



La Ciudadela de Valencia

origen, evolución y análisis gráfico

Tesis Doctoral
Autor: Santiago Lillo Giner
Director: Jorge Llopis Verdú
Abril 2012

La Ciudadela de Valencia

origen, evolución y análisis gráfico

Tesis Doctoral
Autor: Santiago Lillo Giner
Director: Jorge Llopis Verdú
Abril 2012

ABSTRACT (ESPAÑOL)

La Casa de Armas, que ocupaba el vértice nororiental del recinto amurallado de Valencia, ha constituido desde sus orígenes uno de los enclaves fortificados de mayor relevancia de la ciudad. En torno a la torre de L' Esperó -una de las torres que formaban parte de la muralla cristiana- fueron edificándose los elementos que han ido configurando desde el siglo XVI un espacio destinado en principio a la custodia de las armas de la Generalidad y que posteriormente ha sido objeto de numerosas intervenciones. En el siglo XVIII, con el advenimiento de la dinastía borbónica, el edificio se transforma para ser utilizado como cuartel. A partir de este momento, la antigua Casa de Armas pasa a ser denominada como *La Ciudadela*. En 1956, tras la sucesiva desaparición de algunos de sus elementos más característicos, el conjunto de edificios que integran los cuarteles de la Ciudadela es demolido para dar paso a la construcción de los edificios de viviendas que ocupan hoy la zona.

El presente trabajo analiza algunos aspectos claves para el conocimiento del edificio en su conjunto: los orígenes de la zona, su relación con el entorno inmediato, etc. Asimismo, se estudia el proceso evolutivo del complejo militar, así como las características morfológicas, constructivas y estilísticas que lo definen y su relación con otras construcciones contemporáneas o de los mismos autores. Este proceso evolutivo se ha estructurado en torno a cinco etapas que han caracterizado la morfología del edificio en base a las diferentes actuaciones llevadas a cabo a lo largo de su historia. Las etapas consideradas son las siguientes: previa, de formación, renacentista, borbónica y moderna.

ABSTRACT (VALENCIÀ)

La Casa d' Armes, que ocupava el vèrtex nord-oriental del recinte murallat de València, ha constituït des dels seus orígens un dels enclavaments fortificats de major rellevància de la ciutat. Entorn de la torre de l' Esperó -una de les torres que formaven part de la muralla cristiana- es van anar edificant els elements que han anat configurant des del segle XVI un espai destinat en principi a la custòdia de les armes de la Generalitat i que, posteriorment, ha sigut objecte de nombroses intervencions. En el segle XVIII, amb l'adveniment de la dinastia borbònica, l'edifici es transforma per a ser utilitzat com a quarter. A partir d'este moment, l'antiga Casa d'Armes passa a ser denominada com La

Ciudadella. Al 1956, després de la successiva desaparició d'alguns dels seus elements més característics, el conjunt d'edificis que integren els quarters de la Ciudadella és demolit per a donar pas a la construcció dels edificis de vivendes que ocupen hui la zona. El present treball analitza alguns aspectes claus per al coneixement de l'edifici en el seu conjunt: els orígens de la zona, la seua relació amb l'entorn immediat, etc. Així mateix, s'estudia el procés evolutiu del complex militar, així com les característiques morfològiques, constructives i estilístiques que ho definixen i la seua relació amb altres construccions contemporànies o dels mateixos autors. Este procés evolutiu s'ha estructurat entorn a cinc etapes que han caracteritzat la morfologia de l'edifici basant-se en les diferents actuacions dutes a terme al llarg de la seua història. Les etapes considerades són les següents: prèvia, de formació, renaixentista, borbònica i moderna.

ABSTRACT (ENGLISH)

The *Casa de Armas*, which occupied the northeastern vertex of the walled enclosure of Valencia, has constituted from his origins one of the enclaves strengthened of major relevancy of the city. Around the tower of L' Esperó -one of the towers that took part of the Christian wall- were built the elements that have been forming, since the 16th century, a space destined to the custody of the weapon of the Generality and that later has been object of numerous interventions. In the 18th century, with the arrival of the Bourbon dynasty, the use of the building changes to be used as a barrack. From this moment, the former House of Weapon happens to be called as The Citadel. In 1956, after the successive disappearance of some of his more typical elements, the set of buildings that integrate the barracks of the Citadel is demolished to start the construction of the buildings that today occupy the zone.

The present work analyzes some key aspects for the knowledge of the building in it's set: the origins of the zone, his relation with the immediate surroundings, etc. In the same way, the evolutionary process of the military complex is studied, as well as the morphologic, constructive and stylistic characteristics that define it and it's relation with other contemporary constructions or others of the same authors. This evolutionary process has been structured around five stages that have characterized the morphology of the building in relation of the different actions carried out along his history. The different stages that have been considered are: previous, formation, Renaissance, Bourbon and modern.

Instrucciones para subir una escalera

Nadie habrá dejado de observar que con frecuencia el suelo se pliega de manera tal que una parte sube en ángulo recto con el plano del suelo, y luego la parte siguiente se coloca paralela a este plano, para dar paso a una nueva perpendicular, conducta que se repite en espiral o en línea quebrada hasta alturas sumamente variables. Agachándose y poniendo la mano izquierda en una de las partes verticales, y la derecha en la horizontal correspondiente, se está en posesión momentánea de un peldaño o escalón. Cada uno de estos peldaños, formados como se ve por dos elementos, se sitúa un tanto más arriba y adelante que el anterior, principio que da sentido a la escalera, ya que cualquiera otra combinación producirá formas quizá más bellas o pintorescas, pero incapaces de trasladar de una planta baja a un primer piso.

Julio Cortázar

Cuando se sube una escalera, al final el tiempo es lo de menos. Y es lo de menos la altura. Y los cristales que se clavan en tus piernas. Pero es lo de más la gente. La que te cruzas y saludas. Y la que sube contigo.

Gracias a José Luis Cervera, Mercedes Gómez-Ferrer, Luis Arciniega, Pablo Rodríguez, Alfonso Esponera, Concha López, Ángeles Rodrigo y a mis compañeros del departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica, a mis hermanos por ayudarme a subir.

Especialmente gracias a mi director, Jorge Llopis, por las señales, a mis padres por la espera a Irene y a Marcos por el tiempo y a Maria del Mar, por todo.

0_índice

1_INTRODUCCIÓN

1.1_Antecedentes

1.2_Motivación y justificación

1.3_Objetivos

1.4_Metodología

1.4.1_Búsqueda, recopilación y análisis documental

1.4.2_Establecimiento de las diferentes etapas evolutivas

1.4.3_Reconstrucción planimétrica

1.4.4_Análisis histórico-evolutivo

1.4.5_Análisis gráfico

2_ ETAPA PREVIA. 1356-1543

2.1_ Introducción

2.1.1_Introducción histórica

2.1.2_La muralla árabe

2.1.3_La muralla cristiana

2.2_La torre de L' Esperó

2.2.1_Aspectos morfológicos y constructivos

2.2.2_Ubicación y origen

3_ETAPA DE FORMACIÓN. 1543-1574

3.1_Introducción

3.1.1_Introducción histórica

3.1.2_La nueva fortificación renacentista

3.1.3_La fortificación de transición

3.1.4_Los baluartes del Grao

3.2_El germen de la Casa de Armas

3.2.1_El Portal del Mar

3.2.2_El Puente del Mar

3.2.3_El baluarte del Portal del Mar

- 3.2.3.1_Joan de Cervelló
- 3.2.3.2_Antecedentes de baluartes cilíndricos en el Reino de Valencia
- 3.2.3.3_El nuevo tramo de muralla
- 3.2.3.4_El baluarte
 - 3.2.3.4.1_Aspectos formales
 - 3.2.3.4.2_Aspectos constructivos
 - 3.2.3.4.3_Elementos comunes a otros baluartes fortificados
- 3.2.4_El proyecto de Pedro de Guevara
- 3.2.5_El baluarte provisional de la Torre de L' Esperó

4_ETAPA RENACENTISTA. 1574-1707

4.1_Introducción

- 4.1.1_Introducción histórica
- 4.1.2_Juan Bautista Antonelli
- 4.1.3_Vespasiano Gonzaga

4.2_La Casa de Armas de Valencia

- 4.2.1_La obra de Gaspar Gregori
- 4.2.2_El baluarte renacentista
 - 4.2.2.1_Antecedentes
 - 4.2.2.2_El baluarte de la Torre de L' Esperó
 - 4.2.2.2.1_Aspectos morfológicos
 - 4.2.2.2.2_Aspectos constructivos
- 4.2.3_Los edificios de la Casa de Armas
 - 4.2.3.1_Referentes
 - 4.2.3.2_Primer fase de las obras
 - 4.2.3.2.1_Aspectos morfológicos
 - 4.2.3.2.2_Aspectos constructivos
 - 4.2.3.2.3_Otros trabajos para la Casa de Armas
 - 4.2.3.3_Segunda fase de las obras
 - 4.2.3.3.1_Joan de Ambuesa
 - 4.2.3.3.2_La sala de armas
 - 4.2.3.3.3_La escalera
 - 4.2.3.3.4_Aspectos morfológicos
- 4.2.4_La rampa
- 4.2.5_El campanario de la torre de L' Esperó

5_ETAPA BORBÓNICA. 1707-1846

5.1_Introducción

5.1.1_Introducción histórica

5.1.2_Los ingenieros militares

5.1.2.1_El Cuerpo de Ingenieros

5.1.2.2_Los ingenieros en Valencia

5.2_De Casa de Armas a Ciudadela

5.2.1_La transformación del entorno

5.2.2_La conversión en cuartel

5.2.3_El nuevo torreón

5.2.3.1_Aspectos morfológicos

5.2.3.2_Aspectos constructivos

5.2.4_Las obras de 1756

5.2.5_Los proyectos desde la Guerra de Independencia

6_ETAPA MODERNA. 1846-1956

6.1_Introducción

6.1.1_Introducción histórica

6.2_Del periodo de esplendor al final definitivo

6.2.1_Evolución del entorno inmediato

6.2.1.1_La desaparición del convento del Remedio

6.2.1.2_El jardín de la Glorieta y la Plaza del Marqués de Estella

6.2.1.3_Los cuarteles de San Juan de la Ribera

6.2.1.4_El Llano del Remedio

6.2.1.5_ El puente del Mar y la pasarela de la Exposición

6.2.2_El nuevo edificio para cuarteles

6.2.3_La demolición del torreón de Santo Domingo y el nuevo Cuartel de Artillería

6.2.4_La demolición del baluarte del Mar

6.2.5_Adaptación al entorno y nueva fachada

6.2.6_Otras obras

6.2.6.1_Algunas obras menores entre 1861 y 1877

6.2.6.2_El repuesto de municiones sobre el baluarte

6.2.6.3_La ampliación de 1901

- 6.2.6.4_Las obras de 1909
- 6.2.6.5_Otras intervenciones
- 6.2.7_La desaparición definitiva

7_CONCLUSIONES

- 7.1_Relativas a la etapa previa**
- 7.2_Relativas a la etapa de formación**
- 7.3_Relativas a la etapa renacentista**
- 7.4_Relativas a la etapa borbónica**
- 7.5_Relativas a la etapa moderna**
- 7.6_Aportaciones del trabajo desarrollado**
- 7.7_Líneas abiertas de investigación**
- 7.8_Consideraciones finales**

8_BIBLIOGRAFÍA

- 8.1_Libros y artículos**
- 8.2_Libros de imágenes**
- 8.3_Tratados**

9_ANEXO DOCUMENTAL

- 9.1_Planos**
 - 9.1.1_Etapa previa. 1356-1544
 - 9.1.2_Etapa de formación. 1544-1574
 - 9.1.3_Etapa renacentista. 1574-1585
 - 9.1.4_Etapa renacentista. 1585-1707

9.1.5_Etapa borbónica. 1707-1861

9.1.6_Etapa moderna. 1861-1870

9.1.7_Etapa moderna. 1870-1901

9.1.8_Etapa moderna. 1901-1929

9.1.9_Etapa moderna. 1929-1956

9.2_Documentos

9.2.1_Etapa de formación. 1356-1543

9.2.2_Etapa renacentista. 1574-1707

9.2.3_Etapa borbónica. 1707-1846

9.2.4_Etapa moderna. 1846-1956

1_introducción

1.1_ Antecedentes

En el campo de la rehabilitación del patrimonio arquitectónico, el conocimiento exhaustivo del edificio objeto de cualquier intervención, debe ser sin duda alguna la herramienta necesaria e imprescindible en base a la cual guiar cualquier intervención que para alcanzar el objetivo propuesto haya de llevarse a cabo.

Evidentemente, en el caso de un edificio desaparecido como el que nos ocupa, el fin que perseguimos difiere del anterior, aunque se dan en ambos algunos aspectos comunes: no se trata únicamente de reconstruir un monumento o un edificio en concreto, sino de reconstruir nuestra historia, de tomar conciencia del valor de nuestro patrimonio. Éste debe ser el objetivo común ineludible. El conocimiento de nuestro patrimonio monumental, tanto el preservado como el desaparecido, se hace pues imprescindible como herramienta de aprendizaje, como medio a través del cual podemos entender cómo el desarrollo y la evolución de nuestra sociedad nos han llevado a ser lo que somos. Sólo de esta forma, sólo conociendo el papel que han desempeñado nuestros edificios en su contexto histórico y social a lo largo de la historia, podremos ser conscientes de su verdadero valor, de la importancia de protegerlos y conservarlos.

En el caso concreto de la Ciudadela, el olvido al que ha sido sometida desde su desaparición parece vinculado a la identificación del edificio con la pérdida de los Fueros y a la amenaza que supuso para el pueblo valenciano tras la derrota en la guerra de Sucesión.

Efectivamente, no existen estudios detallados acerca de la Ciudadela, y los escasos trabajos que la citan, lo hacen de forma superficial, sin profundizar en análisis formales o constructivos. A pesar de ello, debemos hacer mención a una publicación. Se trata del libro que Mercedes Gómez-Ferrer editó en 1998, cuyo origen se encuentra en su tesis doctoral, y que revela algunos documentos de particular interés para el presente trabajo¹. Nos referimos a los documentos relativos al encargo de las obras de renovación de la antigua Casa de Armas al arquitecto Gaspar Gregori en 1574. Estos documentos han supuesto el punto de partida para la realización de este estudio, que a su vez es la continuación de la línea de investigación iniciada en el año 2009 con el trabajo de evaluación del Diploma de Estudios Avanzados leído en el programa del Departamento

¹ Gómez-Ferrer, M. 1998. *Arquitectura en la Valencia del Siglo XVI. El hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros (Artes Gráficas Soler, S. A.)

de Expresión Gráfica Arquitectónica “Patrimonio arquitectónico: historia, composición y estudios gráficos”. En este trabajo se planteaba como objetivo fundamental el conocimiento inicial del edificio de la Ciudadela a través del estudio de tres tipos de fuentes documentales gráficas: los grabados, las planimetrías históricas y las fotografías. La investigación pretendía además constituir el punto de partida para un estudio posterior más extenso que pudiera abarcar al resto de fuentes documentales. Para ello se proponía un recorrido inicial por la imagen del edificio a través del análisis de las diferentes imágenes encontradas, procedentes de las fuentes documentales citadas. Con ello se pretendía extraer el mayor número de datos posible acerca de diferentes aspectos del edificio, tales como su formación, evolución, morfología, su integración en el paisaje urbano en el que aparece, su percepción subjetiva, etc. Se trataba en definitiva de una catalogación, un análisis de la imagen de la Ciudadela en su entorno inmediato, en un contexto urbano que cambia y evoluciona con ella, de cómo quienes han retratado la ciudad han visto un edificio que ha jugado un papel fundamental en su historia.

1.2_Motivación y justificación

Valencia ha sido desde sus orígenes una ciudad amurallada. Su desarrollo urbanístico, como el de tantas otras ciudades fortificadas, ha estado desde siempre condicionado por la presencia de los muros que la rodeaban. Sus barrios, el trazado viario de su centro histórico e incluso la ordenación urbanística de los barrios del Ensanche, son deudores de una herencia histórica que ni tan siquiera la desaparición de los lienzos de la muralla ha podido borrar. La impronta de su trazado quedará para siempre en su trama urbana, en su geometría.



Reconstrucción de la Valentia romana en época republicana. SIAM. Ajuntament de València

Sin embargo, a pesar de su importancia trascendental, resulta paradójica la escasa atención que las murallas de Valencia, así como sus portales y el resto de sus infraestructuras defensivas, han despertado tanto en los investigadores como en los propios ciudadanos -a excepción de algunas publicaciones destacables-. La Ciudadela de Valencia, como parte integrante del conjunto de defensas de la ciudad no es ajena a este olvido.

Cuando comenté con el director del departamento mi interés en culminar mis estudios de doctorado con la redacción de la tesis, confesando que no había escogido todavía el tema objeto de mi investigación, me habló de la posibilidad de estudiar un antiguo edificio que había formado parte de las defensas medievales de la ciudad. Él, en colaboración con otros profesores del departamento, había elaborado un artículo que analizaba algunos datos relativos a la historia de este edificio². Existen, por otra parte varias menciones en otros muchos estudios, pero todas ellas a nivel muy genérico, muy superficial. Debo confesar que de la Ciudadela de Valencia tan sólo conocía la calle a la que había dado nombre. Sin pretender que sirva de excusa, mi ignorancia respecto a este enclave de la muralla de mi ciudad es común a muchos valencianos como yo. El artículo y la propuesta de Jorge Llopis despertaron en mí la curiosidad por conocer algo más acerca de un edificio cuyo papel en la historia de mi ciudad había sido si no

² Garcia-Codoñer, A., Llopis-Verdú, J., Torres-Barchino, A. y Villaplana-Guillén, A. 2005. La Ciudadela de Valencia. Memoria de un espacio desaparecido. En: *Luci tra le Rocce*. Firenze: Alinea editrice, vol. 1, pp. 156-166.

determinante, sí al menos de una importancia considerable. Así pues, fue precisamente este desconocimiento el principal motivo por el que decidí abordar su estudio. Se trataba en definitiva de hacer mi modesta aportación al saldo de una deuda que los valencianos hemos contraído con la Ciudadela desde su desaparición, una deuda que sólo con su rescate del olvido se puede pagar.

1.3_Objetivos

El objetivo general de la presente tesis se fundamenta en el conocimiento exhaustivo, tanto del edificio de la Ciudadela en su conjunto, como de cada uno de los elementos que lo integran, así como en el análisis de su origen, desarrollo y evolución a lo largo de su historia, en base al estudio pormenorizado de los datos recopilados procedentes, tanto de las fuentes documentales gráficas como escritas.

Se pretende, por lo tanto, la reconstrucción del propio proceso evolutivo del edificio, con el objetivo de definir sus características formales, compositivas, constructivas y funcionales en cada uno de los periodos que han caracterizado su existencia. Se busca asimismo, por un lado, definir la relación entre el propio edificio y su entorno inmediato y por otro, determinar el papel que ha jugado, tanto en el desarrollo urbano global, como en su relación con el río Turia y el camino del Grao. Por último, se plantea la recuperación de la imagen gráfica del conjunto en las diversas fases de su desarrollo, reconstruyendo sus hipotéticas características formales a partir de la información documental analizada.

Como punto de partida se ha tomado, como se ha dicho, el trabajo de investigación para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en el programa de Doctorado del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. Los objetivos fundamentales que se establecían en el desarrollo de dicho estudio se resumen en los siguientes:

-Identificar y reunir todas aquellas representaciones de la ciudad de Valencia en las que aparece la Ciudadela, seleccionando aquellas que transmitan la información considerada apropiada para el desarrollo del trabajo.

-Estudiar cómo es representada la Ciudadela, su imagen, y el papel que desempeña en su ámbito urbano en el marco de las representaciones de la ciudad de Valencia, a lo largo de la historia del edificio.

El trabajo llevado a cabo, basado en el análisis de fuentes eminentemente gráficas, permitió identificar la necesidad de ampliar los límites del estudio a otras fuentes documentales no consideradas en el desarrollo del mismo. El análisis de dichas fuentes, contratos, capitulaciones, referencias y planimetrías históricas, conservadas en archivos nacionales y extranjeros, debería permitir solventar la presencia de amplias lagunas en la descripción gráfica del edificio, así como contextualizar las diferentes intervenciones llevadas a cabo sobre la obra arquitectónica a lo largo de los diferentes periodos.

De esta manera, a los objetivos anteriormente expuestos, hay que añadir ahora los siguientes objetivos específicos que se han considerado necesarios para alcanzar el objetivo general propuesto:

- Estudiar la relación del edificio con su entorno y sus influencias recíprocas.
- Analizar tanto los invariantes como las contradicciones del enclave fortificado, su evolución y la de cada una de las partes que integran el conjunto.
- Estudiar los orígenes de la zona. Comprobar si existen antecedentes de usos militares.
- Estudio y justificación del posible origen musulmán de la Torre de l' Esperó como núcleo primigenio de la Ciudadela a través de sus características morfológicas y constructivas.
- Analizar la conexión del enclave con la muralla Cristiana, así como la construcción del torreón semicilíndrico anexo al Portal de la Mar y del baluarte posterior.
- Establecer las diferencias entre el baluarte de Gregori y el preexistente y su relación con los tratados militares renacentistas.
- Analizar las características formales y constructivas de los edificios de la Casa de Armas y su relación con obras, tanto de los propios autores, como con otras de su mismo ámbito histórico y arquitectónico. Determinar si se corresponden con los que han perdurado hasta el siglo XX.
- Estudio analítico y tipológico del torreón edificado en 1707. Determinación del resto de obras llevadas a cabo para la fortificación del conjunto.

-Estudiar secuencialmente las numerosas obras llevadas a cabo en la época moderna, contrastar las fechas exactas de las intervenciones.

-Análisis dimensional y reconstrucción gráfica del conjunto, en base a las planimetrías, fotografías y otras fuentes gráficas y escritas, como instrumento para facilitar la comprensión de la evolución del edificio y su morfología a través de sus diferentes etapas.

-Establecer qué aspectos relativos a su morfología, evolución y función pueden considerarse probados y cuáles son susceptibles de estudios posteriores más profundos.

-Articular las conclusiones derivadas del trabajo con estudios posteriores de forma que puedan concretarse nuevas vías de investigación.

En definitiva, profundizar en el conocimiento global de la historia evolutiva del edificio, procediendo a “reconstruir” su imagen y los sucesivos procesos de transformación o adecuación del mismo a cada momento histórico y a cada transformación social y política, utilizando para ello el análisis de todas las fuentes documentales disponibles y recurriendo al dibujo para recuperar la imagen perdida del edificio en cada momento de su historia.

1.4_Metodología

1.4.1_Búsqueda, recopilación y análisis documental

La búsqueda y recopilación de la documentación relacionada con el edificio objeto de estudio supone, como en toda investigación, una de sus fases más relevantes. Podemos dividir las fuentes documentales que se han consultado para el desarrollo del trabajo en gráficas y escritas. Entre las primeras encontramos las siguientes:

- a. Los grabados: en cuanto a representaciones gráficas que abarcan gran parte de la historia del edificio, tienen un papel fundamental, ya que permiten determinar sus principales características formales en cada periodo, así como constituir un testimonio del modo en que el edificio era percibido por sus coetáneos en cada una de las épocas retratadas y el papel que desempeña en el conjunto urbano en el que se integra.

- b. Las planimetrías históricas: permiten analizar la relación de la Ciudadela con su entorno inmediato, aspecto este fundamental en un edificio de carácter defensivo que ha determinado aspectos urbanísticos tan importantes como la relación de la ciudad con el río, los accesos desde el mar y su articulación con la trama urbana a través del vacío de la Rambla de Predicadores. Algunos de los datos que ofrece son difíciles de ubicar en el tiempo puesto que muchas planimetrías tomaban otras anteriores como modelo o bien se añadían datos y correcciones con el fin de actualizarlas.
- c. Las fotografías históricas: si bien se trata de un aspecto que influye tan sólo en los últimos años de la dilatada historia del edificio, permiten conocer el estado real con el que llega a las décadas finales del siglo XIX, así como determinar con precisión las alteraciones previas a su definitiva demolición. Ofrecen una información más objetiva que las fuentes documentales anteriores.
- d. Planimetrías específicas: se trata sin duda de la fuente documental de mayor relevancia, hasta el punto de que sin ellas sería muy difícil llevar a cabo un análisis morfológico exhaustivo como el que requiere un estudio de esta índole. Reflejan con un nivel de detalle superior al de otras fuentes no sólo la configuración formal del edificio, sino también otros datos fundamentales para el análisis de su evolución histórica, como son el programa de usos, dimensiones, tipologías constructivas, etc.

Entre las fuentes documentales escritas tenemos:

- a. Contratos, capitulaciones y memorias de proyectos: proporcionan una valiosa información sobre obras y proyectos llevados a cabo y que ocasionalmente pueden ofrecer además datos que las planimetrías no revelan, como pueden ser materiales empleados, presupuestos, dimensiones parciales, etc. Permiten, asimismo, la identificación inequívoca de los autores de los proyectos o de los artífices materiales de las obras ejecutadas, así como su datación cronológica.
- b. Descripciones literarias: descripciones de historiadores y autores contemporáneos a cada una de las etapas evolutivas del edificio (noticias y crónicas). Descripciones de viajeros, informes de ingenieros, etc. Aportan una información complementaria que nos permite contrastar una visión subjetiva del edificio con la realidad construida, así como conocer la imagen del edificio en su contexto histórico y social.

Por su parte, el proceso de recopilación de datos ha sido el siguiente:

-Búsqueda, selección y catalogación de imágenes (grabados, planimetrías históricas y fotografías). Se han incluido sólo aquellas que podían aportar datos de interés para el desarrollo del trabajo, desechando otras que por reiteración o por falta de información no resultasen de utilidad.

-Análisis individualizado. Se analiza en primer lugar la imagen en general, su contexto histórico y otros aspectos que puedan resultar de utilidad a nivel global, para posteriormente estudiar la representación de la Ciudadela en concreto y su relación con el escenario en que se representa.

-Consultas bibliográficas. Introducción al conocimiento del edificio y búsqueda de otros datos de interés. Elaboración de una bibliografía básica para el análisis del edificio y de su contexto histórico. Posterior profundización en el conocimiento del edificio y su entorno en cada una de sus etapas. Desarrollo de la bibliografía en función de aquellos aspectos que por su trascendencia merezcan ser estudiados con mayor profundidad.

-Búsqueda y recopilación de documentación escrita relativa a obras, capitulaciones y descripciones del edificio, etc., así como de su entorno inmediato y de sus artífices. Para ello se ha procedido al vaciado de los siguientes archivos:

- Archivo Histórico Municipal de Valencia
- Archivo José Huguet (San Miguel de los Reyes)
- Archivo del Reino de Valencia
- Archivo del Museo de la Ciudad
- Archivo Intermedio Militar de Valencia
- Centro Geográfico del Ejército (Madrid)
- Archivo General Militar de Madrid
- Archivo General Militar de Simancas (Valladolid)
- Archivo General Militar de Segovia
- Archivo General Militar de Ávila
- Archivo de la Casa de Alba (Madrid)
- Archives du Génie. Château de Vincennes (Paris)

-Búsqueda, selección y análisis de planimetrías específicas del edificio. Básicamente, los archivos consultados son los mismos que en el caso anterior, aunque aquellos que reúnen la mayor parte de la información planimétrica relativa a la Ciudadela son el Archivo General Militar de Simancas, el Archivo General Militar de Madrid, el Centro Geográfico del Ejército y el Archivo General Militar de Segovia. En el primero se han encontrado planimetrías correspondientes a elementos específicos del edificio y todas ellas datadas en el siglo XVIII. El archivo de Madrid reúne numerosos planos tanto del edificio en su conjunto como de sus partes. Abarcan desde el último cuarto del siglo XVIII hasta la segunda mitad del XIX. El Centro Geográfico del Ejército alberga interesantes planimetrías trazadas por Antonio de Montañón en torno a 1724. Por último, en el archivo de Segovia se han localizado un extenso número de planos, tanto generales como de elementos en particular, todos ellos correspondientes a la etapa moderna de la Ciudadela.

1.4.2_ Establecimiento de las diferentes etapas evolutivas

La existencia del conjunto de edificios que comprenden el recinto fortificado de la Ciudadela abarca un periodo de tiempo muy amplio, que se extiende a lo largo de más de cuatro siglos. Debido a ello, se ha considerado articular su evolución en base a cinco etapas diferentes que nos permitan exponer con mayor orden y precisión las diferentes intervenciones y modificaciones que han ido transformándolo a lo largo de su historia. Las etapas que se han establecido no responden a una división temporal uniforme, sino que se constituyen según determinadas actuaciones que han incidido de forma determinante en el edificio, alterando de manera definitiva su configuración, uso o morfología. Las etapas consideradas son las siguientes:

-Etapa previa. 1356-1543. Abarca el periodo comprendido entre la construcción de la torre de L' Esperó y la renovación del tramo de muralla situado entre el portal de los Judíos y la torre. Ésta se postula como el embrión de la Casa de Armas, la edificación en torno a la cual irá configurándose el recinto fortificado que más tarde se dará a conocer como Ciudadela. Comienza en el periodo de inicio de las obras de la muralla cristiana de la ciudad. Finaliza en el año en que tienen lugar las labores de refuerzo de las defensas del sector oriental de la muralla.

-Etapa de formación. 1543-1574. A pesar de que es la etapa de menor duración, supone el periodo en el que se consolida el emplazamiento como recinto fortificado. Da comienzo

con la ejecución de un nuevo tramo de muralla donde se construye el baluarte del Portal del Mar en 1543 y un año más tarde el baluarte provisional de la torre de L' Esperó. Estos baluartes son concebidos para proteger el acceso al recinto fortificado de la ciudad ante la amenaza de un ataque de la armada otomana que, aliada con el ejército francés, se encontraba durante estos años ante nuestras costas³. Este periodo se prolonga hasta el año 1574, fecha en que se encarga la dirección de las obras de renovación del citado baluarte a Gaspar Gregori.

-Etapa renacentista. 1574-1707. Ante una nueva amenaza de invasión del ejército turco en 1574, el rey ordena que se lleven a cabo las labores necesarias para la defensa de las costas del Reino⁴. Como consecuencia, da comienzo en la capital la renovación del baluarte de la torre de L' Esperó, que se lleva a término según los preceptos de la fortificación abaluartada. El proceso continúa con la construcción de los edificios de la Casa de Armas en dos fases llevadas a cabo en 1575 y 1585, con cuya conclusión el conjunto se consolida como el mayor depósito de armas del Reino, así como el enclave más fortificado del recinto amurallado de la ciudad. Finaliza en el inicio del periodo de reformas que se lleva a cabo con la ocupación de la Ciudadela por parte del ejército borbónico.

-Etapa borbónica. 1707-1861. Supone el periodo de mayor esplendor del edificio. Comienza en 1707 cuando se acometen importantes reformas en la Casa de Armas y se consolida como Ciudadela⁵. Es en esta etapa cuando se produce la conversión del edificio para su uso como cuartel para el alojamiento de los recién creados ejércitos permanentes. Comprende los siglos XVIII y primera mitad del XIX.

-Etapa moderna. 1861-1956. En el año 1861 se inicia la construcción de un nuevo edificio para el alojamiento de tropas junto a una de las murallas de la Ciudadela, fuera del recinto fortificado. Podría decirse que esta nueva ampliación supuso la pérdida definitiva de su naturaleza como fortificación, como edificio autónomo. A partir de este momento la antigua Ciudadela se convierte en un complejo militar relacionado con su entorno, un edificio más dentro de la trama urbana de la que forma parte. Después se inicia un

3 Escolano, G. 1980. *Décadas de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia*. t. II, col. 766. pp. 159

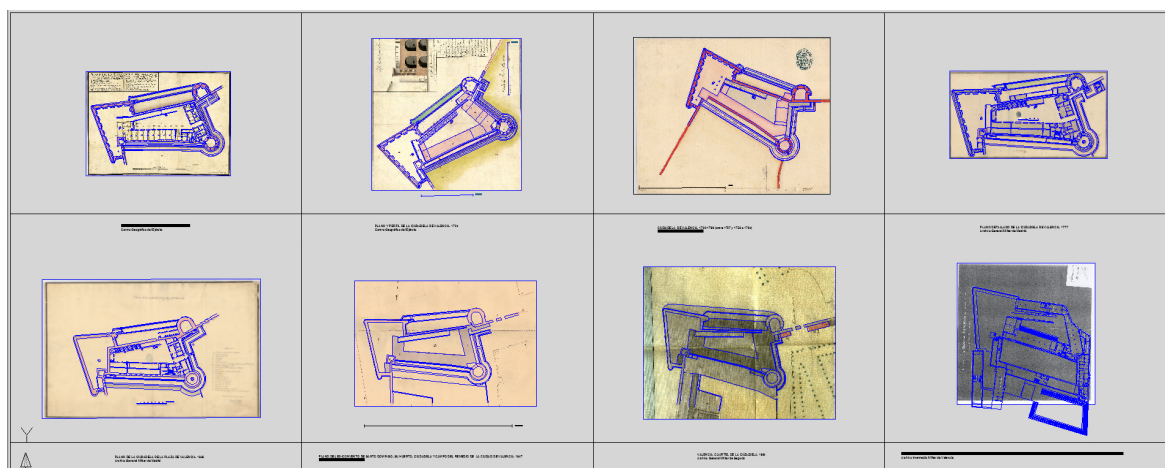
4 Cruilles, V. S. 1876. *Guía urbana de Valencia: antigua y moderna*

5 Algunas de las obras que se llevaron a cabo son relatadas por el cronista Isidoro Planes. *Sucesos fatales de sta ciudad, y Reyno de Valencia o Puntual Diario de lo sucedido en los Años de 1705, 1706 y 1707*. Biblioteca Valenciana. Sig. Mss/159

periodo en el que se llevan a cabo numerosas transformaciones y ampliaciones. Concluye con su desaparición definitiva en el año 1956.

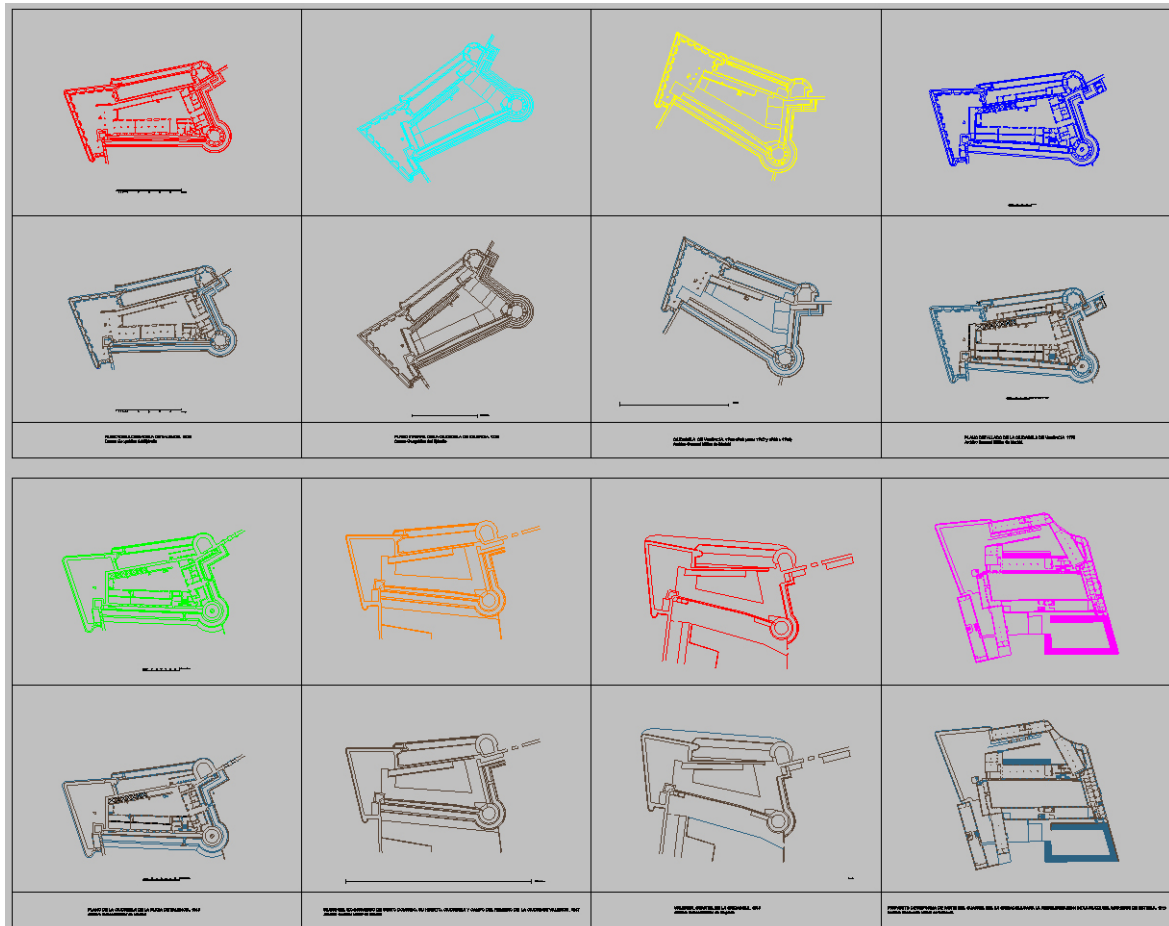
1.4.3_Reconstrucción planimétrica

Como se ha dicho, la información que ofrecen las planimetrías específicas es sin duda una de las más valiosas y de mayor utilidad para el análisis morfológico, métrico y constructivo de nuestro edificio. Lamentablemente, en el caso de la Ciudadela se encuentran muy localizadas en el tiempo, puesto que los primeros planos de que disponemos datan ya del siglo XVIII. Además, aunque sí es cierto que a partir de este momento son relativamente abundantes, en muchos casos se reducen a revisiones o reinterpretaciones de una misma representación -la planta baja-, de manera que, por ejemplo, no encontramos hasta el año 1927 ninguna representación planimétrica de la planta primera. A todo ello hemos de añadir el hecho de que no existen alzados -a excepción del contenido en un proyecto correspondiente al año 1724⁶ que no llegó a ejecutarse-, tan sólo una sección general y escasas secciones de determinados elementos a nivel particular.



En tales circunstancias, y con el objetivo de completar la información que ofrece este tipo de fuente, se ha procedido a la reconstrucción planimétrica del complejo militar en cada una de las etapas históricas consideradas. Dadas las numerosas intervenciones llevadas a cabo en el edificio, los periodos desarrollados se han complementado con otros, con el fin de facilitar una mejor comprensión del continuo proceso de cambios al que se ha visto sometido desde sus orígenes.

⁶ Montañú de la Perillé, A. 1724. *Elevación de la fachada de la Ciudadela de Valencia por la línea AB*. Centro Geográfico del Ejército



El procedimiento empleado se inicia en la elección del plano que servirá como base para la elaboración de nuestra reconstrucción planimétrica. Puesto que carecemos de referencias métricas actuales⁷ que nos permitan establecer cuál de las planimetrías existentes es la más precisa, se ha procedido del siguiente modo: en primer lugar, previa conversión de las unidades métricas en función de la escala de origen⁸, se han digitalizado mediante el programa Autocad 2009 aquellos planos que por su nivel de detalle, escala y calidad gráfica pudieran ser susceptibles de ser utilizados como referencia. Los planos digitalizados son los siguientes:

-Ciudadela de Valencia y su entorno. 1707-1764⁹

-Plano de la Ciudadela de Valencia. 1724¹⁰

7 En la documentación escrita tampoco se encuentran otras referencias dimensionales que pueden ser extrapolables a elementos del plano.

8 Para la conversión de las unidades se han considerado las siguientes equivalencias:

1 toesa \equiv 1,949 metros

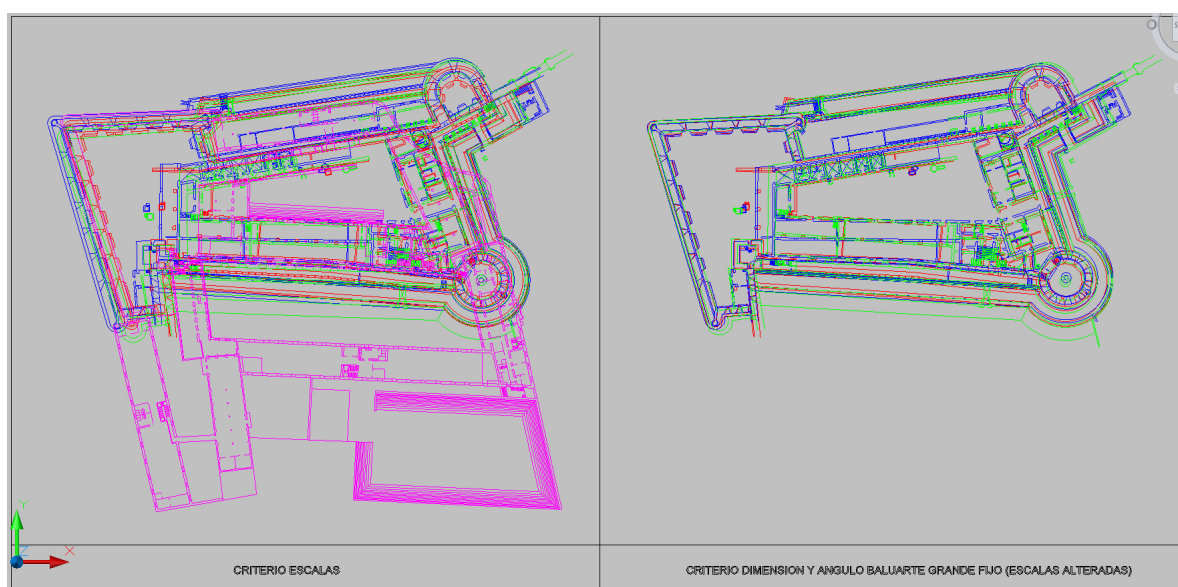
1 vara castellana \equiv 0,836 metros

1 vara \equiv 0,906 metros

1 palmo \equiv 0,2265 metros

9 *Ciudadela de Valencia y su entorno. 1707-1764*. Archivo General Militar de Madrid

- Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia. 1724¹¹
- Plano detallado de la Ciudadela de Valencia. 1777¹²
- Plano de la Ciudadela de la plaza de Valencia. 1846¹³
- Plano del ex convento de S^{to}. Domingo, su huerto, Ciudadela y campo del Remedio de la ciudad de Valencia. 1847¹⁴
- Plano que representa el conjunto del edificio exconvento de S^{to}. Domingo y el cuartel atrincherado de la Ciudadela. 1864¹⁵
- Proyecto de reforma de parte del Cuartel de la Ciudadela para la regularización de la Plaza del Marqués de Estella. 1929¹⁶



Posteriormente se han superpuesto todos ellos en función de dos criterios diferentes: en primer lugar, manteniendo la escala equivalente en metros y posteriormente alterando las escalas y el ángulo de giro, de forma que el lado mayor del baluarte renacentista fuese coincidente. Con ello se han podido comprobar las variaciones geométricas que se dan entre todos ellos.

10 Montaigú de la Perillé, A . 1724. *Plano de la Ciudadela de Valencia donde esta proyectado quarteles para alojar un batallón de seiscientos y cinquenta soldados con sus oficiales*. Centro Geográfico del Ejército

11 *Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia*. 1724. Centro Geográfico del Ejército

12 Ricaud, B. 1777. *Plano detallado de la Ciudadela de Valencia*. Archivo General Militar de Madrid

13 Lassala, V. 1846. *Plano de la Ciudadela de la plaza de Valencia*. Archivo General Militar de Madrid

14 Casanovas, V. 1847. *Plano del ex convento de Sto Domingo, su huerto, Ciudadela y campo del Remedio de la ciudad de Valencia*. Archivo General Militar de Madrid

15 *Plano que representa el conjunto del edificio exconvento de Sto. Domingo y el cuartel atrincherado de la Ciudadela*. 1864. Archivo General Militar de Segovia

16 Roldán-Tortajada, F. 1929. *Proyecto de reforma de parte del Cuartel de la Ciudadela para la regularización de la Plaza del Marqués de Estella*. Archivo Intermedio Militar de Valencia

Por último se han comparado algunos de los planos digitalizados con otras planimetrías de elementos diversos, con el fin de comprobar su precisión a nivel particular. En concreto se han establecido relaciones de los planos con la planta de la sala de armas grafiada en el plano del Archivo General Militar de Simancas¹⁷, con el diámetro del torreón comprobado en los planos del mismo archivo¹⁸ y del General Militar de Madrid¹⁹, con la longitud de la rampa de acceso al baluarte²⁰, con la profundidad y la longitud de uno de los edificios de la Casa de Armas²¹ y con algunas de las dimensiones especificadas en los contratos de obras capituladas con Joan de Ambuesa en 1585²².

Como conclusión se ha optado por tomar la planta de Balthasar Ricaud de 1777, conservada en el Archivo General Militar de Madrid²³, como referencia en base a la cual llevar a cabo nuestra propia planimetría. Esta elección se ha tomado por varias razones: en primer lugar porque en la comparativa establecida según el método expuesto anteriormente, es la que resulta con un mayor rigor geométrico y la que se ajusta con más precisión a la mayor parte de las referencias citadas. En segundo lugar porque se trata de una de las representaciones de mayor calidad, por su nivel de detalle, exhaustividad y precisión en el trazado, de las que se disponen. Y por último, porque se acompaña de la única sección del conjunto de la Ciudadela de cuya existencia se tiene constancia.

Una vez obtenido el plano-base que, recordemos, data de 1777, se ha procedido, utilizando el resto de planimetrías y los datos que nos aportan las demás fuentes documentales, a la reconstrucción planimétrica del conjunto fortificado de la Ciudadela. En primer lugar en sentido inverso, hasta su origen y después evolucionando hasta su etapa final. Las vistas que finalmente se han ejecutado son el plano de emplazamiento -debido a la carencia de datos suficientemente precisos- en las etapas previa y de formación, y las siguientes en el resto de periodos:

-Planta baja

17 *Plano y perfil de la Sala de Armas, que se halla en la Ciudadela de esta Plaza*. 1748. Archivo General Militar de Simancas

18 *Torre de la Ciudadela de Valencia*. 1748. Archivo General Militar de Simancas

19 Morano, J. 1867. *Plano, perfil y vista de la reforma que se propone para mejorar el proyecto d ensanche del Cuartel atrincherado de la Ciudadela*. Archivo General Militar de Madrid

20 French, J.B. 1756. *Plano, perfil y elevación de la rampa principal de la Ciudadela de Valencia*. Archivo General Militar de Simancas

21 De Castells, F. 1927. *Cuartel de Artillería de la Ciudadela. Planta baja*. Archivo General Militar de Segovia

22 *Contrato entre los diputados del general y Joan de Ambuesa para la realización de la sala nova de la Casa de Armas*.

12 de Abril. 1585. ARV. Generalitat, protocolos de: Dionis Hieronim Climent. Sig. 2826

23 Ricaud, B. 1777, *Plano detallado de la Ciudadela de Valencia*. Archivo General Militar de Madrid

- Planta principal
- Planta de cubiertas
- Alzado norte
- Alzado sur
- Alzado este
- Alzado oeste
- Sección transversal proyectada hacia el norte
- Sección transversal proyectada hacia el sur
- Sección longitudinal proyectada hacia el este
- Sección longitudinal proyectada hacia el oeste

Para la elaboración de nuestras secciones, se ha empleado el mismo recurso con el que el autor del plano-base ha representado la sección que lo acompaña, según el cual, los planos de sección giran de forma que permanezcan siempre perpendiculares a los elementos seccionados. Con ello se consigue dar a las vistas representadas una imagen unitaria y global, que de otra manera habría sido difícil de lograr.

1.4.4_ Análisis histórico-evolutivo

En base a la información obtenida del conjunto de fuentes documentales, y con los datos que aporta el levantamiento planimétrico de las diferentes etapas consideradas, se ha elaborado un análisis -estructurado según estos mismos periodos- en el que se estudian las características constructivas y formales del edificio, así como su entorno inmediato, las intervenciones, ampliaciones, y todos aquellos aspectos que resulten de interés para la consecución del objetivo general de la tesis.

1.4.5_ Análisis gráfico

De forma paralela a este proceso, se ha llevado a cabo además, un análisis individualizado de aquellas imágenes -grabados, fotografías y planimetrías históricas- que por su interés se considera que pueden aportar datos relevantes para el desarrollo del trabajo. Se estudia en primer lugar la imagen en general, su contexto histórico y otros aspectos que puedan resultar de interés a nivel global, para posteriormente analizar la representación de la Ciudadela en particular y su relación con el escenario en que se representa. Los análisis se disponen como referencias a pie de página, en la mayor parte de los casos distribuidos en función del periodo al que pertenece cada imagen.

2_etapa previa. 1356-1543

2.1_Introducción

2.1.1_Introducción histórica

Hacia el año 718, la ciudad de Valencia fue sometida, al igual que gran parte de la península ibérica, al dominio musulmán, que se expandía sin apenas resistencia desde Oriente hacia el Atlántico. En 778 Abd al-Rahmán ibn Mu'áwiya desoló y ocupó Valencia, convirtiéndola en una ciudad plenamente islámica conocida con el nombre de Madínat al-Turab -ciudad de tierra, nombre que alude a su fundación sobre terreno aluvial-. Bajo el reinado de su hijo, Abd Alláh al-Balansí -el valenciano-, quien ejerció una especie de gobierno autónomo sobre el Sarq al-Andalus, se reconstruyó y repobló¹. Se especula que fue durante esta reconstrucción cuando la ciudad perdió el característico trazado viario ortogonal que debió tener en su época imperial. Abd Alláh ordenó construir a las afueras de la ciudad una residencia de recreo conocida con el nombre de Rusáfa que se convertiría en el origen del barrio del mismo nombre que se integró, ya en el siglo XIX en la capital.

Gracias al desarrollo de la agricultura en la época califal, en la que se introdujeron algunas de las especies que todavía hoy constituyen la base de nuestros cultivos, pudo constatarse el progreso de la ciudad, que en el siglo X era ya la de mayor población de la zona oriental de al-Andalus, con cerca de 15.000 habitantes. A pesar de todo, el verdadero auge de la ciudad comenzó cuando Valencia se convirtió en uno de los reinos de taifas en que se disgregó el Califato cordobés en el año 1010. El principal monarca de taifa valenciano fue Abd al-'Aziz, bajo cuyo reinado, que se prolongó desde 1021 hasta 1061, se construyeron las murallas árabes de la ciudad. Fue durante este periodo cuando se construyeron las principales obras públicas de la valencia musulmana, como los dos puentes sobre el cauce del Wádí l'Abyad -Guadalaviar o río blanco-: el de Al-qántara, de piedra, que dio nombre a la puerta de la muralla y que ocupaba el lugar del actual puente de Serranos, y el de Al-Wárraq, puente de madera que conducía al arrabal de la Vilanova, donde actualmente se encuentra el puente de la Trinidad. Precisamente junto a este arrabal, situado en los alrededores de la actual calle Alboraya, el monarca mandó edificar su propio parque de recreo, que sería después aprovechado para el Palacio Real.

Durante la última década del siglo XI, la zona de Sarq al-Andalus estuvo sometida al dominio del Cid, quien ejercía una especie de protectorado sobre al-Qádir, el entonces

1 Sanchis Guarner, M. 2007. *La ciudad de Valencia. Síntesis de historia y de geografía urbana*. Valencia: Irta S. L. Pp. 20

monarca de Valencia, hasta que en 1093 se produjo una revuelta que acabó con su muerte. Finalmente en el año 1094, tras un largo asedio, el Cid conquistó la ciudad, expulsando a la mayor parte de la población árabe. Sin embargo, en 1102, tres años después de su muerte, los almorávides ocuparon la ciudad y reinstauraron el culto musulmán, dejando un gobernador a su cargo.

En la segunda mitad del siglo XII la nueva dinastía de los almohades procedente del norte de África invadió la península. Ibn Mardanis, quien gobernaba entonces los territorios de Valencia y Murcia, protagonizó la resistencia a los nuevos invasores hasta que en 1171 la ciudad cayó en manos de los norteafricanos. El almohade sayyid Abú Sa'ïd fue el último monarca islámico de Valencia hasta que fue destronado en 1229 por el régimen opositor, antes de la conquista de Jaime I². Con la conquista de Valencia por Jaime I en 1238 se puso fin a cinco siglos de cultura musulmana, que dejó sin embargo una sólida impronta en la ciudad y en el territorio valenciano.



Sitio de Valencia por Jaime I. Crónica de Beuter. 1546

Efectivamente, la campaña de Jaime I comenzó en 1233 con la conquista de Burriana, que se extendió hasta ocupar en 1236 la población de El Puig, desde donde lanzó su ataque a la capital. En abril de 1238 dio comienzo el sitio de la ciudad, a la que se dirigió desde el Grao, estableciendo su puesto de mando en el arrabal de Russafa. Desde allí iban incorporándose nuevas huestes de los ejércitos de Aragón, Cataluña, Provenza y otras naciones europeas.

Finalmente, tras cinco meses de asedio, se firmaron el 22 de septiembre las capitulaciones que se harían públicas seis días después con el alzamiento de la señora

² Ibid. Pp. 35

real de Aragón desde la torre de Alí Bufat. El día 9 de octubre de 1238 Jaime I hizo su entrada en la ciudad. Con la conquista, Valencia quedó definitivamente disgregada del mundo islámico e incorporada a la civilización cristiana occidental. Contaba además con una total autonomía dentro del dominio cultural catalán como parte integrante de la unidad política de la Corona de Aragón.

Tras la conquista, los nuevos territorios cristianos fueron repoblados -con mucha lentitud³- con gentes venidas de otras zonas de la Corona, especialmente Cataluña, Teruel, etc. A pesar de todo, los verdaderos impulsores del desarrollo económico posterior fueron los pobladores anteriores, moros y judíos valencianos, que renunciaron al derecho de abandonar la ciudad reconocido en las capitulaciones. El reparto de las tierras y los bienes conquistados quedaba establecido en el Llibre del Repartiment, donde figuran los nombres y la condición de los beneficiarios. El rey Jaime I otorgó a la ciudad un nuevo ordenamiento político-administrativo conocido como *les Costumes*, de ámbito únicamente municipal. *Les Costumes* supusieron el antecedente de los *Furs* valencianos, confirmados por Jaime I en 1271, cuyo ámbito se extendía a todos los territorios del Reino de Valencia⁴.

Durante el periodo comprendido entre la conquista cristiana y la construcción de las nuevas murallas en 1358, la ciudad conservaría el trazado irregular de las calles musulmanas, a pesar de que las viviendas iban adaptándose a los usos y costumbres de los nuevos pobladores. Sin embargo, iban introduciéndose algunos cambios que repercutían en su fisonomía, como la construcción de nuevas iglesias y conventos -en sustitución de las mezquitas- y otros edificios públicos.

En el interior del recinto de la muralla se encontraba el barrio de la Judería, separado por un muro del resto de la ciudad. Contaba con varios portales, de los cuales el principal era el situado en la plaza de la Figuera. La sinagoga mayor se convertiría en 1391 en el Convento de San Cristóbal. Entre los nuevos arrabales se encontraban el de la morería, del que tomaría el nombre la antigua puerta de al-Hanax, situado al oeste y cerrado también por un muro; els Roters, donde se estableció en 1281 el Convento del Carmen y el burdel o *Pobla de les fembres pekadrius*, además de algunos conventos, de los cuales los principales eran los de San Agustín, fundado en 1300, San Francisco, de 1238 y Santo Domingo, al otro lado de la Rambla de Predicadores. Además, en el margen

3 El proceso de la repoblación se prolongó de hecho durante todo el siglo XIV

4 Sanchis Guarnier, M. Op. Cit. Pp. 49

izquierdo del río Jaime II ordenó construir su palacio real en el lugar que había ocupado la almunia de Abd al-'Aziz, reconstruido después por Pedro el Ceremonioso.

En esta época se construyeron también cuatro nuevos puentes: en el siglo XIII los del Real y de la Trinitat⁵ fabricados con piedra y en el siglo XIV los del Mar y de San José, de madera.

Desde la conquista de Jaime I, la ciudad de Valencia -al igual que gran parte del occidente europeo- disfrutaría de un largo periodo de prosperidad económica y de un continuo desarrollo urbano, fruto de los cuales el crecimiento de la población y la expansión de los barrios extramuros eran considerables hacia la mitad del siglo XIV. Por otra parte, el reinado de Pedro el Ceremonioso se encontraba inmerso en continuas guerras que sometían al Reino de Valencia a las amenazas del rey de Castilla Pedro el Cruel.

En estas circunstancias, en el año 1356 Pedro el Ceremonioso propuso a los Jurados de la ciudad la construcción de una nueva muralla que abarcase los principales arrabales y los establecimientos mendicantes situados al exterior del recinto fortificado árabe. Para llevar a cabo la empresa fue creada en 1358 la denominada *Il.lustre Junta de Murs i Valls*⁶, institución encargada de la ejecución de las fortificaciones, portales y accesos de la ciudad. La extensión del nuevo recinto aumentó considerablemente hasta las 141,750 hectáreas, en consecuencia de lo cual se generaron múltiples espacios sin urbanizar a los que se sumarían los huertos de los numerosos conventos. La previsión del espacio para la nueva ciudad fue tal, que el recinto amurallado mantuvo su vigencia hasta el siglo XIX, cuando fue demolido en 1865.

2.1.2_ La muralla árabe

Como se ha dicho, el recinto amurallado fue construido durante el reinado de Abd al-'Aziz, entre los años 1021 y 1061. Sin embargo, al parecer existía ya una muralla anterior⁷, en cuyo caso podría haberse utilizado para la construcción de la nueva. La solidez de sus muros convirtió la ciudad en una de las plazas más fuertes de al-Andalus y

5 Este puente sustituía al anterior, llamado Al-Wárraq, construido en madera.

6 Meliό, V. 1991. *La junta de murs i valls: historia de las obras pύblicas en la Valencia del antiguo régimen siglos XIV-XVIII*. Valencia: Consell Valencià de Cultura. Pp. 40

7 En virtud de los textos de Abd al-Razí, geógrafo musulmán del siglo X, que describe Valencia como una sólida ciudad amurallada con cuatro puertas. Aldana-Fernández, S. 2006. *Valencia. La ciudad amurallada*. Valencia: Consell Valencià de Cultura. Pp. 21

permitió a sus habitantes la prolongada resistencia al asedio del Cid en primer lugar y a la conquista de Jaime I después. Bajo el dominio cristiano todavía perduró hasta el año 1356 en que comenzó a construirse el nuevo cerco fortificado.

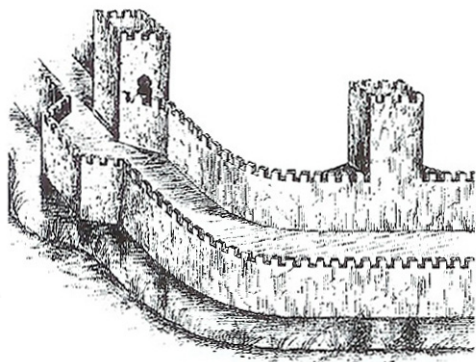


Torre de la muralla árabe en la plaza del Ángel

La muralla propiamente dicha, cuyos lienzos no presentaban talud al exterior, tenía un espesor de aproximadamente 2,30 m. Al parecer no había uniformidad en cuanto a la fábrica utilizada. En el sector oriental los muros eran de tapial revocado, mientras que en el occidental estaban contruidos con tapial de hormigón y relleno de tierra. Contaba con un antemuro o barbacana, un foso inundable y portales definidos en ocasiones por torres exentas⁸. Se articulaba a su vez por medio de torres de planta semicircular de mampostería y mortero que dividían el lienzo, coronado por almenas, en tramos de menor longitud que le conferían una mayor resistencia⁹.

8 Badía-Capilla, A. y Pascual-Pacheco, J. 1991. Las murallas árabes de Valencia. *Quaderns de difusió arqueològica*, no. 2, Pp. 1-34.

9 Aldana-Fernández, S. Op. Cit. Pp. 21-22



Reconstrucción hipotética de la muralla árabe de Valencia. Nicolau Primitiu. Valencia. La ciudad amurallada

El recinto amurallado recorría el perímetro de la isla fluvial del Guadalaviar, siguiendo el cauce del primitivo brazo meridional del río, que fue cegado para evitar la entrada de agua en la ciudad durante las crecidas. Contaba con seis puertas de entrada: bab al-Sakhar en el vértice noroeste que posteriormente sería conocida como puerta del Temple o torre de Alí Bufat; bab al-Wárraq también conocida como puerta del librero, frente al actual puente de la Trinidad. Tenía dos torres y barbacana. Bab al-Qántara, situada al norte, dando acceso por la ruta de Zaragoza y Tortosa, donde en la actualidad se encuentra la puerta de Serranos. Al igual que la anterior, contaba al parecer con dos torres que flanqueaban el puente. Bab al-Hanax o puerta de la culebra que daba acceso por el oeste; bab al-Qaysáriya, al sur, de menor categoría y abierta únicamente con fines comerciales. Comunicaba la ciudad con los caminos de Xátiva y Denia. Bab Baytala, próxima a la anterior, también llamada la boabella y bab al-Xari'a que daba acceso a los caminos del mar y estaba situada en las proximidades del arrabal de la Xarea¹⁰.

10 Sanchis Guarnier describe minuciosamente el recorrido de la muralla: "El perímetro de la ciudad sarracena seguía por el norte la orilla derecha del Turia, (...), en el trozo de la Ronda de las calles que ahora se llaman del Pintor López y del Conde de Trénor; es decir, de la parte del cauce antiguo del río comprendida entre los puentes del Real y dels Serrans. En el emplazamiento actual de este último, ya había entonces otro de piedra, al-Qantara, construido por el mismo 'Abd al-'Aziz, que dio nombre a la puerta de la muralla, bab al - Qantara, antecesora de la actual dels Serrans, la cual constituía en aquella época el principal acceso septentrional de la ciudad (...) Después, la muralla árabe seguía totalmente el curso del brazo muerto del río, daba un brusco giro hacia el suroeste y por las calles actuales de les Roques y de Palomino, iba a la plaza del Àngel. Describía un arco suave y continuaba hacia el actual portal de Valldigna y la parte occidental de la calle de Salines, y hacia la plaza de Esparta y la Calderería. En la calle de Salines, cerca de Cavallers, estaba la bab al-Hanas o "puerta de la Culebra" que constituía el acceso de la ciudad desde poniente.

Continuaba hacia el oeste por Bolsería, donde cerraba fuertemente una curva dando un pronunciado giro hacia el suroeste y pasaba entre las calles de les Danses y de la Taula de Canvis, cruzando después el solar de la actual lonja siguiendo posteriormente en línea recta por el norte del Mercado Central, hacia la calle san Vicente -a la altura de la desaparecida plaza de Caixers-. Entre este lugar y la iglesia de San Martín, y más concretamente, entre la plaza del Forn de la Pilota (ahora de mariano Benlliure) y la calle de Manyans, se encontraba la bab Baytala, o puerta de la Boatella, que recibía este nombre por el prado o arrabal de la Boatella que quedaba al sur del brazo muerto del río; la puerta de la Boatella constituía el acceso meridional de la ciudad, seguramente en la misma Vía Sucronense de la época romana.

La muralla después daba un pronunciado giro hacia el sur, y continuaba recta por la también desaparecida Vallada de Sant Fransesc, o lado levantino de la actual plaza del Ayuntamiento: En un lugar cercano a la actual esquina de les

En el exterior de perímetro amurallado se encontraban los arrabales: el de la Xarea al este; al sur el de la Boatella; Mislata al oeste; al sur el de Raiosa y Russafa y en el margen izquierdo del río los de Alcudia, la Vilanova junto al parque real y la Saidia.

En lo que respecta a la morfología de la ciudad, se conserva parte de su trazado viario, que se desarrollaba sin ningún tipo de regulación municipal y crecía de manera orgánica, generando trazados muy irregulares. Las calles principales partían de las puertas de la muralla y de ellas derivaban las vías secundarias, estrechas y sinuosas, y los atzucats, -pequeñas calles sin salida- generando un tejido abigarrado en el que se disponían los talleres de los artesanos y las viviendas de una única planta, distribuidas en torno a un patio central.

En el centro se encontraba el alcázar -la residencia real-, que ocupaba el lugar donde se encuentra en la actualidad el Palacio Arzobispal, y junto a él la mezquita mayor, construida sobre la antigua catedral visigoda y sobre la cual se edificó a su vez la actual catedral. Existían otras mezquitas de menor entidad, situadas en los diferentes barrios, como la de Ibn Aysun -antigua iglesia de San Bartolomé-, Bab al-Qántara -iglesia de San Lorenzo-, Rahbat al-Qadi -iglesia de Santa Catalina- y Al-Galaba -iglesia de San Esteban¹¹.

Barques, la muralla empezaba a describir una larga curva hacia el este, bordeando las calles que hoy son de les Barques y Pintor Sorolla.

Al llegar a la plaza de la Universidad, la muralla giraba bruscamente hacia el norte, y continuaba derecha por la actual calle de les Comedies. En la plaza de la Congregación (hoy de san Vicente Ferrer), al lado mismo de la fachada de la actual iglesia parroquial de santo Tomás estaba la bab al Sari'a, puerta que tomaba el nombre por el arrabal de la Xarea -llamado también al-Musalla- que quedaba fuera de la muralla, en un arenal entre el lienzo levantino del recinto y el río. La puerta de la Xarea era el acceso principal de la ciudad por el lado del Mar (...)

Desde la puerta de la Xarea, la muralla seguía en línea recta por la calle gobernador Viejo hasta el Temple, lugar donde giraba muy bruscamente para continuar, hacia el oeste, por la orilla de río. En el ángulo que hacía la muralla en su esquina noreste, al lado del actual Temple, estaba la báb al-Sajar, o "puerta de la roca", y a su lado, la torre de 'Ali Bufat' que constituía un buen mirador sobre la huerta y el mar.

La muralla tenía al menos otros dos portales, la bab al Qaysariyya, que se hallaba en el lienzo meridional del recinto, cerca del actual mercado, probablemente en la actual calle de Ercilla que comunicaba la alcaicería o barrio comercial de la ciudad, con el arrabal de la Boatella; y en el lienzo septentrional de la muralla, al lado del río, estaba báb al-Warraq o "puerta del Librero", que se encontraba entre la calle que hoy es del Salvador, y fue la antecesora de la Puerta dels Catalans o de la Trinidad. De esta puerta arrancaba un puente de barcas, llamado también al-Warraq, que conducía al arrabal de Vilanova (los alrededores de la actual calle Alboraya)". Sanchis Guarner, M. Op. Cit. Pp 23-26

11 Aldana-Fernández, S. Op. Cit. Pp. 23



Recreación del recinto amurallado árabe basada en el plano de Pascual Esclapés. Valencia. Como era en el año 1238

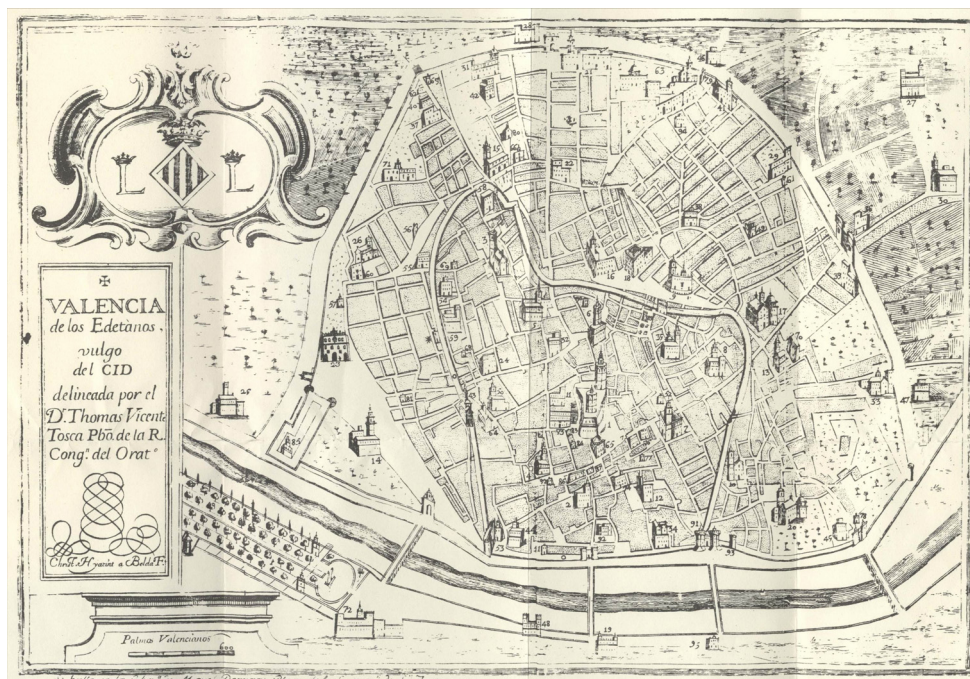
El barrio comercial o alcaicería, que contaba con un portal propio en el recinto amurallado, se encontraba junto a lo que hoy día es la plaza Redonda y se extendía aproximadamente hasta la Lonja. Los comercios se agrupaban en las calles según los diferentes oficios.

Los barrios se distribuían en función de sus pobladores. El barrio judío se encontraba junto al portal de la Xarea y había sido incorporado a la ciudad al construir las murallas. Los arrabales por su parte tenían sus propias infraestructuras como mezquitas, baños y mercados.

2.1.3_ La muralla cristiana

Tras la conquista cristiana, a lo largo de los siglos XIII y XIV se produjo un considerable crecimiento de estos arrabales situados extramuros. Por otra parte, los ciudadanos árabes que habían permanecido en la ciudad fueron expulsados y establecidos en un barrio fuera de la muralla -la morería-, junto a la antigua puerta de bab al-Hanax. Todo ello hizo necesaria la apertura de nuevas puertas en los lienzos de la muralla que permitieran el acceso a los arrabales extramuros. En el lienzo meridional se abrieron la

Puerta Nueva, que daba acceso al mercado y el Portell de Na Xamorra o de San Jorge, cerca de la Puerta de la Boatella. Al final del tramo curvo que giraba hacia el norte el Portal de N'Esplugues o del Trabuquet y entre la puerta de la Xerea y el cauce del río el portal de N'Avinyó.



Superposición de las murallas árabe y cristiana sobre un plano de Valencia basado en el "Valentia edetanorum" de Tosca. Valencia de los Edetanos vulgo del Cid. Pascual Esclapés. 1805¹²

12 El presente plano está contenido en el libro de Pascual Esclapés "Resumen historial de la fundación y antigüedad de la ciudad de Valencia de los edetanos o del Cid" del que existen ediciones correspondientes a los años 1738, 1805 y 1808.

El plano está basado en el manuscrito de Tosca, según se indica en el título situado en el margen izquierdo de la lámina, sobre el cual se encuentra el escudo de la ciudad ornamentado con motivos barrocos. En la esquina inferior izquierda aparece la escala de seiscientos palmos valencianos y, en la versión de 1805, el listado con los principales edificios representados en la parte superior.

La técnica de representación es una particular combinación de representación en planta y de diferentes axonometrías – caballera e isométrica- para los principales edificios que sigue utilizándose en los planos turísticos actuales. La representación no es demasiado rigurosa, tanto en el trazado de las calles en las que no aparece el nombre, como en la perspectiva utilizada en los edificios, bastante distorsionada y sin un criterio lógico, de manera que podemos ver alzados, abatimientos sobre el plano, isometrías o perspectivas caballerías.

Se representa la ciudad con sus puertas y las murallas del periodo cristiano a las que se han superpuesto las correspondientes a la época árabe, de forma que se puede comparar el trazado contemporáneo de sus calles y el del recinto musulmán.

A la versión del plano de 1805 se le ha añadido el edificio de la Aduana de 1753 representado en alzado y el Portal del Mar que aparece abatido sobre el plano. Son las únicas modificaciones que presenta respecto a la versión de 1738.

Respecto a la representación de la Ciudadela y su entorno es, al igual que el resto del plano, muy poco rigurosa. El Convento de Santo Domingo aparece como un gran espacio vacío con algunos árboles en el que se alza en el frente orientado a la plaza el edificio del convento y su campanario. En el vértice del triángulo que conforma la manzana aparece la Puerta del Real en estilo neoclásico enfrentada al puente homónimo y en el extremo opuesto, el Convento del Remedio. En el lado Sur junto a la muralla se encuentran, como se ha dicho solamente en las versiones de 1805 y 1808, el nuevo edificio de la Aduana y el Portal de la Mar que no se representa en la primera versión probablemente porque permaneció cerrada en el periodo comprendido entre 1707 y 1764 en que fue dibujado.

La Ciudadela se representa como una forma irregular, como si estuviera edificada en todo su perímetro, en el que ni el ángulo del bastión orientado al cauce ni la forma y la escala de los torreones circulares guardan parecido con la realidad. Ambos aparecen situados en las esquinas del recinto, del mismo tamaño y pintadas de negro.

En el año 1356 dio comienzo el proceso de construcción de la nueva muralla promovida por el rey Pedro IV. Tan sólo dos años después, una riada derribó parte de los lienzos ejecutados, por lo que las obras tuvieron que ser interrumpidas. A partir de este momento se crea la institución de la *Junta de Murs i Valls*¹³, que sería la encargada de coordinar los trabajos y llevar a término la construcción de la muralla y los correspondientes portales¹⁴. La Junta, -que quedó definitivamente estructurada en 1406- sería además la encargada del mantenimiento del foso o vall que circundaba el recinto y de la ejecución de los caminos de acceso a la ciudad.

Sin embargo, la voluntad de renovar el recinto fortificado procedía ya de 1339, cuando, ante la amenaza de los reinos de Granada y Marruecos, Pedro IV ordenó "*fer valls, torres e bestorres, e portals, en lo encircuit e entorn dels suburbis o ravals de la ciutat, e reparar e adobar los murs e barbicanes antichs de la ciutat, fer mudar los valls per les quals coses la ciutat fos fortificada e mils defenedora als enemichs*"¹⁵. Sin embargo, tras un primer intento frustrado en 1351, las obras fueron aplazadas tras el cese de las hostilidades de las tropas castellanas hasta el año 1356.

En la fachada Sureste una línea separada del recinto parece representar la falsabraga, mientras que podemos interpretar como un foso otra doble línea que parte del Portal del Real y llega hasta el baluarte avanzado en la muralla y que no aparece en los planos del Centro Geográfico del Ejército de 1724.

Dibujado en perspectiva isométrica junto al vértice Norte del bastión se representa la torre de L' Esperó, como si el autor quisiera destacar su papel como elemento más representativo de la fortaleza. Se encuentra dividido en dos volúmenes principales, el inferior con tres ventanas y la torrecilla superior dividida a su vez en dos cuerpos con una ventana central y rematada con otro elemento probablemente cilíndrico. Esclapés, P. "Valencia de los Edetanos, vulgo del Cid delineada por el D^f. Thomas Vicente Tosca Pbõ. de la R. Congⁿ del Orat^o". 1805. *Resumen historial de la fundación y antigüedad de la ciudad de Valencia*. Valencia: Paris-Valencia. Facsímil del original: Terraza, Aliena y Co. Madrid, 1878.

13 Llop, J. 1675. *Murs e Valls (De la institucio, govern politic i juridic, observancies, costums, rentes i obligacions dels oficials de les ilustres Fabrica Vella, dita de Murs e Valls... de la insigne, lleal i coronada ciutat de Valencia)* - València - 1675 - xx f. Pp. 359

14 Posteriormente, con motivo de la gran riada de 1590, se creó la *Fábrica Nova del Riu*, encargada de construir los paredones del Turia a su paso por Valencia. La *Junta de Murs i Valls* pasó a ser conocida como *Fábrica Vella*.

15 AMV, Manual de Consells, A-3, ff. 226v-267r, 24-III-1339. En: Cárcel Ortí y Trenchs. 1985. Pp. 1.501



La muralla a su paso por el convento de Santo Domingo. Martínez Aloy. 1861. Valencia 1900. El legado fotográfico de J. Martínez Aloy

El *pedrapiquer* Guillem Nebot sería el encargado de dirigir las obras, que fueron concluidas con relativa rapidez. Quizá debido a ello, y a pesar de su considerable grosor, sus muros no eran excesivamente sólidos, aunque se mantuvieron en pie más de cinco siglos. Para su construcción, a base de tapial¹⁶ revestido de mortero de cal, se utilizó la tierra extraída de la excavación del foso que circundaba el perímetro. Las torres se construían con el mismo material o bien con ladrillo, yeso y refuerzo de piedra en determinados puntos como vanos de puertas y ventanas o escaleras. Posteriormente se renovó la parte de la muralla correspondiente al lienzo norte, orientado al cauce del río. Este tramo se construyó con fábrica de mayor resistencia, a base de paramentos de mampostería y núcleo de argamasa, reforzada con siete torres semicilíndricas que dividían el lienzo en tramos de menor longitud.

Una vez construida la nueva muralla no se derribó la islámica, sino que hubo un periodo de coexistencia de ambos recintos. En 1372 el Consell autorizó la venta de los solares adyacentes al foso de la vieja muralla para construir en ellos viviendas.¹⁷

16 Los tapiadores levantaban el muro con un tapial de arena y cal armado con *reble*, al que se aplicaba después un revestimiento o *costra* a base de cal.

17 Serra-Desfilis, A. 2007. Ingeniería y construcción en las murallas de Valencia en el Siglo XIV. *Actas del quinto Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Burgos, pp. 883-894. Pp. 886

En el momento de su ejecución, la muralla contaba con un total de doce puertas: cuatro llamadas mayores, entre las que se encontraban la Puerta dels Serrans, la del Mar, Quart y Sant Vicent y otras ocho menores, conocidas como portal dels Blanquers; del Coixo, frente al Convento de la Encarnación; de Torrent; dels Jueus, en la actual Plaza del pintor Pinazo; de Russafa, cerca del huerto del Convento de San Francisco; de Santa Creu o Nou, formado por dos torres semicilíndricas al estilo del portal de Quart; dels Tintorers o de la Corona, defendido por una torre y dels Catalans o de la Trinitat, que reemplazaba a la puerta árabe de Bab al-Wárraq¹⁸.

La Puerta dels Serrans fue construida entre 1392 y 1398 en el lugar que había ocupado la puerta de bab al-Qántara de la muralla árabe. Se trata sin duda de la puerta más monumental de la ciudad. Fue construida por Pere Balaguer, quien se inspiró en el acceso del Monasterio de Poblet. Está constituida por dos torres de planta poligonal abiertas en su parte posterior con vanos de arcos apuntados. Apoyan sobre un zócalo en talud alojado en el foso. En su tercio superior se dispone una barbacana perimetral rematada con almenas y apoyada sobre ménsulas escalonadas que enlaza con la

18 Salvador Aldana describe en base a la vista de Valencia de Wjingaerde el recorrido de la muralla cristiana: *"Frente al Pont de Serrans se encuentran las Torres del mismo nombre (...) Siguiendo la dirección de las agujas del reloj vemos cuatro lienzos de muralla y cuatro torres de planta semicircular al exterior, al parecer, y luego otro trozo de muralla empleada como fachada posterior de un palacio (...)*

El edificio se utilizó, en el siglo XIX, como almacén, después de haber pertenecido al Marqués de Moya y al Marqués de "Bucianos" que la convirtió en almacén de trigo y la vendió a la ciudad en 1690. Desde 1761 a 1862 se convirtió en sala teatral con el nombre de "Teatro provisional"

Hay que subrayar cómo entonces ya había perdido la muralla de Valencia su carácter defensivo ya que en uno de sus lienzos -el que acabamos de mencionar- no sólo se habían abierto ventanas sino hasta una puerta de servicio para salir más cómodamente al Valladar .

Unida al llamado "Palacio del Cid" se encontraba la Puerta de la Trinidad donde comenzaba el "Carrer dels Catalans" que finalizaba en la calle de San Narciso. La calle que desde el Almodí acababa en la citada de San Narciso se llamaba de San Salvador, denominación que se extendió a todo el trayecto eliminado así la antigua denominación de "Catalans".

Tras seis lienzos de muralla y cinco torres se llegaba a la Torre del Temple, también llamada de "Ali Bufat" en la cerca musulmana enfrentada al puente del Real.

Seguía, después, un tramo bastante largo de muralla, sin torres, que servía de cerramiento a los terrenos del Convento de Santo Domingo. Se hallaba reforzado el muro por otro más grueso y se alzó para proteger al convento de las avenidas del Turia. Al finalizar ambos muros se encontraba una torre cuadrada, con un bloque defensivo adherido a ella, llamado la torre del Baluarte o del "Esperó", construida en 1548.

A partir de ese punto encontramos un trozo recto en el cual se abría la Porta del Juheus o Jueus a la que ya hemos hecho referencia, situada sobre el antiguo cementerio judío.

Otro nuevo lienzo recto -con una torre cuadrada que emerge a mitad del mismo- nos lleva hasta la Porta de Russafa y de ahí, también, tras otra torre intermedia, al Portal de Sant Vicent que inauguraba el Camí Reial de Xàtiva.

Desde ese punto la muralla realiza una inflexión en dirección al río llegando al Portal de Torrent -dels Innocents o dels Folls- y de ahí al Portal del Coixo.

Así llegamos al Portal de Quart, salida de Valencia hacia las tierras de la Celtiberia. Después de más lienzos rectos hallamos el llamado Portal dels Tints en razón de la industria radicada en sus cercanías; servía de salida al barrio de Tintorers.

Después de él y englobando un área no edificada todavía en el siglo XVI, llega la muralla hasta la torre de Santa Caterina, de capital importancia para el sistema defensivo de la Generalitat Valenciana y, por supuesto, para el de la propia ciudad de Valencia.

Buscaba luego la muralla el Pont Nou, enfrentado al Portal Nou y de allí, tras ocho tramos rectos, alternando con torreones semicirculares y alguno cuadrado (...) llegamos a la "Porta dels Serrans" inicio de la ronda efectuada". Aldana-Fernández, S. Op. Cit. Pp. 28-30

barbacana del cuerpo central, que se interpone entre las torres laterales. Este cuerpo central consta de tres alturas, de las cuales en la parte inferior se encuentra el vano de acceso. El nivel intermedio está decorado con una arquería ciega gótica.

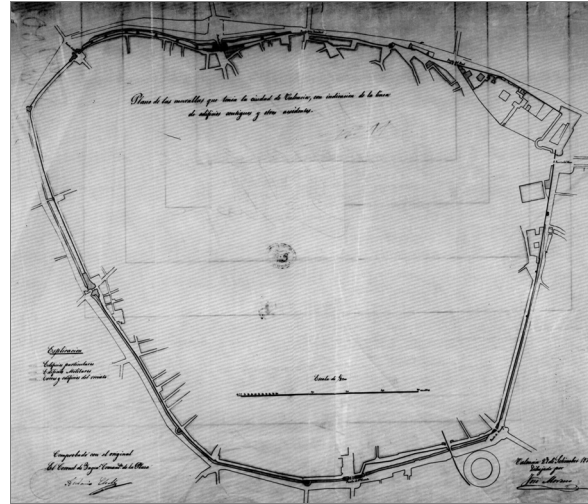
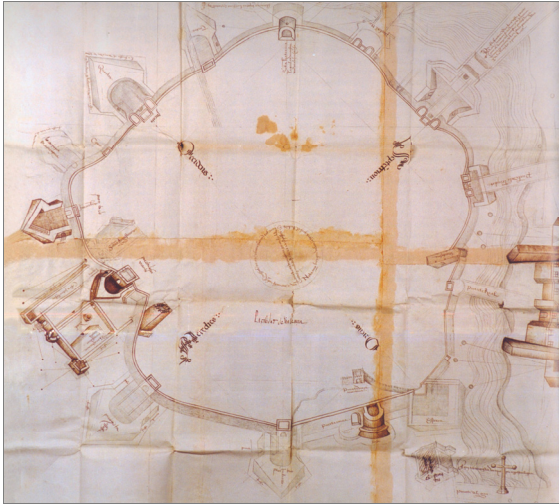
La Puerta del Mar se encontraba en el lado oriental de la muralla, enfrentada al camino que daba acceso al puerto a través del puente homónimo. Dada su vinculación con la Casa de Armas, junto a la que se encontraba, la estudiaremos con más detenimiento más adelante. El Portal de Sant Vicent era un torreón de planta cuadrada rematada con almenas con un vano de acceso con arco de medio punto. En 1830 fue sustituida por una nueva puerta más monumental, diseñada por Carlos de Vargas¹⁹.

En el año 1441 dio comienzo la construcción del Portal de Quart, siendo terminada en 1469. Su diseño está inspirado en los castillos del norte de Italia y en otras edificaciones napolitanas como el Castel Nuovo. Está formada por dos torres de frente cilíndrico unidas por un cuerpo central en el que se encuentra el vano de acceso. Al igual que las Torres de Serranos están abiertas hacia la parte de la ciudad y descansan sobre una base en talud. Entre esta base y el paramento exterior, enlucido con mortero, se interpone un cordón perimetral de sillería. Las tres plantas en que se dividen las torres están cubiertas con bóveda de crucería.

La representación más antigua de las murallas de Pedro IV corresponde al “Proyecto para la fortificación de Valencia”, trazado en 1544 por Pedro de Guevara²⁰, del que hablaremos más en profundidad en el capítulo siguiente. Se trata de la representación planimétrica del perímetro del recinto fortificado de Valencia, incorporando los portales y defensas que en unos casos existían ya y en otros pretendían construirse como refuerzo. A pesar de que no incorpora el trazado viario interior, y de que carece del rigor geométrico de representaciones posteriores, constituye un documento de gran importancia para el conocimiento de determinados elementos del sistema defensivo de la ciudad, como la Ciudadela, en sus fases iniciales.

19 Ibid. Pp. 50

20 Archivo de los Duques de Alba. C-70-13



Proyecto para la fortificación de Valencia. Pedro de Guevara. 1544. ADA

Plano de las murallas que tenía la ciudad de Valencia, con indicación de las líneas de edificios contiguos y otros existentes.

Jose Moreno. 1871. Cartografía histórica de la ciudad de Valencia (1704-1910)

En contraposición, la última representación en que aparece el recinto fortificado cristiano corresponde al “Plano de las murallas que tenía la ciudad de Valencia”, dibujado cuando la muralla ya había sido demolida. Curiosamente, tampoco se representan los viales intramuros -a excepción del inicio de aquellos más próximos a la muralla-. A pesar de los más de tres siglos que han transcurrido entre la realización de ambas imágenes, apenas se han sucedido cambios en el trazado de la muralla -aunque sí en algunos portales e infraestructuras ligadas a ella-.

2.2_La Torre de L' Esperó

La torre conocida popularmente como Torre de L' Esperó²¹ ocupaba el vértice más oriental de la muralla del siglo XIV. Se trata de la primera edificación construida de todas cuantas forman parte del conjunto de edificios denominado Casa de Armas o Casa de Municiones en principio y Ciudadela posteriormente. En torno a ella han ido superponiéndose a lo largo de los siglos una serie de edificios y de infraestructuras militares que han terminado por configurar el conjunto fortificado de mayor potencial defensivo de todo el recinto amurallado de la ciudad.

Efectivamente, lo que en principio se reduce a un equipamiento defensivo vinculado a la muralla de la ciudad, -cuya finalidad había sido la de reforzar el ángulo que gira hacia el sur desde el tramo paralelo al cauce del Turia, para encontrarse con el antiguo Portal del Mar- se va completando con nuevas instalaciones: el baluarte del portal del Mar primero y el baluarte de la propia torre después. La coexistencia de estos elementos irá progresivamente configurando el único punto de las defensas de la ciudad originado a partir de la adaptación de unas infraestructuras defensivas medievales a los preceptos de la fortificación abaluartada.

2.2.1_Aspectos morfológicos y constructivos

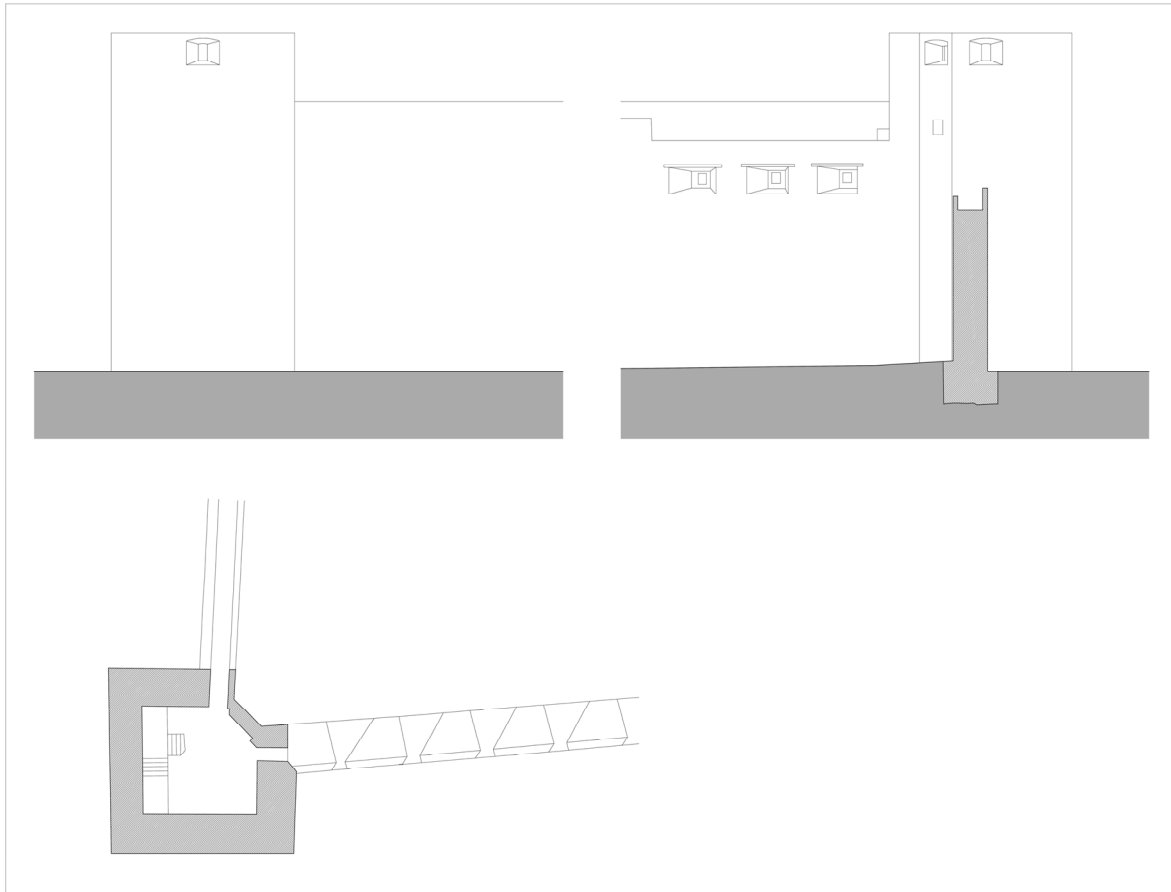
Se trata de una torre de planta cuadrada en la cual una de sus esquinas presenta un chaflán cuyos extremos no están alineados con la envolvente exterior, de forma que queda separado de ella 1,50 m., con lo que aparece como una especie de "mordedura". El prisma que generan los lienzos de la torre y que queda abierto en su parte posterior por este chaflán, se cierra con un muro de menor dimensión.

Los dos lados exteriores son los de mayor longitud, aproximadamente 9,20 m., mientras que los perpendiculares a la muralla miden 6,40 m. El lado del chaflán que cierra el prisma mide 1,90 m. Aparentemente no presenta talud al exterior²², por lo que la sección de sus muros es constante en todo el desarrollo de la torre. Esta sección cuenta con una

21 Según Teixidor "*Esperó es voz antigua lemosina que corresponde a la castellana espuela*". El término espuela o espolón se aplica en fortificación para denotar la forma de ciertos baluartes. Hace referencia a la forma triangular o de punta de flecha que resulta al deducir de la forma cuadrada de la planta la esquina en chaflán. Teixidor, J. 1895. *Antigüedades de Valencia*. Valencia: París-Valencia. Facsímil del original: imprenta de Francisco Vives Mora, 1895. Pp. 160

22 En los dos únicos planos en los que se representa en alzado no parece que los lienzos presenten inclinación, aunque sólo puede verse la parte superior de la torre, puesto que la inferior se encuentra embebida en el baluarte. Lo mismo sucede con las fotografías.

dimensión de 1,90 m., que coincide con la del tramo de muralla que discurre desde la torre hasta el antiguo portal del Mar, mientras que el lienzo perpendicular, que enlaza con el convento de Santo Domingo, tiene un grosor de 2,40 m.



Torre de L' Esperó. Planta y alzados norte y sur

Su altura es de aproximadamente 17 m. A este respecto cabe plantear la hipótesis de que hubiera podido ser desmochada en su parte superior hacia 1574, hipótesis que planteamos en base a varias razones. La adaptación de los sistemas defensivos medievales contra las, en aquel momento recientes armas de fuego, era una práctica muy extendida durante el siglo XVI, periodo que se ha dado en llamar “fortificación de transición”. En este sentido, una de las soluciones más frecuentes era la reducción de la altura de las torres para minimizar la probabilidad de acierto del disparo enemigo, evitando la caída de escombros sobre los propios defensores, que además podían servirse de ellos para acceder al interior de las murallas.

Por otra parte debemos detenernos en la representación de la torre contenida en el grabado de Wjingaerde. Fue realizado en el año 1563, antes del periodo de reformas dirigido por Gaspar Gregori en 1574 en el que se renovó el baluarte situado frente a la

torre y se construyeron algunos de los edificios de la Casa de Armas. La torre de L' Esperó se representa con mayor esbeltez que en representaciones posteriores y aparentemente con ventanas en dos niveles diferentes. Por otra parte, en el remate no se aprecian las almenas que sin embargo sí pueden verse en el grabado de la crónica de Beuter de 1546.



La torre de L' Esperó en el grabado de Wjingaerde. Vista de la ciudad (detalle). Anthonie Van Den Wijngaerde. 1563

Torre de L' Esperó con remate de almenas. Vista de la ciudad (detalle). 1546. Primera Parte de la Crónica General de toda España, y especialmente del reyno de Valencia

Por último debemos comentar un detalle que se aprecia en la fotografía tomada desde la pasarela de la Exposición y en la fotografía aérea de la colección José Huguet de 1909 y 1927 respectivamente. Se trata del remate de la torre, plano en su parte superior, es decir, sin almenas ni merlones, pero con cañoneras del tipo *a la francesa*, con apertura abocinada en arco escarzano y deriva exterior. Este tipo de vanos, introducido en las fortificaciones europeas a partir de la segunda mitad del siglo XV, es muy frecuente en torres y castillos, pero ubicadas en plantas intermedias. Sin embargo es muy extraño encontrarlos en el propio antepecho de la fortificación, donde aparecen éstos, como si faltase parte del muro de coronación de la torre.

Continuando con las características de la torre, debemos señalar que se encuentran en ella un total de cinco de estos vanos en la parte superior: uno en el centro de cada uno de los lienzos de mayor longitud, uno en cada uno de los dos lados cortos y el quinto en el centro del muro del chaflán. En las plantas inferiores se encuentran el vano de acceso a

la terraza del baluarte por un lado²³, y los vanos que permiten el acceso a la barbacana de cada uno de los dos muros adosados a la torre.



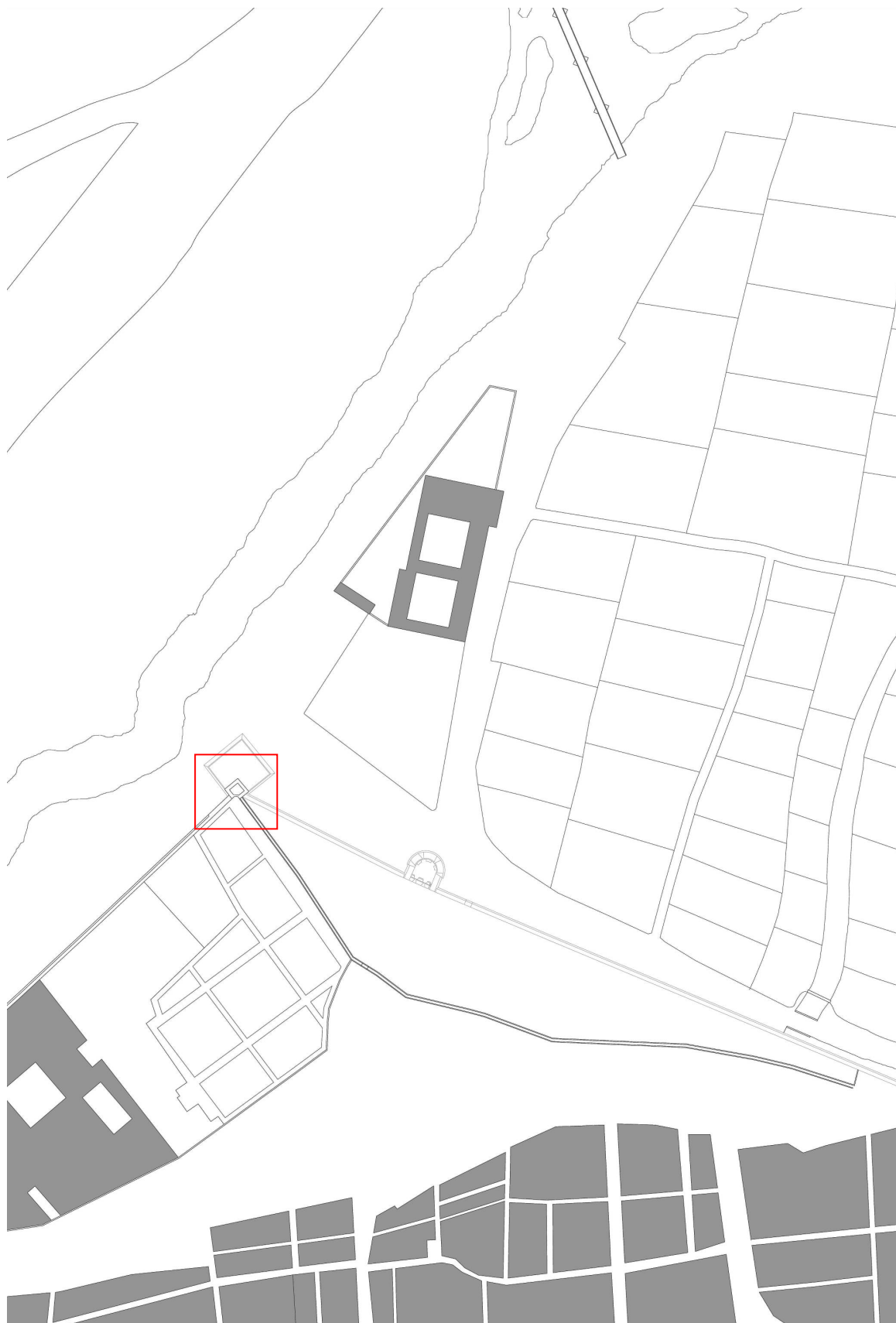
Parte superior de la torre. Valencia. Exposición Regional Valenciana (detalle). Fototipia Thomas. 1909. Biblioteca Valenciana

Antepecho de la torre de L'Esperó. Vista aérea de Plaza de la Porta de la Mar (detalle). 1928. Colección J. Huguet. Biblioteca Valenciana

Respecto a los materiales utilizados en su construcción no tenemos ningún dato. Probablemente, dado su considerable grosor y puesto que no parecen apreciarse juntas de sillería en fotografías y grabados, los muros estén fabricados con la técnica del tapial, ocasionalmente reforzados con reble. Por su parte, para la ejecución de los vanos podría haberse utilizado sillería o mampostería. Es probable también que los lienzos estuvieran revestidos con algún tipo de mortero de cal.

23 La ejecución de este vano debe ser posterior, probablemente de 1544 o 1574, años en los que el baluarte de la torre fue construido y renovado.

2.2.2_Ubicación y origen



El emplazamiento de la torre en el límite del recinto amurallado tiene un evidente valor estratégico, puesto que permite desde ella controlar los accesos a la ciudad procedentes de los caminos del mar al tiempo que -según algunos autores- cumple la función de punto de observación para la corrección del ángulo de disparo de las baterías instaladas sobre la terraza del baluarte construido a sus pies en 1544. Precisamente esta posición avanzada hace de ella -unida al baluarte construido en el siglo XVI- un elemento claramente identificable en muchas de las representaciones de la fachada septentrional de la ciudad, tomadas desde la orilla opuesta del río, que tan frecuentes se hicieron en los siglos posteriores. Tal es el caso del grabado incluido en la segunda edición de la Crónica de Beuter, datado en 1546.



Ubicación de la torre de L'Esperó y el baluarte de 1544. Vista de la ciudad. 1546. Primera Parte de la Crónica General de toda España, y especialmente del reyno de Valencia

La primera referencia documental de la que tenemos constancia corresponde a una comunicación de reparos llevados a cabo en la torre en 1466²⁴. Esta fecha, que constata su existencia desde al menos este año, desmiente la afirmación de algunos historiadores que sitúan su construcción en 1544²⁵, un año después de la ejecución del baluarte del portal del Mar que acabaría formando parte de la plaza fortificada.

24 ARV. D3-66. 1466

25 En lo que respecta a las fechas relativas tanto al origen como a la desaparición de la torre, hay un desacuerdo absoluto entre los historiadores. Según afirma Juan Luis Corbin: *"La torre había sido edificada en 1544, cuando los rumores de la arribada a nuestras costas del corsario Barbarroja y situada junto al convento de Predicadores y Puerta del Mar"*. Corbin, J.L. 1985. *Desde los jardines del Real a la plaza de Tetuan. Su entorno y su historia*. Valencia: Federico Domenech S. A. Por el contrario, Vicente Boix señala que fue derribada en 1548: *"Esta torre mencionada por Escolano, estaba sin duda situada fuera de la puerta del Mar, saliendo á mano derecha; la cual fue derribada, cuando en 1548 se principió el baluarte que hoy existe á mano izquierda, donde antes había una plaza hermosa, segun auto celebrado por la ciudad á (...) de Julio de 1548"*. Boix, V. 1984. *Historia de la ciudad y del reino de Valencia*. Valencia: Albatros. Tomo I. Pp. 425

Hay sin embargo otros autores que retrasan el origen de la torre de L' Esperó al siglo XI, en el que, según afirman, formaría parte de las defensas de la ciudad musulmana como torre atalaya avanzada en el camino entre el recinto fortificado y el mar²⁶. Por otro lado, podemos plantear la hipótesis -a priori más probable- de que la existencia de la torre se encuentra vinculada a la construcción de las murallas cristianas, siendo edificada para reforzar sus lienzos allí donde el giro de dos tramos sucesivos los hace más vulnerables, tal y como ocurre con el torreón de Santa Catalina en el vértice occidental. Ello situaría el origen de la torre en torno a los siglos XIV-XV.

Vamos por tanto a estudiar estas dos últimas hipótesis con el fin de valorar cual de ellas es la más probable analizando los datos de los que disponemos.

Sabemos de la existencia desde el siglo IX de una serie de atalayas o torres vigía próximas a la capital. Tradicionalmente se ha venido considerando que estas torres podrían haber formado parte de un sistema defensivo dependiente de la antigua medina árabe. Algunas de ellas se citan en el *Llibre dels fets*, libro que narra de forma autobiográfica las principales gestas de Jaume I durante las conquistas de los territorios de Mallorca y Valencia²⁷. Sin embargo, según el estudio que el profesor Pablo Rodríguez hace en su Tesis doctoral de las torres observatorio en tierras valencianas, “*no parece lógico pensar que su emplazamiento responda a un diseño realizado a priori, a un plan preestablecido dependiente de intereses centralizados*”²⁸. Por el contrario, en su investigación Rodríguez denomina a este tipo de edificación como “torre árabe observatorio”, afirmando que, además de tener una función defensiva implícita en su forma, “*suele estar asociada a una alquería y tiene una función de vigilancia y refugio instantáneo de sus residentes, sin negar otras posibles funciones de mensajería*”²⁹.

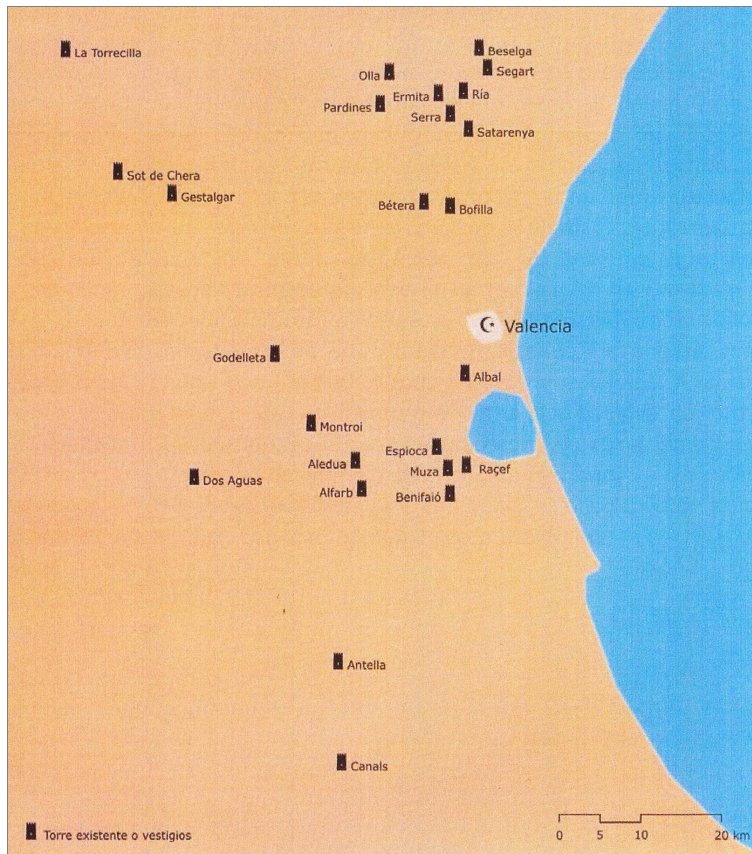
Por su parte, Cruilles sugiere que fue demolida y reedificada en 1574: “*La torre del Esperó debió servir como de apoyo á la construcción de la casa de las armas; y acaso fuese reemplazada con la actual torre que se vé en la llamada Ciudadela debiendo desaparecer cuando el Príncipe Vespasiano Gonzaga reformó y mejoró esta parte de la fortificación*”. Cruilles, V.S. 1876. *Guía urbana de Valencia: antigua y moderna*. Valencia: imprenta de José Rius.

26 Roselló, V.M. y Esteban, J., 2000. *La fachada septentrional de la ciudad de Valencia*. Valencia: Fundación Bancaja. Pp. 99

27 Jaume I. Conquesta de València (del “*Llibre dels fets*”), adaptación de Víctor Labrado, edición de Eliseu Climent. Valencia, Edicions 3i4, 2001

28 Rodríguez-Navarro, P. 2008. *La torre árabe observatorio en tierras valencianas. Tipología arquitectónica*. Tesis doctoral. Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica - Departament d'Expressió Gràfica Arquitectònica. Universitat Politècnica de València. Valencia. Pp. 120

29 Ibid. Pp. 125



Plano de situación de las torres árabes existentes o vestigios. Pablo Rodríguez.
La torre árabe observatorio en tierras valencianas. Tipología arquitectónica

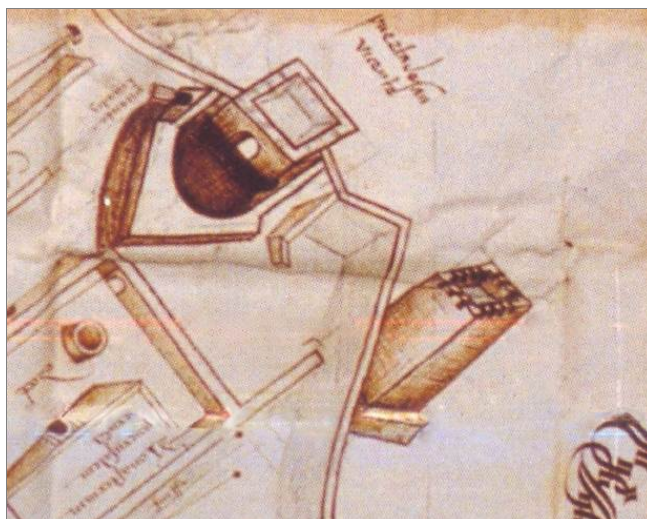
Sin embargo, la teoría que defiende Rodríguez, según la cual no existía un sistema de torres de observación asociado a la defensa del recinto amurallado árabe en su entorno cercano, podría no ser aplicable a otras edificaciones mucho más próximas a la ciudad, como una probable torre árabe del Esperó o como la conocida como *torre de la Boatella*.

Esta torre, situada frente al portal homónimo de las murallas de la antigua *Balansiya* y que podría corresponderse con la que aparece representada en el plano de Guevara³⁰, se cita en repetidas ocasiones en la crónica de Jaime I: “...I ens quedàrem en aquell portell d'on es veu València; i veiérem que Zaén, amb tota la seua força de València, era en una torre que és a mig camí entre València i Russafa (...)

*I entre don Pero Cornell i don Eixemén d'Urrea fou acordat que combatessen la torre que és a la porta de la Boatella, al carrer de Sant Vicent*³¹.

30 Cerca de la Puerta de San Vicente, intramuros, aparece una torre de planta cuadrada, rematada con almenas, cuyos lienzos aparentan cierta inclinación, característica de las torres de origen árabe.

31 Jaime I. Conquesta de València (del “Llibre dels fets”). Pp. 74-75



Puerta de San Vicente y torre de planta cuadrada intramuros. Proyecto para la fortificación de Valencia (detalle). Pedro de Guevara. 1544. ADA

Como podemos comprobar según los emplazamientos de la torre de L' Esperó y el probable de la torre de la Boatella en relación con la medina árabe, ambas podrían haber formado parte de un sistema defensivo complementario a las murallas, en forma de cinturón avanzado como torres observatorio. Sin embargo, la escasa distancia que media entre ellas y la ciudad, teniendo en cuenta la orografía del terreno, sin apenas accidentes geográficos, hace que esta hipótesis sea poco probable.

Además, debemos destacar que, a pesar de que el ataque de las tropas de Jaime I a Valencia fue lanzado desde *Russafa*, en la vertiente sureste de la muralla y no muy alejado de la ubicación de nuestra torre, no se hace mención en la crónica de torre alguna próxima al cauce del río, que por otra parte podría haber prestado un apoyo importante en la defensa de la torre de la Boatella y debería en tal caso haber sido considerada por el monarca en su plan estratégico.

En cualquier caso, independientemente del hecho de que estas dos torres hubieran podido pertenecer o no a un probable sistema defensivo centralizado, cabe contemplar la posibilidad de que formasen parte de algún tipo de alquería o unidad de población menor independiente de la medina. En este sentido podemos concluir que la localización geográfica de la Torre de L' Esperó no supone un factor relevante que contribuya a determinar su origen, no pudiendo establecer relación alguna con elementos contemporáneos al sistema defensivo árabe.



Ubicaciones de la torre de L'Esperó y posible de la torre de la Boatella. Proyecto general de ensanche de la ciudad de Valencia. Monleón, Sancho y Calvo. 1858. Cartografía histórica de la ciudad de Valencia (1704-1910)

Además de las consideraciones relativas a la localización de la torre, cabe analizar otras cuestiones concernientes a su propia morfología. Las torres observatorio *“presentan plantas cuadrangulares o rectangulares, de gruesos muros de tapia y aspecto esbelto, con alturas desde los 16 metros hasta superar en ocasiones los 20 metros. Disponen de un único acceso elevado sin huellas aparentes de haber existido ningún sistema fijo para acceder (...) Bajo la planta de acceso aparece normalmente otra planta destinada a aljibe y/o almacén. En sentido ascendente se suceden las plantas, normalmente en número de tres y sin más aberturas al exterior que aspilleras destinadas a la defensa. Al acceder a la azotea de la torre nos rodean las almenas y vanos formando la crestería (...)”*³². Otra característica fundamental en este tipo de edificaciones es la presencia de un talud de aproximadamente 1'5° en sus lienzos.

Además de estas características comunes a todos los tipos de torres, Rodríguez ha establecido una serie de características particulares en función de cada grupo o subgrupo en que se clasifican. Concretamente las concernientes al grupo que numera como “4” son las siguientes³³:

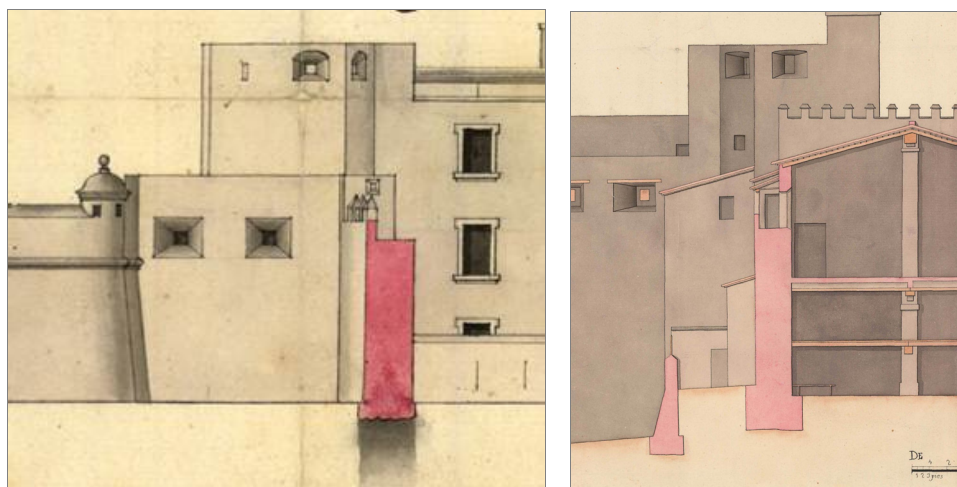
- Alturas variables de 15 a 22 m.
- Plantas cuadradas o rectangulares con muro diafragma

³² Rodríguez-Navarro, P. Op. Cit. Pp. 123-124

³³ Ibid. Pp. 314

- Dimensiones en planta en torno a 8,00 y 10,00 m.
- Tapias variables de 2,80 m. las más antiguas a 1,30 m. siendo 1,70 m. el espesor más común
- Tapias de 2 codos de altura
- Agujas de madera de sección 7 x 2 cm.
- Tapia valenciana que varía de ripios poco ordenados a sillarejos ordenados

La torre de L' Esperó por su parte, tiene como hemos visto una altura de 17 m., su planta es cuadrangular de 9'20 m. de lado y sus muros tienen un espesor de entre 1,60 y 1,90 m., parámetros que podrían englobarse entre los pertenecientes a este grupo 4. Sin embargo, en las escasas imágenes que se conservan de nuestra torre no parece que sus muros estén ataludados. A pesar de que se encuentra parcialmente soterrada por el baluarte que se construiría a sus pies en 1574, los lienzos aparecen siempre verticales. Así podemos apreciarlos en los planos de Antonio de Montañú³⁴ y Balthasar Ricaud³⁵ de 1724 y 1777 respectivamente.



Elevación de la fachada de la Ciudadela de Valencia por la línea AB (detalle). Antonio Montañú de la Perillé. 1724. Centro Geográfico del Ejército
 Perfil i Elevacion sobre la línea 6, 7, 8, 9, 10 (detalle). Balthasar Ricaud. 1777. Archivo General Militar de Madrid

También debemos prestar atención a la planta, que en el plano de 1929 del Archivo Intermedio Militar de Valencia se representa seccionada a la altura de la planta baja, es decir, en la parte soterrada bajo la terraza del baluarte y que tradicionalmente se había venido utilizando como almacén o como depósito de pólvora. En la imagen vemos cómo el intradós de los muros no es recto, sino que presenta una serie de espacios que

34 Montañú de la Perillé, A. 1724. *Elevación de la fachada de la Ciudadela de Valencia por la línea AB*. Centro Geográfico del Ejército

35 Ricaud, B. 1777. *Perfil i Elevacion sobre la línea 6, 7, 8, 9, 10*. Archivo General Militar de Madrid

reducen la sección del cerramiento a modo de hornacinas. Aunque podría tratarse de muros diafragma que dividirían la planta en cuatro partes, las esquinas que sobresalen hacia el interior de la planta parecen desmentir esta hipótesis.



La torre de L'Esperó. Planta baja. Proyecto de reforma de parte del Cuartel de la Ciudadela para la regularización de la Plaza del Marqués de Estella. Planta baja (detalle). Francisco Roldán Tortajada. 1929. Archivo Intermedio Militar de Valencia

Nichos o *festechadors* en la torre de Aledúa. Pablo Rodríguez. La torre árabe observatorio en tierras valencianas

Especialmente a partir de la ocupación cristiana de Valencia, era frecuente alterar algunas de las características de las torres árabes para adaptarlas a nuevos usos. En los muros se practicaban vanos tales como puertas, ventanas y balcones que nada tenían que ver con la construcción original. Concretamente, en la torre de Aledúa en Llombay se han encontrado algunos de estos vanos en forma de nichos o *festechadors* que reducen al mínimo la sección de la tapia en determinados puntos y que tendrían como finalidad aumentar el ángulo de disparo a través de las troneras desde el interior de la torre. Este tipo de modificación se llevaba a cabo en las plantas más altas.

Por tanto, estos vanos, que tendrían sentido en el caso de encontrarse a niveles más altos, no sería lógico que se ejecutasen en planta baja, donde no solía haber aspilleras. Además, la merma de sección que supondría su ejecución en las zonas inferiores de la tapia, donde la carga es mayor, conlleva un grave riesgo para la estabilidad de la torre.

Por otra parte la esquina en chaflán también parece negar un posible origen musulmán. Efectivamente, no parece que sea justificable el hecho de que hubiera podido pertenecer a una alquería, puesto que la escasa altura de las murallas que circundaban este tipo de unidades vecinales no podría ser un condicionante suficiente para que la forma de una estructura de entidad mucho mayor como es la torre estuviese condicionada por la presencia de este cerramiento. Es por tanto esta forma en chaflán la que evidencia la

vinculación de la torre a una estructura muraria de cierta entidad, y no se tiene constancia de que hubiera existido algún tipo de prolongación en esta zona del recinto amurallado del siglo XI antes de la ocupación cristiana.

Precisamente esta evidencia, que vincula la construcción de la torre a una estructura de mayor entidad, y a pesar de que existen ciertos aspectos que podrían relacionarla con determinada tipología de torres observatorio árabes, hace de la hipótesis de su contemporaneidad con la muralla del siglo XIV, la más probable.

En este sentido debemos señalar que, a pesar de que Rosselló y Esteban justifican la forma de la muralla en este vértice oriental por la presencia allí de la torre de L' Esperó³⁶, parece más probable que su trazado simplemente pretendiese abarcar el total del recinto del convento de Santo Domingo, incluyendo su huerto y que, una vez superado éste, en el giro del muro, se edificara la torre como refuerzo. De hecho, se tiene constancia de la construcción hacia 1258, -casi un siglo antes de la ejecución de la muralla de Pedro IV- de un muro sufragado por el propio obispo de Valencia Andrés de Albalat³⁷ que, ciñendo el huerto y las instalaciones del recién fundado convento, llegaba hasta la torre de Alí Bufat. La finalidad del muro, según relata Teixidor en su "Necrologio del Real Convento de Predicadores" era la de proteger el propio convento de las aguas que subían a través de la rambla de predicadores durante las avenidas del Turia: "(...) *Pero el mayor beneficio que hizo al convento fue sacarle del repetido susto que tenia quando sucedia alguna furiosa avenida del rio. Parecio por entonces acudir al rey suplicandole diesse licencia para vender o establecer la punta que hacia el sitio del Convento azía la puerta del Temple (...) No se halló quien quisiera tomar dicha punta de tierra con tanto gravamen; i en su consecuencia el obispo Albalat mandó fabricar a sus expensas una fuerte muralla desde el Portal del Temple incluyendo la punta y todo el Convento*"³⁸. Este muro sería demolido casi en su totalidad en 1356 para construir la muralla que seguiría el mismo trazado³⁹.

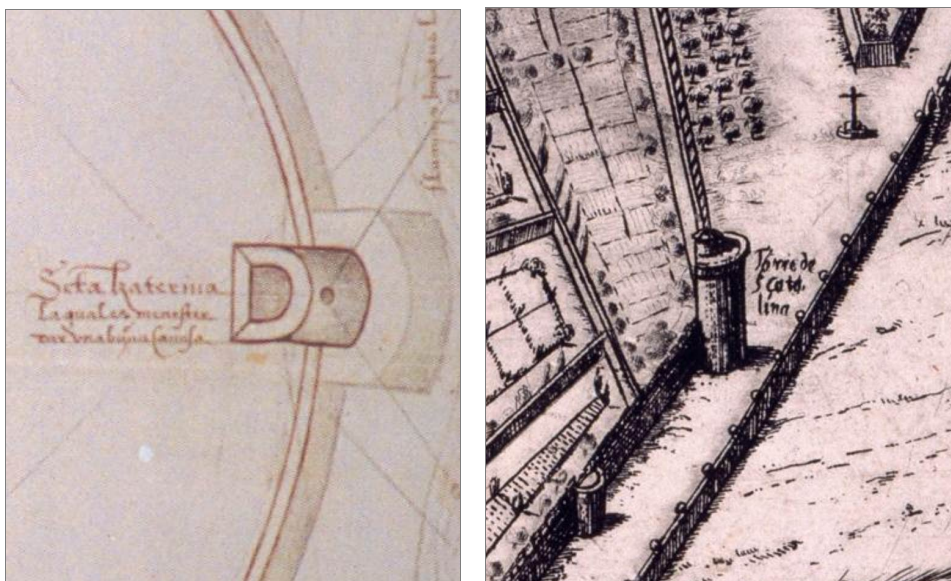
36 Según su teoría, la muralla se prolongó hasta la torre de L'Esperó, de origen musulmán, gracias a la adecuación estratégica de su emplazamiento: "*Aquella torre generaría forma urbana al ser utilizada como vértice del convento dominico y, más tarde, como punto de inflexión hacia la puerta del mar de la muralla cristiana de 1356*". Rosselló, V.M. y Esteban, J. Op. Cit. Pp. 99

37 Diago, Fray F. 1999. *Historia de la provincia de Aragón de la orden de Predicadores, desde su origen y principio hasta el año de mil y seiscientos*. Valencia: París-Valencia. Pp. 159

38 Teixidor, J. *Necrologio del Real Convento de predicadores de Valencia*. Valencia, BU, t. II. Pp. 40

39 Como consecuencia de la demolición y los daños que causó al convento, los frailes serían indemnizados por los Jurados de la ciudad. Manual de Consells. Nº 16. 20 de Julio 1371. AMV

En cualquier caso, la solución que se proponía para reforzar estas zonas de la muralla, donde el giro de los lienzos era acusado, no es única. En el vértice opuesto de la vertiente norte del recinto, que discurre paralela al cauce del río, se encontraba la torre conocida como de Santa Catalina, exactamente donde la muralla se separaba del Turia para adentrarse hacia el sur. Se trataba de un torreón semicircular, construido en el año 1390⁴⁰, que la Diputación utilizaba para el almacenamiento de pólvora⁴¹ y que ofrecía protección a un punto de la cerca fortificada donde el empuje de las aguas en caso de avenida era especialmente violento.



Torre de Santa Catalina. Proyecto para la fortificación de Valencia (detalle). Pedro de Guevara. 1544. ADA

Torre de Santa Catalina. Valencia edetanorum vulgo del Cid (detalle). Tomás Vicente Tosca- José Fortea. 1738. AMV

El argumento que da mas credibilidad a la hipótesis del origen cristiano de la torre de L' Esperó es, como se ha dicho, su estructura, apoyado en el hecho de que la planta de la torre es prácticamente paralela al lienzo de muralla que se encuentra con ella. Efectivamente, observando las diferentes plantas de la Ciudadela, donde la torre aparece siempre seccionada a la altura de la terraza del baluarte, comprobamos cómo el lienzo de la muralla se repliega casi perpendicularmente para formar los muros de la torre continuando después hacia el sur para encontrarse con el antiguo portal del Mar. A pesar de que el grosor de este último tramo de muralla sí coincide aproximadamente con el de los muros de la torre -alrededor de 1,90 m.-, el lienzo paralelo al cauce es unos 50 cm.

40 Según la inscripción que se encontraba en la propia torre y que decía: "EN LAY DE LA NTIVITAT DE NOSTRE SENYOR D M CCC XC A XIII DE IVNY FON COMENÇADA AQVESTA TORRA APEL LADA SANTA CATARINA". Teixidor, J. Op. Cit. Tomo I. Pp. 153

41 Llop, J. Op. Cit. Pp. 364

más grueso, hecho que podría explicarse por el hecho de que este tramo hubiera tenido que ser reforzado tras alguna riada o bien porque se hubiera aprovechado el muro construido en 1258 y se hubiera reforzado en 1356 aumentando su sección. A este respecto hemos de aclarar algunas dudas relativas al primer trazado de la muralla en este sector que podrían plantearse al observar su trazado en las planimetrías históricas de la ciudad posteriores al año 1707.



En la parte derecha de la imagen se puede apreciar con claridad sobre el baluarte, el prisma de la torre de L' Esperó. Vista desde la Alameda. 1960 Ca.

Al comprobar el recorrido de la muralla que perduró hasta su demolición final en el siglo XIX, se observa que desde el portal de los Judíos hasta el baluarte del portal del Mar, el lienzo es prácticamente recto. Después, como luego veremos, ya en el interior de la Ciudadela separa el patio de armas del exterior y gira para encontrarse con la torre de L' Esperó. Sin embargo éste no era el trazado original de la muralla. En esta zona existía antes de ser demolido el antiguo, un doble muro con dos portales que generaba una plaza cerrada por el edificio de la antigua Aduana. Si observamos la forma de la propia torre, como ya se ha dicho, vemos que de ella parte una muralla hacia el interior de la ciudad. Esta muralla pasará a formar parte de uno de los edificios de la Casa de Armas, según puede comprobarse en la sección de Balthasar Ricaud e incluso en una fotografía aérea tomada en 1927, donde se aprecia también la presencia de este muro⁴². Sobrepasado el ámbito de la Ciudadela se abre en él el vano de la puerta del Mar

⁴² La hipótesis de que este muro era anterior a la propia Ciudadela queda además reforzada en cierta manera por el giro que presenta a la altura de la mitad del edificio de la Casa de Armas, y que sería difícilmente justificable en el caso de haber sido de nueva construcción.

original, como atestigua el Plano de Guevara que más tarde estudiaremos. Después la muralla sigue su trazado irregular hasta llegar al portal de los Judios. Todo este sector comprendido entre este portal y el vértice de encuentro de los dos edificios de la Casa de Armas será demolido en 1707 por motivos de seguridad tras la toma de la ciudad por parte de las tropas borbónicas, pero constituye el trazado original de la muralla, reemplazado después por el nuevo, más regular.

3_etapa de formación. 1543-1574

3.1_Introducción

3.1.1_Introducción histórica

El asentamiento de la monarquía hispánica y el régimen que unía los Reinos de Castilla y de León supuso para el Reino de Valencia la desaparición de cualquier amenaza en el ámbito de la frontera castellana. El peligro a partir de este momento, y por tanto la necesidad de la defensa, se desplazó al litoral como consecuencia del enfrentamiento hispano-otomano, la instalación de los turcos en Argel y la inestabilidad de los moriscos.

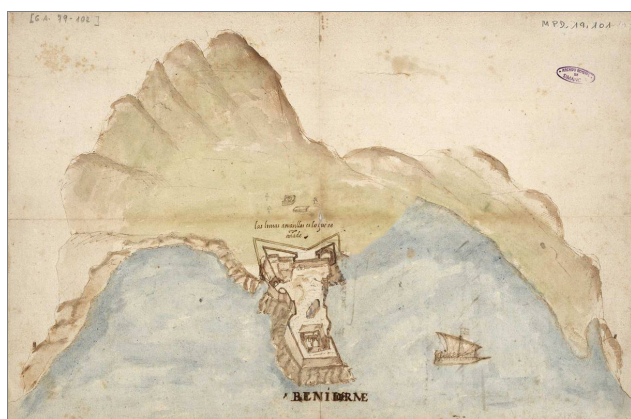
Como consecuencia de esta nueva política defensiva imperial se plantearon hacia el año 1525 las primeras intervenciones con el fin de renovar las estructuras arquitectónicas del litoral según las nuevas tendencias en materia de fortificación. Las primeras actuaciones se llevarían a cabo en Peñíscola, Cullera y Benidorm. La elección de las plazas responde a una *“valoración unitaria del espacio que se trata de proteger”*. Como indica Pardo Molero, estos tres enclaves, que si bien no eran los únicos, sí los que más atención requerían, suponen puntos estratégicos en los que no solamente se trata de proteger a la población de lugares expuestos, sino también de evitar el acceso del enemigo a los fondeaderos, al interior del territorio a través de ríos, puntos de aguada o lugares desde los cuales pudieran desembarcar¹.

A partir del año 1527 los ataques corsarios se repiten cada vez con mayor frecuencia y aumentan los problemas generados por los moriscos como consecuencia de la conversión forzosa en 1525. La visita en mayo de 1528 de Carlos V a Valencia impulsa los planes para fortificar la villa de Peñíscola, cuyos trabajos se prolongarían hasta dos años más tarde, aunque no será hasta 1529, -año en el cual los corsarios atacan las poblaciones de Mula y Parcent y se produce la derrota en el Mediterráneo de las galeras españolas que el emperador había enviado a Italia- cuando comienzan a difundirse a gran escala los planes de fortificación del litoral. Sin embargo esta tendencia no quedaría limitada a proyectos amparados por las instituciones centrales del reino. La nobleza territorial no tardó en comprender que era urgente fortificar sus señoríos. Este mismo año se decidió en la Junta estamental surgida de las recientes Cortes dedicar todos sus esfuerzos a la guardia costera por tierra y no mediante una armada como era la pretensión del Gobierno de la emperatriz regente Isabel, decisión que traería importantes

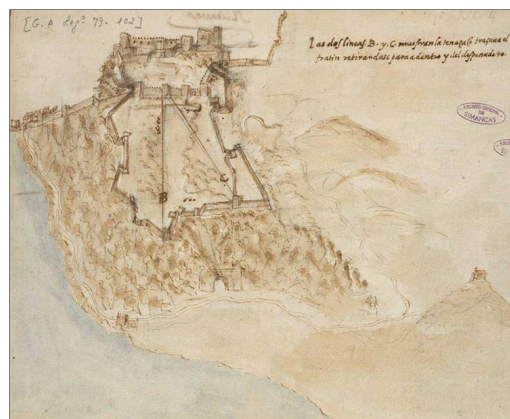
1 Pardo-Molero, J.F. 2000. Proyectos y obras de fortificación en la Valencia de Carlos V. *Estudis: revista de historia moderna*, no. 26. Pp. 142

consecuencias para la defensa del litoral, como el planteamiento de una política de edificación de torres de defensa o el establecimiento de una base de guardia en el castillo de Benidorm.

En los años posteriores, si bien la Junta de defensa acordó retomar las labores de fortificación del litoral, durante las cortes convocadas por el emperador al año siguiente se decidió no garantizar la presencia continuada de la Armada en la costa valenciana, aunque si se autorizó la recaudación de la tasa aprobada en 1529 para la guardia de la costa. Con este presupuesto y otras sumas que pudo obtener el duque de Calabria, virrey de Valencia, de 1526 a 1550 y coincidiendo con el recrudecimiento de la guerra contra el imperio otomano y el ataque de Barbarroja contra Mahón, comenzó una activa etapa de inversiones en las plazas defensivas del litoral, especialmente las de Benidorm, Alicante, Peñíscola, Cullera y Oropesa. Consecuencia de ello son las numerosas visitas que Joan de Cervelló, uno de los principales expertos en fortificaciones de que disponía el Gobierno valenciano, inició en 1533 a través de la costa.



Plano de la Plaza de Benidorm. Antonelli. 1575. AGS



Perspectiva del Castillo de Alicante con las nuevas obras de fortificación que se ponen para su mejor defensa. Antonelli. 1575. AGS

En los años 1543 y 1544 la amenaza turca sobre la costa española alcanza su punto culminante cuando Barbarroja, al mando de la Armada otomana atravesó el Mediterráneo hasta unirse al ejército francés, según confirma Gaspar Escolano: *“En el [año] de mil quinientos cuarenta y tres abrieron foso alrededor de la ciudad donde no le había (...) por haberse esparcido rumor que Barbarroja, corsario y general del turco, se había entrado en nuestro mar con ciento y veinte galeras, llamado por los franceses, y amenazaba con algún impensado sobresalto a la ciudad”*². En consecuencia, la estrategia del monarca

² Escolano, G. 1980. *Décadas de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia*. Valencia: Paris-Valencia. Facsímil del original: Terraza, Aliena y Co. Madrid, 1878. Libro cuarto, t. II, col. 766. Pp. 159

español se basó en concentrar los esfuerzos defensivos en el principado de Cataluña en primer lugar y en el litoral mediterráneo en general, para lo cual ordenó al virrey de Valencia revisar sus fortificaciones, en especial las de la costa. Como consecuencia del traslado de su base de operaciones a los Países Bajos, Carlos V cedió el mando de la península al Gobierno de regencia encabezado por el Duque de Alba, quien diseñó un plan defensivo para la frontera catalana y el litoral mediterráneo, basado fundamentalmente en la concentración de efectivos humanos y materiales en las principales plazas del principado, especialmente entre Perpiñán y Barcelona, mientras que el resto del litoral hasta Gibraltar actuaría a modo de retaguardia.

En Valencia, las actuaciones que se llevaron a cabo se basaron en una serie de visitas a las principales plazas fuertes del reino encabezadas por el virrey, acompañado por Cervelló y otros especialistas en fortificación, a raíz de las cuales se elaboraron diversos planes de fortificación y movilización de tropas. De uno de estos planes pudo al fin la capital ser partícipe entre los años 1543 y 1544.

Tras este periodo de inestabilidad y continuos enfrentamientos la fortificación del reino entró en una fase de incertidumbre debido fundamentalmente al cambio de estrategia en la dirección del imperio desde 1545, fecha a partir de la cual el emperador alcanzó diversos acuerdos con el sultán otomano Solimán por los que cesaban los enfrentamientos entre ambas armadas, a pesar de los cuales continuó la presión de los corsarios sobre la costa valenciana a lo largo de la década³.



Vista de la ciudad. Anthonie Van Den Wijngaerde. 1563. Österreichische Nationalbibliothek⁴.

3 La bibliografía básica de referencia para el análisis del proceso de fortificación en el Reino de Valencia en el siglo XVI es: Cámara, A. 2005. Los guardianes del mar: fortificaciones, torres y atalayas en la costa valenciana. *Jornadas del Bicentenario de Torrevieja*. Vera, J. F., 1803-2003. Universidad de Alicante, pp. 201-220; Becerra, E. 2003. La fortificación abaluartada: sus huellas en el reino de Valencia. *Serie histórica*, no. 25. pp. 257-287; Pardo-Molero, J.F. y Ruiz-Ibáñez, J.J. 2007. Una monarquía, dos reinos y un mar. La defensa de los reinos de Valencia y Murcia en los siglos XVI y XVII. *Mediterraneo in armi (secc. XY-XVIII)*, pp. 429-466.

4 La imagen forma parte de la colección de vistas de las principales ciudades para decorar el gran comedor de El Escorial que se estaba construyendo en aquel tiempo.

A pesar del creciente número de planes para reforzar las defensas del litoral mediterráneo que se desarrollaron a lo largo del siglo XVI, la ciudad de Valencia, pese a ser la capital del Reino, parecía quedar relegada a un segundo plano, de manera que los esfuerzos para la fortificación y por tanto los presupuestos, se destinaban preferentemente a otros puntos más estratégicos como Peñíscola o Alicante –cuyo tráfico portuario era mucho mayor que el de Valencia- o incluso a poblaciones de menor importancia como Denia, Benidorm o Cullera. Las razones hay que buscarlas en varias posibles causas: en primer lugar la propia orografía del golfo de Valencia, que carece de

Se trata de una perspectiva elevada que tiene como precedentes el "Mapa de la cadena" de Firenze (Roselli, 1482) o el de Venezia (Barbari, 1500). No se trata de una perspectiva estricta en la que puedan buscarse líneas de fuga o una excesiva exactitud en comparación con una imagen aérea real, sino que responde en mayor medida a una función decorativa, en la que la preocupación del autor se centra en la representación de los elementos básicos de la composición como las iglesias, campanarios, edificios singulares y los puentes y molinos, así como ofrecer una imagen cotidiana de la ciudad, alejada de la pomposidad y magnificencia barrocas, aunque no exenta de una visión positiva del paisaje, simplificada o idealizada con el fin de transmitir un panorama favorecedor, eliminando los posibles aspectos negativos. La imagen contiene una rotulación de topónimos, designaciones de monumentos o edificios e indicaciones diversas, en los que se pueden encontrar términos castellanizados, transcripciones fonéticas o vocablos holandeses e italianos.

La ciudad queda representada en el centro de una gran escenografía en la que el Turia y sus puentes adquieren un marcado protagonismo, enfatizando su relación con el mar por la parte oriental, la huerta a occidente y las colinas que se extienden al Sur.

El cauce del río aparece representado todavía sin los pretiles, que empezarían a construirse en el año 1590. Pueden observarse también los cinco puentes principales, al igual que en la imagen anterior, enfrentados a sus puertas homónimas y que son los del Mar, del Real, de la Trinitat, de Serranos y Nou. Los dos primeros construidos de madera aunque apoyados, probablemente, en piedra y mortero.

El perímetro más o menos circular de la muralla, descrito con minuciosidad, es representado en la imagen como una elipse, en la que se pueden observar las puertas de Serranos, que como en tantas otras representaciones ocupa la parte central de la imagen y de la cual parte un eje inexistente que atraviesa la ciudad de Norte a Sur, los siete torreones hasta el Portal Nou, con el portillo de Blanquers entre los dos primeros, la torre cilíndrica de Santa Catalina, la puerta de els Tints, el portal de Quart, una serie de entradas y torres menores hasta llegar al Portal de Ruzafa, posteriormente el de els Jueus, hasta llegar a la Porta de la Mar, que consistía simplemente en una abertura en la doble muralla. Junto a ella se encuentra el conjunto de lo que después sería la Ciudadela. Entre éste y el Portal del temple se observa un doble muro que aparece también en los grabados de Palomino y Antonio Rodríguez de 1784 y 1810 respectivamente y que podría tratarse de un corral o una barbacana. El recorrido sigue con cinco torres para concluir con el portal de la Trinitat o de els Catalans, formado por dos torres de planta cuadrada. Entre esta última y el Portal de Serrano se encuentran otras cuatro torres adosadas a la muralla.

No se aprecia la presencia de foso, tal y como afirma Escolano en la siguiente cita: "En el [año] de mil quinientos cuarenta y tres abrieron foso al rededor de la ciudad donde no le había, que fue desde la puerta de los Judíos hasta la del Real y desde la de Cuarte hasta el portal Nuevo, a costa de la Fábrica de los Muros y Valladares...", 1 aunque podría tratarse de una simplificación de la representación.

El entramado urbano, sin embargo no se representa con la misma rigurosidad que las murallas debido probablemente al complejo trazado medieval de sus calles, aunque si son reconocibles algunas de sus escasos espacios abiertos, como la plaza de Predicadors, que servía de depósito para los troncos que bajaban del río o los edificios más emblemáticos como la catedral, de la que destacan el Miguelete y el cimborrio, o los campanarios de las iglesias de San Esteban, San Bartolomé, El Salvador, o San Lorenzo, así como El edificio de La Lonja, el palacio de Jerónimo Ferragut, El Temple o los conventos de Santo Domingo y del Carme.

Según se observa en la imagen, el entorno de la Porta de la Mar se encontraba constituido por un doble lienzo de muralla, delimitado al Sur por el edificio de la antigua aduana, al Norte por una torre de planta cuadrada que debe tratarse de la torre del Esperó con un espacio abaluartado frente a ella y al Este, junto a la abertura de la Puerta, se observa la torre semicilíndrica que quedaría anexionada posteriormente con la construcción de la Casa de les armes de 1574.

Este conjunto formado por el baluarte circular junto al Portal de la Mar, la torre de L'Esperó y frente a ella la parte avanzada de la muralla, constituirán el germen de la llamada Casa de les Armes, que sufriría varias remodelaciones, aunque una de las más importantes sería llevada a cabo en el año 1574, cuando Gaspar Gregori construye el baluarte renacentista, conjunto que ampliaría Joan de Ambuesa en 1584 y 1585.

Al observar el espacio existente entre los dos muros paralelos, aunque su representación es confusa, no parece apreciarse la presencia de edificio alguno, por lo que se plantea la incógnita acerca de la posible existencia de una casa de armas anterior a la de Gregori y Ambuesa. Van den Wijngaerde, A. 1563. *Vista de la ciudad*. Österreichische Nationalbibliothek

recodos o accidentes naturales que puedan ofrecer cobijo a las galeras corsarias, circunstancia que hace que el enemigo busque otros puntos de mayor interés estratégico para hacer aguada o abastecerse. Por otro lado las escasas infraestructuras con las que contaba el puerto, a excepción de las atarazanas del siglo XV y un embarcadero de madera construido en 1483 gracias a un privilegio concedido por el rey Fernando el Católico a Antoni Joan y que terminó siendo arrasado por una riada en 1555⁵, hacían de la ciudad un objetivo de poco interés militar. Otra de las razones hay que atribuir las a la distancia de varios kilómetros que separa el puerto de la ciudad, que podía suponer un factor disuasorio frente a un ataque por mar por parte del enemigo, a pesar de que las murallas de la ciudad del siglo XIV, construidas “a la antigua”, no se encontraban adaptadas a la defensa frente a la artillería moderna.



Plano del territorio parroquial extramuros de Santo Tomás. Llorenç Mansilla. 1772

3.1.2_ La nueva fortificación renacentista

Con la llegada del nuevo pensamiento renacentista se inició un cambio en la mentalidad del hombre occidental. Los descubrimientos geográficos y las nuevas rutas comerciales ensancharon los horizontes materiales y morales que condujeron a profundas transformaciones a las que se verían sometidos todos los campos del pensamiento y afectarían también, de manera muy significativa, al “arte” de la guerra en sus diferentes vertientes. De esta manera la fortificación y los ingenios destinados a la guerra se convirtieron, a través de los numerosos tratados que florecen a lo largo del siglo XVI, en

⁵ Autoridad portuaria de Valencia. 2002. *Notas históricas sobre el Puerto de Valencia*. Pp. 2

arte, en ciencia, en definitiva, en otra de las ramas de la humanística. Conceptos tan fundamentales en la época medieval como el valor, el adiestramiento de los caballeros o incluso la estrategia ya no eran suficientes, y florecieron en Europa un gran número de ingenieros, artistas, matemáticos, capitanes y artilleros profesionales que, ajenos al mundo señorial y nobiliario, definieron poco a poco nuevas profesiones para una nueva ciencia.

Pero esta revolución en el campo de la arquitectura militar y su visión de la ciudad no responde únicamente a razones pragmáticas de adaptación a nuevas maneras de concebir las contiendas bélicas sino que, como indica Pardo Molero, *“proporcionó nuevos códigos simbólicos y artísticos, al tiempo que la adaptaba a las ambiciones mundanas de los príncipes. Así, la fortaleza celestial se convirtió en imagen de la Cristiandad beligerante contra el Islam. La fortificación a la moderna concilió la república urbana, con la autoridad monárquica y la defensa de la fe”*⁶ de manera que estableció un medio a través del cual los monarcas de los nuevos imperios asentaban su hegemonía para defender o ampliar sus fronteras como emblema del cristianismo imperial.

Por otro lado se produce un cambio fundamental en la estructura económica del continente europeo. El Renacimiento asiste al surgimiento acelerado de la economía monetaria y a la rápida disolución de las estructuras sociales medievales basadas en una economía cerrada, y principalmente agrícola. Asimismo *“la profesionalización de la guerra intensifica el carácter económico del pensamiento militar que representa una de las primerísimas áreas de la actividad humana en las que se introduce la asignación racional, es decir, eficaz, de los recursos escasos”*⁷.

Todos estos factores definieron un escenario en el que la aparición y difusión de la artillería terminaron de configurar el proceso de cambio. Determinados autores sin embargo, afirman que este desarrollo evolutivo se produjo a la inversa, es decir, el perfeccionamiento de la artillería surge como respuesta a un proceso que había comenzado como consecuencia del desarrollo del pensamiento humano: *“Las innovaciones tecnológicas no constituyen de hecho la causa primera de las transformaciones. Ninguna innovación tecnológica puede, por sí sola, cambiar radicalmente el modo de pensar de la gente. Sólo cuando se crean nuevos intereses, cuando se contempla el mundo con nuevos objetivos en la mente, puede desarrollarse un*

6 Pardo-Molero, J.F. Op. Cit. Pp. 137-138

7 Tzonis, A. y Lefaivre, L. 1991. El bastión como mentalidad. En: *La ciudad y las murallas*. De Seta, L. y Le Goff, J. Madrid: Cátedra. Pp. 338

nuevo marco intelectual dentro del cual se puede percibir la nueva tecnología como solución a un problema nuevo” o dicho de otro modo “el cañón era el resultado, no la causa de la reestructuración de los ejércitos: su reorganización, junto con la de las fortificaciones, representaba el resultado de los progresos de la razón y del crecimiento de la burocracia”⁸.

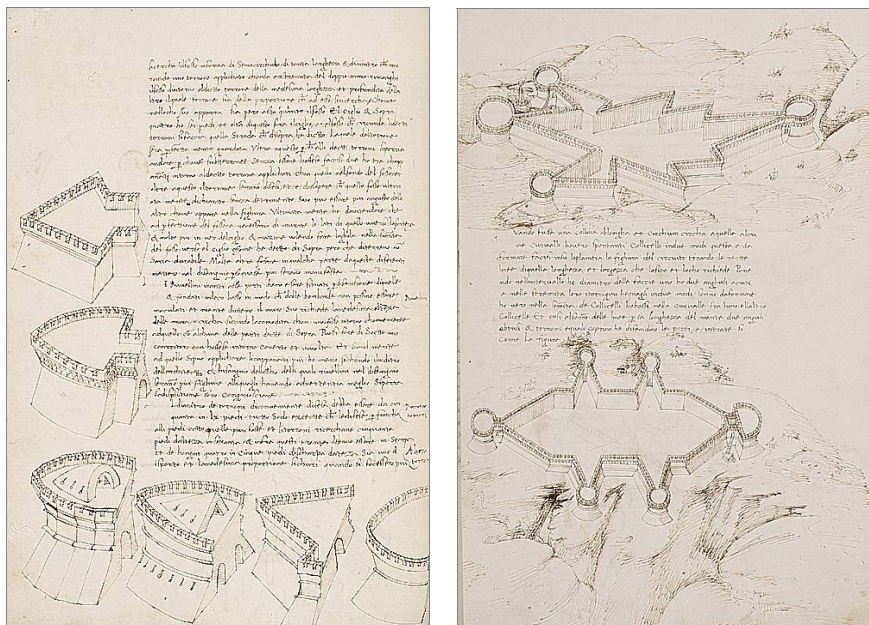
Así, de la defensa vertical, que dominaba al asaltante desde la imponente altura de los muros, se pasó a la defensa horizontal, como medio de esquivar el fuego artillero enemigo y propiciar el uso de los cañones propios. Según defiende Pardo Molero la “fortificación a la moderna”, nombre con el que era conocida, se basa en una triple adaptación de las construcciones defensivas -castillos y murallas urbanas-: primero, en la estructura general, segundo, en los muros o cortinas y, tercero, en las torres o elementos de flanqueo. En primer lugar las fortificaciones rebajan su altura para minimizar la superficie expuesta al disparo enemigo además de facilitar el uso de las baterías propias contra los asaltantes. Aparecen además los fosos o cavas que ocultan la estructura defensiva al enemigo, ocasionalmente protegidos por troneras y complementados con la disposición de glacis si el terreno lo permitía. En segundo lugar las cortinas o muros entre baluartes rebajan su altura, se aumenta su sección para resistir el fuego enemigo y favorecer la circulación de la artillería. Se incorpora un talud o terraplén a sus superficies y las antiguas almenas son sustituidas por gruesos merlones, entre los que se abrían troneras por donde podían apuntar los cañones. Por último las delgadas y altas torres medievales son sustituidas por torreones nivelados a la altura de las cortinas para permitir la disposición de piezas de artillería y en ocasiones son complementadas con casamatas o remates de merlones de manera que se garantizase la protección de las murallas. De esta manera el torreón dio paso al bastión angular⁹. Otro cambio importante fue el de los materiales, pues se pasa del uso de la piedra al ladrillo con argamasa de cal y arena, mucho más económicos, y que en caso de impacto hacían actuar al ladrillo como bóvedas que disminuían el efecto destructor del proyectil.

En cualquier caso no cabe duda de que de todas las transformaciones que se desarrollaron en el arte militar, el bastión angular fue la más significativa y la que más trascendencia obtuvo. Desarrollado en base al estudio de la perspectiva y al “conocimiento espacial funcional militar” según afirman Tzonis y Lefaivre, el baluarte se postula como un elemento fundamental dentro del sistema fortificado, de un conjunto de

8 Ibid. Pp. 337

9 Pardo-Molero, J.F. Op. Cit. Pp. 139

partes de murallas y torres interrelacionadas en un modelo de defensa óptimo, en el que cada elemento defiende a otro en una cadena jerárquica en la cual las murallas se curvan para eliminar puntos indefensos o defensas excesivas. En este modelo poligonal el bastión se convierte por tanto en el elemento clave dentro de esta jerarquía¹⁰.



Tratatto di Architettura. Francesco di Giorgio. 1492

Todas estas innovaciones quedaron recogidas en los tratados de arquitectura militar y fortificación que surgieron a partir de la segunda mitad del siglo XV y sobre todo a lo largo de todo el siglo XVI. Aunque ya Vitruvio, que concibe las fortificaciones constituidas por dos componentes fundamentales, las “turrís” y las “muri”, será quien mencione por primera vez el bastión en su “De Architettura”¹¹, y Vegezio en “De re militari”¹² muestra su preferencia por las murallas angulares antes que por las circulares, serán los tratados que surgen en Italia a mediados del siglo XVI los que van configurando los principales preceptos de la fortificación abaluartada. Así pues, Alberti anticipa en sus escritos “De re aedificatoria”¹³ la visión de la fortificación como un sistema en el que cada una de sus partes está relacionada con el resto formando un conjunto solidario. Por su parte, Francesco di Giorgio, casi medio siglo después, en su “Tratatto di architettura civile e militare”¹⁴ expone con numerosos ejemplos, diferentes soluciones de fortificación que suponen una auténtica revolución, no solo en cuanto al contenido, sino también en

10 Tzonis, A. y Lefavre, L. Op. Cit. Pp. 335-336

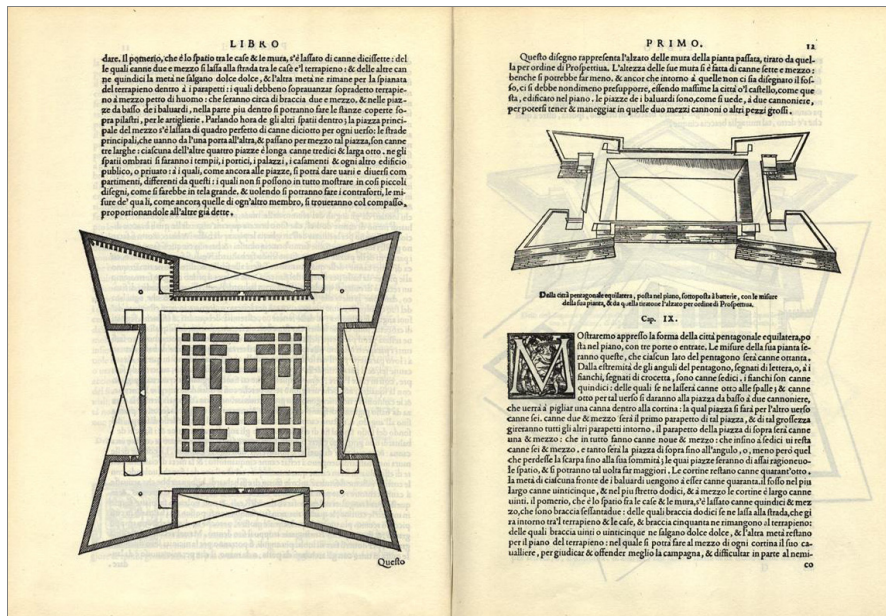
11 Vitruvio, M. 1521. *Di Lucio Vitruvio Pollione De Architectura libri dece traducti de latino in Vulgare affigurati: Comentati: & con mirando ordine insigniti*. Como: Gotardus de Ponte. Ed. Cesare di Lorenzo Cesariano.

12 Vegecio Renato, F. S. XV. *Liber de re militari*. Frontino, Sexto Julio.

13 Alberti, L. B. 1485. *De Re Aedificatoria*, Firenze, Nicolò di Lorenzo Alemanno.

14 Di Giorgio Martini, F. 1492. *Tratatto di architettura civile e militare*.

cuanto a su representación gráfica, que le hacen merecedor de la consideración de padre de la fortificación moderna. También Leonardo de Vinci describe a través de interesantes ejemplos cómo se configuran las diferentes formas de los bastiones superponiendo las trayectorias de los proyectiles lanzados desde los puntos de tiro¹⁵. A estos siguen un amplio número de autores como Serlio¹⁶, Durero¹⁷, de Zanchi¹⁸, Cataneo¹⁹, Valturio²⁰, Stevin²¹, Lanteri²², la mayor parte de ellos procedentes de Italia. En nuestro país el primer tratadista sobre fortificación abaluartada fue Luis Escribá con su “Apología en excusación y favor de las fábricas del Reino de Nápoles”²³ de 1538, obra de gran repercusión e influencia sobre los ingenieros militares españoles de este y posteriores siglos, al que siguieron Cristóbal de Rojas²⁴, Diego González de Medina Barba²⁵, Luis Pizaño²⁶ o Cristóbal Lechuga²⁷ aunque ya a finales del siglo XVI o durante el XVII.



I Quatro primi libri di Architettura. Pietro Cataneo. 1544

15 Da Vinci, L. 1499. *Il códice atlántico*. Milan, 1895

16 Serlio, S. 1552. *Tercero y Cuarto Libro de Arquitectura*. Edición de Juan de Ayala, Toledo.

17 Durero, A. 1527. *Etliche Underricht zu Befestigung der Stett, Schlosz und Fleckenu*. Nuremberg.

18 Bonadio Zanchi, G. 1554. *Del modo di fortificare la città*. Venecia.

19 Cataneo, P. 1554. *I quattro primi libri di Architettura*. Venecia.

20 Valturio, R. 1472. *De Re militari, libri XII*. Verona.

21 Stevin, S. 1594. *De Sterktenbouwing*.

22 Lanteri, G. 1559. *Del modo di fare le fortificationi di terra intorno alle città & alle castelli*. Venecia.

23 Escribá, L. 1538. *Apología en excusación y favor de las fábricas del Reino de Nápoles*.

24 De Rojas, C. 1598. *Teoría y Práctica de Fortificación, conforme a las medidas y defensas de estos tiempos*. Imprenta de Luis Sánchez, Museo de la Academia de Ingenieros, Madrid.

25 González de Medina Barba, D. 1599. *Examen de Fortificación*. Imprenta del Licenciado Varez de Castro, Museo de la Academia de Ingenieros, Madrid.

26 Pizaño, L. 1544. *Memorial sobre artillería*.

27 Lechuga, C. 1611. *Discurso que trata de la artillería y de todo lo necesario a ella, con un tratado de fortificación y otros advertimientos*. Milán.

En cualquier caso como hemos visto, el siglo XVI hispano fue en su mayor parte deudor del pensamiento italiano en materia de defensa. La teoría a través de los tratados y la práctica a través de los ingenieros y arquitectos venían de Italia y sólo al finalizar el siglo los españoles se incorporaron a esta tendencia. Hasta ese momento, muchas de las actuaciones que se llevaban a cabo en nuestro país no consistían en proponer trazas completamente nuevas sino en reforzar las ya existentes, ejecutadas en el propio reino por ingenieros locales e incorporando muchos de los componentes de la fortificación “a la moderna”. Cabe señalar a este respecto la opinión de algunos historiadores como Fernando Cobos al afirmar: “suponer que los tratados -cualquier tratado- son una elaboración conceptual y cronológicamente previa a la arquitectura real es básicamente erróneo, sobre todo en un campo como el de la fortificación en el que la urgencia de los cañones se impone a la minuciosidad del copista o a la laboriosidad de la imprenta”²⁸.

Con carácter general los tratados de fortificación se dedicaban principalmente a la definición de los elementos que componían la fortificación moderna, prestando especial atención a determinados aspectos tales como la forma y proporción de los baluartes, los elementos fundamentales en este tipo de estructuras, murallas terraplenadas, cavas y otros avances tecnológicos que iban surgiendo, siempre prestando especial atención a su construcción, su geometría, delineación, cálculos trigonométricos y con frecuencia, normas sobre la aplicación práctica y estratégica del ataque y defensa de plazas fuertes y ciudades. Ocasionalmente podían recoger también opiniones o experiencias de los propios autores o bien de otros representantes de las distintas escuelas europeas que fueron sumándose a los primeros textos italianos²⁹.

28 Cobos, F. 2004. El arte de la guerra y la fortificación de transición. *Los reyes católicos y la monarquía de España: Museo del s. XIX*. Valencia, sep.-nov. 2004. Coord. Lucía Vallejo. Pp. 305

29 Debido a que la bibliografía existente acerca de los tratados de fortificación y su aplicación en la arquitectura militar es muy extensa, proponemos aquí algunos textos que han resultado especialmente útiles para el presente estudio y cuya selección no pretende revestir ninguna intención de exhaustividad: Vera-Botí, A. 2001. *La arquitectura militar del renacimiento a través de los tratadistas de los siglos XV-XVI*. Tesis Doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia. Universidad Politécnica de Valencia; Rabanal-Yus, A. 2001. El concepto de ciudad en los tratados de arquitectura militar y fortificación del siglo XVIII en España. *Anales del instituto de investigaciones estéticas*, no. 81, pp. 33-52; Carvajal, A.I.M. 1985. La ciudad militar en los tratados de fortificación del siglo XVI. *La España medieval*, no. 6, pp. 51-64; Cámara, A. 1994. La fortificación de la ciudad en los tratados del siglo XVI. *Tiempo y Espacio en el arte. Homenaje al profesor Antonio Bonet Correa*. Madrid: Editorial Complutense, Tomo I, pp. 685-69; Tratados de arquitectura militar en España. Siglos XVI y XVII. Goya. Nº 156, mayo-junio 1980, Pp. 338-345; Pardo-Molero, J.F. 2009. Las fortificaciones y la defensa de la ciudad. En: *La ciudad de Valencia. Historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*. Tomo 1. Universitat de València. Coord. por Jorge Hermosilla Pla, Vol. 1, 2009. Pp. 358-362

3.1.3_La fortificación de transición

Evidentemente estas nuevas ideas no se aplicaron sin embargo de forma sistemática, especialmente en lo que a la península ibérica se refiere, sino que las diferentes actuaciones se llevaron a cabo de manera muy selectiva debido a su elevado coste. Por tanto la coexistencia durante un determinado periodo de tiempo de métodos de defensa medievales con los nuevos sistemas de fortificación no debe interpretarse como un arcaísmo sino como una elección consciente acorde a las necesidades que se pretendía atender y medios con los que se contaba para ello. Además, la llegada del Renacimiento trajo también consigo la racionalización de la defensa, de forma que pudieran concentrarse los recursos en los puntos estratégicos según las necesidades de cada momento. A esta etapa de coexistencia y adaptación de la arquitectura medieval preexistente a la nueva manera de fortificar se le conoce como “periodo de transición” y abarcó aproximadamente desde mediados del siglo XV hasta la mitad del siglo XVI, periodo a partir del cual la nueva arquitectura se extendió incluso a otros continentes y con una evolución más tranquila perduró hasta entrado el siglo XIX. Tal y como afirma Cobos *“la transición del torreón circular al baluarte pentagonal no fue un proceso lineal. El periodo de transición podría llamarse muy bien, por tanto, el periodo experimental o el periodo intuitivo, especulativo incluso”*³⁰. Se produjo por tanto una reconsideración de la función del baluarte circular como plataforma verdaderamente útil para utilizar armas de gran poder ofensivo que permitiese el libre movimiento de las piezas para mejorar las posibilidades del tiro artillero debido a la superficie limitada que ofrecían sus plazas de tiro. Ésta constituye entre otras una de las principales razones que influyeron en el radical abandono de las plantas circulares y su sustitución por baluartes de perfiles rectilíneos y tamaños muy superiores a partir de mediados del siglo XVI.

En nuestro país se produjo en el año 1503 un hecho fundamental en este periodo de transición: el fracaso de la artillería francesa en el asalto a la fortaleza de Salsas, construida por Ramiro López entre 1497 y 1503 que es considerada como el referente de la fortificación de transición española ya que aglutinaba todas las experiencias en fortificación conocidas hasta la época y que supondrá, junto con la derrota del ejército francés en Ceriñola y la expugnación de los castillos de Nápoles, el inicio de la hegemonía militar y tecnológica que Fernando el Católico había buscado durante años frente a Francia³¹. El periodo de transición culmina ya en el siglo XVI con los ingenieros

30 Cobos, F. Op. Cit. Pp. 304

31 Ibid. Pp. 303

Sangallo el Joven y el español Luis Escrivá, con cuyo tratado se consideran alcanzados gran parte de los preceptos que dieron lugar a la nueva arquitectura militar³².

3.1.4_ Los baluartes del Grao

A pesar de todo, y como consecuencia de los sucesivos ataques, una vez más, de los corsarios berberiscos, se suceden diversas órdenes dadas por el Consell de la ciudad para fortificar el poblado de Vilanova del Grao cerrando murallas, cegando aberturas que diesen extramuros y asegurando puertas.



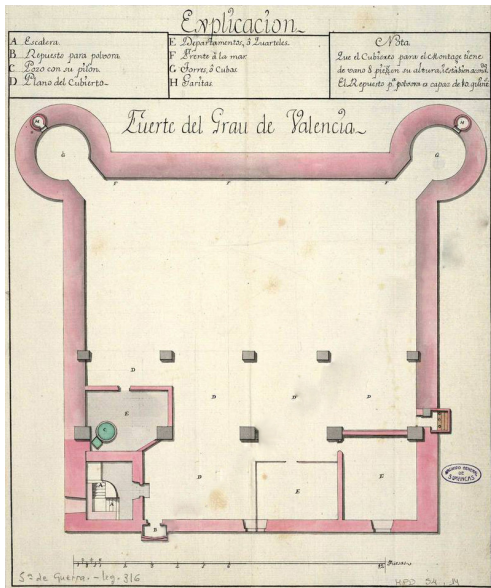
El baluarte del Grao aparece en el centro de la imagen y las Atarazanas en la parte derecha. Embarque de los moriscos en el Grao de Valencia. Pere Oromig. 1612

Hacia el año 1530 se decide llevar a cabo la construcción de un "*reparo o baluart per a que l' artelleria estiga salva e puga envadir los enemichs que per mar porien venir*"³³. El baluarte, del que dice Escolano que es "*muy espacioso y muy artillado, donde ay piezas que alcanzan una legua al mar*"³⁴, se erigió junto a la playa con el fin de proteger el embarcadero y tiene forma de prisma cuadrangular en cuyas esquinas orientadas al mar

32 Para más información acerca de la fortificación de transición se pueden consultar los siguientes textos: Arciniega, L. 1999. Defensas a la antigua y a la moderna en el reino de Valencia durante el siglo XVI. *Espacio, tiempo y forma*. Serie VII. Historia del arte, no. 12, pp. 61-94; Ruiz de Azcárate, A. 1999. Evolución arquitectónica de las fortalezas modernas y contemporáneas (del castillo al baluarte). *Actas de las II Jornadas sobre fortificaciones modernas y contemporáneas*. Cartagena: Áglaya; Cobos, F. 2004. El arte de la guerra y la fortificación de transición. *Los reyes católicos y la monarquía de España: Museo del s. XIX*. Valencia, sep.-nov. 2004. Coord. Lucía Vallejo. pp. 303-312; Cobos, F., De Castro, J. 2000. Diseño y desarrollo técnico de las fortificaciones de transición españolas. En: *Las fortificaciones de Carlos V*. Coordinado por José Hernando Sánchez. Madrid: A.E.A.C. Pp. 219-244

33 AMV. Lletres Misives, g3-47, f 16r-v

34 Escolano, G. Op. Cit. Lib. 7 Cap. 1

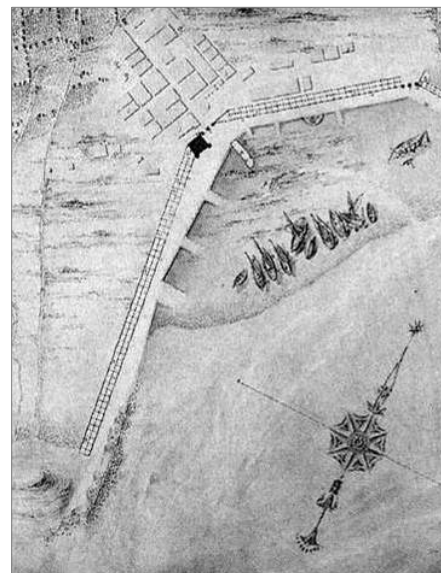
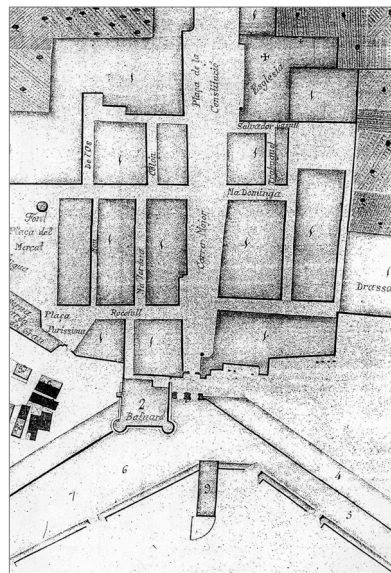


Fuerte del Grau de Valencia. 1748. AGS

Según Teixidor, este baluarte fue reemplazado por otro construido en el año 1644³⁷, aunque otras fuentes afirman que perduró hasta el siglo XIX, como atestigua su presencia en diferentes planos de la zona, como el “Plano Geográfico de la población de la playa de la ciudad de Valencia desde la alquería del Capitán Alegre hasta el río Turia” conservado en la Biblioteca Nacional o el plano realizado por José Serrano con motivo de las obras de ampliación del puerto de la ciudad en 1824.

Plano Geográfico de la población de la playa de la ciudad de Valencia desde la alquería del Capitán Alegre hasta el río Turia (detalle). Biblioteca Nacional. 1796

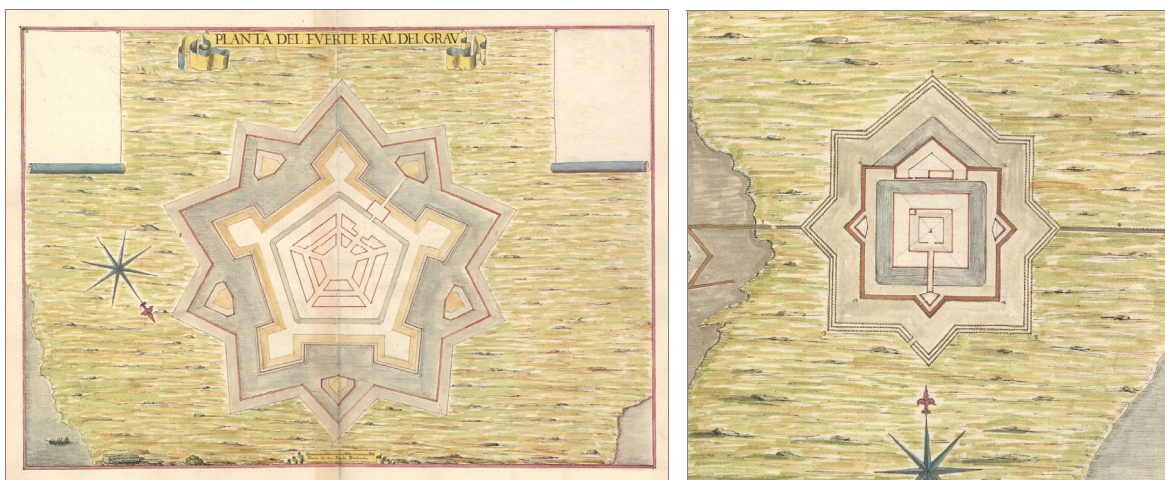
Plano de las obras del dique que se construye en la playa del Grao de Valencia (detalle). José Serrano. 1824



37 Continúa Teixidor con una cita del Maestro Alegre en sus Annales: “A 25 de Agosto jueves el otro día de San Bartholomé el Señor Arzobispo Aliaga puso la primera piedra en el Fuerte o Baluarte Nuevo, que se hizo en el Grau: asistió el Señor Virrey Duque de Arcos, los Jurados, Nobleza y mucha gente; se le puso por nombre San Vicente Ferrer. Se hizo este fuerte para que por esta parte estuviese defendida esta Ciudad de la Armada Francesa, por estar este Reyno tan vecino por mar y por tierra a Cataluña, en el qual el Francés va ganando algunas plazas”. Teixidor, J. 1895. *Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas*. Valencia: Paris-Valencia. Facsimil del original: imprenta de Francisco Vives Mora, 1895. Pp. 207

Del baluarte de 1644 no se tienen apenas referencias, a excepción de la que aparece en los escritos de 1686 de Tomás Güelda, autor del proyecto para un dique en el puerto de Valencia, cuyos restos fueron encontrados recientemente en las obras para un aparcamiento en la calle Juan José Dómine. El ingeniero cita en los escritos realizados para el proyecto, la existencia de un baluarte "*atacado por las olas*" y relata que la fuerte dinámica litoral de norte a sur de la costa valenciana "*este efeto han causado en las ruynas del Baluarte, cuya fábrica se empezó muy apartada del mar y oy se halla dentro de él, no obstante la gran copia de Arenas que ha introduzido el Rio en el dilatado tiempo de quarenta y un años...*"³⁸. Comprobando las fechas de la referencia anterior y la cita que menciona Teixidor podemos constatar cómo la desafortunada ubicación del edificio, al parecer excesivamente cerca del mar, hizo que tuviera una efímera existencia de alrededor de 40 años.

Recientemente ha salido a la luz el plano de este baluarte o *fuerte* como lo llama el autor, trazado en 1655 por Leonardo de Ferrari e incluido en el Atlas del Marqués de Heliche, encontrado por el profesor Josep Vicent Boira en el Archivo Militar de Estocolmo. También se incluye en este documento la planta del baluarte antiguo en el que, según podemos constatar, si bien aparece su característica planta cuadrada, incorpora elementos de los que no se tiene constancia en el edificio original como los revellines en el centro de las cortinas y por el contrario no aparecen los dos baluartes cilíndricos de las esquinas. De todo ello, y observando también el plano anterior, podemos deducir una voluntad por parte del autor de acercarse más a la representación del trazado ideal del modelo de baluarte renacentista que del edificio real.

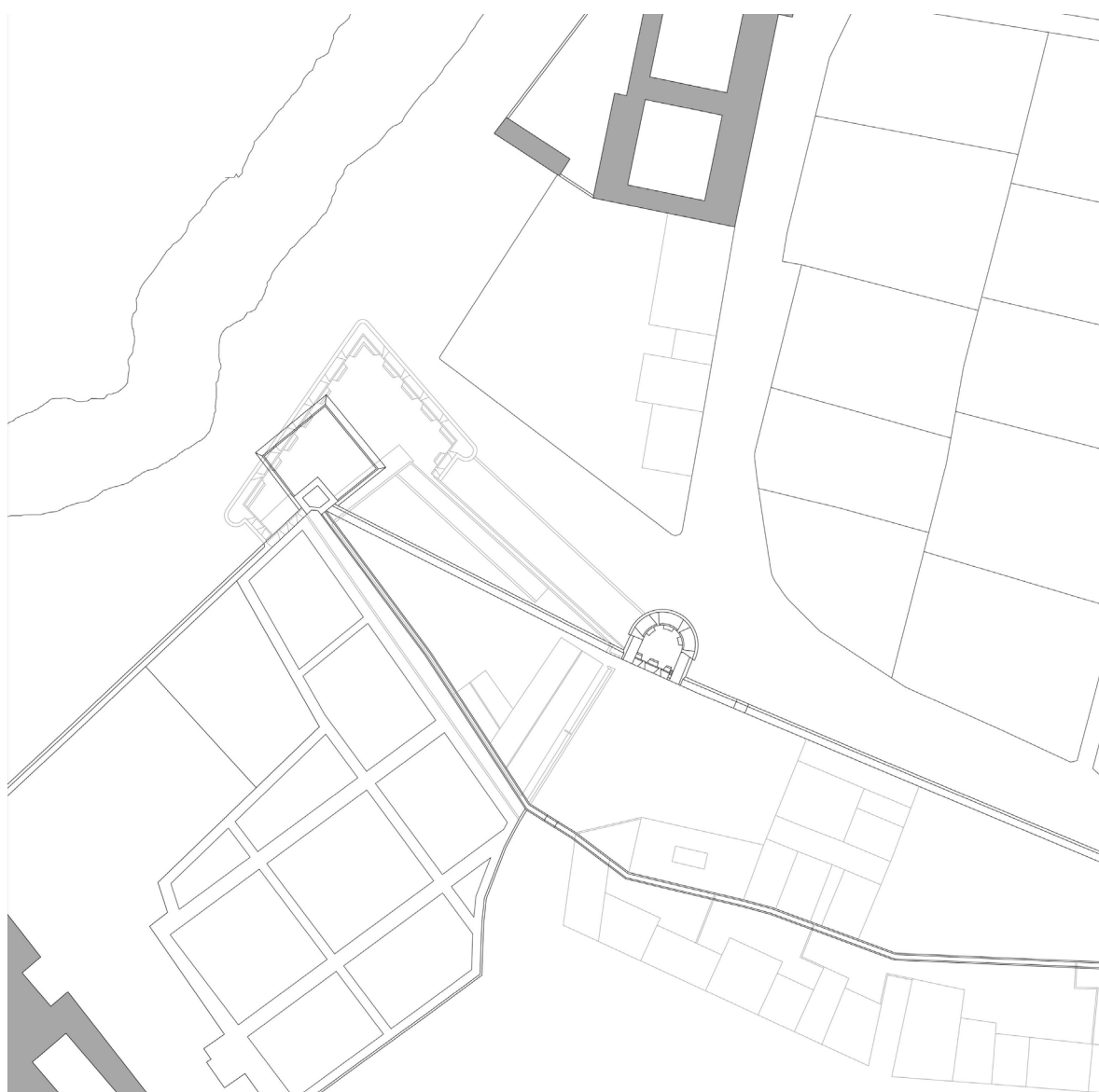


Planta del Fuerte Real del Grau. Leonardo de Ferrari. 1655. Reduto viexo del Grau. Leonardo de Ferrari. 1655

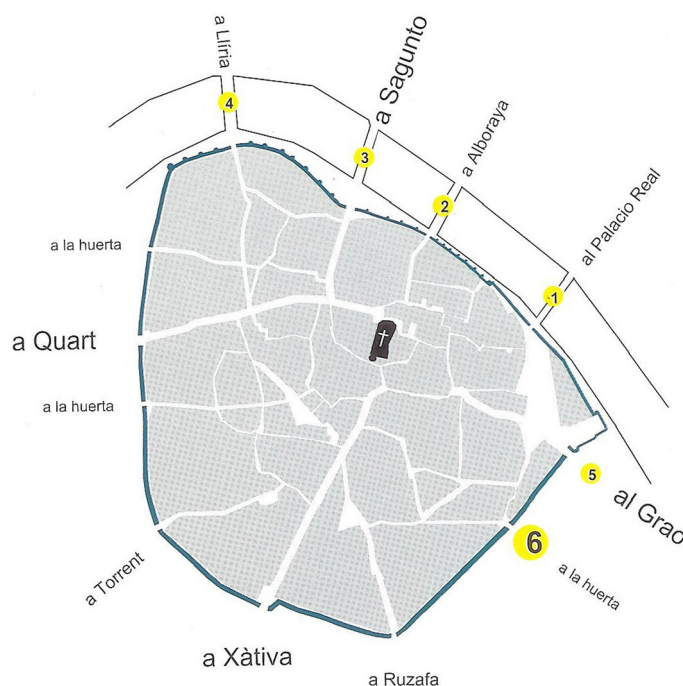
38 Boira-Maiques, J.V. 2003. Canvis ambientals i problemàtica portuària a la València del segle XVII. *Cuadernos de geografía*, no. 73/74. Pp. 32

3.2_El germen de la Casa de Armas

A las primeras alarmas sobre la capital a principios de la década de los treinta que tuvieron como consecuencia directa la construcción del baluarte del Grao les sucedieron otras, como las acontecidas en 1543 y 1544. En esta ocasión se plantearon reformas en las murallas de la ciudad. Como consecuencia de estas reformas se llevó a cabo la construcción en 1543 del baluarte situado junto al Portal del Mar y la ejecución del proyecto de fortificación de Pedro de Guevara en 1544 en base al cual se fortificó la Torre del Esperó con la construcción de un baluarte provisional. Ambas obras supusieron el origen de lo que posteriormente se daría a conocer en principio como Casa de Armas y por último, como Ciudadela de Valencia.



Antes de analizar en qué consistieron exactamente las obras que se llevaron a cabo, es necesario estudiar las razones por las cuales se decidió intervenir en esta parte concreta de la muralla aunque, como veremos posteriormente, el proyecto de Guevara propone obras de fortificación para todo el perímetro de la ciudad, de las cuales sólo se llevó a cabo una pequeña parte.



Las puertas de la ciudad en el siglo XV. Plano tomado del libro "La fachada septentrional de la ciudad de Valencia"

Hacia la mitad del siglo XVI la ciudad contaba con un total de doce puertas: Puerta de la Mar, Portal del Jueus, Portal de Russafa, Portal de Sant Vicent, Portal de Torrent, Portal del Coixo, Puerta de Quart, Portal dels Tints, Portal Nou, Puerta dels Serrans, Portal dels Catalans o de la Trinitat, y Puerta del Real³⁹. Las principales se situaban en cada uno de los cuatro puntos cardinales, dando acceso a las calles principales que la dividían en cuatro sectores. De ellas, las de Serrans y de Quart -aunque también el Portal Nou- eran de cierta entidad, aunque de carácter más monumental que defensivo, ya que su altura excesiva y el escaso espacio disponible en sus adarves las hacía vulnerables frente al fuego artillero y no permitían la disposición de baterías, aunque en cualquier caso, podrían resultar difíciles de abatir. Estas dos venían a completarse con la de San Vicente, siguiendo la salida natural de la ciudad hacia el sur y la del Mar, junto al convento de Santo Domingo que, al igual que el resto de puertas, estaban formadas por arcos de

39 Sanchis Guarnier, M. 2007. *La ciudad de Valencia. Síntesis de historia y de geografía urbana*. Valencia: Irtta S. L. Pp. 127

entrada de diferente entidad y que en muchos de los casos se reducían a simples elevaciones de la muralla sobre la puerta. De estas dos últimas puertas principales la del Mar, por encontrarse a la salida del camino del Grao a través del antiguo puente del Mar, y junto al antiguo edificio de la Aduana, era la que contaba con un mayor tránsito de mercancías.

Hay que destacar además la ubicación de este vértice de la muralla, el primero que vislumbra el temido enemigo berberisco -y la puerta del mar la primera entrada-, que alcanza la ciudad a través de los caminos del mar y del puente homónimo y que precisamente por ello resulta ser la zona más expuesta del recinto amurallado de la ciudad. Además el cauce del Turia -por aquel entonces todavía sin paredones- ofrecía una defensa natural a modo de valladar en toda la vertiente septentrional de la muralla, lo cual dificultaba el acceso a la ciudad a través de otras puertas, especialmente las de la cara meridional.

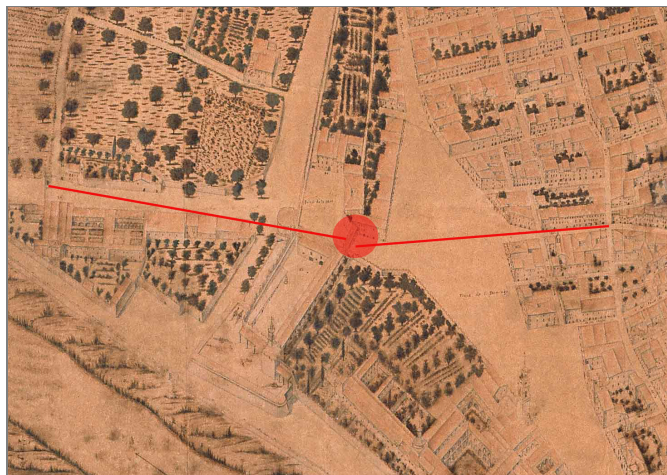
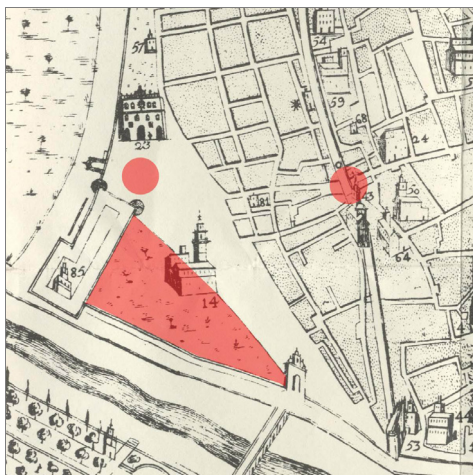


Mapa de la particular contribución de Valencia. A. J. Cavanilles. 1795

3.2.1_El Portal del Mar

Como no podía ser de otra forma, existe una íntima relación entre el Portal de la Mar y la Casa de Armas que como veremos ha condicionado la existencia del edificio militar hasta el punto de hacerlo deudor de su propia ubicación. No olvidemos que una de las partes que integran el edificio y que constituyen el germen de la Casa de Armas es, además de la Torre del Esperó, el baluarte semicilíndrico construido para defender esta puerta.

Este portal vino a reemplazar al de la Xerea, que daba paso al arrabal del mismo nombre en la antigua muralla árabe una vez construido el recinto del siglo XIV, aunque no se encontraba exactamente frente a él ya que según afirma Teixidor: *“Fabricado el Muro nuevo que en el día cerca la ciudad, se hubo de abrir el nuevo Portal del Mar, que no se abrió enfrente del antiguo Portal de la Xerea, por embarazarlo nuestro Convento”*⁴⁰. Efectivamente, según podemos comprobar sobre el plano que Pascual Esclapés delinea en base al original de Tosca de 1805⁴¹, superponiendo a la trama urbana la muralla islámica, la Puerta del Mar antigua queda desplazada hacia la cara oriental del recinto amurallado a causa de la presencia del recinto del convento y su huerto de Santo Domingo, que ya existía al construirse la nueva muralla. Carboneres afirma también, a propósito de su ubicación, que la puerta se encuentra en el punto de intersección de la prolongación de la calle del Mar hacia afuera de la ciudad y hacia dentro la prolongación del camino que conduce desde ella hasta el puente del Mar, que aproximadamente se corresponde con lo que hoy en día es la calle Navarro Reverter⁴².



Desplazamiento de la Puerta del Mar en la muralla cristiana. Valencia de los edetanos vulgo del Cid (detalle). Pascual Esclapés. 1738

Ubicación de la Puerta del Mar en la confluencia de la prolongación de la Calle del Mar y el camino de acceso al puente homónimo. Valentia edetanorum aliis contestanorum, vulgo del Cid (detalle). T. V. Tosca. 1704. AMV

La primera referencia documental que nos permite constatar la existencia de la Puerta del Mar data del año 1409, en que el Consejo acordó la apertura de la antigua calle del Mar, con el fin de embellecer la ciudad y dotarla de una salida hasta la puerta homónima: *“E en arres los honorables jurats dixeren al present Consell ço que era stat fer de obrir carrer*

40 Teixidor, J. Op. Cit. Pp. 157

41 Esclapés, P. 1805. *Valencia de los Edetanos, vulgo del Cid delineada por el D^o. Thomas Vicente Tosca Pb^o. de la R. Congⁿ. del Orat^o*. Resumen historial de la fundación y antigüedad de la ciudad de Valencia de los edetanos o del Cid. Valencia: París-Valencia. Facsímil original: imprenta de Josef Estevan, 1738.

42 Carboneres, M. 1980. *Nomenclator de las puertas, calles y plazas de Valencia*. Valencia: París-Valencia. Edición facsímil: Imprenta del Avisador Valenciano, á cargo de José Peidró, 1873. Pp. 4

nou començan del bany appellat de la plaça de la Figuera travessan per la partida que solia esser Juheria e traen cap al carrer maior de la Mar, lo qual carrer era estar acordat fer e començat per los Jurats e per los Obrers de obres de Murs e de Vails e a messio e cost de les dites obres, be ques digues que cobrat ço ques hauria dels melloraments dels alberchs frontalers ...

*Per que lo dit Consell apres moltes paraules e rahons de quen haudes, hague en be la abertura del dit carrer, com fos cosa de gran embelliment de la ciutat e dret cami per exir de la ciutat e anar al portal de la Mar, e les vendes o establiments dels dits patis com fos poblar la plaça de Preycadors e embellir aquella ...*⁴³

A lo largo del siglo se llevan a cabo diferentes intervenciones, como algunas reparaciones o la colocación de un Ángel Custodio en 1475, hasta que en Agosto de 1496 se acuerda que en el camino del mar, a la parte exterior de la muralla , “*sia fet hun bell portal ab ses belles torres de la fayco e manera que per los Obrers de les obres de la ciutat sera devisada*”⁴⁴, de manera que pudieran aprovecharse los cimientos que habían sido construidos anteriormente, acordando el pago de diez mil sueldos durante el primer año y veinte mil los siguientes hasta su terminación. Esta obra será el inicio del nuevo tramo de muralla sobre la que se construirá en 1543 el baluarte del Portal del Mar.

En 1497 se tienen noticias de la expropiación de una casa y un huerto al mercader Pedro Coscollá en cuyo solar debía construirse el nuevo portal⁴⁵ aunque finalmente, tras varias interrupciones, la obra quedó inconclusa hasta que en el año 1540 se procede a continuar las obras y en 1542, con motivo de la visita del príncipe Don Felipe se acuerda “*scurar e netejar la cequia que passa davant les torres noves del portal de la Mar*”⁴⁶. Desde esta fecha hasta el año 1579, año en el que se lleva a cabo la “*clavaso de les*

43 Manual de Consells, núm. 24 A. AMV

44 Y continúa: “...en axi que primerament e ans de totes coses sia cavat e descubert en lo endret hon se diu que antigament hi foren fets e principiats fonaments pera fer les dites torres e portal, e trobant fets e principiats los dits fonaments que alli sia proseguida e continuada la dita obra e fet lo dit portal e torres, pr ovehint que en lany present de la administracio del honorable En Thomas Badia, sotsobrer de les obres de Murs e Valls, per aquell hi sia despes fins en suma de deu milia sous de les pecunies de les dites obres e lo que per aquell hi sera despes, tot li sia admes en compte de data en la redicio de 80S comptes, e que passat acomplit lo dit present any de sa administrado, daqui avant los succesors sotsobres que per temps seran de les dites obres de Murs e Valls, aquells, caseun en son any, hi despengua fins en quantitat de vint milia sous de peeunies de la dita obra, fins que lo dit portal, plaent a Deu, sia del tot, eom se deu, acaba”. AMV. Sotsobrería de Murs i Valls, núm. 4. 1. 1.

45 Ibid, núm. 4. 1. 1.

46 Ibid, núm. 121

*portes noves del portal de la Mar questa junct a la muralla*⁴⁷, no existen datos de realización de obra nueva alguna, sino sólo de diversas reparaciones.

Una vez construido el nuevo portal no se derribó el viejo, como demuestran algunas referencias documentales, como la fechada en 17 de abril de 1606: “...lo dit sotsobrer pera fer una paret entre los dos portals de la Mar, al costat de la casa de den Christophol Vallterra”⁴⁸, o la cita de Teixidor, que además nos describe algunos de sus elementos: “A poca distancia del nuevo Portal del Mar i casi enfrente del Bastion o Baluarte nuevo, avia un Portalejo no mui alto, pero tan ancho que passavan sin dificultad galeras i coches: i sobre el avia habitacion cuya puertecita esta va a mano izquierda saliendo de la ciudad”. Continúa Teixidor describiendo el portal viejo de la siguiente forma: “Sobre este Portalejo a la parte interior de la Ciudad estava colocada la milagrosa antiquissima imagen de la Virgen de Buena Via, a quien hacian solemnissima fiesta anual los vecinos de la Plaza, i se cantava la Salve por los ciegos en las principales festividades de Nuestra Señora. Quitase del Portalejo quando le derribaron, i colocaron en la pared de la casa que avia enfrente de la del Conde de Villanueva, que era de Mosen Josef Canti, i ésta derribada para fabricar la nueva Aduana, se puso en la pared de la casa de Agustin Prats Albeitar, el qual pagó de propios el casilicio i linternas que arden toda la noche, i continuan los mismos vecinos la fiesta anual que celebran en la Iglesia de este Convento”⁴⁹.

La existencia de dos portales dando paso a la ciudad a través de sus dos correspondientes tramos de muralla, dio lugar a la formación de un espacio o plaza que queda delimitado en los lados opuestos al muro por el solar donde posteriormente se construiría la Casa de Armas y por el edificio de la Antigua Aduana. La plaza ofrecía así un espacio donde las mercancías podían ser controladas convenientemente, facilitando el pago de las correspondientes tasas⁵⁰.

47 La cita continúa: “Item, dit dia dona e paga Asteve Ravanals, Fuster, trenta sous per un jornal ha vacat aquell ab huyt homens pera arrancar les portes velles del portal de la Mar y llevar tota la ferramenta de dites portes”. Ibid, núm. 162

48 Ibid, núm. 179

49 Relata además Teixidor la existencia de una casa o “habitación”, cuya ubicación no queda resuelta, puesto que mientras Llop afirma: “Junt a les dites muralles te la llustre Junta algunes cases, de les quals usa a sa libertad, y entre altres en te una entre el Portal de la Mar y la Casa de les armes, de la qual li concedí la habitació a Pere Leonart per temps de cinch anys, ab provisió feta en 6 de Febrer 1643”, Teixidor dice: “sobre el (el portalejo) avia habitacion cuya puertecita esta va a mano izquierda saliendo de la ciudad”. Teixidor, J. Op. Cit. Pp. 157

50 Teixidor describe así el espacio comprendido entre los dos portales: “Entrando en la Ciudad por el portal del Mar estava a mano izquierda la Aduana enfrente de la Casa de las Armas, dicha aora Ciudadela, donde avia una donosa plazuela mas larga que ancha, i en ella tenian casa los Canonigos Zapata y Carroç. A las espaldas de estas casas estavan las que sacavan puertas a la plaza, i una de ellas era horno de los PP. Trinitarios, i al cabo de ellas avia un calliso sin salida llamado de la Taleca, en el qual solo a una parte avia casas de poca estimacion por su lobreguez”. Ibid. Pp. 158

Existen otros documentos que demuestran la coexistencia de los dos portales hasta que se produjo en 1707 el derribo del portal viejo. En primer lugar el plano de Pedro de Guevara de 1544, que representa el perímetro amurallado de la ciudad y que analizaremos posteriormente con más detalle. En el plano podemos ver cómo surgen, partiendo de la Torre de L' Esperó, dos murallas diferentes: una cóncava y de trazado irregular en el centro de la cual se representa, según cita la nota anexa, la "Puerta vieja marítima" y otra de trazado recto que llega hasta la Puerta de los Judíos a la queda adosada el baluarte semicilíndrico. Junto a él, representado como un simple vano con arco de medio punto se encuentra la "puerta nueva" y debajo de ésta se intuye una forma circular con la inscripción "cimiento viejo", que corrobora el hecho de que fue levantada sobre una cimentación construida con anterioridad. Como podemos observar, la puerta original se reduce prácticamente al engrosamiento de la muralla con un remate almenado y el vano, aunque no se aprecia con claridad es, al igual que en la puerta nueva, un arco de medio punto de menor tamaño que ésta. A la vista de la descripción que nos ofrece Guevara de este portal no parece que pudiera albergar estancia o habitación alguna sobre él, a no ser que se ejecutara con posterioridad, con lo cual parece más probable que el local al que se refieren Llop y Teixidor se encontrara en sus inmediaciones adosado a la muralla.



Proyecto para la fortificación de Valencia (detalle). Pedro de Guevara. 1544. Archivo de los Duques de Alba

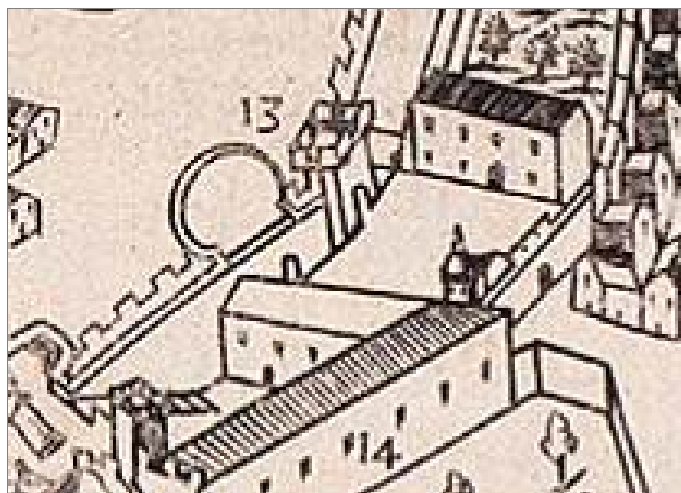
El siguiente documento gráfico es la conocida imagen de la ciudad de Wijngaerde del año 1563. Está representado prácticamente en forma de boceto, a pesar de lo cual se puede apreciar con claridad el doble lienzo de muralla junto a la Casa de Armas, delimitado al Sur por el edificio de la antigua Aduana y al Norte por la Torre de L' Esperó. Aunque

ambas murallas, al contrario que en la imagen de Guevara, aparecen rectas, el portal viejo se muestra también como una simple elevación de ésta en la zona del vano, también aquí un arco de medio punto. Junto la abertura de la puerta nueva, que en el presente grabado es más pequeña que la vieja, se observa el baluarte de 1543 adosado a la muralla que termina en el torreón o en su baluarte frontal.



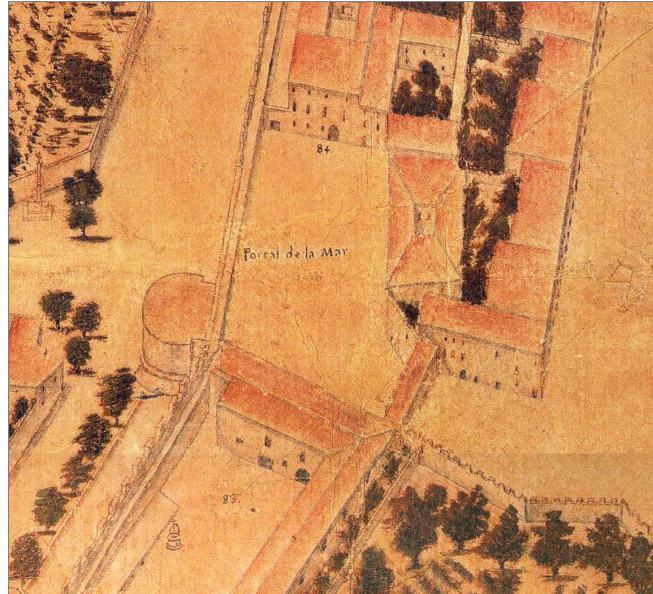
Vista de la ciudad (detalle). Anthonie Van Den Wijngaerde. 1563.
Österreichische Nationalbibliothek

El tercer plano en el que puede apreciarse la coexistencia de los dos portales es el “Nobilis Ac Regia Civitas Valentie in Hispania” de Mancelli, ejecutado en 1608. El espacio delimitado por el doble lienzo de muralla queda ahora cerrado en el lado septentrional por uno de los nuevos edificios de la Casa de Armas cuyo testero queda adosado al tramo de muralla junto al baluarte semicircular. En el lado opuesto permanece el edificio de la Aduana. En el lado occidental de la plaza el portal interior o viejo aparece como en la representación anterior, es decir, como una parte elevada de la muralla rematada con almenas bajo la cual se encuentra el vano de la puerta y junto a ella una serie de casas de una sola planta. En cambio el portal nuevo ha cambiado considerablemente. Se muestra ahora como una puerta más monumental, con un volumen prismático que sobresale en planta y alzado del perímetro de la muralla y coronado con almenas. Aunque no se tienen referencias documentales con respecto a estas obras se trata aparentemente de un estado previo que podría haber servido de base para su posterior remodelación en estilo neoclásico en el año 1764. Puede verse también junto a ella la puerta que da acceso al baluarte anexo.



Nobilis Ac Regia Civitas Valentie in Hispania (detalle). Antonio Mancelli. 1608. AMV

La última referencia documental gráfica en la que puede verse el doble lienzo de muralla es casi un siglo posterior. Se trata del "Valentia edetanorum", realizado en 1704 por Tomás Vicente Tosca. Representada en perspectiva militar, la fidelidad y el detalle con que aparece el conjunto de la Casa de Armas en su etapa anterior a la guerra de sucesión nos permite, en contraposición con la imagen grabada por Fortea treintaicuatro años después, entender las transformaciones que sufrieron el edificio y su entorno inmediato como consecuencia de la victoria de los Borbones y la instauración del decreto de Nueva Planta. Estas transformaciones son especialmente patentes en la zona que nos ocupa, ya que el portal viejo del mar, el lienzo interior de la muralla y algunas de las casas adyacentes fueron demolidos por motivos de seguridad. Frente al portal nuevo del Mar, que no puede verse debido a que el ángulo que forma la muralla hace que aparezca prácticamente en planta, el espacio permanece casi inalterado respecto a la imagen anterior. La plaza que conforma la doble muralla queda delimitada en el lado opuesto a la Casa de Armas por el antiguo edificio de la Aduana transversal a la muralla y longitudinalmente a la puerta interior aparece un nuevo edificio junto a un grupo de casas que cierran la Plaza de Armas.



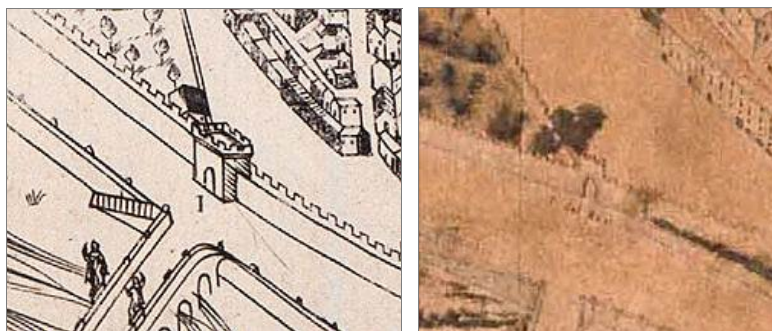
Valentia edetanorum/ aliis contestanorum, vulgo del Cid (detalle).
Tomás Vicente Tosca. 1704. AMV

A lo largo del resto de siglo, hasta el derribo en 1707 del portal viejo, no se tienen noticias de obras significativas en ninguno de los dos portales, tan sólo algunas obras de reparación en 1606 en las que el picapedrero Guillem del Rey trabajó durante varios días en este portal haciendo una nueva *“polleguera de la puerta que se había roto, para lo cual tuvo que agujerear y romper la muralla que está damunt de dit portal”*⁵¹. A pesar de todo, observando la representación que Mancelli hace de la Puerta nueva del Mar en 1608 y comparándola con la anterior del grabado que Wijngaerde realizó en 1563, parece que habría podido sufrir una importante remodelación en este periodo de tiempo. Esta hipótesis, sin embargo pierde fuerza cuando analizamos el plano de Tosca en el que, si bien como se ha dicho el Portal no puede verse por encontrarse representado prácticamente en planta, si debería notarse el aumento de sección del muro que se produce según la representación de 1608. Además al observar el levantamiento gráfico del resto de puertas “menores” de la ciudad podemos apreciar que aparecen todas iguales, es decir un prisma rectangular rematado por almenas, aún cuando se tiene la certeza de que muchos de ellos eran simples vanos practicados en la muralla⁵². Una buena prueba de ello es el Portal del Real, que puede verse representado en el plano de Mancelli igual que el del Mar, mientras que en el posterior de Tosca, mucho más riguroso y donde además este portal se observa prácticamente de frente, se reduce a la elevación

51 AMV. Sotsobrèria de Murs i Valls, núm. 178. En: Carreres, S. 1948. El Portal de la Mar. *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, no. 20. Pp. 52

52 Salvador Carreres parece estar de acuerdo con esta opinión cuando afirma, a propósito de la cita anterior: *“... lo que demuestra que no estaba rematado por ninguna torre (el portal del mar), como han dicho algunos escritores, pues las torres, que según el primitivo acuerdo se habían de construir a ambos lados, creemos no llegaron a construirse o por lo menos no hemos encontrado ningún documento que lo pruebe”*. Carreres, S. Op. Cit. Pp. 52

de la muralla sobre el vano de la puerta. Todo ello nos lleva a afirmar que Mancelli ha idealizado la representación de los portales de la ciudad entre ellos, el del mar, en un intento de engrandecer la imagen de la ciudad amurallada.



El Portal del Real en los planos de Mancelli (1608) y Tosca (1704)

3.2.2_El puente del Mar

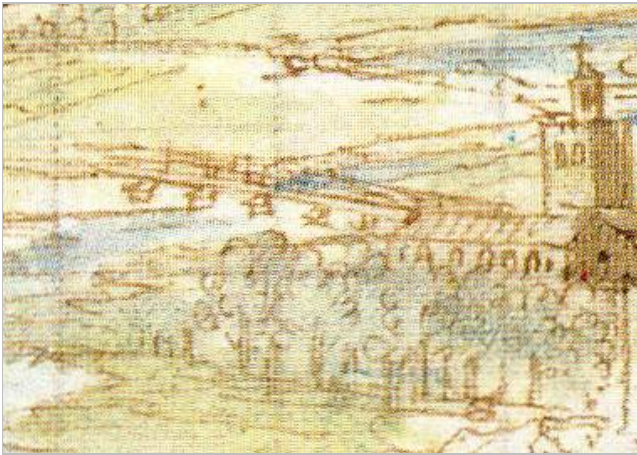
A pesar de que el actual puente del Mar data del año 1596, su primera versión se remonta al periodo comprendido entre el último tercio del siglo XIV y el primero del siglo XV, cuando fue construido por la *Fabrica de Murs i Valls* como respuesta a la necesidad de unir la ciudad de Valencia con el poblado marítimo del Grao, ante el aumento del tráfico comercial marítimo.

En sus inicios se le denominó *la Palanca* por tratarse de una pequeña pasarela íntegramente realizada en madera⁵³. La primera referencia documental con la que contamos acerca de la existencia de esta pasarela corresponde al año 1401, cuando se realizan intervenciones en sus cimientos⁵⁴. Debido a los cuantiosos daños a los que se encontraba sometida como consecuencia de las periódicas crecidas del Turia, en junio de 1425, bajo las directrices de *La Fabrica de Murs i Valls*, se inicia la construcción de un nuevo puente. Para los cimientos y las pilas, de cuya ejecución se hizo cargo el maestro cantero Perre Ferrero⁵⁵, se emplearon sillares de piedra, mientras que la pasarela y las barandas fueron realizadas a base de tableros y listones de madera.

53 Teixidor, J. Pp 75

54 Libro Sotsobrería de Murs i Valls. SMS d3-13.f.185v. 1401. AMV

55 Libro Sotsobrería de Murs i Valls. SMV d3-31. 1425. AMV



Wijngaerde muestra el puente del Mar con 5 pilas y tajamares apuntados (posiblemente alguno más oculto tras la Iglesia del Remedio), sobre estos la pasarela y barandas laterales.

Este puente mixto fue derruido a lo largo de diferentes riadas -1472, 1487, 1517- y vuelto a reconstruir. La última avenida que lo asoló data de 1589, cuando fue abatido en su totalidad.

Como consecuencia de las continuas ruinas y posteriores reconstrucciones, *La Fabrica de Murs i Valls* decidió edificar un nuevo puente, en esta ocasión íntegramente realizado en piedra. El 22 de agosto de 1591⁵⁶, el *Consell* acordó unánimemente que el nuevo puente fuese construido en el lugar que había ocupado anteriormente *la Palanca*. De esta forma, el arranque del puente daba comienzo en las inmediaciones del Convento del Remedio y terminaba en un punto cercano al huerto del Convento de San Juan de la Ribera. En ese mismo año se iniciaron las obras de construcción de los nuevos paredones y pretilos en ambas riberas del Turia a su paso por la ciudad de Valencia⁵⁷.

La recientemente creada *Fabrica Nova del Riu* sería la responsable de la ejecución del nuevo puente. El proyecto sería remitido a la corte de Felipe II, quien, tras la supervisión del arquitecto Juan de Herrera, concedería su aprobación⁵⁸. Efectivamente, tal y como certifica la carta dirigida al Capitán General del Reino de Valencia el 6 de enero de 1592,

56 Vidal, V. 1946. Puentes y pasarelas sobre el Turia. El del mar. *Valencia Atracción*. no. 137, pp. 14-16.

Según Teixidor, en su libro "Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas", la fecha en la cual se acordó la ubicación del nuevo puente, fue el 2 de septiembre de 1591.

57 Para estas grandes obras de infraestructura, *La Fabrica de Murs i Valls* creó una nueva Institución dependiente de ella, a la que denominó *La Fabrica Nova del Riu* y que se encargaría desde entonces de acometer todas las obras que se realizasen en el río. Por ello, a esta nueva institución se debe la responsabilidad de las obras de ejecución del nuevo puente del Mar.

58 Meliό, V. 1991. *La junta de murs i valls: historia de las obras pύblicas en la Valencia del antiguo régimen siglos XIV-XVIII*. Valencia: Consell Valencià de Cultura. Pp. 80

el propio Herrera confirmó, tras inspeccionar el lugar, el emplazamiento que debía ocupar el nuevo puente⁵⁹.

Como todas las obras realizadas por *La Fabrica Nova del Riu*, su construcción fue presentada a concurso público. Las obras fueron asignadas a Pere Tarcona, *obrer de Vila*⁶⁰, el 8 de mayo de 1925. Se contrató al *picapedrer* Vicente Esteve para suministrar a lo largo de dos años piedras de 5 palmos de largo, 3 de ancho y 2,5 de altura; los sillares debían de ser de 2 y 3 palmos de anchos, los cuales tendrían todos un largo de 4 palmos⁶¹.

Por disposición del arquitecto Juan de Herrera, fueron colocadas sobre sus pretilas, a la altura de cada tajamar, una serie de esferas líticas de 45 cm. de diámetro, sobre base tronco-piramidal, talladas en piedra caliza. A principios de 1596 el puente ya estaba prácticamente terminado. Contaba con 10 arcos apuntados abovedados y 18 tajamares, 9 en cada uno de sus lados. Se utilizó un aparejo en hiladas sucesivas a soga en tímpano, pilas y tajamares y las arcadas a tizón. Los arcos apuntados fueron realizados con sillares colocados en dirección radial y labrados con una pequeña forma trapezoidal incrementada en las dos dovelas de la clave. La bóveda fue construida a roscas con un espesor medio entre 1,00 y 1,20 cm -correspondiente al alto de la dovela-. Los tajamares apuntados, de planta triangular, se coronaban en su parte superior en punta de diamante⁶².

En febrero de 1596 el *picapedrer* Francesc de Figuerola fue contratado para labrar la *Creu del pont del Mar*⁶³, que se ubicaría sobre el puente en su fachada oeste. Además, para protegerla de las inclemencias del tiempo se decidió edificar un casilicio. Se trata de una construcción de planta triangular sobre la que emergen tres columnas de hierro que

59 "Recibi la misiva que me han escrito los Jurados dessa mi ciudad de Valencia sobre el lugar en que se ha de reedificar la puente de la mar y he mandado a Juan de Herrera que reconociesse y diesse su pasescer sobre ello como lo ha hecho y en efecto es que se reedifique en el mesmo sitio donde solía estar y que en ello no haya ninguna novedad porque es el lugar más conveniente para el bien público y para la firmeza y dura de la puente, encargo os digais a los Jurados que lo hagan assi...". Carta fechada el 6 de enero de 1592, dirigida al Marqués de Aytona, capitán General del Reino de Valencia y lugarteniente del rey. Cartas Reales. h 3-6. Fol 188 vº. Archivo Histórico Municipal de Valencia

60 Aleixandre-Porcar, J, Catalá-Gorgues, M. A. 1998. *Memoria Gráfica de Valencia*. Valencia: Levante-EMV. Pp. 526

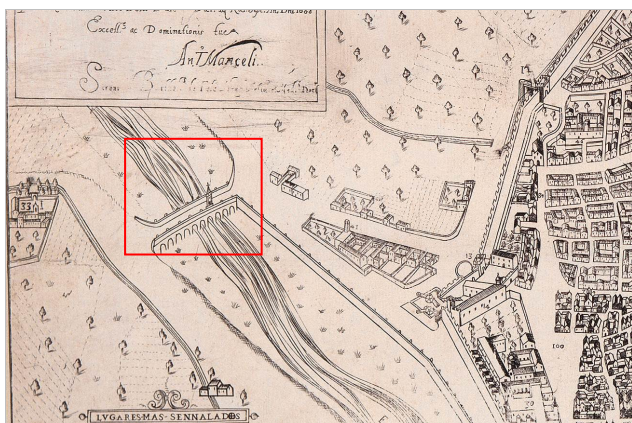
61 Teixidor, M.J. 2000. Una obra emblemática de la fabrica nova del riu: el Pont de la Mar (1592-1596). *Cuadernos De Geografía*, no. 67/68. Pp. 155

62 Rodrigo-Molina, A. 2010. *Estudio de los elementos arquitectónicos que conforman el cauce del río Turia de Valencia. Historiografía, análisis gráfico y catalogación*. Siglos XVI-XXI. Tesis doctoral. Dep. Expresión gráfica arquitectónica. Universidad politécnica de Valencia. Valencia. Pp. 333

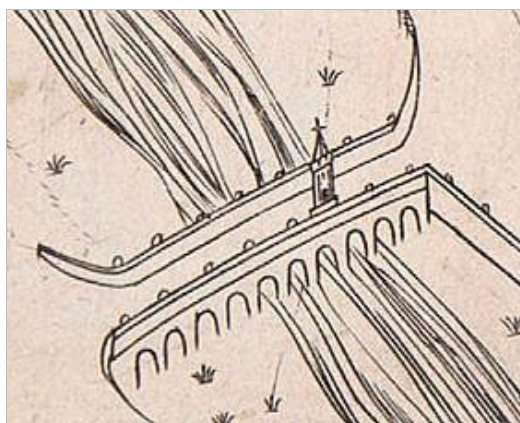
63 Meliό, V. Op. Cit. Pp. 81

sustentan a su vez una cubierta a tres aguas, cubierta con teja vidriada⁶⁴. Estas obras terminaron el 29 de octubre de 1596.

En las cabeceras del puente, para contrarrestar los empujes del terreno, fueron construidos unos muros de mampostería, los cuales debían tener en la margen izquierda 160 palmos de largo, aguas arriba, y 140 palmos, aguas abajo. En la ribera derecha sin embargo, el paredón alcanzaba hasta el puente del Real. Además, aguas arriba sería construida una bajada para permitir el descenso al cauce del río desde la margen izquierda⁶⁵. En septiembre de 1596, Pere Navarro, Hierony Alboleda y Mach Salvador, *obrero de vila*, revisaron las obras de la margen izquierda del río, manifestando que la bajada debía de tener 500 palmos en el plano inclinado y que se habían de colocar *los rastellades* que fuese necesario para suavizar la pendiente⁶⁶. Las obras tuvieron una duración de 4 años, siendo concluidas a finales 1596⁶⁷.



El puente del Mar se muestra tras su reciente construcción a base de sillería. A. Manceli. 1608



El puente que Manceli grafía, aparece con sus 10 arcos, aunque los dibuja de medio punto. No refleja los tajamares pero sí el ornato de sus pretilos, aunque sin ordenación alguna. Esboza el casilicio con la Cruz del Santo Cristo, colocado correctamente entre el tercer y cuarto arco. A pesar de que se representa proyectado sobre un único plano, aparece con cierto nivel de detalle.

El puente se mantiene inalterado hasta el siglo XVII. En 1677⁶⁸ se decide construir otro casilicio frente al que albergaba al Santo Cristo para cobijar la estatua de San Pascual

64 Gil, R. y Palacios, C. 2001. *El ornato urbano. La escultura pública en Valencia*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia. Pp. 36

65 Encontramos la primera representación de esta rampa en el grabado del plano de Tosca de 1738, realizado por Fortea. Sin embargo no aparece en el de Manceli de 1608, ni tampoco en el de Tosca de 1704. En este último, la parte donde debería representarse la bajada al cauce se encuentra fuera de los límites del dibujo.

66 AMV. Obra Nueva del Río; 11-11-4, fol 37 rº-37vº. Cit. Teixidor, M.J. Op. Cit. Pp. 163-164

67 Fecha que figuraba en la inscripción del casilicio de la Santa Cruz, aunque Jose Llop indica que las obras del puente no fueron terminadas hasta 1597

68 Gil, R. y Palacios, C. Op. Cit. Pp. 36

Bailón -la proximidad al convento de San Juan de la Ribera hizo que se optara por esta imagen-. Fue erigido sobre el tercer tajamar aguas abajo a base de sillería caliza y mármol para las columnas.

En 1709, la Cruz del primer casilicio sufriría daños considerables al ser alcanzado por un rayo durante una tormenta hasta que en 1720, los jurados de la ciudad deciden sustituirla por una imagen de la Virgen de los Desamparados.



Sobre el tercer tajamar se puede comprobar la presencia, a ambos lados del puente, de los casilicios de San Juan Bailón y de la Virgen de los Desamparados. EDETANORUM vulgo DEL CID, DELINEATA A THOMA VINCENTIO TOSCA CONGR. ORATORIJ PRESBYTERIO. 1738

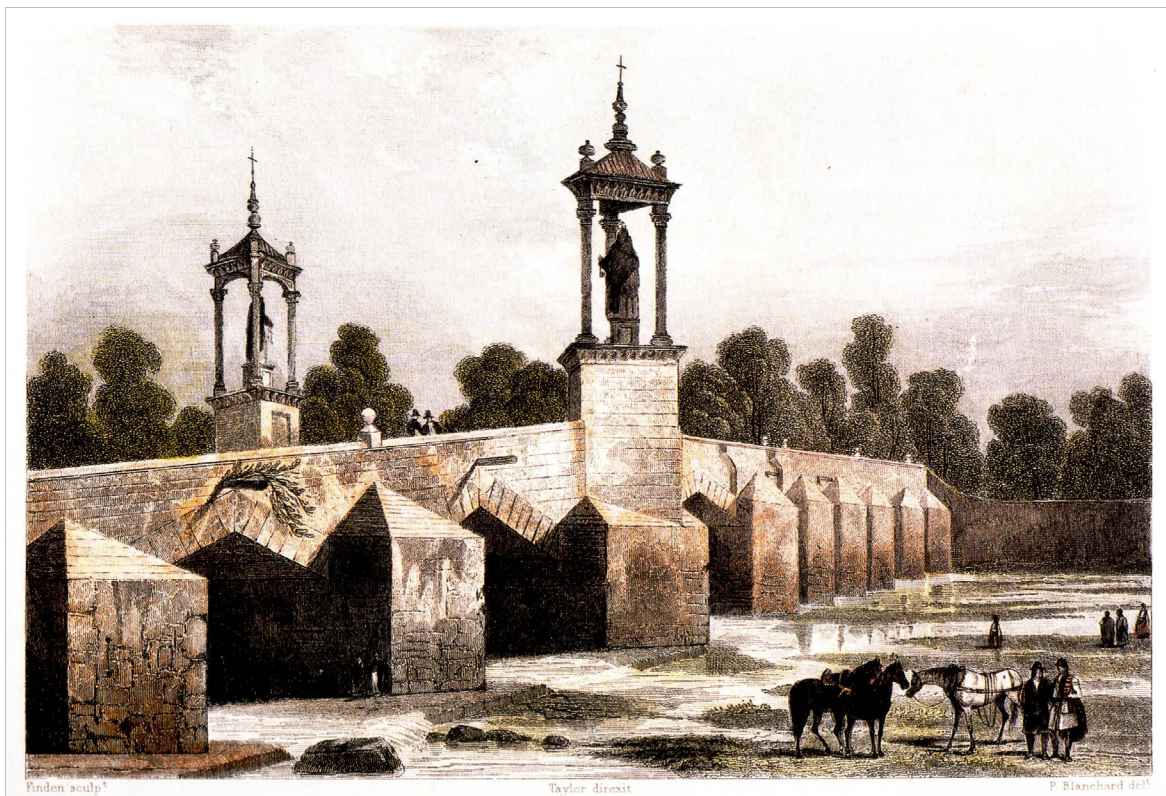
El puente del Mar. Se representa un puente visto desde su fachada noroeste, con los tres arcos centrales abatidos por las aguas y tanto el casilicio de la Virgen de los Desamparados, como el tajamar que lo soportaba, totalmente derruidos. Tomás López Enguídanos. Museo de la ciudad

Los días 4 y 5 de noviembre de ese mismo año, la crecida de las aguas del Turia azotó con tal fuerza, que hizo que se desplomaran los arcos centrales del puente y el casilicio de la Virgen de los Desamparados⁶⁹.

El puente fue inspeccionado por los técnicos de la *Fabrica Nova del Riu* en agosto de 1778 para comprobar los daños ocasionados por la riada e iniciar las obras de su reconstrucción. Años más tarde, el 24 de enero de 1781 se aprobaría un proyecto redactado por Ignacio Miner, según el cual se proponía la construcción de seis ménsulas lobuladas voladas. Estas ménsulas-bancos se adornarían con copas gallonadas talladas en piedra, eliminando el ornato de bolas con el que había contado el puente hasta el momento de su demolición parcial. Además, la imagen de San Pascual Bailón sería restaurada y se derribaría el casilicio que lo albergaba, para ser reconstruido idéntico al de la Virgen. El coste de los casilicios ascendió a la cantidad de 2.520 libras, terminando

69 Vidal, V. Op. Cit. Pp. 15

las obras en junio de 1782, a excepción de la imagen de la Virgen de los Desamparados. El 9 de julio de ese mismo año, fue depositada sobre el casilicio la nueva imagen de la Virgen, esculpida por Francisco Sanchis⁷⁰.



Puente de la Mar à Valence. Finden sculp, Taylor direxit, P. Blanchard. William Finden. 1835 Ca. Museo de la Ciudad. Archivo J. Huguet

3.2.3_El baluarte del Portal del Mar

Como hemos señalado anteriormente, tras los ataques turcos del año 1543 el virrey don Fernando de Aragón, duque de Calabria, procuró reforzar todas las defensas del reino⁷¹. Aunque la mayor parte de las inversiones se concentraron en los puntos más estratégicos del litoral valenciano, en la capital se llevaron a cabo una serie de visitas por parte del

⁷⁰ Ibid. Pp. 23

⁷¹ Ruiz y Pardo exponen de esta forma la delicada situación frente a la armada turca: "Tras la aparición de los Barbarroja en el Mediterráneo occidental y, sobre todo, desde su consolidación política en Argel, la posición de los españoles cambió radicalmente, pese a lograr el apoyo de la república de Génova frente a los francootomanos. Las flotas de los argelinos lanzaban desde 1525 incursiones de envergadura sobre la costa valenciana para facilitar la huida de unos moriscos crecientemente descontentos. Desde la década de 1530 la mayor colaboración otomana hizo que la presión argelina fuera creciendo, mientras las autoridades locales y regnícolas castellanas y valencianas veían como los recursos del Imperio se gastaban en otros frentes o que cuando se dirigían a África se habían derivado al área de influencia italiana (Túnez, 1535). El desastre de Argel de 1541 fue seguido por una fortísima ofensiva magrebí de la década 1555-1565 que dio lugar a un rosario de derrotas muy sentidas para las poblaciones de los reinos de Murcia y Valencia, cuyos efectivos y recursos se habían empleado en la esperanza de frenar el avance otomano". Pardo-Molero, J.F. y Ruiz-Ibáñez, J.J. 2007. Una monarquía, dos reinos y un mar. La defensa de los reinos de Valencia y Murcia en los siglos XVI y XVII. *Mediterraneo in armi* (secc. XY-XVIII). Pp. 439

virrey, acompañado de varios especialistas en materia de defensa y guerra, tales como Alonso Delgadillo, Francisco Fenollet, Diego de Cárceres, Pedro de Castroverde y Joan de Cervelló⁷².

El 5 de Julio de 1543, tras recibirse un correo del emperador, comienzan las negociaciones para emprender por fin los trabajos para la defensa de la ciudad. En ellas, el príncipe Felipe recomienda ocuparse de su fortificación, recomendación a la que el virrey Fernando de Aragón contesta mediante carta: *“quanto a lo que Vuestra Alteza manda que se entienda en la fortifficacion desta ciudad, desde el primer dia que llegó aquí la carta y aviso de Su Magestad, de cómo el Armada turquesca se hallava en el faro delante Mecina, se entienda en ella”*⁷³. A partir de este momento, el virrey da aviso a Joan de Cervelló para revisar las murallas de la ciudad. Sus conclusiones quedan recogidas en la carta del gobernador a Francisco de los Cobos: *“don Juan de Cerbellón bino aquí, y vista la çiudad, dize lo que suele, que si le dan artillería y aparejo para reparar, y no le falta el tiempo, quel porná a Valencia de manera que todo el mundo no la ofenda, sino que quebrará la cabeça a quien quiera que los venga a enojar”*⁷⁴. Posteriormente se iniciaron las labores de mantenimiento de los fosos, como confirma el virrey al escribir que ya estaban *“començadas las cavas y determinados los baluartes”*.

A pesar de los retrasos y dificultades, parece que por fin se da comienzo a la obra del baluarte de la Puerta del Mar, tal y como confirma el Governador en su carta a Cobos: *“sólo an començado un baluarte a la puerta que ba al mar... se acabará quando Dios quisiere”*⁷⁵. La cita alude además al retraso al que se vieron sometidas las obras, como también denuncia Cavanilles al afirmar que *“las fortificaçiones de Valençia están en lo mesmo que stavan aora a seis meses”*. El 8 de Febrero de 1544 las obras no habían concluido todavía, puesto que la Fábrica de Murs i Valls emitió títulos de deuda por valor de cinco mil libras para que pudiese terminarse el baluarte, así como el nuevo tramo de la muralla del Portal de la Mar⁷⁶. Finalmente, los estamentos se comprometieron a que la inversión alcanzase los doce mil ducados, cuya distribución quedó a cargo de Don Lluís

72 El propio Virrey certifica su confianza en ellos al escribir al príncipe Felipe tras la visita: *“por no haver personas aquí fuera de la de don Joan de Cervellón para cosas de Guerra, huelgo servir con los de mi casa, por más falta que me hagan, porque saben en este reyno que tales quatro como las susodichas no las hay en él”*. AGS. Estado, Aragón, leg. 287, 211 en: Pardo-Molero, J.F. Op. Cit. Pp. 159

73 AGS. Estado, Aragón, 287, f 108, en: Ibid. Pp. 165

74 AGS. Estado, Aragón, 287, f 246, en: Pardo-Molero, J.F. Op. Cit. Pp. 165

75 La cita alude como vemos al retraso al que se vieron sometidas las obras. Forcada-Martí, V. 1988. La torre del Rey. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, tomo LXIV. Pp. 165

76 AMV. Murs i valls, d3-122

de Castellví, que dirigiría los pagos para "*fer la muralla e fonaments de aquella que's fa en lo baluart del Portal de la Mar, de la torre del Speró fins al portal dels Juheus*"⁷⁷.

Las fechas concuerdan efectivamente con las observaciones que hace Escolano en sus "Décadas": "*En el [año] de mil quinientos cuarenta y tres abrieron foso alrededor de la ciudad donde no le había, que fue desde la puerta de los Judíos hasta la del Real y desde la de Cuarte hasta el portal Nuevo, a costa de la Fábrica de los Muros y Valladares. Y por el mismo tiempo levantaron el baluarte de la puerta de la Mar y renovaron el lienço de muro que corre desde la torre del Esperón hasta la puerta de los Judíos; acabándose todo en el año siguiente de mil quinientos cuarenta y cuatro...*"⁷⁸.

Como conclusión podemos afirmar, a falta de otras fuentes directas que nos permitan certificarlo, que las referencias citadas atribuyen la obra del baluarte del portal del Mar a Joan de Cervelló.

3.2.3.1_Joan de Cervelló

La figura de Joan de Cervelló parece representar el arquetipo del soldado virtuoso al servicio del emperador, cuyos éxitos en el campo de batalla avalaron su fama de experto en el arte de la guerra y le procuraron los medios para ascender en la escala nobiliaria⁷⁹.

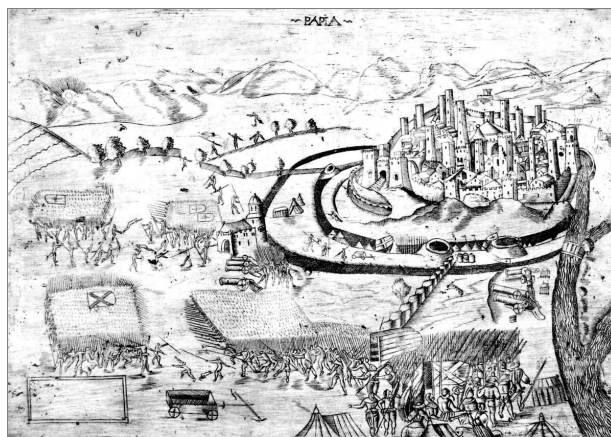
Nacido hacia 1496, gracias a sus acciones en Nápoles y a su decisivo protagonismo en la batalla de Pavía de 1525, le fueron concedidos algunos privilegios, entre ellos un estado señorial en la villa de Case en Italia, donación que forma parte de los planes del ejército de Carlos V para controlar el territorio del Ducado. Las crónicas de Martí de Viciano, que narran grandilocuientemente sus acciones en las guerras en que participó, describen al militar como el guerrero en el cual la ciencia y la práctica adquiridas en el campo de batalla cuentan en igualdad de condiciones con el valor⁸⁰.

77 Ibid. d3-124. Aparece también en la documentación el pago al escribano que anotó "lo compte de les obres del baluart y muralla del portal de la Mar". Ibid. d3-123

78 Escolano, G. Op. Cit. Pp. 401

79 Para más datos acerca de la figura de Joan de Cervelló se puede recurrir a las siguientes referencias: *Memoria impresa de los servicios de sus antepasados presentada al rey por Gerardo de Cervelló en 1646*. ACA, Consejo de Aragón, leg. 629, doc. 25/ 2; *Documentos, escrituras e informaciones reunidas por Laura de Cervelló para el pleito con los acreedores de Gerardo de Cervelló*. ARV, Real Audiencia, Procesos de Madrid, L. 116; De Viciano, M. 2005. *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su Reino*. 5 vols. Valencia: Universitat de València. Edición Facsímil de la de 1564. T. II

80 Pardo-Molero, J.F. 2006. Cultura de la guerra y cultura de la defensa en la Europa del renacimiento: Joan de Cervelló (1496-1551). *Manuscripts*, no. 24. Pp. 23



La batalla de Pavia. 1568

En 1527 durante la invasión francesa de Italia firmó una tregua con el ejército invasor a fin de poder conservar sus posesiones y la fortaleza que había construido en Case, a pesar de lo cual no pareció perder el favor del emperador⁸¹ aunque, una vez firmada la paz con Francia éste hizo a Cervelló restituir las tierras que le habían sido concedidas para después nombrarle caballero y concederle una renta anual de doscientos ducados sobre la Bailía General de Valencia⁸².

En 1533, tras participar en el Socorro de Viena el año anterior, se instaló en Valencia para cumplir la orden del emperador de *“que se partiesse a Valencia para que, asistiendo al duque real de Calabria, don Fernando de Aragón, virrey de aquel reyno, le aconsejasse todo aquello que le pareciesse que más aprissa se devía proveer para la guarda y defensa de los lugares marítimos dél”*. Posteriormente, tras la toma de la ciudad de Túnez en 1535 por parte del ejército imperial, el monarca volvió a requerir sus servicios para defender los territorios del reino de posibles represalias otomanas: *“Barbarroja se escapó a Argel, donde con gran brevedad puso en orden otra vez la Armada del Turco para salir con ella el año siguiente. Y para prevenir los daños que podía causar en el reyno de Valencia, mandó [Carlos V] a don Juan assistiesse en él al dicho duque de Calabria [...] en las prevenciones de armas que mandava hazer para su defensa”*⁸³.

81 Alonso de Santa Cruz escribe al respecto: *“Capitán D. Juan Cervellón, que era de nación catalán, como estuviese en defensa de un lugar que se llamaba Caselión, el cual estaba bien cercado de muralla y bastecido de gente española. Tuvo tratos con este capitán Mr. De Lautrec para que le entregase el lugar o hiciese paz con él, y como vio D. Juan Cervellón que no era poderoso para defenderse de tan gran potencia, ni que de ninguno esperaba ser socorrido, hizo con Lautrec, por espacio de seis meses, treguas para que no se ofendiese el uno al otro”*. De Santa Cruz, A. *Crónica del Emperador Carlos V*, en: *Ibid.* Pp. 26

82 ARV, Bailía, Lletres i Privilegis, 1.171, f. 11r.-13r., en: *Ibid.* Pp. 27

83 ACA, Consejo de Aragón, leg. 629, doc. 25/2, f. 5r

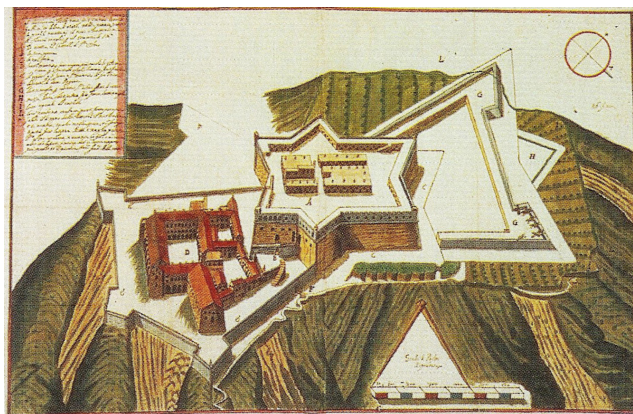
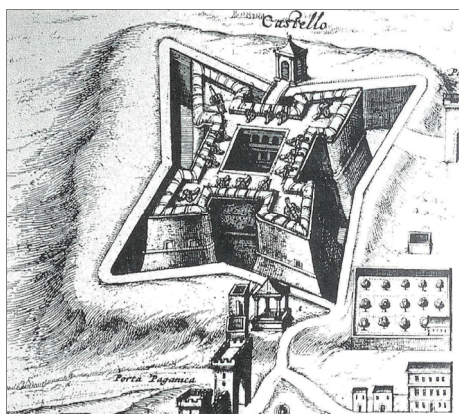


Croquis de la ciudad de Túnez durante el asedio de las tropas de Carlos V. 1535. Archivo Real y General de Navarra

Túnez 1535. Braun Hogenberg. 1541. Civitates orbis terrarum

Aunque desconocemos exactamente cuáles fueron sus influencias directas, parece evidente que la experiencia adquirida en Italia le cualificaba en el entorno de la Casa Real como experto en materia de artillería y fortificaciones. Experiencia que aplicaría en sus intervenciones en el Reino y que, como veremos más adelante, fueron objeto de crítica por parte de algunos ingenieros militares posteriores como Antonelli o Gonzaga. Debido a su participación en diferentes campañas militares en Italia es probable que hubiera podido visitar algunos de los edificios defensivos que ya empezaban a utilizar los principios de la fortificación de transición, como el fuerte construido por Sangallo en Nettuno en 1501 o el castillo de Pesaro. Además pudo también haber entablado contacto con Luis Escrivá en Nápoles, donde también participó en la defensa de la ciudad contra los franceses. Aunque éste no comenzó la construcción de sus fortalezas en L'Aquila y Nápoles hasta 1534 y 1535 respectivamente, sí afirma haber conocido el castillo que comenzaba a construirse en Pesaro en 1528⁸⁴.

84 Cardone, V. 2003. *Pedro Luis Escrivá. Ingegnere militare del Regno di Napoli*. Fisciano: Cooperativa Universitaria Editrice Salernitana. Pp. 30



Fortificación de L' Aquila en la versión reeditada del plano de la ciudad de I. Pico Fonticulano. 1680. En: Pedro Luis Escribá. *Ingegnere militare del Regno di Napoli*. Vito Cardone
 Perspectiva del Castillo de San Telmo y del convento de San Martín con el proyecto de las obras de fortificación que debían realizarse por Francisco della Ratti. 1639. AGS

Por otra parte, aunque no se conoce a que tratados de fortificación de cuantos proliferaban en la primera mitad del siglo XVI pudo tener acceso durante su estancia en Italia, si se tiene constancia en cambio de la presencia de algunos ejemplares en la ciudad de Valencia donde llegó a residir⁸⁵. En concreto se tienen referenciados en el inventario del librero Juan Rix en 1489 la obra “De re aedificatoria” de Alberti, en 1523 en la biblioteca del Marqués de Zenete se encontraban además del anterior un “Vitruvius de Architectura”, tres ejemplares de temática militar y el “Libret de posts tot de pergramí de traces de les cases de Granada y de la Calahorra” y un “Codex Escorialensis”. Por su parte, la biblioteca de Doña Mencía de Mendoza albergaba además de las obras anteriores de Alberti y Vitruvio el tratado de Alberto Durero “Institutionum geometricarum” y probablemente también un “Vegecio de Re Militari”. Además, a la Biblioteca del Duque de Calabria llegaron en 1527 un “Codex Valencianus” de Filarete y el “De geometría speculativa” de Vitruvio reclamados por el virrey tras su boda con Doña Germana de Foix⁸⁶.

Una de las funciones principales que le fueron asignadas al volver a la península era la de realizar visitas de inspección a los puntos fuertes del litoral del reino y proponer las oportunas reformas en función de sus necesidades. En 1534, en una de estas visitas al cabo de Oropesa, que por aquel entonces era uno de los lugares preferidos por los corsarios norteafricanos para hacer escala, decidió adquirir el señorío a pesar de

85 Según la cita de Escolano, Cervelló adquirió una casa en la que colocó la corona real: “*llegado don Iuan a Valencia, en una casa suya que está en la plaça de Santa Caterina de Sena (que comúnmente es llamada la Ataraçana), mandó poner por todas las almenas, alrededor della, la insignia de unas coronas reales, como hasta oy permanecen*”. Escolano, G. Op. Cit. Libro VIII. Vol. V, Pp. 646

86 Llopis-Verdú, J. y Torres-Barchino, A. 2011. Tratadística e imagen arquitectónica en el siglo XVI en Valencia. *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, no. 18, pp. 66-67

encontrarse despoblado. En este cabo, aprovechando la infraestructura de una antigua torre del siglo XV edificó una de sus obras de mayor relevancia y de cuya autoría más réditos obtendría posteriormente: la Torre del Rey.



La torre del Rey en la actualidad

Existen dos teorías contrapuestas acerca de la fecha de inicio de su construcción. Mientras que Sevillano Colom considera la torre como obra de 1413⁸⁷, Jose María Doñate retrasa la fecha al siglo XV⁸⁸. Por su parte Vicente Forcada concilia las dos teorías: la torre construida por Cervelló en 1534 fué edificada adosada a la anterior del siglo XIV.

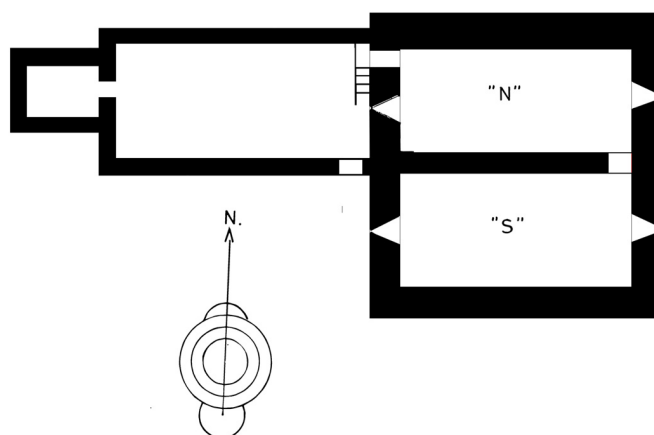
Efectivamente, según demuestra la documentación consultada por Forcada, tras los ataques al vecino municipio de Torreblanca en 1397, la población de Oropesa solicitó a la corona la construcción de una torre vigía, petición que no pudo ser satisfecha hasta el año 1413 en que el Rey Fernando de Antequera autorizaba su construcción. La obra propuesta no se limitaba únicamente a una torre para la vigilancia y defensa de la costa sino que venía complementada además con la construcción de una capilla o monasterio en la que pudiese permanecer una orden religiosa y una fortaleza cuyo recinto fuese capaz de proteger a la población en caso de ataque. Aunque en la actualidad sólo permanece en pie la primera, existen ciertos datos que nos permiten suponer que sí llegaron a edificarse, aunque con posterioridad, tanto el edificio religioso como el civil.

En primer lugar, en las “Justas poéticas” del veedor de la Costa Catalá de Valeriola se hace mención de la presencia de una iglesia junto a la fortaleza: “...la torre de la Colomera y la torre del Barranch, paguiles en Oropesa, aon estiguí aquella nit y dormí en la fortalea es molt bona. Diumenge de matí, a 9, en haber pagat al alcait y els demás

87 Sevillano Colom, F. *Oropesa*.

88 Doñate-Sebastiá, J.M. 1973. La torre del Rey. En: *Datos para la historia de Villarreal*. Tomo III. Vila-Real: Anubar.

*soldats, allí a una altra torre que está en altra montañeta, a un tir de escopeta del castell, y en la iglesia oy misa, que ya un altaret ab tres imagens de pedra marbre, de nostra Señora...*⁸⁹



Torre del Cabo de Oropesa. Planta baja a partir de 1413. V. Forcada

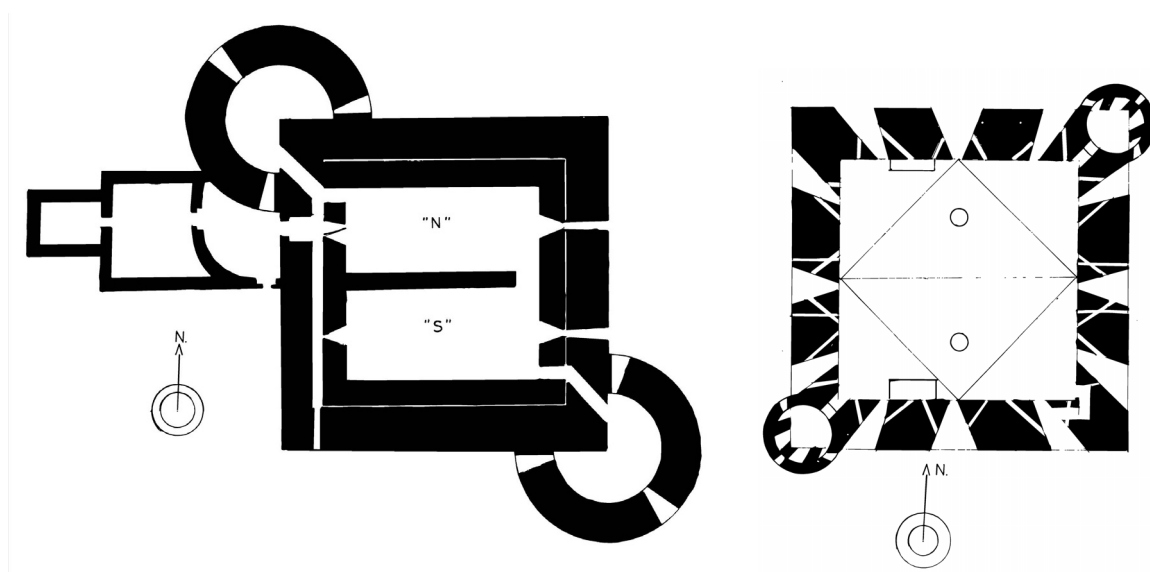
En cuanto a la fortaleza, Vicente Forcada ha localizado ciertos vestigios de argamasa de mortero de cal en el entorno de la torre que parecen delatar la anterior presencia de un recinto rectangular en el ángulo Suroeste y Norte de la torre que parecen coincidir con el trazado que aparece en el grabado correspondiente al cabo de Oropesa y que ilustra la narración de la toma de la fortaleza por parte de las tropas del Mariscal Suchet durante la guerra de la independencia de 1811, contenida en sus memorias⁹⁰.

Respecto a la torre de 1413, se trata de una edificación de planta cuadrada y cuerpo prismático de 13,20 m. de lado y muros de mampostería de 1,50 m. de espesor con posible refuerzo de sillería en esquinas. Contaba probablemente con dos plantas principales y una auxiliar. La planta baja queda dividida en dos espacios iguales por un muro intermedio de mampostería de 0,80 m. Estas salas se cubren por medio de bóvedas de cañón a base de piedra trabada mediante argamasa de mortero de cal. Ambas salas se encuentran ventiladas a través de 2 tragaluces cada una a base de mampostería y cantoneras de piedra sillar. El acceso tiene lugar a través de un único hueco adintelado situado en la sala Norte de 0'80 m. de luz. De la planta principal queda tan sólo el posible vestigio de una almena entre los sillares de la nueva torre que hace suponer un remate almenado situado al nivel del primer piso de la torre actual.

89 Forcada-Martí, V. 1988. La torre del Rey. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, tomo LXIV. Pp. 371

90 SUCHET, L. G. 2008. *Memorias del mariscal Suchet, duque de La Albufera, sobre sus campañas en España, desde 1808 hasta 1814*. Zaragoza: IFC

Finalmente, en el año 1534 Joan de Cervelló “*retirado a Oropesa gastó veintiun mil ducados en labrar el fuerte que tenemos dicho (la torre del Rey)*”⁹¹, cantidad que Sebastián García reduce a quince mil al tiempo que destaca el hecho de que “*raramente la iniciativa particular se ocupaba de edificar una fortaleza como hizo el Sr. de Oropesa D. Juan de Cervelló en 1534 con gasto de 15.000 ducados...*”⁹². En cualquier caso su autoría queda ratificada por los testimonios de dos de las personas que participaron en el pleito que tuvo Laura de Cervelló, nieta de Don Juan, con los acreedores de su padre. En primer lugar el de Jerónimo de Cabanilles en 1586: “*La qual dita torre e fortalea axí mateix sap ell testimoni e té plena notícia e sabiduria que aquella fonch edificada e construïda per lo dit quondam don Joan Servelló, pare del dit don Pedro Servelló, de sos propis diners, y per dita rahó diu ell dit testimoni tenir notícia que recaygué en bens y herència de aquells*”⁹³ y dos años después el de Joan Martí cuando afirma de Joan de Cervelló que “*aquell feu y edificà dita torre de Oropesa en dit capítol mencionada de fonament, que sols hi havia en dita torre una bodegueta, y axí aquell edificà y feu dita fortaleza*”⁹⁴.



Torre del Cabo de Oropesa. Planta baja a partir de 1534. V. Forcada
Torre del Cabo de Oropesa. Planta alta a partir de 1534. V. Forcada

El edificio se encuentra construido exteriormente a base de sillería de piedra caliza tanto en paramentos, caponeras y garitones superiores mientras que en el interior se emplea la mampostería en paramentos, bóvedas, caponeras y escaleras y la piedra sillar para las

91 Escolano, G. Op. Cit., t II, Pp. 279

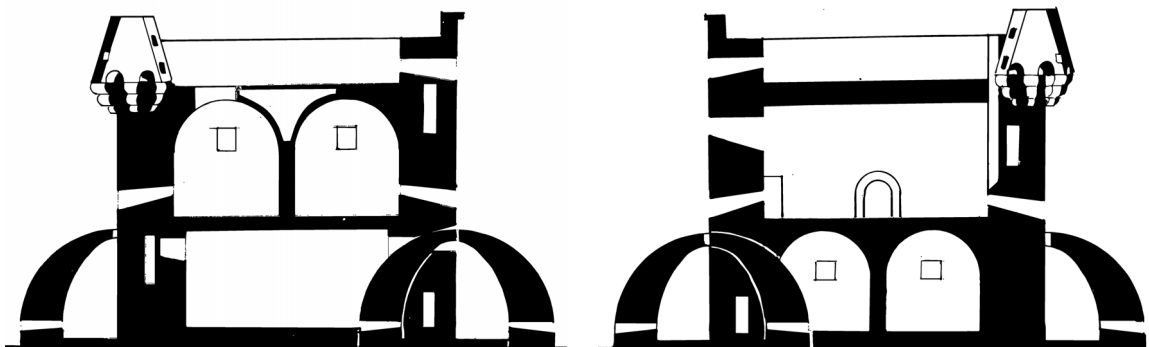
92 García-Martínez, S. 1972. Bandolerismo, piratería y control de moriscos en Valencia durante el reinado de Felipe II. *Estudis: revista de historia moderna*, no. 1. Pp. 101

93 ARV, Real Audiencia, Procesos de Madrid, L.116, f. 40v

94 Ibid., f. 286v

troneras. Tal y como puede apreciarse en la planta, la antigua torre del siglo XV se encuentra circundada en planta baja y parte de la principal por los muros de la nueva, que alcanza una altura de 15,70 m. y se desarrolla en cuatro alturas. La planta baja es de sección cuadrada de 17,40 m. de lado y sus muros alcanzan los 3,60 m. de espesor. Dos de las cuatro aberturas quedan cegadas por la nueva obra aunque se añaden otros dos para permitir el acceso a las casamatas o caponeras situadas en las esquinas de los ángulos Noroeste y Sureste. Ambas son de forma semiesférica, tienen un radio de 5 m. en la base y un espesor de muro de 2,30 m. que se va reduciendo hasta los 0,50 m. en la parte superior de la bóveda. El conjunto se completa con una barbacana frente al portal entre el muro de poniente y la caponera Noroeste y junto a ella un pequeño patio cerrado y el aljibe correspondiente a la primitiva torre.

En la planta principal el espesor de los muros se reduce hasta los 2,86 m. El espacio interior se encuentra dividido en dos estancias por un muro medianero dispuesto perpendicularmente al de la planta baja. Ambos espacios se cubren con bóveda de cañon a base de piedra de cantería trabada mediante mortero de cal y se comunican a través de un vano con arco de medio punto y 1,50 m. de luz. El acceso desde la planta inferior se lleva a cabo través de la escalera ubicada entre los muros de la torre vieja y la nueva y se encuentra en el ángulo Suroeste de la estancia situada a poniente.



Torre del Cabo de Oropesa. Sección longitudinal a partir de 1534. V. Forcada

Torre del Cabo de Oropesa. Sección transversal a partir de 1534. V. Forcada

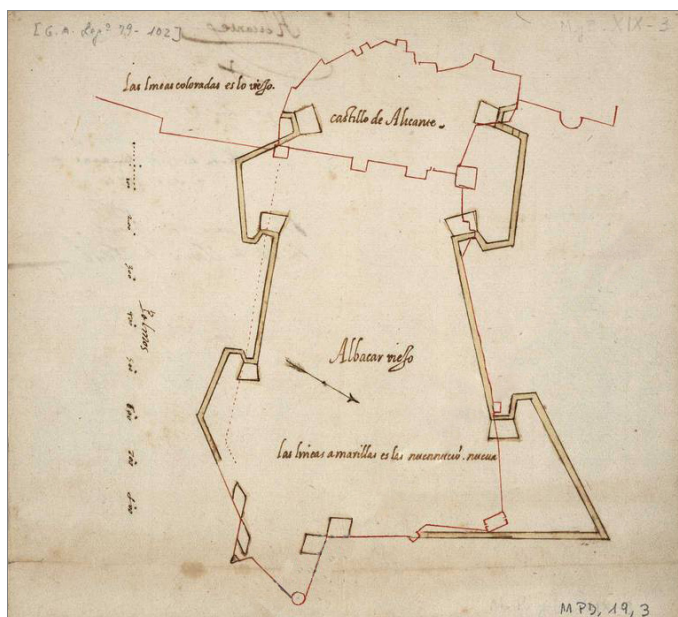
La planta alta se encuentra totalmente descubierta. Está rodeada de troneras con mirillas para la defensa de la torre. En los ángulos Noreste y Suroeste, opuestos a las caponeras, se disponen dos garitones circulares sobre ménsulas de piedra equipados también con troneras. La planta de coronamiento está constituida por el camino de ronda y el pretil sin almenas. Se accede desde la planta alta a través de una pequeña escalera situada junto a uno de los garitones.

A este proyecto, y probablemente gracias al prestigio que con él alcanzó como ingeniero en la corte real, se sucedieron varias intervenciones para actualizar las fortalezas de Alicante, Benidorm y Peñíscola.

Para Alicante se desarrolló hacia 1533 un proyecto en el que se propone una reforma general de toda la muralla, trazando nuevos tramos rectos de forma que se eliminasen los recodos existentes y pudiese disponerse la artillería sobre ellas⁹⁵. Se proponía además el derribo parcial de las torres medievales, igualando su altura con la de las murallas, que surgirían alamboradas y con mayor grosor desde el foso que se propone ejecutar⁹⁶.

95 Como podemos comprobar en la cita siguiente, la solución adoptada para Alicante tiene muchos paralelismos con la intervención en Valencia -incluso el nombre de una de las torres-, donde la parte de la muralla en el entorno de la vieja Puerta del Mar, con un trazado visiblemente irregular, queda relegada de su función defensiva al construirse un nuevo tramo recto entre la Puerta de los Judíos y la torre de L'Esperó: "*que baxando la muralla abaxo hacia la puerta de la huerta ay un recodo o buelta que hace la muralla el qual sea de allanar de tierra lleno que sea hecho parte del con argamasa por que la muralla lo pueda sostener y porque de alli como de un cavallero se pueda tirar con una pieza ansi para que defienda toda aquella parte... cerca de la dha puerta de la huerta donde se hace otro recodo con buelta en el qual lugar se ha de hacer otro tierra lleno de la manera sobre dha del qual lugar con mosquetes se pueda defender todo aquel quartel de muralla y la dha puerta de la huerta asi entendido que sea de derribar la torre questa entre dicho tetra lleno y puerta de la huerta porque no estorve quede dho tierra lleno no se pueda ofender o los que vernan a querer apostarse a la suso dho puerta... y a de pasar dicho muro (del muelle) por linea recta como es dicho hasta dar en el canton del baluarte viejo dicho la torre del spero de manera que dicha torre del spero venga a quedar todo fuera porque de dicha torre despues que sera forma la otro tanto del que es quedara un tierra lleno a manera de cavaller y junto con esto cortar la superfluidad de paredes a las spalatas hasta la piedra picada y de alli y del baluarte del portal nou puedan con buenas piezas defender todo el lienzo". AMA. Armario I, libro 9, folio 151-156 en: Cobos, F. y De Castro, J.J. 2000. Inicio y desarrollo de la fortificación moderna en el Reino de Valencia 1544-1579. En: Luis Escrivá, *su apología y la fortificación imperial*. Valencia: A. Sánchez-Gijón. Pp. 16*

96 Aquí también existen similitudes con la intervención en Valencia, con la disposición de un baluarte junto a una de las puertas a modo de revellin: "*se ha de hacer una cava o foso de 40 palmos de ancho en la boca y 15 palmos de suelo y de hondo lo que sufrira por que venga a ser alamborado a la parte de fuera y a la del muro y esta cava o foso a de comenzar desde donde se derribara la torre questa enfrente de dha puerta de la huerta y a de tirar hasta el baluarte de la puerta de elche haciendo una puente sobre arcos con la qual se pueda salir y entrar por la dha puerta de la huerta y asi mismo en la dha puerta de elche y primero que la cava o foso no se haga sea de alamborar todo el muro que sera delante el foso el qual alambor sea en el principio de su fundamento de 10 asta 12 palmos hiendo disminuyendo hasta la meytad o mas de dha muralla". Ibid. Pp. 17*



Plano del Castillo de Alicante con un proyecto de las nuevas obras de fortificación que se proponen para su mejor defensa. 1575. AGS

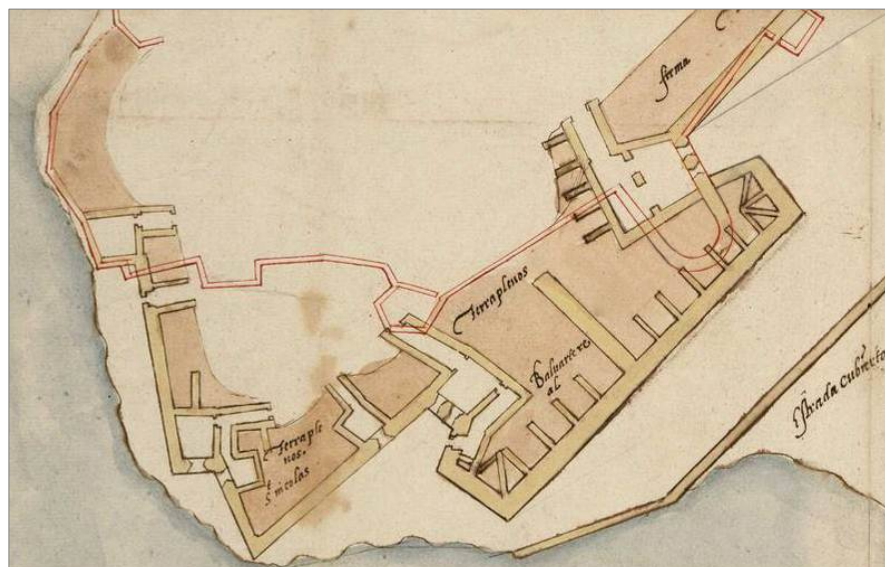
En Benidorm se propone la construcción “dos cubos uno en cada canton de el adarve donde estan agora los chicos an de cavar los fundamentos segun lo çufrira lo tierra o el suelo della anse de comemçar los cubos en xvi palmos y venir alamborado por la parte de fuera hasta que lleguen a la cara de la tierra y allí an de fenecer en xiii palmos y de allí arriba a de sibir de gruego de treze palmos o doze por lo menos y a de subir de alto dezisis o deziocho palmos. Item a de tener cada cubo de hueco xxx palmos los que se determinaren. Item a de aver en cada uno dellos troneras muy buenas de piedra picada unas baxas para guardar el suelo de la cava y que puedan tiros hazia el campo y a la mar y otras a la cara de tierra y por lo alto sobre la boveda puedan tirar por toda la muralla los torriones tal el uno como el otro y a de haver dos bovedas en cada cubo si la altura lo çufriere”⁹⁷. Una vez más podemos constatar según la descripción de la obra de Benidorm los paralelismos con el baluarte de Valencia, conformado también por un cimiento alamborado y un cuerpo superior cilíndrico con cubierta abovedada, aunque de dimensiones algo mayores.

97 ARV. Maestre Racional, leg 9.258



Plano de la Plaza de Benidorm (detalle). 1575. AGS

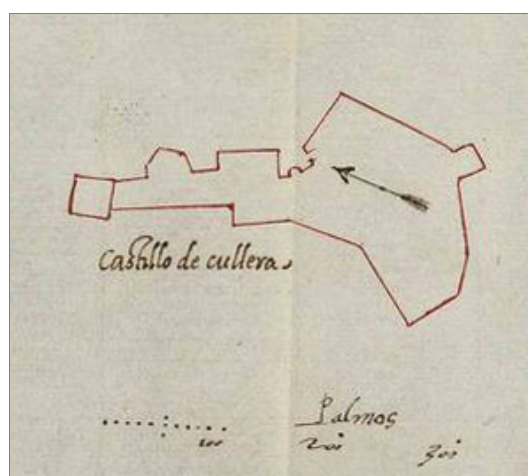
En 1534 se llevaron a cabo las obras en la villa de Peñíscola cuyas defensas, a pesar de haber sido objeto de reformas pocos años atrás, estaban construidas según Cervelló “*al antiga*”. Se trataba en resumen de adaptar las murallas a la nueva concepción de la arquitectura militar derribando o desmochando las torres que por ser excesivamente altas o con poco ángulo de tiro podían resultar “*inútiles y antes danyosas que provechosas*”, adaptar los muros para que pudieran albergar la artillería y por último construir dos baluartes en el lienzo orientado hacia el istmo. La traza de uno de estos baluartes aparece representada en el plano de las reformas que propuso Vespasiano Gonzaga para las murallas de la villa de 1579 en el que se dibuja en rojo el trazado existente de la muralla y donde como puede verse al bastión semicilíndrico de Cervelló se superpone el baluarte de Gonzaga representado en tonos ocre.



Plano de Peñíscola (detalle), en el que se aprecia trazado en rojo el trazado de la antigua muralla con el torreón circular. 1579. AGS

Este baluarte presenta como vemos una forma sensiblemente alargada que se separa de la muralla para cubrir con su fuego todo el espacio posible⁹⁸. Se construiría para proteger una de las puertas de acceso al recinto fortificado y debía medir “30 palmos de ton y 50 de alto y las paredes de gruesas de ocho palmos con cubiertas de boveda con quatro lombarderas que cada cubierta las unas contrario a las otras y en medio de las tres cubiertas de alto abajo un agujero de tres palmos de ancho redondos porque salga el humo de los tiros”⁹⁹. Además sobresaldría de la muralla cuarenta y siete palmos y sus lienzos estarían alamborados hasta el cordón superior.

El último de los grandes proyectos de esta etapa fue la intervención en el castillo de Cullera. Cervelló visitó el 12 de Julio de 1537 las defensas de la ciudad y aconsejó levantar un revellín delante de la puerta y una garita sobre ella. Propuso también construir una torre de forma redondeada, acondicionar los lienzos de la muralla para permitir el uso de la artillería y renovar la torre de Sueca para defender los flancos del mar y la montaña mediante la construcción de merlones¹⁰⁰.



Planta del castillo de Cullera. 1575. AGS

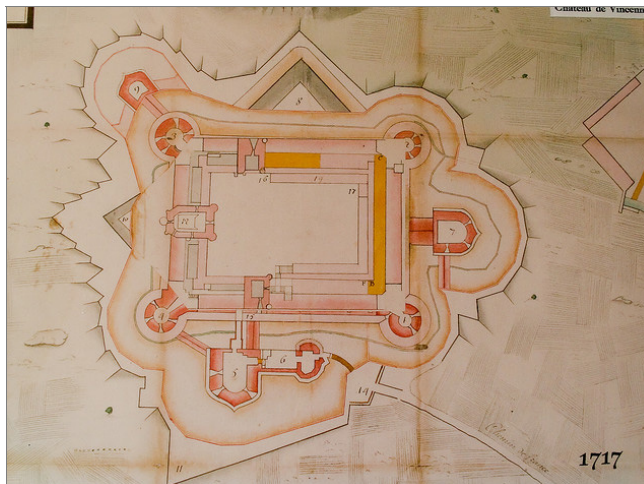
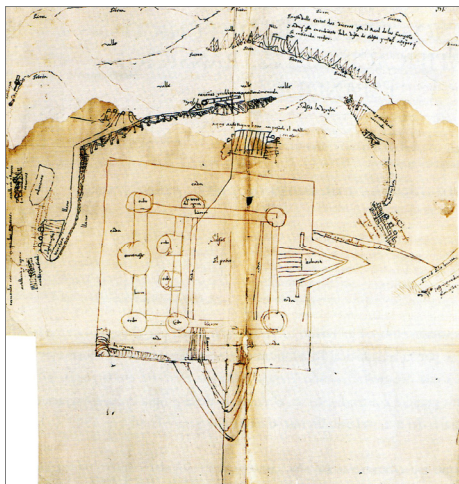
Ya en 1542 el rey le requirió para que reclutase quinientos soldados en Valencia y sirviera a las órdenes del duque de Alba en la defensa de la frontera del Rosellón frente al ejército francés, para lo cual solicitó que le fuera enviado el armamento apropiado para su equipamiento, como escribe en su carta al rey con fecha de 3 de Agosto de 1542: “Asimismo mande Vuestra Majestad prover de picas y arcabuzes, porque aquí no se allan y no cunple al servicio de Vuestra Majestad questa gente se mueba sin hir en ávito de

98 En el proyecto se afirma que el torreón “defiende todo el lienço fasta la torre grande de la Fuente, y assimismo el lienço de la villa hazia Levante, y assimismo las dos partes de la mar, azia Poniente y Levante, y la lengua del arenal, que viene de la parte de la tierra”. ARV. Real Cancillería, Curiae Valentiae, 1.316, ff 172v-173r en: Pardo-Molero, J.F. Op. Cit. Pp. 154-99 AGS. Guerra Antigua, leg. 79-182 en: Cobos, F. y De Castro, J.J. Op. Cit. Pp. 18

100 ARV. Mestre Racional, 9.171 bis

*buenos soldados, ni tampoco para donde quiera que desembarcaren cunple que bayan como hombres pasajeros y no guerreros, pues sabe Vuestra Majestad cuánto ynporta la reputación deste ejército, y ansimismo a la reputación de nosotros que lo llevamos*¹⁰¹.

A raíz del cumplimiento de esta misión Cervelló debió con toda probabilidad tomar contacto con la fortaleza de Salsas, al Norte de Perpiñán. Esta enorme fortificación fue construida entre 1497 y 1503 por Ramiro López, considerado como uno de los grandes ingenieros del Renacimiento al haber diseñado los baluartes de la Alhambra tras su reconquista y el sistema de fortificaciones provisionales de Melilla. Fernando el Católico encargó a López una fortaleza que “*pueda sufrir cualquier gente por treinta o cuarenta días fasta ser socorrida*” con el propósito de defender la frontera de Cataluña frente al Reino de Francia. Salsas ha sido considerada como el referente de la fortificación de transición en España, ya que incorpora todas las experiencias en materia de arquitectura militar conocidas hasta la época¹⁰².



Plano del sitio de Salsas. Gonzalo de Ayora. 1503. RAH
Planta de la fortaleza de Salsas. 1717. Archives du Genie

El edificio se dispone en torno a un patio o plaza de armas central de forma rectangular y se encuentra protegido por un foso de 15 m. de anchura y 7 de profundidad. Sus cuatro esquinas se refuerzan con baluartes circulares. Estas defensas se complementan además con la construcción de tres revellines alamborados semicilíndricos separados del

101 De la queja emitida por Cervelló se puede deducir cómo efectivamente existe una demanda de armamento que el reino no se ve capaz de cubrir, lo cual podría significar la inexistencia de un depósito de armas adecuado o bien que el que existía no se encontraba suficientemente dotado. Todo ello parece justificar en cierta manera la conveniencia de dotar a la ciudad con una nueva “casa de armas” objeto de la presente tesis, construida en el último cuarto del siglo, con la que pudieran cubrirse tales eventualidades. Debe tenerse en cuenta además que la organización de la artillería estaba casi por completo descentralizada, de manera que cada reino o incluso cada municipio debía ocuparse de sus propios recursos en materia de armamento. AGS, Estado, K, 1629, f. 82

102 Para más información acerca de la fortaleza de Salsas se puede consultar: Cobos, F. y De Castro, J.J. 1998. La fortaleza de Salsas y la fortificación de transición española. *Castillos de España*, no. 110-111. A.E.A.C.

resto del conjunto que permitían desde sus cámaras batir y controlar el foso, disponiéndose a sus espaldas una segunda línea de fuegos desde los pasillos abovedados que los unen a la plaza. Uno de ellos se encuentra en el punto medio de una de las cortinas, otro se dispone diagonalmente al baluarte del ángulo Norte y el último se sitúa frente a la cortina Sur protegiendo el acceso principal. Como señalan Cobos y De Castro, la disposición de los baluartes avanzados *“preludiaba los muros transversales o traveses de los baluartes clásicos con orejones, al estar cubiertos los reparos o traveses de Salsas por las espaldas de las propias obras avanzadas”*¹⁰³.

En el cerco francés de 1503, incluso antes de ser acabada, la fortaleza demostró su resistencia en la que *“sus galerías inferiores para espingarderos y sus sistemas contramina resultaron sorprendentemente efectivos contra la abrumadora superioridad artillera francesa, cumpliendo un plan de defensa tan preciso que a Fernando el Católico sólo le preocupaba que la artillería francesa llegara a «tirar de la cinta abajo», es decir, contra las defensas del foso ocultas de la vista del asaltante”*¹⁰⁴.



Vista aérea de la Fortaleza de Salsas

3.2.3.2_Antecedentes de baluartes semicilíndricos en el Reino de Valencia

Además de los ya citados de Alicante, Benidorm, Peñíscola y Cullera se construyeron en la primera mitad del siglo XVI otros baluartes en las poblaciones de Gandía, Villajoyosa y Oliva, de los cuales se conservan todavía los dos primeros y algunos restos del último. Antonelli hace mención de algunos de ellos en uno de sus informes acerca del estado de las defensas del litoral: *“Alicante lo han reparado algo con unos cubos redondos con*

103 Cobos, F. y De Castro. Op. Cit. Pp. 16

104 Cobos, F. Op. Cit. Pp. 8

ruynes trabeses terraplenos y parapetos y sin fosos. Benidorm hacia la tierra reparos con traveses mal entendidos. En Oliva y Gandía hizieron murallas nuevas con cubos redondos y mal entendidos, bastantes contra corsarios y no mas, en Cullera han hecho lo mismo y las murallas no tenian ni terraplen ni anden por de dentro para estar a las defensas”¹⁰⁵



Ubicación de los baluartes semicilíndricos en el Reino de Valencia

En Gandía encontramos un baluarte cilíndrico en uno de los ángulos de la muralla. Está construido a base de mampostería con lienzo en talud hasta la parte superior, carente de bordón y rematada por un antepecho aspillero que aparentemente no se corresponde con la obra original. Presenta hacia el exterior una ménsula que probablemente formara parte de un matacán o albergaba una garita de vigilancia.

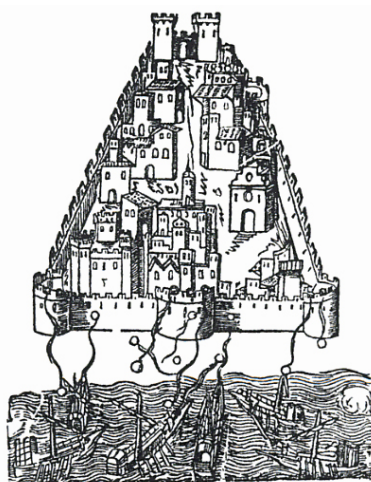
105 AGS. Guerra Antigua, leg. 79-182



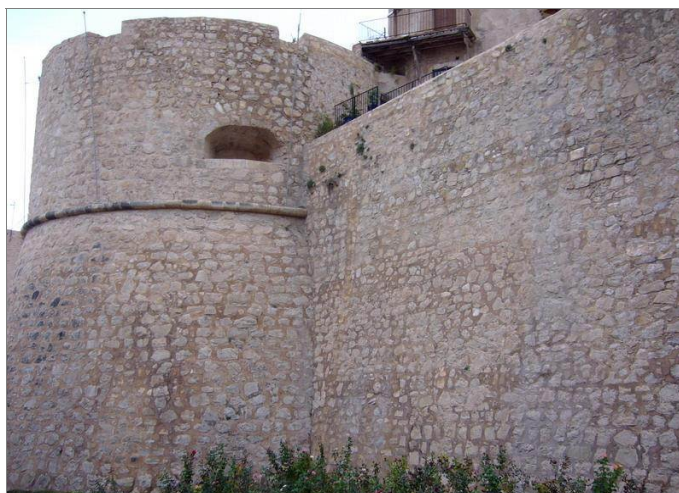
Murallas de Gandía
Restos del baluarte de Oliva



El cubo de las murallas de Villajoyosa, de mayor entidad que el anterior, se encuentra también en una de sus esquinas y se compone de dos cuerpos separados por un cordón intermedio. El cuerpo inferior tiene forma troncocónica, con un fuerte talud y alcanza hasta aproximadamente un metro por debajo del adarve de la muralla. La parte superior es un cuerpo cilíndrico rematado por merlones con tres vanos abovedados. Al igual que el de Gandía está construido íntegramente con mampostería trabada con mortero de cal.

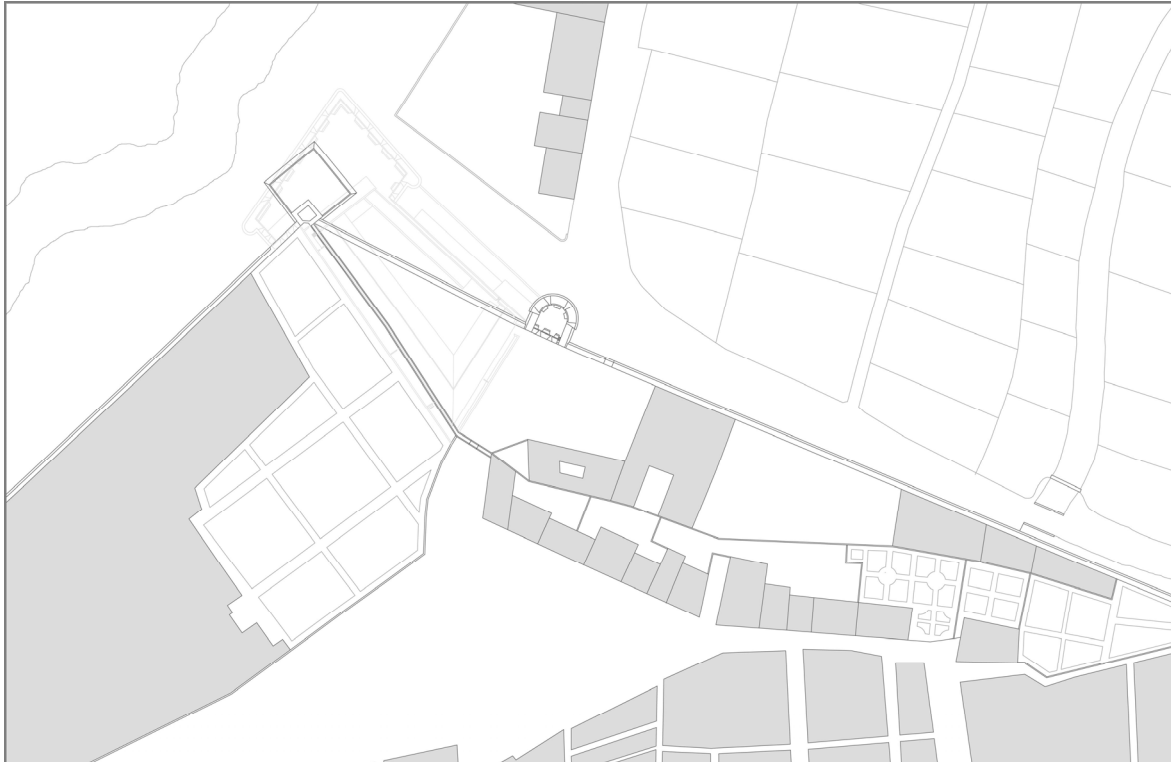


La villa de Villajoyosa. Martí de Viciano. 1564
Murallas de Villajoyosa en la actualidad



3.2.3.3_ El nuevo tramo de muralla

Las obras realizadas en 1543 no consistieron únicamente en la construcción del baluarte de la Puerta del Mar sino que, como hemos visto anteriormente, se llevaba a cabo además la ejecución de un nuevo tramo de muralla desde la torre del Esperó hasta el Portal de los Judíos.



Figuración del vértice del recinto amurallado de la ciudad a partir de 1544 en base al plano de Pedro de Guevara, en el que puede apreciarse la coexistencia del doble trazado de muralla que confluye en la Torre del Esperó y el Portal de los Judíos

Aunque las razones por las que se decidió levantar un nuevo lienzo nos son desconocidas podemos especular sobre algunas de ellas. Como se ha señalado, se había planteado antes de levantar el muro la posibilidad de construir un nuevo portal, hasta el punto de llegar a ejecutar la cimentación fuera del recinto amurallado. Una vez construida esta nueva puerta que según parece, en un principio quedaba exenta, sirvió de punto de partida para levantar posteriormente la nueva muralla.

Como primera hipótesis se plantea la posibilidad de que el trazado excesivamente irregular de la antigua muralla pudiera ofrecer puntos muertos y zonas poco seguras para su defensa, además de dificultar la construcción de una estructura para protegerla. Otra posible razón se basa, aunque no se tiene constancia de ello, en que la muralla del siglo XIV hubiera podido quedar dañada a consecuencia de las continuas avenidas del Turia, que se desbordaba siguiendo el curso de lo que había sido la “Rambla de Predicadores”, y surgiera la necesidad de renovarla o de crear un doble cinturón para protegerla¹⁰⁶.

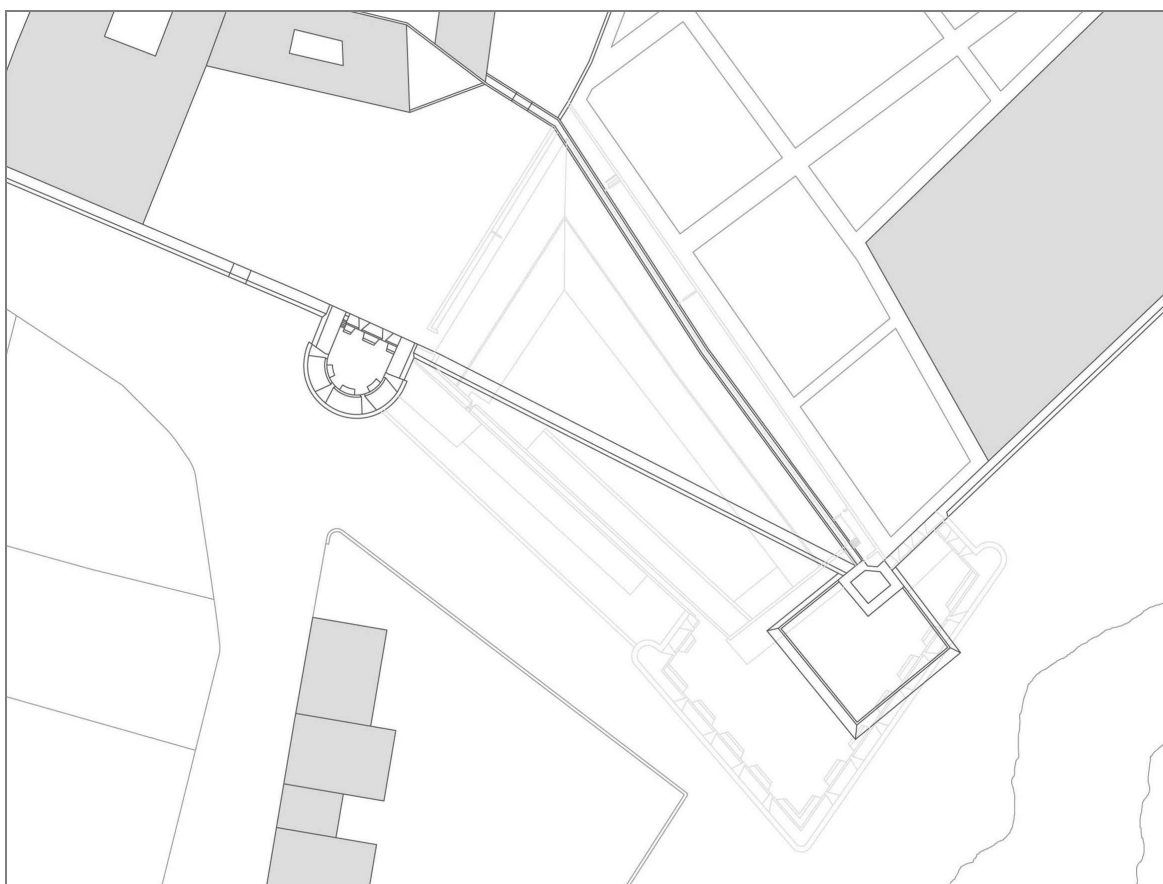
¹⁰⁶ Tales avenidas eran bastante frecuentes y causaban numerosas molestias a ciudadanos y monjes del vecino convento de Santo Domingo, tal y como recoge el auto de 1548 según el cual el consejo de la ciudad manda a los Canteros que trabajen sus piedras en la “Plaça del Baluart”: “...la qual provisió se feu per ço que en dies propassats se han vist entrar les aigues pluvials e inundacions del dit riu ab tant gran colp de aigua en lo Convent dels Frares Predicadors y en les Cases situades en dita Plaça per ocasió de haverse fet en mig de ella com una montanya de pedrusca del obratge de dits Pedrapiquers, y per los molts alters de fusta y terra y fem e altres inmundicies, e així obligaren als vehins de aquella a traure la roba de ses cases, y haverse ofegada una criatura y perillat cava lis e altres moltes cavalcadures, e haver estat

Otras posibles razones responden a necesidades comerciales, en base a las cuales la construcción de un doble cerramiento facilitaría el control de mercancías procedentes del puerto y el pago de los correspondientes aranceles, teniendo como base el edificio de la Aduana en uno de los lados de la plaza situada entre los dos portales. En cualquier caso se generó una nueva plaza que se destinó en un principio a albergar a los canteros instalados hasta entonces en la vecina Plaza de Predicadores¹⁰⁷.

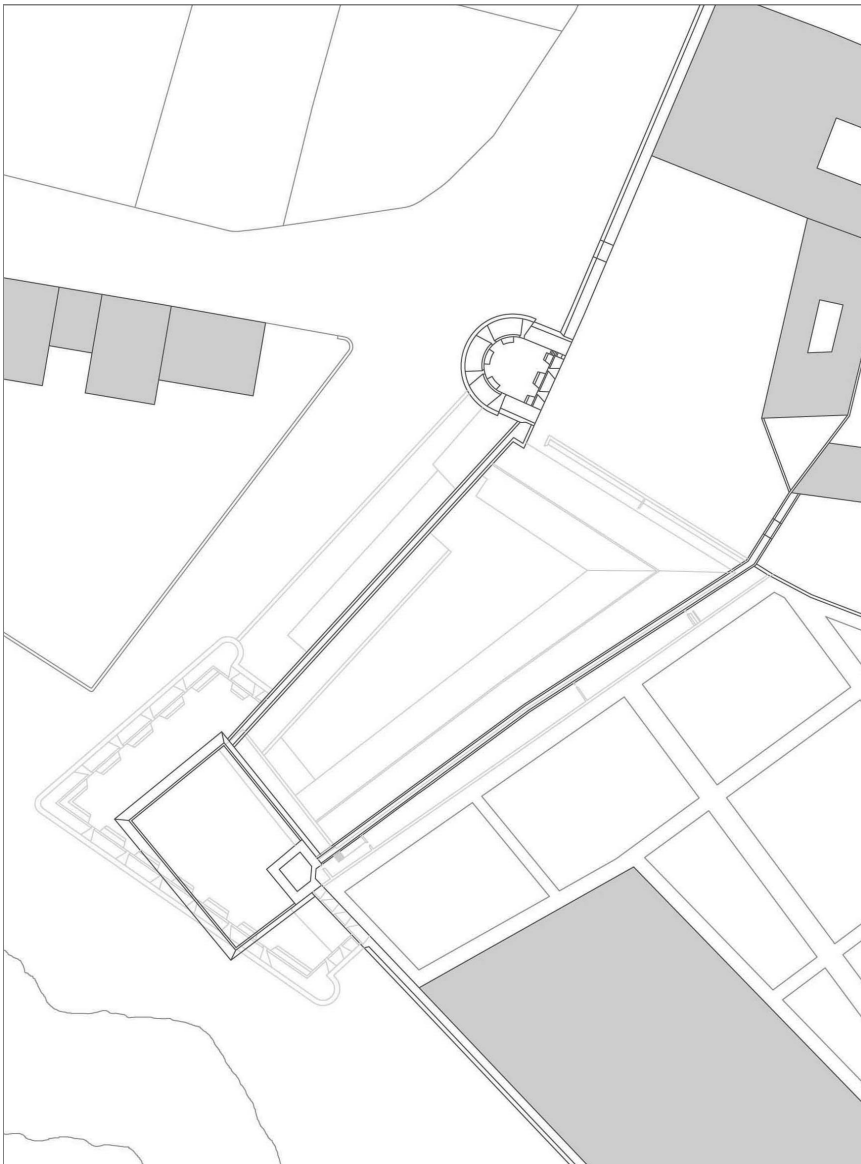
Otra de las cuestiones que cabe aclarar es el trazado del tramo ejecutado en 1543. Según el plano de Guevara la muralla discurre en línea recta desde el Portal de los Judíos hasta la torre del Esperó, terminando junto al encuentro del tramo anterior con la torre, de forma que genera un ángulo muy agudo que da origen a una zona de escaso aprovechamiento. Por el contrario, si observamos el grabado de Wijngaerde podemos constatar -aunque hay que tener en cuenta su falta de rigor planimétrico- que los dos lienzos se disponen casi paralelamente, lo cual podría llevarse a cabo gracias a la disposición de un baluarte de mayor tamaño a los pies de la Torre del Esperó que haría que la muralla terminase adosada a él algo más escorada al Este. En este caso la muralla ejecutada podría corresponderse con la que ha perdurado hasta la desaparición del edificio, a la que se adosaría la rampa de acceso al baluarte cuando fue construido en 1574.

necessitat lo dit Convent de obrir les boques dels vasos de sa Esglesia e Claustros pera remediare la inundació del dit riu de Guadalaviar, que entrá en la present Ciutat per lo portal del Real, y les aigues pluvials foren en tanta cantitat, que les cavalcadures no po dien apear en moltes parts de dita Plaça, y de ordinari en ploure se rebalsa laygua davant de les portes de la Esglesia e Convent, de manera que ab molta dificultat lo poble pot entrar a oyr los Oivinals oficis, y fer altres pies oracions en lo dit Monestir, y les cases situades en la dita Plaça resten per alguns dies enrunades ab notable descomoditat deis habitants de aquelles". Teixidor, J. Op. Cit, Pp. 162

107 "Tots los Senyor Jurats Comendataris de... e Sindich de la Ciutat de Valencia ajustats en la Sala daurada: Attés que per execució deis establiments de la present Ciutat los Jurats predecessors nostres provehiren, que conforme a dits establiments la Plaça de Predicadors, entre altres places de la dita Ciutat fos desembarasada e netejada de les pedres e moles que en ella estaven, y manat als Pedrapiquers que exercissen son ofici en la Plaça Nova feta per la Ciutat davant lo Baluart de aquella, o en altra al dit Ofici mes convinent". Ibid. Pp. 162

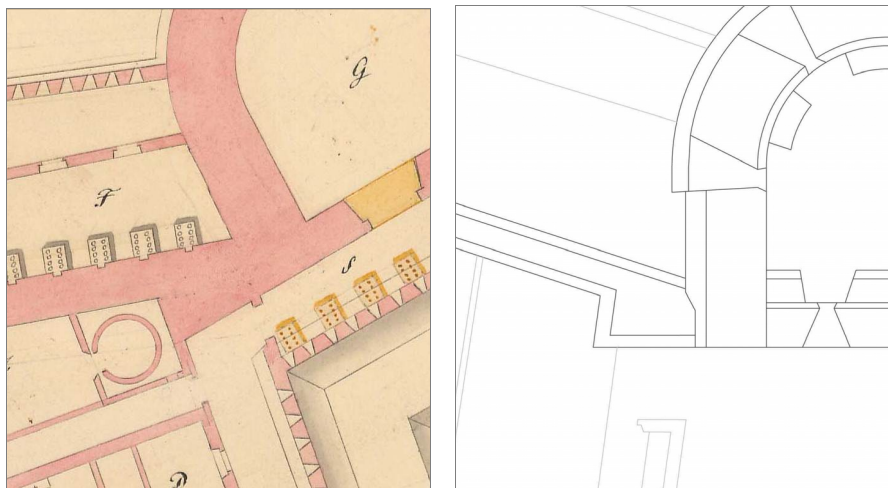


Trazado del nuevo tramo de muralla ejecutado en 1543. Primera hipótesis basada en el plano de Pedro de Guevara



Trazado del nuevo tramo de muralla ejecutado en 1543. Segunda hipótesis basada en el grabado de Wijngaerde

En cualquier caso parece más verosímil la primera hipótesis, según la cual se construyó en primer lugar una nueva muralla en línea recta que quedaría adosada a la Torre del Esperó para ser después modificado el tramo que va desde ésta hasta el torreón de la Puerta del Mar para adaptarlo al nuevo baluarte construido treinta años después. Existen dos razones que nos conducen a tal conclusión: En primer lugar, la representación en planta de Guevara aunque no es excesivamente rigurosa, ofrece más fiabilidad que la perspectiva de Wijngaerde, en la que además la parte final de la muralla queda oculta por la propia torre. En segundo lugar, si observamos la parte posterior del baluarte, concretamente el arranque de la muralla donde éste queda empotrado a ella, podemos apreciar que podría haberse llevado a cabo un cambio de dirección, es decir, como si en un principio el muro hubiese continuado en línea recta, siendo modificado posteriormente al introducir un giro.



Encuentro de la muralla con el través septentrional del baluarte, donde se aprecia un posible cambio de dirección posterior a su ejecución

3.2.3.4_El baluarte

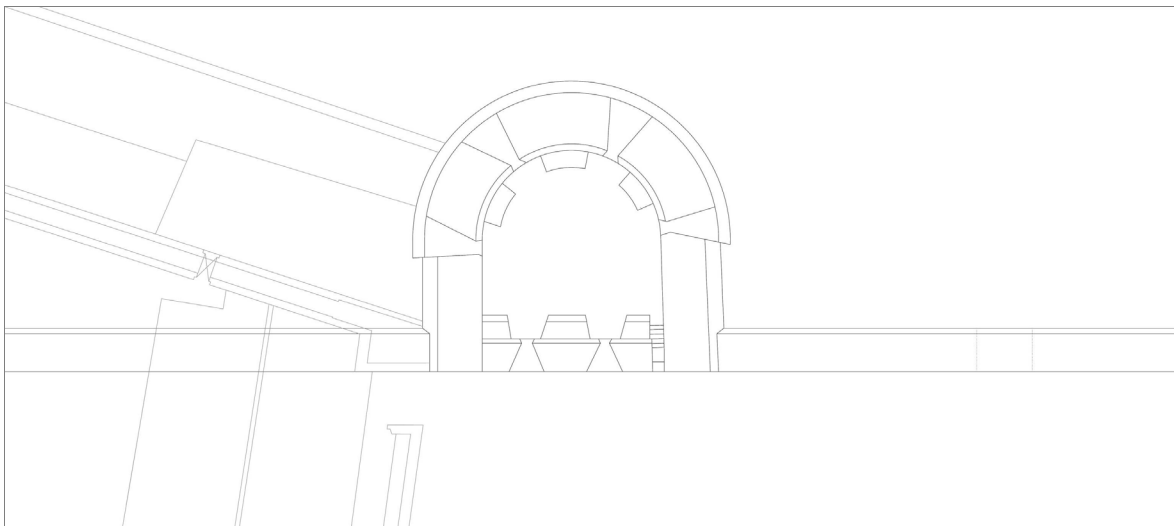
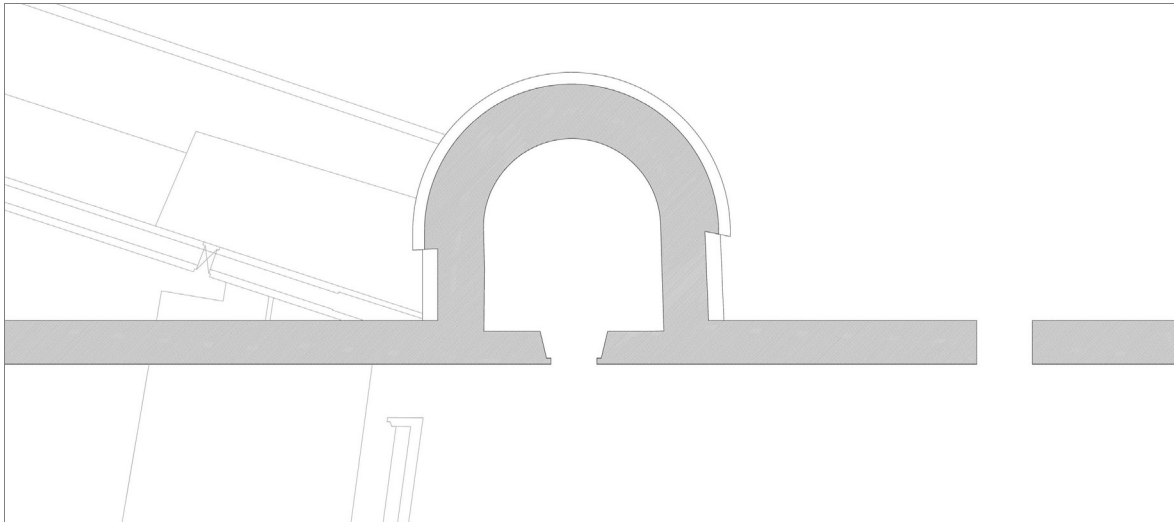
3.2.3.4.1_Aspectos formales

A pesar de que la formas redondeadas aplicadas a la defensa de una muralla en determinados puntos vulnerables, como ángulos y puertas, viene siendo utilizada desde la antigüedad, e incluso recomendadas por el propio Vitruvio cuando afirma que "*las torres serán redondas o polígonas...*"¹⁰⁸, podríamos considerar nuestro baluarte por su cronología y características como perteneciente a la tipología particular de la fortificación

108 "...porque las cuadradas padecen mayor daño con las máquinas, rompiendo sus ángulos los golpes del ariete: en la figura redonda no causan daño, estando las piedras en forma de cuñas hacia el centro de la torre". Vitruvio, M. Op. Cit. Libro I, Pp. 31

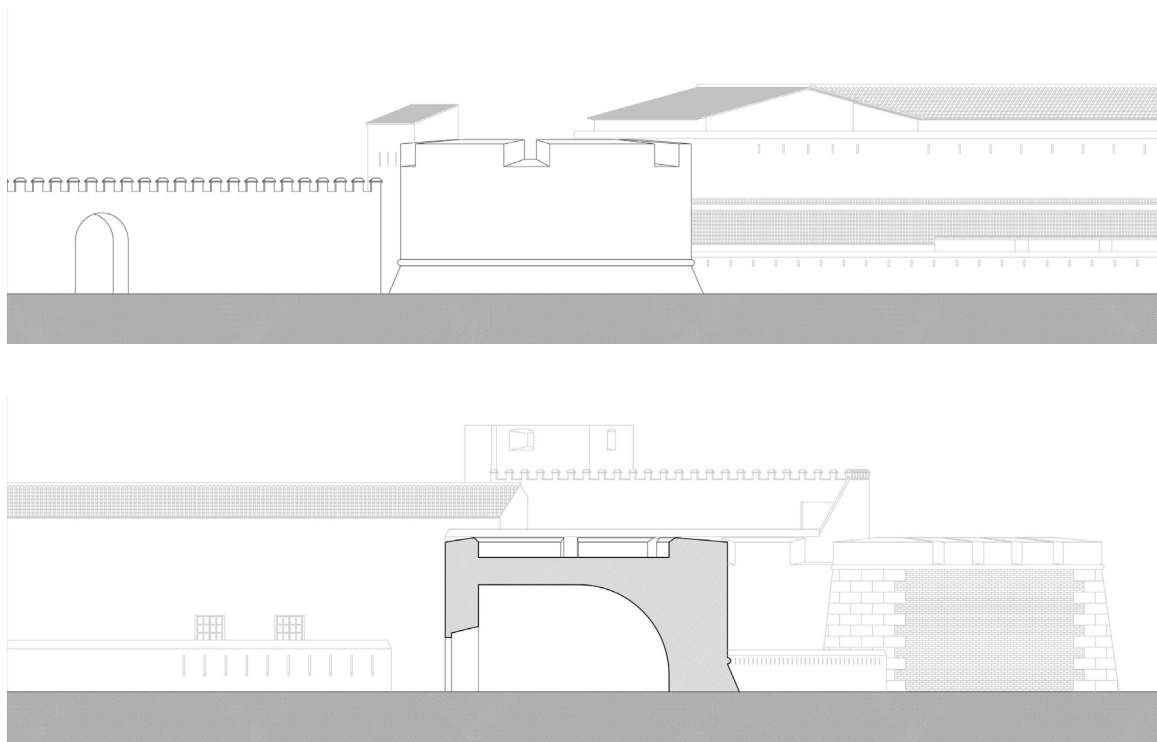
de transición, según confirma la presencia de varios elementos comunes a este tipo de edificaciones, tales como:

- Lienzo o parte del lienzo en talud.
- Altura reducida en relación con el diámetro en planta.
- Planta semicircular.



Baluarte de la Puerta del Mar. Planta baja y planta de cubiertas. Figuración del autor

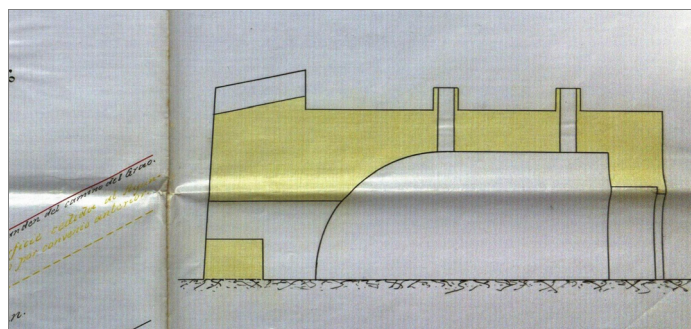
Efectivamente, analizado desde el punto de vista geométrico, el torreón está constituido por la adición de tres volúmenes diferentes. En primer lugar la base, con forma de tronco de cono, el cuerpo principal semicilíndrico y por último un tercer volumen de forma prismática que constituye el vínculo de unión entre el cuerpo principal y la muralla.



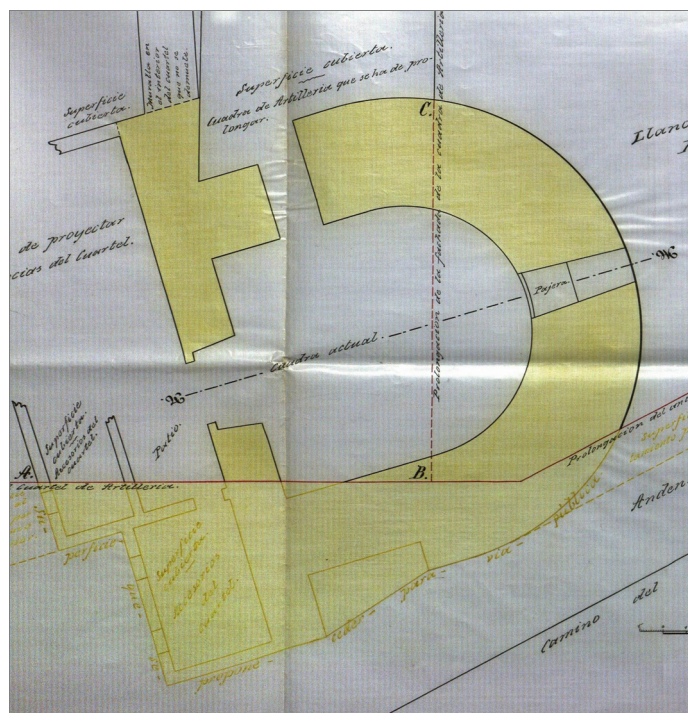
Baluarte de la Puerta del Mar. Alzado y sección longitudinal. Figuración del autor

La base troncocónica es la parte del torreón en contacto con el terreno, su diámetro inferior es de aproximadamente 21 metros y el superior de 20,2 metros. Tiene una altura de 1,80 metros. Para su construcción fueron empleados la mampostería y el mortero.

Sobre esta base y mediante la interposición de un cordón de sillería de piedra semitoroidal de unos 50 centímetros de diámetro, se dispone el cuerpo principal, de forma semicilíndrica aunque con una ligera prolongación de unos 2 metros. Sus paramentos son verticales, sin talud y de un grosor en su base de aproximadamente 4,70 metros que va aumentando con la altura debido a la forma abovedada de su interior. El material utilizado para su construcción es el mampuesto trabado con mortero reforzado en los ángulos -la zona de contacto con los traveses- con sillería de piedra.



Proyecto para demoler el torreón del Cuartel de la Ciudadela. Sección longitudinal. Francisco López. 1901. AGM



Proyecto para demoler el torreón del Cuartel de la Ciudadela. Planta baja. Francisco López. 1901. AGM

El cuerpo principal de la torre se une a la muralla a través de dos muros o traveses perpendiculares a ella que generan un volumen prismático. Estos muros tienen un grosor constante de 3,30 metros y no presentan talud al exterior. Al igual que el lienzo curvo de la torre está construido a base de mampostería.



Derribo del torreón de la Ciudadela. J. Martínez Aloy. 1901. Valencia 1900. El legado fotográfico de J. Martínez Aloy

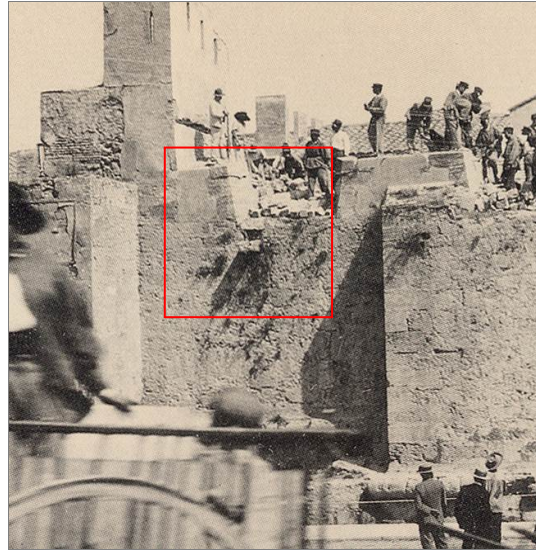
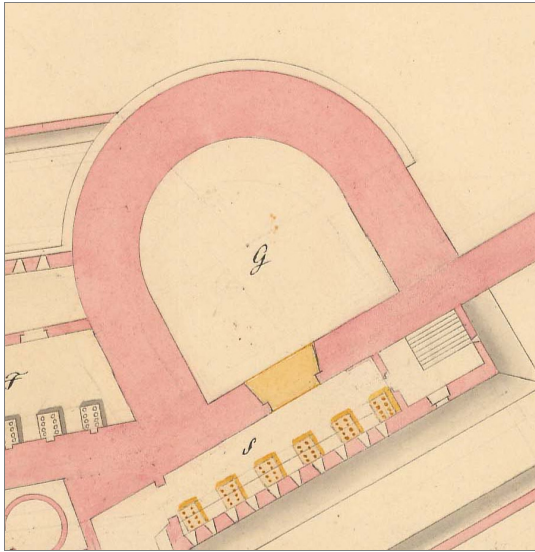
Como se ha dicho, la cubierta está formada por una bóveda de horno ejecutada probablemente con el mismo material que los muros. En su parte central y posterior

encontramos dos perforaciones cuya función es la de permitir la salida de los humos provocados por las armas de fuego en la defensa de la plaza y que reciben el nombre de espiráculos. Para esta defensa existe una tronera ligeramente abocinada que si bien no se representa en la mayor parte de los planos, sí aparece en el levantamiento de 1901 incluido en el proyecto para demoler el torreón del Cuartel de la Ciudadela. Tanto en la planta como en la sección longitudinal podemos comprobar la presencia una abertura grafiada con la palabra “pajera”, situada a una altura de 1,70 metros desde el cordón inferior, de 1,50 metros de altura e igual anchura y que también puede verse con claridad en la fotografía de J. Martínez Aloy tomada el mismo año. Aunque su ubicación no ofrece duda de su función, si resulta extraña su forma, en la que la parte más ancha se encuentra hacia el interior del torreón, al contrario de lo que suele ser habitual en este tipo de recursos defensivos.



Hueco para el tiro y bóveda de horno de mampostería en una de las torres del Alcázar de Segovia. Fotografías del autor

El acceso al baluarte se lleva a cabo desde la planta baja hacia el interior del recinto de la muralla a través de una abertura abocinada con arco de medio punto practicada en ella de 2,80 metros de vano. A la terraza se accede desde el adarve de la muralla. No se ha encontrado en ninguno de los planos ningún tipo de escalera, por lo que suponemos que éste era el único acceso. La colocación de la artillería sobre la plataforma de la torre debía llevarse a cabo por tanto mediante algún tipo de cabrestante de cuyas posibles huellas no se tiene constancia.

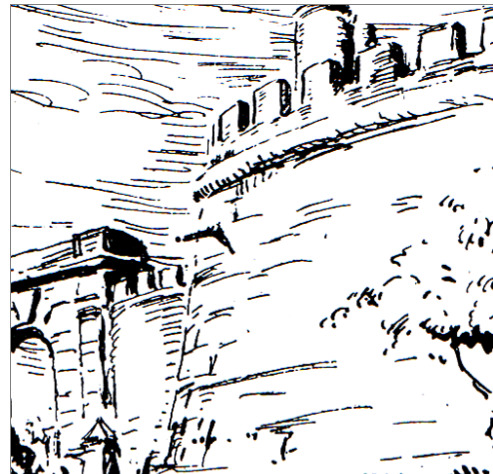
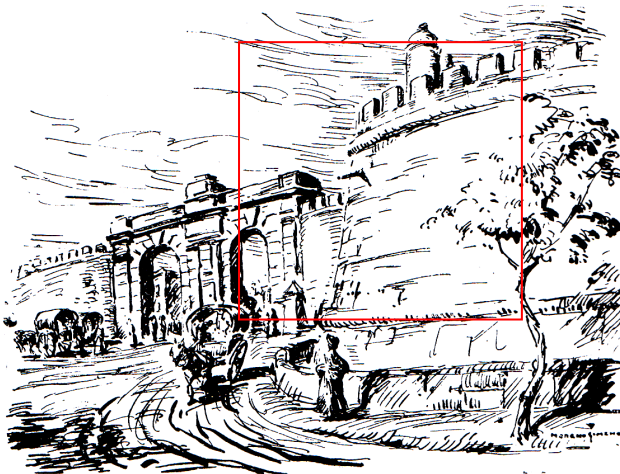


Acceso cegado al baluarte en planta baja. Plano de la Ciudadela de la plaza de Valencia (detalle). Vicente Lassala. 1846. IHCM

Gárgola de piedra en el muro de través del torreón. Derribo del torreón de la Ciudadela (detalle). J. Martínez Aloy. 1901

Para la evacuación de aguas de la cubierta se disponían en la parte superior una serie de gárgolas de piedra. Una de ellas puede verse en el muro de través en otra de las fotografías de Martínez Aloy perteneciente a la misma serie que la anterior.

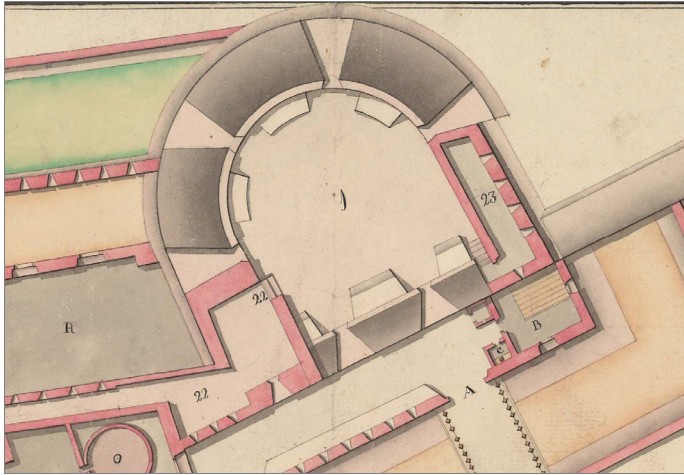
También en el grabado de Gimeno Moreno aparece en el frente otra gárgola, lo cual hace suponer que hubo de haber al menos tres: dos en los laterales y una en la parte frontal.



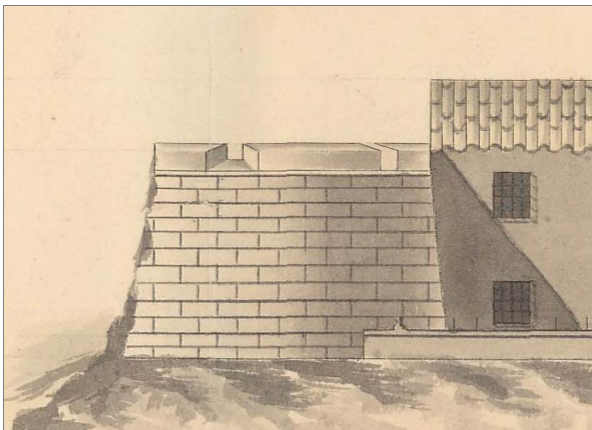
Representación de una gárgola en el frente del lienzo del baluarte de la Puerta del Mar. La Puerta del Mar. Gimeno Moreno. 1843

En su parte superior, el baluarte se remata con un antepecho de merlones de mampostería, con posible refuerzo de sillería en esquinas y un grosor de 3,80 metros, entre los que se interponen cuatro cañoneras orientadas hacia el Llano del Remedio. En la parte posterior, sobre la muralla, se dispone también un remate de merlones con dos

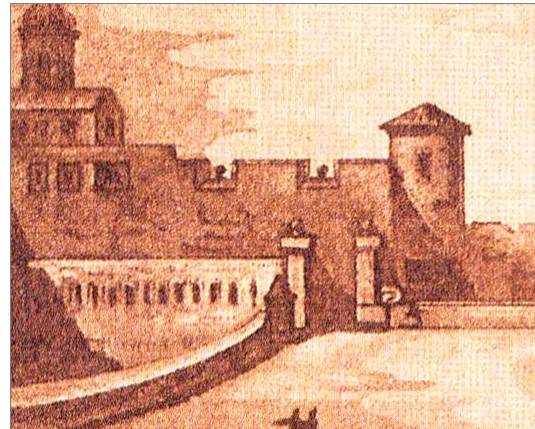
cañoneras interpuestas orientadas intramuros, como puede apreciarse en el grabado de Pedro Vicente Rodríguez, en el que aparece parte del lienzo interior de la muralla y del torreón, vistos desde la plaza de Santo Domingo.



Merlones y cañoneras en la parte frontal y posterior de la terraza. Plano detallado de la Ciudadela de Valencia (detalle). Baltasar Ricaud. 1777. IHCM



Merlones en el remate de la parte frontal. Proyecto de un cuartel en la Ciudadela de la plaza de Valencia (detalle). Vicente Lassala. 1846. IHCM



En el grabado pueden apreciarse los cañones asomando por las cañoneras en la parte posterior del torreón. Vista de la plaza de Santo Domingo y parte de la Real Aduana de Valencia (detalle). Pedro Vicente Rodríguez. 1802. Biblioteca Nacional

3.2.3.4.2 Aspectos constructivos

En lo que respecta a los aspectos relativos a la construcción del baluarte los únicos datos que podemos extraer de forma directa son algunos de los materiales utilizados para su construcción -enumerados anteriormente- a través de las fotografías de Martínez Aloy y el empleo de la bóveda de horno para cubrir el edificio, cuya existencia conocemos gracias a la única sección del edificio, encontrada en el Archivo General Militar de

Segovia¹⁰⁹. A pesar de todo, podemos extrapolar algunos datos que sí se conocen de otros edificios con características comunes para aplicarlos al nuestro. Con respecto a la cimentación, podría haber sido construida con la misma técnica que la de las Torres de Quart, cuya base en superficie guarda muchas similitudes con la de nuestro edificio, es decir, escalonada mediante hiladas de piedra de mampostería y rellenos de mortero de cal mezclados con cantos rodados. Todo ello descansa sobre una solera de canto más basta para asegurar el reparto de las cargas sobre el terreno de manera uniforme¹¹⁰. La forma de este volumen, más ancho en su superficie en contacto con el terreno que en la parte superior donde arranca el lienzo del muro, tiene una doble finalidad estructural y defensiva. Por un lado aumenta la superficie de contacto sobre el terreno y por tanto disminuye las cargas, y por otro hace que las piedras o proyectiles lanzados desde el adarve reboten sobre su superficie hacia el atacante.

Esta cimentación se remata con una gran moldura de sillería de piedra que circunda el perímetro del torreón y que recibe el nombre de cordón, muy frecuente en las fortificaciones abaluartadas. El cordón cumple también con una doble finalidad. Por una parte tiene una función defensiva, según la cual impide el ataque de la fortificación mediante máquinas de asalto y por otra prepara el arranque de los muros aislando la fábrica de las humedades del terreno.

Tanto los muros de cerramiento como la bóveda de la cubierta están contruidos, como se ha dicho, con mampostería, concretamente de tipo “ordinaria”, es decir, aquella que al contrario que las mamposterías concertadas o careadas, admite toda clase de piedras sin preparación previa¹¹¹.

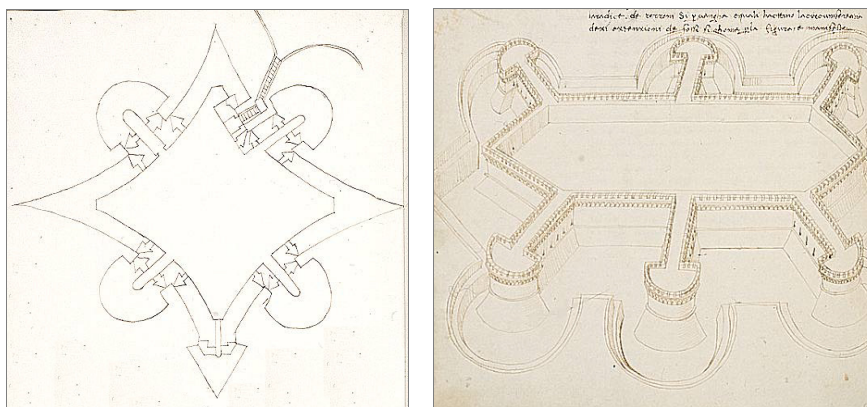
109 López, F. 1901. *Proyecto para demoler el torreón del Cuartel de la Ciudadela*. Sección longitudinal. AGM

110 Fernández-Correas, L. 2007. La ingeniería al servicio de la ciudad: el caso del portal de Quart de Valencia. *Actas del tercer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Instituto Juan de Herrera, Madrid, vol. I. Pp. 279

111 Su ejecución debe llevarse a cabo “sentando los mampuestos en la posición que más estabilidad tengan y de modo que cubran las juntas de los inferiores para que resulte trabazón, no olvidándose de golpearlos fuertemente con objeto de que asienten bien. Cuando la construcción no se lleva por bancos, se procura que los mampuestos encajen todo lo posible entre los ya colocados con el intermedio de mortero en el que se introducen luego otras piedras más pequeñas á golpe de martillo. Si la obra se ejecuta por bancos enrasados, se buscan para cada uno mampuestos de la misma altura, y una vez colocados según su mejor asiento, se rellenan los huecos con mortero y piedras hasta enrasar al nivel deseado. En ambos sistemas se hace que el mortero rebose y llene bien todos los huecos por ser éste el principal enlace que esta fábrica tiene, dependiendo de su buena calidad la solidez de su construcción, cuando la piedra es regular”. Ger Y Lobe, F. 1898. *Tratado de construcción civil. Atlas de 68 láminas con 2079 figuras*. Badajoz: Establecimiento tipográfico “La Minerva Extremeña”. Pp. 193

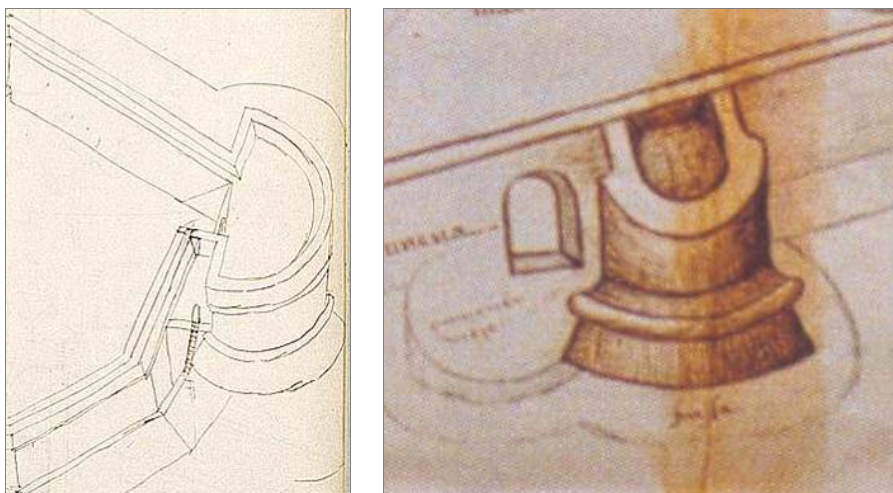
3.2.3.4.3_ Elementos comunes a otros baluartes fortificados

Una de las primeras referencias con las que pueden encontrarse aspectos comunes al baluarte que estudiamos son los dibujos de Francesco di Giorgio incluidos en su “Trattato di Architettura” publicado en 1492. En los numerosos diseños de fortalezas que incluye encontramos diferentes soluciones para baluartes y revellines en las que una de las más recurrentes es la estructura formada por una base o zócalo troncocónico, cordón intermedio y un cuerpo principal semicilíndrico separada de la muralla o estructura principal por medio de dos lienzos perpendiculares a ella que anticipan los traveses que serán tan comunes en las fortificaciones del siglo XVI. Como podemos comprobar, esta geometría se corresponde con bastante fidelidad a la de nuestro torreón.



Diferentes soluciones de baluartes semicilíndricos. Trattato di Architettura. Francesco di Giorgio Martini. 1492

Otro de los referentes formales, del que hemos hablado con anterioridad, es la fortaleza de Salsas. Como se ha dicho, este baluarte se convirtió en un ejemplo para los ingenieros militares de la primera mitad del siglo XVI, siendo considerada como el arquetipo de la fortificación de transición. Incorpora cuatro torreones circulares en cada una de sus esquinas alamboradas hasta aproximadamente un tercio de su altura, en contraposición con el del torreón de Valencia, donde el alambor alcanza menor altura. Además, no existe cordón que separe la parte inferior del volumen principal, que asciende verticalmente hasta el remate superior con merlones, apoyado en una pequeña ménsula que anticipa el matacán, muy extendido en torreones más tardíos. En el volumen inferior se disponen una serie de cañoneras a la francesa, con apertura abocinada en arco escarzano y deriva exterior para la defensa de la plaza, cuya forma en nuestro baluarte aparece rectangular. Encontramos además en Salses tres revellines o baluartes avanzados los cuales, si bien no presentan lienzos ataludados su forma semicilíndrica prolongada recuerda también al baluarte de Cervelló.



Similitudes en la composición geométrica de los baluartes diseñados por Francesco di Giorgio y Joan de Cervelló

Este tipo de estructura defensiva se relaciona de forma más directa con los torreones que defienden los ángulos de la muralla de Villajoyosa. Como vemos, ambos presentan la parte inferior del muro con un fuerte talud, aunque en el caso alicantino su altura es mayor y separada del lienzo superior con un cordón de sillería. Podemos encontrar también en este último las cañoneras a la francesa muy similares a las utilizadas en Salses aunque dispuestas en la parte superior del lienzo.



Torreones en los ángulos de la fortaleza de Salses y la muralla de Villajoyosa

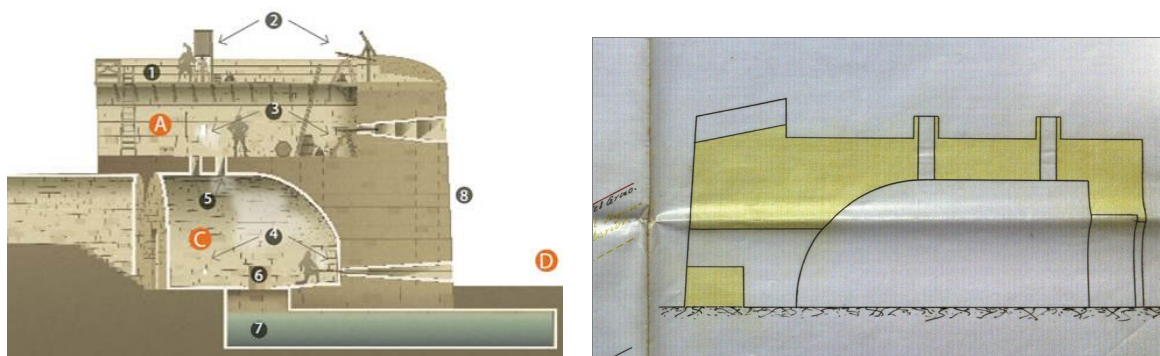


Baluarto de la Torre del Homenaje en la Alhambra de Granada. 1586
Baluarto en las murallas de Gandía

Otras estructuras que podemos relacionar con el torreón que estudiamos son el baluarte de la Torre del Homenaje en la Alhambra de Granada y el de las murallas de Gandía que hemos visto anteriormente.

El primero data de 1586 es decir, posterior a los construidos por Ramiro López hacia el final del siglo anterior. Se trata de un volumen de planta semicircular prolongada cuyo lienzo está construido a base de pilares de ladrillo unidos con cadenas del mismo material para trabar la obra con tramos de mampostería interpuestos y ataludado hasta el cordón superior de sillaría de piedra. El antepecho sobre el cordón es del mismo material que el resto del lienzo y no presenta merlones ni cañoneras, aunque sí dos gárgolas de piedra para la evacuación de las aguas de la cubierta. Su diseño es muy similar al baluarte de Gandía aunque difiere en cuanto a su técnica constructiva que en este último está basada en el uso exclusivo de la mampostería para la obra de los muros.

Como vemos, existen además del material utilizado en la ejecución otras diferencias entre éstos y nuestro baluarte, como la superficie del lienzo que en ambas edificaciones se presenta en talud, mientras que en Valencia es vertical a partir de la base. También la ubicación del cordón es diferente así como el remate superior que en nuestro caso se fortifica con merlones y cañoneras.



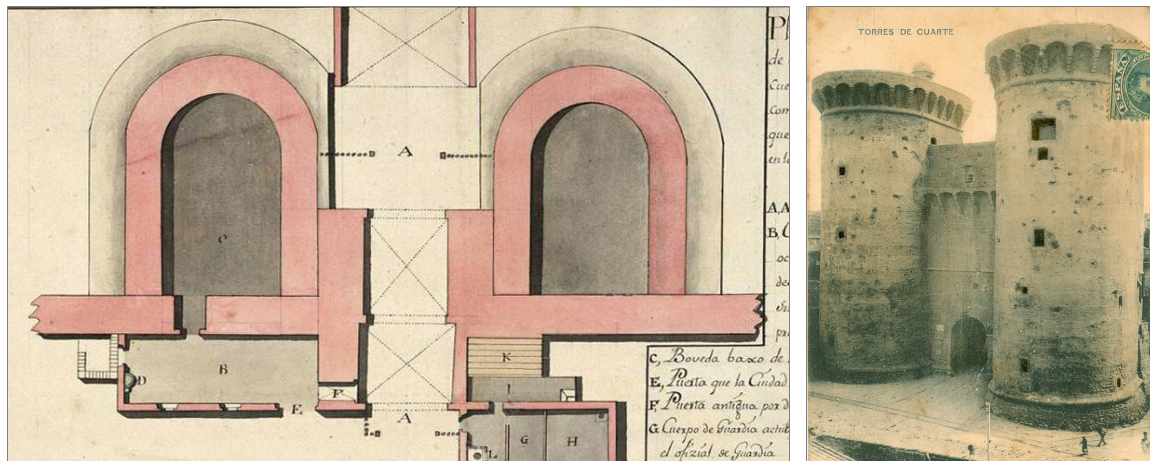
El cubo del revellín en el recinto fortificado de Logroño. 1522

Proyecto para demoler el torreón del Cuartel de la Ciudadela. Sección longitudinal. Francisco López. 1901. AGM

En el baluarte conocido actualmente como “el cubo del revellín”, que forma parte del recinto fortificado de Logroño encontramos otro referente cuyas similitudes podemos apreciar a simple vista en su sección longitudinal. Este torreón, que ocupa la esquina noroccidental de las defensas de la ciudad, fue construido entre los años 1522 y 1524 bajo la dirección del maestro cantero Lope de Insturizaga¹¹². Responde al igual que el baluarte valenciano a la tipología de la fortificación de transición aunque cuenta con algunas características que denotan un mayor desarrollo técnico.

Según puede apreciarse en su sección idealizada, sobre la plataforma superior se situaba un adarve construido probablemente de madera que hace accesible la línea superior de tiro, recurso del que no tenemos constancia haya existido en nuestro edificio. El remate es también diferente, puesto que en este caso se encuentra abocelado y no presenta o no se han conservado cañoneras. A la altura de la plaza superior se disponen dos troneras gradeadas o de redientes mucho más sofisticadas que las presentes en nuestro edificio y que pueden encontrarse también en las murallas de Fuenterrabía y San Sebastián. El acceso se lleva a cabo a través de un pasillo abovedado que atraviesa el espacio entre la primera línea defensiva y otra muralla interior. La galería inferior o casamata es en ambos casos un espacio abovedado defendido por troneras –aunque en el caso de Logroño presentan un marcado desarrollo abocinado hacia el exterior- y provisto de dos espiráculos para la evacuación de humos. Encontramos también en el diseño de Insturizaga una galería inferior posiblemente utilizada como contramina o bien como reserva de agua para la refrigeración de las armas en combate, soluciones con las que no nos consta que cuente el baluarte valenciano.

112 Ulargui-Agurruza, J. y Pesquera-González, E. 2006. Rehabilitación del cubo de Revellín. *Proyectar La Rioja*, no. 35. Pp. 117-119.



Plano de la Puerta de Quart de esta Ciudad de Valencia con sus cuerpos de guardia de oficiales y sold[ado]s como assi mismo los quartos y habita[cione]s que ocupan los ofiziales y empleados en las aduanas, y los guard[ia]s del Tabaco (detalle). Carlos Desnaux. 1749. AGS

Valencia. Torres de Quart. Archivo José Huguet. Biblioteca Valenciana

Sin embargo, también en la propia muralla de la ciudad encontramos otras referencias con las cuales, salvando las distancias, podemos establecer algún paralelismo con nuestro edificio. Se trata del Portal Nou y especialmente las Torres de Quart. Efectivamente, aunque estas últimas fueron construidas un siglo antes que el baluarte de Cervelló, entre 1441 y 1493¹¹³, y están consideradas como arquitectura tardomedieval, como revelan algunas de sus particularidades morfológicas, en especial su altura, existen algunos aspectos que son comunes al torreón de la Puerta del Mar. Dando por sentado el hecho de que ambas edificaciones tienen como función principal la de defender sus respectivas puertas, encontramos sus principales similitudes en su geometría: respecto a la base de cimentación ambas tienen forma de tronco de cono y sobresalen de la superficie del terreno. También en las dos encontramos el cordón de sillería que se interpone al cuerpo principal de la torre, que se desarrolla sin talud y con forma semicilíndrica prolongada hacia la muralla, aunque en el caso de Quart estos muros no se retiran de la línea de fachada como sucede con los traveses de la torre de Cervelló, sino que constituyen una única línea de muro. Evidentemente, existen otros muchos puntos de divergencia, especialmente la esbeltez o relación diámetro-altura que como se ha dicho desvincula la fábrica de Quart de la fortificación renacentista o los materiales de construcción de los lienzos, para los que en éstas se empleó el tapial y no la mampostería.

En base a lo que acabamos de estudiar podemos concluir que aparentemente el diseño del baluarte del Portal del Mar responde a la adaptación de un tipo, de un modelo genérico propio de una época determinada a un caso específico como el que nos ocupa,

¹¹³ Fernández-Correas, L. Op. Cit. Pp. 278-281

antes que a una propuesta personal o un diseño propios basado en la experiencia y el conocimiento de las técnicas más avanzadas de fortificación como en el caso de la Torre del Rey. El caso podría resultar habitual o “dentro de la normalidad” si los tiempos se hubieran invertido. Es decir, si el ingeniero con poca experiencia y poco conocedor de las técnicas de fortificación hubiera utilizado un modelo preestablecido de fortificación, habitual en tratados y otras fortalezas preexistentes para después, una vez adquirida experiencia y conocimientos en materia de fortificación aplicarlas en el diseño de un edificio como el de Oropesa. En el caso de Cervelló con el baluarte de Valencia ocurre al contrario: la Torre del Rey fue ejecutada nueve años antes que el baluarte de la Puerta del Mar. Aunque evidentemente existen otros factores importantes que influyen en el desarrollo y diseño del proyecto, como el presupuesto -visiblemente inferior en Valencia- y los tiempos de ejecución, las circunstancias nos hacen dudar por tanto acerca de la autoría del proyecto de Valencia, muy alejado de las personales aportaciones y el alarde de conocimiento técnico que Cervelló había demostrado en proyectos anteriores.

3.2.4_ El proyecto de Pedro de Guevara

Pero las labores de fortificación de las murallas no se limitaron a las obras llevadas a cabo por Joan de Cervelló. En 1544, enviado por el Gobierno de Felipe II, llegó a Valencia el maestre de campo Pedro de Guevara, según se recoge en la carta que el príncipe escribe al emperador en la que denuncia además la lentitud del proceso: *“En la fortificación de Valencia se ha comenzado a entender y muy floxamente por la falta del dinero, a causa que no salió en efecto aquel expediente que escribí a V.M. que el duque don Fernando había pensado, de buscar 30.000 ducados sobre los muros y valles. Escribese de continuo que haga dar prisa en ella y al maestre de campo Guevara, que está en su encomienda, se escribirá que vaya allí, a ver lo que se debe hacer, porque Luis Pizaño está ocupado en lo de Rosas, que importa lo que V.M. sabe.”*¹¹⁴ Para ello, Guevara debe colaborar con el veterano Joan de Cervelló que como veíamos se había ocupado de la fortificación de parte del sector oriental de la muralla. La colaboración entre los dos ingenieros puede confirmarse según dos documentos: en primer lugar el informe del licenciado Gasca de 30 de abril de 1544, en el que escribe que se están ocupando de la fortificación de Valencia: *“...y que en las trazas della el maestro de campo Guevara se ha havido cuerdamente y informándose con los paresceres de don Juan Cervellón y de Aldana en todo lo que cabria en el tiempo y dineros que la çiudad por hazer los tras*

114 Fernández-Álvarez, F. 2003. *Corpus documental de Carlos V*, 5 vols. Espasa Calpe. T II, Pp. 198

*señalados*¹¹⁵. Y por otra parte, en una nueva carta del príncipe Felipe a su padre fechada en Septiembre de 1544: *“En la fortificación de Valencia se entendió según la orden que dieron el maestro de Campo Guevara y Juan de Cervellón, y para ella sirvió la ciudad de Valencia con doce mil libras. Después de pasado el temor del armada del Turco, ha aflojado todo; como quiera que se ha escripto al duque don Hernando y el Licenciado Gasca, que procuren que ello se continúe.”*¹¹⁶

Guevara redactó un proyecto de defensas provisionales rodeando todo el perímetro amurallado de la ciudad. El plano fue publicado recientemente por José Javier de Castro y Fernando Cobos¹¹⁷ y supone la primera representación planimétrica de Valencia conocida hasta la fecha, aunque tan sólo de su perímetro exterior, puesto que no incorpora el trazado viario. Tal y como se afirma en su artículo, la autoría del proyecto queda confirmada, además de por los documentos anteriores, por la carta que el virrey Fernando de Aragón escribe al príncipe Felipe en mayo de 1544: *“El maestro de campo Guevara levador estaba entendido en la fortificacion desta ciudad con mucho cuidado y diligencia como V.Alteza lo imbia a mandar y dexando aquella traçada y bien hordenada no teniendo que hazer mas en ellas se va a servir por alla en lo que se ofreçiere y le sera mandado por V.A.”*¹¹⁸

Respecto a la figura de Pedro de Guevara no se tienen demasiados datos. Se sabe, sin embargo que, al igual que su coetáneo Luis Pizaño, nunca fue llamado ingeniero, sino que en realidad era considerado como soldado experto en artillería. Precisamente debido a sus conocimientos acerca de la nueva fortificación que se estaba imponiendo en Europa se encargó de diversas obras en varias plazas de la península durante el mandato del emperador Carlos V. Las primeras que se conocen son sus intervenciones en Logroño y Pamplona en 1535 en las que propone baluartes con orejones y formas triangulares con traveses perpendiculares a la muralla, especificando que *“todos estos bestiones an de ser triangulados y las cañones de los lados de las casamatas an de ser a*

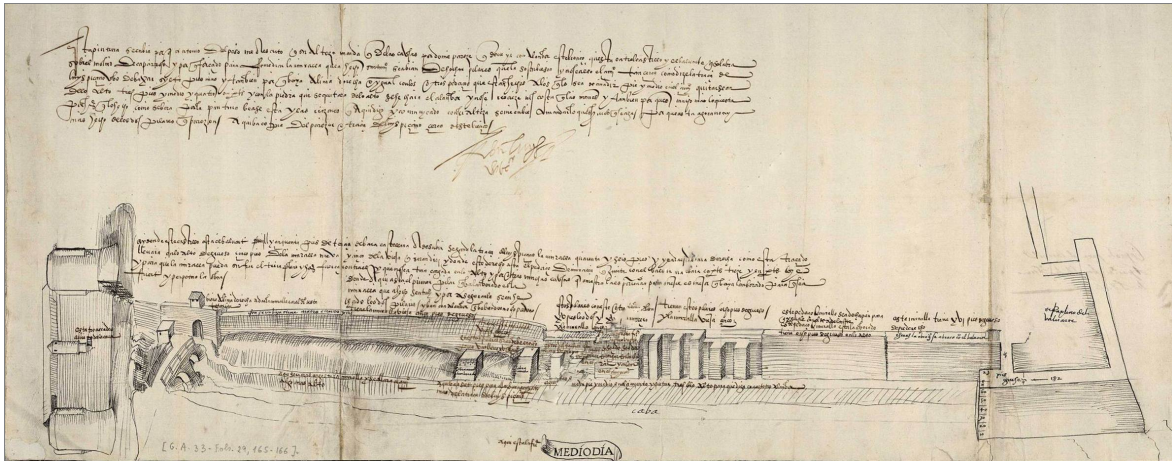
115 AGS, Estado, leg. 293, fol. 73

116 Y continúa el príncipe en su carta: *“De lo que V.M.escribe sobrel desarmar los moriscos del reino de Valencia, se tiene especial cuidado y se platica en ello, y se ha escripto al duque Don Hernando que tenga prevenido todo lo que para ello viere que conviene y avise de lo que allá le paresce. El tiempo en que se ha de executar ha de ser este invierno cuando esté bien adelante, porque no pueden tener esperanza en las fustas y velas que hay en Argel, y entonces se usará de las cartas que V.M. envió para los estados de aquel Reino, y se mirara con toda diligencia, como cosa que tanto importa.”* Fernández-Álvarez, F. Op. Cit. T II, Pp. 273

117 Cobos, F. y De Castro, J.J. Op. Cit. Pp. 19

118 AGS. Guerra Antigua, leg. 27-35. El propio Guevara explica en una carta al Comendador Mayor de León en el mismo mes que: *“por una carta del principe nro. señor fecha a los 12 de febrero del presente año a do me manda que fuese en Valencia y sobre la fortificación de dicha ciudad diese mi parecer yo lo e fecho según que mi juicio lo a algaçado y con todo de aquella diligencia que me a sido posible”*. AGS. Guerra Antigua, leg. 27-69 en: Ibid. Pp. 19

defensa cubierta como agora se van usando y ningun bestion aya mas de quatro troneras entriendese dos por costados de los traveses de la cava"¹¹⁹.



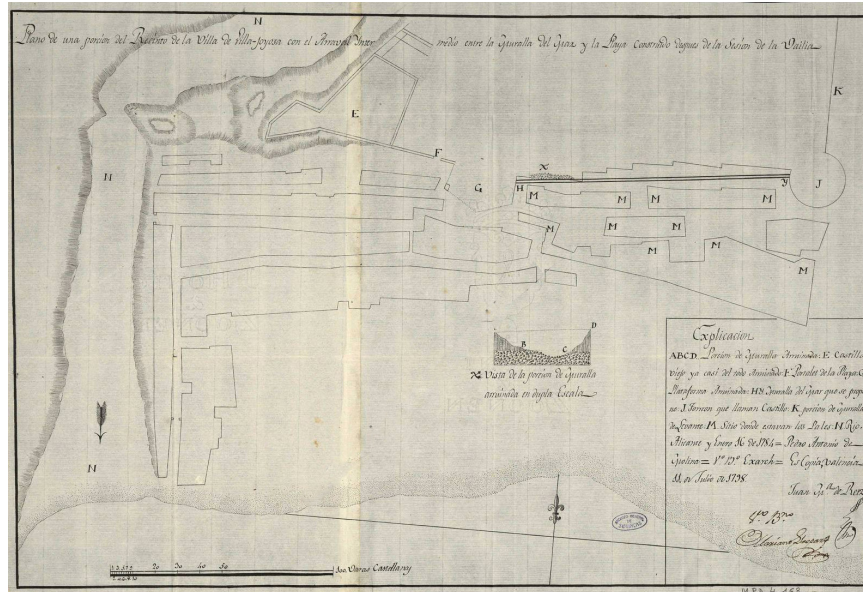
En la parte derecha de la imagen aparece un baluarte con orejones y traveses que podría corresponderse con el diseñado por Guevara. Diseño demostrativo del estado del lienzo de muralla que va desde el castillo hasta el baluarte de sobre el molino de Caparros en la Ciudad de Pamplona. Luis Pizaño. 1548. AGS

Ya en 1544, el maestro de campo fue requerido en el Reino de Valencia donde elaboró para la ciudad de Villajoyosa un proyecto para mejorar algunos tramos de la muralla y fortificar un pequeño castillo desaparecido en la actualidad. Las obras consistían en reforzar "*las paredes de las torres y muralla*", excavar un pozo y llevar a cabo "*ciertos terraplenos y otras deffenças*", con un importe total de mil setecientos setenta y seis libras, nueve sueldos y cuatro dineros¹²⁰. También en la fortaleza de Benidorm se llevaron a cabo obras de mejora, aunque se invirtieron solamente cuarenta libras en agosto de 1543 "*para hazer un bestión o terraplano que se hizo de rama y tierra en la muralla de dicha fortaleza, a la parte de la tierra*"¹²¹.

119 También define Guevara la forma que han de tener los revellines que protegen las puertas: "*ha de ser una punta triangulada ... y ha de tener sus troneras a los costados la una que salga a la casamata de abajo y la otra en la playa del rebellin*". AGS. Guerra Antigua, leg. 7 en: Ibid. Pp. 20

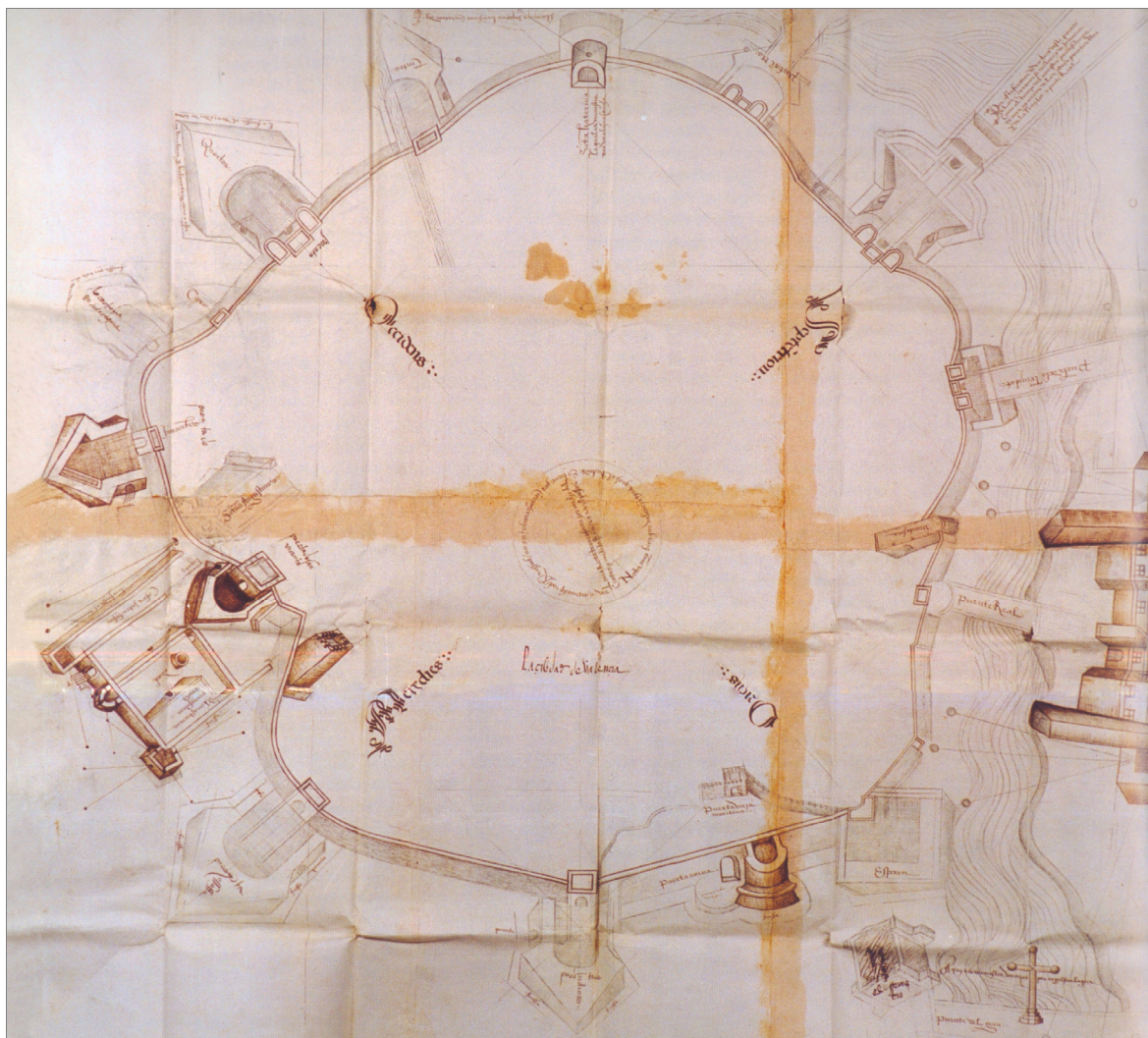
120 ACA, Consejo de Aragón, 163, f 41v. en: Pardo-Molero, J.F. Op. Cit. Pp. 161

121 Ibid. f 37v.



Plano de una porción del Recinto de la villa de Villa-joyosa con el Arrabal Yntermedio entre la muralla del mar y la Playa construido después de la Sesión de la Vallia. Juan María de Retz. 1798. AGS

Probablemente, el proyecto de Valencia debe ser uno de los últimos trabajos de Guevara para la corona, puesto que en la citada carta que envía en mayo de 1544 al Comendador de la Orden de Santiago solicita su retiro: *"La carta que de parte de su alteza se me a escrito no a venido como a maestre de campo general y pues desta fiesta no gozo de otro que del humo deseo saber si es nueva orden y si lo es sea con la bendicion de dios porque ya yo no deseo sino reposar y cierto sera forçado hazerlo sigun la poca salud que tengo"*; y añade en la posdata de junio, desde Uclés: *"suplico a vra. S. como a mi señor porque por tal le tengo y si le hago saber que mi voluntad es bivir eso que de vida me queda en este convento de Ucles ... que de vra. S. quiero es una carta del príncipe nro. S. y otra de vra. S. y otra del conde de Osorno para el prior de aqui a do se le mande que tengo por bien el estar aqui de mi persona en el dicho convento pues no avra comingo estorvo ni ocupacion alguna"*.



Proyecto para la fortificación de Valencia. Pedro de Guevara. 1544. ADA

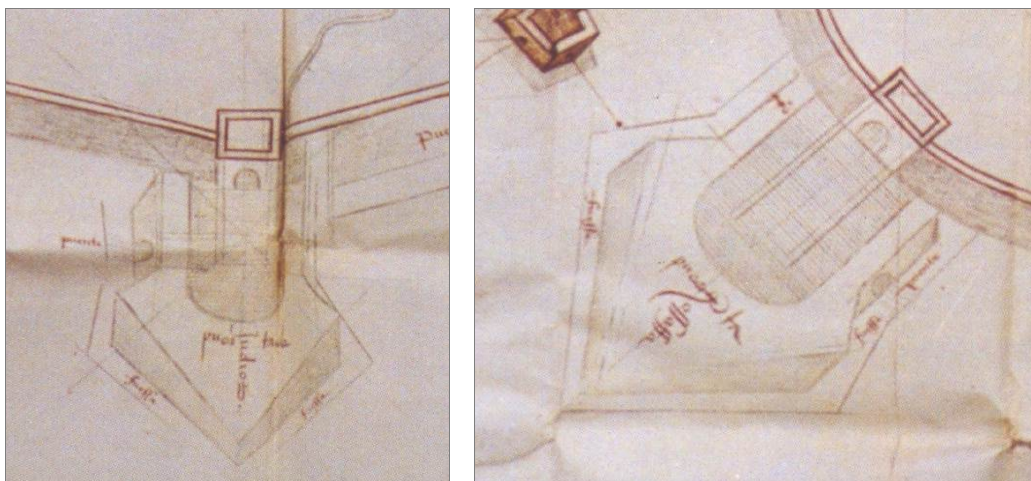
Hacia el mes de marzo de 1544 Guevara llegó a Valencia y redactó un proyecto de defensas provisionales para la ciudad, dada la urgencia que la situación de la guerra frente a la armada otomana requería. El plano no se encuentra junto a la correspondencia del militar en el Archivo de Simancas, sino que procede del Archivo del Ducado de Alba¹²². Su presencia en este archivo, consecuencia de que la regencia del gobierno se hallaba en manos del Duque de Alba durante la estancia del emperador en Flandes, es además comentada en sus cartas por el propio Guevara: *“a mi señor el duque de Alba escribo lo mismo como yo me creo que todo es una cosa tambien mando la con la presente la copia del parecer que aqui les e dixado y la traça de la ciudad”*.

En el plano se representa el perímetro del recinto amurallado, rodeado en su totalidad por un foso, con las puertas con las que contaba en el momento de su realización. Se

122 Archivo de los Duques de Alba. C-70-13

completa con el cauce del Turia -todavía sin pretilos-, sus cinco puentes y el Palacio Real en la margen opuesta. Tanto las puertas como las torres y puntos más vulnerables se representan defendidas por “*revellines y baluartes*” -según nota manuscrita- de formas canónicas aunque de tamaños muy variables. Resulta difícil saber cuáles de las obras que representa Guevara en su plano han sido ya llevadas a cabo y cuáles son meros proyectos, puesto que algunos de los elementos que forman parte de las defensas representadas están grafiados con un mayor nivel de detalle que otros. A este respecto podemos plantear dos teorías: en primer lugar podría afirmarse que aquellas construcciones que se representan con mayor precisión son las que pretenden construirse, es decir los proyectos, de manera que se están dando las trazas o directrices de cómo deben ejecutarse. Sin embargo, podemos hacer la lectura contraria: aquellos elementos representados más detalladamente lo están precisamente porque ya han sido construidos, y por tanto su definición en el plano es mayor. En el caso de la vertiente oriental que nos ocupa, ya ha quedado demostrado que tanto el nuevo tramo de muralla y el torreón del Portal del mar habrían sido ya ejecutados el año anterior a la realización del plano, por tanto se trata de la representación de obras ya existentes. Esto nos lleva a conceder más credibilidad a la segunda hipótesis, según la cual el plano podría ir definiéndose a medida que fueran completándose las obras, incidiendo en aquellos puntos que requieren mayor atención.

Vamos a iniciar un recorrido por la muralla para analizar las soluciones que propone Guevara en cada una de las puertas y torres. Comenzando en sentido horario a partir de la Puerta del Mar encontramos en primer lugar el Portal de los Judíos. Como vemos se encuentra en la confluencia del tramo viejo de muralla y del ejecutado en 1543. El portal se reduce a un cubo o torre prismática de altura y anchura mayores que las de la muralla. Frente a él encontramos un baluarte apuntado, aparentemente de tierra y fajina sin encamisar y rodeado por un foso o “*fuesa*” según puede leerse en la inscripción que lo acompaña. Junto a él la palabra “*puente*” indica frente a los accesos practicados en los traveses dónde debería ejecutarse para atravesarlo. Su representación es bastante esquemática, ofreciendo pocos detalles. Hay en este baluarte un denominador común a todos los que aparecen en el plano, a excepción de los de las torres de Santa Catalina y L’ Esperó. Se trata de su configuración basada en una terraza o adarve perimetral cuyo grosor aumenta en su parte frontal y que deja un “*hueco*” o espacio a nivel del suelo frente al portal que está defendiendo.

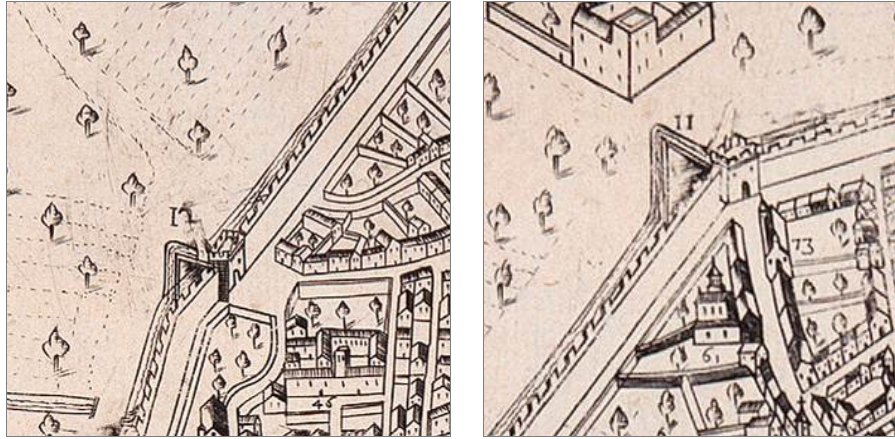


Puerta de Judíos. Puente Fuessa
Puerta de Rossaffa. Fuessa. Puente

La siguiente es la puerta de Ruzafa o “Rosaffa”. Tanto la puerta como el baluarte que lo defiende son exactamente iguales al anterior, salvo por el giro necesario para adaptar el baluarte a la muralla de manera que quede orientado perpendicularmente a ella.

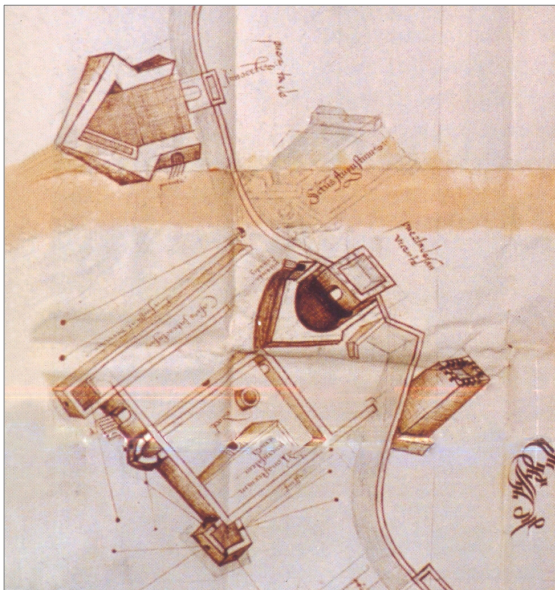
Al parecer las obras de fortificación comenzaron por la vertiente oriental de la muralla, como demuestra el hecho de que de todo el proyecto tan sólo estos dos últimos baluartes, junto con el de la torre de L' Esperó del que hablaremos más adelante, se llevaron a cabo. Existen dos datos que lo corroboran: el primero es su presencia en el “Nobilis Regia Civitates” de Mancelli, en el que pueden apreciarse sendas estructuras apuntadas frente a sus correspondientes puertas. De ello podemos deducir que los baluartes de Ruzafa y de los Judíos perduraron al menos hasta el año 1608 -fecha de realización del plano- y que un siglo más tarde habían desaparecido, puesto que no están en el plano de Tosca de 1704. Esto confirma además la tesis de que se trataba de estructuras “efímeras” o que no estaban diseñadas para formar parte de la muralla de forma indefinida. La segunda prueba es la anotación de una reparación conservada en el Archivo Municipal de Valencia según la cual se instaló en 1545 una cubierta de ladrillo y mortero en el baluarte del portal de los Judíos¹²³.

123 Según la cual el 24 de noviembre de 1545 “fos fet un hun trespol de rajola y morter en lo baluart del portal dels Juheus y aplanar la terra per obs de fer dita obra”. AMV, d3-124 en: Pardo-Molero, J.F. Op. Cit. Pp. 168



Baluartes apuntados frente a los portales de los Judíos y Ruzafa en el plano de Mancelli (1608)

Siguiendo el recorrido por la muralla llegamos a la Puerta de San Vicente, junto al Convento de “Sctus Augustinus”. En el lado oriental de la puerta encontramos una torre prismática de planta aparentemente cuadrada con un zócalo ataludado y remate de almenas. Podría tratarse -aunque no deja de ser una mera hipótesis-, de la *torre de la Boatella*, que Jaume I cita en su crónica de la Reconquista¹²⁴. Frente al baluarte pentagonal del portal -de la misma forma que los anteriores aunque mucho más pequeño- se dispone el Monasterio de Jerusalem, defendido por pequeños baluartes de diferentes formas, de los cuales surgen las trayectorias de los proyectiles que los defienden. La estructura se completa con una serie de muros perpendiculares, un patio con pozo, algunas “casas introclusas” y un foso con puente que la rodea.



Sctus Augustinus. Puerta de San Vicente. Fuessa.
 Monasterium Jherusalem.
 Pozo. Puente. Tierra. Casas introclusas. La fuessa al
 derredor. Puente levadiz
 Puerta de Innocentes. Puente

124 Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives. 1276. *Libre dels fets. Crònica Jaume I*. Edició digital basada en l'edició de Marià Aguiló de 1873. Pp. 74-75

La siguiente puerta es la de los Inocentes, en la que encontramos un baluarte igual que los anteriores salvo por la forma del espacio interior más próximo al perímetro, dejando un adarve mucho menor con poco espacio para la disposición de baterías.

En el Portal del Cojo ocurre algo curioso: el baluarte que se proyecta no se encuentra frente a él sino en un pequeño portón próximo llamado “la cantona de la Salacequia”. Dibujado de forma algo tosca, su diseño formas más redondeadas es parcialmente diferente al de los anteriores.

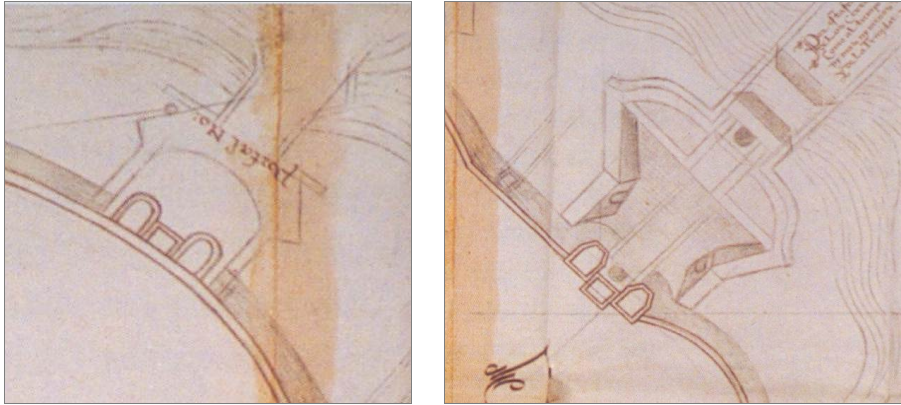


La cantona de la Salacequia. Fuessa por todo al derredor. Coxo
Puerta de Quartos. La fuessa al derredor de todos los revellines y baluartes como a este.
Tintos
Scta. Caterina. La qual es menester dar una buena camisa

Los Baluartes de los portales de Quart y de los tintes son idénticos a los de los Judíos, Ruzafa y San Vicente. Hay una anotación en el primero que dice: “la fuessa al derredor de todos los revellines y baluartes como a este”.

Para el torreón de Santa Catalina se proyecta un baluarte adaptado a su forma, de mucho menor tamaño que los anteriores y sin el espacio frontal a cota cero, de forma que la torre, como en el caso del Esperó, quedaría embutida en su interior. Además Guevara propone reforzarlo mediante la construcción de “una buena camisa”.

En el caso del baluarte del Portal Nou, donde se propone un nuevo baluarte en punta de flecha, parece que el militar no resuelve el problema que surge de la proximidad del puente de San José y deja el dibujo sin terminar.

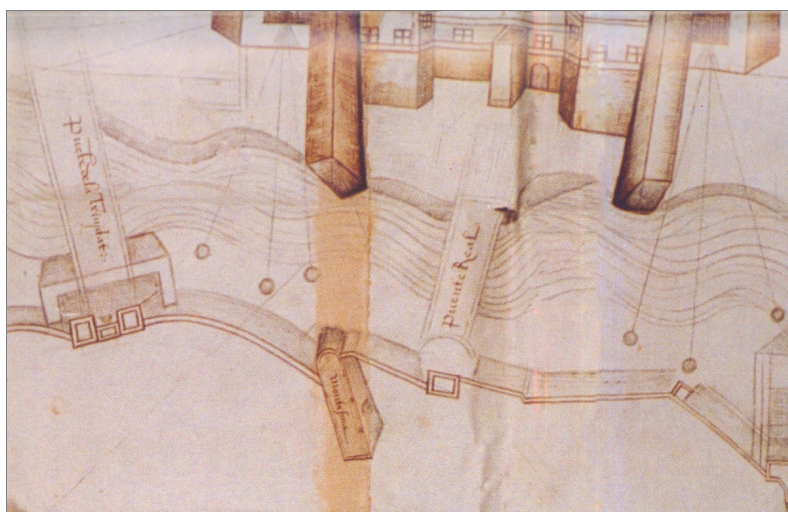


Portal No.

Por esta fraction de un arco deste puente de los Serranos se declara y de intención como al tiempo del menester pudiese hazer ny mas ny menos de los otros puentes: Nuo y de la Trinidad y puente Real

El siguiente baluarte, frente al Portal de Serranos es el que más difiere del resto, siendo además junto con el del Portal de Quart, el de mayor tamaño. La parte frontal tiene forma de arco y dispone de una plataforma para la disposición de la artillería. Parece que existe algún tipo de vínculo con los arcos del puente como se deduce del propio dibujo y de la nota escrita sobre él.

Frente al Portal de la Trinidad y su puente aparece un baluarte cuadrangular adaptado a la forma de la puerta. El resto de fachada septentrional de muralla hasta la torre de L'Esperó en el que se encuentran el Portal del Cid y la Puerta del Real aparece sin ningún tipo de defensa. Esto se debe probablemente a la protección que ofrece el vecino Palacio Real, donde se instalarían baluartes con baterías que podrían barrer este frente, según podemos deducir de las trayectorias de los proyectiles que aparecen.



Puente de la Trinidad. Montesma. Puente Real. Real

Terminado el recorrido por las murallas nos detenemos en el Puente del Mar en la esquina inferior derecha del plano. Sobre el tablero encontramos una cruz con base piramidal junto a la inscripción “Puente del grau”. Hasta él llegan los disparos procedentes de los baluartes del Palacio Real, indicando que este acceso queda por tanto protegido. Como podemos comprobar, preocupaba especialmente la defensa de la ciudad en sus accesos al mar porque en el espacio comprendido entre el puente y el baluarte de L’ Esperó se dibuja un Convento del Remedio con forma de cubo que parece querer desempeñar una función defensiva, como si de un nuevo baluarte se tratase. Además, como comprobamos por la inscripción anexa, se pretendía ensanchar en este punto el lecho del río con la construcción de un azud con el fin de que resultara más difícil de vadear en el caso de que el puente quedase inoperativo.



Puente del grau. El Remedio. Aquí es menester un azud por engolfar lagua

Ocupando el centro del plano, en la intersección de los cuatro puntos cardinales, Guevara escribe formando una circunferencia la siguiente inscripción: “*Nota muy bien que Valencia tyra quasi al redondo e tiene por circunferencia 6500 passos y por dyámetro o ver línea recta traversante por medio del centro y medida es 2522 8/11 passos*”. En opinión de algunos autores no es casual el hecho de señalar esta circunstancia, como tampoco que se hayan dibujado doce baluartes en la ciudad. En palabras de Pardo Molero “*Guevara dibujó Valencia de acuerdo con los ideales geométricos del Renacimiento, impregnados de vivo sentimiento religioso: el círculo, forma mágica por excelencia, reunía las virtudes matemáticas y sagradas; respondía a la tradición de la rotonda mística, imagen del Pantocrator, rodeado de los doce Apóstoles, que solía emplearse como modelo en las representaciones de ciudades*”. Guevara interpreta por tanto el paradigma de la ciudad cristiana por excelencia: la ciudad de Jerusalén con sus doce puertas según la visión de San Juan, equiparando a nuestra ciudad con la ciudad de Dios que “*gracias a la técnica*

*moderna se constituía en fortaleza de la fe, baluarte de la Cristiandad frente al Turco, emblema, por tanto, de la política imperial*¹²⁵.

En cualquier caso, el proyecto que llevó a cabo Guevara no deja de ser un catálogo de soluciones canónicas, la aplicación de una serie de recursos deudores de las técnicas de la fortificación de transición conocidas hasta la fecha. Se trata sin duda también del primer intento de intervención global en un sistema defensivo que necesitaba urgentemente adaptarse a las nuevas exigencias de la defensa, puesto que apenas había sufrido cambios en sus casi dos siglos de existencia, y que no obtendría su réplica hasta los años 1811 y 1812, con la redacción de diferentes proyectos que pretendían asegurar la defensa de la ciudad frente a las tropas napoleónicas tras los recientes asedios de Moncey y Suchet¹²⁶.

3.2.5_ El baluarte provisional de la Torre de L' Esperó

“Pues me aveys tratado, maestro, como fortificariades de nuevo, de que estoy bien enterado: querria, que me dixessedes, como se enmendarian y harian fuertes algunas tierras que tengo con las tachas que os yre diziendo, para que me respondays como os fuere preguntando, que no es menos importante, ni necesario el saber remendar, que el fortificar de nuevo: por ranto yo tengo una ciudad con muralla vieja y flaca sin barbacana, a lo antiguo con sus torreones, redondos y muy juntos como lo remédariades que quedasse en defensa?

*Señor, lo que yo haría en esta tierra q me aveys dicho que quereys fortificar, seria, q si no tuviesse foso, se le abriría de nuevo, y si le tuviesse, como suelen ser estrechos y poco hodos, le ensancharía y ahondaría, y de la tierra que del sacasse, le arrimaría un terraplano, por la parte de fuera, muy escarpado, que servira contra la batería que se le pusiere, no dado lugar a batir, sino en lo alto de la muralla*¹²⁷.

El diálogo entre el maestro y su discípulo que Diego González de Medina Barba utiliza como recurso en su *“Examen de fortificación”* para ilustrar las medidas que debían adoptarse para fortificar un recinto defendido con murallas medievales, sintetiza con

125 Pardo-Molero, J.F. Op. Cit. Pp. 168-169

126 Cortés y Chacón, F. 1811. *Plano geométrico de la Plaza de Valencia y sus contornos con las obras de fortificación construidas en la actual época*. Servicio Geográfico del Ejército

1828. *Plan de Valence. Asfiegée et prise le 9 janvier 1812 par l'Armée Française d'Aragon aux ordres de S.E. Marechal Suchet*. Archivo General de la Diputación de Valencia

127 Gonzalez De Medina Barba, D. 1599. *Examen de fortificación*. Madrid: Imprenta del Licenciado Varez de Castro. Pp. 150

precisión la esencia de lo que supuso la *fortificación de transición* para el desarrollo de la arquitectura militar renacentista. De hecho, el caso que se expone como ejemplo podría extrapolarse al de un buen número de poblaciones de la corona y entre ellas la ciudad de Valencia, puesto que fueron precisamente las medidas que Medina Barba expone en boca del maestro ingeniero las que se llevaron a cabo en la Casas de Armas.

Como hemos visto, fue la fortificación del frente oriental de las murallas de la ciudad la primera que se llevó a cabo, puesto que se tiene constancia de que se llegaron a construir al menos los baluartes de la Puerta de los Judíos, de Ruzafa y de la torre de L' Esperó. Desconocemos si llegaron a ejecutarse el resto de las obras previstas, aunque probablemente el proyecto era demasiado ambicioso y se acordó llevar a cabo únicamente las obras relativas al frente oriental. También podría haber ocurrido que, a pesar de que la ejecución de este tipo de obras provisionales era relativamente rápida, cuando llegó el momento de continuar con el proyecto, había remitido la urgencia de asegurar las defensas, a causa de las negociaciones del Emperador con Solimán, que se tradujeron en diversos acuerdos que imponían el cese de las hostilidades entre ambos.

Con todo, fue en la fortificación de este sector oriental de la muralla y de su puerta de acceso donde se puso especial énfasis, puesto que se consideró que no era suficiente con la ejecución del revellín semicilíndrico un año antes y se decidió completar la defensa de la zona con un baluarte que se adosaría a la torre que reforzaba el ángulo donde la muralla giraba hacia poniente. Desde él, una batería podría defender la ciudad de los ataques procedentes del mar y sus accesos a la ciudad.



Esperon

El baluarte que aparece adosado a la torre de L'Esperó y que acabará formando parte de la Casa de Armas, difiere en su forma de todas las demás estructuras representadas en el plano, a excepción del que acompaña a la torre de Santa Catalina. Debido al hecho de que se erigen para proteger torres y no puertas a las que deben permitir el acceso, estos baluartes adoptan la forma de la torre a las que quedan adosados, de forma que parte de la estructura de la torre permanecerá enterrada bajo la superficie de la cubierta. En el caso del Esperó, puesto que sus caras exteriores son perpendiculares, la forma del baluarte que generan es rectangular, y sus dos lados posteriores confluyen hacia los lienzos de la torre adosados a la muralla. Probablemente esta adaptación al perímetro de la edificación que pretenden fortificar sea la causa de la forma tan poco canónica y tan divergente del resto que adopta nuestro baluarte.

A pesar de que se trata de una representación esquemática, la perspectiva militar del baluarte de la torre -esta última representada en planta-, parece sugerir algunos aspectos relativos a su estructura, que podría estar constituida por un muro perimetral o "camisa", circundando el espacio interior, probablemente relleno de tierra.

Tal y como hemos comentado, en opinión tanto de Cobos y de Castro¹²⁸ como de Pardo Molero¹²⁹, las defensas que proponen Guevara y Cervelló en este proyecto son provisionales, construidas a base de tierra y ocasionalmente fajinas¹³⁰. Este tipo de estructuras eran muy frecuentes en la fortificación llamada "de campaña".

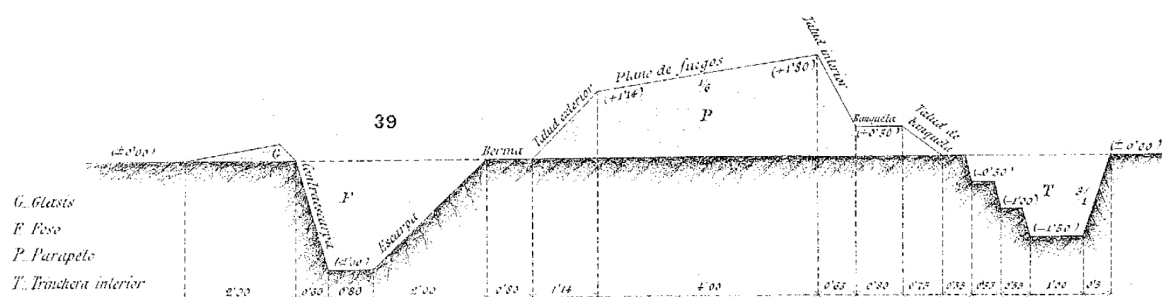
Según afirma Juan Carrillo *"la fortificación de campaña es aquella que se hace para defender, por tiempo limitado, un punto del terreno o cualquier posición militar, a diferencia de la permanente que aspira a detener al enemigo por tiempo indefinido"*¹³¹. De forma paralela a la fortificación permanente, la fortificación de campaña se vio sometida a una importante evolución durante el Renacimiento, especialmente a raíz de las numerosas guerras acaecidas en Italia entre los ejércitos españoles y franceses.

128 "En el proyecto de Valencia se detecta la misma lógica de fortalecer las torres y las puertas con obras aterraplenadas y seguramente provisionales, dada la perentoria necesidad de defensa frente a un posible ataque turco". Cobos, F. y De Castro, J.J. Op. Cit. Pp. 20

129 Pardo-Molero, J.F. Op. Cit. Pp. 168

130 No debemos olvidar que Guevara ya tenía experiencia en la construcción de este tipo de defensas, que había empleado ya en las fortificaciones de Benidorm y Villajoyosa.

131 Carrillo de Albornoz y Galbeño, J. 2005. La fortificación abaluartada. Siglos XVI al XVII. *Poliórcética. Fortificación y patrimonio*. Centro de historia y cultura militar de Valencia, forum Unesco-Universidad y patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia. Pp. 49



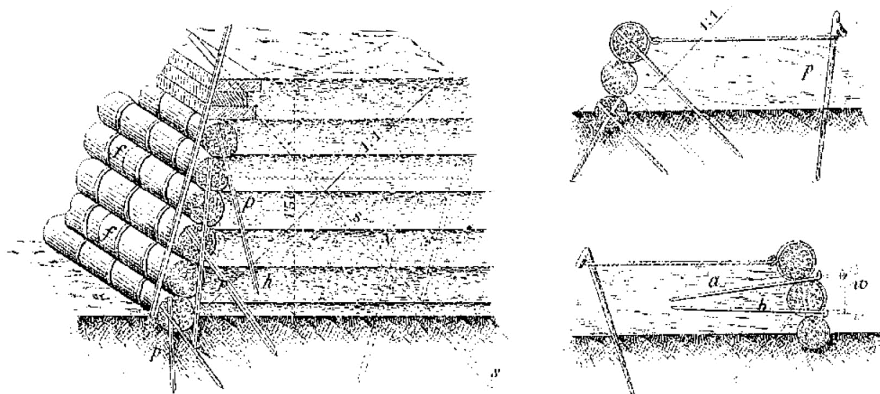
Diferentes superficies que limitan el atrincheramiento en la fortificación de campaña. Eusebio Torner. Fortificación de campaña

Los orígenes de este tipo de fortificación se remontan al "vallum" y el "agger" romanos. La aparición de la artillería obligó a reformar este tipo de defensas, de forma que se abandonó el uso de los primeros, empalizadas de madera incapaces de resistir el impacto de las armas de fuego. Por el contrario siguieron utilizándose los "agger" o terraplenes a los que se les fue dotando de mayores espesores para resistir la penetración de las balas y dando inclinación al plano inferior para permitir el tiro propio¹³². El talud podía ocasionalmente revestirse con diferentes materiales, tales como las fajinas, que permitían mantener la inclinación de los lienzos y dificultar además la escalada¹³³. Las fajinas son haces de ramas delgadas que se atan de forma muy apretada formando piezas cilíndricas¹³⁴.

132 De La Llave, J. 1898. *Lecciones de fortificación*. Madrid: Imprenta del Memorial de Ingenieros. Pp. 24

133 Miguel de Latorre explica así el proceso de revestimiento: "Para hacer el revestimiento con fajinas, se empieza por abrir al pié del talud que vá á revestirse, una zanja de anchura igual al diámetro de la fagina y de la mitad de profundidad, colocando en ella la primera hilada de fajinas, sobre ésta la segunda y sucesivamente las demás, cuidando que las uniones de las fajinas en cada lila vayan alternadas con las de la que precede, lo mismo y con igual fin que se hace en los Lepes; los nudos de los ataderos hacia la masa cubridora, y siguiendo las fajinas la inclinación del declive que revisten, al que se sujetan con tres piquetes de unos 0,80 m., dos de ellos verticales, y el tercero en dirección del declive; además desde la tercera fila de fajinas arriba se sujetan por medio de cuerdas, llamadas vientos, á otros piquetes enclavados en medio de la masa cubridora". De Latorre Y Leon, M. 1875. *Tratado elemental de fortificación de campaña, con nociones de la permanente y del material de guerra*. Imprenta de Gaviria y Zapatero, Valladolid. Pp. 254-255

134 Aunque existen varios procedimientos para hacer fajinas, uno de ellos podría ser el siguiente: "Para hacer la fagina, dos ó tres hombres, por taller, colocan una capa de ramas (de unos 2 m. de largas), de modo que el espesor sea uniforme en toda su longitud, alternando los extremos gruesos, poniendo en el interior el ramaje más delgado, y el grueso y recto en la parte exterior. Cuando hay bastante ramaje, dos hombres con la palanca y la braga la aprietan; mide la circunferencia con una cuerda un tercero; se deja, añade ó quita ramaje y se hacen las ligaduras, al lado de la braga, en los sitios convenientes, Se sierran después los extremos, y se peina ó limpia con un marrazo". Torner, E. 1900. *Fortificación de campaña*. Cádiz: Talleres tipográficos de Manuel Álvarez Rodríguez, Vol. II. Pp. 95



Revestimiento de taludes con fajinas. Eusebio Torner. Fortificación de campaña

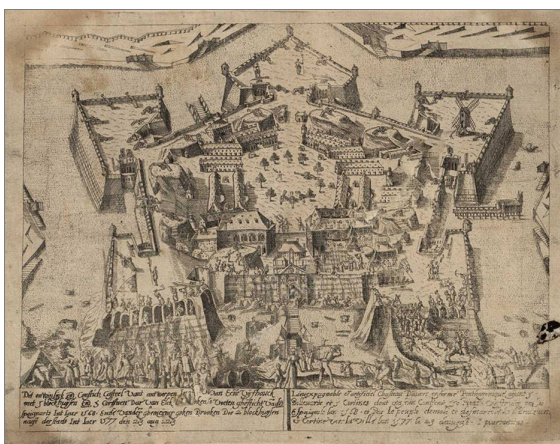
Cristóbal de Rojas plantea en su tratado la cuestión de la durabilidad de los baluartes provisionales revestidos con fajinas, por un lado, y de aquellos fabricados únicamente con tierra apisonada por otro¹³⁵, ante lo cual afirma que *“aunque un terraplano esté fabricado con el mayor cuidado del mundo, no es tan fuerte como con fagina”*. Justifica su argumentación con la mayor dificultad que entraña la práctica de minas en los baluartes trabados con fagina: *“porque las ramas, y troncones embaraçan mucho, y debaxo de la tierra no se puede hazer fuerça, ni dar buelo a las herramiétas para cortar”*. Y concluye que *“sere siempre de parecer, que el térraplano se hiziesse con fagina, que en lo que toca a no ser fabrica tan solida, como la que va con tierra sola, a esto se responde, que se fabrique có mucho cuidado, pisando muy bien las tongas sobre cada fagina, que quando al cabo de 20 años esten las faginas podridas, ya avra hecho el terraplano su asiento”*¹³⁶.

Este tipo de fortificaciones ofrecen diversas ventajas sobre las estructuras permanentes. En primer lugar la economía. Las tierras y ramas que se utilizaban para su construcción se podían obtener del propio emplazamiento de la obra, lo cual facilita su obtención y además minimiza los costes de ejecución en relación con el uso de otros materiales como la piedra o el ladrillo que debían ser transportados desde su lugar de extracción o fabricación. Por otro lado, son defensas de construcción relativamente rápida, lo que las hacía idóneas para utilizar en campaña, resistía los impactos de la artillería, dada la escasa capacidad para transmitir las vibraciones y eran además muy difíciles de minar. Como contrapartida presenta algunos inconvenientes, especialmente su escasa

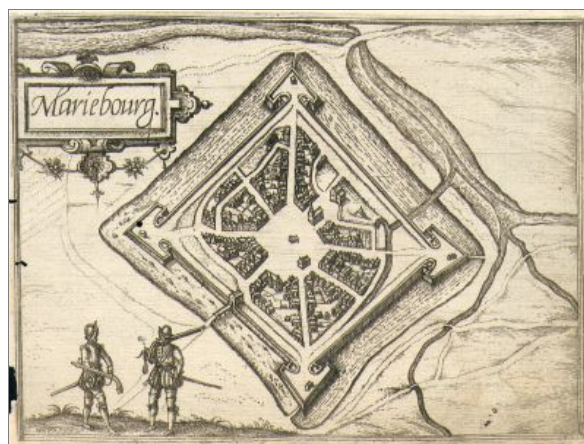
135 De los cuales se afirma que: *“unos quieren que el terraplano vaya sin fagina, porque siendo tierra sola, y bien pisada, es fabrica mas solida, y maziza, y siendo con fagina, dicen que va el terraplano hueco, sin poderse pisar bien, y que passado algún tiempo, se podrece la fagina, y van abaxando los terraplenos, y no es obra tan maziza como la tierra limpia, y bien pisada”*. De Rojas, C. Op. Cit. Pp. 49

136 Ibid. Pp. 50

durabilidad, debido al rápido deterioro de sus materiales, que hacía recomendable el uso de revestimientos o “camisas” de materiales más duraderos como la piedra, el ladrillo o en algunos casos el enfoscado con morteros de cal que contribuyesen a retrasar su degradación¹³⁷. Esto sucedía en algunas ocasiones, cuando determinados baluartes fabricados en un principio de manera provisional que ocupaban ciertas posiciones estratégicas eran encamisados o revestidos, pasando a formar parte de las infraestructuras permanentes de la plaza.



Plano del castillo de Amberes. 1577. AGS



Plano de la Fortaleza de Mariembourg. 1546

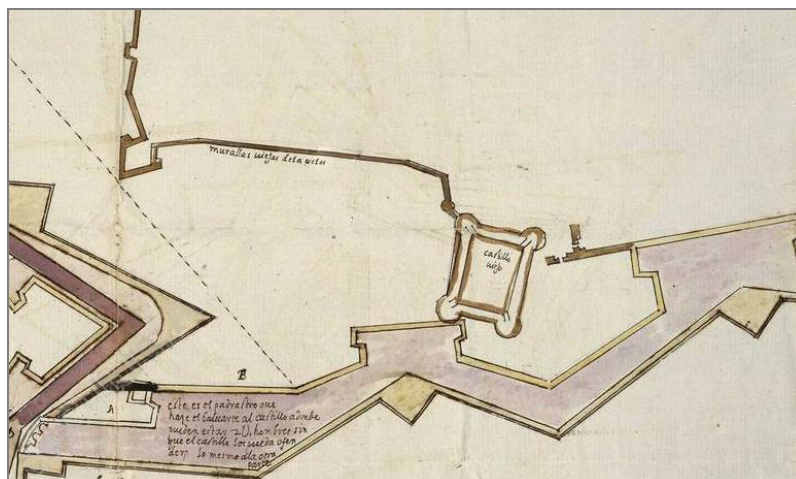
Aunque el primer tratado sobre fortificaciones de tierra, escrito por Giovanni Battista Belluzzi en 1545 no fue publicado hasta 1598¹³⁸, existen numerosos precedentes de utilización de este tipo de defensas. Su uso se generalizó para el sitio de plazas y ciudades fortificadas, como en el caso de la guerra que sostuvo España en los países bajos, donde tuvieron lugar numerosos sitios de larga duración en plazas como Leyden, Amberes, Ostende, Breda, Bois-le-Duc o Mariembourg¹³⁹. Esta última concretamente fue construida en 1546 completamente a base de tierra con un costo de cuarenta y siete mil florines. Durante los años siguientes sus murallas fueron siendo sustituidas gradualmente por otras de mampostería¹⁴⁰.

137 Porras-Gil, M.C. Carlos V y la fortificación de las fronteras peninsulares. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com>.

138 Belluzzi, G. B. 1598. *Nova invenzione di fabricar fortezze di varie forme*. Venecia.

139 Carrillo de Albornoz y Galbeño, J. Op. Cit. Pp. 50

140 Van Den Heuvel, Ch. y Roosens, B. 2000. Los países bajos. Las fortificaciones y la coronación de la defensa del imperio de Carlos V. En: *Las fortificaciones de Carlos V*. Coordinado por José Hernando Sánchez. Madrid: A.E.A.C. Pp. 589



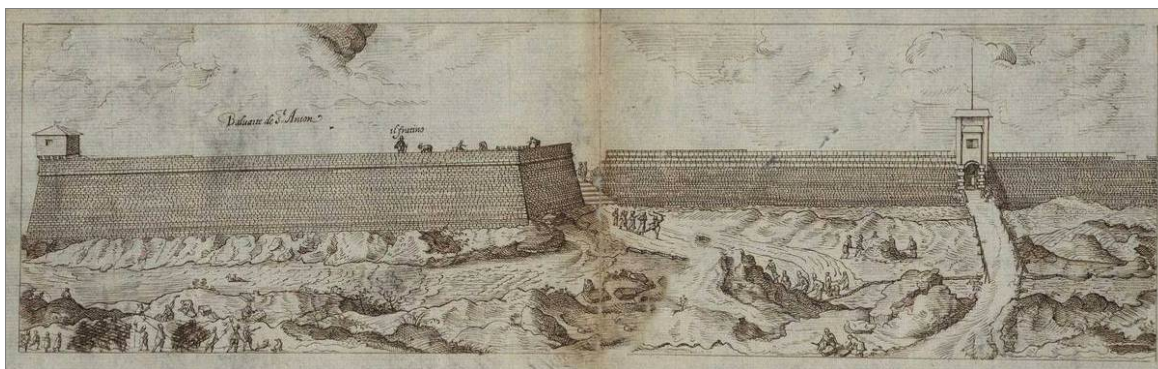
Tramo de la muralla antigua de Pamplona entre el castillo y el baluarte de San Antón. Planta del Castillo de Pamplona con las reformas que se han de hacer para mayor seguridad y defensa (detalle). Francesco Palear Fratín. 1608. AGS

En nuestro país, siete años después de la intervención de Pedro de Guevara en la fortificación de Pamplona, concretamente en 1542, el capitán Luis Pizaño y el duque de Alba, tras visitar de nuevo las obras recomendaban en un memorial enviado al Emperador que las partes que iban desde el castillo al baluarte de San Antón, se hiciesen al menos de tierra si no hubiese tiempo para hacerlas de nuevo¹⁴¹. Pocos días después se iniciaron las obras, consecuencia de las cuales se produjeron algunos derrumbamientos, por lo que se hubo de apuntalar algunos tramos de muralla entre el castillo y los baluartes del molino de Caparros y San Antón. A consecuencia de ello se plantearon una serie de reparaciones “*con buena fajina y trabazones que penetraran bien adentro*”¹⁴² que no obstante no dieron el resultado esperado, puesto que en 1546 el virrey de Navarra responsabiliza al propio Pizaño de la poca durabilidad de los arreglos. Este hecho demuestra que el empleo de este tipo de materiales no es adecuado para climas lluviosos y en concreto para una ciudad como Pamplona donde la tierra era muy húmeda, la cal muy floja y la arena muy ruin¹⁴³.

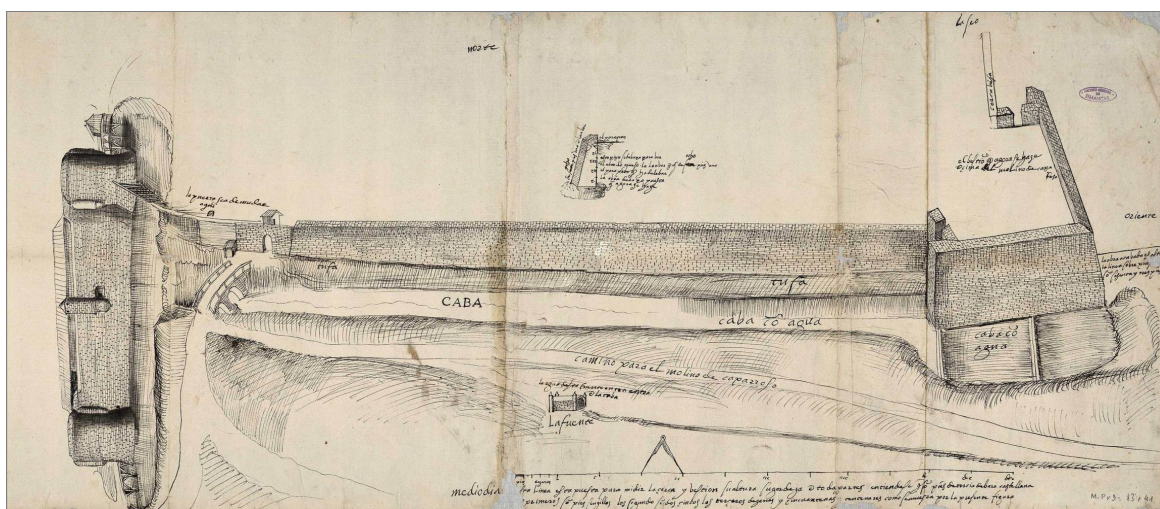
141 A.G.S. Guerra Antigua, leg. 25, f. 76. En: Porrás-Gil, M.C. Op. Cit.

142 A.G.S., Guerra Antigua, leg. 26, f. 45. A.G.S., Guerra Antigua, leg. 48, f. 1. En: Ibid.

143 A.G.S., Guerra Antigua, leg. 29, f. 57. En: Ibid.



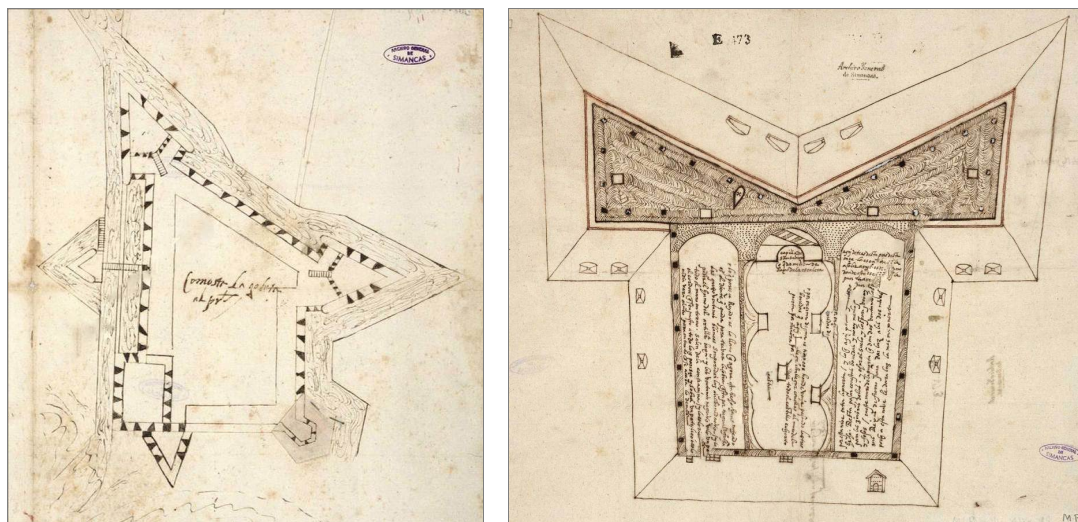
Perspectiva del baluarte de San Antón y puerta inmediata, para que se vea la desproporción entre los sillares aprovechados del castillo viejo y los que estaban ya puestos en la cortina. Francesco Palear Fratín. 1587. AGS



Tramo de la muralla antigua de Pamplona entre el castillo y el baluarte del molino de Caparoso. Proyecto de la forma en que debe quedar el lienzo de muralla situado entre el castillo y el bastión que cae sobre el molino de Caparoso en la Ciudad de Pamplona. 1548. Luis Pizaño. AGS

Precisamente lo contrario sucede en las plazas africanas, donde gracias a los climas áridos las construcciones a base de tierra y fajina tienen una vida útil mayor. Encontramos dos de los principales ejemplos en las fortificaciones de Bugía y La Goleta en el Reino de Túnez. Construida esta última en 1535 en base a las trazas de Ferramolino utilizando una torre que mandó ejecutar Barbarroja, se pretendió más tarde revestirla con materiales más sólidos aunque las obras sufrirían continuos retrasos debido a la dificultad del transporte del material¹⁴⁴.

¹⁴⁴ Describe así el Gobernador de La Goleta Francisco de Tovar la fortificación, en carta de 9 de junio de 1539 al Emperador: "Verdad es que en el castillo que es de cal y canto que está dentro del círculo de los bestiones que son de arena y retama se a rehedificado y hecho a lo moderno con muy buenas cañoneras y esto dexo hecho don Bernaldino (anterior Gobernador)". AGS. Guerra Antigua, leg. 15-34. En: Sánchez-Gijón, A. 2000. Los presidios del reino de túnez. En: *Las fortificaciones de Carlos V*. Coordinado por José Hernando Sánchez. Madrid: A.E.A.C. Pp. 635



Fortaleza de la Goleta. Como sta la Goleta al presente. Ferramolino. 1539. AGS
 Diseño del castillo imperial de Bugia. Atribuido a Luis Pizaño¹⁴⁵. 1548. AGS

Siguiendo con la representación que hace Guevara del baluarte de la torre de L' Esperó en su plano, hemos de hacer mención de un detalle destacable: las aguas del Turia aparecen tocando los lienzos del propio baluarte. Esto nos lleva a darnos cuenta de un grave error que al parecer se habría podido cometer en su diseño: utilizar materiales "provisionales" en un clima propicio a las lluvias torrenciales y hacerlo además junto al curso de un río que sufría continuas crecidas y que causaba daños considerables en esta parte de la ciudad¹⁴⁶. Hay que recordar que los paredones del río no se ejecutarían en este tramo hasta los años 1592-1596¹⁴⁷ y por tanto los efectos de las avenidas eran todavía mayores.

Efectivamente el 19 de marzo del año 1546, tan sólo dos años después de la construcción del baluarte, se produjo una riada que causó daños considerables, especialmente en el entorno del Convento de Santo Domingo¹⁴⁸, y que obligó a realizar labores de encauzamiento del río "*com passe junt per lo baluart de la torre del Speró y sglésia del Remey*"¹⁴⁹. Probablemente como consecuencia de esta gran avenida el baluarte sufrió graves desperfectos, según denuncian los frailes del vecino convento ante

145 Sánchez-Gijón, A. Op. Cit. Pp. 644

146 Teixidor, J. Op. Cit, Pp. 162

147 Concretamente el tramo comprendido entre los Puentes del Real y del Mar. Meliò, V. Op. Cit. Pp. 82

148 Aunque Teixidor cita la fecha del 28 de Marzo, según Carboneres se trata en realidad del día 19 del mismo mes: "*Divendres a XVIII de Mars 1546 vingué lo riu molt gros e inxitut de aygua, de ques llansá debes lo Monestir de la Verge Maria del Remei fora los murs de Valencia al Portal de la Mar; de que afondá tant, que arrancá los fonament del dit Monestir, e derrocá la paret del Hort, y la ssegregtia de la Esglesia, y atroná y e desconjuntá tot lo Dormidor dels Frares. DIETARIO MSS. DEL NOTARIO SORIA*". Teixidor, J. Op. Cit. Pp. 43. Carboneres, M. Op. Cit. Pp. 134. Para más información acerca de las riadas del Turia se pueden consultar las siguientes referencias: Meliò, V. 1990. *La fábrica de murs i valls. Estudio de una institución municipal en la Valencia del antiguo régimen*. Tomo I. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia. Tomo I, Cap. II, pp. 157 a 162; Almela i Vives, F. 1957. *Las riadas del Turia (1321-1949)*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.

149 21 de marzo de 1546. AMV. Sotsobreria de Murs i Valls, d3-125

la Cámara del Consejo de la ciudad en 1548, solicitando la concesión del uso de la torre y sus defensas: *“Los Magnífichs Jurats, Racional e Subsindich, excepto March, lo qual es absent, ajustats en la cambra del Consell secret. Attés que per part del Prior e Frares de Senct Domingo de la present Ciutat es stat supplicat a ses magnificencias que per quant estos anys propassats per la fortificació de la present Ciutat fonch fet hun Baluart fora los murs de la present ciutat junct a la torre del Speró lo qual Baluart per inundació de aygues es caygut, y en aquell hi munten moltes persones, y de alli per estar lo dit Baluart e torre, junct al dit monestir no sols destorben los Officis Divinals e lo estudi que fan de dins los dits Frares, pero encara tiren de pedrades e maltracten als Ortolans qui fan faena en los orts del dit monestir; Que per ço supplicaven fos de mercé de ses magnificencias donarlos la dita torre y baluart pera que a aquells lleven lo pas que y ha per dita torre, e los destorbs que fan als frares y família de dit monestir, e encara algunes hores en dita torre e baluart los frares de dit Monestir se puguen recrear en la vista, e passejarse per aquells, senyaladament que ab concessió feta per lo tunc insigne consell a xiiij de Agost any m. cccc. x. fonch provehit, que ninguna casa e habitació se pogués fer junt al dit monestir. E per quant per relació verbo facta per los magnífichs en Bernat Simó e Bernat Luis Vidal altres dels dits magnífichs Jurats, als quals verbo fonch comesa la visura de dits torre e baluart, appar e convé axí al servey de nostre Senyor Deu, com al repós dels frares del dit monestir e benefici de dita ciutat encomanar les dites torre e baluart als dits Prior e frares del dit monestir de Senct Domingo: Per ço tots concordantment acomanen la dita torre e baluart als dits Prior e frares del dit convent e monestir per que aquells, mentre la ciutat non tendra necessitat, lo dit convent e monestir puga usar de aquell com de cosa propia, reservant empero facultat a la dita Ciutat que tota hora que parega als Magnífichs Jurats, Racional e Sindich que per temps seran, o a la major part de aquells convenir al benefici de dita ciutat, deure recobrar dita torre e baluart del dit Monestir e frares, los dits Jurats Racional e Sindich o puguen fer, y en dit cas los dits Prior e frares sien tenguts restituir dita torre e baluart a dita ciutat sens contradició alguna. Testes. Lo Magnífich micer Diego Perez de Istella Doctor en cascun dret e en Hieroni de Liçarraga, alias Navarro, notari habitants de Valencia”*.¹⁵⁰

El 9 de octubre de 1554 doña Juana de Austria, gobernadora del Reino, recomendó a los jurados de la ciudad de Valencia reparar las murallas y baluartes de la capital que aunque se habían edificado hacía pocos años estaban ya perdidas, solicitando que se destinase a su reparación más dinero del que en principio se había consignado: *“Entendido vemos*

150 Escritura ante Jaime Benet Eximeno, escribano de la Sala en 17 de Abril de 1548. Aprobada en Consejo tenido en 19 de Mayo de 1548. En: Teixidor, J. Op. Cit. Pp. 160-161

que los muros de esta ciudad y baluartes que pocos años ha se edificaron (...) ellos estan deshechos y perdidos que en caso que fuese menester no dan mas provecho ni dan defensa alguna y que aunque con los dineros que para el reparo dellos estan consignados se podrian remediar algo por ser aquellas plazas no seria tanto como seria menester para la defension y guarda dessa Ciudad”¹⁵¹

La estratégica ubicación del edificio de la Casa de Armas y particularmente de este baluarte, permite, como veremos más adelante, que podamos verlo en muchas de las representaciones de la ciudad que se han venido realizando desde el siglo XVI en las que eran muy frecuentes las panorámicas de la vertiente septentrional tomadas desde el margen izquierdo del Turia. Es precisamente en la imagen que inaugura este tipo de representaciones y primera panorámica de la ciudad conocida, concretamente la “Vista de la ciudad”, incluida en la edición de la Crónica de Beuter de 1546¹⁵², donde encontramos la siguiente representación del baluarte de la torre de L’ Esperó y que nos sirve como una prueba documental más de que efectivamente llegó a construirse.

151 IHCM. 3360. 2-2-6-38

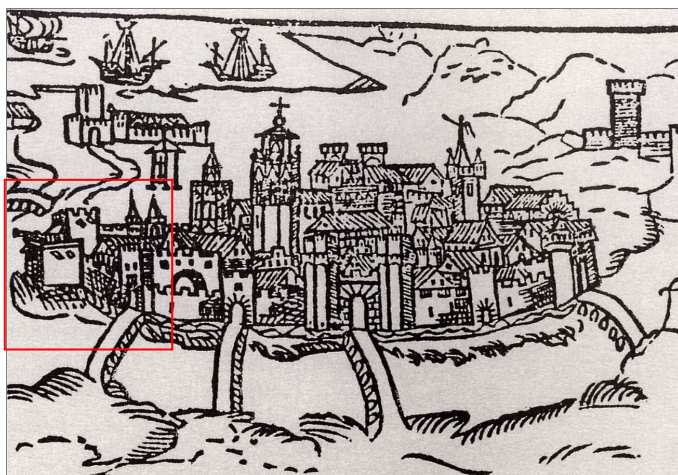
152 Este grabado aparece en una de las páginas del libro de Pedro Antonio Beuter titulado “Primera parte de la Cronica General de toda España, y especialmente del reyno de Valencia” impreso en 1538 sin indicación de la imprenta, y en versión valenciana prácticamente desconocida, obra posteriormente traducida al castellano e impresa en 1546 por Juan Mey.

Se trata del precedente de una larga serie de imágenes de la ciudad tomada como un conglomerado de casas y edificios -algunos de ellos reconocibles- ceñidos por su recinto amurallado en el que el punto de vista se encuentra ligeramente elevado sobre el nivel del suelo -lo cual era un ejercicio no desprovisto de dificultad para la época- de forma que se pueden apreciar otros aspectos propios del entorno inmediato de la ciudad y que al artista le interesa destacar. Se representa, además la fachada Norte de la ciudad en la que se recoge el río, que pasa tangencialmente a la muralla, de manera que el espectador se encuentra situado en la orilla opuesta.

Respecto a los edificios que podemos identificar se encuentran, ocupando el centro de la ilustración, el Portal de Serrano, al que se contrapone en la parte opuesta de la ciudad el Portal de Quart, que emerge entre el resto de edificios. A ambos lados, el portal de la Trinidad, el portal Nou y el del Real, defendidos todos ellos por una sola torre, y los puentes respectivos, pudiéndose apreciar también, más alejado del recinto amurallado, el puente del Mar, el caserío del Grao y, al extremo opuesto, un destacado torreón identificable, quizá, con la torre de Espioca. Entre otros de los edificios reconocibles que emergen sobre el caserío urbano destacan, además del Miguelete y el cimborrio de la Catedral, el campanario del convento del Carmen y, contrapuestas a las dos torres del Portal de Serranos, las proyectadas para el Portal de San Vicente.

El grabado nos muestra la ciudad antes de que fuesen construidos los pretiles, de manera que no se aprecia la imagen del “doble cinturón” formado por muralla y pretiles que se aprecia en la mayoría de imágenes septentrionales de la ciudad, que se muestra en esta ocasión ceñida por la muralla formando un conjunto con los cuatro puentes principales de la época: del Real, de la Trinidad, de Serranos y Nou, de manera que el Puente del Mar -el único de los puentes históricos no ligado al recinto amurallado- queda desvinculado, mas ligado a las aldeas del Mar y el puerto, hasta que la construcción de los pretiles del Guadalaviar incorporase en cierto modo el puente al conjunto urbano.

Por otra parte cabe destacar la representación del mar y algunos poblados marítimos en la esquina superior izquierda de la imagen, lo cual resulta inhabitual en las representaciones septentrionales de la ciudad, de lo que podría deducirse que el dibujante ha tratado de dar énfasis a la situación estratégica que ocupa el baluarte situado en la esquina oriental de la ciudad, que la defiende de los ataques de las galeras enemigas.



Vista de la ciudad. Pedro Antonio Beuter. 1546. Primera Parte de la Crónica General de toda España, y especialmente del reyno de Valencia

Detalle de la torre de L' Esperó y su baluarte

Como podemos ver en la parte izquierda del grabado, situada entre los puentes del Real y del Mar, encontramos la torre prismática del Esperó a la que queda adosado el baluarte. La presencia del mar y del camino del Grao al fondo contribuye a enfatizar su relación con nuestro edificio. Aunque se trata de una imagen de escaso rigor geométrico y de trazado muy esquemático podemos apreciar claramente la presencia del baluarte, que se representa como un volumen prismático, cuya planta resulta difícil deducir y de lienzos verticales, sin talud. En una de sus caras encontramos dos huecos o cañoneras y en la parte superior, que parece coronada por almenas o merlones, un cañón que destaca la función defensiva del edificio.

Aunque resulta muy difícil en base a la mera observación del grabado establecer más datos acerca de la geometría o materiales del baluarte da la impresión de no tratarse de una estructura construida con tierra, que debería tener un talud importante en sus lienzos, puesto que éstos aparecen totalmente verticales. La presencia de los huecos o troneras contribuye a corroborar esta opinión. Sin embargo como luego veremos, esta sensación es totalmente diferente cuando observamos la imagen Wijngaerde realizada diecisiete años después. Por otra parte, aunque sabemos que el grabado fue realizado el mismo año de la riada que causó graves desperfectos en el baluarte, no se tienen datos acerca de la fecha exacta de su realización, por lo tanto el hecho de que no se aprecie en su representación desperfecto alguno podría ser debido a que hubiera sido realizado al menos unas semanas -o días incluso- antes de la llegada de las aguas.



Vista de la ciudad (detalle). Anthonie Van Den Wijngaerde.1563. Österreichische Nationalbibliothek

La imagen a la que aludíamos es la ya citada “Vista de la ciudad” de Wijngaerde. Constituye la segunda prueba documental gráfica de la existencia de esta infraestructura defensiva. Efectivamente, encontramos en el grabado junto a una torre del Esperó mucho más esbelta que en la representación anterior, un baluarte también aparentemente rectangular con parapeto en la parte superior. Los lienzos presentan un evidente talud. Aunque el trazado de la línea parece responder a un boceto, el trazo bastante irregular de la parte correspondiente al baluarte unido a la marcada inclinación de sus lienzos parece indicar que efectivamente se trata de una estructura construida a base de tierra o material provisional.

La imagen está datada en el año 1563, diecisiete años después de que el baluarte hubiera sufrido los daños provocados por la riada. Como en el caso anterior, no se percibe en el grabado ningún daño aparente, lo cual nos lleva a concluir que efectivamente podrían haberse llevado a cabo las reparaciones que en 1554 había recomendado doña Juana de Austria a los jurados de la ciudad.

A pesar de todo, el modelo de fortificación construida con materiales efímeros resultaba, como queda demostrado, no ser el más apropiado para una ciudad como Valencia. Por esta razón unos años después, concretamente en 1574 se llevó a cabo una profunda renovación del baluarte con materiales más duraderos que cambió definitivamente la fisonomía del vértice más oriental de la muralla y que supuso el impulso necesario para la consolidación de lo que posteriormente sería conocido como la “Casa de Armas de Valencia”.

Tras los convulsos años de la ofensiva otomana de la década de los treinta y cuarenta, la fortificación del reino entró en una fase de inactividad aparente. Carlos V, en un cambio de estrategia política y militar, a partir de este momento más orientada a las campañas contra los protestantes alemanes, alcanzó algunos acuerdos con Solimán que obligaron a aplazar los proyectos de fortificación de la costa, que no se reemprenderían hasta algunos años después.

4_etapa renacentista. 1574-1707

4.1_Introducción

4.1.1_Introducción histórica

A pesar del periodo de tregua pactado entre el Emperador y Solimán, en el litoral peninsular no cesaron los temores a las ofensivas procedentes del mar. Las amenazas en estos años procedían de dos frentes diferentes. Por un lado los saqueos de los corsarios berberiscos a las poblaciones costeras, como en el caso de la villa de Cullera. Contra este tipo de ataques se consideraba suficiente la defensa con torres de vigilancia y con mantener las murallas a la antigua. Por otra parte existía el riesgo de desembarco de la armada otomana, que además podía contar con el apoyo de un levantamiento de moriscos cuya población era especialmente numerosa en la provincia de Alicante. La solución frente a una gran armada era defenderse por mar y fortificar los lugares y puertos donde ésta pudiera desembarcar.

Como consecuencia de ello en 1547 los tres brazos del Reino de Valencia expusieron al Gobernador General de los Reinos de España en las Cortes Generales de Monzón su preocupación por la defensa de la costa. En palabras de Luis Arciniega *“estas Cortes marcaron la inflexión en la consideración de las defensas de la costa del Mediterráneo peninsular. La idea de fortificar el litoral reemplazó a la corriente tradicional que perseguía la protección, sin mucho éxito, mediante galeras, bien de indisciplinados corsarios, bien a través de una armada regular bajo la dirección del Emperador”*¹. La Corona remitió las decisiones que debían tomarse al entonces virrey de Valencia Fernando de Aragón.

La ruptura de la tregua por parte del ejército otomano tuvo dos consecuencias fundamentales. En primer lugar se retomaron las obras de fortificación en el Reino, especialmente en determinados lugares más expuestos como Cullera, que había vuelto a ser saqueada, esta vez por el pirata Dragut o Villajoyosa, cuyas defensas inconclusas la hacían más vulnerable. En segundo lugar se puso en evidencia de la vulnerabilidad del litoral que impulsó la elaboración de memoriales cuya finalidad fundamental era la de informar a la Corona acerca de los puntos cuya defensa era más necesaria y de los criterios con que debía organizarse. Durante el gobierno del lugarteniente del Gobernador Juan Lorenzo de Vilarrasa, que sustituyó al fallecido duque de Calabria, se llevaron a cabo numerosos informes que se hicieron llegar al príncipe Felipe y que implicaban una

¹ Arciniega, L. 1999. Defensas a la antigua y a la moderna en el reino de Valencia durante el siglo XVI. *Espacio, tiempo y forma*. Serie VII. Historia del arte, no. 12. Pp. 76

valoración de las defensas que se habían llevado a cabo en el último cuarto de siglo. Uno de ellos, concretamente el elaborado por el Maestre Racional de Valencia en 1551 proponía, además de otras obras, la fortificación de Valencia. La valoración de las obras emprendidas durante el reinado del Emperador que de ellos se desprende es en general bastante positiva, salvo por el estado de determinadas plazas, lo cual en cierto modo suponía una aceptación de la política militar que la Corona había emprendido en el Reino.

Finalmente en las Cortes de 1552, las solicitudes que se habían planteado en las anteriores de 1547 para el programa de defensa costera y las obras de las principales plazas reales obtuvieron sus frutos, ya que se creó un impuesto que gravaba la exportación de seda de cuyos dineros *“se haja de desprende en fortifiació, torres, atalayas, artillería y municions de la costa del dit regne, y que les doze mil lliures que se han de traure del nou imposit de la seda. General y tacha serveixquen y se hajan de guastar en la guarda ordinaria de térra del dit regne y no per mar”*². Este impuesto se renovó en 1564, de manera que las rentas que de él se obtenían solo se podían utilizar *“per la sustentacio de la dita guarda e conservacio de les dites torres”*³.

Como se ha dicho en el capítulo anterior, en 1554 doña Juana de Austria, gobernadora del Reino, recomendó a los jurados de la ciudad de Valencia reparar las murallas y baluartes de la capital, para lo cual les remitía al duque de Maqueda, Bernardino Cárdenas y Pacheco, virrey de Valencia hasta 1558: *“... que en esto se pusiesse algún orden y se tomasse algún aprovechamiento con el qual se tuviesse acuerdo para poder reparar los dichos baluartes de manera que estuviesse en defensa essa Ciudad (Valencia) (...) encargaros vos que (...) por vuestra parte esforceys en que se provea lo necesario para que los dichos muros y baluartes sean reparados assi por la autoridad de essa ciudad como por su seguridad y defensa que por los dichos respetos en ello debereys mucho a su Mag. En lo qual nos transmitimos a lo que el ilustre Duque de Maqueda Lugarteniente y Capitan General de su Mag. os dispense sobre ello a quien daréis todo crédito”*⁴. Bajo su mandato, el ingeniero Juan Bautista Calvi, enviado por el Emperador, elogió en su reconocimiento de las costas del Reino de Valencia y las islas Baleares el sistema de torres del litoral valenciano y la financiación mediante los

2 Simó Santonja, V. L. *Les Corts valencianes 1240-1645*. Pp. 445. En: *Ibid.* Pp. 79

3 AGS. Guerra Antigua, leg. 82, fol. 54

4 IHCM. 3360. 2-2-6-38

impuestos de la seda⁵. Calvi elaboró un plan para fortificar el Reino de Valencia según el cual trazaba las directrices que debían tomarse en localidades como Burriana, Villareal, Castellón, Morvedre, Santa Pola y Elche. Con respecto a Peñíscola opinaba que no necesitaba ser fortificada de nuevo porque su castillo *“que es edificio antiguo no es cosa de hazer en él gasto de nuevo, porque aunque el sitio es muy nombrado por su fortaleza quando al efeto es de ruyn momento, porque no ay puerto ni amparo ninguno y se puede sustentar y defender como ahora está con reparar algunos traveses de poca cosa”*⁶.

De esta manera, la política de fortificación llevada a cabo durante el reinado de Carlos V, que basaba la defensa del Reino en la construcción de fortificaciones y torres atalayas, se vió refrendada en cierta manera por el nuevo gobierno, en detrimento de otras opciones como la de la creación de un ejército y una armada regulares.

4.1.2_Juan Bautista Antonelli

Otra de las medidas que la Corona llevó a término en respuesta a la demanda por la seguridad del litoral fue el envío de Juan Bautista Antonelli al Reino⁷. El ingeniero italiano había participado en 1554 en la toma de la ciudad de Siena al lado de Vespasiano Gonzaga y del emperador y tenía cierta experiencia en planificar defensas y fortificaciones cuando llegó a España. Uno de los primeros encargos a los que tuvo que hacer frente fue el reconocimiento de las defensas de la costa de Levante junto con el Maestre Racional Vespasiano Gonzaga en los años 1561 y 1562 para determinar su fortificación y proveerlos de artillería⁸. Como resultado de estas visitas elaboró una serie de informes que iba remitiendo puntualmente al monarca. De estos informes se desprende que su opinión sobre las fortificaciones valencianas no era tan positiva como

5 Escribe Calvi en su informe: *“en toda la costa de Cataluña desde Colibre hasta los Alfaques de Tortosa seria menester hazer torres que se descubriesen la una a la otra, como si han hecho en la costa de Valencia, las quales hazen grandísimo efeto”*. Y sobre la financiación: *“El gasto de las dichas torres se podría hazer a costa de los que reciben el beneficio, o como hicieron en Valencia que pusieron un derecho sobre la seda”*. AGS. Estado, leg. 124, nº 25

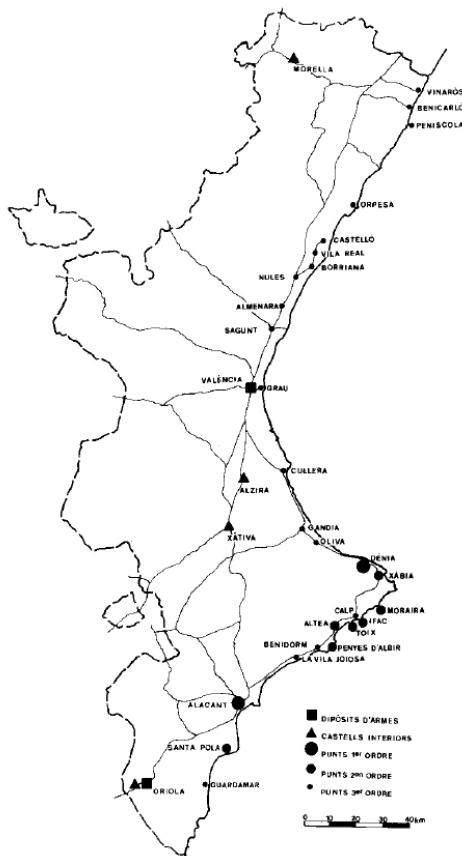
6 AGS, Guerra Antigua, leg. 70, fol. 365

7 En palabras del rey dirigiéndose a la ciudad de Alicante se pretendía *“obviar los daños y robos de los turcos y moros enemigos de nra fe catholica y otros cossarios”*. AGS. Guerra Antigua, leg. 70, fol. 219. En: Cámara, A., 1991. Fortificación, ciudad y defensa de los reinos peninsulares en la España imperial. Siglos XVI y XVII. En: *La ciudad y las murallas*. De Seta, L. y Le Goff, J. Madrid: Cátedra. Pp. 91

8 El Duque de Segorbe, entonces virrey escribe al rey a su vez: *“el acuerdo que V. M. ha tenido de embiar a visitar la costa deste reyno me pone gran confianza que V.M. la terna de mandar proveer a la necesidad que tiene de ser fortificado y armado y porque esta es grande y por el ingeniero Juan Bautista Antoneli y capitanes que ha embiado aca V.M. la entenderá mas particularmente a los cuales he hecho acompañar de personas platicas y los han mostrado las torres fortalezas fortificaciones y las sierras de Espada y Bernia y sitios dellos con lo demas que hay que ver y considera”*. AGS. Estado, leg. 329, 1

la que de ellas ofrecía Martí de Viciano en su Crónica⁹, puesto que juzgaron de insuficiente la labor que se había realizado durante el mandato del Emperador.

Antonelli reconoció en primer lugar Cartagena y las sierras de Bernia y Espadán y al año siguiente incluyó en su inspección los castillos del interior, proponiendo en su informe la fortificación de éstos y la construcción de nuevas torres de refuerzo. En 1563 se presentó un nuevo informe sobre la defensa de las costas valencianas¹⁰, según el cual el italiano proponía una casa de municiones en Valencia y otra en Orihuela y fortificar el Grao, Castellón, Sagunto, Peñíscola y otros muchos lugares de la costa. Además el informe se acompañaba de una relación de torres que debían hacerse y de las ya realizadas que debían asegurarse¹¹.



Organización militar del litoral del Reino de Valencia en el siglo XVI, según el informe del ingeniero Antonelli al rey Felipe II. JOSEP VICENT BOIRA MAIQUES. "Geografia i control del territori. El coneixement i la defensa del litoral valencià al segle XVI: l'enginyer Joan Baptista Antonelli"

9 De Viciano, M. 2005. *Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia y de su Reino*. 5 vols. Valencia: Universitat de València. Edición Facsímil de la de 1564.

10 AGS. Guerra Antigua, leg. 79, fol. 182

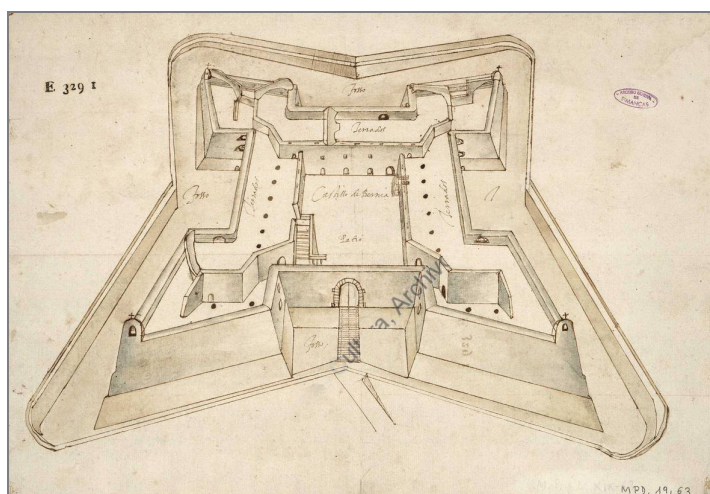
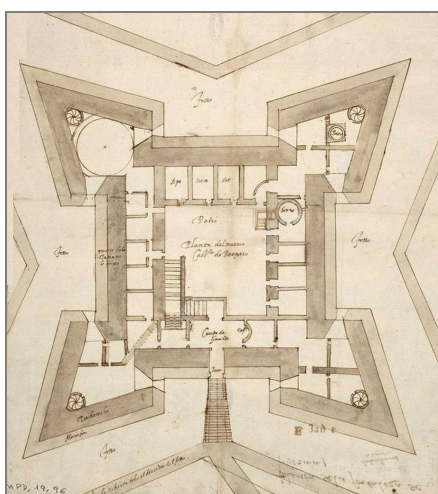
Para más información sobre este informe consultar: Boira-Maiques, J.V. 1992. Geografia i control del territori. El coneixement i la defensa del litoral valencià al segle XVI: l'enginyer Joan Baptista Antonelli. *Cuadernos de Geografia*, no. 52, pp. 183-200.

11 La opinión general de Antonelli respecto a algunos lugares no era demasiado favorable puesto que afirma que: "las plaças desta costa están muy flacas y todas generalmente tienen unas murallas delgadas sin terraplano y casamuro, con unos parapetos delgados y almenados con torrezillas, sin foso la mayor parte y las que lo tienen es muy poco...". AGS. Estado. 329-I, fol. 15, v

El programa era tan costoso y ambicioso que, a petición de las Cortes de 1564 hubo de suspenderse. A pesar de todo, no todas las propuestas de Antonelli cayeron en el olvido, pues algunas de ellas, como la Casa de Armas de Valencia, llegaron a realizarse aunque algunos años más tarde. Posteriormente, probablemente en 1569, se redactaron nuevos informes que insistían en la necesidad de reforzar las defensas de los puntos más estratégicos como los puertos, entre los que nuevamente se encontraba la ciudad de Valencia.

En definitiva, Antonelli concebía que para la defensa del territorio era necesario *“cerrar la costa como una muralla, haciendo cuenta que los lugares della sean Baluartes, los Puertos sean las Puertas, y las torres las garitas, o atalayas”*¹². Según esta concepción tan global, el ingeniero visualiza la península como una gran fortaleza, una ciudadela fortificada que protege a su pueblo del enemigo tras sus puertas y murallas: *“assi como se cierran las puertas de una ciudad que se quiera defender de su enemigo... assi estando estas puertas que Naturaleza dexo para la humana comunicación çerradas con el Artificio y guardadas, esta muy claro que el enemigo no podrá tan fácilmente entrar a ofender esse Reyno”*¹³.

Pero la labor de Antonelli no se limitaba a informar de los lugares debían fortificarse, sino que daba cuenta del estado de las fortificaciones existentes y en muchos casos apuntaba las acciones debían llevarse a cabo para repararlas. Además redactaba las trazas de aquellas fortificaciones que consideraba más necesarias.



Planta del nuevo castillo de Bernia. Antonelli. 1563. AGS. Perspectiva de la Fortalez de Bernia. Antonelli. 1563. AGS

12 Ibid. leg. 72, fol. 295

13 Ibid. fol. 294

Su primera gran obra como tracista bajo el mandato de Felipe II es el fuerte de Bernia, cuyas obras dieron comienzo en 1562. El baluarte pretendía defender la sierra homónima, pues se consideraba un punto estratégico donde podían tener lugar posibles colaboraciones entre moriscos y corsarios. Se trata de una fortaleza cuadrangular con baluartes apuntados en sus cuatro esquinas rodeada de foso en todo su perímetro¹⁴. Las trazas del edificio, realizadas por el propio Antonelli, se conservan en el Archivo General de Simancas¹⁵. Tanto el propio diseño de la fortaleza como la forma en que se representan -una planta y una perspectiva cónica tomada desde un punto de vista elevado- demuestran la evidente influencia recibida de los dibujos de Cataneo incluidos en sus *“Quattro primi libri di architettura”*, cuya edición está fechada en 1544. Su temprano derribo en el año 1613 demuestra lo poco acertado de su ubicación o incluso su diseño, más próximo a los postulados de la fortificación de transición, y que fue además duramente criticado por sus contemporáneos. Tal es el caso de Luis Escribá o incluso el propio Gonzaga, con quien había colaborado años antes y a través del cual precisamente le podría haber llegado la influencia de la obra de Cataneo, puesto que había colaborado con él en la fortificación de Sabbioneta. En 1575, Gonzaga llegó a afirmar de la gran obra de Antonelli en uno de sus informes que *“de lexos parece una hermita de Monserrate”*, que había quedado maravillado *“de la obra que se hizo, del efecto que haze, y del sitio donde se plantó: porque la obra y artificio della no puede ser en el mundo peor”*, o *“que más parece claustro de monasterio de frayles que Fuerça”*¹⁶.

En 1563 realiza un proyecto para la ciudad de Alicante que contemplaba el cierre del perímetro de la ciudad con una serie de baluartes y semibaluartes¹⁷ y que también fue

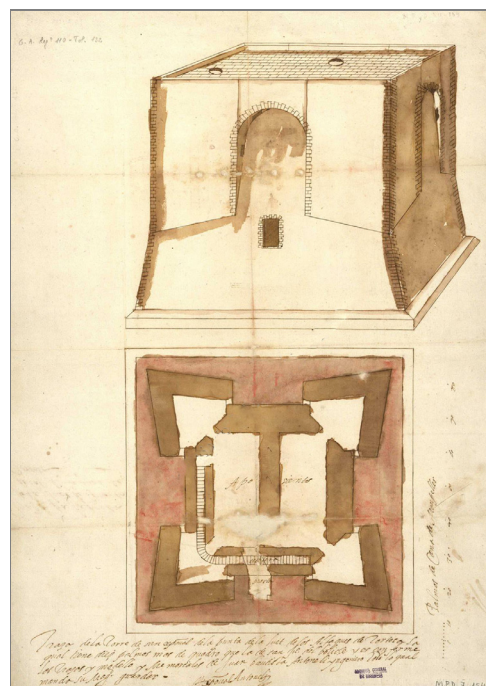
14 El propio Antonelli describía de este modo las obras en carta de 8 de junio de 1562: *“...después aca se prosigue la labor y sube y se aonda el foso, tanto que en parte tenemos de alto doce, quince y veinte y mas palmos de altura de muralla y de foso en parte tres estados, y dos y uno y hasta agora no se ha sacado tierra de fuera del y espero se sacara poca o ninguna y vendrase con un gasto a hacerse la muralla y el foso con su hondura ayudar a la altura de la fuerza y sacar piedra para las bóvedas y aprovechar a la hacienda de S.M.”*. ADA. C-28-44

15 AGS. MP y D. XIX-63

16 AGS. Guerra Antigua, leg. 79, fol. 101-108

17 Los documentos del proyecto contienen algunas descripciones interesantes del proceso constructivo: *“Toda esta obra ha de ser de tapiería asi por ser mejor contra las baterias como por hacerse mas presto y con mas comodidad de los que lo han de hazer. Esta tapiería terna el grueso en lo baxo que esta señalado en lo troco y perdera subiendolo de alambor de cada 5 palmos un palmo por de fuera y por de dentro un palmo en toda laltura y se adobara la tierra como se acostumbra. Terna de costra por de fuera un palmo con sus presas a cada quarto cuydadas de dos palmos para ligazones y encima del parapeto terna su buelta con medio palmo de trespal para guardar los de las aguas y seran lavadas al uso deste Reyno. La costra sera con grava, la cal sera muy buena y matararla en balsa y haran la costra una luna por otra. La orden del tapiar esta ya dada a entender a los oficiales que los señores jurados han llamado. Todas estas tapias se fundaran en la firme hasta llegar a la peña en donde se pudiese hallar y hecho sus asientos a nivel en donde podran alcanzar lagua o de la mar o de avenidas haran lo de mamposteria de 5 palmos de grueso alamborado tapiando a tras de la dicha pared y levantandola con este orden hasta salir del peligro de las aguas y una vara mas y dexando asentar esto algun dio comencaran encima de la tapia del grueso que ha de tener y en donde no haviere peligro de agua descubierta la peña comemçara la tapia”*. AMA. Armario I, libro II, fol. 14-17. En: Cobos, F. y De Castro, J.J. 2000. Inicio y desarrollo de la fortificación moderna en el Reino de Valencia 1544-1579. En: *Luis Escribá, su apología y la fortificación imperial*. Valencia: A. Sánchez-Gijón. Pp. 28-29

objeto de críticas por parte de Fratrín, quien en reconocimiento de la ciudad en 1570 “de palabra dixo que se continuase el reparo del albacar y que no se hiciese un baluarte que Antonelo dejo trazado en cierto sitio sino en otro que le parece mas conveniente para la fuerza y para ahorrar gasto y guarda de gente”¹⁸.



Traza de la torre de San Christoval de la punta de la Luet de los Alfaques de Tortosa. Antonelli. 1580. AGS

Antonelli llevó a cabo también otros proyectos como el de fortificación del castillo de Peñíscola que mencionábamos en el capítulo anterior o el del fuerte de los Alfaques, una torre junto a la desembocadura del Ebro cuyas trazas datan del año 1580 y 1581. En un segundo periodo de su actividad como ingeniero que abarcó desde 1580 hasta 1588, año de su muerte, se dedicó al estudio y a las obras hidráulicas para la navegación de los ríos de la península y en particular, de la conexión entre Toledo y Lisboa por el río Tajo.

4.1.3_Vespasiano Gonzaga

Como se ha dicho, gran parte de la labor que Antonelli llevó a cabo bajo el mandato de Felipe II en España fue en colaboración con Vespasiano Gonzaga, uno de los grandes militares expertos en fortificación en este periodo. Giovan Battista Belluzzi, que había proyectado las fortificaciones de Florencia, Pisa, San Miniato y el llamado “Bastión

¹⁸ AGS. Guerra Antigua, leg. 79, fol. 9. En: Ibid. Pp. 28

Mediceo”, consideraba necesario el trabajo en equipo con un militar para poder hacer buenas fortificaciones en el caso de que el ingeniero no supiera del arte de la guerra¹⁹.



Plano de la ciudad de Sabbioneta. Siglo XVIII.
www.iatsabbioneta.org

Vespasiano Gonzaga Colonna, duque de Sabionetta y de Traietto tenía gran experiencia como militar y comitente de obras militares, pues había colaborado desde 1556 con Girolamo Cataneo y Bernardo Panizzari en la realización de la ciudad ideal fortificada de Sabbioneta²⁰. Siendo Maestre Racional de Valencia realizó varios reconocimientos de la costa junto a Antonelli en la década de los sesenta, donde llevaron a cabo numerosos proyectos de fortificación y defensa en los que se incluían trazas que el propio Antonelli dibujaba asesorado por Gonzaga. Durante la rebelión de los moriscos se le encargó la fortificación de Cartagena, para cuyas obras utilizó materiales de los yacimientos arqueológicos “*para honrar con el deshecho desta ciudad su principado*”²¹.

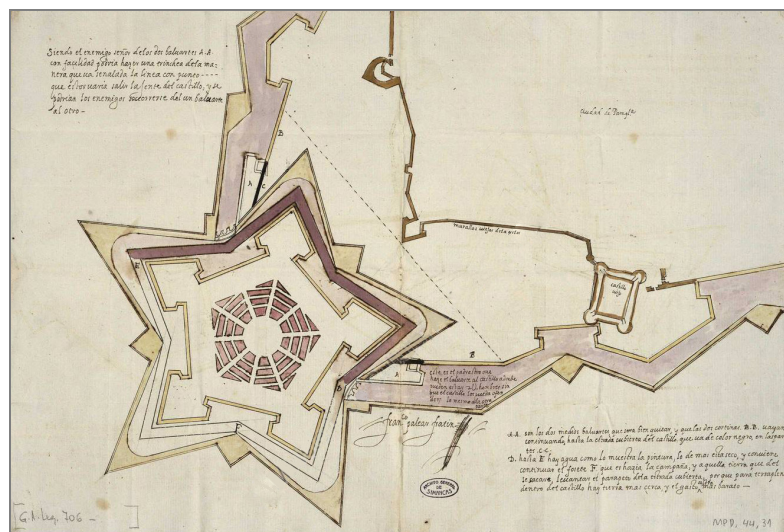
En 1570 fue enviado por el rey junto a Antonelli a reconocer la costa de Murcia. En este periodo comienzan a aflorar las diferencias entre ambos, pues discrepan en el número, forma y material de las torres que debían construirse. En opinión de Gonzaga, las torres debían estar hechas de cantería y no a base de tapial –material que Antonelli utilizaba

19 Lamberini, D. *Giovan Battista Belluzzi. Il trattato delle fortificazioni di terra*. Pp. 337. En: Cámara, A. 1998. *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*. Madrid: Nerea S.A. Pp. 95

20 Para más datos sobre la figura de Vespasiano Gonzaga y la ciudad de Sabbioneta ver: “Sabbioneta e Vespasiano Gonzaga”. Comune di Sabbioneta. Sabbioneta, 1977

21 Cascales, F. *Discurso de la ciudad de Cartagena*. Pp. 7-42. En *Ibid.* Pp. 96

preferentemente²²-, del que el militar afirmaba que *“llegándose los enemigos a ellos con mantas para cubrirse de los barbicanes con quatro puos son derribados”*²³. En 1571, tras ser nombrado virrey de Navarra, se ocupa de la fortificación de Pamplona. En este caso colabora con el ingeniero Fratín. Se decide la construcción del nuevo castillo renacentista: la Ciudadela, cuya ubicación algo más alejada de la población de lo que en un principio aconsejaban otros expertos obligó a construir de nuevo dos frentes enteros de las defensas de la ciudad, de modo que esta pudiera enlazar con el Castillo Nuevo. Las obras de la Ciudadela, inspirada en las fortalezas pentagonales construidas en Turín y Amberes, se prolongarían durante más de treinta años.



Planta del Castillo de Pamplona con las reformas que se han de hacer para mayor seguridad y defensa. 1608. AGS

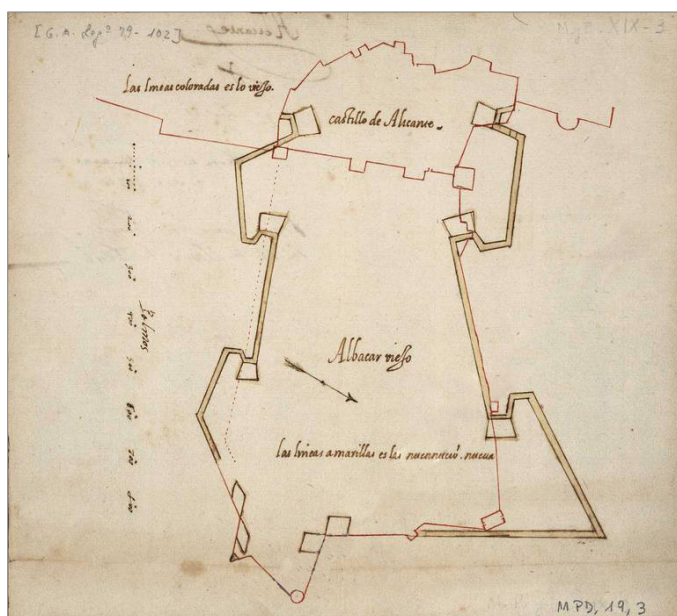
En 1574 se encarga de las fortificaciones de Orán, Mazarquivir, Melilla, Gibraltar y Cádiz. Posteriormente, cuando en 1575 es nombrado virrey de Valencia, las obras de construcción de la nueva Casa de Armas de la ciudad ya habían dado comienzo, siguiendo los postulados de la fortificación renacentista, presentes en la mayor parte de las obras que él había dirigido. Nuevamente es enviado por el rey a reconocer la costa, aunque esta vez la correspondiente al Reino de Valencia, para informar sobre sus fortificaciones²⁴. Sus conclusiones eran muy críticas con el castillo de Santa Pola y los de Játiva, Guardamar, Villajoyosa y Orihuela, de los que afirmaba que no serían eficaces

22 Antonelli opinaba que los muros de tapia *“después de ser mucho mejores contra las baterías, y hazerse mucho más presto, hazense assimismo a mucho menos gasto y con mucha más comodidad delos que las han de hazer...”*. AGS. Estado. 329-I, fol. 15 v. En: Boira-Maiques, J.V. Op. Cit. Pp. 188

23 Respecto a la forma afirma Gonzaga lo siguiente: *“En la forma de las torres me parece que sera bien la exagona que es seis esquinas que desta manera tienen las piezas mayor reculada que si fueran quadradas y otras muchas comodidades que no tienen las redondas que por ser prolixo no digo”*. BUV. Mss 5. Fol 9 v. En: Cobos, F. y De Castro, J.J. Op. Cit. Pp. 31

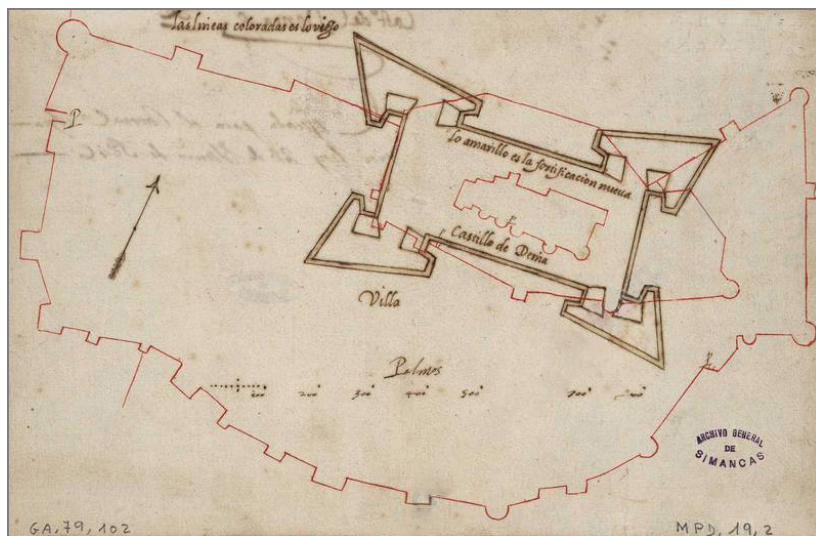
24 AGS. Guerra Antigua, leg. 79, fol. 101-108

contra la artillería, por estar defendidos a la antigua. De Denia destacaba la dificultad que planteaba incluir el arrabal en la fortificación, de Benidorm que estaba en muy mal estado y debía ser reparado, y de Alicante, que sus nuevas murallas, sin terraplenar y de cubos redondos y almenas, “*más parecen que sirven a hornato que a necesidad aunque a cosa de lanca y escudo es fortissima*”.



Plano del Castillo de Alicante con un proyecto de las nuevas obras de fortificación que se proponen para su mejor defensa. Vespasiano Gonzaga. 1575. AGS

En definitiva, Gonzaga pretendía en base a sus informes concentrar las actuaciones de mayor relevancia en puntos muy concretos, como Alicante, Denia y Peñíscola, para cuyos proyectos desarrolló además las trazas, continuando la labor en esta función que había desarrollado su predecesor en el cargo de Maestre Racional Joan Jeroni Romaní.



Planta del recinto fortificado de la Villa de Denia y del castillo de la misma en la forma antigua y nueva que se propone. Vespasiano Gonzaga. 1575. AGS

Con respecto a los “lienços de la muralla” que planteaba Antonelli para defender la costa, conformada por las torres vigía, propone la construcción de las de Santa Pola, Benidorm, Horadada, Calpe, Oliva-Gandia y la desembocadura del Júcar, que evitaría que los corsarios se acercasen a “hacer aguada”. En palabras del propio Gonzaga, *“han de ser de las ordinarias que a lo que creo no llegarán a dos mil ducados de costa y una o dos pezezuelas de artillería que ha de haver en cada una”*²⁵. Estas torres responden a un modelo que con ligeras variaciones va repitiéndose en los lugares donde llegaron a ejecutarse, como es el caso de las de Santa Pola, Cullera y Piles, entre los municipios de Gandia y Oliva. Se trata de torres de mampostería, de planta circular de 10 m. de diámetro y muros de 2,5 m. de espesor en su base. Estos muros presentan un pronunciado talud que hace que el diámetro en su parte superior, que alcanza los 11 m. de altura, se reduzca a los 6,5 m. aproximadamente. La terraza se corona con una guirnalda de matacanes. El interior se cubre con dos bóvedas y la escalera se dispone en su primer nivel en el interior del muro.



Torre de Piles



Torre de Escaletes (Santa Pola)



Torre del Marenyet (Cullera)

La fortificación de Peñíscola se convirtió en la obra clave del virreinato de Gonzaga, quien puso especial empeño tanto en su realización como en la búsqueda de la financiación necesaria. En una carta enviada al rey con fecha de 7 de marzo de 1576 afirmaba que: *“esta fortificación es necesaria y que el gasto della a de ser de las C mil libras del servicio del Reyno el cual fue concedido para solo fortificaciones y esta ordenado por el consejo de Aragon que no se gaste en otra cosa despues de aver avido muchas diferencias y que del dicho servicio ay L mil libras y en el reino ay otro ningun dinero ni donde sacarse ni el*

25 Ibid., leg. 81, fol. 41

*podra decir a lo visto lo que costar esta fortificacion aunque junte que las C mil libras no bastaran para ello ni la de Denia ni Alicante*²⁶.

El militar italiano participó también en el desarrollo de las trazas junto a Antonelli, como atestigua otra carta al rey sin fechar: *“Enbio a V.M. un modelo de relieve de la ultima obra que he hecho en España que es la fortificación de Peñíscola, harto importante plaça para estos tres Reynos (...) Holgare mucho que contente a V.M. y una traça que enbio también en papel al menos sino havere açertado toda la culpa será mía porque no he tenido otro ingeniero a la oreja como en otras*²⁷.



Plano de Peñíscola. 1579. AGS

Después de varios años de continuas alarmas, el Reino de Valencia fue quedando al margen de las prioridades estratégicas de defensa de la Corona. La preocupación por la fortificación y defensa de las plazas del litoral disminuyó dando paso a nuevos puntos clave de la península en el Mediterráneo como Gibraltar, Cartagena y Perpiñán. Hacia mediados del siglo XVII el foco de atención se desplazó hacia el Norte como consecuencia de la Guerra de Cataluña que tuvo como efecto más duradero la firma de la Paz de los Pirineos entre la monarquía hispánica y el rey de Francia y que hizo que se centraran las defensas en la frontera con la provincia de Castellón. A pesar de todo, en 1656 el virrey de Valencia aconsejó fortificar nuevamente las fortalezas de Peñíscola, Alicante, Guardamar y Denia en previsión de los ataques de la armada inglesa.

26 Ibid., leg. 90, fol. 28

27 AGS. Guerra Marina, leg. 90, fol. 20

4.2_ La Casa de Armas de Valencia

Hacia el año 1570 se reactiva el interés por la fortificación de ciertas ciudades estratégicas de la costa -entre ellas la capital del Reino de Valencia- frente a las amenazas de la armada turca y las rebeliones moriscas. Ante esta situación de peligro la nueva etapa de fortificación del Reino iniciada unos años antes se acentúa a partir del nombramiento de Vespasiano Gonzaga como virrey de Valencia. El 23 de junio de 1574 el Marqués de Mondéjar, que ocupaba entonces el cargo de virrey, hizo saber a los diputados de la Generalidad que las costas se hallaban amenazadas nuevamente por una invasión del ejército turco y que su Majestad mandaba que el Reino se armase para la defensa²⁸. El 5 de Julio de 1574, se acuerda edificar una Casa de Armas y baluarte “*en lo corral que sta fora lo portal de la mar de la present ciutat contiguo a la muralla de la dita ciutat*”²⁹. A pesar de encontrarse en permanente contacto con ingenieros italianos como Antonelli, que como hemos visto, era uno de los que más especialmente había intervenido en las fortificaciones del Reino de Valencia, la Generalidad opta por encargar las trazas a Gaspar Gregori, al que se nombra maestro de la obra mediante una provisión firmada el 27 de agosto de 1574 en la Casa de la Diputación³⁰.

En cierto modo podría afirmarse que el encargo de los diputados de la Generalitat tenía una doble intención. Se pretendía por una parte crear un enclave estratégico, una plaza fuerte desde el punto de vista militar que aprovechara las infraestructuras ya construidas, en definitiva, un arsenal que focalizara la defensa del reino. Pero también se trataba de construir un edificio que representara el poder de las instituciones públicas locales, el emblema de la política imperial en su lucha contra el invasor.

A pesar de que el diseño que plantea Gregori parece tener ciertos aspectos comunes a otras ciudades fortificadas -Pamplona, Amberes, Cremona, Perpiñan-, existen sin embargo, además de las evidentes diferencias morfológicas, otras diferencias de tipo estructural. Mientras que por lo general las ciudadelas de tipo canónico se proyectaban anexas a las murallas, interponiéndose en su trazado y con una geometría muy diferente; en Valencia la construcción de los edificios de la Casa de Armas adosados al recinto fortificado se adapta a sus contornos, a una geometría preexistente, conformando un patio interior que de esta manera genera un recinto cerrado complementario al de la ciudad.

28 Cruilles, V.S. 1876. *Guía urbana de Valencia: antigua y moderna*. Valencia: imprenta de José Rius.

29 ARV. Generalitat, sig. 3040

30 Ibid.

En lo que respecta a los solares donde debía construirse la nueva Casa de Armas, y puesto que desconocemos cuáles fueron los criterios que determinaron la elección del emplazamiento que debían ocupar las nuevas dependencias de la Diputación, podemos plantear algunas hipótesis que nos ayuden a entender la decisión que finalmente fue adoptada.

En primer lugar, como sabemos por el capítulo precedente, la construcción del nuevo tramo de muralla extramuros al anterior había generado en el espacio comprendido entre ellos, la Puerta del Mar y la torre de L' Esperó un nuevo solar de forma triangular. Este terreno, que contaba en un principio con una superficie aproximada de 2300 m² resultó ser finalmente mucho mayor, puesto que la muralla "recién" construida fue posteriormente desviada al construirse el nuevo baluarte de mayor amplitud que el primero. Por otra parte el solar debía ser propiedad de la ciudad, puesto que cuando se edificó el nuevo portal se llevaron a cabo las expropiaciones pertinentes³¹ y por tanto se trataba de un espacio ganado a la ciudad, que antes de la construcción del nuevo tramo de muralla quedaba extramuros.



Solar inicial donde se llevaría a cabo la construcción de la Casa de Armas y solar resultante posterior

En segundo lugar, como también hemos visto, este emplazamiento contaba con una ubicación estratégica. Recientemente se habían fortificado el Portal del Mar y la torre vecina con un baluarte provisional que pretendía defender el vértice de la muralla que daba frente a los accesos desde el puerto y por tanto el más expuesto a los ataques

31 AMV. Sotsobrería de Murs i Valls, núm. 4. 1. 1

desde el mar. Era necesario pues tener accesible el armamento para llevar a cabo la defensa de la ciudad en un tiempo lo más breve posible.

Además, al parecer existía ya una casa o depósito de armas en el mismo lugar en el que se acometerían las obras de las nuevas instalaciones, puesto que se menciona en algunas disposiciones de los diputados autorizando a remodelarla en los años 1545-1547³². Esta hipótesis demostraría el hecho de que el emplazamiento elegido era adecuado al uso que se pretendía dar al edificio.

A pesar de todo, la ubicación exacta de este depósito de armas previo no queda clara, pues en el auto del 4 de Julio de 1548 por el que la ciudad manda a los canteros que trabajen sus piedras en la “*Plaça del Baluart*”, se menciona la existencia de una casa que la Generalitat dispone para las armas situada junto a la Plaza de Predicadors: “(…) y que la present Ciutat en ses ocasions y en cas de sobrevenguda de enemichs pugua tenir plana y desocupada la dita Plaça per a poder armar Soldats en ella, e provehirlos ab comoditat y brevetat de les Armes necessaries conservades en la Casa que la Generalitat de la present Ciutat y Regne te junt a la dita Plaça (de Predicadors)”³³.

En la ciudad existían además otros locales destinados a conservar armas. Concretamente la Torre de Santa Catalina, situada en el vértice Noroeste del recinto amurallado y construida en 1390, se utilizaba desde 1565 para el almacenaje de pólvora³⁴. También en el local conocido como la escopetería que posteriormente se llamó “Molí de la Pólvora” y fue después ocupado por el cuartel del Picadero junto a la Puerta de los Judíos se conservaban armas que se utilizaban para la práctica del tiro con ballesta primero y arcabuces más tarde³⁵.

Tras establecer cuál debía ser el emplazamiento de la nueva Casa de Armas, el día 27 de agosto de 1574 los diputados acuerdan que se dé comienzo a los trabajos de

32 Gómez-Ferrer, M., 1998. *Arquitectura en la Valencia del Siglo XVI. El hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros (Artes Gráficas Soler, S. A.). Pp. 226

33 Teixidor, J. 1895. *Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas*. Valencia: París-Valencia. Facsímil del original: imprenta de Francisco Vives Mora, 1895. Pp. 163

34 En palabras de Vicente Boix: “*Lop asegura, que servia esta torre (de Santa Catalina) para almacén de pólvora, por deliberación de 23 de Enero de 1565*”. Boix, V. 1979. *Valencia histórica y topográfica*. Valencia: París-Valencia. Facsímil del original: imprenta de José Rius, Valencia, 1862. Pp. 190

35 Escolano, G. 1980. *Décadas de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia*. Valencia: París-Valencia. Facsímil del original: Terraza, Aliena y Co. Madrid, 1878. Tomo II. Pp. 633-634.

Esta compañía de ballesteros y arcabuceros se formaba ya en 1519, y en la época de la Germanía, como se indica en una deliberación del Consejo del mismo año. Para el ejercicio de las armas de fuego y escuela práctica se escogió el terreno fuera de las murallas de la ciudad entre la Puerta de los Judíos en el Picadero y la del Mar, como consta en una deliberación del Consejo de 28 de Julio de 1576. Boix, V. Op. Cit. Pp. 86

ejecución, aceptando las trazas y modelos que propone Gaspar Gregori, a quien se nombra maestro de obras: *“Los dits señors deputats inseguint e posant en executio lo vot parer y delliberacio y determinacio axi de ses señories com de los señors comptadors clavaris y administradors del dit General en lo ajust fet y tengut per ses señories en la casa de la deputacio a cinch del mes de juliol proxime pasat y per quant ses señories han determinat fer casa de monicions en lo corral que sta fora lo portal de la mar de la present ciutat contiguo a la muralla de la dita ciutat. E que per a dit efecte han manat comprar fusta y aquella esta ja en lo dit corral y es be que dita obra sia principiada finida y acabada ab tota la diligencia y promptitud posible per ço provehexen que la dita obra sia començada proseguida fins tant sia acabada ab perfectio conforme al modello que de present ses señories tenen y a donat mestre Gaspar Gregori fuster de la casa de la deputacio y que lo dit mestre Gaspar Gregori tinga compte en dita obra e que vaja ben acabada profitosa y ab la perfectio que reguereix. Actum Valende. Testes qui supra”*³⁶.

Según la documentación relativa a la Casa de Armas, los diputados designan a Gregori para hacerse cargo del proyecto no con el cargo de arquitecto, sino como ingeniero y maestro mayor, aunque en la práctica actuó también como tal. Además de desarrollar las trazas y modelos de los edificios de la Casa de Armas, realizó el diseño para el nuevo baluarte que debía sustituir al anterior, construido con materiales efímeros, y numerosos detalles que se iban entregando periódicamente a los oficiales y maestros de la obra, tanto albañiles como tapiadores, canteros, etc. Además se ocupó de la distribución y disposición de las armas en el edificio, tarea para la cual debió contar con el asesoramiento de algún militar, pues suponía el conocimiento del armamento que incluía cañones, arcabuces, mosquetes, etc.

Además de estas funciones, Gregori ocupó el cargo de sobrestante, un trabajo de tipo administrativo según el cual debía ocuparse del control de los materiales necesarios para la obra, de administrar los jornales de los operarios y del control de gastos y contabilidad general. Todas estas funciones, que como vemos excedían el simple cargo de maestro fuster que ocupaba oficialmente, acercan a Gregori a la figura del arquitecto renacentista, con un control y responsabilidad totales sobre el proyecto y la obra en ejecución y que además requería gran parte de su tiempo, puesto que prácticamente se dedicó a ella casi con exclusividad. Precisamente a causa de su cargo y de las funciones que ocupaba, no

36 ARV. Sección Generalitat, signatura: 3040, 27 de agosto de 1574

le fue fácil ver remunerado su esfuerzo y el reconocimiento de sus trabajos que resultaban difícilmente tipificables para la época³⁷.

Contó con la colaboración de algunos canteros de confianza con los que ya había trabajado en obras anteriores como Miguel Porcar, Guillem del Rey o Leonart Esteve, aunque su principal colaborador sería Joan de Ambuesa, un maestro cantero experto en fortificaciones, que un principio trabajaría de forma intermitente en la Casa de Armas puesto que fue nombrado maestro mayor de la fortificación de Peñíscola y que posteriormente asumiría el cargo de maestro principal en una segunda fase de las obras a partir del año 1585.

4.2.1_La obra de Gaspar Gregori

En un contexto cultural y social caracterizado por la progresiva implantación de los postulados renacentistas a los que daba paso una concepción medieval de la construcción basada en una organización gremial, surge la figura de Gaspar Gregori, considerado hasta no hace demasiado tiempo como *“un artista muy mediocre del siglo XVI”*³⁸ y al que sin embargo las últimas investigaciones sobre su obra han situado en la actualidad como la figura más representativa de la arquitectura valenciana de este siglo, hasta el punto de ser considerado como uno de los primeros arquitectos renacentistas en Valencia.

Procedente del gremio de *“fusters”* donde se forma, fue evolucionando en sus conocimientos llegando a renovar no sólo algunos de los conceptos propios de su profesión de origen, sino también de la práctica constructiva y proyectual. En palabras de Jorge Llopis *“los últimos estudios tienden a situarlo como la figura más representativa de la arquitectura valenciana del siglo XVI, y posiblemente la primera que reciba la denominación de arquitecto en el sentido vitruviano del término”*³⁹. Efectivamente, el empleo temprano de los términos *“architector”* o *“arquitectura”* en Valencia aparece muy relacionado con Gregori en los contextos del Palacio Real y en la Casa de la Diputación en los que tendrá un amplio protagonismo⁴⁰.

37 De hecho, tuvo incluso que recurrir a repetidas peticiones de pago que se resolvieron a su favor gracias al testimonio de varios de sus colaboradores. ARV. Generalitat. Sig. 3044

38 Alcalá, B de. *Diccionario biográfico de artistas valencianos*. Pp. 378. En: Llopis-Verdú, J. 2002. Gaspar Gregori y la introducción de la metodología proyectual renacentista en Valencia. *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, no. 7. Pp. 50

39 Ibid. Pp. 50

40 Gómez-Ferrer, M. Op. Cit. Pp. 209

En opinión de Llopis, la figura de Gregori podría enmarcarse dentro de una de las categorías de arquitectos del siglo XVI que describe Fernando Marías, según la cual comprendería las personalidades que, procediendo de otras disciplinas -aunque relacionadas con el arte- terminan, a través de su formación cultural, dedicándose a la arquitectura⁴¹.

A partir de trabajos posteriores a los citados, como el que desarrolló para los diputados del General en la Casa de Armas, Gregori llegó a tomar conciencia de su valía y consideración profesional, como demuestra en algunos de los documentos de esta obra, donde se nombra a sí mismo como "*ingeniero*", "*sobrestant*" y "*mestre major*". El uso del término "*ingeniero*" no deja de tener cierta audacia por su parte, puesto que en la práctica totalidad de los documentos de obras en el Reino de Valencia este título se reservaba exclusivamente a los ingenieros extranjeros que intervenían en importantes obras de fortificación como Antonelli, Fratín o Spanocchi. No obstante alcanzaría también cierta notoriedad en el campo de la ingeniería hidráulica y de la fortificación, aunque a pesar de su dilatada experiencia como tracista y de la abundancia de obras en las que tuvo parte fundamental, en el momento de comenzar las obras de la Casa de Armas, no está documentada la realización de ningún trabajo como ingeniero militar previo a éste.

Precisamente en el campo del desarrollo proyectual será donde Gregori demuestre de manera más efectiva su consideración como arquitecto, puesto que se encargaba personalmente de la redacción de las trazas como base para el diseño de la mayor parte de sus obras en las que a medida que iba adquiriendo experiencia fue distanciándose de la práctica constructiva que iba relegando a otros maestros. Se produce por tanto en la obra de Gregori un proceso evolutivo, a través del cual la progresiva asimilación del conocimiento teórico derivado de la tratadística se traduce, en primer lugar en el uso de un nuevo lenguaje formal y una nueva concepción espacial renacentista y en segundo lugar en la asunción de nuevos hábitos proyectuales.

Efectivamente, mientras que sus primeros diseños se basan en el uso combinado de trazas y maquetas, como en el caso del Hospital General, sus obras de madurez se diseñan casi en exclusividad a través de la traza como medio de ideación, desarrollando una metodología proyectual más acorde a los postulados renacentistas que comenzaban a implantarse en la época.

41 Marías, F. 1983. *La Arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*. Madrid: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos. Vol. I. Pp. 85

Además de sus funciones como arquitecto o maestro de obra fue frecuente su labor como sobrestante, cargo administrativo según el cual se encargaba del control de gastos, pago de jornales, abastecimiento de material y mantenimiento de la contabilidad.

Aunque se desconoce la fecha exacta y lugar nacimiento debió ser en Valencia en torno a los años 1515-1520. Comenzó su carrera profesional como aprendiz de carpintero, oficio al que dedica sus primeros años hasta adquirir la maestría trabajando con su padre en el ámbito del Palacio Real. Según la hipótesis que plantea Gómez-Ferrer, precisamente a raíz de su trabajo en esta obra, Gregori pudo establecer contacto con arquitectos como Juan de Vindanya y Alonso de Cobarrubias, quienes desde 1546 se encontraban trabajando en el proyecto de San Miguel de los Reyes⁴². De la relación con ambos arquitectos habría podido Gregori tomar conciencia de la existencia no solamente de una élite cultural, sino también de la propia figura del arquitecto en su concepción renacentista y de una nueva metodología proyectual, cuya principal consecuencia habría sido el replanteamiento de su propia figura como parte de una tradición constructiva que empezaba a caer en la obsolescencia.

Otro de los factores que contribuyeron sin duda a su progresión en el ámbito personal y laboral fue el desarrollo de su propia formación humanística, en base a unos conocimientos que podría haber adquirido a través del contacto con algunas de las bibliotecas de la ciudad. En particular la biblioteca del Duque de Calabria, a la que pudo tener acceso, puesto que en aquel momento se encontraba en el palacio tras el nombramiento de Fernando de Aragón como virrey de Valencia en 1527. Recordemos que entre otras obras, la biblioteca contaba con un manuscrito de Filarete “*Codex Valencianus*”, un Tratado de Vitruvio, un “*De geometría speculativa*” de Thomas Gradwardine y otros libros de materia arqueológica como el “*De originibusve antiquitatum Romanorum*” y el “*Urbis Romae ex Terrarum*”⁴³. Además entre los objetos personales del Duque de Calabria recogidos en otro inventario de 1527 figuran además libros de geometría como la Geometría de Mastro Thomaso Bruardino⁴⁴. Otra de las bibliotecas en Valencia –aunque de más difícil consulta- a la que Gregori pudo haber tenido acceso es la del Marqués de Zenete. La relación que habría podido surgir entre los

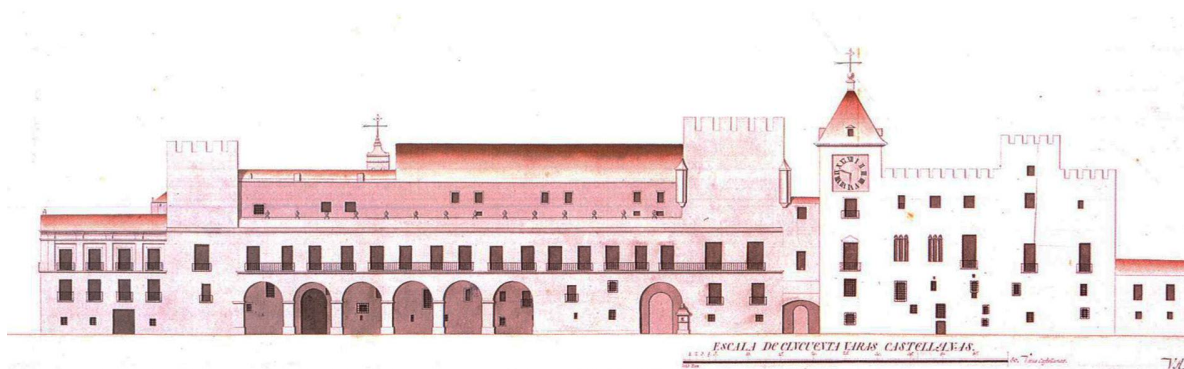
42 Gómez-Ferrer, M. Op. Cit. Pp. 216

43 Llopis-Verdú, J. y Torres-Barchino, A. 2011. Tratadística e imagen arquitectónica en el siglo XVI en Valencia. *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, no. 18. Pp. 66-67.

Sobre el catálogo de la biblioteca también puede consultarse: Vignau, V. 1874. *Inventario de los libros legados por el Duque de Calabria al monasterio de San Miguel de los Reyes*. R.A.B.M. T. IV.

44 Inventario de robbe de la guardarroba de los Ilmo. Sr. Don Ferrante de Aragona, Duca di Calabria. Biblioteca de la Universidad de Valencia, manuscrito nº 947, Pp. 99 y 105. En: Gómez-Ferrer, M. Op. Cit. Pp. 216 y Llopis-Verdú, J. y Torres-Barchino, A. Op. Cit. Pp. 3

nobles y Gregori –el padre de Gaspar había trabajado en la capilla de los Reyes del Convento de Santo Domingo que albergaría el sepulcro de los marqueses- podría haberle permitido la consulta de sus libros. Entre ellos el Re Aedificatoria de Alberti, otro Vitruvio y algunos libros de dibujos y trazas de viviendas⁴⁵. Además de las anteriores hubo una tercera biblioteca. Se trata de la que figuraba en la herencia de doña Mencía de Mendoza, repartida desde 1563 entre San Miguel de los Reyes y el Monasterio de la Merced. Entre sus libros se encontraban dos ediciones del Vitruvio –una de ellas con abundantes ilustraciones-, el Institutionum Geometricarum de Durero y algunos libros de fortificaciones como el Vallo y dos De re militari de Vegetio. Todo ello debió sin duda contribuir a su formación teórica y proyectual, puesto que, aunque la mayor parte de los trabajos que realizó en el palacio eran meras obras de carpintería, participa desde fechas muy tempranas en la toma de decisiones de la obra y ya desde el año 1546 realiza trazas y modelos para la reconstrucción de enfermerías del Hospital General. A pesar de todo, su actividad como tracista no se generaliza hasta 1566 con su participación en la Obra Nova de la Seo, la casa de los niños huérfanos y la de los heridos también en el Hospital General y del Torreón de la Generalitat en el año siguiente.



Elevación que pasa por la línea 6 7 y manifiesta el frente principal del RL. Palacio de Valencia. 1802. Fonds Suchet, CHAN

En 1559 ya se le menciona como “*mestre de las obras de fusta del señor Rey*” hasta 1563, año en que comienza a trabajar en la casa de la Generalitat como “*mestre de fusta de la casa de la deputacio*”.

45 Sanchez Canton, F. J. 1942. *La biblioteca del Marqués de Cenete, iniciada por el Cardenal Mendoza (1470-1523)*. Madrid: S. Aguirre, impresor

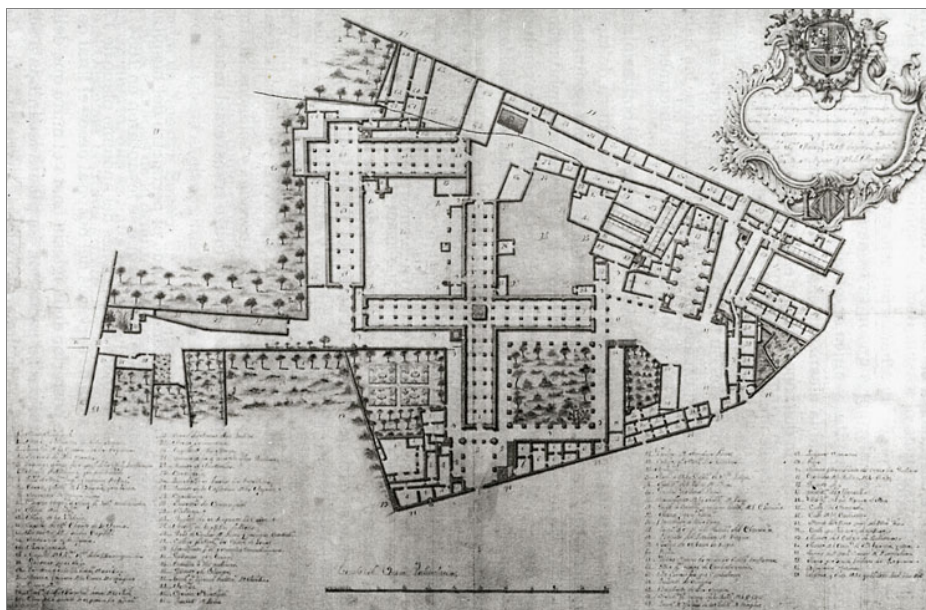


Piso alto de las enfermerías de Febres

La entrega de maquetas para la reconstrucción de las “*enfermerías de febres*” del Hospital General tras el incendio de 1545 supone el primer trabajo constatado de Gregori como tracista⁴⁶. Estos modelos podrían corresponder a los dos cruceros del edificio aunque las obras del segundo se pospusieron hasta el año 1589. En 1566, continuando con su labor como proyectista, entrega las trazas para la casa de los niños huérfanos y para las enfermerías de heridos. En 1570, además de realizar otros trabajos menores, repara las cubiertas de la sala de heridos. En su último trabajo para el hospital, el segundo crucero de 1589, Gregori condensa todas sus capacidades profesionales, puesto que trabaja al mismo tiempo de arquitecto y administrador. Además de realizar las trazas en las que incluía detalles de alzados y perfiles -que muestran que se trata de la continuación de la obra iniciada en 1545- se le nombra sobrestante, cargo según el cual como hiciera en la obra de la Casa de Armas, se ocuparía de la administración de las obras⁴⁷.

46 “Mes li es degut que a 18 de dit (gener 1546) dona e paga a mestre Gaspar Gregori fuster 4 lliures 18 sous 8 diners per les manufactures de dos modellos de fusta fets per aquell per a designar dita obra”. ADV. Libro de Obras, sig. V.9 5/2. En: Gómez-Ferrer, M. Op. Cit. Pp. 390

47 Sobre el Hospital General de Valencia, ver: Gómez-Ferrer, M. 1998. *Arquitectura en la Valencia del Siglo XVI. El hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros (Artes Gráficas Soler, S. A.)



El Hospital General de Valencia. 1749. ARV

En el Palacio de la Generalitat trabajó para la diputación de Valencia desde 1563, cuando se le designa como carpintero de la casa de la Diputación, tras abandonar su cargo en el Palacio Real. En este cargo llevaría a cabo en principio algunos trabajos menores, como la realización de obras efímeras para fiestas y celebraciones en las que participaba la Generalitat, aunque su labor más importante incluía la finalización del artesonado de la Sala Nova en el torreón del edificio. Ésta cubierta, la más monumental del torreón, se compone de una parte central acasetonada que se completa con una tribuna lateral sobre ménsulas cuyo frente se articula mediante arquillos de medio punto que apean alternativamente en balaustres y pilastras a las que se antepone un orden de pilastras corintias. Había sido comenzada en 1540 por Genís Linares, aparentemente en base a sus propias trazas. A su muerte en 1543, habiendo concluido la práctica totalidad del cuerpo central de casetones, las obras quedarían aplazadas hasta 1560, año en que su hijo Pere las continúa con la realización de dos de los tramos de las tribunas laterales. Cuando en 1563 Gaspar Gregori entra en la casa, continúa con la labor de Linares, concluyendo las otras dos partes del corredor y gran parte de la tribuna, elemento en cuya ordenación *“manifiesta también un conocimiento de los tratados que circulaban en esas fechas y una dependencia de ciertos motivos que aparecen en el Tratado de Diego de Sagredo y otros muchos tomados del Tratado de Serlio”*⁴⁸. De todas formas, el exceso ornamental que caracteriza esta obra parece en principio atribuible a la continuidad de las trazas y los trabajos que había llevado a cabo Genís Linares en su comienzo, puesto que Gregori había dado muestras en otros de sus trabajos de una mayor sobriedad

48 Gómez-Ferrer, M. Op. Cit. Pp. 220

compositiva y de ornamentación más austera. Tal es el caso de las enfermerías del Hospital o de la Obra Nova de la Seu, contemporánea a la cubierta de la Generalitat.



Torreón de la Generalitat. J. Laurent. Las fotografías valencianas de J. Laurent 1858-1878. 1870

En 1567 Gregori pasa a ocuparse de las obras del torreón del edificio, en el que se llevaba trabajando desde 1518, aunque se encontraban prácticamente paralizadas desde 1542. Las obras llevadas a cabo por Gregori debían ajustarse a un memorial redactado por los tres maestros de la casa de la Generalitat: el “*mestre Fuster*” Gaspar Gregori, el “*pedrapiquer*” Joan Porcar y el “*obrer de vila*” Andreu Serrano, según el cual debía demolerse la parte superior de la torre que amenazaba ruina desde la cubierta de la Sala Nova, levantarse un piso más con siete ventanas recayentes al exterior y rehacerse la galería de arquillos preexistente. La composición de la nueva fachada debía ajustarse a la alineación de las ventanas que para esta estancia había construido Joan Batiste Corbera en 1538. Sin embargo, el memorial redactado inicialmente se vio alterado en base a las trazas que entregaría Gregori que “*dona orde, traça e modelo per a que la dita e present obra ses fes com de present se fa*”⁴⁹, según las cuales la galería de arquillos dio paso a una nueva planta y las almenas que remataban la antigua torre se vieron sustituidas por una balaustrada. Efectivamente, tras los dos primeros años de la obra en los que actuó conforme a su cargo de maestro carpintero, Gregori pasó a desempeñar el papel de arquitecto, modificando el sistema de trabajo, que pasó de funcionar en base a

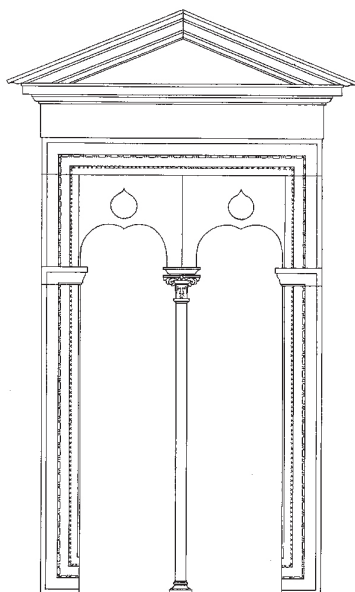
49 Martínez Aloy, J. 1909-1910. *La Casa de la Diputación*. Valencia: Establecimiento Tipográfico Doménech. Pp. 34

jornales a destajo, eligiendo los materiales que debían utilizarse y proporcionando trazas y maquetas del conjunto de la obra e incluso de detalles para molduras de ventanas, frisos y arquitrabes: *“a donat tots los motles de fusta que han convengut per a mollures btranques e fer taulells y taules per a tenir traçades les corniçes e frisos ab sos triglichs e arquitraus fines. Es tot traçat de ses mans propies a la mateixa medida e proporció necesaria per a dita obra e que de allí lo aparellador prengues mesures e orde de dita obra”*.

Para la composición de la nueva fachada, Gregori diseñó un alzado en el que se mantenía el ritmo en la alineación de los huecos preexistentes, sobre los que se añade una planta superior con ventanas rectangulares flanqueadas por pilastras y rematadas por cornisas muy marcadas. Tras un primer remate formado por un entablamento de triglifos y una cornisa terminada en balcón, se sitúa la última planta que no existía en el edificio anterior cuyas ventanas, enmarcadas por un fajeado rectangular, repite modelos de obras contemporáneas del autor como las de la Casa del Tall. Sobre esta planta se sitúa la balaustrada con adorno de pirámides y bolas que remata todo el conjunto.

En opinión de algunos autores, Gregori pudo haber intervenido también en las ventanas de la Sala Nova realizadas en 1538 por Corbera. A este propósito se habrían añadido algunos elementos con el objetivo de armonizarlas con el resto de la fachada, como el marco rectangular o el friso y el frontón superiores. El resultado final responde al modelo utilizado en las ventanas del patio de Embajador Vich, fechado hacia 1527 y que a su vez parece tomado de los diseños difundidos en algunos tratados como el de Serlio⁵⁰.

50 Benito, F. y Bérchez, J. 1982. *Presència del Renaixement a València*. Valencia: Conselleria de Cultura, Generalitat Valenciana



Ventana del patio de Embajador Vich. Josep Martí
Ventanas del torreón de la Generalitat.

En 1571 Gregori lleva a cabo el primero de sus encargos para los diputados del General. Se trata de la remodelación de la Casa del General del Tall, donde se cobraban los derechos por las ventas de telas en la ciudad. El edificio, situado en la calle de los Derechos, estaba formado por la unión de varias casas y el encargo especificaba la rehabilitación de los inmuebles y la construcción de una nueva fachada que diera unidad al conjunto. A este encargo pertenece la única traza encontrada hasta la fecha de Gaspar Gregori, conservada junto al memorial de las obras⁵¹ y publicada en 1995 por Mercedes Gómez-Ferrer⁵².

Se trata del diseño de la fachada de la casa, cuya composición se resuelve a través de dos cuerpos principales. El inferior está compuesto por tres portadas con arcos rebajados las laterales y de medio punto la central, flanqueados por pilastras toscanas que recuerdan al cuerpo inferior de la Obra Nova de la Catedral. Entre esta planta y la superior se dispone una galería adornada sobre el arco central y en los extremos con diversos motivos escultóricos. En la planta superior se encuentran los tres grandes vanos rectangulares, alineados sobre los inferiores, adornados con un marco perimetral. Al parecer, el concepto del diseño de Gregori se basa en modelos procedentes del libro tercero de Serlio a los que recurrirá de nuevo en la fachada de la Obra Nova de la

51 ARV. Generalitat. Sig. 3035

52 Gómez-Ferrer, M. 1995. Una traza renacentista del arquitecto valenciano Gaspar Gregori. *Saitabi: Revista De La Facultat De Geografia I Història*, no. 45, pp. 223-232.

Catedral, lo que no hace sino demostrar el conocimiento del autor de los modelos formales divulgados a través de la tratadística arquitectónica.



Traza para la casa del General del Tall. Gaspar Gregori. 1571
Lámina LXXV. Libro tercero. Sebastiano Serlio

La obra final construida introducía algunas modificaciones respecto a las trazas iniciales al añadir sobre los vanos de la planta superior una galería de arquillos entre pilastras al estilo de la que se encuentra en la fachada del Colegio del Patriarca donde Gregori trabajaría algunos años más tarde.

Una de las obras más reconocidas de Gregori y la primera de la que se tiene noticia de su labor como tracista es la de la citada Obra Nova de la Seo⁵³. El proyecto consistía en la ordenación de la parte trasera de la catedral y su articulación con uno de los espacios cívicos de mayor relevancia de la ciudad. Se trataba de llevar a cabo la construcción de una tribuna compuesta por una serie de galerías en tres niveles diferentes desde las cuales los canónigos podían predicar sermones y seguir los diversos actos festivos y litúrgicos que se celebraban en la plaza.

La obra se ejecutó en tres fases, la primera de las cuales dio comienzo en 1563, concluyendo el año siguiente. Fue dirigida por el maestro de obra de vila Gabriel Perpinya y comprendía la realización de la cimentación y parte de los arcos del piso inferior de las

53 Sanchis Sivera, J. 1909. *La Catedral de Valencia: Guía histórica y artística*. Valencia: Imprenta de Francisco Vives Mora.

tribunas. La segunda fase, capitulada por el cabildo catedralicio y Miguel Porcar como maestro cantero de la Catedral en 1564. Suponía la delimitación del espacio de la obra mediante la realización de ciertos muros medianeros para los que Porcar podría haber dado algunas trazas⁵⁴.



Detalle de la tribuna de la Obra Nova de la Seo. Vista general de la Catedral. J. Laurent. Las fotografías valencianas de J. Laurent 1858-1878. 1870

Precisamente para la realización de la siguiente fase de las obras en las que intervino Gregori, Porcar colaboraría con éste en la ejecución de las trazas, tal y como se indica en la capitulación: *“la qual obra ha de ser conforme una traça donada per lo honorable mestre Gaspar Gregori y per lo dit mestre Miguel Porcar traçada”*⁵⁵. Las obras correspondientes a esta fase dieron comienzo en 1566 y comprenden las tribunas de los dos niveles superiores.

Nuevamente Gregori da en esta obra muestras de su capacidad como tracista y del conocimiento de los textos clásicos a los que recurre como herramienta para llevar a cabo la composición de la fachada, puesto que resuelve con maestría uno de los principales retos del proyecto. Se trataba de ordenar la parte frontal de la tribuna en base a los arcos de la planta inferior que ya estaban contruidos y cuyos vanos tienen además anchuras distintas que obliga a una superposición de órdenes sin correspondencia exacta. De esta forma, Gregori resuelve la articulación entre éstos y la tribuna superior por medio de arcos dobles separados por una pilastra intermedia, solución tomada de la

54 *“que lo dit mestre Miguel Porcar sia obligat com de fet se obliga de fer de pedra picada posar y asentar dita obra en perfectio a totes ses despeses conforme al principi que esta fet de aquella y mes en particular designat en una trasa feta donada per lo dit mestre Miguel Porcar”*. ACV. Protocolos de Juan Alemany. Sig. 3737. 30 de diciembre de 1564

55 Pingarrón, F. 1986. La llamada "Obra Nova" del cabildo de la Catedral de Valencia y el contrato del cantero Miguel Porcar en 1566. *Anales de la Real Academia de Cultura Valenciana*. Nº. 64, pp. 207-221

lámina XXXII del Libro tercero de Serlio, mientras que sobre el arco central más ancho se construyen tres arcos. La solución para la tribuna de la última planta se basa a su vez en la lámina XXXVI del Libro Cuarto del mismo autor, según la cual se sustituyen las pilastras jónicas de la planta intermedia por dobles columnas que conforman en combinación con los arcos varias serlianas que se alternan con la serie de tres arcos dispuesta sobre el de mayor anchura⁵⁶. Este motivo clásico se convierte en un tema recurrente en la obra de Gregori, que ya lo había utilizado en otras obras como el cimborrio del Hospital General.

La obra planteaba además otro reto cuya resolución implica un vasto conocimiento de la estereotomía. La dificultad añadida que supone el corte de la piedra que debe adaptarse a la forma elipsoide de la fachada conlleva un complejo despiece de los sillares con abatimientos curvos en algunos casos. Probablemente Gregori pudo haber participado junto a Porcar en la confección de las plantillas para el corte de la piedra como hiciera en obras anteriores como la torre de la Generalitat⁵⁷.

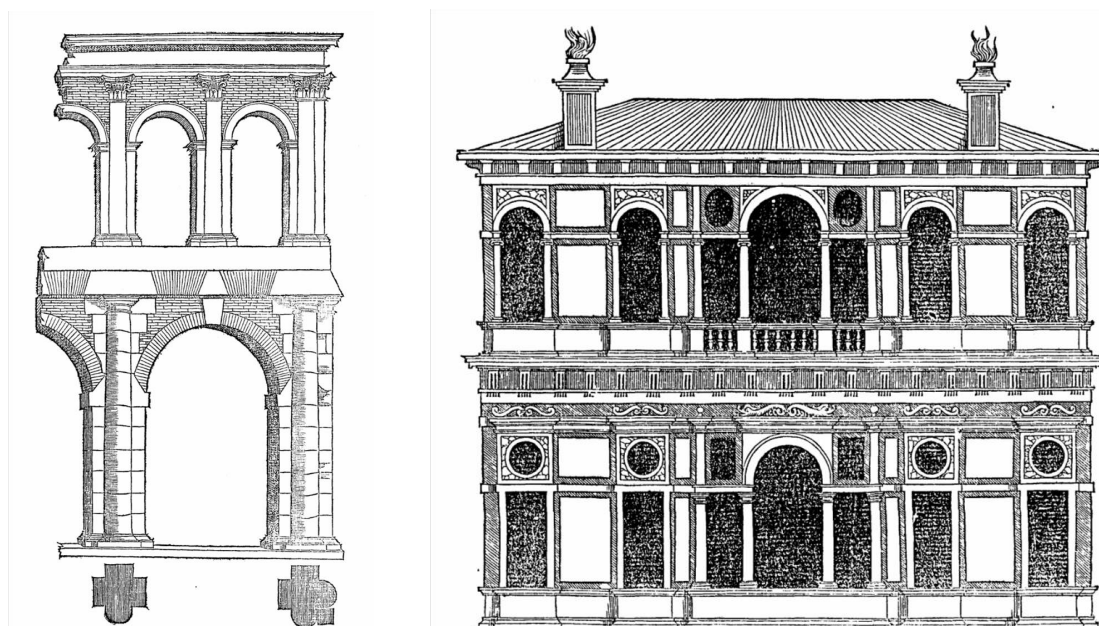


Lámina XXXII. Libro tercero. Sebastiano Serlio
Lámina XXXVI. Libro cuarto. Sebastiano Serlio

Después de las obras realizadas en la Casa de Armas encargada por los diputados del General, Gregori llevó a cabo dos encargos bajo el patrocinio del Patriarca Ribera: las iglesias del Salvador de Cocentaina y del Colegio del Patriarca de Valencia.

⁵⁶ Estas similitudes encontradas entre esta obra trazada por Gregori y los diseños de Serlio se encuentran recogidas en el análisis que hacen de la *Obra Nova* Fernando Benito y Joaquín Bérchez. Op. Cit

⁵⁷ Bérchez, J. 1994. *Arquitectura renacentista valenciana (1500-1570)*. Valencia: Bancaixa Obra Social. Pp. 90

En la primera, según consta en las capitulaciones encontradas por I. Vidal, se relaciona a Gregori con el desarrollo de las trazas⁵⁸. El encargo comprendía la ampliación de la iglesia existente, según el cual Gregori diseñó el alzado de la fachada principal y los dos primeros tramos de capillas. Finalmente, en posteriores capitulaciones del año 1583, el proyecto inicial sería reemplazado por el que finalmente se llevó a término. Suponía la construcción de la iglesia en su totalidad, aunque se mantenían las dimensiones en anchura del templo trazado por Gregori.

En el año 1583 el Patriarca Ribera delega en el antiguo “*mestre fuster*” la compra de una serie de casas en el solar donde debía edificarse el nuevo Colegio en Valencia. Gregori pudo haberse encargado de las trazas de la iglesia del Colegio, en cuyas capitulaciones de 1590 se indica que el edificio debía ser construido “*conforme a la traça y desegno que para ello mandaremos y senyalaremos*”. En el edificio podemos encontrar algunos de los elementos característicos de la obra de Gregori, como la tribuna superior de arcos en la fachada, que ya había utilizado en la Casa del General del Tall, o la bóveda fornisa, de la que se hace mención en la iglesia del Salvador.



Fachada del Colegio del Patriarca. J. Laurent. 1870

Según indica Gómez-Ferrer, cabría la posibilidad de que Gregori hubiera participado en la traza de la escalera del Colegio, contratada en 1599 con el arquitecto Francisco Figueroa, dada la experiencia que había demostrado algunos años antes en su intervención en la escalera de San Miguel de los Reyes⁵⁹.

58 Vidal, I. *Iglesia del Salvador*. Pp. 121-128. En: Gómez-Ferrer, M. Op. Cit. Pp. 238

59 Ibid. Pp. 241

La vinculación de Gregori con las obras del monasterio de San Miguel de los Reyes comienza a partir de 1581, tras el reemplazo definitivo de las trazas de Covarrubias por las dictaminadas a partir de las visitas al Escorial. Efectivamente, transcurridos nueve años desde que se habían reemprendido las obras, éstas se encontraban bastante avanzadas, pues se había construido ya la sala capitular, la torre del prior y otros elementos que configuraban las dimensiones del claustro. En 1580, cuando se decide la modificación del proyecto inicial, se encarga la construcción de la obra a Joan de Ambuesa para la cantería y a Batiste de Abril para la albañilería. La participación de Gregori se limita a la intervención en la consulta de ciertos problemas constructivos concretos puesto que era en aquel tiempo uno de los arquitectos más experimentados de la ciudad. A pesar de todo, algunos autores han planteado la hipótesis de que Gregori fuera el autor de las trazas del claustro⁶⁰ ya que Ambuesa limitaba su experiencia como tracista a determinados elementos como portadas y escaleras. Otra hipótesis es que se hubieran seguido trazas procedentes del Escorial que habrían ido modificándose posteriormente.

En concreto se tiene constancia de la participación de Gregori en la consulta relativa a la escalera que había trazado y construido Ambuesa. Al parecer, la consulta a un maestro era necesaria, pues según las ordenanzas del gremio de “*pedrapiquers*”, éstos sólo tenían competencia para ejecutar escaleras “*de una volta*”⁶¹. La intervención de Gregori es de carácter técnico, pues dictamina que se continúe la escalera que había comenzado Ambuesa, aunque no implicaba la participación en el diseño de su trazado.

4.2.2_ El baluarte renacentista

Cuando en el año 1574 se le encargan a Gaspar Gregori las obras de la Casa de Armas, éste cuenta como se ha dicho con una dilatada experiencia como proyectista, puesto que acompaña en un principio la mayor parte de sus obras con modelos que va paulatinamente complementando con trazas primero y sustituyéndolos por éstas después. A pesar de ello no se tiene constancia de su autoría en obra alguna de índole militar o de fortificación previa a este encargo. No debemos olvidar que el diseño de estructuras defensivas exigía no solamente cierta cultura de la guerra y un profundo conocimiento de los postulados de la arquitectura militar que estaban ya completamente

60 Sánchez-Robles, C. 1993. Gaspar Gregori y el clasicismo: el antiguo monasterio de San Miguel de los Reyes en la segunda mitad del siglo XVI. *Primer Congreso de Historia del Arte Valenciano*. Valencia, Mayo de 1992. Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, pp. 235-239.

61 Falomir, M. 1996. *Arte en Valencia, 1472-1522*. Valencia: Consell Valencià de Cultura. Pp. 201-203. En: Gómez-Ferrer, M. Op. Cit. Pp. 242

instaurados en Europa, sino también una firme base teórica que exigía conocimientos de geometría y matemáticas. Según indicaba Cristóbal de Rojas en su tratado: *“Tres cosas han de concurrir en el soldado, ó Ingeniero, que perfectamente quiere tratar la obra de fortificación. La primera, saber mucha parte de Matematicas: si fuere posible, los seis primeros libros de Euclides, y el undécimo y duodécimo... La segunda es, la Aritmetica, que sirve para dar cuenta del gasto que para hazer la fabrica se ofrecerá antes que se haga... La tercera, y mas principal para la fortificación, es saber reconocer bien el puesto donde se ha de hazer la fortaleza, o castillo”*⁶².

También el tratadista Muller hace referencia al conocimiento del armamento que el ingeniero que construye un depósito de armas debe tener y la importancia de la colaboración con militares para la elaboración del proyecto: *“Un ingeniero que no esté bien instruido de todo lo que pertenece a la Artilleria, no podrá formar una justa idea de la distribución, y magnitud que conviene dar a los Arsenales. Entre las facultades de los Oficiales de Ingenieros, y Artilleria hay una conexión tan estrecha, que ninguno podrá desempeñar bien sus encargos, sin estar medianamente instruido en los que al otro corresponden”*⁶³.

Por otra parte, recordemos que incluso ingenieros de reconocido prestigio y dilatada experiencia en el diseño de fortificaciones recurrían a la colaboración con militares que les asesoraban en materia de armamento, tácticas militares, pertrechos de guerra y otras cuestiones relacionadas con la arquitectura militar. Tal es el caso de la relación establecida entre Vespasiano Gonzaga y Juan Bautista Antonelli, que trabajaron juntos en el diseño de las fortificaciones de Peñíscola o Cartagena. Otro ejemplo notable es el que se dio en Valencia entre Joan de Cervelló y Pedro de Guevara, que colaboraron en el proyecto para la fortificación de Valencia en 1544 y cuyo resultado fue la construcción de varios baluartes provisionales en las puertas del Mar, de los Judíos y Ruzafa, aunque el plan inicial planteaba la fortificación del conjunto del recinto amurallado.

Por todo ello es inevitable que surja la duda sobre la autoría de las trazas del baluarte, a pesar de que como hemos comentado, Gregori pudo haber consultado al menos dos libros de fortificación propiedad de doña Mencía de Mendoza. No olvidemos que según la documentación existente, Gregori viajó en contadas ocasiones, reduciendo sus desplazamientos por motivos laborales a un ámbito muy local que se reduce a

62 De Rojas, C. 1598. *Teoría y Práctica de Fortificación, conforme a las medidas y defensas de estos tiempos*. Madrid: Imprenta de Luis Sánchez, Museo de la Academia de Ingenieros. Pp. 1

63 Muller, J. 1769. *Tratado de fortificación o arte de construir los edificios militares y civiles*. Madrid. Vol. I. Pp. 390

determinadas poblaciones próximas a la capital. De esta manera las influencias directas que pudo haber recibido mediante la observación de las fortificaciones e infraestructuras defensivas que se estaban construyendo en todo el Reino debían ser más bien escasas.

La realización del proyecto de la Casa de Armas en general y del baluarte en particular implicaba pues un gran conocimiento de los avances en las técnicas de fortificación que habían evolucionado desde la arquitectura medieval a partir de la segunda mitad del siglo XV. A pesar de todo, observando la documentación gráfica existente del edificio se comprueba que el baluarte de Valencia cumple con los preceptos de la fortificación abaluartada de la época, aunque no se trate de una ciudadela o fortificación al uso, sino más bien de la adición de diferentes elementos defensivos complementados con otros edificios como son los que corresponden a la Casa de Armas propiamente dicha.

En base a todo esto es inevitable plantearse dos preguntas: ¿recibió Gaspar Gregori asesoramiento para proyectar el baluarte de la Casa de Armas? ¿Con quién pudo haber establecido esta colaboración?

Para empezar, hemos de recordar que fue Antonelli quien, en su informe sobre la defensa de las costas valencianas, planteó en primer lugar la necesidad de construir una casa de municiones en Valencia en 1563. No olvidemos que en este mismo año está documentada por este motivo su presencia en la capital y que recomendó fortificar sus murallas y el baluarte del Grao⁶⁴. Además Joan de Ambuesa, uno de los más estrechos colaboradores de Gregori en esta y otras obras, fue nombrado maestro mayor de la fortificación de Peñíscola en el año 1576, por lo que su participación en la Casa de Armas se vería frecuentemente interrumpida a partir de este año. Precisamente por la participación casi simultánea de Ambuesa en las obras de Valencia y Peñíscola, pudo haberse establecido un vínculo profesional entre Antonelli, que dirigía los trabajos de la villa castellonense y Gregori. Por otra parte, Vespasiano Gonzaga antes de ser nombrado virrey de Navarra en 1571 ocupó el cargo de Mestre Racional de Valencia y podría haber entablado relación con Gregori que en este periodo desarrollaba ya una intensa labor constructiva.

Por otro lado, revisando la Provisión para encargar a Gaspar Gregori la obra de la Casa de Armas y la documentación posterior, como la petición de pagos por parte del

64 De esta infraestructura escribiría Antonelli que "*estava abierto con un castillejo muy mayor donde tenían unas piezas de artillería para la mar...*". AGS. Estado. 329-I

arquitecto o la relación de testimonios sobre las obras realizadas, fechadas entre 1574 y 1578, podemos plantear algunas hipótesis.

Partiendo de la base de que es cierto que Gonzaga es nombrado virrey de Valencia en 1575, un año después de que se firmaran las capitulaciones de la Casa de Armas y que en ellas se afirma que Gregori aporta las trazas para llevarla a cabo, sería a priori imposible una colaboración entre los dos para diseñar el baluarte. A pesar de todo, hay que introducir algunos matices. En primer lugar, cuando se encarga la obra se afirma: “...ses señories (deputats) han determinat fer casa de monicions... per ço provehexen que la dita obra sia començada proseguida fins tant sia acabada ab perfectio conforme al modello que de present ses señories tenen y a donat mestre Gaspar Gregori”⁶⁵. Es decir, en ningún momento se nombra el baluarte, tan sólo la “casa de monicions”.

En segundo lugar, tras concluir las obras en el año 1578 Gregori hace una petición para que se le remunere el trabajo realizado. En esta ocasión sí se menciona el baluarte: “*I Primerament di e posa que lo dit mestre Gaspar Gregori per que la dita obra de la casa de armes y monicions y tota la demes que se ha fet y obrat en aquella y per occasio de aquella y ab la perfectio y per lo orde necessari desde dit dia de XXVII de Agost del dit any de MDLXXVIII fins a huy e huy en dia ha assistit en totes les obres de la casa de armes e muralles e baluart de aquella e a fet e donat lo orde y traça de totes les obres de dita casa y muralles*”⁶⁶.

Además, en la resolución de la petición del arquitecto, también fechada en 1578 se afirma: “...*la obra de la casa de armes fos començada proseguida y acabada ab perfectio conforme al modello que ses señories tenien e que lo dit mestre Gaspar Gregori los havia donat e que lo dit mestre Gaspar Gregori tingues en compte en dita obra y que aquella alias ben acabada profitada y ab la perfectio que aquella requeria e considerat no res menys que lo dit Gaspar Gregori per executio de la dita provisio ha assistit en totes les obres de la dita casa de armes muralles y baluart de aquells desdel dit dia XXVII de Agost fins a XXII de octubre del any MDLXXVII e ha fet e donat lo orde e traça de dites obres*”⁶⁷. Como vemos se indica que, efectivamente, Gregori realiza las trazas no sólo de la casa de armas, sino también de las murallas que se renovaron y del baluarte.

65 Provisión para encargar a Gaspar Gregori la obra de la Casa de Armas. 27 de Agosto de 1574. ARV. Generalitat, sig. 3040

66 Petición de pagos por parte de Gaspar Gregori por las obras realizadas para la Casa de Armas. 22 de Octubre de 1578. ARV. Generalitat, sig. 3044

67 Resolución de la petición de Gaspar Gregori. Año 1578. ARV. Generalitat, sig. 3044

A pesar de todo hay una tercera cuestión a tener en cuenta. Vespasiano Gonzaga, en una carta al rey de 7 de junio de 1578 dice: *“En la propia Valencia donde no ay plazas ni plataformas donde se puedan acomodar sino es un valuarte que yo hize renovar”*⁶⁸.

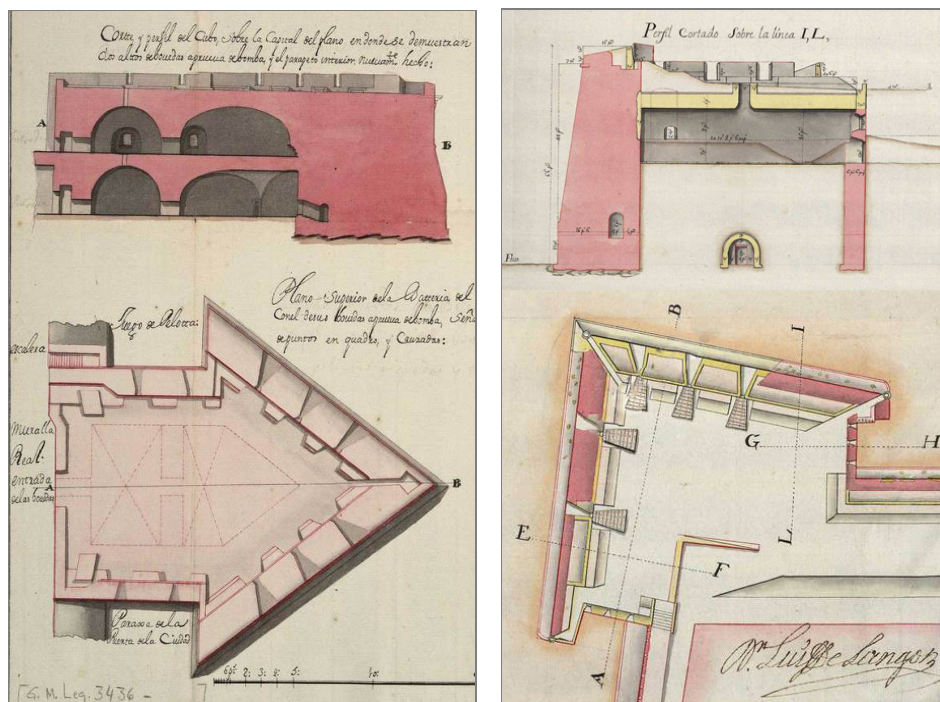
Todo ello nos llevaría a plantear algunas hipótesis en relación con el diseño del nuevo baluarte: se decide en un principio la construcción únicamente de los edificios de la Casa de Armas, para los que Gregori aportaba las trazas. Posteriormente, cuando Gonzaga es nombrado virrey de Valencia un año después, podría haber planteado la renovación del baluarte, idea que en un principio no se estimaba. Para ello el militar habría colaborado con Gregori en la realización de las trazas, o simplemente habría podido asesorarle en materia de fortificación y armamento. Otra posibilidad, mas improbable, es que el arquitecto hubiera sido asesorado por el propio Antonelli en la redacción de las trazas del baluarte durante la ejecución de las obras, bien de manera directa o bien indirectamente a través de Ambuesa, adaptando soluciones concebidas por el ingeniero para otras fortificaciones al caso de la muralla de Valencia. También podrían haber existido unas trazas anteriores llevadas a cabo tal vez por Antonelli que propondrían la reparación que doña Juana de Austria solicitaba ya en 1554 y que afectarían tan solo al baluarte que Gregori habría complementado con las suyas para la ejecución del proyecto final. No olvidemos que, al fin y al cabo, éste era un procedimiento bastante habitual. Las trazas que ejecutaba el ingeniero tras su visita de reconocimiento -en este caso podría ser la de 1563- eran enviadas una vez aprobadas a la ciudad, para que el maestro mayor de la fortificación -Gregori en este caso- se ocupara de que todo se llevara a cabo conforme a ellas.

A pesar de todo no debemos obviar aquello que parece desprenderse de la documentación encontrada. Es decir, que Gregori hubiera actuado por cuenta propia y sin colaboración en el trazado del baluarte. La solución que finalmente se ejecutó en la torre del Esperó responde a un tipo canónico de baluarte, un modelo. Solución que tomada de algunos tratados de fortificación podría extrapolarse al caso de Valencia. No olvidemos que se trata de fortificar únicamente una de las esquinas de la muralla con un solo baluarte. No existen soluciones complejas como revellines, tijeras, etc. que se dan en otros proyectos en los que confluyen ángulos diferentes y que requerirían cálculos matemáticos y geométricos y por tanto, una mayor experiencia proyectual.

68 AGS. Guerra Antigua, leg. 86-84

4.2.2.1_Antecedentes

Puesto que el número de baluartes pentagonales que se construyeron en las defensas de los territorios de la Corona española a lo largo de los siglos XVI y posteriores es enorme, nos hemos limitado a exponer en esta relación únicamente aquellos que forman parte, al igual que el de Valencia, de un recinto amurallado y que, debido a su proximidad cronológica y geográfica o bien por otras razones, podrían establecer paralelismos constructivos y formales con el nuestro. Todos ellos van conformando un modelo de baluarte que con algunas variaciones se repite en la mayor parte de las fortificaciones y tratados renacentistas y que supone el elemento más característico de la nueva arquitectura militar. En general se trata de estructuras avanzadas sobre la diagonal o el vértice de la muralla, de poca altura y muros en talud apuntados. Se completan con los llamados orejones u orillones, es decir los tramos curvos o rectos situados en los laterales de los bastiones para proteger las plazas artilleras o las salidas secretas de los flancos. Se unen a los lienzos de la muralla por medio de muros perpendiculares llamados traveses que pueden ocultar troneras para proteger las cortinas del lienzo.



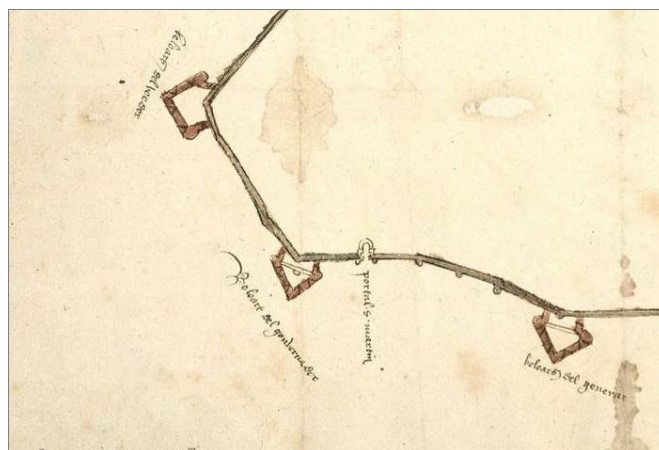
Cubo Imperial de San Sebastián. Sección longitudinal y planta. 1727. AGS

Baluarte de la Reina de Fuenterrabía. 1723. AGS

Una de las primeras referencias de baluartes apuntados que encontramos en nuestro país es el cubo imperial de San Sebastián, construido hacia 1527 por el ingeniero italiano

Gabriel Tadino di Martinengo⁶⁹. Se trata realmente de un torreón abovedado, a caballo entre los cubos artilleros característicos de la fortificación de transición y los baluartes pentagonales. Presenta sin embargo una forma en punta de flecha más evolucionada que anticipa además los orejones en los flancos que cubren las troneras de los traveses. Coincide también con la fortaleza de Salsas en la presencia de una galería intramuros que recorre el frente exterior a nivel del foso y chimeneas de ventilación y troneras para arcabuceros.

Los baluartes de la Magdalena y de la Reina en Fuenterrabía suponen el siguiente paso en la evolución de la fortificación de transición en nuestro país. Ambos fueron construidos hacia 1530. Suponen un paso intermedio entre el baluarte de estructura abovedada y el baluarte clásico con el llamado doble flanco italiano. Presentan un nivel inferior de galería intramuros con arcabuceras para cubrir el foso y protegerse de las minas. Interiormente se dividen en un terraplén central, entre dos muros de contención, y dos plazas más bajas junto al flanco, sin bóveda, donde los cañones dispararían a través de troneras⁷⁰.



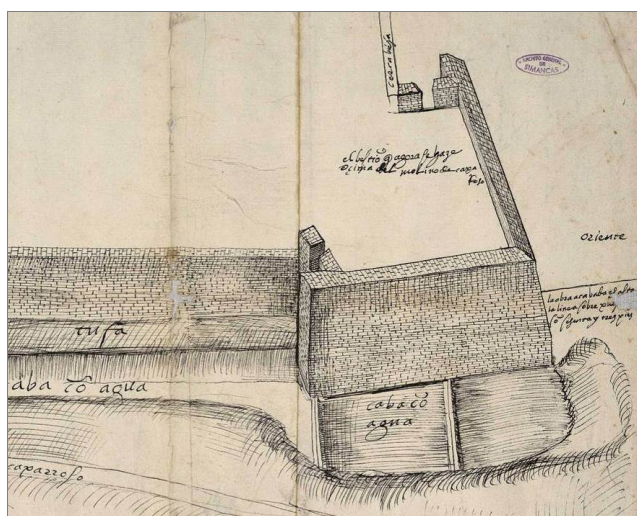
Plano del recinto fortificado de la Ciudad de Perpignan y de las obras que en él se hacían (detalle). 1538. AGS

El proyecto para la fortificación de la muralla de Perpiñán es probablemente uno de los primeros en la Corona española que introdujo el uso de baluartes pentagonales. Perpiñán formaba parte de las ciudades situadas en los confines meridionales con Francia donde,

69 En el proyecto del castillo de la Mota de San Sebastián del que forma parte el Cubo Imperial, Tadino especifica que las troneras deben situarse "en la travesía que guarden el Foso e otras dos encima de la primera boveda y en la boveda han de ir sus espiraculos por el humo de las piezas y en la segunda boveda han de ir dos botafuegos que guarden el frente del baluarte dentro del foso ... e demas dello ha de ir la bobedilla abajo dentro de la muralla ... y en esta bobedilla han de ir a responder los espiraculos que se a dicho e ordenado ... por causa que no se pueda la dicha muralla minar ni cortar ni picar e asi mismo se a de hacer algunas troneras en la bobedilla para arcabuceros ... para que guarden la frente del dicho baluarte dentro de la fosa". RAH. Col. Jesuitas, tomo 115, fol. 502. En: Cobos, F., De Castro, J. 2000. Diseño y desarrollo técnico de las fortificaciones de transición españolas. En: *Las fortificaciones de Carlos V*. Coordinado por José Hernando Sánchez. Madrid: A.E.A.C. Pp. 232

70 Cobos, F., De Castro, J. Op. Cit. Pp. 233

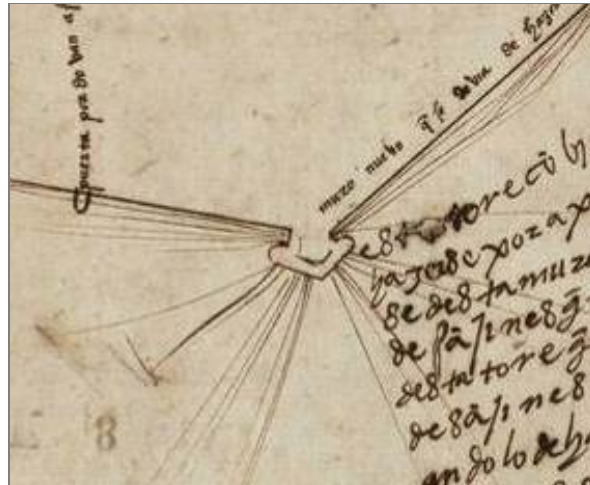
al igual que en Pamplona, San Sebastián o Fuenterrabía surgió durante el reinado de Carlos V la necesidad de defensa de la frontera a causa de los enfrentamientos con el país vecino. Aunque aparecen representados de forma esquemática, los baluartes cuentan con algunos de los elementos que comenzaban a implantarse en la arquitectura militar moderna, como los frentes de forma apuntada, orillones que anticipan la forma redondeada y flancos retirados a través de los cuales se unen al lienzo de la muralla. Posteriormente, en 1571 las defensas de la ciudad se verían reforzadas con la construcción de una ciudadela hexagonal obra de Giorgio Setara adosada a la muralla y que englobaba al castillo preexistente⁷¹.



Proyecto de la forma en que debe quedar el lienzo de muralla situado entre el castillo y el bastión que cae sobre el molino de Caparroso en la Ciudad de Pamplona (detalle). Luis Pizaño. 1548. AGS

El baluarte del Molino de Caparroso en Pamplona ocupa el ángulo sudeste del viejo recinto amurallado en el lienzo que une este vértice con el castillo. Fue erigido hacia 1540 y se le conoce a partir de 1669 como baluarte de Labrit. Como podemos ver en el plano conservado en el Archivo de Simancas, se encuentra rodeado de foso y sus parapetos frontales que sobrepasan de los traveses para protegerlos del fuego enemigo parecen - como en San Sebastián y Fuenterrabía- anticipar los orillones característicos de la fortificación abaluartada.

71 Cámara, A. 1998. Op. Cit. Pp. 110



Plano del recinto fortificado de la ciudad de Cartagena y traza de nuevo muro que debía construirse para asegurar esta plaza (detalle). 1541. AGS

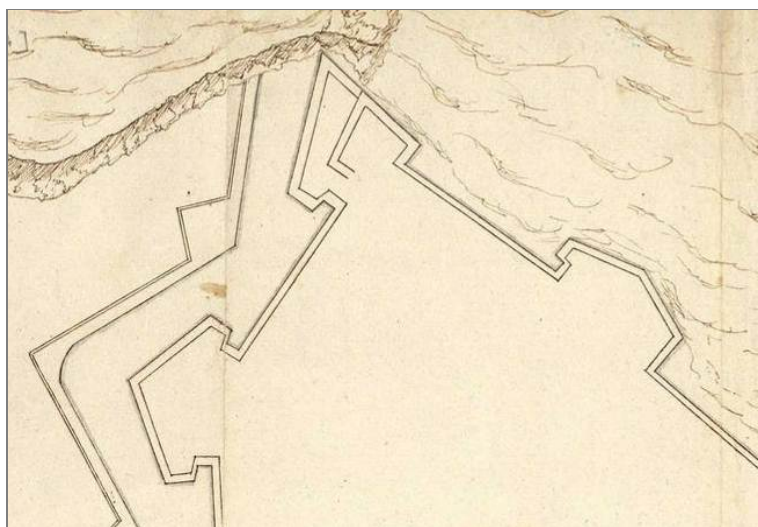
Hacia los años 30, bajo el reinado de Carlos V se ordenó llevar a cabo mejoras en las murallas de la ciudad de Cartagena que fueron nuevamente impulsadas poco antes de la expedición de Argel en 1541. A esta última etapa corresponde la muralla que ordenó construir el Deán Sebastián Clavijo en 1544 dotadas ya de sistemas bastionados⁷², basados en la fortificación de los vértices mediante baluartes apuntados situados de modo que la distancia entre ellos permitiera defender la totalidad del lienzo de la muralla. Como vemos en el plano de 1541 los orillones aparecen ya plenamente desarrollados y avanzan la forma redondeada característica de estructuras más evolucionadas. En el último tercio del siglo XVI Antonelli se ocuparía en colaboración con Vespasiano Gonzaga de la ejecución de las nuevas Murallas.



Plano del Castillo de Alicante con un proyecto de las nuevas obras de fortificación que se proponen para su mejor defensa (detalle). Vespasiano Gonzaga. 1575. AGS

72 Vera-Botí, A. 2001. *La arquitectura militar del renacimiento a través de los tratadistas de los siglos XV-XVI*. Tesis Doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia. Universidad Politécnica de Valencia. Pp. 269

Para Alicante Antonelli trazó en colaboración con Gonzaga en 1563 un proyecto que preveía la construcción de un completo programa de fortificaciones con baluartes y semibaluartes⁷³, en el que se especificaba que *"la primera cosa que en esta fortificación se ha de hacer será el baluarte de San Felipe y lo levantarán por agora hasta 40 palmos desde su fundamento y lo juntarán con la puerta delche"*⁷⁴. Se proponían soluciones tales como tijeras o semibaluartes apuntados -en los que uno de los flancos es recto- para los vértices construidos siempre a base de tapial.



La traça de la fortificación de Cadiz que se manda executar (detalle). 1578. AGS

Cádiz era junto con Gibraltar uno de los puntos clave de la costa atlántica peninsular. A lo largo del siglo XVI sus defensas medievales fueron continuamente renovadas, especialmente a partir de su segunda mitad como consecuencia de los ataques berberiscos en primer lugar y como base de defensa ante las incursiones de los corsarios ingleses. Uno de los primeros proyectos que se llevaron a cabo fue el de Giovanni Battista Calvi en 1554, que planteaba una primera fase con tres baluartes y otros de tierra para una segunda fase. Las obras fueron continuadas en 1574 por Fratín que ampliaba la propuesta de Calvi, aunque tuvo que ser sustituido en 1578 por Antonelli⁷⁵. Éste plantea entre otros elementos una solución con un baluarte irregular en el cambio de dirección

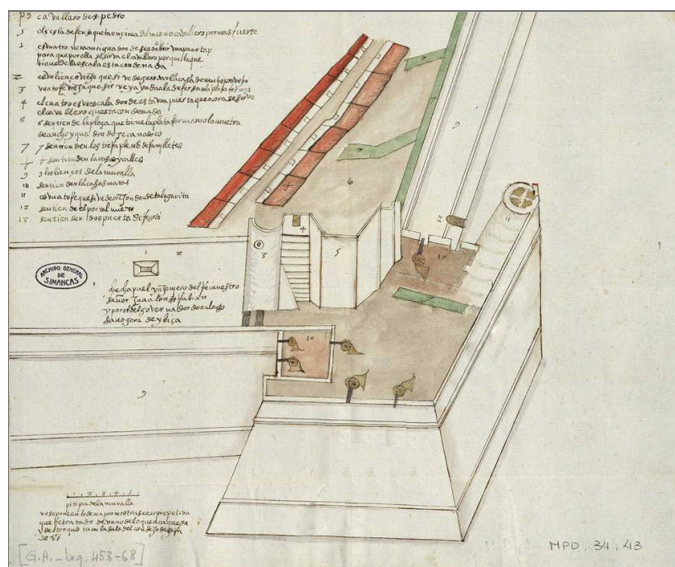
73 Antonelli cita *"el baluarte de Santyago juntandolo por la parte de San Francisco con el lienço viejo hasta que se haga el nuevo y por la parte de Sant Antón hasta la puerta de la huerta ... el baluarte de Sant Antón ... el baluarte de San Juan como esta traçado y lo oteara a la dicha altura de 40 palmos pasando la puerta en donde esta señalado en la traça y el muelle ... el medio baluarte de San Andres ... el medio baluarte de Santa Ana ... el medio baluarte de San Sebastian ... el paño de la mar desde el baluarte de San Felipe al de San Juan ... el otro paño que va desde el baluarte de San Juan al de San Andres del grueso que estan las murallas destes dos paños de la mar de tapiería"*. Cobos, F. y De Castro, J.J. Op. Cit. Pp. 28

74 AMA. Armario I, lib. II, fol. 14-17

75 Vera-Botí, A. Op. Cit. Pp. 365

de la muralla, donde en el frente orientado al mar se suprime el orillón que sí aparece en su vertiente de tierra⁷⁶.

En 1555 también Giovanni Battista Calvi se ocupó de reconocer la isla de Ibiza y decidir la fortificaciónes que debían construirse, aunque el proyecto sería retomado más tarde por Fratín, quien en 1578 había realizado ya sus trazas. Las murallas y su cimentación debían adaptarse al terreno, más alto en unos lugares que en otros y en gran parte sobre roca⁷⁷. Posteriormente sería Juan Alonso Rubián quien se ocuparía de las obras, para las que redacta un detallado memorial en 1596⁷⁸. El proyecto plantea la defensa del vértice Noroccidental con un baluarte unido a la muralla mediante traveses, uno de los cuales, protegido por un orillón redondeado defiende la Puerta Nueva, situada en su lienzo. En el otro extremo el través queda prácticamente al descubierto. La terraza del baluarte se comunica con la parte superior de las defensas mediante una escalera semiculta por la propia muralla⁷⁹.



Plano en perspectiva del caballero de San Pedro de la fortificación de Ibiza. 1596. AGS

Hacia 1578 el ingeniero Fratín fue solicitado por Felipe II para hacerse cargo de la fortificación de Palma de Mallorca, para la cual diseñó diez baluartes por la parte de tierra y seis hacia el mar, con un circuito total de 3500 pasos italianos medidos por la

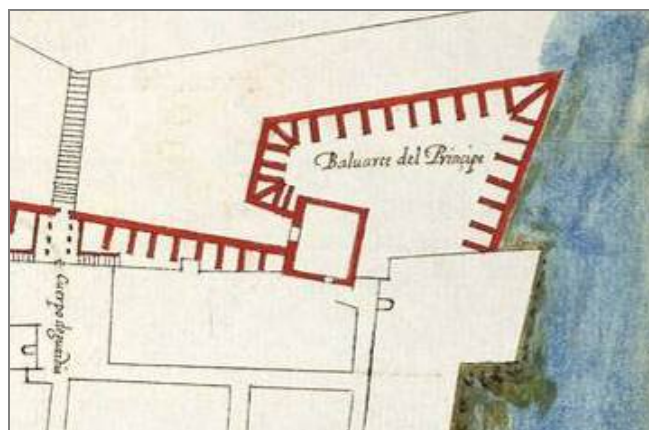
76 Para más información sobre las fortificaciones de Cádiz ver: Fernández Cano, V. 1973. *Las defensas de Cádiz en la Edad Moderna*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla.

77 AGS. Guerra Antigua. leg. 86, fol. 83

78 AGS. Guerra Antigua. leg. 476, fol. 71

79 Sobre la fortificación de Ibiza consultar: COBOS, F. y Cámara, A. 2008. *De la fortificació d'Yviça*. Ibiza: Ayuntamiento de Ibiza.

contraescarpa. La muralla fue ejecutada con arenisca blanda de 14 palmos de espesor y terraplenes de más de 50 pasos⁸⁰. En 1596 se encargó de las obras Juan Alonso Rubian, quien tuvo que ocuparse de que las obras se hicieran conforme a las trazas que Fratin había redactado antes de su muerte. El baluarte de la imagen, llamado del Príncipe, corresponde al proyecto para concluir las defensas que había proyectado Fratin, según reza la nota al margen: *“Esta planta de la línea colorada son tres baluartes de los diez que hay en la cerca de la çiudad de Mallorca los quales no falta mas de uno para el cumplimiento de los dichos diez Baluartes, y estos dos que se señalan hasta la letra a son acabados y tierraplanados masivamente desde la mar hasta la dicha letra a como en la dicha planta se señala y va se haciendo el Baluarte de Sant Juan Villagarut consecutivamente como el sitio lo requiere”*⁸¹. Como podemos ver, el sistema de representación es diferente del que viene utilizándose en proyectos anteriores. En este caso las fortificaciones no están representadas en planta aérea, sino seccionadas por debajo del plano de la terraza, con lo que aparecen en sección los contrafuertes de la escarpa y los muros de las casamatas. En particular el citado baluarte del Príncipe se encuentra situado en el ángulo Noroeste del recinto amurallado, en el frente orientado al mar. Se trata más bien de un semibaluarte, y guarda muchas similitudes con otros anteriores como los de las murallas de Alicante o Cádiz, con tan sólo un orillón, y una casamata junto al través para defender el lienzo contiguo.



Baluarte del Príncipe en las murallas de Palma de Mallorca. 1606.
AGS

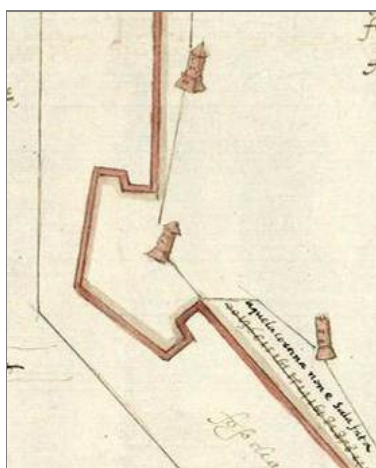
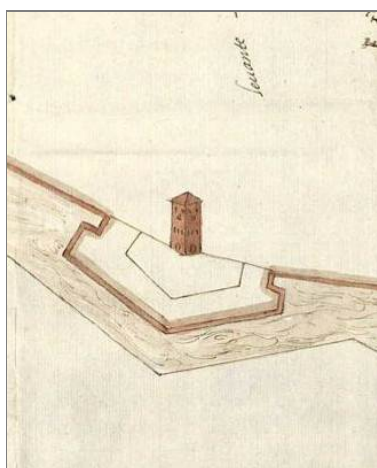
Seguidamente se exponen tres ejemplos en los que, al igual que en el caso de Valencia, se proyecta la fortificación de la ciudad adaptando la muralla medieval a las necesidades de la nueva arquitectura militar. Los dos primeros casos corresponden a las ciudades

80 Vera-Botí, A. Op. Cit. Pp. 362

81 *Plano de los baluartes de Mallorca*. AGS. Sig. MPD, 42, 072. 1606.

italianas de Pinerolo y Savigliano. Ambos proyectos se encuentran incluidos en el descifrado de carta del Comendador Mayor de Castilla, dirigido al Rey con fecha de 23 de julio de 1572, y puesto que los colores y el grafismo utilizados son idénticos deben pertenecer a un mismo autor. En el caso de Savigliano, aunque el trazado de la nueva muralla coincide con el de la antigua, la torre que refuerza el vértice donde se encuentran los lienzos Sur y Sureste se fortifica con la construcción de un baluarte pentagonal dibujado con línea roja. En Pinerolo se modifica el trazado de las murallas, de forma que algunas torres quedan en el interior del nuevo recinto y otras quedan extramuros. En el caso de la que aparece en la imagen, la torre, como en el caso anterior, queda incorporada al nuevo baluarte. En la ciudad de Cremona, cuyo proyecto está fechado en 1595 aunque de distinto autor, el caso es similar al anterior. En el punto donde coinciden la vieja muralla y la nueva que se pretende ampliar se mantiene la torre preexistente incorporándola al nuevo baluarte.

Estas torres podían utilizarse como vigía para ajustar la alineación de las trayectorias de las baterías situadas en las terrazas, aunque para ello debían desmocharse para reducir su altura, de manera que no ofrecieran un blanco tan fácil al enemigo y que los escombros de un posible derribo no entorpecieran el movimiento de la artillería. Valencia es un caso similar a los anteriores. Aunque no se pretende modificar el trazado de la muralla, sí adaptar las infraestructuras existentes -en este caso la Torre del Esperó- a las nuevas técnicas militares, incorporándolas como parte del nuevo baluarte para modernizar las defensas de la ciudad.



Plano del recinto fortificado de Pinerolo (detalle). 1572. AGS

Plano del recinto fortificado de Savigliano (detalle). 1572. AGS

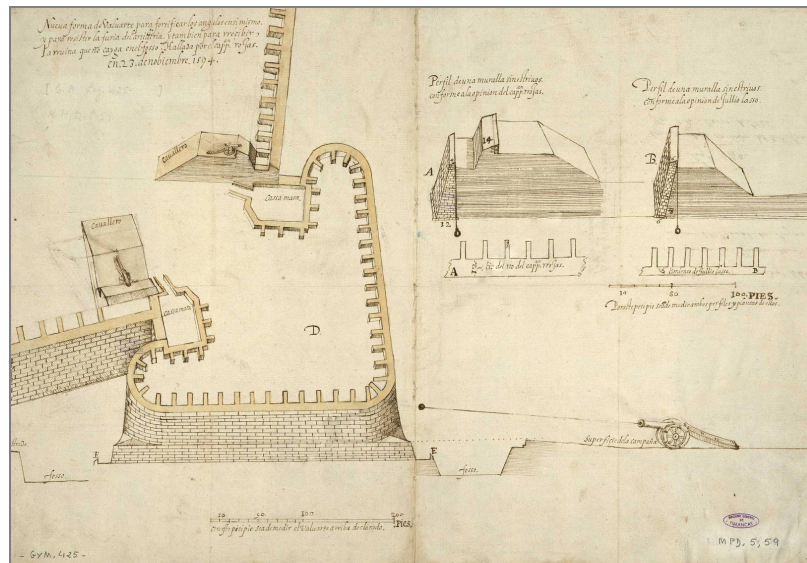
Fortificación de Cremona (detalle). 1595. AGS

Para terminar, hemos incluido en esta relación el modelo de baluarte que propone el ingeniero Cristóbal de Rojas, por su especial interés en cuanto a los paralelismos que presenta con el de Valencia. El baluarte aparece por primera vez en un plano fechado en 1594 conservado en el Archivo General de Simancas y posteriormente se publica en 1598, incluido en su tratado *“Teórica y Práctica de fortificación, conforme a las medidas y defensas de estos tiempos”*⁸². Rojas diseña un baluarte en el cual los orillones han adquirido definitivamente la forma redonda, y se encuentra dotado, como hemos visto en ejemplos anteriores, de casamatas situadas junto a los traveses y de caballeros⁸³ sobre los cuales se dispone parte de la artillería. Pero lo que más nos interesa destacar de la estructura que diseña De Rojas es la forma redondeada del vértice. Aunque había sido ya utilizada en las murallas de Sabbioneta y Peñíscola en 1554 y 1578 respectivamente, diseñadas por Gonzaga y Antonelli –éste sólo en la villa castellanense–, además de en Valencia, eran mucho más habituales las aristas vivas en los frentes de los baluartes de la segunda mitad del siglo XVI. El ingeniero español defendía de esta forma el uso de la forma redondeada para los vértices en aquellos baluartes en que el ángulo de sus lienzos hubiera de ser agudo: *“Y si algunos quisieren decir que por estar el esquina redonda tédra aquella frente acomodada el enemigo para batirla porque le tirara por linea recta, sin ponerse a un lado ni a otro se respónden dos cosas. La una que si el enemigo pone su artillería en derecho de la esquina para batirla digo que no hara tal, porque le tiraran de dos partes al cruzado desde el castillo, de lo qual se reusa siempre el artillería contraria. La segunda que si con todo este peligro dicho quisiere batir el enemigo la dicha esquina, hara muy poco efeto el artillería pues batirá por lo mas fuerte al valuarte, por tener detras dos, desde la esquina hasta la gola: y tambien por ser la esquina redonda, estan todas las piedras della concentricas, y apretadas como cuñas, mirando a un centro y quando les de algu balazo, no las puede derribar sino es remolidas hechas harina: y por ser por aquella parte muy delgada la carnisa de piedra sera poca la ruina que cayra al fosso, y el terraplano estara mas fuerte por estar su esquina muy retirada à dentro: todo lo qual se vera en estos perfiles y diseños de por si, que se siguen”*⁸⁴.

82 De Rojas, C. Op. Cit.

83 *“Obra levantada sobre el terraplén, con altura de unos 10 a 12 pies y de planta rectangular de unos 90 x 30 pies, sobre la que se alza un parapeto por la parte que mira al enemigo, quedando abierta en rampa hacia el lado de la ciudad. Aparecieron como evolución de las plataformas, y ya recibían este nombre los construidos en Padua en 1509 y los levantados sobre las murallas de Crema en 1514. Normalmente se construían en el centro de los bastiones o de las murallas ya que su objeto principal era el de dominar mejor el campo enemigo”*. Vera-Botí, A. Op. Cit. Pp. 458-460

84 De Rojas, C. Op. Cit. Pp. 76



Nueva forma de valuarte para fortificar los angulos en si mismo y para resistir la furia de la artilleria y tambien para recibir la ruyna que no cayga en el foso. Cristóbal de Rojas. 1594. AGS

Por otra parte, De Rojas no utiliza esta forma en toda la altura del lienzo, sino que propone un novedoso sistema en el que la mitad superior de la esquina tendría forma redondeada y la mitad inferior se construiría con arista viva *“para que no se pueda encubrir alli ninguna persona, sin que sea vista de las casasmatas”*⁸⁵. Además, esta parte inferior evitaría la acumulación de los materiales que hubiesen podido desprenderse de la parte superior en caso de que en ella impactase un proyectil, de forma que el foso no se vería ocupado por los escombros⁸⁶.

85 Ibid.

86 Tanto el uso de la forma redondeada en las esquinas como el sistema para evitar la acumulación de escombros que diseña De Rojas fue criticado por Juan de Herrera el año siguiente de su aparición: *“La invención que dize el Cristóbal de Rojas que a hallado de que será bien que el ángulo de los baluartes sea rredondo en todo aquello que suben demás del arzón o superficie alta de la estrada cubierta, parece que no es de momento ni trae provecho ninguno, y así se podrá seguir lo que en esto se a usado de que el baluarte suba siempre con su esquina viva desde el principio hasta el fin, ora sea el ángulo del baluarte octuso o recto, o acuto subiendo la esquina con la escarpa que le conviene conforme a la muralla.*

La otra invención que el dicho Rojas pone de que se haga una banquetta que se deja sobre los cimientos de la muralla, que es donde ella se empieza a levantar en talus, un parapeto de cinco pies de alto y tres de grueso, y según la medida parece que de quinze de hueco que sirva de rrescebir las ruynas de la muralla cuando se bate, no lo apruebo por buena porque si es verdad que el enemigo pretende servirse de las rruynas hechas con su artillería para henchir el foso y hazer escala para dar el asalto a la fuerça, hallará en este parapeto gran parte de su intento y la artilleria que está en los traveses no limpiará tan bien el foso y cortinas como no habiendo parapeto, el qual, quando el enemigo hubiese ganado el foso y quitado la defensa de los traveses, le sería y serviría de muy buena trinchea y que de encima de la muralla no pudiese ser offendido ni de tiro ni de cosa echadiza y tendría lugar de çapar el muro muy a su salvo, lo qual todo resultaría en perjuycio de los cercados; y esto es lo que en estos particulares me parece. En Madrid 17 de mayo 1595. Juan de Herrera”. Vera-Botí, A. Op. Cit. Pp. 321

4.2.2.2_ El baluarte de la Torre de L'Esperó

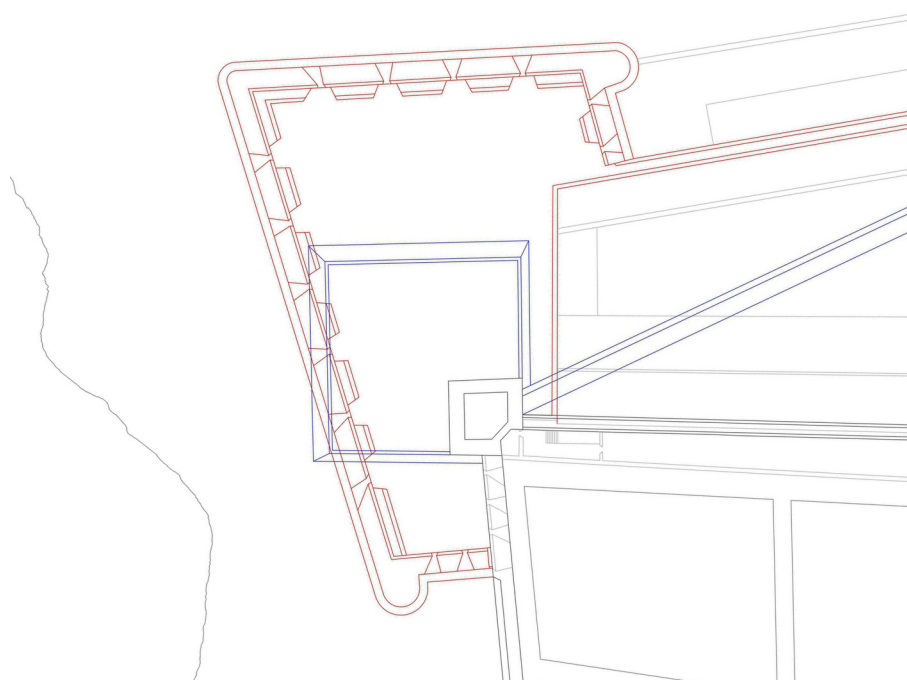
“(...) salieron arriba en el grande y espacioso Baluarte donde se hazia huna hancha plaza... y alargando mas la vista se descubre gran parte de la mar con el pueblo del Guerau, con las naves y otros vaxeles... en esta plassa y alto del Baluarte estavan puestos... mas de veynte i cinco piessas de bronse muy grandes de monicion para batir, y en ellas gravados los escudos y armas de la Diputación y Generalidad del Reyno de Valencia,... infinitos mascletes y otras piessas de artelleria...”⁸⁷

Con este testimonio, Felipe de Gauna refleja en las crónicas que escribió con motivo de las bodas de Felipe III y Margarita de Austria en 1599, la idea fundamental de lo que los Diputados de la Generalitat pretendían con la construcción del baluarte principal de la Casa de Armas: una infraestructura defensiva con una ubicación estratégica que dominaba los accesos al mar, en la cual pudiera ser instalada la artillería necesaria para la defensa de la ciudad.

En el capítulo anterior hemos estudiado el baluarte de tierra que se construyó en 1544 para fortificar el ángulo de la muralla que ocupaba la torre del Esperó. La obra de 1574 capitulada con Gaspar Gregori consistía por tanto en construir un baluarte de carácter permanente en el lugar que ocupaba el anterior, que como hemos visto, sufría por estar construido con materiales efímeros, continuos desperfectos a causa de las crecidas del Turia, todavía sin paredones. Puesto que desconocemos cuáles fueron exactamente las dimensiones de este baluarte previo resulta difícil concretar si simplemente se trataba de “encamisarlo”, manteniendo por tanto su forma y dimensiones o por el contrario debía ejecutarse una estructura independiente de la anterior, de nueva planta, con una geometría y dimensiones diferentes.

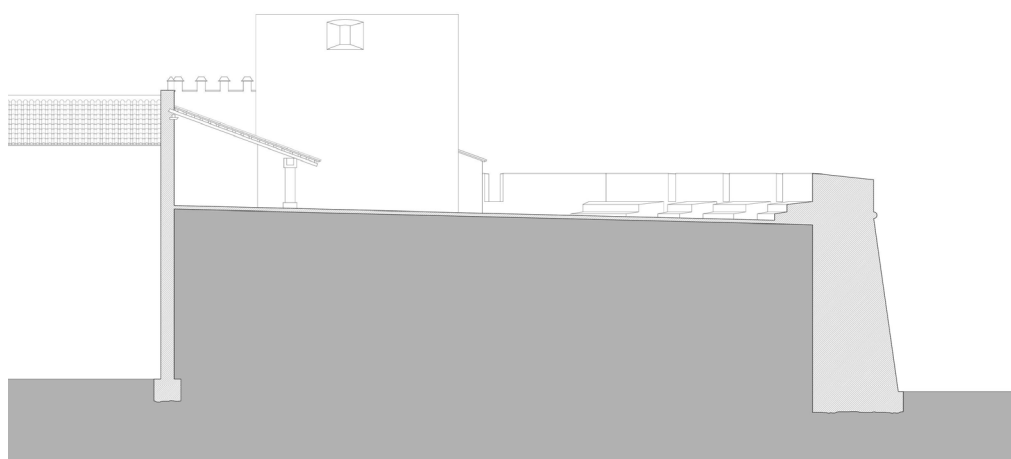
A pesar de todo planteábamos la hipótesis, obtenida a partir del dibujo de Wijngaerde y del plano de Guevara de 1544, de que este baluarte provisional pudiera haber tenido una forma aproximadamente cuadrada -adaptada al perímetro del torreón- cuyos lados podrían oscilar entre los 25 y los 40 metros. En base a esta hipótesis por tanto, el nuevo baluarte habría sido trazado sin seguir las líneas que marcaban el anterior, aprovechado las tierras depositadas y añadiendo el volumen necesario para completarlo.

87 De Gauna, F. 1926. *Relación de las fiestas celebradas en Valencia con motivo del casamiento de Felipe III*. Volumen 2. Valencia: Acción bibliográfica Valenciana.



Superposición de los baluartes de 1544 (azul) y de 1574 (rojo)

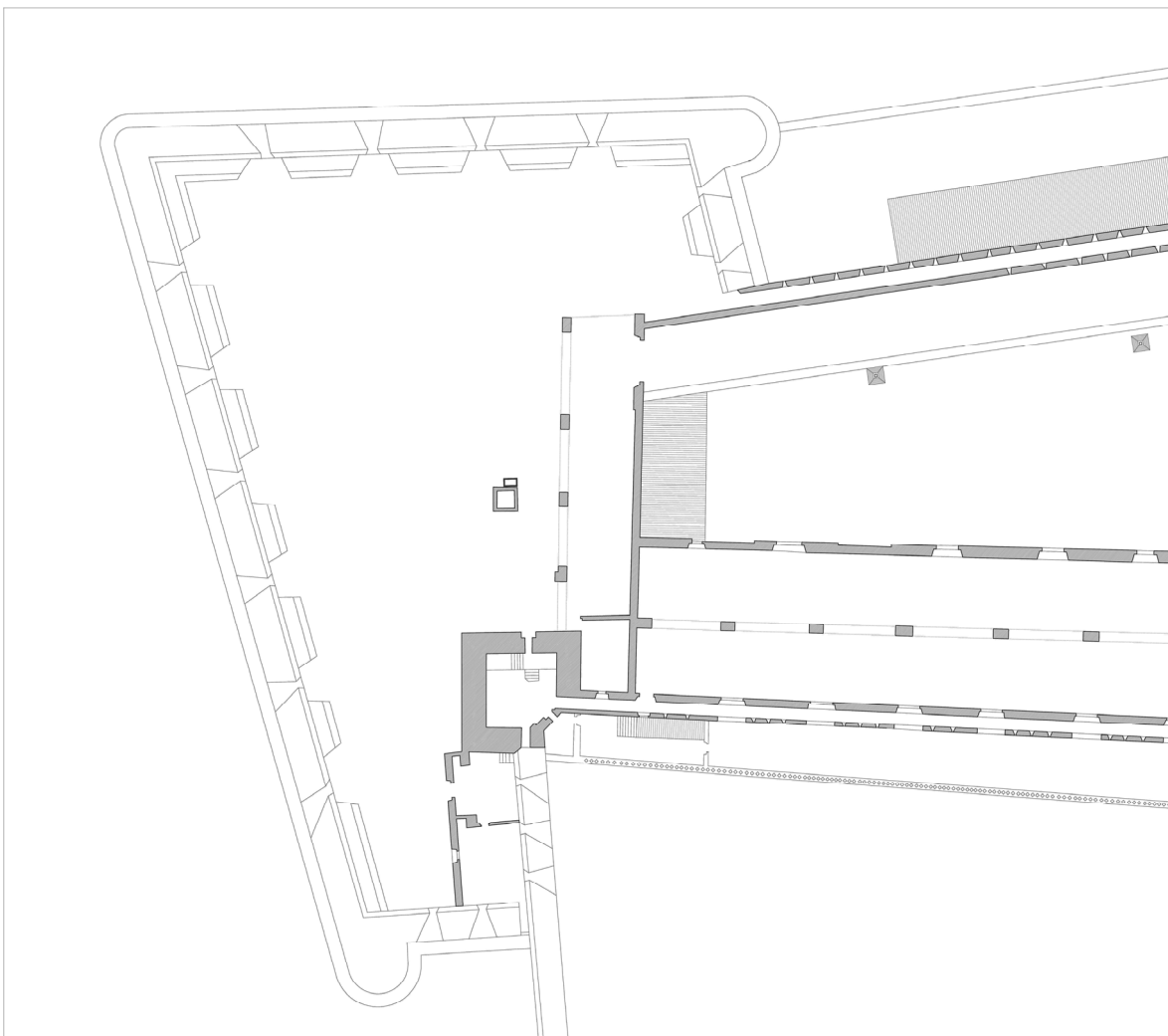
En el dibujo anterior se han superpuesto el hipotético baluarte provisional de tierra con el construido en 1574. Como podemos comprobar son muy diferentes, tanto en forma como en dimensiones, por lo que lo más acertado sería suponer que efectivamente la obra que llevó a cabo Gregori no se limitó a encamisar el baluarte preexistente, sino que se construyó otro completamente diferente en base a unas trazas diseñadas ex profeso y para lo cual además hubo que rectificar el trazado de la muralla.



Sección vertical del baluarte renacentista de 1574. Dibujo del autor

4.2.2.2.1 Aspectos morfológicos

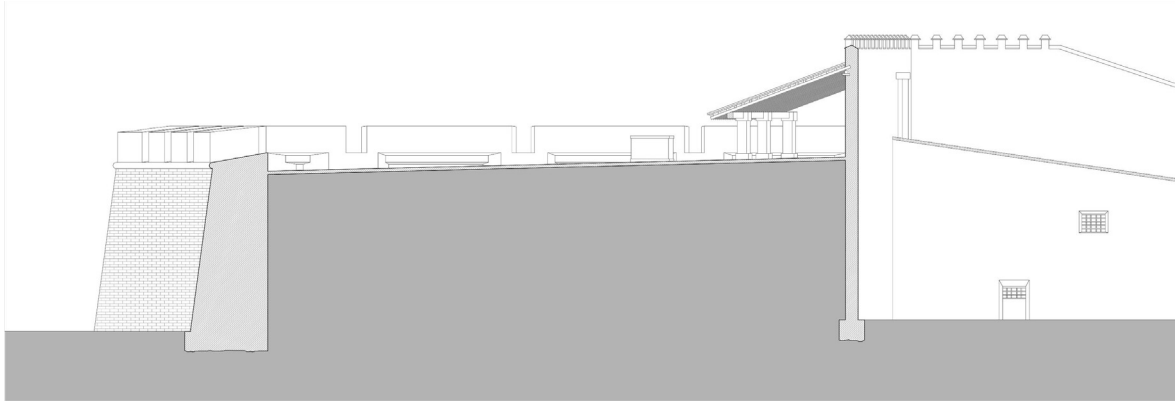
El baluarte de la Casa de Armas no es simétrico respecto a la bisectriz del ángulo de la muralla a la que queda adosado, por tanto sus lienzos tienen longitudes distintas: 71,70 m. el lado largo y 52,30 m. el corto, medidos en el plano de suelo desde las tangentes al vértice y los orillones laterales. Los traveses tienen una longitud de alrededor de 8,40 m. Los orillones, situados en los vértices Norte y Sur del baluarte, tienen un diámetro en el plano de tierra de 6,50 m. aproximadamente y de 2,50 m. sobre la terraza. En el vértice frontal el radio que forman los lienzos es de 2,25 m.



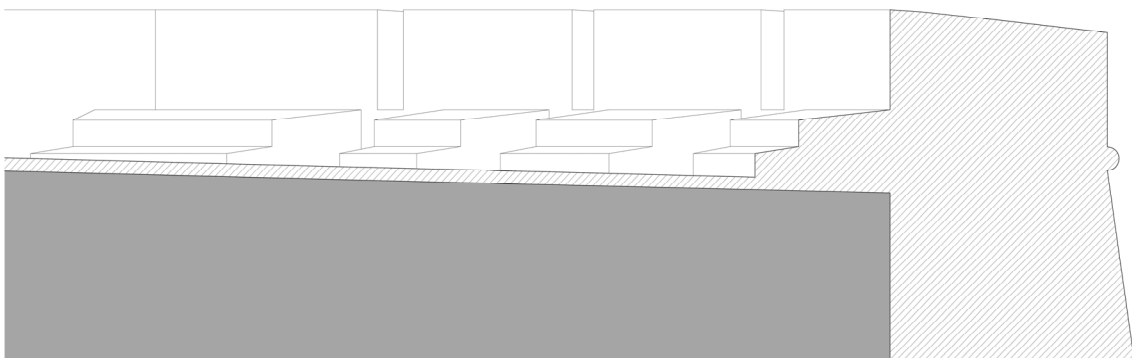
Planta del baluarte renacentista de 1574. Dibujo del autor

Como hemos señalado, para construir el baluarte hubo de modificarse la trayectoria de la muralla entre el cubo de la Puerta del Mar y la torre de L'Esperó. Concretamente, la nueva muralla se encuentra girada 15 grados hacia el sureste con respecto a la anterior. Este ángulo parece haber sido calculado para que los traveses, perpendiculares a las

murallas, tengan la misma longitud. La superficie interior de la terraza -excluyendo los parapetos perimetrales- es de 1539 m².

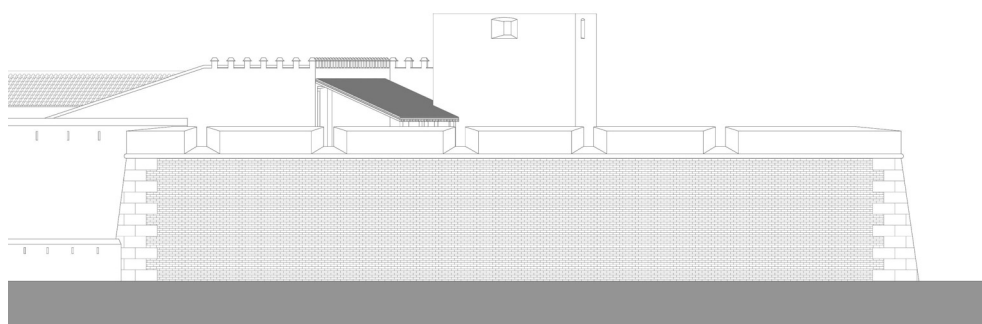


Sección vertical del baluarte renacentista de 1574. Dibujo del autor

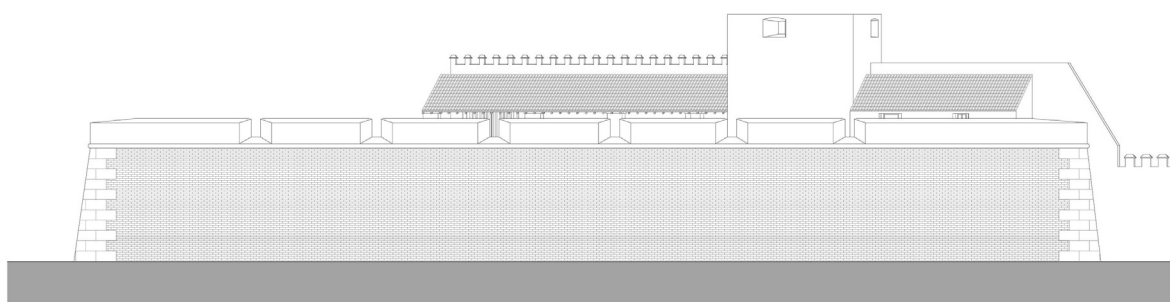


Detalle de las banquetas para el acceso al parapeto. Dibujo del autor

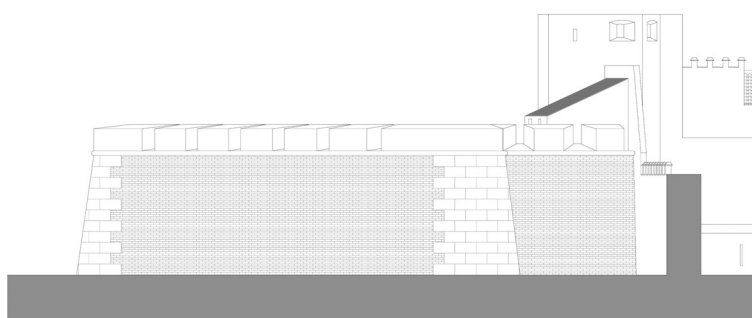
Los muros tienen un grosor en su base de 3,70 m. y de 2,65 m. en la parte superior por encima del cordón, por lo que el talud de la cara exterior será de aproximadamente 82° respecto a la horizontal, mientras que la cara interior está a plomo. Su altura hasta el cordón es de 7,90 m. Éste tiene forma semitoroidal de 30 cms. de diámetro. La altura de los parapetos es de 1,45 m. al exterior y de 1,75 m. hacia la terraza, con lo que resulta una inclinación del plano superior de aproximadamente 6°, aunque debido a la pendiente de la superficie de la terraza -para posibilitar la evacuación de las aguas- esta altura es variable, pudiendo llegar hasta los 2,20 m. Por ello, para permitir el disparo a los defensores, se disponen una serie de banquetas formadas por dos gradas o peldaños a lo largo de todo el perímetro del parapeto. La superficies de la huellas están inclinadas y miden 0,50 la del primero y 1,10 la del segundo. La contrahuella del peldaño superior mide alrededor de 30 cms., mientras que la del inferior varía en función de su ubicación. Las banquetas están distribuidas por tramos, interrumpidas en los espacios donde se disponen las cañoneras, para permitir la disposición de las baterías.



El baluarte renacentista de 1574. Alzado Sur. Dibujo del autor

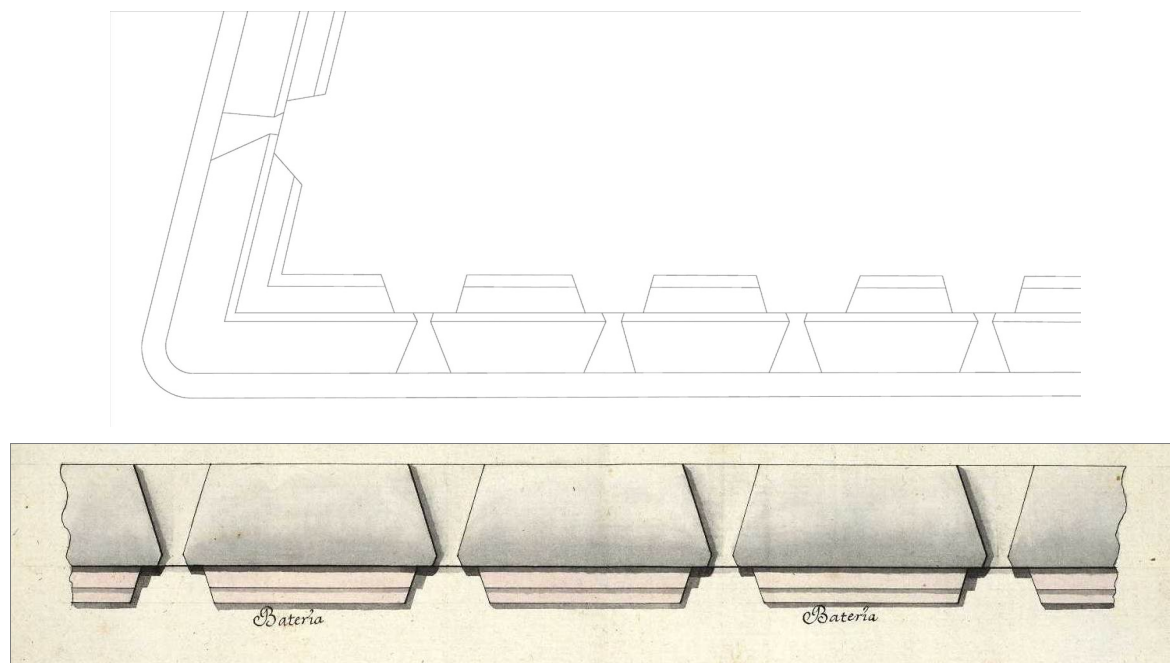


El baluarte renacentista de 1574. Alzado Noreste. Dibujo del autor



El baluarte renacentista de 1574. Alzado Norte. Dibujo del autor

Entre los merlones del parapeto hay un total de catorce cañoneras, las cuales se disponen dos en cada uno de los traveses, seis en el lienzo orientado al cauce y cuatro en el del Llano del Remedio, separadas a una distancia entre ejes de alrededor de 8,50 m. Son del tipo de cañonera abocinada, más amplia hacia el interior y el exterior y más estrecha en la parte central, aunque la embocadura exterior, que mide alrededor de 2,30 m. es mucho mayor que la interior de aproximadamente 1 m. La parte central oscila entre los 0,6 y 0,7 m. aunque varía según la posición que ocupan. Algunas de ellas, especialmente las situadas junto al orillon más septentrional y la más próxima al vértice del lienzo sureste tienen su eje esviado para ofrecer un ángulo de tiro lo más amplio posible.



Detalle de cañoneras en los merlones del parapeto. Dibujo del autor

Detalle del parapeto del baluarte. Plano del Cubierto para Montages de Artilleria de la Ciudadela de Valencia (detalle). 1748. AGS

La primera representación gráfica de las obras iniciadas en 1574 corresponde al conocido plano de Mancelli, del que hemos hablado anteriormente. Aunque el trazado es muy esquemático aporta, sin embargo, algunos datos de interés para el estudio de la Casa de Armas. En primer lugar, comprobamos que según este plano, al igual que en el Tosca de 1704, no existen merlones sobre el baluarte. Sin embargo, en los planos posteriores trazados a lo largo del siglo XVIII sí se representan. Ello podría llevarnos a plantear la posibilidad de que hubieran podido ser repuestos durante las obras acometidas en 1707, aunque el hecho de que tampoco aparezcan en la versión grabada del plano de Tosca de 1738 nos permite concluir que se trata únicamente de una simplificación y que por tanto existían seguramente desde la construcción del baluarte. Por otra parte, según el grabado anónimo de 1841, incluido en la publicación “El Liceo Valenciano”⁸⁸, los

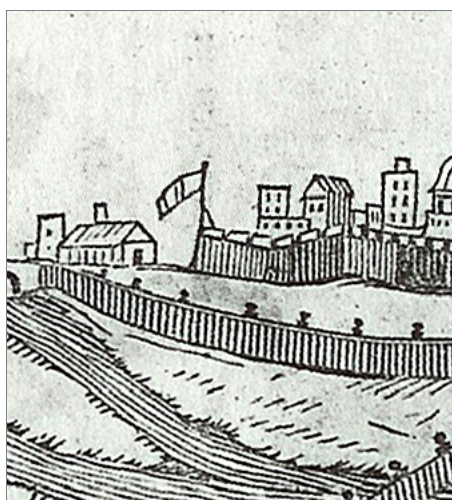
88 Este xilgrabado, incluido en el nº 6 de la revista “Liceo Valenciano”, correspondiente al 6 de febrero de 1841 debió inspirarse en estampas realizadas con anterioridad a la fecha de su ejecución como la de Espinalt de 1784 o la de Cabanilles, realizada en 1795, ya que refleja elementos urbanos no existentes al tiempo de su publicación. Por ejemplo, los casilicios que aparecen representados en el puente de la Trinidad que en realidad ya habían desaparecido.

Utilizando una técnica próxima al comic, tendente a simplificar los trazos eliminando los detalles y elementos superfluos la imagen abarca, como en tantas otras panorámicas anteriores, el recinto amurallado de la ciudad, desde la Ciudadela a Oriente hasta el Portal de Quart en la parte más occidental, con el cauce del Turia y los puentes del Real y de la Trinitat en primer plano, quedando el del Mar a la izquierda y el Nou y el de Serranos a la derecha de la imagen, todos ellos enfrentados a sus puertas homónimas.

El casco urbano se representa como un conjunto abigarrado de edificios en el que destacan, como siempre a escala exagerada, la torre del Miguelete en cuyo remate aparecen las dos bolas colocadas en 1840 que anunciaban las salidas y entradas de los vapores del puerto.

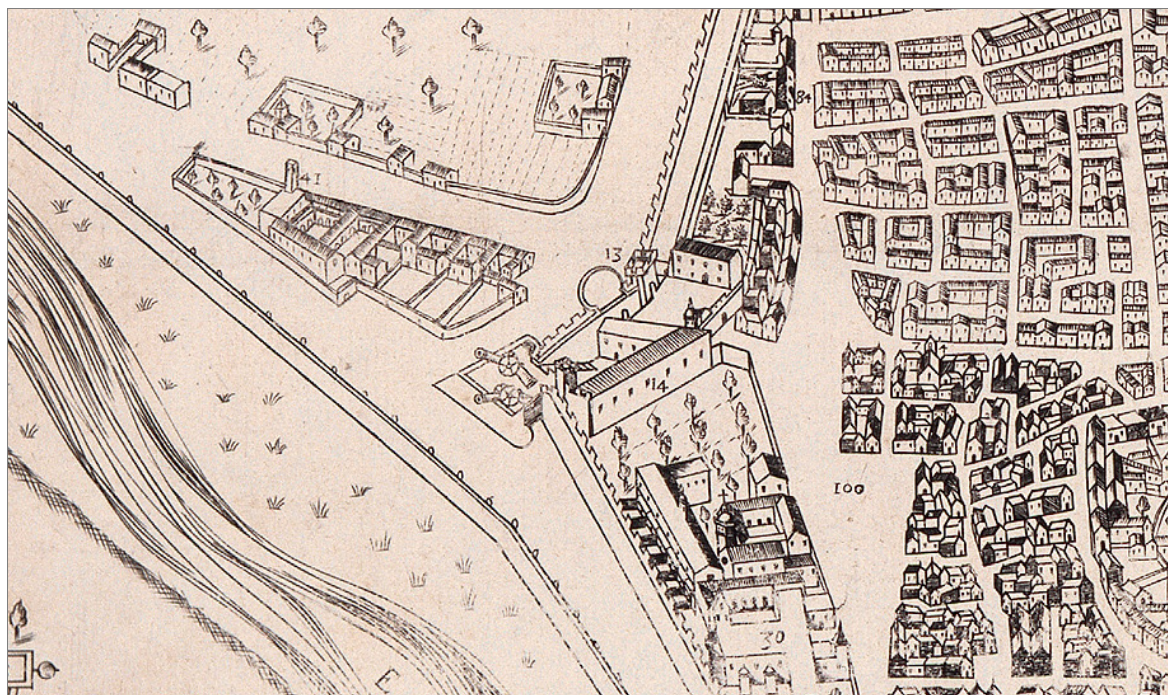
La Ciudadela se encuentra, como el resto de edificios, muy simplificada, de modo que pueden verse solamente el baluarte rematado con merlones y coronado con un mástil con bandera y sobre él aparece una torre aparentemente de planta cuadrada con ventanas que podría ser la del Esperó. Junto a ella se alza un edificio también con ventanas con

merlones existían todavía en este año, puesto que, a pesar de que se trata de una representación de escasa calidad, estos elementos se muestran claramente, mientras que ya en 1858, fecha a la que se atribuye la realización de la imagen de Guesdon, estaban ya muy erosionados, como puede verse. A partir de este momento van progresivamente deteriorándose hasta su desaparición definitiva, como demuestran tanto los grabados como las fotografías posteriores, con la excepción del último tramo correspondiente a la parte superior del orillón del vértice sureste del baluarte, que permanece hasta el final definitivo del edificio.



Presencia de merlones sobre el baluarte. Vista de la ciudad de Valencia (detalle). 1841. Biblioteca Serrano Morales

Restos de merlones sobre el baluarte. Ciudadela desde el Llano del Remedio (detalle). 1890 Ca. Valencia en blanco y negro



Nobilis Ac Regia Civitas Valentie in Hispania (detalle). Antonio Mancelli. 1608. AMV⁸⁹

89 Se trata del primer plano conocido de la ciudad de Valencia. Inédito hasta 1985, el grabado está ejecutado en dos planchas de cobre. El único ejemplar que se conserva está formado por la unión de dos hojas de papel blanco, no hay constancia del grabador, ni se encuentra pie de imprenta alguno, de manera que tanto la fecha como el autor se deducen de la dedicatoria que aparece en el recuadro que ocupa la parte superior izquierda del documento, dirigida a virrey Luis Carrillo de Toledo. Sobre él se encuentra su escudo y en el ángulo opuesto el losange coronado de la "Insignia Civitatis". Las esquinas inferiores están ocupadas por la leyenda, a la izquierda, y la rosa de los vientos, la inscripción "Cum Priulegio" y la escala gráfica "Scala Passuum Geometricorum", a la derecha. En la leyenda, titulada "Lugares mas señalados", figuran, acompañados de un número de referencia para su localización en el plano, todas las puertas y portales de la ciudad, parroquias, conventos de frailes y de monjas, hospitales, cofradías, casas natalicias de santos, sedes de órdenes militares, colegios, palacios, lonjas, siete plazas y las calles de Cavallers, del Mar y de Sant Vicent.

El documento muestra, utilizando una figuración isométrica aunque con predominancia del plano de las calles, el estado en que se encontraba la ciudad en vísperas de la expulsión de los moriscos, culminado ya el proceso de desarrollo urbano de la Valencia renacentista.

La orientación del plano es aproximadamente Sur, tomando el recinto amurallado de Pere el Cerimoniós como motivo central de la representación, en la que la fachada Septentrional cobra el protagonismo principal, tomando la Puerta de Serranos como punto central, aunque también aparecen poblaciones extramuros como Ruzafa o los conventos del Remei, del Socors, la Trinidad o el Palacio Real, todo ello rodeado de una trama regular de vegetación representando la huerta que circunda la ciudad.

Aunque existen ciertos paralelismos con el plano de Tosca cien años posterior, parece claro que ambas representaciones son independientes. Las distorsiones geométricas se encuentran mucho más acusadas en el plano de Mancelli.

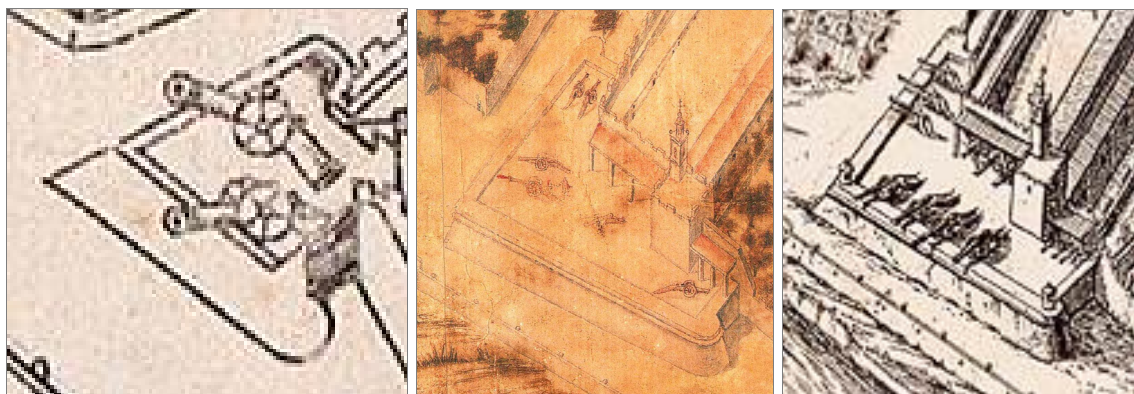
El entramado urbano se compone de un conjunto de edificios cuya representación, excesivamente simplificada, se acomoda al trazado de las calles y plazas aunque son reconocibles los más significativos como la Catedral, los conventos de Santo Domingo, de San Francisco, San Agustín, el Carmen o la Casa de Armas. En cualquier caso son las murallas con sus puertas y el Cauce del Turia con sus puentes y los pretilos recién construidos que cifan el perímetro urbano los elementos que cobran un mayor protagonismo.

Los cinco puentes construidos de la ciudad articulan el espacio del cauce del Turia, cuyo trazado ha sido regularizado por los paredones, rematados con adornos de bolas. La obra, que fue iniciada en 1591 por la Fàbrica Nova del Riu, no se daría por concluida hasta el siglo XVIII, como puede apreciarse en la imagen en la que sólo se encuentran acabados los tramos comprendidos entre el Puente Nuevo y el del Real.

En la muralla, destaca la representación de sus puertas y sobre todo el tramo orientado a Norte, al que se ha prestado mas de atención, incluyendo no solamente las puertas enfrentadas a los puentes homónimos sino también la torre cuadrada frente a la calle del Gobernador Viejo que no aparece en el plano de Tosca de 1704, el bastión transversal del Temple, las siete torres semicilíndricas hasta el Portal de la Trinidad, las cuatro en el tramo siguiente hasta Serranos, otras siete hasta el Portal Nou, incluyendo el foso en este tramo o las tres restantes hasta la torre de Santa Catalina.

Aunque con importantes alteraciones perspectivas, el conjunto Casa de Armas- Convento de Santo Domingo- Puerta del Mar queda representado con un nivel de detalle superior al de la mayor parte de edificios del plano.

Otro de los datos que nos aporta la imagen de Mancelli es la datación de las garitas cilíndricas sobre el baluarte en los orillones laterales y en el vértice. Si bien su presencia se puede certificar por primera vez desde el año 1738, puesto que aparecen en la segunda edición del plano de Tosca grabado por Fortea y sabemos que no existían cuando el cartógrafo valenciano dibujó la primera edición del mismo plano en 1704, podría haberse dado la circunstancia de que hubieran sido construidas en un principio y hubieran desaparecido después, reconstruyéndose en 1707 cuando tras la batalla de Sucesión se añadieron algunos elementos a la anterior Casa de Armas. Sin embargo el plano de Mancelli deja poco lugar a la duda, puesto que fué trazado tan sólo treinta y cuatro años después del inicio de las obras de Gregori y por lo tanto es lo más probable que aunque su diseño podría haberse planteado en un principio -por la forma del propio baluarte- su construcción no se llevara a cabo hasta el primer cuarto del siglo XVIII.



El baluarte en los planos de Mancelli, Tosca y Fortea

Podemos observar en primer lugar, ocupando el vértice del recinto trapezoidal que forma el mencionado conjunto, el baluarte construido en 1574 por Gaspar Gregori, que aparece con un talud exagerado y con los orillones de sus vértices algo deformados. Una rampa comunica el patio interior de la fortaleza con la terraza superior del bastión, sobre la que pueden verse dos cañones de escala gigantesca que parecen enfatizar la función defensiva del edificio.

Adosada a una de sus esquinas aparece la torre del Esperó, aunque su representación es confusa. Se nos muestra con una exagerada esbeltez, almenada en su remate, junto al testero del edificio mas largo de los dos perpendiculares que conforman la Casa de Armas, también con almenas en la parte superior, lo que nos lleva a interpretar que el frente de dicho edificio podría tratarse de la propia torre y el prisma rectangular del pináculo inacabado que observamos en la representación de Tosca cien años posterior, mucho más fiel y concisa.

Los citados edificios de la Casa de Armas pueden verse con ventanas a lo largo de toda la planta superior y con cubierta a dos aguas. En el encuentro de ambos edificios aparece en la parte superior una pequeña linterna con ventanas cubierta con cupulín semiesférico que no volveremos a ver ni en las representaciones de Tosca ni en los planos de principios del siglo XVIII.

Frente a ellos, adosado a la muralla el torreón semiesférico que ya aparecía en el grabado de Wijngaerde de 1563 se representa también con una perspectiva distorsionada, con un remate liso y bajo ella, el acceso al recinto.

En el exterior podemos ver la doble muralla que podía apreciarse también en la imagen del dibujante flamenco con sus dos accesos. El primero se trata de una simple abertura en el muro interior, junto al cual quedan adosadas una serie de casas bajas, mientras que en el exterior aparece el Portal de la Mar en su estado previo a la remodelación llevada a cabo en el año 1843, cuando se añadió un vano simétrico al existente. Cerrando el recinto entre los dos muros se encuentra el antiguo edificio de la Aduana, que se dispone perpendicularmente a la muralla exterior. Mancelli, A. 1608. *Nobilis Ac Regia Civitas Valentie in Hispania*. AMV

La fecha de su desaparición es todavía más difícil de determinar, pues sólo sabemos que en 1858 ya habían desaparecido, puesto que no se representan en el grabado de Guesdon, cuya fecha de realización se atribuye a este año.



Valentia edetanorum/ aliis contestanorum, vulgo del Cid (detalle). Tomás Vicente Tosca. 1704. AMV⁹⁰

90 Considerado como uno de los principales documentos de la cartografía valenciana, el plano de Tomás Vicente Tosca cuenta con dos versiones. La primera, datada en 1704 está realizada a mano, dibujada a plumilla y coloreada con acuarela o lápiz, la segunda, de la que hablaremos mas adelante es una reproducción grabada por Fortea en el año 1735 aunque con fecha falsa de 1704. En ambas reproducciones hay una serie de diferencias fundamentales, además de la lengua y la escala utilizadas, de gran importancia para el estudio en la evolución del edificio que nos ocupa.

El documento guarda algunas similitudes con el plano de Mancelli, como la orientación utilizada, que muestra las fachadas Norte y Noreste de los edificios, la iluminación desde el Este o la técnica de representación, basada en el empleo de la perspectiva militar o isométrica según el caso, y la proyección vertical para el trazado de las calles, que no son alteradas por la falsa perspectiva, condicionando la representación de los edificios. De todo ello se deduce que Tosca podría haber conocido el plano de su predecesor italiano, aunque existen también ciertas diferencias como la desviación del ángulo de visión o la relación de los edificios representados. Con todo, el valenciano alcanza una mayor exactitud en el trazado urbano, así como una precisión y meticulosidad en la descripción de los edificios –mayor en los más representativos- que hacen de este documento una herramienta fundamental para el conocimiento del desarrollo evolutivo de la Valencia del siglo XVIII.

Como en el documento anterior, es la fachada septentrional la que más relevancia alcanza en la representación, siendo protagonistas absolutos el cauce del río -que muestra una vez más sus cinco puentes construidos y los mismos paredones que aparecen en Mancelli- y las murallas de la ciudad, en las que solo ha variado el tramo comprendido entre el Portal del Cid y la puerta del Real. Esta última parece haber perdido el volumen prismático con que aparecía en la anterior representación para convertirse en una simple elevación almenada de la muralla. Entre ella y la puerta transversal del Cid ha desaparecido la robusta torre de planta rectangular para dar paso a una doble muralla o barbacana cuya función se desconoce y que aparece en diversos grabados posteriores. El resto de torreones y puertas permanece inalterable, excepto un nuevo tramo de foso que aparece junto al Portal de Serranos y la ausencia del Portillo de Blanquers entre éste y el Portal Nou.

Una vez más, los principales edificios son representados con mayor nivel de detalle, con especial atención a la Catedral, presidida por su torre-campanario, la Cúpula de la Basílica de la Virgen, los conventos de San Francisco, de Santo Domingo o del Carmen, el Hospital o plazas como la del Mercado en las que pueden verse los desaparecidos soportales.

En el exterior del recinto amurallado los Conventos de San Pio V o del Remei se alternan con las huertas dibujadas con meticulosidad. En la parte inferior izquierda ha surgido el Paseo arbolado de la Alameda que culmina frente al Palacio Real.

En cualquier caso, la imagen que las representa con mayor precisión es el grabado anónimo, del cual no se conocen tampoco ni su procedencia ni su fecha de realización⁹¹. El baluarte renacentista aparece en primer plano, desde un punto de vista ligeramente elevado, que nos permite apreciar las garitas con mayor claridad. Se trata de elementos

La Casa de Armas que aparece en el presente plano, que como se ha dicho se representa con mayor fidelidad que en el anterior, tanto en su perspectiva como en su nivel de detalle, no presenta ningún cambio sustancial respecto a éste, al menos en lo que respecta a su imagen exterior, salvo algunos detalles como el pináculo que aparece sobre la torre musulmana o la pequeña linterna en la intersección de los edificios principales que aquí ha desaparecido.

En primer plano el baluarte de Gregori aparece rodeado por un bordón previo al remate superior que, al igual que en el documento anterior, presenta una superficie lisa, sin almenas. En las dos esquinas opuestas al vértice frontal los orillones carecen de torrecilla. La inclinación del talud parece más fiel a los planos de 1725 conservados en el archivo de Simancas. En la parte superior pueden verse un total de seis cañones, uno de los cuales está siendo disparado por un artillero.

Próximo a la esquina Noroeste del baluarte encontramos la torre prismática del Esperó aparece con parapeto almenado y rematada por un campanario de planta cuadrada dividida en dos cuerpos.

Flanqueando la torre a ambos lados pueden verse dos porches adosados al muro limítrofe al huerto del Convento de Santo Domingo en el caso del más próximo a la esquina Oeste y al muro almenado que delimita el patio de la Casa de Armas en el opuesto.

Gracias al uso de la perspectiva militar en la que el punto de vista se encuentra bastante elevado podemos apreciar algunos detalles del interior del patio, como un pequeño pozo, la rampa de acceso a la terraza del baluarte, en cuyo frente aparecen las puertas de acceso y ventanas de los calabozos que allí se encontraban, y parte del alzado correspondiente al edificio de menor longitud de los dos principales. Ambos edificios tienen cubierta a dos aguas. En el caso del edificio mas largo también podemos ver, aunque en escorzo, su fachada Oeste, en la que aparecen una serie de ventanas en la planta superior. A cierta distancia de este edificio aparece un muro bajo que delimita el conjunto con el huerto de Santo Domingo. En el lado opuesto y rematado con barbacana y almenas puede verse el muro que cierra el complejo. Ya en el exterior un muro bajo o falsabraga se enfrenta a las tapias que cierran el convento del Remedio.

Siguiendo la muralla en dirección a la Puerta del Mar que aquí no puede verse debido a que el ángulo que forma hace que se vea prácticamente en planta, encontramos la vieja torre semicircular. La parte superior se muestra lisa, sin parapetos ni almenas.

Frente al Portal de la Mar el espacio permanece prácticamente inalterado respecto a la imagen anterior. El espacio que conforma la doble muralla queda delimitado en el lado opuesto a la Casa de Armas por el antiguo edificio de la Aduana transversal a la muralla y longitudinalmente a la puerta interior aparece un nuevo edificio junto a un grupo de casas que delimita con la Plaza de Armas. Tosca, T. V. 1704. *Valentia edetanorum/ aliis contestanorum, vulgo del Cid*. AMV

91 El presente grabado aparece en el libro "El Paseo de la Alameda de Valencia" obra de José Francisco Ballester-Olmos. En él aparece representado el edificio de la Ciudadela en primer término tomado desde el ángulo oriental. Del entorno inmediato se adivina tan sólo una cubierta y parte de la cúpula de la iglesia del Convento de Santo Domingo y algunos árboles del cauce del río.

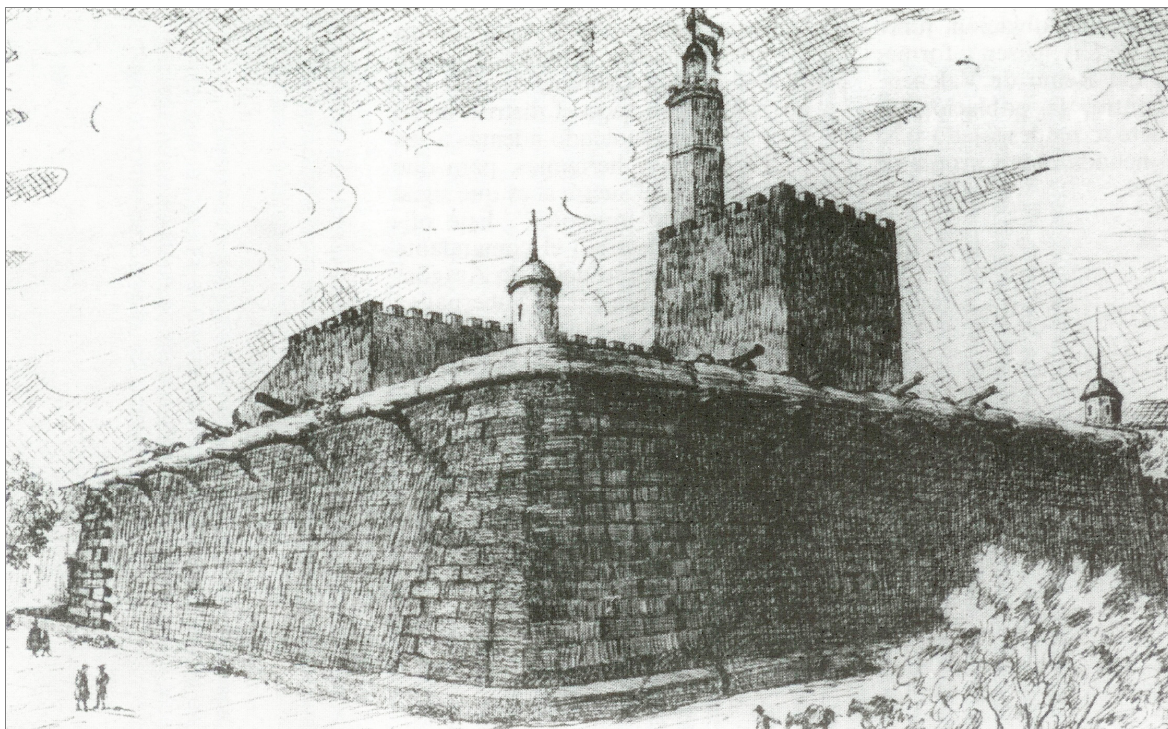
Aunque el trazo es algo tosco, la proximidad del modelo permite alcanzar cierto nivel de detalle, de forma que podemos diferenciar incluso algunos de los materiales de los lienzos del baluarte.

En la parte inferior encontramos un pequeño resalte realizado aparentemente en piedra del que arranca el muro en talud del baluarte. Tanto el ángulo redondeado como las esquinas aparecen reforzadas con sillería. En la parte superior se disponen a lo largo de toda la longitud de la terraza las gárgolas con forma de cañón que aparecen en grabados anteriores como la Naumachia y sobre ellos, el bordón de piedra superior, tras el que asoman los cañones apuntando al exterior. No aparece sin embargo el antepecho almenado.

Sobre las esquinas del baluarte orientadas al cauce se encuentran dos garitas de vigilancia de forma semicilíndrica con aspilleras y cubiertas con cupulín semiesférico. Tras la terraza asoma el muro rematado con almenas que la separa del patio interior y que se inclina en su fachada oriental en su encuentro con la rampa de acceso. Junto a él aparece también la torre de l' Esperó con pequeñas ventanas aspilleras a media altura, antepecho de almenas y en su esquina meridional rematada con una torre prismática de dos cuerpos acabada en un tercer volumen cilíndrico cubierto con una pequeña cúpula con mástil del que pende una bandera.

De todos los datos que podemos extraer del análisis de la imagen deducimos que podría tratarse de una recreación en perspectiva cónica de la representación de la Ciudadela contenida en el plano grabado por Fortea, basado a su vez en el manuscrito de Tosca. Otra posibilidad es que simplemente fuesen realizadas en el mismo periodo de tiempo, ya que en ambas imágenes se encuentran las dos garitas en los dos ángulos del baluarte, el antepecho plano de la terraza, la torrecilla sobre el torreón e incluso el mismo número de cañones en cada uno de los lados. Con todo ello podríamos datar la representación en torno al año 1738, fecha de realización de la citada planimetría. Sin embargo, el hecho de que no aparezcan los merlones de la parte superior del baluarte pone en duda esta hipótesis y acerca su fecha de representación hacia la mitad del siglo XIX, cuando se encontraban ya muy deteriorados. La Ciudadela de Valencia. S. XIX. El paseo de la Alameda de Valencia

de forma cilíndrica, con aspilleras hacia el exterior y cubiertas con un cupulín semiesférico rematado con una aguja o mástil.



Presencia de garitas y gárgolas en el baluarte de la Casa de Armas. La Ciudadela de Valencia. S. XIX. El paseo de la Alameda de Valencia

Esta imagen nos permite además comprobar la presencia en la parte superior de los lienzos del baluarte, debajo del cordón de remate, de cierto número de gárgolas destinadas a la evacuación de las aguas vertidas sobre la terraza. Aparentemente tienen forma de cañón, aunque este aspecto se ve desmentido por el grabado de George Vivian de 1835⁹², donde la cercanía del punto de vista del dibujante a la última gárgola del

92 Esta imagen forma parte entre otras de la obra publicada en 1838 por George Vivian tras varios viajes a España entre 1833 y 1837 que lleva por título "Spanish Scenery"

En el grabado, el punto de vista del observador se encuentra situado entre el baluarte de la Ciudadela y el pretil del Turia, centrandó su atención en el Puente del Real y en la panorámica posterior, con el edificio de San Pío V como fondo. Utilizando una técnica litográfica de gran calidad expresiva, el autor hace un retrato de una ciudad en calma, con cierto aire romántico aunque de una gran precisión, atendiendo al interés de la luminosidad envolvente, los efectos de perspectiva, el equilibrio de la composición, la gradación de tonos, la mayor o menor precisión de contornos en los primeros planos y el progresivo difuminado de los más alejados.

Nos muestra en un primer plano el conjunto armónico que conforman la muralla almenada y los pretiles, tras el Convento de Santo Domingo, del que asoma la cúpula de la escalera de honor que todavía perdura, junto con el Puente del Real, del que se distinguen nueve de sus arcos, la rampa de bajada del margen derecho, la escalera intermedia y uno de sus casilicios. Tras el puente se distinguen el edificio de San Pío V y a la derecha, más lejos, las torres de San Miguel de los Reyes.

En primer plano a la izquierda, aparece la esquina más occidental del paredón en talud de la Ciudadela que mira hacia el cauce del río. Sólo puede verse una pequeña parte, pero nos da una idea del estado de aparente abandono en que podría encontrarse el edificio, a tenor de la vegetación que invade en la parte superior sus merlones, hecho que corrobora la imagen veinte años posterior de Alfred Guesdon.

Como se puede también apreciar, las esquinas del paredón se encontraban reforzadas con sillares de piedra, y el conjunto se remataba con un bordón superior previo a los m del mismo material. El agua que se recogía en cubierta era evacuada a través de gárgolas que si bien en grabados anteriores como el de Carlos Francia aparecen con forma de

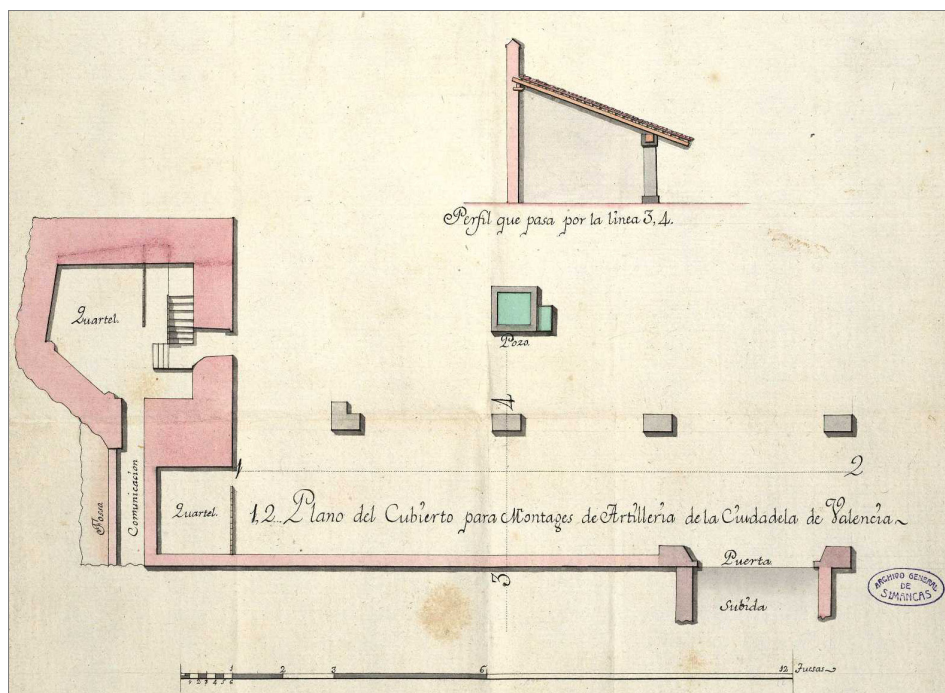
vértice noreste del baluarte, nos revela que se trata de un elemento tallado en piedra de forma semicilíndrica.



Vista del río Turia desde la ronda de predicadores. George Vivian. 1835. Museo de la Ciudad

Respecto a las cubiertas adosadas a la muralla, junto a la torre de L'Esperó, que se encuentran sobre la terraza del baluarte, tampoco se tienen datos concretos. Se desconoce cuándo fueron construidas, aunque aparecen representadas de forma clara por primera vez en el plano de Tosca de 1704. Perduraron al menos hasta el último cuarto del siglo XIX, puesto que aparecen en la citada litografía obra de Aznar, al igual que en diversas fotografías tomadas desde la Alameda, de las cuales se desconoce la fecha exacta en que fueron tomadas. Como vemos en el plano del Archivo de Simancas⁹³, que aporta su ubicación sobre el baluarte y una sección transversal, se trata de una estructura muy simple, basada en un pórtico de cuatro vanos y cuatro pilares sobre el que apoya una cubierta inclinada a un agua cuyas vigas quedan empotradas en la muralla que separa el baluarte del patio de armas. Se destinaba a la custodia de las piezas de artillería cuando no era necesario su uso.

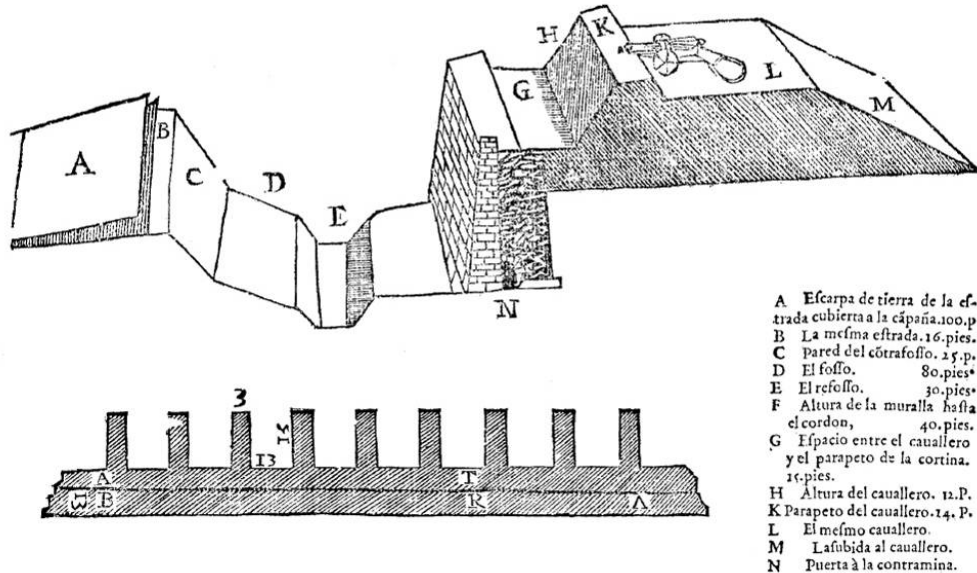
cañón, el que se muestra en esta imagen no parece responder a esa forma. Vivian, G. 1835. *Vista del río Turia desde la ronda de predicadores*. Museo de la Ciudad, Casa Museo Blasco Ibáñez, Archivo J. Huguet
93 *Plano del cubierto para montajes de artillería de la Ciudadela de Valencia*. 1748. Archivo General Militar de Simancas



Plano del cubierto para montages de artillería de la Ciudadela de Valencia (detalle). 1748. Archivo General Militar de Simancas

Cristóbal de Rojas establece en su tratado “todas las medidas que ha de tener cada cosa en la fortificación (...) para saber el grueso que ha de tener la muralla de piedra, o ladrillo, y los terraplenos, el altura de la muralla, y los demas requisitos necesarios”. Propone el ingeniero toledano: “se formara la muralla de 13 pies de grueso y 15 mas adentro, para cada contraforte, de suerte que la muralla y contraforte tengan 28 pies de ancho y luego cada uno en si tenga de grueso 3 pies, y de un contraforte a otro avra de hueco 13 como todo se muestra en la planta señalada con la R que esta de por si, en la hoja siguiéte, por dóde parece tener la A B los dichos 13 pies, y el contraforte 15 y luego se levátara esta muralla hasta el cordon 40 pies, porque esta en tierra llana, y conviene ser assi alta, porq el enemigo no la pueda señorear desde la campaña con algunas plataformas (...) y assi siendo el sitio en un plano (como esta dicho) se levantara la muralla los dichos 40 pies hasta el cordon y en esta altura se avra ido en cada 5 pies de alto retirando uno de escarpa hazia dentro por manera que en los 40 pies se perderán 8 de los 13 de grueso con que començo, y acabara la muralla en el cordon con 5 pies de grueso, advirtiend q por la parte de adentro ha de yr la muralla a plomo, y por de fuera, a escarpa, ó laborada y luego se hara el cordón de un pie de alto, el qual cordón se entiende ser un bocel, y se avisa que tenga la menos salida que se pudiere a fuera, porque no cuelgue de allí el enemigo las escalas y del cordon arriba se levantara el parapeto de 7 pies de alto por la parte de fuera, y por la parte de dentro no tendrá mas que 6 de alto porq pueda tirar el soldado y assi mesmo se hara alli un escalon de dos

pies de huella, y un pie de forma que el escalon y parapeto tenga 6 pies, y medio de alto sobre el terrapleno, y el dicho parapeto no tenga mas de 5 pies de grueso"⁹⁴.

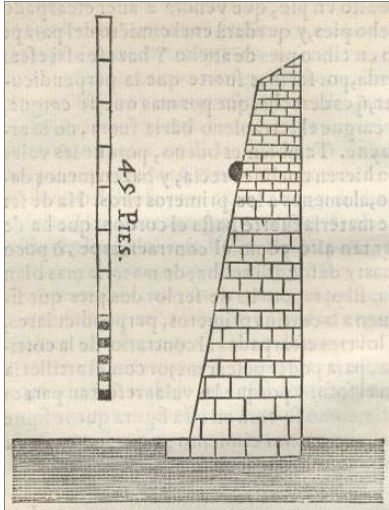


Trazado de un baluarte y su foso. Planta y sección vertical. Cristóbal de Rojas. 1598. Teoría y práctica de fortificación

Por otra parte Diego de Medina Barba afirma con respecto a las mismas medidas: "*Han de tener (las cortinas) quarenta pies de alto, desde el plano del foso hasta el parapeto, y cinco de parapeto, y no mas (...). Hase de fabricar la camisa desta cortina de piedra, ò de ladrillo, y ha de começarle su cimientto (si se pudiere) llegando con el al agua, por assegurar de las minas. Ha de tener dos pies debaxo de tierra, y começarle de quinze pies de ancho: y en descubriendo al plano del foso sobre la tierra, tendrá treze pies de ancho, è yra escarpado, que es, disminuyendo del ancho, por la frente hasta los quarenta pies del parapeto, a cada cinco pies de alto un pie, que vendrà à aver escarpado ocho pies, y quedará en el cimientto del parapeto en cinco pies de ancho. El parapeto ha de ser los dos pies que siguen a la cortina primeros, perpendiculares, y los tres escarpados al contrario que la cortina (...)*"⁹⁵.

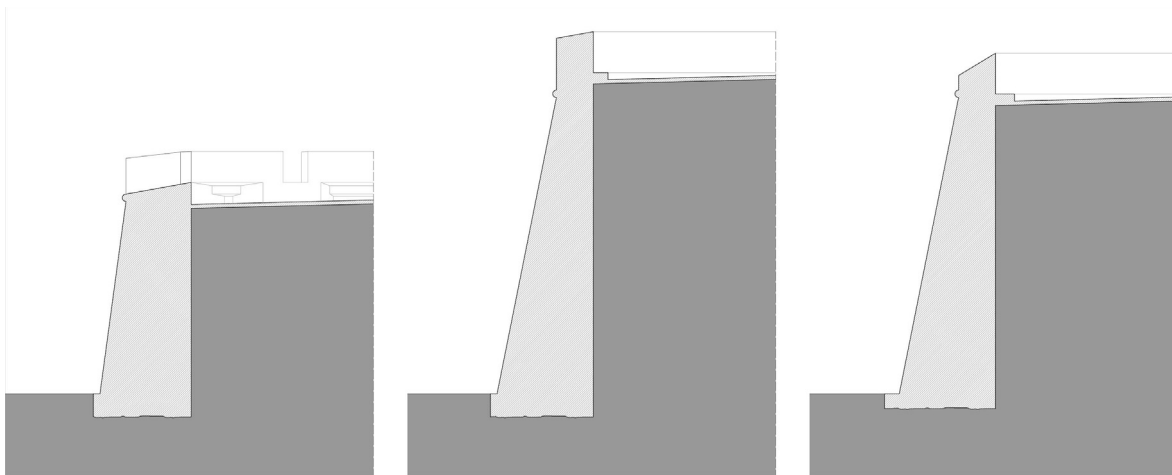
94 De Rojas, C. Op. Cit. Pp. 68-70

95 Gonzalez De Medina Barba, D. 1599. *Examen de fortificación*. Madrid: Imprenta del Licenciado Varez de Castro. Pp. 22-23



Sección vertical de la cortina de un baluarte. Diego de Medina Barba. 1599. Examen de Fortificación

En base a estas medidas vamos a comparar la sección de nuestro baluarte de Valencia con las resultantes de las dimensiones que proponen Rojas y Medina Barba, con el fin de establecer los posibles paralelismos y comprobar si nuestra obra se encuentra efectivamente en el ámbito de las fábricas que se llevaban a cabo en el último tercio del siglo XVI.



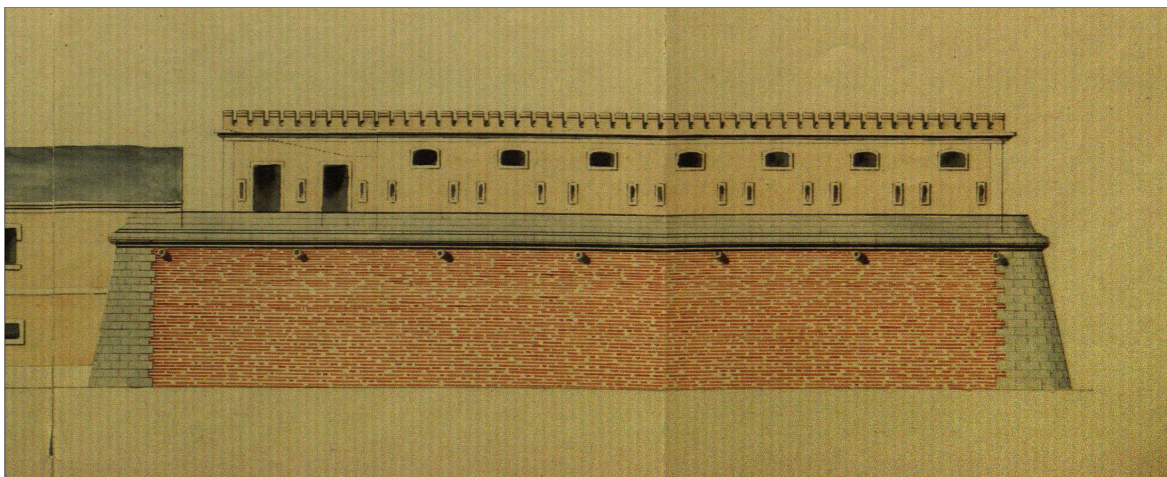
Secciones verticales correspondientes a los baluartes de Valencia (izquierda), al propuesto por Cristóbal de Rojas (centro) y al de Medina Barba (derecha)

Como podemos comprobar existen divergencias considerables entre las dos últimas secciones y la del baluarte de Valencia. De entrada hay que señalar que las correspondientes a las propuestas de Rojas y Medina Barba son muy similares y tan sólo difieren en las magnitudes del cimient y del parapeto, de mayor altura en el primero. La base del lienzo es muy parecida en los tres casos, puesto el de Valencia es solo 20 cms.

más estrecho que los otros. Sin embargo el baluarte de De Rojas tiene una altura hasta el cordón 4,30 m. mayor, al igual que el parapeto, que es también más alto en este último. En el de Medina Barba la inclinación de su parte superior es además mucho más pronunciada. El grosor del lienzo en su coronación es 1,15 m. más estrecho en los últimos que en el de Valencia, por lo que el talud resultante es mucho mayor -aproximadamente 79° con la horizontal-. En resumen, los baluartes que plantean De Rojas y Medina Barba son considerablemente más estilizados que el de Valencia, debido probablemente a una mayor optimización en el diseño de los contrafuertes que hace posible la construcción de muros de mayor altura y grosores más reducidos.

4.2.2.2.2_Aspectos constructivos

Al igual que sucedía con el torreón de 1543 estudiado en el capítulo anterior, los aspectos relativos a la construcción del baluarte son aquellos que podemos deducir tanto de la planimetría conservada como de las escasas imágenes que hasta la fecha se conocen, así como de algunos documentos de los cuales podemos extraer algunas conclusiones, sobre todo relativas a los materiales utilizados en su construcción.



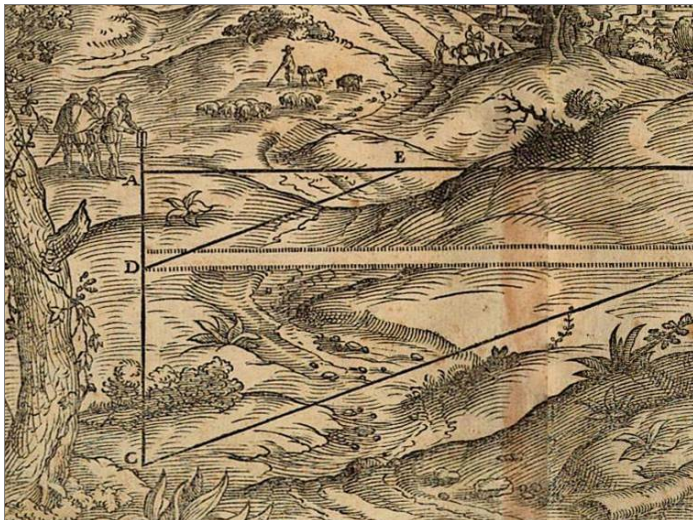
Alzado Sureste del baluarte en el plano "Cómo debe quedar la fachada al Llano del Remedio" (detalle). 1909. Archivo General Militar de Segovia

Como todo baluarte permanente, se encuentra constituido por un terraplén de tierra apisonada revestido por una camisa o muro que confiere a la obra una mayor consistencia y durabilidad, puesto que evita la erosión frente a los agentes atmosféricos. Precisamente en cuanto a los materiales de los lienzos, se menciona en la memoria correspondiente al proyecto de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería, llevado a cabo con motivo de la Exposición Regional Valenciana en el año 1909, que el

baluarte “*está formado de sillería en los extremos y fábrica de ladrillo en lo restante*”⁹⁶. Lo cual se ratifica en el informe fechado en el mismo año relativo al presupuesto de las obras que debían ejecutarse: “*Se ve que en esos dibujos que al extremo E. de la fachada S. se encuentra en primer lugar la cara derecha del antiguo baluarte cuya escarpa está revestida de ladrillo siendo de sillería el cordón, el ángulo flanqueado y el orejón; del baluarte ha desaparecido casi por completo el parapeto, lo que unido a los desperfectos que el tiempo ha ocasionado en el revestimiento de ladrillo y aún en la sillería contribuye a darle aspecto de ruina aunque esté muy lejos de encontrarse en este estado*”⁹⁷.

Respecto al proceso constructivo de una fortificación, se puede dividir en cuatro fases:

- El replanteo
- La cimentación
- La elaboración del terraplén
- La construcción del muro de revestimiento



El replanteo de las fortificaciones. Gabriello Busca. Della espugnatione et difesa delle fortezze (detalle). 1585

El replanteo consiste en la traslación del contorno y las líneas principales de la figura de la fortificación sobre el terreno. Para ello era necesario disponer de personas adiestradas en la geometría capaces de reproducir las longitudes de los muros y los ángulos de los lienzos del baluarte sobre el terreno conforme a las trazas desarrolladas por el ingeniero

⁹⁶ De Castells, F. 1909. *Memoria descriptiva de las obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería*. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

⁹⁷ *Informe relativo al presupuesto para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería*. 22 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

o arquitecto de la obra. Se replanteaban en primer lugar las líneas de la cimentación de los muros, así como todos aquellos elementos que se preveía construir sobre el baluarte⁹⁸.

Una vez realizado el replanteo se procede a la cimentación. Evidentemente el sistema utilizado varía en función del tipo de terreno, por lo que será necesario un reconocimiento previo que determine tanto su resistencia como la calidad de los diferentes estratos que puedan constituir el suelo sobre el que se van a repartir las cargas.

En el caso de que el terreno tenga una buena consistencia hasta una profundidad considerable será suficiente con abrir una zanja de 4 o 6 pies de profundidad, proporcionando su anchura en función de la elevación de los muros. La base del cimiento excede 2 o 3 pies el espesor del muro en su parte exterior y un pie en la interior (figs. 1 y 2). Si se trata de suelos areniscos de consistencia irregular o simplemente el terreno no es muy firme a determinada profundidad será necesario ejecutar el cimiento sobre un enrejado de maderos formado por una fila de durmientes que reciben una serie de vigas de través clavadas con pequeñas estacas. Esta estructura puede cubrirse con tablonés

98 Juan Muller expone en la versión traducida por Miguel Sanchez Taramas de su Tratado de Fortificación con el siguiente ejemplo el proceso de replanteo de una fortificación: *"Supondremos, que el Plano de la Fortaleza que se hade trazar, es un Pentágono regular, de las mismas dimensiones que el de la Lamina 6, y que su plano se ha pegado a la Plancheta con las circunstancias prevenidas anteriormente. Considerese el punto O como Centro de la Plaza, y colóquese la Plancheta sobre el mismo punto, de forma que correspondan exáctamente los Centros del Plano, y del Terreno en la propia Perpendicular al horizonte: Aplíquese la Alidada a uno de los Radios mayores del Plano, y muevase la Mesilla hasta que por sus Pinulas se descubra el punto que corresponda con el Proyecto, y supuesto que sea acia A, se clavara un Piquete en la dirección OA, asegurando al mismo tiempo la Plancheta, para que algún casual movimiento no altere la operación: Ajustese la Alidada sobre el Radio OB del Plano y en esta dirección plantese otro Piquete sobre el Terreno en un punto como B: Dispongase la Alidada sobre otro Radio OC y clave en esta dirección otro Piquete a qualquiera distancia de la Plancheta, pero nunca menor que el Radio; y repitiendo la misma operación sobre OD, OE, quedaran trazados en el Terreno los angulos del Centro. Cortense en estas lineas los Radios OA, GB, OC &c. de la magnitud que denote el Plano, midiéndolos con la mayor exactitud posible por medio de la cadena, y quedaran marcados los cinco Puntos A, B, C, D, E (...)*

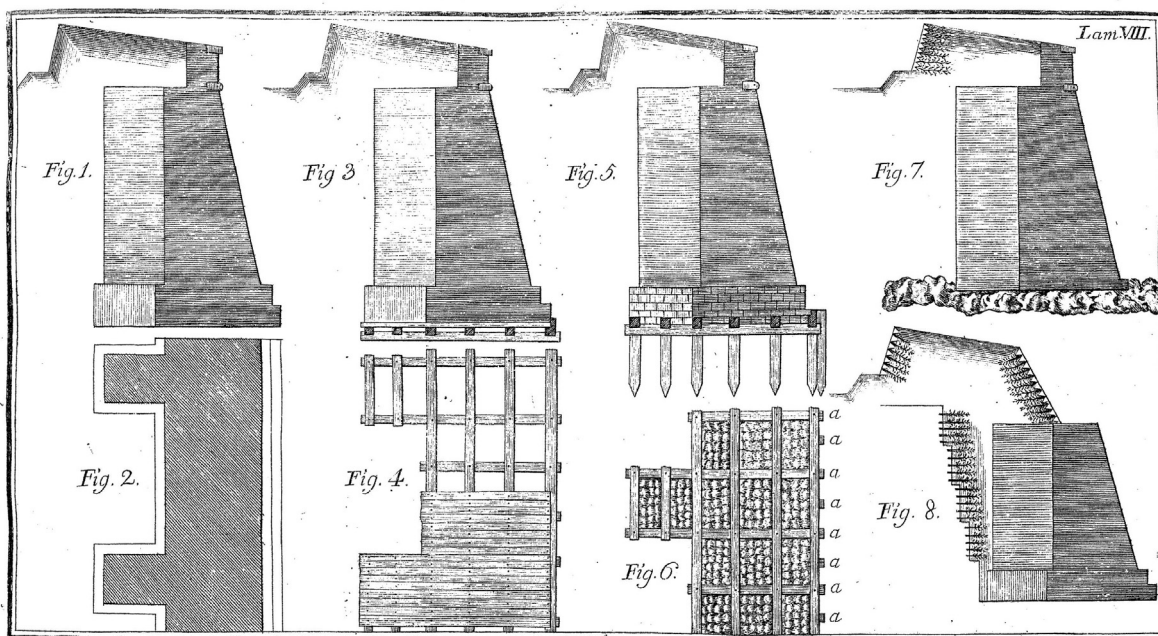
Determinados, y marcados los Lados exteriores sobre el Terreno, se pondrá la Plancheta en A, de tal suerte, que los Lados AB, AE sobre el papel, se ajusten precisamente con sus correspondientes en el Terreno; para lo qual sirve la Alidada en semejantes operaciones a las antecedentes, removiendo la Plancheta hasta la situacion que conviene, en la qual se afirma, y asegura de nuevo. En esta disposicion, se aplica la Alidada Cobre la Cara AF del Baluarte, y en su prolongacion se clavara un Piquete en el Terreno; midase con la cadena la Cara AF, y quedara determinado el punto F. Coloquese en este la Plancheta, de suerte que la linea AF del papel, coincida con su semejante en el Terreno: conservese firme la Mesilla, para ajustar la Alidada sobre el Flanco FG, en cuya direccion se medira, la longitud que le corresponde, y se marcara el punto G.

Para continuar la operacion, se trasladará la Mesilla al punto B, y se dispondrá de suerte que los lados BC, BA del Plano, se ajusten sobre los correspondientes ya marcados en el Terreno; aplíquese la Alidada a la cara BL, y tomando en esta direccion 100 varas sobre el Terreno, quedara marcado el punto L. Transfierase a este la Plancheta, disponiendola de modo que la Cara BL en el papel, coincida con su semejante en el Terreno; y dirigiendo la Alidada por el Flanco LH, se determinara este sobre el Terreno midiendole con la cadena, y tomando 54 varas desde L hasta H; con lo qual resultarán marcadas las lineas de las Caras, Flancos, y Cortina de un Frente.

Despues se debe comprobar esta demarcacion; para cuyo efecto se medirá la distancia HG, y si se halla de 152.78 varas que le corresponden, y los puntos B, L, G, como tambien A, F, H se encuentran cada tres en una misma linea recta, sera señal, que las operaciones se hicieron con exactitud.

La misma practica se repite sobre cada uno de los otros Frontes de la Plaza, y se concluye la traza de todo el Recinto, dexando para despues la delineación del Terraplén, grueso del Muro, y Parapeto". Muller, J. Op. Cit. Pp. 247-250

de madera -como en el caso de los muros construidos con ladrillo- o bien se rellenan los huecos restantes con piedras hasta la superficie superior de la estructura (figs. 3 y 4). En el caso de que el muro se asiente directamente sobre la madera se debe tener la precaución de no utilizar mezclas a base de cal en las primeras hiladas para evitar su corrosión. Si el terreno resistente se encuentra a cierta profundidad la cimentación se dispone sobre una retícula de estacas hincadas en el terreno, a cuyas cabezas previamente calcinadas quedaba fijado mecánicamente el entramado de madera (figs. 5 y 6). Este método era bastante frecuente aunque por su elevado coste se recomendaba para aquellos casos en que fuera estrictamente necesario. En suelos de roca será suficiente excavar una roza de 6 pulgadas de profundidad para recibir el muro e impedir su deslizamiento (fig. 7).

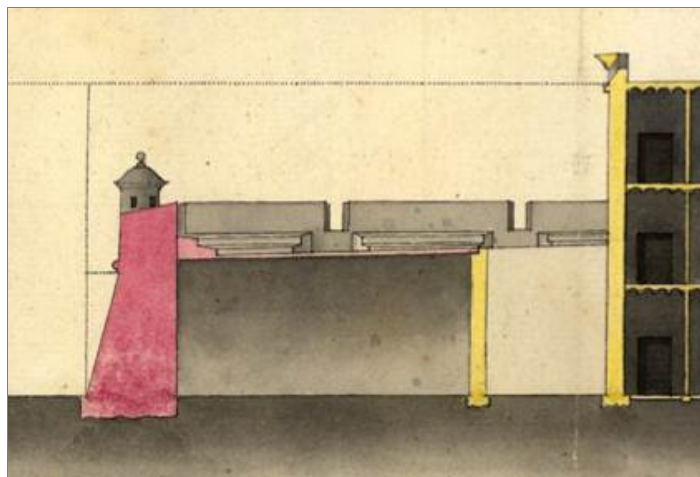


Diferentes tipos de cimentaciones. Juan Muller. Tratado de Fortificación. 1769

En el caso de que, habiendo un terreno suficientemente resistente, el nivel freático se encuentre por encima de la zanja de cimentación, hasta el punto de resultar imposible la evacuación de las aguas, se construirá sobre ella un ensamblaje de madera revestido de tablonas asegurándolo para que quede fijo. Sobre esta plataforma se irá construyendo el cimiento de mampostería de manera que su propio peso asentará la plataforma sobre el fondo de la excavación. Cuando el cimiento se eleve por encima del nivel del agua será necesario dejarlo reposar hasta que se endurezca lo suficiente para continuar las obras. Este método exige que se complete el total de la cimentación con hiladas horizontales,

debiendo completar la hilada en su totalidad antes de empezar la siguiente para evitar que se produzcan asientos diferenciales⁹⁹.

En el caso concreto del baluarte de Valencia resulta difícil dilucidar qué tipo de cimentación se ha ejecutado, puesto que carecemos de la documentación que describa el proceso constructivo que se llevó a cabo. Sí se conserva sin embargo una sección vertical del baluarte en uno de los planos correspondientes al proyecto para la construcción de cuarteles conservada en el Centro Geográfico del Ejército, datado en el año 1724¹⁰⁰. Aparentemente, en base a esta sección, la cimentación que se utilizó es la descrita en el proceso anterior en primer lugar, es decir, una cimentación superficial de entre 1,20 y 1,80 m. de profundidad, construida probablemente de mampostería, cuya anchura excede entre 0,90 y 1,20 m. la superficie de arranque del talud. A pesar de todo no es un dato demasiado fiable, puesto que el plano fue realizado un siglo y medio después de su construcción y no es improbable que Montaigú -autor del proyecto- desconociese los detalles relativos a la construcción del edificio, puesto que no interviene de manera directa en el edificio que se pretendía realizar, habiendo podido completar el plano con una solución genérica que pudiera no responder a la realidad.



Sección vertical del baluarte. Perfil que pasa por la línea CDEF (detalle).
1724. CGE

Otra hipótesis que se plantea es la de considerar que, puesto que como sabemos, no se habían construido todavía en 1574 los paredones del Turia, el nivel freático podría encontrarse en esta zona más elevado de lo que lo está en la actualidad, que es ya de por sí bastante superficial. Por tanto el método de cimentación elegido habría podido ser

99 Ibid. Pp. 262-275

100 Montaigú de la Perillé, A. 1724. *Elevación de la fachada de la Ciudadela de Valencia por la línea AB*. Centro Geográfico del Ejército

semejante al descrito anteriormente, basado en el uso de una plataforma de madera construida sobre una estructura del mismo material sobre la que asienta el peso del cimientado que se va consolidando con el tiempo. Este sistema exigiría, como hemos visto, realizar simultáneamente todo el cimientado del perímetro del baluarte, rellenando las zanjas con hileras de mampostería de forma continua, para que el peso de la muralla pudiese asentar sobre el terreno uniformemente.

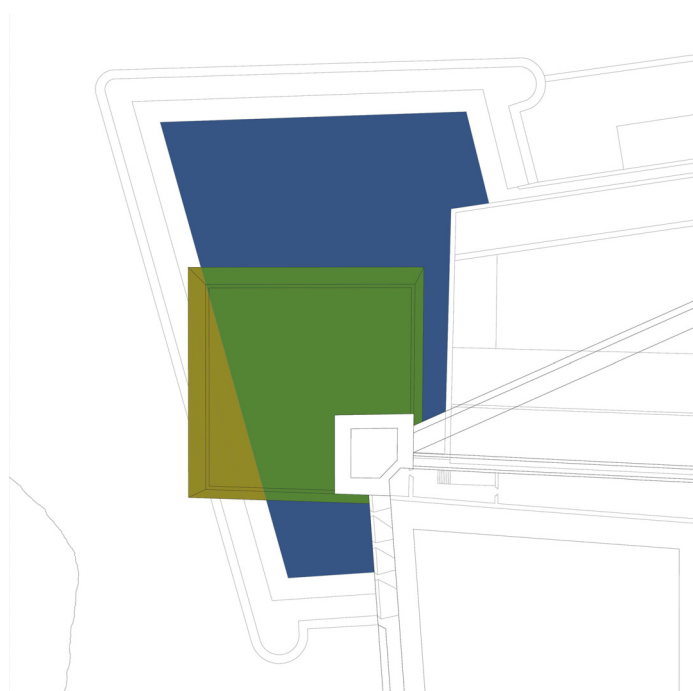
La siguiente fase del proceso de construcción de un baluarte es el terraplén¹⁰¹. El terraplén constituye la masa efectiva de la muralla, que debía absorber el empuje transmitido por el impacto de los proyectiles a través del muro de revestimiento. Frecuentemente las tierras que se empleaban en el relleno del baluarte eran las que se extraían de la excavación de los propios fosos, por lo que la cuestión del movimiento y distribución de las tierras debía tenerse en cuenta a la hora de proceder a la realización del terraplén y calcularse cuidadosamente de antemano, de manera que no se dispusiera dentro del recinto un volumen de tierra mayor del necesario para evitar movimientos de tierra que podían repercutir en un aumento del coste de las obras. Antes de proceder a la construcción de los revestimientos es necesario que las tierras se encuentren bien compactadas con el fin de aminorar el empuje que ejercen contra el muro. Para ello se compactaba el terreno apisonándolo y mediante el empleo de haces de ramas o fajinas en capas horizontales, o bien mediante tepes, con la ayuda adicional de pequeñas estacas¹⁰². Estas capas no debían exceder de un pie y medio para que el pisón pudiese apretarlas convenientemente¹⁰³. Una vez que el terreno se encuentra consolidado se procede a abrir una zanja en el perímetro de la fortificación para proceder a la

101 Cristóbal de Rojas describe en su tratado el procedimiento de ejecución de baluartes de tierra. Procedimiento que se completará tras varios años con la construcción de la camisa exterior una vez las tierras se han consolidado: “se entiende cada fagina un haz, cuanto pueda llevar un hombre, que serán cuatro, o cinco ramas, tan gruesas cada una como cuatro dedos juntos, y de media pica de largo: y también se traen algunas faginas del largo de una pica, y tan gruesas como el brazo, y junto con ellas se traen árboles tan gruesos como una pierna, con sus ramas y copa, y luego tras esto por otra mano se traen céspedes (...) y llegado este material, teniendo la tierra adobada con su agua, cuando no lloviese encima, y teniendo echada la línea por la parte que ha de ir el terraplén, se tenderán lo primero uno de los arbolillos, o ramas muy grandes, en todas las esquinas de los terraplenos; y luego se desatarán los haces de fagina, y se tenderán una cama de ella en el primer fundamento, y de allí se irá echando tierra encima muy bien pisada, y a la cara de fuera en lugar de muralla, o camisa, se irán poniendo los céspedes muy bien asentados y trabados con sus ligazones, como ladrillos, advirtiéndose que todos los céspedes han de ir siempre asentados de forma, que la cortadura, o haz que tenían debajo de la tierra, la tengan aquí hacia arriba; y la segunda hilada de encima estará de la misma manera, y todas las demás hasta levantar dos pies y medio de alto, y allí volver a echar otra cama de fagina, de suerte que cruce los céspedes y se tenga cuidado de que no vuelen más los troncos de los dichos dos dedos, porque no sirvan de escalera para subir, ni tampoco dejen salir los troncos (...) y a las hiladas de en medio entre cada cama de fagina se irán clavando con unos tarugos de madera de palmo y medio de largo cada uno, y un dedo de grueso (...), y siendo así como he dicho, aguardará esta fábrica de tierra tres o cuatro años para que le hagan camisa de piedra, y cuando en este (intervalo de) tiempo cargase sobre ella el enemigo, estaría más a propósito para defenderse del artillería que no con la muralla de piedra”. De Rojas, C. Op. Cit. Parte II, cap. VII, fol. 50.

102 Galindo-Díaz, J. 1996. La construcción de las murallas: un aspecto del saber constructivo presente en los tratados de arquitectura militar (siglos XVI al XVIII). *Actas del primer congreso nacional de historia de la construcción*. Madrid. Pp. 219

103 Muller, J. Op. Cit. Vol. 1. Pp. 262

construcción de los muros. La excavación debe hacerse formando escalones o con un fuerte talud hacia la parte exterior con el fin de que una vez rellenado el espacio entre el terraplén y el intradós de los muros se minimice el empuje y pueda adquirir consistencia paulatinamente. Además es recomendable revestir los paramentos interiores del encamisado con una mezcla de cal y cenizas para evitar que la humedad del terreno pueda deteriorar la mampostería.

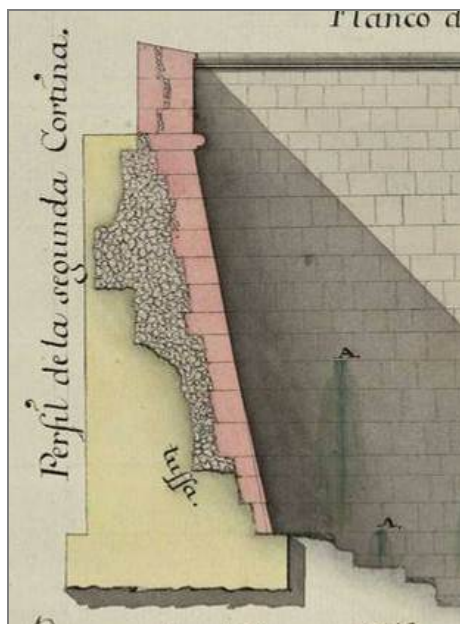
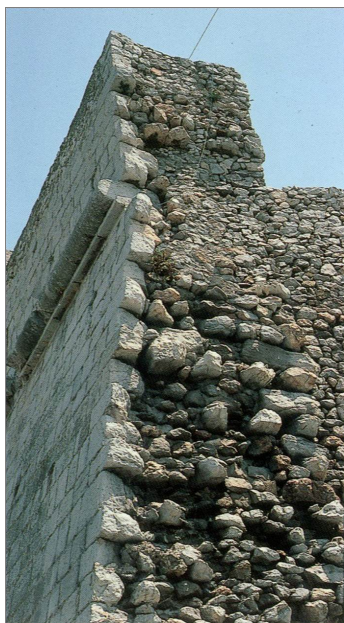


Desmonte y terraplén en los baluartes de Valencia de 1544 y 1574. Dibujo del autor

Para construir el baluarte de Valencia hubo del mismo modo de calcularse el volumen de tierras que debían desmontarse y terraplenarse para minimizar los gastos en esta partida de las obras. No olvidemos que existía ya en el mismo emplazamiento un importante volumen de tierras correspondiente al baluarte construido en 1544. En la figura anterior, donde se han superpuesto los baluartes de 1544 y el nuevo de 1574, se representa en color verde la superficie de terreno que no debía desplazarse, en amarillo la zona a desmontar y en azul la que debía terraplenarse, teniendo en cuenta la zanja que debe excavarse para la ejecución de los muros. Como vemos, el volumen de tierras a terraplenar es mucho mayor que el que debía desmontarse, de lo que se deduce que tuvo que haber necesariamente un aporte de tierras. Lo habitual era que se obtuviese de la excavación del foso del propio baluarte que se ejecutaba. En nuestro caso existía ya un foso, excavado en el año 1543, según el documento del historiador Escolano, transcrito en el capítulo anterior. Por lo tanto es probable que se hubiera podido

ensanchar el ya existente -lo cual era una práctica habitual en la renovación de las defensas- o bien las tierras necesarias habrían podido ser extraídas del cauce del río.

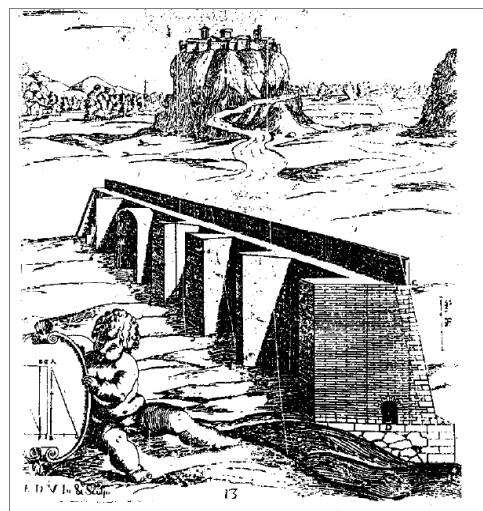
Una vez levantados los cimientos y excavadas las zanjas necesarias en el terraplén se procede a llevar a cabo la última fase de la ejecución de un baluarte, es decir la construcción de los muros exteriores o “camisas” que circunscriben el perímetro de la obra. Los materiales más comunes son la piedra -en forma de mampuestos o de sillares-, el ladrillo, el tapial -ocasionalmente revocado con mortero de cal- o incluso los tepes. A pesar de que algunos autores recomiendan preferentemente el uso de la sillería -aunque advierten de su mayor coste-, otros como Cristóbal de Rojas consideran más efectivo el ladrillo, pues su capacidad para fragmentarse en pequeñas unidades frente a los impactos de la artillería hace más apropiado este material para su uso en edificios militares, al contrario que los sillares, cuyo mayor tamaño obliga a desplazar ante un impacto un volumen mayor de obra, provocando mayores daños¹⁰⁴. También el tapial es adecuado frente a la artillería puesto que los proyectiles son absorbidos por el propio material, aunque el inconveniente de su escasa durabilidad obliga a que deban ser revestidos.



Diferentes capas en la muralla de Peñíscola
Revestimiento de sillería y relleno de mampostería. Perfil de una porción de segunda cortina que se halla principiada contra el flanco derecho del Baluarte del Pilar, que esta en vista (detalle). 1756. AGS

104 "...solo digo, q la fabrica de ladrillo, siendo bueno, y bién fabricado es muralla mas forte contra el artilleria, que no la piedra, porque es fabrica hecha de piezas muy pequeñas, y cuándo da una vala de artilleria en la muralla de ladrillo, no atormenta ni rompe mas cantidad de aquello en que da la pelota, lo que no tiene en la canterja, porque dando la vala en un sillar, demas de cascarlo, y romperlo, atormenta aquel sillar a los demas que estan alrededor del, por ser cuerpo grande, y assi es cosa muy notoria ser mas a proposito la fabrica de ladrillo para la fortificacion, que no la cantería". De Rojas, C. Op. Cit. Pp. 70

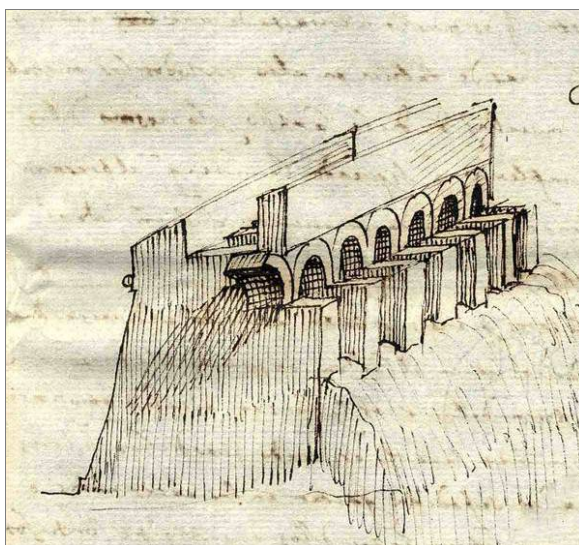
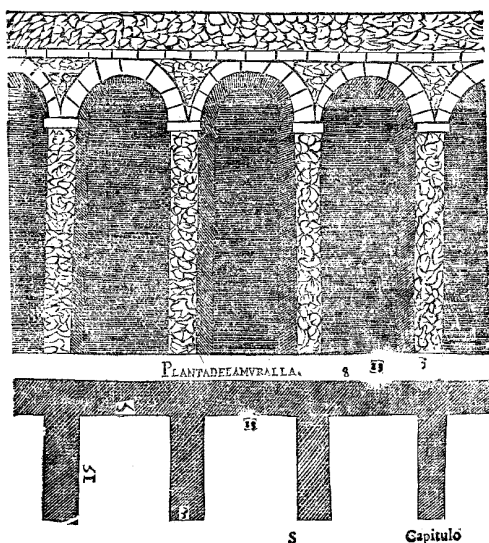
Para llevar a cabo la ejecución del muro, la práctica habitual no era utilizar un único material en toda su sección, sino que se construían dos capas o muros paralelos -una exterior que daba el acabado a la obra y otra interior más tosca-, que servían de encofrado, rellenando el interior con argamasa de cal y arena y ocasionalmente mampuestos de piedra. En aquellos casos en los que se utiliza el ladrillo como revestimiento exterior es recomendable trabar ambos paramentos mediante cadenas del mismo material para facilitar la unión adecuada del ladrillo y la piedra. Habitualmente los muros construidos con este material se levantan retirando en cada hilada una proporción de ladrillo para ejecutar el talud. De esta forma las juntas adquieren un mayor grosor pudiendo además las hiladas sufrir inflexiones hacia el centro del muro, lo cual repercute negativamente en su solidez y durabilidad. Por todo ello es recomendable en este tipo de paramentos disponer los ladrillos perpendicularmente a la superficie de la pendiente, con lo cual se consigue una unión más sólida entre las piezas y por tanto una mayor solidez de los muros.



Diferentes tipos de contrafuertes en el muro de un baluarte. Antoine de Ville. Les fortifications. 1640

Para contrarrestar el empuje de las tierras hacia el exterior y evitar el vuelco del muro sin que su grosor resulte excesivo se disponen en la parte interior en contacto con el terraplén, los contrafuertes. Se trata de pequeños muros perpendiculares al lienzo exterior dispuestos paralelamente en número y grosor variable en función del volumen calculado de la tierras. Su altura es la misma que la del muro al que quedan adosados y la geometría que deben adoptar ha sido objeto de polémica entre algunos autores a fin de minimizar la cantidad de material que requieren para ejercer su función. Así algunos plantean la necesidad de unir los contrafuertes mediante arcadas en su parte superior y

otros plantean la conveniencia de plantas de formas apuntada. Antoine de Ville plantea en su tratado “Les Fortifications”¹⁰⁵ un repertorio de hasta diez tipos distintos de contrafuertes con que es posible dotar a un muro para asegurar su estabilidad. Muller recomienda a este respecto en su tratado que el espesor del contrafuerte no sea inferior a la mitad de su longitud con un mínimo de 2 pies¹⁰⁶. En cualquier caso era lo habitual -especialmente por cuestiones económicas- ejecutar los contrafuertes de forma prismática regular, aunque las técnicas constructivas variaban en función del lugar donde se llevaba a cabo la obra.



Contrafuertes unidos mediante bóvedas. Cristóbal de Rojas. Teoría y Práctica de Fortificación. 1598

Perfil de la cortina de la muralla de la Ciudadela de Pamplona, donde se aprecian también los contrafuertes unidos con bóvedas de medio punto. 1588. AGS

En nuestro caso, como hemos comprobado en el documento del Archivo General Militar de Segovia al que hacíamos mención anteriormente, se hace referencia al “*revestimiento de ladrillo*” en los paramentos del baluarte. De ello -y de la propia práctica constructiva en este tipo de obras- deducimos que efectivamente los paramentos del baluarte se componen de un revestimiento exterior de ladrillo con relleno de mampostería ordinaria. El ángulo frontal y los orillones están contruidos con sillería colocada a soga, aunque probablemente para ejecutar la curvatura del ángulo se recurriera a la puesta en obra a tizón. Dando credibilidad a los planos conservados en el citado archivo, el número de hiladas de sillar colocado hasta alcanzar el cordón es de 18, lo cual según la altura del paramento nos resulta un tamaño de sillar de aproximadamente 0,45 por 1,00-1,10

105 De Ville, A. 1640. *Les fortifications du chevalier Antoine de Ville, contenant la manière de fortifier toute sorte de places... avec l'attaque et les moyens de prendre les places... plus la défense...* 1640. Gallica: Bibliothèque numérique.

106 Muller, J. Op. Cit. Vol. 1. Pp. 10

metros. El parapeto -al menos sus cañoneras y merlones- son también aparentemente de sillar labrado. De la complejidad de algunas de sus partes, especialmente de las citadas cañoneras, algunas de ellas con ejes esviados, los ángulos redondeados y especialmente ciertos elementos en los orillones, con curvaturas complejas de diferentes radios, se deduce un profundo dominio por parte del autor de la estereotomía, que ya había demostrado en obras anteriores como la tribuna de la Catedral de Valencia de 1566.

Respecto a los contrafuertes tampoco podemos afirmar con seguridad que están presentes en el muro de nuestro baluarte, puesto que ni en la sección del Centro Geográfico del Ejército ni en ninguna de las plantas encontradas en los distintos archivos se grafían. Hay que decir que en estas últimas se utiliza un sistema de representación muy particular, puesto que aunque se esté representando una planta baja -con un plano de sección cuya altura puede oscilar entre los 2 y 5 metros de altura- el baluarte aparece siempre en planta aérea, como si se una sección horizontal quebrada se tratase. A pesar de todo, lo más probable es que si existen contrafuertes puesto que en caso contrario la sección del muro debería tener un grosor mucho mayor.

Una vez terminados los muros debían rellenarse las zanjas que habían sido abiertas para construirlos. Por último se ejecutaba el acabado final del terraplén que en algunos casos se limitaba a la propia tierra apisonada y en otros se pavimentaba con ladrillo o losas de piedra para facilitar el desplazamiento de las piezas de artillería. Durante el último tercio del siglo XIX en el baluarte de Valencia la plataforma de la terraza estaba pavimentada con una solera de hormigón de 0,30 m. de espesor, según la memoria del proyecto para un repuesto de municiones que se construyó en 1881 y que describe así el terreno: *“Practicadas algunas catas en el pequeño espacio donde se propone situar la construcción proyectada, resulta que su parte superior está formada por un banco de hormigón de 0,30 ms. de espesor, bajo del cual existen algunos escombros y tierra suelta sumando la pequeña altura de 0,32 ms por término medio, encontrándose debajo un terreno suficientemente compacto para soportar el escaso peso de la construcción de que se trata (...)*¹⁰⁷. Carecemos de la documentación que certifique la fecha de su ejecución.

107 Blanco y Bandebrande, J. 1881. *Memoria descriptiva del Proyecto de un repuesto de municiones para tiempo de paz sobre el baluarte del Cuartel Atrinchado de la Ciudadela*. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 743

4.2.3_ Los edificios de la Casa de Armas

Además del nuevo baluarte, el proyecto contemplaba la construcción de los edificios necesarios para albergar el armamento para la defensa del Reino y de la propia ciudad, puesto que estaba promovido por los diputados de la Generalitat. Se trataba de un equipamiento cuya principal función era la de la custodia del armamento, que debía quedar dispuesto ordenadamente en la Sala de Armas -la habitación principal del edificio- de manera que pudieran ser utilizadas en caso de conflicto. El programa se completaba en una primera fase con otras estancias como almacenes para carros de combate, la vivienda del gobernador, cuadras, alojamientos para los cuerpos de guardia y posiblemente una pequeña iglesia.

El proyecto no contemplaba -al menos en principio- la construcción de cuarteles, a pesar de que desde el último tercio del siglo había dado comienzo en el Reino un plan sistemático para la construcción de alojamientos para soldados en las fortalezas. Hasta ese momento los soldados se alojaban en casas particulares de la ciudad, especialmente cuando se producían desplazamientos en dirección a los teatros de campaña. Esta circunstancia provocaba situaciones a menudo insostenibles, pues las tropas causaban frecuentes problemas a la población que desde el reinado de Fernando el Católico había hecho valer sus derechos, refrendados en 1562 por Felipe II, según los cuales se les permitía cobrar por el alojamiento de los soldados, además de otorgarles ciertos privilegios¹⁰⁸.

A pesar de todo, el proceso de construcción de cuarteles para el alojamiento de tropas, iniciado durante el reinado de Felipe II, no se haría efectivo en Valencia hasta el comienzo del siglo XVIII, cuando el cambio de gobierno acaecido tras la guerra de Sucesión provocó drásticas transformaciones en el ejército destinadas a su racionalización y al necesario control de la población civil y su fidelidad a los Borbones, a los que habían sido contrarios. En la capital, la defensa se articulaba en torno a las milicias ciudadanas, herederas de las germanías, que recurrían a los arsenales en caso de alarma.

Puesto que las trazas de las fortificaciones solían hacerse “desde fuera hacia dentro”, las dependencias y cuarteles debían adaptarse a su perímetro. Es de suponer por tanto, que en el caso de Valencia se trazó en primer lugar el baluarte y la nueva muralla, con lo cual

108 Cámara, A. 1998. Op. Cit. Pp. 144

los edificios de la Casa de Armas tuvieron necesariamente que adaptarse al solar resultante que quedaba entre la muralla original de la ciudad y la construida con el baluarte de Gregori.

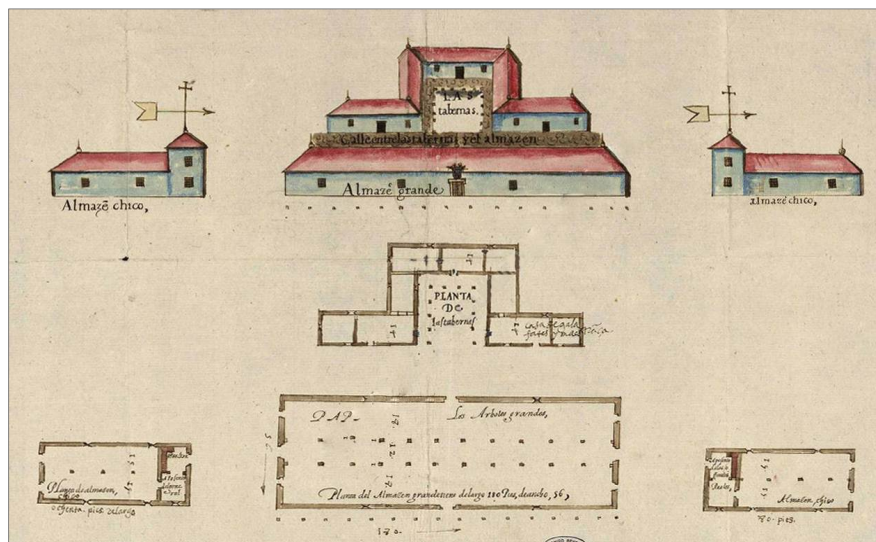
La Casa de Armas se ejecutó en dos fases. En la primera, que dio comienzo en 1574, se construyó el edificio de menor longitud perpendicular a la muralla que discurre desde el baluarte de la Puerta del Mar hasta la torre de L'Esperó e incluía como hemos visto la renovación de la muralla y del baluarte principal. La segunda fase de las obras, concertada en 1585 por Joan de Ambuesa, consistía en la ampliación de los edificios construidos por Gaspar Gregori en la fase anterior mediante la ejecución de un nuevo cuerpo adosado a la antigua muralla.

4.2.3.1_Referentes

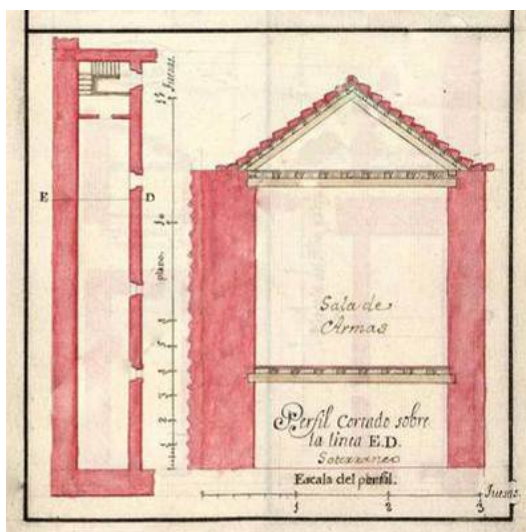
La relación de edificios que exponemos a continuación no debe evidentemente considerarse como parte de un legado arquitectónico que hubiera podido influir en el autor de los edificios de la Casa de Armas de Valencia, en cuanto a su ideación y realización de sus trazas. La dispersión geográfica e incluso cronológica harían muy difícil establecer relaciones directas entre ellos y nuestros edificios, principalmente por cuestiones de contemporaneidad. Sin embargo no puede negarse cierta vinculación “racional”, paralela a la corriente de pensamiento que se produjo con el advenimiento de la arquitectura abaluartada. Efectivamente, desde que con la creación de las modernas fortificaciones las líneas defensivas y baluartes comenzaron a complementarse con otros edificios y equipamientos necesarios para su funcionamiento surgió un estilo común, basado en la austeridad ornamental y el rigor geométrico en aras de un necesario desarrollo funcional. Todo ello condujo a la creación de un lenguaje formal, con algunos invariantes que la caracterizan como la presencia de cadenas de sillares en esquinas, huecos proporcionados con las dimensiones de las fachadas y la explicitación exterior de los niveles del edificio. En palabras de Alicia Cámara, *“la arquitectura de los ingenieros entre los siglos XVI y XVIII, ya sean los palacios, las puertas de fortalezas, las iglesias o las casas para la pólvora, tienen unas características comunes de solidez, funcionalidad y belleza de proporciones basada en la geometría. Esta arquitectura ha creado, gracias a los ingenieros, una suerte de línea de continuidad en lo referente a los edificios públicos y a determinadas intervenciones urbanas a lo largo de estos tres siglos”*¹⁰⁹.

109 Ibid. Pp. 152

Plantas y frentes de almacenes y tabernas para el aposento de las armadas que se proyectan construir en el puntal de la Ballena. Cádiz. Cristóbal de Rojas. 1604. AGS

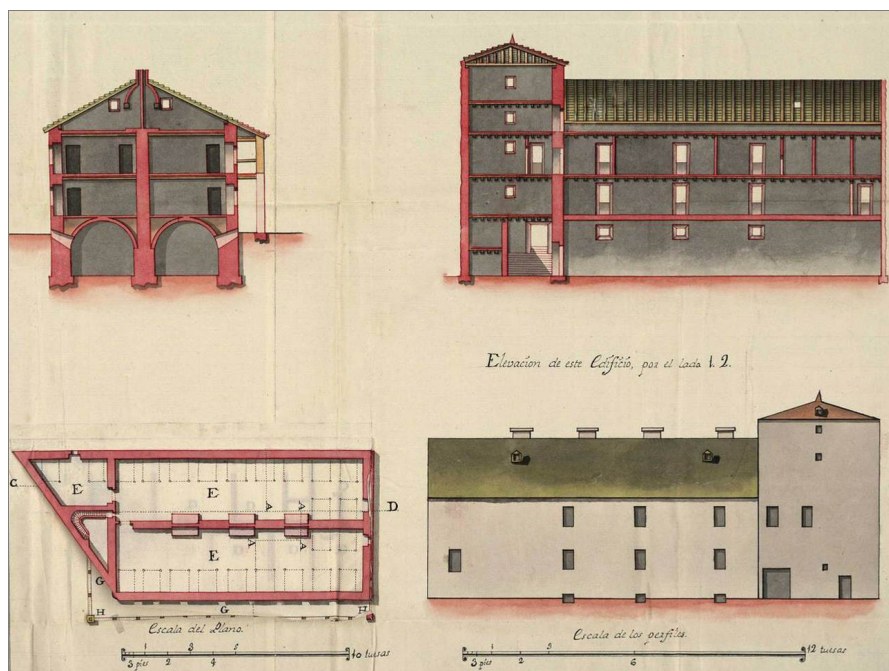


La primera referencia que incluimos es la correspondiente al proyecto para almacenes en el puntal de la Ballena en Cádiz, datado en 1604. Se trata de un conjunto simétrico de cuatro edificios que incluye tres almacenes y una taberna. Los dos almacenes pequeños, situados a ambos lados del grande tienen forma rectangular de 80 pies de longitud, doble crujía de 15 pies cada una y cubierta a dos aguas sobre pilares. En las fachadas anexas al edificio central se dispone un cuerpo de dos alturas a modo de torre. El espacio central está ocupado por el almacén grande. Es también de planta rectangular de una altura y tres crujías divididas por dos hileras de pilares. El lado mayor mide 180 pies, las crujías laterales 18 y la central 12. Frente a éste se encuentra la taberna, un edificio de una sola crujía en forma de U con un patio central y dos alas enfrentadas al anterior. Como vemos se trata de una arquitectura muy austera, sin ornamento, que busca la funcionalidad en sus formas y relación de sus partes y la proporción en sus huecos y dimensiones.



Sala de Armas sencilla en el segundo recinto del castillo. Ciudad Rodrigo. 1736. AGS

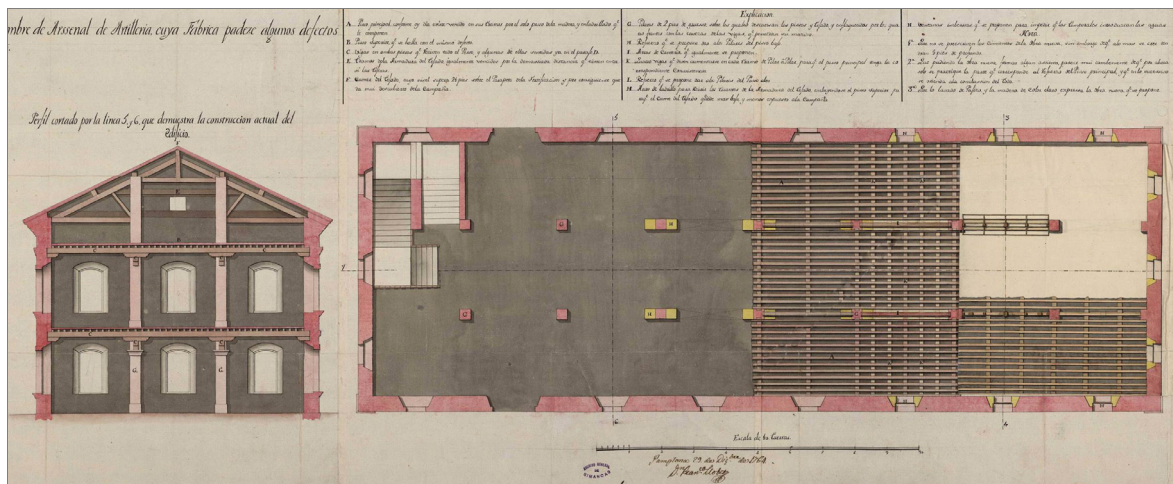
El segundo ejemplo es un pequeño edificio que tiene en común con el de Valencia el hecho de que se encuentra adosado a una antigua muralla, en este caso la correspondiente al castillo de la ciudad. Es de planta rectangular de una única crujía de 3,90 m. de anchura entre muros y 31 m. de longitud. Está dividido en dos alturas, de las cuales la inferior, bajo el nivel del suelo, se destina al almacenaje de pertrechos de guerra, mientras que la principal alberga la sala de armas, como también sucede en Valencia. La escalera que comunica ambas plantas se sitúa en uno de los extremos del edificio. La cubierta es de estructura de madera a dos aguas y revestimiento de teja. A pesar de que el plano no incluye alzados, se intuye nuevamente cómo el diseño del edificio responde casi exclusivamente a criterios funcionales, según los cuales es el espacio disponible –condicionado en este caso por la presencia de la muralla– el que determina su forma final.



Plano, perfiles y elevación de uno de los edificios militares llamado el cuartel de la Sala de Armas. Jaca. Andres Sohr. 1739. AGS

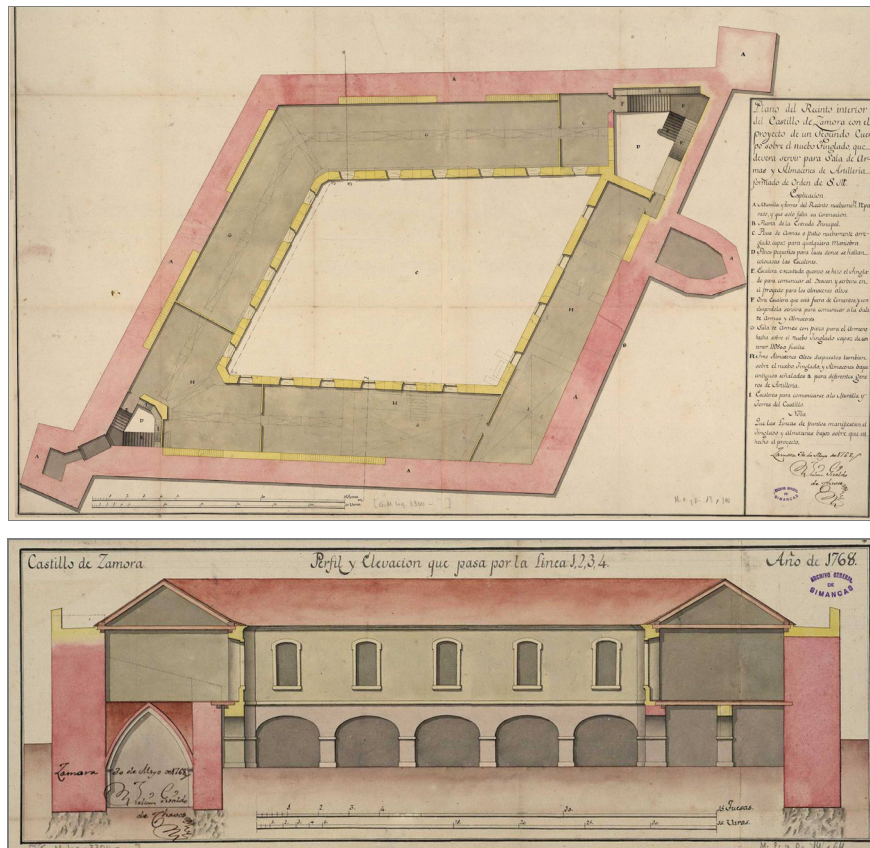
El presente plano representa el edificio que alberga el depósito de armas y cuarteles situado en el interior de la Ciudadela de Jaca, de la que forma parte como uno de los edificios dotacionales de la fortaleza construida por Tiburcio Spanocchi en 1592. Consta de un total de cuatro alturas, de las cuales el semisótano se destina a depósito de pertrechos de artillería, el primer entresuelo a depósito de armas y el segundo entresuelo y planta bajo cubierta a habitaciones de oficiales y soldados respectivamente. Su planta tiene forma rectangular de doble crujía con uno de sus lados en ángulo para adaptarse al

perímetro pentagonal de la Ciudadela. La estructura portante es de muros de carga -muro central y en fachadas-, siendo los forjados de viguetas de madera sin revoltón, excepto en la planta semisótano que debido al uso al que se destina está construido con bóveda de medio punto. Nuevamente se recurre a composiciones muy regulares, reduciendo su ornamentación a un pórtico con arcos escarzanos que se doblan en la planta superior.



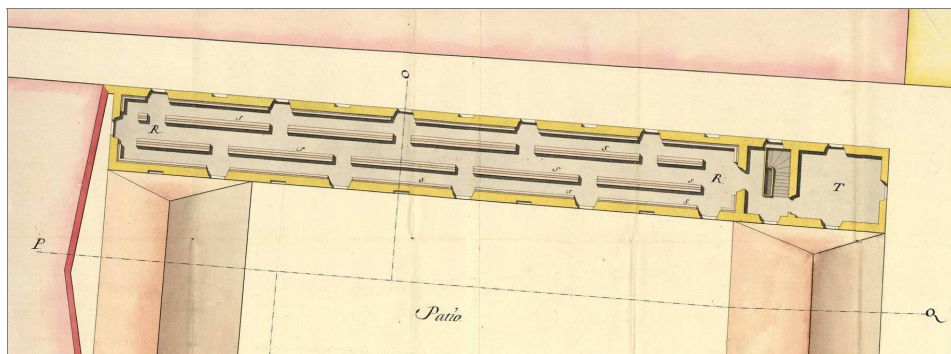
Plano y perfiles del edificio que existe en esta ciudadela de Pamplona con el nombre de Arsenal de Artillería (detalle). Francisco Llovet. 1764. AGS

Como en el caso anterior, el arsenal de artillería de Pamplona se encuentra en el interior de su Ciudadela. Se trata -una vez más- de un edificio de planta rectangular, aunque en este caso de tres crujías, divididas por dos vanos de pilares que sustentan la estructura de los forjados. Cuenta con un total de tres plantas, aunque por motivos de seguridad en base al presente proyecto se pretendía eliminar la planta bajo cubierta, puesto que su altura excedía en 24 pies la del parapeto de la fortificación. La cubierta es a dos aguas y estructura de vigas de madera, aunque se prevee su sustitución por una estructura de cerchas del mismo material. La composición de las fachadas responde a la estructura interior del edificio, marcando la línea de los forjados y con una gran cornisa en el arranque de la cubierta. La distribución de los huecos se basa en una trama regular en dos niveles que enfatiza el rigor geométrico tan característico de esta tipología.



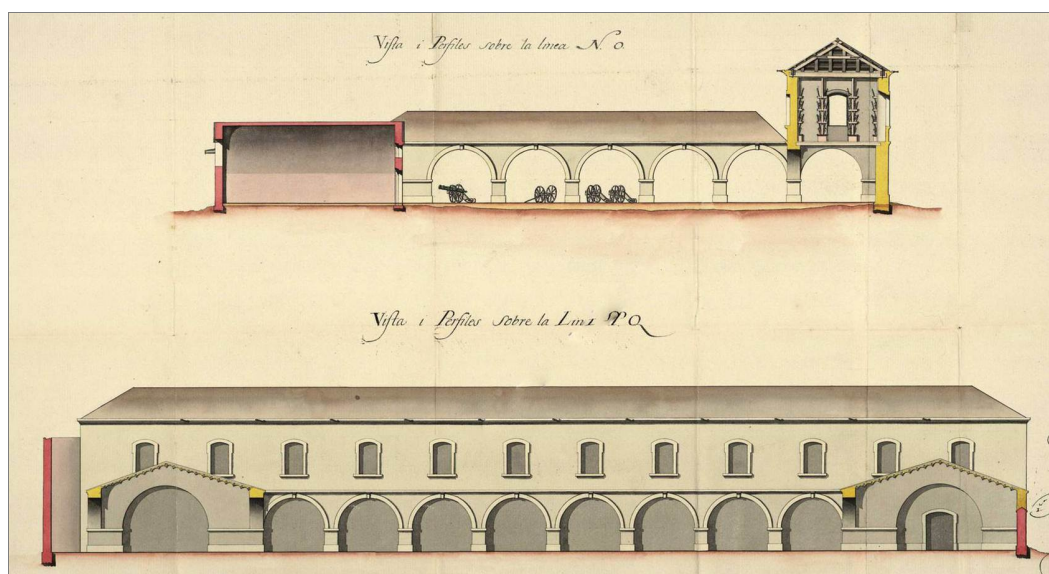
Plano del recinto interior del Castillo de Zamora. Julián Giraldo de Chaves. 1768. AGS
 Castillo de Zamora. Perfil y elevación que pasa por la línea 1,2,3,4. Julián Giraldo de Chaves. 1768. AGS

Este edificio guarda también algunas similitudes con los de la casa de Armas de Valencia, puesto que se desarrolla paralelamente a la muralla del castillo del siglo XI reedificado en tiempos de Felipe V, adaptándose a su perímetro romboidal. Las nuevas estancias, destinadas a sala de armas y almacenes se levantan sobre otras construidas anteriormente dispuestas en dos crujías sustentadas sobre un pórtico central de arcos escarzanos. El ala opuesta, donde también se prevee la construcción de almacenes, se construye sin embargo sobre una crujía antigua, dividida por arcos ojivales perpendiculares a la muralla. Las plantas que se proyectan se sustentan sobre una estructura de vigas de madera empotradas directamente sobre la muralla con cubierta a dos aguas y estructura del mismo material. La sala de armas es una estancia alargada con capacidad para 110.500 fusiles, que gira con la muralla y cuyos vanos se articulan con los arcos del pórtico inferior. En fachada una cornisa articula las dos plantas en que se divide el edificio. El patio de armas queda configurado como el espacio restante en el interior del recinto de los edificios proyectados.



Plano segundo en que se demuestra la sala de armas que se proyecta en la Cassa del Rey destinada para los efectos de artillería de la Plaza de Cartagena (detalle). Feringan. 1752. AGS

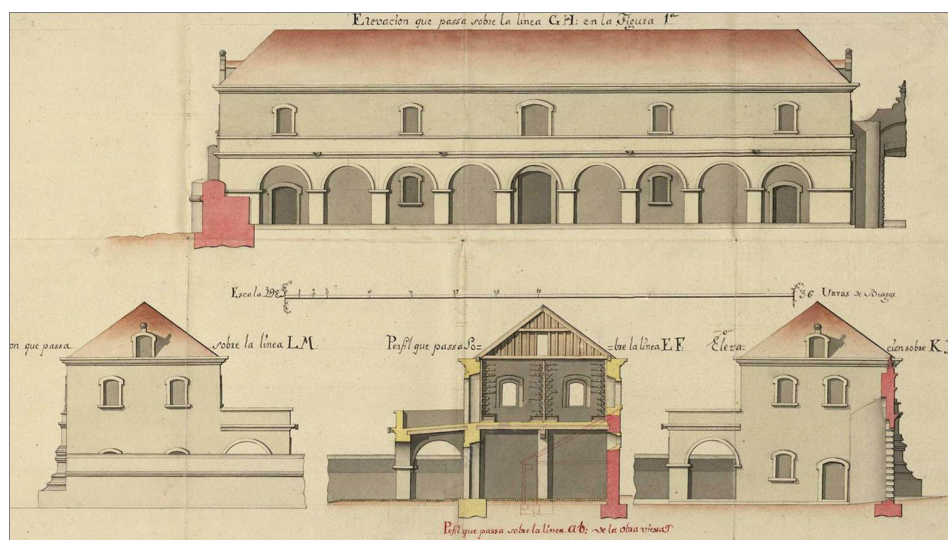
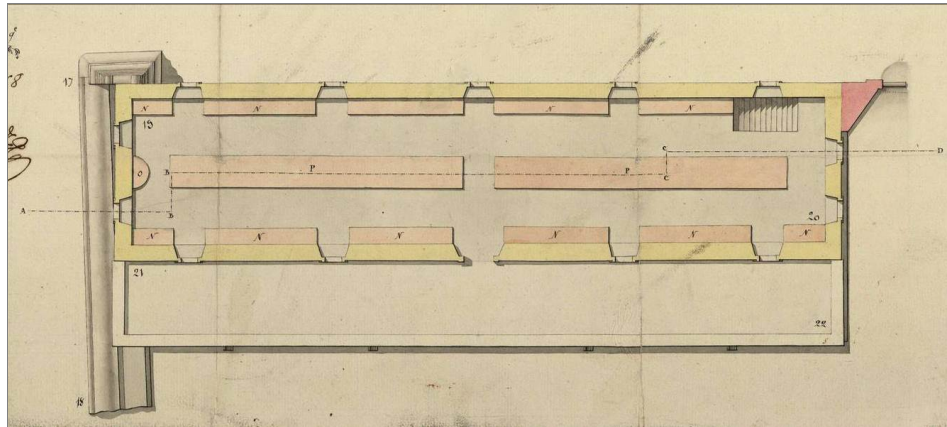
La sala de armas proyectada en 1752 en la llamada Cassa del Rey de la fortificación de Cartagena ocupa la planta superior de una de las alas del edificio. Como podemos ver tanto su disposición en forma de alas contrapuestas como el lenguaje de sus alzados - basado en una planta inferior porticada y otra superior de vanos en relación con los arcos de medio punto y articulados por una cornisa longitudinal- guarda una estrecha relación con el edificio del castillo de Zamora.



Vista y perfiles sobre la línea N.O. y P.Q. Feringan. 1752. AGS

La sala de armas propiamente dicha ocupa una habitación rectangular de cruzía única con uno de sus lados mucho mayor en relación con el lado corto. En uno de los extremos se dispone el cuarto destinado al armero y entre éste y la sala de armas se sitúa la escalera de acceso. Las estanterías para las armas se disponen en dos filas paralelas en el centro de la habitación. La cubierta a dos aguas de cerchas de madera se sustenta sobre los muros de fachada. Los edificios que cierran el recinto se destinan al almacenamiento de

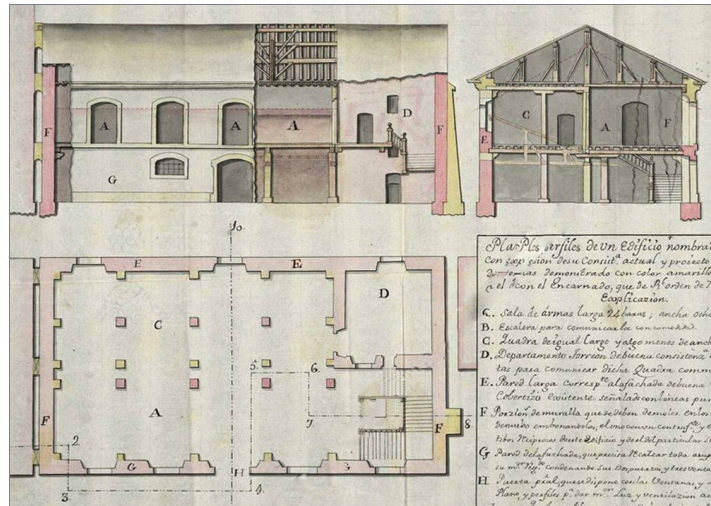
la artillería y otros pertrechos de guerra y configuran el patio de armas en forma de trapecio regular.



Proyecto de una sala de armas en la semigola dicha de el Hornabeque de S. Lorenzo (detalle). Malaga. Juan Manuel de Porres. 1758. AGS
Perfiles y elevación del Castillo de San Lorenzo de Málaga (detalle). Juan Manuel de Porres. 1758. AGS

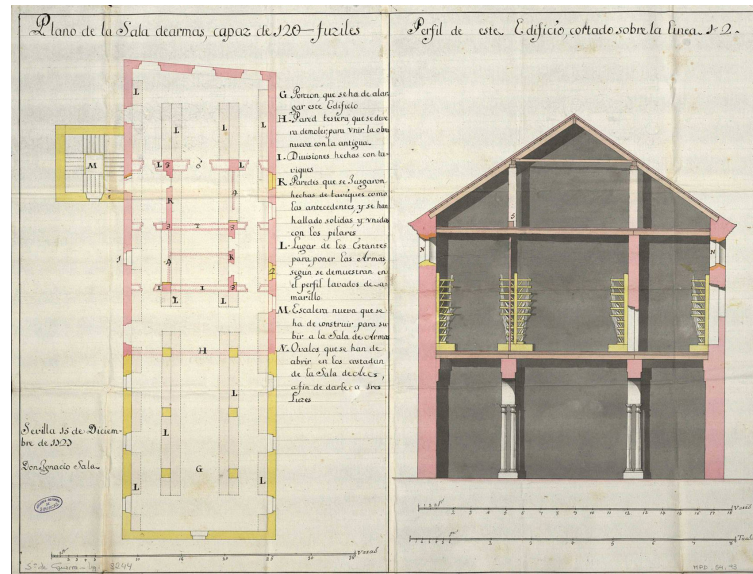
El proyecto para una sala de armas en el llamado Hornabeque de San Lorenzo de Málaga forma parte de una tipología definida por la disposición de las salas en un edificio de dos plantas de las cuales la inferior está porticada, en este caso con arcos de medio punto. Es, igual que los anteriores, de planta rectangular, situándose la sala de armas en el piso superior de cruzía única, siendo el inferior de doble cruzía sobre pilares en el que se encuentran los almacenes, cobertizos, taller del obrador y oficina. En este caso, sobre el pórtico de fachada se encuentra en planta superior una terraza sin utilidad aparente, puesto que las armas se guardan en el interior dispuestas sobre las estanterías situadas en el centro y el perímetro de la sala. En fachada los huecos con arco escarzano, adornados con un marco perimetral, se articulan con los arcos del pórtico inferior en una

muestra más de proporcionalidad y orden compositivo al servicio del uso al que están destinados.



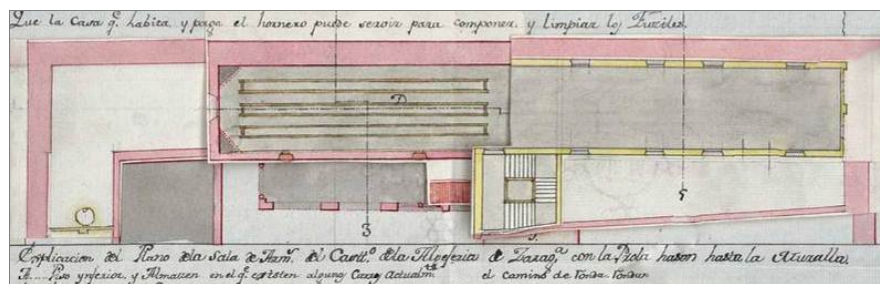
Plano y perfiles de un edificio nombrado el Obrador de Artillería con expresión de su consistencia actual y proyecto de mejora para una Sala de armas. San Sebastian. Lorenzo de Solís. 1750. AGS

El presente edificio, conocido con el nombre de Obrador de Artillería, se desarrolla en dos plantas, de las cuales la planta baja se destina a cuadras y otras dependencias y la principal, como es habitual en edificios de esta tipología, es ocupada por la sala de armas. También en esta ocasión se trata de una planta rectangular, de 24 varas de longitud y 8,5 varas anchura, en la que se sitúa en una de sus esquinas la escalera de tres tramos que da acceso a la planta superior. La longitud del edificio queda delimitada por la presencia de dos tramos de muralla a las que quedan adosados sus testeros, que por otra parte pretenden demolerse por encontrarse desplomados. En la fachada los vanos con arco escarzano y moldura perimetral se superponen en altura, al tiempo que se delimitan las plantas por la interposición de una moldura intermedia, complementada con un zócalo en su parte inferior.



Plano de la sala de armas, capaz de 120 fusiles. Perfil de este edificio cortado sobre la línea 1, 2. Sevilla. Ignacio Sala. 1727. AGS

La sala de armas construida en la ciudad de Sevilla por Felipe V ocupa la planta superior del zaguán del Apeadero del Alcázar. Se trata del antiguo acceso para carruajes del palacio, diseñado en 1609 por Vermondo Restá¹¹⁰. Este espacio está dividido en tres crujías soportadas por dos hileras de pórticos de arcos carpaneles sobre columnas toscanas pareadas de mármol. A través de una escalera situada en una caja exenta del volumen del edificio se accede a la sala de armas, que tuvo que ser ampliada para poder alojar los doce mil fusiles del arsenal, demoliendo algunas habitaciones del palacio y construyendo bajo el espacio ganado un almacén. Se divide como la planta inferior en tres crujías separadas por pilares entre los que se disponen las estanterías para el armamento. La portada, situada en el testero del edificio, da acceso al actual patio de Banderas, una gran plaza donde se colocaban las banderas que señalaban la presencia de los reyes en el palacio y que era utilizada como Plaza de Armas del recinto militar del Alcázar.



Plano de la sala de armas de la Alfajeria de Zaragoza con la prolongación hasta la muralla. Agustín de Ibáñez. 1766. AGS

Perfil que pasa por la línea 3, 4. Agustín de Ibáñez. 1766. AGS

110 Morales, A.J. 1992. Arquitectura del XVI en Sevilla. *Cuadernos de Arte Español*, no. 63, pp. 31

El palacio fortificado de la Alfajería de Zaragoza, construido en la segunda mitad del siglo XI fue sometido bajo el mandato de Felipe II a un importante proceso de reformas por el que quedaría convertido en una base militar, consolidándose como una ciudadela fortificada, cuyo proyecto fue encargado al ingeniero Spanocchi. Éste propuso la construcción de un conjunto de defensas con cuatro baluartes pentagonales en cada una de las esquinas del castillo, renovando las antiguas murallas de torreones circulares que quedaban ocultos tras las nuevas. Desde la segunda mitad del siglo XVIII se llevaron a cabo nuevas reformas para acondicionar el edificio como acuartelamiento que convirtieron sus estancias en alojamientos para soldados y parte del sector oeste en patio de armas. La sala de armas existente se amplió para dar cabida a los arsenales que se fueron incorporando con los nuevos usos del edificio. Se trata de una sala rectangular de una crujía adosada a la muralla del antiguo castillo situada sobre las habitaciones destinadas a almacén de carros y pertrechos de guerra, a los que se accede por medio de una escalera de tres tramos anexa. En la sección se aprecian algunos elementos singulares como los arcos lobulados del pórtico norte propios de la arquitectura islámica originaria o los ojivales de época medieval.

4.2.3.2_Primer fase de las obras

Los edificios que configuran el conjunto de la Casa de Armas fueron construidos en dos fases diferentes. Durante las obras que se desarrollaron desde 1574 a 1577, Gaspar Gregori construiría el edificio que cerraba el perímetro del solar, generando un espacio cerrado e independiente del resto del recinto amurallado. A partir de este momento, la Casa de Armas adquiere una morfología autónoma, que permitía el crecimiento únicamente en el interior de sus muros. En 1585, Joan de Ambuesa se hace cargo de las obras de un segundo edificio contiguo al anterior que supuso la consolidación de la plaza defensiva que posteriormente sería conocida con el nombre de “la Ciudadela”.

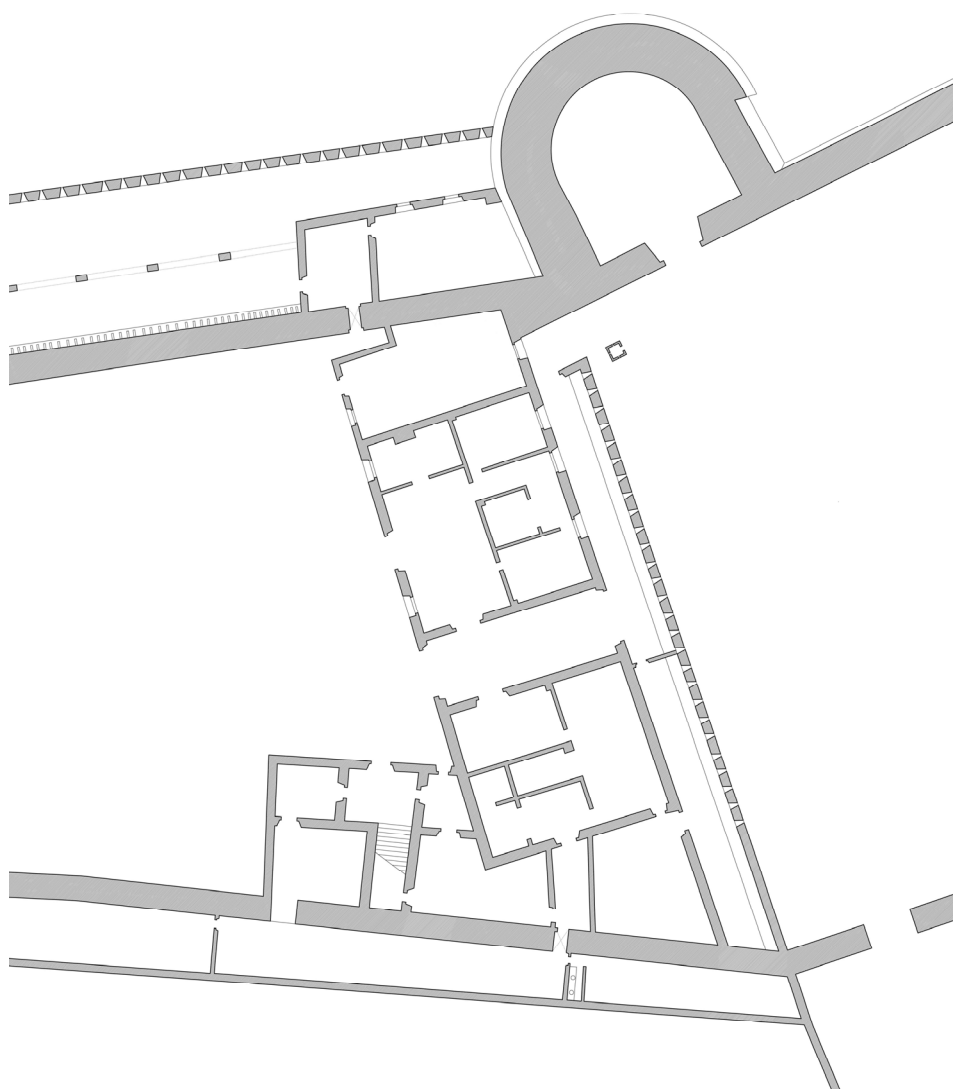
Como se ha dicho, durante la primera fase de las obras de la Casa de Armas que se llevó a cabo desde 1574 se ejecutó el nuevo baluarte, el tramo de muralla que discurre desde el torreón de 1543 al través del citado baluarte y el edificio de menor tamaño de los dos que componen la Casa de Armas. Discurre desde este nuevo tramo de muralla, muy próximo al torreón hasta el lienzo antiguo, entre la torre de L’Esperó y la puerta vieja del Mar, casi perpendicularmente al lienzo donde se encuentra el nuevo portal. El edificio, que aprovecha las murallas como testeros, cierra el solar separándolo de la Plaza de Predicadores contigua y generando en el interior una plaza de armas.

4.2.3.2.1 _Aspectos morfológicos

Para obtener la restitución planimétrica del edificio en el periodo de tiempo en que se llevaron a cabo las obras dirigidas por Gregori nos hemos basado, como se explica en la metodología, en dos fuentes principalmente. Por un lado los planos de Balthasar Ricaud de 1777, conservados en el Archivo General Militar de Madrid¹¹¹ y por otro el contrato firmado por Joan de Ambuesa para construir el edificio de la nueva sala de armas¹¹². En base a estas plantas obtenemos el trazado de los edificios aunque sólo contamos con la planta baja. Por otro lado, en el documento del Archivo del Reino de Valencia se especifica como luego veremos que junto a este primer edificio existía otro donde se ubicaba la escalera y que sirvió de base para la ampliación posterior. El trazado de este edificio se ha deducido de los muros del dibujo de Ricaud y del hecho de que supone el límite a partir del cual se dispondrá el pórtico central de diez vanos del edificio de Ambuesa.

111 Ricaud, B. 1777. *Plano detallado de la Ciudadela de Valencia*. Archivo General Militar de Madrid

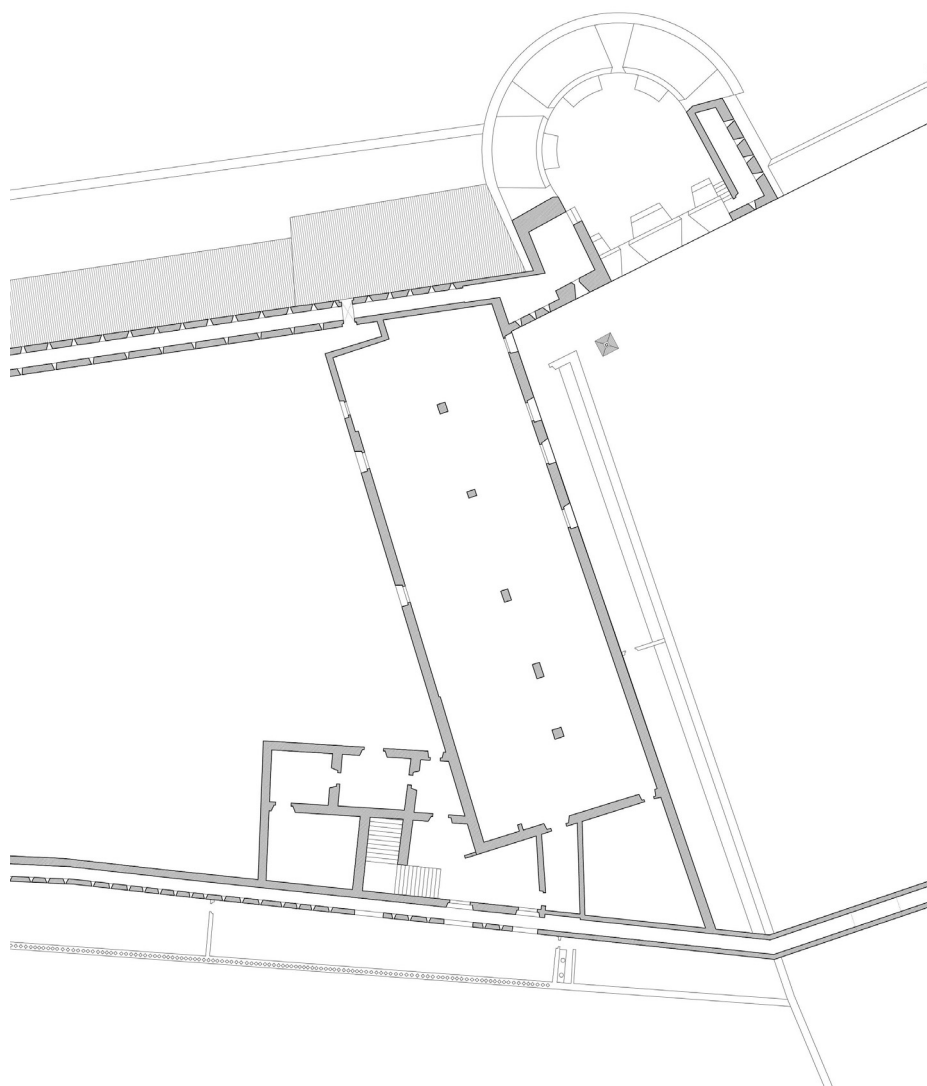
112 *Contrato entre los diputados del general y Joan de Ambuesa para la realización de la sala nova de la Casa de Armas*. 12 de Abril. 1585. ARV. Generalitat, protocolos de: Dionis Hieronim Climent. Sig. 2826



Primera fase de los edificios de la Casa de Armas. Primera hipótesis. 1574. Planta baja. Dibujo del autor

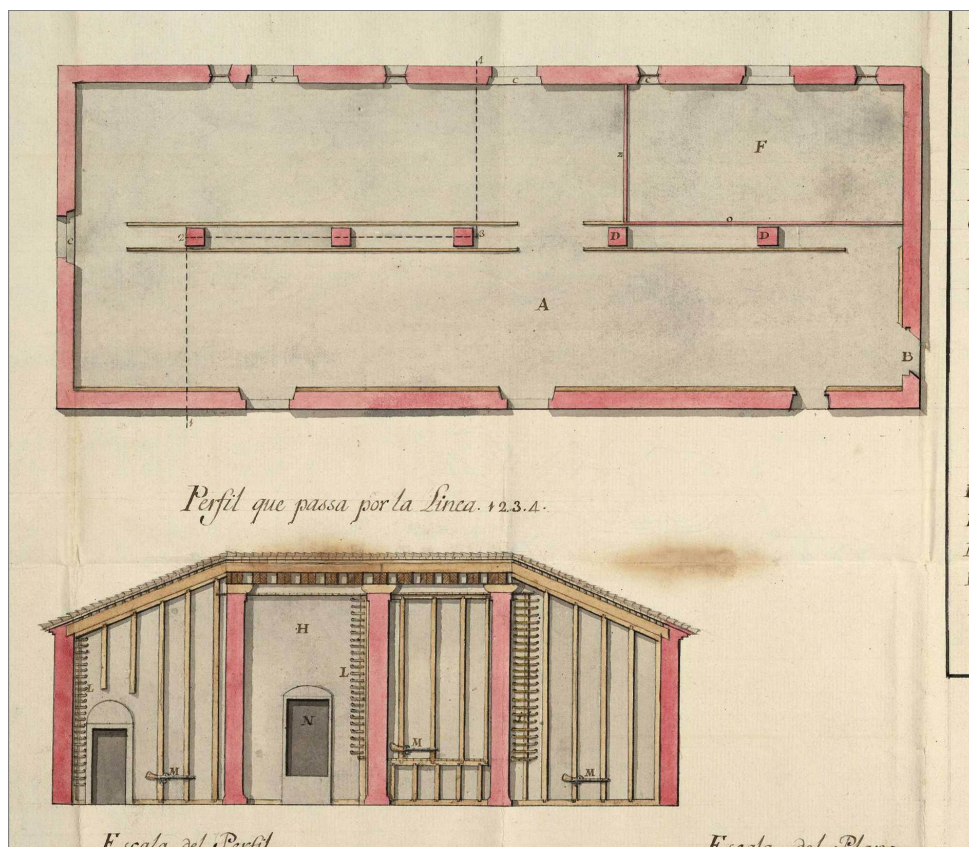
Asumiendo las mas que posibles variaciones en la distribución que se derivan de los dos siglos que separan la construcción del edificio con la realización de los planos, podemos dar por válido su sistema estructural y su perímetro con una salvedad. Se trata del trazado de la sala de armas que encontramos en el plano del archivo de Simancas fechado en 1748¹¹³. En este plano encontramos una sala rectangular de 35 m. de longitud y 14 m. de anchura aproximada, dividida en dos crujías por un pórtico de cinco pilares y seis vanos. En el centro y a lo largo de sus paredes se disponen las estanterías para las armas. La cubierta es de estructura de madera a dos aguas y se ilumina por medio de siete ventanas en su fachada sur, tres en la norte y una en el testero opuesto al acceso.

113 *Plano y perfil de la Sala de armas que se halla en la Ciudadela de esta plaza. 1748. AGS*



Primera fase de los edificios de la Casa de Armas. Primera hipótesis. 1574. Planta primera.
Dibujo del autor

Podemos afirmar que el plano se corresponde efectivamente con la sala de armas que se encuentra en el edificio construido por Gregori y no en el de Ambuesa, puesto que coinciden sus dimensiones y el número de vanos con el del primero y además la puerta de acceso con el eje esviado sugiere que pueda dar respuesta al giro del edificio con respecto al vestíbulo previo. Sin embargo hay un detalle que nos hace dudar de que hayamos ubicado correctamente la sala en la casa de armas de la primera fase. Se trata de la ventana del testero, que carece de sentido si entre la sala y la muralla hay una habitación grafiada en el plano como “cantina”. Además, si nos fijamos en el muro que separa estas dos estancias comprobamos que su grosor se corresponde más con un muro medianero o testero que con un tabique de separación.



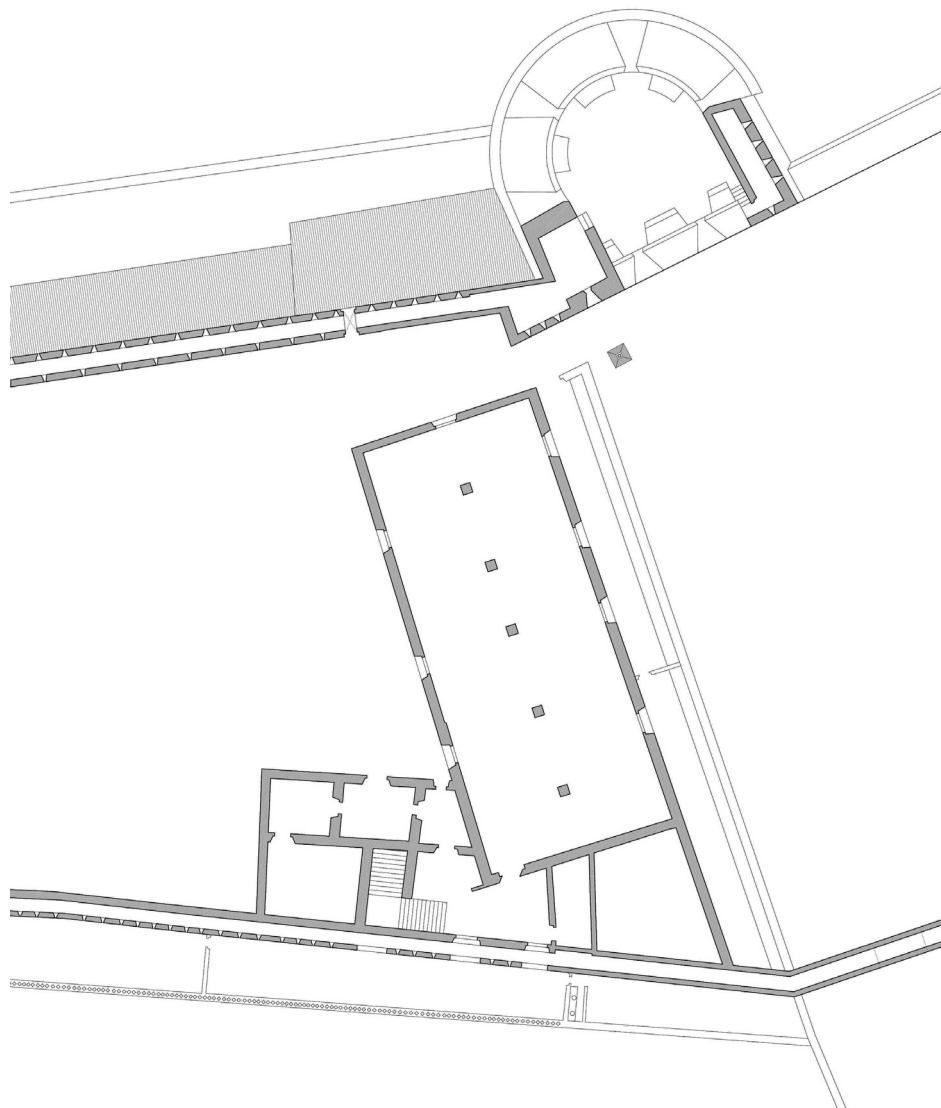
Plano y perfil de la Sala de armas que se halla en la Ciudadela de esta plaza. 1748. AGS

Todo ello nos lleva a plantear una segunda hipótesis según la cual el edificio de la primera fase de la casa de armas construido por Gregori no llegaba a estar en contacto con la muralla, dejando un espacio entre los dos de 3,5 m. en su parte más estrecha y 8,20 m. en la más ancha que podría haber sido utilizado como acceso principal al patio de armas. La parte de edificio contigua habría sido por tanto fruto de una ampliación posterior.

En cualquier caso, se trata de un edificio de dos alturas, planta rectangular de 39,50 m. de longitud el de la primera hipótesis y 32 m. el de la segunda y 14,00 m. de anchura aproximadamente. Tiene una altura de cornisa de 10,60 m. y de cumbrera de 12,75 m. Ambas plantas tienen una superficie construida de 578 m². Se desarrollan en dos crujiás, separadas por un pórtico de cinco pilares. Sus muros tienen un grosor aproximado de 0,70 m. y la cubierta es a dos aguas. La planta baja está dividida en dos partes por un corredor de 5,10 m. de anchura que sirve de acceso principal al edificio.

La puerta de acceso a la sala de armas se decoró con una escultura de mármol con la figura de San Jorge, tallada por el maestro cantero Leonart Esteve, que también

colaboraba en el resto de las obras bajo las órdenes de Gregori¹¹⁴. Ello nos da una idea de que no se trataba simplemente de construir unas instalaciones de carácter meramente funcional, sino que se pretendía dotar al edificio, y especialmente a su sala principal, de cierta calidad arquitectónica.



Primera fase de los edificios de la Casa de Armas. Segunda hipótesis. 1574. Planta primera. Dibujo del autor

Además del edificio principal se construyó también un cuerpo anexo a la antigua muralla y que forma un ángulo de aproximadamente 70° respecto al anterior donde se ubicaban la escalera y otras dependencias destinadas a almacenes para carros de artillería. Puesto que no existen planimetrías del edificio correspondientes al periodo de tiempo

114 "(...) que a mestre Lleonart milanes, escultor, li sien donades e pagades de bens de dit general vint y dos lliures per lo preu y valor de una pedra de márml en la cual esta esculpit y figurat la figura del glorios Sant Jordi la qual se ha de asentar sobre lo portal de la porta de la sala de la casa de les monicions". 28 de noviembre de 1575. ARV. Generalitat. Sig. 3041

comprendido entre la primera y la segunda fase de las obras, no podemos saber con exactitud cuáles eran las dimensiones y forma exactas de esta parte del edificio, puesto que quedó integrado en las nuevas dependencias de la ampliación posterior. Hemos planteado por tanto una hipótesis en base a los muros de planta baja, a sus diferencias estructurales con respecto al volumen que se construiría en 1585, basada en una doble crujía con pórtico central de nueve vanos y a la cita correspondiente a la provisión para construir la nueva sala de armas: *“davall la dita sala se podra creixer axi en llargaria com en amplaria los almagazens que hui estan fets junt a la mateixa muralla los quals son molt estrets per als carros de artillería y per a tenir en aquells altres municions y pertrets e ingenis necessaris per a guerra”*¹¹⁵. Sabemos también que la escalera se encontraba en esta parte del edificio, puesto que para construir el nuevo se mantuvo la existente añadiendo un nuevo tramo que le diera acceso, y así *“podersi pujar y entrar a aquella (la nueva sala) per a la dita mateixa escala per a hon se puja a la dita casa y sala de armas”*. Esta escalera por tanto tendría dos tramos en “L” con meseta central y una anchura de 2,30 m. Sus veintitrés peldaños medirían 0,3 m. de huella y 0,21 m. de contrahuella.

Las obras, para cuyo proyecto Gregori había aportado trazas y maquetas, tuvieron una duración de tres años, concluyendo en 1577, tal y como escriben los diputados de la Generalitat en la resolución de la petición que hacía el arquitecto para cobrar lo que se le adeudaba por sus trabajos: *“(…) que la obra de la casa de armes fos començada proseguida y acabada ab perfectio conforme al modello que ses señories tenien e que lo dit mestre Gaspar Gregori los havia donat e que lo dit mestre Gaspar Gregori tingues en compte en dita obra y que aquella alias ben acabada profitada y ab la perfectio que aquella requeria e considerat no res menys que lo dit Gaspar Gregori per executio de la dita provisio ha assistit en totes les obres de la dita casa de armes muralles y baluart de aquells desdel dit dia XXVII de Agost (de 1574) fins a XXII de octubre del any MDLXXVII e ha fet e donat lo orde e traça de dites obres”*¹¹⁶.

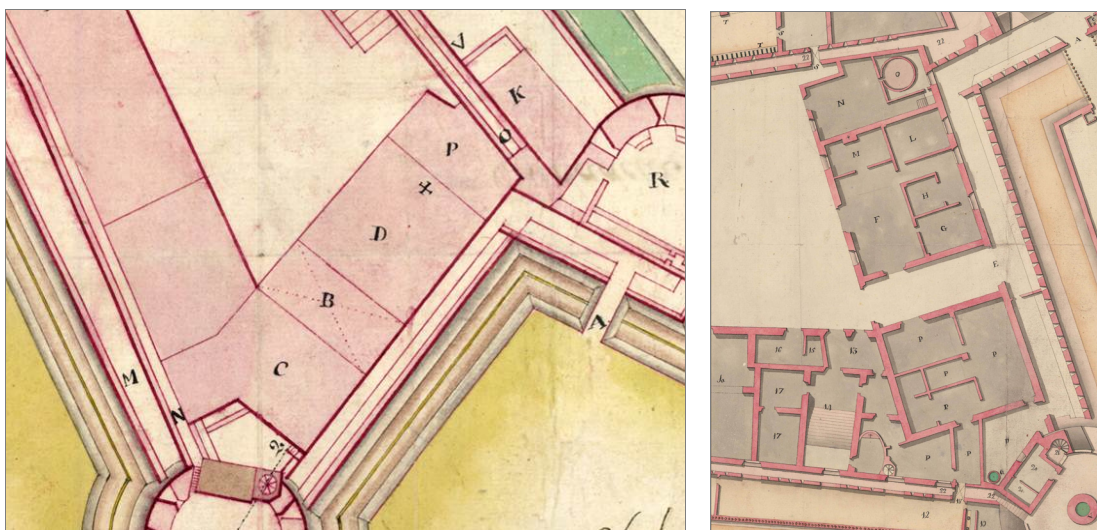
El programa que debía albergar la primera Casa de Armas resulta difícil de establecer, puesto que el primer plano de que disponemos en el que se enumeran las estancias de la por entonces llamada Ciudadela data del año 1724 -un siglo y medio después de su construcción- cuando el edificio ya funcionaba como cuartel para el alojamiento de soldados y por tanto los cambios en su organización y distribución eran ya

115 Provisión de los diputados de la Generalitat para construir una nueva sala en la Casa de Armas de la ciudad de Valencia. 10 de Diciembre. 1584. ARV. Generalitat, provisiones. Sig. 3050

116 Resolución de la petición de Gaspar Gregori. 1578. ARV. Generalitat. Sig. 3044

fundamentales. Con todo, en este plano conservado en el Centro Geográfico del Ejército¹¹⁷ se citan las siguientes estancias en planta baja¹¹⁸:

- Puerta principal
- Casa del Gobernador
- Capilla y cuerpo de guardia de los soldados
- Cantina



Planta del primer edificio de la Casa de Armas. Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia (detalle). 1724. Centro Geográfico del Ejército

Distribución en planta baja del edificio de la primera fase de la Casa de Armas. Plano detallado de la Ciudadela de Valencia (detalle). Balthasar Ricaud. 1777. Archivo General Militar de Madrid

Por otra parte, en el plano del Archivo General Militar de Madrid, con fecha de 1777¹¹⁹ tan sólo se añaden los usos de calabozo, cuerpo de tropa y cuerpo de guardia del Oficial, con lo que permanece prácticamente igual. De la planta superior no se conocen planos anteriores al año 1910, por lo que no lo citaremos como referencia. Con todo ello podemos plantear la siguiente hipótesis con respecto al programa del edificio:

117 *Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia*. 1724. Centro Geográfico del Ejército.

118 El tratadista Juan Muller hace una relación de las dependencias que a su juicio deberían estar presentes en un arsenal, relación que por su interés reproducimos: "El suelo o piso inferior de un Arsenal, consiste en una, o diferentes Atarazanas, donde se colocan los cañones y morteros, con sus cureñas y afustes, los carros, batería, bombas y demás efectos, que por muy pesados no se pueden almacenar en el piso superior. Asimismo debe haber fraguas para herreros, talleres para cerrajeros, maestros de carros, carpinteros de obra blanca y de ribera, con las demás oficinas que sean necesarias para las maniobras y trabajos que ocurren en estos edificios.

En el piso principal se ha de establecer la sala que se destine para la armería, guarneciéndola con sus correspondientes estantes, perchas y escaparates donde se coloquen con orden y primor todo genero de armas largas y cortas, así de fuego como blancas, a saber: fusiles, carabinas, mosquetes, pistolas, espadas, chuzos bayonetas, etc. En el mismo piso se disponen varios almacenes pequeños para útiles, herramientas, cordaje, pontones o barcas pequeñas para puentes que por ser ligeros se pueden transportar fácilmente". Muller, J. Op. Cit. Pp. 389-390

119 Ricaud, B. 1777. *Plano detallado de la Ciudadela de Valencia*. Archivo General Militar de Madrid

Planta baja

- Acceso principal
- Cuerpo de guardia
- Casa del Gobernador
- Almacenes
- Cuadras

Planta principal

- Sala de armas

A todos ellos hay que añadir el almacén de pólvora y otras municiones peligrosas que por el grosor de sus muros se conservaban en el baluarte semicircular de 1543 tal y como se cita en el plano de 1777: *“Torreón que mira al Remedio vajo el qual al piso de tierra está el almalzen nombrado del Aguila que contiene bombas y batería”*¹²⁰. También en las crónicas de Felipe de Gauna se menciona: *“... fueron a otra cuadra toda de boveda de piedra y llena de barriles de polvora fina con las puertas della de ierro que no se entra en ella sino para sacar la polvora quando hes menester”*¹²¹.

Para la reconstrucción de las fachadas se ha recurrido a las plantas de los planos disponibles -sólo planta baja- y a otros documentos gráficos, puesto que no se ha localizado hasta la fecha alzado alguno correspondiente a los edificios de la Casa de Armas. En concreto hemos utilizado la primera edición del “Valentia Edetanorum” de Tosca, donde gracias al sistema axonométrico de representación utilizado podemos ver la fachada recayente al patio del primer edificio de la Casa de Armas y el “Valencia a vista de pájaro” de Guesdon. En el primero podemos apreciar la presencia de dos puertas en planta baja. La más próxima al edificio contiguo es la correspondiente al acceso principal, con arco de medio punto. La otra es la entrada a la capilla. En planta primera encontramos únicamente dos ventanas sobre las puertas inferiores.

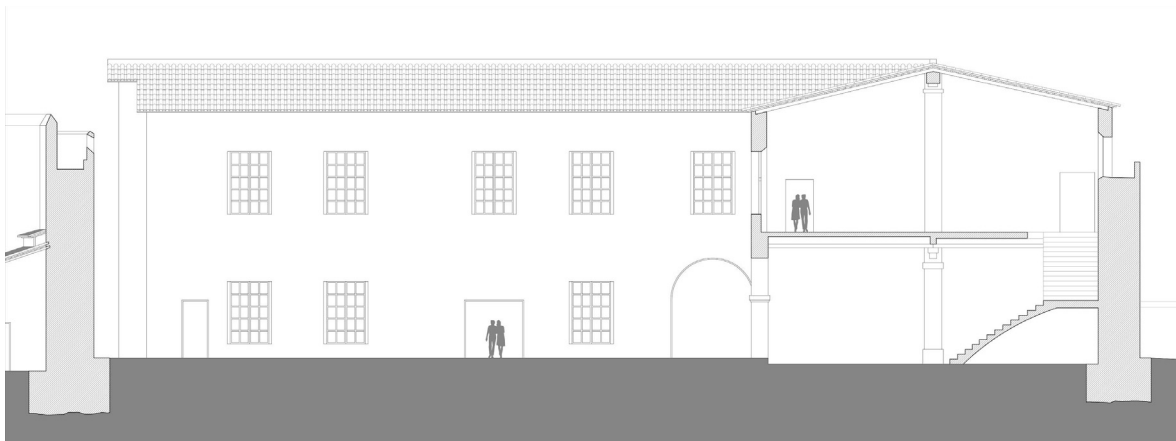
120 Ibid.

121 De Gauna, F. Op. Cit.



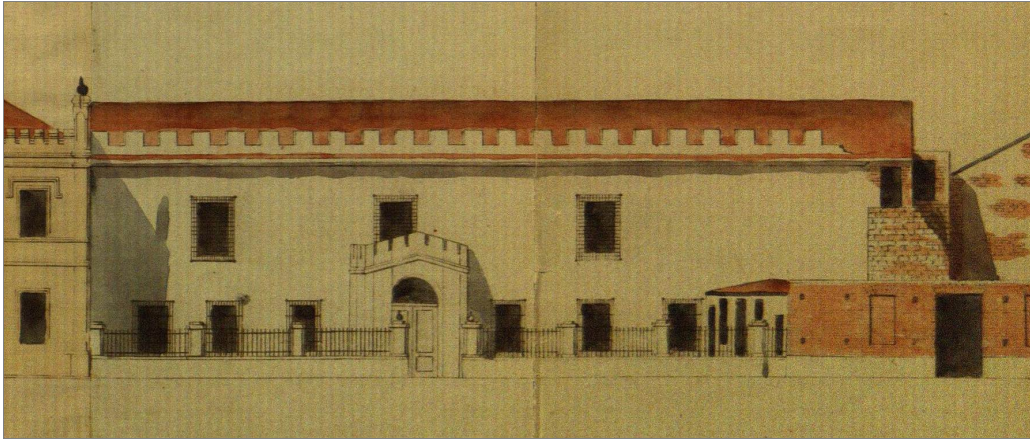
Alzado interior del edificio de la Casa de Armas. Valentia edetanorum aliis contestanorum (detalle). T. V. Tosca. 1704. AMV
 El mismo alzado en el grabado "Valencia a vista de pájaro" (detalle). Alfred Guesdon. 1858. Museo de la Ciudad

En el grabado de Guesdon vemos -aunque de forma confusa puesto que la fachada está en sombra- en la planta baja la puerta de acceso y una serie de ventanas en toda la longitud del edificio y en la superior el mismo número de huecos alineados verticalmente con los de la planta inferior. Con todo ello y los planos de que disponemos hemos planteado una hipótesis según la cual encontramos en la fachada recayente al patio de armas el acceso principal, el acceso a la capilla y tres vanos en planta baja y otros cinco vanos alineados con éstos en la planta superior.



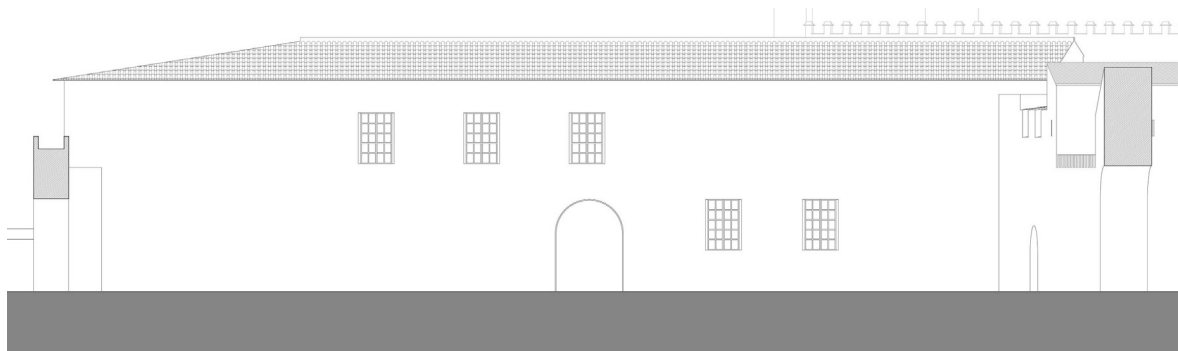
Primera fase de los edificios de la Casa de Armas. 1574. Alzado patio de armas. Dibujo del autor

Con respecto al alzado recayente a la Plaza de Predicadores, existen algunos documentos gráficos -grabados y fotografías- en los que aparece, aunque en la mayor parte de ellos de forma muy parcial. Pero es en el plano del Archivo General Militar de Segovia, levantado con motivo de las obras que se llevaron a cabo para la Exposición Regional Valenciana de 1909, donde se representa con un aceptable nivel de detalle.



Alzado a Plaza de Predicadores. Fachada a la Glorieta como está en la actualidad (detalle). 1909. Archivo General Militar de Segovia.

En base a esta información y en función de las plantas reconstruidas en el alzado resultante tenemos el acceso principal con arco de medio punto en el centro del edificio y dos ventanas en planta baja y otras tres en la planta superior.



Primera fase de los edificios de la Casa de Armas. 1574. Alzado plaza Predicadores. Dibujo del autor

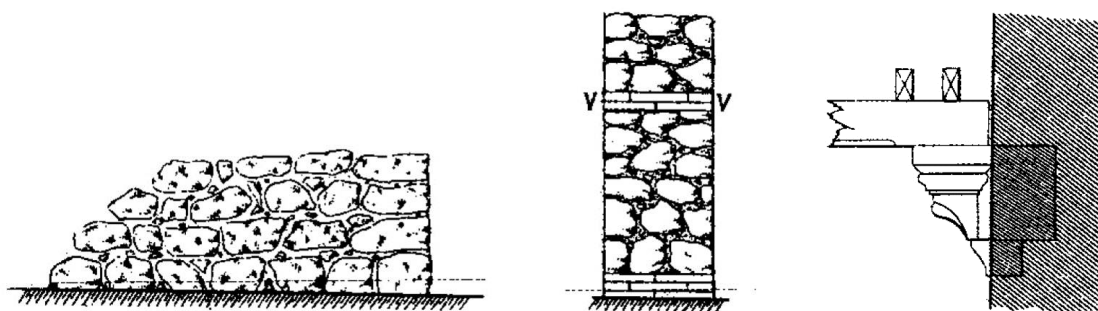
4.2.3.2.2 Aspectos constructivos

Para la construcción del edificio se recurrió a la cimentación superficial -según la sección del edificio de la Casa de Armas de la segunda fase contenida en el plano del Archivo General Militar de Madrid¹²²- con zapatas corridas de 1,00 m. de anchura y 1,00 de profundidad aproximadamente. Al igual que ocurría en el caso de la cimentación del lienzo del baluarte éste no es sin embargo un dato fiable, puesto que los planos se han realizado con posterioridad a la construcción del edificio y puede tratarse de una solución genérica, que no implica fidelidad con las dimensiones reales de la zapata. Para llevarla a cabo debían excavarse en primer lugar las zanjas que posteriormente se rellenaban con mampostería de piedra o morteros de cal, arena y cascotes. Una vez enrasada la base

¹²² Ricaud, B. 1777. *Perfil y elevación sobre la línea 6, 7, 8, 9, 10*. Archivo General Militar de Madrid

de la excavación se prepara la superficie sobre la que había de elevarse el muro. Para ello se extiende una capa de mortero de cal para proteger el muro de la humedad del terreno y sobre ella se dispone una hilada de piedras planas que deben acuñarse para que queden firmes. Posteriormente se rellenan las juntas con mortero y ripios y se apisona, formando una base estable para la que no se produzcan asentos. Se repite la operación con otra hilada de piedras “a juntas encontradas” hasta enrasar el nivel del terreno¹²³.

Posteriormente se construye el muro, en nuestro caso con mampostería ordinaria o ladrillo, según se indica en el informe del Archivo General Militar de Segovia fechado en 1920: “*Los materiales empleados en la construcción son; la mampostería ordinaria y mixta de ladrillo en los muros principales*”¹²⁴. La mampostería ordinaria admite toda clase de piedras sin preparación alguna, pudiéndose utilizar tal y como salen de la cantera. Para su puesta en obra deben disponerse los mampuestos en la posición de mayor estabilidad y de modo que se cubran las juntas de los inferiores para trabar bien la obra. Si la construcción no se ejecuta por bancos debe procurarse que los mampuestos encajen todo lo posible entre los ya colocados con el mortero intermedio en el que se introducen después otras piedras más pequeñas con un martillo. Si por el contrario la obra se lleva a cabo por bancos enrasados deben colocarse juntos los mampuestos de la misma altura y una vez colocados se rellenan los huecos con mortero y piedras. En ambos sistemas debe procurarse que el mortero rellene bien los huecos para que el material quede bien trabado.



Muro de mampostería ordinaria y con verdugadas de ladrillo. Florencio Ger y Lobe. Tratado de construcción civil
 Apoyo de viga sobre ménsula de piedra. Florencio Ger y Lobe. Tratado de construcción civil

123 Ger y Lobe, F. 1898. *Tratado de construcción civil. Atlas de 68 láminas con 2079 figuras*. Badajoz: Establecimiento tipográfico “La Minerva Extremeña”. Pp. 160

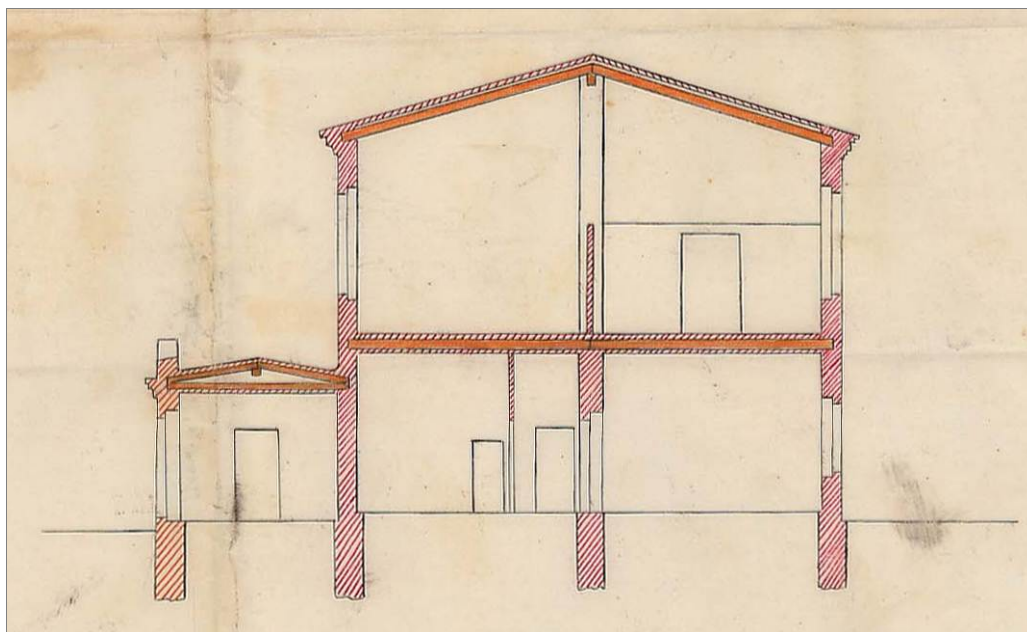
124 *Descripción de su estado actual, breve historia y principales obras realizadas del Cuartel de Artillería de Valencia*. 1 de Abril 1920. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Ocasionalmente, si el muro tiene cierta elevación puede enrasarse la fábrica con verdugadas de ladrillo a cada metro de altura aproximadamente. Deben estar formadas por no más de dos hiladas para constituir un tablero que cubra totalmente las juntas de las piedras y evitar que se abran grietas en la mampostería. También suele utilizarse el ladrillo para la ejecución de resaltes para articular los alzados o en cornisas. Para el acabado final se utiliza un mortero fino, para cuya puesta en obra deben dejarse las juntas sin tomar para aumentar la adherencia con la fábrica¹²⁵.

Estructuralmente el edificio funciona con muros de carga en fachada de 0,70 m. de espesor y un pórtico de seis vanos y cinco pilares que lo divide en dos crujías de luces desiguales, siendo la menor de 5,50 m. y la mayor de 7,00 m. aproximadamente. Los forjados son de vigas y viguetas de madera con revoltón de ladrillo o yeso: *“Los pisos son de madera en las construcciones antiguas y de hierro en las modernas, empleándose para las armaduras los mismos materiales en los distintos edificios”*¹²⁶. Las viguetas de los forjados pueden ser de sección redonda –rollizos- o rectangular. Si la distancia entre ellos es pequeña la bovedilla puede fabricarse sólo con yeso, o con ladrillo para interejos mayores. Si se utilizan viguetas escuadradas se les debe practicar una ranura en los costados para que la bovedilla apoye correctamente. Las vigas del forjado apoyan sobre ménsulas -presumiblemente de piedra-, de forma que sus cabezas quedan aisladas de posibles humedades en la fábrica del pilar, además de aumentar su resistencia debido a la reducción de la distancia entre los puntos de apoyo.

125 Ger y Lobe, F. Op. Cit. Pp. 193

126 *Descripción de su estado actual, breve historia y principales obras realizadas del Cuartel de Artillería de Valencia*. 1 de Abril 1920. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742



Sección del edificio correspondiente a la primera fase de la Casa de Armas. La construcción en el lado izquierdo es un añadido posterior. Plantas y perfiles de la parte del Cuartel atrincherado de la Ciudadela en que se proyecta la reconstrucción de los cuerpos de guardia (detalle). 1870. Archivo General Militar de Madrid

La cubierta, que como se ha dicho es a dos aguas, está construida mediante vigas de madera que apoyan de forma directa sobre las vigas maestras del pórtico central, completándose con correas del mismo material. Sobre ellas se dispone la cama que puede ser de ladrillo, tabla de madera o cañizo. Si se utiliza este último material debe extenderse sobre él una tortada de barro, yeso o de mezcla de cal y arena para darle consistencia. Por último se coloca el revestimiento de teja árabe sobre una capa de barro, yeso o mortero.

4.2.3.2.3_Otros trabajos para la Casa de Armas

Además del papel de Gregori como ingeniero para la Casa de Armas, hay que destacar otra de las facetas en las que desarrolló su profesión, como es la de constructor de “ingenios”. Efectivamente, Gregori no sólo complementa su labor como tracista y director de obras con la construcción de grúas para algunos de los encargos en los que trabaja¹²⁷, sino que además diseña otros ingenios de mayor complejidad. Tal es el caso del molino de pólvora para la Casa de Armas, para cuya realización recibe el encargo de los diputados del General en 1574. Para llevarlo a cabo debía colaborar con el herrero Antoni Vinyes, pues se precisaban algunas piezas de hierro para los mecanismos de dientes y

127 Aldana, S. 1992. *El Palacio de la Generalitat de Valencia*. Valencia: Generalitat Valenciana. Tomo 1. Pp. 276. En: Gómez-Ferrer, M. 1998. Op. Cit. Pp. 231

ruedas, para los que proporcionan el modelo: *“Primerament es pactat e concordat entre les dites parts que los dits mestres Gaspar Gregori y mestre Antoni Vinyes faran com ab la present capitulado se obliguen fer un moli per a polvora conforme lo modello que aquells han donat als senyors deputats ab aquells arbres rodes dents e llanterna y ab la perfectio ques deu y conve e ab sa ferramenta y clavaso y la fusta que sera menester per al dit moli”*¹²⁸. Participa también en el encargo el cantero Joan Ochoa, quien debía ejecutar las muelas de piedra. Además, el molino contaría con ocho morteros que debía mover un caballo: *“Item es estat pactat e concordat entre les dites parts que los dits mestres Gaspar Gre-gori y mestre Antoni Vinyes se obliguen a fer lo dit moli de huit morters per a picar dita polvora ab ses mases de carrasca les quals ha de moure una cavalcadura haço per tot lo mes de nohembre primer vinent e del present any MDLXXVIII”*¹²⁹. Se trata como vemos de otra de las facetas de un hombre que había demostrado ser, más que un *mestre fuster*, un eficiente arquitecto, cuya labor podría incluso equiparse en algunos aspectos con la de otros ingenieros como Antonelli, quien había construido también en Pamplona un ingenio para labrar pólvora.

4.2.3.3_Segunda fase de las obras

Casi ocho años después de que terminaran las obras de la Casa de Armas sus instalaciones eran ya insuficientes, puesto que los Diputados de la Generalitat deciden en fecha de 10 de Diciembre de 1584 su ampliación con la construcción de una nueva sala de armas que diera cabida al arsenal que empezaba a deteriorarse a causa de la falta de espacio y las malas condiciones en que se conservaba: *“(...) havent visitat ses señories la dita casa y tota la artillería y armes y munisions que estan en aquella y vist que la sala gran a hon estan los cossalets y piques y llances arcabusos y morrions esta plena de dites armes y que sobren moltes caixes aixi de cosalets com de murrions que no hi ha lloch a hon posarlos y conrrearlos com conve. E ver lo semblant en hun dels almagazens de dita casa y ha molts ferros de piques gitats per terra y per no tenir ayre prenen humitat les dites piques del lloch hon estan y se van gastant y consumint per ço es necessitat fer obrar altra sala per a tenir y conservar les dites armes per a que pugnen servir en les necessitats per a les quals lo dit general les ha comprades”*¹³⁰. Asimismo, la nueva sala debía construirse en base a unas trazas de cuya autoría no tenemos constancia. En este sentido se pueden plantear dos hipótesis. En primer lugar podría existir una traza

128 *Concordia para la realización de un molino de pólvora por parte de Antoni Vinyes Manya y mestre Gaspar Gregori*. 2 de Septiembre de 1574. ARV. Generalitat. Sig. 3040

129 *Ibid.*

130 *Provisión de los diputados de la Generalitat para construir una nueva sala en la Casa de Armas de la ciudad de Valencia*. 10 de Diciembre. 1584. ARV. Generalitat, provisiones. Sig. 3050

realizada por Gregori cuando en 1574 se ejecutaron las obras de la primera fase, en previsión de una posible ampliación posterior que finalmente no pudo dirigir. O bien que, siendo posterior la decisión de ampliar las instalaciones en base a la falta de espacio, le fueran encargadas al propio Ambuesa, que recordemos había proporcionado ya trazas de escaleras y portadas para San Miguel de los Reyes. En este caso, estas trazas estarían condicionadas por determinados elementos de los edificios existentes, como luego veremos: *“Per ço et alias proveheixen que en lo lloch dessus designat de bens y pecunies del dit general sia feta y obrada una sala per a la conservacio y custodia de dites armes. Retenint acord per a donar la traça y orde y forma de dita obra y per a provehir les demes coses per a la deguda execucio de la present provisio parexeiran esser utils y necesaries”*¹³¹.

Finalmente, el 12 de Abril de 1585, Joan de Ambuesa firma la capitulación por la que se le contrata para construir la nueva sala de armas. A este encargo le sucederían otros una vez concluida la obra, según los cuales debía llevar a cabo la ejecución de la escalera de acceso a la nueva sala y otra para el baluarte de la torre de L' Esperó. Ambuesa había trabajado ya junto a Gregori en la primera fase de las obras como maestro de cantería, compaginando su trabajo en Valencia con las obras de fortificación de Peñíscola iniciadas en 1576, en las que ostentó el cargo de maestro mayor.

4.2.3.3.1 _Joan de Ambuesa

Podemos decir que uno de los aspectos más destacables de la figura de Ambuesa es no sólo que se trata de uno de los principales maestros canteros de la Valencia de la segunda mitad del siglo XVI, sino que contribuyó a la perpetuación del arte de la cantería en base a la transmisión de conocimientos a los maestros formados junto a él, como Guillem del Rey y especialmente su hijo Pedro de Ambuesa, que desarrollaron su profesión en Valencia hasta bien entrado el siglo XVII. En base a la documentación relativa a las obras en que trabajó se tiene constancia de su valía profesional como cantero, maestro de obras e incluso en el trazado de algunos elementos parciales como portadas, columnas y posteriormente escaleras.

131 Ibid.



Arcadas del patio del Palacio de Bechí.
Portal Fosch en las murallas de Peñíscola

La primera obra documentada en la que se hace referencia a Joan de Ambuesa como maestro de cantería es la correspondiente al Palacio de la población castellanense de Bechí. Se trata de una construcción de planta cuadrada de dos alturas con patio central y torreones en los ángulos de origen medieval. Desde el año 1567 se llevaron a cabo en él importantes reformas en las que se tiene constancia de la participación de Ambuesa, aunque se desconoce el alcance de las obras en las que intervino, puesto que las épocas de pago documentadas no mencionan a que obra se refieren. En cualquier caso el hecho de que se trate de cantidades bastante elevadas hace pensar que podrían tratarse de intervenciones importantes, como la portada con un almohadillado rústico de reminiscencias serlianas o las arcadas del patio sustentadas por columnas jónicas de fuste liso similares a las que realizaría para el Hospital General de Valencia.

En 1568 Ambuesa participa como maestro cantero junto a Miguel Porcar bajo la dirección de Gaspar Gregori en las obras del torreón de la casa de la Diputación que habían comenzado un año antes. La labor de Ambuesa era básicamente la de la ejecución material de las trazas, maquetas y plantillas de corte de las piedras necesarias para la obra que Gregori iba elaborando. Será a partir de su participación en esta obra cuando comience una colaboración con Gregori que continuará en trabajos posteriores como los del Hospital General y especialmente la Casa de Armas.

Tras el nombramiento de Vespasiano Gonzaga como virrey de Valencia en el año 1575 se realizan diversos informes de inspección del litoral del Reino en virtud de los cuales se decide retomar la fortificación de la villa de Peñíscola que había quedado interrumpida

años antes. En 1576 comienzan las obras cuya dirección es encargada a Bautista Antonelli¹³², hermano de Juan Bautista Antonelli con quien había trabajado en 1574 en la fortificación de Orán. Ambuesa participa en calidad de maestro mayor bajo sus órdenes hasta probablemente 1581, año en que firma las capitulaciones de San Miguel de los Reyes y regresa a la capital. Los trabajos que se llevaron a cabo durante su estancia en Peñíscola corresponden al “Portal Fosch”, la fuente del patio y la nueva muralla. Según una carta dirigida al administrador y veedor de la obra el 31 de Diciembre de 1576 se indica que “(...) *aquella fortificación esta a cargo del ingeniero Bautista Antonelli y de maestre Juan de Ambuesa maestro mayor los cuales tienen entendida la traza y es su oficio proseguilla y llevalla adelante y ordenar los oficiales maestros y peones lo que cada huno ha de hacer y recurrir y despedir los que les parecieren conforme al beneficio de la hobra (...)*”¹³³.

En 1578, después de haber comenzado la construcción del claustro sur del monasterio de San Miguel de los Reyes según las trazas que en 1546 había proporcionado Alonso de Covarrubias, empiezan a plantearse las primeras dudas acerca del proyecto que debía seguirse. Finalmente, en 1580 se decide el abandono definitivo de las trazas de Covarrubias, que son sustituidas por otras basadas en el claustro de los Evangelistas del Escorial, adaptándolas a las obras que ya se habían llevado a cabo y que ya tenían una parte muy avanzada en el lienzo oriental¹³⁴. Para el nuevo proyecto se propone encargar la construcción a Joan Batista Abril como maestro de albañilería y a Joan de Ambuesa de cantería. En 1581, Ambuesa realiza diversos trabajos en el lienzo oriental hasta que el 29 de octubre de este mismo año firma las capitulaciones para la construcción del lienzo sur, que ya había sido comenzado por su predecesor en el cargo. En esta parte del claustro debía situarse la biblioteca, una de las piezas más importantes del monasterio puesto que debía albergar los libros donados por el Duque de Calabria en 1546. Ambuesa debía ejecutar los pilares del pasillo y del claustro en base a los realizados en el de Levante, el piso superior y su remate de balaustres adornados, así como los portales y ventanas de sillería de las celdas. Se comprometía además a comenzar las obras de la nueva torre orientada al Camino Real construyendo las esquinas encadenadas de sillares y diversos arcos y bóvedas del interior, para las que utiliza un particular sistema en el que se alterna el uso de la sillería y el ladrillo. En 1582 concierta la realización de otros trabajos como la escalera de la torre y la sala que habría de albergar la biblioteca, cuyas obras se

132 *Pagos a Joan de Ambuesa en calidad de mestre mayor de la obra del Castillo de Peñíscola*. 16 de Diciembre. 1576. ARV. Mestre Racional, Obras. Sig. 9287

133 *Indicaciones a Pedro Duarte como veedor de la obra del castillo de Peñíscola*. 31 de Diciembre. 1576. ARV. Mestre Racional. Sig. 9287

134 Gómez-Ferrer, M. Op. Cit. Pp. 257

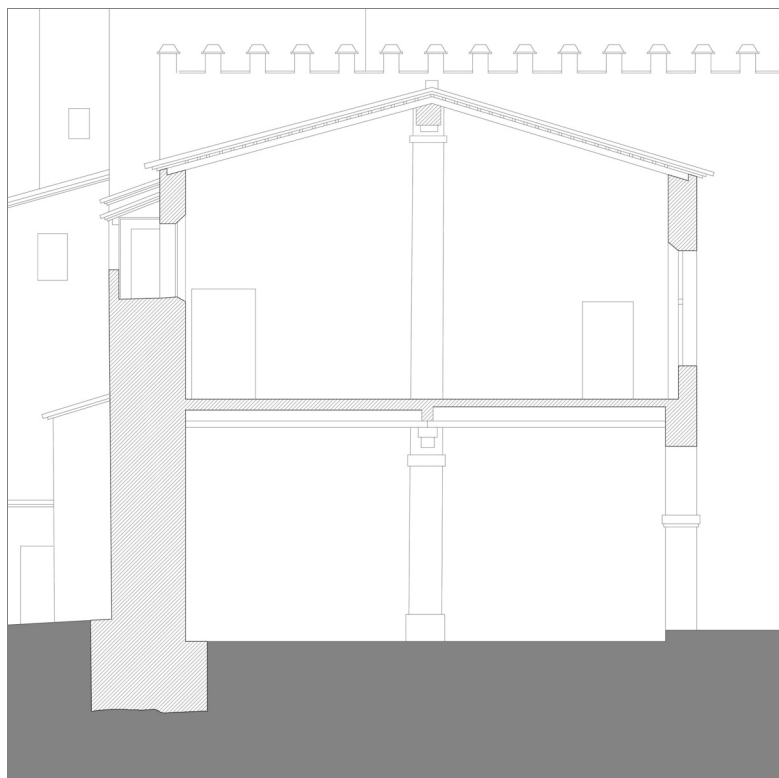
prolongan hasta 1588. También en este año comenzaría las obras de la escalera principal del monasterio siguiendo la traza propuesta por el propio Ambuesa -de tipo claustral- en sustitución de la escalera imperial que Covarrubias había planteado. A partir de este momento realiza otras obras en la capilla de los Reyes, la cornisa y algunas capillas en el lienzo oeste que tras su muerte quedaría incompleto. Como ha demostrado la documentación relativa a la construcción del monasterio, la participación de Ambuesa en las obras del claustro es fundamental, puesto que consigue adaptar con solvencia las trazas importadas del Escorial a las obras que ya se habían realizado en Valencia. Además su capacidad en la toma de decisiones e incluso en el trazado de distintos elementos arquitectónicos contribuiría favorablemente al impulso definitivo de la obra y su posterior desarrollo.

El segundo crucero del Hospital General de Valencia fue la última obra en la que Ambuesa participó antes de su muerte en 1590, aunque sólo lo hizo por espacio de un mes. La obra estaba a cargo de Gaspar Gregori, quien había realizado también las trazas. Ambuesa debía llevar a cabo las obras de cantería, en concreto las columnas de piedra de los brazos del crucero y los cuatro arcos del cimborrio. Finalmente sólo pudo terminar dos columnas para las enfermerías que servirían de modelo para las siguientes, de cuya culminación se haría cargo Francesc Antón, que hasta entonces ostentaba el cargo de maestro de albañilería¹³⁵.

4.2.3.3.2_ La sala de armas

Se trata de la estancia más importante de todo el conjunto de la Casa de Armas puesto que se convertiría en la sala de armas principal, sustituyendo como tal a la que se había construido en la anterior fase de las obras en 1574. Con unas dimensiones de 61m. de longitud y una anchura que varía de los 11,30 m. a los 13,30 m. se ilumina a través de 17 ventanas situadas en su dos fachadas longitudinales. Se accede a través de un vestíbulo previo donde desemboca la escalera. Otra puerta situada junto al testero opuesto da acceso a la barbacana de la muralla y a través de ella se llega a su vez a la torre.

135 Ibid. Pp. 265



Sección transversal por la sala de armas. 1585. Dibujo del autor

Las armas quedaban dispuestas en las correspondientes estanterías y bastidores situados en el centro y a lo largo de las paredes de la sala y al parecer su número, variedad y el orden en que se conservaban era tal que causaban admiración entre sus contemporáneos¹³⁶. Existen otros testimonios, como las citadas crónicas que Felipe de Gauna escribió con motivo de las bodas de Felipe III y Margarita de Austria: “... y entraron en las hermosas salas della donde en lugar de colgaduras de tapicería estaban colgadas por sus hordenes de todas maneras y suertes de armas para pelear... falsetes, moriones bien aserados, a pruheva descopeta, con infinitud de armas blancas y ielmos para justar... y por otras estancias puestas por su horden, havia infinitas picas y lanssas de ierro bien aseradas... que de repente se pueden armar destas armas sobredichas mas de seys mil soldados de infantería y dos mil de a cavallo... Y por medio destas salas estan puestos por su horden muchas piasas de mosquetes de monicion con sus horquillas para disparar... y en lo mas baxo... unos bastimentos de madera donde penden... infinitas espadas y dagas valencianas... infinitos escudos de asero...”¹³⁷

136 “D. Tomás Martínez de la Vega, en las fiestas de la canonización de Santo Tomás de Villanueva, dice que á costas de la Diputación iluminaron la fortaleza de la ciudad y casa de armas que está junto á la puerta del Mar con mas de 800 luces. Habla de las muchas armas que contenia conservadas con tal esmero que causaba la admiracion de naturales i forasteros que acudieron por curiosidad á verlas como una de las grandezas del reino”. Cruilles, V.S. 1876. *Guía urbana de Valencia: antigua y moderna*. Valencia: imprenta de José Rius. Tomo II. Pp. 93

137 De Gauna, F. Op. Cit.

El 12 de Abril de 1585 se firma el contrato para la construcción de la “sala nova”, según el cual Ambuesa se comprometía en un plazo de cuatro meses a “... *fare y ab tota perfectio acabare en la casa de armes y municions del dit General situada en dita ciutat per obs de la sala gran Nova que ara se fa y obra en dita casa onze archs escassanos de pedra picada de Godella que tinga cascu de aquells vint y dos palms de tou ensemps ab dotze pilars ço es los deu de amplaria de sis palms y de grux de tres palms cascu de aquells y los restants dos pilars de amplaria de quatre palms y del dit grux de tres palms cascu dells...*”.

Efectivamente, el pórtico sobre el que apoya el muro de fachada debía estar formado por once arcos escarzanos de piedra de aproximadamente 5 m. de luz apoyados en doce pilares de los cuales diez de ellos medirían 1,36 por 0,70 m. y los otros dos 0,90 por 0,70 m. Además, estos pilares debían tener la misma altura, orden y proporción que los del arco situado en el zaguán de entrada al edificio preexistente: “... *y de altaria al mateix yqual y livell y peu dret que tenen los pilars del arch que está en dita casa de armes entrant del zaguan al corral o pati de casa començant del fonament que está fet a cara de terra los quals dits dotze pilars han desser basats y capitellats al mateix orde y proporció que stan obrats los dits dos pilars del sobredit arch ...*”.

Asimismo, los nuevos arcos debían tallarse con el mismo orden y tipo de piedra que el anterior, con la salvedad de que los capitalizados se elevarían aproximadamente 0,23 m. para equipar la altura de ambos edificios: “... *y lo vogit de tots los dits onze archs ha de arrancar del mateix livell que está prop lo dit arch del zaguan y ha de capitalçar en lo mig hun palm mes alt que lo dit arch y han de esser laborats conforme al dit mateix arch y que la pedra sia de la mateixa ley y bondat que es la del dit arch del zaguan per preu de seixanta liures moneda reals de Valencia per cascu dels dits onze archs ab los dits dotze pilars*”.

Por último, se concertaba también la realización de los diez pilares del pórtico central del edificio, entre la fachada y la muralla que dividiría en dos crujías la sala de armas y que cubriría la distancia restante entre el testero de los almacenes preexistentes -cuyos pilares se tomaban como modelo- y el lienzo junto a la torre que delimita el solar: “... *deu pilars de pedra picada en lo tou de la obra de la dita sala ço es entre lo mur vell de la dita ciutat y lo orde dels dits onze archs los quals deu pilars hajan de ser y sien conformes als pilars que stán en lo almagazen de la artillería de dita casa a saber es que sien de la mateixa bondat de pedra y de la mateixa forma, altaria, grux, obra y capitellats y bassats*

*que son los dits pilars del dit almagazen en tot y per tot preu de vint y cinch liures per cascu dels dits deu pilars acabats ab tota perfectio conforme a la dita traça*¹³⁸.

A propósito de la estructura de este edificio, tanto Mercedes Gómez-Ferrer como Luis Arciniega interpretan erróneamente el contrato de las obras capitulado con Ambuesa. En primer lugar Gómez-Ferrer, en su estudio de los artífices del Hospital General, afirma que los once arcos escarzanos dividirían la sala en diez tramos, probablemente cubiertos con bóveda de ladrillo tabicado¹³⁹. Esta estructura en planta basilical de naves articuladas por arcos sobre pilastras vincularía la sala de Ambuesa con otras obras anteriores como el refectorio del convento de Santo Domingo, construido entre 1560 y 1567 y más directamente con la librería de San Miguel de los Reyes, en la que el propio Ambuesa había trabajado en 1582¹⁴⁰.

En segundo lugar, Luis Arciniega interpreta que el pórtico de los once arcos se situaría en el centro de la sala, dividiéndola en dos crujías como de hecho sucede, aunque este pórtico se constituye en realidad por diez vanos de vigas y pilares. Además, según Arciniega, se construirían diez pilastras entre la muralla y el orden de arcos escarzanos siguiendo el modelo de las del almacén de artillería¹⁴¹. Estas pilastras se corresponden en realidad con los pilares del pórtico anterior.

En cualquier caso, el tipo de edificación que se estaba capitulando se relaciona de forma muy directa con algunos de los ejemplos que hemos visto anteriormente, especialmente con la sala de armas en las murallas del castillo de Zamora, que se enmarcan en una tipología que se consolidaría como el modelo utilizado a lo largo de los dos siglos posteriores.

4.2.3.3.3_La escalera

A pesar de que Ambuesa se había comprometido a terminar la nueva sala de armas en un plazo de cuatro meses, en el año 1586 todavía no había concluido las obras, puesto que durante su transcurso recibe el encargo de construir la escalera que le debía dar

138 *Contrato entre los diputados del general y Joan de Ambuesa para la realización de la sala nova de la Casa de Armas*. 12 de Abril. 1585. ARV. Generalitat, protocolos de: Dionis Hieronim Climent. Sig. 2826

139 Gómez-Ferrer, M, 1998. Op. Cit. Pp. 264

140 Ambuesa ejecutaría la portada de acceso a la librería del convento, según una traza que él mismo aportaba. Arciniega, L. 2001. *El monasterio de San Miguel de los Reyes*. 2 vols. Valencia: Biblioteca valenciana. Tomo II. Pp. 41

141 Ibid. Pp. 235

acceso¹⁴². Como se ha dicho, la escalera de la anterior sala de armas se encontraba en el pequeño volumen adosado a la muralla que para esta ampliación se incorpora al nuevo edificio. Se trataba de una escalera de dos tramos en “L” con meseta intermedia y una anchura de 2,30 m. Sus veinticuatro peldaños tenían alrededor de 30 cm. de huella y 21 de contrahuella.

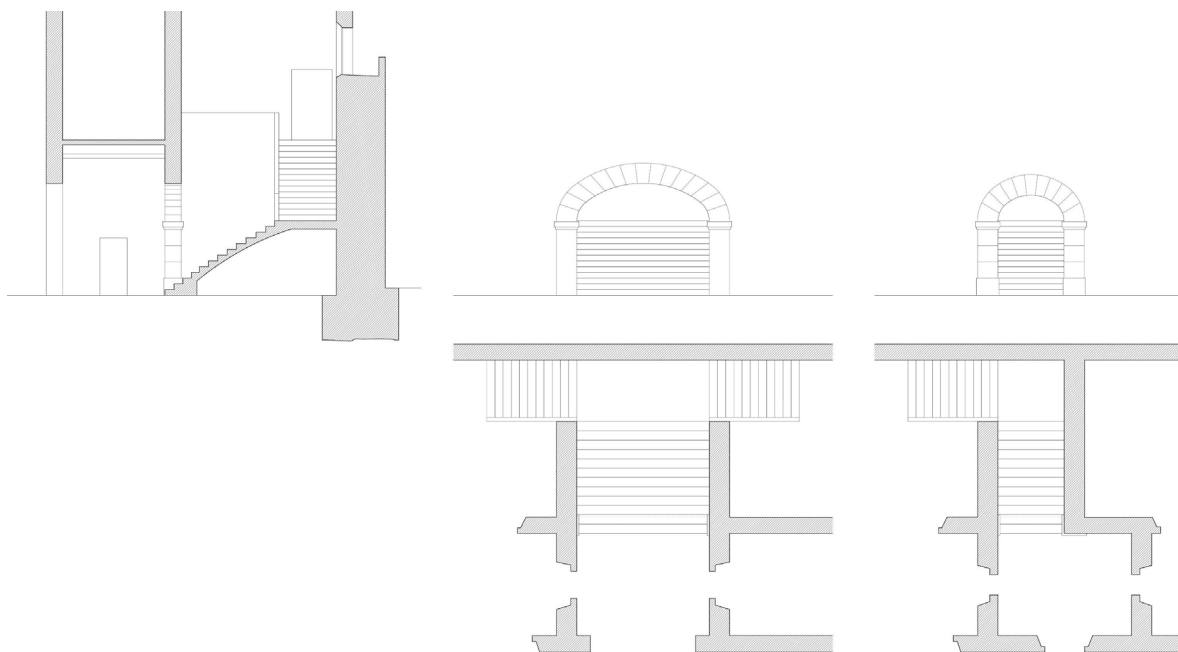
El encargo consistía en “...fare y ab tota perfectio acabare en la casa de armes y municions (...) una escala de pedra picada de Godella per la qual se ha de pujar a la sala Nova que de present se fabrica en la dita casa per a tenir armes en la qual y ha de haver vint y quatre escalons de nou palms de llarch y de una sola peça cascu y hun planell de la mateixa altaria y amplaria y obrat de la mateixa manera que están los escalons y planells de la escala per a hon se ha acostumat a pujar y es puja a la sala antiga a hon hui están les armes en dita casa”.

Efectivamente, la nueva escalera se construiría adosada a la anterior y debía ser idéntica en dimensiones, materiales y altura, con la salvedad de que ésta giraba a la izquierda y la nueva debía hacerlo a la derecha para dar acceso a la nueva sala. El resultado era una escalera de tipo imperial con un tramo principal más ancho y dos brazos simétricos que parten de una meseta central común. El tramo principal tendría trece escalones y una anchura total de 5,00 m. mientras que los tramos laterales medirían 2,30 m. y tendrían once peldaños cada uno: “la dita escala que ara se ha de fer ha de ajuntarse ab la altra dita escala que com dit es estat feta per a pujar a la dita sala antiga y de les dos escales se ha de fer una escala ab un planell en lo qual se partira dita escala pujant a la ma dreta per a pujar a la dita sala nova y girant com ara gira a la ma esquerra per a pujar a la dita sala antiga”. Atendiendo a los planos en los que hemos basado la restitución de las plantas, podemos comprobar que la caja donde se inserta la escalera no es abierta, puesto que el tramo central queda delimitado por dos muros laterales y el muro de fachada posterior.

Por otra parte, a consecuencia de que el espacio que ocupaba la nueva escalera se duplicaría, el arco de entrada debía adaptarse a las dimensiones de la nueva caja. Para ello había que dismantelar el arco anterior y construir otro de las mismas características aprovechando sus materiales: “...reedificar lo arch de pedra picada que novament se ha derrocat per a poder examplar dita escala tornando a fer de les mateixes pedres y altres

142 Obligación de Joan de Ambuesa de construir una escalera para la nueva sala de la Casa de Armas. Año 1586. ARV. Generalitat, protocolos de Dionis Hieronim Climent. Sig. 2828

si seran menester de manera que lo dit arch salve tota la amplaria de les dos escales, vella y nova que com dit es han de ferse una sola escala”.



Escalera de los edificios de la primera y segunda fase de la Casa de Armas. 1574-1585. Dibujo del Autor

Para cubrir la caja de la escalera se utilizó una cubierta abovedada, que probablemente podría vincularse con la bóveda artesonada de la escalera de Ambuesa en San Miguel de los Reyes, de cuya cúpula se hizo cargo Juan Castellano en 1582 o incluso con la que cubre la escalera de Juan Cambra, aunque fue construida con posterioridad. Así lo atestigua la memoria del proyecto para construir un nuevo cuartel, donde se indica que debía abrirse una nueva puerta *“en el espacio abovedado donde se halla la escalera que conduce a las cuadras de la tropa y a la sala de armas”*¹⁴³.

La solución utilizada en la Casa de Armas, según la cual se constituye una escalera imperial mediante la unión de otras dos simétricas de tipo claustral, aunque no es frecuente en Valencia, cuenta con algunos precedentes en la península. En el Alcázar de Madrid concretamente, cuando en 1536 Alonso Covarrubias recibió el encargo de transformar el edificio en palacio, diseñó un nuevo patio de forma que la escalera preexistente quedaba en el eje de simetría. Al unir dos tramos procedentes de cada uno de los claustros quedó formalizada la nueva escalera en la que los tiros convergían en una meseta común de la que partía otro tramo ortogonal y desde éste otros dos paralelos

143 Lassala, V. 1845. *Memoria relativa al proyecto de aumentar los cuarteles de la Ciudadela de la Plaza de Valencia y de proporcionar una plaza de armas*. Archivo General Militar de Madrid. 3403. 4-4-3-10

a los primeros. Esta escalera se terminó en 1547¹⁴⁴. En Valencia como luego veremos, también Covarrubias había proyectado una escalera monumental con dos tramos paralelos en el arranque y una meseta común de la que partía un único tiro y que finalmente no llegó a realizarse, puesto que fue sustituida por otra de tipo claustral que probablemente pretendía doblarse -como se haría después en la Casa de Armas- para dar lugar a una escalera imperial.

Cuando recibió el encargo de los diputados para construir la nueva sala de armas y su acceso, Ambuesa contaba ya con una dilatada experiencia en el trazado y realización de escaleras. Como se ha dicho, había erigido bajo las órdenes de Gregori la escalera del torreón de la Generalitat y entre los años 1580 y 1582 construye la del monasterio de San Miguel de los Reyes. Esta escalera podría vincularse a la tipología claustral de caja cerrada al exterior y diáfana en el interior, muy extendida en todo el territorio valenciano, cuyo máximo exponente puede encontrarse en las escaleras del Colegio de Santo Domingo de Orihuela y el Colegio del Corpus Christi de Valencia.

Efectivamente, Joan de Ambuesa recibe en 1580 el encargo de construir la escalera principal del monasterio de San Miguel de los Reyes que sustituiría a la trazada inicialmente por Alonso de Covarrubias debido a su excesivo coste. La ubicación que Covarrubias había previsto para la nueva escalera en el paso que comunica los dos claustros pretendía enfatizar la importancia del elemento situándola en el eje de simetría del edificio alineada con la iglesia y concentrando la zona de paso y comunicación en un solo punto. La escalera proyectada por Covarrubias estaba formada por dos tramos laterales situados en los extremos de la caja donde se emplazan, confluyentes en una meseta común de la que parte un tiro central en dirección opuesta que llegaría al corredor de comunicación de los claustros en la planta superior. El proyecto contemplaba una caja de escaleras abierta al corredor a través de una arcada sobre pilares e iluminada por tres vanos a modo de mirador¹⁴⁵.

Finalmente la obra proyectada por Covarrubias no llegó a realizarse y en su lugar se hizo cargo del proyecto Joan de Ambuesa, que inició las obras de la nueva escalera en 1580. Para llevar a cabo su ejecución se mantenía el criterio de caja diáfana del proyecto anterior y también su ubicación en el corredor de comunicación de los claustros, con la salvedad de que se desplazaba hacia el extremo sur, perdiendo la axialidad del primer

144 Arciniega, L. Op. Cit. Tomo II. Pp. 56

145 Ibid. Pp. 63

proyecto. La nueva escalera, para cuyo diseño había realizado las trazas el propio Ambuesa era de tipo claustral, con desarrollo en tres tramos perpendiculares con dos mesetas intermedias y otra superior que abarca la anchura total de la caja, aducida en cercha y con bóvedas con aristas en las intersecciones de los ángulos rectos¹⁴⁶. El tramo de arranque es macizo, mientras que los dos tramos siguientes están contruidos con bóveda escarzana de sillería en esviaje, apoyando en los muros de la caja y suspendidos hacia el interior, con dovelas en arista en las intersecciones¹⁴⁷. La baranda en la parte interna es también de piedra con los escalones marcados, pilastras toscanas en las esquinas y otra en el arranque rematada por un león tallado por el propio Ambuesa.



Arranque y desarrollo de la escalera de San Miguel de los Reyes realizada por Joan de Ambuesa. 1580-1582

Algunos autores como Luis Arciniega han especulado con la posibilidad de que el desplazamiento de la escalera con respecto a la ubicación planteada en principio en el eje del edificio pueda responder al hecho de que el proyecto original contemplase una posible ampliación posterior, construyendo una segunda escalera claustral simétrica a la primera. La unión de las dos escaleras daría como resultado una escalera monumental de estructura similar a la realizada posteriormente por Juan Cambra aunque finalmente no llegó a realizarse¹⁴⁸. Probablemente los monjes considerasen la posibilidad de recuperar la monumentalidad de la escalera que en un principio había trazado Covarrubias reservándose la opción de completar el proyecto cuando las condiciones

146 Gómez-Ferrer, M. 1998. Op. Cit. Pp. 261

147 Bérchez, J. Op. Cit.

148 Arciniega, L. Op. Cit. Tomo II. Pp. 61

económicas fuesen más favorables. Por su parte Ambuesa podría haber retenido la idea que pretendía ejecutarse para aplicarla tres años después a la Casa de Armas.

Una vez terminada la escalera que comunicaba las dos primeras plantas del monasterio, se contrató con Juan Castellano la realización de una nueva sobreescalera para acceder a las plantas superiores. Con el asesoramiento de Gaspar Gregori como maestro “perito en trazas y arquitectura” se decidió en 1582 construir otra escalera con el mismo desarrollo que la anterior pero realizada con bóveda de ladrillo doble revocado y escalones de madera¹⁴⁹.

Podemos encontrar también algunos paralelismos con la escalera de la Casa de Armas de Ambuesa en la ejecutada entre 1601 y 1603 para San Miguel de los Reyes. Efectivamente, en el año 1601 los monjes de San Miguel de los Reyes contrataron con Juan Cambra la realización de otra escalera en el lado oeste del claustro sur, que acabaría convirtiéndose en la escalera principal del convento, probablemente a causa de su monumentalidad y su cercanía a algunas de sus dependencias principales como la capilla de los Reyes o el coro. El 29 de Julio se firma la capitulación de las obras según la cual debía construirse conforme a las trazas del propio Cambra una escalera de piedra de Godella en una caja abierta por una portada principal flanqueada por los dos portales de los zaguanes laterales. La solución que Cambra proponía para esta escalera parece quedar a caballo entre el esquema imperial, invertido respecto al trazado de la primera escalera de Covarrubias, y la construida definitivamente de tipo claustral. Efectivamente, su original trazado, de mayor monumentalidad que la construida en el paso entre los claustros, se basa en un esquema preimperial de dos escaleras aduicidas en cercha que se unen, formando una rampa central macizada, de mayor anchura que los tiros laterales, que parten de una meseta común y que giran a su vez formando otros dos tramos paralelos al primero que desembarcan en la planta superior¹⁵⁰. Tanto las mesetas como los tiros están, al igual que la escalera de 1580 abovedados formando aristas en los cambios de dirección y suspendidos hacia el interior. La cubierta de la caja se resuelve mediante una bóveda tabicada de cañón de tres tramos divididos por arcos fajones moldurados, que tiene algunos precedentes en nuestro país, como la cubierta de la

149 “vino todo el convento, después de oídas las razones de maese Gaspar Gregorio que la hiciesen encima de la escalera que está hecha y no se mudase otra caja pues estará muy bien, es mejor que no la otra que tenían concertado de hacer al lado”. En: Sánchez-Robles, C. 1991. La escalera principal del monasterio de San Miguel de los Reyes de la Ciudad de Valencia, en el siglo XVI. En: *Composición. La escalera como elemento articulador del espacio*. Departamento de Composición Arquitectónica, E.T.S.A.V. Universidad Politécnica de Valencia, parte 2. Pp. 23

150 Arciniega, L. Op. Cit. Tomo II. Pp. 75

escalera del Alcázar de Toledo, la de El Escorial o incluso tal vez la de la Casa de Armas de Valencia¹⁵¹.



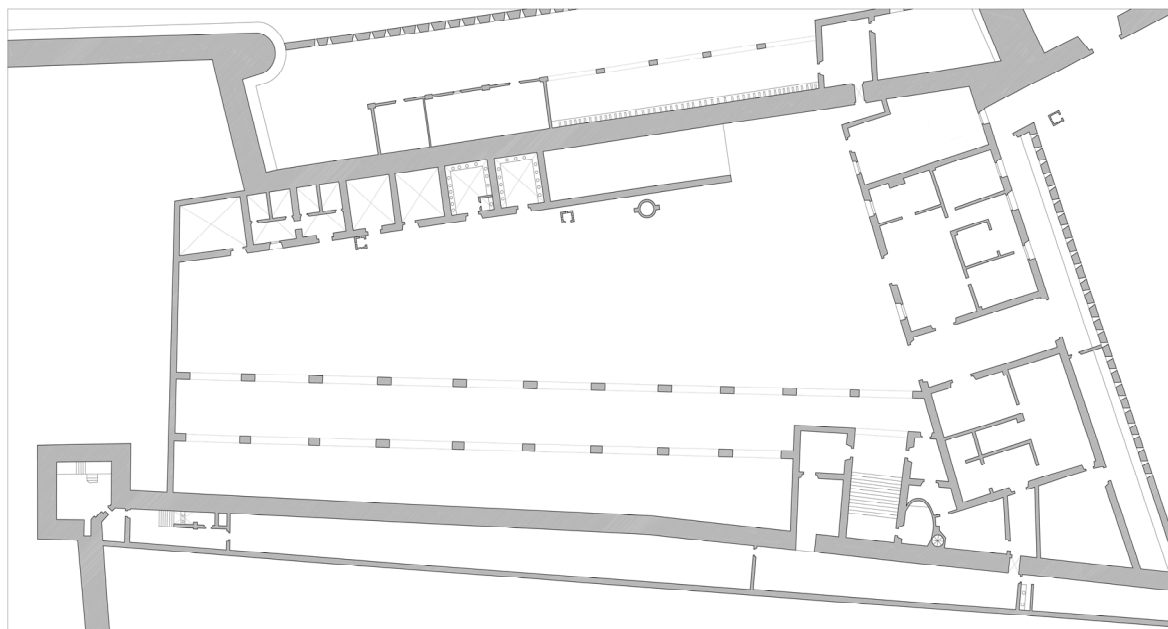
Escalera preimperial y bóveda de la cubierta. San Miguel de los Reyes. 1601-1603.

4.2.3.3.4_Aspectos morfológicos

Como se ha dicho, el nuevo edificio debía ampliar las instalaciones para el depósito de armas de la Generalitat que se construyeron en 1574. El emplazamiento que finalmente se decidió para su ejecución era prácticamente el único posible: el espacio comprendido entre la sala de Armas de la primera fase y la Torre de L' Esperó, a lo largo del antiguo tramo de muralla que discurría desde ésta hasta el primer Portal del Mar y que se utilizaría como muro de carga: *“E considerant que en tota la dita casa no hi ha lloch mes apte ni mes convenient per a fabricar la dita sala que es junt al mur de la dita ciutat prenent desde la paret de la sala de la dita casa axi com diu lo mur fins a la torre del Espero a hon mes comoditat y menys despesa se pora fer la dita sala per estar feta la una paret que es la dita muralla...”*. Para ello se aprovechaban el volumen que se había construido junto al anterior edificio y que albergaba el almacén para carros de artillería, ampliándolo en anchura y longitud y la escalera de acceso a la sala de armas, que con la construcción de un nuevo tramo daría acceso a la nueva sala en la planta principal: *“... y podersi pujar y entrar a aquella per a la dita mateixa escala per a hon se puja a la dita*

151 Ibid. Pp. 76

*casa y sala de armas y tambe davall la dita sala se podra creixer axi en llargaria com en amplaria los almagazens que hui estan fets junt a la mateixa muralla los quals son molt estrets per als carros de artillería y per a tenir en aquells altres municions y pertrets e ingenis necessaris per a guerra*¹⁵².



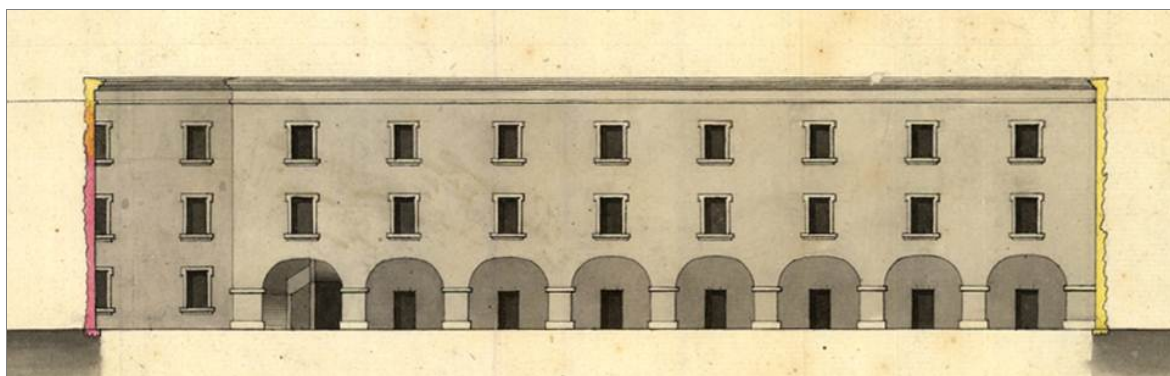
Edificios de la primera y segunda fase de la Casa de Armas. 1585. Planta baja. Dibujo del autor

Para llevar a cabo la restitución de la planta, partiendo como se señala en la metodología, del plano de Balthasar Ricaud, se han situado los diez pilares “*de amplaria de sis palms y de grux de tres palms cascu de aquells*” sobre el muro de fachada del edificio, alineándolos con los preexistentes del pórtico central, y quedando separados entre sí alrededor de los “*vint y dos palms*” de luz de los arcos. “*Los restants dos pilars de amplaria de quatre palms y del dit grux de tres palms cascu dells*”, que tienen menor anchura para poder adaptarse al espacio del zaguán frente al edificio preexistente, se sitúan a continuación con la misma separación. Para la altura de los arcos nos hemos basado también en la sección de Ricaud, donde aparecen el capitel de una de las columnas y la línea del intradós, y en el alzado del Centro Geográfico del Ejército de 1724¹⁵³. En este último, aparece en la fachada un pórtico de arcos carpaneles, que si bien es de nueva planta, podría plantear una posible reutilización de los sillares de los arcos y las columnas del edificio de Ambuesa, puesto que además coinciden sus dimensiones con las dibujadas en este plano.

152 *Contrato entre los diputados del general y Joan de Ambuesa para la realización de la sala nova de la Casa de Armas*. 12 de Abril. 1585. ARV. Generalitat, protocolos de: Dionis Hieronim Climent. Sig. 2826

153 Montaigú de la Perillé, A. 1724. *Perfil que passa por la línea I K y elevación de la fachada interior de un lado de los cuarteles*. Centro Geográfico del Ejército

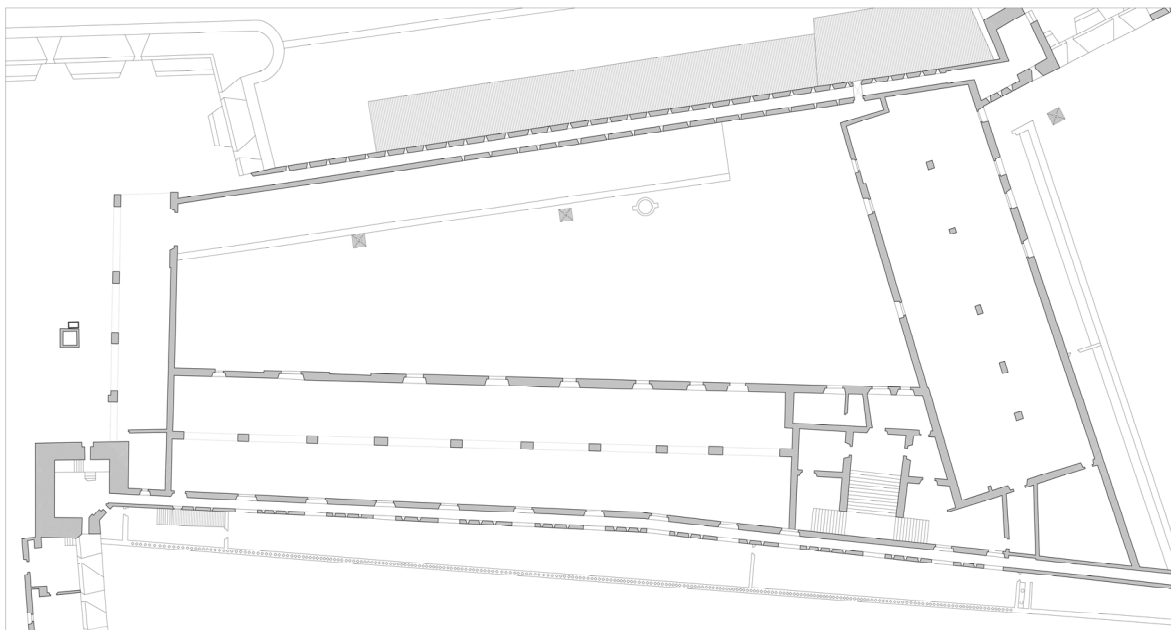
Tenemos varias razones para suponer que este pórtico con arcos se habría construido en la fachada del edificio, aunque el contrato con Ambuesa no especifica su ubicación y no existen apenas pruebas gráficas que puedan localizarlo con certeza, puesto que en los planos de que disponemos no ha quedado constancia de su presencia. En primer lugar, en el propio contrato se habla de que los “*deu pilars de pedra picada*” deberán construirse “*entre lo mur vell de la dita ciutat y lo orde dels dits onze archs*”, lo cual conduce a una única posible ubicación en fachada. En segundo lugar, cabe señalar que en la sección de Ricaud hay un detalle en el muro que parece representar el capitel de una de las columnas y una doble línea sugiere que hubiera podido haber un arco cegado. Además, alineando los pilares del pórtico de los once arcos con el pórtico central, las dimensiones nos permiten suponer la presencia de estos once arcos hasta llegar al muro del edificio preexistente, es decir, tendríamos diez vanos que van del pequeño almacén de artillería, a los que se suman dos por delante de éste, hasta la esquina. Por último, el plano de Montaigú nos permite interpretar cierta voluntad continuista con el edificio construido por Ambuesa, teniendo en cuenta que las dimensiones de los pilares y las luces de los arcos coinciden con las descritas en la capitulación de 1586. Por otra parte, tampoco debemos olvidar la importancia que podía tener una ventilación suficiente para la adecuada conservación de las armas, carros y cureñas de madera de los cañones, para lo cual una estancia abierta con grandes vanos debía suponer la solución más acertada.



Pórtico de arcos carpaneles en el proyecto para cuarteles en la Ciudadela. Perfil que passa por la línea I K. Antonio Montaigú de la Perillé. 1724. Centro Geográfico del Ejército

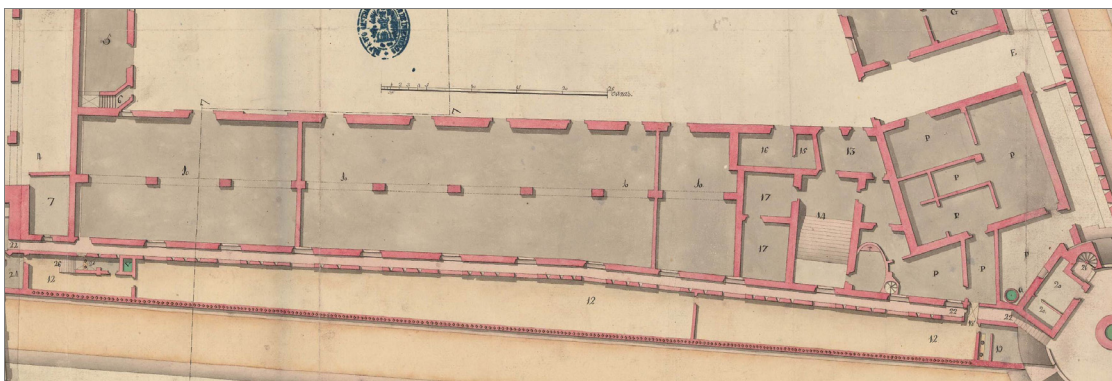
Se trata pues de un edificio de planta ligeramente trapezoidal, puesto que el lado correspondiente a la muralla forma un leve giro de aproximadamente 3° en mitad de su longitud. Su anchura por tanto varía desde los 11,30 m. en su parte más estrecha hasta los 14,20 m. en su parte más ancha, donde se encuentra la escalera. Su longitud es de casi 72,00 m. El testero noreste queda en el lienzo de muralla que separa la terraza del baluarte del patio de armas, el suroeste se une con el edificio anterior y las fachadas

quedan orientadas hacia el patio de armas y hacia el huerto del convento de Santo Domingo. Sus dos plantas ocupan una superficie construida de 1116 m² cada una, excluyendo la muralla, pero considerando el espacio de la escalera y los almacenes previos. Se desarrolla en dos crujías, separadas por un pórtico de nueve vanos y diez pilares. Puesto que este nuevo edificio debía adaptarse a los ya construidos en la primera fase, se han tomado las mismas alturas de cornisa y cumbre de 10,60 y 17,75 m. respectivamente. Se ha considerado que la planta baja quedaría abierta al patio de armas, puesto que parece improbable que los arcos escarzanos del pórtico de la fachada principal -en cuya ejecución se puso especial atención- hubieran podido ser cegados.



Edificios de la primera y segunda fase de la Casa de Armas. 1585. Planta primera. Dibujo del autor

Sobre el programa que debía albergar el nuevo edificio únicamente sabemos que incluía la que sería sala de armas principal en planta primera. Probablemente la planta baja quedaría destinada a otros usos complementarios como almacenes o cuadras para caballerías.



Planta del edificio de la segunda fase de la Casa de Armas. Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia (detalle). 1724. Centro Geográfico del Ejército

Distribución en planta baja del edificio de la segunda fase de la Casa de Armas. Plano detallado de la Ciudadela de Valencia (detalle). Balthasar Ricaud. 1777. Archivo General Militar de Madrid

Según hemos podido ver para el caso del edificio de la primera fase, en función del plano del Centro Geográfico del Ejército el programa incluiría:

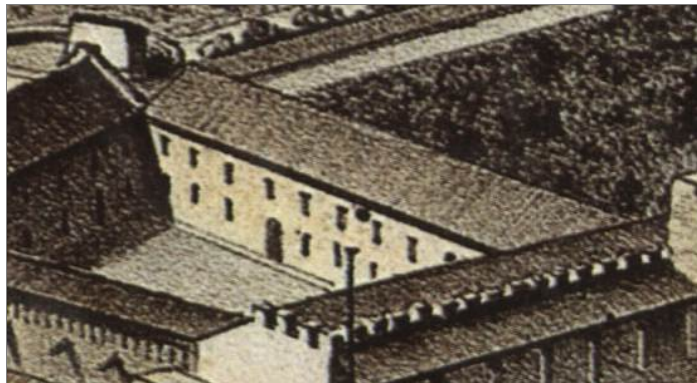
- Casa del Gobernador (entre la escalera y el primer edificio)
- Cuartel grande de los soldados
- Casa del ayudante.

Y en el plano conservado en el Archivo General Militar de Madrid se especifican los siguientes usos:

- Cuarto en el piso alto para el oficial de guardia de la artillería
- Escalera para los pisos altos del cuartel
- Cuarto para un sargento casado
- Obrador de artillería en el piso alto
- Calabozos

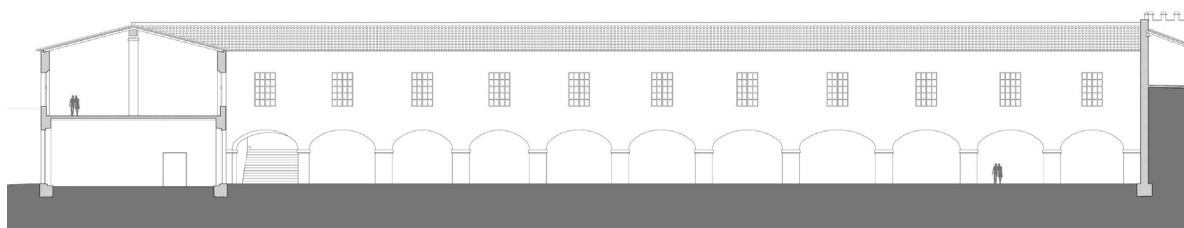
- Cuarteles que contienen 3 pisos capaces en todos para 400 hombres

Como vemos, la mayor parte del espacio queda destinado a los usos de cuartel y sus servicios secundarios, que no serían extrapolables a nuestro edificio abierto en planta baja. A pesar de todo no sería descartable alguna estancia que pudiera servir como taller de reparación de armas o incluso para albergar el molino de pólvora que Antoni Vinyes y Gaspar Gregori habían fabricado en 1574.



Fachada recayente al patio de armas del edificio de Ambuesa. Valencia a vista de pájaro (detalle). Alfred Guesdon. 1858. Museo de la Ciudad

Para los alzados ya hemos indicado en el caso de la fachada principal cómo se ha llevado a cabo la restitución. Sin embargo debemos llamar la atención sobre las notables diferencias que surgen entre nuestra hipótesis y el grabado de Guesdon. En primer lugar hemos de tener en cuenta que esta imagen fue realizada casi tres siglos después de que el edificio fuera construido. Además había sufrido también cambios importantes, especialmente cuando sus instalaciones fueron adaptadas para ser utilizadas como cuarteles, lo cual nos hace plantear la teoría de que los arcos del pórtico de fachada fueron cegados para aumentar el aprovechamiento de la planta baja. Con todo, los huecos de la planta superior permanecen iguales, equidistantes y articulados en base a una retícula regular en toda la longitud de sus dos alturas. El acceso con arco de medio punto parece haber sido desplazado de su ubicación original, puesto que aparece casi en la parte central del edificio.



Fachada del patio de armas en el edificio de la segunda fase. 1585. Dibujo del autor

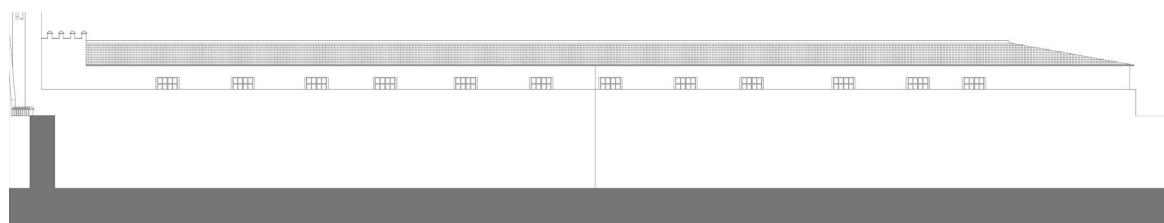
En la hipótesis que hemos planteado se disponen en planta primera diez vanos equidistantes alineados verticalmente con el eje de cada uno de los arcos inferiores. En planta baja el arco sobre pilastras que marca el acceso a la escalera queda parcialmente oculto por los arcos de fachada, cuyo capialzado es un palmo mayor que el del anterior.



Alzado al huerto del convento de Santo Domingo. Valentia edetanorum aliis contestanorum (detalle). T. V. Tosca. 1704. AMV

La misma fachada en la "Vista aérea de Plaza de la Porta de la Mar". 1928. Biblioteca Valenciana

Para la fachada posterior se aprovechaba la antigua muralla de la ciudad, de manera que únicamente debía construirse la parte de muro que quedaba sobre ella, correspondiente a la primera planta, de manera que a través de sus vanos podía accederse a su parte superior a modo de barbacana. En el plano de Tosca se observan las ventanas de la planta superior que discurren en toda la longitud del edificio, aunque no se aprecia la muralla sobre la que apoya el muro. Por otra parte en la "Vista aérea de Plaza de la Porta de la Mar", fotografía del año 1928, se puede ver también con bastante nitidez cómo la parte inferior de la fachada se corresponde con el lienzo de la muralla. En la parte superior se ven las ventanas abiertas a la barbacana, y en la inferior aparecen una serie de vanos que veremos en representaciones posteriores. Se trata de ventanas abiertas a través de la muralla que hubo de perforarse para facilitar la ventilación de los cuarteles cuadras y demás dependencias construidas a lo largo del siglo XVIII.



Fachada posterior en el edificio de la segunda fase. 1585. Dibujo del autor

De esta forma, el alzado resultante quedaría con un total de doce ventanas en planta principal, ocultas parcialmente por el parapeto de la barbacana y la muralla que constituye el paramento sobre el que se levanta el muro de la fachada superior.

4.2.4_La rampa

El acceso al baluarte es uno de los elementos más característicos del conjunto de edificios que conforman la Casa de Armas. Sin embargo en sus orígenes no se trataba en realidad de una rampa, sino de una escalera, cuyas gradas fueron sustituidas por un tablero en pendiente durante el transcurso de las obras de reparación de las bóvedas de su estructura en 1756.

Mientras se llevaban a cabo las obras de la segunda fase de la Casa de Armas, se construía en el patio el acceso a la terraza del baluarte erigido en 1574 por Gaspar Gregori. No sabemos quién se hizo cargo de las obras y en qué fecha, pero al parecer en mayo de 1585 acababan de terminarse las bóvedas, el muro lateral y el tablero superior, quedando pendiente el acabado de la superficie, del que se haría cargo en este año Joan de Ambuesa¹⁵⁴.

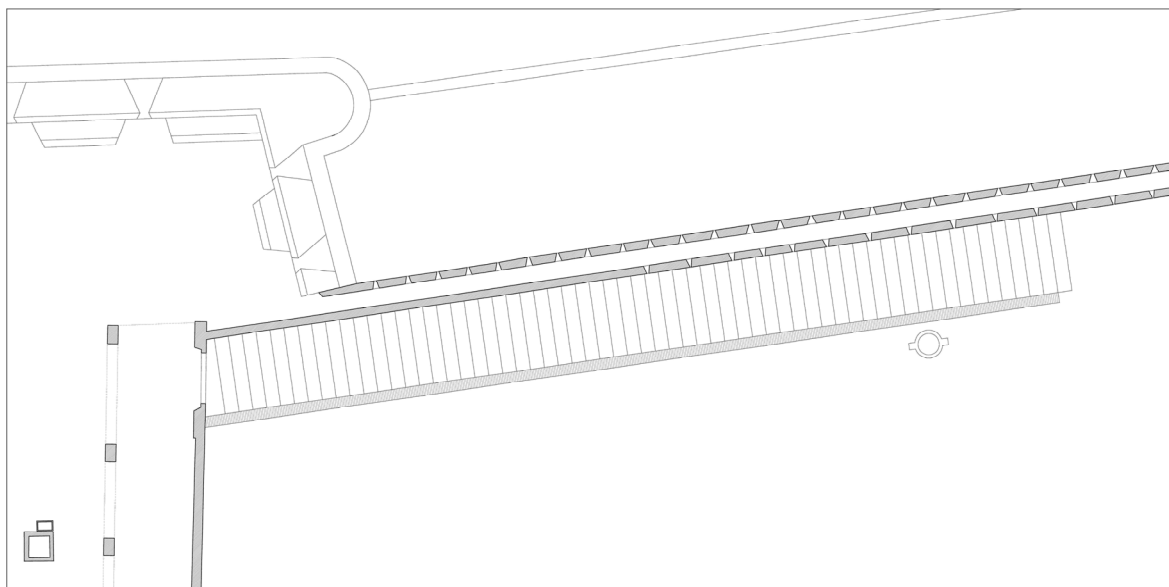
Al parecer las obras de la primera fase habían quedado inconclusas -puesto que por su función la rampa se encuentra directamente vinculada al baluarte- o bien no se contemplaba su realización, ya que no se menciona en ninguna de las capitulaciones de los diputados con Gregori. En estas circunstancias, la única vía de acceso a la terraza del baluarte debía ser la escalera de la Torre de L'Esperó y el camino de ronda sobre la barbacana de la muralla norte¹⁵⁵, a través de los cuales se hacía muy difícil el transporte

154 En el contrato para construir las gradas de la rampa que Ambuesa firma en el año 1585 se habla de *"la escala que novament se ha fet e fabricat en la casa de armes y municions del dit general per a pujar al baluart vulgarment dit de la torre del Esperó"*. 17 de Mayo. 1585. ARV. Generalitat. Protocolos, notario: Dionis Hieronlm Climent. Sig. 2826

155 A pesar de que uno de los planos del Archivo de Simancas indica en su título que la rampa era la única vía de comunicación a la terraza existían estas otras, aunque secundarias: *Plano de las Bovedas de la Plaza de Armas de esta Ciudadela, situadas bajo la rampa que es la única que sirve de comunicación al Baluarte, torreones y caminos de Ronda (...)*. AGS. Sig. MPD, 07, 204

de armamento, en especial de las baterías, y el desplazamiento de los soldados armados. Por tanto se hacía necesaria la construcción de un elemento de comunicación que permitiera el acceso al baluarte en un tiempo lo más breve posible y el desplazamiento de la artillería desde los almacenes hasta la terraza, donde se disponía para la defensa de la plaza.

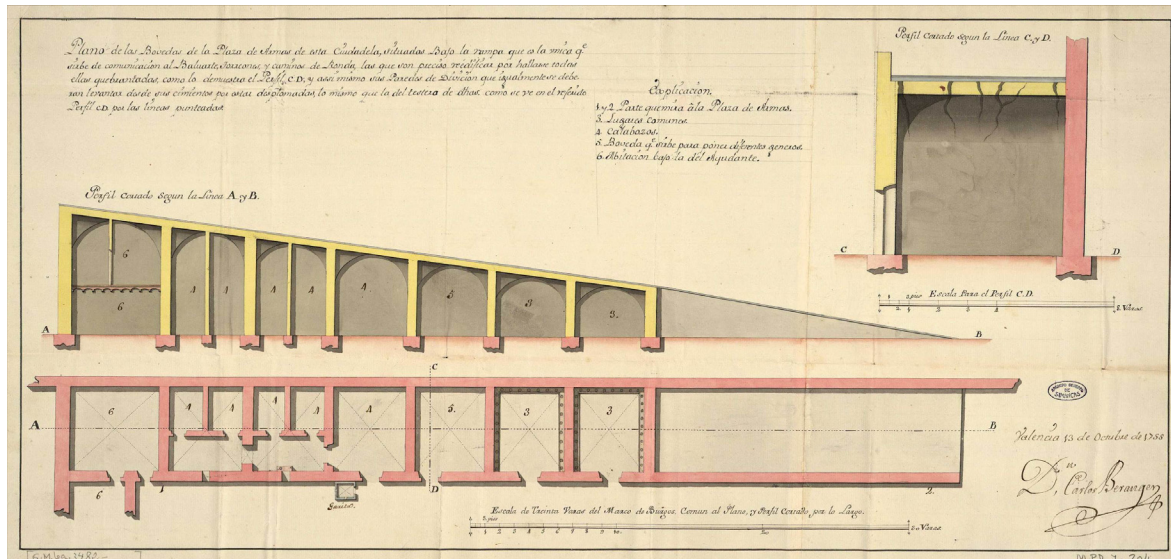
Su función principal es por tanto la de comunicar la plaza interior del edificio con la terraza del baluarte. A través de esta vía se desplazaban las baterías, el resto del armamento y los soldados necesarios para la defensa en caso de ataque. Las piezas, muy pesadas por estar fundidas en bronce, eran tiradas por bueyes o caballos hasta su ubicación definitiva en las cañoneras. Quizá por esta razón, y para facilitar su desplazamiento en el interior del edificio, el tablero, conformado en un principio por escalones, fue sustituido por una rampa.



Rampa de acceso al baluarte. Planta aérea. Dibujo de autor

La escalera se encontraba adosada a la nueva muralla que se construyó con motivo de la renovación del baluarte. Este nuevo tramo de muralla, que discurre desde la torre de L'Esperó hasta el cubo del Portal del Mar y que sustituye a la anterior, construida en 1543 y que reemplazaba a su vez el lienzo antiguo que abarcaba desde la misma torre hasta el Portal de los Judíos, fue demolido cuando con la construcción del nuevo baluarte se ofrecía la posibilidad de ampliar el espacio disponible para la Casa de Armas. Tiene un grosor de 2,10 m. y en su coronación se remata con un doble antepecho, uno hacia la parte exterior y otro hacia el interior. El exterior termina en el través del propio baluarte y tiene una altura constante de 2,30 m. -10,50 hasta el nivel del suelo- que protege a los

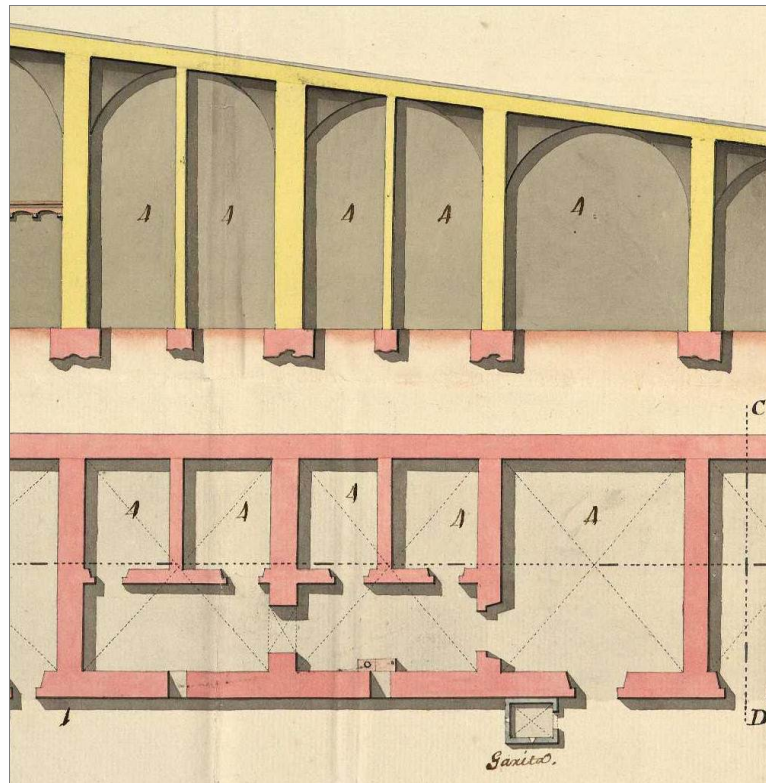
defensores de los disparos enemigos. Al interior la muralla alcanza una altura de 13,30 m. en su punto más alto sobre la terraza del baluarte que desciende en un tramo en pendiente hasta llegar a los 9,90 m. Este tramo de mayor altura, que gira en un ángulo de 100° hasta alcanzar el lienzo original de muralla que parte desde la torre, delimita los espacios de la plaza de armas y la terraza del baluarte. Ambos están equipados con troneras.



Carlos Beranger. Plano de las bóvedas de la Plaza de Armas de esta Ciudadela. 1755. AGS

La longitud de la escalera alcanza los 55,20 m. -54,50 m. medidos en planta- y salva una altura de 8,10 m. Carece de descansillo y termina en la puerta situada en la muralla que separa el patio de armas de la terraza del baluarte. Además de comunicar estos dos espacios tiene otras funciones: bajo el tablero se disponen varias dependencias destinadas a diferentes usos. En primer lugar, situadas en el extremo suroccidental, se encuentran las letrinas -lugares comunes según el plano-. Se trata de dos estancias contiguas de 4,20 por 4,90 m. y 21 m² de superficie. Se comunican directamente al patio a través de una puerta. Posteriormente se añadirá en una de ellas un tabique de separación, según puede verse en el plano de 1777 conservado en el Archivo General Militar de Madrid. La habitación contigua, con las mismas dimensiones que las anteriores, se utilizaba probablemente como almacén puesto que en el plano del Archivo de Simancas la leyenda indica "bóveda que sirve para poner diferentes géneros", aunque más tarde se utilizaría como calabozo. Precisamente a esta función se destinan las tres siguientes estancias, unidas entre sí por un pasillo situado en la habitación central. Sólo la primera tiene acceso directo al patio, junto al cual una garita de vigilancia controla la seguridad de los presos. Las otras dos, divididas a su vez en dos calabozos, se

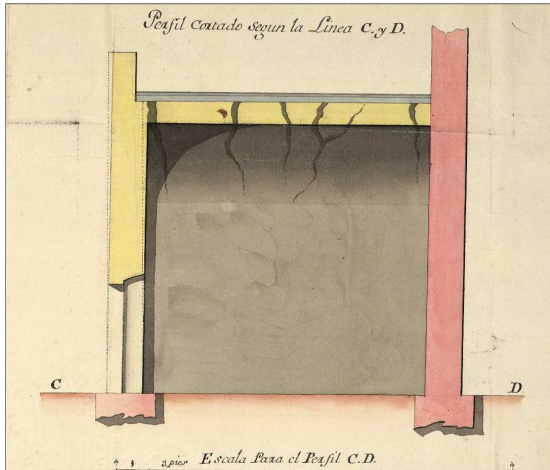
comunican con el exterior a través de una pequeña ventana. De la última habitación, dividida en dos alturas, no se conoce su uso, puesto que en el plano indica “*Abitación bajo la del Ayudante*”. Después será utilizada como cantina, como señala el citado plano del Archivo General Militar de Madrid.



Detalle de las habitaciones destinadas a calabozo. Carlos Beranger. Plano de las bóvedas de la Plaza de Armas de esta Ciudadela. 1755. AGS

En cuanto a los aspectos constructivos, hay que comenzar describiendo su estructura. Está conformada por siete bóvedas, cada una de las cuales se sustenta sobre cuatro muros de carga: la muralla exterior, el muro longitudinal paralelo de 0,70 m. de sección y los perpendiculares del mismo grosor. Se trata de bóvedas de arista realizadas posiblemente de ladrillo. El primer tramo de la escalera, de aproximadamente 18 m. se resuelve con un terraplén, cuyas tierras quedan contenidas por los dos muros longitudinales paralelos y el transversal de la primera bóveda. En principio el resto de la escalera estaba probablemente formado por tierra apisonada vertida sobre las bóvedas o algún tipo de tablero apoyado directamente sobre ellas, puesto que en el plano del Archivo de Simancas “Plano, Perfil y elevación de la Rampa principal de la Ciudadela de Valencia, donde se demuestra el método que se ha usado en la recomposición de sus

Bóvedas” se menciona en el espacio comprendido entre éstas y el revestimiento de la superficie exterior “*el vacío que había antes entre Boveda y Boveda*”¹⁵⁶.



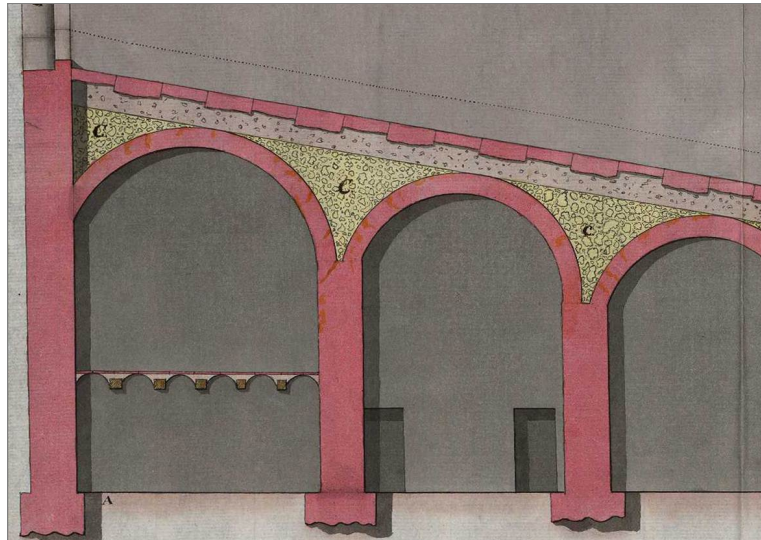
Sección vertical de las bóvedas de la rampa donde se representa el desplome de los muros en relación con la vertical (línea de puntos). Perfil cortado según la línea C y D. Carlos Beranger. Plano de las bóvedas de la Plaza de Armas de esta Ciudadela. 1755. AGS

En 1755 bóvedas y muros de carga se encontraban fisurados y éstos últimos además sufrían importantes desplomes, por lo que tuvieron que ser reedificados desde sus cimientos. Las causas podrían encontrarse en las filtraciones de agua que se producían a través del tablero y que al llegar al suelo producían la inestabilidad del terreno con el consiguiente desplome y fisuración de las bóvedas.

Para solucionar el problema se proponía utilizar “*Mampostería executada para llenar el vacío que había antes entre Boveda y Boveda, donde se detenían las Aguas lluvias, y causaban el daño que experimentaban, quedando mediante esta disposición corregido el defecto, y afianzada la permanencia de cada Boveda con su extrados*”¹⁵⁷. Sobre este relleno se vertía una base de mortero o argamasa sobre la que se colocaba el revestimiento.

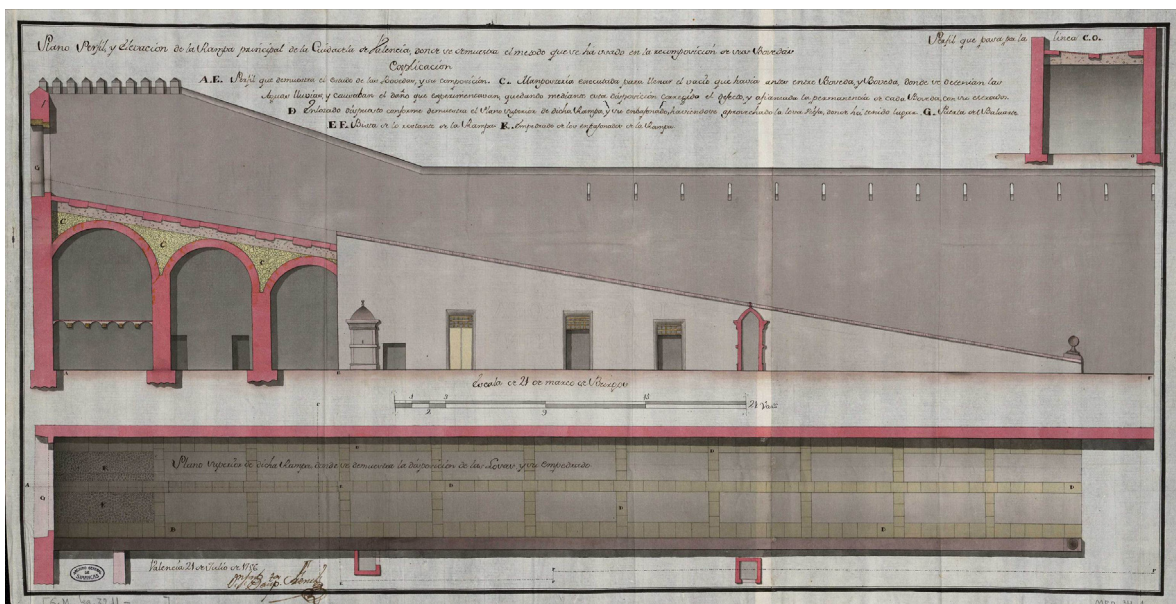
156 French, J. B. 1756. *Plano, perfil y elevación de la rampa principal de la Ciudadela de Valencia*. AGS

157 Ibid.



Sección vertical de las bóvedas de la rampa. Plano, perfil y elevación de la rampa principal de la Ciudadela de Valencia. Juan Bautista French. 1756. AGS

El forjado de la habitación más próxima al baluarte, que como hemos dicho está dividido en dos alturas, se construye con viguetas de madera y revoltón de ladrillo o yeso moldeado.



Plano, perfil y elevación de la rampa principal de la Ciudadela de Valencia. Juan Bautista French. 1756. AGS

Una vez concluida la estructura de la rampa, Ambuesa recibe el encargo de terminar la superficie del tablero y construir el antepecho¹⁵⁸. El 17 de mayo de 1585 se firma el contrato según el cual el maestro cantero se compromete a colocar sobre la superficie de

158 Contrato con Joan de Ambuesa para el acabado de la rampa de acceso al baluarte de la torre del Esperó. 17 de Mayo. 1585. ARV. Generalitat. Protocolos, notario: Dionis Hieronim Climent. Sig. 2826

las bóvedas el enlosado formado por sesenta y cinco escalones de 4,80 m. de longitud y 0,90 m. de anchura de los cuales las tres cuartas partes se harían de piedra de Godella y una cuarta parte de piedra de Moya obrada de medio cordón a modo de rastrel: *“Et primo promet y me obligue de fer en dita escala seixanta cinch grades o escalons cascu deis quals baja de tenir y tinga vinl y un palms de largaria y quatre de amplaria es a saber en los tres palms de la dita amplaria de loses de pedra de Godella de gruix de un exeme cascuna y lo quart palm que ha de ser rastrell y he de fer de pedra de la nova de la moya obrat a modo de mig cordó de la mateixa llargaria de vint y hun palms y de gruix de hun palmo...”*

El encargo se completaba con la ejecución del antepecho de 0,70 m. de altura y 0,65 m. de grosor, que debía tallarse con la misma piedra de Godella que las gradas, acabando la superficie con un alambor de formas redondeadas: *“Item promet y me obligue de fer lo apitrador de dita escala de pedra de Godella de tres palms de gruix y de altres tres palms de alt de obra rustica y les dos esquines del dit alamhor han de ser escafades redones”*.

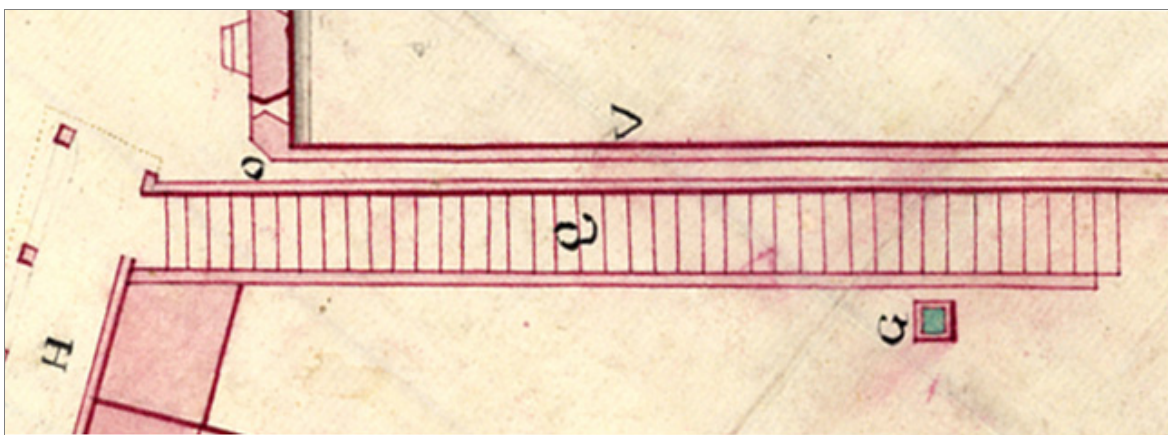


Rampa del cauce del Turia en el tramo del Portal de Serranos

La circunstancia de que la construcción de los paredones del Turia es posterior a la de la Casa de Armas -las obras del primer tramo, comprendido entre los puentes de la Trinidad y del Real, datan de los años 1591-1592, y las del que pasa junto a la Casa de Armas, entre el puente anterior y el del Mar se llevaron a cabo entre 1592 y 1596¹⁵⁹-, nos permite

159 Rodrigo-Molina, A. 2010. *Estudio de los elementos arquitectónicos que conforman el cauce del río Turia de Valencia. Historiografía, análisis gráfico y catalogación. Siglos XVI-XXI*. Tesis doctoral. Dep. Expresión gráfica arquitectónica. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia. Pp. 97

plantear la hipótesis de que el diseño de las rampas que desde los paseos laterales dan acceso al cauce del río, podría haber estado influido por la escalera construida por Ambuesa. Esta hipótesis cobra especial credibilidad en el caso de la rampa situada frente al portal de Serranos -cuyo paredón correspondiente se encontraba ya terminado en 1608-. El tablero que conforma su superficie está compuesto de losas de piedra caliza y rastreles interpuestos del mismo material, mientras que el antepecho, al igual que el de la escalera de la Casa de Armas, se encuentra rematado por una albardilla biselada tallada también en piedra. Como vemos en el plano del Centro Geográfico del Ejército de 1724¹⁶⁰, en este año todavía se conservaban las gradas construidas por Ambuesa.



Detalle de la rampa del baluarte. Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia. 1724. Centro Geográfico del Ejército

También en relación con la rampa, debemos señalar la interpretación errónea que Gómez-Ferrer hace del contrato firmado con Ambuesa, al afirmar que la escalera que el maestro cantero debía construir, se correspondía con la de subida a la propia torre del Esperó¹⁶¹, cuando evidentemente por sus dimensiones, y porque se menciona que la escalera debe subir al “*baluart vulgarment dit de la torre del Esperó*”, el encargo propuesto se refiere en realidad al acabado final de la superficie de la rampa de acceso a la terraza del baluarte.

4.2.5_ El campanario de la torre de L' Esperó

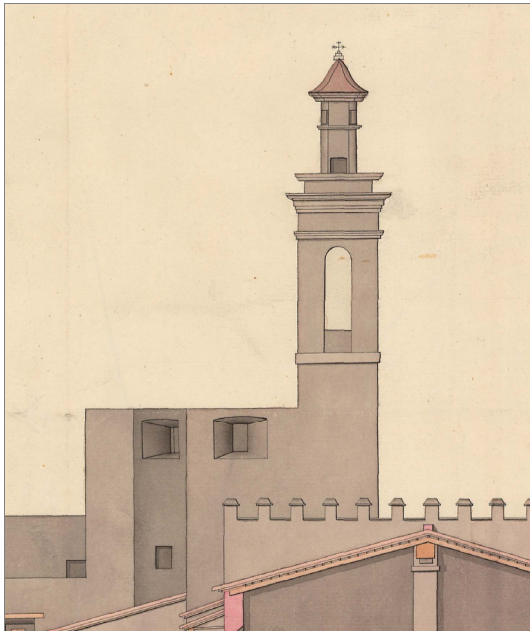
Una de las primeras pruebas que apuntan al inicio de un progresivo cambio de uso en los edificios de la Casa de Armas, al comienzo de una tendencia que terminaría con la pérdida de vigencia de la fortaleza como baluarte meramente defensivo, es la construcción de un elemento totalmente ajeno al uso militar: el campanario de la torre de

160 *Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia*. 1724. Centro Geográfico del Ejército

161 Gómez-Ferrer, M. 1998. Op. Cit. Pp. 264

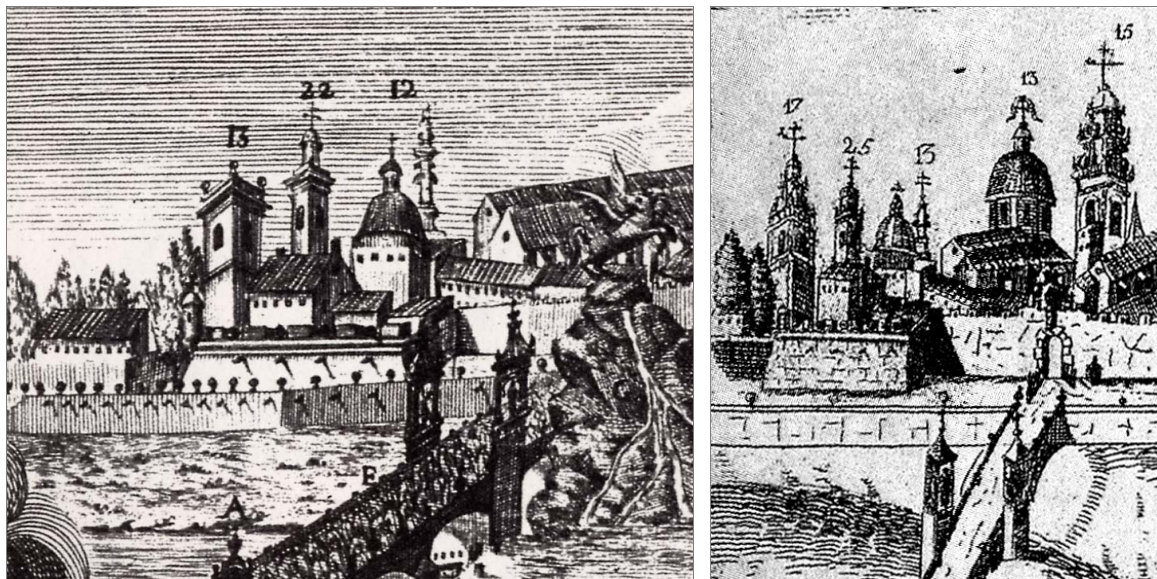
L' Esperó. Según los tratados de fortificación, las torres o elementos elevados suponían un riesgo para la seguridad de la plaza puesto que, además de ofrecer un blanco con una mayor exposición al disparo enemigo, su demolición podía resultar peligrosa para los propios ocupantes, al tiempo que los escombros que generaban servirían de ayuda a los asaltantes para superar las murallas.

A falta de documentación más precisa que nos permita datar con mayor precisión la fecha de su ejecución, podemos apuntar que en el año 1704 ya existía, puesto que aparece en la primera edición del plano de Tosca, que de hecho supone la primera representación gráfica de la que tenemos constancia.



Campanario sobre la torre de L' Esperó. Perfil y elevación sobre la línea 6, 7, 8, 9, 10 (detalle). Balthasar Ricaud. 1777. Archivo General Militar de Madrid

Se trata de una edificación prismática, erigida sobre la esquina meridional de la torre. Consta de un cuerpo inferior de planta cuadrada, dividido en cuatro partes por cuatro cornisas: la inferior, que arranca de los lienzos de la torre; la intermedia de mayor tamaño, con cuatro vanos terminados en arco de medio punto, que aloja las campanas; otro cuerpo prismático intermedio; y el último, de menor tamaño que los anteriores. Sobre éste se encuentra el remate, constituido por un volumen cilíndrico dividido en dos cuerpos por una cornisa intermedia y cubierto por un cupulín gallonado con una cruz en su parte superior.



Campanario de la torre de L'Esperó (numero 22). Naumachia y parte de la ciudad, vista del colegio de S. Pío V (detalle). Carlos Francia. 1755. Biblioteca municipal

Campanario de la torre de L'Esperó (numero 25). Vista septentrional de la ciudad. 1785

El alzado de Balthasar Ricaud es la única representación planimétrica del campanario que se ha podido localizar. Sin embargo aparece en diferentes grabados, aunque siempre desde un punto de vista alejado que no permite la apreciación de detalles. A la citada representación en la primera versión del plano de Tosca hay que añadir su aparición en la versión grabada del mismo, de 1738, en la Naumachia de Carlos Francia¹⁶², publicada en 1762 aunque atribuida a 1755, en sus versiones anónima de 1785¹⁶³ y de Tomás López Enguídanos de 1795¹⁶⁴ y en el grabado calcográfico del mismo autor contenido en las “Observaciones” de Cavanilles, publicado en 1795¹⁶⁵.

162 Francia, C. 1755. *Naumachia y parte de la ciudad, vista del colegio de S. Pío V*. Biblioteca municipal

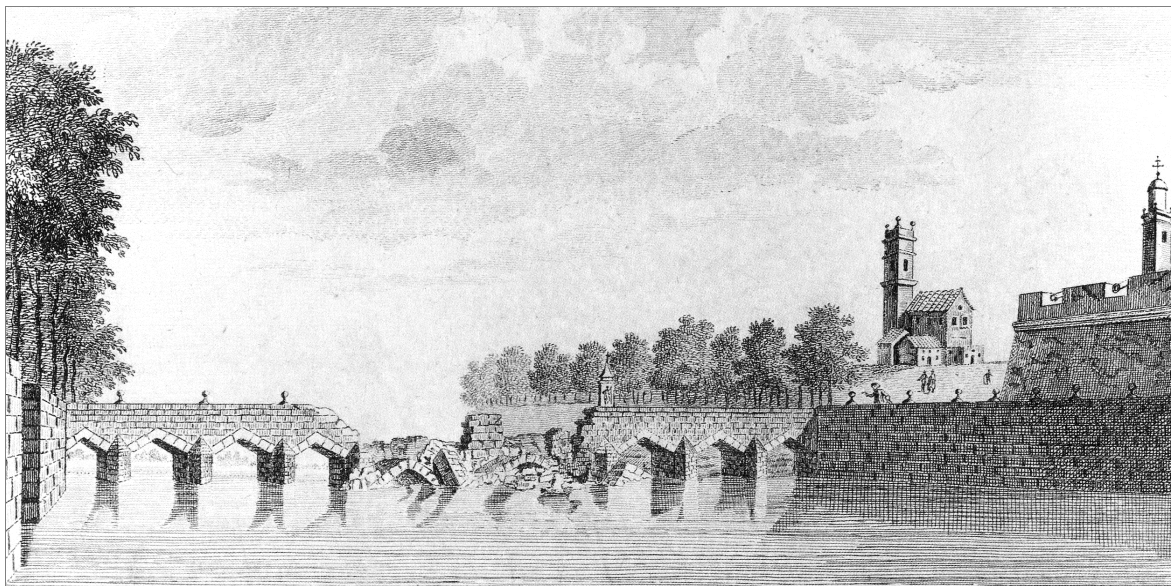
163 De autor anónimo, el presente grabado debió realizarse para incluirlo en una edición de las “Relaciones geográficas, topográficas e históricas del Reino de Valencia hechas en el siglo XVIII a ruegos de Don Tomás López”, escritas entre 1771 y 1779 y publicadas por Vicente Castañeda entre 1916 y 1924 en la “Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos”.

La imagen es sin lugar a dudas deudora de la representación de la ciudad que Carlos Francia hiciera en 1755 en la célebre “Naumaquia”. Se representa, al igual que en la anterior, el tramo del Cauce del Turia comprendido entre los Puentes del Real y de la Trinidad y la parte correspondiente de la ciudad. No se pretende, como en la anterior, exaltar la imagen de la ciudad mediante la representación de fastuosas celebraciones sino que se nos ofrece una estampa más cotidiana, que muestra algunos de los usos que del lecho del río se hacía habitualmente, como el pastoreo del ganado o el vertido de las acequias de la ciudad a las aguas del Turia.

Sin embargo, la representación del “skyline” o de los edificios más representativos de la ciudad guarda más similitudes con el grabado barroco: la perspectiva utilizada es muy similar, la escala de las torres es igualmente exagerada –aunque se han corregido la del Miguelete y del cimborrio de la catedral– y en ambas imágenes los edificios que aparecen se encuentran numerados e indicados en una leyenda situada en la parte inferior.

En los extremos del grabado la perspectiva se muestra más deformada, con lo que los edificios aparecen más concentrados, como queriendo reunir en esta parte de la ciudad representada todos sus edificios representativos. De esta forma la distancia que separa la Ciudadela del Portal del Real resulta un tanto irreal.

La imagen de la Ciudadela que se nos muestra no difiere en exceso de la contenida en la “Naumaquia”. Puede observarse el bastión renacentista de Gaspar Gregori en el que parece distinguirse el despiece de los sillares, las gárgolas con forma de cañón, la garita de vigilancia situada en la esquina y el remate almenado del que asoman los cañones. Sobre él, asoma un edificio que si bien podría identificarse con el de la Casa de Armas, puesto que presenta al igual que éste una cubierta a dos aguas, parece tratarse de la torre de L' Esperó, ya que aparece en la parte superior el campanario rematado con una cruz que puede verse sobre ésta en los planos de Tosca de 1704 y 1738.



Vista del puente del Mar de Valencia arruinado por el río Turia en 5 de nov. de 1776. Tomás López Enguïdanos. 1795. Museo de la Ciudad

Por último debemos citar su aparición en la versión que hace Escolano del plano de Tosca, tanto en su primera publicación en 1738 como en la segunda, que data de 1805. Esta segunda imagen es la última representación que encontramos del campanario, lo cual nos sirve para establecer la fecha de su desaparición entre 1805 y 1858, año de realización del grabado de Guesdon, en el cual la torre se representa ya sin campanario.

164 López Enguïdanos, T. 1795. *Vista de la ciudad de Valencia tomada de San Pío V*. Biblioteca Municipal, Archivo J. Huguet, Colección E. Rieta

165 Esta imagen, contenida como la anterior en el libro de Cavanilles "Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia", ilustra lo acontecido el 5 de Noviembre de 1776, cuando el Puente del Mar quedó parcialmente derruido a consecuencia de una de las numerosas riadas que asolaron la ciudad.

Se trata de una de las representaciones más personales de cuantas se han realizado del Puente del Mar, en la que se muestran los daños sufridos por el derrumbamiento de los tres arcos centrales del puente junto con el casilicio de la Virgen de los Desamparados. Dicho puente, que data de 1592 y cuenta con diez arcos apuntados con dovelas y nueve tajamares, fue reparado en 1782, colocándose una inscripción conmemorativa en la base del casilicio que sustituyó al anterior.

Otro de los detalles que pueden observarse es, además del curso del agua que ocupa por completo el espacio del cauce como consecuencia de la riada acaecida, la presencia en la parte derecha de la imagen del conjunto del Convento del Remedio -aunque con sus proporciones muy alteradas- y de la Ciudadela, aunque esta última puede verse sólo parcialmente.

Aunque la pared del bastión renacentista se encuentra en sombra -motivo por el cual seguramente no se aprecia el despiece de la sillería- sí se puede ver con claridad el cordón previo al remate de merlones del que asoman los cañones. Sobre el paredón inclinado del baluarte emerge una torre en estilo neoclásico con ventanas, rematado con un pequeño tambor cubierto con cupulín semiesférico y una cruz. Se trata del campanario que existía sobre la torre de L' Esperó, que aparece también en los planos de Tosca de 1704 y 1738, aunque la posición que aquí ocupa está un tanto alterada, ya que en realidad debería encontrarse más hacia la esquina Oeste del edificio, de igual modo que, dada la posición del observador, debería emerger al menos la parte superior de la citada torre.

5_etapa borbónica. 1707-1846

5.1_Introducción

5.1.1_Introducción histórica

Con la muerte en el año 1700 de Carlos II, durante cuyo reinado se había acentuado el declive del predominio español en Europa, comenzaría un periodo de enfrentamientos a nivel continental que derivó en la península en una guerra civil que tuvo para el Reino de Valencia importantes consecuencias políticas, económicas y sociales.

Efectivamente, el 1 de Noviembre de 1700, el monarca austracista dejaba vacante el trono de España al morir sin descendencia, a pesar de sus matrimonios con Maria Luisa de Orleans y Mariana de Neoburgo¹. Aunque su testamento designaba como heredero, gracias a las gestiones diplomáticas de Luis XIV, a Felipe de Borbón, comenzó una contienda con el archiduque Carlos de Austria, que también pretendía la Corona. La disputa ponía en juego por tanto no solamente el derecho sucesorio de la corona española sino sobre todo la futura hegemonía europea: por un lado la reafirmación del dominio de Francia, representada por las dinastías borbónicas y por otro el predominio comercial y económico de las potencias marítimas atlánticas y el equilibrio de los países periféricos, que conformaban los estados aliados de Holanda, Inglaterra y posteriormente Portugal y Saboya².

En nuestro país los apoyos prestados a uno u otro pretendiente se decidieron en función de los intereses y circunstancias particulares, aunque no existía una decantación en base a una extracción social determinada. Así, mientras la Corona de Castilla ofrecía su apoyo a la dinastía borbónica, la Corona de Aragón por el contrario se posicionaba del lado del archiduque. Como explica Pérez Aparicio: *“más que los beneficios que pudieran derivarse de poner fin a la guerra, era el temor a que la llegada de una dinastía de clara tendencia absolutista y centralizadora pudiera afectar a medio o largo plazo al sistema pactista, lo que inclinaba la balanza a favor de los Habsburgo en los reinos de la corona catalano-aragonesa. Por encima de cualquier otra consideración, deseaban preservar su tradicional sistema de gobierno, que limitaba el uso de las potestades regias y las subordinaba a las leyes emanadas de las Cortes, así como el carácter confederal de su*

1 Mur Raurell, A. 2000. Carlos II, el rey que dudó. La sucesión al trono de España. En: *La batalla de Almansa, 1707. III Centenario*. Valencia: Generalitat Valenciana. Pp. 32

2 Cervera-Torrejón, J.L. 2000. Almansa: la quiebra de una nación. En: *La batalla de Almansa, 1707. III Centenario*. Valencia: Generalitat Valenciana. Pp. 134

*vínculo, factores ambos que, gestados en la Edad Media habían quedado intactos al producirse la unión de las dos Coronas por el matrimonio de Isabel y Fernando*³.

A pesar de las reticencias hacia la dinastía borbónica en los territorios de la Corona de Aragón, promovidas por la ofensiva militarista llevada a cabo por Luis XIV, los conflictos de intereses económicos y los precedentes del compromiso de Caspe que deslegitimaban la potestad de Carlos II para la elección de su sucesor, se aceptó en principio de manera pacífica al nuevo monarca, de manera que fue el Reino de Valencia el primero en acatar sus disposiciones. Evidentemente, subyacía en esta decisión la imposibilidad de hacer frente a la amenaza del ejército borbónico en los territorios castellanos y franceses.

Cuando en 1701 Felipe V ocupa el trono, una de las primeras medidas que llevaría a cabo será la jura de los Fueros aragoneses y la celebración de Cortes en Barcelona, que debía extenderse a los reinos de Valencia pero que se vio interrumpida por un repentino viaje a Italia. En cualquier caso, el cambio de actitud de los territorios de la Corona de Aragón hacia la monarquía borbónica desde su aceptación en 1701 hasta las rebeliones que tuvieron lugar cuatro años más tarde no puede justificarse únicamente por hechos acontecidos a nivel interno, sino que se trata más bien de la consecuencia natural de los sucesos que se desarrollaron a escala internacional y que tuvieron su origen en la declaración de guerra que los países de la Gran Alianza de la Haya llevaron a cabo contra la dinastía francesa en 1702.

De esta forma, a partir del comienzo de la guerra se declara la prohibición de las relaciones comerciales con los países del norte de Europa, principal mercado de los productos agrícolas valencianos, lo que causa una profunda crisis en el campesinado. Este hecho, unido a la fidelidad de algunos miembros del bajo clero y la nobleza a la casa de Austria, pero sobre todo el recelo ante la pérdida de nuestro sistema pactista, contribuirían al progresivo deterioro de las relaciones del monarca con el grueso de la sociedad valenciana.

Este proceso culminaría finalmente en la rebelión de la Corona de Aragón cuando en 1705 la armada aliada parte de Lisboa rumbo a Barcelona para proclamar allí al archiduque como nuevo rey. De camino a la capital catalana, el prestigioso ingeniero militar nacido en Valencia Juan Bautista Basset desembarca en Denia, consiguiendo, con

3 Pérez-Aparicio, C. 1975. El austracismo en Valencia. Un nuevo intento de sublevación en 1710. *Estudis*, no. 4. Pp. 118

ayuda del pueblo su capitulación que la convierte en la primera ciudad de la Corona de Aragón que proclama al nuevo rey. Tras la llegada del archiduque Carlos a Barcelona las revueltas austracistas se extendieron a los territorios del principado, extendiéndose hasta Vinaroz. Las tropas borbónicas se desplazaron hacia estos territorios dejando desguarnecidas las localidades más próximas a Valencia, lo que facilitó la llegada de Basset a la capital, que entró en la ciudad sin oposición el día 16 de Diciembre ante el entusiasmo popular⁴. Las capitulaciones de la ciudad proclamaban a Carlos III como rey y el mantenimiento de sus fueros y privilegios⁵.

En una primera etapa Basset se ocupó del gobierno de la ciudad, bajo cuyo mandato se llevaron a cabo numerosos trabajos de fortificación y organización de la defensa para hacer frente a la amenaza del ejército borbónico hasta que fue relegado del poder con el nombramiento de José Folc de Cardona como virrey.

Con la llegada del rey a Valencia el 10 de octubre de 1706, donde permanecería hasta marzo del año siguiente y su juramento de los Fueros, renacían las esperanzas para la celebración de las Cortes, aunque finalmente, debido a los acontecimientos de la guerra no pudieron llevarse a cabo. El día 25 de abril de 1707 se enfrentaron los ejércitos borbónicos y aliados en la batalla que tuvo lugar en Almansa, cuyo resultado habría de alterar drásticamente el destino del pueblo valenciano.

4 La crónica de Ortí i Major describe el apoyo de los habitantes de Valencia a la causa austracista: "Allá a las 5 de la mañana, desde el Baluarte mismo, se oyeron a lo lejos tambores y clarines, y se descubrieron unas hogueras, lo que confirmó ser verdaderos los rezelos de la noche antecedente. Acercóse tanto el enemigo, que llegó hasta el convento de Jerusalén, que está fuera el portal de San Vicente. Hizo sus llamadas y, por último, se llegó a capitular, porque aunque para los que venían eran bastantes los de Valencia y aún sobran, pero como alguna parte de el pueblo estaba inclinado a seguir su partido, fue preciso que los magistrados cediessen por miedo de las inquietudes y motines, lo que no hubiera sucedido, si viessen unión en todos; siendo tan general la aclamación y el afecto al señor archiduque, que así que se divisaron a las puertas de la ciudad, como todos los portales estaban cerrados, la gente de dentro se descolgava por el muro y portal de Ruçafa para salir a incorporarse con la que venía, lo que se observó desde el Baluarte de la casa de las Armas donde yo estava desde la una de la noche, martes, hasta las primeras oraciones de el miércoles. Desde allí se observó también las tropas y quadrillas de los labradores de la huerta, que ivan armados a incorporarse con los enemigos, llegando a tan locos extremos estas demostraciones que el número de las mugeres labradoras que ivan a ver los soldados excedía casi al de los hombres". Escartí, V. J. 2007. *El diario (1700-1715) de Josep Vicent Ortí i Major*. Estudio y edición. Valencia: Fundación Bancaja. Pp. 89

5 "Capítulos propuestos por la muy illustre Ciudad de Valencia y demás magistrados de aquella (...)

1º Que la Ciudad de Valencia proclamará al señor Carlos Tercero (que Dios guarde) por su rey y de todo el reyno de Valencia, y abrirá sus puertas a los generales, los excelentísimos señores don Juan Bautista Baset y Ramos y don Rafael Nebot, después de firmadas las presentes capitulaciones por dichos excelentísimos señores generales. Y se hará el entrego con tal que, después de entregada dicha ciudad, no hayan de entrar en ella tropas algunas, así de cavalleria como de infantería. Yen caso de entrar tropas, se suplica sean las menos y que los excelentísimos señores generales, con su autoridad, mantengan el sosiego público para que no se dañe a nadie en bienes ni en persona, así vecino como extranjero.

2º Que se hayan de mantener y jurar los fueros, privilegios, usos y buenas costumbres, cartas reales y pragmáticas y demás leyes concedidas por los señores reyes hasta el día de hoy, en la misma conformidad que hasta hoy se han entendido, así a favor de la Ciudad como de la casa de la Diputación y reyno, sin que se pueda directa ni indirectamente disponer ni obrar contra lo por ellos establecido, ni por el título de la ley política, de la económica, salva siempre la real clemencia". Ibid. Pp. 91



La Batalla de Almansa (detalle). Filippo Pallota, Bonaventura de Liliis. 1709. Cortes Valencianas

Efectivamente, a partir de la victoria borbónica la mayor parte de los territorios de los reinos de Valencia y Aragón tuvieron que capitular, aunque la guerra continuó hasta 1713 con la resistencia de algunas poblaciones aisladas y los territorios del principado. En su camino hacia Valencia, las tropas borbónicas al mando de D'Asfeld arrasaron la ciudad de Xátiva que se convirtió en símbolo de la resistencia austracista. Finalmente el 8 de mayo de 1707 este mismo ejército entró en la capital bajo las órdenes del duque de Berwick⁶.

El decreto de 25 de junio de ese mismo año declaraba por abolidos y derogados los Fueros, privilegios, práctica y costumbre observados en Valencia, debiendo regirse por las leyes de Castilla. Terminaba así la existencia de un Reino tal y como se lo conocía hasta entonces: específico y diferenciado, integrado en la Corona de Aragón, así como de las instituciones que lo habían regido durante quinientos años.

De esta forma, con los decretos de Nueva Planta la Audiencia era sustituida por una Chancillería, que debía configurarse según el modelo de las castellanas de Valladolid y Granada y que ostentaría el poder político, mientras que el poder militar quedaba circunscrito a la figura del Comandante General, aunque posteriormente las circunstancias de la guerra alteraron las previsiones iniciales. Tras la ofensiva austracista de 1710 que permitió al Archiduque la recuperación del Reino de Aragón y el intento de

6 Sanchis Guarnier, M. 2007. *La ciudad de Valencia. Síntesis de historia y de geografía urbana*. Valencia: Irta S. L. Pp. 229

sublevación en Valencia, el papel de los militares en la gobernación de Valencia quedó reforzado en detrimento de los letrados⁷. Así, el poder político y militar se unificaba en la figura del Capitán General, cuyas competencias se equiparaban con las de los virreyes de la anterior época foral.

Los inicios del siglo XIX estuvieron marcados por las repercusiones de la dominación francesa y los continuos conflictos entre liberales y absolutistas. Tras la ocupación por parte de las tropas napoleónicas de algunos de los principales enclaves estratégicos del país, Carlos IV y Fernando VII renunciarían a sus derechos a la Corona de España en favor de José Bonaparte. Con el cambio de dinastía el país se somete al dominio del imperio napoleónico.

Sin embargo, tras los alzamientos de Madrid el 2 de mayo de 1808, el pueblo manifiesta su oposición al nuevo régimen. En Valencia las revueltas tuvieron su réplica el 23 de mayo, cuando una multitud enardecida por las arengas de Vicent Domenech *el palleter* se reunió frente al palacio de la Audiencia, donde se encontraba reunido el Real Acuerdo, presidido por el capitán general⁸. Al día siguiente los amotinados tomaron la Ciudadela y constituyeron la *Junta Suprema de Gobierno del Reino de Valencia*. La falta de apoyo popular de la Junta y la radicalización del movimiento revolucionario, unidos a la influencia del canónigo Baltasar Calvo, provocaron un nuevo asalto el 5 de junio a la Ciudadela, donde se encontraban retenidos los franceses residentes en la ciudad. Muchos de ellos fueron asesinados en el propio edificio y otros tantos en plena calle, sometidos a la humillación pública.

Con el objetivo de acabar con las revueltas, el lugarteniente Murat envía al general Moncey a Valencia con un ejército de ocho mil hombres. El ataque, que tiene lugar el 28 de junio, es repelido por el pueblo valenciano. La ciudad sufre dos nuevos asedios dirigidos por el general Suchet antes de su capitulación el 9 de enero de 1812.

El periodo de gobierno que siguió la conquista, dirigido por el propio Suchet, se caracterizó por la implantación de medidas de higiene y seguridad pública, por el impulso de la política cultural, con el restablecimiento de la Academia de San Carlos, y por otras actuaciones relevantes que se llevaron a cabo a nivel urbanístico. Las principales intervenciones fueron la reconstrucción de edificios como la Universidad, la Casa de la

7 Giménez López, E. 2000. El poder en la Valencia borbónica: capitanes generales, magistrados, intendentes y corregidores. En: *La batalla de Almansa, 1707. III Centenario*. Valencia: Generalitat Valenciana. Pp. 188

8 Sanchis Guarnier, M. Op. Cit. Pp. 272

Ciudad, el Almudín y el convento del Pilar, así como las obras que dieron lugar al ajardinamiento de enclaves emblemáticos de la ciudad, como los solares del Palacio del Real o los Jardines de la Glorieta, en el entorno de la Ciudadela. También durante este tiempo se celebraron elecciones a diputados y se enviaron representantes a las Cortes de Cádiz, donde se redactó en 1812 la primera Constitución Española.

Aunque fructífero, el gobierno de Suchet fue breve, pues en julio de 1813, ante la retirada de la península del ejército francés, hubo de abandonar la ciudad. Un año después, en mayo de 1814, Fernando VII regresa al país desde Valencia, donde permanecería instalado en el palacio de Cervelló. La derogación de la Constitución de Cádiz decretada desde el inicio de su reinado inauguraría un periodo de carácter absolutista. En Valencia, el general Xavier Elío se había hecho cargo del gobierno de la ciudad desde los primeros días siguientes a la partida de Suchet. Durante su mandato asumió la presidencia de la Real Academia de San Carlos y se hizo cargo de la Capitanía General. Continuó las labores de mejora de jardines públicos que había iniciado el general francés y trazó de nuevo el Camino del Grao. Sin embargo, su política férrea y absolutista generó tanto detractores como partidarios, de forma que, en 1817 cobró fuerza el impulso de los liberales, que terminó con la admisión del orden constitucional por parte del monarca.

Comienza de esta forma una etapa de conflictos entre los partidarios del régimen absolutista y los adeptos al liberalismo que termina con la dimisión de Elío en marzo de 1820, durante el Trienio Liberal. Tras ser encarcelado en la Ciudadela, fue ajusticiado el 4 de septiembre de 1822 en el Pla del Real⁹. El periodo que siguió a continuación, conocido como la Década Ominosa -entre 1823 y 1833- estuvo marcado por la fuerte represión por parte de las fuerzas del Estado contra los liberales, que desembocaría en las Guerras Carlistas que tuvieron lugar entre los partidarios de Carlos María Isidro de Borbón y los partidarios de Isabel II.

5.1.2_Los ingenieros militares

Desde la revolución en la arquitectura militar que había supuesto la fortificación abaluartada con la imposición de la artillería y el pensamiento renacentista, la figura del ingeniero había ocupado un lugar preeminente en la estructura del ejército, pero también como parte integrante de las esferas del poder. A finales del siglo XVII la tendencia en la formación de los ingenieros militares apunta hacia la especialización, con enseñanzas

⁹ Ibid. Pp. 284

basadas fundamentalmente en las matemáticas, la geometría, las técnicas de combate y el conocimiento de los materiales y las técnicas de construcción. En la transición de los siglos XVII y XVIII las academias como la de Bruselas, dirigida por Fernández de Medrano, la escuela de Milán, o la escuela de los Austrias, así como las experiencias de las guerras de Flandes y el sitio de Viena suponen también importantes centros de formación para los ingenieros que debían dirigir la política militar en los años sucesivos¹⁰.

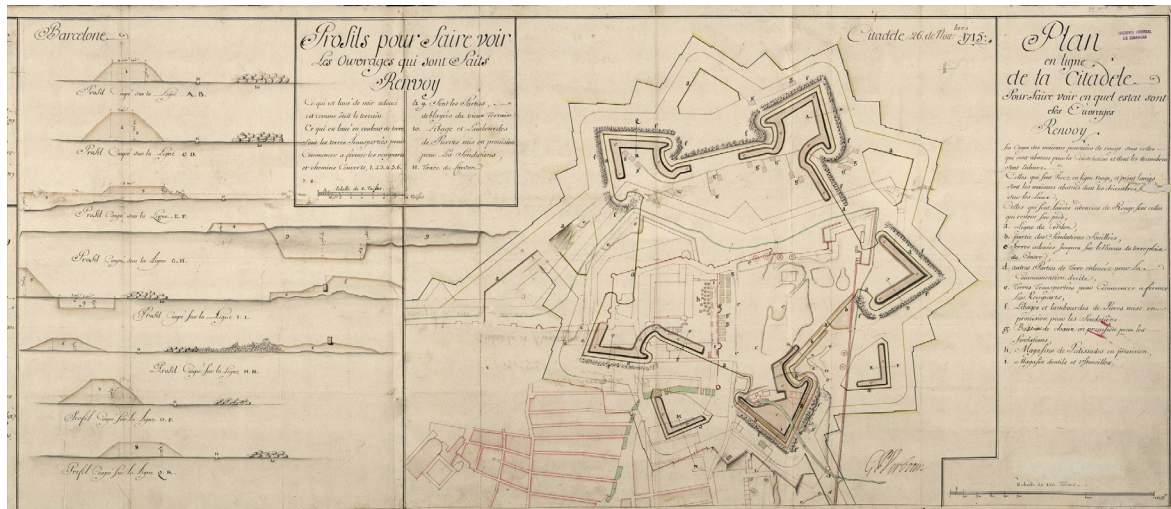
5.1.2.1_El Cuerpo de Ingenieros

Durante la guerra de Sucesión, con los continuos asedios de las tropas borbónicas a las plazas fuertes austracistas y en especial con el sitio de Barcelona en 1713, la demanda de ingenieros militares se vio notablemente aumentada. La necesidad de mantener los territorios conquistados una vez terminada la guerra y el objetivo prioritario de afianzar el poder militar y el control de orden público harían que esta demanda siguiera creciendo, afianzando la figura del ingeniero como parte del poder político dominante.

En este contexto nacería en 1711 el Cuerpo de Ingenieros Militares. Se trata de una institución originada como fruto de la voluntad reformista de la nueva monarquía. Creada bajo la influencia del modelo militar francés, su primer director, el flamenco Jorge Próspero Verboom, ingeniero general del Reino, marcó sus directrices fundamentales, constituyendo un cuerpo independizado de la tutela de la artillería. Se trataba de una institución innovadora, donde sus miembros ascendían de graduación en función de las capacidades que demostraban en el ejercicio de sus funciones. En 1711 se establecieron las bases que debían regir su funcionamiento, basadas en tres principios fundamentales: la equivalencia entre grado militar y empleo, remuneración en función de los gastos necesarios y el establecimiento de la representación del Cuerpo en cada provincia del Reino¹¹.

10 Cervera-Torrejón, J.L. 2005. Los ingenieros militares en la Valencia del XVIII. Arquitectura y obras públicas. En: *Poliorcética. Fortificación y patrimonio*. Centro de historia y cultura militar de Valencia, Fórum Unesco-universidad y patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia. Pp. 158

11 Galland-Seguela, M. 2005. Los ingenieros militares españoles en el siglo XVIII. En: *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Madrid: Ministerio de Defensa: Asociación Española de Amigos de los Castillos: Centro de Estudios Europa Hispánica. Pp. 206



Planta de la ciudadela que demuestra el estado en que se hallan adelantadas las obras (detalle). G. P. Verboom. AGS. 1715

El 4 de julio de 1718 se publica la “Ordenanza para los ingenieros” que regulaba las competencias entre los mandos militares y establece la importancia de las funciones del reconocimiento territorial de los ingenieros, además de las propias de la profesión como las referentes a la construcción y acondicionamiento de plazas fuertes y puertos¹². En este sentido, según afirma Martine Galland, los ingenieros llegarían a convertirse en un instrumento esencial del poder: “Al armonizar las prácticas e insistir en la necesidad de conocer su reino, el rey afirmaba su voluntad de controlar el espacio, de fijar las fronteras de su dominación y de instalar un poder centralizador”¹³. El documento hace mención además de otras tareas más específicas que los ingenieros debían llevar a cabo como la elaboración de proyectos y su adecuada dirección de obras con el fin de evitar gastos innecesarios¹⁴.

Durante el periodo en que Verboom ocupó la dirección del Cuerpo, que se prolongó hasta 1744, vieron la luz instituciones tan importantes como las academias militares, donde los aspirantes adquirirían la formación técnica necesaria para el ejercicio de la profesión, o la Real Junta de Fortificación. Esta última, creada en 1737, tenía varias funciones entre las cuales las más importantes eran las de estudiar los informes elaborados en cada provincia sobre el estado de las fortificaciones, establecer prioridades en los trabajos que debían llevarse a cabo y archivar los diferentes documentos cartográficos¹⁵.

12 Capel-Sáez, H., Sánchez, J.E. y Moncada, O. 1988. *De Palas a Minerva: la formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Madrid: Ediciones del serbal. Pp. 34

13 Galland-Seguella, M. Op. Cit. Pp. 206

14 Capel-Sáez, H., Sánchez, J.E. y Moncada, O. Op. Cit. Pp. 35

15 Galland-Seguella, M. Op. Cit. Pp. 206

El hecho de que no existieran otras corporaciones civiles similares al Cuerpo hizo que las actuaciones de los ingenieros excedieran del ámbito estrictamente militar, llevando a cabo trabajos propios de la construcción civil como comunicaciones terrestres, obras hidrográficas, mejora de puertos o levantamiento de planos y mapas, que demostraban la gran polivalencia de sus miembros en el cumplimiento de las tareas encomendadas por los gobernantes. Esta amplitud de funciones, desarrolladas por el Cuerpo especialmente desde la Ordenanza de 1718, y que se constituye como una de sus principales características durante el primer periodo de su existencia, se prolongaría hasta la muerte de Verboom y la transición de la Corona a Fernando VI en los años 1744 y 1746 respectivamente.

Sin embargo, como consecuencia de la dificultad que suponía la adquisición de la formación técnica necesaria para atender un espectro de actuaciones tan amplio, a partir de esta fecha y especialmente desde la reforma de 1744¹⁶ cambió profundamente la organización de la corporación. De la necesaria polivalencia impuesta por las circunstancias políticas coyunturales de la época el cuerpo de Ingenieros fue mudando hacia la progresiva especialización militar.

Efectivamente, inscrita en el ámbito de las transformaciones acaecidas a nivel continental, los continuos progresos técnicos, acelerados por periodos más prolongados de paz impulsaron la división del Cuerpo en tres ramos diferenciados: ingeniería civil -carreteras, puentes, edificios de arquitectura civil-, ingeniería militar -fortificaciones y plazas fuertes- y academias militares, dirigido por Pedro de Lucuce. Estos cambios, que tuvieron sus réplicas en la constitución en 1799 de un cuerpo de ingenieros de carreteras y canales y la ordenanza de 1803, que regulaba la institución del real cuerpo de ingenieros, culminaron con la profesionalización de la ingeniería militar¹⁷.

5.1.2.2_Los ingenieros en Valencia

Como se ha señalado, una de las principales consecuencias para el Reino de Valencia que se derivaron de los Decretos de Nueva Planta tras la guerra de Sucesión fue la profunda alteración de sus instituciones y particularmente, las numerosas competencias que fueron atribuidas a sus Capitanes Generales. No sólo ostentaban el mando militar

16 *Real Decreto de la nueva forma en que ha de subsistir el comando del Cuerpo de Ingenieros*. 12 de Septiembre de 1774. AGS. Guerra Moderna, 3002

17 Galland-Seguella, M. Op. Cit. Pp. 208

sino que además contaban con la responsabilidad gubernativa que les confería la presidencia de la Audiencia.

En virtud de la organización que Verboom había definido para el Cuerpo de Ingenieros tras su creación, las diferentes plazas en que se subdividía el Reino quedaban a cargo de un ingeniero director que debía valorar el trabajo de los hombres a su cargo. En el caso de las plazas de “Valencia, Alicante, Denia, Peñíscola, Alcira y castillo de San Felipe”, la dirección recayó en Santiago Alberto Goffau para la provincia de Valencia¹⁸.

A varios de estos ingenieros que ocuparon cargos de relevancia en el mando militar de la capital debemos agradecer los numerosos levantamientos planimétricos de la Ciudadela de Valencia realizados a lo largo del siglo XVIII y que constituyen una de las fuentes fundamentales para su estudio. Podría decirse que estos trabajos han sido fruto de la política defensiva llevada a cabo por la monarquía borbónica a lo largo del siglo: mientras que la mayor parte del presupuesto del Reino destinado a la defensa se dedicaba a los grandes proyectos en aquellas plazas fronterizas amenazadas por enemigos exteriores, en Valencia en cambio, donde las posibles amenazas procedían de los propios ciudadanos -como habían demostrado con su adhesión a la causa austracista durante la guerra- la escasez presupuestaria obligaba a reducir los proyectos a trabajos menores, como reparos en lienzos de murallas y mejoras parciales en fortificaciones, muchas de ellas obsoletas, aunque eficaces ante revueltas populares y desórdenes públicos.

Anteriormente, durante el desarrollo de la guerra, había alcanzado un notable protagonismo en Valencia la figura de un ingeniero de reconocido prestigio, con amplia experiencia en Milán, Hungría, Cataluña y el Norte de África: el General Basset, que como se ha dicho participó en la fortificación de ciudades como Valencia y Denia durante la contienda contra las tropas borbónicas. Desconocemos cual fue el alcance de las obras que pudo llevar a cabo, a excepción de su intervención en la reparación de la muralla de la ciudad en el tramo que discurría entre la Torre del Temple y el portal del Real, para la cual ordenó extraer los sillares del muelle del Grao¹⁹.

Debemos destacar también la figura de Tomás Vicente Tosca como parte integrante de los “Novatores”, cuyo movimiento destacó especialmente en Valencia. Este grupo de pensadores, que precedieron al periodo de la Ilustración, se caracterizaba por su interés

18 Cervera-Torrejón, J. L. 2005. Op. Cit. Pp. 165

19 Teixidor, J. 1895. *Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas*. Valencia: París-Valencia. Facsímil del original: imprenta de Francisco Vives Mora, 1895. Tomo 1. Pp. 160

por la renovación de las ideas y las prácticas científicas a través del empirismo y el racionalismo y el uso de las lenguas modernas para la publicación de sus obras, buscando tanto el rigor metodológico como la claridad expositiva. La influencia de su pensamiento tendría su máxima repercusión en el contexto científico de la Ilustración española de la segunda mitad del siglo XVIII²⁰.

Aunque no se puede considerar a Tosca como ingeniero propiamente dicho, dedicó parte del tomo V de su "*Compendio Matemático*"²¹ a la arquitectura militar y la artillería. No se trata de un tratado sino más bien de una exposición de aquellas cuestiones que el autor considera más prácticas para la profesión de arquitectos e ingenieros, una síntesis de los progresos de la arquitectura militar desde el desarrollo de la fortificación moderna²². Pero su principal interés para nosotros radica en su labor como dibujante, en la cual realizó el conocido "Valencia Edetanorum", del que hemos hablado anteriormente y que supone una representación de una importancia trascendental para el conocimiento del desarrollo urbanístico de nuestra ciudad y particularmente del edificio de la Ciudadela.

Desde 1720 la dirección de los ingenieros de Valencia y Murcia recayó sobre la figura de Antonio Montañés de la Perillé. Desarrolló su actividad profesional durante la década de 1721 hasta 1731, llevando a cabo un considerable número de proyectos de una indudable perfección técnica, de los cuales la mayor parte no llegaron a ejecutarse. La frágil situación financiera por la que atravesaba la hacienda real impedía llevar a cabo unos proyectos cuya ambición contrastaba enormemente con su capacidad para ponerlos en práctica.

En el año 1718 se promulga el reglamento para el establecimiento de cuarteles en España. Con el objetivo fundamental de dotar al ejército de una estructura territorialmente estable, el nuevo reglamento pretende sustituir la tradicional movilidad permanente de las tropas, por el establecimiento de lugares fijos estratégicamente situados donde se construirían cuarteles para su alojamiento. Según cita el artículo 9 de la nueva norma, se dictamina "*que se establezcan estos cuarteles, no sólo para alivio, y disciplina de las tropas, sino también para redimir a los pueblos del gran peso, y molestia que les causa el*

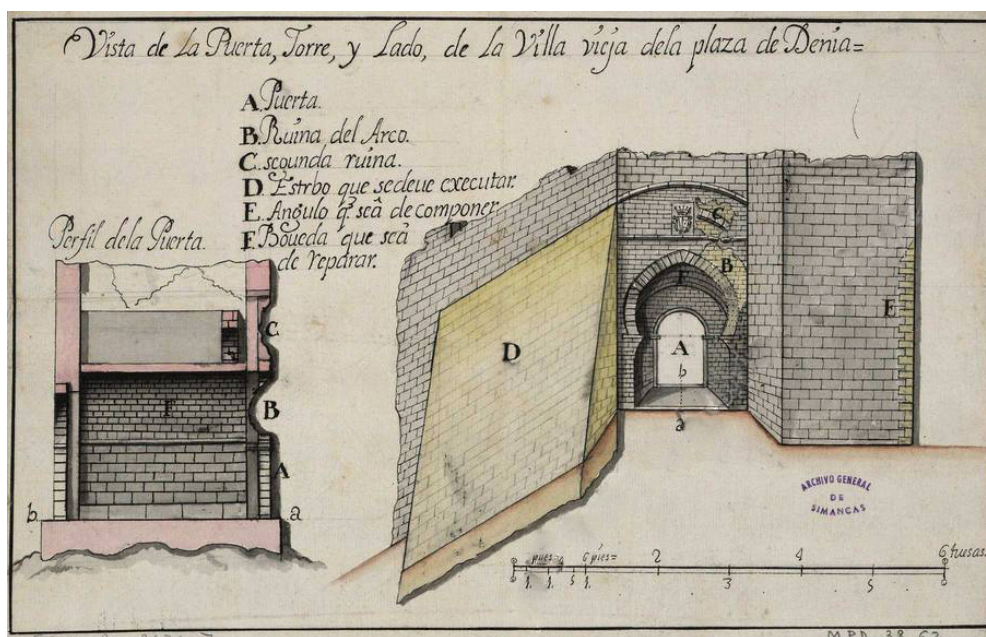
20 Navarro-Brotons, V. *El movimiento novator en la España de finales del siglo XVII y las disciplinas físico-matemáticas*. Instituto de historia de la ciencia y documentación "López Piñero". Universitat de València-csic.

21 Tosca, T. V. 1727. *Compendio Matemático, en que se contienen todas las materias mas principales de las Ciencias, que tratan de la cantidad...* Tomo V que comprende Arquitectura civil. Monte, y Canteria. Arquitectura militar. Pirotecnia, y Artilleria. Madrid: Antonio Marin.

22 Cámara, A. 2005. La arquitectura militar del Padre Tosca y la formación teórica de los ingenieros entre Austrias y Borbones. En: *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Alicia Cámara Muñoz. Madrid: Ministerio de defensa: Asociación Española de Amigos de los Castillos: Centro de Estudios Europa Hispánica. Pp. 8

alojamiento de ellas en sus propias casas, y siendo en todas partes carga de los mismos pueblos este gasto". Efectivamente, se trataba principalmente de abolir la práctica de alojar las tropas en las viviendas de la población civil que hasta ese momento se ejercía, con las consiguientes molestias que originaban numerosos altercados y protestas ciudadanas²³.

Como consecuencia de la implantación del citado reglamento proliferan a partir de la década de los veinte numerosos proyectos para cuarteles redactados por ingenieros militares, especialmente en aquellas plazas próximas a líneas de costa, fronteras, o bien sometidas a algún tipo de amenaza exterior. Antonio de Montañú, como ingeniero jefe destinado en Valencia desde 1721 tras su participación en el sitio de Barcelona y su destino en Sicilia, desarrolló gran parte de su actividad en la realización de este tipo de proyectos, la mayor parte de los cuales como se ha dicho no llegarían a realizarse.



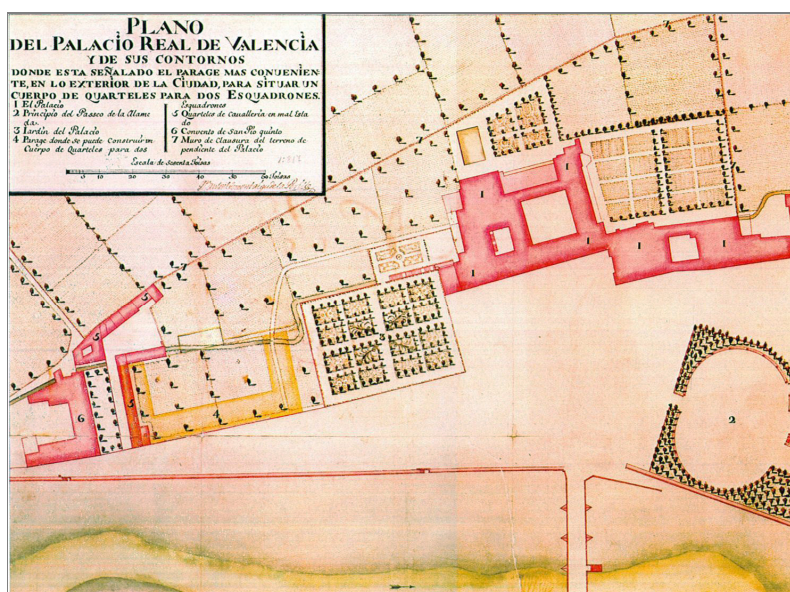
Vista de la Puerta, Torre y Lado de la Villa vieja de la plaza de Denia. Antonio de Montañú de la Perillé. AGS. 1730

Uno de sus primeros trabajos en la provincia de Valencia data de este mismo año. Se trata del proyecto de fortificación y acuartelamiento para doscientos soldados de infantería en Alcira, que plantea el aprovechamiento del cauce del Júcar como foso y la construcción de un gran fuerte con protecciones abaluartadas²⁴. También desarrolló para la entonces llamada San Felipe un plan urbanístico de reconstrucción de la ciudad y su

23 Capel-Sáez, H., Sánchez, J.E. y Moncada, O. Op. Cit. Pp. 290

24 SGE. Cartoteca histórica provincia de Valencia y Castellón. Arm. G. Tabla 3º. Carp. 1, nº 193-195

castillo, que habían sido destruidos en 1707 durante los asedios dirigidos por D' Asfeld y que tampoco se ejecutaría. Elaboró también diseños para acuartelamientos en el castillo de Alicante y las villas de Peñíscola, Vinaroz, Oropesa y Morella, donde proponía además la reconstrucción de sus murallas²⁵. En Denia, como fruto de las inspecciones que en 1730 llevaron a cabo Verboom y el príncipe de Campoflorido como capitán general, redactó un proyecto para la defensa de su castillo²⁶ que tampoco se realizaría, pero que pone de manifiesto que todavía perduraba la preocupación por las posibles rebeliones en los principales focos de apoyo a la causa austracista.



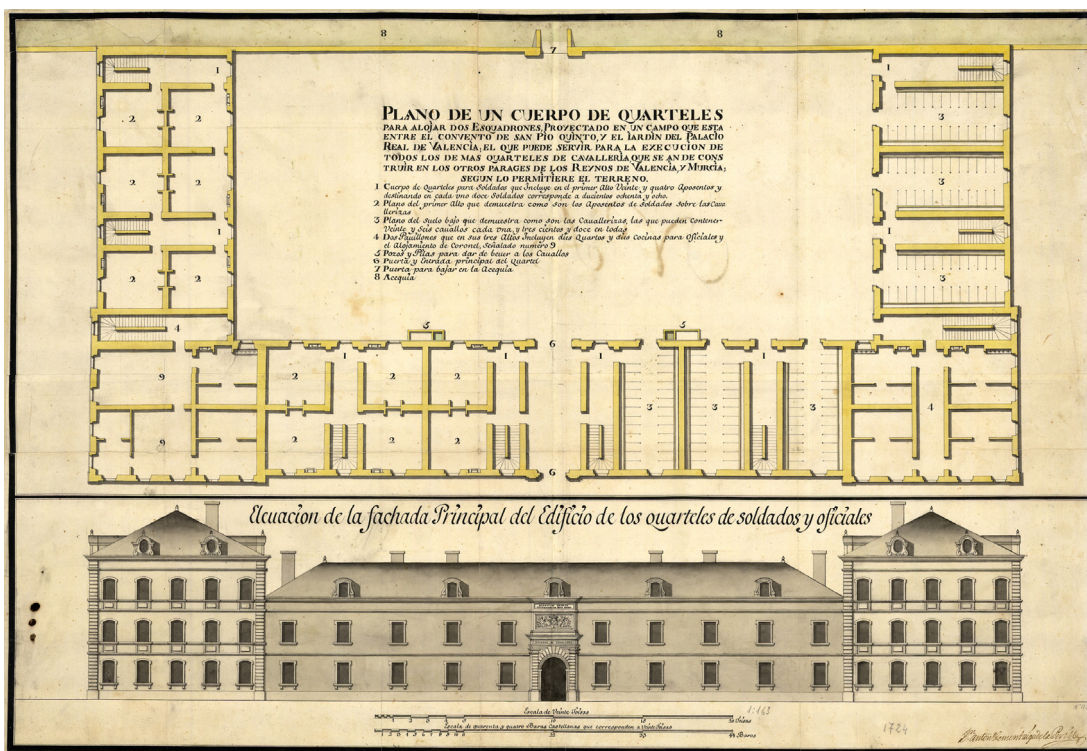
Plano del Palacio Real de Valencia y de sus contornos. Antonio de Montañú de la Perillé. SGE. 1724

Para la ciudad de Valencia desarrolló varios proyectos para cuarteles, algunos de los cuales servirían como base para otras obras posteriores. Entre ellos se encuentra el proyecto de adaptación de los edificios de la Casa de Armas para cuarteles, con capacidad para 650 soldados, del que más tarde hablaremos. Pero quizás uno de los más representativos sea el correspondiente al edificio para alojar un cuartel para dos escuadrones de caballería en los terrenos situados entre el Convento de San Pío V y el Palacio Real, fechado en 1724. Se trata de un edificio desarrollado en tres cuerpos en torno a un patio central. En la distribución y la disposición de sus vanos en fachada se impone la racionalidad característica de los edificios militares con cierta influencia francesa. El propio Montañú propone el proyecto como modelo *“que puede servir para la*

25 Ibid. Tabla 2ª. Carp. 2, nº 55-58

26 *Vista de la Puerta, Torre y Lado de la Villa vieja de la plaza de Denia*. AGS. Sig. MPD, 38, 062

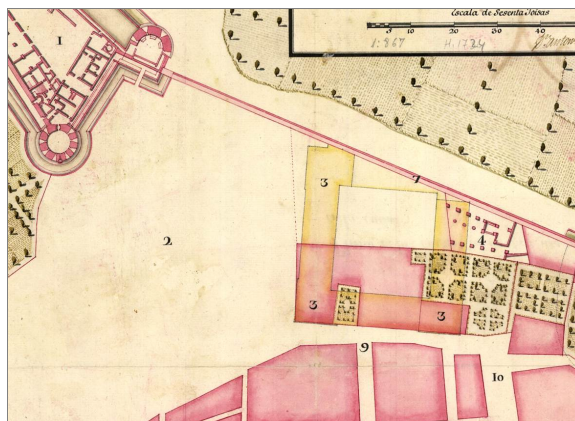
execución de todos los demas quarteles de cavalleria que se an de construir en los otros parages de los Reynos de Valencia y Murcia; según lo que permitiere el terreno²⁷.



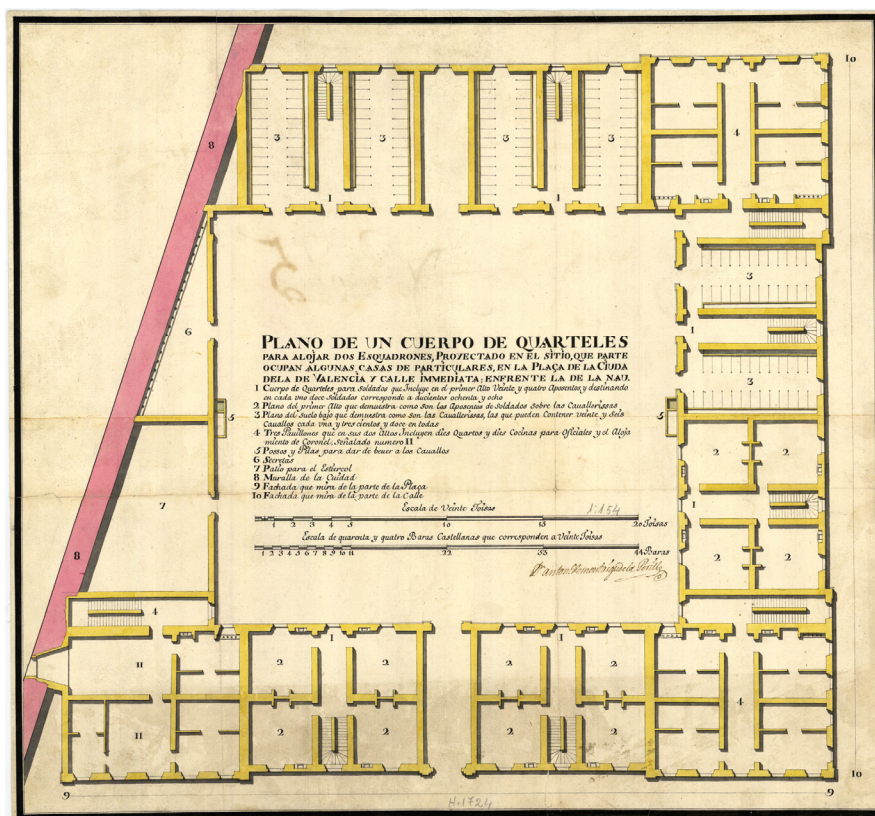
Plano y elevación de un cuerpo de cuarteles para alojar dos esquadrones. Antonio de Montañú de la Perillé. SGE. 1724

El mismo año llevó a cabo para el entorno de la Casa de Armas otro proyecto de cuartel para dos esquadrones de caballería. Probablemente se trate del mismo proyecto anterior adaptado a dos ubicaciones distintas puesto que el programa es exactamente el mismo en ambos casos. También son coincidentes en cuanto a su distribución en planta, desarrollado las crujías en forma de "U" en torno a un patio central adosado en este caso a la muralla. El emplazamiento que Montañú proponía para este proyecto coincide aproximadamente con el que actualmente ocupa el edificio de la nueva Aduana que se construiría cuarenta años más tarde y que podría haber influido en su diseño final, al menos en lo que a su disposición en planta se refiere.

27 Montañú de la Perillé, A. 1724. *Plano de un cuerpo de cuarteles para alojar dos esquadrones proyectado en un campo que esta entre el convento de San Pio V y el jardín del Palacio Real de Valencia*. SGE.



Plano de la Ciudadela de Valencia y de sus contornos, donde esta señalado el parage mas conveniente en lo interior de la ciudad, para situar un cuerpo de quarteles para dos esquadrones. Antonio Montaigu de la Perillé. SGE. 1724



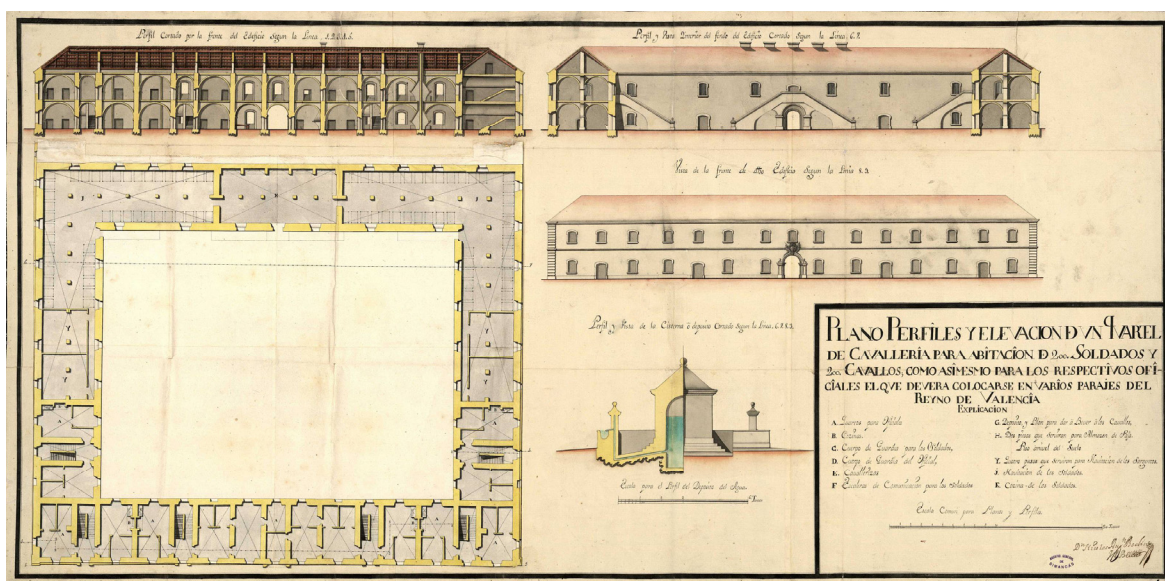
Plano de un cuerpo de quarteles para alojar dos esquadrones, proyectado en el sitio que parte ocupan algunas casas de particulares en la plaza de la Ciudadela de Valencia y calle inmediata enfrente de la de la Nau. Antonio Montaigu de la Perillé. SGE. 1724

Otro de sus trabajos que merece la pena mencionar es el proyecto para adaptar el edificio de la Lonja para ser utilizada como cuarteles, trazado también en 1724²⁸ y que

28 SGE. Cartoteca histórica provincia de Valencia y Castellón. Arm. G. Tabla 2ª. Carp. 4, nº 150-152

afortunadamente tampoco llegaría a realizarse, aunque la idea se retomaría en 1749 con otro proyecto del ingeniero Carlos Desnaux.

De Nicolás Bodin, quien había elaborado diversos proyectos de acuartelamientos en Alicante, Onteniente, Orihuela y Calpe, nos interesan especialmente dos proyectos: en primer lugar el correspondiente al baluarte del Grao, llevado a cabo en 1739 del que ya hablamos en el tercer capítulo de la presente tesis, y en segundo lugar el proyecto de 1741 para un cuartel de caballería con alojamiento para 200 soldados²⁹. Se trata de un proyecto genérico, sin una ubicación determinada, del que su propio autor indica “*que deberá colocarse en varios parajes del Reyno de Valencia*”. Se trata de un edificio de dos plantas y doble crujía dispuesta en torno a un patio central, fachadas sobrias, de corte racionalista, según el estilo de los edificios diseñados por Antonio de Montañigú en 1724. Aunque este proyecto no se ejecutó, habría podido servir como base para el que finalmente se llevaría a cabo para construir el cuartel de San Juan de la Ribera, que todavía hoy perdura en el Paseo de la Alameda.



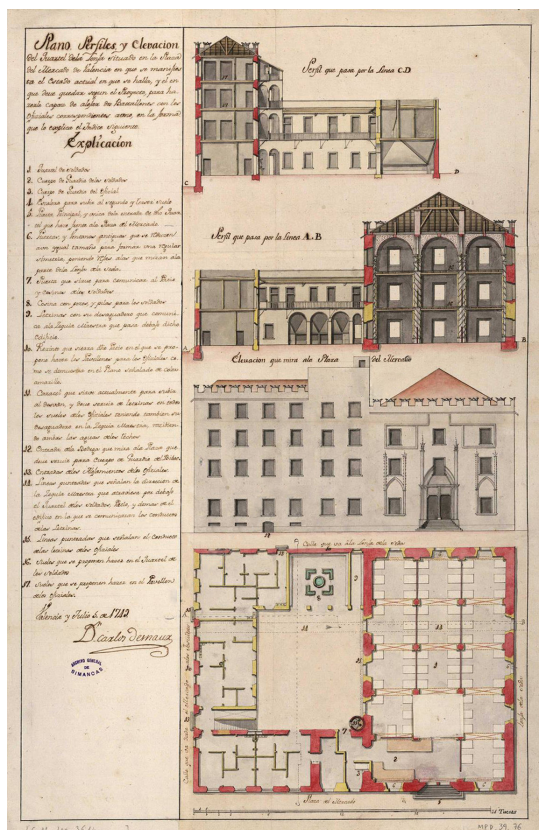
Plano perfiles y elevación de un cuartel de Cavallería para abitación de 200 soldados y 200 cavallos, como así mismo para los respectivos oficiales el que de vera colocarse en varios parajes del Reyno de Valencia. Nicolás Bodin. AGS. 1741

Como consecuencia de la reducción de los proyectos desarrollados para la defensa de Cartagena, desde el año 1745 fueron destinados un mayor número de fondos para la ejecución de obras de reparo y mantenimiento en el resto de plazas de Valencia y Murcia³⁰. En el periodo comprendido entre 1745 y 1765 destacan particularmente en

29 AGS. Sig. MPD, 10, 092

30 Cervera-Torrejón, J.L. Op. Cit. Pp. 174

Valencia dos ingenieros. El primero de ellos es Carlos Desnaux, que elaboró varios proyectos de cuarteles en el castillo de Alicante³¹, Santiago de Compostela³², La Coruña³³ y varios planos de la villa de Calpe y Peñíscola. También trazó en 1749 dos diseños de especial interés: por un lado el plano de la Puerta de Quarte con dos pequeños edificios para el cuerpo de guardia y por otro el citado proyecto para adaptar el edificio de la Lonja para el alojamiento de soldados que finalmente, al igual que el firmado por Montaigú, tampoco se realizaría. Por último debemos citar el plano de este mismo año conservado en el Archivo del Reino de Valencia y que más tarde analizaremos, según el cual se representa la garita que serviría como modelo para aquellas que debían construirse ante las puertas del Real y del Mar frente a la Ciudadela.



Plano, perfiles y elevación del cuartel de la Lonja situado en la Plaza del Mercado de Valencia. Carlos Desnaux. AGS. 1749

El segundo autor que debemos destacar es Carlos Beranguer, destinado en Valencia como ingeniero jefe en 1745³⁴. Se conocen varias obras firmadas por él en Peñíscola,

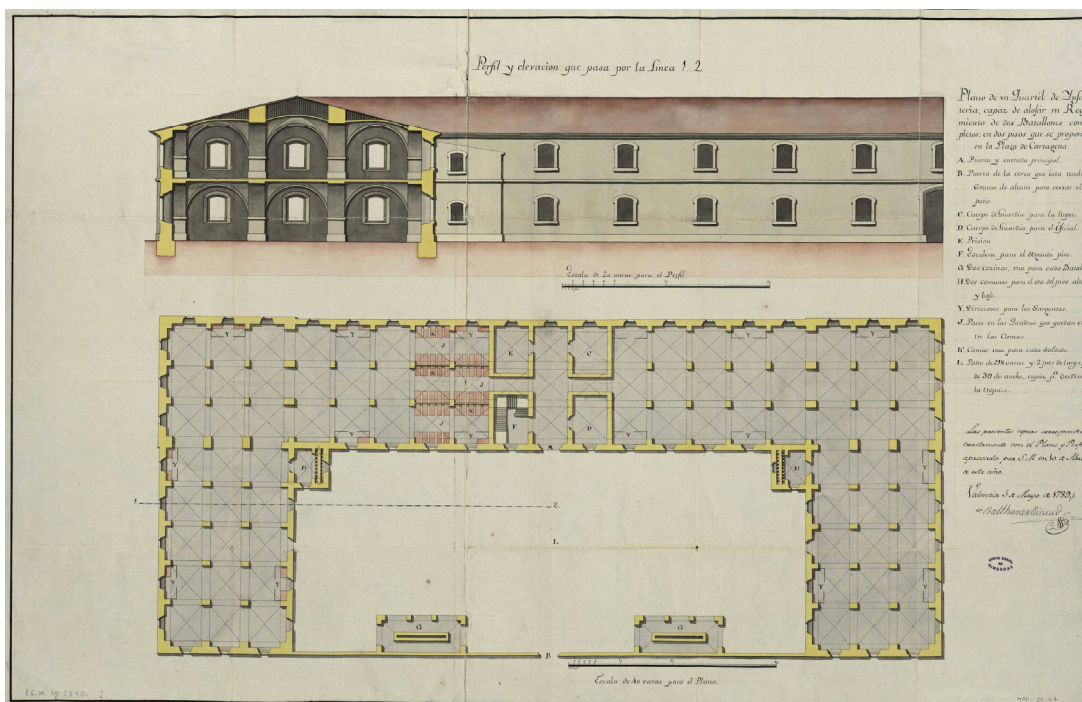
31 AGS. Sig. MPD, 06, 157

32 AGS. Sig. MPD, 60, 022

33 AGS. Sig. MPD, 39, 057

34 Capel-Sáez, H. 1983. *Los ingenieros militares en España s. XVIII: repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Pp. 69

Ibiza, Palma de Mallorca y Benimamet, donde llevaría a cabo el proyecto para la construcción de un almacén de pólvora en 1751. Pero nos interesan especialmente para nuestro estudio tres planos en concreto: en primer lugar el que levantaría este mismo año también para el cuartel de Benimamet, en el cual se representa el edificio para el cuerpo de guardia que se utilizaría como modelo para el construido junto al Portal del Mar tras su reapertura en 1764. En segundo lugar el plano para la garita que se propone ejecutar para la custodia del almacén de pólvora de la Ciudadela, y por último el plano de las bóvedas de la rampa de acceso al baluarte que se encontraba en el patio de la anterior Casa de Armas. Este dibujo, realizado en 1755, representa las fisuras aparecidas en la estructura de la rampa y el desplome de sus muros y serviría como base para el posterior proyecto de reconstrucción de las bóvedas llevado a cabo por Juan Bautista French un año más tarde.



Plano, perfil y elevación de un Cuartel de Infantería de Cartagena para dos Batallones en dos pisos. Baltasar Ricaud. AGS. 1789

Durante el periodo del reinado de Carlos III la figura de mayor interés por la extensión y calidad de su obra es la del ingeniero Balthasar Ricaud. Elaboró numerosos levantamientos en poblaciones de Galicia y Asturias, hasta que en la década de los ochenta fue destinado a Valencia, donde trabajó en proyectos para la defensa de la costa, como el de la torre atalaya en Canet de Berenguer³⁵, una batería en Altea³⁶ o el

35 AGS. Sig. MPD, 01, 023. 1788

36 AGS. Sig. MPD, 29, 049

fortín en el fondeadero de Vinaroz³⁷. También llevó a cabo otros trabajos en la región como el proyecto de un cuartel de infantería en Cartagena, otro para inválidos en Játiva o el de un hospital en la villa de Peñíscola. Sin embargo, su principal interés radica en los planos que levantó en 1777 de la Ciudadela de Valencia y que constituyen sin duda las representaciones gráficas de mayor calidad que podemos encontrar de este edificio. Se trata del "*Plano detallado de la Ciudadela de Valencia*" y del "*Perfil i Elevacion sobre la línea 6-10*". Su elevado nivel de detalle, la enumeración del programa que albergaba el edificio tras su conversión en cuartel, así como el hecho de tratarse de la única sección del conjunto que hemos podido localizar de entre los muchos levantamientos estudiados, hacen de estas representaciones un instrumento fundamental para el estudio de la Ciudadela en uno de sus periodos de mayor esplendor.

37 AGS. Sig. MPD, 30, 042. 1780

5.2_De Casa de Armas a Ciudadela

Como se ha dicho, como consecuencia de la escasez de los recursos presupuestarios destinados al Reino de Valencia en detrimento de otras plazas más amenazadas, la mayor parte de los trabajos de fortificación en la ciudad se verían reducidos al mantenimiento de las infraestructuras defensivas preexistentes. En el caso de la Ciudadela de Valencia, esta circunstancia resultó ser favorable, pues el hecho de que no se planteara la construcción de nuevos edificios, atrajo hacia ella las inversiones necesarias para acometer su reforma.

Tras la entrada en Valencia de las tropas borbónicas al mando del General Berwick en junio de 1707, una de las primeras medidas tomadas por el nuevo gobierno fue la ocupación de las instalaciones de la Casa de Armas y el inicio de obras de reforma que cambiarían de forma definitiva la fisonomía del edificio y de su entorno inmediato.

5.2.1_La transformación del entorno

Como se ha visto en capítulos anteriores, el largo proceso de intervenciones al que se ha visto sometido el ámbito de la torre de L'Esperó, ha ido configurando este espacio como uno de los principales enclaves defensivos de la ciudad. Se ensancharon y ahondaron los fosos, se construyó el torreón que protegía el Portal del Mar y también el baluarte provisional primero y el definitivo después junto a la torre de L'Esperó. Pero los trabajos de modernización de las defensas no estaban en absoluto terminados. Junto al tramo interior de la muralla y al portal viejo del Mar se erigían un grupo de viviendas muy próximas a los muros de la Casa de Armas que estrechaban el paso hacia la plaza de Predicadores y hacían de él un espacio angosto. Asimismo, situado extramuros frente al portal nuevo del Mar, se encontraba el Convento del Remedio, cuyos muros distaban apenas unos metros de la fachada oriental del complejo militar. La proximidad de estos edificios suponía una amenaza para la seguridad de las instalaciones, puesto que podían ser utilizados como parapeto por el enemigo, creando ángulos muertos frente a la artillería disparada desde el baluarte.



Naumachia y parte de la ciudad, vista del colegio de S. Pío V. Carlos Francia. 1755. Biblioteca municipal³⁸

38 La presente lámina se incluye como hoja desplegable en el libro del P. Tomás Serrano, titulado "Fiestas seculares, con que la coronada Ciudad de Valencia celebró el feliz cumplimiento del Tercer Siglo de la canonización de su esclarecido hijo, y ángel protector S. Vicente Ferrer, apóstol de Europa"

Como corresponde a la época de su edición, el grabador Carlos Francia pretende expresar en la lámina el poder y la riqueza de la ciudad, de acuerdo con su cronista Tomás Serrano, redactor del libro, con una técnica que corresponde a un estilo rococó no excesivamente depurado.

La imagen escenifica la representación de una Naumaquia, simulacro de batalla naval, cuyo origen se remonta a la época imperial y que fue recuperado en el periodo barroco, celebrada los días 12 y 13 de Julio del año 1755 como parte de los actos de celebración del tercer centenario de la canonización de San Vicente Ferrer en el tramo del Cauce del Turia comprendido entre los Puentes del Real y de la Trinidad, como certifica la inscripción en la parte inferior del grabado junto al escudo losanjado de la ciudad.

El documento incluye no solamente la enumeración de los principales edificios representados, sino también una descripción de la infraestructura desplegada para la celebración del evento -para mayor gloria del reino- que incluye elementos como el Volcán Vesuvio, el Monte Parnaso con el caballo Pegaso en la cima, que al parecer no fue ejecutado, las gradas para el público, el dique para contener las aguas, las distintas embarcaciones, los fuegos artificiales y otras actividades.

A pesar de la alteración en la escala que presentan los campanarios o el volumen de las cúpulas en relación al resto de edificios, la representación urbana que transmite la estampa es una de las que mayor interés nos ofrece de todas las producidas durante el siglo XVIII. La imagen representa la tan repetida vista septentrional de la ciudad desde la otra orilla del río con un punto de vista ligeramente elevado, posiblemente tomada desde el edificio de San Pío V; más concretamente el sector de la ciudad comprendido entre los Puentes del Real y de la Trinidad, donde se celebraba la Naumaquia.

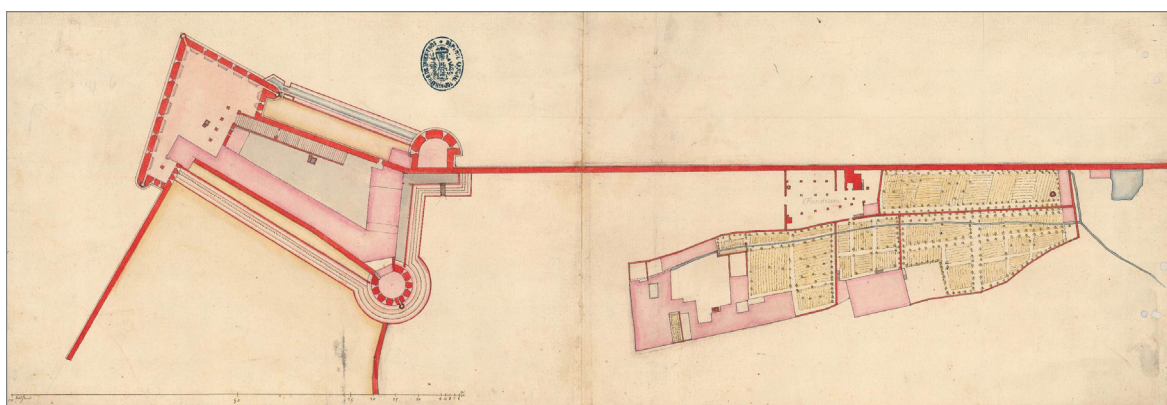
En cuanto a los elementos singulares representados, destacan en primer lugar los puentes del Real y de la Trinidad, que constituyen el encuadre lateral del gran escenario. Respecto a los paredones y barandas se pueden apreciar las esferas que los adornan y las gárgolas entre ellas, aunque la apreciación de la obra se complica con los falsos postizos entre puente y puente. De la orilla izquierda, se ven apenas dos trozos de la baranda de los extremos, aunque la carencia descriptiva de este lado del río trata de compensarse con la representación en sendos cartuchos de los edificios de San Pío V y del palacio del Real.

De la muralla, aunque queda parcialmente oculta por las gradas y el público asistente, destacan, además de la Ciudadela, la coronación del portal del Real, con el enorme murciélago sobre el escudo de la ciudad, la torre-puerta del Temple, que muestra la cruz de Montesa que la distingue, las siete torres semicilíndricas almenadas y después el portal de la Trinidad. Más allá, la imagen sólo alcanza otras tres torres hasta la confrontación del convento de Santa Ana.

Los edificios emergentes más destacados son, de Levante a Poniente, el Convento del Remedio, el Convento de los Dominicos, del que emerge la cúpula acompañada por un extraño campanario columnario, las naves y crujeas que aún muestran dos cúpulas menores y el gran campanario barroco, acabado en 1755, en el otro extremo. Detrás de la puerta del Temple y casa de Montesa se levanta la cúpula octogonal y el campanario neoclásico con toques barroquizantes de la congregación del Oratorio. Aparece a continuación el frontón de tres pequeños arcos superpuestos en triángulo de la iglesia de Montesa, que acababa de ver derribada su fachada para construir la actual. Seguidamente se representan la cúpula del desaparecido convento de los Trinitarios, el discreto campanario manierista de San Martín, concluido en 1627 con su pequeña cúpula y linterna que fueron desmontadas en 1875 y el de San Esteban en estilo neoclásico, recientemente terminado. La casona del conde de Alcúdia en la plaza de Nules, en forma de bloque cuadrado y en terraza, asoma medio tapando la torre hexagonal de Santa Catalina.

La figura preeminente corresponde a la catedral metropolitana y especialmente al Miguelete, excesivamente alto, junto al cimborrio que lo oculta parcialmente. Los elementos siguientes son la gran cúpula oval de la Virgen de los

Así pues, cuando tras la toma de la ciudad las tropas borbónicas ocuparon la Casa de Armas, procuraron hacer del edificio un reducto fortificado que pretendía no solamente defender la ciudad de posibles ataques enemigos, sino también proteger a los miembros del nuevo gobierno frente a sus propios ciudadanos, que durante la guerra habían apoyado la causa austracista. Para ello los edificios de la Casa de Armas debían poder defenderse desde todos sus ángulos y por tanto debían quedar aislados del resto de construcciones en todas sus fachadas.



La Ciudadela y el tramo de muralla construido en 1543. Archivo General Militar de Madrid. 1707-1764

El 15 de mayo de 1707 el cronista Isidoro Planes relata con cierto escepticismo en sus crónicas las actuaciones que se pretendían llevar a cabo: *“Pretenden hacer una Ciudadela junto a la Casa de las Armas, tomando parte del huerto de Sto. Domingo y derribando las casas, que estan delante del Portal de la Mar... Creo que son ideas platónicas que no llegarán a tener la debida ejecución”*³⁹. Sin embargo los trabajos darían comienzo con celeridad, pues según afirma el propio Planes, al día siguiente ya *“se trabajaba en fortificar la Casa de las Armas”*⁴⁰.

Desamparados, el campanario del Salvador, la Casa de la Ciutat, dos torreones del palacio de la Generalitat, el campanario de San Nicolás, frente a todos ellos la casa del Conde de Carlet, y para terminar, la torre de San Bartolomé, San Lorenzo, la casa del Duque de Gandía, sede en la actualidad de las Cortes Valencianas, Santa Cruz (Convento del Carmen) y el Convento de Santa Ana.

Si bien a estas alturas del siglo XVII se había incorporado a la Casa de Armas un Torreón circular y se había completado el foso a su alrededor, estos cambios no se dejan ver en las representaciones desde el margen Norte del Turia, dado que la fachada Septentrional de la Ciudadela no presentó apenas cambios tras la guerra de Sucesión.

El edificio ocupa la esquina superior izquierda del grabado, mostrándose como elemento avanzado de la muralla junto al Convento de Santo Domingo. El bastión renacentista queda representado con cierta claridad, de manera que pueden observarse una de las garitas de vigilancia situada en la esquina, cuatro gárgolas con forma de cañón y los merlones de la parte superior entre las que parecen intuirse los cañones. Por el contrario, la superposición de edificios que genera el hecho de forzar la perspectiva, como el campanario neoclásico de dos cuerpos del Convento del Remedio, o una de las cúpulas del Convento de Santo Domingo, hace que la representación de la casa de Armas resulte un tanto confusa.

Llama asimismo la atención la ausencia de la Torre del Esperó, reducida a una pequeña construcción de cubierta inclinada, si bien sí aparece, aunque a escala desproporcionada, el campanario neoclásico añadido con posterioridad a la torre. Francia, C. 1755. *Naumachia y parte de la ciudad, vista del colegio de S. Pío V*. Biblioteca municipal

39 Planes, I. 1913-1914. *Sucesos fatales de sta ciudad, y Reyno de Valencia o Puntual Diario de lo sucedido en los Años de 1705, 1706 y 1707*. Biblioteca Valenciana. Sig. Mss/159

40 Ibid. 16 de mayo de 1707

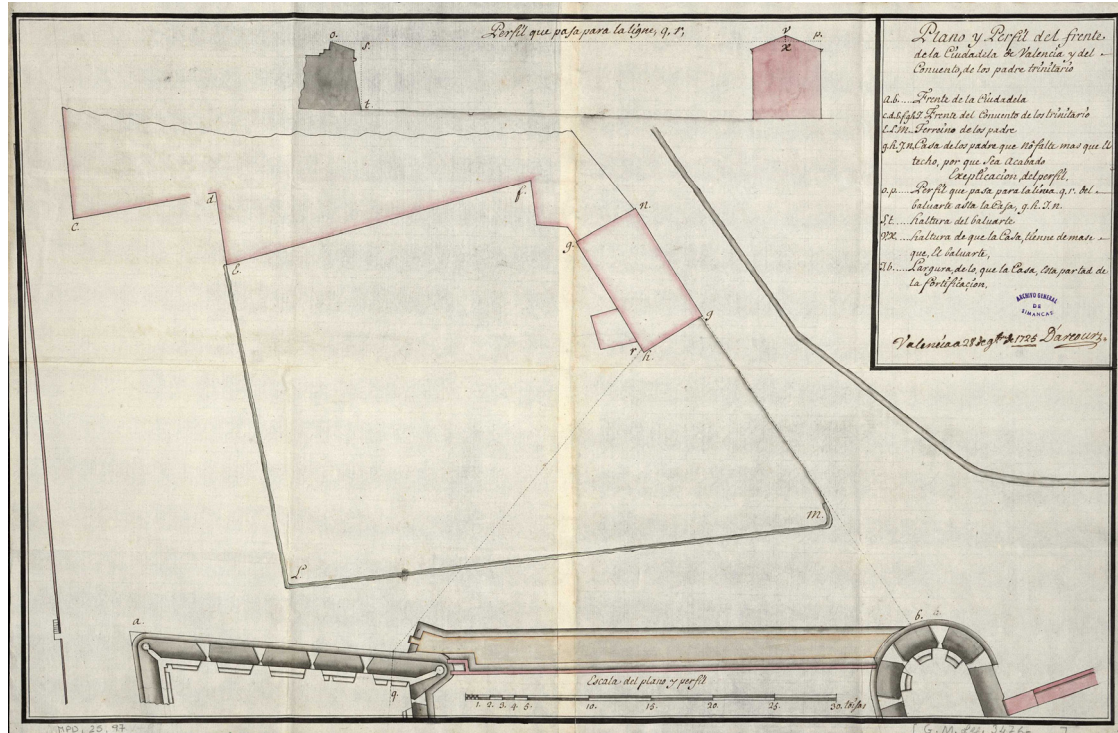
Una de las primeras medidas que se tomaron fue la de abrir el espacio extramuros frente a la fachada oriental, delimitada por el torreón del Portal del Mar y el baluarte renacentista. Para ello se talaron algunos árboles y fueron demolidos el muro que circundaba el huerto del Convento del Remedio y las construcciones más próximas a la muralla: "... *salí por el Portal del Mar y me lastimé de ver talados todos los campos (del Convento del Remedio) para despejar el campo de tiro*"⁴¹. La preocupación por la escasa distancia a la que se encontraban las dependencias del convento se refleja en el levantamiento de planos como el conservado en el Archivo General Militar de Simancas, ejecutado por D'arcourz en 1725⁴². En el plano se representan en planta el frente de la Casa de Armas orientado al Llano del Remedio con los terrenos y edificios del convento, y en sección el frente del baluarte y la edificación más próxima de las dependencias religiosas tras los derribos de 1707. Esta sección pretende comprobar la diferencia de alturas existente entre el punto más alto del frente del baluarte y la cumbrera del edificio vecino, grafiando la "*altura de que la Casa tiene de mas que el baluarte*"⁴³. Finalmente, el edificio sería demolido en su totalidad hacia la mitad del siglo XIX, quedando únicamente de esta manzana algunas casas en la parte más próxima al Puente del Mar.

41 Ibid. 19 de mayo de 1707

42 D' Arcourz. 1725. *Plano y Perfil del frente de la Ciudadela de Valencia y del Convento de los padres trinitarios*. AGS. Sig. MPD, 25, 097

43 Según la carta que acompaña al plano, los monjes pretendían reedificar una casa que Basset mandó demoler, y que al parecer tenía una altura excesiva: "*Dice que aviendo derribado Basset, en odio de los buenos vasallos de V. M. y por sus tiranías, en la calle del Remedio una casilla de este Convento fuera de la puerta de la Ciudad y enfrente de la Ciudadela, desseoso el Convento de redificarla pidió licencia al Principe de Campoflorido para poderlo executar, y se lo permitió; pero que después estando casi cubierta, ha mandado suspender la obra, sin embargo de los grandes perjuicios que se siguen de dejarla en el estado en que se halla, mayormente pudiendo perderse en el invierno la madera y el gasto executado, por cuyos motivos solicita el Conbento se sirva V. M. mandar se les permita acavar esta casa para que no se pierda, pues si conbiniere al Real servicio demolerla se obligará el Conbento a executarlo; a la menor insinuación.*

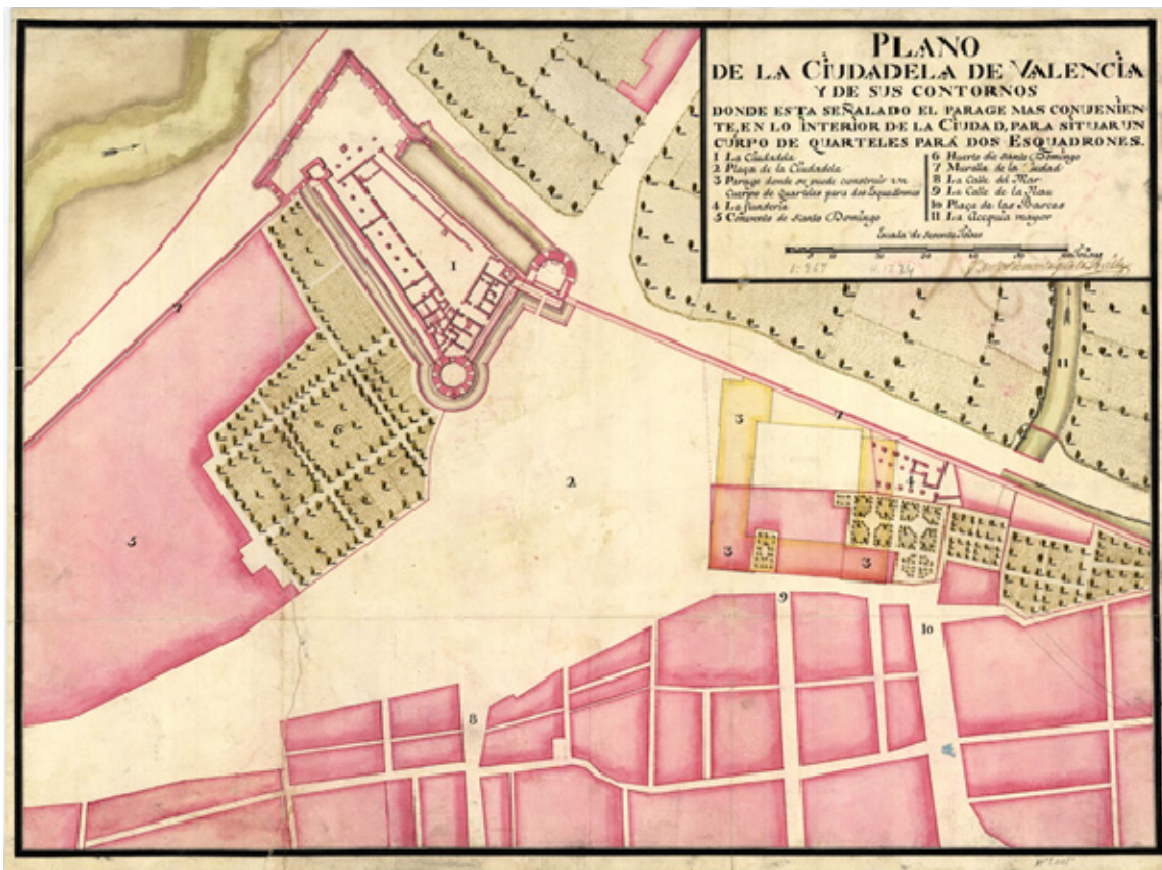
(...) *Que en esta inteligencia no deja de ser perjudicial el referido Conbento para la fortaleza, pero que hallándose en aquel sitio del Conbento no se añade más perjuicio en cubrir la casilla de los Padres que el que se reconoce del plano que incluye, por cuyo motivo sería de dictamen que V.M. consolasse a estos Religiosos permitiendo se cubra la expresada casa para ocurrir a los daños que pueden causar las lluvias del invierno, con las circunstancias de que se obliguen los Religiosos a demolerla o bajarla cuando combenga y se les mande, y que no aya ventana alguna en la parte que mira a la Ciudadela*". Carta de Fray Bartolomé Casses, Ministro del Convento de Nra. Sra. del Remedio de Valencia. Enero de 1726. AGS. Guerra Moderna. Leg. 3476



Plano y Perfil del frente de la Ciudadela de Valencia y del Convento de los padres trinitarios. D'arcourz. AGS. 1725

Otra de las obras que se llevaron a cabo para mejorar la seguridad del recinto fue el derribo de la antigua muralla, a la que se adosaba la sala de Armas construida por Ambuesa, concretamente el tramo exterior a nuestro edificio, correspondiente al portal viejo del Mar hasta el llamado callejón de "la Xerieta"⁴⁴. Además del propio portal también fueron derribados los edificios de tres alturas anexos y el de la antigua aduana, situado entre los anteriores y la muralla de 1543. Con ello, la Plaza de Predicadores se convertía en un amplio espacio que ofrecía un campo abierto de disparo y por tanto más seguro.

44 Ibid. 29 de diciembre de 1707



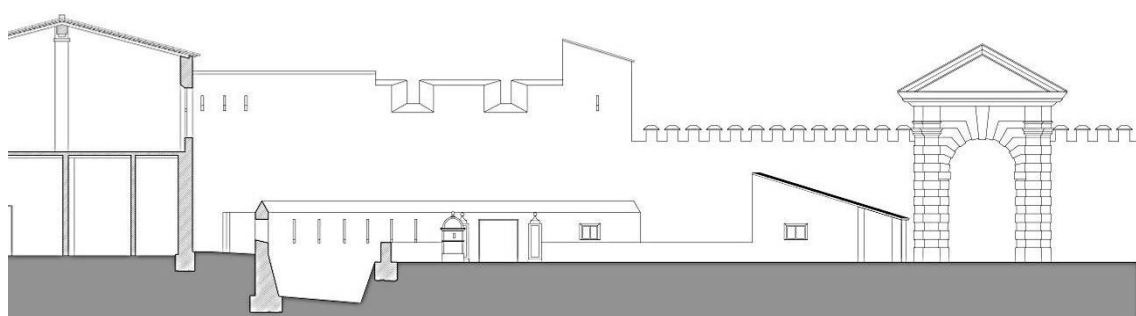
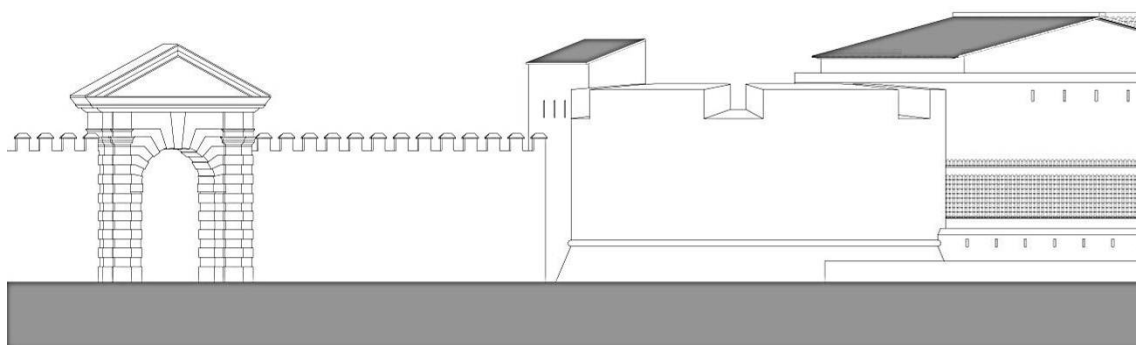
Plano de la Ciudadela de Valencia y de sus contornos. Antonio Montañú de la Perillé. Centro Geográfico del Ejército. 1724

Efectivamente, Planes cita que el día 28 de julio había visto derribadas todas las casas de la plazuela de las Armas⁴⁵. El 21 de octubre continuaban las labores de demolición: “... salí a la plaza de Predicadores y ví la desolación de las casas que estaban delante de la plaza de la Casa de las Armas, assí las que sacaban puertas a la plaza de Predicadores, como las que sacaban delante del Portal del Mar en la plaza de la Casa de las Armas, y que serían en número de más de 30 casas”⁴⁶. Los materiales obtenidos de las demoliciones serían utilizados posteriormente para la construcción del nuevo baluarte en el vértice de los edificios de la Casa de Armas orientado hacia la plaza⁴⁷.

45 Ibid. 28 de julio de 1707

46 Ibid. 21 de octubre de 1707

47 Ibid. 29 de diciembre de 1707



El Portal y la Casa de Armas. 1764-1842

Además del derribo del portal viejo del Mar, con el pretexto de aumentar la seguridad en el interior del recinto amurallado de la ciudad, el nuevo sería cerrado, tapiándolo “a cal y canto”⁴⁸. Según indica Teixidor, permanecería cerrado hasta que “concluida la obra de cantería que le adorna, con facultad del Rey se abrió Domingo día de la Virgen de los Desamparados a 13 de Mayo del año 1764 i por el solamente entran los generos que vienen del mar i se registran en la pequeña Aduana que ai a la izquierda a este fin fabricada en el mismo año (...). Sobre este (el portal), a la parte interior, ai una piedra negra en forma ovada, i en ella con letras mayusculas romanas de oro ai gravado: AÑO DE 1764 REYNANDO D. CARLOS III^m49

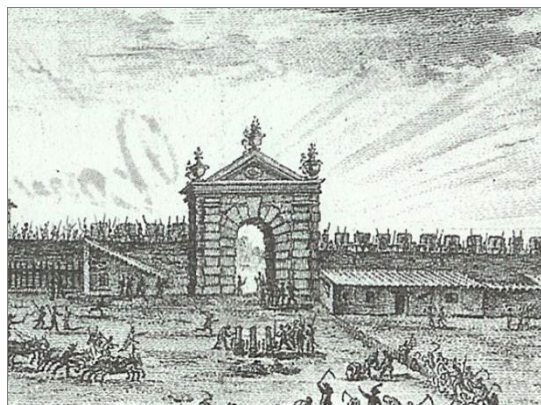
Efectivamente, “la calidad arquitectónica de la nueva Aduana, construida en la segunda mitad del XVIII, en cierta media vino a exigir la reordenación de un entorno caracterizado por el hacinamiento e insalubridad del caserío y la estrechez del callejero”⁵⁰. Coincidiendo por tanto con la conclusión de las obras del nuevo edificio de la Aduana en el año 1764, la zona empieza a ser objeto de mejoras urbanísticas, especialmente a partir de la ocupación francesa con el gobierno del Mariscal Suchet. El portal se reabre,

48 Ibid. 28 de julio de 1707

49 Teixidor, J. Op. Cit. Pp. 164

50 Hernández-Soriano, T. y Teixidor, M.J. 1997. La vieja fábrica de tabacos de Valencia. *Cuadernos de geografía*, no. 61. Pp. 79

profundamente transformado en estilo neoclásico y con un arco de entrada mayor, tal y como aparece en los conocidos grabados de Pedro Vicente Rodríguez⁵¹ y Tomás López Enguïdanos⁵² de 1802 y 1809 respectivamente, donde se representa la fachada de la puerta orientada a la plaza de Santo Domingo.



Vista de la plaza de Sto. Domingo (detalle). Pedro Vicente Rodríguez. 1802. Biblioteca Nacional
Vista de la Ciudadela (detalle). Tomás López Enguïdanos. 1809. Museo de la Ciudad

Como vemos, el arco central de medio punto y aproximadamente 3,70 m. de luz aparece flanqueado por pilastras de orden toscano almohadilladas, al igual que el resto del

51 Rodríguez, P. V. 1802. *Vista de la plaza de Sto. Domingo y parte de la Real Aduana de Valencia*. Biblioteca Nacional

52 El presente grabado fue concebido como la viñeta del título de nombramiento, firmado por Don José Caro y Sureda, capitán general del "Ejército y Reino de Valencia", a favor del pintor Miguel Parra como ayudante del marqués de San José, comandante de la 2ª División de la Muralla de la Ciudad. Lleva fecha de 31 de mayo de 1809, lo que sitúa la realización y expedición del título en los prolegómenos de la lucha armada contra las tropas napoleónicas, tras ser vencidas el 29 de junio de 1808 frente a las torres de Quart, pero ante las que, posteriormente, a las órdenes del mariscal Suchet, Valencia hubo de capitular el 28 de octubre de 1811.

La estampa parece deudora del grabado de Pedro Vicente Rodríguez, al menos en cuanto al punto de vista utilizado, si bien ésta centra en mayor medida la atención en la actividad de los personajes que ocupan la plaza y en el edificio de la Ciudadela, en detrimento de la fachada del edificio de la Aduana, que no aparece.

La plaza llamada de Santo Domingo puede verse en plena animación prebélica, con un escuadrón de caballería entrenándose mientras otros militares a caballo instruyen una formación de infantes, otros cavan zanjas o se aprestan a reparar o fabricar cañones, algunos de los cuales son transportados desde la Ciudadela tirados por caballos.

A la derecha de la Puerta del Mar se observan, además de las pequeñas edificaciones adosadas a la muralla que ya aparecían en el anterior grabado, una construcción de madera, aparentemente efímera, utilizada para acceder al adarve de la muralla, donde se ven numerosos soldados con bayoneta calada entre las almenas. El centro de la imagen lo ocupa la citada puerta construida en piedra con sillares almohadillados y de un único vano con arco de medio punto.

Con respecto a la Casa de Armas podría afirmarse que ésta es una de las escasas imágenes en las que se representa con cierto detalle, ya que aparece si bien no en primer plano, si con un cierto protagonismo, bajo cuya supervisión se llevan a cabo las distintas acciones y ejercicios militares de los personajes que ocupan la plaza anexa.

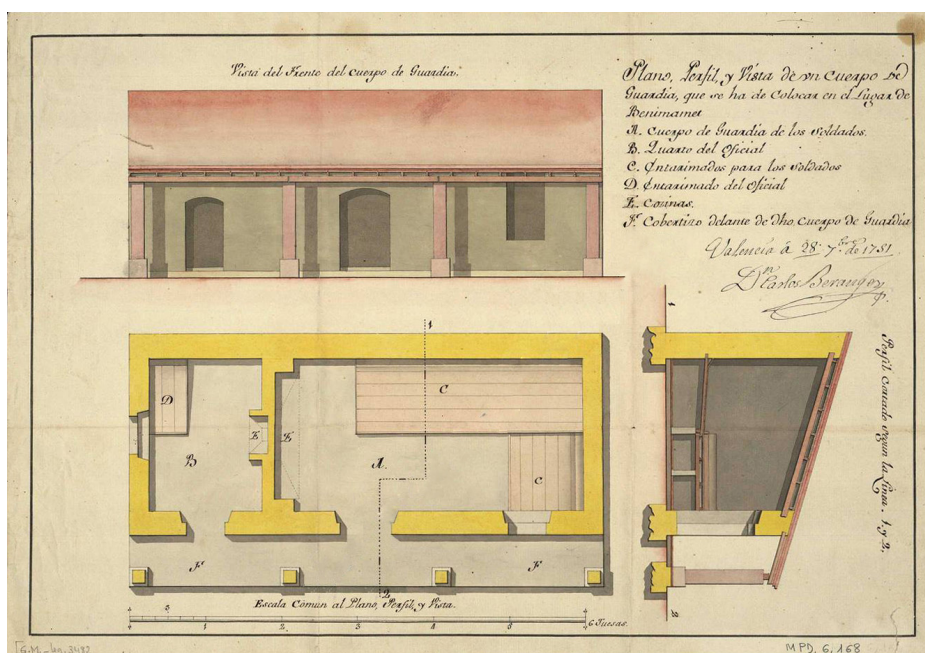
El edificio ocupa la parte izquierda de la imagen. En primer término se encuentra el torreón circular construido tras la guerra de sucesión.

Rodeando el foso puede verse una empalizada realizada al parecer en madera, talladas en punta y ligadas entre sí que parece corresponderse con la que aparece en la fotografía del archivo Huguet de 1894.

El acceso al recinto fortificado parece haberse desplazado con respecto al anterior grabado. Si bien en aquel aparecía en el muro adosado a la Puerta de la Mar, en esta imagen puede verse frente al torreón circular, atravesando la citada valla, conformado por dos pilares de planta cuadrada rematados con adorno de bolas.

Anexo a la torre y perpendicular a la muralla se encuentra el edificio de la casa de Armas cuyo acceso, al igual que las ventanas enrejadas, aparecen cubiertas por un toldo o marquesina. Junto a éste, al otro lado de la muralla, podemos entrever el torreón semicircular, del que asoman sus almenas y dos pequeñas edificaciones que podrían tratarse también de almacenes de pólvora. Tras él, en un segundo plano, la iglesia y el campanario del convento del Remedio emergen como testigos mudos de lo que está a punto de ocurrir. López Enguïdanos, T. 1809. *Vista de la Ciudadela*. Museo de la Ciudad.

paramento de fachada. Se completa con una cornisa y un frontón triangular que aloja la piedra ovalada que cita Teixidor. Como ornamento el monumento se remata en su centro y esquinas con acróteras. Además junto al portal fueron construidas adosadas a la muralla dos pequeñas edificaciones que debían albergar el cuerpo de Guardia, para cuyo proyecto se utilizó el plano trazado en 1751 por Carlos Beranguer para el Cuartel de Benimamet⁵³.

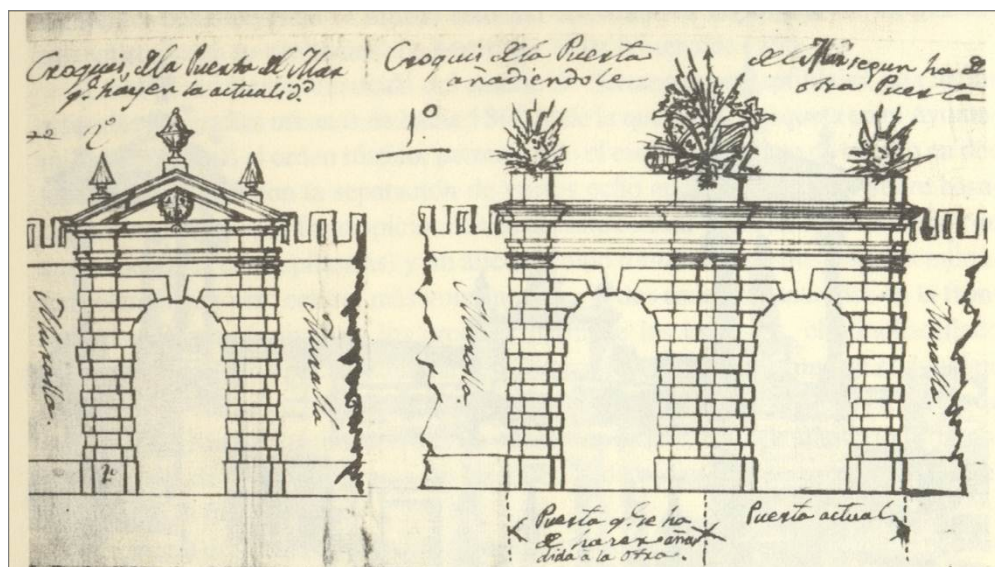


Plano, perfil y vista de un cuerpo de guardia que se ha de colocar en el Lugar de Benimamet. Carlos Beranger. 1751. AGS

El 23 de mayo de 1817 se propone a la Junta general de la Fábrica de Murs i Valls la apertura "de una nueva puerta (...) colateral e idéntica en todo a la actual para evitar los riesgos que puedan ocurrir, especialmente en la temporada del verano por el excesivo numero de carruages y gentes que por ella transitan"⁵⁴, tal y como se había hecho anteriormente con la del Real. El proyecto, que no llegó a realizarse, serviría de base para el que finalmente se llevó a cabo en 1842, bajo la dirección del arquitecto Jorge Gisbert, cuyas obras concluirían al año siguiente. El croquis representa el estado previo de la puerta y el resultante después de la adición de un segundo vano simétrico al anterior. Se mantiene la cornisa superior, aunque el frontón triangular y las acróteras del remate son sustituidos por un nuevo cuerpo plano adornado con el escudo de armas de la ciudad y las dieciséis banderas concedidas por Decreto del Gobierno provisional como

53 Beranguer, C. 1751. *Plano, perfil y vista de un cuerpo de guardia, que se ha de colocar en el lugar de Benimamet*. AGS 54 Carreres, S. 1948. *El Portal de la Mar. Anales del Centro de Cultura Valenciana*, no. 20. Pp. 57

premio por los servicios prestados por la ciudad en el alzamiento nacional de 1843⁵⁵. Las jambas y dovelas de los arcos quedan marcadas por el relieve de la sillería, según el almohadillado de las pilastras. La decoración se completa con las inscripciones conmemorativas “*Reynando Isabel Segunda. Año 1843*” en la fachada exterior y “*Construida la puerta de la derecha en 1764, el Ayuntamiento de esta ciudad en los años 1842 y 43 edificó la segunda bajo la dirección del arquitecto D. Gorge Gisbert*” en la interior⁵⁶.



Proyecto de reforma de la Puerta del Mar. Manuel Serrano. 1817. AMV

El vano añadido corresponde al lado de la muralla más próxima a la Ciudadela, por lo que hubo de demolerse el pequeño edificio para el cuerpo de guardia que custodiaba el acceso. El aspecto que ofrecía el portal tras su remodelación queda reflejado en los grabados de Guesdon y Gimeno⁵⁷, donde además se pone de manifiesto su relación con

55 Estas banderas serían retiradas el año siguiente. Ibid. Pp. 61-62

56 Ibid. Pp. 60

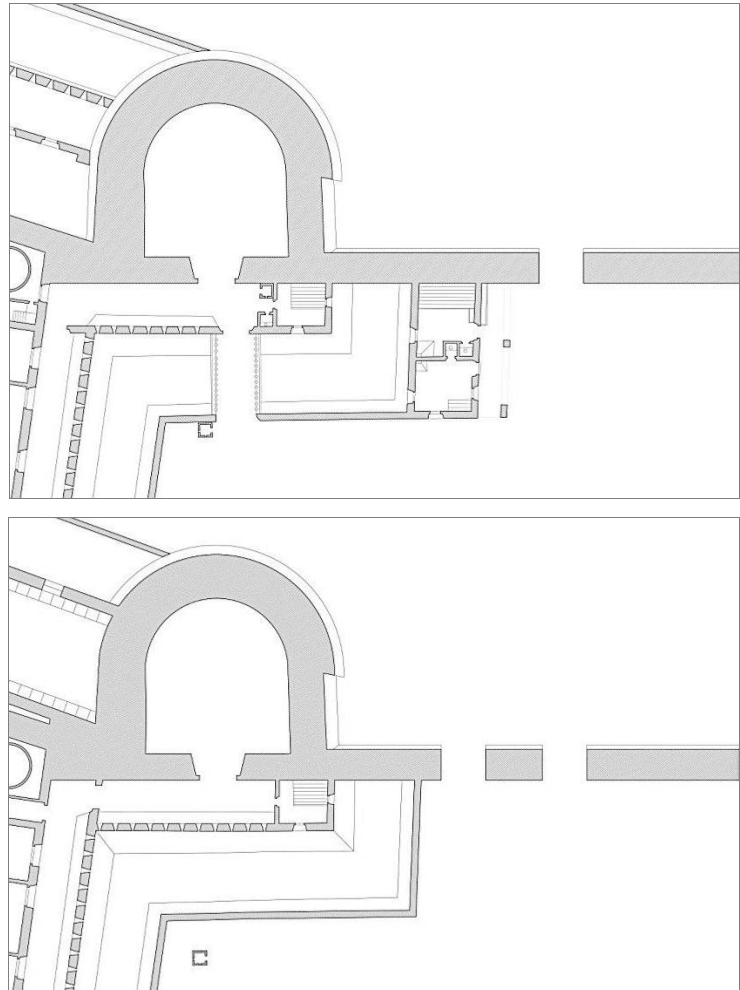
57 Esta imagen aparece publicada en el libro de Sanchis Guarner *La Ciudad de Valencia. Síntesis de Historia y de Geografía urbana*. Aunque no se conoce su fecha de realización, la escena que se representa podría ubicarse en torno a los años 1843, fecha en que se añadió un segundo arco gemelo al Portal del Mar y 1868 en que fue demolido.

La escena, tomada desde el punto de vista de un viandante, representa a modo de esbozo el acceso a la ciudad amurallada por la Puerta del Mar, con el punto de tartanas que partían en dirección al Grao a su izquierda. También a la izquierda del portal neoclásico puede verse un sector de la muralla contigua y a través de uno de sus vanos de la se vislumbra además una de las esquinas del edificio de la Aduana de 1758.

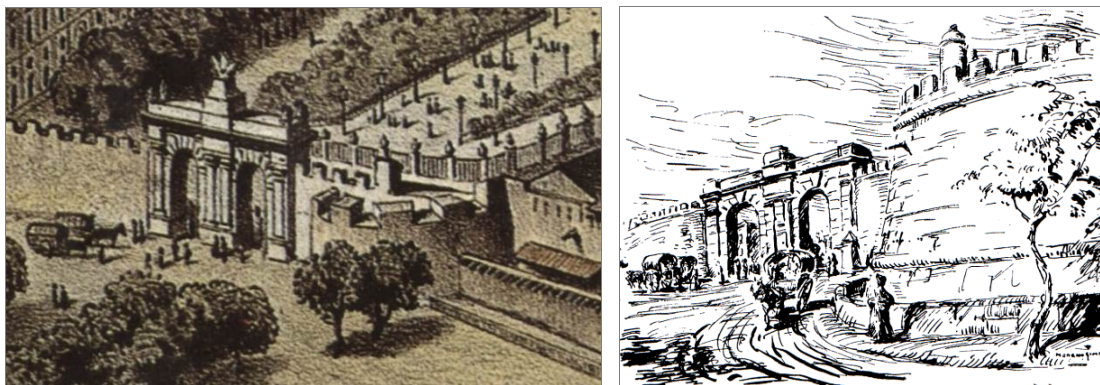
La parte izquierda del boceto se encuentra ocupada por el torreón semicircular de la Ciudadela, anexo a la muralla. En la parte inferior se distingue un muro bajo de piedra que podría corresponderse con el murete de protección del foso que circunda el recinto. Un poco más arriba se encuentra el bordón de piedra que separa dos de los cuerpos del torreón, es decir, el alambor o zócalo de forma troncocónica y la parte principal que aparece aquí representada con un talud excesivo ya que, según podemos comprobar en las fotografías de Martínez Aloy, se trata en realidad de un muro vertical.

En la parte superior encontramos también una gárgola para la evacuación de las aguas y rematando la torre otro bordón de piedra previo al antepecho almenado, cuya forma no parece corresponderse con la que presenta en las citadas fotografías, ya que aquí se compone a base de almenas cuando en realidad este remate estaba formado por merlones y cañoneras. Tras ellas aparece además una torrecilla o garita de vigilancia de forma cilíndrica cubierta con un pequeño cupulín semiesférico. Moreno, G. 1843-1868. La Puerta de la Mar. En: Manuel Sanchis Guarner. *La ciudad de Valencia*

el baluarte de la Ciudadela. En este último parece haber desaparecido el escudo y las banderas del remate. La característica común sin embargo es el énfasis en la representación del movimiento, del continuo tránsito de peatones y mercancías que esperan junto al portal para ser llevadas al puerto; es el símbolo de una sociedad preindustrial que empieza a despertar bajo el humo de sus fábricas.

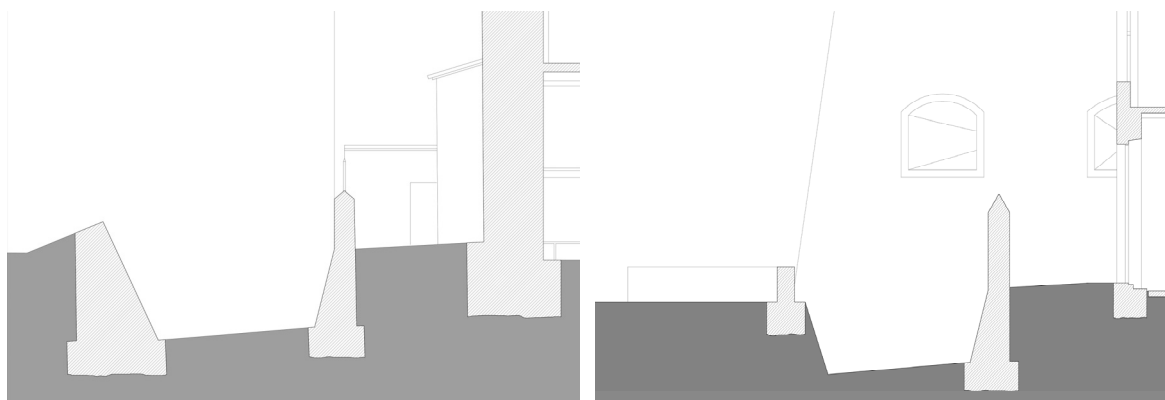


El Portal del Mar y el torreón de la Ciudadela antes de la reforma de 1845 y tras la adición del segundo vano y el derribo del cuerpo de guardia



Valencia a vista de pájaro (detalle). Alfred Guesdon. 1855 Ca. Museo de la Ciudad
La Puerta de la Mar. Gimeno Moreno. Manuel Sanchis Guarner. 1843-1868. La ciudad de Valencia

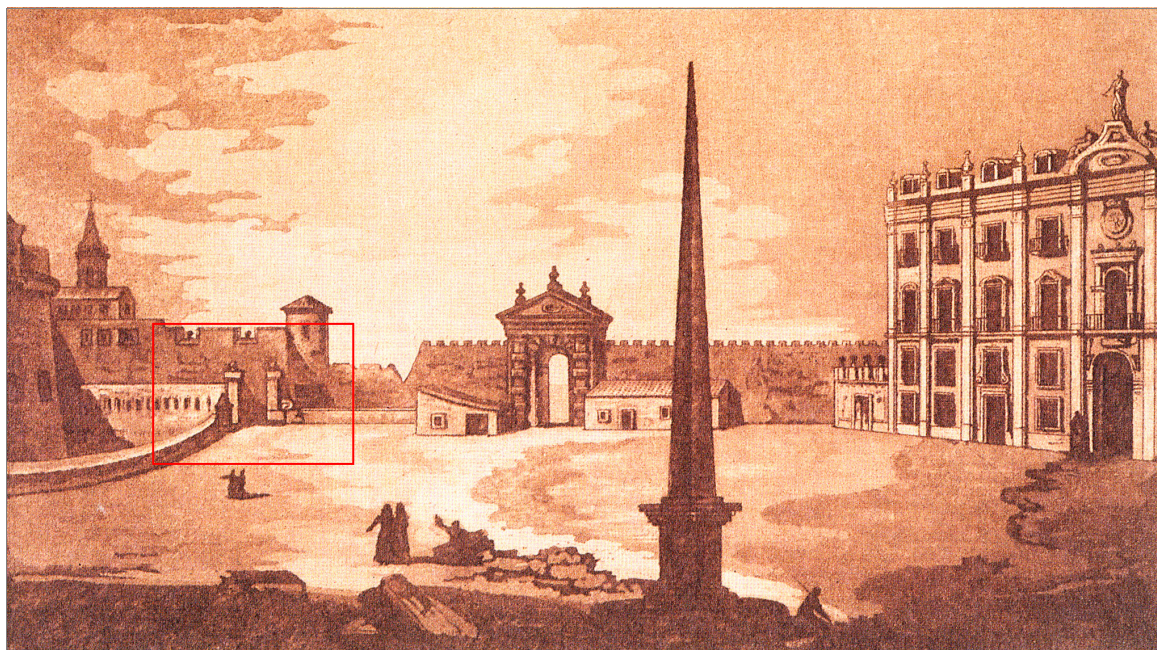
Las obras de 1707 en el exterior de la Casa de Armas se completarían con la finalización del foso en aquellas zonas donde no existía. Durante el siglo XVI, éste se había construido y ampliado frente a las fachadas del baluarte y la muralla en sus vertientes septentrional y oriental, pero las otras dos no tenían, puesto que quedaban hacia el interior de la ciudad. Así pues, se ejecutaron los tramos correspondientes a las fachadas occidental, en el propio huerto del Convento de Santo Domingo, y meridional, en la Plaza de Predicadores: “*Ví trabajar en las fortificaciones exteriores de la Casa de las Armas, por la parte del huerto de Santo Domingo, abriendo el foso*”⁵⁸. La obra consistía básicamente en el vaciado del terreno para la zanja y la ejecución de dos pequeños muros en talud contruados a base de mampostería ordinaria de cal y canto para contener las tierras. En el foso recayente a la plaza, el muro exterior se elevaba a mayor altura sobre la cota del terreno a modo de antepecho. Hacia finales del mes de julio las obras ya habían sido concluidas⁵⁹.



Sección transversal del foso en los terrenos del huerto del Convento de Santo Domingo y Plaza de Predicadores. Dibujo del autor

58 Ibid. 28 de mayo de 1707

59 Ibid. 28 de julio de 1707



Vista de la plaza de Sto. Domingo. Pedro Vicente Rodríguez. 1802. Biblioteca Nacional

En el grabado de Pedro Vicente Rodríguez⁶⁰ puede apreciarse la existencia del foso y del antepecho que lo delimita -a pesar de la perspectiva, muy deformada-. La representación nos sirve también para ilustrar, en comparación con la imagen que Tomás López Enguídanos realizó siete años después, la modificación del acceso principal al recinto de la Casa de Armas. Como vemos, la puerta se encuentra adosada a la barbacana que

60 La imagen, frecuentemente atribuida al proyecto para erigir un obelisco en memoria del General Elío, se corresponde en realidad con el monumento que debía haberse construido, según proyecto del arquitecto Juan Bautista La Corte, en conmemoración de la visita de Carlos IV a Valencia en 1802, y que no debió pasar de la colocación simbólica de la primera piedra a manos de Manuel Godoy. La imagen se atribuye también a Pedro Vicente Rodríguez, profesor de grabado en la Academia de San Carlos en 1810, y su director en 1814.

Se trata de una imagen tomada desde un punto de vista poco frecuente ya que, como en la mayor parte de los grabados realizados hasta la fecha, no se trata de una panorámica, sino de un sector muy localizado de la ciudad, concretamente de la entonces llamada Plaza de Santo Domingo.

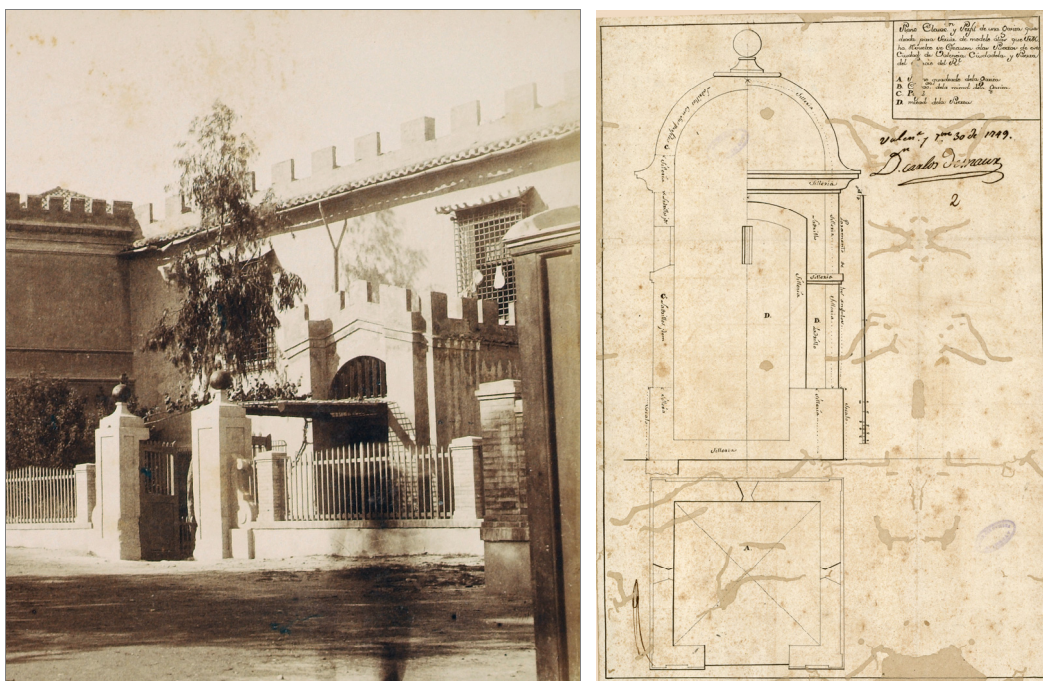
Pueden observarse en primer término el citado obelisco, a la derecha la fachada del edificio de la Aduana construida en 1758, a la izquierda parte del baluarte de la Ciudadela de 1707 con su acceso principal, al fondo parte de la muralla de la ciudad con la Puerta de la Mar en el centro y, tras ella la nave central y el campanario de la iglesia del Convento del Remedio.

La Puerta del Mar, que adquiere el protagonismo de la imagen, muestra el aspecto que debió tener tras ser reabierta en 1764 después de haber permanecido cerrada desde 1707. Se pueden observar las pilastras almohadilladas que flanquean el arco rematado con frontón triangular adornado con tres acróteras. Posteriormente, en 1843 se reformó de nuevo para añadir un vano simétrico al existente. Junto a ella aparecen dos pequeñas edificaciones de cubierta inclinada a un agua adosadas a la muralla que constituyen las habitaciones destinadas a los cuerpos de guardia del acceso a la ciudad.

Respecto a la Ciudadela, cabe señalar que se trata de una representación bastante esquematizada, al menos en lo que se refiere al foso recayente a la Plaza de Santo Domingo, aunque también podría tratarse de una alteración de la perspectiva, ya que el murete que lo delimita con la Plaza se nos muestra curvo en su totalidad cuando, según los planos de 1724 y 1812, se trata de una circunferencia en la parte que rodea al torreón y una recta en el resto hasta la muralla. Respecto al torreón circular se aprecian tan sólo dos de sus ventanas, el bordón superior y parte de la garita que mira hacia la plaza como remate.

La muralla parece presentar un derribo parcial entre la Puerta del Mar y el baluarte semicilíndrico, cuya presencia podemos intuir por la existencia de un parapeto almenado en la muralla del que asoman elementos que podrían tratarse de cañones. En la parte superior de este baluarte puede verse también la pequeña edificación cubierta destinada a la custodia de la pólvora. Rodríguez, P. V. Op. Cit.

delimita el corredor de acceso, detrás del baluarte del portal del Mar. Está constituido por dos pilastras de sección cuadrada rematadas con capiteles adornados con esferas. En la base de la pilastra derecha se observa también una voluta tallada en piedra. Junto a la pilastra izquierda encontramos también una de las garitas para controlar los accesos. Como señalábamos, tanto en el grabado de Enguíanos como en la fotografía de 1894 de la Colección Huguet, se aprecia cómo fue trasladado el acceso y situado frente a la puerta del edificio de la Casa de Armas, añadiendo un cerramiento de madera pero conservando los elementos de la entrada.



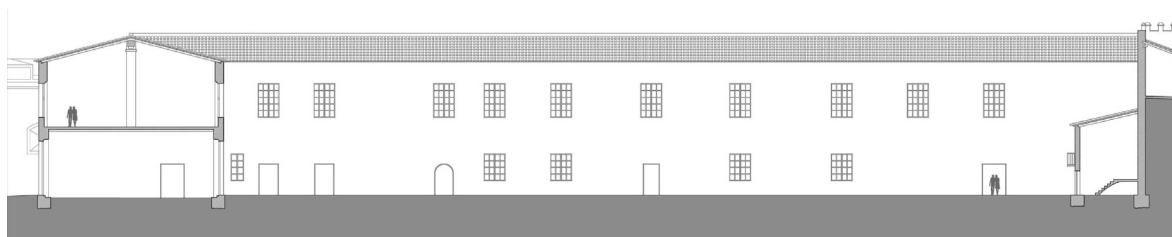
Cuartel de artillería (detalle). A. Esplugas. 1894. Colección José Huguet. Biblioteca Valenciana
 Plano elevación y perfil de una garita quadrada para servir de modelo a las que S.M. ha resuelto se ejecuten alas Puertas de esta Ciudad de Valencia. Ciudadela y Puerta del Palacio del Real. Carlos Desnaux. 1749. Archivo del Reino de Valencia

5.2.2_La conversión en cuartel

A pesar de que no sería hasta el año 1728 cuando se aprobase el reglamento para el establecimiento de cuarteles, que trataba de responder a la necesidad de crear alojamientos permanentes para las tropas y con cuya entrada en vigor comenzarían a proliferar numerosos proyectos para la construcción de cuarteles en todo el reino, ya en 1707, con la toma de la Casa de Armas como sede militar del gobierno borbónico, se planteó la necesidad de reconvertir el edificio como cuartel. Así pues, las instalaciones que hasta el momento habían sido utilizadas como depósito de armas donde custodiar las piezas y pertrechos necesarios para la defensa de la ciudad y el equipamiento de los

ejércitos del reino, serían adaptadas para su nuevo uso, con las instalaciones necesarias para el alojamiento de un ejército permanente, pero manteniendo su función anterior de depósito de armas.

De esta forma, además de los trabajos necesarios para asegurar las defensas del entorno inmediato del edificio y su perímetro, se ejecutarían simultáneamente las obras para adaptar las instalaciones existentes a su nuevo uso. La planta baja del edificio construido en 1585 por Ambuesa, que se destinaba a la custodia de piezas de artillería, había sido proyectada de forma que su fachada principal, orientada al patio de armas y constituida por un pórtico de 11 arcos escarzanos, quedase abierta, con el fin de facilitar la ventilación del armamento. Una de las principales medidas que se adoptaron fue la de cerrar el pórtico cegando los arcos, aunque dejando ventanas para iluminar las estancias resultantes, de forma que pudiesen destinarse al alojamiento de soldados. Además, para facilitar la ventilación cruzada se abrirían vanos en la fachada posterior, para lo cual hubo de perforarse la antigua muralla a la altura de la planta baja. También fue construido en esta planta -gracias a que la altura entre forjados lo permitía-, un altillo con estructura de madera con el fin de aumentar la capacidad de las salas. Planes relata el estado de las obras a fecha de 4 de junio: *“Entré en la Casa de las Armas y ví las fortificaciones que se van perfeccionando; y para acuartelar los soldados se hacía cuarto baxo el Salón de las Armas, entrando en el patio descubierto a mano izquierda; y entrando a mano derecha, en un rincón se hacía horno para cocer pan (...)”*⁶¹.

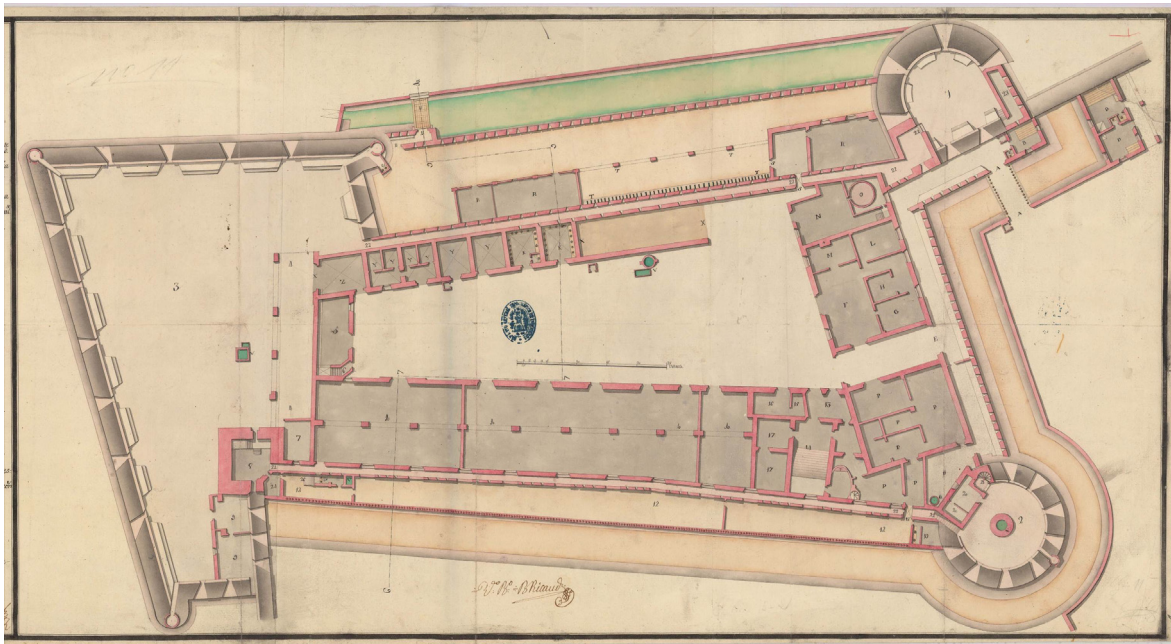


Obras de cerramiento de la planta baja en la fachada del edificio de la Casa de Armas de 1585. Dibujo del autor

Como podemos comprobar según la crónica de Planes, la adaptación del edificio para su uso como cuartel implicaba, además de la construcción de los propios dormitorios de los soldados, la de otras muchas dependencias necesarias para la vida en el complejo militar. Así pues se construirían cocinas, un horno, letrinas, viviendas para sargentos, una capilla, etc. El programa detallado del edificio se encuentra en el plano de Balthasar Ricaud, conservado en el Archivo General Militar de Madrid. A pesar de que fue realizado

61 Ibid. 4 de junio de 1707

en 1777 -setenta años después de la ejecución de las obras-, la organización general de las dependencias coincide con la especificada en el “*Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia*”⁶² del Centro Geográfico del Ejército, ejecutado en 1724. Por otra parte, las divisiones interiores coinciden también con las grafiadas con línea de puntos -indicando la distribución preexistente- en el plano de Montañú, donde proyecta un nuevo cuartel en la Ciudadela fechado también en 1724. Todo ello nos lleva a concluir que el programa del edificio especificado en el plano de 1777 podría ser el mismo que el que se construiría en 1707, o al menos que permanece desde 1724.



Plano detallado de la Ciudadela de Valencia. Balthasar Ricaud. 1777. Archivo General Militar de Madrid

El programa por tanto es el siguiente:

Exterior de las murallas

- Cuerpo de guardia para cuatro hombres y un cabo
- Letrinas para el cuerpo de guardia
- Cuerpo de guardia para oficial y tropa en la puerta nueva
- Falsabraga
- Cocinas

Edificios

Planta baja

62 Anónimo. 1724. *Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia*. Centro Geográfico del Ejército

- Pieza para tomar los sargentos la (orn.)
- Cuerpo de guardia de la tropa
- Cuerpo de guardia del oficial
- Cuarto para oficiales presos
- Capilla
- Cantina
- Horno
- Habitación del gobernador
- Cuartos para casados
- Cuarto que sirve de guardia de prevención y para oficiales presos
- Cuarteles
- Cuarto para un sargento casado
- Calabozos
- Letrinas del gobernador
- Letrinas del ayudante

Planta primera

- Habitación del ayudante
- Sala de armas
- Cuarteles
- Cuarto para el oficial de guardia de la artillería
- Obrador de artillería

Baluartes del Portal del Mar

- Almacén de bombas y batería
- Repuesto de pólvora (en terraza)

Baluartes de la Plaza de Sto. Domingo

- Almacén de pertrechos de artillería
- Repuesto de pólvora (en terraza)

Baluartes grandes

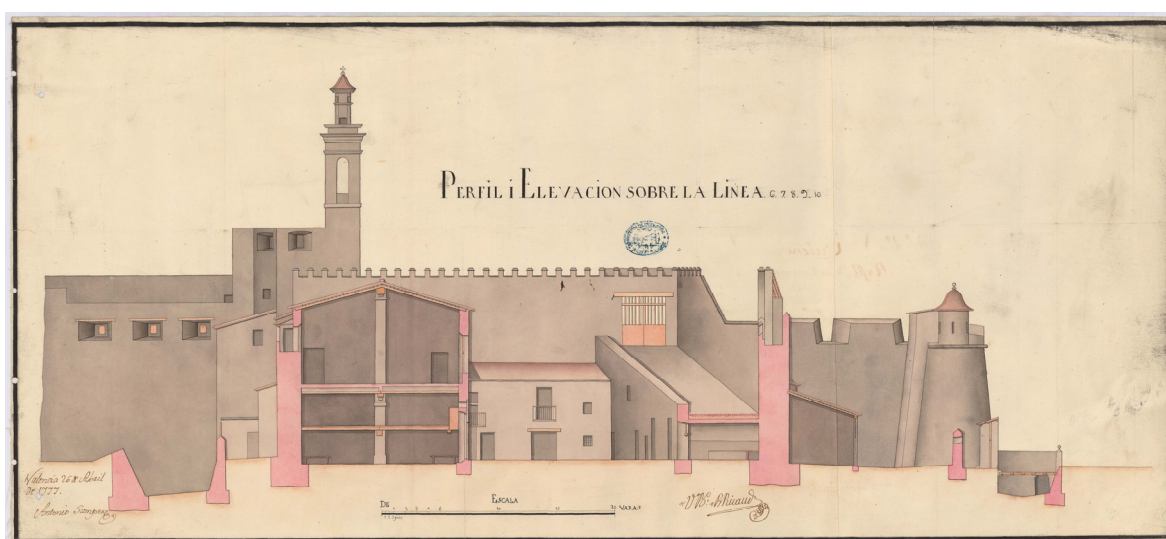
- Tinglado para resguardo de cureñas y fuegos de armas de la artillería
- Cuarto del tambor mayor de la artillería
- Cuarto que sirve de repuesto de pólvora para el más pronto servicio de la artillería del baluarte

- Letrina

Torre campanario (de L'Esperó)

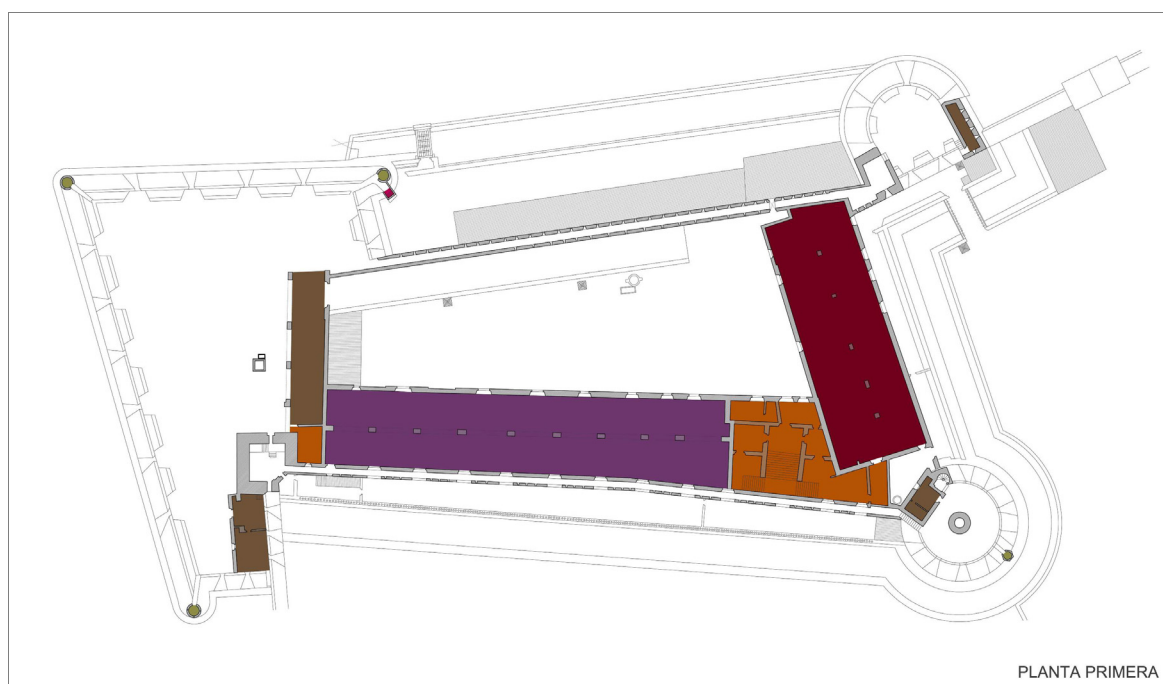
Rampa

- Calabozos
- Letrinas
- Cantina



Perfil y elevación sobre la línea 6, 7, 8, 9, 10. Balthasar Ricau. 1777. Archivo General Militar de Madrid

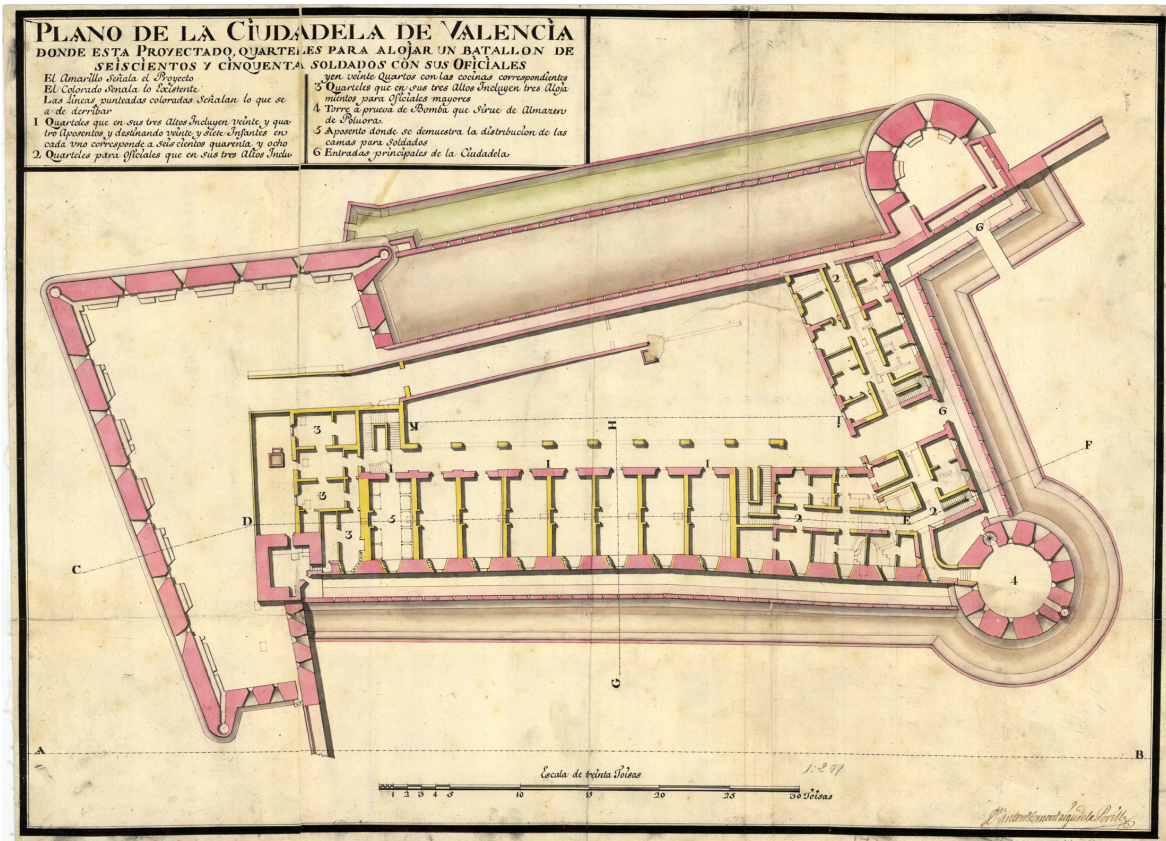
Como podemos ver, la sala de armas grande que se encontraba en la planta primera del edificio de Ambuesa, se utilizaría a partir de este momento como zona para el alojamiento de la tropa, quedando la sala de armas en la planta primera del edificio de menor longitud. Por otra parte, en el caso de que se confirmase la hipótesis que se planteaba en el capítulo anterior, es decir, que este edificio podía tener en principio menor longitud, de manera que no llegaba a tocar la muralla, las obras en este periodo habrían podido incluir la prolongación del edificio, dejando un espacio para el paso a las cocinas, donde se alojarían el horno y la cantina. Además al hacer llegar el edificio hasta la muralla quedaba cerrado el patio de armas, haciendo de la Ciudadela un espacio totalmente cerrado al exterior y por tanto más seguro. Esto habría obligado a cambiar la ubicación del acceso principal al lugar donde se encuentra en la actualidad.



Esquema de distribución en plantas baja y primera. Dibujo del autor

Como se ha dicho, en el año 1724 el ingeniero de origen francés Antonio Montaigú de la Perillé elaboraría para la ciudad de Valencia un total de cuatro proyectos de cuarteles, de los cuales ninguno llegaría a ejecutarse. El primero de ellos estaría situado junto al Palacio Real, otro en los solares donde después se construiría la Aduana en 1764 y un tercero ocupando el edificio de la Lonja. Las dos primeras propuestas parecen corresponder a un mismo proyecto en el que se introducen las necesarias variaciones para adaptar el edificio al emplazamiento que debía ocupar definitivamente. El cuarto de

estos diseños -el más ambicioso según el número de soldados alojados- corresponde a la ejecución de un nuevo cuartel en los edificios de la Casa de Armas y pretendía transformar por completo las instalaciones que habían sido renovadas tan sólo diecisiete años antes.

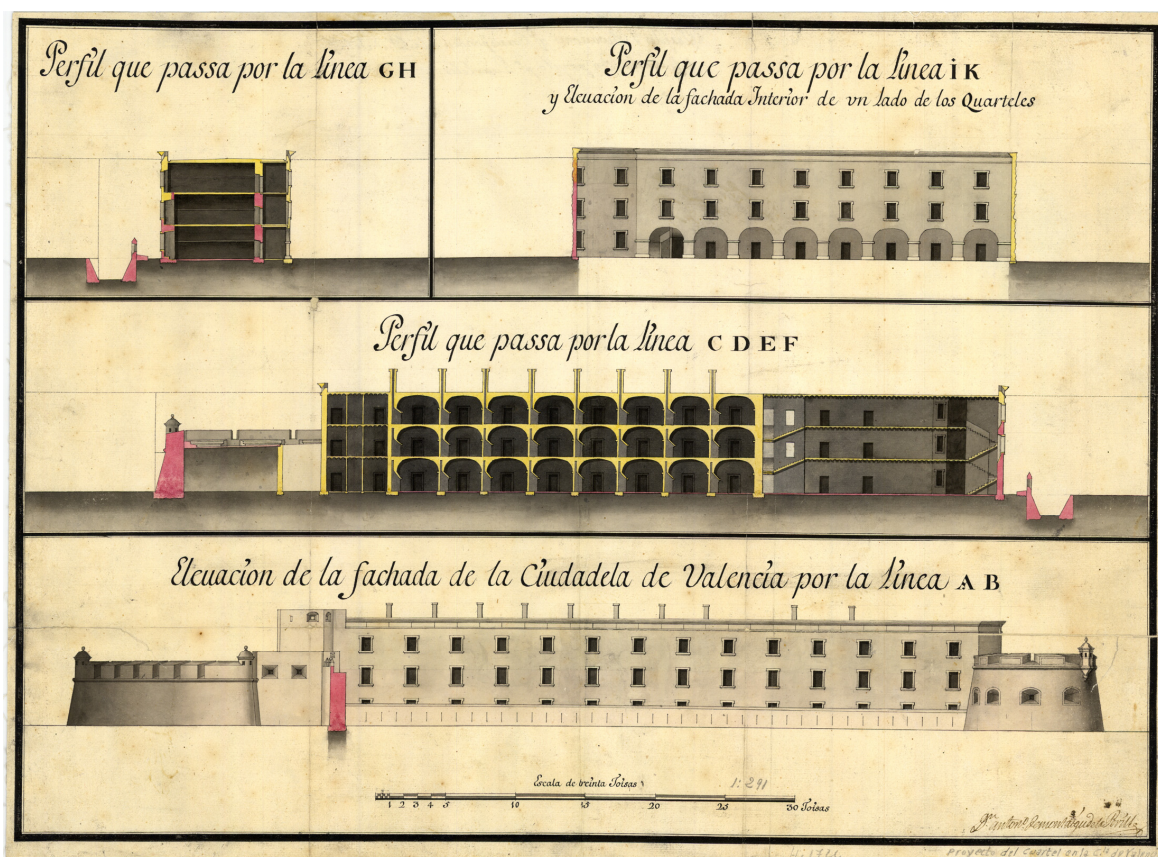


Plano de la Ciudadela de Valencia donde esta proyectado quarteles para alojar un batallón de seiscientos y cincuenta soldados con sus oficiales. Antonio Montañú de la Perillé. 1724. Centro Geográfico del Ejército

El programa se distribuía en los dos edificios principales a los que se les añadía una altura y en un nuevo cuerpo situado entre el baluarte de Gregori y el patio de armas. Era en este último donde debían disponerse los alojamientos para oficiales mayores -tres en cada planta-, a los que se accedía por una escalera de tres tramos de nueva construcción. Además el proyecto preveía el vaciado de parte del terraplén del baluarte con el fin de construir un patio que permitiera la ventilación en planta baja.

En el edificio de mayor longitud, de estructura abovedada, se situaban los veinticuatro *apuestos* destinados a veintisiete infantes en cada uno de ellos. Se suprimía la sala de armas y la escalera de tipo imperial era sustituida por otra de tres tramos en "U" junto a la fachada principal. Además, este volumen aumentaba su anchura al añadirse un nuevo

cuerpo sustentado por un pórtico de ocho arcos escarzanos en el que se situaban los corredores que debían comunicar las distintas habitaciones en las plantas superiores.



Perfiles y elevación de la fachada de la Ciudadela de Valencia. Antonio Montañú de la Perillé. 1724. Centro Geográfico del Ejército

En el edificio correspondiente a la etapa de 1574 se construirían dos nuevas escaleras y se eliminarían la capilla, el horno, la cantina y la vivienda del gobernador para disponer los veinte cuarteles con sus cocinas correspondientes para los oficiales.

Las cocinas y los cuartos para soldados casados que ocupaban el espacio de la falsabraga son suprimidos y se mantienen el acceso principal y los almacenes de pólvora en los torreones, que no se modifican. La composición en fachada evoca la racionalidad propia de su tipología, donde la distribución de los huecos, adornados con un marco perimetral, responde a la estructura interior del edificio, formando una retícula regular articulada con los arcos del pórtico inferior.

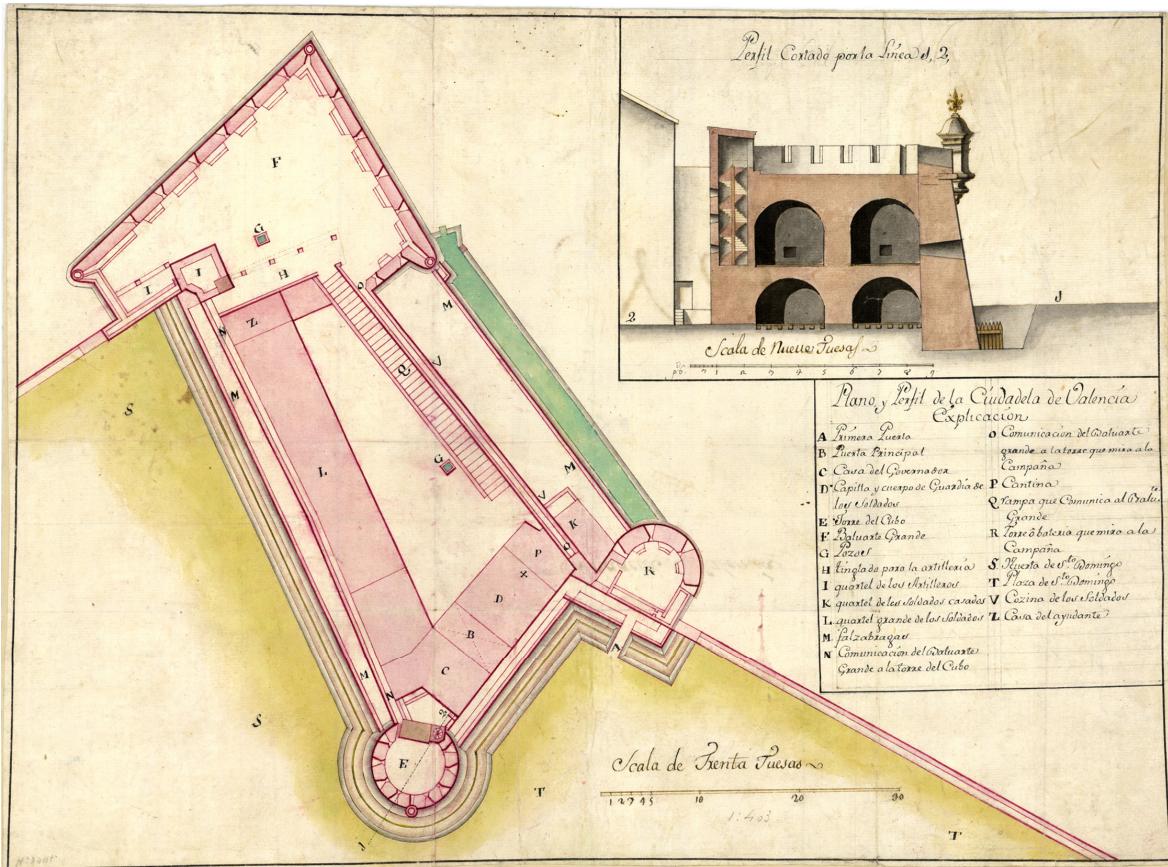
5.2.3 _El nuevo torreón

De todas las modificaciones a las que se vio sometida la Casa de Armas, sin duda la que más repercutiría en la imagen exterior del edificio sería la construcción de un nuevo baluarte en el vértice de la Plaza de Predicadores. Con las reformas de 1707 se pretendía crear un bastión fortificado en todos sus frentes, al igual que en otras ciudadelas de planta pentagonal, como las construidas en Pamplona y Jaca en 1571 y 1592 respectivamente. Evidentemente, dadas las circunstancias que dieron origen y han ido configurando la Casa de Armas, el edificio se encuentra muy alejado del modelo que representan estos ejemplos, pero con las reformas que se llevaron a cabo se quiso dotar al conjunto de una autonomía total respecto a las murallas de la ciudad, aislarlo del exterior y protegerlo de “todas” las posibles agresiones externas. Para ello se procedería a ejecutar las obras para que los muros quedasen rodeados por un foso en todo su perímetro y para eliminar las construcciones próximas que podían suponer una amenaza para la seguridad. Pero no era suficiente. Si bien el Portal del Mar quedaba protegido por el baluarte semicilíndrico y el baluarte de Gregori defendía al edificio -y a la ciudad- de los ataques procedentes del mar, los frentes orientados hacia la propia ciudad, en la plaza de Predicadores quedaban desguarnecidos. Como solución se optó por construir en el encuentro de los edificios longitudinales, en el vértice occidental del complejo, un torreón circular orientado a la plaza que defendería a sus ocupantes de los propios ciudadanos, tal y como cita Planes en su crónica: *“También ví derribar las paredes del güerto de Sto. Domingo, desde la portería, hasta el torreón que se está acabando junto al lugar del antiguo portalico de la plazuela de la Casa de las Armas”*⁶³. Para la obra se utilizarían parte de los materiales extraídos del derribo de los edificios vecinos: *“Los ladrillos con que se ha hecho el citado baluarte que esta dentro de Valencia a la esquina de la casa de las Armas y miran las troneras hacia dentro de Valencia, son de las ruinas de las quarenta casas que se han derribado en la plaza de Predicadores, desde el callizo que no tenia salida y se llamaba la Xerieta...”*⁶⁴. Con su culminación se cerraba el perímetro de seguridad, creando un circuito elevado desde el cual se podía disparar y que podía ser recorrido en tres de los cuatro lados del recinto: del baluarte de la Puerta del Mar sobre la muralla hasta el baluarte grande y desde éste al nuevo torreón. Evidentemente, esta nueva imagen hizo que se convirtiera en un elemento muy impopular entre la población. El antiguo depósito de armas fue desde entonces concebido como una amenaza que

63 Planes, I. Op. Cit. 19 de diciembre de 1707

64 Ibid. 29 de diciembre de 1707

representaba la represión del gobierno borbónico hacia el cual el pueblo sentía una animadversión fraguada desde el inicio de la guerra⁶⁵.



Plano y perfil de la Ciudadela de Valencia. Perfil cortado por la línea 1, 2. 1724. Centro Geográfico del Ejército

Con la conclusión del nuevo torreón y de las obras que completaban el sistema defensivo de la antigua Casa de Armas, se dio fin a un proceso de reformas, a partir del cual el edificio pasaría a ser denominado como “Ciudadela de Valencia”.

Respecto a su autoría no se tienen demasiados datos. Planes hace referencia al “ingeniero francés que hace hacer la Ciudadela en Valencia”⁶⁶, aunque no cita su nombre ni aporta más información. Por su parte José Luis Cervera Torrejón plantea en su artículo “Los ingenieros militares en la Valencia del XVIII”⁶⁷, dos posibles hipótesis: en primer lugar podría atribuirse al francés Luis Langot de Villiers, ingeniero ayudante de Vauban que acompañó al duque de Berwick en su campaña de Valencia. Permaneció en España

65 Roselló, V.M. y Esteban, J. 2000. *La fachada septentrional de la ciudad de Valencia*. Valencia: Fundación Bancaja. Pp. 102-103

66 Ibid. 17 de noviembre de 1707

67 Cervera-Torrejón, J.L. 2005. Los ingenieros militares en la Valencia del XVIII. *Arquitectura y obras públicas*. En: *Poliarcética. Fortificación y patrimonio*. Centro de historia y cultura militar de Valencia, Fórum Unesco-universidad y patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia, pp. 157-181.

desde 1706 donde se integraría en 1711 en el Cuerpo de Ingenieros antes de ser destinado como ingeniero jefe del Reino de Murcia⁶⁸. La segunda hipótesis parece menos probable puesto que se aleja de la referencia de Planes: plantea como posible autor al flamenco Santiago Alberto Goffau, uno de los primeros integrantes del Cuerpo de Ingenieros y primer ingeniero jefe de Valencia. En cualquier caso, según Cervera Torrejón, es muy posible que la supervisión de la obra quedase a cargo de Claude François Bidal-Cerda, conocido como el caballero D' Asfeld, que ocupó el cargo de comandante general del Reino de Valencia durante la ausencia de Berwick.

Las dos versiones del "Valentia edetanorum" de Tosca constituyen, gracias a la fidelidad y el detalle con que se representa la Ciudadela, un valioso testimonio de los cambios que se produjeron en los edificios y en su entorno inmediato tras la ocupación de la ciudad. Dado que la primera data de 1704 -tres años antes de la Guerra de Sucesión- y la segunda de 1734⁶⁹ es decir, una vez concluidas las reformas, podemos establecer qué

68 Capel-Sáez, H. Op. Cit. Pp. 251

69 Grabado en negro sobre cuatro planchas calcográficas de cobre, la traza del plano responde sustancialmente al manuscrito de Tosca, aunque a escala reducida. Escrito en castellano como consecuencia de la implantación del Decreto de Nueva Planta, refleja además algunos de los cambios acaecidos en la ciudad desde la realización del plano manuscrito original, lo cual permite datar la fecha de realización del grabado alrededor del año 1738, fecha que se contradice con la que se incluye en la cartela dedicatoria (1705), ubicada en la esquina superior izquierda del plano. En el ángulo inferior izquierdo se encuentra, adornada al estilo barroco, la leyenda de los principales edificios representados, a la que se han añadido dos nombres y en la parte inferior las dos escalas gráficas expresadas en palmos valencianos y pies geométricos.

Algunos de los nuevos edificios que no aparecían en el plano de Tosca son, en primer lugar, las torres gemelas del principio de la Alameda, la ermita de la Soledad, el torreón circular de la Ciudadela del que luego hablaremos y las Escuelas Pías en su primitivo emplazamiento, cuya presencia ha permitido datar la fecha de la primera edición del plano con cierta precisión.

Otras diferencias, aunque menos sustanciales, son la eliminación de gran parte del arbolado, consecuencia tal vez de la necesidad de simplificación por exigencias de la técnica utilizada y algunas variaciones puntuales, como el cambio de estilo del Portal del Real, al que se ha añadido un remate barroco o la desaparición de la barbacana anexa a la muralla en el tramo comprendido entre el portal anterior y el torreón del Cid en el que ha aparecido una pequeña puerta enfrentada a la calle del Gobernador Viejo.

Respecto a la Ciudadela, podemos constatar la presencia de un nuevo torreón en la imagen del edificio grabada por Fortea. Se encuentra en el ángulo más occidental del complejo, en la esquina exterior del encuentro de los dos edificios principales. Arranca con un zócalo que da paso a un volumen troncocónico o de hiperboloide y aparece perforado por ventanas rectangulares en todo su perímetro visible. Se remata con un parapeto almenado y, orientada a la Plaza de Armas, con una garita cubierta con cupulín. No se advierte la presencia del foso, lo que contradice la crónica del Marqués de Cruilles escrita alrededor de 1876: *"Cuando en 1707 se posesionó de ella el rey D. Felipe V, se hallaron 26 cañones de bronce, con picas, arcabuces y mosquetes suficientes para armar diez mil hombres. Mandó el rey que á la parte recayente á la ciudad se construyese un bastion con su foso y torreón para la conveniente defensa y seguridad, destinándolo para ciudadela"*.

Precisamente el aumento del número de cañones que aparece en la terraza del baluarte es otro de los cambios que podemos apreciar, aunque sólo se constata la presencia de siete unidades apuntando hacia el exterior y otros cinco o seis más bajo los porches junto a la torre musulmana.

En las dos esquinas del baluarte recayente al cauce del río -una sobre el vértice oriental y otra sobre el orillón septentrional- han aparecido dos garitas de vigilancia que no estaban en el Tosca de 1704.

En el interior del recinto no se aprecia ninguna otra modificación respecto al plano anterior. Sin embargo el entorno inmediato ha sufrido algunos cambios. En primer lugar el muro que delimita el huero del Convento del Remedio ha desaparecido parcialmente. En el vértice opuesto, en la Plaza de Armas la doble muralla se ha visto reducida a una, con la única presencia de la Puerta del Mar junto al torreón semicilíndrico. Tanto el antiguo edificio de la Aduana junta a la muralla como las casas adyacentes han desaparecido también, de manera que la plaza ha pasado a convertirse en un gran espacio abierto libre de edificios.

diferencias existen entre ambas, aunque evidentemente, no reflejan la totalidad de las obras llevadas a cabo.



Valentia edetanorum/ aliis contestanorum, vulgo del Cid (detalla). Tomás Vicente Tosca. 1704. AMV

Valentia edetanorum vulgo del Cid (detalle). Tomás Vicente Tosca- José Fortea. 1738. AMV

En primer lugar observamos que en el lado sur de la Ciudadela -la parte superior en el plano-, han desaparecido el tramo interior de la muralla, con el portal viejo del Mar, y los edificios que ocupaban este espacio, entre la muralla exterior y el *atzucac* llamado de *la Xerieta*. Precisamente en el punto donde esta muralla llegaba a la esquina suroccidental de los edificios de la Casa de Armas se representa en el plano de Fortea un torreón de planta circular rematado por una casa-mata con merlones y una garita en su extremo sur. Sobre el portal nuevo del Mar se dibuja en el nuevo plano un elemento que no había en el anterior. Se trata seguramente de la imagen religiosa y la cruz que coronaba el antiguo portal, y que al ser demolido éste, debió ser trasladada al nuevo.

En el espacio extramuros situado frente a la fachada oriental de la Ciudadela se encuentra el convento del Remedio. En la imagen de 1738 han desaparecido algunas de sus dependencias mas próximas al baluarte del portal del Mar y parte del cerramiento del huerto del convento. En este baluarte, cuya terraza aparece plana en la primera versión, se dibuja en la segunda un antepecho perimetral. Sin embargo, lo más probable es que el

Para concluir, cabe destacar la ausencia del arbolado que en el plano manuscrito aparecía frente a la muralla oriental y en el espacio comprendido entre el edificio longitudinal de la Casa de Armas y el muro que limita con el huerto de Santo Domingo, aunque se trata de una característica común en el conjunto del plano. Tosca, T. V, Fortea, J. 1738. *Valentia edetanorum vulgo del Cid*. AMV

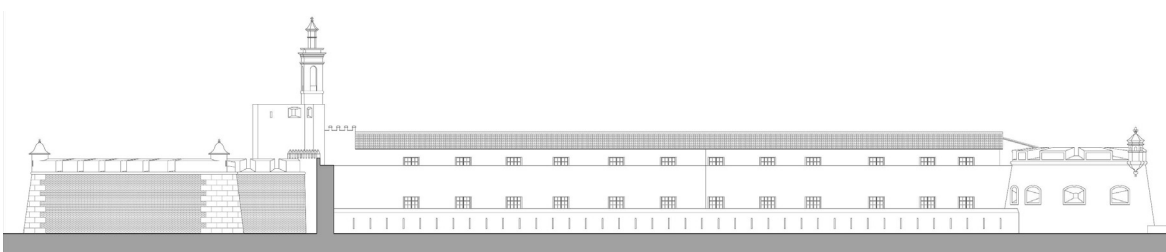
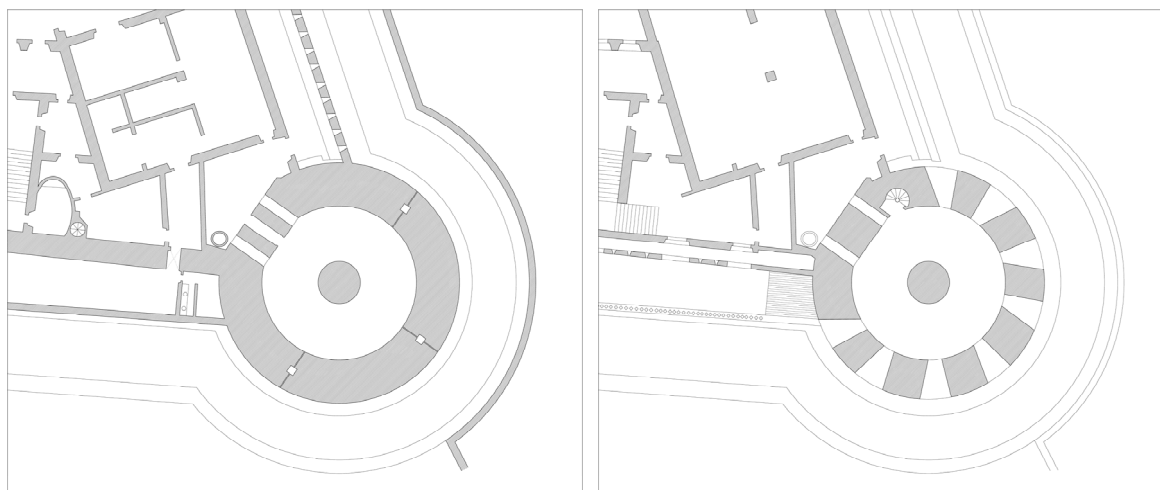
autor haya simplificado su representación, puesto que este elemento aparece ya en representaciones anteriores. En la parte posterior de este torreón, en el interior de la muralla, vemos un muro que no estaba en el original de Tosca. Se trata del antepecho que delimita el nuevo foso, que queda oculto en su mayor parte por los propios edificios.

En el baluarte principal aparecen también dos garitas de vigilancia, pero únicamente sobre el orillón noroccidental y sobre el vértice central, quedando el último vacío.

Hay otro detalle importante que merece la pena destacar: el edificio de la primera fase de las obras de la Casa de Armas -el de menor longitud- no llega hasta la muralla oriental del recinto, y en su parte posterior se encuentra sólo el muro de cerramiento. Esto confirmaría la hipótesis que planteábamos en el capítulo anterior. Sin embargo, en la representación de 1704 una de las crujías del edificio sí llega a unirse a la muralla, -y sabemos que ésta fue su configuración posterior-, por lo que se plantea una contradicción que aquí queda sin clarificar.

5.2.3.1_Aspectos morfológicos

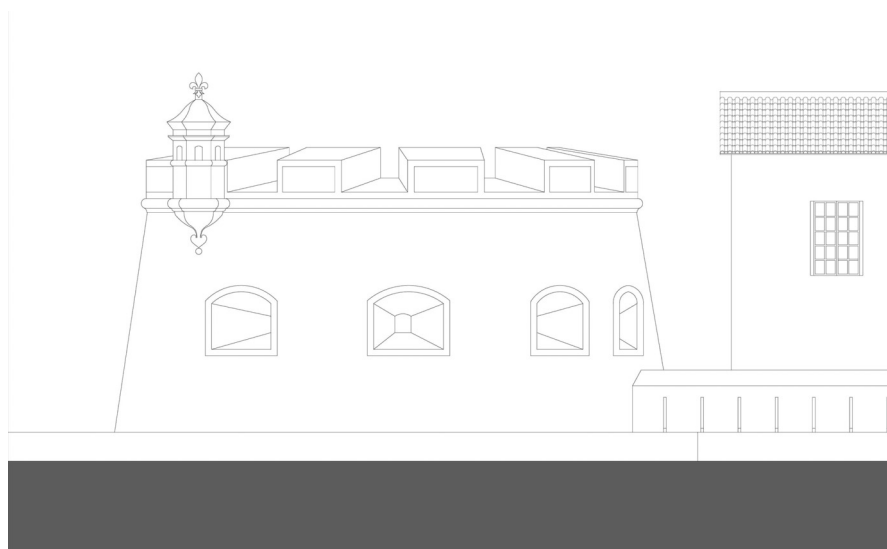
Se trata de una torre troncocónica, puesto que sus lienzos presentan un talud de aproximadamente 8° respecto a la vertical. Alcanza una altura de 12,30 m. desde el arranque del muro en el fondo del foso hasta el cordón superior y de 9,20 m. desde el nivel del suelo en la plaza -el foso tiene por tanto una profundidad en este punto de 3,10 m.- La planta tiene forma de circunferencia en la cual el muro de encuentro con los edificios genera una cuerda de aproximadamente 4,80 m. de longitud en su cara interna. Su diámetro es de 20,90 m. en la base y de 17,70 m. en la coronación, con lo que el grosor de los muros disminuye desde los 4,20 m. hasta los 2,40 m. respectivamente.



Baluarte de Santo Domingo. Plantas baja y primera. 1707-1846. Dibujo del autor
Alzado oeste. 1707-1846. Dibujo del autor

El interior está dividido en dos plantas. A la planta baja -utilizada como almacén- se accede a través de un vano de 0,96 m. de anchura en el centro del muro de separación, desde un pequeño patio triangular situado entre el torreón y los edificios contiguos. Para facilitar la ventilación se disponen dos ventanas a ambos lados de la puerta de acceso y tres respiraderos radiales en el lienzo circular. La cota del suelo se encuentra entre el fondo del foso y el nivel de suelo en el exterior, a 2 m. de altura respecto del primero. Según los planos de que disponemos no existe comunicación directa entre esta planta y la superior, a la que se accede desde la terraza por medio de una escalera de caracol que discurre por el interior del muro. En esta planta se disponen un total de ocho cañoneras radiales pertenecientes al tipo denominado “a la francesa”. Se trata de un modelo de embrasura con apertura abocinada en arco escarzano y deriva exterior, ornamentada con un resalte perimetral que enmarca el vano. Este tipo de cañonera, que se ha podido documentar en las almenaras de la costa alicantina, es una variante surgida en fortificaciones pre-abaluartadas, como las de la torre del Monasterio de la Santa Faz, del año 1553, o las defensas de la muralla de Villajoyosa, datadas aproximadamente en

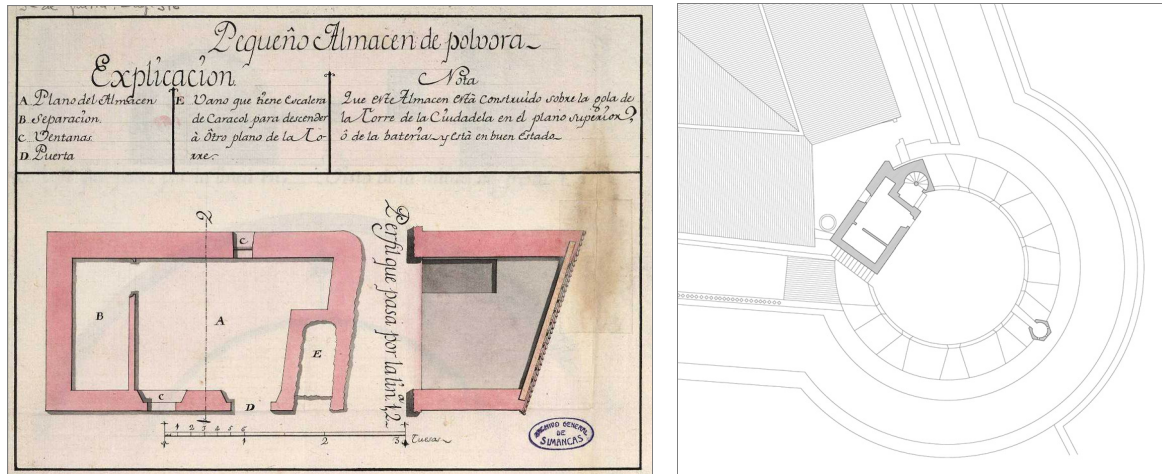
el año 1534⁷⁰. De todas formas, el uso de este modelo, también presente en la Torre de L'Esperó, no se generalizaría para toda la península hasta la segunda mitad del siglo XVI.



Baluarte de Santo Domingo. Alzado Sur. 1707-1846. Dibujo del autor

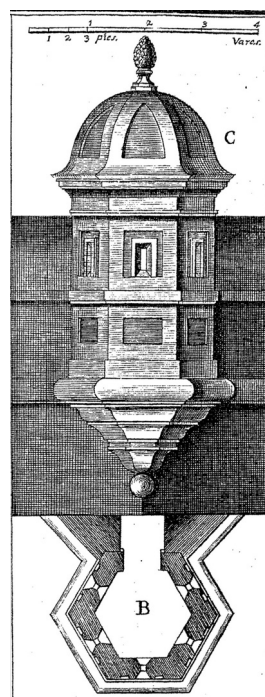
Sobre el cuerpo principal del torreón se dispone un cordón de sección semitoroidal de aproximadamente 0,40 m. de diámetro, que sirve como elemento de transición entre el lienzo del muro y el remate donde se encuentra la terraza, delimitada perimetralmente por un parapeto. Éste se constituye por un total de nueve merlones entre los que se interponen ocho cañoneras abocinadas, más amplias hacia el interior y el exterior y más estrechas en la parte central, con una embocadura exterior de alrededor de 2,40 m., mayor que la interior, de aproximadamente 1 m. La parte central oscila entre los 0,6 y 0,7 m. aunque varía según la posición que ocupan. Las situadas más próximas a los muros de la Casa de Armas tienen su eje esviado para cubrir la defensa de los edificios. La altura de los parapetos es de 1,40 m. al exterior y de 1,85 m. hacia la terraza, con lo que resulta una inclinación del plano superior de aproximadamente 8° respecto a la horizontal que favorece la ampliación del campo de tiro en las distancias próximas al punto de defensa.

70 Menendez Fueyo, J. L. *Glosario de Fortificación Medieval*. <http://proyectoifac.obolog.com/canonera-glosario-fortificacion-medieval-5-233382>



Pequeño almacén de pólvora. 1748. AGS
 Baluarte de Santo Domingo. Planta de cubiertas. 1707-1846. Dibujo del autor

Desde el exterior de la torre se accede a la terraza superior a través de una escalera que la comunica con el adarve de la muralla que discurre adosada al edificio de mayor longitud. En el centro de esta terraza encontramos un pozo. En el ángulo más próximo al vértice de unión, “sobre la gola de la torre de la Ciudadela en el plano superior, o de la batería”⁷¹ se encuentra el pequeño edificio que sirve como almacén de pólvora y que aloja también la escalera de caracol que da acceso a la planta intermedia. Se trata de una construcción de planta rectangular con cubierta a un agua que cuenta con dos estancias separadas por un tabique y se ventila por medio de dos ventanas situadas en las fachadas principal y posterior.



Plano y Elevación de garita hexagonal de piedra cortada. Juan Muller. 1769. Tratado de Fortificación
 Perfil cortado por la línea 1, 2 (detalle). 1724. Centro Geográfico del Ejército

71 Anónimo. 1748. *Pequeño almacén de pólvora*. AGS. Sig. MPD, 54, 011

En el extremo diametralmente opuesto, orientada hacia la Plaza de Predicadores, se sitúa la garita de vigilancia. Se trata de un modelo canónico de piedra, puesto que podemos encontrar una reproducción de características muy similares en el tratado de Muller traducido por Sánchez Taramas⁷². De planta hexagonal, se compone de tres cuerpos diferenciados: el principal, tiene forma de prisma hexagonal y cuenta con una puerta de acceso y cinco aspilleras abocinadas en el resto de sus lados. El cuerpo inferior es de forma piramidal, se adosa al muro del torreón formando una ménsula sobre la que apoya la garita. El cuerpo superior es la cúpula que cubre el conjunto y se remata con un adorno que habitualmente tiene forma de bola o de piña, aunque en este caso, como indica Teixidor y según podemos ver en el plano del C.G.E., se optó por un remate en forma de flor de lis, como símbolo de la dinastía borbónica: "*Casi enfrente del antiguo Portalejo donde estaba la Virgen de la Buena Via fabricaron el Bastion que hace esquina a nuestro huerto con su garita de piedra i una grande flor de lys por remate*"⁷³.

En el mes de Febrero de 1708 la obra había concluido. Para conmemorar su construcción y como recuerdo de la ocupación borbónica de la ciudad, se colocaría en el torreón una lápida negra con la siguiente inscripción en letras doradas mayúsculas: PHILIPPVS V / HISPANIARVM REX / VICTIS AD ALMANSAM HOSTIBVS / VALENTIAM RECAPTA / CIVIBVS CLEMENTIA SERVATIS / VRBIS A REGNI SECVRITATI / HOC OPERI PROSPEXIT. / ANNO 1707⁷⁴. La lápida sería finalmente retirada el 14 de Noviembre de 1808⁷⁵.

Sin embargo, según el relato que Planes hace de los hechos de aquellos días, no era este el texto que el ingeniero pretendía en un principio incluir en la lápida una vez terminada la obra. Se trataba al parecer de un texto redactado por él mismo y que no contaba con la aprobación del gobierno central, que sugería algunos cambios en su contenido: "*El ingeniero francés que hace hacer la Ciudadela en Valencia, envió una descripción en latín dictada de su capricho para escribirla en una lápida y fixarla en un torreón, con la nota de que había sido infiel esta ciudad y de Madrid se le respondió, no se notasse, ni escribiesse infiel, y pusiese lo que de su orden harían los Padres de la Compañía de Jesús de Valencia*"⁷⁶.

72 Muller señala la conveniencia de las garitas de madera para tiempos de sitio, aunque también indica que "*atendiendo a que no siempre están las Plazas en Guerra viva y a la corta duración de las Garitas de madera, se hacen preferibles las que se hacen de piedra, no solo por que dan a las Fortalezas cierto aire de magestad y decoro, que no pueden las de madera; sino también porque resultan de menos costo, con motivo de su mayor permanencia*". Muller, J. 1769. *Tratado de fortificación o arte de construir los edificios militares y civiles*. Madrid. Volumen 1. Pp. 348

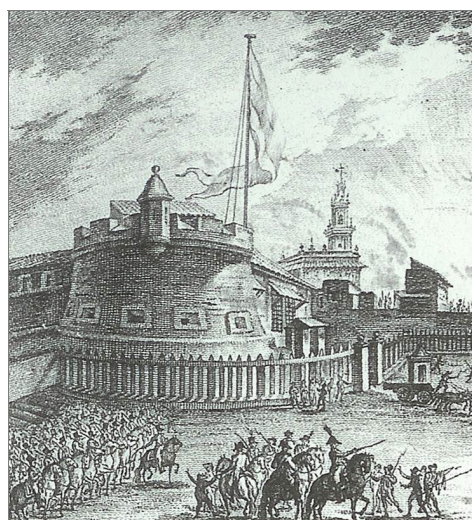
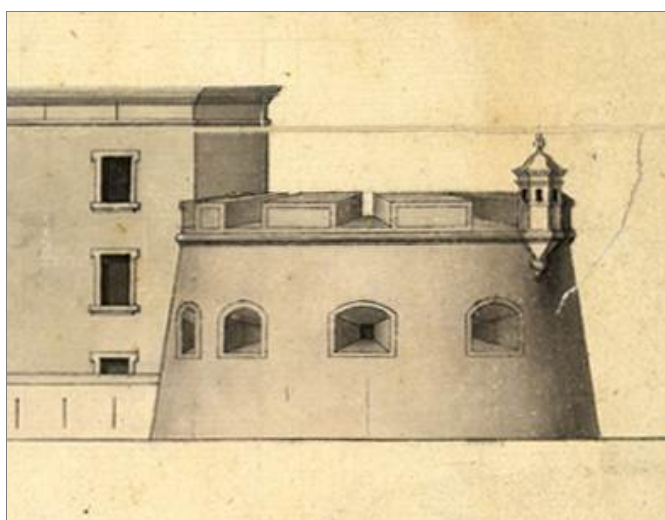
73 Teixidor, J. Op. Cit. Pp. 159

74 Escartí, V. J. 2007. *El diario (1700-1715) de Josep Vicent Ortí i Major*. Estudio y edición. Valencia: Fundación Bancaja. Pp. 257

75 Cruilles, V.S. 1876. *Guía urbana de Valencia: antigua y moderna*. Valencia: imprenta de José Rius.

76 Planes, I. Op. Cit. 17 de noviembre de 1707

El grabado de Tomás López Enguídanos, del que hemos hablado anteriormente, es una de las escasas representaciones gráficas del torreón con las que contamos. Aunque no se representa en primer plano, si se puede afirmar que el edificio adquiere cierto protagonismo en la escena, bajo cuya supervisión acontecen los ejercicios militares de los personajes que ocupan la plaza. Aparece representado con cierto detalle, aunque contiene algunos errores que constatamos al compararlo con el plano de Montañigú. En primer lugar, sus muros en talud con forma de hiperboloide no responden a la imagen que puede verse en el alzado de Montañigú, en los que se aprecia su forma troncocónica. Las ventanas aspilleradas también difieren en ambos documentos, ya que si bien en el grabado su forma es rectangular con un cerco perimetral, en el plano por el contrario los marcos tienen menor entidad y forma de arco escarzano. El remate de la cúpula de la garita es una bola, en lugar de la flor de lis, según hemos visto anteriormente. El cuerpo superior que forma el parapeto de la terraza parece elevarse sobre una ménsula, a modo de matacán, cuando en el alzado de 1724 aparece nivelado sobre el paramento del muro en su culminación. Por otra parte se observa sobre la cubierta el edificio del almacén de pólvora y un mástil con un enorme gallardete.



Elevación de la fachada de la Ciudadela de Valencia (detalle). Antonio Montañigú de la Perillé. 1724. Centro Geográfico del Ejército

Tomás López Enguídanos. Vista de la Ciudadela (detalle). 1809. Museo de la Ciudad

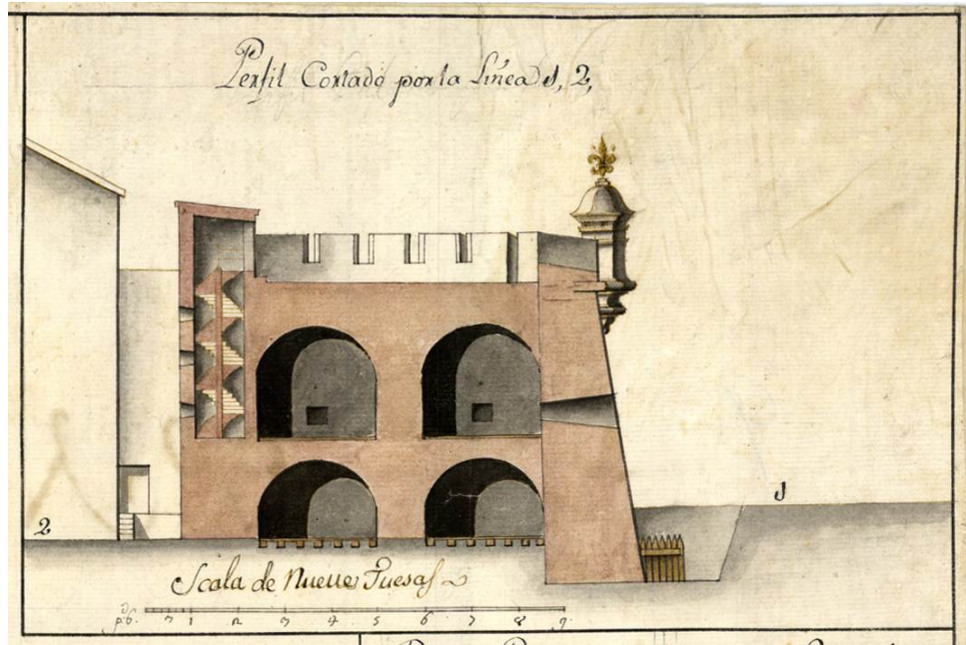
5.2.3.2 Aspectos constructivos

Del mismo modo que sucede con otros elementos que integran la Ciudadela estudiados anteriormente, deberemos deducir los aspectos relativos a la construcción del torreón a partir de las escasas referencias documentales disponibles y especialmente del análisis de las imágenes y planos del edificio existentes.

En primer lugar, para proceder a la ejecución del torreón hubo de llevarse a cabo la demolición de parte de los edificios de la Casa de Armas. Se trata concretamente de la esquina oeste, en el encuentro de los edificios de 1574 y 1585. Además el espacio de transición entre éstos y el nuevo baluarte quedaría descubierto, dando lugar a un pequeño patio desde el cual se accede al nuevo edificio y que permitiría la ventilación -además de la que permiten los respiraderos- de la planta baja.

Respecto a la cimentación, aunque evidentemente el sistema que debe utilizarse dependería del tipo de terreno, es muy probable que, como en el caso del baluarte de Gregori, se construyese una zanja de profundidad y anchura variables en función de la elevación y carga de los muros. La base del cimiento podría exceder entre 2 o 3 pies el espesor del muro en su parte exterior y un pie en la interior. En el caso de suelos areniscos de consistencia irregular o simplemente si el terreno no es muy firme a determinada profundidad sería necesario ejecutar el cimiento sobre un enrejado de maderos formado por una fila de durmientes que reciben una serie de vigas de través clavadas con pequeñas estacas. Esta estructura podría cubrirse con tablones de madera -como en el caso de los muros construidos con ladrillo- o bien se rellenarían los huecos restantes con piedras hasta la superficie superior de la estructura. En el caso de que el muro se asentase directamente sobre la madera se debe tener la precaución de no utilizar mezclas a base de cal en las primeras hiladas para evitar su corrosión. Si el terreno resistente se encontrase a cierta profundidad la cimentación se dispondría sobre una retícula de estacas hincadas en el terreno, a cuyas cabezas previamente calcinadas quedaría fijado mecánicamente el entramado de madera⁷⁷.

77 Muller, J. Op. Cit. Volumen 1. Pp. 262-275

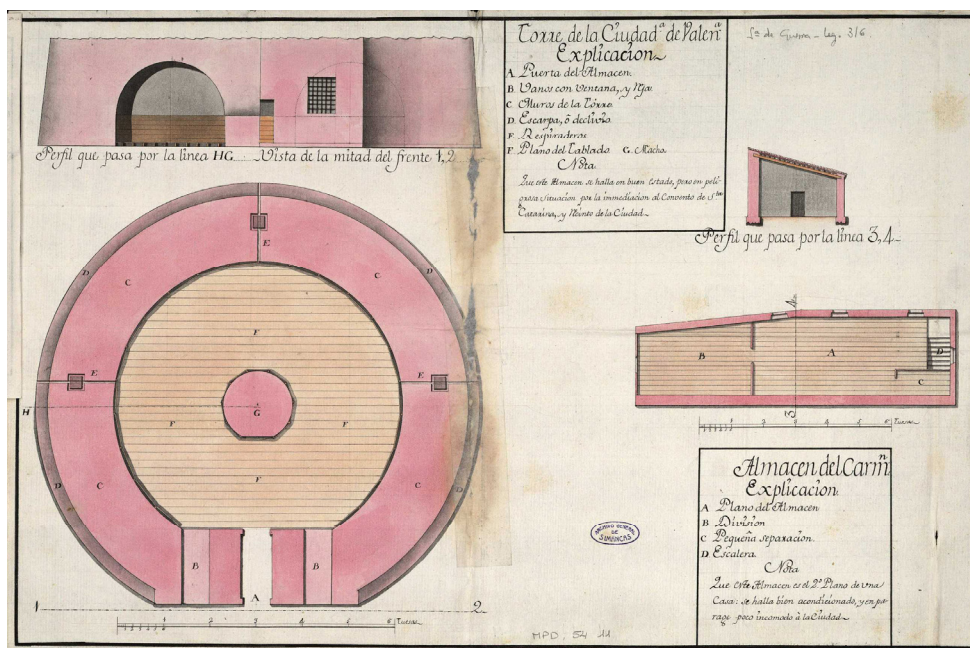


Perfil cortado por la línea 1, 2. 1724. Centro Geográfico del Ejército

La estructura se desarrolla a partir de dos bóvedas anulares de cañón superpuestas, construidas con ladrillo o mampostería a cal y canto y apoyadas sobre el lienzo exterior y sobre un pilar central de 3,30 m. de diámetro. El diámetro de la bóveda es en ambos casos de 12,10 m., aunque en la planta inferior arranca a una altura de 0,80 m. del suelo y en la superior aumenta hasta los 2,30 m. El empleo de la bóveda de cañón es un recurso habitual en este tipo de edificios cuya función es la de albergar importantes cantidades de pólvora y además están sometidos a un alto riesgo de sufrir ataques por bombas, por lo que es importante por tanto que sean capaces de resistir fuertes empujes. También era habitual el vertido sobre la fábrica de la bóveda de una capa de cinco o seis pies de tierra para aminorar el impacto de los proyectiles.

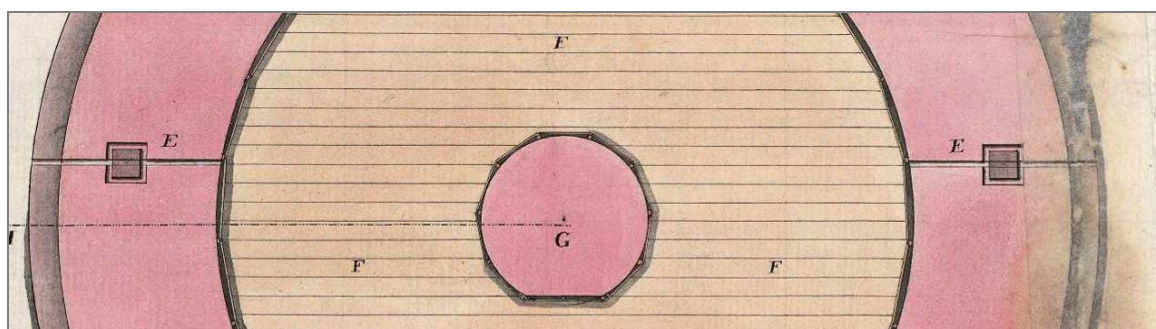
Respecto a los materiales empleados, Planes nuevamente, una vez la obra llegaba a su fin, nos aporta algunos datos de interés: *"Salí a la plaza de predicadores y vi trabajar con gran diligencia en el Baluarte ó Cubo redondo, que se está acabando de perfeccionar: tiene 16 troneras, 8 a la mitad y las otras 8 en lo más alto, para por ellas sacar los cañones de artillería; es todo de ladrillo y mortero; las dos bóvedas de ladrillos de canto son hechas a prueba de bomba; las troneras son de piedra y la definición le costrará al Rey N° Sr. 50.000 ducados, verdad es que le harán por 15.000 otro semejante, que assi lo ha dicho un albañil"*⁷⁸.

⁷⁸ Planes, I. Op. Cit. 29 de diciembre de 1707



Torre de la Ciudadela de Valencia y Almacén del Carmen. 1748. AGS

Efectivamente, como hemos señalado con anterioridad, los materiales utilizados para la construcción del torreón son el ladrillo, obtenido del derribo de las casas de la vecina Plaza de Predicadores, y el mortero. Es difícil establecer una hipótesis acerca del acabado exterior, puesto que no queda claro cuando Planes cita el mortero como uno de los materiales empleados, si se refiere simplemente a su uso como conglomerante o como revestimiento exterior. En las escasas representaciones en las que aparece la parte externa de los paramentos no se grafía ningún tipo de acabado -aunque podría tratarse de una mera simplificación-. Por tanto podríamos afirmar, a falta de la pertinente comprobación, que los paramentos exteriores se encontrarían revestidos de algún tipo de mortero, probablemente mezclado con cal con el fin de protegerlos de la humedad. Además del ladrillo y el mortero se habría empleado la sillería en determinados elementos como las cañoneras del parapeto superior, el cordón que lo precede y la garita de vigilancia.



Respiraderos y entarimado de madera en planta baja. Torre de la Ciudadela de Valencia y Almacén del Carmen (detalle). 1748. AGS

Para la ejecución de los respiraderos en los muros, Muller aconseja la colocación de dados que corten la comunicación directa con el exterior *“para dificultar la introducción de fuego en el almacén”*. Estos dados *“deben tener 3 pies de lado, y el espacio vacío que los circuye, es ordinariamente de 3 pulgadas de latitud”*. Además *“conviene guarnecer los mismos respiraderos con diferentes rejillas espesas de alambre, o con chapas de hierro u cobre agujeradas en forma de rallos”*⁷⁹.

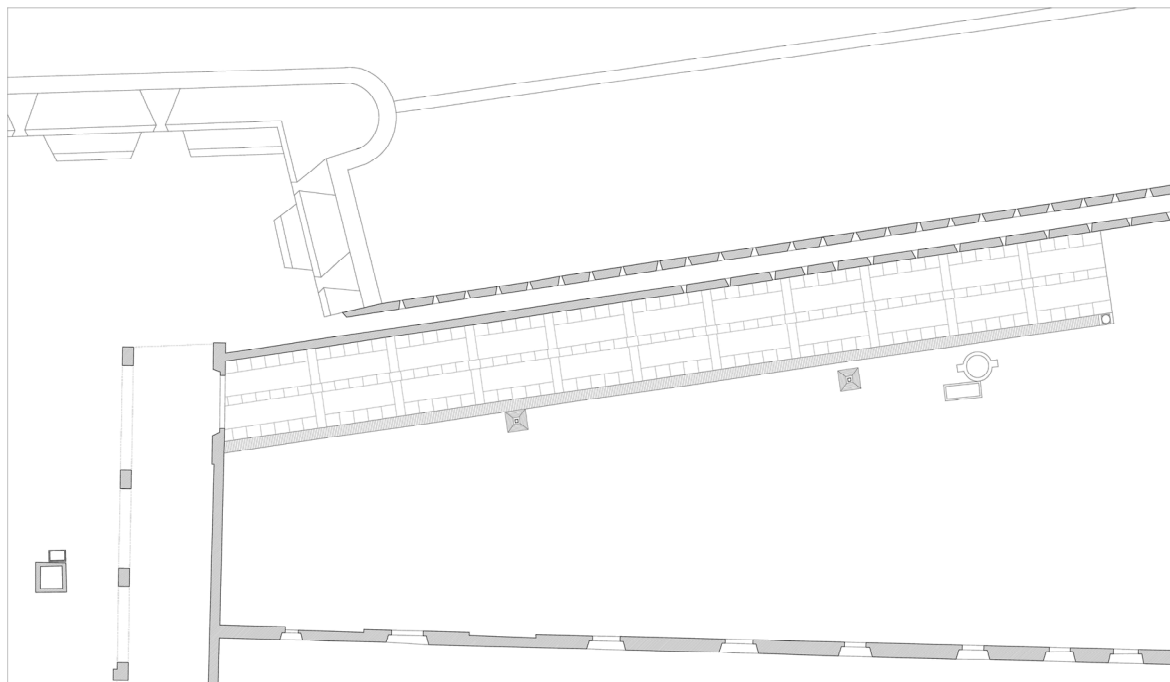
Por último, debe tenerse en cuenta la protección de los barriles de pólvora frente a la humedad, para lo cual deberá cubrirse el suelo de la planta baja con un entarimado de madera. Para ello *“sobre unos pequeños pilares de mampostería, se asientan cinco durmientes por toda longitud del piso, a quienes se da un pie de alto y 10 pulgadas de grueso, llenando al mismo tiempo sus intervalos con carbón, arena gruesa o cascajo: encima de los durmientes se ponen los traveseros, que son unos quartones de 6 pulgadas de alto con 4 de ancho, y se cubre con tablas de 2 pulgadas de grueso, al tope unas con otras, para formar el pavimento del almacén”*⁸⁰.

5.2.4_Las obras de 1756

Apenas transcurridos cuarenta y ocho años desde la finalización de las obras de renovación de la, desde aquel momento conocida como “Ciudadela”, el deterioro de algunos de sus elementos era tal, que hubo de iniciarse un nuevo periodo de trabajos de rehabilitación.

79 Muller, J. Op. Cit. Volumen 1. Pp. 361

80 Ibid. Pp. 362



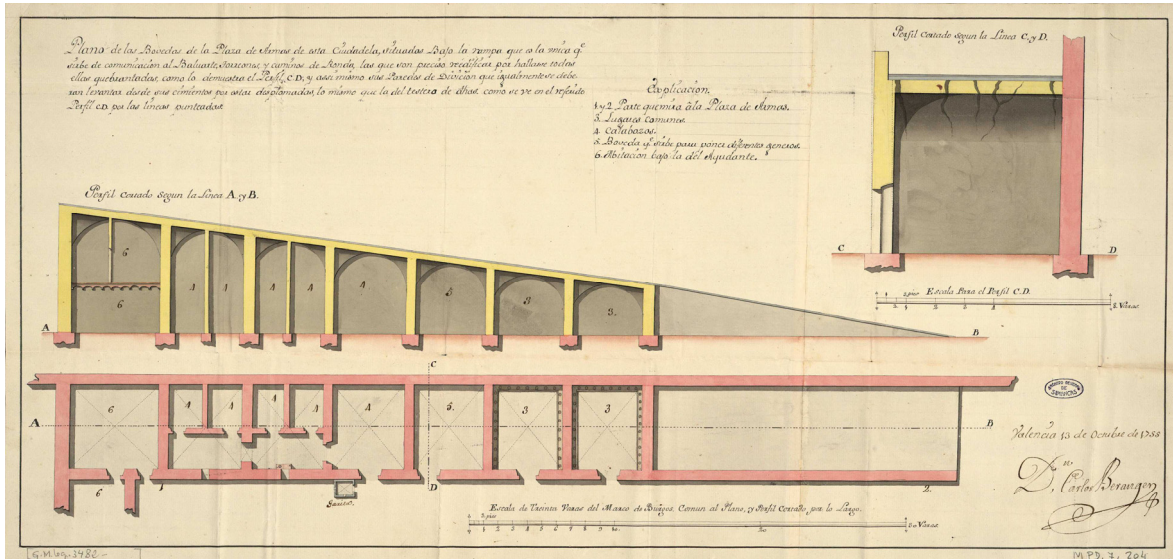
Rampa de acceso al baluarte. Planta aérea. Dibujo de autor

Las obras que debían ejecutarse incluían en un principio la reparación de desperfectos en los edificios de los cuarteles y los torreones de Santo Domingo y del Remedio, y el enlosado de la superficie de la rampa de acceso al baluarte principal. Sin embargo, una vez habían dado comienzo las obras hacia el mes de octubre de 1755, se pudo constatar el mal estado en que se encontraba la estructura de la rampa, que presentaba importantes desplomes en los muros y numerosas grietas en sus bóvedas: *“Habiendose empezado a executar los reparos que S.M. se ha servido aprobar para este año de 1755 en esta Ciudadela, y ser entre otros, el haver de enlosar parte de la rampa que cubre las bóvedas que es la única por donde se sube al baluarte, torreones y caminos de ronda, habiendo reconocido estas, se han encontrado todas ellas muy maltratadas, de manera que no se puede executar el enlosado proyectado, por estar amenazando una total ruina, y esta podría ocasionar mucho daño en los presos que están en los calabozos, como también en los soldados que precisamente han de ir a los lugares comunes, que se hallan bajo dhas bóvedas”*⁸¹.

Tras la paralización de las obras, el ingeniero Carlos Beranguer se haría cargo de la redacción del proyecto de rehabilitación, que incluía un *“Plano de las bóvedas de la Plaza de Armas de esta Ciudadela”*, en el que se representaba el estado actual de las bóvedas de la rampa *“que son preciso redificar por hallarse todas ellas quebrantadas (...), y assi*

⁸¹ Beranguer, C. 1755. *Relación de lo que importará la redificación de las Bovedas de la Ciudadela de esta Plaza de Valencia*. AGS

mismo sus paredes de división que igualmente se deberán levantar desde sus cimientos por estar desplomadas, lo mismo que la del testero de dhas. (...)"⁸².



Plano de las bóvedas de la Plaza de Armas de esta Ciudadela. Carlos Beranguer. 1755. AGS

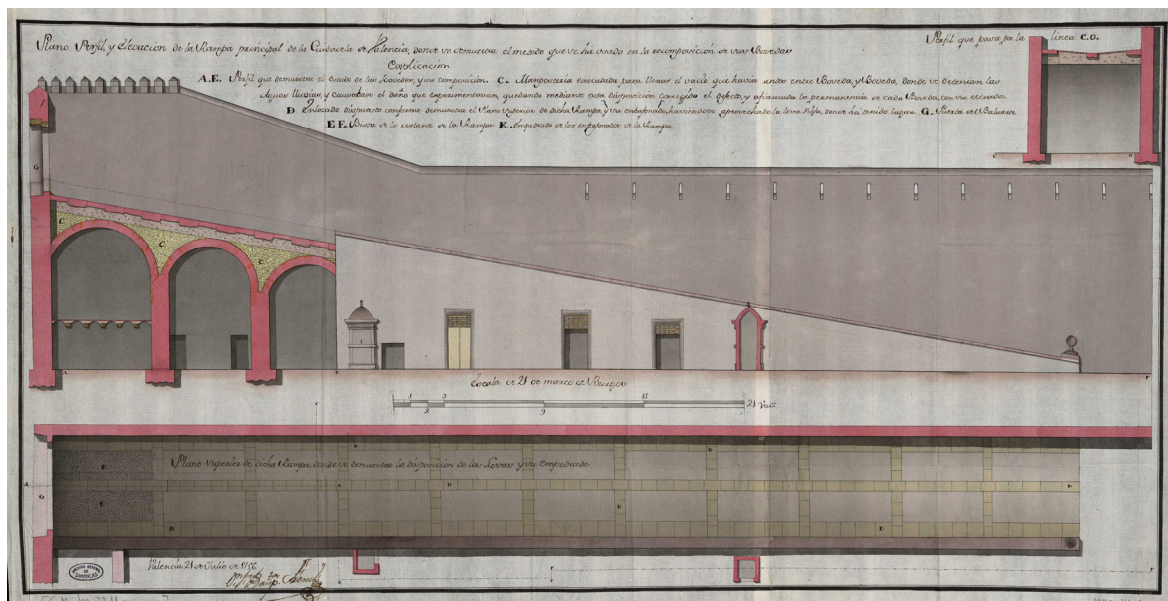
El proyecto, que el Marqués de Caylus remitía a Sebastián de Eslava el mismo mes de octubre, contemplaba la total demolición de la rampa en mal estado y la construcción de otra de nueva planta, para cuya ejecución se preveían las siguientes partidas:

- Demolición de las paredes y bóvedas
- Extracción de las ruinas de la demolición fuera del recinto de la Ciudadela
- Ejecución de los muros de mampostería ordinaria
- Ejecución de las bóvedas de mampostería de ladrillo
- Colocación del zócalo de frente y armazón para seis puertas y dos ventanas
- Enlosado de sillería sobre las bóvedas
- Enlosado ordinario para los suelos de las habitaciones situadas bajo la rampa
- Reedificación de las letrinas. Limpieza y recomposición de fosas y conductos
- Realización y colocación de rejas y puertas para los calabozos

El presupuesto previsto por Beranguer, que ascendía a un total de 46.776 reales de vellón, sería sin embargo rechazado por de Eslava, que en una carta remitida con fecha de 15 de Noviembre, instaba al técnico a reducir los costes de la ejecución manteniendo los muros menos dañados: "*Habiendo reconocido el plano y relación que con carta 13 del pasado dirigió V.E. sobre la redificación de las bóvedas de esa Ciudadela, noto la grande*

⁸² Beranguer, C. 1755. *Plano de las bóvedas de la Plaza de Armas de esta Ciudadela*. AGS

obra que mueve el enlosado aprobado de la rampa que las cubre así por el excesivo coste que se indica como por la demolición y renovación de varias paredes, en que antes no se pensava: disponga V.E. que examinando esto con mayor economía por el Ingeniero Director D.ⁿ Carlos Beranguer vea de reducir la obra a menos aprovechándose de algunos muros que no todos estarán tan maltratados que no puedan sufrir la bóveda si esta ha de ser de la calidad qua la que aora ay”⁸³.



Plano, perfil y elevación de la rampa principal de la Ciudadela de Valencia. Juan Bautista French. 1756. AGS

El nuevo proyecto, para el cual el ingeniero Juan Bautista French trazaría el plano final de las obras “donde se ve el método que se ha usado para remediar lo defectuoso de las Bovedas y demás que en el se explica”⁸⁴, proponía el relleno con mampostería “para llenar el vacío que havia antes entre bóveda y bóveda, donde se detenían las aguas lluvias y causaban el daño que experimentaban, quedando mediante esta disposición corregido el defecto y afianzada la permanencia de cada bóveda con su estrados”⁸⁵.

Las partidas contenidas contemplaban básicamente las siguientes actuaciones:

- Desenlosado del plano de cubrición de las bóvedas dañadas
- “Para corregir el desplomo del antepecho de la enunciada rampa, que corresponde a la parte de la avitación de ayudante, descargando la pared que forma el frente de dichas

⁸³ De Eslava, S. 1755. *Carta al Duque de Caylus*. 15 de Noviembre. AGS

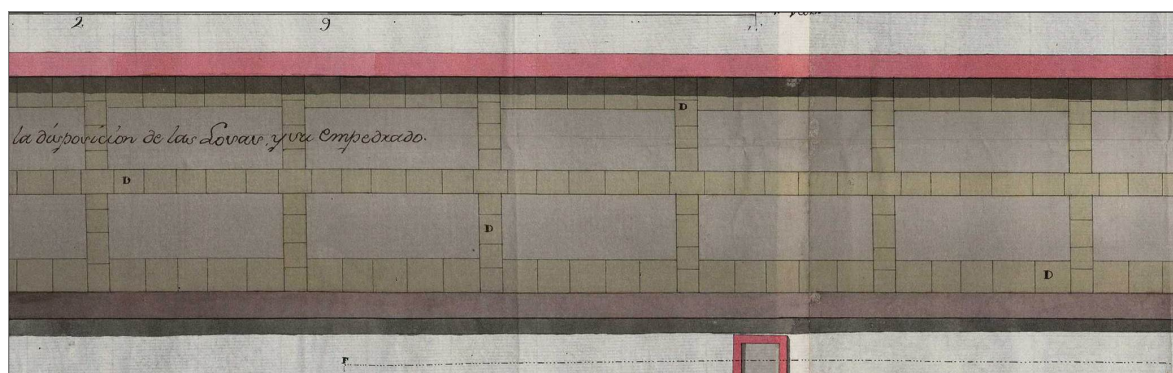
⁸⁴ *Relación que noticia el estado de las obras y reparos que con Real aprobación de 16 de enero último se están executando en las cuatro Plazas de este Reyno y sus castillos con excepción del día que se empezaron los trabajos y su progreso hasta el de la fecha*. 1756. AGS. Guerra Moderna. Leg. 3211

⁸⁵ French, J. B. 1756. *Plano, perfil y elevación de la rampa principal de la Ciudadela de Valencia*. AGS

*bóvedas del gran peso del coronamiento de piedra que oy tiene, para bolverle a redificar de mampostería y ladrillo dando la más conveniente disposición*⁸⁶

- Revoco interior de bóvedas y pilares
- Fabricación y colocación de ocho nuevas puertas
- Recomposición de letrinas, conductos y fosas. Enlosado con material reutilizado
- Enlosado encajonado con empedrado y losa de piedra reutilizada

Todo lo cual supondría un gasto final de 9.000 reales de vellón, muy inferior al presupuesto del primer proyecto, para el cual *“se pidieron sin necesidad bastante en 13 de octubre del año pasado 46.776 R.*^{es⁸⁷}.



Detalle del nuevo revestimiento de la rampa tras las obras de consolidación. Plano, perfil y elevación de la rampa principal de la Ciudadela de Valencia. Juan Bautista French. 1756. AGS

En definitiva, con el fin de aligerar el peso recayente sobre las bóvedas, fueron sustituidas las losas de piedra de la superficie del tablero por un revestimiento conformado por una retícula de losas mas pequeñas -reutilizadas de las gradas retiradas- en dos series paralelas de encajonados empedrados. También se instaló una esfera de piedra como adorno en el arranque del antepecho, característica del estilo renacentista, similar a las que se encuentran en los paredones del Turia, construidos en este tramo a partir de 1592.

Además de las reparaciones en la rampa, se llevaron a cabo nuevas obras que afectarían a otros elementos. Se resumen básicamente en las siguientes actuaciones:

- Enladrillado del piso del cuartel grande

⁸⁶ *Relación de lo que importarán, los reparos que se proponen executar para el presente año, en la Plaza y Ciudadela de Valencia, en (...) de real aprobación, de fecha de diez y seis de enero antecedente, comunicada al exmo. Sr. Duque de Caylus, Capitán General de estos Reynos y exto., y al sr. Pedro Rebollar de la Concha, intendente actual de ellos, con la de veinte y uno del mismo.* 1756. AGS. Guerra Moderna. Leg. 3211

⁸⁷ *Relación que noticia el estado de las obras...* 1756. AGS. Guerra Moderna. Leg. 3211

-“*Recomposición de la escalera que sube al piso alto y otros menudos reparos inmediatos a este*”⁸⁸

-Otros reparos en el cuartel pequeño

-Recomposición del torreón de Santo Domingo. Reparación de las embrasuras, “*tomando sus descarnados, renobando donde ocurriese sus parapetos, con los demás reparos en el mismo parage*”⁸⁹

-Reparaciones en el torreón del Remedio, “*enlosando de piedra el plano de sus troneras (...) y otros reparos de su parapeto y descarnados que deberán tomarse*”⁹⁰

-Revoco y “*otros reparos de corta consideración*”⁹¹ en cocinas

5.2.5_Los proyectos desde la guerra de Independencia

Como consecuencia de la invasión de la península por parte del ejército napoleónico, Valencia sufrió desde 1808 un total de tres ataques antes de su capitulación en enero de 1812. El primero de ellos se produjo hacia el mes de julio de 1808, dirigido por el mariscal Monecy. Desde de este momento comenzarían los trabajos para fortificar las defensas de la capital y construir otras nuevas, generalmente de carácter efímero. Los principales puntos de defensa de la ciudad, de la que se trazarían numerosos levantamientos planimétricos con motivo de su participación en el conflicto armado, serían los siguientes⁹².

-Ciudadela

-Baluarte de Ruzafa

-Baluarte de Santa Catalina

-Cabeza del Puente de San José

-Cabeza del Puente del Real

-Cabeza del Puente del Mar

-Cabeza del Puente del Real

-Espalda -o cola- del Puente del Mar

-Perímetro defensivo de circunvalación. Que englobaba los arrabales de Ruzafa, San Vicente, el Remedio, Cuarte y Monteolivete

-Obras para cerrar los arrabales

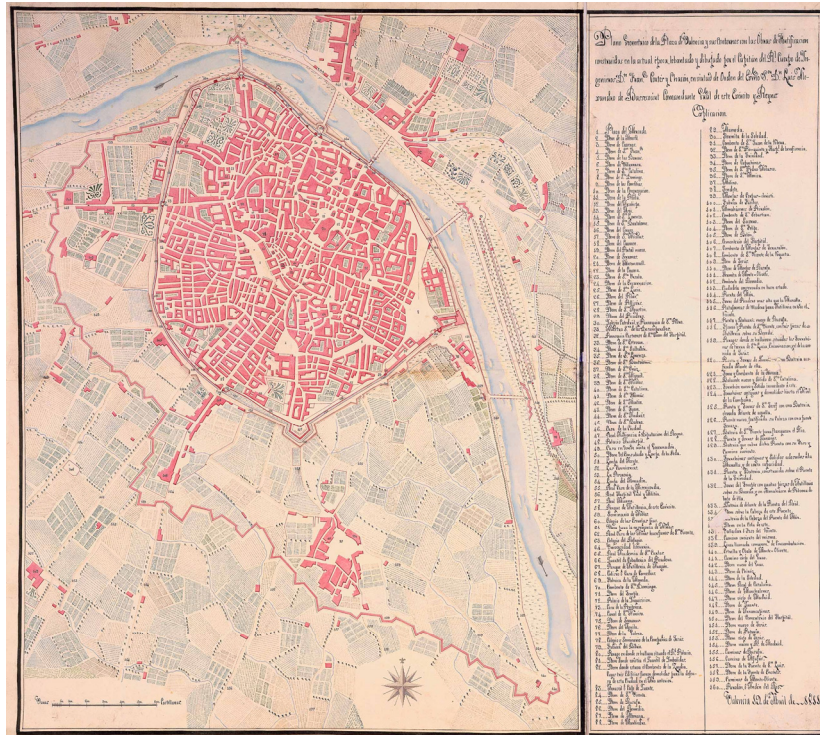
88 *Relación de lo que importarán...* 1756. AGS. Guerra Moderna. Leg. 3211

89 Ibid.

90 Ibid.

91 Ibid.

92 Anónimo. 1812. *Croquis de Valencia y sus alrededores con los trabajos que construyeron los enemigos el año de 1812.* Archivo General Militar de Madrid



Plano geométrico de la Plaza de Valencia y sus contornos con las obras de fortificación construidas en la actual época. Francisco Cortés y Chacón. 1811. Servicio Geográfico del Ejército⁹³

Respecto a la Ciudadela no se llegaron a llevar a cabo intervenciones significativas, aunque sí como hemos visto en su entorno inmediato, donde se levantaron estructuras de carácter efímero en la cabecera y el final del Puente del Mar como defensa contra los ataques procedentes de los caminos del puerto y para asegurar los suministros.

93 Realizado por orden de D. Luis Alexandro de Bassecoúrt, “Comandante General del Ejército y Reyno”, el presente plano dibujado y coloreado a mano en proyección plana, representa el trazado de la línea de fortificaciones llamada de “circunvalación”, que protegía la ciudad en su parte no lindante con el río, así como las defensas establecidas en los accesos a los puentes de la ciudad. El plano es de un evidente carácter defensivo para una ciudad que había sufrido los recientes asedios de Moncey en 1808 y Suchet en 1810, y esperaba el asalto definitivo de las tropas napoleónicas. Orientado según las coordenadas cartesianas, se indican en la parte derecha en una leyenda que contiene hasta 160 epígrafes, las principales plazas, paseos, puertas, caminos, edificios civiles y religiosos y elementos singulares del muro defensivo.

En la parte superior derecha aparece indicado con el número 80 y dibujado con trazo de puntos el perímetro del recientemente derribado Palacio Real. Otra de las particularidades del plano es la protección con forma de cuña construida frente a la Puerta de Ruzafa, citada en el plano como “Puerta y Baluarte nuevo de Rusafa” en que la muralla, al igual que en el sector de la Ciudadela, describe un pronunciado giro.

Es, de los planos representados en proyección plana analizados hasta el momento, el más riguroso, como demuestra el trazado del edificio de la Ciudadela grafiado con el número 113 junto al que se indica: “Ciudadela conservada en buen estado”.

Tanto el baluarte como los edificios de la Casa de Armas y los torreones circulares aparecen bien representados, a excepción de la distancia que separa al primero del pretil del cauce que aquí se ve muy reducida. Sobre el citado baluarte puede verse una línea que continúa la muralla y que forma un cuadrado que puede interpretarse como la torre del Esperó y junto a la muralla que lo separa del patio aparece una pequeña parte edificada que debe corresponder a la edificación de dos plantas grafiada como “Quarto que sirve de guardia de prevención, y para oficiales presos” en el plano de planta conservado en el Archivo General Militar de Madrid datado en 1777

Pero además de estas medidas se plantearon también nuevas actuaciones, como la fortificación de la vertiente sur del río Turia que por su excesivo coste no llegaría a ejecutarse. Se trataba de una enorme estructura defensiva integrada por cinco “fuertes de campaña” unidos entre sí por una serie de caminos de comunicación, y que abarcaba desde el extremo de la circunvalación -levantada para integrar los arrabales de la ciudad en el recinto protegido- en el arrabal de Monteolivete, hasta la desembocadura del río junto a Nazaret. Los caminos estarían protegidos por una defensa compuesta de parapetos, terraplenes, banquetas y fosos, mientras que para la construcción de los baluartes se emplearían adobes o tepes para el revestimiento y terraplenes de cuatro a cinco pies de altura sobre los que se colocarían explanadas de madera o mampostería para la artillería⁹⁴.



Plano de la fortificación que se proyecta para asegurar y conservar la comunicación del Lazareto con Monte Olivete. Francisco Cortés. 1811

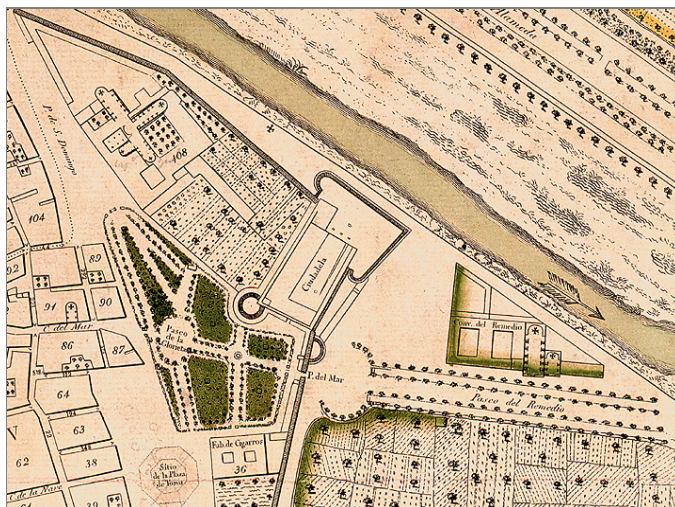
Una vez formalizada la ocupación de la ciudad con su capitulación después del tercer ataque del ejército francés el 9 de enero de 1812, se instauró el nuevo gobierno presidido por el mariscal Suchet, quien sería considerado como el mejor de los mariscales que gobernaron los territorios excluidos del control de José Bonaparte⁹⁵.

De su breve gobierno, que terminaría en julio de 1813 ante la retirada del ejército francés, cabe destacar entre otras actuaciones, la implantación de medidas de higiene y seguridad pública, la efectiva reconstrucción de los principales edificios dañados por los bombardeos, el restablecimiento de la actividad cultural y el ajardinamiento de

94 Cortés, F. 1811. *Plano de la fortificación que se proyecta para asegurar y conservar la comunicación del Lazareto con Monte Olivete*. Servicio Geográfico del Ejército

95 Hernando-Serra, M.P. 2004. *El Ayuntamiento de Valencia y la invasión napoleónica*. Valencia: Universidad de Valencia. Pp. 108

importantes enclaves de la capital⁹⁶. Entre estas últimas, la creación de los jardines de la Glorieta y el Parterre es sin duda la más relevante.



Plano geométrico de la ciudad de Valencia llamada del Cid (detalle).
Francisco Ferrer. 1828. Archivo Histórico Municipal⁹⁷

Los nuevos jardines, que llegarían a convertirse en uno de los espacios más emblemáticos de la ciudad, tienen su origen en la demolición de cinco manzanas de casas recayentes al antiguo edificio de las Atarazanas, al Colegio de la Purificación y a la Aduana que habían quedado derruidas tras los bombardeos del último ataque del ejército francés. De esta forma, el espacio comprendido entre el huerto del Convento de Santo Domingo, la Ciudadela y el edificio de la Aduana, daría paso al emblemático jardín de la

96 Sanchis Guarnier, M. Op. Cit. Pp. 277-278

97 El presente plano es un instrumento fundamental para el conocimiento del desarrollo urbano de Valencia, pues incluye las transformaciones llevadas a cabo entre la segunda mitad del siglo XVIII y el primer tercio del XIX, previas a la Desamortización de Mendizábal, y aporta el primer callejero conocido de la ciudad.

Trazado en base al plano de Tosca, según reconoce el propio autor en la "advertencia" que figura en la parte inferior izquierda, incluye la noticia de que la ciudad tenía 371 calles y 52 plazas con "planos de alineaciones" aprobados, único instrumento regulador de los trazados viarios hasta mediados del siglo XIX.

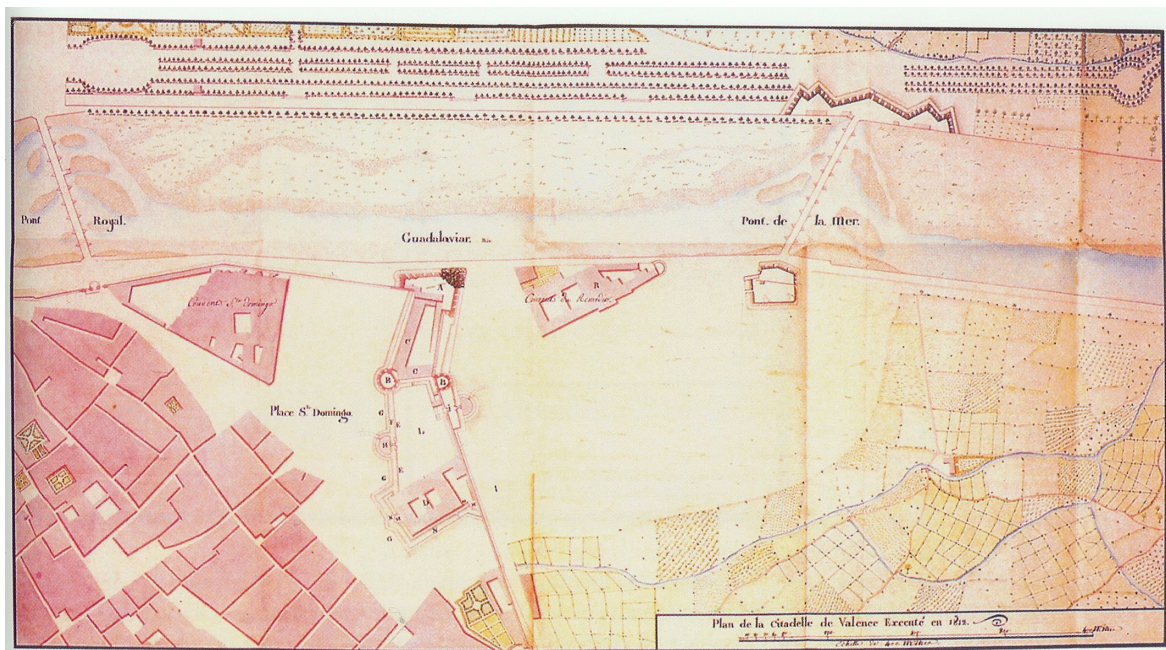
Aparecen un total de 411 manzanas en 32 barrios divididos a su vez en los 4 cuarteles que constituían el recinto amurallado (Serranos, Mercado, Mar y San Vicente) utilizando un color diferente para cada uno, los espacios verdes y jardines rigurosamente trazados, el antiguo recinto musulmán, y los principales edificios religiosos de la ciudad. En sus márgenes incluye algunas noticias históricas y estadísticas, un completo listado de calles y plazas, y la relación de los principales edificios. En la parte superior derecha se reproduce un pequeño plano de las "Cercanías de Valencia".

La Ciudadela aparece también dibujada con la precisión que permite la escala utilizada, aunque no parece apreciarse cambio alguno en el edificio propiamente dicho respecto al plano anterior, a excepción de los fosos que en la anterior imagen podían verse rodeando el bastión frente al río y frente al Portal de la Mar y que aquí han desaparecido, de forma que se mantienen los que limitan con los jardines del Convento de Santo Domingo y con la plaza.

Sin embargo su entorno sí ha sufrido algunas modificaciones como fruto de las reformas llevadas a cabo durante el gobierno del Mariscal Suchet en el periodo de ocupación francesa, como la creación de una gran plaza rectangular o "Parterre" junto a la antigua Plaza de Armas que ahora recibe el nombre de "Paseo de la Glorieta" y que se ha convertido en una zona ajardinada, cuyo uso parece muy diferente al que solía destinarse. Las construcciones anexas a la muralla junto al edificio de la Aduana, que ahora funciona como fábrica de tabacos, han desaparecido. También el entorno de la fortaleza al exterior de la muralla ha cambiado. Junto al convento del Remedio se ha creado un boulevard arbolado que enlaza el acceso al Puente del Mar con la puerta homónima que recibe el nombre de "Paseo del Remedio" y que será el germen de la actual avenida de Navarro Reverter.

Glorieta y al paseo que prolongaba la calle del Mar hasta la puerta homónima. El proyecto, que quedó inacabado debido a la corta duración del mandato de Suchet, sería reemprendido en 1817 durante el gobierno del entonces capitán general de Valencia F. J. Elío, y se terminaría en 1826⁹⁸.

Otro de los proyectos que se formularon durante la ocupación francesa y que afecta de manera más directa al edificio de la Ciudadela, es el contenido en el “Plan de la Citadelle de Valence”, conservado en los Archives du Genie de París⁹⁹. El proyecto, que no llegaría a ejecutarse, evoca en cierta forma el recinto comprendido entre los dos lienzos de muralla que discurrían entre la anterior Casa de Armas y la antigua Aduana, uno de los cuales sería demolido en 1707. Al igual que en aquel, se pretendía crear con la ejecución de un perímetro fortificado con un foso, un recinto que englobase los edificios de la Ciudadela y la nueva Aduana. Además se reforzaba la seguridad del acceso a través de la Puerta del Mar con la disposición de dos baterías semicilíndricas; una hacia el exterior y otra hacia el interior de la ciudad, en el nuevo lienzo interior de la muralla. El propósito del diseño era probablemente la ampliación de las instalaciones militares para el alojamiento de tropas, aprovechando las infraestructuras que estos dos edificios ofrecían.

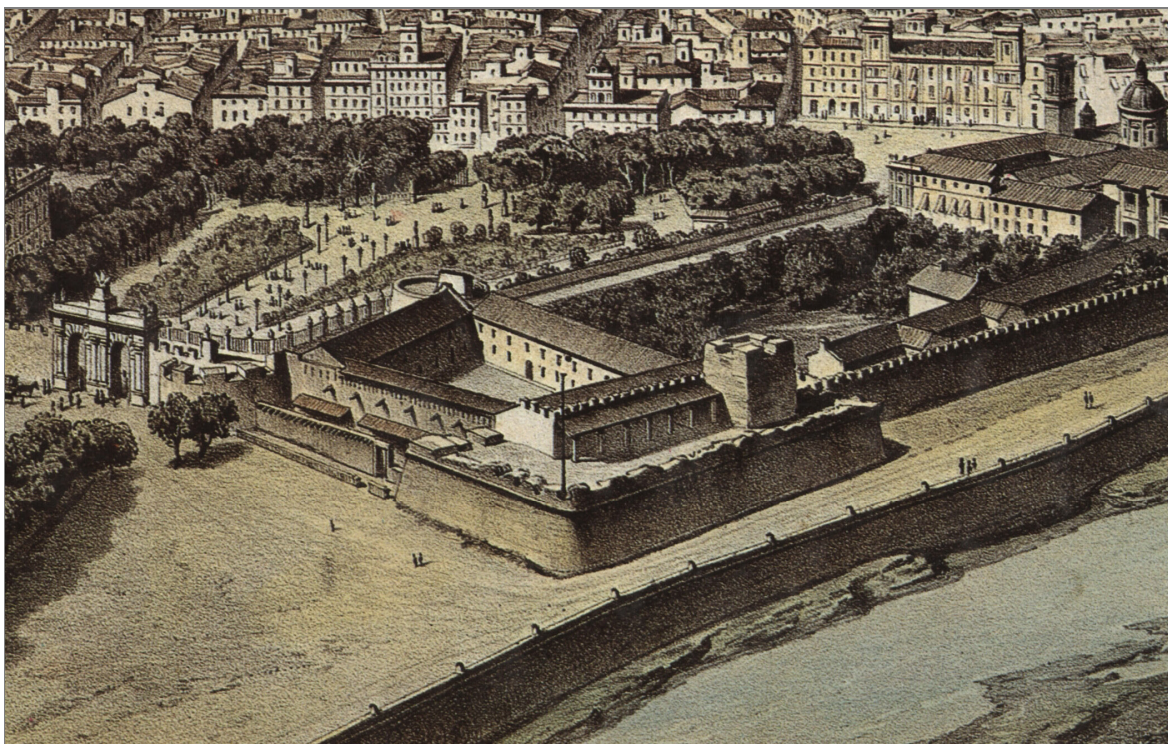


Plan de la Citadelle de Valence executé en 1812. Archives du Genie

98 Teixidor de Otto, M.J. Op. Cit. Pp. 25-26

99 Anónimo. 1812. *Plan de la Citadelle de Valence executé en 1812*. Archives du Genie. Château de Vincennes.

Como conclusión al capítulo, adjuntamos ahora parte de las descripciones del conjunto de la Ciudadela contenidas en el anexo documental, que describen el estado del edificio en las etapas finales del presente periodo y que, por su interés hemos considerado oportuno incluir aquí. Se trata de memorias redactadas por los ingenieros militares del momento, que describen el estado de los diferentes establecimientos del ejército en cada una de las regiones del país.



A mediados del siglo XIX, la Ciudadela mostraba ya síntomas evidentes de un progresivo deterioro. Valencia a vista de pájaro (detalle). Alfred Guesdon. 1858 Ca. Museo de la Ciudad¹⁰⁰

100 La panorámica contenida en el libro "Espagne à vol d'oiseau" publicado en París por Hauser y Delarue, en el que se recogen veinte imágenes urbanas españolas elaboradas por el arquitecto, dibujante y litógrafo Alfred Guesdon, constituye sin duda uno de los documentos más ilustrativos de la Valencia ochocentista previa el derribo de sus murallas y un instrumento fundamental para el estudio evolutivo y morfológico de su vertiente más oriental: el conjunto formado por el edificio de la Aduana, el Portal de la Mar, el Parterre, la Ciudadela y el Convento de Santo Domingo, que aparecen en primer plano.

La imagen, que data de un período comprendido entre los años 1855 a 1860 según diversos autores, abarca casi la totalidad del recinto urbano amurallado, conjunto enmarcado por el cauce del Guadalaviar que asume, una vez más, el papel protagonista como en tantas otras vistas panorámicas de la ciudad.

En la parte inferior encontramos, a la derecha la arboleda de la Alameda, uno de los proyectos impulsados por el gobierno de Suchet durante la ocupación francesa y a la izquierda, frente al Portal de la Mar, el paseo surgido como consecuencia del derribo tras la desamortización del Convento del Remedio que proponía el enlace directo de esta puerta con el puerto a través del Puente del Mar. Junto a esta avenida, aparece la nueva fábrica de gas con su chimenea humeante que emerge, junto con otras que pueden verse a lo lejos, como símbolo de modernidad en la floreciente era industrial.

La representación del baluarte a modo de perspectiva casi axonométrica es un complemento de gran utilidad que nos permite conocer el estado del edificio en un momento que supone un punto de inflexión en su historia, en el que se nos desvela en un estado prácticamente igual al que adquirió al ser "convertido" en Ciudadela en 1707 y previo a las profundas transformaciones que sufrió desde finales del siglo XIX hasta su desaparición a mediados del siglo XX.

El vértice meridional del triángulo formado por el citado conjunto lo ocupa el edificio ilustrado de la Aduana. En el espacio que lo separa de la muralla observamos una pequeña edificación hoy desaparecida que podíamos ver en el grabado de 1802 de Pedro Vicente Rodríguez. Continuando por la muralla se encuentra el Portal de la Mar con un aspecto

La primera data de 1818, y describe nuestro edificio de esta manera: “(...) *Las caras del Baluarte que se ofrecen a la campaña señorean y barren con sus fuegos la margen izquierda del Rio; el Puente del Mar y todas las avenidas por aquella parte; el frente que mira a la ciudad tiene en sus extremos dos torreones con bovedas a prueba sobre las que estan las plataformas para el servicio de la artilleria, el de la derecha que es el de Sto. Domingo se sirve de la parte abovedada como de una Casa Mata por tener troneras abiertas en su muro; esta da todos sus fuegos contra la población; la cortina intermedia es de doble defensa, une los fuegos de fusil de su barbacana a los de la parte alta del muro; los dos frentes colaterales que apoyan en los flancos retirados con orejon del Baluarte, tienen iguales defensas; todo está rodeado de foso menos el Torreón de la Yzquierda, que es el del Remedio, y las dos caras del Baluarte; la Puerta Principal está en la cortina del frente que se presenta a la Ciudad; la de socorro está abierta en la del frente colateral de la yzquierda; todo su recinto está bien flanqueado menos la cara yzquierda del Baluarte porque el torreón del cuerpo de la Plaza que le daba esta defensa fué demolido tiempos ha.*”

diferente al que tenía en el grabado de Miguel Parra y Tomás López Enguídanos de 1809. Se ha eliminado el frontón superior y se le ha añadido un arco almohadillado con semipilastras laterales de orden toscano y rematado con escudo en el centro y florones en los cuatro vértices. Junto a ella esperan las carretas para dirigirse al puerto.

Separados de la Aduana por la Plaza de Predicadores, que aparece ajardinada con una gran arboleda y que ahora recibe el nombre francés de “Parterre” se encuentran el Convento de Santo Domingo con su característica disposición ortogonal de crujías, presididos por la gran cúpula central y su imponente campanario que parece que ha perdido la coronación y junto a él, separado por el huerto del convento en el que han aparecido una serie de pequeñas edificaciones anexas a la muralla, la Ciudadela.

En primer término el baluarte renacentista con sus muros en talud y su esquina redondeada nos recuerda su originario propósito defensor ante los ataques procedentes del mar. En su superficie no se aprecia el aparejo de su sillería. El paredón queda coronado con el bordón superior sobre el que los merlones se muestran con evidentes signos de deterioro. En la esquina más próxima al torreón han desaparecido casi por completo. Las garitas de las esquinas que podemos ver en los planos de 1812 tampoco están, al igual que los orillones que las sustentaban. Si permanece en cambio el mástil en el que ondeaba la bandera que podemos ver en grabados anteriores.

En la esquina noroccidental el torreón de planta cuadrada todavía perdura, aunque ha perdido el campanario que la coronaba, cuya última referencia visual clara la encontramos en el grabado de Tomás López Enguídanos que data del año 1795. Contiguo a la torre discurre un muro almenado cuya existencia podemos corroborar con la sección que se custodia en el Archivo General Militar de Madrid, al igual que el pequeño pórtico anexo, al contrario que la cubierta que asoma al otro lado del muro que no se encuentra en los planos.

Continuando por el muro oriental observamos que se encuentra perforado por aspilleras en toda su longitud. Se pueden ver también seis gárgolas para la evacuación de las aguas. Tras él aparece una cubierta sobre el espacio que ocupa la rampa, espacio que en los citados planos aparece descubierto. Las dos crujías perpendiculares de la casa de armas aparecen con cubierta a dos aguas y ventanas rectangulares superpuestas en dos plantas. En la crujía más larga puede verse la puerta de acceso al patio. La corta, que queda adosada perpendicularmente al muro exterior está rematada por un frontón triangular que sobresale por encima de éste.

En el espacio comprendido entre el torreón semicircular rematado con almenas que se encuentra adosado a la muralla y el baluarte principal podemos encontrar un pequeño porche adosado al muro alto, ocupando parte de la liza que queda separada del antiguo foso por la falsabraga, la cual todavía perdura y en la que pueden verse los restos del antiguo acceso que se practicaba a través del foso, que aquí aparece ya cegado, mediante una pasarela, como podemos comprobar en los citados planos de los Archives du Génie.

En la intersección de los dos edificios perpendiculares, orientado hacia la antigua Plaza de Armas, asoma el torreón circular de 1707, del que sólo puede verse su parte superior. El antepecho aparece liso, sin las almenas ni la garita que observábamos en el grabado de 1809, aunque sí puede verse una edificación que ocupa parte de la cubierta y que se corresponde con el almacén de pólvora al que se hacía mención en el grabado de Miguel Parra.

*Tiene un gran cuartel capaz de alojar 500 hombres; pero el Principal Plan terreno, y el primer alto son bajos de techo, y no pueden contener un volumen de ayre suficiente para que los hombres que caben respiren en el seis horas sin que se corrompa en perjuicio de su salud*¹⁰¹.

El segundo informe, redactado dos años después, añade: “(...) A oriente de la plaza (de Valencia) y sobre su recinto se halla el fuerte llamado Ciudadela. Su importancia para la defensa de la Plaza es insignificante, solo servia para refugio y apoyo de las Autoridades y de la guarnición en caso de conmoción popular.

*(...) Está proyectado un cuartel para alojar 200 hombres. Hay a más Pabellones para el Gobernador y Ayudantes, dos almacenes para efectos de artilleria, una sala de armas, una capilla, un horno de pan que podrá cocer mil raciones en 24 horas, seis pozos de buena agua, cocinas y ocho calabozos. La falta de cuarteles es muy notable en esta plaza y los existentes se hallan en el peor estado aun cuando la mayor parte se hallan ya vendidos, y por lo tanto deberán entregarse con el tiempo a sus dueños*¹⁰².

Por último, en la “Memoria sobre la consistencia y estado de las Plazas de los Reynos de Valencia y Murcia” de 1828, se dice de la Ciudadela: “(...) A un extremo de este recinto hacia la parte del Este se halla la Ciudadela que consiste en un trapezoide que en los dos angulos del frente que representa a la ciudad tiene dos robustos torreones circulares y al frente opuesto que mira hacia el Rio, abraza un baluarte cuya gola es el lado menor, sus flancos y cara de la derecha las que flanquean el torreón del Remedio; pero la cara de la izquierda que es casi paralela a la gola no es vista de flanco alguno. Entre dichos torreones y baluartes hay las correspondientes cortinas con sus falsabragas y foso con aspilleras para el uso del fusil; pero delante de las caras y flanco izquierdo del Baluarte, no tiene defensa alguna. Se comunica con la Plaza por medio de una Puerta y otra del socorro que sale al campo”¹⁰³.

101 *Reconocimiento de las plazas y fuertes fortificados de los Reynos de Valencia y Murcia*. 1818. Archivo General Militar de Madrid. 4-5-12-2

102 *Memoria descriptiva de los itinerarios o rutas militares establecidas en virtud de Real Orden de 6 de Mayo de 1820*. 1820. Archivo General Militar de Madrid. 4-5-11-5

103 *Memoria sobre la consistencia y estado de las Plazas de los Reynos de Valencia y Murcia en 1828*. 1828. Archivo General Militar de Madrid. 4-5-12-3

6_etapa moderna. 1846-1956

6.1_Introducción

6.1.1_Introducción histórica

El reinado de Fernando VII daría paso tras su muerte en 1833 y la posterior regencia de Maria Cristina, a un periodo de consolidación del estado liberal de la mano del gobierno progresista del general Espartero. Durante los tres años que duró su mandato se viviría un clima de inestabilidad, con continuos enfrentamientos entre las distintas facciones sometidas a la amenaza de las tropas carlistas, hasta que se produjo la destitución del gobierno y la asunción del poder por parte de la reina Isabel II en 1843.

En el año 1836 tuvo lugar la mayor de las desamortizaciones de bienes de la Iglesia acontecida hasta la fecha, impulsada por el entonces ministro de la regente, Juan Álvarez Mendizábal. Sus consecuencias tuvieron un extraordinario alcance, puesto que la mayor parte de los bienes subastados serían adquiridos en su mayoría por la aristocracia y la burguesía locales, impidiendo el desarrollo de la clase media. La desamortización afectaría entre otros muchos edificios religiosos de la capital al Convento de Santo Domingo, que compartía los límites de sus solares con la Ciudadela. Desde entonces, el edificio pasaría a ser propiedad del estamento militar, cumpliendo desde 1842 las funciones de Cuartel de Artillería y Capitanía General, que ocupaba anteriormente las dependencias del Palacio de Villahermosa. En 1878, la antigua capilla de San Vicente del convento pasa a ser nueva parroquia castrense sustituyendo a San Juan del Hospital.

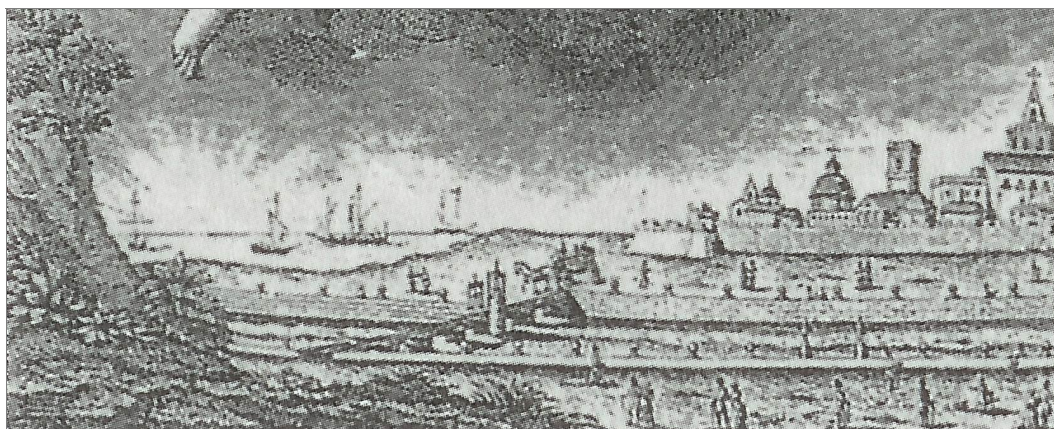
Las continuas innovaciones surgidas en campos como la agricultura o la industria durante el reinado de Isabel II contribuirían al impulso de la economía valenciana y al consiguiente desarrollo de servicios e infraestructuras hasta aquel momento obsoletas. Tal es el caso de la formalización de proyectos como la renovación de la dársena del Puerto en 1852 y 1865¹, que junto a la construcción del camino nuevo del Grao en 1802² suponen el impulso definitivo para la consolidación del comercio marítimo.

Además, como fruto de la voluntad desarrollista y de la expansión demográfica favorecida por la bonanza económica, se produce en 1865 el derribo de las murallas de la ciudad que propiciaría la expansión de sus límites, con la creación de nuevas áreas residenciales ordenadas por las grandes vías, en la parte oriental de la ciudad y con la

1 Autoridad Portuaria de Valencia. 2002. *Notas históricas sobre el Puerto de Valencia*. Valencia. Pp. 10

2 Sanchis Guarner, M. 2007. *La ciudad de Valencia. Síntesis de historia y de geografía urbana*. Valencia: Irta S. L. Pp. 283

incorporación de municipios periféricos como el Grau o el Cabanyal a Patraix, Campanar o Benimaclet.



Vista parcial de Valencia (detalle). Nicolás Sanchis. 1855. Biblioteca del Ateneo Mercantil³

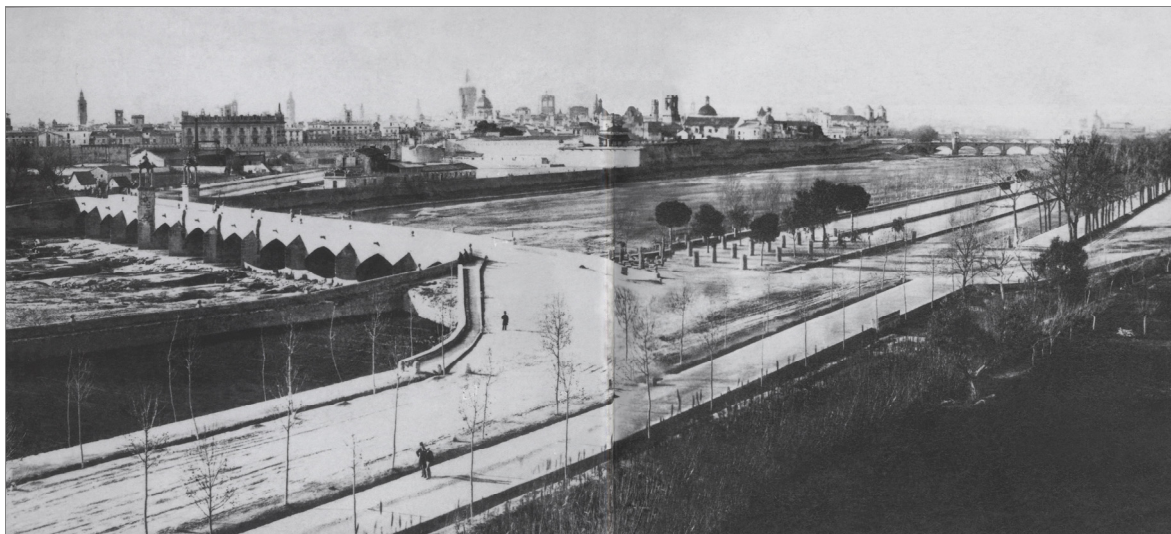
De esta forma la Ciudadela pierde una de las condiciones que más la había caracterizado: su situación limítrofe y enfrentada a los accesos al mar, lo cual, unido a una nueva concepción de las incipientes vías marítimas, que dejan de suponer un riesgo frente a posibles amenazas exteriores y a la progresiva disminución de los enfrentamientos armados, hacen que la antigua Casa de Armas pierda su vigencia como enclave estratégico militar.

Por otra parte, los continuos conflictos y el progresivo descontento con la corona condujeron en 1868 a una revolución que terminaría con el exilio forzoso de la reina y la formación de un nuevo gobierno presidido por el general Prim, quien situó en el trono a Amadeo de Saboya. Tras un corto reinado en el que se sucedieron los enfrentamientos entre las distintas facciones políticas se proclamaría en 1873 la Primera República que sería derrocada casi dos años después por el general Martínez-Campos. Posteriormente, el trono sería ocupado de nuevo por un borbón, Alfonso XII, hijo de Isabel II.

³ La presente estampa, obra de Nicolás Sanchís, grabada en talla dulce por Tomás Rocafort y López, es una más de aquellas en las que aparece la ciudad bajo el patrocinio de la Virgen de los Desamparados, en la mayor parte de los casos o, como en éste, de San Vicente, que se muestra rodeado de ángeles en actitud protectora. Debajo aparece la ciudad en una panorámica poco frecuente, ya que se representa tan sólo su tramo más próximo al litoral, con el Puente del Mar como protagonista. Tras él se encuentran, aunque representados con escaso rigor, el edificio de la Ciudadela, el Miguelete -con una anchura desproporcionada- y los conventos de Montesa, Santo Domingo y del Remedio. Del primero no se distinguen más que el talud del baluarte, el ángulo que forma en su encuentro con la muralla y un elemento no identificable en la parte superior. La posición que ocupa con respecto al Puente del Mar o la propia costa no guarda demasiado parecido con la realidad, así como las proporciones del paseo entre las murallas y los pretiles del Turia. En cualquier caso, la inclusión en la imagen de un carro que pasa a través del Puente del Mar, parece querer poner en relieve el floreciente comercio de mercancías que partiendo de la ciudad eran conducidas al puerto para su exportación. Sanchis, N. 1855. *Vista parcial de Valencia*. Biblioteca del Ateneo Mercantil

Los progresivos avances y la floreciente economía empezarían a hacer de la ciudad un enclave industrializado. El anterior predominio de la industria de la seda dio paso a los sectores de la madera, la metalurgia y la alimentación, -concretamente vinos y cítricos-, que gracias a la exportación impulsaron el comercio con el exterior. A pesar del predominio de la pequeña empresa, la introducción progresiva de la mecanización empezaba a reemplazar la producción tradicional. Los hábitos sociales de la ciudad también evolucionaron. Se celebraban actividades culturales y ferias como la feria de Julio en la Alameda. Los avances en los sistemas de producción tuvieron su reflejo en la celebración de eventos como las exposiciones regionales de principios de siglo. Concretamente la Exposición Regional de 1909, donde se mostraban los avances de la agricultura y la industria, impulsó el desarrollo urbanístico de la zona de la Ribera junto a la Alameda y propició el establecimiento del eclecticismo en la arquitectura local. También el Llano del Remedio se convertiría tras la demolición del convento que ocupaba sus solares en lugar habitual de celebración de ferias. Para facilitar el acceso al recinto de la exposición desde el centro de la ciudad se construyó un puente –la pasarela de la Exposición- frente al edificio de la Ciudadela que hizo que cambiase el punto de vista respecto al que habitualmente se percibía el edificio, devolviéndole parte del protagonismo perdido años atrás.

La aparición de la fotografía hizo que cambiara el modo de representar la ciudad. A partir de la primera mitad del siglo XIX, comienza a desarrollarse esta nueva técnica de representación que va desplazando a otros métodos tradicionales de generar imágenes, aunque en un principio la convivencia con otra técnica reciente como la litografía produce algunos resultados particularmente interesantes en lo referente a la representación de paisajes urbanos. Tomando una fotografía como base se reproducían numerosas imágenes empleando la técnica litográfica que aparecían en las diferentes revistas gráficas y publicaciones de la época. Tal es el caso de las representaciones desde el Puente del Mar, perspectiva que pasó a sustituir al encuadre entre los puentes de la Trinidad y del Real tan representativo en los grabados de siglos anteriores.



Vista desde la Alameda. 1865 Ca. Valencia en blanco y negro⁴

Sin embargo, a pesar del progreso económico, se vivían momentos de crisis política y social. En la capital, el partido republicano de Blasco Ibáñez gobernaría el consistorio de forma ininterrumpida desde 1901 a 1923⁵. Por otra parte, el advenimiento de la primera guerra mundial colapsaría las exportaciones y el comercio exterior, afectando seriamente

4 La imagen, tomada desde un punto elevado situado en la parte inicial de la Alameda frente al Puente del Mar, probablemente desde el Convento de San Juan de la Ribera, muestra una panorámica general de la ciudad todavía amurallada, hecho por el cual resulta especialmente interesante y que nos permite datarla a mediados del siglo XIX.

En primer plano aparece el citado paseo y el arranque en pendiente del Puente del Mar, sin sus actuales escaleras, para facilitar el acceso de carros y vehículos que entonces lo transitaban. Tras él, aparecen algunas casas, la fábrica de gas y el reciente Paseo del Remedio, todavía sin árboles. Junto a él, un grupo de casas que han permanecido tras el derribo del Convento del Remedio.

Tras la muralla podemos comprobar la presencia del Palacio de Justicia, que por aquel entonces funcionaba como fábrica de tabacos, las siluetas de algunos campanarios como los del Convento de San Francisco, el Miguelete, Santa Catalina o la iglesia del Temple. Junto a la Ciudadela se aprecian, a un lado el Portal de la Mar, en su versión neoclásica de 1842 con doble arco simétrico de medio punto y pilastras almohadilladas rematados con adornos de escudos y armas y al otro el Convento de Santo Domingo con la iglesia y el campanario sin su remate actual.

El estado general del edificio de la Ciudadela es comparable con el que se nos ofrecía en el grabado de Guesdon, datado alrededor de 1858, con la salvedad de que en éste el punto de vista es más elevado y nos permite ver el patio interior del edificio.

En primer término podemos ver el citado baluarte renacentista, con su muro en talud, en cuya parte superior aparecen una serie de perforaciones o gárgolas que anteceden al cordón superior. La terraza se remata con los característicos merlones que aquí, como en el grabado de Guesdon, se ven muy deteriorados hasta el punto de que casi han desaparecido. En los vértices, sobre los orillones, parecen adivinarse las torrecillas, aunque de forma muy confusa, que en el grabado del arquitecto francés ya habían desaparecido.

Sobre la terraza emerge el muro almenado con una cubierta inclinada adosada a modo de porche y junto a él la sólida torre de L'Esperó. Presenta una abertura en la parte inferior, dos más pequeñas en la intermedia y otra de mayor tamaño en su parte final. Se observa, además que a media altura el paramento cambia de tono, como si el acabado fuera diferente, de manera que podría suponerse que la parte inferior se encuentra revocada con algún tipo de enlucido y en la parte superior emerge el cerramiento de piedra.

Continuando por la fachada enfrentada al Llano del Remedio podemos ver el muro bajo o falsabraga, con una abertura al inicio para dar acceso al recinto y tras él la muralla alta, con aspilleras en toda su longitud y tras la que asoman las cubiertas de los edificios de la Casa de Armas, conformando un frontón triangular en su encuentro con el muro. En el espacio intermedio entre los dos aparecen las cubiertas adosadas a la muralla que alojaban distintas dependencias como las cocinas o el horno.

En la esquina meridional del complejo y junto al Portal de la Mar puede verse con nitidez el antiguo torreón, que presenta evidentes signos de deterioro en las almenas de la parte superior. Anónimo. 1865 Ca. *Vista desde la Alameda*. Valencia en blanco y negro

5 Sanchis Guarner, M. Op. Cit. Pp. 348

a la economía valenciana. En 1917 se produjo una huelga general que desembocaría en 1919 y 1920 en numerosas movilizaciones civiles y graves altercados⁶ que se sucedieron hasta la llegada en 1923 de la dictadura de Primo de Rivera. El 14 de abril de 1931 se proclama tras la renuncia al trono de Alfonso XIII la Segunda República. Finalmente, tras el alzamiento del 18 de julio de 1936 da comienzo la Guerra Civil, durante el transcurso de la cual Valencia asumiría el papel de capital de la República hasta su rendición a las tropas del general Franco en marzo de 1939.

Finalmente en 1956, víctima de la incipiente especulación urbanística, el baluarte y otras dependencias que todavía permanecían en pie junto con otros edificios más recientes, fueron demolidos para proceder a la construcción de viviendas. De esta forma, como sucediera con el Palacio Real y tantos otros edificios singulares, quedó borrada para siempre la memoria uno de los lugares más emblemáticos de la historia de la ciudad. Una memoria que encarnó desde la autodefensa del pueblo valenciano hasta la dominación y la opresión de sus propios gobernantes. Su recuerdo queda hoy día como el símbolo de la negación de nuestra memoria histórica, el paradigma de una ciudad que perdió, una vez más, la oportunidad de hacer de su patrimonio histórico un “arma cargada de futuro”.

6 Ibid. Pp. 384

6.2_Del periodo de esplendor al final definitivo

Durante el periodo de tiempo comprendido entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, la Ciudadela se vería sometida a numerosos cambios. Desde la construcción en 1861 del nuevo edificio para cuarteles, momento a partir del cual podría afirmarse que el edificio pierde en cierta manera su condición de “Ciudadela” o de fortaleza aislada del exterior, han sido muchas las obras que se han ejecutado en sus instalaciones y que han desvirtuado el espíritu con el cual se gestó su construcción. Hacia 1868 se produjo la demolición del torreón del Santo Domingo y en 1901, varios años después del derribo de las murallas, el del torreón del Portal del Mar. Se iban perdiendo sus principales señas de identidad. Tras este tiempo, los muros del edificio debían adaptarse a las transformaciones que le exigía la evolución de su entorno inmediato. Así, el vértice meridional y su cerramiento cambiaba sucesivas veces su configuración, hasta la adaptación final a la alineación que exigía la ordenación de una nueva rotonda por la que debía circular la recién creada línea de tranvía y la consiguiente construcción de una nueva fachada que seguía las directrices estilísticas del vecino Cuartel de Artillería.

6.2.1_Evolución del entorno inmediato

Así como en épocas anteriores, cuando la Ciudadela era una verdadera “plaza fuerte” rodeada en todos sus frentes de murallas y otros elementos defensivos, los cambios en su entorno inmediato eran escasos -con la excepción de los acontecidos en 1707-, o bien aquellos que se producían tenían una repercusión muy limitada en los edificios y el recinto de la antigua Casa de Armas; en el periodo que nos ocupa sucede algo bien distinto. La industrialización y la modernización de la ciudad con la consiguiente expansión demográfica, tiene como principal consecuencia la apertura hacia nuevos barrios, previa demolición de sus murallas y la constante transformación de determinados espacios limítrofes, como el que en este caso ocupa la Ciudadela. Estos cambios tendrían como luego veremos consecuencias muy directas sobre la configuración de nuestro edificio, hasta el punto de desvirtuar progresivamente su propia esencia, negando incluso la función para la que había sido creado. Vamos a hacer un breve recorrido cronológico determinando en qué consistieron cada una de esas transformaciones, para después analizar de qué forma pudieron afectar al conjunto de los cuarteles de la Ciudadela.



Vista de Valencia. León Jean- Baptiste Sabatier. 1860. Museo de la Ciudad⁷

6.2.1.1 _La desaparición del Convento del Remedio

Tras las desamortizaciones de los bienes de la iglesia impulsadas en 1836, la Real Orden del 17 de diciembre de este mismo año determinaba la demolición del Convento del Remedio, situado frente a la fachada meridional de la Ciudadela, entre el antiguo Paseo del Mar -camino que conducía de la Puerta del Mar al puente homónimo- y el cauce del Turia. La junta de enajenación comunicaba el derribo del conjunto y su templo “por

⁷ Incluida en la serie de imágenes de distintas ciudades titulada “Ports de mer de l'Europe-Espagne”, de la que también forman parte dibujos de Lebreton, Jourdan o Deroy, la presente vista, tomada desde un punto elevado situado en las proximidades del Puente del Mar junto al camino del Grao, representa el frente de la ciudad que abarca desde el Puente del Real con la iglesia del Temple frente a él, hasta las inmediaciones del edificio de la Aduana.

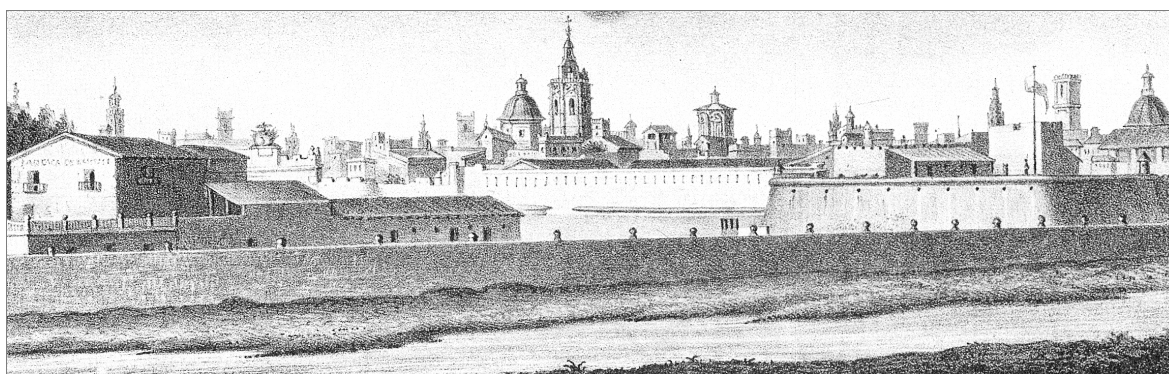
La imagen nos ofrece una visión de la ciudad inmediatamente anterior al derribo de las murallas, lo que sitúa la datación de la litografía alrededor de 1860. El ámbito que se representa es mucho más limitado que en la panorámica de Guesdon, al utilizar un punto de vista no tan elevado, lo cual le permite alcanzar un nivel de detalle superior.

En primer término, tras los árboles de la Alameda entre los que caminan los viandantes con sus mercancías procedentes del puerto, aparece el Puente del Mar, con tan sólo cinco de sus arcos visibles y los tajamares sobre los que apoyan sus dos casilicios. Tras él el caserío surgido junto al puente da paso al nuevo paseo arbolado que conduce a la Puerta del Mar, que queda oculta.

De entre los árboles emerge, nuevamente, la chimenea humante de la fábrica de gas, tras la que aparece el edificio de la Aduana. Otros edificios reconocibles son el campanario y la cúpula del Convento de Santo Domingo, el de la iglesia de San Esteban o el cimborrio de la Catedral y el Miguelete con un extraño remate piramidal.

De la Ciudadela resultan sólo visibles el muro almenado sobre el baluarte oculto por los árboles del cauce, las cubiertas anexas sobre su terraza y una nueva frente al torreón, del que han desaparecido las almenas. Tras ellos se insinúan el muro orientado hacia el Llano del Remedio junto a los restos de la falsabraga. Sabatier, L. J. B. 1860. *Vista de Valencia*. Museo de la Ciudad, Archivo J. Huguet, Colección L. Giménez Lorente, Colección E. Rieta

reconocer lo inaplicable a otro destino y antimilitar por su situación, dominando como a medio tiro de fusil una de las Baterías de la Ciudadela”⁸. La demolición se haría efectiva apenas unos meses después, resultando un espacio en el que sin embargo permanecerían todavía algunas de las casas lindantes con los muros del convento a ambos lados del solar⁹.



En el grabado se aprecia el vacío en el Llano del Remedio que dejó la desaparición del convento. Vista de Valencia desde el puente del Mar. V. Aznar. 1885. Museo de la Ciudad¹⁰

8 Pingarrón, F. y Seco, E. 2006. Derribos, ventas y destinos de los conventos suprimidos de la ciudad de Valencia y de los enajenados entre los años 1837 y 1839. *Ars longa: cuadernos de arte*. no. 14-15. Pp. 275

9 Tras el derribo, Xavier Lozano, propietario de una de las casas vecinas al Convento acudía a la junta de enajenación alegando que a causa del derribo “*quedaba muy defectuosa la fachada de las casas contiguas fronterizas a la Ciudadela por haber un pequeño pedazo de solar o terreno fuera de la línea de las mismas*”. Ibid. Pp. 276

10 Se trata de una de tantas estampas en las que puede verse la ciudad de Valencia, aunque en este caso es sólo un pequeño sector el representado, bajo la protección de la Virgen de los Desamparados que aparece aquí sobre una nube y rodeada de ángeles con la inscripción “TU ERES EL HONOR DE NUESTRO PUEBLO”.

La imagen, que no parece como las anteriores proceder de una fotografía debido a algunas alteraciones en la perspectiva, reproduce en realidad otra idéntica, aunque con un encuadre algo ampliado hasta incluir el edificio del Temple y que data del año 1865, todavía no derribadas las murallas, lo que demuestra el hecho de que aparezca en la parte izquierda, asomándose tras los edificios junto al río, el Portal de la Mar tal como se encontraba junto al torreón de la Ciudadela antes del derribo de las murallas y que en la fecha de realización de esta litografía ya había sido derruido. Otros edificios reconocibles son la iglesia del Convento de Santo Domingo, con la cúpula y el campanario que aparece, como en los grabados anteriores sin su remate actual, los siempre presentes Miguelete y el cimborrio con una extraña cubierta poligonal y la torre de Santa Catalina.

Aunque la realización de la imagen se atribuye al año 1885, la representación de la Ciudadela que en ella puede verse no corresponde al mismo año, como atestigua la presencia en las esquinas del baluarte de las dos garitas que ya habían desaparecido, atendiendo al grabado de Guesdon de 1858. Además tampoco aparece el edificio del cuartel construido en 1861 junto a la muralla orientada al llano del Remedio.

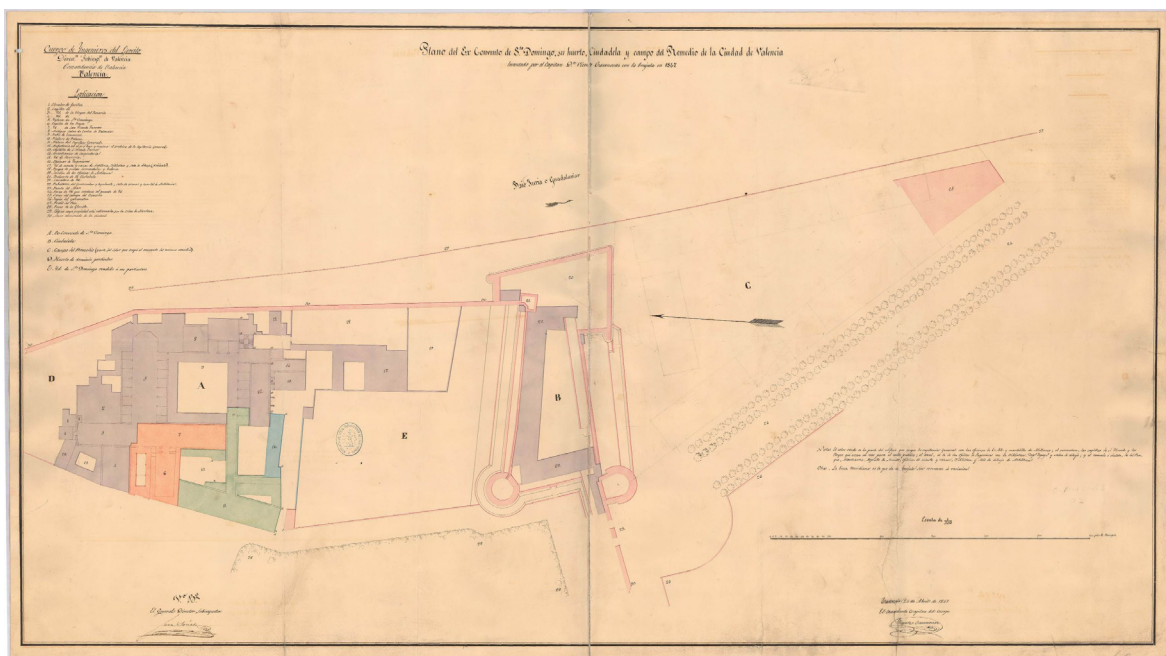
Sin embargo, el paramento en talud del baluarte termina con la moldura o cordón superior, de manera que el remate de merlones que en el grabado de Guesdon se veía muy deteriorado en éste ha desaparecido por completo. Las gárgolas tampoco están, parecen haber sido arrancadas, ya que en su lugar pueden verse una serie de agujeros que recorren el perímetro del muro.

Sobre el baluarte, en el ángulo Noreste, un gallardete ondea en el mástil que hemos visto en anteriores imágenes. Tras él emerge el prisma cuadrado de la torre del Esperó, que aquí parece haber perdido la parte superior de sus muros y junto a él un pequeño cobertizo que aparece también en el grabado de Sabatier, al igual que el situado junto al muro almenado contiguo. El soldado que monta guardia con bayoneta al hombro parece indicar que el edificio sigue todavía en uso. A su lado se intuyen los cañones a los que Cruilles hace mención en su “Guía urbana” coetánea: “...y *subsiste el baluarte y la primitiva torre, artillado aquel con algunos cañones para hacer las salvas en determinadas solemnidades*”.

Siguiendo por el muro enfrentado al *Pla del Remei* vemos que se encuentra perforado en toda su longitud por una hilera de aspilleras. En la parte inferior se observan lo que podrían ser los restos de la falsabraga. Al final del muro, junto al Portal del Mar, se distingue el viejo torreón semicircular que conserva todavía las almenas y tras él asoman las cubiertas a dos aguas de la casa de armas, en cuya intersección se adivina una construcción que podría tratarse del nuevo Cuartel de Artillería construido por Manuel Cortina. Aznar, V. 1885. *Vista de Valencia desde el puente del Mar*. Estampa de la Virgen de los Desamparados. Museo de la Ciudad

El derribo de los edificios conventuales y el posterior de las viviendas vecinas -permanecerían todavía un grupo de casas en el vértice junto al Puente del Mar- dio paso a los solares llamados del Llano del Remedio, una amplia zona abierta que sería utilizada en años posteriores como campo de ejercicios militares, para la celebración de ferias y como jardín durante la celebración de la Exposición Regional en 1909 hasta su completa ocupación en el siglo XX.

La desaparición del convento, tan reclamada en épocas anteriores, tendría sin embargo escasa trascendencia desde el punto de vista militar en la Ciudadela que recordemos había relegado su uso como baluarte defensivo a la función de alojamiento de tropas.

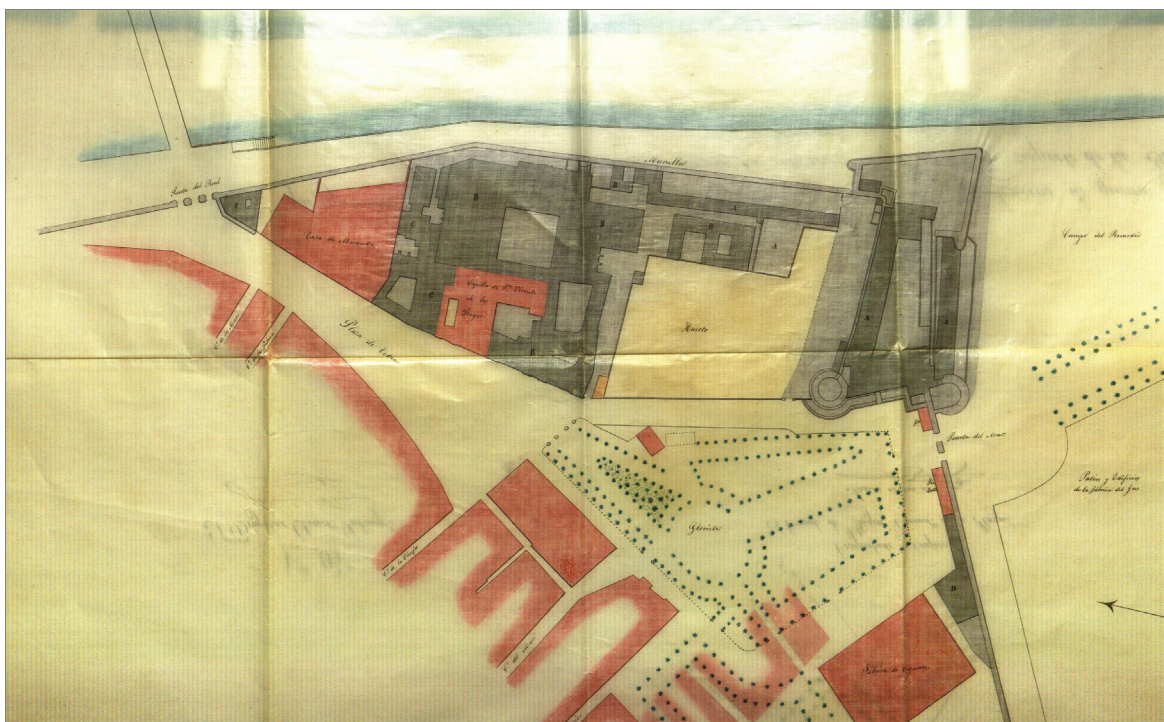


El Llano del Remedio tras el derribo del Convento en 1837. Plano del Ex. Convento de Sto. Domingo, su huerto, Ciudadela y campo del Remedio de la Ciudad de Valencia. Vicente Casanovas. 1847. Archivo General Militar de Madrid

6.2.1.2_ El jardín de la Glorieta y la plaza del Marqués de Estella

Como hemos visto en el capítulo anterior, el espacio ajardinado de la Glorieta se origina como consecuencia del derribo de varios grupos de viviendas durante el asedio de las tropas francesas a la ciudad en 1812. El mariscal Suchet impulsaría el proyecto que continúa posteriormente el General Elío y se concluye en 1826 durante el gobierno de O'Donnell, quien ordenó cerrar el jardín con una balaustrada de madera entre pilares de piedra rematados con jarrones. En este momento los jardines contaban con una puerta ornamentada con esculturas de piedra construida bajo la dirección del arquitecto

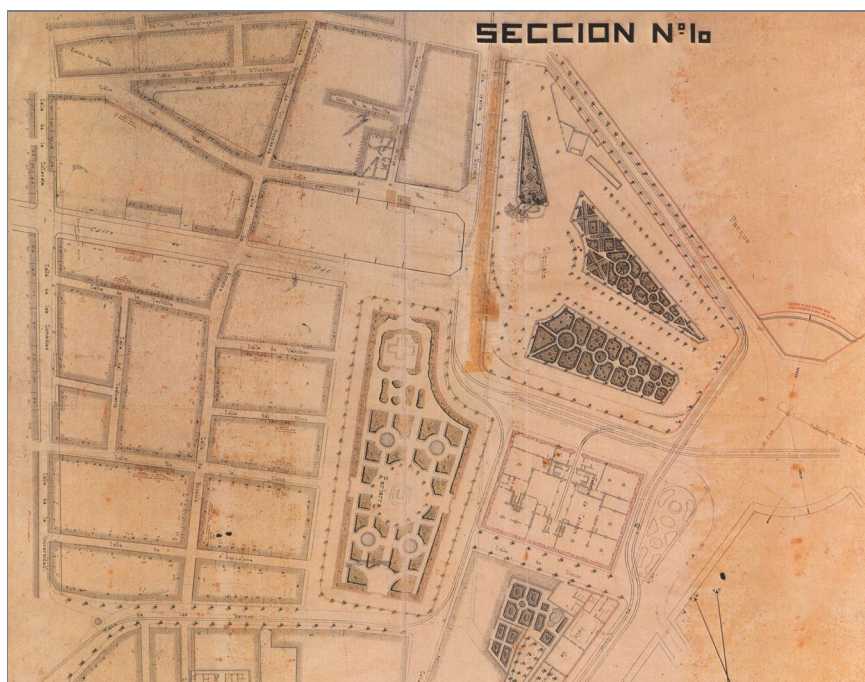
Cristóbal Sales¹¹. La parte central estaba ocupada por un paseo que, partiendo desde el Portal del Mar, recorría el centro del jardín hasta la plaza interior.



El jardín de la Glorieta y su paseo central. 1864. Archivo General Militar de Segovia

En 1841 el Ayuntamiento toma posesión del huerto del Convento de Santo Domingo, con la intención de anexionarlo a los jardines. El proyecto no saldría adelante, puesto que los terrenos pasarían finalmente a manos del estamento militar. En 1860 el cerramiento de madera es reemplazado por una verja de hierro -que se encuentra actualmente en los jardines del Real-. El recinto contaba con seis accesos: el principal en la calle de Tetuán, uno frente a la Ciudadela, otro frente al Llano del Remedio, dos perpendiculares al edificio de la Aduana y otro frente a la calle del Mar.

11 María-Garín, M., Catalá, M.A., Alejos, A. y Montoliu, V. 1983. *Catálogo monumental de la ciudad de Valencia*. Valencia: Caja de ahorros de Valencia. Pp. 105



Plano geométrico de Valencia. Sección nº 10. 1892. Cartografía histórica de la ciudad de Valencia (1704-1910)¹²

12 Este plano de autor anónimo se encuentra dividido en 14 secciones que se amplían en 14 planos individuales para cada sección en base a un plano-guía general.

Utilizando una escala de 1:300, representa con alto grado de detalle las calles y plazas de la ciudad con sus nombres correspondientes y sus principales edificios. Todas las iglesias y los edificios más representativos aparecen seccionados, revelando su distribución interior. Se grafían además las medianeras de los edificios y su número de policía, así como la fecha de construcción de algunos de ellos. Sobre el dibujo original se fueron añadiendo nuevas rectificaciones y ensanches de calles hasta el año 1945, sirviendo de base para las numerosas reformas interiores llevadas a cabo hasta entonces.

Entre los cambios principales que podemos reseñar respecto al anterior plano está la construcción de la nueva Estación del Norte y su sustitución por la anterior, ejecutada junto a los solares del Convento de San Francisco o la inclusión de una nueva línea de manzanas comprendidas entre la calle Cirilo Amorós y la nueva Gran Vía.

Se trata también del primer plano en el que no aparece el torreón semicircular que se encontraba junto a la desaparecida Puerta del Mar, aunque su fecha de ejecución se contradice con la fotografía de la demolición del citado baluarte tomada por José Martínez Aloy en 1901, según se indica en el libro en que fue publicada. De todo ello se deduce que este sector del plano podría haber sido modificado con posterioridad a esta fecha para adaptarlo a las nuevas alineaciones.

Lamentablemente, aunque son numerosos los edificios en los que aparece su distribución interior, no es el caso de ninguna de las construcciones del conjunto Cuartel de Santo Domingo- Cuartel de artillería- Ciudadela, de forma que su representación se limita únicamente al perímetro de toda la manzana, sin incluir siquiera el trazado de los patios interiores.

No obstante el plano nos es de gran utilidad para conocer los límites del edificio y su relación con su entorno inmediato con cierta precisión. Efectivamente, de la observación de la planta de la Ciudadela contenida en la sección 5 podemos deducir la pervivencia del orillón de la esquina Norte frente al cauce del baluarte y la desaparición del de la esquina opuesta enfrentada al Llano del Remedio. Por otro lado, observamos que el lado orientado al jardín de la Glorieta se encuentra ahora totalmente alineado a la calle y en el lugar donde se alzaba en viejo torreón semicircular se resuelve la esquina con un chaflán. Sin embargo, en la planta de la Plaza de la Glorieta contenida en la sección 10, la esquina en chaflán ha sido corregida, lo cual confirma la hipótesis de que este sector ha sido modificado posteriormente. Aparece en primer lugar un doble arco de circunferencia en negro para adaptar la esquina del edificio al trazado de la nueva plaza. Por otro lado otro arco de circunferencia de radio mayor (47,83) dibujado en rojo se superpone al anterior. Junto a él aparece la anotación: "Modificación de líneas aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento el 24 de Abril de 1945".

Estas obras de reforma aparecen ya reflejadas en el proyecto contenido en los planos del Archivo Intermedio Militar de Valencia realizado en 1929 por D. Francisco Roldán Tortajada. 1892. *Plano geométrico de Valencia*. Archivo Histórico Municipal de Valencia



Estado previo a la formación de la rotonda en la plaza del Marqués de Estella y la calle interior en los jardines de la Glorieta. Archivo José Huguet. Biblioteca Valenciana¹³

Estado posterior a la formación de la rotonda en la plaza del Marqués de Estella y la calle interior en los jardines de la Glorieta. 1927 Ca.¹⁴

El derribo de las murallas y del Portal del Mar en 1865 y 1868 respectivamente, es el punto de partida para la profunda transformación de la zona. El antiguo recorrido de la muralla se convierte en vía de circunvalación -actual calle de Colón- y se abre además en 1909 una nueva calle frente a la fachada Sur de la Ciudadela que posibilita la conexión con el recinto de la Exposición Regional a través de la nueva pasarela. Todo ello, unido a la expansión de los nuevos barrios del ensanche, hace que el antiguo emplazamiento del

13 La imagen muestra el estado que presenta a principios del siglo XX la confluencia en chaflán de las actuales calles General Palanca y del Justicia. Es a partir del año 1909 cuando la Ciudadela se representa con la esquina correspondiente a la Glorieta con esta forma, en sustitución de la esquina en ángulo que aparece en representaciones anteriores una vez derribado el torreón antiguo.

El muro alto de obra aparece aquí en toda la longitud del cerramiento. Presenta como vemos el mismo remate almenado, con la incorporación del pináculo con bola en las esquinas. Además, ya en la segunda fotografía vemos en el centro de la valla una puerta cegada, en el mismo estilo que el acceso principal, que debió seguramente tener una función meramente ornamental.

El espacio entre el muro de cerramiento y el edificio de la Casa de Armas, ocupado por palmeras y otros árboles, es utilizado como patio en las presentes imágenes y sería destinado más tarde a la ampliación del edificio para su adaptación a la nueva Plaza de la Glorieta.

Los citados edificios de la Casa de Armas muestran por encima de los límites exteriores sus cubiertas de teja a dos aguas y la cornisa rematada por un antepecho almenado que serviría de modelo al cuartel anexo.

14 La presente fotografía abarca parte del conjunto del antiguo Cuartel de la Ciudadela y el más reciente de Artillería, tomado desde un punto elevado de la Plaza del Marqués de Estella.

La citada plaza se encuentra ocupada por una rotonda central a la que desembocan las actuales Navarro Reverter, del Justicia, Colón, General Palanca y la calle que dividía los jardines de la Glorieta. Se observa el estrangulamiento que produce en la calzada el chaflán del ángulo meridional de los antiguos cuarteles.

portal se convierta en un importante núcleo de articulación viaria. Comienzan a configurarse dos espacios diferenciados aunque muy próximos entre si: el jardín de la Glorieta por un lado y la plaza circular por otro, con el derribo de la antigua fábrica de gas, que ocupaba este emplazamiento desde su construcción en 1843¹⁵ y la posterior adaptación -transitoria, como veremos más adelante- de la esquina de la Ciudadela con la ejecución de un nuevo muro en chaflán.

En 1927, bajo la alcaldía de Luis Oliag, con cuyo mandato comenzó un proceso de numerosas reformas urbanas, los jardines se modificarían sustancialmente. Se suprimen el cerramiento exterior, el invernadero y otras edificaciones y se talan gran parte de los árboles. En la plaza del Marqués de Estella se construye una rotonda ajardinada para ordenar el incipiente tráfico y la circulación de tranvías. Por otro lado, se abre en la Glorieta en su parte central una vía de circulación de vehículos que posibilita la comunicación de la calle de la Paz con la rotonda recién construida y que divide el jardín en dos partes. En 1950 se suprime la calle central manteniendo su configuración hasta la actualidad.

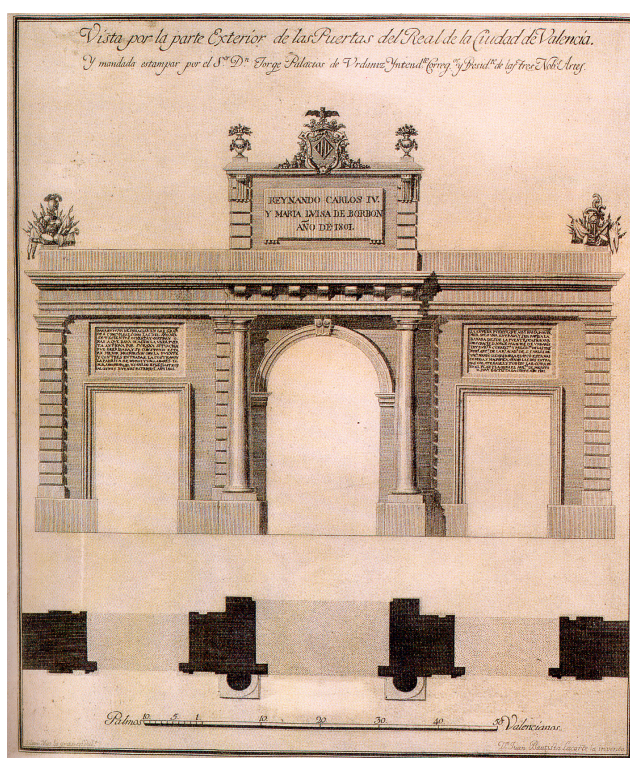


Monumento alegórico en la plaza del Marqués de Estella. 1928 Ca.

El monumento y la Plaza del Marqués de Estella. Vista aérea de Plaza de la Porta de la Mar (detalle). 1928. Colección J. Huguet. Biblioteca Valenciana

15 Hernández-Soriano, T. y Teixidor, M. J. 1997. La vieja fábrica de tabacos de Valencia. *Cuadernos de geografía*, no. 61. Pp. 84

En el centro de la rotonda ajardinada fue instalado un monumento constituido por un cuerpo central de cuatro columnas de orden corintio soportando un entablamento rematado con una esfera, cuatro pilares adornados con esculturas y otros cuatro leones en cada uno de los ejes de simetría. Aunque no se ha podido confirmar, podría tratarse de un monumento alegórico a la Segunda República. Esta suposición se basa en la presencia de algunos elementos que forman parte de su simbología, como el león y la mujer y también por el escudo del imperio soviético que se encuentra adosado a las columnas centrales. Sin embargo hemos encontrado una discrepancia en las fechas, puesto que aparece en la fotografía aérea del fondo José Huguet datada en 1928, cuando la 2ª República fue proclamada en abril de 1931.



Vista por la parte exterior de las puertas del Real de la Ciudad de Valencia. Juan Bautista Lacorte. La puerta en su ubicación original. 1865 Ca.

Años más tarde -casi con toda probabilidad tras es fin de la guerra en 1939- el monumento fue retirado de la plaza, quedando adornada únicamente con elementos florales, hasta que en 1946, durante la alcaldía de Antonio Gómez Trénor, se decide ubicar en ella el monumento a los caídos de la Guerra¹⁶. Se trataba de una reproducción casi exacta de la Puerta del Real construida frente al puente homónimo en 1801 y derribada con la muralla en 1867. Fue diseñado por Juan Bautista Lacorte, en estilo neoclásico y consta de tres vanos, dos laterales y uno central con arco de medio punto. El vano central se encuentra flanqueado por dos columnas de orden toscano, así como el conjunto de la puerta que queda enmarcado por sendas pilastras almohadilladas del mismo orden. Sobre el cuerpo central se dispone el ático con la inscripción conmemorativa “REYNANDO CARLOS IV Y MARIA LUISA DE BORBÓN AÑO DE 1801”. El remate superior lo forman el escudo de la ciudad en el centro, jarrones y trofeos conmemorativos en los laterales. Además, a la reproducción construida en la Plaza del Marqués de Estella le fue añadida una cruz en el vano central como conmemoración a las víctimas de la todavía entonces reciente Guerra Civil.



Reproducción de la Puerta del Real en la Plaza del Marqués de Estella. 1946 Ca.

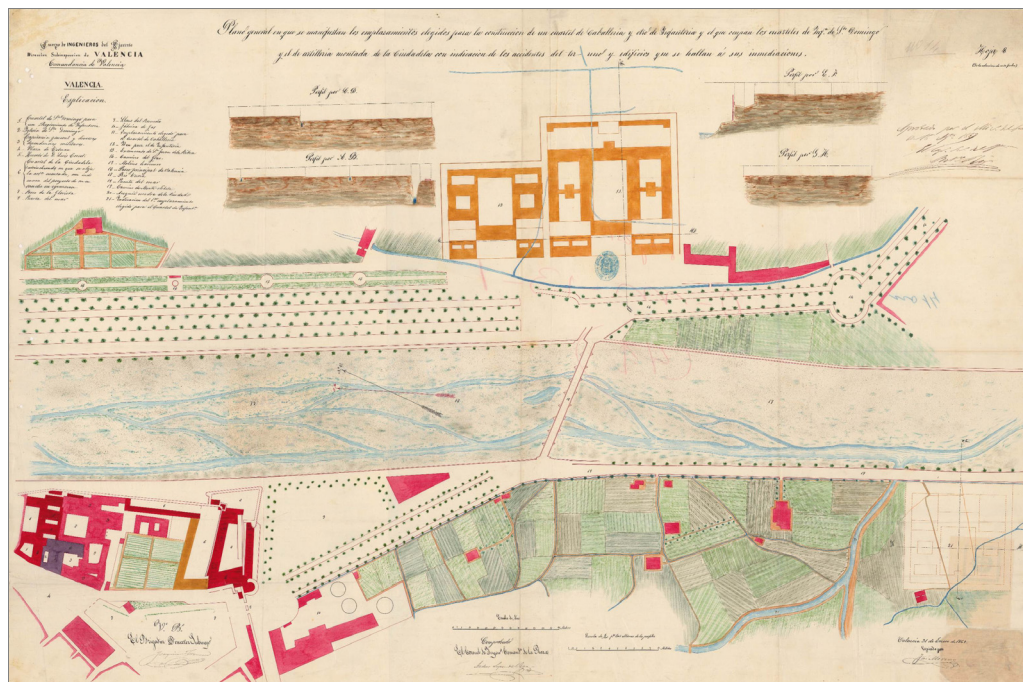
6.2.1.3_Cuarteles de San Juan de la Ribera

En el año 1870 serían construidos junto a los solares del antiguo convento de San Juan de la Ribera en la Alameda dos nuevos cuarteles: un cuartel de caballería y un cuartel de infantería. En un principio el emplazamiento que se había propuesto para el primero eran los solares del huerto del antiguo Convento de Santo Domingo, llegando incluso a

16 Ibid. Pp. 106

realizarse proyectos en este lugar, sin embargo, como luego veremos se decidió finalmente ubicar los edificios en el lugar que ocupan en la actualidad.

La elección del emplazamiento no parece casual. Observando el “Plano general en que se manifiestan los emplazamientos elegidos para la construcción de un cuartel de Caballería y otro de Infantería”, podemos darnos cuenta de que el lugar elegido para los nuevos cuarteles era posiblemente uno de los más cercanos a la antigua Ciudadela de entre aquellas nuevas zonas sin planes urbanísticos -recordemos que ya existían proyectos de ensanche para el sector comprendido entre la muralla y la Gran Vía-. Por otro lado, los solares del Llano del Remedio parecían insuficientes y además se conseguía establecer un fuerte vínculo entre ambos mediante la comunicación directa a través del Paseo del Remedio y el Puente del Mar.

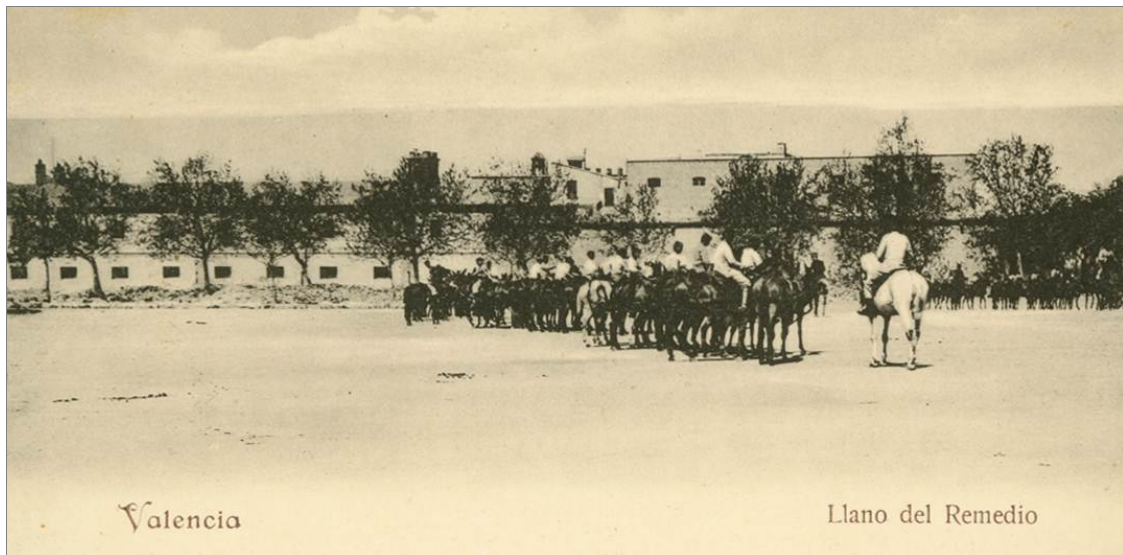


Plano general en que se manifiestan los emplazamientos elegidos para la construcción de un cuartel de Caballería y otro de Infantería y el que ocupan los cuarteles de Inf.^a de S.^{to} Domingo y el de artillería montada de la Ciudadela. Jose Moreno. 1869. Archivo General Militar de Madrid.

Como luego veremos, la existencia de las nuevas instalaciones pudo ser una de las causas de la desaparición de la Ciudadela, que ya había perdido su vigencia como enclave estratégico militar

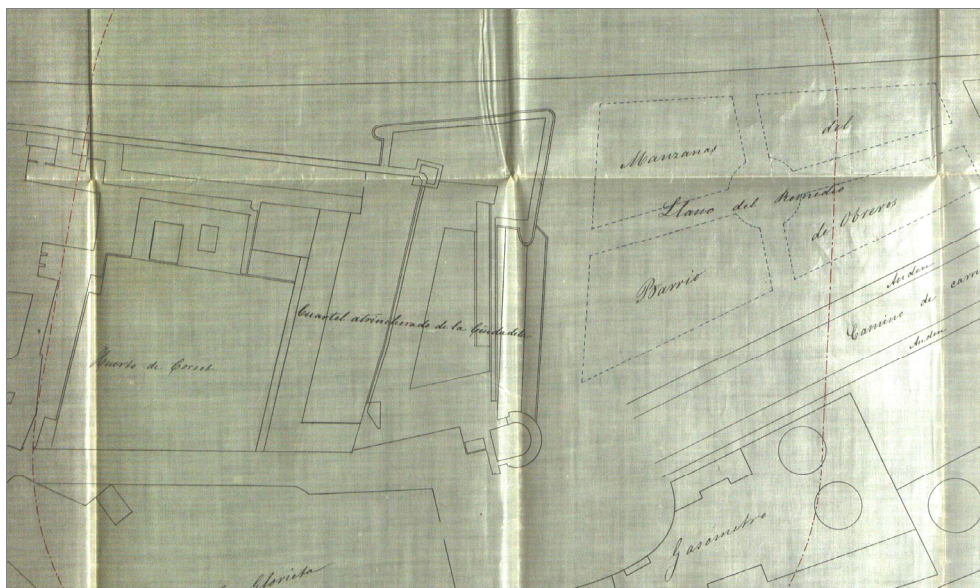
6.2.1.4_El Llano del Remedio

Como hemos visto, la demolición en el año 1837 del Convento del Remedio dejó un solar de forma triangular entre el cauce del Turia y el Paseo que comunicaba el Puente del Mar con el portal de la ciudad, tan sólo ocupado por un grupo de viviendas en el vértice más alejado de la Ciudadela, junto al puente. La zona fue objeto de numerosos proyectos desde el año 1901 que no llegarían a concretarse hasta mediados del siglo XX, cuando se urbanizó para construir viviendas. Este espacio sería utilizado en principio para la práctica de ejercicios militares, aunque mas tarde sería convertido en jardín y en lugar de celebración de ferias y otros eventos sociales.



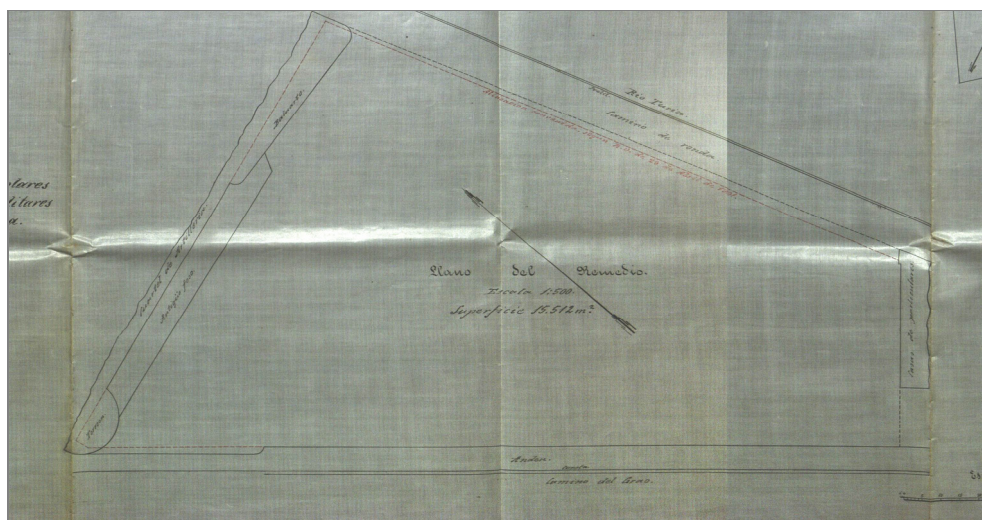
Práctica de ejercicios militares en el Llano del Remedio. Valencia. Llano del Remedio. Archivo José Huguet. Biblioteca Valenciana

El primero de los proyectos desarrollados para la zona de los cuales tenemos constancia data del año 1870. Se trata de la construcción de un barrio de obreros promovida por la Diputación Provincial de Valencia. Se proponía dividir el solar en cuatro manzanas separadas por dos viales perpendiculares que conflúan en una plaza central y la construcción de viviendas para trabajadores, aunque finalmente el proyecto no se ejecutaría, quedando el solar sin urbanizar.



Plano para indicar la situación del Cuartel atrincherado de la Plaza de Valencia, y la del Barrio de Obreros que trata de construir la Diputación Provincial de la misma. Andrés López de Oiza. 1870. Archivo General Militar de Segovia

En 1899 se formaliza la cesión de la parcela por parte del Ministerio de Hacienda al ramo de Guerra con la entrega de las escrituras públicas que se había acordado por Real Orden de 23 de septiembre de 1885¹⁷.



Proyecto de permuta de edificios y solares para la construcción de los edificios militares que son necesarios en esta Plaza (detalle). Francisco Lopez. 1901. Archivo General Militar de Segovia

17 "(...) Esta delegación, por acuerdo de 21 de Marzo último tuvo a bien encomendar a V. como jefe de la sección de Propiedades y Derechos del Estado en esta provincia, la representación de la Hacienda para el acto del otorgamiento de escrituras públicas formalizando la cesión que la Hacienda hizo del Llano del Remedio al ramo de Guerra por R.O. de 23 de Septiembre de 1885. Lo que comunico a V. para su conocimiento y efectos consiguientes. Valencia 1º de Mayo de 1899". Copia de la escritura de cesión de los terrenos llamados del "Llano del Remedio". 1 de Mayo de 1899. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 1007

En el año 1901, la superficie de la parcela que excedía de las nuevas alineaciones acordadas según la Real Orden de 29 de abril, entra a formar parte de los terrenos que, junto con aquellos que ocupaban el antiguo baluarte del Mar debían cederse al Ayuntamiento a cambio de otros¹⁸, entre los cuales se encontraba el que serviría para construir el nuevo edificio de cuarteles junto a la muralla. En base a estos acuerdos debían deducirse de la parcela una pequeña franja que ocupaba parte del paseo del Remedio y la porción longitudinal situada a una distancia inferior a 12 m. del pretil¹⁹, cuyas superficies sumaban un total de 600 m². Con todo ello el solar resultante final quedaba con una superficie de 15.512 m².



Alineaciones de Llano del Remedio. Francisco Mora. 1903. Archivo General Militar de Segovia

En 1903 fue redactado el plano “Alineaciones del Llano del Remedio” que refleja, según indica la leyenda escrita al margen, las “líneas y acotaciones aprobadas en el plano de *Ensanche por R. D. de 11 de Julio de 1887*”²⁰. Efectivamente, ya desde este año se

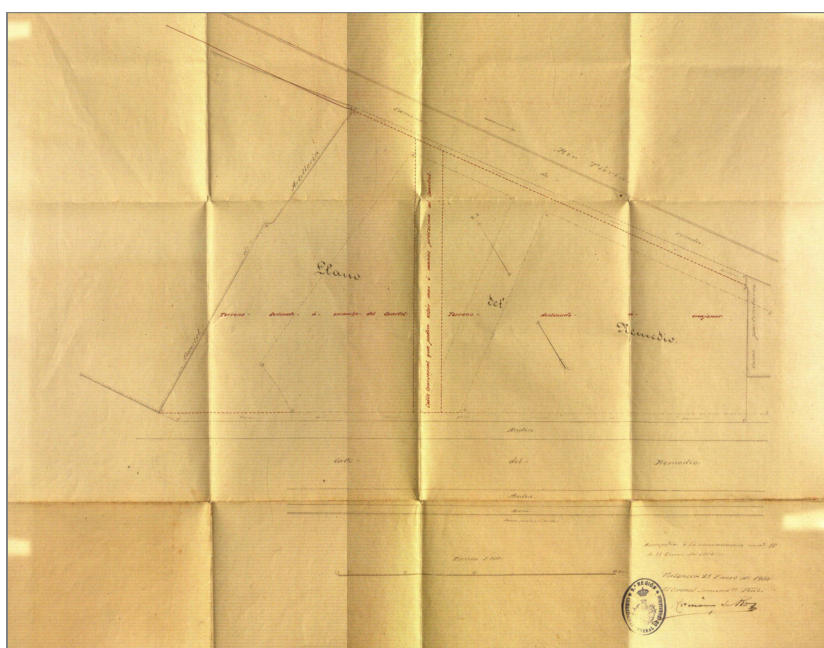
¹⁸ Escrito en el que se indica el contenido de la memoria relativa a la permuta o venta de edificios en Valencia. 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 748

¹⁹ “(...) Resulta de lo expresado, según se ve en el adjunto plano, resumen de los autos aprobados, que por Guerra se ha de ceder a la corporación municipal (...) la faja del solar del Llano del Remedio necesario para dar a la vía pública 12 m. de anchura como se marca en el plano”. Descripción de las parcelas objeto de la permuta con el Ayuntamiento. 11 de Noviembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

²⁰ Mora, F. 1903. *Alineaciones de Llano del Remedio*. Archivo General Militar de Segovia

planeaba la urbanización del solar, en este caso con dos parcelas separadas por una calle intermedia perpendicular al cauce. La mayor tendría una superficie de 8.066 m² y la menor de 5.124 m². La línea de fachada en el camino de ronda aumentaba su distancia al pretil hasta los 17 m. -en lugar de los 12 m. finales-, y se preveía ya la adaptación a lo que sería la futura plaza del Marqués de Estella con la esquina cóncava. Además se planteaba la urbanización de una calle de 25 m. de anchura entre el solar y el cuartel de la Ciudadela que no se haría efectivo hasta 1909, con motivo de la celebración de la Exposición Regional.

El “Plano de las alineaciones que se proponen para la calle del Remedio y camino de ronda del rio Turia”, redactado un año más tarde, plantea sin embargo una nueva “*calle transversal que podrá estar más o menos proxima al Cuartel*” dispuesta perpendicularmente a la calle del Remedio y que dividiría la parcela en dos partes. De esta forma, eliminando el vial proyectado junto a la Ciudadela, podría destinarse la parcela más próxima a su ampliación, reservando la otra para su enajenación.



Plano de las alineaciones que se proponen para la calle del Remedio y camino de ronda del rio Turia. Ramón de Ros. 1904. Archivo General Militar de Segovia

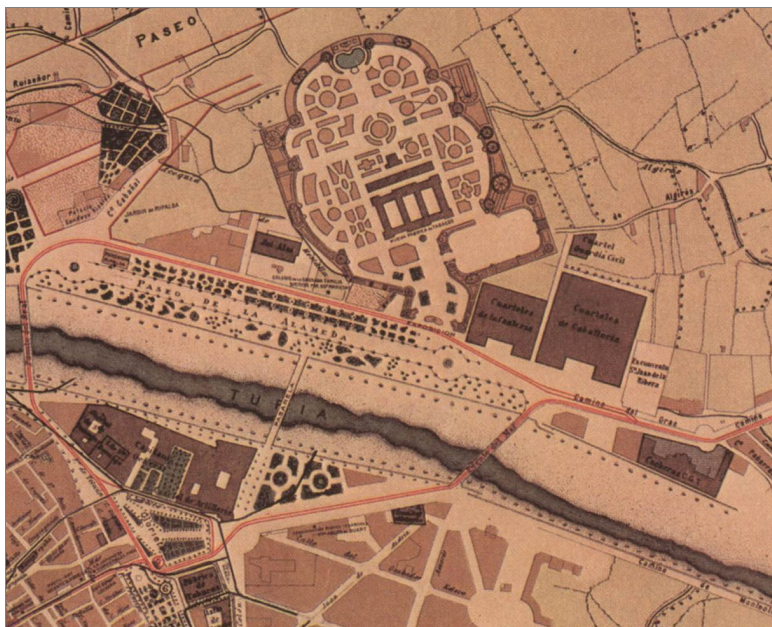
Entre el 22 de mayo y el 22 de diciembre del año 1909 se celebró en la ciudad la Exposición Regional Valenciana en los terrenos situados junto a la Alameda, al otro lado del cauce del Turia. Para mejorar la comunicación con el recinto de la muestra y facilitar los accesos desde el centro de la ciudad, el Ayuntamiento acordó la construcción de una pasarela peatonal que atravesaría el cauce, frente al recinto de la Ciudadela.

El acceso al nuevo puente quedaba interrumpido por los solares del Llano del Remedio, propiedad del Ejército, por lo que se solicitó la cesión temporal de parte de los terrenos para la urbanización de una vía de acceso paralela al cuartel de la Ciudadela que posibilitaría la comunicación directa del nuevo puente con la plaza de la Glorieta. En respuesta a la solicitud se resuelve lo siguiente:

“1º Se autoriza desde luego el paso por el Llano del Remedio para acceso a la pasarela que con carácter permanente va a establecer sobre el río Turia el citado ayuntamiento.

2º Para la conversión de dicho paso en calle de servicio público se tendrá en cuenta lo dispuesto en el Reglamento de 22 de Diciembre de 1880 (C.L. nº 538), ateniéndose al propio tiempo a lo que se resuelva acerca del plan en estudio de alineaciones y urbanización del mencionado Llano del Remedio.

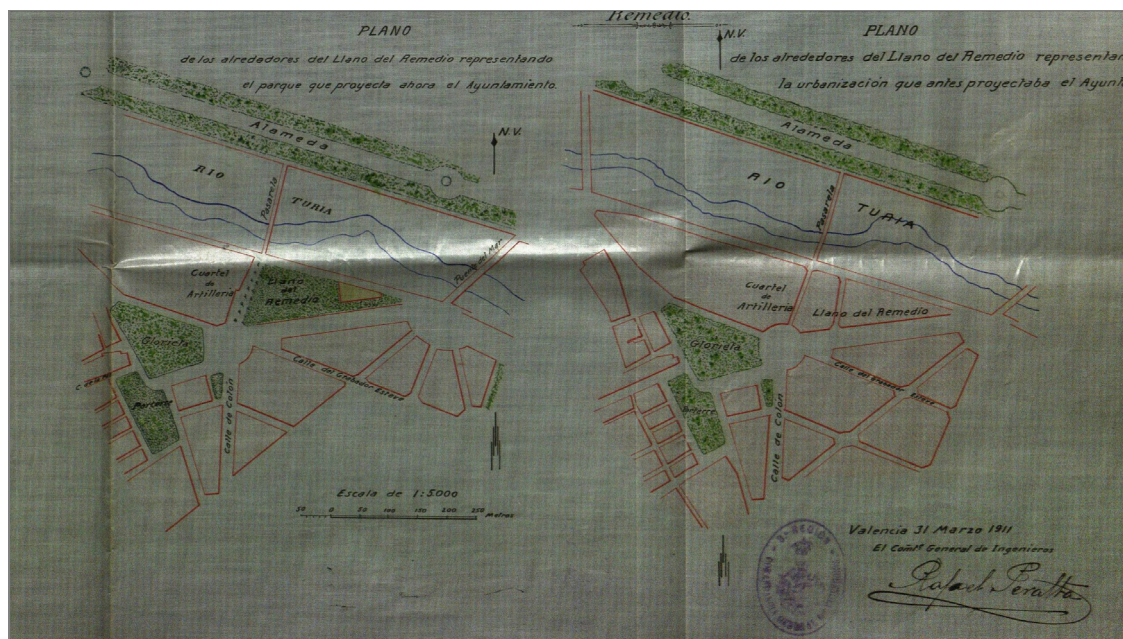
3º Se cede éste para su transformación en jardines al expresado Ayuntamiento por el tiempo que dure la Exposición Regional debiendo ser devuelto a cerrarse está en las condiciones en que haya sido entregado y formalizarse al efecto el oportuno contrato de cesión”²¹.



Recinto de la Exposición Regional y pasarela de acceso peatonal a través del cauce. Plano de Valencia y sus ensanches. Versión modificada de 1909. Cartografía histórica de la ciudad de Valencia (1704-1910)²²

²¹ Escrito de autorización de acceso a través del Llano del Remedio a la pasarela que se va a establecer sobre el cauce del Turia. 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

²² El presente plano forma parte de una serie de interesantes mapas producidos por la Litografía Ortega. Muestra los nombres de las calles y plazas, destacando los principales edificios, fuentes y jardines públicos así como el trazado de las vías de tren y tranvía identificados en una somera leyenda situada en la esquina inferior izquierda de la lámina.



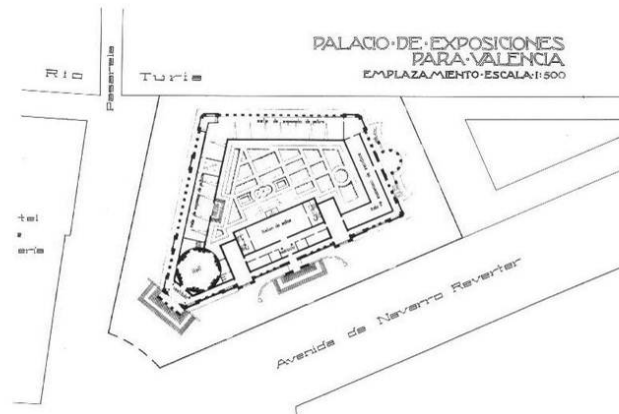
Informe relativo a la instancia del Excmo. Sr. Alcalde solicitando la cesión del Llano del Remedio. Rafael Peralta. 1911. Archivo General Militar de Segovia

Efectivamente, en 1909 se urbaniza el vial que, aunque en principio tendría carácter provisional²³, se aprobaría más tarde como definitivo, dando lugar a la actual calle Justicia. Por su parte, el Llano del Remedio es ajardinado para ser utilizado durante la celebración de la Exposición como lugar de esparcimiento y para el disparo de fuegos artificiales y posteriormente para la celebración de ferias y la instalación de paradores falleros. En 1917 Javier Goerlich proyectó en sus terrenos el Nuevo Palacio de Exposiciones que sería finalmente construido en la Alameda frente al puente del Real.

Aparecen también representadas las líneas principales del nuevo Paseo al Mar (actual Avenida de Blasco Ibáñez) en su primera ubicación y el trazado del Ensanche de 1887 limitado por las Grandes Vías.

Una de las particularidades del plano reside en el hecho de que la Ciudadela aparece representada, como también sucede en el plano anónimo de 1902, con el viejo torreón semicircular que había sido ya demolido en el año 1901, según indican las fotografías anteriormente comentadas. Una de las causas del error en el trazado podría ser el hecho de que se trata de una copia del plano de 1882 de Francisco Ponce de León, al menos en cuanto a la fachada recayente a la Glorieta se refiere. Ya en el "Plano Geométrico de Valencia" de 1892 no aparecía el citado baluarte aunque como también se dijo, probablemente fue corregido con posterioridad. Anónimo. 1909. *Plano de Valencia y sus ensanches*. Colección Emilio Rieta. Colección Vetges Tu i Mediterrània

²³ "(...) La petición del Ayuntamiento supone la existencia de una calle inmediata a la actual fachada S. del cuartel que el que suscribe considera siempre necesaria, aunque por ahora haya de tener carácter provisional hasta la decisión definitiva de la superioridad, según se hacía presente también en el informe dado a la Comandancia General en 13 de Enero anterior". Informe relativo al presupuesto para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. 22 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742



Palacio de Exposiciones para Valencia. Emplazamiento. F. J. Goerlich. 1917

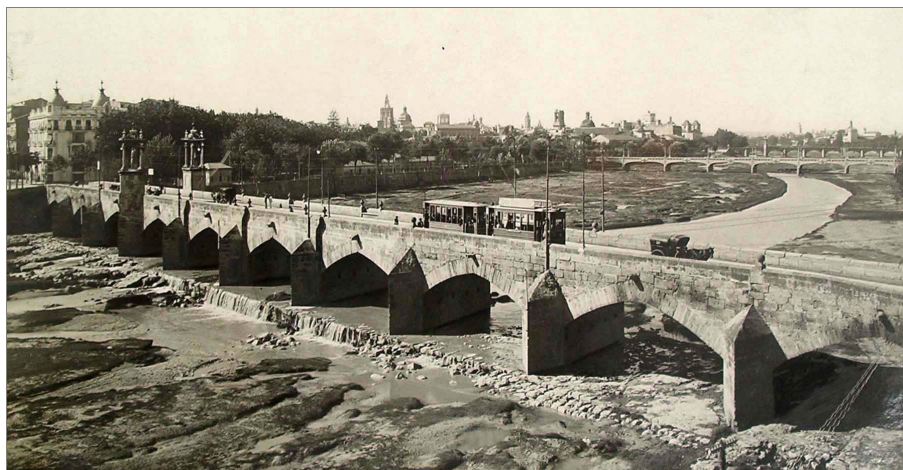
En los años sucesivos, los terrenos serían ocupados paulatinamente. Se urbanizarían un total de cuatro manzanas separadas por tres calles: dos transversales al Paseo de la Ciudadela y una perpendicular a la calle Justicia. En 1945 se construyó el primer edificio en la manzana central, que sería completada en 1950, 1956 y 1967. En 1962 Camilo Grau proyecta el edificio para el Gobierno militar y dos años más tarde se construye el edificio de Sanidad Municipal. La última parcela ocupada sería la correspondiente a la esquina de la plaza de la Porta de la Mar, donde se construiría en 1976 la sede de Juzgados.



Jardín de la Glorieta y plaza del Marqués de Estella. Plano del término municipal de Valencia (detalle). 1944. Cartografía histórica de la ciudad de Valencia (1608-1944)

6.2.1.5_ El puente del Mar y la pasarela de la Exposición

Entre los años 1902 y 1916, a causa del intenso tráfico de tranvías, carros y peatones que circulaba sobre el puente del Mar, el Consistorio propone su ampliación, para lo cual fueron presentados varios proyectos. Finalmente, debido al elevado presupuesto de la obra, la ampliación no se llevaría a término.

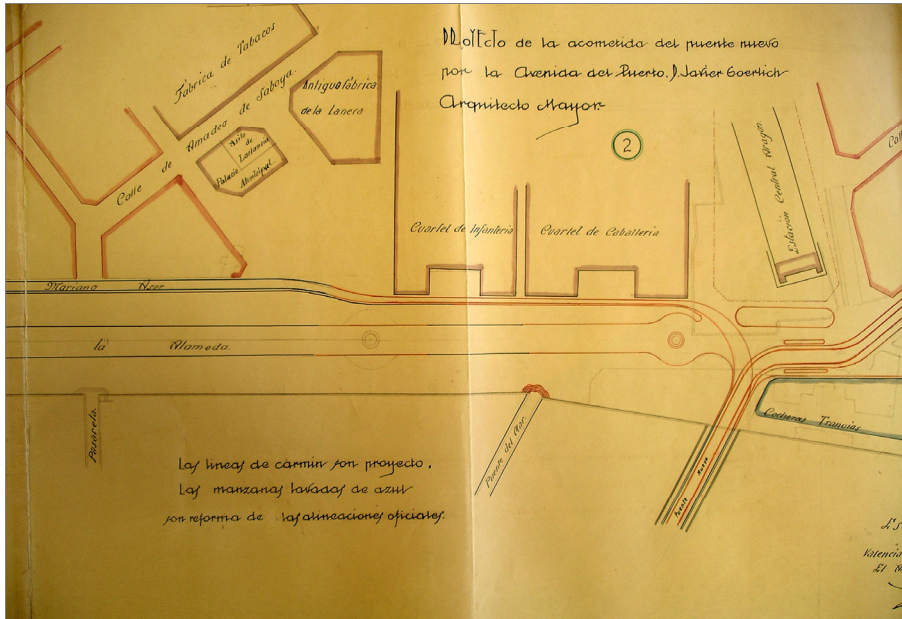


Fotografía del puente del Mar, tomada en los inicios del Siglo XX. Vicente Barberá Masip. Archivo Histórico Municipal de Valencia

En 19 de enero de 1926, el Ayuntamiento aprueba la construcción de un nuevo puente, aguas abajo del puente del Mar. El nuevo Puente de Aragón, arrancaba al inicio de la gran Vía Marqués del Turia y terminaba en la Alameda, frente a la estación de ferrocarriles de Aragón. El proyecto fue redactado por el ingeniero Arturo Monfort Hervás, jefe de la División Hidráulica del Júcar. Fue inaugurado el 2 de agosto de 1933²⁴.

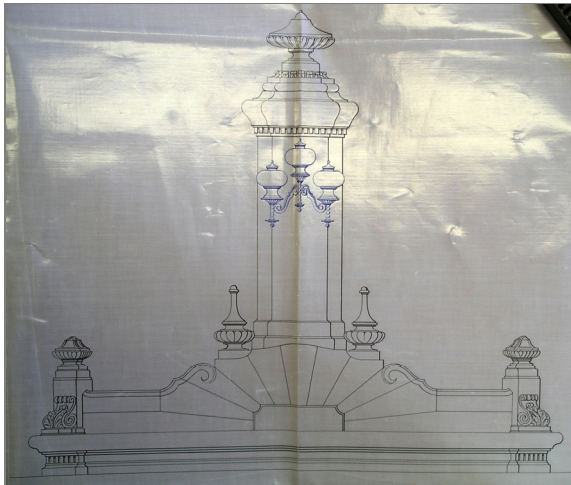
La construcción del nuevo puente hizo que el puente del Mar quedase liberado del tráfico rodado, momento a partir del cual sería utilizado como puente meramente peatonal. En estas circunstancias, y debido la existencia de fuertes desniveles en los arranques del puente, el entonces arquitecto municipal Javier Goerlich proyectaría con el fin de mejorar su accesibilidad, dos monumentales escalinatas de acceso en cada uno de sus lados.

24 Boletín de Información Municipal. Nº 35 año X (nº 16 segunda etapa - 3er trimestre 1962). Ayuntamiento de Valencia. 1962. Pp. 26 - 27



Proyecto para la urbanización de los aledaños del puente de Aragón. En el plano queda reflejada la nueva escalinata que desde 1935 se encuentra en el puente del Mar, así como la relación de los nuevos puentes con los cuarteles de San Juan de la Ribera. Javier Goerlich. 1932. Archivo Histórico Municipal de Valencia²⁵

Junto a ellas, y como motivo ornamental, Goerlich diseñó cuatro bancos para cada una de las esquinas. Estos bancos debían estar dispuestos en chaflán, como enlace entre el puente y los pretilos del cauce.



Diseño de uno de los bancos monumentales. Javier Goerlich. 1932. Archivo Histórico Municipal de Valencia

Con motivo de la celebración de la Exposición Regional, fue construido en 1909 el puente peatonal que tomó el nombre de "Pasarela de la Exposición" y que debía dar acceso al recinto desde el Llano del Remedio a través del cauce del río. El puente ocupaba el lugar

²⁵ AHMV. Archivo Municipal. Fomento Obras Públicas. Puentes. 1932. Caja 15

donde en años anteriores se instalaba una pasarela desmontable de madera durante la celebración de la Feria de Julio²⁶.

Para la redacción del proyecto se convocó un concurso organizado por el Ayuntamiento. De entre las siete propuestas presentadas resultó vencedora la diseñada por el arquitecto José Aubán²⁷. Las obras dieron comienzo el 8 de enero de 1909 y tuvieron una duración de cuatro meses. El 22 de mayo fue inaugurada por el rey Alfonso XII, aunque su puesta en servicio se retrasó hasta el 5 de julio²⁸, probablemente a causa de la modificación de algunas de las especificaciones iniciales del proyecto relativas a la anchura del tablero²⁹.



La Ciudadela vista desde la pasarela de la Exposición. Exposición Regional Valenciana. Pasarela sobre el río Turia. 1909 Ca. Archivo José Huguet. Biblioteca Valenciana

Se trataba de la primera gran estructura de hormigón armado construida en Valencia. De estilo modernista, estaba compuesto por ocho tramos con forma de arco carpanel rebajado de 19,25 m. de luz apoyados sobre dos estribos y siete pilas centrales de un metro de espesor. La pasarela tenía unas dimensiones de 166,30 m. de longitud, 8,50 m. de anchura en el interior y 9,10 m. en el exterior³⁰. Al nivel de cada una de las pilas se disponía una base de piedra natural a cada lado sobre las que se instalaban las catorce

26 Boletín de Información Municipal Puentes sobre el Turia, nº 35. 1962. Año x. 3º trimestre de 1962 (nº 16 segunda etapa). Ayuntamiento de Valencia. Pp. 25

27 Sánchez-Romero, M.A. 2009. *La industria valenciana en torno a la exposición regional de 1909*. Tesis doctoral. Departamento de Proyectos de Ingeniería. Universidad Politécnica de Valencia. Pp. 404

28 Rodrigo-Molina, A. 2011. *Estudio de los elementos arquitectónicos que conforman el cauce del río Turia de Valencia. Historiografía, análisis gráfico y catalogación. Siglos XVI-XXI*. Tesis doctoral. Dep. Expresión gráfica arquitectónica. Universidad Politécnica de Valencia. Pp. 365

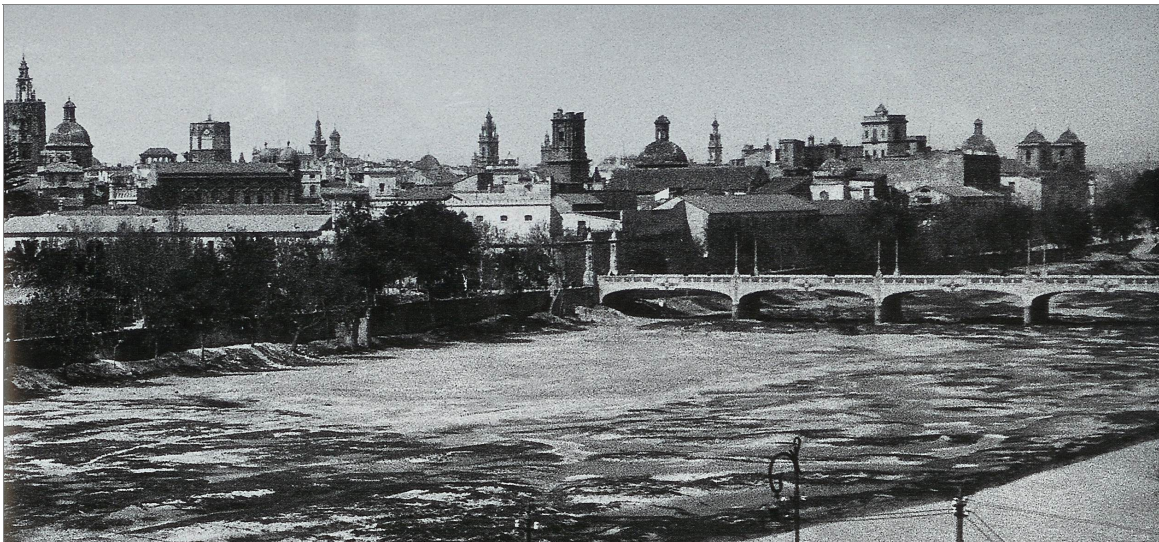
29 Sánchez-Romero, M. A. Op. Cit. Pp. 404

30 Rodrigo-Molina, A. Op. Cit. Pp. 365

farolas que iluminaban el puente. A cada uno de los extremos se alzaban dos obeliscos que flanqueaban las escalinatas que servían de acceso.

La ausencia de juntas de dilatación hizo que su estructura mostrara algunos años después de su inauguración, patologías considerables que obligaron a la ejecución de obras de reparación en 1953³¹.

Durante la gran riada de 1957 varios de los arcos centrales fueron arrasados por el empuje de las aguas, en consecuencia de lo cual, el puente tuvo que ser finalmente demolido. En su lugar se construyó un año más tarde un nuevo puente diseñado por el arquitecto Mauro Serret.



La pasarela de la Exposición y los cuarteles de la Ciudadela en segundo plano. 1920 Ca. Valencia en blanco y negro

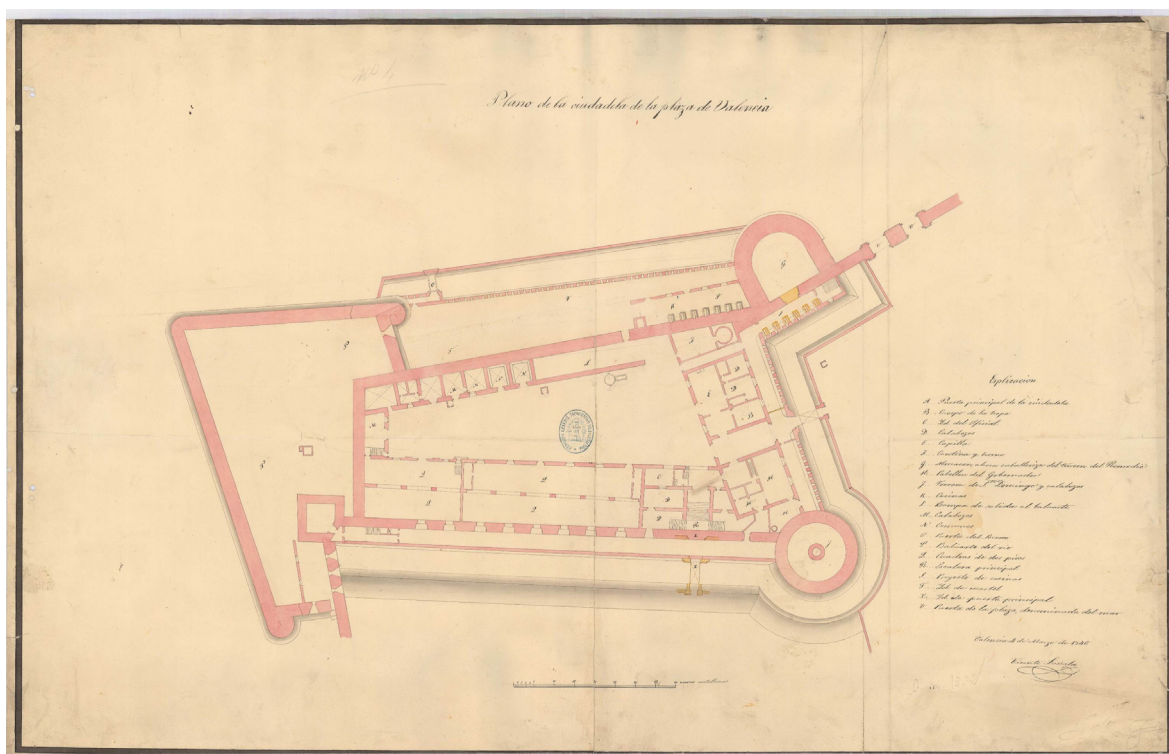
6.2.2_ El nuevo edificio para cuarteles

En el año 1846, casi un siglo después de que se acometiesen las últimas obras de reforma, se plantea *“la necesidad de aumentar el local para el alojamiento de más tropas”* puesto que, según se afirma: *“la capacidad interior de la Ciudadela es insuficiente, pues el Cuartel que existe (...) esta en mal estado y es pequeño”*³². Efectivamente, ya en 1820 se denunciaba en un informe que describía el estado de las instalaciones militares del reino que *“el piso al nivel del terreno, y el primer alto (del cuartel) son bajos de techo, y no pueden contener un volumen de aire suficiente para que los hombres que caben respiren*

31 Ibid. Pp. 367

32 Lassala, V. 1845. *Memoria relativa al proyecto de aumentar los cuarteles de la Ciudadela de la Plaza de Valencia y de proporcionar una plaza de armas*. Archivo General Militar de Madrid. 3403. 4-4-3-10

en el seis horas sin que se corrompa en perjuicio de su salud, por cuyo motivo se hayan ocupados por enseres de artillería”³³.



Plano de la ciudadela de la plaza de Valencia. Vicente Lassala. 1846. Archivo General Militar de Madrid

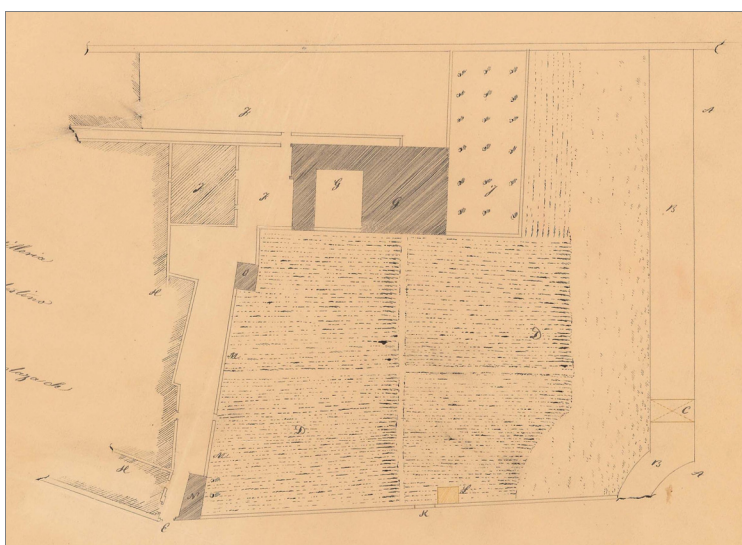
En aquel momento, el edificio de la Ciudadela era descrito como “un fuerte irregular formado por un baluarte y tres torreones rodeado una parte por foso, dominado por otros edificios y situado en posición poco ventajosa para la defensa de la ciudad. Por la descripción que se acaba de hacer de la fortificación de Valencia, se deja conocer cuan escasa es su importancia, y que de ningún modo puede mirarse como una plaza fuerte, si bien por su consideración y categoría ha merecido se la considere como plaza de guerra”³⁴. Y de su plaza de armas se afirma que: “aparte de irregular y mezquina, es pequeña e insuficiente para la formación de las tropas allí acuarteladas”³⁵.

33 Memoria descriptiva de los itinerarios o rutas militares establecidas en virtud de Real Orden de 6 de Mayo de 1820. 1820. Archivo General Militar de Madrid. 4-5-11-5

34 La descripción se completa con el siguiente texto: “Las partes flanqueantes de la Ciudadela son como ya hemos dicho un baluarte y tres torreones. Las caras del baluarte barren con sus fuegos la orilla izquierda del río, el puente del mar y todas las avenidas por aquella parte; el frente que mira al exterior esta defendido por el flanco del baluarte y un torreón llamado del remedio, tiene su cortina un foso con estacada y en el lado la puerta llamada del socorro. El frente que mira a la aduana tiene en sus extremos los torreones del Remedio y de Santo domingo, la cortina intermedia es de doble defensa, une los fuegos de fusil de su falsabraga a los del alto del muro. En dicha cortina de halla la puerta principal. El otro frente colateral esta defendido por el torreón de Santo Domingo y el flanco retirado con orejón del baluarte, también su cortina cuenta una falsabraga y se halla precedida de un foso.

Tiene la Ciudadela un cuartel cuya capacidad es para 400 hombres, pero el piso bajo y el primero tienen tan poca altura que son insalubres y además la cubierta del edificio se halla en bastante mal estado. Existen también pabellones

En este contexto, ya desde el año 1818 se pretendía emprender el proyecto de aumentar la capacidad del cuartel, proyecto que finalmente redactaría en 1846 el ingeniero Vicente Lassala basándose en propuestas anteriores, aunque con algunas modificaciones. El propósito era además el de comunicar las instalaciones del antiguo cuartel de la Ciudadela con el vecino edificio de Santo Domingo, recientemente habilitado como Capitanía General, *“formando todos los edificios así unidos un establecimiento militar”*³⁶. La unión de ambos cuarteles permitiría *“habilitar además una plaza de armas despejada y defendida por los fuegos de la Ciudadela en la cual puede acomodarse Artillería, trenes o convoyes de tránsito con seguridad, mientras permanezcan en la plaza”*³⁷.



Croquis del proyecto de una plaza de armas y de una puerta de entrada a la ciudadela de Valencia. Vicente Lassala. 1846. Archivo General Militar de Madrid

El proyecto de Lassala no llegaría a ejecutarse exactamente tal y como fue concebido en un principio puesto que, como después veremos, solamente se llevó a cabo la parte

para el Gobernador y Ayudantes, dos almacenes para efectos de artillería, una sala de armas, una Capilla ocho calabozos y los pozos suficientes para surtir de agua a su guarnición”. Lassala, V. Op. Cit.

35 Ibid.

36 Ibid.

37 Para llevar a cabo esta parte del proyecto, el ingeniero propone: *“que se adquiera por cuenta del ramo de Guerra la huerta del ex-convento de Santo Domingo (vendida a un particular)*.

Bajo este supuesto debería abrirse la puerta principal de la Ciudadela en el espacio abovedado donde se halla la escalera que conduce a las cuadras de la tropa y a la sala de armas, a fin de proporcionar una comunicación directa con la huerta. Aún cuando se abriera dicha puerta quedaba trecho suficiente a derecha e izquierda para construir dos escaleras que proporcionasen la subida a los mencionados departamentos. Entonces la huerta se convertiría en una gran plaza de armas donde podrían formar las tropas o la Artillería rodada y proporcionaría un desahogo útil a los cuarteles de la Ciudadela y al parque de Artillería, situándose además la puerta que da entrada a éste en el centro de la tapia que cierra la huerta la cual serviría para resguardar la plaza de armas de toda sorpresa, y con mayor razón la puerta de la Ciudadela construyéndose además al efecto, un cuerpo de guardia en la puerta del parque. La puerta principal ahora ecistente debería tapiarse, y aprovecharse el puente levadizo, las ojas de las puertas y cuanto pudiera conducir a la economía de la obra. En su paso abovedado podrían construirse calabozos ventilados y seguros”. Esta unión se llevaría a cabo finalmente tras la construcción del Cuartel de Artillería en 1870. Ibid.

correspondiente al nuevo edificio para cuartel, introduciendo además algunas modificaciones. En lo que respecta a la unión con el recién creado cuartel de Santo Domingo, se seguirían algunas de las indicaciones del ingeniero -como la referente al acceso de comunicación del cuartel de la Ciudadela con el huerto de Santo Domingo- una vez construido el cuartel de Artillería en 1870.

A pesar de que el propio ingeniero afirma en la memoria de su proyecto que *“se deben circunscribir las mejoras que necesite la Ciudadela a cuidar de su propia defensa y constituir la en lo posible en una especie de fuerte independiente o Cuartel defensivo, suficiente para un caso de alarma o de tumulto y para que sirva de apoyo y de abrigo a las autoridades de la guarnición”*³⁸, lo cierto es que el hecho de levantar un edificio junto a la muralla, inutilizando algunos de los recursos defensivos del antiguo cuartel hacía que la Ciudadela perdiera en cierto modo su condición de “fortaleza”, de baluarte protegido en todos sus frentes y aislado de su entorno.

La necesidad de construir un nuevo edificio para cuarteles, que *“sin perjuicio de la defensa de la Ciudadela puede proporcionar alojamiento para 600 hombres (...) contribuyendo a la hermosura interior del fuerte y al embellecimiento exterior del mismo”*, queda justificada en palabras del propio autor del proyecto: *“La plaza de Valencia a pesar de los grandiosos y numerosos ex-conventos que encierra y de los magníficos edificios públicos que en ella se han construido en épocas anteriores, se halla sin cuarteles”*³⁹.

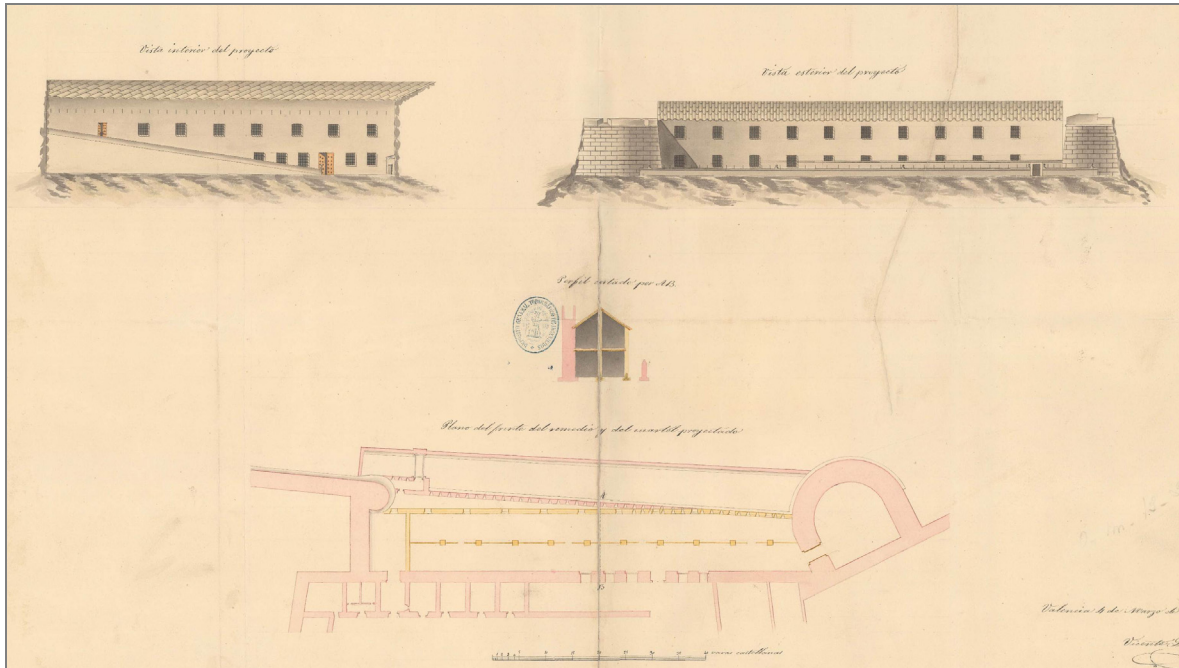
El emplazamiento elegido para su construcción sería *“el espacio que resulta entre la falsabruga y la cortina que une el flanco del baluarte y el torreón del Remedio”*, donde se situaban las cocinas y las habitaciones para soldados casados. Lassala justifica también esta elección afirmando que *“no hay razón para que en su Ciudadela se le dé mayor ensanche a sus fortificaciones pues siendo su influencia por lo que respectan su situación muy limitada y no conviniendo tampoco aumentar las de la plaza”*⁴⁰.

38 Ibid.

39 Y continúa: *“Pues no solo no se ha edificado uno de nueva planta, sino que los ex-conventos que se han cedido al efecto, han sido los mas ruinosos, los mas viejos y menos capaces de cuantos se han cedido a otras corporaciones, se han vendido a particulares o se han demolido bajo cualquier motivo.*

Así es que es tan urgente, tan indispensable la construcción de cuarteles en esta plaza, que si no se prevee con tiempo no tendrá dónde alojarse su guarnición. Pues no sólo se halla ahora en edificios mezquinos y ruinosos, sino que ocupa algunos que pertenecen a particulares, otros que no se han cedido al ramo de guerra, de modo que se verá en el caso de desocuparlos o de pagar crecidos alquileres. Si tal es la urgente necesidad de cuarteles en esta plaza, claro es la utilidad de la obra que se propone. Su conveniencia también, pues el paraje es a propósito en el interior de un fuerte proporcionando mayor aumento de guarnición y más fuerza reunida a las inmediaciones de la Capitanía General y del parque de Artillería”. Ibid.

40 Ibid.



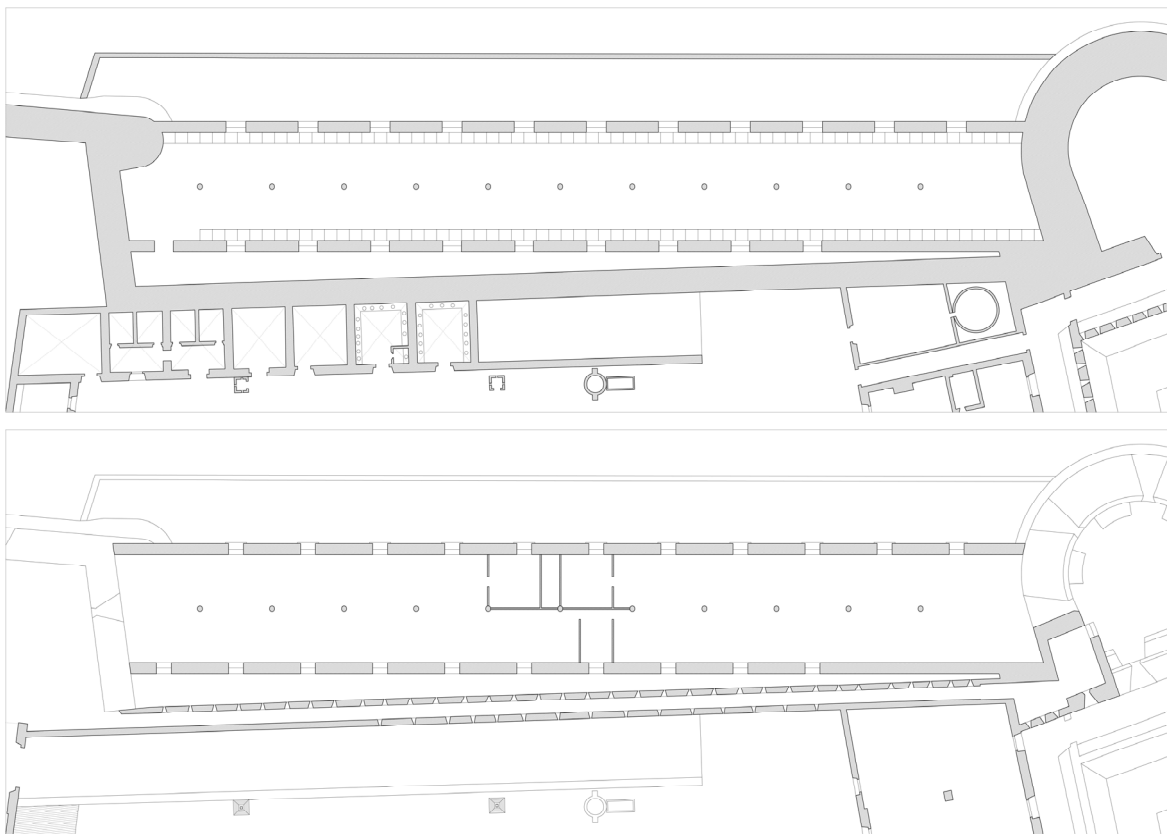
Proyecto de un cuartel en la Ciudadela de la plaza de Valencia. Vicente Lassala. 1846. IHCM

Se trata pues de un edificio de dos alturas y planta rectangular de dos crujías, separadas por un pórtico sustentado por diez pilares. Los forjados apoyarían en este pórtico central y en los muros de fachada, de los cuales el posterior estaría constituido por la propia muralla: *“El muro de la cortina sería el de fachada del nuevo edificio, en el que se abrirían los vacíos necesarios para las ventanas y dos puertas de entrada, una para el piso bajo que se hallaría a nivel del de la plaza de armas y otra al punto medio de la altura de la rampa, que proporcionaría la entrada al segundo piso. La elevación del edificio hasta la altura de los parapetos de los flancos es suficiente, dejando en estas dos cañoneras espeditas para el mutuo flanqueo de las caras del baluarte y del torreón”*⁴¹.

41 En este punto, el ingeniero expone diferentes argumentos para justificar la eliminación de algunos de los sistemas defensivos del edificio: *“Aunque es cierto que se inutilizan una o dos cañoneras en cada flanco, no por eso se perjudica a la defensa del fuerte, pues queda ya demostrada la escasa importancia de las fortificaciones de la plaza de Valencia, que de ningún modo en caso de sitio, el ataque sería por la Ciudadela único punto de alguna resistencia y aún cuando este fuerte hiciese una defensa aislada tampoco para punto de ataque se elegiría el único frente bien defendido que es el frente en cuestión llamado del socorro, por consiguiente aún cuando se inutilicen una o dos cañoneras todavía queda su resistencia muy superior a las otras partes de la fortificación de la plaza, aumentándose notablemente además los fuegos de frente en su cortina, con el número de ventanas necesarias que tendrá el cuartel proyectado.*

La puerta del socorro que se halla en dicho frente tampoco es necesaria, porque rara vez se ha hecho uso de ella con algún fruto y en el caso necesario de alguna salida, ya sea para la defensa de la plaza o que por cualquier motivo exija algún sigilo, a su disposición tiene el Gobernador del fuerte la puerta contigua de la plaza llamada del Mar, pues en ningún tiempo se le podrá impedir a viva fuerza la salida, estando tan próxima y tan dominados sus alrededores por las aspilleras y cañoneras de la Ciudadela”.

Por otra parte, Lassala proponía trasladar las dependencias destinadas a cocinas “a espaldas de dicho torreón (del remedio) cuyo espacio es suficiente con entrada independiente desde la plaza de armas por el corredor inmediato a la capilla”⁴².



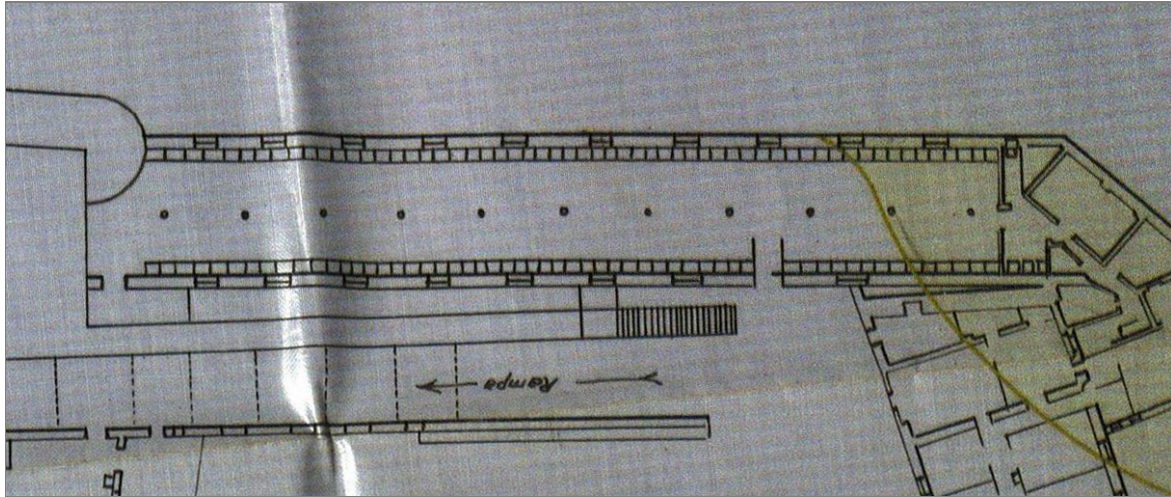
Plantas baja y primera del nuevo edificio de cuarteles proyectado por Lassala. Dibujo del autor

A pesar de que el proyecto data del año 1846, el edificio no se ejecutaría hasta algunos años más tarde. No se conoce la fecha exacta de su construcción, por lo que debemos situarla en base a la documentación gráfica de que disponemos. En la imagen de Guesdon -de la que tampoco se conoce su fecha exacta de realización aunque se sitúa entre 1855 y 1860⁴³- puede apreciarse con claridad que el edificio todavía no había sido construido. Sin embargo en el “Plano topográfico de la ciudad de Valencia del Cid”⁴⁴ de 1861 ya aparece representado, por lo que podemos establecer la fecha de su ejecución en el periodo comprendido entre 1855 y 1861.

42 Ibid.

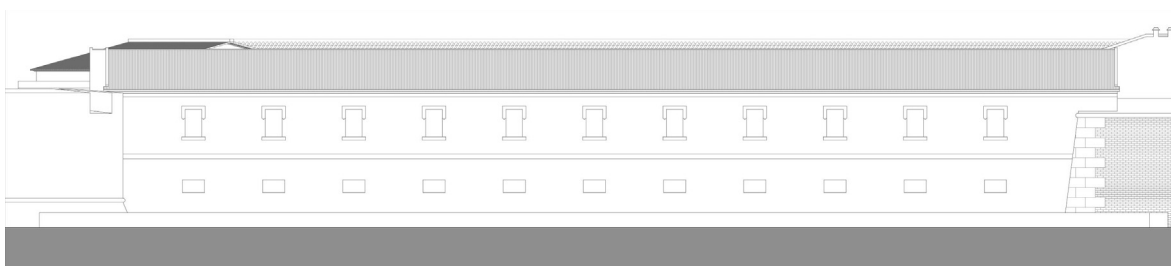
43 Roselló, V. M. y Esteban, J. 2000. *La fachada septentrional de la ciudad de Valencia*. Valencia: Fundación Bancaja. Pp. 51

44 Ximenez, R. M. 1861. *Plano topográfico de la ciudad de Valencia del Cid*. Archivo Histórico Municipal



Cuartel de Artillería de la Ciudadela. Planta baja (detalle). Francisco de Castells. 1927. Archivo General Militar de Segovia

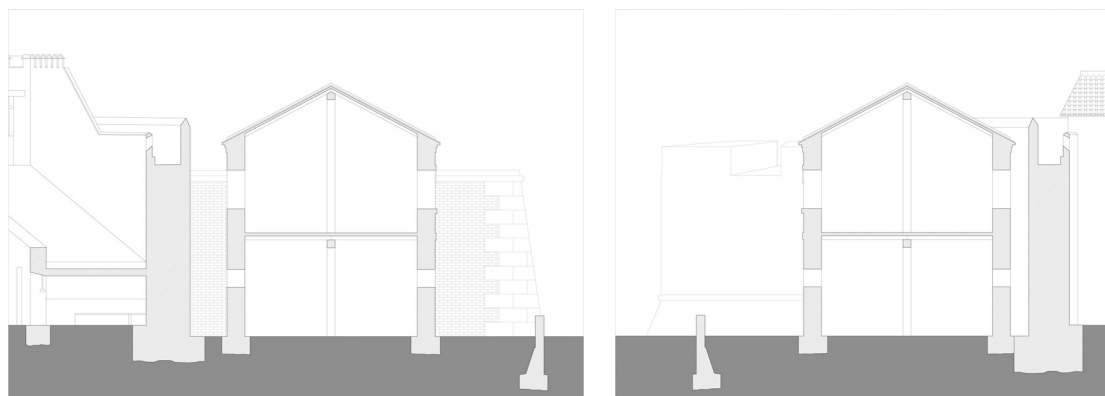
El edificio que finalmente se llevaría a cabo, que como se ha dicho cuenta con algunas variaciones respecto al proyecto original, tiene una superficie de 764 m.² construidos en cada planta y cubierta inclinada a dos aguas. La planta baja se utilizaba como cuadra y la superior se destinaba a dormitorios para soldados. El sistema estructural es el mismo que el especificado anteriormente, es decir, muros de carga de mampostería de ladrillo en fachadas y pórtico central sobre pilares. La principal diferencia con respecto al proyecto se encuentra en el muro de fachada posterior, construido independientemente del lienzo de la muralla al separarse de ésta, generando un pequeño patinillo de ventilación de planta triangular al que abren las ventanas, tal y como puede apreciarse en los planos del Archivo General Militar de Segovia de 1927⁴⁵. Con ello se evitaba la dificultad que suponía la perforación de la muralla para generar los huecos de ventilación. A pesar de ello, antes de que se derribara esta parte de la muralla en el interior del cuartel, debió abrirse en ella un paso para permitir la comunicación entre el nuevo edificio y el patio de armas del antiguo cuartel.



Alzado principal del nuevo cuartel entre los años 1855-1861 y 1901. Dibujo del autor

45 De Castells, F. 1927. *Cuartel de Artillería de la Ciudadela*. Archivo General Militar de Segovia

Por otra parte, el muro de la fachada principal finalmente ejecutado es recto, al contrario que el diseñado por Lassala, que utilizaba parte del lienzo de la falsabraga, generando un quiebro al encontrarse con él hacia la mitad de su longitud. Esta fachada presenta una ordenación muy austera, con vanos distribuidos sobre una retícula regular, y carente de ornamentación, con la excepción del marco perimetral en las ventanas y la separación de las plantas mediante el resalte del frente de forjado.



Secciones transversales. 1855-1861 y 1901. Dibujo del autor

Como se ha dicho, el edificio ocupaba el espacio comprendido entre el baluarte de Gregori y el del Remedio, quedando adosado a ellos, de forma que tan sólo era necesaria la ejecución de un testero en la parte que sobresalía de éstos en la planta superior. Por ello, cuando en el año 1901 fue demolido el baluarte del Remedio -o del Portal del Mar- el cuartel hubo de sufrir algunas modificaciones.



Derribo del torreón de la Ciudadela. J. Martínez Aloy. 1901. Valencia 1900. El legado fotográfico de J. Martínez Aloy

La fotografía de Martínez Aloy, tomada en 1901⁴⁶, muestra el edificio en su punto de encuentro con el torreón y el testero que sobresale por su parte superior en su estado previo al derribo del baluarte. Al ser demolido éste, se mantuvo entre los años 1901 y 1909 parte del muro al que quedaba adosado, pero al perder el testero, el tramo final del edificio quedó inutilizable, tal y como puede apreciarse en la fotografía tomada desde el Llano del Remedio⁴⁷ y en el alzado del Archivo de Segovia previo a la reforma de 1909⁴⁸, donde se ve además que la última ventana abre a un espacio vacío.

46 Esta imagen forma parte de una serie de tres fotografías pertenecientes a la colección de José Martínez Aloy, recogidas en el libro editado por el Ayuntamiento de Valencia. Todas ellas, tomadas casi con seguridad el mismo día, corresponden al derribo del torreón de la Ciudadela situado junto al Portal de la Mar, demolido en 1901, años después del derribo de las murallas de la ciudad. Catalá-Gorgues, M.A. y Vega-Barbena, S. 2007. *Valencia 1900. El legado fotográfico de J. Martínez Aloy*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.

47 La presente fotografía está tomada desde el conocido como "Llano del Remedio", solar que ocupaba el antiguo Convento del Remedio, al que debe su nombre. Este espacio sería utilizado tras el derribo del convento como zona de esparcimiento de los ciudadanos, para la instalación de ferias o como espacio para la práctica de maniobras militares, lo que convirtió la fachada más oriental del complejo militar en el telón de fondo de muchos de los eventos sociales que en aquel tiempo se celebraban.

La imagen debió ser tomada en el periodo de tiempo comprendido entre 1901, fecha en que fue demolido el baluarte del Portal del Mar y 1909, cuando se acometieron reformas que cambiaron la fisonomía de la parte del edificio que quedaba adosada al antiguo baluarte.

Como podemos constatar, el edificio ha sufrido importantes cambios respecto a las panorámicas de mediados del siglo XIX. Sobre la terraza del baluarte, por encima del bordón superior, ha aparecido un nuevo edificio de una planta. Su cubierta es, aparentemente a un agua hacia el interior y el cerramiento de ladrillo caravista, aunque este último extremo no se ha podido constatar. Encontramos también entre cinco y siete ventanas enrejadas terminadas en arco escarzano rebajado.

Junto a esta construcción y adosado a un tramo de almenas que se ha mantenido aparece otro edificio dispuesto perpendicularmente a la línea de fachada, que deja ver el testero que revela una cubierta a un agua hacia el anterior. Cuenta con dos ventanas verticales que arrancan desde el nivel de las almenas. El cerramiento parece enfoscado con revestimiento continuo y pintura clara. Tras éste asoman una chimenea y algunas almenas que deben pertenecer al antiguo edificio de la Casa de Armas.

El espacio entre el baluarte y el lugar donde se encontraba el torreón semicircular junto al Portal de la Mar se encuentra ahora ocupado por un edificio de dos plantas que cerraba el patio, ocupando el espacio de la antigua falsabraga. La cubierta a dos aguas no está revestida con teja, sino a base de zinc o algún otro material ligero. El agua se recoge con un canalón perimetral y bajantes exteriores. Las dos plantas del edificio se encuentran divididas por una cornisa plana longitudinal. Las ventanas de la planta inferior son rectangulares, sin adornos, mientras que en las de la planta superior el alféizar aparece en relieve, y la parte superior se adorna con recercado plano en el dintel y parte de las jambas.

En el proyecto para un cuartel conservado en el Archivo General Militar de Madrid, cuyos dibujos guardan una notable similitud con la construcción que aparece en las fotografías, el edificio se erige manteniendo tanto la muralla principal, a la que se adosa, como el murete de la falsabraga, que se une al muro en su parte final. Como se ha visto, para construir el edificio finalmente ejecutado se hubo de demoler este muro, y la fachada posterior fue ejecutada de forma independiente de la muralla.

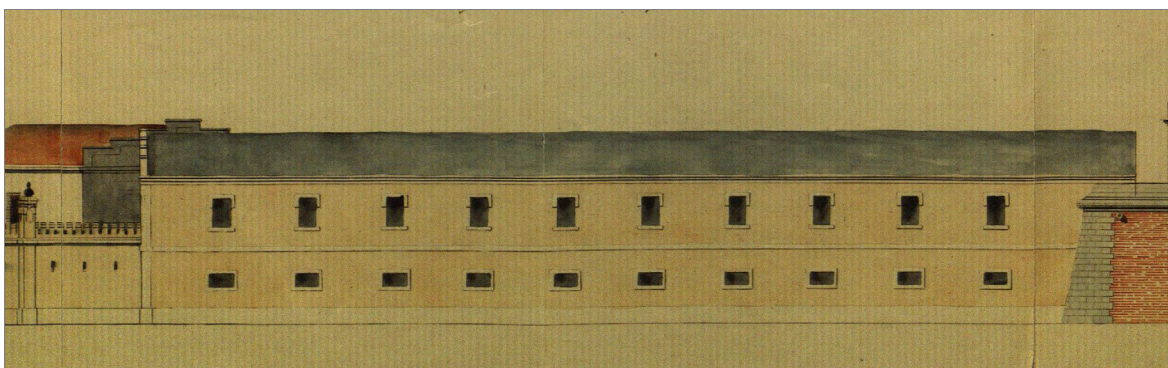
En el tramo final, puede verse un elemento cuya altura no se corresponde con la del torreón, de lo que se deduce que se encuentra demolido parcialmente o bien que ha sido ya eliminado en su totalidad y sustituido por un muro. Este dato contradice pues la fecha de 1890 en que está datada la imagen en la publicación. Anónimo. 1901-1909. *La Ciudadela desde el Llano del Remedio*. Huguet-Chanza, J. 2008. Valencia en blanco y negro. Valencia: Tivoli.

48 *Obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería*. 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

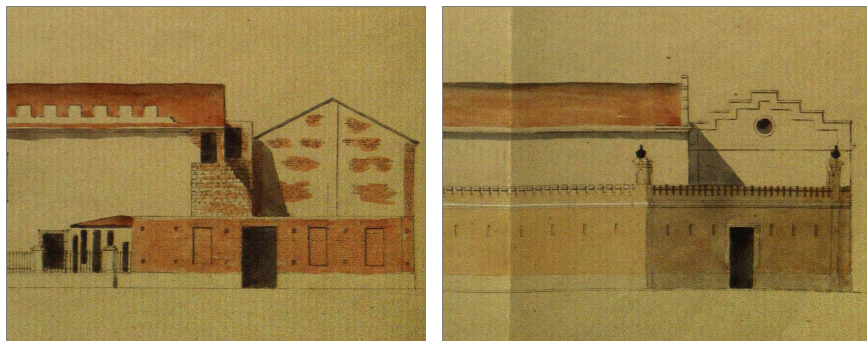


Fachada principal antes de las reformas de 1909. Archivo General Militar de Segovia
La Ciudadela desde el Llano del Remedio. 1901-1909. Valencia en blanco y negro

Tras las reformas llevadas a cabo con motivo de la Exposición Regional de 1909 se derribó este último tramo, con lo que la fachada principal pasó de tener un total de once ventanas en cada planta a diez. Además se modificó el testero, agregando un remate escalonado y un óculo central.



Fachada principal tras las reformas de 1909. Archivo General Militar de Segovia



Testero sur antes y después de las reformas de 1909. Archivo General Militar de Segovia

En lo que respecta al tramo de muralla en el interior de la Ciudadela, que como se ha dicho se mantuvo en un principio, separando el nuevo edificio y el patio de armas, fue demolido años más tarde. Desconocemos la fecha exacta, aunque podríamos establecer una aproximación en torno a los años 1909 y 1910. En el año 1901 todavía permanecía, puesto que aparece en el plano correspondiente al proyecto de derribo del baluarte del Portal del Mar, fechado en este año, y además junto al muro figura la nota: *“muralla en el interior del cuartel que no se demuele”*. También podemos verlo en los planos anteriores, donde tanto en la sección como en el alzado previos a las reformas de 1909 aparece el muro entre los dos antiguos edificios de la Casa de Armas. Sin embargo en otro plano conservado en el mismo archivo, que hemos podido fechar hacia el año 1910⁴⁹ ya ha desaparecido. En planta baja aparece un vano que comunica el cuartel con el patio y en parte del espacio que la muralla ocupaba junto a la rampa sería construida una escalera para acceder a la planta superior. Todo ello puede apreciarse con claridad, además de en el citado plano, en la fotografía aérea de la colección José Huguet⁵⁰.

49 *Cuartel de Artillería*. 1910. Archivo General Militar de Segovia

50 La fotografía, tomada por el servicio fotográfico del ejército en el año 1928, abarca la zona comprendida entre el cauce del Turia, la Glorieta, la Ciudadela y el Cuartel de Artillería, Parterre, Palacio de Justicia y la calle Cirilo Amorós.

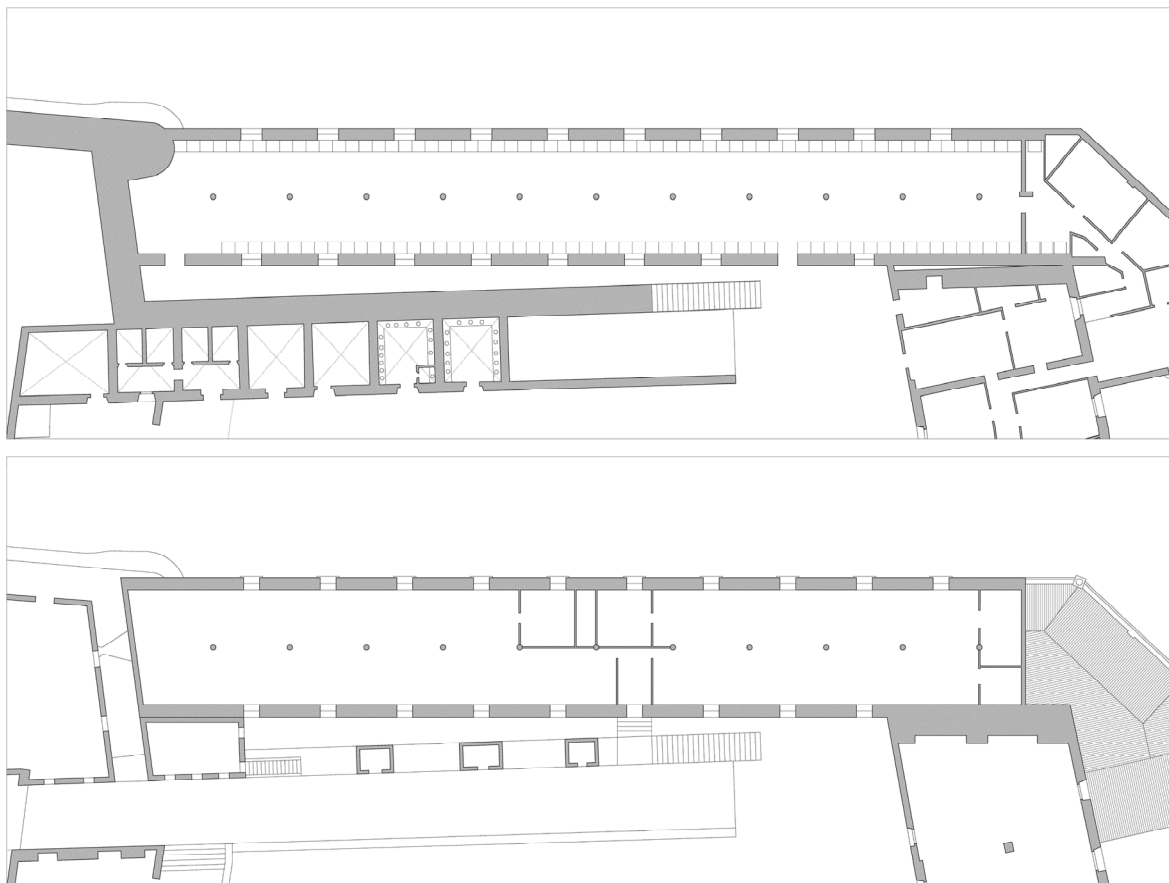
La panorámica nos ofrece una interesante perspectiva del conjunto Ciudadela-Cuartel de Artillería y su relación con la rotonda de la Glorieta de reciente creación y su entorno urbano inmediato. Como podemos ver, se ha consolidado ya la zona del primer ensanche entre Navarro Reverter, los límites de la antigua muralla y la Gran Vía Marqués del Turia. El margen opuesto del antiguo Paseo del Remedio hasta el cauce del río permanece todavía sin urbanizar. Sus solares se utilizaban para la celebración de ferias y otros eventos sociales.

Se aprecia también cómo el edificio del Cuartel de Artillería, construido en la segunda mitad del siglo XIX, sigue a grandes rasgos el trazado del antiguo conjunto militar, de manera que mediante la ejecución de un edificio en “L” alineado con la Casa de Armas y la actual calle del General Palanca se crea un segundo patio contiguo al anterior.

En primer lugar vemos sobre la terraza del baluarte orientado al río el edificio de una planta con cubierta inclinada recayente a la fachada del Llano del Remedio. Entre éste y el patio interior, una serie de construcciones bajas separan ambos espacios. Se trata de pequeños edificios de una planta. Uno de ellos tiene cubierta plana con remate de balaustres, otro, cubierta inclinada a dos aguas y otros dos a un agua.

La torre, en la que se puede ver una de sus esquinas en chaflán como advertíamos en la vista general de 1861, aparece con un cuerpo prismático añadido entre ésta y el edificio de la Casa de Armas. Además, parece que el interior ha sido vaciado en su parte superior, en la que el cerramiento exterior sobresale del suelo, a modo de antepecho.

Ya en el patio interior, observamos cómo parte de la rampa ha sido ocupada por tres casetas o garitas. Junto a la primera de ellas se ha levantado una especie de pináculo y una escalera que da acceso a los edificios antes citados. En el lado opuesto, junto a la última de ellas, otra escalera conduce a la planta superior del edificio que cierra el complejo en su fachada Sureste, construido ya en el siglo XIX.



Plantas baja y primera entre los años 1909 y 1927. Dibujos del autor

Respecto a los dos edificios de la Casa de Armas vemos, lindando con el patio del anexo Cuartel de Artillería, un muro escalonado con ventanas muy próximo al edificio de mayor longitud. Se trata seguramente de parte de la antigua muralla. El pasillo generado por el espacio comprendido entre ésta y el edificio conformaba el "Paso o tránsito sobre las murallas maestras, para la comunicación desde el Baluarte grande a los dos torreones". En el edificio recayente a la Plaza del Marqués de Estella se aprecian el remate almenado en la fachada y el volumen exento del acceso. En el espacio libre generado entre los edificios y el muro de obra del cerramiento han aparecido en la parte interior del chaflán, como delatan las cubiertas que pueden verse, algunas construcciones de tipo auxiliar. *Vista aérea de Plaza de la Porta de la Mar; Palacio de Justicia; Parterre; Glorieta; Edificio Bancaja; Calle Navarro Reverter; Parque y Llano del Remedio; Cuarteles.* 1928. Colección J. Huguet. Biblioteca Valenciana



Interior del patio de armas y fachada posterior del edificio de cuarteles de Lassala. Vista aérea de Plaza de la Porta de la Mar (detalle). 1928. Colección J. Huguet. Biblioteca Valenciana

6.2.3_ La demolición del torreón de Santo Domingo y el nuevo Cuartel de Artillería

Tras la construcción del edificio para cuarteles junto a la muralla del Llano del Remedio, que como se ha dicho podría considerarse como el “principio del fin” de la Ciudadela como tal, la siguiente fase de obras que se acometieron supusieron la confirmación de que la antigua Casa de Armas había perdido definitivamente su naturaleza como fortificación, como edificio autónomo, aislado de su entorno inmediato y rodeado de elementos defensivos en todos sus frentes.

Al parecer, la ampliación de las instalaciones que se había acometido hacia 1861 era insuficiente, pues seguía aumentando la demanda de espacios. En definitiva se pretendía, una vez adaptado el antiguo Convento de Santo Domingo al uso militar, aunar *“fuerzas de todas armas alojadas por unidades completas a las inmediaciones de la Capitanía general”*⁵¹. Con este propósito se plantearían diferentes proyectos antes de la aprobación del que se ejecutaría definitivamente. El emplazamiento era el mismo para

⁵¹ Informe del Capitán General de Valencia. 1865. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 1007

casi todos ellos: el antiguo huerto del Convento de Santo Domingo que tras la desamortización de 1835 había adquirido Luis Corset⁵², para cuyo aprovechamiento se proponía su “expropiación forzosa”.

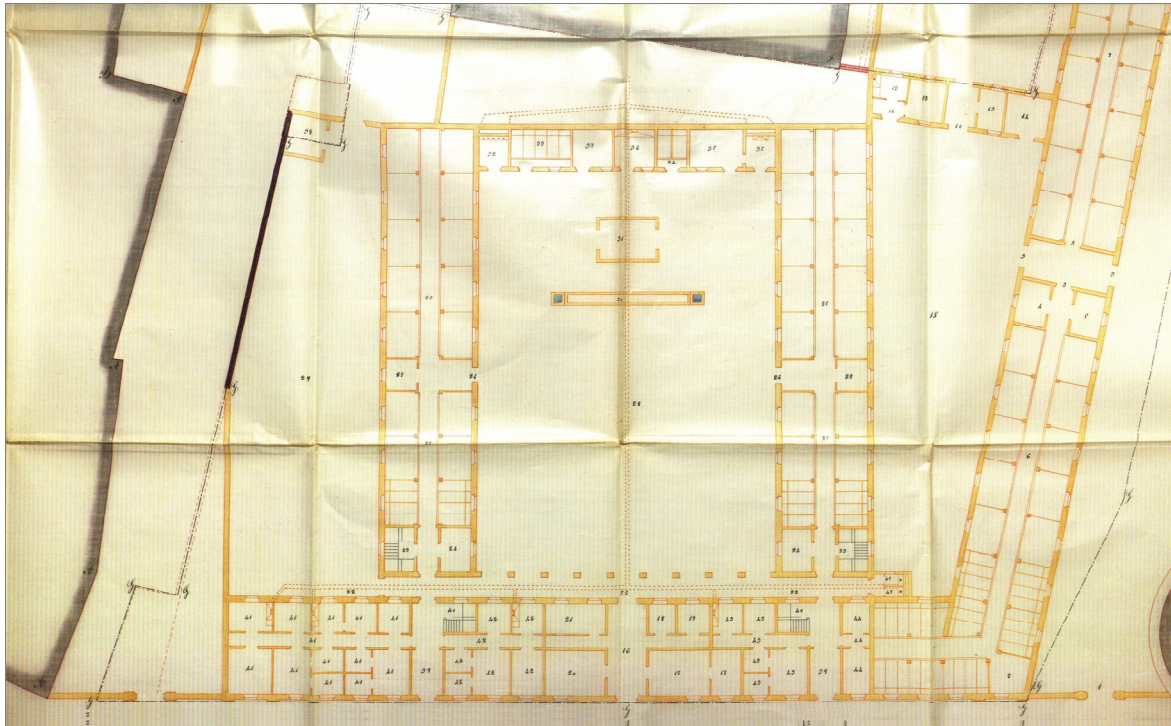
Tras la ejecución de algunos proyectos menores relativos a la construcción de tinglados junto a la muralla de la fachada norte, se redactó en 1864 un nuevo proyecto que pretendía ocupar la práctica totalidad de los terrenos, a excepción de la franja perteneciente al cuartel de la Ciudadela. Se trataba de una obra ambiciosa, que proponía la construcción de una serie de edificios para ampliar los antiguos cuarteles por un lado y para alojar un escuadrón de caballería por otro.

El cuartel de caballería se componía de un total de cuatro edificios dispuestos alrededor de un patio central. El de mayor longitud se encontraba orientado hacia la Plaza de Tetuán, cerrando el espacio interior a la vía pública. En este edificio se encontraban en planta baja el vestíbulo, el cuerpo de guardia, los calabozos, los pabellones para subalternos y ayudantes, y la habitación del Mariscal. En los otros tres se disponían las cuadras, las cocinas y la cantina en planta baja y los dormitorios para soldados en la planta superior.

El edificio de ampliación del cuartel atrincherado de la Ciudadela se dispone paralelamente a su muralla, formando un ángulo de aproximadamente 80° respecto a la línea de fachada, de forma que entre éste y los edificios del cuartel de caballería se genera un patio trapezoidal. En la planta baja se disponen, al igual que en el anterior, las cuadras, y los dormitorios de tropa, letrinas y almacenes en la planta principal.

Como puede verse en la parte derecha del plano, donde se percibe parte del torreón circular de la Ciudadela, el proyecto no preveía la alteración de ninguna de las dependencias de la antigua Casa de Armas ni, por consiguiente del baluarte de 1707, disponiendo un único cuerpo longitudinal que, adscribiéndose a los terrenos que debían expropiarse a su propietario Luis Corset, se uniría al cuerpo de fachada del cuartel principal con un giro que lo enfrentaría a su testero.

52 Lassala, V. Op. Cit.



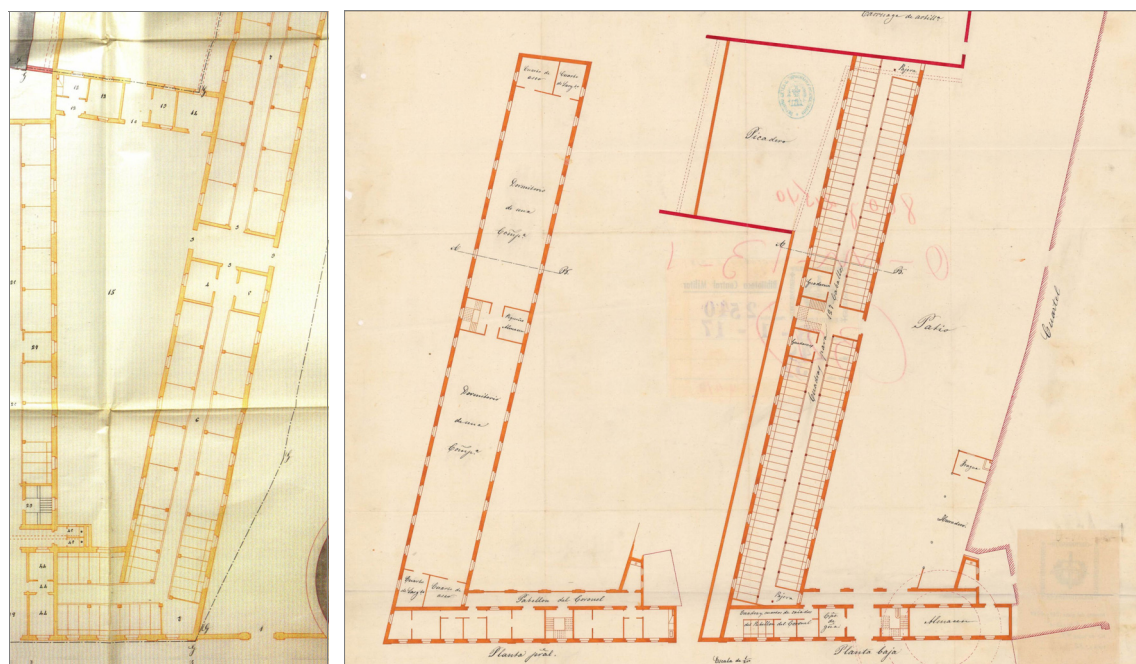
Planta baja del anteproyecto de ensanche del Cuartel atrincherado. Cuerpo de Ingenieros del Ejército. 1864. Archivo General Militar de Segovia

Sin embargo, en fecha de 13 de enero de 1865, el Ingeniero General presenta un informe en el que manifiesta que *“no es aceptable el proyecto de acuartelamiento remitido por el Capitán General de Valencia”*⁵³, aduciendo que *“por su distribución, disposición de la crujía, número y situación de los vanos y forma de su planta enclavada entre otros edificios, cumple con ninguna de las condiciones a que debe satisfacer un cuartel de nueva planta”*, a lo que añade: *“tampoco convendría se ejecutase tal como se proyecta por no ser aceptables las anchuras de las crujías, colocación de los caballos, sistema de ventilación, ni algunos de los detalles de distribución”*. De todo ello, el autor del informe *“deduce la imprescindible necesidad de que se proceda a la formación de un nuevo proyecto no pudiendo negar que es de perentoria urgencia aumentar y mejorar el acuartelamiento de dicha ciudad”*⁵⁴.

53 *Informe del Ingeniero General*. 13 de Enero 1865. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 1007

54 A todo ello añade: *“Para obtener esto, opera conforme con la autoridad superior de Valencia que debe procederse desde luego a la expropiación forzosa del huerto de Santo Domingo, propiedad hoy de don Luis Corset según propone dicho Ingeniero gral. en comunicado aparte y disponer que sin pérdida de tiempo se forme un proyecto de cuartel para Infantería en la inteligencia que habrá de construirse dicho edificio en el solar que resulte disponible en el expresado huerto, después de segregar el necesario para el ensanche del cuartel de Artillería y tener aquel capacidad suficiente para un Regimiento completo de Infantería (...) y que asimismo se proyecten también las obras necesarias en el actual cuartelillo, bien para alojar en él una escolta de caballería, construir pabellones para el cuartel de infantería sino pudieran tener cabida en él o para destinarlo al uso que se conceptue preferible”*. Ibid.

Aunque no podemos establecer con seguridad si el informe redactado por el Ingeniero General hace referencia a alguno de los cuarteles del proyecto de 1864, lo cierto es que finalmente se optaría por trasladar el emplazamiento final del cuartel de caballería a los solares adyacentes al desaparecido convento de San Juan de la Ribera, siendo construido en 1870 junto con otro cuartel de infantería.



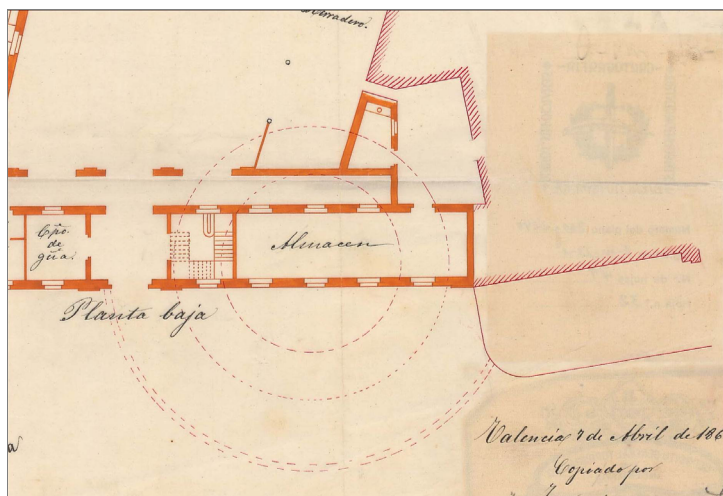
Primer proyecto de la ampliación del Cuartel atrincherado. Cuerpo de Ingenieros del Ejército. 1864. Archivo General Militar de Segovia

Segundo proyecto de la ampliación. Plano, perfil y vista de la reforma que se propone para mejorar el proyecto de ensanche del Cuartel atrincherado de la Ciudadela (detalle). 1867. Archivo General Militar de Madrid

Sin embargo, el proyecto de ampliación del cuartel de la Ciudadela mantendría la misma ubicación, quedando libre el resto de la parcela. A pesar de todo, el proyecto se vio sometido a algunas modificaciones. El "*Plano, perfil y vista de la reforma que se propone para mejorar el proyecto de ensanche del Cuartel atrincherado de la Ciudadela*"⁵⁵, fechado en 1867, corresponde al proyecto cuyas obras darían comienzo un año más tarde. Se mantenía respecto a la propuesta anterior el edificio longitudinal que debía albergar las cuadras, con la misma disposición, superficie, estructura y distribución. Sin embargo, en este nuevo proyecto aparece un nuevo cuerpo de una única crujía paralelo a la línea de fachada que se orienta a la Plaza de Tetuán y cierra el patio rectangular entre el nuevo cuartel y la muralla de la Ciudadela, sustituyendo al anterior que debía unirlo con el cuartel de caballería. La particularidad del nuevo proyecto es que exigía para su ejecución el derribo del torreón de Santo Domingo, puesto que el edificio llegaba hasta

55 Morano, J. 1867. *Plano, perfil y vista de la reforma que se propone para mejorar el proyecto d ensanche del Cuartel atrincherado de la Ciudadela*. Archivo General Militar de Madrid

los muros de la antigua Casa de Armas, a la que quedaba adosado en su vértice suroccidental, generando entre ambos un giro de 170° aproximadamente.



Ubicación del torreón en relación al nuevo edificio de cuarteles. Plano, perfil y vista de la reforma que se propone para mejorar el proyecto de ensanche del Cuartel atrincherado de la Ciudadela (detalle). 1867. Archivo General Militar de Madrid

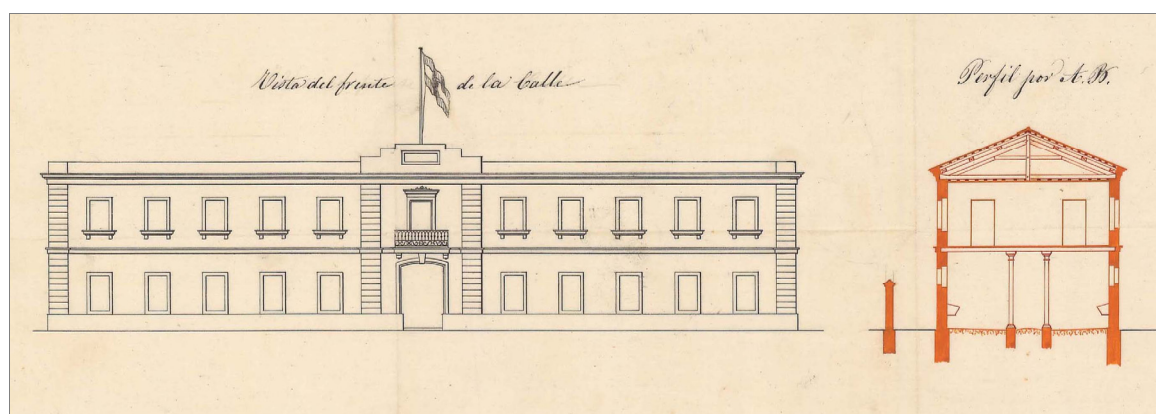
Efectivamente, -aunque no tenemos certeza de la fecha exacta- hacia el año 1868 el baluarte construido en 1707 sería demolido para construir en su lugar las nuevas dependencias del cuartel de la Ciudadela. En el plano correspondiente al proyecto de ampliación de los cuarteles podemos comprobar la ubicación del torreón -grafado con línea discontinua- con respecto al nuevo edificio y el encuentro entre éste y la antigua Ciudadela. Terminaba de esta forma la historia de un edificio que tras una existencia de poco más de un siglo y medio se había convertido en el símbolo del absolutismo y la represión borbónica en la ciudad.

Sin embargo, el antiguo torreón ya había sufrido anteriormente una demolición parcial. Son varios los historiadores que afirman que en el año 1841 el remate había sido demolido. Tal es el caso del Marqués de Cruilles: *“En una conmoción popular de 1841, se dió con gran aplauso comienzo á la demolicion del torreón del ángulo que batía á la ciudad, pero su total demolicion no se efectuó hasta hace pocos años”*⁵⁶. El dato queda confirmado en un informe de 1846, conservado en el Archivo General Militar de Madrid: *“El de la derecha (el torreón) que es el que está mas cerca del suprimido convento de*

56 Y continúa Cruilles: *“En parte de éste y sobre un terreno espropiado al huerto que fué del convento de Santo Domingo, acaba de levantarse un cuartel atrincherado para artillería montada de agradable aspecto exterior, que comunica con los restos de la titulada ciudadela: muchos de sus locales se han trasformado en cuadras para los institutos montados del arma, pudiendo alojar 500 hombres y 320 caballos”*. Cruilles, V.S. 1876. *Guía urbana de Valencia: antigua y moderna*. Valencia: imprenta de José Rius.

*Sto. Domingo tiene todos sus fuegos contra la población, la parte superior fué demolida en 1841 pero en el día se está construyendo una batería (...) con un pequeño cuerpo de guardia*⁵⁷. Otros autores sin embargo sitúan esta fecha en 1814⁵⁸.

El edificio proyectado consta como se ha dicho de dos cuerpos diferenciados. El de mayor longitud aloja las cuadras en su planta baja y los dormitorios para soldados, aseos y almacenes en la planta superior. El forjado intermedio se sustenta sobre los muros de carga de fachada y sobre dos pórticos apoyados sobre sendas filas de pilares entre los que se dispone el pasillo central. La estructura de cubierta está constituida a base de cerchas de madera que apoyan en los muros de fachada. En el volumen de menor tamaño, que consta de una única crujía, se encuentran el acceso, el cuerpo de guardia y el almacén en planta baja y despachos en la planta principal. En su fachada posterior se dispone una galería destinada al pabellón del Coronel.



Alzado principal y sección transversal. Plano, perfil y vista de la reforma que se propone para mejorar el proyecto de ensanche del Cuartel atrincherado de la Ciudadela (detalle). 1867. Archivo General Militar de Madrid

La fachada es de corte académico, sobria y sencilla, característica de la arquitectura militar. Cuenta con un zócalo de piedra y se compone por una seriación de un mismo módulo de huecos alineados verticalmente, marcando la división de sus dos plantas mediante una cornisa intermedia. Se enfatiza el acceso principal con un vano de entrada de mayor tamaño con arco escarzano, sobre el que se dispone una balconada de hierro y se enmarca con adorno de relieve almohadillado, rematando el conjunto con un frontón escalonado.

57 Informe. 31 de Enero de 1846. Archivo General Militar de Madrid. 6-1-4-1

58 Aldana, S. 1999. *Monumentos desaparecidos de la Comunidad Valenciana*. Tomo I. Valencia: Consell Valencià de Cultura.

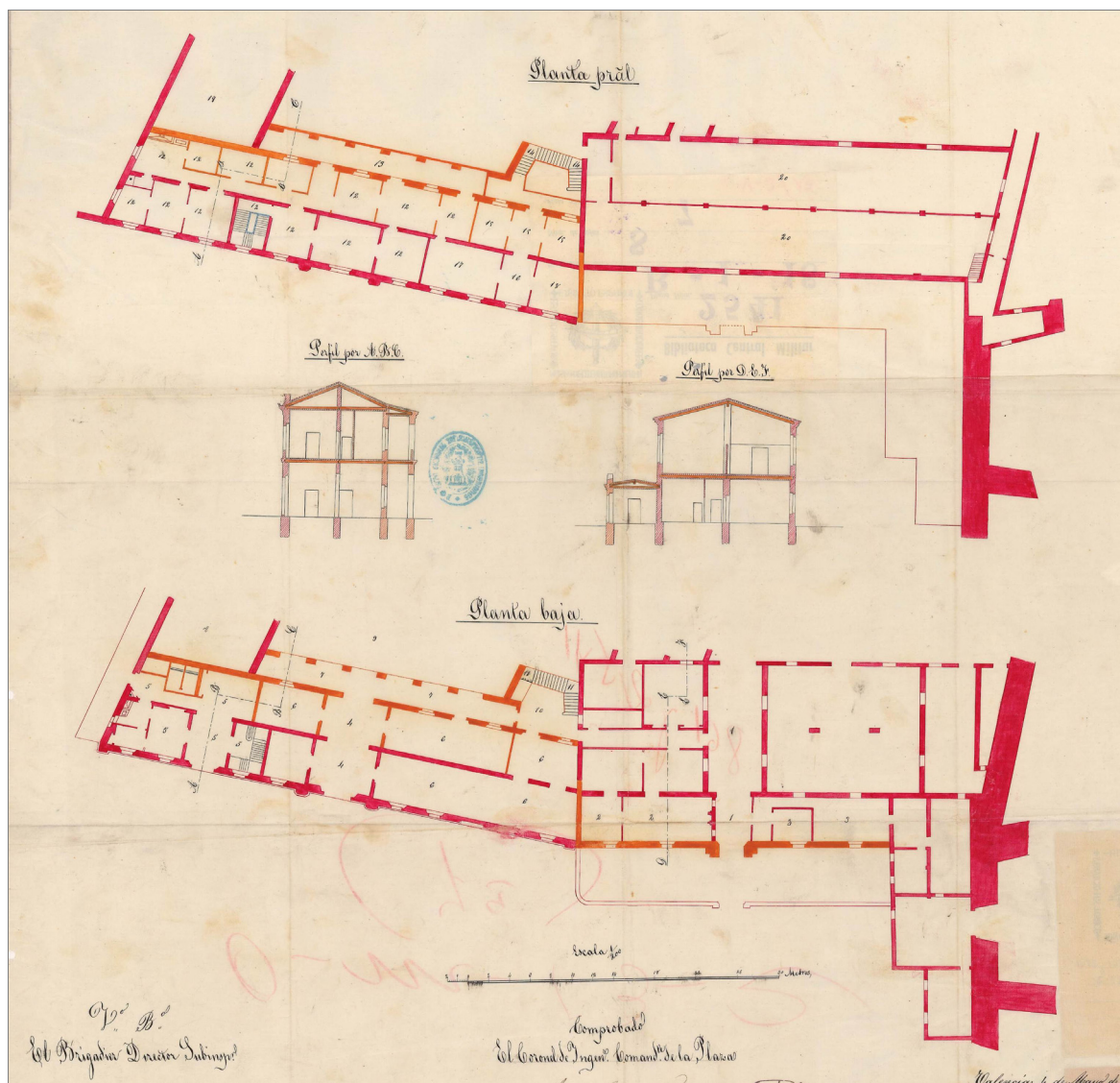


Plano general en que se manifiestan los emplazamientos elegidos para la construcción de un cuartel de Caballería y otro de Infantería y el que ocupan los cuarteles de Inf.^a de S.^{to} Domingo y el de artillería montada de la Ciudadela (detalle). Jose Moreno. 1869. Archivo General Militar de Madrid.

Como se ha dicho la obra daría comienzo, tras la aprobación definitiva del proyecto, hacia el año 1868, como atestigua la leyenda del *“Plano general en que se manifiestan los emplazamientos elegidos para la construcción de un cuartel de Caballería y otro de Infantería y el que ocupan los cuarteles de Inf.^a de S.^{to} Domingo y el de artillería montada de la Ciudadela (...)*⁵⁹, con fecha de 31 de enero de 1869, en el que se indica junto al número correspondiente al nuevo edificio ya dibujado: *“Cuartel de la Ciudadela (atrincherado) en que se aloja la art.^a montada, con indicación del proyecto de su ensanche en ejecución”*. Sin embargo, nuevamente se introducen modificaciones en el diseño del edificio. En el año 1870, -desconocemos si habían concluido ya las obras- se redacta un nuevo proyecto de modificación del anterior. Se trata del plano *“Plantas y perfiles de la parte del Cuartel atrincherado de la Ciudadela en que se proyecta la reconstrucción de los Cuerpos de guardia y el aumento de una crujía al interior de la fachada que forma martillo con las cuadras nuevas”*⁶⁰. Como indica su título, en esta nueva propuesta se añaden una crujía en el edificio de fachada, nuevos cuerpos de guardia entre el muro de cerramiento y el antiguo cuartel de la Ciudadela y además plantea algunos cambios en la distribución y en la zona de unión de ambos edificios, con la aparición de una nueva escalera.

59 Moreno, J. 1869. *Plano general en que se manifiestan los emplazamientos elegidos para la construcción de un cuartel de Caballería y otro de Infantería y el que ocupan los cuarteles de Inf.^a de S.^{to} Domingo y el de artillería montada de la Ciudadela con indicación de los accidentes del terreno y edificios que se hallan a sus inmediaciones*. Archivo General Militar de Madrid

60 Moreno, J. 1870. *Plantas y perfiles de la parte del Cuartel atrincherado de la Ciudadela en que se proyecta la reconstrucción de los Cuerpos de guardia y el aumento de una crujía al interior de la fachada que forma martillo con las cuadras nuevas*. Archivo General Militar de Madrid



Planta baja, principal y secciones transversales. Plantas y perfiles de la parte del Cuartel atrincherado de la Ciudadela en que se proyecta la reconstrucción de los Cuerpos de guardia y el aumento de una crugia al interior de la fachada que forma martillo con las cuadras nuevas. Jose Moreno. 1870. Archivo General Militar de Madrid

El nuevo programa incluía dos accesos, uno al patio y otro que daba paso a la escalera, cochera, cuadras y habitación de criados del pabellón del Coronel; un almacén, escuela y galería posterior en planta baja. En la planta superior se encontraban el pabellón del Coronel, la antesala y cuartos de escribientes, antesala de oficiales, despacho del Coronel, despacho del Teniente Coronel y dormitorios de tropa.

Al contrario que las modificaciones que planteaba este nuevo proyecto para el edificio de fachada, que si se llevaron a término, la ejecución de los cuerpos de guardia frente al cuartel antiguo de la Ciudadela sería aplazada hasta años más tarde, cuando además se modificaría el trazado del muro de cerramiento exterior para alinearlos con la fachada del

nuevo cuartel. Como vemos en la fotografía del año 1894⁶¹, una vez construido el nuevo Cuartel de Artillería, el espacio frente a los edificios de la Casa de Armas permanecía sin ocupar, generando un espacio ajardinado en esquina que sería delimitado por una verja con murete bajo de fábrica de ladrillo. El acceso también había sido modificado. Se construyó frente a la puerta principal un volumen cúbico con cubierta a dos aguas y remate almenado enfrentado al acceso exterior.



Cuartel de artillería. A. Esplugas. 1894. Colección José Huguet. Biblioteca Valenciana

Por otro lado, la fachada que incluye el proyecto de 1867 tampoco es la que se definitivamente se construyó. A pesar de que no se ha podido localizar el proyecto original, atribuido al arquitecto Manuel Cortina⁶², si contamos con dos levantamientos de los años 1909 y 1927, correspondientes al “Proyecto de reparación de las fachadas del

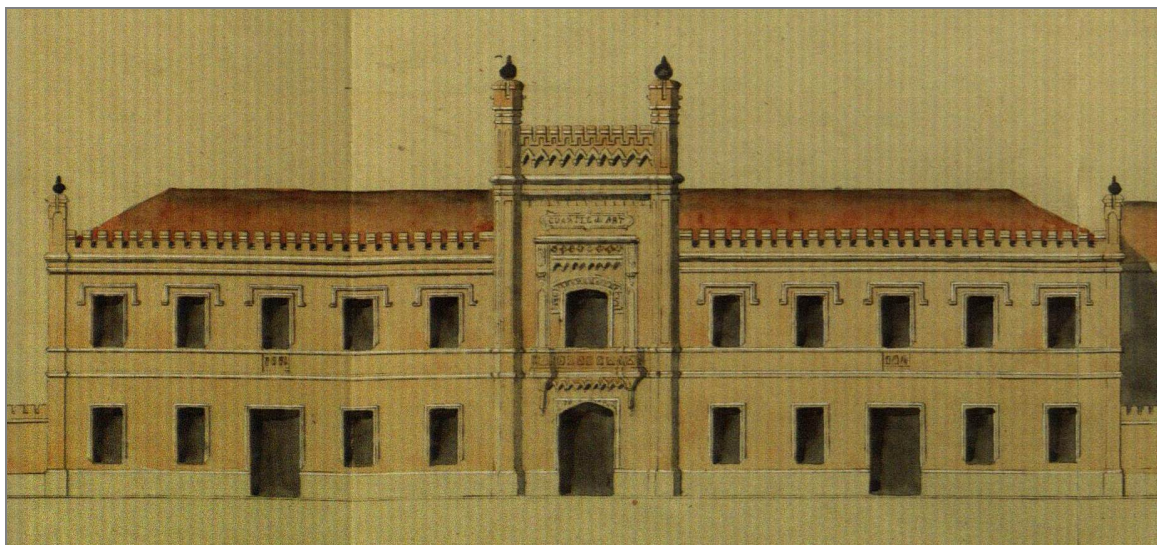
61 Podemos ver en la presente imagen parte de la fachada del edificio de la Casa de Armas, el acceso principal, la valla de cerramiento y el punto de encuentro con el Cuartel de artillería, obra de Manuel Cortina, construido en los solares que ocupaba el huerto del Convento de Santo Domingo y que forma un recodo al encontrarse más adelantado que el anterior. A la izquierda aparece el jardín de la Glorieta, con un cerramiento perimetral ubicado actualmente en los jardines de Viveros.

El citado edificio de la Casa de Armas, que se corresponde con el menor de los dos perpendiculares y cuya fachada está orientada a la plaza de la Glorieta, se encuentra como podemos ver acabado con cornisa de teja árabe y remate almenado. El agua se recoge con un canalón perimetral y bajante exterior. Las dos ventanas que aparecen están enrejadas en su totalidad y protegidas por una pequeña cubierta inclinada, tal y como se representan en el grabado de Miguel Parra y Tomás López Enguídanos. El acceso, un volumen exento con pilastras laterales, cubierta a dos aguas y remate de almenas no aparece en el citado grabado ni en los planos consultados, por lo que debe tratarse de un elemento añadido posteriormente.

En el cerramiento que limita la parcela del edificio con la vía pública, el acceso se encuentra flanqueado por dos pilastras de piedra rematadas con bolas y adornos de volutas del mismo material en los laterales. Las dos pilastras aparecen tanto en el grabado de Parra y Enguídanos como en el atribuido a Pedro Vicente Rodríguez en el que se pueden ver además los citados adornos de volutas. Esplugas, A. 1894. *Cuartel de artillería*. Colección José Huguet. Biblioteca Valenciana

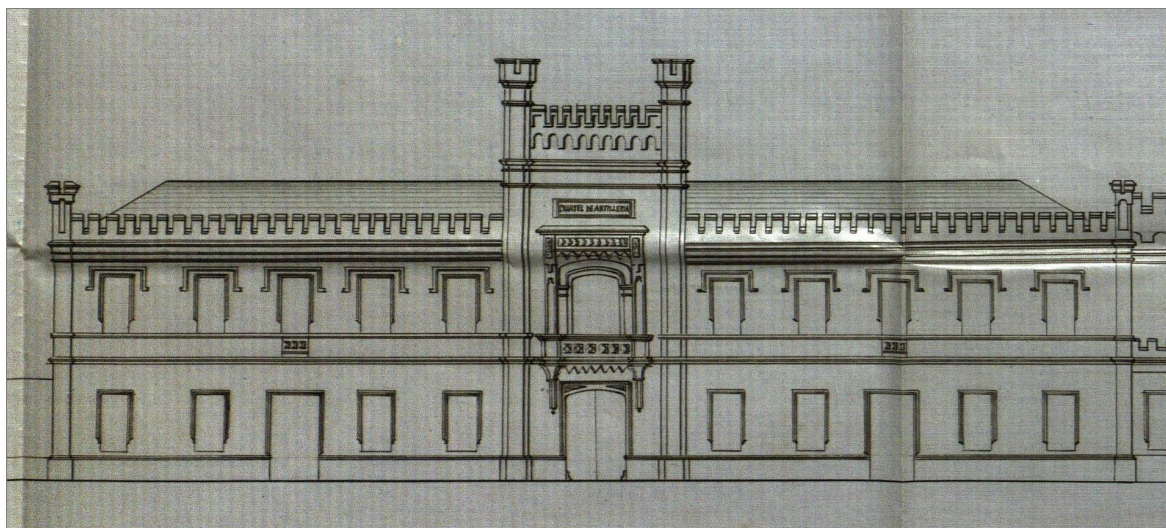
62 Aldana-Fernández, S. Op. Cit.

Cuartel de Artillería” y al “Proyecto de reforma de parte del Cuartel de la Ciudadela para la regularización de la Plaza del Marqués de Estella”, respectivamente.



Fachada a la Glorieta (detalle). Proyecto de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. 1909. Archivo General Militar de Segovia

Como podemos ver, aunque se mantienen el número de vanos, la división horizontal de las plantas y el zócalo de piedra, la solución de Cortina es formalmente muy diferente, muy alejada del academicismo de la propuesta inicial y con ciertos matices neogóticos, en alusión directa al edificio de la Lonja. En este caso, la fachada se compone también por la seriación de un mismo módulo de huecos alineados, aunque a los superiores se les añade un nuevo motivo ornamental -telares como los que podemos encontrar en las ventanas del Consulado del Mar-. En los cuerpos laterales, rematados por almenas, se han añadido dos nuevos vanos de acceso. El cuerpo central adquiere ahora un mayor protagonismo, destacando en altura sobre el resto del edificio, a modo de torreón almenado flanqueado por dos torrecillas que, al igual que en las pilastras de los extremos, se adornan en su parte superior con bolas de acero, alusivas al símbolo del arma que aloja el cuartel.



Alzado (detalle). Proyecto de reforma de parte del Cuartel de la Ciudadela para la regularización de la Plaza del Marqués de Estella. 1927. Archivo General Militar de Segovia
 Cuartel del 5º Regimiento de Artillería ligera. L. Roisin. Colección José Huguet. Biblioteca Valenciana

6.2.4_La demolición del baluarte del Mar

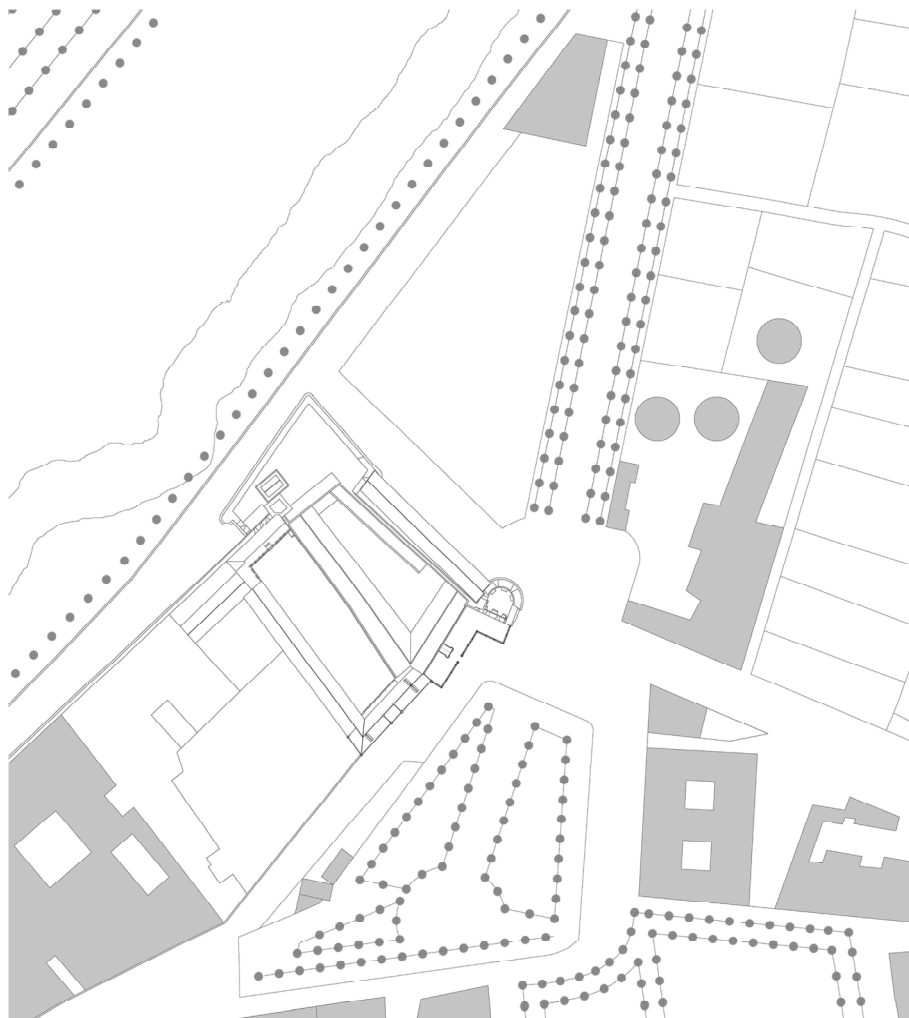
“*Excmo. Sr.*

Con el fin de regularizar y hermostrar uno de los puntos mas transitados, cual es la entrada por el Llano del Remedio a la Glorieta, considera esta Comisión necesario el derribo del torreón de la Ciudadela que en la actualidad no tiene aplicacion alguna, a

cuyo fin tiene el honor de proponer a V.E. se sirva solicitar del Excmo. Señor Capitan general de este Distrito, el pronto derribo del citado torreón, cuya mejora contribuiria al embellecimiento de esta Ciudad.

*V.E. no obstante acordará lo que sea más procedente*⁶³

Con esta misiva, redactada por el concejal del Ayuntamiento de Valencia Aurelio Blasco en el año 1893, se pone de manifiesto cómo ya desde entonces las inquietudes aperturistas iniciadas con los derribos de la muralla de la ciudad en 1865 y de la Puerta del Mar tres años mas tarde, y continuadas con la aprobación del plan definitivo del ensanche en 1887⁶⁴, exigían el derribo del antiguo baluarte, que en estas circunstancias se había convertido en un elemento “meramente patrimonial” y sin utilidad defensiva.



63 Blasco Grajales, A. 15 de Septiembre 1893. *Diligencia de derribo del Torreón de la Ciudadela*. AMV. Caja 192. Exp. 39

64 Llopis, A. y Perdigón, L. 2010. *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia, 1608-1944*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia. Pp. 41-46

Efectivamente, con la remodelación del Paseo del Llano del Remedio -hoy calle Navarro Reverter- y la demolición del Portal del Mar, se hacía necesaria la apertura definitiva del vial que quedaba obstruido por el torreón, ya que este punto constituía un importante núcleo de articulación entre el principal acceso de la ciudad desde los barrios marítimos y otras calles importantes.

Por otro lado, los intereses del estamento militar se centraban en aumentar la superficie disponible para la ampliación de sus instalaciones, que una vez más, se hacía necesaria: *“El Cuartel de la Ciudadela, el Parque de Artillería y el cuartel de Santo Domingo necesitan para su indispensable ensanche la parte del camino de ronda que puede incorporarse a las superficies respectivas cuando se derribe el resto de la antigua muralla que sólo sirve de muro de cierre de esos edificios y que se conservaba exclusivamente con ese objeto. El Cuartel de la Ciudadela gana con este proyecto de permuta espacio bastante para alojar una batería en buenas condiciones, el parque superficie en donde poder proyectar parte de las construcciones pedidas por R.O. de 31 Enero de 1899 y el cuartel de Santo Domingo, además de poder ceder para el parque la superficie en que se proyecta el taller de carga de cartuchos tendrá espacio en que construir la cocina con patio de desahogo para ella y los lavaderos y mejorará bastante sus condiciones higiénicas”⁶⁵.*

Sin embargo, la propuesta inicial no se materializaría hasta 1901, año en que fue redactado el proyecto de derribo. La Real Orden del 29 de Abril de 1901⁶⁶ incluía en su memoria entre otros, los siguientes puntos:

3.- Trabajo realizado: rectificación de líneas en la fachada de Santo Domingo y acuerdo en principio solamente sobre lo demás.

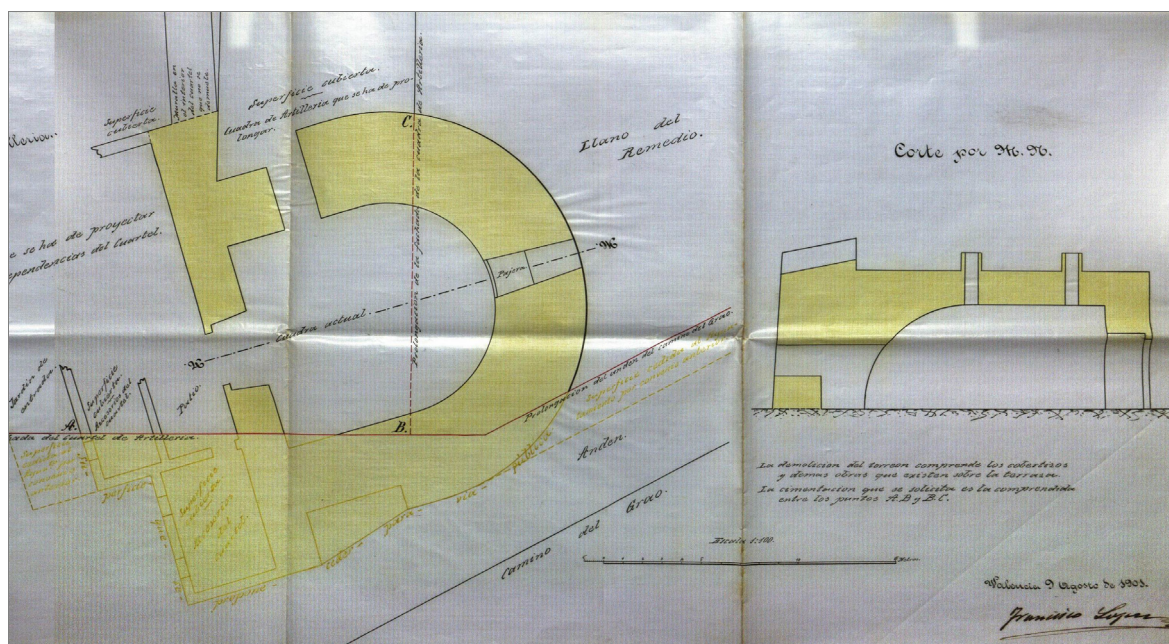
8.- Cuarteles para Art^a: local suficiente para un Regt^o con reformas y derribo de un baluarte

14.- Parque de Art^a: puede ampliarse al reformar el cuartel de Art^a t al rectificar la muralla.

⁶⁵ Descripción de las parcelas objeto de la permuta con el Ayuntamiento. 11 de Noviembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

⁶⁶ Escrito en el que se indica el contenido de la memoria relativa a la permuta o venta de edificios en Valencia. 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 748

22.- Rectificación de alineaciones en las fachadas anterior y posterior de los edificios de Guerra colindantes con el Turia



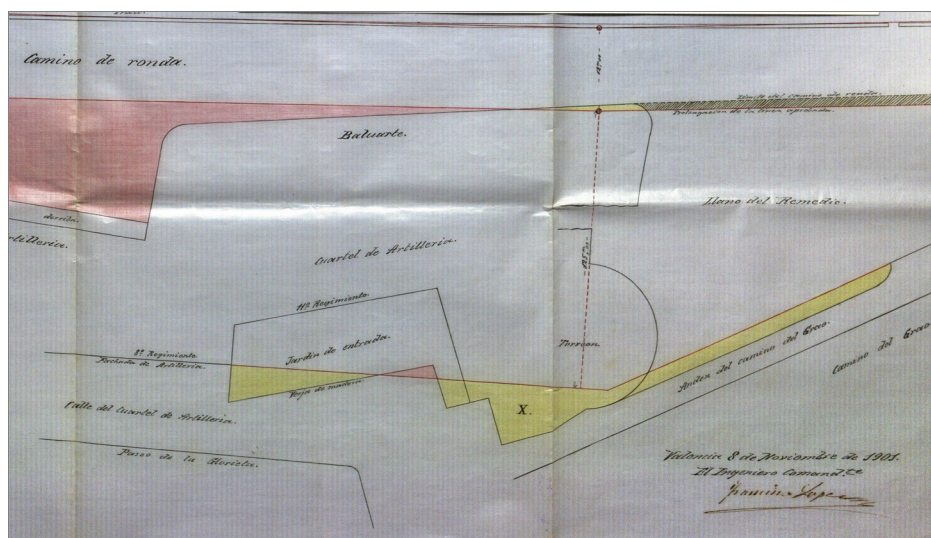
Proyecto para demoler el torreón del Cuartel de la Ciudadela. Planta y corte. Francisco Lopez. 1901. Archivo General Militar de Segovia

Efectivamente, el derribo del baluarte formaba parte de un plan que incluía la rectificación de alineaciones de la manzana de los cuarteles de Santo Domingo y de la Ciudadela, en sus vertientes colindantes con la Glorieta y el camino de Ronda -actual paseo de la Ciudadela-. Además se preveía la permuta de terrenos con el Ayuntamiento que permitiría la construcción de un nuevo edificio para cuarteles en el espacio comprendido entre la muralla y la nueva alineación frente al cauce⁶⁷. En el “Expediente relativo al derribo del torreón del Cuartel de la Ciudadela”⁶⁸ del 12 de Agosto de 1901, el Capitán General de Valencia solicita la autorización de la demolición, acompañando los informes

67 En otro informe con fecha de 11 de Noviembre se describen pormenorizadamente las parcelas que deben permutarse: “(...) por Guerra se ha de ceder a la corporación municipal del pequeño triángulo comprendido en el espesor de la muralla a espaldas del cuartel de Santo Domingo que se convertirá en vía pública cuando se termine la reforma emprendida en el expresado Cuartel y la faja del solar del Llano del Remedio necesario para dar a la vía pública 12 m. de anchura como se marca en el plano. También cede Guerra dos parcelas, una triangular y otra trapecial de 21 m. y 5 m. respectivamente de la parte del jardín de entrada al cuartel y la superficie que corresponde a la calle por el derribo del torreón, que es la marcada con la letra X en el plano aprobado en 28 Agosto y trasladada al que se remite siguiendo la línea recta de la fachada del cuartel y la prolongación del andén del camino del Grao, pudiéndose evaluar la parte que Guerra cede por el derribo del torreón a la letra X en unos 50 m. aproximadamente. A espaldas de los cuarteles de artillería y Parque cede el Municipio para ensanche de los servicios de Guerra toda la parte del camino de ronda actual que exceda de dar a este camino la anchura de 12 m. a contar del pretil del río Turia o sea una superficie de 1416 m. Cediendo también el pequeñísimo triángulo que la fachada anterior del cuartel de artillería es necesario para rectificar la alineación del jardín”. Descripción de las parcelas objeto de la permuta con el Ayuntamiento. 11 de Noviembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

68 Expediente relativo al derribo del torreón del Cuartel de la Ciudadela. 12 de Agosto y 11 de Noviembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

reglamentarios con el plano del torreón. En el informe se justifica la necesidad de llevar a término el proyecto afirmando que la demolición del baluarte “es necesaria p^a la reforma del Cuartel de Artillería ya que con ella se armonizan los intereses del ramo de Guerra y las del municipio de Valencia, pues satisface a la vez dos necesidades reconocidas, una la de tener superficie adecuada p^a ampliar dicho cuartel sin gasto alguno y construir en ella las edificaciones accesorias y la otra la de unir las calles de Colon y Paseo del Grao con la Glorieta, reforma ésta reclamada por la opinión pública de Valencia”.



Permuta de terrenos y nuevas alineaciones. Francisco Lopez. 1901

El 11 de Noviembre se establecen, acompañadas del plano correspondiente, las bases acordadas entre el ramo de Guerra y el Municipio de Valencia para la cesión de las parcelas y la alineación de los límites del Cuartel de la Ciudadela⁶⁹, siendo aprobadas definitivamente por el Ministerio de la Guerra en la Real Orden de 21 de Noviembre de 1901⁷⁰. Las bases establecen lo siguiente:

1^a El Ayuntamiento cederá a Guerra las parcelas incorporables al cuartel que resulten como consecuencia de la alineación en la ronda del Puente del Real al del Mar. (Superficie en rojo).

2^a Cederá igualmente Guerra todo el terreno que (...) la vía pública en la calle posterior a la Glorieta prolongando la alineación de los cuarteles de Artillería hasta cortar dentro del

69 Ibid.

70 Ortega, J. 1901. Copia de las bases acordadas entre el ramo de Guerra y el Municipio de Valencia y aprobadas por el Ministerio de la Guerra por R.O. de 21 de Noviembre de 1901 para la cesión de parcelas y alineación de los límites del Cuartel de la Ciudadela. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

torreón la alineación del muro del cuartel por el Llano del Remedio. (Superficie en amarillo).

3ª Para la demolición del torreón se facilitarán obreros que bajo la dirección del Comandante de Ingenieros la verifiquen, así como la construcción de un muro que cierre el cuartel, el que deberá tener cuatro metros de altura. Los materiales nuevos para esta obra serán pagados por Guerra.

4º En la obra anterior se utilizará el material procedente del derribo sin cargo para Guerra y los que resulten sobrantes después de dicha construcción quedarán a favor del Ayuntamiento el que dejará limpio el terreno de materiales y escombros.

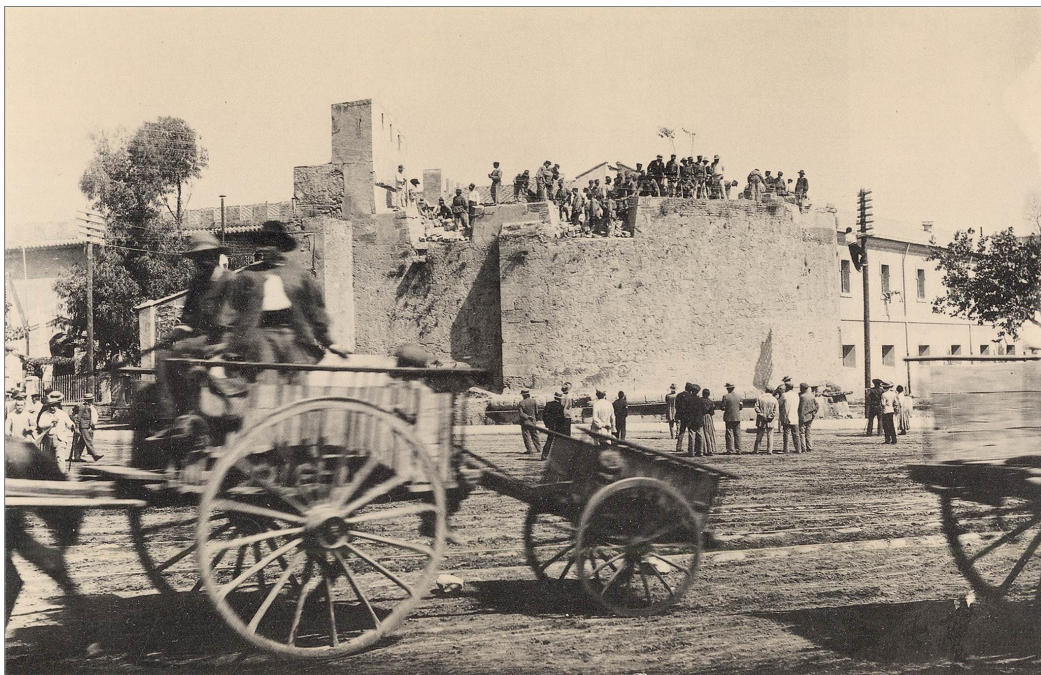


Derribo del torreón de la Ciudadela. J. Martínez Aloy. 1901. Valencia 1900. El legado fotográfico de J. Martínez Aloy⁷¹

71 En esta ocasión, la fotografía muestra el momento mismo de la demolición que, como podemos ver, convocó a un considerable número de personas, atraídas por el espectáculo que suponía ver el fin de uno de los símbolos de la represión borbónica. En ella aparece el torreón, formado por un zócalo troncocónico, unido al volumen semicilíndrico principal a través de un bordón de piedra. La parte adosada a la primitiva muralla está configurada por un prisma recto que se une al cuerpo principal anterior. El conjunto se remata con un parapeto de grandes almenas aspilleradas. En la parte superior, a la izquierda, podemos ver la citada gárgola de piedra para la evacuación de las aguas de la terraza y sobre ella, un muro alto también almenado que podría corresponderse con la parte de muralla a la que se adosaba el torreón. También a la izquierda, en la parte baja se puede apreciar la presencia de un pequeño edificio de cubierta a un agua con una ventana adornada con un escudo o una pequeña escultura en una especie de hornacina semicircular. Se trata probablemente de las pequeñas construcciones anexas a la muralla en su parte interior junto al Portal de la Mar. Martínez Aloy, J. 1901. Derribo del torreón de la Ciudadela. *Valencia 1900. El legado fotográfico de J. Martínez Aloy*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.

El día 17 de septiembre de 1901, el Gobernador Militar envía al Teniente de Ingenieros de Valencia el siguiente oficio: *“Como consecuencia de orden verbal que me ha sido comunicada por el Capitan General de esta region, se servirá V.D. ponerse de acuerdo con toda urgencia con el arquitecto municipal del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, a fin de que mañana 18 al amanecer puedan dar comienzo las obras de demolición del torreón del cuartel de la Ciudadela (...) en la inteligencia de que con el expresado objeto se mandaran por la Alcaldía 200 o 300 hombres”*⁷².

Cumpliendo las órdenes del Capitán General, el 18 de Septiembre de 1901 daba comienzo el derribo del antiguo baluarte ante el clamor de la población que se había congregado frente al edificio para contemplar el “espectáculo”⁷³. El momento quedaba recogido por las fotografías de Martínez Aloy, atestiguando el final de uno de los edificios que habían dado origen a la antigua Casa de Armas. Los trabajos se prolongarían durante varios meses.



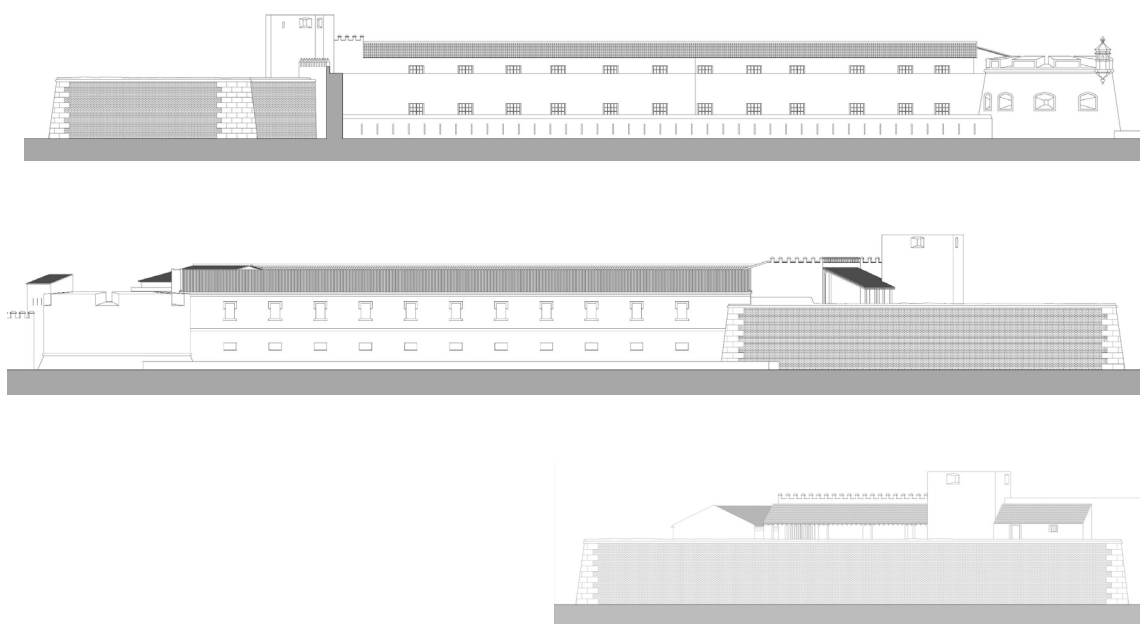
Derribo del torreón de la Ciudadela. J. Martínez Aloy. 1901. Valencia 1900. El legado fotográfico de J. Martínez Aloy

⁷² Comunicación de comienzo de las obras de demolición del torreón del Cuartel de la Ciudadela. 17 de Septiembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

⁷³ Se trataba de un inicio “simbólico”, puesto que la duración de los trabajos se dilataría varios meses

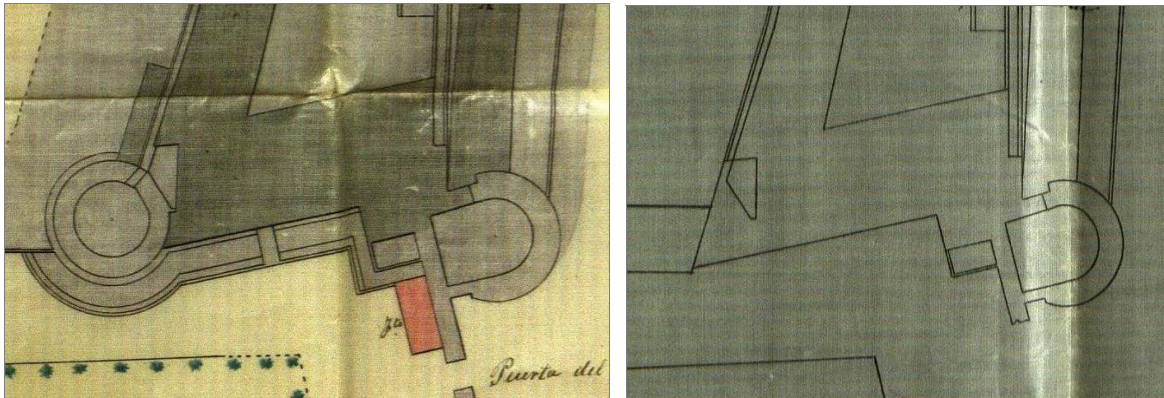
6.2.5_Adaptación al entorno y nueva fachada

Observando con atención las planimetrías -y mas concretamente los alzados- correspondientes a las etapas posteriores a la ejecución de las obras de 1707, a partir de las cuales el edificio empieza a ser considerado como “Ciudadela”, nos damos cuenta de que tres de sus cuatro fachadas exteriores han permanecido prácticamente invariables -con algunas excepciones- a lo largo de la historia reciente del edificio. Efectivamente, la fachada Norte orientada al rio, ha permanecido dominada por el frente del baluarte renacentista y la torre de L’Esperó, aunque es cierto que desde los inicios del siglo XX comenzaron a construirse pequeños edificios sobre la terraza que modificaron levemente su imagen. La fachada oeste también ha variado poco -exceptuando la adición del torreón circular-, puesto que se trataba de la fachada posterior, de la muralla a la que quedaban adosadas los edificios. La fachada este por su parte -si exceptuamos el vértice más meridional-, orientada al Llano del Remedio, tan sólo alteraría su imagen inicial al ser construido un nuevo edificio para cuarteles frente a la muralla en el año 1861.



Alzados oeste, este y norte. 1861-1868. Dibujo del autor

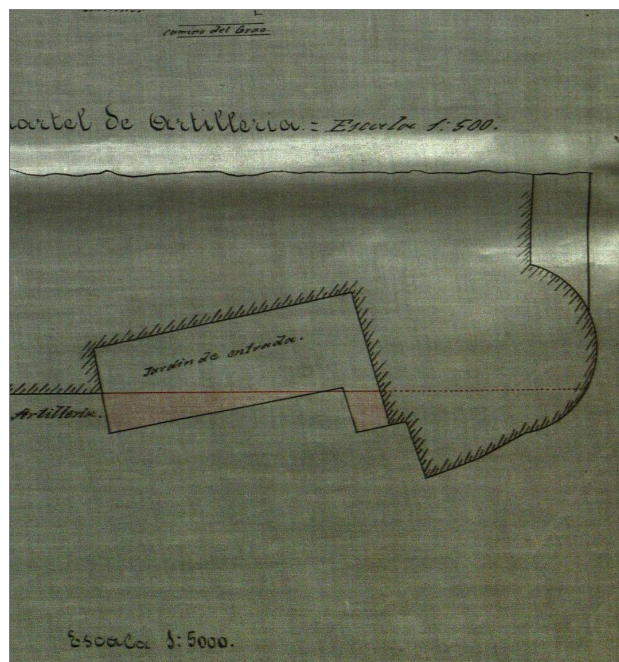
Sin embargo la fachada sur, entre los baluartes de Santo Domingo y del Mar y recayente a la Plaza de la Glorieta, se vio sometida desde la construcción en 1868 del Cuartel de Artillería anexo hasta la desaparición final del edificio en 1956 a múltiples alteraciones que irían modificando paulatinamente su imagen hasta hacer de la Ciudadela -observada desde este punto de vista- un edificio muy diferente al original.



Planta de la Ciudadela (detalle). 1864. Archivo General Militar de Segovia

Plano para indicar la situación del Cuartel atrincherado de la Plaza de Valencia (detalle). 1870. Archivo General Militar de Segovia

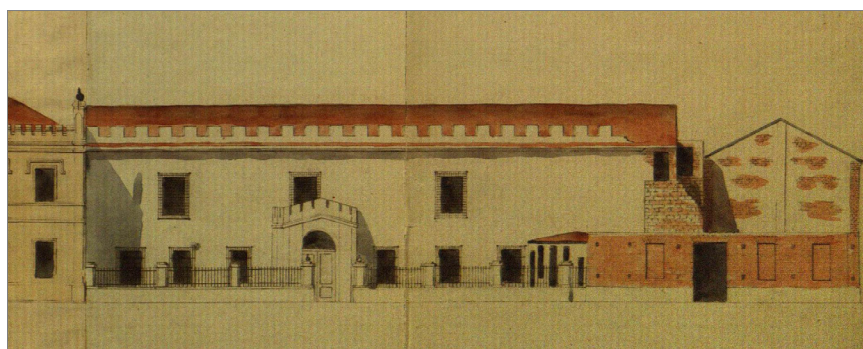
Como se ha visto en capítulos anteriores, en el año 1707 fue construido en el vértice de unión de los edificios de la Casa de Armas un baluarte de panta circular. Las obras se completarían con la ejecución de un foso que discurría frente a la fachada del edificio entre los dos baluartes, como vemos en el plano del Archivo General Militar de Segovia de 1864. Sin embargo, para construir la ampliación del cuartel en el año 1868, el torreón circular tuvo que ser demolido y el foso cegado. Como se ha dicho, el espacio rectangular comprendido entre el nuevo cuartel y la muralla se delimitaría construyendo una verja de cerramiento de madera entre pilastras sobre zócalo de fábrica de ladrillo. El acceso quedaba delimitado mediante la interposición de pilastras de piedra con adornos de bala de cañón y volutas laterales del mismo material.



Cuartel de Artillería. 1870-1901. Colección José Huguet. Biblioteca Valenciana

Proyecto de cesión de parcelas en el cuartel de Artillería, a cambio de otros solares pertenecientes al Excmo. Ayuntamiento (detalle). 1901. Archivo General Militar de Segovia

Parte de la superficie de este espacio ajardinado quedaba fuera de la alineación obtenida al prolongar la línea de fachada del cuartel recién construido hasta la muralla situada detrás del torreón, tal y como se aprecia en la fotografía de la Biblioteca Valenciana y el plano de Archivo de Segovia. Se trataba de dos pequeñas parcelas “*una triangular y otra trapezoidal de 21 m. y 5 m. respectivamente*”⁷⁴, que serían permutadas en 1901 al Ayuntamiento en compensación por el espacio resultante de la demolición del baluarte. Como consecuencia de la cesión de esta parte de la parcela, la línea del cerramiento se modificaría hasta quedar alineada con el cuartel. La fotografía siguiente muestra el estado de la nueva valla tras la rectificación, que conservaba los materiales de la anterior, variando levemente la forma de las pilastras y suprimiendo las correspondientes al acceso al recinto.



Nuevo cerramiento tras la demolición del torreón. 1901-1909. Archivo Levante-EMV
Cerramiento y muro en la Ciudadela. 1901-1909. Archivo General Militar de Segovia

⁷⁴ Descripción de las parcelas objeto de la permuta con el Ayuntamiento. 11 de Noviembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Además, tal y como establecían las bases del “Expediente relativo al derribo del torreón del Cuartel de la Ciudadela”⁷⁵, tras la demolición se construyó para cerrar el espacio vacío un muro de cuatro metros de altura “*coronado por una albardilla el cual sigue en su parte S. la dirección del dormitorio y cuadras del Llano del Remedio y en la O. es la prolongación de la línea de fachada principal*”⁷⁶, enlazando con el cerramiento anterior. Esta solución era sin embargo provisional, puesto que estaba en tramitación un proyecto de reforma de las fachadas del cuartel que no llegó a ejecutarse y se preveía aprovechar para éste el muro ejecutado. “*Por dicha razón se construyeron los muros con zócalos de sillería, disponiendo sus vanos como habían de quedar en definitiva, coronando aquéllos por una simple albardilla, a fin de preservarles de las lluvias y sin enlucirlos ni decorarlos en manera alguna*”⁷⁷.

Como se ha dicho, entre los meses de mayo y diciembre de 1909 se celebró en la ciudad la Exposición Regional Valenciana en los terrenos situados junto a la Alameda, al otro lado del cauce del Turia. En aquel momento, la fachada sur del edificio y su esquina con el Llano del Remedio eran descritas así: “*La segunda parte CC’ de la fachada está constituida como aparece en el dibujo, por el muro de la antigua Ciudadela, en que como se ve, aún se conserva una especie de tambor que cubría la puerta de entrada, unas grandes y espesas rejas cerrando los vanos distribuidos irregularmente, un almenado que parece de cartón puestos sobre las tejas que asoman por encima y debajo de esta línea, una verja de madera entre pequeños pilares cerrando el espacio que queda entre la alineación exterior y el fondo retirado de esta fachada y un pequeño edificio oblicuo que puede verse a la derecha, y un solo piso, y sirve de sala de armas. El conjunto de este pedazo de fachada, no puede ser más desagradable, parece una cárcel vieja, su aspecto es lúgubre y contribuye mucho a la mal impresión que produce la circunstancia de hallarse retirada de la línea general y presentarse en ella con oblicuidad y fondo sombrío*”⁷⁸.

75 Expediente relativo al derribo del torreón del Cuartel de la Ciudadela. 12 de Agosto y 11 de Noviembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

76 Informe relativo al presupuesto para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. 22 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

77 De Castells, F. 10 de Marzo 1909. Memoria descriptiva de las obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

78 El autor del informe justifica de esta manera el mal estado del edificio: “*La causa de hallarse esta parte del cuartel en tan deplorable estado ha sido el Ayuntamiento de Valencia. En este mismo sitio existía un antiguo torreón de la Ciudadela y el Municipio solicitó su derribo como así se hizo; Guerra pensó regularizar la construcción prolongando la crujía del Sur hasta el ángulo y continuar la línea de fachada del Oeste hasta enlazar en la parte nueva BB’ y sobre esa base se empezó el muro que hoy sirve de cerca en el trozo DD’; pero cuando esto se iba a hacer, se le ocurrió al Ayuntamiento formar una gran plaza circular al final de la Glorieta, cuya alineación no sólo costaba la parte DD’ sino también la CC’ y en estas condiciones Guerra no tuvo más remedio que emprender las obras y esperar como ha esperado varios años”. Memoria relativa al estado previo y descripción de las obras que pretenden llevarse a cabo en el Cuartel de Artillería a fin de mejorar*

En tales circunstancias, el 27 de Febrero del mismo año la Comandancia de Ingenieros de Valencia redactaría una propuesta “*para poder realizar las obras que se consideran indispensables en el cuartel de Artillería de esta plaza a fin de mejorar su aspecto con motivo de la próxima Exposición y llegada de S. M.*”⁷⁹. En palabras del Comandante General de Ingenieros Francisco Roldán, autor del proyecto, “*la necesidad de llevar a cabo algunas obras de reparación en la fachada del edificio (...) es en la actualidad más perentoria, desde el momento en que construidas sobre el río Turia una pasarela permanente para facilitar el acceso al paseo de la Alameda y a la Exposición, la Glorieta, y el Llano del Remedio a que da vistas el cuartel en cuestión, se van a convertir en las vías públicas de mayor tránsito y concurrencia de esta ciudad*”⁸⁰.



Parque de Artillería. 1909-1929. Colección José Huguet. Biblioteca Valenciana⁸¹

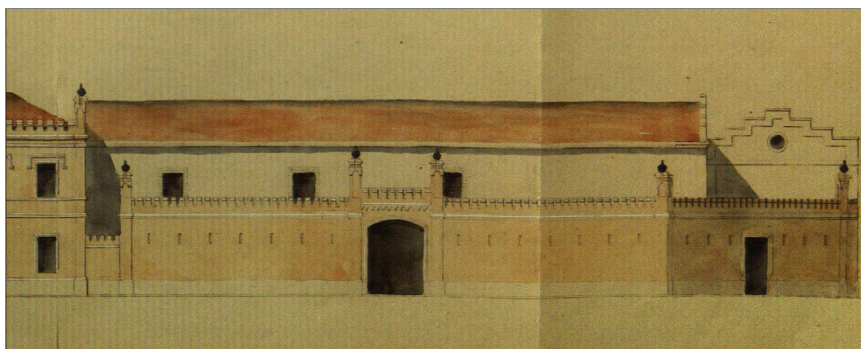
su aspecto con motivo de la próxima Exposición y llegada de S.M. 20 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

79 Ibid.

80 Ibid.

81 Esta imagen es una de las más frecuentemente utilizadas en la época para la confección de tarjetas postales. El motivo se repite en todas ellas, con ligeras variaciones: el Cuartel de Artillería tomado en escorzo desde la Plaza de la Glorieta. En ella observamos que el anterior cerramiento de la antigua Casa de Armas ha sido sustituido por otro completamente diferente que confiere al recinto una mayor privacidad y seguridad, al tiempo que busca su integración con el edificio colindante.

Se trata de un muro de obra con revestimiento continuo, con una única ventana y dos pequeñas perforaciones en forma de aspillera, y rematado con almenas similares a las del edificio neogótico. El acceso se ha mantenido en su ubicación anterior y se encuentra decorado con relieves marcando la división en partes iguales de las jambas y las dovelas del arco escarzano. En la parte próxima al Cuartel de Artillería se levanta un pináculo similar a los que decoran dicho edificio, rematado con adorno almenado y bola de color oscuro. Anónimo. 1909-1929. *Parque de Artillería*. Colección José Huguet. Biblioteca Valenciana



Nuevo muro en chafalán en el alzado sur. 1909-1929. Archivo General Militar de Segovia

El proyecto preveía por un lado el revoco y la reparación de los desperfectos de las fachadas de los cuarteles y por otro la prolongación del *“muro de cerca de la calle del Cuartel de Artillería hasta su encuentro con la nueva fachada (...). De este modo se cubriría con él la mayor parte de la fachada del dormitorio antiguo dada la altura que tiene en la calle, y desaparecería así mismo de la vista la pequeña construcción destinada a sala de armas”*⁸². *“Al prolongar el muro de cerca es preciso demoler la verja actual, incluso sus pilares, hasta el plano de cimientos, puesto que la naturaleza de los materiales y sus dimensiones no permiten conservarlos al darles mayor altura”*⁸³.

Además, el nuevo muro aumentaría en altura con respecto al existente y estaría coronado por un almenado, *“de modo que resulten en forma, dimensiones y situación semejantes al muro correspondiente del patio del material que se halla en prolongación del cuerpo central del 8º Regimiento montado”*⁸⁴. El giro del extremo sur debía formar un chafalán de 10 a 12 m. de lado, *“para facilitar el acceso desde la Glorieta a la avenida que se establece a la pasarela del río a través del Llano del Remedio”*⁸⁵.

82 *Informe relativo al presupuesto para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería*. 22 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

83 *Descripción de las obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería*. 14 de Mayo de 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

84 De Castells, F. Op. Cit.

85 *Memoria relativa al estado previo y descripción de las obras que pretenden llevarse a cabo en el Cuartel de Artillería a fin de mejorar su aspecto con motivo de la próxima Exposición y llegada de S.M.* 20 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742



Plaza del Marqués de Estella. 1925. Fototipia Thomas⁸⁶

Debía ejecutarse según las siguientes condiciones: *“estará formado hasta la cornisa por fábrica de ladrillo de asta, reforzado con pilares de 0,60 m. de lado, en el mismo número que los existentes; construyendo otros en los cambios de dirección del muro y en los costados de la puerta que se ha de figurar en chaflán. La cornisa será igualmente de ladrillo, que se volaran lo necesario para formar las molduras indicadas en los dibujos, y sobre ella se levantará la parte almenada igualmente de ladrillo a media asta. Los paramentos de estos muros se han de enlucir, y como motivo de ornamentación que rompa la monotonía que resulta de la altura que es preciso darles, se simularán aspilleras con una guarnición de cemento, resultando así en la forma que aparece en los dibujos a que ha de sujetarse la obra”⁸⁷.*

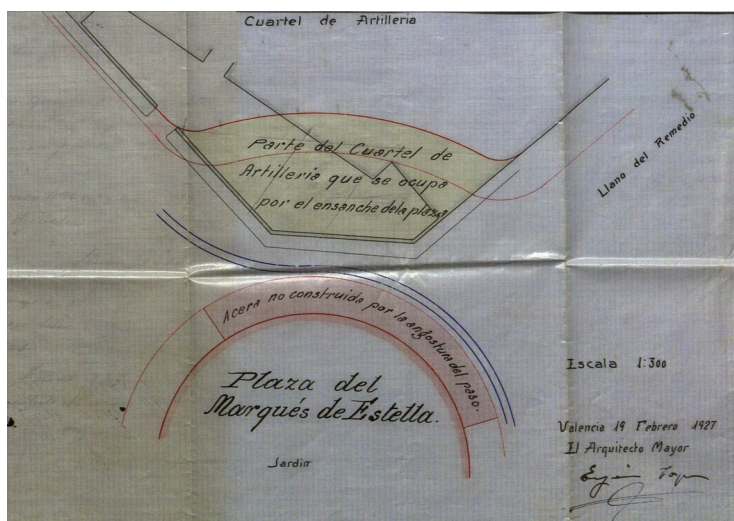
86 Vemos en la presente fotografía una panorámica poco habitual, que abarca el conjunto del antiguo Cuartel de Artillería y el más reciente de Artillería, tomado desde un punto elevado de la entonces llamada Plaza del Marqués de Estella.

La citada plaza se encuentra ocupada por una rotonda central a la que desembocan las actuales Navarro Reverter, del Justicia, Colón, General Palanca y la calle que dividía los jardines de la Glorieta. Se observa el estrangulamiento que produce en la calzada el chaflán del ángulo meridional de los antiguos cuarteles.

Aparecen por tanto en la parte izquierda de la imagen el Cuartel de Artillería, obra de Manuel Cortina, con el muro de cerramiento de la Ciudadela alineado a su fachada, tras el que aparece el antiguo edificio de la Casa de Armas, con cubierta a dos aguas y cornisa almenada. A su derecha, perpendicular al anterior, se dispone el edificio construido a finales del siglo XIX para alojar nuevos cuarteles, orientado hacia la arboleda del Llano del Remedio. Como hemos podido comprobar en anteriores imágenes, se trata de un edificio longitudinal desarrollado en dos plantas divididas por una pequeña cornisa y ventanas en ambas plantas en toda su longitud. De la cubierta a dos aguas asoman unos elementos que podrían ser chimeneas o shunts de ventilación. El testero orientado hacia la plaza, en el que se distinguen dos ventanas en la planta superior, se corona con un frontón escalonado adornado con un óculo central.

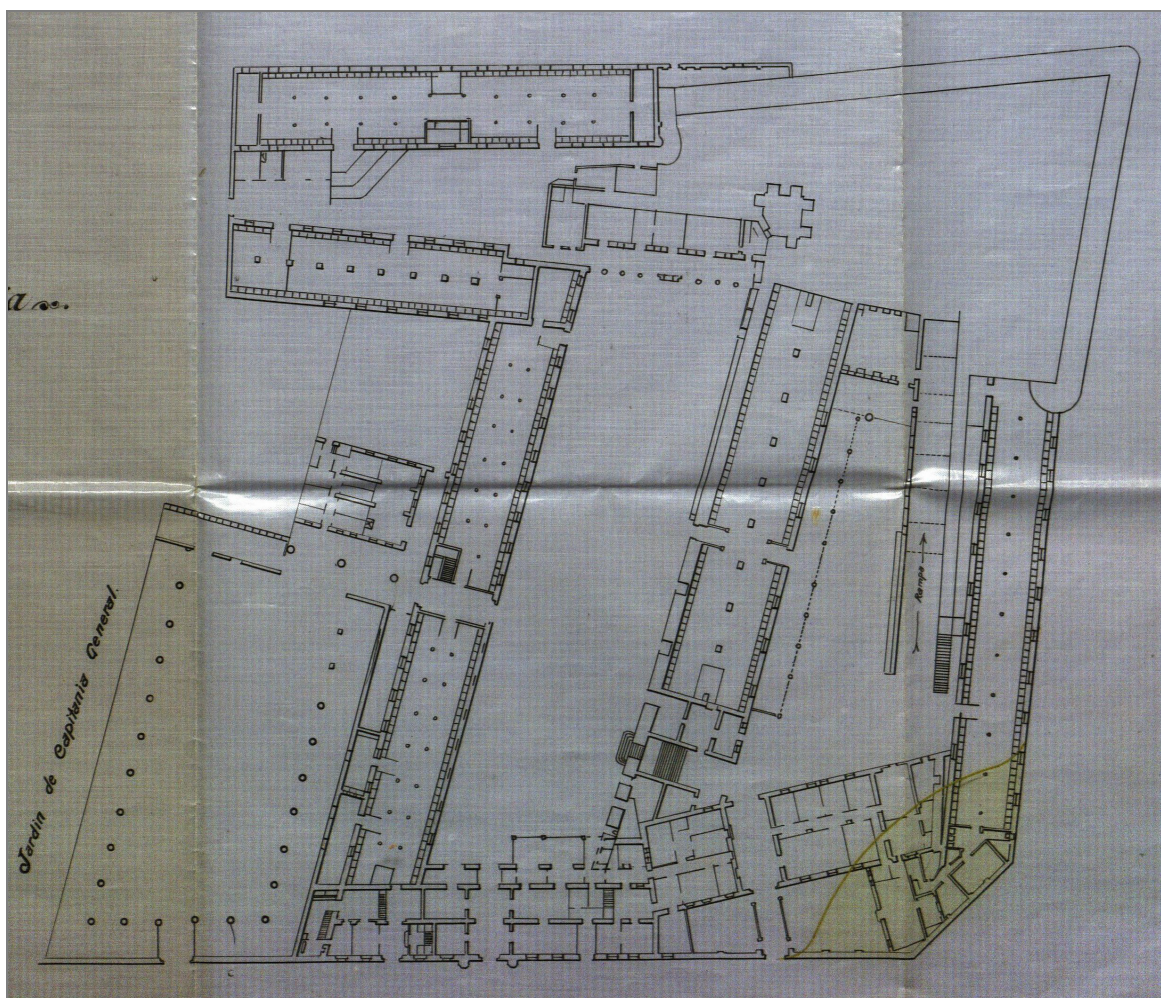
Tras este edificio apenas pueden distinguirse algunas de las construcciones erigidas sobre el baluarte renacentista, como la cubierta a dos aguas que protege el almacén de pólvora. Anónimo. 1925. *Plaza del Marqués de Estella*. Fototipia Thomas

87 Descripción de las obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. 14 de Mayo de 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742



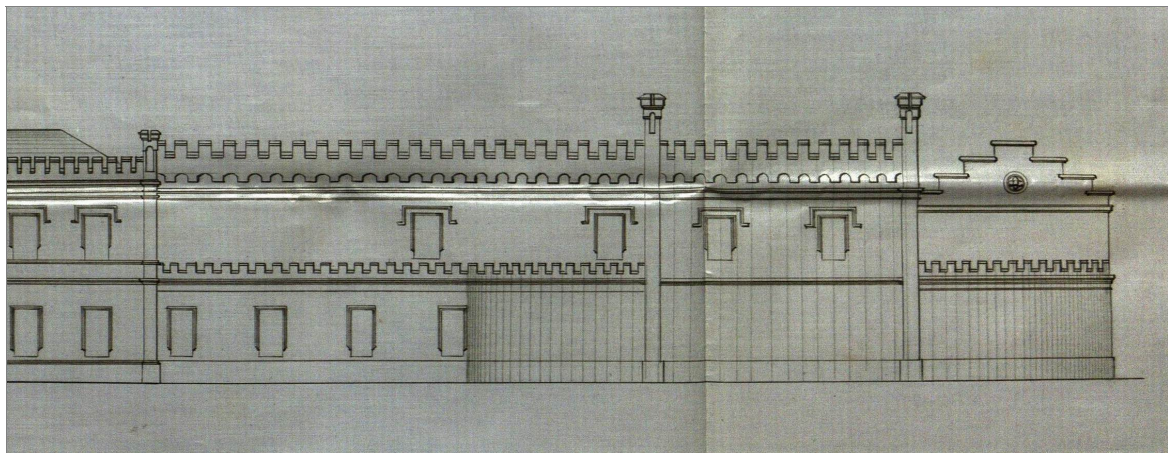
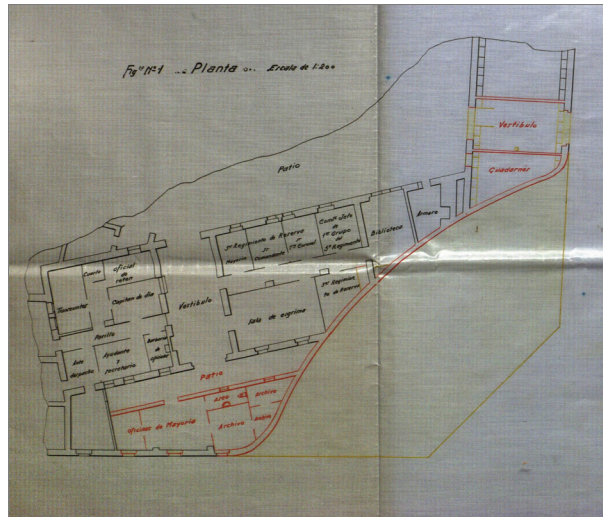
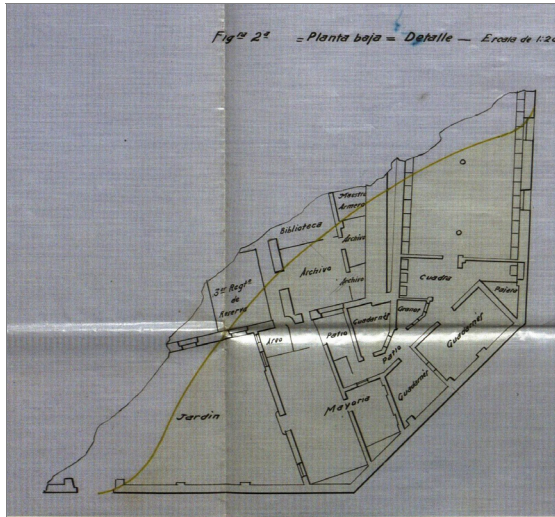
Adaptación del Cuartel de Artillería de la Ciudadela a la Plaza del Marqués de Estella. Francisco de Castellés. 1927. Archivo General Militar de Segovia

En 1927, apenas transcurridos dieciocho años desde la ejecución de las últimas reformas, se redactó un nuevo proyecto de adecuación de las fachadas del cuartel a las líneas de la plaza del Marqués de Estella. Algunos años antes, -hacia 1925- se había construido en esta plaza una rotonda que debía ordenar la intersección de las calles del Cuartel de Artillería, Colón y Navarro Reverter. Como consecuencia de ello, y a pesar de la esquina en chaflán, el espacio de calzada destinado a la circulación quedaba reducido a escasos metros, hasta el punto de hacer inviable la terminación de la parte de la acera de la rotonda enfrentada a la Ciudadela.



Cuartel de Artillería de la Ciudadela. Planta baja. Francisco de Castells. 1927. Archivo General Militar de Segovia

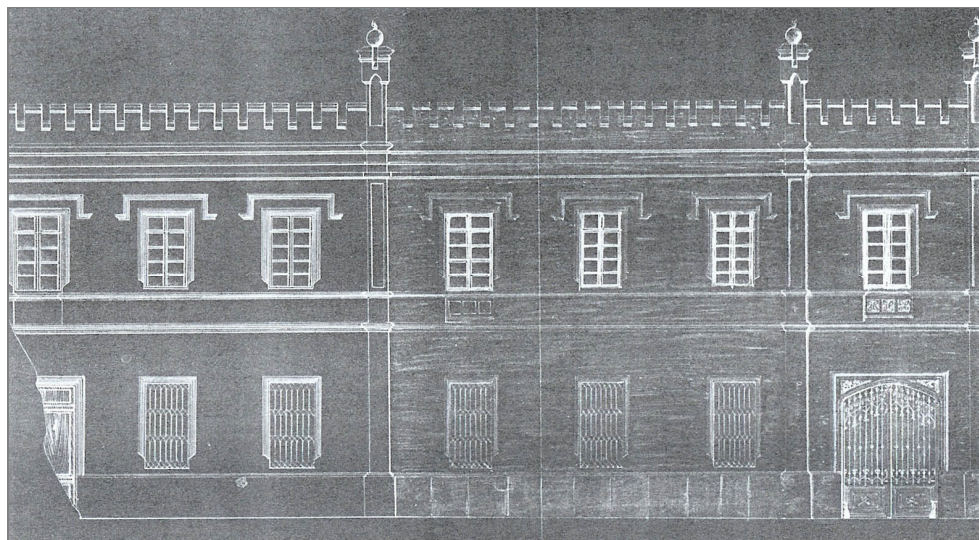
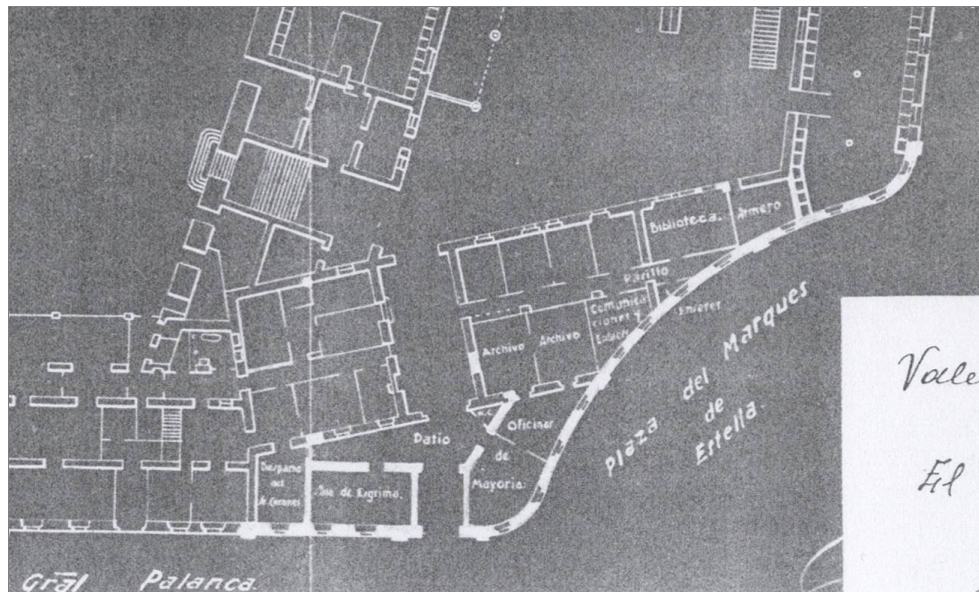
Cuando en 1909 se llevó a término el proyecto de ejecución de los muros de cerramiento, la intención inicial del Municipio era la de adaptar la esquina a las líneas de la plaza que se pretendía proyectar. Sin embargo, el acuerdo al que se llegó con el ramo de Guerra hizo que se optase por la solución en chaflán que se ejecutó finalmente. Posteriormente, con la construcción definitiva de la nueva rotonda se retomó la idea inicial, con lo que se procedió a la redacción de este nuevo proyecto. Se trataba de demoler parte de los edificios de la antigua Casa de Armas -las salas del archivo y una porción del dormitorio-, parte del cuartel del Llano del Remedio -un sector de las cuadras y las habitaciones del sargento y el capitán- y las dependencias en planta baja que ocupaban el espacio entre éstos y el muro en chaflán, de manera que la nueva línea exterior de fachada adoptase la forma cóncava con la que adaptarse a la alineación de la plaza. El espacio del jardín de acceso -entre el edificio y el cerramiento- quedaría tras la reforma ocupado por las nuevas salas para las oficinas y el archivo que suplirían a las eliminadas anteriormente, aunque se desarrollarían sólo en planta baja.



Cuartel de Artillería de la Ciudadela. Planta baja antes y después de la reforma. Francisco de Castells. 1927. Archivo General Militar de Segovia

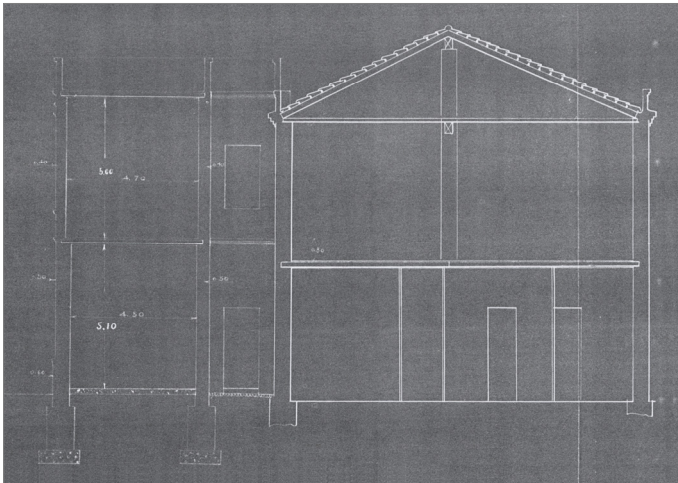
Cuartel de Artillería de la Ciudadela. Alzado (detalle). Francisco de Castells. 1927. Archivo General Militar de Segovia

La propuesta se desarrollaba de manera que únicamente el testero del edificio de la Casa de Armas superaba la altura del cerramiento en la zona curva, con lo que resultaba una solución con cierta complejidad geométrica.



Proyecto de reforma de parte del Cuartel de la Ciudadela para la regularización de la Plaza del Marqués de Estella. Planta baja (detalle) y alzado. Francisco Roldán Tortajada. 1929. Archivo Intermedio Militar de Valencia

Probablemente por esta causa el proyecto fue revisado dos años más tarde. En 1929 el ingeniero Francisco Roldán Tortajada redactaba una segunda versión que modificaba algunos aspectos del anterior. La nueva solución proponía la construcción de una crujía de dos plantas entre el testero del Cuartel de Artillería y el edificio de la Casa de Armas, que giraba en la esquina para encontrarse con éste. En planta baja se encontraban el acceso principal, la sala de esgrima, oficinas y el despacho del Coronel y en la planta principal las academias de soldados, sargentos y cabos y un almacén. Con esta disposición se agrupaba con una única fachada para todos los edificios el frente orientado hacia las calles del General Palanca y la Plaza del Marqués de Estella entre los cuarteles de Artillería y del Llano del Remedio.



Proyecto de reforma de parte del Cuartel de la Ciudadela para la regularización de la Plaza del Marqués de Estella. Sección transversal. Francisco Roldán Tortajada. 1929. Archivo Intermedio Militar de Valencia

La fachada sigue el mismo patrón que la del Cuartel de Artillería, con el mismo ritmo en la composición de los vanos, -ornamentados los de la planta superior con telares inspirados en la arquitectura gótica-, separación de plantas a través de dos molduras longitudinales, y cornisa superior con remate almenado. Además, se articula mediante la interposición de pilastras con adorno de esferas cada cuatro series de vanos. El resultado confiere al edificio una imagen exterior de unidad -contradictoria con su configuración interna-, al tiempo que permite su plena integración urbana.



Plaza Porta de la Mar. 1929-1956 Ca. Colección José Huguet. Biblioteca Valenciana⁸⁸

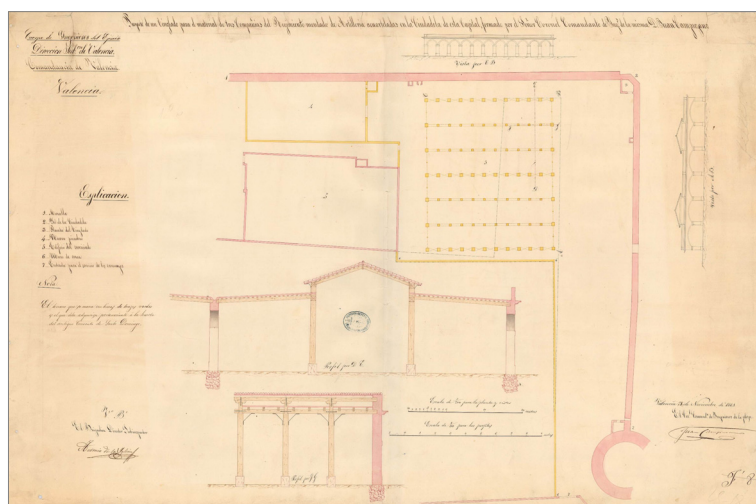
⁸⁸ La fotografía muestra la fachada meridional del cuartel de la Ciudadela, en el encuentro con la plaza del Marqués de Estella, una vez concluidas las obras de su última reforma. En el centro de la plaza se ha erigido una réplica de la Puerta del Real más reciente -lo cual, por otra parte, no parece la solución más adecuada tratándose de la anterior ubicación del Portal del Mar-.

6.2.6_Otras obras

Desde la construcción hacia 1861 del primer edificio de la Ciudadela en el exterior del recinto de la muralla, se llevaron a cabo a lo largo de todo el resto del siglo, hasta la desaparición definitiva del complejo militar en 1956, numerosas actuaciones destinadas a ampliar las instalaciones necesarias para cubrir las demandas crecientes de los diferentes ramos militares que ocupaban los cuarteles. Todas estas obras eran ejecutadas con fines eminentemente prácticos, y en su mayoría sin tener en consideración criterios de tipo estético o de conservación del patrimonio histórico. A modo de resumen, exponemos a continuación algunas de las intervenciones de menor orden de cuantas se llevaron a cabo durante este periodo.

6.2.6.1_Algunas obras menores entre 1861 y 1877

Tinglado para el material de tres compañías del Regimiento montado de Artillería. Juan Campuzano. 1861. Archivo General Militar de Madrid



El primero de estos proyectos data del año 1861 y corresponde a un “tinglado para el material de tres compañías del Regimiento montado de Artillería”⁸⁹. Debía ocupar el espacio comprendido entre el muro de la Ciudadela, la antigua muralla que discurría paralelamente al cauce del Turia y el edificio del noviciado del Convento de Santo

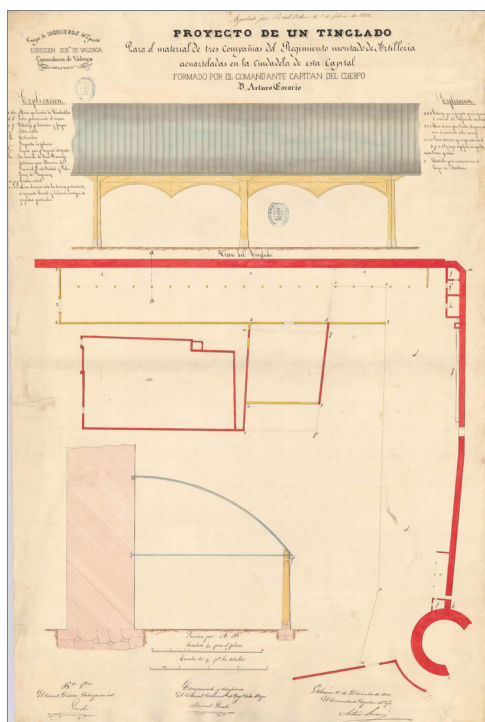
Como hemos podido comprobar, a partir del año 1929 el edificio sufre su última remodelación importante para adaptar su trazado a las alineaciones de la Plaza de la Glorieta tras construir la rotonda que ordenaría el tráfico de las calles que confluyen en ella. Además de en los planos estudiados, también en el “Plano Geométrico de la Ciudad de Valencia” esta adaptación se refleja de manera evidente. Se trata de una corrección posterior, pero el plano muestra el estado del edificio tal y como se encontraba en el año 1892 y la línea de fachada modificada posteriormente. También en el “Plano de nuevas líneas para la reforma del interior de Valencia” de 1929 puede apreciarse cómo el chaflán precedente ha dado paso al ángulo en arco de circunferencia.

La nueva imagen del edificio armoniza con su entorno, en que se integra otorgando el protagonismo que parece solicitar el monumento a los caídos que ocupa el espacio central. Anónimo. 1929-1956 Ca. *Plaza Porta de la Mar*. Colección José Huguet. Biblioteca Valenciana

89 Campuzano, J. 1861. *Tinglado para el material de tres compañías del Regimiento montado de Artillería acuarteladas en la Ciudadela de esta Capital*. Archivo General Militar de Madrid

Domingo. Se trataba de una construcción de seis naves soportadas por pórticos de vigas y pilares de madera en los vanos centrales y de arcos de medio punto en los vanos laterales y el central. No llegó a construirse.

Un año más tarde se redactó un nuevo proyecto que si fue ejecutado, y que debió sustituir al anterior, puesto que se trata también de un tinglado “para el material de tres compañías del regimiento montado de artillería”⁹⁰. Ocupa el espacio comprendido entre el antiguo edificio del noviciado y la muralla. Consta de una simple cubierta curva apoyada sobre un pórtico de pilares de madera y anclada al paramento de la muralla, frente a la cual se dispone un muro longitudinal que debía delimitar el espacio necesario para el movimiento de los carruajes alojados bajo la cubierta.



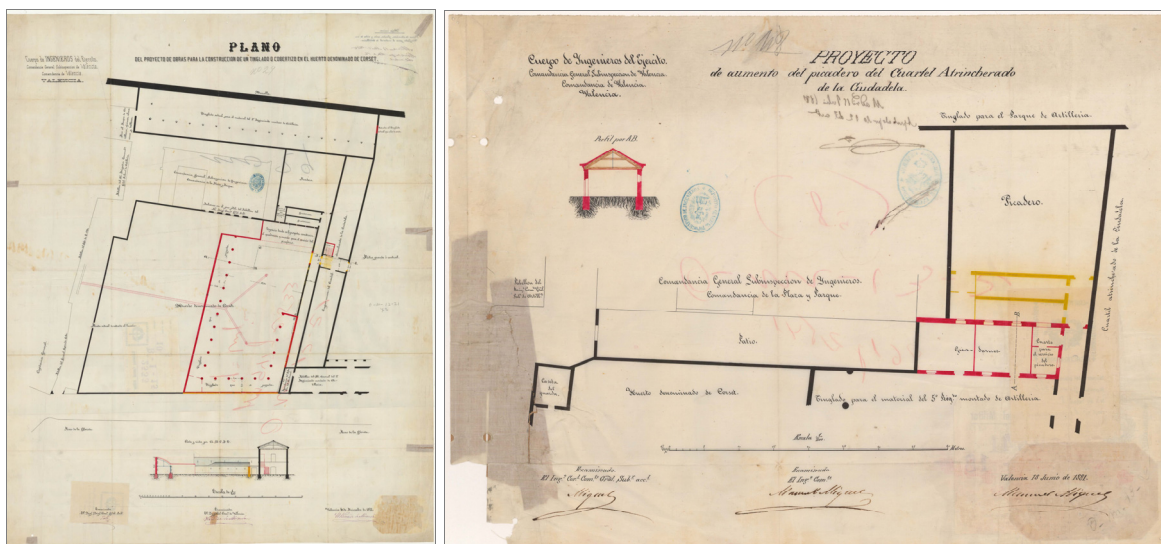
Proyecto de un tinglado para el material de tres compañías del regimiento montado de artillería. Arturo Escario. 1862. Archivo General Militar de Madrid

Al año 1877 corresponde el “proyecto de obras para la construcción de un tinglado o cobertizo en el huerto denominado de Corset”⁹¹. Se trata de una cubierta curva que se dispone perimetralmente entre los muros del nuevo cuartel y el edificio de Capitanía

90 Escario, A. 1862. *Proyecto de un tinglado para el material de tres compañías del regimiento montado de artillería acuarteladas en la Ciudadela de esta Capital*. Archivo General Militar de Madrid

91 Cuerpo de Ingenieros del Ejército. 1877. *Proyecto de obras para la construcción de un tinglado o cobertizo en el huerto denominado de Corset*. Archivo General Militar de Madrid

General, dejando un espacio entre ambos. Su presencia en la fotografía aérea de 1928 certifica el hecho de que efectivamente fue construido, aunque desconocemos si la fecha de ejecución se corresponde con la del plano. El siguiente proyecto corresponde a una pequeña construcción situada junto al muro noroccidental de la Ciudadela. Fue trazado en 1881. Es un edificio de crujía única y cubierta a dos aguas destinado a guardarnes con una habitación para el servicio del picadero del cuartel⁹².



Proyecto de obras para la construcción de un tinglado o cobertizo en el huerto denominado de Corset". 1877. Archivo General Militar de Madrid

Proyecto de aumento del picadero del Cuartel Atrinchado de la Ciudadela. Manuel Miquel. 1881. Archivo General Militar de Madrid

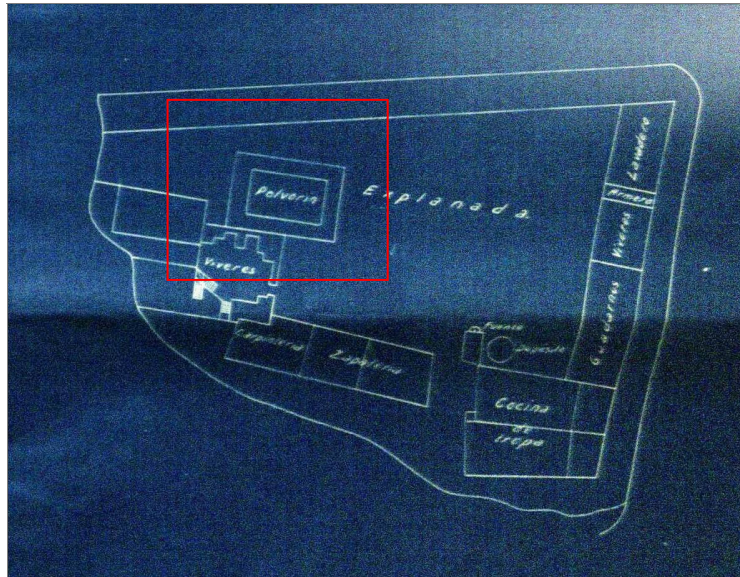
6.2.6.2_ El repuesto de municiones sobre el baluarte

En 1881 el ingeniero José Blanco y Bandebrande redacta el proyecto para la construcción de un nuevo repuesto de municiones⁹³. El nuevo edificio debía ampliar las instalaciones del torreón de L'Esperó, "de gruesos muros cubierto de fuerte bóveda que es donde se halla situado el actual repuesto insuficiente para las necesidades". Se propone situar el edificio sobre la propia terraza del baluarte renacentista, donde el terreno era "suficientemente compacto para soportar el escaso peso de la construcción de que se trata". Ocuparía concretamente el espacio situado frente al antiguo torreón, adosado a uno de sus muros, "donde no estorva el uso de las esplanadas, no embaraza la parte mas anchurosa del baluarte, no impide el buen uso de ninguna dependencia y donde con solo variar la situación del pararrayos existente de la manera que indica la

92 Miquel, M. 1881. *Proyecto de aumento del picadero del Cuartel Atrinchado de la Ciudadela*. Archivo General Militar de Madrid

93 Blanco y Bandebrande, J. 1881. *Memoria descriptiva del Proyecto de un repuesto de municiones para tiempo de paz sobre el baluarte del Cuartel Atrinchado de la Ciudadela*. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 743

misma hoja, se defienden perfectamente ambos repuestos: el actual y el que se proyecta”.

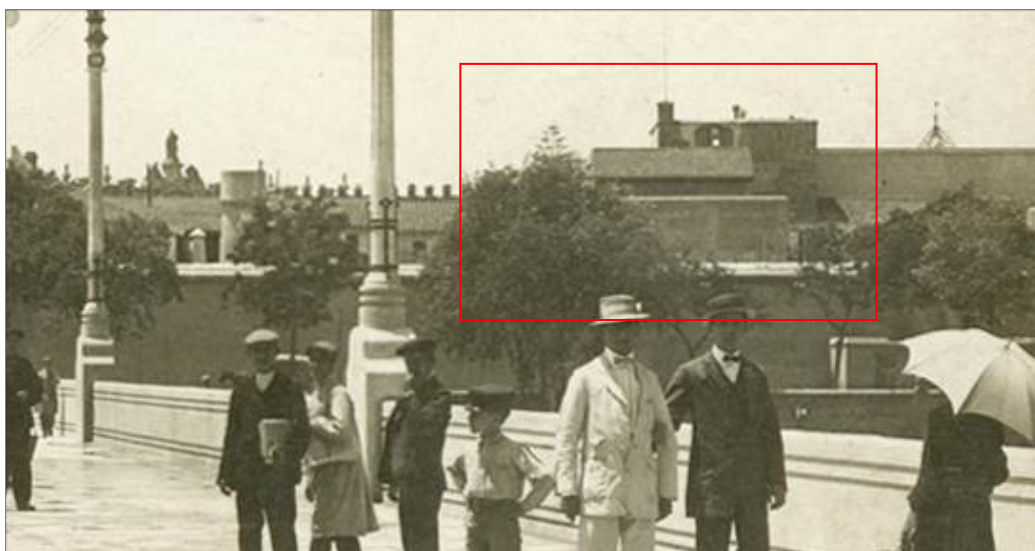


Ubicación del repuesto de municiones sobre el baluarte. Cuartel de Artillería. Planta segunda. 1910 Ca. Archivo General Militar de Segovia

El autor del proyecto describe de esta manera el edificio: *“tiene el repuesto la forma rectangular y una superficie interior de cuarenta metros cuadrados, que escede en cuatro metros cuadrados a la del actual repuesto que solo tiene treinta y seis; va rodeado por una cerca alta quedando entre la cerca y el repuesto un espacio o callejón de un metro y cuarenta centímetros de latitud. (...) Se dota también al mismo de once ventiladores detallados en la hoja 2ª para facilitar la renovación del aire interior y evitar por este medio en lo posible los efectos de la humedad procedente del suelo y de la condensación del vapor de agua contenido en el aire interior, durante los descensos de temperatura. En el centro del testero S. del repuesto, va situada la puerta de entrada al mismo, que abre hacia afuera y lleva esterioresmente un forro de plancha de cobre siendo tambien del propio metal todos los herrages de la puerta; y sobre ésta y con el fin de que no pueda penetrar en el interior en agua pluvial va un voladizo de 0,50 mts. de salida”.*

En cuanto a la cimentación *“será de mampostería ordinaria y se coronará con una hilada de ladrillo para el mejor asiento y comodidad para el trazado o replanteo”.* Por otro lado los muros del repuesto *“se proyectan de mamposteria ordinaria con ¼ de ladrillo, hasta la altura del zócalo, empleando la proporción indicada de ladrillo en cuatro cantoneras en los ángulos de la construcción, siete pilaretes ó cadenas verticales y una verdegada de coronación de zócalo de dos hiladas de ladrillo. En el resto de su altura serán estos*

muros de fábrica de ladrillo con 1/3 de mampostería ordinaria". Los de la cerca exterior "asi en el zócalo como en el resto de su altura, se construirán de mampostería ordinaria con solo 1/5 de ladrillo, limitando este último a las cantoneras, una hilada de coronación de zócalo, otra hilada para coronación superior y seis pilaretes o cadenas verticales".



La Pasarela. Exposición Regional Valenciana. Fototipia Thomas. 1909. Biblioteca Valenciana

A pesar de que no hemos podido localizar los planos del proyecto, podemos ver la planta del edificio en el plano del Archivo General Militar de Segovia⁹⁴, donde se aprecian el cuerpo central rectangular y el muro exterior de cerramiento. También en las fotografías tomadas desde la Pasarela de la Exposición⁹⁵ en 1909 puede corroborarse su presencia frente a la torre de L'Esperó, donde además comprobamos que el edificio principal es un volumen prismático con cubierta a dos aguas.

94 *Cuartel de Artillería. Planta segunda.* 1910 Ca. Archivo General Militar de Segovia

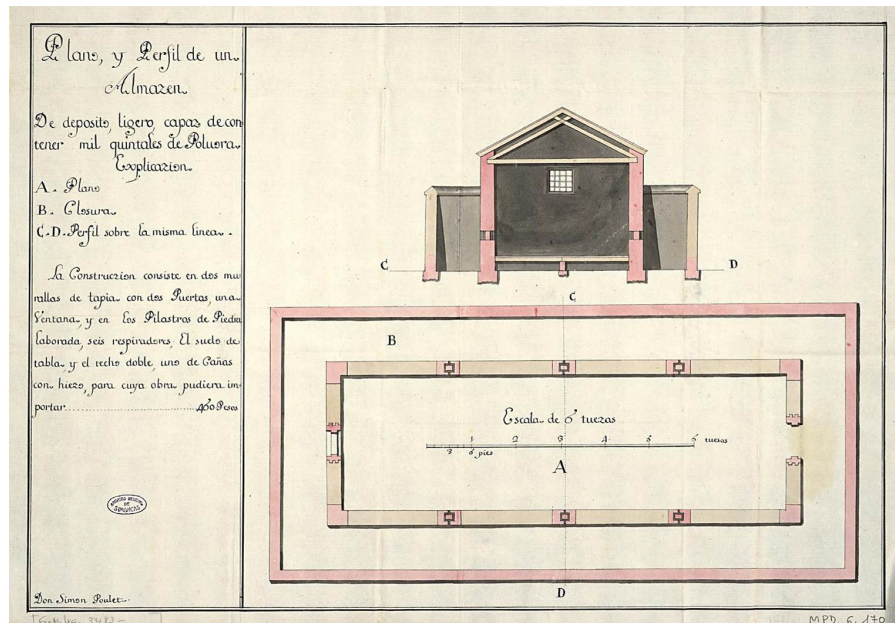
95 La imagen, tomada desde la pasarela construida con motivo de la Exposición Regional Valenciana en 1909, muestra la fachada Norte de la Ciudadela, la más representada en los grabados de los siglos XVIII y XIX pero, curiosamente, la más olvidada por los fotógrafos de los siglos posteriores.

Aunque el edificio aparece parcialmente oculto por la arboleda del cauce y los márgenes del río, las imágenes nos dan una idea de las profundas transformaciones que el complejo militar sufrió desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX.

Así, observamos que sobre la terraza del baluarte de Gregori, que ha perdido ya totalmente su parapeto superior, se han levantado varias construcciones que no aparecían en la panorámica desde la Alameda. En primer lugar, vemos a la izquierda, el frente con cubierta inclinada a un agua de un pequeño edificio de una planta. A su lado, junto a una garita de vigilancia, hay un elemento cilíndrico que podría ser un depósito. Tras él, adosado al muro almenado que separa la terraza del patio interior, el porche que aparecía en el grabado de Guesdon y en la vista desde la Alameda ha sido cerrado en su frente, y asoman algunas ventanas. En la parte derecha la torre del Esperó aparece parcialmente oculta por un nuevo edificio bajo con cubierta inclinada y un muro frente a él. Su forma nos remite al proyecto para un depósito de pólvora encontrado en el Archivo General de Simancas, aunque se trata de una hipótesis que sería necesario verificar. En la torre, que aparece ahora con un remate liso, se ha construido una pilastra en una de sus esquinas para instalar una antena o pararrayos. Vemos también una ventana aspillerada con la parte superior formando un arco escarzano.

Adosado a la derecha de la torre vemos un muro correspondiente a la parte posterior del edificio que cierra el patio del nuevo Cuartel de Artillería. Anónimo. 1909. *La Pasarela. Exposición Regional Valenciana.* Fototipia Thomas. Biblioteca Valenciana

Su forma y la descripción que el autor hace del edificio nos remiten al proyecto para un depósito de pólvora encontrado en el Archivo General de Simancas⁹⁶. A pesar de que este plano data del año 1754 y de que sus dimensiones no coinciden, encontramos en él muchos paralelismos con el edificio que se construiría más de un siglo después: el volumen principal de planta rectangular, la cubierta a dos aguas con los “cuchillos” a los que hace referencia el ingeniero, los respiraderos y el muro exterior de menor altura.



Plano y perfil de un almacén de depósito ligero, capaz de contener mil quintales de pólvora. Simon Poulet. 1754. Archivo General Militar de Simancas

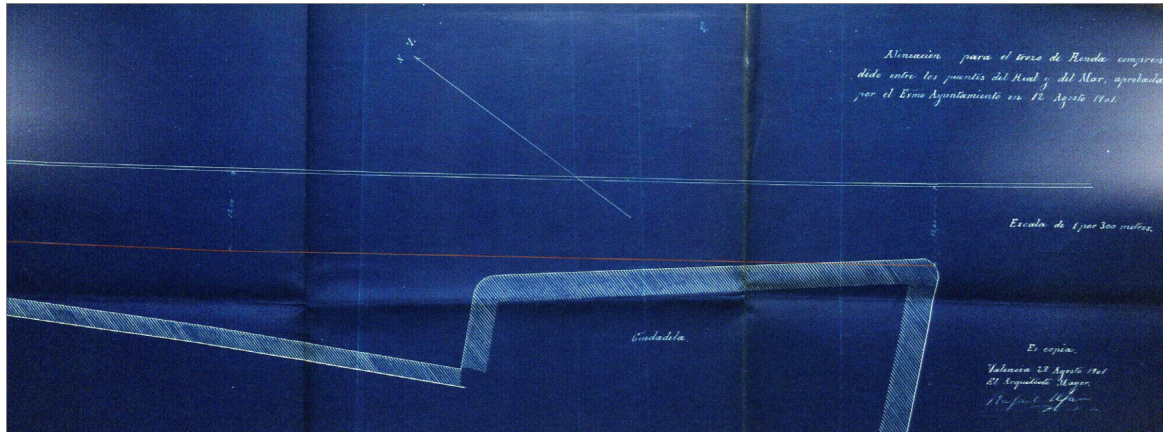
6.2.6.3_ La ampliación de 1901

Cuando en el año 1901 se aprueba el proyecto de rectificación de alineaciones de las fachadas del cuartel de la Ciudadela, una de las principales actuaciones contempladas en el plan que se llevaron a cabo fue la demolición del baluarte del Portal del Mar, cuyos terrenos -unidos a otras parcelas- debían ser cedidos al Ayuntamiento a cambio de otros que pasarían a formar parte del Ramo del ejército. Uno de estos terrenos era el espacio “que se haya inmediato a la fachada posterior del Cuartel de Artillería en la parte correspondiente al 8º Regimiento montado. La referida fachada está constituida por una parte de la antigua muralla de la ciudad, entre ella y el cauce del río Turia”⁹⁷, concretamente “toda la parte del camino de ronda actual que exceda de dar a este

96 Poulet, S. 1754. *Plano y perfil de un almacén de depósito ligero, capaz de contener mil quintales de pólvora*. Archivo General Militar de Simancas

97 *Memoria descriptiva del proyecto de Nueva crujía para alojamiento de una batería del 8º Regimiento montado en el Cuartel de la Ciudadela*. 25 de Junio 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 743

camino la anchura de 12 m. a contar del pretil del río Turia o sea una superficie de 1416 m⁹⁸.



Alineación para el trozo de Ronda comprendido entre los puentes del Real y del Mar, aprobada por el Exmo. Ayuntamiento. 1901. Archivo General Militar de Segovia

En una carta fechada en 22 de Junio, el Capitán General de la región expone: “A fin de mejorar el alojamiento del personal y ganado del Regimiento de su mando he ordenado que por el Cuerpo de Ingenieros y con toda urgencia se hagan los proyectos y presupuestos correspondientes para ensanchar el cuartel que ocupa, aprovechando las nuevas alineaciones concertadas con el Ayuntamiento”⁹⁹.



En la parte derecha de la imagen puede verse el edificio de ampliación construido en 1901. Luis Vidal Corella. Levante-EMV¹⁰⁰

98 Descripción de las parcelas objeto de la permuta con el Ayuntamiento. 11 de Noviembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

99 Memoria descriptiva del proyecto de Nueva crujía para alojamiento de una batería del 8º Regimiento montado en el Cuartel de la Ciudadela. 25 de Junio 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 743

100 La presente fotografía panorámica está tomada desde un punto elevado de la Alameda muy próximo al utilizado en la vista general de mediados del siglo XIX, con la diferencia, además del tiempo transcurrido, del encuadre, que en esta imagen se centra principalmente en el Puente del Mar.

Como pone de manifiesto la carta, se pretendía edificar una nueva ampliación del cuartel, para cuyo emplazamiento se destinaban los terrenos junto a la muralla que acababan de ser cedidos a cambio de los que ocupaba el antiguo baluarte. El proyecto tomaba como base otro anterior, redactado para construir un cuartel en Paterna con el mismo programa. El uso de un proyecto ya redactado permitía acortar los plazos para la ejecución definitiva de las obras, que al parecer revestían cierta urgencia¹⁰¹. El nuevo edificio se dispondría *“paralelamente a la dirección del pretil del río y a la distancia de este de 12 m. porque según la rectificación de alineaciones propuesta por el ayuntamiento de la capital, deberá quedar una calle de la citada anchura entre el río por una parte y las fachadas de edificios y Llano del Remedio por otra”*¹⁰². El testero norte quedaría de este modo adosado a la muralla, mientras que para construir el opuesto se debía demoler parte del baluarte renacentista: *“el otro testero se apoyará en el baluarte; pero para ello es indispensable el derribo del orejón del baluarte a fin de poder dar a la crujía el desarrollo de 60 m. que es lo que necesita”*¹⁰³. De esta forma quedaría *“entre la muralla y el nuevo local un espacio o zona triangular que unido al terreno que proporcione el derribo de la muralla y al que dé el patinillo interior del cuartel al demoler los cobertizos, herraderos y demás locales accesorios que desaparecen en este proyecto, formarán un patio al que dará la mayor parte de la fachada interior del nuevo edificio (...) De esta suerte el edificio de que se trata tendrá una de sus fachadas en la nueva línea de construcción y la otra corresponderá al patio interior del cuartel, facilitándose mucho los servicios”*¹⁰⁴.

Tras él aparecen la actual calle de Navarro Reverter y los solares del Llano del Remedio, ocupados tan sólo por algunas casa bajas en el vértice mas próximo al puente. En el extremo opuesto podemos comprobar la presencia de la pasarela de la Exposición, lo que nos permite datar la imagen con posterioridad al año 1909.

La Ciudadela aparece tras la arboleda de los solares, frente al nuevo puente. Lo que podemos ver en la imagen nos permite confirmar la existencia de algunos edificios aparecidos en anteriores fotografías, como el que se encuentra sobre el baluarte de Gregori, de una sola planta con ventanas en toda su longitud, o el cuartel de dos plantas con cubierta a dos aguas que delimita en complejo militar en su fachada Sureste, construido en 1861.

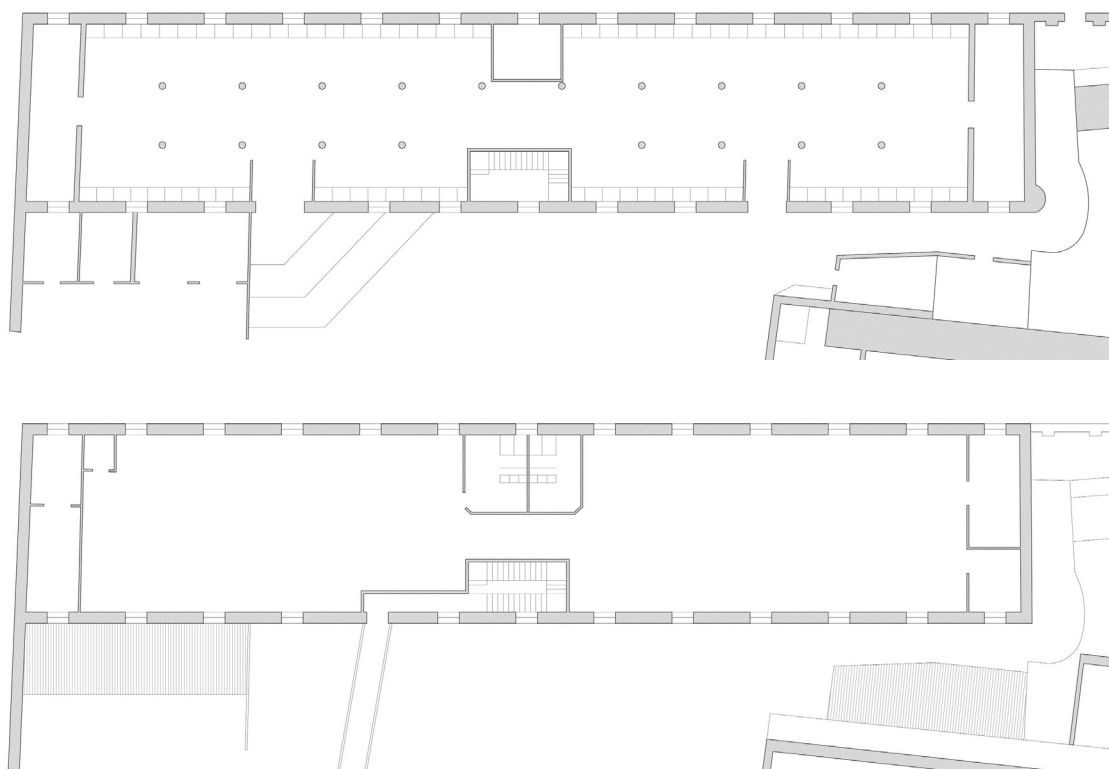
Frente al cauce del río vemos ahora que se ha levantado un muro alto sobre el baluarte que limita con un nuevo edificio de dos alturas que se corresponde con el nuevo cuartel construido en 1901 entre el paseo y la muralla de la ciudad. Detrás de este muro asoman las cubiertas del almacén de pólvora y la parte superior del torreón, del que se ven tan sólo sus ventanas y el pequeño pináculo construido para la instalación de un pararrayos.

101 *“La circunstancia de haber tomado como base para este proyecto los detalles antes estudiados para la ejecución de las crujías del cuartelillo de Paterna, ha permitido desarrollar este trabajo en poco tiempo, haciendo también confiar en que la obra de que se trata quedará, si se realiza, en tan buenas condiciones como la antes referida, que V.S. conoce y está ya sancionada por la práctica. Esta disposición de detalles de otro proyecto dispensa de hacer de nuevo su apreciación técnica y además parece ser lo más conveniente, toda vez que se trata del mismo servicio y en las mismas condiciones, y que podrá ser realizado, si se aprueba la obra, por el mismo Capitán que tan concienzudamente ha ejecutado las crujías de Paterna”.* Solicitud de aprobación del proyecto de una nueva crujía en el Cuartel de la Ciudadela. 26 de Agosto 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

102 *Memoria descriptiva del proyecto de Nueva crujía para alojamiento de una batería del 8º Regimiento montado en el Cuartel de la Ciudadela.* 25 de Junio 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 743

103 Ibid.

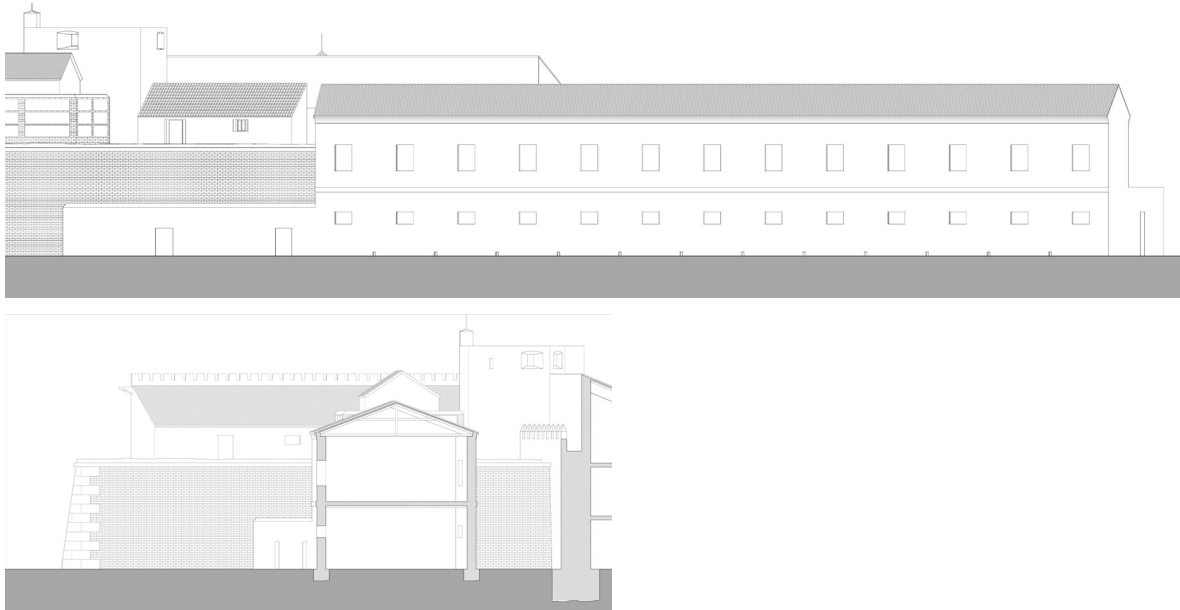
104 Ibid.



Plantas baja y primera. 1901-1956. Dibujo del autor

El edificio tenía unas dimensiones de 60 m. de longitud, 10 m. de anchura y 10 metros de altura -5 m. por piso-. El programa se desarrollaba en dos plantas, de las cuales la inferior quedaba ocupada por las cuadras para el ganado y la superior se destinaba al alojamiento de la tropa. La planta baja *“se halla dividida en dos cuadras, para 41 plazas cada una comunicándose ambas por medio de un paso de 3,15 m de anchura. La pajera se halla situada en el centro de la crujía adosada al muro que corresponde a la fachada principal y enfrente de ella se encuentra la escalera que da paso al dormitorio. La anchura de las cuadras que es del 9,45 m. se halla dividida en tres partes iguales, por medio de dos filas de columnas situadas paralelamente a los muros y a 3,15 m. de distancia. El espacio central entre columnas sirve de corredor de comunicación para el servicio y en los laterales se colocan las plazas para el ganado, apoyando los pesebres en los muros. La iluminación y ventilación se lograrán por medio de ventanas apaisadas de dimensiones: 1,20 x 0,90 m. colocadas a la distancia de 4,70 m. Se completa la ventilación de las cuadras por medio de orificios de sección rectangular: 0,20 x 0,30 m. situados al nivel del suelo.”*¹⁰⁵.

105 Ibid.



Alzado principal y sección transversal. 1901-1956. Dibujo del autor

En lo referente a la estructura, estaba conformada en el caso de la cubierta por cerchas de madera apoyadas sobre los muros de fachada. Por su parte el forjado intermedio descansaba a su vez sobre éstos y sobre las columnas centrales. Estas columnas *“sirven de apoyo a jácenas de hierro, que son vigas laminadas del perfil doble T. Sobre ellas se colocará el piso del dormitorio formado por un entramado de bovedillas tabicadas de ladrillo que se apoyan en viguetas doble T, el correspondiente forjado o relleno y encima un pavimento de baldosa fina recortada”*¹⁰⁶.

6.2.6.4 _Las obras de 1909

Como hemos visto anteriormente, en el año 1909 se realizaron algunas obras en la Ciudadela con motivo de la celebración de la Exposición Regional Valenciana. Una de las más necesarias era la reconstrucción del cerramiento del vértice que ocupaba anteriormente el torreón del Portal del Mar, y su finalización hasta el encuentro con el vecino Cuartel de Artillería.

Sin embargo, eran necesarias otras intervenciones. El Comandante General de Ingenieros describía de esta forma el estado en que se encontraban los edificios en aquel momento: *“Si detestable es el aspecto que presenta el referido cuartel, por el mal estado de conservación en que se encuentran sus paramentos exteriores, no lo es menor por el que ofrece a la vista del espectador con la diversidad de sus varios edificios de distintas*

106 Ibid.

épocas acumulados en su recinto sin orden ni concierto y de distintos estilos y decorados”¹⁰⁷. Concretamente de la fachada oeste se afirma: “En la fachada principal que da vista al paseo de la Glorieta, se presentan desde luego tres trozos que no pueden ser más variadas e inarmónicas, como se puede ver en el alzado figura 1ª que acompaña a este informe.

En el tercer trozo DD’ de la fachada que nos ocupa aún peor que el anterior, como puede juzgarse por el dibujo. Por la parte superior aparece un trozo cortado de la antigua muralla, coronado por dos pequeñas puertas medio en ruina. A la derecha de esta un poco más retirado y en distinta dirección de líneas se presenta el costado lateral de la crujía Sur del cuartel, que como no constituye fachada definitiva está cerrado con un tabique a panderete cuyos ladrillos aparecen al descubierto en varios sitios; por último, como digno marco a semejante cuadro en la base se presenta un muro de cerca al descubierto, sin coronación con los varios tejados y hasta con los mechinales de la obra al descubierto. El conjunto de todos estos elementos no puede ser ni más desagradable, ni más antiestético, hay necesidad absoluta de hacerlo desaparecer por honra del Ramo de Guerra”¹⁰⁸.



Fachada al Paseo de la Glorieta antes de las obras de 1909. 1909. Archivo General Militar de Segovia

Y con respecto a la fachada del Llano del Remedio: “También esta fachada como la anterior se la puede considerar dividida en tres secciones, la primera de estas contando de izquierda a derecha corresponde a la parte que aparece en ruinas o a medio demoler. Visto este trozo desde el Llano del Remedio, por encima del muro de cerca, que se halla en las condiciones que antes indicamos que en el dibujo se representan, aparece: primero. El cortado del edificio y dependencias generales de construcción moderna, después en escorzo la fachada antigua de la Ciudadela y últimamente el trozo de muralla demolida, el frente lateral de la crujía del Oeste en muy mal estado y un vano al aire de la crujía del Sur, formando el conjunto una aglomeración heterogénea de distintos órdenes y

107 Roldán, F. 20 de Marzo 1909. Memoria relativa al estado previo y descripción de las obras que pretenden llevarse a cabo en el Cuartel de Artillería a fin de mejorar su aspecto con motivo de la próxima Exposición y llegada de S.M. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

108 Ibid.

gustos de ornamentación, que es de todo punto necesario que se haga desaparecer o por lo menos se disimule en lo posible.

El segundo trozo de esta fachada está formado por el frente de la crujía del Sur del cuartel de dos pisos de altura y una cubierta metálica a dos aguas”¹⁰⁹.

“Toda esta última fachada se encuentra en el deplorable estado, pues aparte del gran número de desconchados que en ella se observan y que la pintura o blanqueo ha desaparecido completamente, tiene sus vanos muy deteriorados. Las ventanas de la planta superior en las que existen sencillos telares, aparecen estos rotos por muchos puntos, las de la cuadra o planta baja carecen de los mismos y sus rejas y telas metálicas se hallan muy estropeadas”¹¹⁰.

“(…) al extremo E. de la fachada S. se encuentra en primer lugar la cara derecha del antiguo baluarte cuya escarpa está revestida de ladrillo siendo de sillería el cordón, el ángulo flanqueado y el orejón; del baluarte ha desaparecido casi por completo el parapeto, lo que unido a los desperfectos que el tiempo ha ocasionado en el revestimiento de ladrillo y aún en la sillería contribuye a darle aspecto de ruina aunque esté muy lejos de encontrarse en este estado. En el terraplén, paralelamente a la cara derecha y a muy corta distancia del borde de la escarpa, se ha construido un pequeño edificio, cubierto a una sola agua, con pendiente hacia el interior y empleando en la construcción el ladrillo; y como no se ha enlucido, ni el material empleado tiene condiciones para quedar al descubierto, presenta desde el exterior el aspecto de un paredón de bastante altura casi de la misma fecha que el baluarte. Asimismo sobre el terraplén existen otros dos edificios de escasa importancia cuyos testeros aparecen próximamente en la misma línea que la fachada del que se acaba de hablar lo que aumentan el poco agradable aspecto mirando desde el exterior”¹¹¹.

“Basta dirigir la vista sobre el dibujo, para hacerse cargo de mal aspecto que presentan estas construcciones pues las puertas desiguales del primer edificio, las ventanas apaisadas del segundo situadas a gran altura, la desproporción entre la altura de este segundo edificio y la de la escarpa de baluarte, el pequeño trozo de parapeto que aún se conserva hacia la izquierda, todo contribuye a dar al conjunto un aspecto poco artístico y

109 Ibid

110 De Castells, F. Op. Cit.

111 Informe relativo al presupuesto para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. 22 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

de mal efecto, pues ni participa de los caracteres de antigua fortificación ni tiene nada de edificación a la moderna; es necesario, pues, que en este trozo se realicen algunas obras que cambien su aspecto haciéndolo más agradable a los que lo contemplan, al dirigirse a la Exposición por la moderna pasarela o entren en la ciudad por el puente del mar”¹¹².



Fachada al Llano del Remedio antes de las obras de 1909. 1909. Archivo General Militar de Segovia

En estas circunstancias, y a pesar del “Informe relativo al presupuesto para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería”¹¹³ en el que se afirma que *“el dar aspecto armonioso y estético a los abigarrados ornamentos que forman la fachada del Cuartel es empresa no muy fácil ni muy justificada puesto que el edificio está llamado a sufrir una completa transformación en la cual difícilmente se aprovechará nada de lo que ahora se haga”*, la comandancia de la Plaza de Valencia ordena en marzo de 1909 al Capitán de Ingenieros Francisco Castells la elaboración de un proyecto de reforma de las fachadas lindantes con el Llano del Remedio y la de la calle del Cuartel de Artillería, indicando que *“las reparaciones que han de ejecutarse pueden ser, no las de simple revoque, sino aquellas que contribuyan a dar al edificio la buena visualidad que requiere el buen nombre del Ejército, con motivo de la próxima Exposición Regional”¹¹⁴.*

Las obras que en principio debían llevarse a cabo se pueden resumir en las siguientes actuaciones:

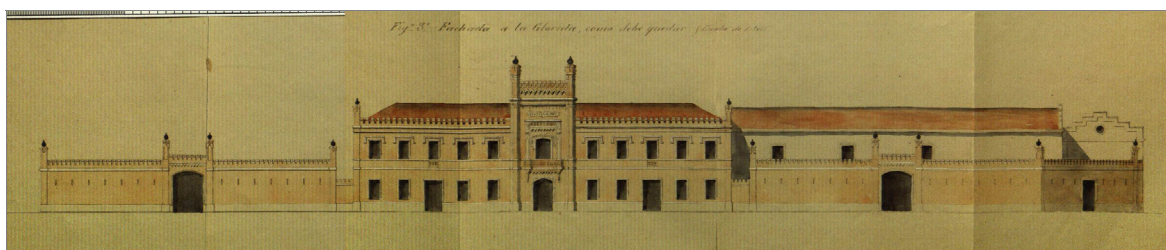
- Derribo de una porción de muro en la fachada del Llano del Remedio y prolongación de la parte superior o coronamiento de la fachada del 11º Regimiento montado, hasta su encuentro con la del muro interior de la repetida crujía del Llano.
- Construcción de telares en las ventanas de la cuadra.
- Reparación de rejas y sustitución de telas metálicas.
- Reparación de telares en las ventanas de la planta superior.

¹¹² Roldán, F. Op. Cit.

¹¹³ Informe relativo al presupuesto para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. 22 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

¹¹⁴ De Castells, F. Op. Cit.

- Picado y enlucido de la fachada de la planta inferior. Reparación de grietas y desconchones.
- *“De las construcciones situadas sobre el baluarte sólo se modificará un pequeño pretil que consta de tres partes, cada una de distinta altura, así es que se dispondrán de manera que resulten todas con la correspondiente a la mayor”.*
- *“En cuanto al baluarte, por ser difícilísima y costosa su ornamentación, ya que está formado de sillería en los extremos y fábrica de ladrillo en lo restante, solamente proponemos arrancar las plantas y yerbas que existen en su cordón de coronación y en las juntas de los ángulos, tapar varios grandes orificios que aparecen en las uniones de los ladrillos, igualar el tabicado de un vano del talud que está muy estropeado y limpiar el último, de manera que la fábrica aparezca en el color más uniforme posible”.*
- *“Tanto las ligeras construcciones que acabamos de detallar como las fachadas que corresponden a los 2 Regimientos montados, se pintarán con cal hidráulica y a dos manos. Las ventanas recayentes al Llano del Remedio se harán al óleo y también tendrán 2 manos”¹¹⁵.*
- Sustitución de las bajantes del cuartel del Llano del Remedio.



Fachada al Paseo de la Glorieta, como debe quedar. 1909. Archivo General Militar de Segovia

Sin embargo, en base a un informe del Comandante de Ingenieros, que considera estas actuaciones como insuficientes, las obras debían completarse con otras, las cuales pueden resumirse en las siguientes:

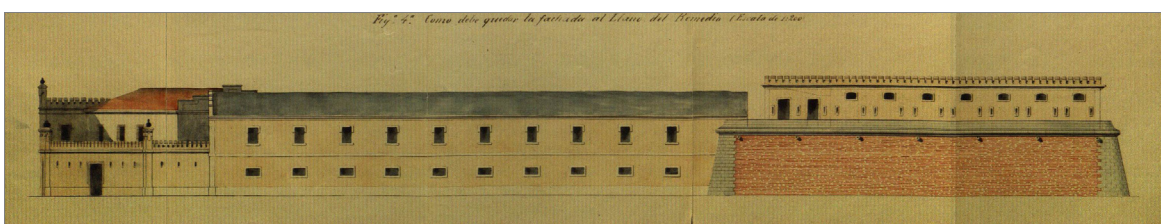
- *“Hacer aparecer los frentes de costado de las dos crujías del Sur y el Oeste que se cortan en este ángulo como definitivas coronando sus piñones como se ve en el dibujo”.*
- Figurar que *“el edificio que existe sobre el baluarte sea un cuartel defensivo con cañoneras y aspilleras”.*

Puesto que, según el informe: *“Los dos principales defectos que se notan en este trozo (baluarte) no desaparecen por completo con lo que el coronel propone; los dos edificios*

115 Ibid.

encontrados los conserva como están y la desproporción en altura que existe entre la escarpa del baluarte y el cuartelillo que quiera hacer defensivo continúa existiendo en su dibujo”, se propone lo siguiente:

- *“Ambos edificios deben hacerse aparecer como uno solo, lo cual es fácil elevando el costado del 1º a la altura del caballete del 2º; y cree también que hay que disimular la excesiva altura del edificio superior, figurando que el parapeto continúa existiendo, con lo cual se le resta altura y en cambio se aumenta al baluarte”¹¹⁶.*



Como debe quedar la fachada al Llano del Remedio. 1909. Archivo General Militar de Segovia

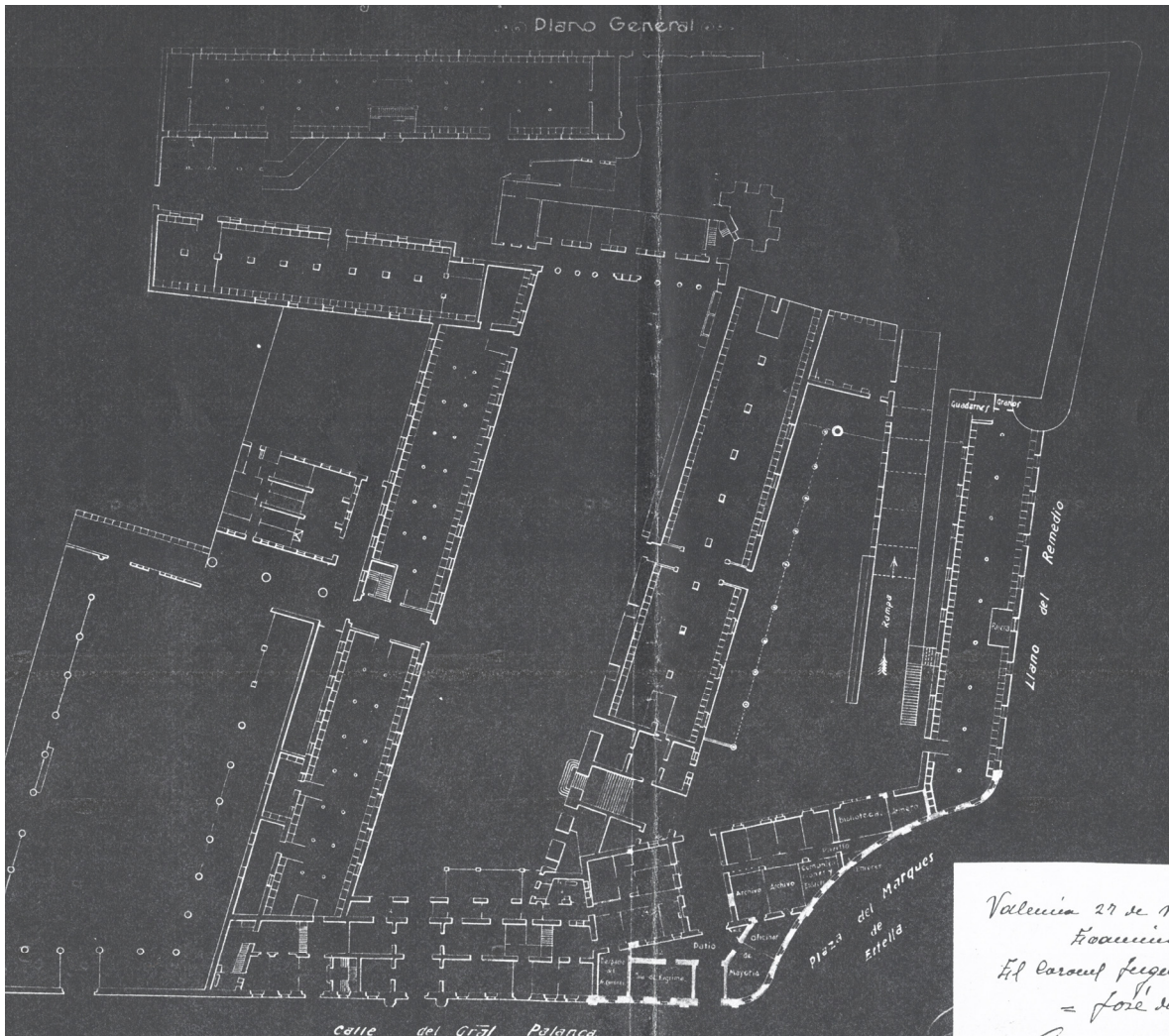
6.2.6.5_Otras intervenciones

Además de las obras anteriormente reseñadas, tenemos constancia de que llegaron a realizarse algunas otras. Nos limitaremos tan sólo a citarlas, algunas debido a su escasa relevancia y otras por falta de la documentación que permita un estudio más profundo. En el caso de estas últimas se encuentran algunas actuaciones que podemos certificar observando la fotografía aérea de 1927 de la colección José Huguet. La más importante es la correspondiente al edificio de tres alturas situado entre la crujía longitudinal del cuartel de artillería y la torre de L'Esperó, adosado a ella, y que cierra el patio posterior de la Ciudadela. Cuenta además con una zona porticada en planta baja y una torre coronada con una estructura de acero en el centro de la fachada principal.

También podemos comprobar la presencia de un nuevo edificio con cubierta plana junto a la rampa de acceso a la terraza del baluarte, entre ésta y el antiguo patio de armas. Sobre el propio baluarte, en el frente del Llano del Remedio, han sido construidos dos nuevos edificios, uno situado longitudinalmente respecto a la fachada y otro perpendicular al anterior. De sus cubiertas vemos asomar un muro con almenas que nos permite certificar que las obras de reforma de 1909 llegaron efectivamente a realizarse también

¹¹⁶ Memoria relativa al estado previo y descripción de las obras que pretenden llevarse a cabo en el Cuartel de Artillería a fin de mejorar su aspecto con motivo de la próxima Exposición y llegada de S.M. 20 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

en esta parte de la fachada. Ocupando el espacio entre la parte final de la rampa y los cuarteles del Llano del Remedio ha aparecido un nuevo edificio, de cubierta a un agua, al que se accede a través de una escalera desde la propia rampa. Sobre ésta encontramos además una escalera de acceso a la planta superior del cuartel en su tramo inicial y tres pequeñas edificaciones con cubierta a dos aguas situadas a lo largo de ella.



Proyecto de reforma de parte del Cuartel de la Ciudadela para la regularización de la Plaza del Marqués de Estella. Planta baja. Francisco Roldán Tortajada. 1929. Archivo Intermedio Militar de Valencia

Con respecto a otras obras menores, en el documento “Descripción de su estado actual, breve historia y principales obras realizadas del Cuartel de Artillería de Valencia”¹¹⁷ del 1 de abril de 1920, se incluye una breve relación de las principales actuaciones ejecutadas desde 1859. Descartando aquellas que hemos estudiado en este capítulo, son las siguientes:

¹¹⁷ Descripción de su estado actual, breve historia y principales obras realizadas del Cuartel de Artillería de Valencia. 1 de Abril 1920. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

- *“Construcción de un tinglado para aparcar el material de tres baterías del 1er Regimiento Montado de Artillería, cuyo proyecto fué aprobado por R.O. de 3 de Febrero de 1863 y su presupuesto ascendió a 65.000 reales. Reparaciones y mejoras, proyecto aprobado por R.O. de 27 julio 1870, importando el presupuesto 37.820 pesetas.*
- *Nuevas cocinas, calabozo y otras dependencias; proyecto aprobado por R.O. de 31 de diciembre de 1886 importando su presupuesto 22.460 pesetas.*
- *Renovación de pesebres y otras obras, proyecto aprobado por R.O. de 13 octubre 1887, importando su presupuesto 5.250 pesetas.*
- *Habilitación del Cuartel para dos Regimientos de cuatro baterías, proyecto aprobado por R.O. de 9 de junio de 1892, importando su presupuesto 68.610 pesetas.*
- *Instalación de pesebres y apertura de un vano en la cuadra vieja, proyecto aprobado por R.O. de 28 de diciembre de 1896, importando su presupuesto 4.280 pesetas.*
- *Nuevos excusados para los dos Regimientos; proyecto aprobado por R.O. de 28 de mayo de 1898, importando su presupuesto 20.980 pesetas.*
- *Aumento de 30 pesebres; proyecto aprobado por R.O. de 19 de septiembre de 1898, importando su presupuesto 5.120 pesetas.*
- *Ampliación de la crujía para alojamiento de una batería del 8º Regimiento Montado de Artillería; proyecto aprobado por R.O. de 22 de abril de 1902, importando su presupuesto 5.320 pesetas.*
- *Por R.O. de 15 de Junio de 1907 se aprobó un presupuesto importante 10.000 pesetas para las obras de saneamiento de una cuadra del cuartel de Artillería”.*

Por otra parte, en el Archivo Intermedio Militar de Valencia existe documentación relativa a las obras siguientes:

- Reparación y saneamiento de cuadras¹¹⁸.
- Reparaciones en la cocina de tropa del Cuartel de la Ciudadela¹¹⁹.
- Obras diversas en el cuartel de la Ciudadela¹²⁰.
- Reparación de la claraboya del taller de carga del parque y reserva de artillería¹²¹.
- Ampliación del pabellón del Oficial pagador¹²².

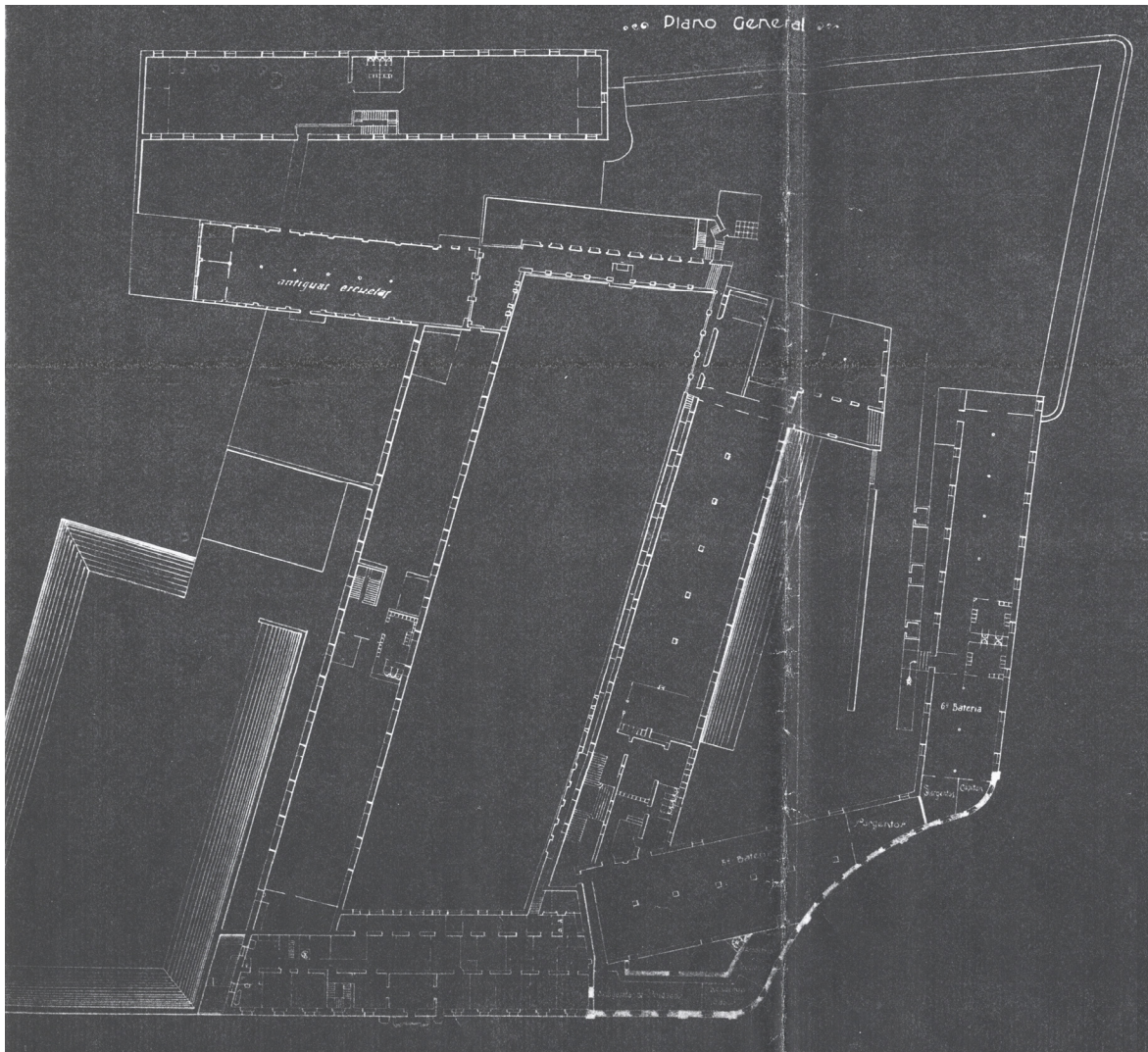
118 Almela y Estrada, L. 1917. *Presupuesto de reparación y saneamiento de cuadras del cuartel de la Ciudadela*. Archivo Intermedio Militar de Valencia. Caja Y-41

119 Jimenez de Laiglesia, V. *Reparaciones en la cocina de tropa del Cuartel de la Ciudadela*. 1924. Archivo Intermedio Militar de Valencia. Caja Y-27/ 367

120 *Obras en cuartel de la Ciudadela*. Archivo Intermedio Militar de Valencia. Caja 2680

121 *Presupuesto de reparación de la claraboya del taller de carga del parque y reserva de artillería*. 1927. Archivo Intermedio Militar de Valencia. Caja Y-41

122 *Ampliación del pabellón ocupado por el Oficial pagador de esta Comandancia*. 1928. Archivo Intermedio Militar de Valencia. Caja Y-41



Proyecto de reforma de parte del Cuartel de la Ciudadela para la regularización de la Plaza del Marqués de Estella. Planta primera. Francisco Roldán Tortajada. 1929. Archivo Intermedio Militar de Valencia

En otro orden de cosas, hemos de hacer mención de un curioso acontecimiento relacionado con la Ciudadela que tuvo lugar en el año 1865. Se trata del hallazgo en el patio de armas de un sarcófago paleocristiano utilizado hasta entonces como abrevadero para animales. El historiador Vicente Boix fue quien identificó la pieza que sería posteriormente incautada por la Comisión de Monumentos Históricos para su catalogación y su adecuada conservación¹²³. La circunstancia de que estuviera colocada en el patio con su frente labrado contra el muro de la rampa del baluarte posibilitó al parecer que su valor arqueológico y artístico no fuera advertido hasta entonces.

123 Llorente, T. 1980. *Valencia: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*. Valencia: Albatros. Vol. I. Pp. 478



Sarcófago paleocristiano hallado en la Ciudadela. Claustro del antiguo Colegio Seminario de San Pío V. <http://museobellasartesvalencia.gva.es>
Ubicación en el patio de armas junto al pozo. Plano detallado de la Ciudadela de Valencia (detalle). Balthasar Ricaud. 1777. Archivo General Militar de Madrid

Según F. Danvila “... *la existencia del sarcófago en la ciudadela no parece tan rara y puede conjeturarse con mayor verosimilitud que su traslado a ella fue en el siglo XVI desde San Vicente de la Roqueta, punto notable donde existía un templo que fijaba la piadosa atención de los valencianos*”¹²⁴. Otras fuentes afirman que el traslado se produjo en 1837, cuando los ingenieros del cuerpo de artillería participaron en la demolición de parte de las dependencias del templo. Sin embargo, el hecho de que aparezca representada en planimetrías del siglo XVIII -como la de Balthasar Ricaud de 1777- una figura rectangular junto al pozo, cuyas dimensiones parecen corresponderse con las del sarcófago, confiere una mayor credibilidad a la primera hipótesis.

En cualquier caso, se trata de una singular pieza del arte funerario paleocristiano de finales del siglo IV, labrada en mármol de coloración grisáceo. Su parte frontal está decorada con una composición en relieve con dos campos de estrígiles enmarcados por pilastrillas de capitel compuesto, y un crismón en el centro en el interior de una corona de laurel colocada sobre cruz latina gemada con palomas reposando en sus brazos y un ciervo y un cordero flanqueando su base¹²⁵. El uso al que estaba destinado explicaría las perforaciones y escotaduras que presenta en su parte superior.

124 Sotomayor, M. 1973. *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*. Granada: Universidad de Granada. Pp. 83

125 <http://museobellasartesvalencia.gva.es>

6.2.7_La desaparición definitiva

Como se ha dicho anteriormente, desde que el edificio perdiera de forma oficial el carácter de “Ciudadela” según una Real Orden de 22 de enero de 1859¹²⁶, o más concretamente, desde que fuera construida en 1861 la primera de sus instalaciones fuera del ámbito fortificado de la antigua Casa de Armas, quedaba demostrado el hecho de que había perdido su vigencia como baluarte defensivo, cuya función principal consistía en defender la vertiente oriental de la ciudad. Por otra parte, una vez adaptados los espacios a su nueva función como cuartel quedó siempre a expensas de la falta de espacios, y de la creciente demanda que exigían los nuevos usos y necesidades.



El solar tras la demolición de la Ciudadela durante la riada de 1957

En un informe escrito a principios de siglo se le definía como “*un edificio antiguo al cual se han adicionado diversas construcciones a medida que las necesidades del momento o las frecuentes variaciones en la organización de las unidades del ejército lo han hecho preciso sin obedecer por esas causas a un plan único, concreto y determinado*”¹²⁷.

126 Navarro, S. 1 de Abril 1920. *Descripción de su estado actual, breve historia y principales obras realizadas del Cuartel de Artillería de Valencia*. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

127 *Informe relativo al presupuesto para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería*. 22 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Por otro lado, el desarrollo y la expansión de la ciudad, y muy especialmente de los barrios colindantes de *L' Eixample* y *Pla del Real* junto a la Alameda, impulsados por la ejecución de los planes urbanísticos de finales del siglo anterior y por la celebración de las Exposiciones de 1909 y 1910, tuvieron probablemente un efecto negativo a largo plazo sobre la Ciudadela. La zona se convertiría en un nuevo referente de la Valencia moderna y progresista y a su vez, los solares que ocupaba el edificio, en un reclamo para inversionistas y promotores. Todo ello, unido a la construcción de las nuevas instalaciones de los cuarteles de infantería y caballería frente al puente del Mar en la Alameda, hizo que se plantease la desaparición definitiva de un edificio que entonces superaba los cuatro siglos de historia.



Vista aérea del solar de la Ciudadela después de la construcción del primero de los edificios que lo ocuparon después de la demolición. 1963

En estas circunstancias, y a pesar de las numerosas obras de reforma y las diferentes ampliaciones que se habían llevado a cabo en la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, en 1956 se ordenó la demolición del conjunto de las instalaciones que integraban los cuarteles de la Ciudadela, incluyendo los edificios anexos construidos a partir del último tercio del siglo anterior.

El 21 de marzo del mismo año tuvo lugar la subasta según la cual se procedía a la venta del solar¹²⁸, que sería ocupado algunos años más tarde por los edificios de viviendas que permanecen todavía hoy y que han borrado definitivamente la memoria de lo que un día fue la Ciudadela de Valencia.

128 *Comunicación de adjudicación de los terrenos del antiguo cuartel de la Ciudadela tras su venta en subasta. 1957. Archivo Intermedio Militar de Valencia. Caja E-27 94. Exp. 22*

7_conclusiones

De la misma forma en que se ha procedido con la reconstrucción planimétrica o el análisis histórico expuestos anteriormente, las conclusiones finales obtenidas del desarrollo de la investigación, han sido estructuradas en base a las cinco etapas evolutivas consideradas, en aras de un mayor orden y precisión en la exposición de las diferentes intervenciones y modificaciones que desde su origen han ido alterando el conjunto de la Ciudadela.

7.1_Relativas a la etapa previa

La torre de L'Esperó es, de todas las edificaciones que forman parte de la Ciudadela, la primera que se construye. Supone por tanto el origen de este enclave fortificado en torno al cual se van disponiendo las diferentes infraestructuras defensivas, a las que se añaden después los edificios de la Casa de Armas y el resto de las dependencias que lo constituyen.

A pesar de que algunos historiadores sitúan su origen en el periodo de dominio musulmán y de que existen ciertos aspectos que podrían relacionarla con determinada tipología de torres observatorio árabes -fundamentalmente su altura, dimensiones en planta y grosor de los muros-, podemos concluir que se trata de una edificación directamente vinculada a la muralla cristiana de la ciudad. La propia forma de la torre, -cuya planta evidencia que se trata de una estructura ejecutada como continuación de los lienzos de la muralla con el fin de reforzar el punto donde se produce el giro- y la falta de concordancia con otros aspectos considerados fundamentales en las citadas torres árabes, permiten concluir que se trata de una construcción contemporánea a la muralla. Por tanto, podemos afirmar que la torre de L' Esperó se construye alrededor del año 1356, fecha en que da comienzo la ejecución del recinto fortificado de la ciudad.

El trazado de la muralla de Pedro IV responde a la voluntad de abarcar la totalidad del recinto conventual de Santo Domingo con el fin de protegerlo de las avenidas del Turia, de forma que una vez superado aquel, en el giro que se produce hacia el antiguo portal del Mar, se edifica la torre como refuerzo, tal y como sucede en el vértice opuesto, donde se construye en 1390 junto con la muralla, el torreón de Santa Catalina.

En el presente periodo, el trazado de este sector de la muralla difiere del que ha perdurado hasta la segunda mitad del siglo XIX. El lienzo original parte de la torre de L'

Esperó, casi perpendicularmente al tramo procedente del convento, para después encontrarse con el primer portal del Mar, donde gira y se dirige al portal de los Judíos.

7.2_Relativas a la etapa de formación

En el año 1543 se renueva el tramo de muralla comprendido entre la torre de L' Esperó y el portal de los Judíos con la construcción de un nuevo lienzo de trazado más regular que el preexistente, que a pesar de todo se mantiene. De esta forma se genera entre ambos y el antiguo edificio de la Aduana un espacio poligonal, parte del cual sería ocupado posteriormente por los edificios de la Casa de Armas. La ejecución de este nuevo muro es sin embargo posterior a la del nuevo portal del Mar, cuya construcción se había iniciado unos años antes como elemento exento extramuros, situado frente al recinto fortificado previo. El nuevo portal coexistiría con el antiguo hasta que éste es demolido en 1707.

Para defender este nuevo portal de las potenciales amenazas procedentes de los caminos del mar, se construye junto a él, adosado a la nueva muralla, un baluarte semicircular. El encargo fue llevado a cabo por Joan de Cervelló. El ingeniero valenciano debía ser conocedor de las técnicas constructivas de la fortificación de transición, puesto que la obra responde totalmente a sus parámetros, aunque resulta difícil establecer a qué tratados de fortificación pudo haber tenido acceso. Debido probablemente a la urgencia del encargo, al limitado presupuesto, o incluso a la conjunción de ambos motivos, se trata de un edificio formalmente muy alejado de la Torre del Rey de Oropesa, su anterior obra, caracterizada por su personal factura y por el evidente alarde técnico del que hace gala.

Una vez concluidas las labores de fortificación que Joan de Cervelló había llevado a cabo en 1543, la amenaza de la presencia de la flota turca en las costas próximas a la península motiva el inicio de nuevos trabajos de mejora de las fortificaciones de la capital. En respuesta a esta demanda llega a Valencia en 1544, enviado por el Gobierno de Felipe II, el maestre de campo Pedro de Guevara, que traza un proyecto de defensas provisionales rodeando todo el perímetro amurallado de la ciudad, cuyo original se conserva en los archivos de la Casa de Alba.

El proyecto redactado por Guevara propone la fortificación de las murallas con la construcción de revellines y baluartes en torres, portales y puentes. Las obras se llevan a cabo en el sector oriental de la ciudad donde, entre otras intervenciones acometidas en

los portales de Ruzafa y de los Judíos, se fortifica la torre de L' Esperó con un primer baluarte construido con materiales provisionales -tierra y fajina-. En 1546 sufre graves desperfectos a causa de una riada. Este hecho demuestra que probablemente pudo haberse cometido un grave error en su diseño, debido a la desacertada elección de unos materiales cuya escasa durabilidad los hace poco adecuados para un clima propicio a las lluvias torrenciales, especialmente teniendo en cuenta que se encontraba situado junto al curso de un río que sufría continuas crecidas y causaba daños considerables en este sector de la ciudad.

Aparentemente, el desarrollo evolutivo del edificio en este periodo no parece responder a un proyecto global, sino que, mas bien al contrario, se va configurando como la adición de diferentes elementos independientes, confluyentes en un ámbito espacial muy limitado, como respuesta a la necesidad de fortificación de un enclave en particular: el vértice oriental de la muralla y su puerta de acceso desde el camino del Grao. La torre de L' Esperó y la Puerta del Mar son los dos puntos de partida. A ellos se añadirán el cubo de Cervelló y la muralla primero y el baluarte de la torre después, de forma que cualquiera de los dos, al vincularse a elementos preexistentes no interactúan entre sí, no dependen el uno del otro. El conjunto, unido a la doble muralla entre ellos, será el germen de lo que posteriormente, con la renovación del baluarte y la construcción de los edificios de Gregori y Ambuesa, será conocido como Casa de Armas.

7.3_Relativas a la etapa renacentista

En 1574, como consecuencia de una nueva amenaza del ejército otomano, se acuerda llevar a cabo el refuerzo de las defensas de las principales plazas del litoral. La Generalitat, que a partir de este momento se hace cargo de la gestión del edificio, decide renovar el baluarte de la torre de L' Esperó y la construcción de una Casa de Armas en el solar situado entre las dos murallas del vértice oriental de la ciudad.

El arquitecto Gaspar Gregori se hace cargo de las obras del nuevo baluarte, que se construye con ladrillo y refuerzo de sillería en esquinas y parapetos. Su superficie en planta es mayor que la del anterior, a pesar de lo cual se aprovechan parte de las tierras que conforman el terraplén del baluarte provisional.

Es probable que fuera el propio Gregori quien llevara a cabo la realización de las trazas, puesto que ya contaba con experiencia como tracista en proyectos como el de las

enfermerías de febres del Hospital General o la *Obra Nova de la Seo*. Sin embargo, no se tiene constancia de su autoría en obra alguna de índole militar o de fortificación previa a este encargo, por lo que cabe contemplar la posibilidad de una colaboración con Vespasiano Gonzaga -nombrado virrey de Valencia en 1575- o incluso la existencia de unas trazas previas firmadas por el ingeniero Antonelli durante su visita a la capital en 1563. En cualquier caso, el diseño del nuevo baluarte responde plenamente a los preceptos de la fortificación abaluartada.

El encargo incluye también la demolición del tramo de muralla comprendido entre el torreón del portal del Mar y la torre de L' Esperó; y la construcción de un nuevo muro, que traza un giro de 15° respecto al anterior. De esta forma se adapta su trazado a las dimensiones del nuevo baluarte y se amplía el espacio comprendido entre las dos murallas, donde se debían ubicar los edificios de la Casa de Armas.

La ejecución de las obras de estos edificios se lleva a cabo en dos fases. La primera, dirigida por Gaspar Gregori, se inicia una vez concluida la renovación de la muralla y se prolonga hasta 1577. La segunda fase se encarga al *mestre Fuster* Joan de Ambuesa, que ya había colaborado con Gregori en obras anteriores. Se inicia en 1585.

El edificio de la Casa de Armas construido por Gregori se corresponde con el de menor longitud de los dos existentes, y cierra el perímetro del solar, generando un espacio autónomo. A partir del momento de su ejecución, la Casa de Armas adquiere una constitución independiente del ámbito urbano circundante, que permite únicamente su desarrollo hacia el interior de sus muros. El volumen principal -cuyo testero oriental no llega en principio hasta la muralla- alberga la sala de armas en la planta superior y el almacén en la planta baja. La escalera de acceso se encuentra en un volumen menor, adosado al principal y situado entre éste y el tramo de muralla que discurre entre la torre de L' Esperó y el portal viejo del Mar.

En 1585 se inicia la segunda fase de las obras que dirige Ambuesa. El nuevo edificio se erige adosado al lienzo norte de la muralla, entre el construido por Gregori y el muro que separa la terraza del baluarte y el patio. El volumen preexistente, que albergaba la escalera, queda incluido dentro del nuevo, de forma que ésta pueda aprovecharse para acceder a la planta superior del edificio recién construido. Para ello se duplica la anchura del tramo de arranque de escalera, se ejecuta un segundo tramo perpendicular, simétrico al preexistente y se reconstruye el arco de acceso. El resultado, una escalera de tipo

preimperial, no pretende una monumentalidad deliberada, sino que responde más bien a criterios prácticos, al diseño de una solución que no implicase un gasto excesivo y permitiese dar servicio a las salas de armas de ambos edificios.

La planta baja permanece abierta en su fachada recayente al patio de armas, fachada que se sustenta sobre un pórtico de once arcos escarzanos de cinco metros de luz apoyados en doce pilares de los cuales diez de ellos miden 1,36 por 0,70 m. y los otros dos 0,90 por 0,70 m.

Mientras se llevan a cabo las obras, se continúa la construcción de la rampa de acceso a la terraza del baluarte principal, obra que había quedado inconclusa en la fase anterior. En 1585 se terminan las bóvedas, el muro lateral y el tablero superior, quedando pendiente el acabado de la superficie, del que también se hace cargo Ambuesa. La obra consiste en la colocación sobre el extradós de las bóvedas del enlosado superior, formado por sesenta y cinco escalones de 4,80 m. de longitud y 0,90 m. de anchura, de los cuales las tres cuartas partes se hacen de piedra de Godella y una cuarta parte de piedra de Moya obrada de medio cordón a modo de rastrel. El encargo se completa con la ejecución del antepecho de 0,70 m. de altura y 0,60 m. de grosor, tallado con el mismo tipo de piedra utilizado para las gradas.

Aunque no podemos afirmar si las trazas de Gregori para la primera fase de las obras incluyen el edificio que construye después Ambuesa, la presencia de la escalera en un cuerpo independiente del edificio principal, parece sugerir cierta previsión en aras de una posible ampliación posterior. Con todo, aunque al parecer la ampliación se decide por una cuestión circunstancial -la falta de espacio-, la construcción de la rampa con posterioridad a la primera fase de las obras, parece indicar que éstas habían quedado inconclusas, puesto que la presencia de dicha rampa parece directamente ligada al uso del baluarte.

En cualquier caso, a pesar de que el baluarte construido por Gregori sí cumple con los preceptos de la fortificación abaluartada, el diseño global de la Casa de Armas no responde, como sucede con otros ejemplos contemporáneos, a un modelo canónico, sino que mas bien se trata de una traza adaptada al lugar, desarrollada en función de las condiciones de un espacio concreto y delimitado por elementos preexistentes, como la torre de L' Esperó, la muralla, el Convento de Santo Domingo y el cauce del Turia. En definitiva, podría considerarse que se trata de un complejo heterogéneo, generado por la

adición de diferentes elementos defensivos y sus correspondientes dependencias secundarias.

A pesar de todo, al contrario que en la etapa anterior, donde las intervenciones se van sucediendo de un modo inconexo, en este periodo sí parece existir un proyecto global, unitario, cuyo resultado será considerado a partir del momento de su creación como el enclave más fortificado de todo el recinto amurallado de la capital.

7.4_Relativas a la etapa borbónica

Tras la entrada en Valencia de las tropas borbónicas al mando del General Berwick en Junio de 1707, una de las primeras medidas tomadas por el nuevo gobierno es la ocupación de las instalaciones de la Casa de Armas y el inicio de obras de reforma que cambiarían de forma definitiva la fisonomía del edificio y de su entorno inmediato. Las reformas acometidas se encaminan a hacer del edificio un reducto fortificado cuya pretensión es, no solamente la de defender la ciudad ante las potenciales amenazas externas, sino especialmente, la de proteger a los miembros del nuevo gobierno frente a sus propios ciudadanos, que durante el transcurso de la guerra habían apoyado la causa austracista. Para ello, los edificios de la Casa de Armas deben quedar guarnecidos desde todos sus ángulos y por tanto, han de quedar aislados del resto de construcciones circundantes en todos sus frentes.

Las primeras actuaciones que se llevan a cabo se encaminan a la apertura del espacio situado extramuros frente a la fachada oriental, para lo cual son demolidos parte del muro de cerramiento del Convento del Remedio y algunas de sus dependencias. También se derriba el tramo de la antigua muralla comprendido entre los edificios de la Casa de Armas y el callejón llamado *de la Xerieta*, incluyendo el antiguo portal del Mar, las viviendas y el edificio de la Aduana anexos. Con ello, se abre un gran espacio vacío frente al complejo militar que más tarde se convertiría en la Plaza de Predicadores.

Las obras de transformación del entorno se completan con el cierre del portal del Mar, que no sería reabierto hasta 1764, transformado en estilo neoclásico, y con la finalización del foso en aquellos frentes donde no existía, concretamente, ante las fachadas del huerto del convento de Santo Domingo y de la plaza de Predicadores.

Con la toma del edificio como sede militar del gobierno borbónico, además de las reformas encaminadas a la fortificación de la antigua Casa de Armas, se plantea la necesidad de reconvertir las instalaciones para su uso como cuartel, manteniendo su función anterior de depósito de armas. Para ello se ciegan los once arcos de la planta baja del edificio de Ambuesa, manteniendo los vanos necesarios para la ventilación de las dependencias resultantes, que se destinan al alojamiento de soldados. También se abren ventanas en la fachada posterior, para lo cual se debe perforar la muralla a la altura de la planta baja.

El edificio de menor longitud, correspondiente al construido por Gregori, se prolonga hasta la muralla, de forma que el acceso principal se desplaza al centro de esta crujía, a través de un paso delimitado por la propia fachada y el muro exterior de cerramiento.

También se llevan a cabo otras intervenciones necesarias para la permanencia de las tropas en el recinto militar: se construyen cocinas, un horno, letrinas, viviendas para sargentos, una capilla, cuerpos de guardia, etc. Sin embargo, la actuación de mayor relevancia de todas cuantas se llevan a cabo durante este periodo, es la correspondiente al torreón de planta circular que debía ocupar el vértice suroeste del recinto, con cuya ejecución se pretende la consecución del objetivo inicial de las reformas, según el cual el conjunto debía quedar protegido desde todos los ángulos y aislado de su entorno en todos sus frentes.

Aunque no se tienen datos precisos sobre su autoría, podemos atribuirle al francés Luis Langot de Villiers, que acompañó al duque de Berwick en su campaña de Valencia. En cualquier caso, la supervisión de la obra queda a cargo del caballero D' Asfeld, comandante general del Reino de Valencia durante la ausencia de Berwick.

Se trata de una torre de planta circular, cuya estructura se desarrolla a partir de dos bóvedas anulares de cañón superpuestas, construidas con ladrillo o mampostería a cal y canto, apoyadas sobre el lienzo exterior y un pilar central de 3,30 m. de diámetro. Los paramentos exteriores se revisten de mortero de cal. También se hace uso de la sillería en determinados elementos tales como las cañoneras del parapeto superior, el cordón que lo precede y la garita de vigilancia. Parte de los materiales utilizados son obtenidos del derribo de las casas de la vecina Plaza de Predicadores. Las obras se ejecutan con celeridad, puesto que en el mes de Febrero de 1708 ya habían sido concluidas.

En el año 1756 se llevan a cabo nuevas obras, en este caso destinadas a la reparación de desperfectos en los edificios de los cuarteles, los torreones de Santo Domingo y del Remedio, y en la rampa de acceso al baluarte principal.

Concretamente para esta última se redactan dos proyectos, el primero de los cuales -firmado por el ingeniero Carlos Beranguer- contempla su demolición total y su posterior reconstrucción. Debido a problemas de presupuesto se redacta un segundo proyecto, que ejecuta Juan Bautista French. El ingeniero propone la reedificación de las bóvedas dañadas, el relleno con mampostería del espacio comprendido entre éstas y el tablero superior, y la recomposición de las letrinas, conductos y fosas, situados bajo la rampa. Además, se eliminan los escalones colocados en 1585, sustituyéndolos por un tablero plano revestido con empedrado y losa de piedra reutilizada.

Con las reformas llevadas a cabo en 1707, momento a partir del cual la Casa de Armas empieza a ser conocida como "Ciudadela", se enfatiza la voluntad de crear un modelo de edificio autónomo -iniciada en el periodo anterior-, aislado e independiente de su entorno inmediato, en un intento de evocar los tipos canónicos basados en geometrías centralizadas.

Podría decirse que, a partir de este momento, la Ciudadela alcanza un periodo que podríamos llamar de *esplendor*, no solamente por el protagonismo que desempeña en un tiempo especialmente convulso, sino también por el hecho de haber alcanzado el máximo potencial que un edificio generado en base a la adición de elementos muy dispersos, podría ofrecer.

La Ciudadela queda desde este periodo materialmente identificada con la derrota de los valencianos en Almansa, con la pérdida de sus Fueros y -aunque en menor medida- con otras acontecimientos oscuros posteriores, tales como la matanza de los franceses y el encarcelamiento del general Elío en 1808 y 1820, respectivamente. De este modo, la presencia del complejo militar se convierte en algo indeseable para el pueblo, en una amenaza que algunos historiadores han llegado a comparar con la Bastilla parisina.

7.5_Relativas a la etapa moderna

Durante este periodo son numerosos los cambios en el entorno inmediato de la Ciudadela al que, una vez perdida su condición de enclave fortificado, debe adaptarse, llegando incluso hasta el punto de verse alterada su propia morfología.

En 1836 es demolido el convento del Remedio, que ocupaba los terrenos situados frente a la muralla oriental. La desaparición de las dependencias conventuales genera un amplio espacio abierto conocido como Llano del Remedio, y que sería utilizado desde entonces como campo de ejercicios militares, para la celebración de ferias y como jardín, hasta su completa urbanización ya en el siglo XX.

Tras el derribo de las murallas y del Portal del Mar en 1868 la zona se transforma sustancialmente. El entorno inmediato de la Ciudadela se convierte en un importante núcleo de articulación viaria. Se configuran dos espacios diferenciados, aunque muy próximos entre si: el jardín de la Glorieta -espacio generado a partir de la demolición de varios grupos de viviendas durante la Guerra de Independencia- por un lado, y la plaza del Marqués de Estella por otro donde, hacia 1927 se construye una rotonda ajardinada con el objeto de ordenar el tráfico de vehículos y tranvías.

En 1909 se construye una pasarela peatonal sobre el cauce del río frente a la Ciudadela para dar acceso desde la ciudad a los terrenos donde se celebra la Exposición Regional. A su vez, se urbaniza una vía de acceso paralela al cuartel a través del Llano del Remedio que posibilitaría la comunicación directa del nuevo puente con la plaza de la Glorieta.

A partir del siglo XIX, la creciente demanda de espacios para el alojamiento de tropas, hace que se sucedan los proyectos de ampliación en las instalaciones de la Ciudadela. El ingeniero Vicente Lassala redacta en 1846 el proyecto para un nuevo edificio de cuarteles que debía situarse frente al Llano del Remedio, fuera del recinto amurallado. Se prevee también la comunicación de las dependencias del antiguo cuartel con el vecino edificio de Santo Domingo, recientemente habilitado como Capitanía General.

El edificio proyectado, que no llega a ejecutarse hasta el año 1861, ocupa el espacio de la anterior falsabraga, quedando adosado en su parte posterior a la muralla. Sin embargo,

en la solución final construida, la fachada posterior se separa de la muralla, generando un patinillo de ventilación de planta triangular al que se orientan los vanos.

En 1867 se redacta un nuevo proyecto de ampliación, que propone la construcción de un cuartel de Artillería en los solares del antiguo huerto del convento de Santo Domingo. El nuevo edificio contempla la ocupación de los terrenos donde se encuentra el torreón circular, cuya demolición se hace efectiva hacia el año 1868, con el inicio de las obras. Esta torre ya había sufrido demoliciones parciales en 1841.

La fachada que finalmente se ejecuta forma parte de una nueva versión del proyecto, atribuida al arquitecto Manuel Cortina. Su diseño, influido por el edificio de la Lonja de la Seda y muy alejado del academicismo de la propuesta inicial, se caracteriza por su estilo eclecticista, enfatizado por la presencia de ciertos matices neogóticos.

El 18 de septiembre de 1901 comienza la demolición del baluarte del portal del Mar. Los terrenos que ocupa forman parte de un plan que incluye la rectificación de alineaciones de la manzana de los cuarteles de Santo Domingo y la Ciudadela, en sus vertientes colindantes con la Glorieta y el cauce del Turia. Además, se prevee la permuta de terrenos con el Ayuntamiento que permitiría la construcción de un nuevo edificio para cuarteles en el espacio comprendido entre la muralla y la nueva alineación frente al cauce. En este mismo año se lleva a término esta nueva ampliación, en base a un proyecto anterior redactado para construir en Paterna un cuartel con el mismo programa. El testero norte debía quedar adosado a la muralla, mientras que para construir el opuesto se hacía necesaria la demolición del orillón oeste del baluarte renacentista.

Desaparecido el baluarte del portal del Mar, se construye un muro provisional en los terrenos que ocupaba -deduciendo el espacio cedido al ayuntamiento para su conversión en vial- y se modifica el trazado del cerramiento situado frente a la fachada sur para adaptarlo a la nueva alineación de la calle. En 1909 se renueva el cerramiento comprendido entre el cuartel de artillería y el cuartel del Llano del Remedio. Aumenta en altura y se corona con un almenado al estilo de la fachada proyectada por Cortina. En el extremo sureste, el giro se resuelve con un chaflán de 17 m. de lado. En este mismo año se llevan a cabo, con motivo de la celebración de la Exposición Regional, otras obras menores de reparación de las fachadas de los cuarteles y las cortinas del baluarte.

En 1929 se modifican las fachadas renovadas veinte años antes, en base a un proyecto redactado por ingeniero Francisco Roldán. Este proyecto se basa a su vez en otro anterior de 1927. La solución que se lleva a término propone una crujía de dos plantas situada entre el testero del Cuartel de Artillería y el edificio de la Casa de Armas, que gira en la esquina para encontrarse con éste. Con esta disposición, se agrupa en una única fachada común el frente orientado hacia las calles del General Palanca y la Plaza del Marqués de Estella, entre el edificio de Cortina y el cuartel del Llano del Remedio. La forma cóncava de la planta busca de esta forma la adaptación del nuevo frente de fachada a la alineación que exige la plaza.

A pesar de que la pérdida *oficial* de la condición de Ciudadela se certifica en 1859, con la expedición de la consiguiente Real Orden del 22 de enero, lo cierto es que es la ocupación de los espacios situados fuera de su recinto fortificado, el hecho que marca lo que podríamos denominar como el *principio del fin* de la Ciudadela como tal.

Es a lo largo de este periodo, cuando las sucesivas intervenciones, que pretenden dar respuesta a las crecientes demandas del ejército, hacen que la antigua Ciudadela pierda progresivamente -con la excepción del baluarte renacentista, que perdura hasta su final definitivo- algunas de sus principales señas de identidad.

Son precisamente estas demandas, que van cambiando y aumentando de forma constante, las que provocan la obsolescencia del edificio como infraestructura militar. Esta circunstancia se ve agravada por dos motivos: por una parte la construcción de instalaciones más modernas descentralizan los servicios y consiguen dar respuesta a las nuevas necesidades con mayor eficacia. Además, el continuo crecimiento de la ciudad y el consiguiente desarrollo de nuevos barrios alrededor del perímetro de la antigua muralla, provocan la pérdida de su condición de límite, de enclave estratégico que había caracterizado al edificio desde sus orígenes.

Todas estas circunstancias, a las que seguramente habría que añadir ciertos intereses económicos del mercado inmobiliario, conducen al derribo en 1956 del conjunto formado por los cuarteles de la Ciudadela, desde los cuarteles de Santo Domingo hasta la calle Justicia, incluyendo el cuartel de artillería, los edificios de la Casa de Armas y el antiguo baluarte del siglo XVI, que todavía permanecía en pie.

7.6_Aportaciones del trabajo desarrollado

La presente síntesis evolutiva se basa, como se ha dicho, en el análisis de los datos extraídos de las imágenes y documentos encontrados en las fuentes documentales tanto gráficas como escritas, así como en los trabajos gráficos de reconstrucción planimétrica elaborados a partir de los mismos. De esta forma, el desarrollo de su contenido nos ha permitido alcanzar un conocimiento más profundo del edificio -del que hasta el momento se conocían tan sólo algunos datos genéricos-, tanto en lo relativo a la autoría de determinadas partes del conjunto, como a la datación cronológica de las mismas y a los principales aspectos relativos a su configuración formal y constructiva.

De entre las principales aportaciones del estudio, queremos destacar las que a continuación enumeramos:

-Análisis de las condiciones previas a la construcción de la Casa de Armas. Datación de la torre de L' Esperó en base a su contraposición con la tipología de las torres de origen musulmán y a sus condicionantes morfológicos en relación con el trazado de la muralla.

-Interpretación del plano de Guevara y otros documentos coetáneos como herramienta fundamental para el análisis de las intervenciones llevadas a cabo en 1543 y 1544, según las cuales se modifica el trazado original de la muralla y se incorporan nuevas edificaciones en el ámbito de la torre de L' Esperó que lo consolidan como uno de los principales enclaves defensivos de la ciudad.

-Identificación e interpretación de las obras contempladas en los contratos capitulados con Gregori y Ambuesa en 1574 y 1585 respectivamente, para la renovación del baluarte principal y la construcción de los edificios de la Casa de Armas.

-Organización cronológica global de las obras llevadas a cabo en el edificio en su conjunto en todas sus etapas evolutivas.

-Identificación de los diversos autores que han intervenido en el edificio, especificando tanto el alcance de las obras atribuidas a cada uno de ellos, como la cronología de las intervenciones.

-Recuperación de la imagen global del edificio, reconstruyendo gráficamente el conjunto en cada uno de los periodos históricos estudiados, lo cual nos permite comprender su evolución.

-Puesta en relación del edificio y sus sucesivas intervenciones con su contexto histórico, artístico y arquitectónico, así como con otras construcciones militares de su entorno geográfico.

-Análisis e identificación de las influencias recíprocas que han intervenido tanto en el desarrollo y la evolución del propio edificio como en el de su entorno inmediato.

7.7_Líneas abiertas de investigación

A pesar del trabajo llevado a cabo hasta el momento, algunos temas han quedado pendientes de una mayor profundización. La documentación existente, especialmente escasa en las etapas iniciales del edificio, nos ha impedido disponer de ciertos datos verdaderamente concluyentes que nos permitan certificar algunas de las hipótesis que se han planteado y vislumbrar otros aspectos que han quedado sin clarificar. A ello debemos añadir la aparición de nuevas cuestiones que han ido surgiendo a lo largo del desarrollo del trabajo, pero que se ha considerado conveniente dejar en suspenso para evitar una excesiva dispersión.

Dichos temas constituyen una serie de líneas de trabajo que quedan abiertas a su posterior investigación, y que podrán ser abordadas bien por el propio autor de este estudio o bien por otros investigadores. Entre ellas quisiera enumerar las siguientes:

-Profundización en la búsqueda de posibles trazas de los autores de las obras, y de otros datos que puedan resultar relevantes, especialmente de aquellos relativos a las primeras etapas del edificio que nos permitan confirmar algunas de las hipótesis planteadas a lo largo del desarrollo del trabajo.

-Restitución virtual del conjunto, que podría llevarse a cabo del mismo modo que se ha procedido con la reconstrucción planimétrica, analizando su evolución a lo largo de sus diferentes etapas y su relación con el entorno.

-Estudio y análisis de la implantación de la fortificación abaluartada en Valencia. Historiografía e influencias, tanto recíprocas como en relación con las edificaciones del resto de la península.

-Topografía, implantación y relación de las edificaciones militares en Valencia. Catalogación y análisis tipológico.

7.8_Consideraciones finales

La desaparecida Ciudadela de Valencia ha constituido sin lugar a dudas un hito fundamental en el ámbito de las infraestructuras defensivas que formaron parte del recinto amurallado de la ciudad durante más de cinco siglos. Su presencia condicionó profundamente el desarrollo urbano del sector oriental de la ciudad y su relación con los poblados marítimos y los accesos al puerto.

Pese a ello, es uno de los edificios más desconocidos de Valencia y durante mucho tiempo uno de los más denostados. Su pasado como Ciudadela borbónica, asociado a la pérdida de los Fueros y a la decadencia del Reino de Valencia como entidad autónoma, condicionó de manera decisiva la percepción que la ciudad tenía de ella. Su origen como Casa de Armas, entidad en torno a la cual se organizaba la defensa de la ciudad frente a las agresiones externas, y su posterior conversión en cuartel, desprovisto ya de la imagen agresiva que la caracterizó durante parte de su historia, no consiguió en ningún momento mejorar la imagen que los ciudadanos tenían de este enclave militar. Y cuando finalmente fue demolida, la población reaccionó con manifestaciones de alegría.

Tal vez sea este pasado la causa del olvido al que su memoria ha sido sometida. El escaso conocimiento de su historia, sus características y sus valores, junto con la dispersión de las fuentes documentales, han prolongado este olvido ciudadano, y lo han extrapolado al mundo académico, donde no se encuentran estudios globales acerca del edificio y del papel que ha desempeñado en el desarrollo urbano y en el conjunto de equipamientos militares de la ciudad.

La mayor pretensión de este trabajo es paliar en lo posible este olvido, desentrañar la historia de aquellos edificios que en cada una de las etapas de su existencia constituyeron el conjunto una vez conocido como Ciudadela de Valencia, desentrañando

autorías, estableciendo fechas constructivas de forma rigurosa, recuperando documentación dispersa y reconstruyendo su imagen.

Su desaparición se ha sumado a la de una larga lista de edificios de trascendental importancia para la configuración urbana y del propio devenir histórico de la ciudad. Una lista que encabezan edificios como el Palacio Real, la Casa de la Ciudad, el Palacio de Mossen Sorell, las propias murallas y tantos otros cuya ausencia constituye la pérdida de una parte irrepetible de nuestro patrimonio, una parte de nuestra historia, una parte de nosotros. No se puede volver atrás. Ahora sólo queda intentar saldar la deuda, recuperar la memoria, reparar una herida que, pese a todo, nunca cicatrizará.

8_bibliografía

8.1 Libros y artículos

1. Aldana-Fernández, S. 1999. *Monumentos desaparecidos de la Comunidad Valenciana*. Tomo I. Valencia: Consell Valencià de Cultura.
2. Aldana-Fernández, S. 2006. *Valencia. La ciudad amurallada*. Valencia: Consell Valencià de Cultura.
3. Almela i Vives, F. 1957. *Las riadas del Turia (1321-1949)*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
4. Arciniega, L. 1999. Defensas a la antigua y a la moderna en el reino de Valencia durante el siglo XVI. *Espacio, tiempo y forma*. Serie VII. Historia del arte, no. 12, pp. 61-94.
5. Arciniega, L. 2001. *El monasterio de San Miguel de los Reyes*. 2 vols. Valencia: Biblioteca valenciana.
6. Arciniega, L. 2006. Construcciones, usos y visiones del Palacio del Real de Valencia bajo los Austrias. *Ars longa*. no. 14-15, Pp. 129-164.
7. Autoridad Portuaria de Valencia. 2002. *Notas históricas sobre el Puerto de Valencia*. Valencia.
8. Ayuntamiento de Pamplona. *Restauración del Baluarte Real de la Ciudadela de Pamplona*. [Http://www.pamplona.net/verpagina.asp?idpag=665&idioma=1](http://www.pamplona.net/verpagina.asp?idpag=665&idioma=1). [Consulta: 18 de Abril de 2012]
9. Badía-Capilla, A. y Pascual-Pacheco, J. 1991. Las murallas árabes de Valencia. *Quaderns de difusió arqueològica*, no. 2, pp. 1-34.
10. Becerra, E. 2003. La fortificación abaluartada: sus huellas en el reino de Valencia. *Serie histórica*, no. 25. pp. 257-287
11. Belchí-Navarro, P. 2006. *Felipe II y el virreinato valenciano (1567-1578). La apuesta por la eficacia gubernativa*. Valencia: Biblioteca valenciana.
12. Benito, D. 1983. *La arquitectura del eclecticismo en Valencia*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
13. Bérchez, J. 1994. *Arquitectura renacentista valenciana (1500-1570)*. Valencia: Bancaixa Obra Social.
14. Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives. 1276. *Llibre dels fets. Crònica Jaume I*. Edició digital basada en l'edició de Marià Aguiló de 1873.
15. Boira-Maiques, J.V. 1992. Geografia i control del territori. El coneixement i la defensa del litoral valencià al segle XVI: l'enginyer Joan Baptista Antonelli. *Cuadernos de Geografía*, no. 52, pp. 183-200.

16. Boira-Maiques, J.V. 2003. Canvis ambientals i problemàtica portuària a la València del segle XVII. *Cuadernos de geografía*, no. 73/74, pp. 23-38.
17. Boira-Maiques, J.V. 2010. Les fortificacions històriques de la València marítima. Dues representacions del baluard del Grau al segle XVII. *En: Historia de la ciudad. Proyecto y complejidad*. Tomo VI. Valencia: CTAV. Ayuntamiento de Valencia.
18. Boira-Maiques, J.V. y Algarra, V. 2006. *El palacio Real de Valencia. Los planos de Manuel Cavallero (1802)*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia. Valencia, 2006
19. Boix, V. 1979. *Valencia histórica y topográfica*. Valencia: Paris-Valencia. Facsímil del original: imprenta de José Rius, Valencia, 1862.
20. Boix, V. 1984. *Historia de la ciudad y del reino de Valencia*. Valencia: Albatros
21. Bonet, A. 1991. *Cartografía militar de plazas fuertes y ciudades españolas. Siglos XVII-XIX*. Madrid: Instituto de conservación y restauración de bienes culturales.
22. Calabuig, A.L. 2007. Glosario de fortificación abaluartada. Glosario de términos de fortificación en el contexto de la fortaleza de Almeida. *2^{as} Jornadas da Arquitectura abaluartada. Comemorações do cerco de Almeida*. http://jornadaspatrimonio.weebly.com/uploads/4/2/3/7/4237090/terminos_arq._abaluartada.pdf [Consulta: 18 de Abril de 2012]
23. Calvo, E. 1995. *La Ciudatella de València*. Valencia: A.B.V.
24. Cámara, A., 1991. Fortificación, ciudad y defensa de los reinos peninsulares en la España imperial. Siglos XVI y XVII. *En: La ciudad y las murallas*. De Seta, L. y Le Goff, J. Madrid: Cátedra.
25. Cámara, A. 1994. La fortificación de la ciudad en los tratados del siglo XVI. *Tiempo y Espacio en el arte. Homenaje al profesor Antonio Bonet Correa*. Madrid: Editorial Complutense, Tomo I, pp. 685-69
26. Cámara, A. 1998. *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*. Madrid: Nerea S.A.
27. Cámara, A. 1999. *La plaza en las ciudadelas, fortalezas y otros recintos militares*. Madrid: UNED.
28. Cámara, A. 2005. La arquitectura militar del Padre Tosca y la formación teórica de los ingenieros entre Austrias y Borbones. *En: Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Alicia Cámara Muñoz. Madrid: Ministerio de defensa: Asociación Española de Amigos de los Castillos: Centro de Estudios Europa Hispánica.
29. Cámara, A. 2005. Los guardianes del mar: fortificaciones, torres y atalayas en la costa valenciana. *Jornadas del Bicentenario de Torre Vieja*. Vera, J. F., 1803-2003. Universidad de Alicante, pp. 201-220

30. Capel-Sáez, H. 1983. *Los ingenieros militares en España s. XVIII: repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
31. Capel-Sáez, H. 2005. Los ingenieros militares y el sistema de fortificación en el siglo XVIII. En: *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Cámara, A. Madrid: Ministerio de defensa: Asociación Española de Amigos de los Castillos: Centro de Estudios Europa Hispánica, pp. 231-267
32. Capel-Sáez, H., Sánchez, J.E. y Moncada, O. 1988. *De Palas a Minerva: la formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Madrid: Ediciones del serbal.
33. Carboneres, M. 1980. *Nomenclator de las puertas, calles y plazas de Valencia*. Valencia: Paris-Valencia. Edición facsímil: Imprenta del Avisador Valenciano, á cargo de José Peidró, 1873.
34. Cardone, V. 2003. *Pedro Luis Escribá. Ingegnere militare del Regno di Napoli*. Fisciano: Cooperativa Universitaria Editrice Salernitana.
35. Carreres, S. 1948. El Portal de la Mar. *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, no. 20, pp. 44-65
36. Carrillo de Albornoz y Galbeño, J. 2005. La fortificación abaluartada. Siglos XVI al XVII. *Poliorcética. Fortificación y patrimonio*. Centro de historia y cultura militar de Valencia, forum Unesco-Universidad y patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia, pp. 35-82.
37. Carvajal, A.I.M. 1985. La ciudad militar en los tratados de fortificación del siglo XVI. *La España medieval*, no. 6, pp. 51-64.
38. Cervera-Torrejón, J.L. 2005. Los ingenieros militares en la Valencia del XVIII. Arquitectura y obras públicas. En: *Poliorcética. Fortificación y patrimonio*. Centro de historia y cultura militar de Valencia, Fórum Unesco-universidad y patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia, pp. 157-181.
39. Cervera-Torrejón, J.L., Gavara-Prior, J. y Mira-González, E. 2000. *La batalla de Almansa, 1707. III Centenario*. Valencia: Generalitat Valenciana.
40. Cobos, F. 2004. El arte de la guerra y la fortificación de transición. *Los reyes católicos y la monarquía de España: Museo del s. XIX*. Valencia, sep.-nov. 2004. Coord. Lucía Vallejo. pp. 303-312
41. Cobos, F. 2004. Los orígenes de la escuela española de fortificación del primer Renacimiento. En: *Artillería y fortificaciones en la Corona de Castilla durante el reinado de Isabel la Católica*. Madrid: Ministerio de Defensa, pp. 225-267.

42. Cobos, F. y De Castro, J.J. 1998. La fortaleza de salsas y la fortificación de transición española. *Castillos de España*, no. 110-111. A.E.A.C.
43. Cobos, F. y De Castro, J.J. 2000. Inicio y desarrollo de la fortificación moderna en el Reino de Valencia 1544-1579. *En: Luis Escrivá, su apología y la fortificación imperial*. Valencia: A. Sánchez-Gijón.
44. Cobos, F. y De Castro, J.J. 2000. La influencia de Escrivá en la fortificación del siglo XVI. *En: Luis Escrivá, su apología y la fortificación imperial*. Valencia: A. Sánchez-Gijón. Pp. 182-203
45. Cobos, F., De Castro, J. 2000. Diseño y desarrollo técnico de las fortificaciones de transición españolas. *En: Las fortificaciones de Carlos V*. Coordinado por José Hernando Sánchez. Madrid: A.E.A.C. Pp. 219-244
46. Cobos, F., De Castro, J. 2000. El debate en las fortificaciones del imperio y la monarquía española. 1535-1574. *En: Las fortificaciones de Carlos V*. Coordinado por José Hernando Sánchez. Madrid: A.E.A.C. Pp. 244-267
47. Corbin, J.L. 1985. *Desde los jardines del Real a la plaza de Tetuan. Su entorno y su historia*. Valencia: Federico Domenech S. A.
48. Cruilles, V.S. 1876. *Guía urbana de Valencia: antigua y moderna*. Valencia: imprenta de José Rius.
49. De Castro, J.J. 2004. Los ingenieros reales de los Reyes Católicos. Su nuevo sistema de fortificación. *En: Artillería y fortificaciones en la Corona de Castilla durante el reinado de Isabel la Católica*. Madrid: Ministerio de Defensa, pp. 330-383.
50. De Gauna, F. 1926. *Relación de las fiestas celebradas en Valencia con motivo del casamiento de Felipe III*. Con una introducción bis-bibliográfica por Salvador Carreres Zacarés. [Philipp III], Volumen 2. Valencia: Acción bibliográfica Valenciana.
51. De Viciano, M. 2005. *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su Reino*. 5 vols. Valencia: Universitat de València. Edición Facsímil de la de 1564.
52. Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica de la Universidad Politécnica de Valencia. 2005. *Investigando los bienes arquitectónicos*. Valencia: Ediciones Generales de la Construcción.
53. Doñate-Sebastiá, J.M. 1973. La torre del Rey. *En: Datos para la historia de Villarreal*. Tomo III. Vila-Real: Anubar.
54. Escartí, V.J. 2007. *El diario (1700-1715) de Josep Vicent Ortí i Major. Estudio y edición*. Valencia: Fundación Bancaja.

55. Esclapés, P. 1979. *Resumen historial de la fundación y antigüedad de la ciudad de Valencia*. Valencia: París-Valencia. Facsímil original: imprenta de Josef Estevan, 1738.
56. Escolano, G. 1980. *Décadas de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia*. Valencia: París-Valencia. Facsímil del original: Terraza, Aliena y Co. Madrid, 1878.
57. Esteve-Forriol, J. 1978. *Valencia, fundación romana*. Valencia: Servei de publicacions de la Universitat de Valencia.
58. Falomir, M. 1996. *Arte en Valencia, 1472-1522*. Valencia: Consell Valencià de Cultura.
59. Fernández-Álvarez, M. 2003. *Corpus documental de Carlos V, 5 vols*. Espasa Calpe.
60. Fernández-Correas, L. 2007. La ingeniería al servicio de la ciudad: el caso del portal de Quart de Valencia. *Actas del tercer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Instituto Juan de Herrera, Madrid, vol. I, pp. 275-283.
61. Forcada-Martí, V. 1988. La torre del Rey. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, tomo LXIV, pp. 359-399.
62. Galindo-Díaz, J. 1996. *El conocimiento constructivo de los ingenieros militares del siglo XVIII. Un estudio sobre la formalización del saber técnico a través de los tratados de arquitectura militar*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña. Barcelona.
63. Galindo-Díaz, J. 1996. La construcción de las murallas: un aspecto del saber constructivo presente en los tratados de arquitectura militar (siglos XVI al XVIII). *Actas del primer congreso nacional de historia de la construcción*. Madrid.
64. Galland-Seguela, M. 2005. Los ingenieros militares españoles en el siglo XVIII. En: *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Alicia Cámara Muñoz. Madrid: Ministerio de Defensa: Asociación Española de Amigos de los Castillos: Centro de Estudios Europa Hispánica, pp. 205-229.
65. García-Codoñer, A., Llopis-Verdú, J., Torres-Barchino, A. y Villaplana-Guillén, A. 2005. La Ciudadela de Valencia. Memoria de un espacio desaparecido. En: *Luci tra le Rocce*. Firenze: Alinea editrice, vol. 1, pp. 156-166.
66. García-González, J. 1983. *Prisión, enjuiciamiento y muerte del General Elio (1820-1822)*. Valencia: Universidad de Valencia.
67. García-Martínez, S. 1972. Bandolerismo, piratería y control de moriscos en Valencia durante el reinado de Felipe II. *Estudis: revista de historia moderna*, no. 1, pp. 85-168.

68. Gil, R. y Palacios, C. 2001. *El ornato urbano. La escultura pública en Valencia*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
69. Gómez-Ferrer, M. 1995. Una traza renacentista del arquitecto valenciano Gaspar Gregori. *Saitabi: Revista De La Facultat De Geografia I Història*, no. 45, pp. 223-232.
70. Gómez-Ferrer, M. 2002. *Vocabulario de arquitectura valenciana: Siglos XV al XVII*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
71. Gómez-Ferrer, M. y Zaragoza, A. 2008. Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la edad media y la edad moderna. (1450-1550). *Artigrama*, no. 23, pp. 149-184.
72. Gómez-Ferrer, M. 1998. *Arquitectura en la Valencia del Siglo XVI. El hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros (Artes Gráficas Soler, S. A.)
73. Hernández-Soriano, T. y Teixidor de Otto, M.J. 1997. La vieja fábrica de tabacos de Valencia. *Cuadernos de geografía*, no. 61, pp. 77-96.
74. Hernando-Serra, M.P. 2004. *El ayuntamiento de Valencia y la invasión napoleónica*. Valencia: Universidad de Valencia.
75. Herrera, J.M., Llopis, A., Martínez, R., Perdigón, L. y Taberner, F. 1985. *Cartografía histórica de la Ciudad de Valencia, 1704-1910*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
76. Iborra, F. y Miquel, M. 2007. La casa de las atarazanas de Valencia y Joan del Poyo. *Anuario de estudios medievales (aem)*, 37/1, pp. 387-409
77. Jiménez, E. 1999. La guerra de sucesión en Valencia. *En: Historia de Valencia. Fascículo: El municipio borbónico*. Universitat de València, Levante EMV, pp. 333-336.
78. Llop, J. 1675. *Murs e Valls (De la institucio, govern polític i juridic, observancies, costums, rentes i obligacions dels oficials de les ilustres Fabrica Vella, dita de Murs e Valls... de la insigne, lleal i coronada ciutat de Valencia)* - València - 1675 - xx f.
79. Llopis, A. y Perdigón, L. 2010. *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia, 1608-1944*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
80. Llopis-Verdú, J. 2002. Gaspar Gregori y la introducción de la metodología proyectual renacentista en Valencia. *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, no. 7, pp. 48-59.
81. Llopis-Verdú, J. y Torres-Barchino, A. 2011. Tratadística e imagen arquitectónica en el siglo XVI en Valencia. *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, no. 18, pp. 64-80.

82. Llorente, T. 1980. *Valencia: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*. Vol. I. Valencia: Albatros.
83. María-Garín, M., Catalá, M.A., Alejos, A. y Montoliu, V. 1983. *Catálogo monumental de la ciudad de Valencia*. Valencia: Caja de ahorros de Valencia.
84. Meliό, V. 1990. *La fάbrica de murs i valls. Estudio de una instituciόn municipal en la Valencia del antiguo régimen*. Tomo I. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
85. Meliό, V. 1991. *La junta de murs i valls: historia de las obras pύblicas en la Valencia del antiguo régimen siglos XIV-XVIII*. Valencia: Consell Valencià de Cultura.
86. Montolio, D. y Carrión del Amor, J. 1997. *Los Ambuesa en la encrucijada arquitectónica y artística de finales del Siglo XVI y principios del XVII*. Valencia: Llorens S.L.
87. Morales, A.J. 1992. Arquitectura del XVI en Sevilla. *Cuadernos de Arte Español*, no. 63
88. Navarro-Brotons, V. *El movimiento novator en la España de finales del siglo XVII y las disciplinas físico-matemáticas*. Instituto de historia de la ciencia y documentación "Lόpez Piñero". Universitat de València-csic. http://www.gobcan.es/educacion/3/Usrn/fundoro/web_fcohc/006_biblioteca/biblioteca_digital_BB.htm. [Consulta: 18 de Abril de 2012]
89. Orellana, M.A. 1923. *Valencia Antigua y Moderna (ca1780)*. Tomo I, Acciόn Bibliogrάfica Valenciana. València (copia facsímil Librería Paris - València 1985)
90. Orellana, M.A. 1967. *Biografía pictόrica valentina. La vida de los pintores, escultores, arquitectos y grabadores valencianos*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
91. Pardo-Molero, J.F. 2000. Proyectos y obras de fortificaciόn en la Valencia de Carlos V. *Estudis: revista de historia moderna*, no. 26, pp. 137-176.
92. Pardo-Molero, J.F. 2009. Las fortificaciones y la defensa de la ciudad. *En: La ciudad de Valencia. Historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*. Coord. por Jorge Hermosilla Pla. Tomo 1. Valencia: Universitat de València, Vol. 1, Pp. 358-362
93. Pardo-Molero, J.F. y Ruiz-Ibáñez, J.J. 2007. Una monarquía, dos reinos y un mar. La defensa de los reinos de Valencia y Murcia en los siglos XVI y XVII. *Mediterraneo in armi (secc. XY-XVIII)*, pp. 429-466.
94. Pardo-Molero, J. F. 2001. *La defensa del Imperio. Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*. Madrid: Sociedad Estatal para la conmemoraciόn de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, S.A.

95. Pardo-Molero, J.F. 2006. Cultura de la guerra y cultura de la defensa en la Europa del Renacimiento: Joan de Cervelló (1496-1551). *Manuscripts*, no. 24, pp. 19-43.
96. Pardo-Molero, J.F. 1999. La ciudad ocupada: cuarteles e instalaciones militares en la Valencia del siglo XVIII. *En: Historia de Valencia. Fascículo: El municipio borbónico*. Universitat de València, Levante EMV, pp. 336-339.
97. Perales, J.B. 1880. *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia. Continuación de las Décadas que escribió el licenciado y rector Gaspar Escolano*. Terraza, Aliena y Compañía Editores. Valencia-Madrid, Libro IV, capítulo VII, pp. 916-917.
98. Pérez-Aparicio, C. 1975. El austracismo en Valencia. Un nuevo intento de sublevación en 1710. *Estudis*, no. 4, pp. 179-189.
99. Pérez-García, P. 2004. La milicia efectiva del Reino de Valencia. *En: Fueros y milicia en la corona de Aragón, SS XIV-XVIII*. Valencia: Ministerio de Defensa, pp. 133-161.
100. Pingarrón, F. y Seco, E. 2006. Derribos, ventas y destinos de los conventos suprimidos de la ciudad de Valencia y de los enajenados entre los años 1837 y 1839. *Ars longa: cuadernos de arte*. no. 14-15, pp. 271-301.
101. Porras-Gil, M.C. Carlos V y la fortificación de las fronteras peninsulares. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. <http://www.cervantesvirtual.com>. [Consulta: 17 de abril de 2012]
102. Rabanal-Yus, A. 2001. El concepto de ciudad en los tratados de arquitectura militar y fortificación del siglo XVIII en España. *Anales del instituto de investigaciones estéticas*, no. 81, pp. 33-52.
103. Rodrigo-Molina, A. 2011. *Estudio de los elementos arquitectónicos que conforman el cauce del río Turia de Valencia. Historiografía, análisis gráfico y catalogación. Siglos XVI-XXI*. Tesis doctoral. Dep. Expresión gráfica arquitectónica. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
104. Rodríguez-Navarro, P. 2008. *La torre árabe observatorio en tierras valencianas. Tipología arquitectónica*. Tesis doctoral. Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica - Departament d'Expressió Gràfica Arquitectònica. Universitat Politècnica de València. Valencia.
105. Ros y Fillol, G. 1949. *Fortificaciones y Casas de las Armas de Valencia*. Valencia: Lo Rat Penat.
106. Roselló, V.M. y Esteban, J. 2000. *La fachada septentrional de la ciudad de Valencia*. Valencia: Fundación Bancaja.

107. Rosselló, V.M. 1990. *Les vistes valencianes d'Anthonie van den Wjingaerde (1563)*. València: Conselleria de cultura, educació y ciencia.
108. Ruiz de Azcárate, A. 1999. Evolución arquitectónica de las fortalezas modernas y contemporáneas (del castillo al baluarte). *Actas de las II Jornadas sobre fortificaciones modernas y contemporáneas*. Cartagena: Áglaya.
109. Sala, D. 2007. La Ciudadela. Valencia: Las provincias (27 de abril de 2007).
110. Sánchez-Gijón, A. 2000. Los presidios del reino de Túnez. *En: Las fortificaciones de Carlos V*. Coordinado por José Hernando Sánchez. Madrid: A.E.A.C. pp. 625-651.
111. Sánchez-Robles, C. 1991. La escalera principal del monasterio de San Miguel de los Reyes de la Ciudad de Valencia, en el siglo XVI. *En: Composición. La escalera como elemento articulador del espacio*. Departamento de Composición Arquitectónica, E.T.S.A.V. Universidad Politécnica de Valencia, parte 2.
112. Sánchez-Robles, C. 1993. Gaspar Gregori y el clasicismo: el antiguo monasterio de San Miguel de los Reyes en la segunda mitad del siglo XVI. *Primer Congreso de Historia del Arte Valenciano*. Valencia, Mayo de 1992. Generalitat Valenciana. Consellería de Cultura, pp. 235-239.
113. Sánchez-Romero, M.A. 2009. *La industria valenciana en torno a la exposición regional de 1909*. Tesis doctoral. Departamento de Proyectos de Ingeniería. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia.
114. Sanchis Guarner, M. 2007. *La ciudad de Valencia. Síntesis de historia y de geografía urbana*. Valencia: Irta S. L.
115. Serra-Desfilis, A. 2007. Ingeniería y construcción en las murallas de Valencia en el Siglo XIV. *Actas del quinto Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Burgos, pp. 883-894.
116. Serra-Desfilis, A. 2008. La construcción de las murallas de Valencia en el siglo XIV: ampliación, defensa y administración. *En: Historia de la ciudad. Vol. V*. Valencia: Icaro-ctav-coacv y ayto. de Valencia.
117. Soria, J. 1960. *Dietari de Jeroni Soria*. Valencia: Acción bibliográfica valenciana, fol. 119 b
118. Sotomayor, M. 1973. *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*. Granada: Universidad de Granada.
119. Teixidor, J. *Necrologio del Real Convento de predicadores de Valencia*. Valencia, BU, t. II, págs. 383-388.
120. Teixidor, J. 1895. *Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas*. Valencia: París-Valencia. Facsímil del original: imprenta de Francisco Vives Mora, 1895.

121. Teixidor de Otto, M.J. 2000. Una obra emblemática de la fabrica nova del riu: el Pont de la Mar (1592-1596). *Cuadernos De Geografía*, no. 67/68, pp. 147-166.
122. Tzonis, A. y Lefaivre, L. 1991. El bastión como mentalidad. *En: La ciudad y las murallas*. De Seta, L. y Le Goff, J. Madrid: Cátedra.
123. Ulargui-Agurruza, J. y Pesquera-González, E. 2006. Rehabilitación del cubo de Revellín. *Proyectar La Rioja*, no. 35, pp. 117-119.
124. V.V.A.A. 1999. *Monumentos desaparecidos de la Comunidad Valenciana*. Vol.I. Valencia: Generalitat Valenciana.
125. Van Den Heuvel, Ch. y Roosens, B. 2000. Los países bajos. Las fortificaciones y la coronación de la defensa del imperio de Carlos V. *En: Las fortificaciones de Carlos V*. Coordinado por José Hernando Sánchez. Madrid: A.E.A.C. Pp. 579-605.
126. Vera-Botí, A. 2001. *La arquitectura militar del Renacimiento a través de los tratadistas de los siglos XV-XVI*. Tesis Doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia. Universidad Politécnica de Valencia.
127. Vidal, V. 1946. Puentes y pasarelas sobre el Turia. El del mar. *Valencia Atracción*. no. 137, pp. 14-16.
128. Villena, L. 2004. La tecnología militar en tiempos de Isabel la Católica. Sus tratados. *En: Artillería y fortificaciones en la corona de Castilla durante el reinado de Isabel la Católica*. Madrid: Ministerio de Defensa
129. Villena, L. 2000. Libros sobre fortificaciones. La circulación de los saberes técnicos. *En: Las fortificaciones de Carlos V*. Coordinado por José Hernando Sánchez. Madrid: A.E.A.C. Pp. 271-300

8.2 Libros de imágenes

1. Aleixandre, J.J. 1992. *Memoria de la luz. Fotografía de la Comunidad Valenciana. 1839-1939*. Valencia: Generalitat Valenciana, pp. 128
2. Aleixandre-Porcar, J, Catalá-Gorgues, M. A. 1998. *Memoria Gráfica de Valencia*. Valencia: Levante-EMV.
3. Catalá, M.A. 1999. *Valencia en el grabado 1499-1899*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, pp. 117, 219, 256
4. Catalá-Gorgues, M.A. y Vega-Barbena, S. 2007. *Valencia 1900. El legado fotográfico de J. Martínez Aloy*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.

5. Huguet-Chanzá, J. 1996. *Valencia en 1888*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, pp. 70, 71, 206, 207
6. Huguet-Chanza, J. 2003. *Las fotografías valencianas de J. Laurent*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, pp. 142, 143, 150, 151
7. Huguet-Chanza, J. 2008. *Valencia en blanco y negro*. Valencia: Tivoli.
8. Laborde, A. 1980. *Itinerario descriptivo de las provincias de España, Valencia*. 1826. Edición corregida y ampliada por Jaime Villanueva (ed. facsimil 1980).
9. Levante-EMV. *Historia gráfica de Valencia*. Valencia: Levante-EMV. Prensa Valenciana S.A.
10. Solaz-Albert, R. 2005. *Valencia, ciudad de postal*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
11. Vidal-Corella, V. 1979. *Cien años de historia gráfica de Valencia*. Valencia: Caja de Ahorros de Valencia.

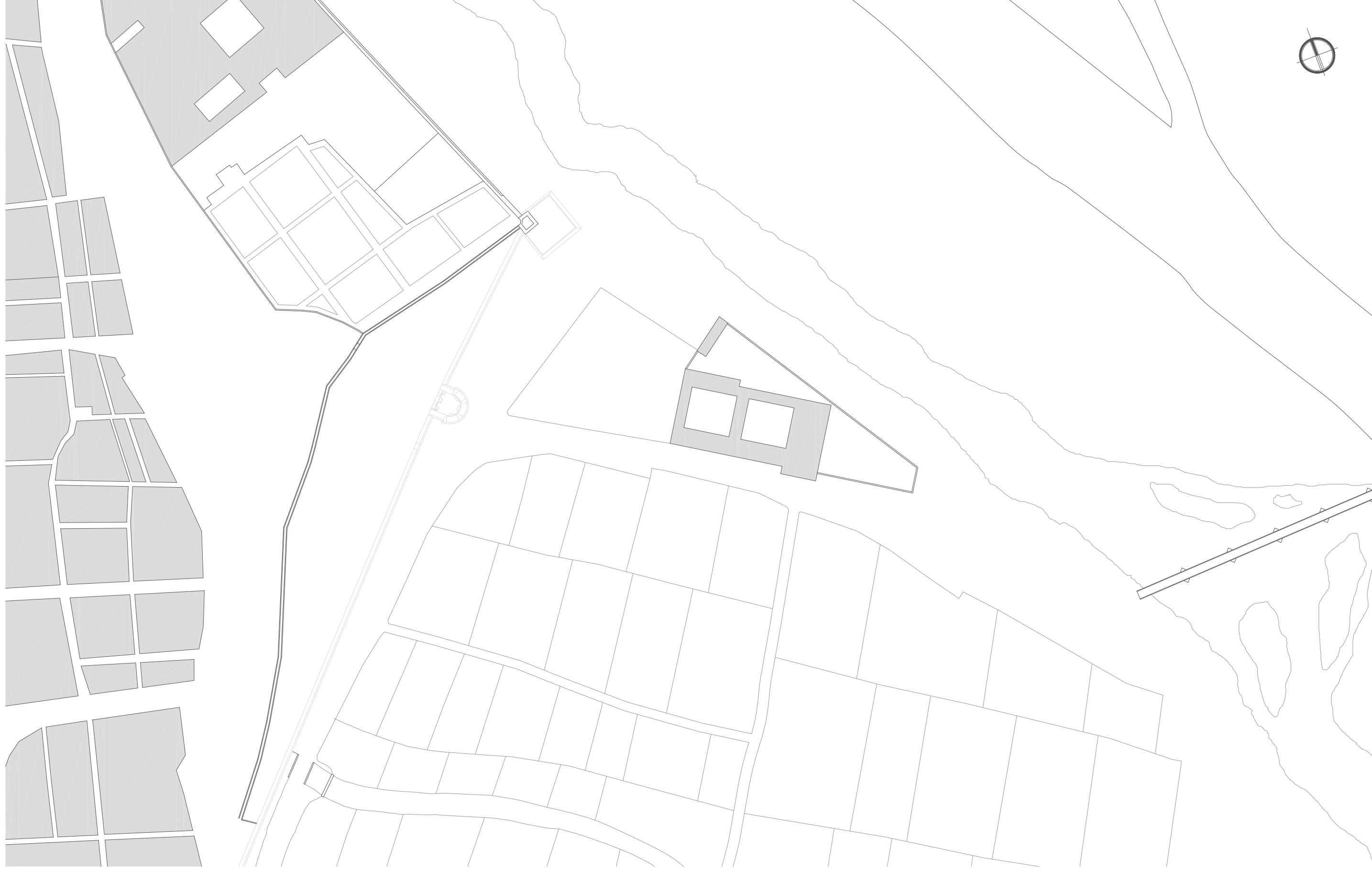
8.3_Tratados de fortificación y arquitectura

1. De La Llave, J. 1898. *Lecciones de fortificación*. Madrid: Imprenta del Memorial de Ingenieros.
2. De Latorre Y Leon, M. 1875. *Tratado elemental de fortificación de campaña, con nociones de la permanente y del material de guerra*. Imprenta de Gaviria y Zapatero, Valladolid.
3. De Rojas, C. 1598. *Teoría y Práctica de Fortificación, conforme a las medidas y defensas de estos tiempos*. Madrid: Imprenta de Luis Sánchez, Museo de la Academia de Ingenieros.
4. De Ville, A. 1640. *Les fortifications du chevalier Antoine de Ville, contenant la manière de fortifier toute sorte de places... avec l'attaque et les moyens de prendre les places... plus la défense.... 1640*. Gallica: Bibliothèque numérique.
5. Di Giorgio, F. 1492. *Tratatto di architettura civile e militare*.
6. Ger y Lobe, F. 1898. *Tratado de construcción civil. Atlas de 68 láminas con 2079 figuras*. Badajoz: Establecimiento tipográfico "La Minerva Extremeña".
7. Gonzalez De Medina Barba, D. 1599. *Examen de fortificación*. Madrid: Imprenta del Licenciado Varez de Castro.
8. Muller, J. 1769. *Tratado de fortificación o arte de construir los edificios militares y civiles*. Volumen I. Madrid.
9. Torner, E. 1900. *Fortificación de campaña*. Cádiz: Talleres tipográficos de Manuel Álvarez Rodríguez, Vol. II.

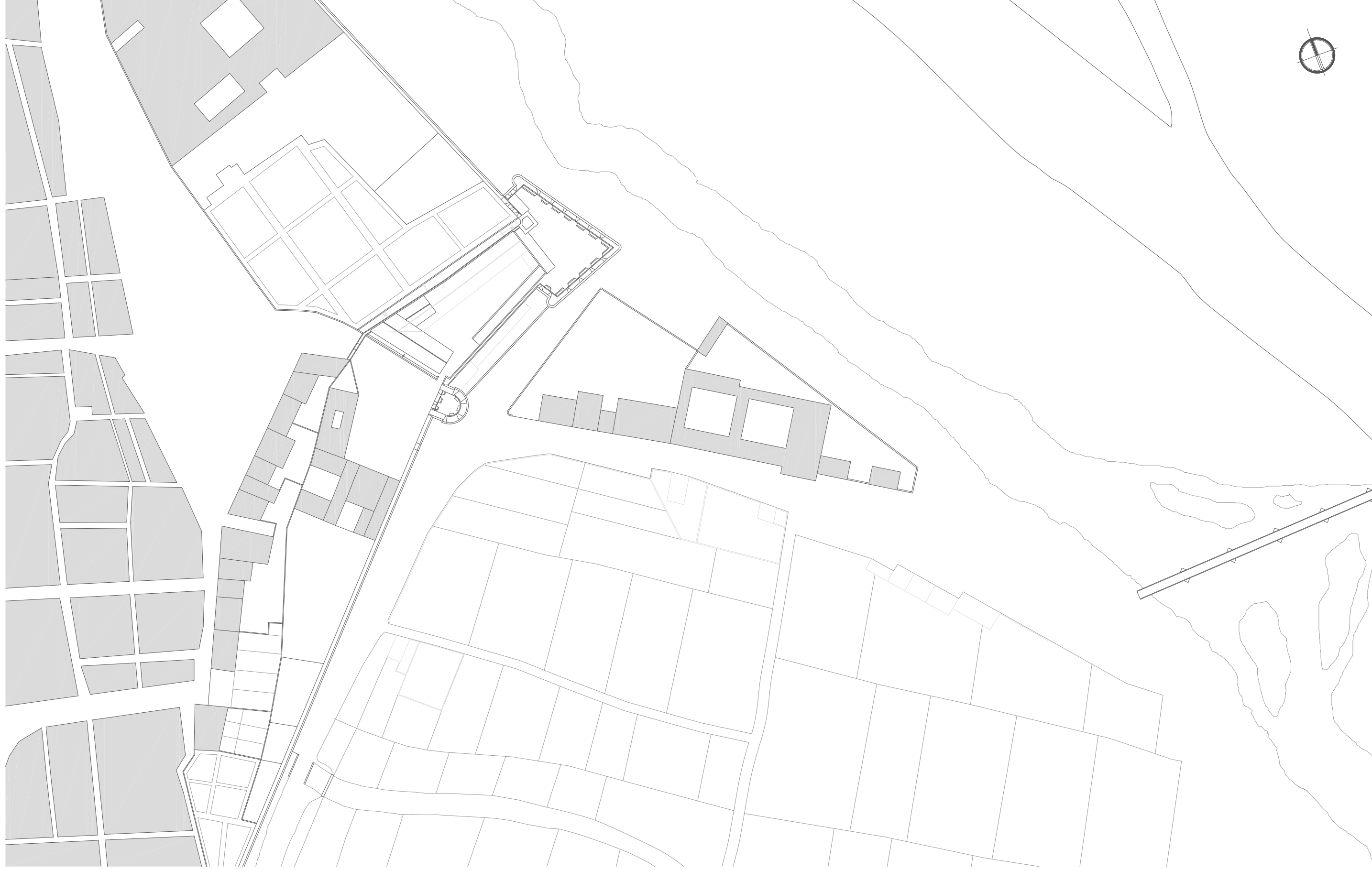
10. Vitruvio, M. 1521. *Di Lucio Vitruvio Pollione De Architectura libri dece traducti de latino in Vulgare affigurati: Comentati: & con mirando ordine insigniti*. Como: Gotardus de Ponte. Ed. Cesare di Lorenzo Cesariano.

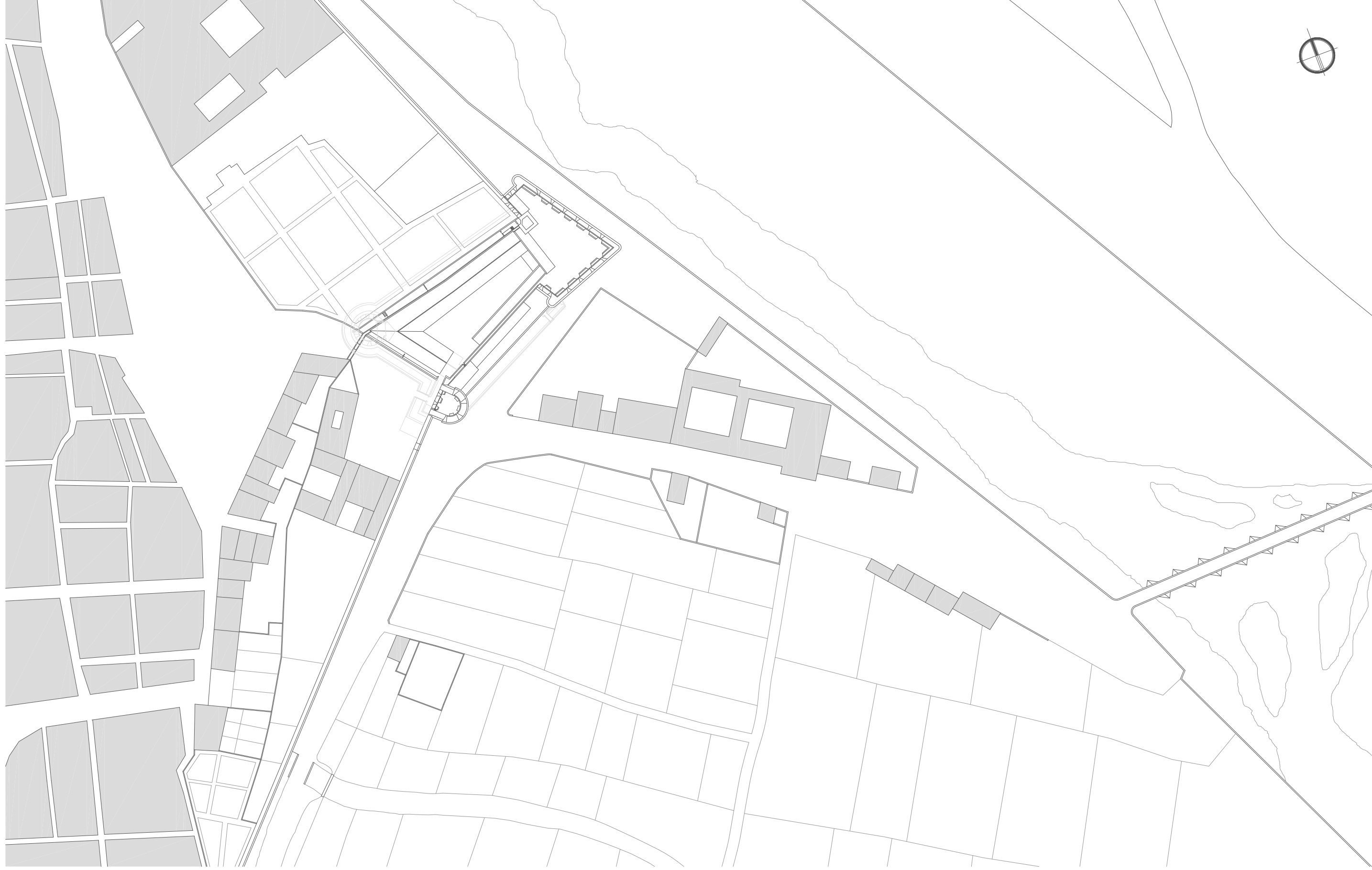
9_anexo documental

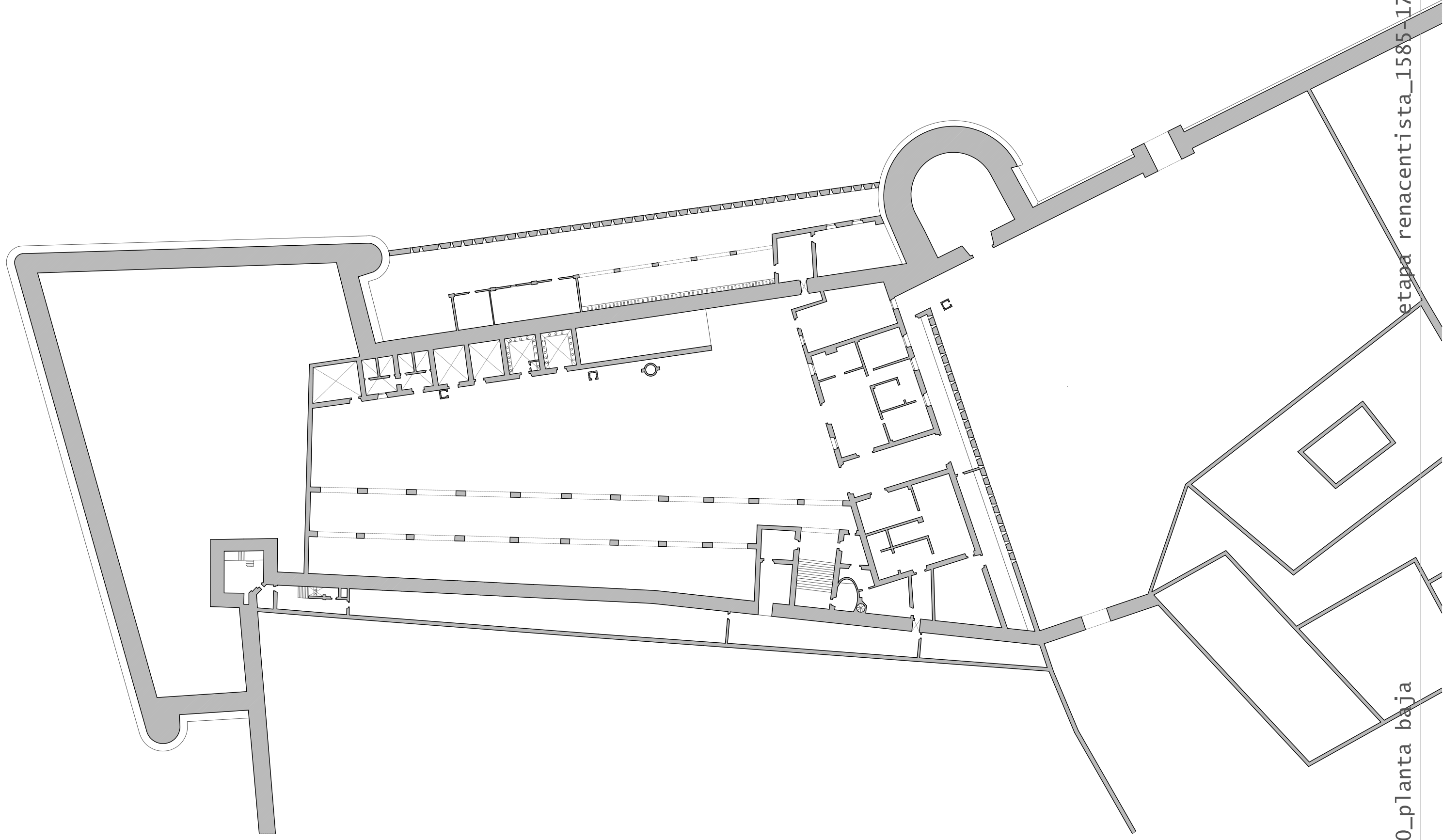
9.1_Planos





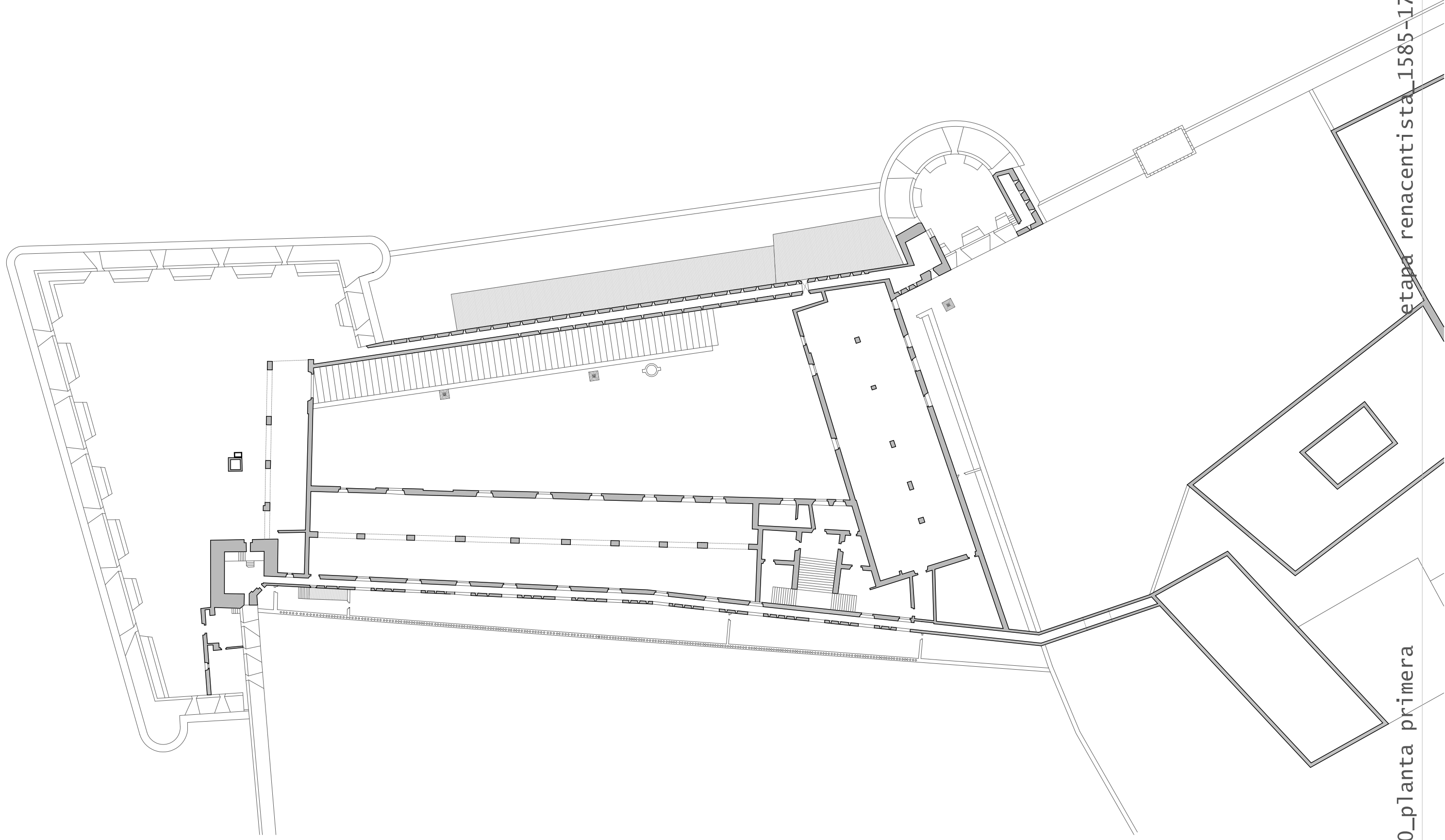






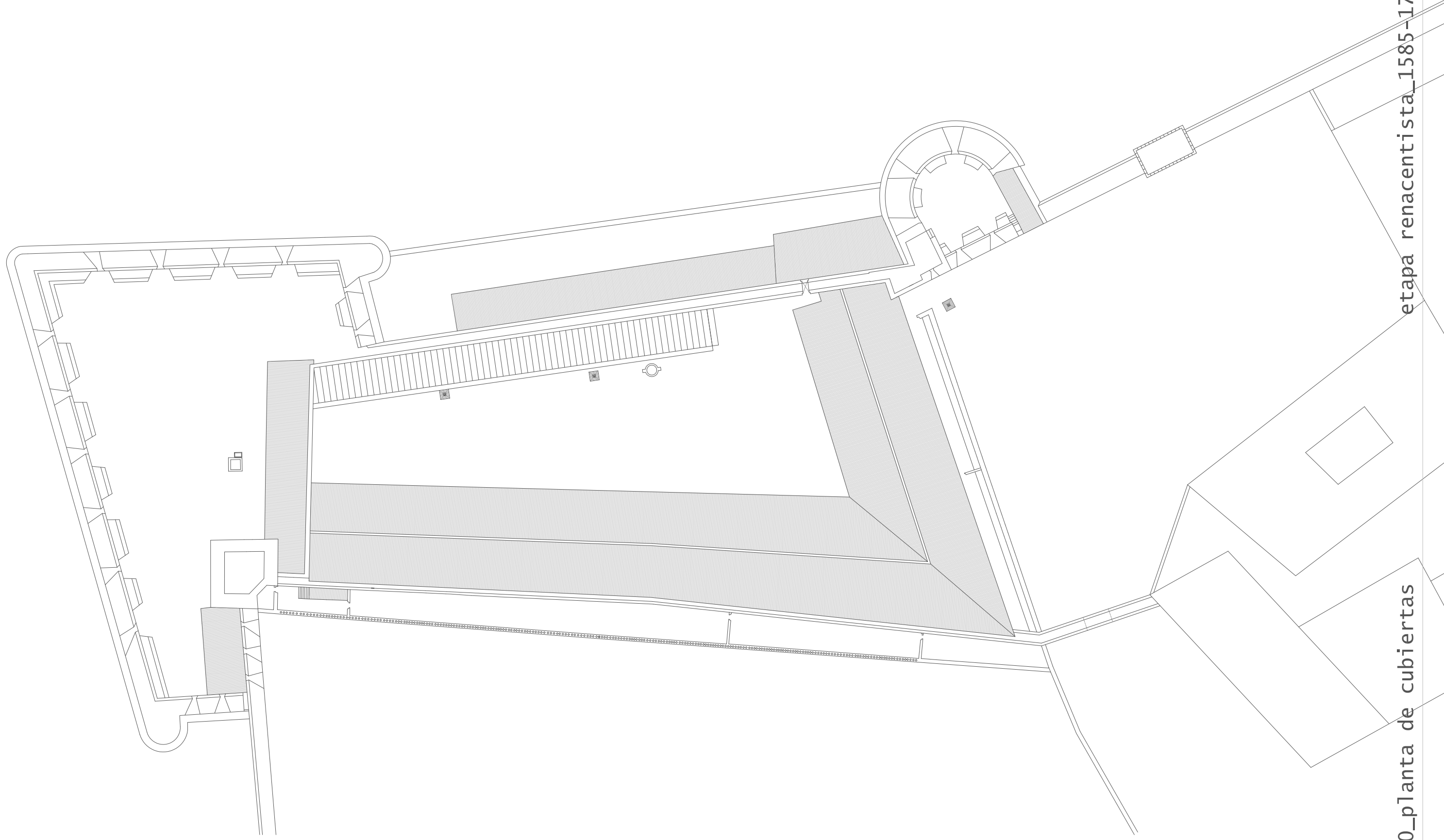
1:500_płanta baja

etapa renesansista_1585-1707



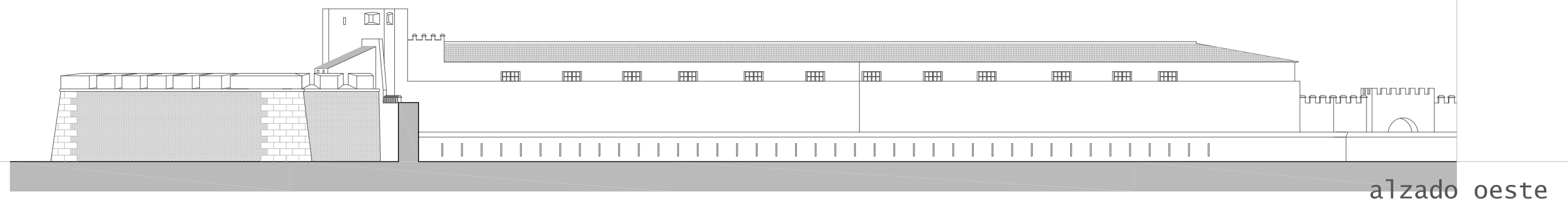
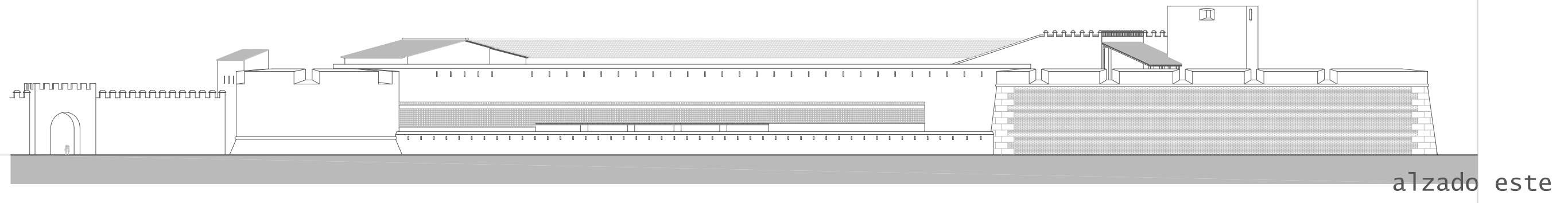
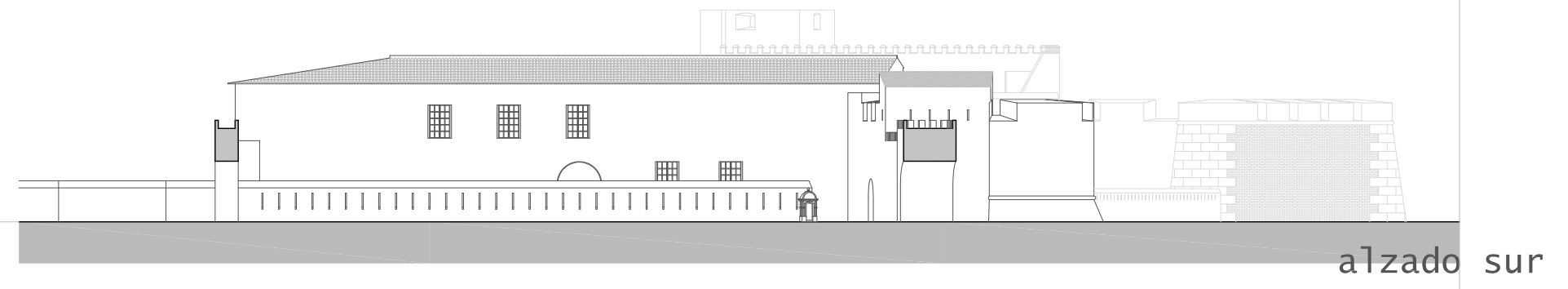
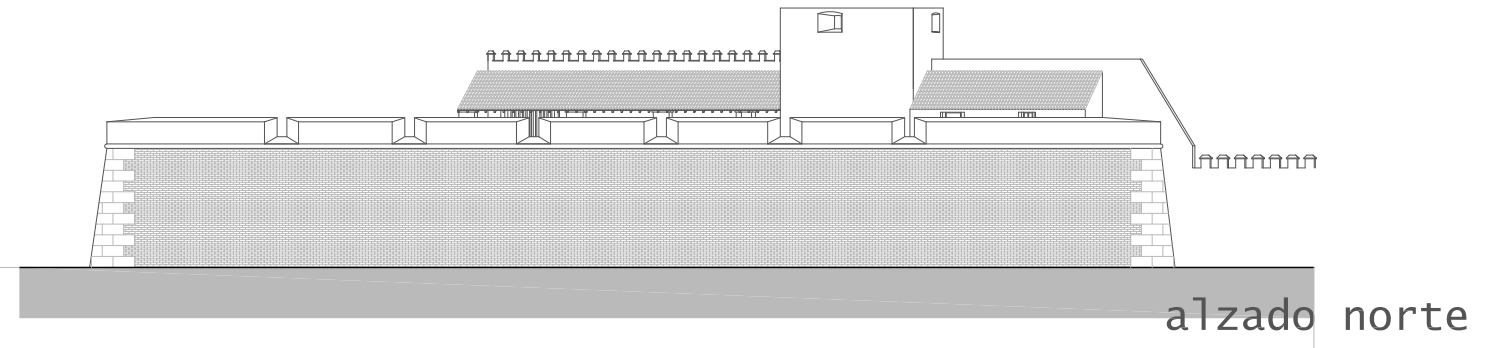
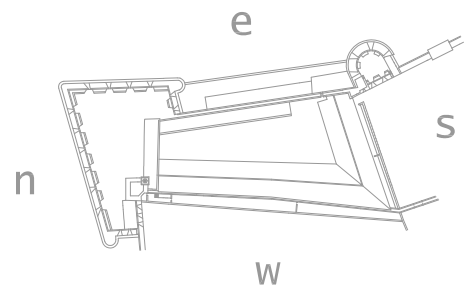
1:500_planta primera

etapa renacentista_1585-1707



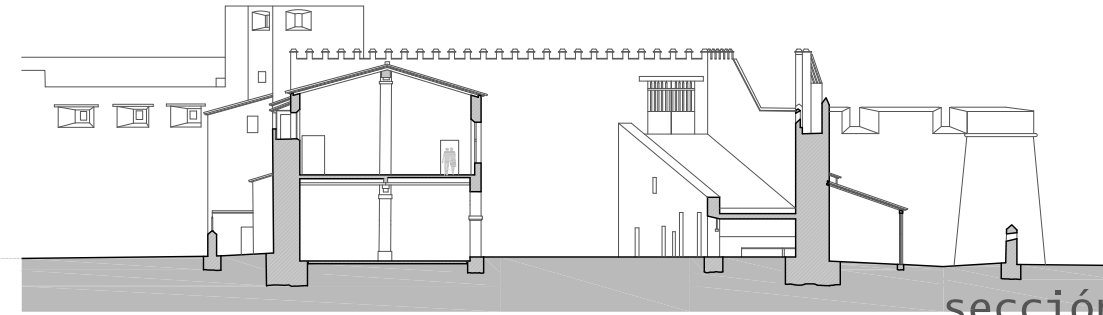
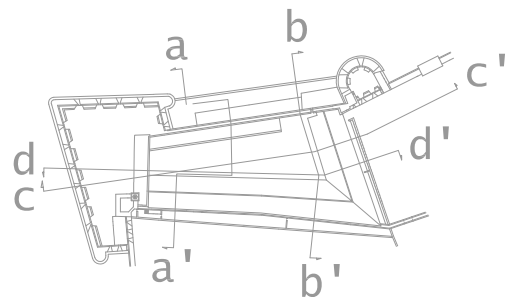
1:500_planta de cubiertas

etapa renacentista_1585-1707

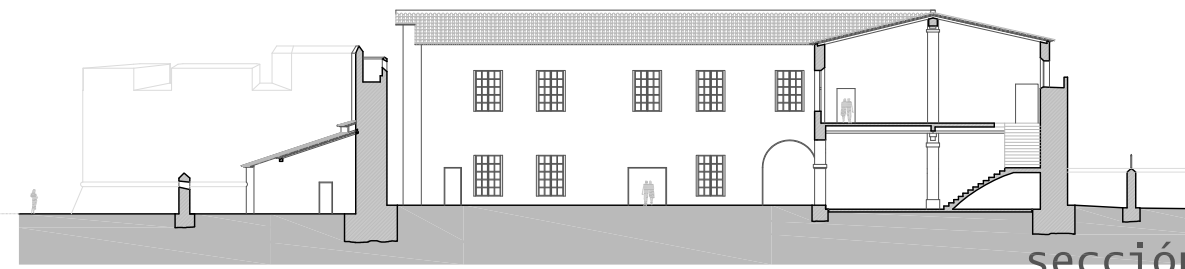


etapa renacentista_1585-1707

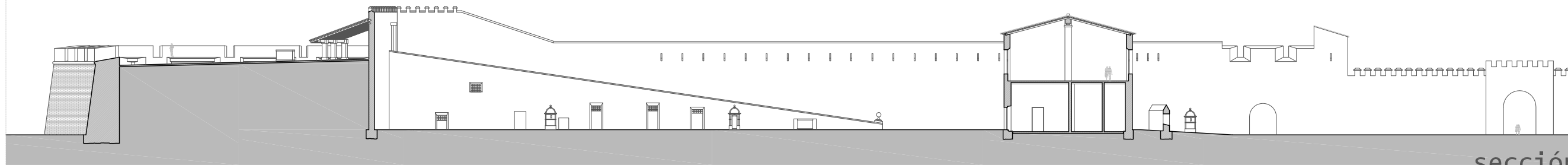
1:500_alzados



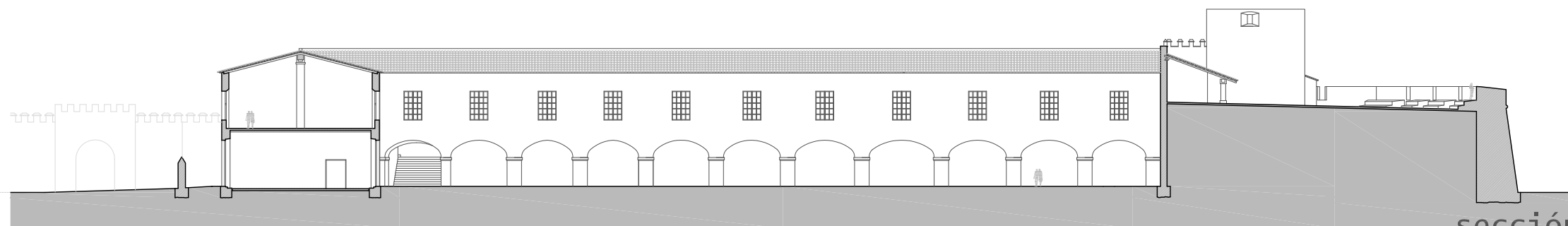
sección a-a'



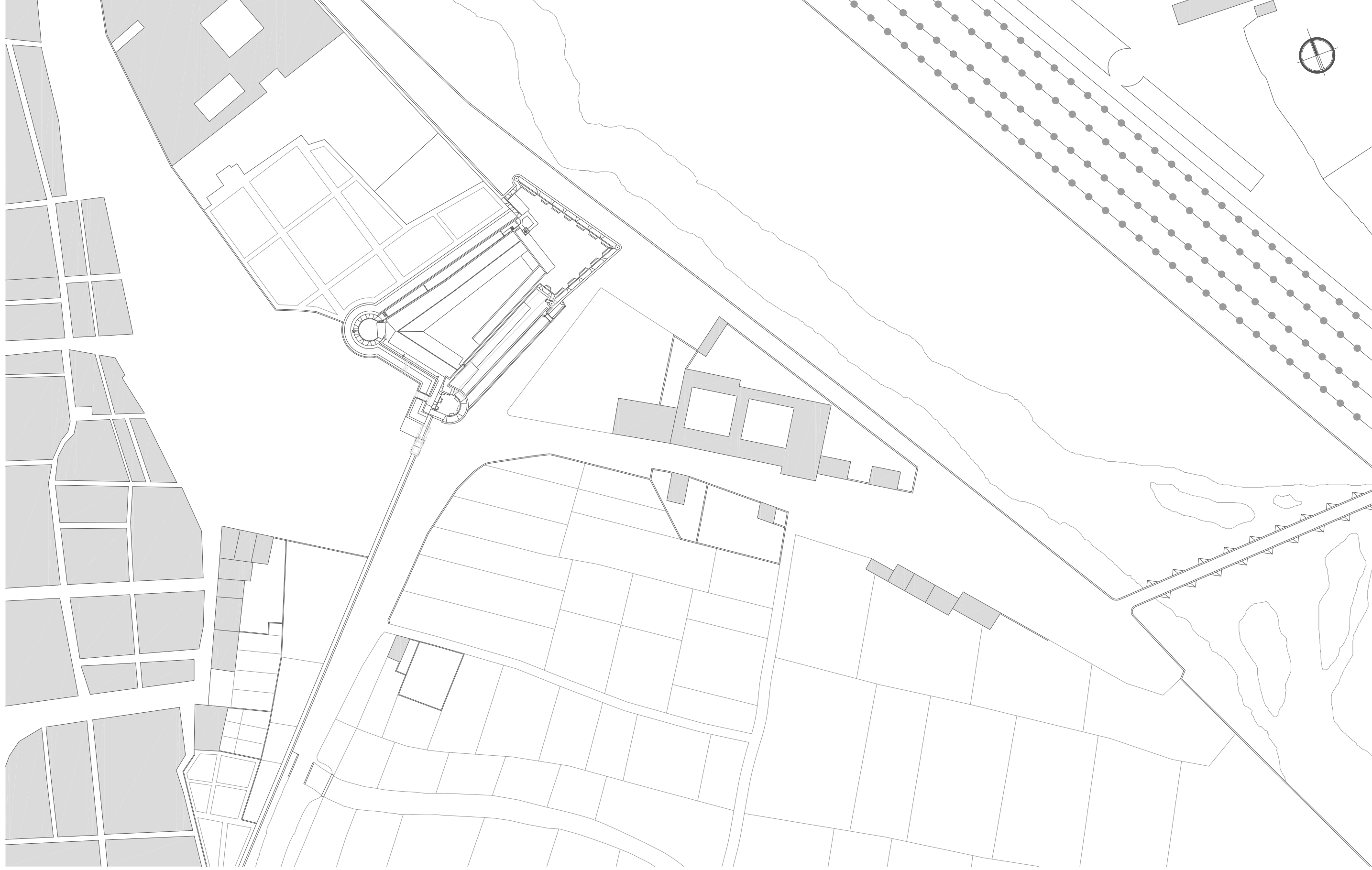
sección b-b'

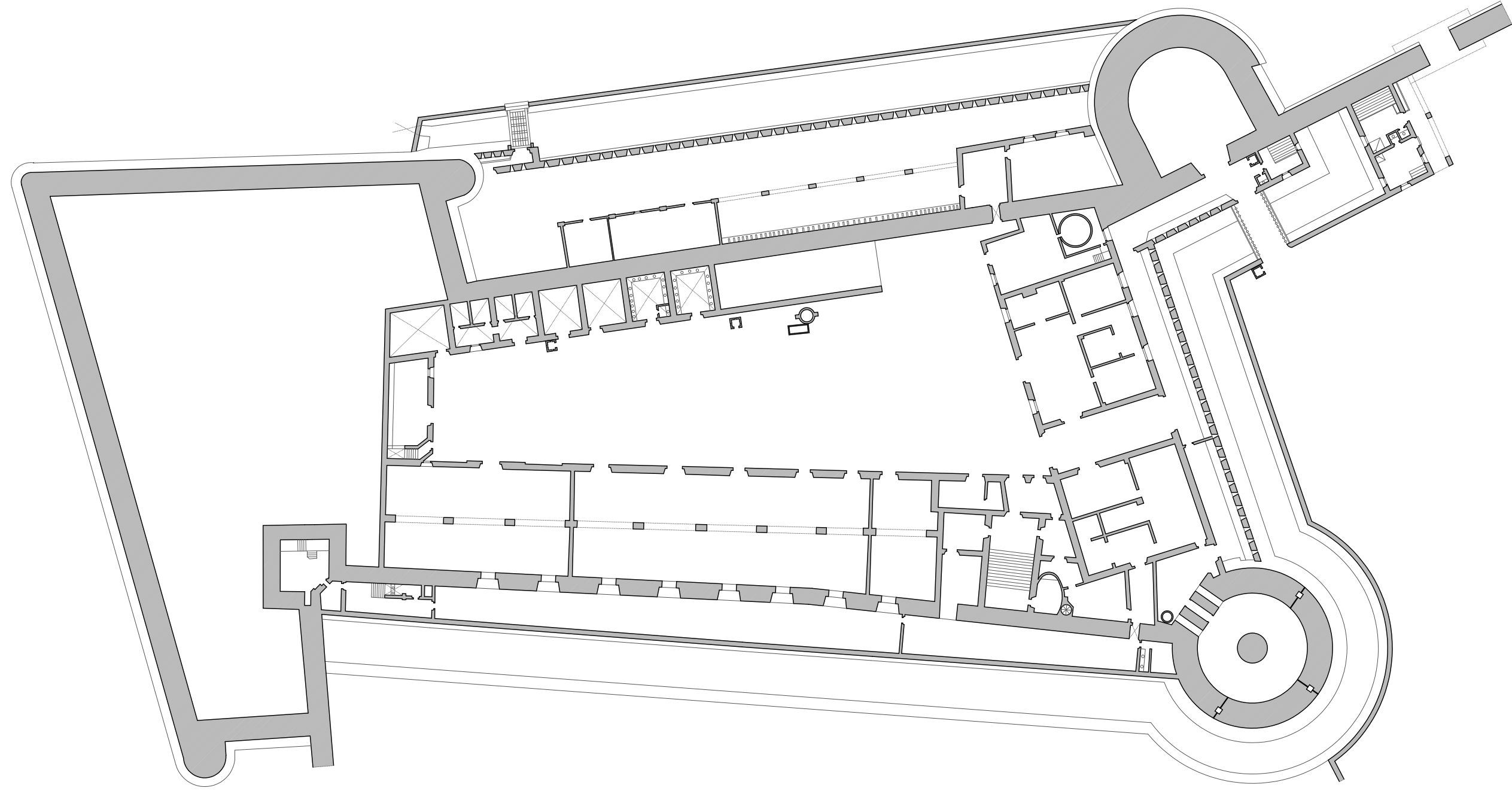


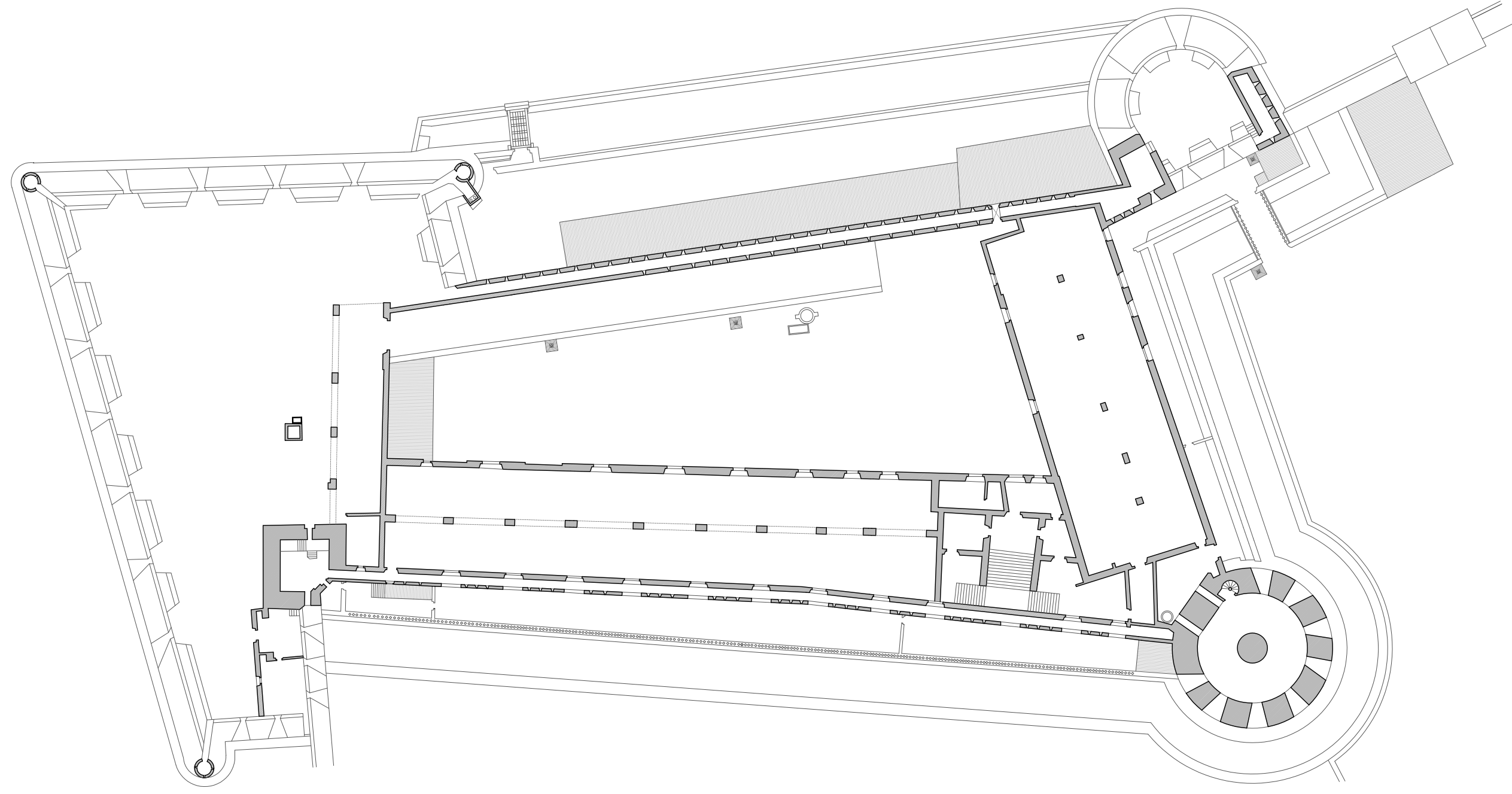
sección c-c'

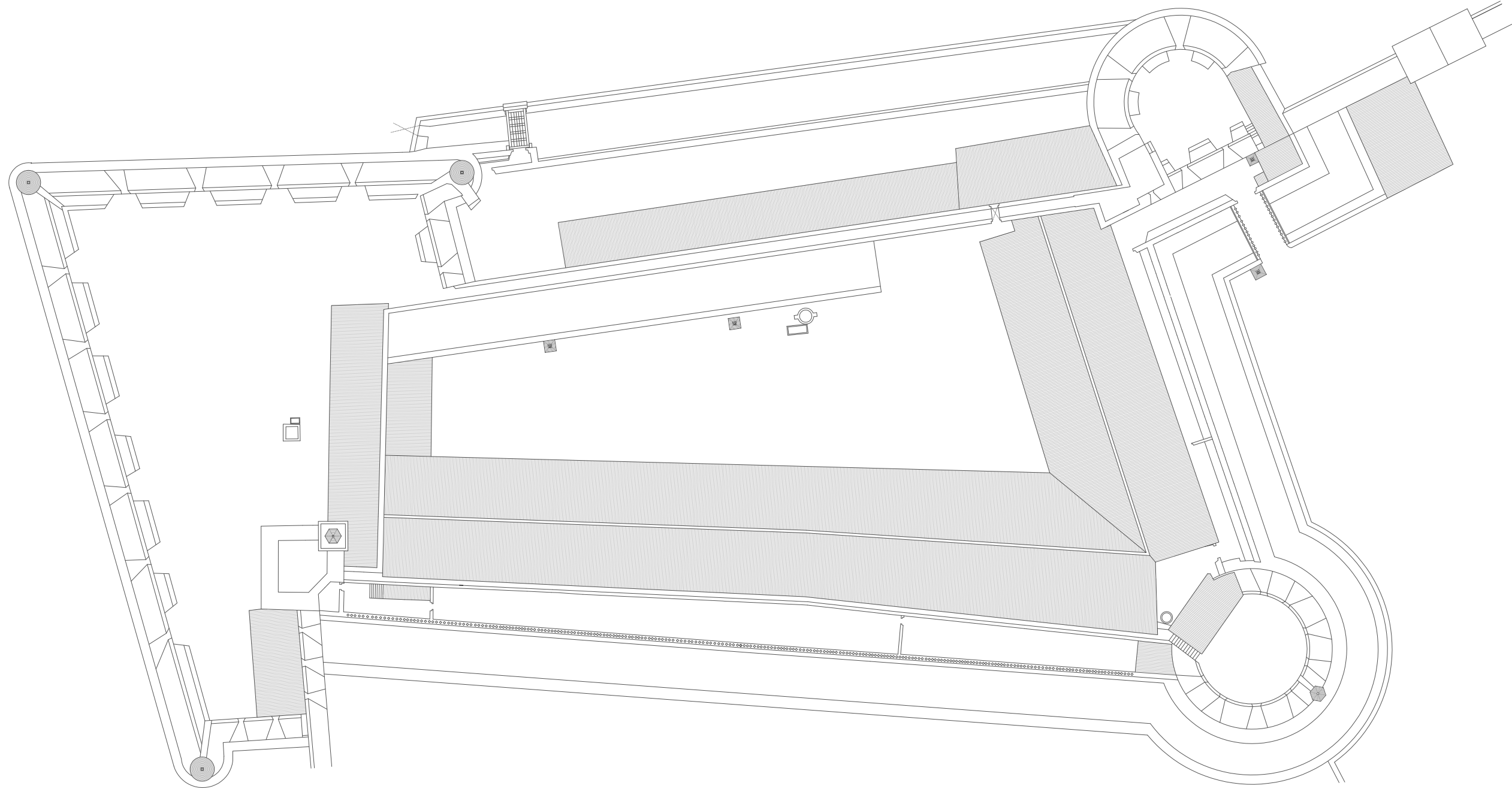


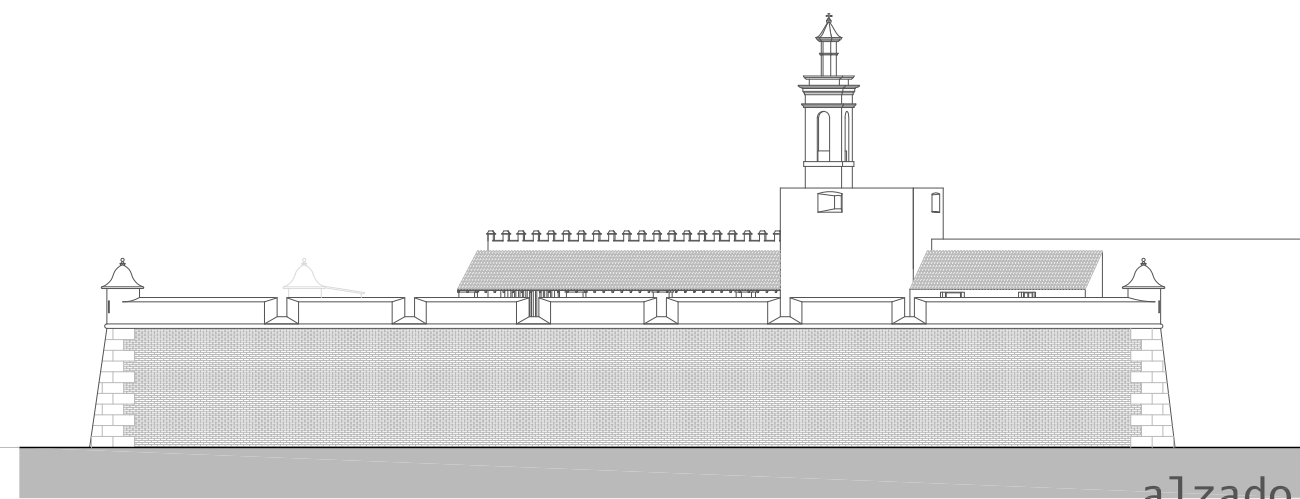
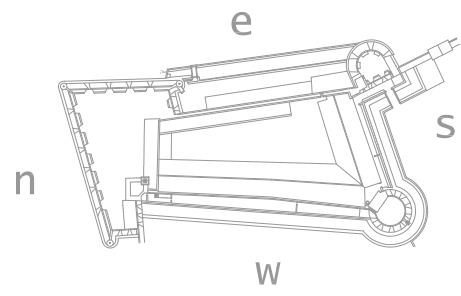
sección d-d'



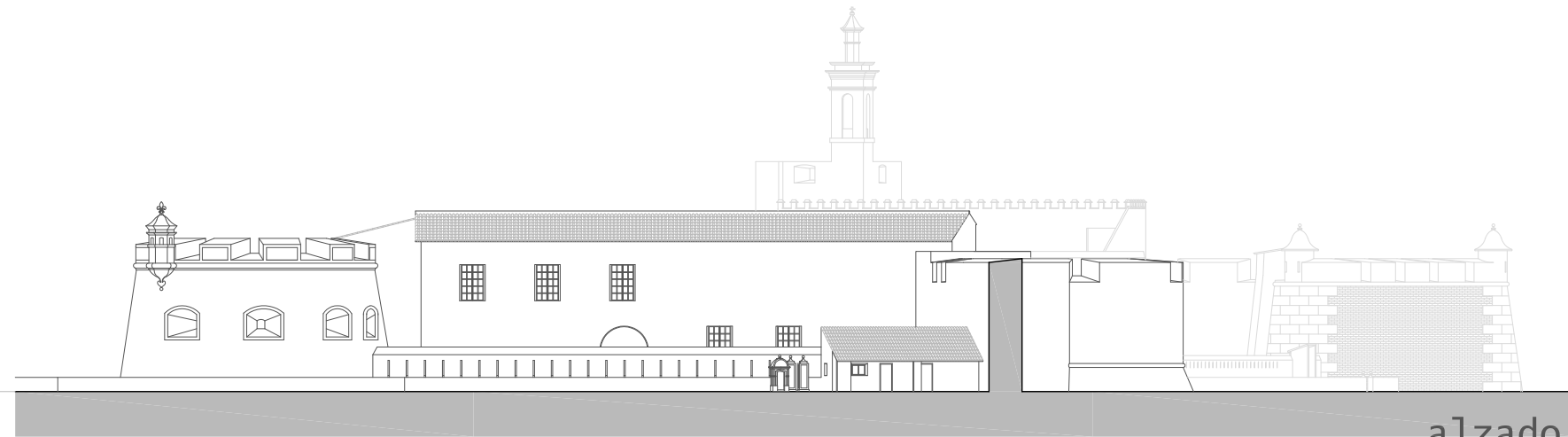




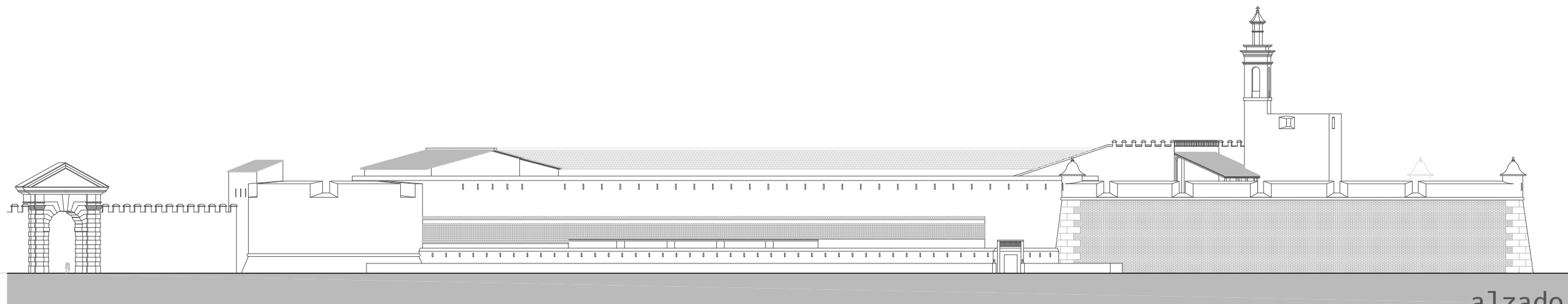




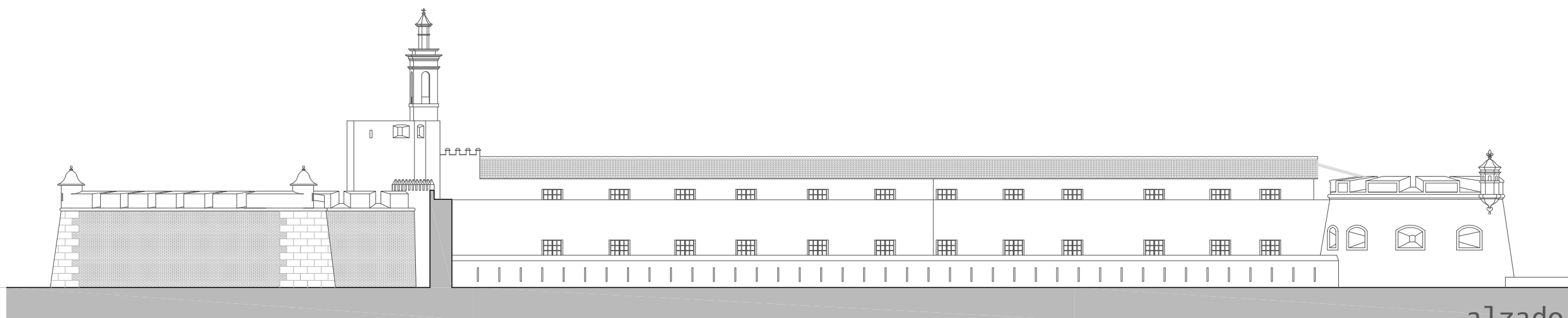
alzado norte



alzado sur



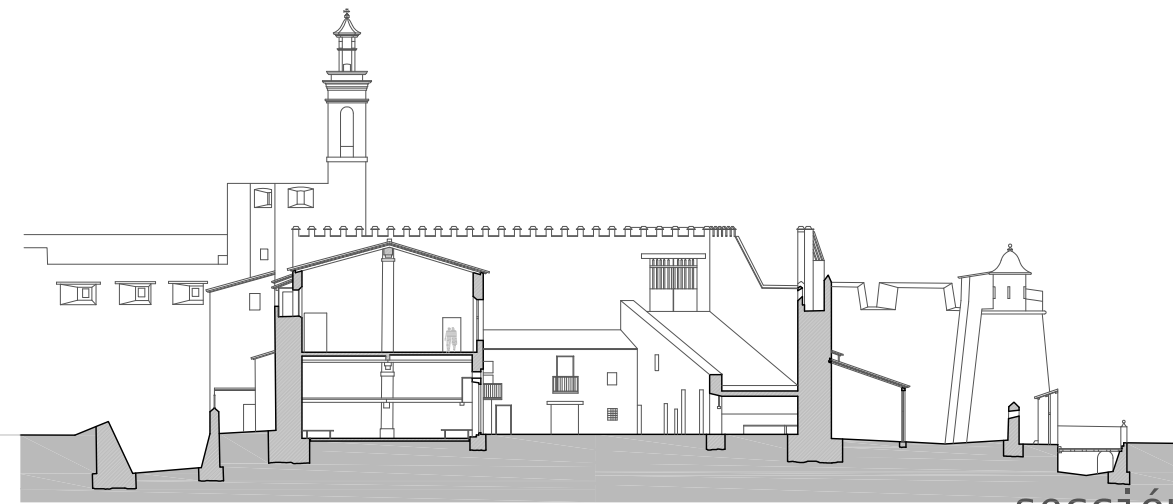
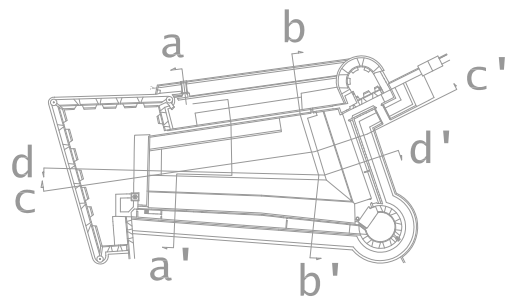
alzado este



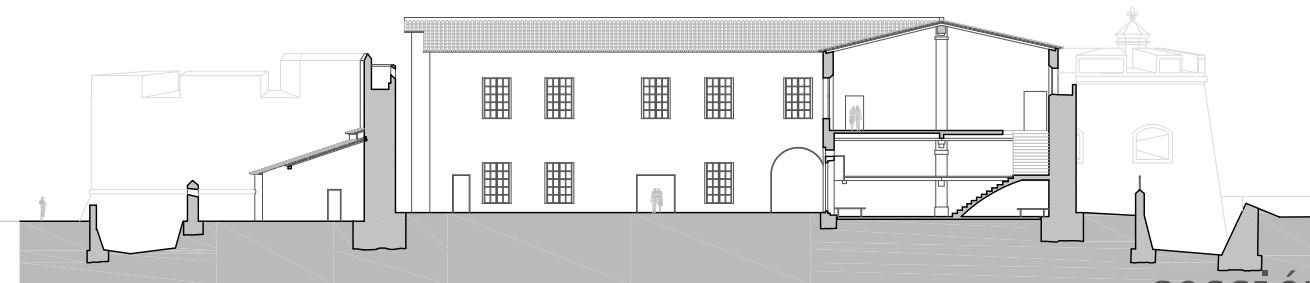
alzado oeste

etapa borbónica_1707-1861

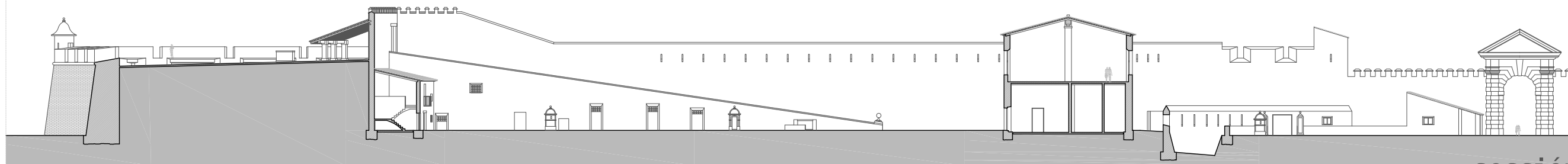
1:500_alzados



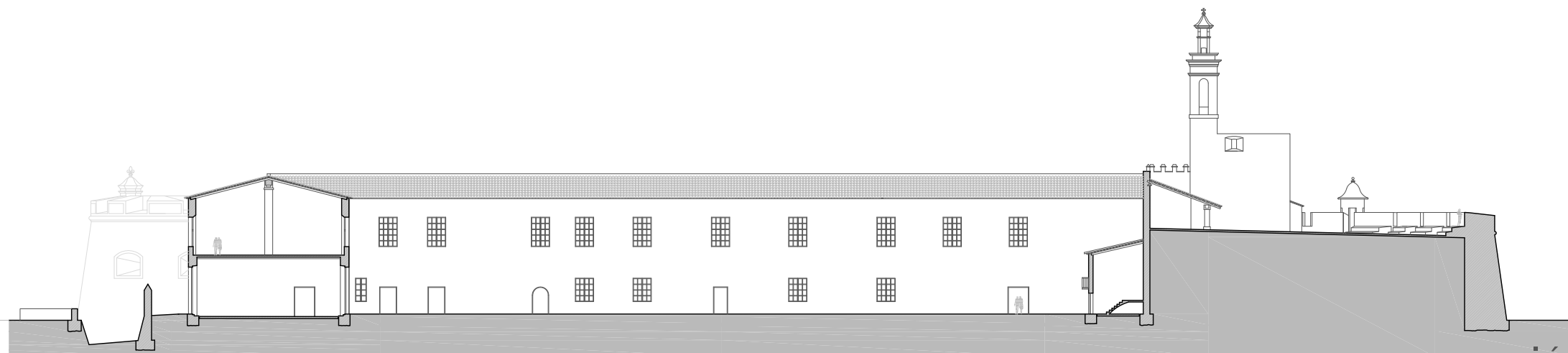
sección a-a'



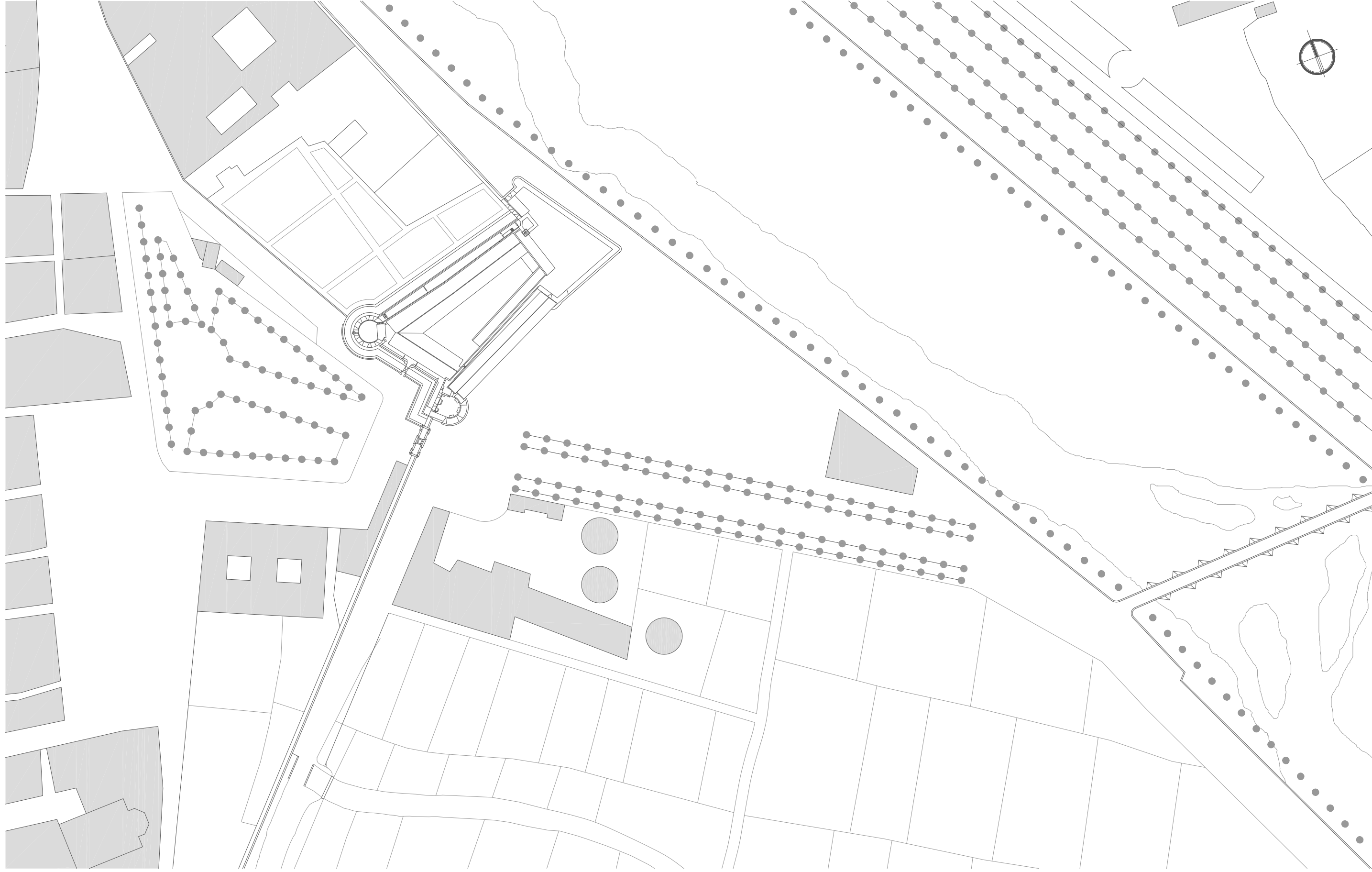
sección b-b'

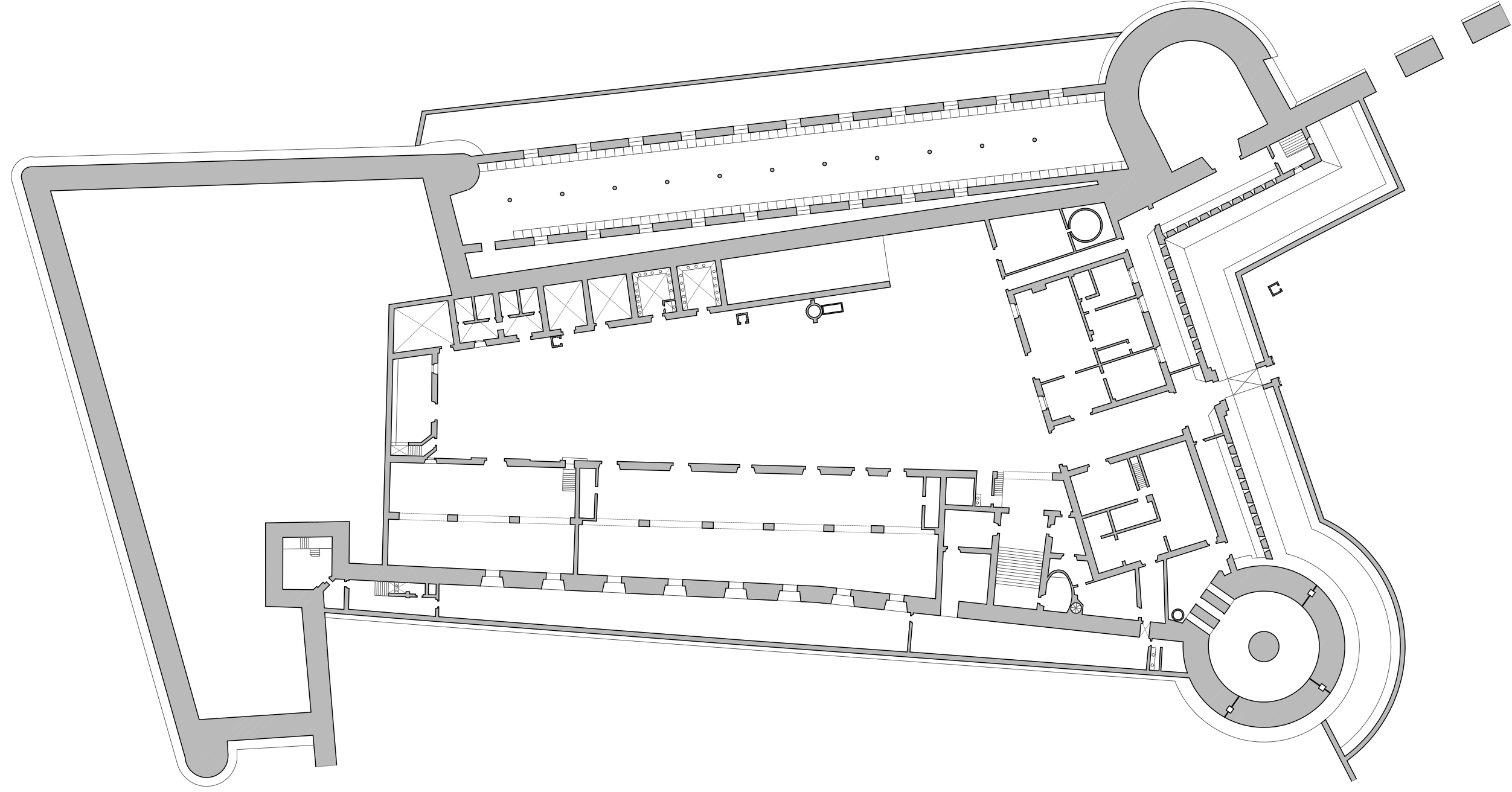


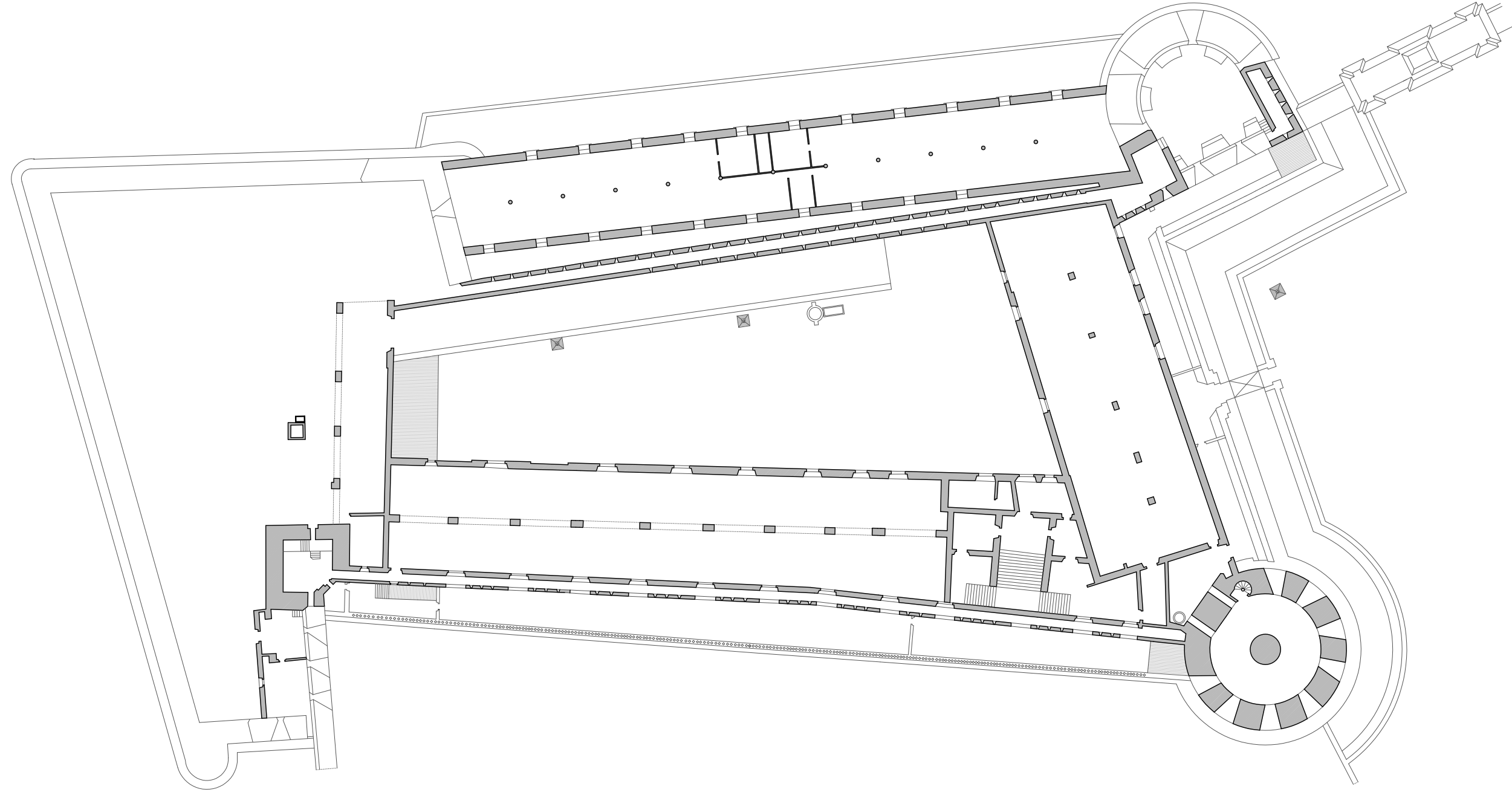
sección c-c'

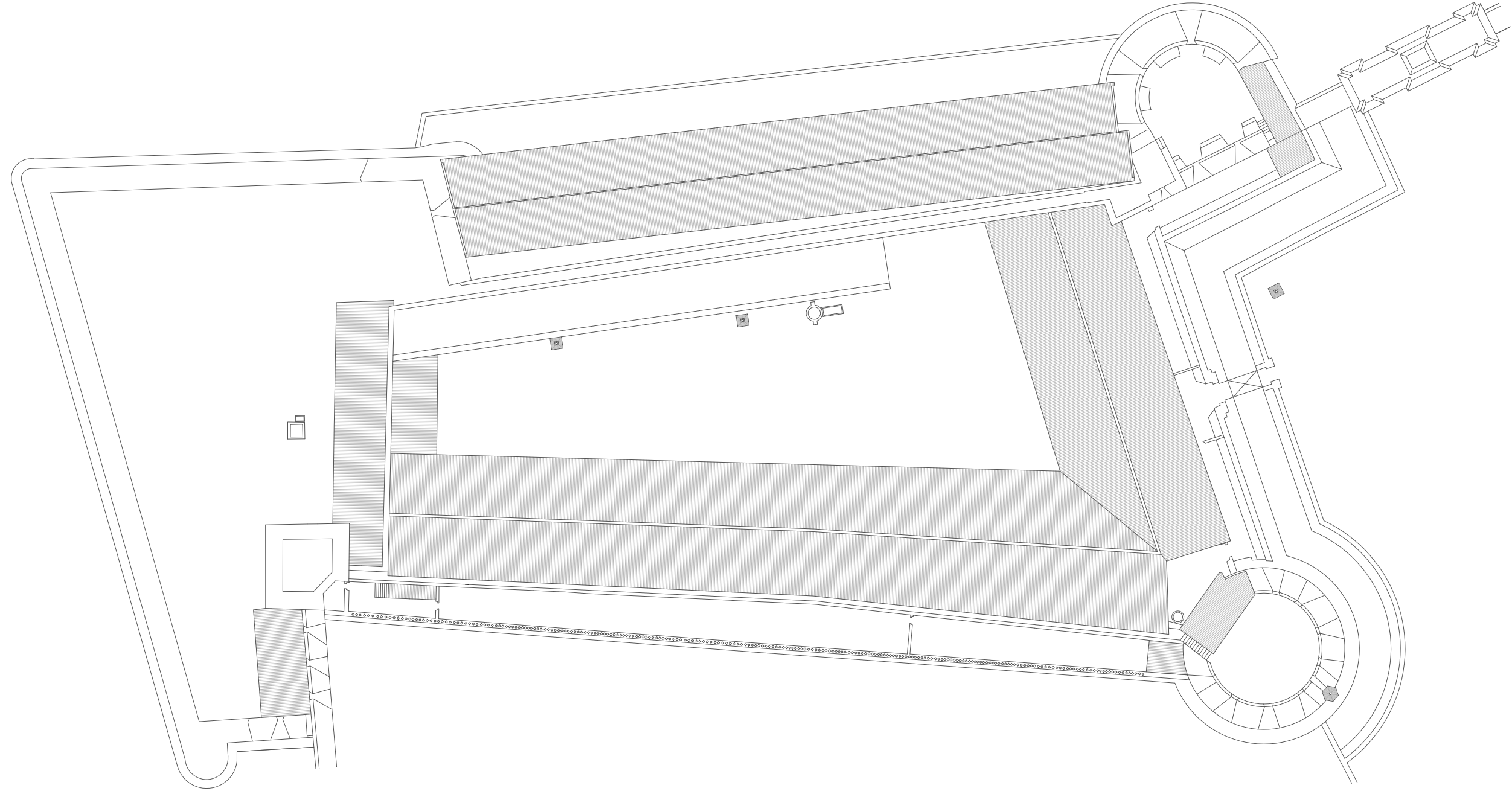


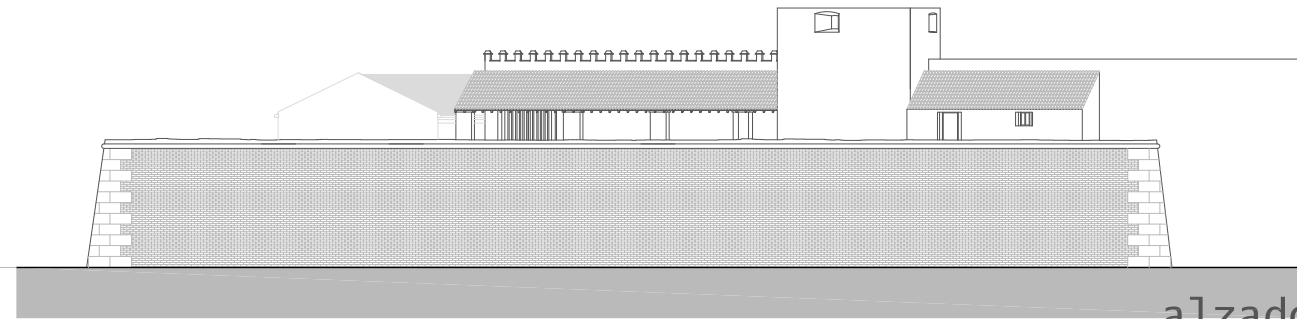
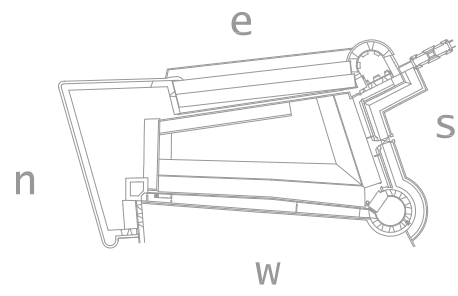
sección d-d'



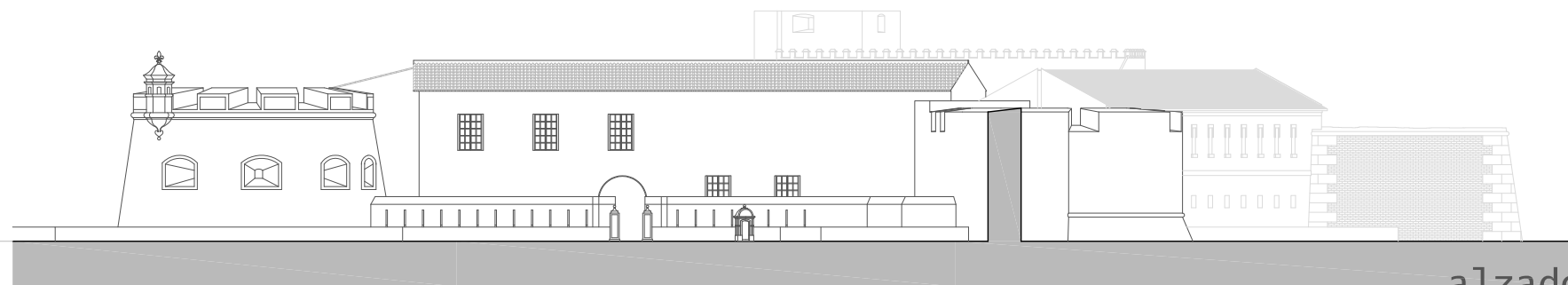




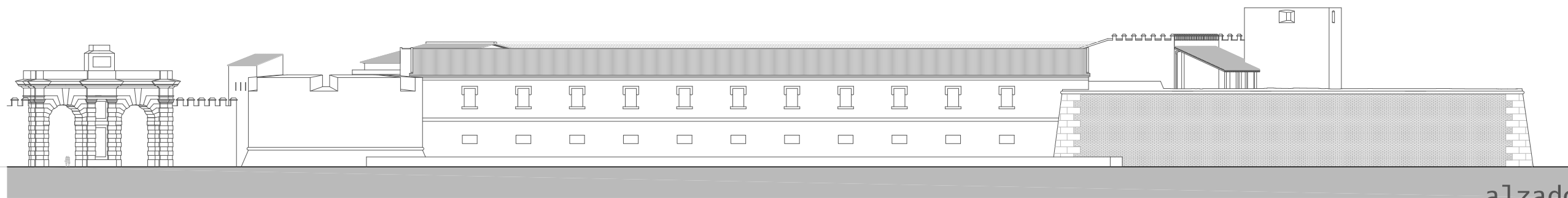




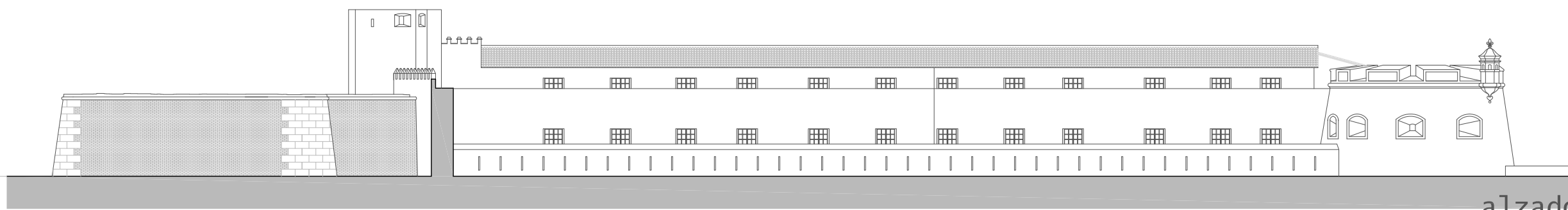
alzado norte



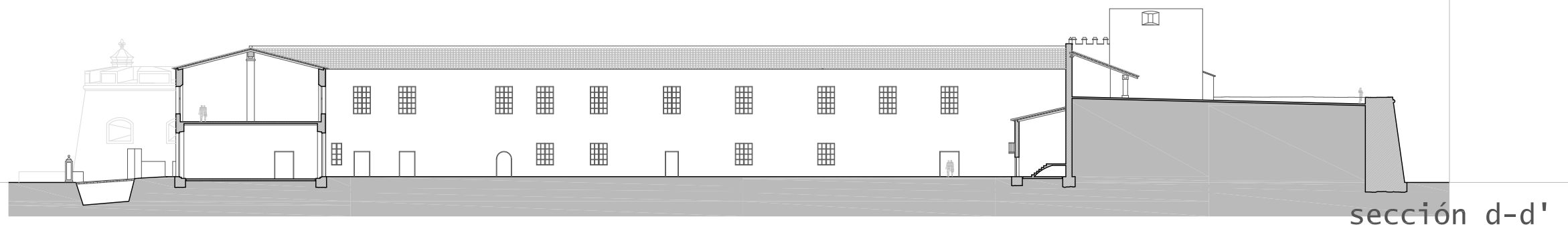
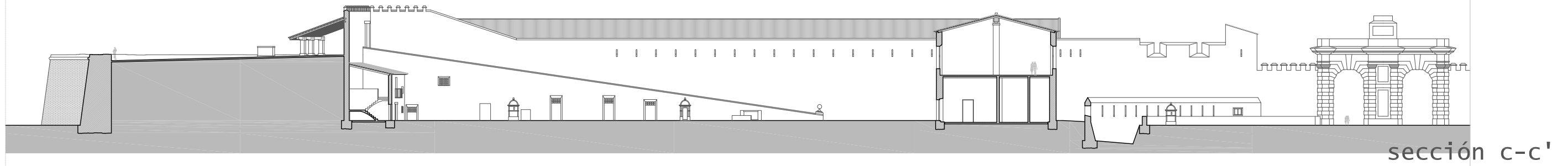
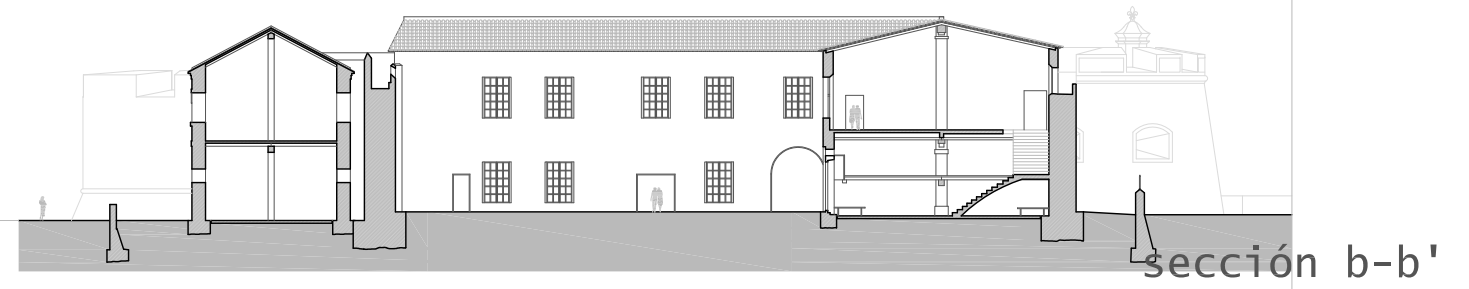
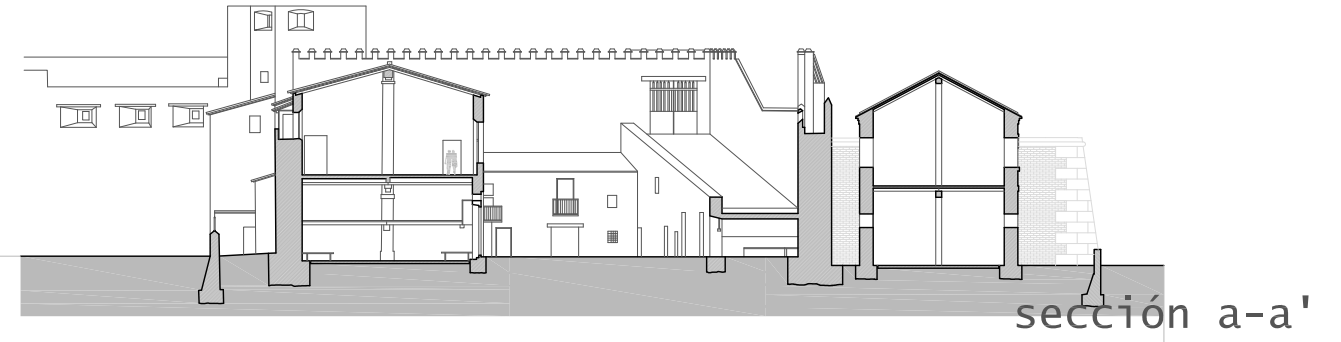
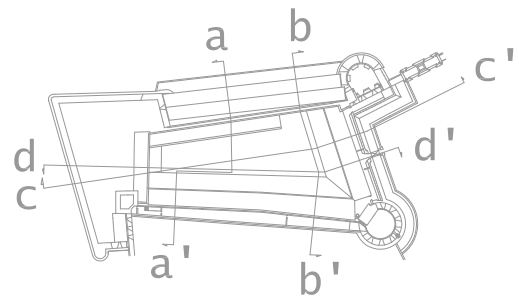
alzado sur

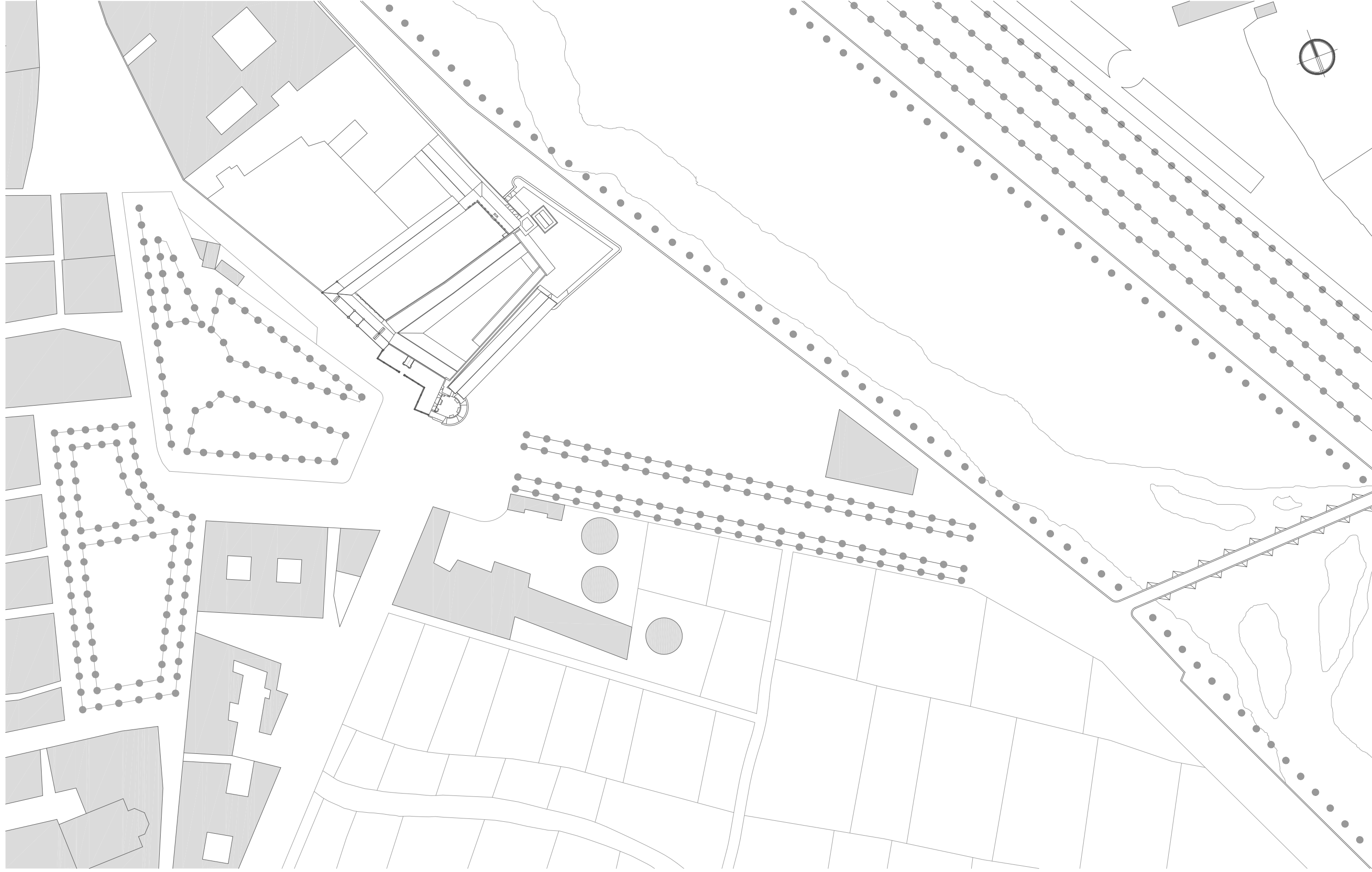


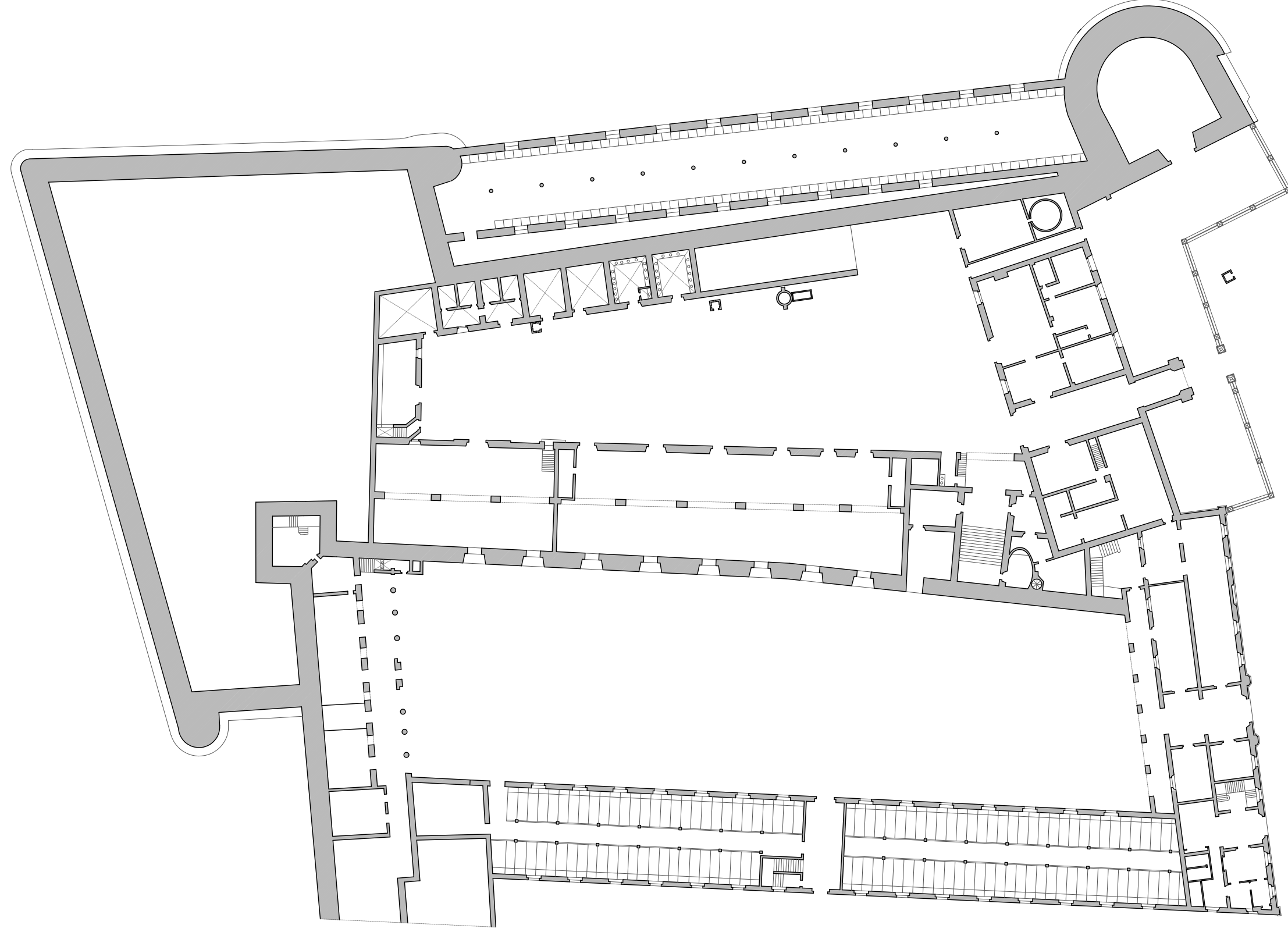
alzado este

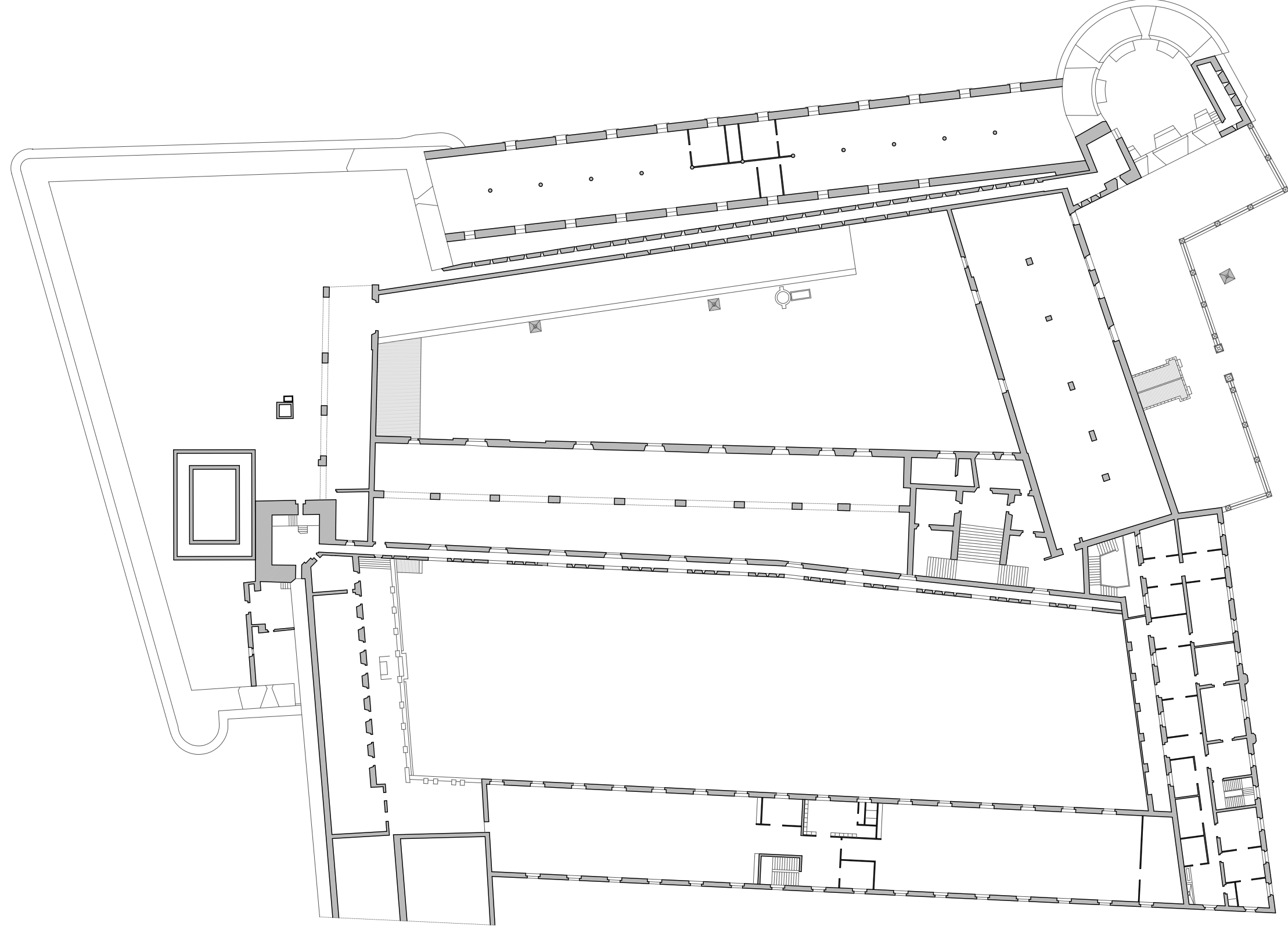


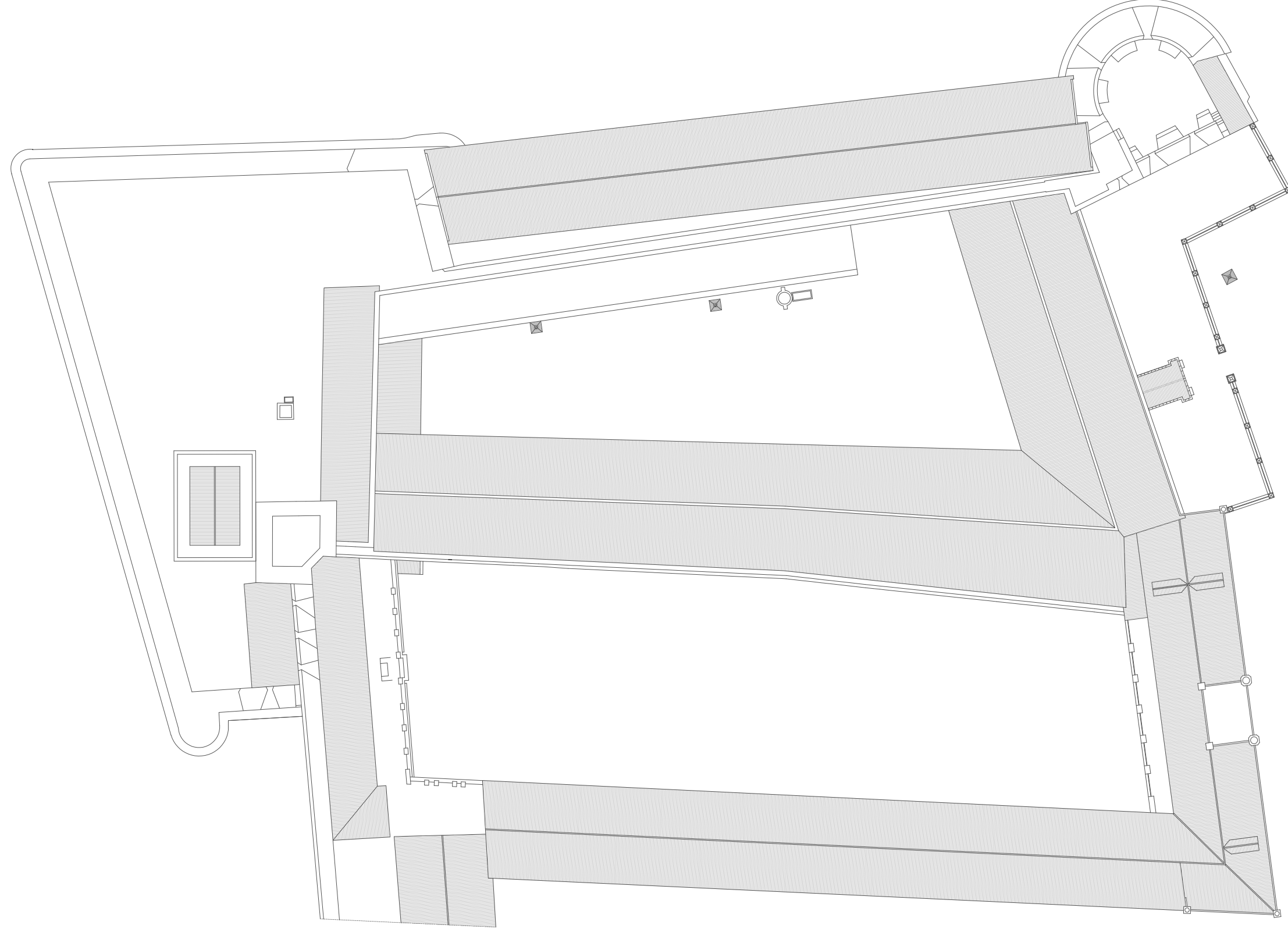
alzado oeste

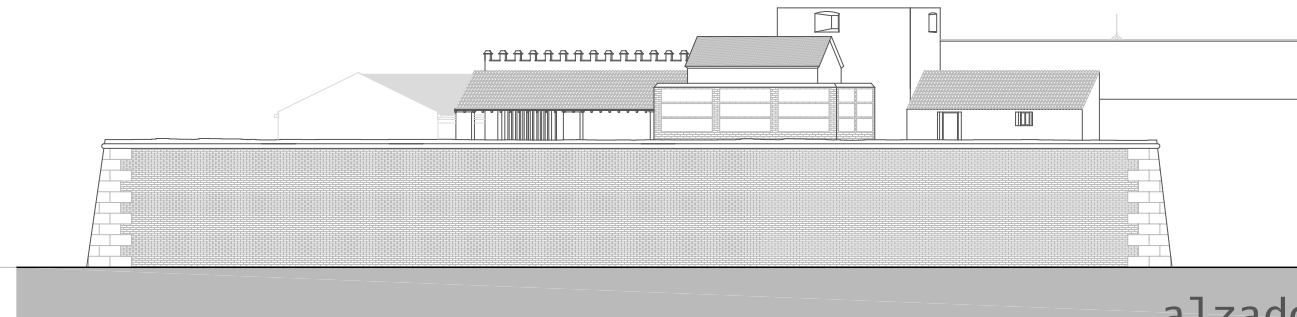
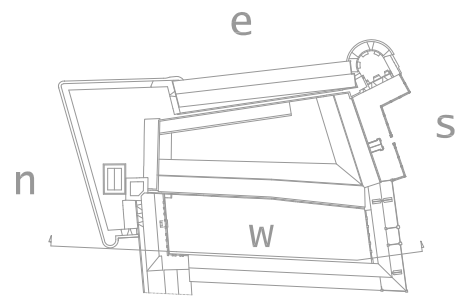




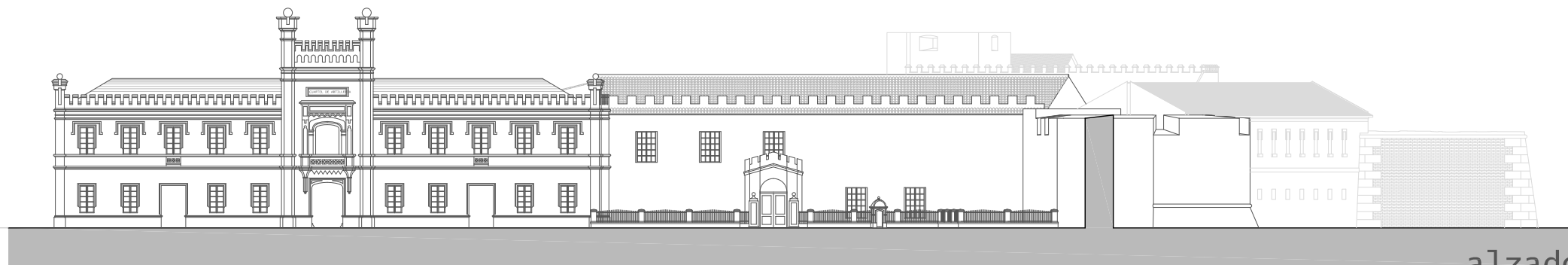




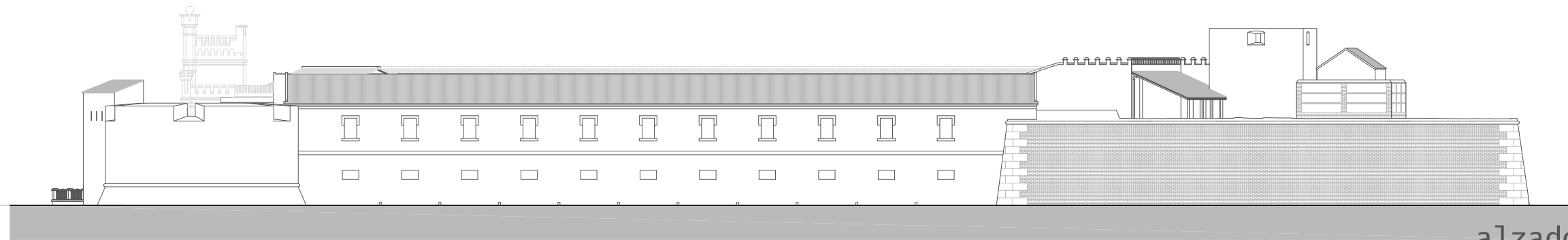




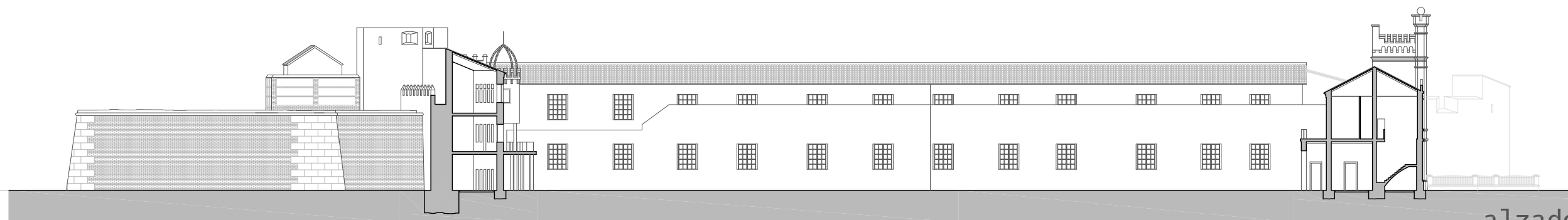
alzado norte



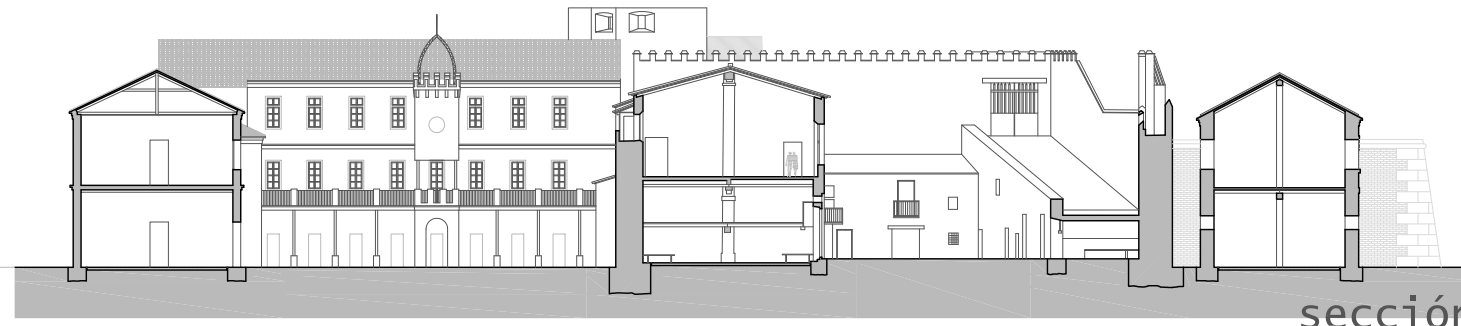
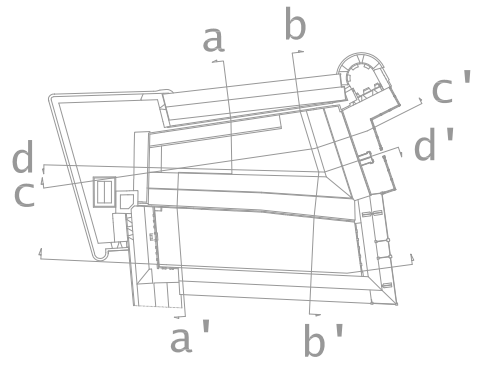
alzado sur



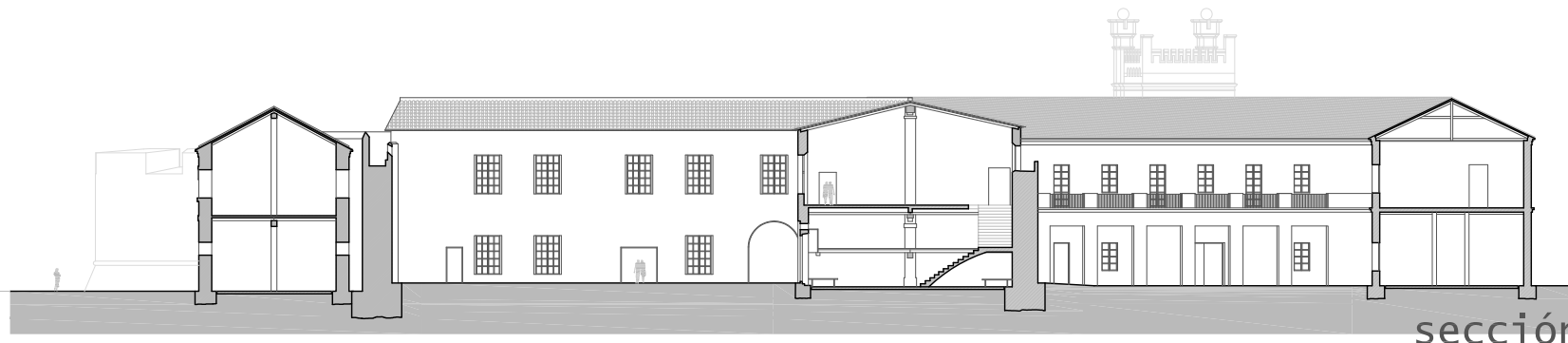
alzado este



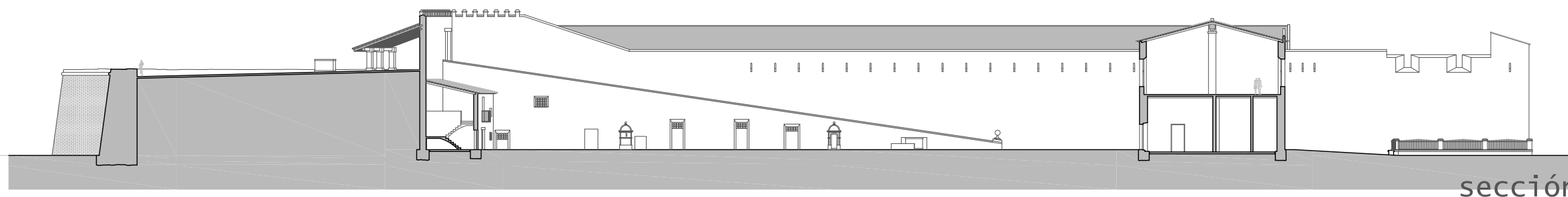
alzado oeste



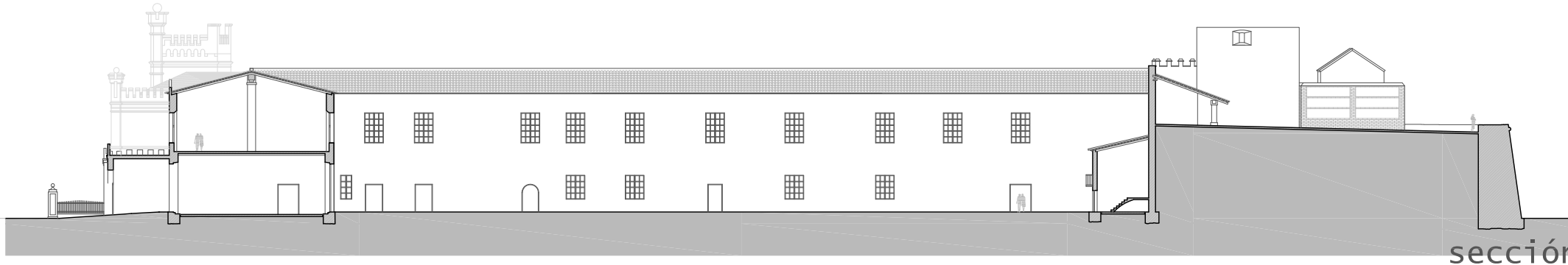
sección a-a'



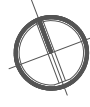
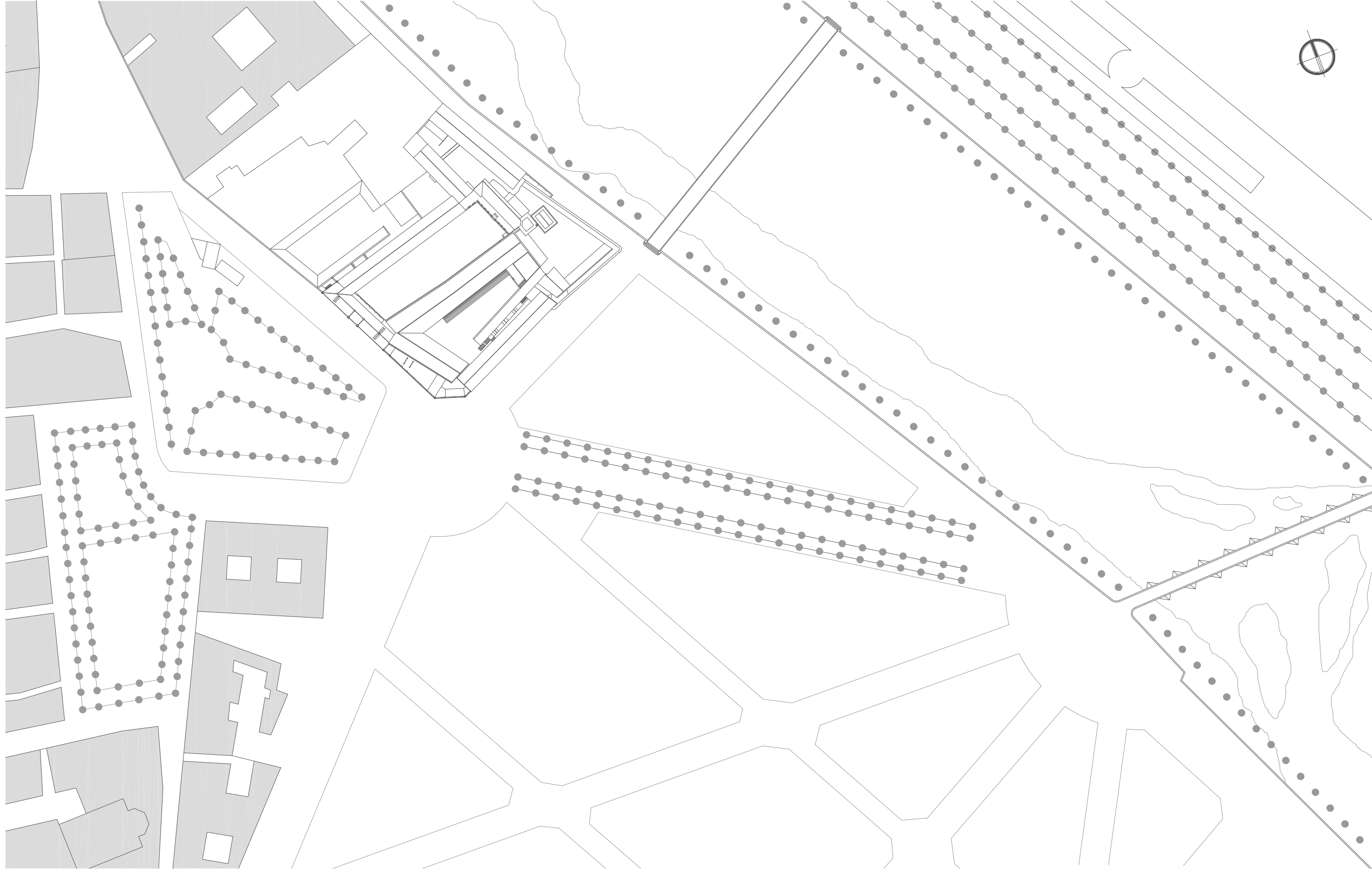
sección b-b'

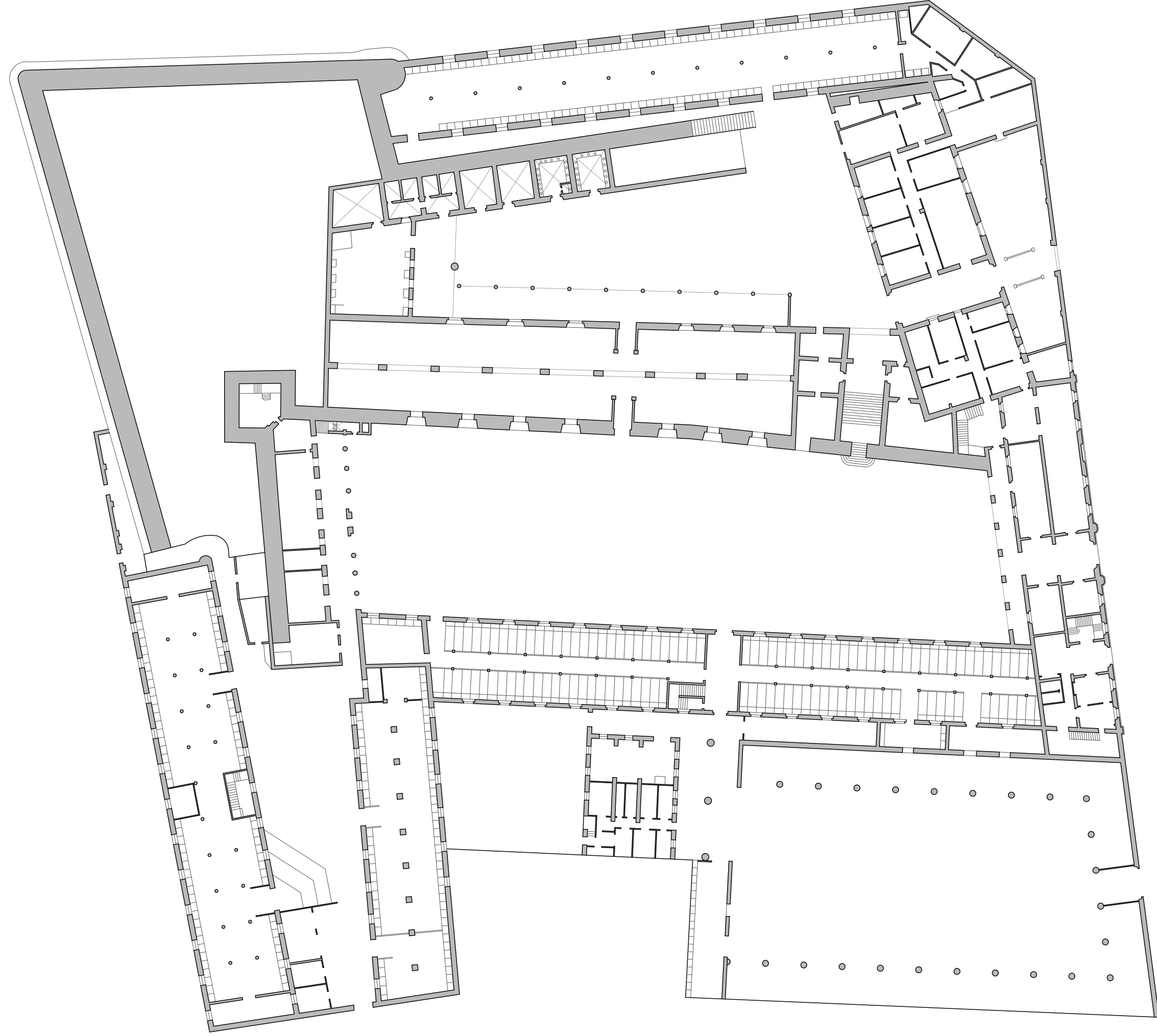


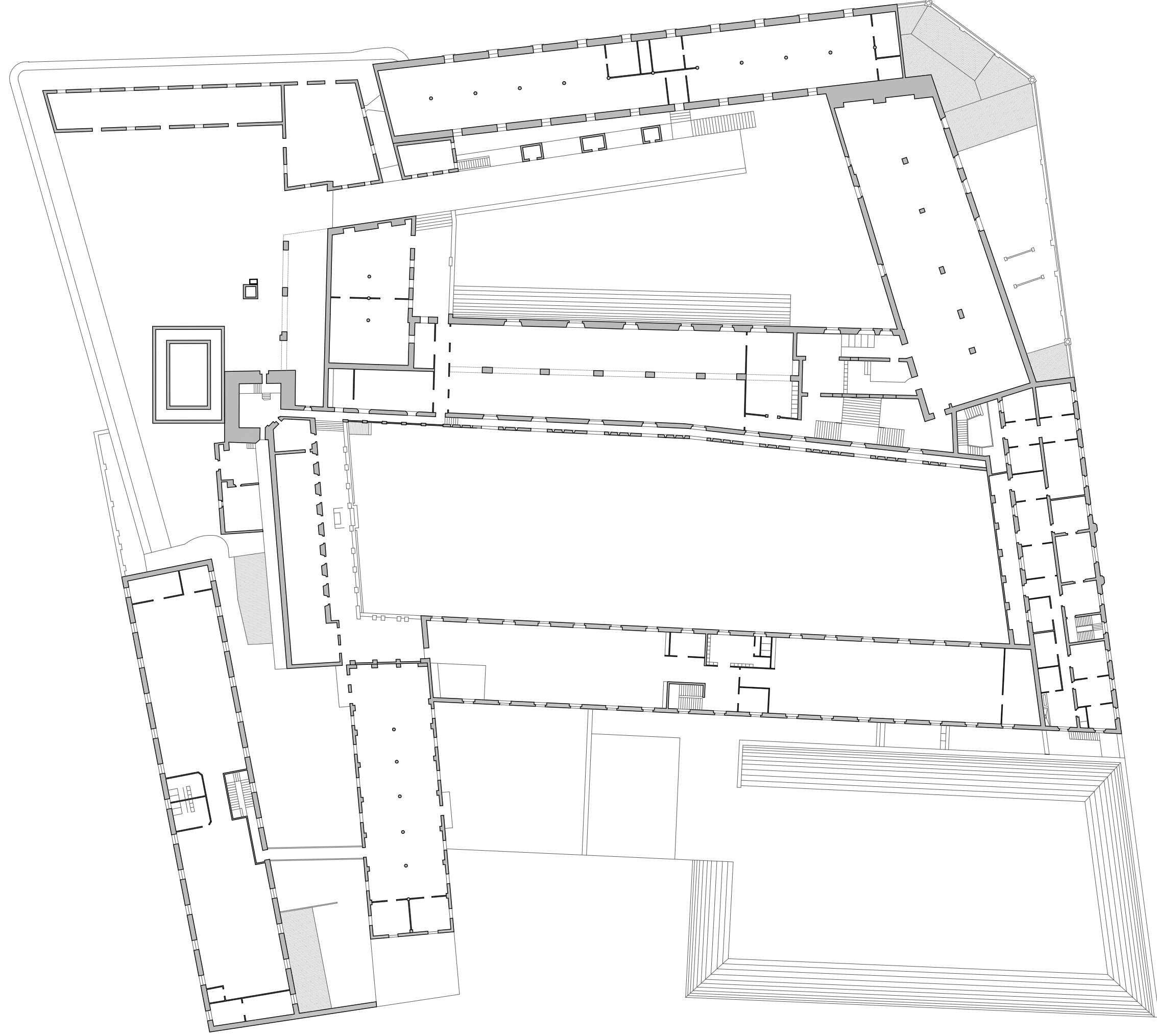
sección c-c'

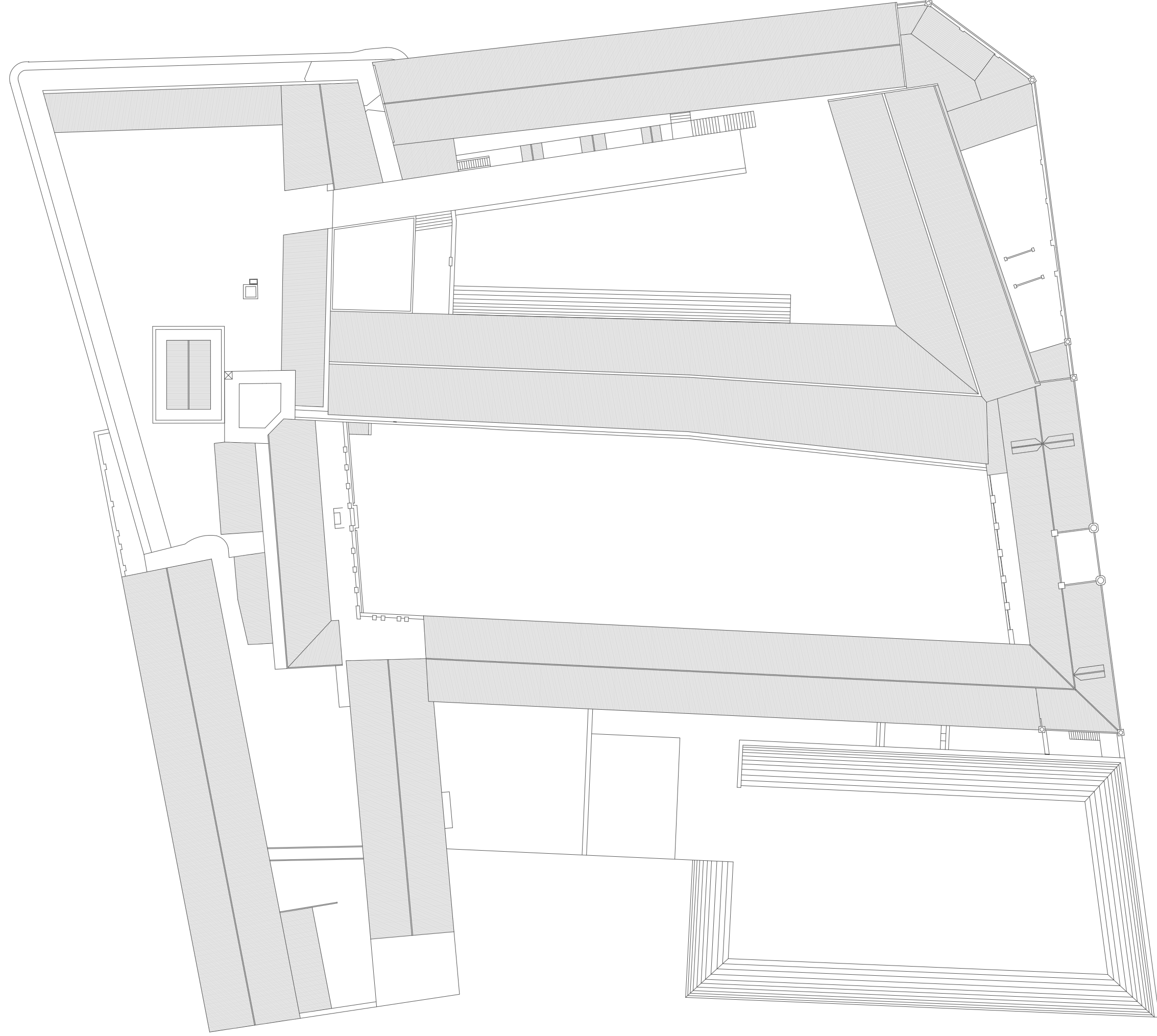


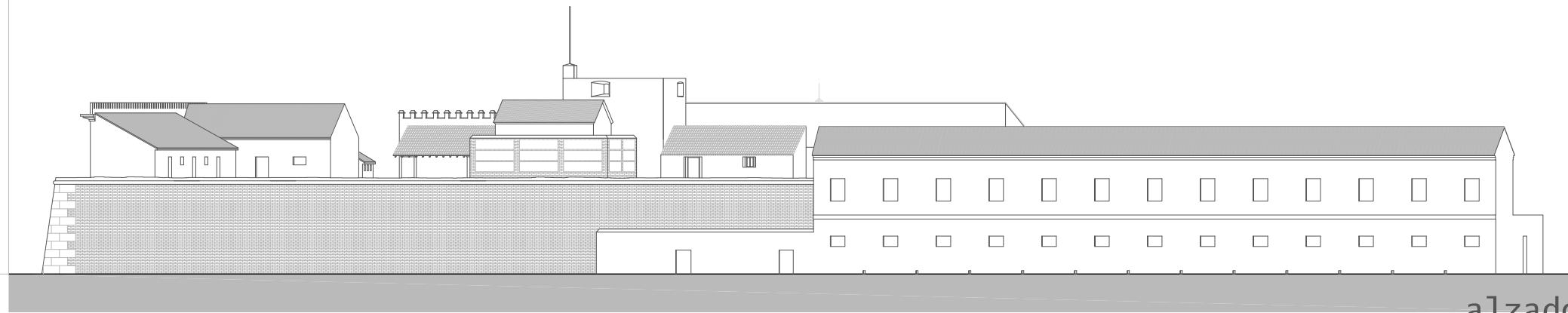
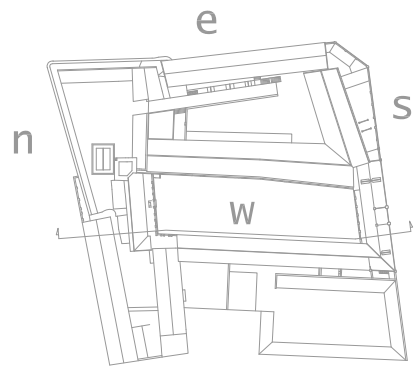
sección d-d'



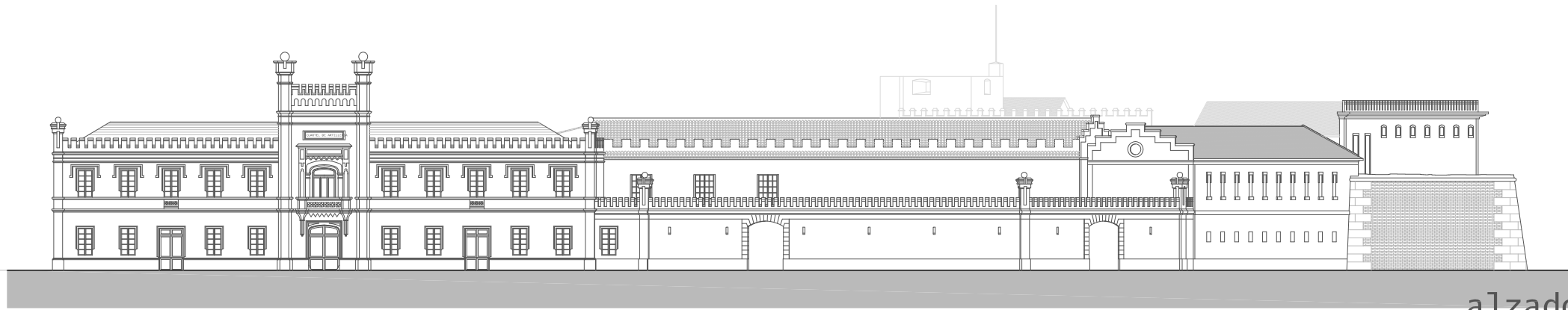




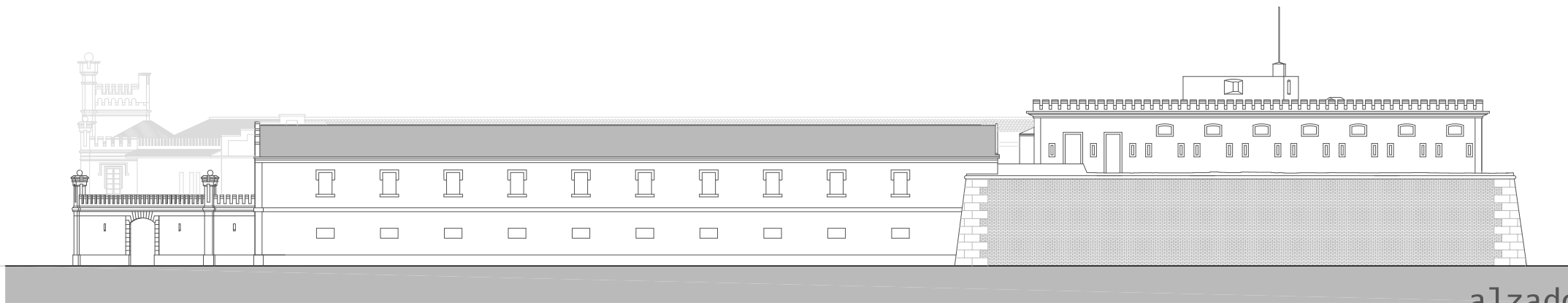




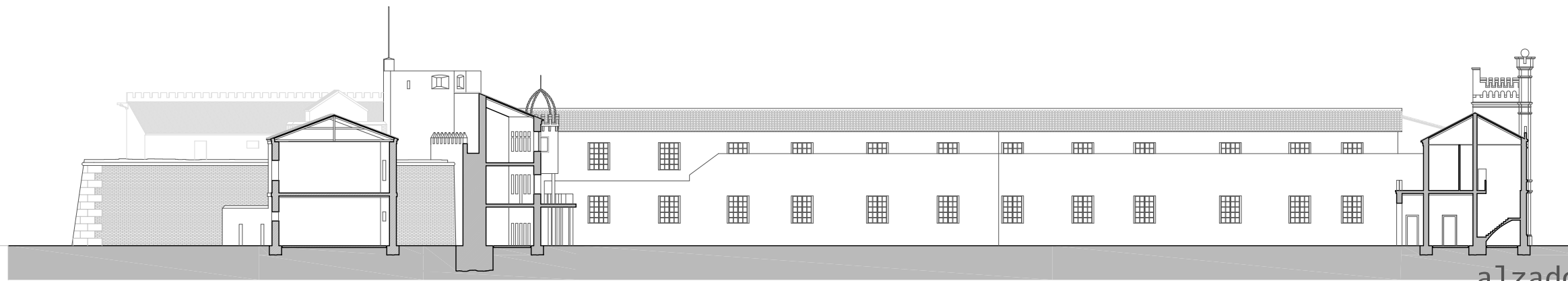
alzado norte



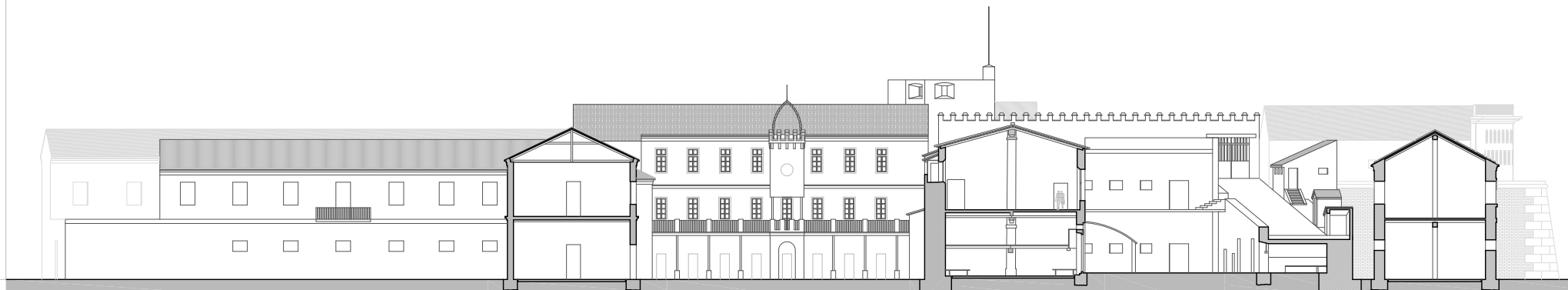
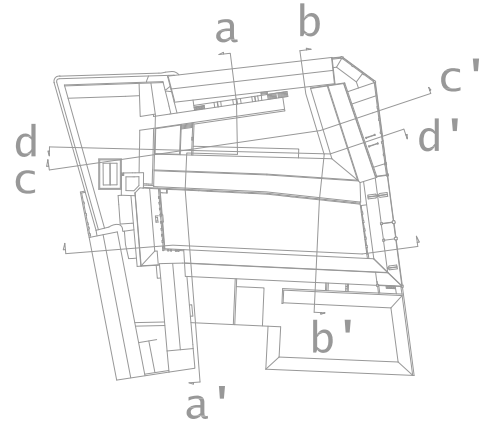
alzado sur



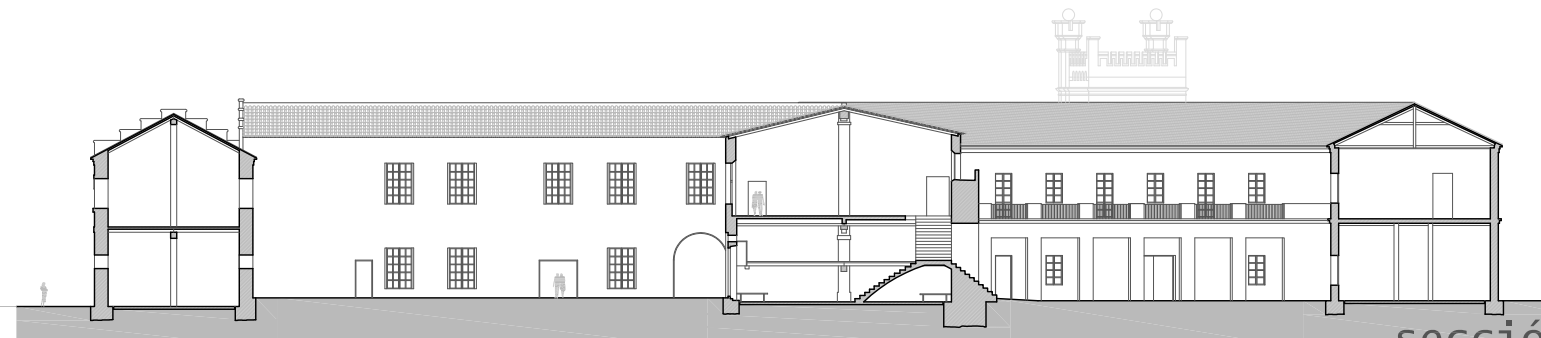
alzado este



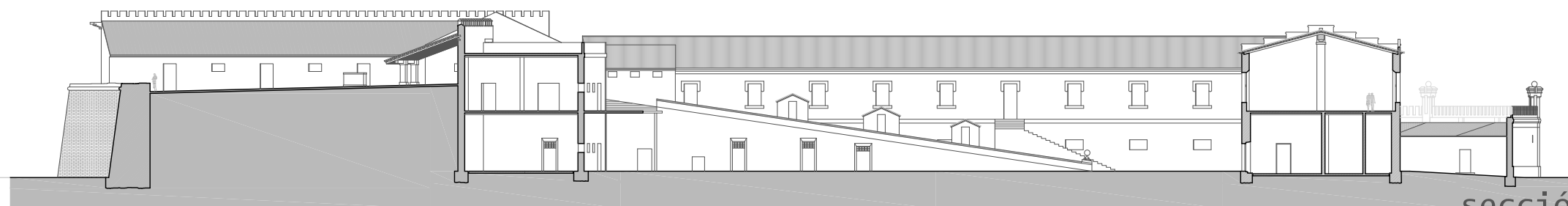
alzado oeste



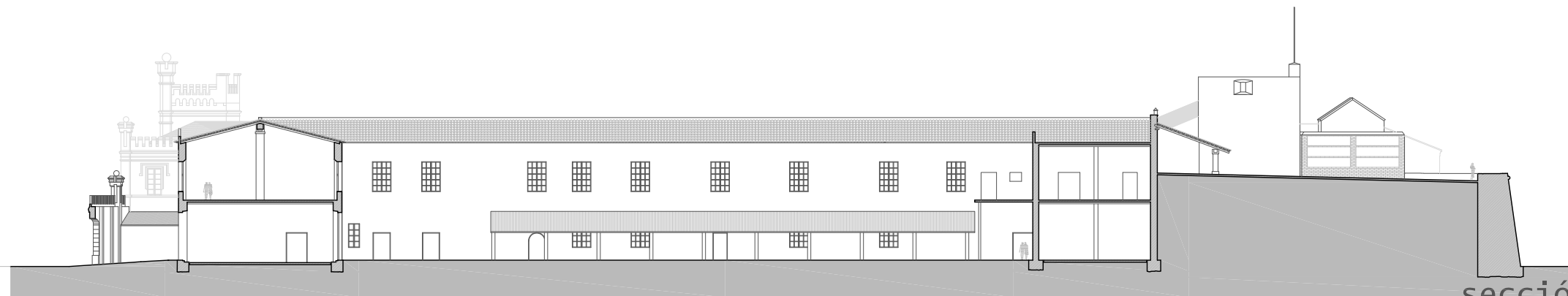
sección a-a'



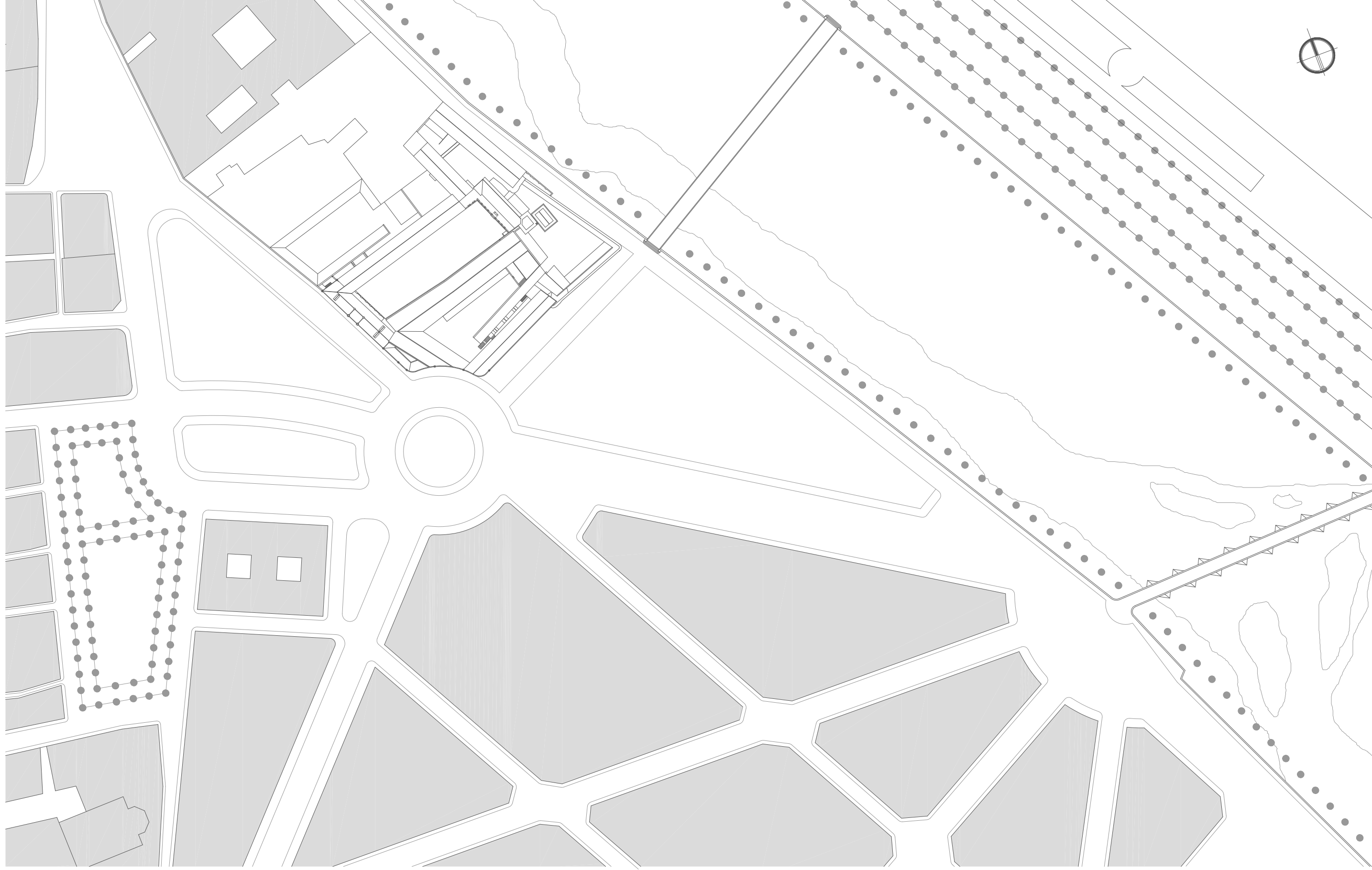
sección b-b'

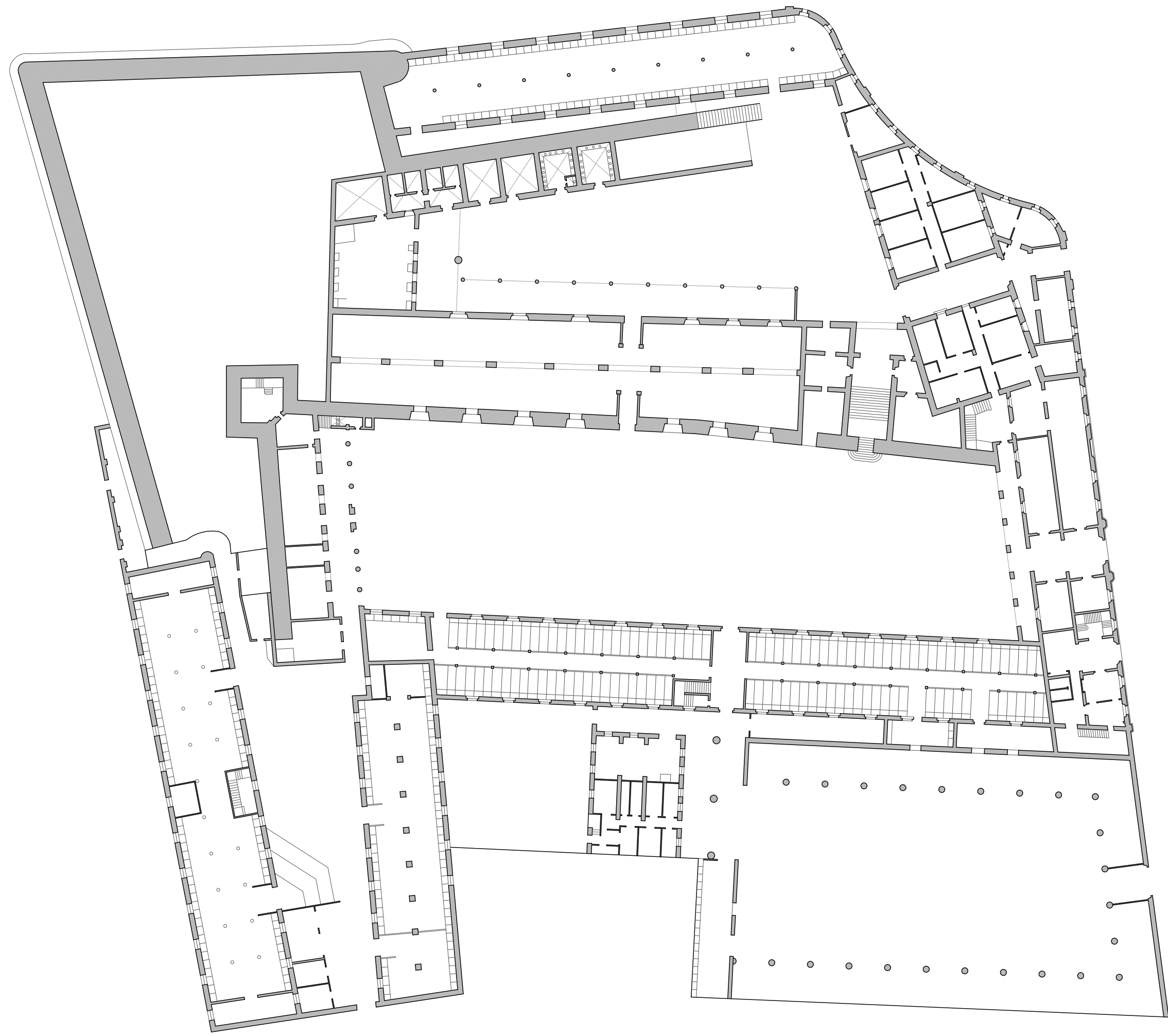


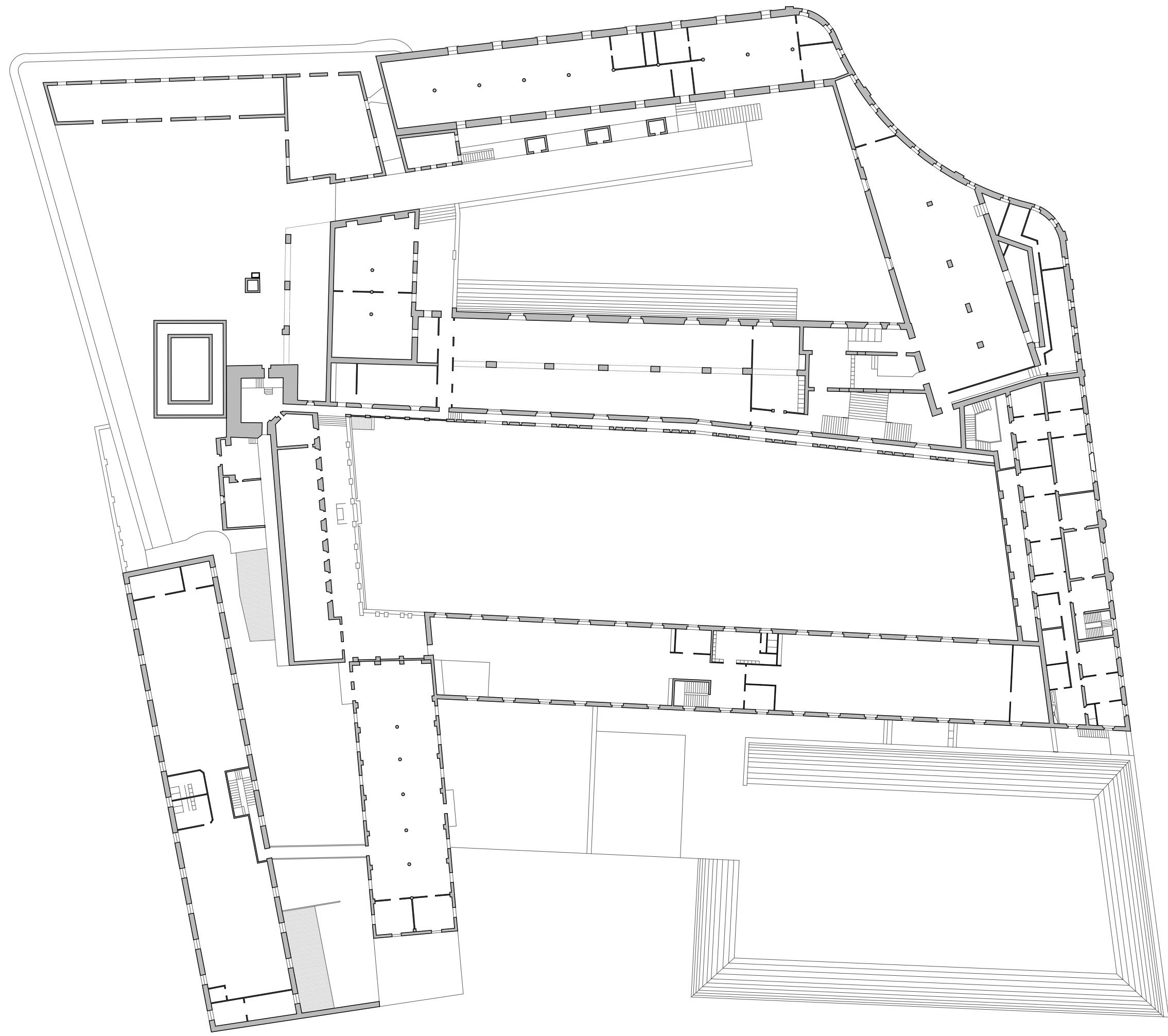
sección c-c'

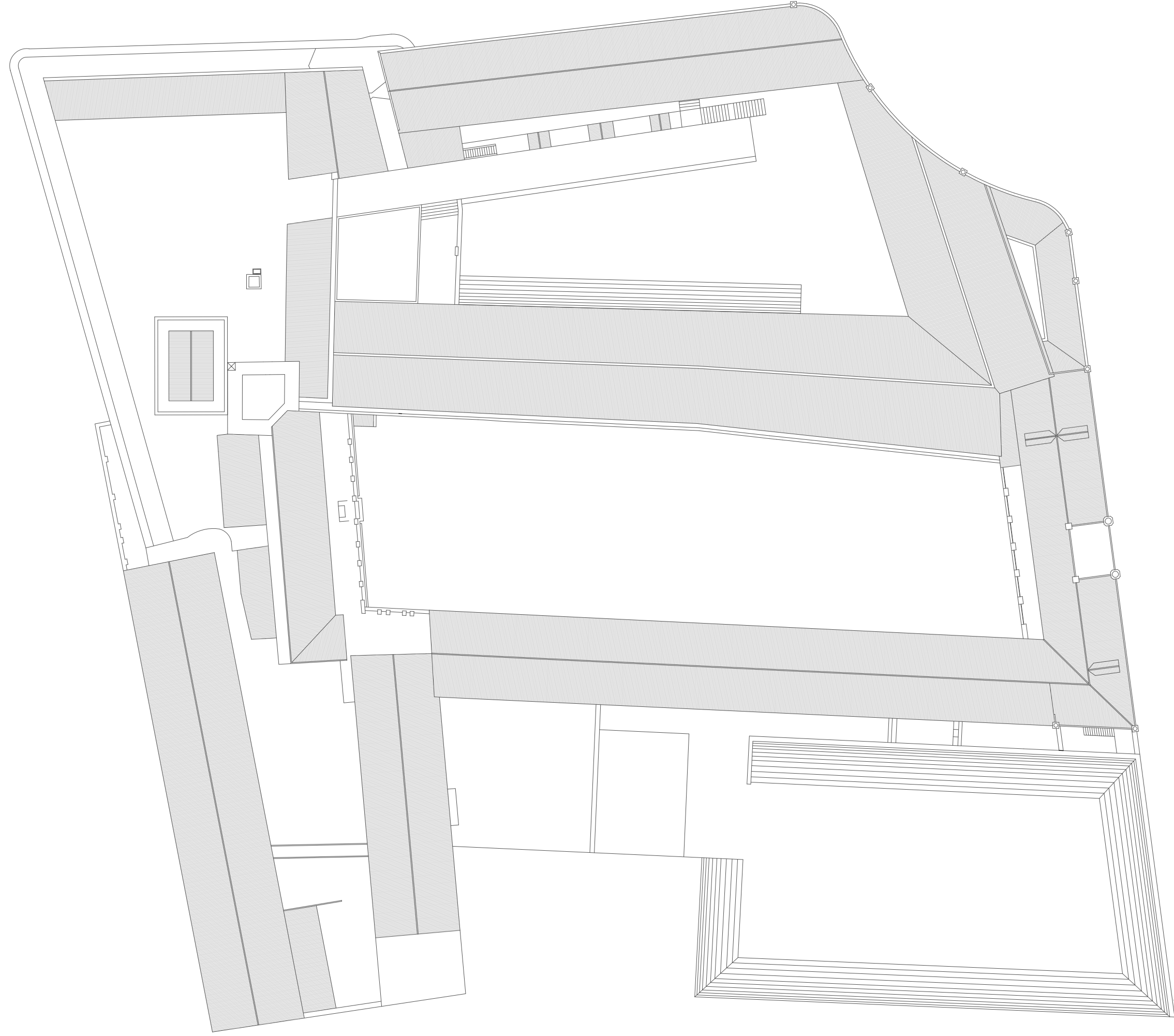


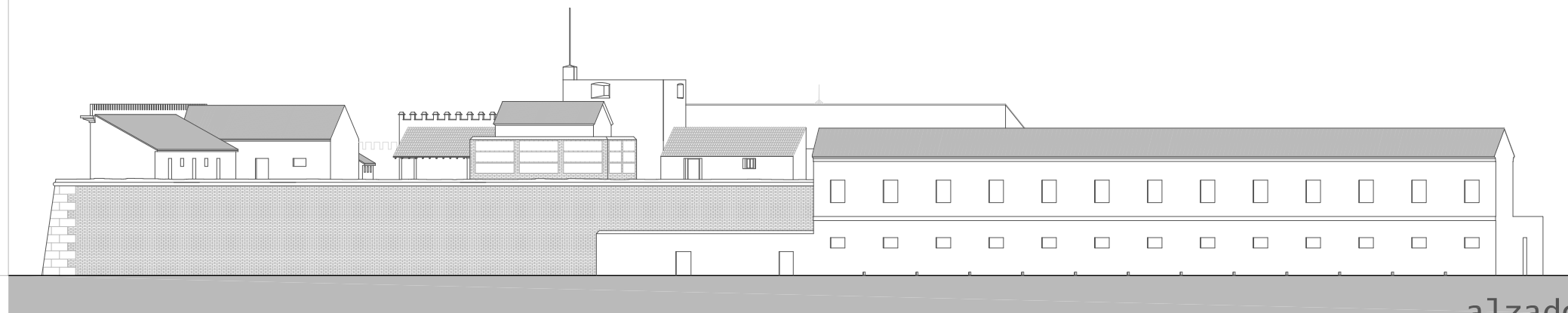
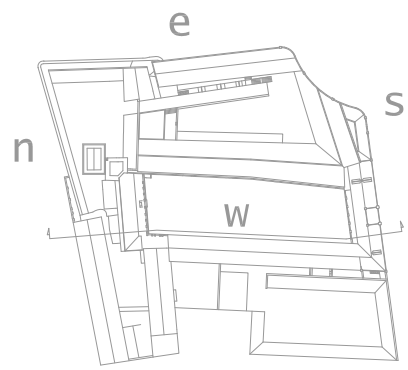
sección d-d'



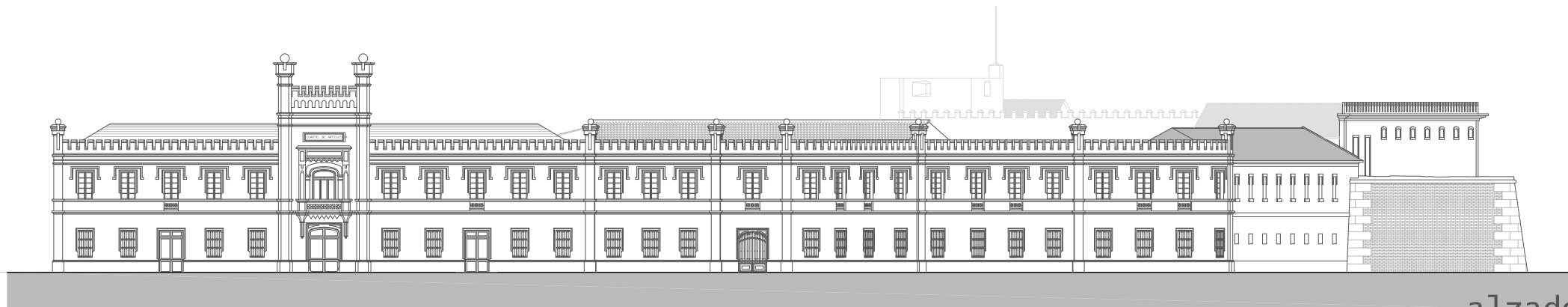




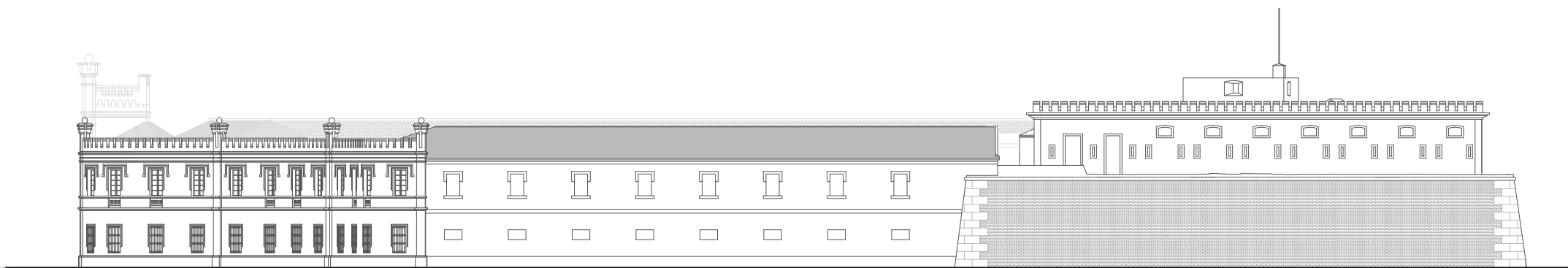




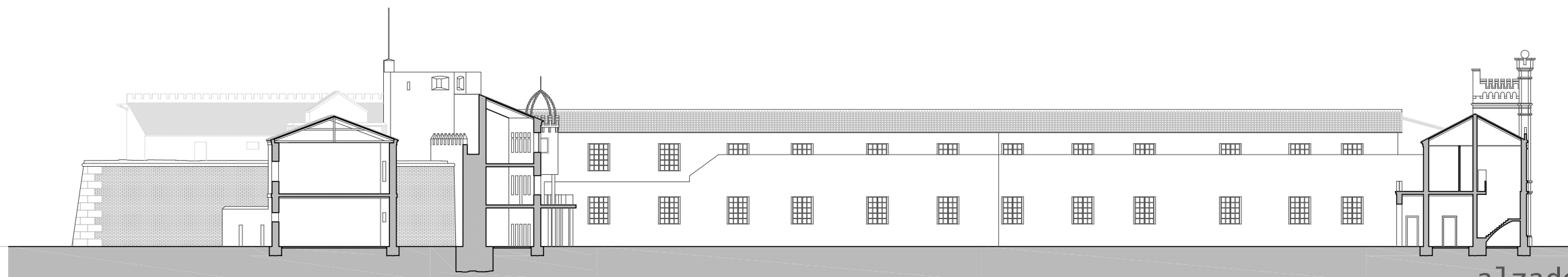
alzado norte



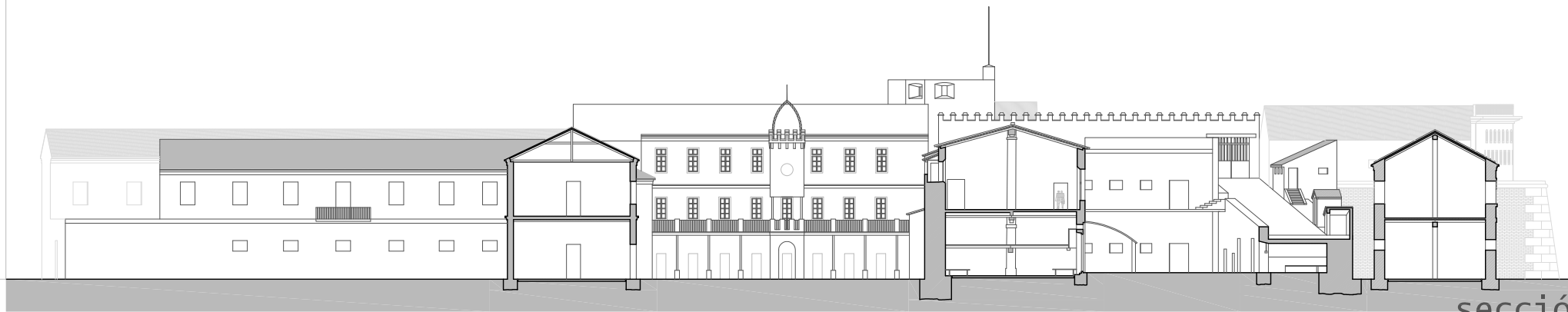
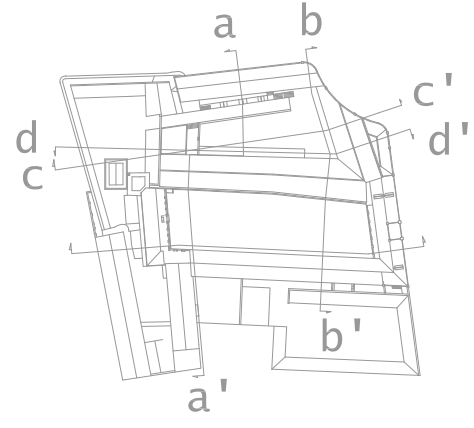
alzado sur



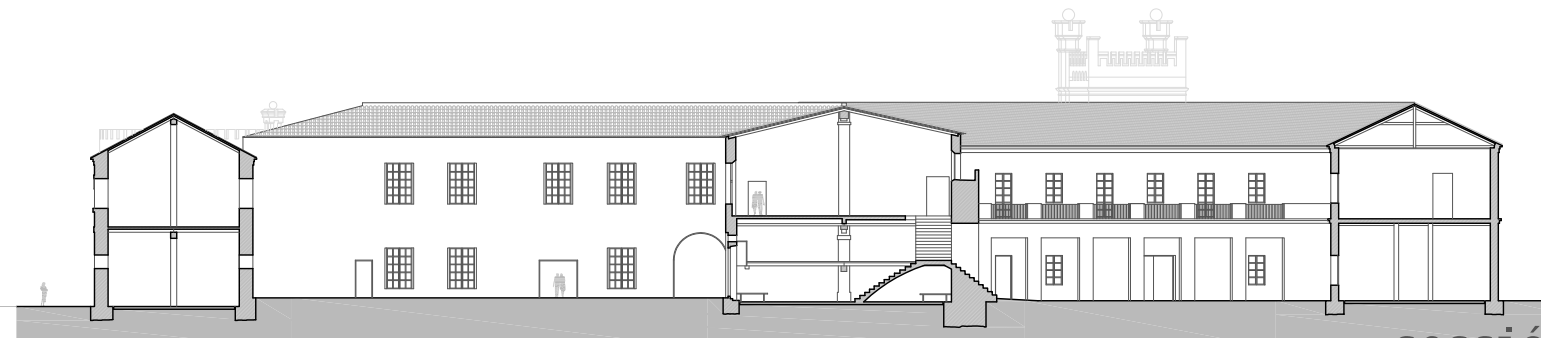
alzado este



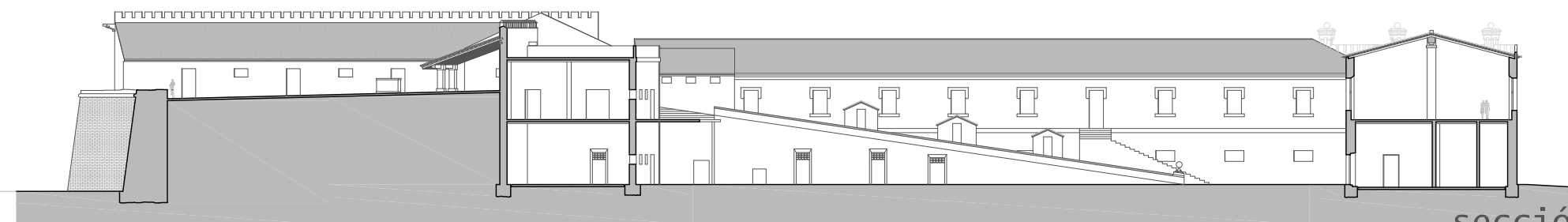
alzado oeste



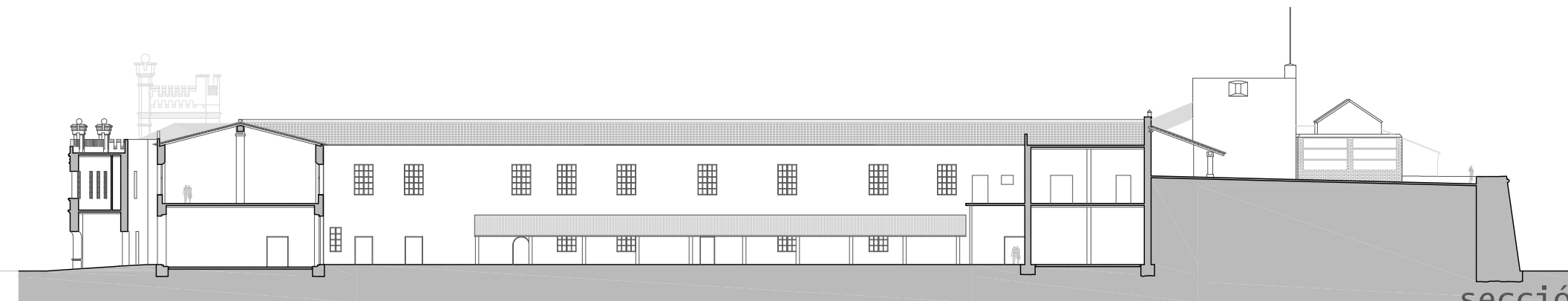
sección a-a'



sección b-b'



sección c-c'



sección d-d'

9.2_Documentos

9.2.1_Etapa de formación. 1356-1543

-Carta de Virrey al principe Felipe. 25 de Julio de 1543. Archivo General Militar de Simancas. Estado, Aragón, 287, f 108

quanto a lo que Vuestra Alteza manda que se entienda en la fortifficacion desta ciudad, desde el primer dia que llegó aquí la carta y aviso de Su Magestad, de cómo el Armada turquesca se hallava en el faro delante Mecina, se entienda en ella

-Carta del gobernador Jeroni de Cabanilles a Francisco de los Cobos acerca de la visita de Juan de Cerbellón a Valencia. 25 de Julio de 1543. AGS. Estado, Aragón, 287, f 246

don Juan de Cerbellón bino aquí, y vista la çuidad, dize lo que suele, que si le dan artillería y aparejo para reparar, y no le falta el tiempo, quel porná a Valencia de manera que todo el mundo no la ofenda, sino que quebrará la cabeça a quien quiera que los venga a enojar

(si llegasen los turcos ante los muros de Valencia) hallarán en esta çuidad poca resistencia, porque no ay en sí fortifficación ni reparos

-Carta de Cabanilles a Cobos. 24 de Noviembre de 1543. AGS. Estado, Aragón, 287, f 209

las fortificaçiones de Valençia están en lo mesmo que stavan aora a seis meses

-Informe de 30 de abril de 1544 del Licenciado Gasca. AGS. Estado, leg. 293, fol. 73

y que en las trazas della el maestro de campo Guevara se ha havido cuerdamente y informándose con los paresceres de don Juan Cervellón y de Aldana en todo lo que cabria en el tiempo y dineros que la çuidad por hazer los tras señalados

-Carta del virrey Fernando de Aragón al príncipe Felipe. 1544. AGS. Guerra Antigua, leg 27-35

El maestro de campo Guevara levador estaba entendido en la fortificación desta ciudad con mucho cuidado y diligencia como V. Alteza lo imbia a mandar y dexando aquella traçada y bien hordenada no teniendo que hazer mas en ellas se va a servir por alla en lo que se ofreçiere y le sera mandado por V.A.

-Carta de Pedro de Guevara al Comendador Mayor de León. 1544. AGS. GA, leg 27-69

por una carta del principe nro. señor fecha a los 12 de febrero del presente año a do me manda que fuese en Valencia y sobre la fortificación de dicha ciudad diese mi parecer yo lo e fecho segun que mi juicio lo a algaçado y con todo de aquella diligencia que me a sido posible

-Anotación del comienzo de las obras de fortificación de Valencia. 8 de Febrero de 1544. Archivo Municipal de Valencia. Murs i valls, d3-122. 1544

Per obs de fer lo baluart e muralla del Portal de la Mar

-Distribución del dinero a cargo del canónigo Lluís de Castelví. 1544. AMV, Sotsobrería de Murs i Valls. d3-124

Fer la muralla e fonaments de aquella que's fa en lo baluart del Portal de la Mar, de la torre del Speró fins al portal dels Juheus

-Pago a Castellví por distribuir cinco mil cuatrocientas libras de Murs i Valls en la fortificación de las murallas y los bastiones de Valencia. 1544. AMV, Sotsobrería de Murs i Valls. d3-123

en la fortificació de Valencia, axí de les muralles com dels bestions", y al escribano que puso en limpio "lo compte de les obres del baluart y muralla del portal de la Mar

-Carta de Felipe II a Carlos V. "Corpus Documental de Carlos V" 5 Vols., Manuel Fernández Álvarez, Ed. Salamanca, 1973-1981. t II, pp. 198

En la fortificación de Valencia se ha comenzado a entender y muy floxamente por la falta del dinero, a causa que no salió en efecto aquel expediente que escribí a V.M. que el duque don Fernando había pensado, de buscar 30.000 ducados sobre los muros y valles. Escríbese de continuo que haga dar prisa en ella y al maestre de campo Guevara, que está en su encomienda, se escribirá que vaya allí, a ver lo que se debe hacer, porque Luis Pizaño está ocupado en lo de Rosas, que importa lo que V.M. sabe.

-Carta de Felipe II a Carlos V. Valladolid, 17 de Septiembre de 1544. "Corpus Documental de Carlos V" 5 Vols., Manuel Fernández Álvarez, Ed. Salamanca, 1973-1981. t II, pp. 273

En la fortificación de Valencia se entendió según la orden que dieron el maestre de Campo Guevara y Juan de Cervellón, y para ella sirvió la ciudad de Valencia con doce mil libras. Después de pasado el temor del armada del Turco, ha aflojado todo; como quiera que se ha escrito al duque don Hernando y el Licenciado Gasca, que procuren que ello se continúe.

De lo que V.M. escribe sobre el desarmar los moriscos del reino de Valencia, se tiene especial cuidado y se platica en ello, y se ha escrito al duque Don Hernando que tenga prevenido todo lo que para ello viere que conviene y avise de lo que allá le paresce. El tiempo en que se ha de executar ha de ser este invierno cuando esté bien adelante, porque no pueden tener esperanza en las fustas y velas que hay en Argel, y entonces se usará de las cartas que V.M. envió para los estados de aquel Reino, y se mirara con toda diligencia, como cosa que tanto importa.

-AMV, Sotsobreria de Murs i Valls, d3-125. 1546

Labores de encauzamiento del río en el tramo "*com passe junt per lo baluart de la torre del Speró y sglésia del Remey*". 21 de marzo de 1546

-Escritura ante Jaime Benet Eximeno, escribano de la Sala en 17 de Abril de 1548. Aprobada en Consejo tenido en 19 de Mayo de 1548

Die martis xvij. mensis Aprilis anno M. D. xxxx viij.

Los Magnífichs Jurats, Racional e Subsindich, excepto March, lo qual es absent, ajustats en la cambra del Consell secret. Attés que per part del Prior e Frares de Senct Domingo de la present Ciutat es stat supplicat a ses magnificencias que per quant estos anys propassats per la fortificació de la present Ciutat fonch fet hun Baluart fora los murs de la present ciutat junct a la torre del Speró lo qual Baluart per inundació de aygues es caygut, y en aquell hi munten moltes persones, y de alli per estar lo dit Baluart e torre, junct al dit monestir no sols destorben los Officis Divinals e lo estudi que fan de dins los dits Frares, pero encara tiren de pedrades e maltracten als Ortolans qui fan faena en los orths del dit monestir; Que per ço supplicaven fos de mercé de ses magnificencias donarlos la dita torre y baluart pera que a aquells lleven lo pas que y ha per dita torre, e los destorbs que fan als frares y família de dit monestir, e encara algunes hores en dita torre e baluart los frares de dit Monestir se puguen recrear en la vista, e passejarse per aquells, senyaladament que ab concessió feta per lo tunc insigne consell a xiiij de Agost any m. cccc. x. fonch provehit, que ninguna casa e habitació se pogués fer junt al dit monestir. E per quant per relació verbo facta per los magnífichs en Bernat Simó e Bernat Luis Vidal altres dels dits magnífichs Jurats, als quals verbo fonch comesa la visura de dits torre e baluart, appar e convé axí al servey de nostre Senyor Deu, com al repós dels frares del dit monestir e benefici de dita ciutat encomanar les dites torre e baluart als dits Prior e frares del dit monestir de Senct Domingo: Per ço tots concordantment acomanen la dita torre e baluart als dits Prior e frares del dit convent e monestir per que aquells, mentre la ciutat non tendra necessitat, lo dit convent e monestir puga usar de aquell com de cosa propria, reservant empero facultat a la dita Ciutat que tota hora que parega als Magnífichs Jurats, Racional e Sindich que per temps seran, o a la major part de aquells convenir al benefici de dita ciutat, deure recobrar dita torre e baluart del dit Monestir e frares, los dits Jurats Racional e Sindich o puguen fer, y en dit cas los dits Prior e frares sien tenguts restituir dita torre e baluart a dita ciutat sens contradició alguna. Testes. Lo Magnífich micer Diego Perez de Istella Doctor en cascun dret e en Hieroni de Liçarraga, alias Navarro, notari habitants de Valencia.

En lo Consell general celebrat en la sala de Consell de la Insigne Ciutat de Valencia a xiiij dies del mes de Maig del any de la Nativitat de nostre Senyor Deu Jesuchrist M. D. xxxx viij entre altres coses fonch proposat, provehit e delliberat lo ques segueix: Proposició en lo dit magnífich Consell: per quant lo baluart de la torre del Speró per estar caigut, molts fadrins enujen als frares del monestir de Predicadors e destorben los Oficis divinals, e per dita raó los dits magnífichs Jurats, Racional e Sindich han acomanat la dita torre e baluart al dit monestir pera que aquells lo facen adobar e servirse de aquells mentres la ciutat

non tindrà necessitat; proposas en lo dit magnifich Consell placiaus deliberar. E lo dit magnifich consell, oida la dita proposidó, en unitat e concordia loha e aprova lo dit acte de comanda fet a xvij de Abril propassat e pactes en aquell contenguts de la primera linea fins a la darrera inclusivament.

-Auto por el que la Ciudad manda a los Canteros que trabajen sus piedras en la *Plaça del Baluart*. 4 de Julio de 1548

Die Sabbati IIII. mensis Julii
anno a Nat. Dni. MDXXXVIII.

Tots los Senyor Jurats Comendataris de... e Sindich de la Ciutat de Valencia ajustats en la *Sala daurada*: *Attés que* per execució deis establiments de la present Ciutat los Jurats predecessors nostres provehiren, que conforme a dits establiments la Plaça de Predicadors, entre altres places de la dita Ciutat fos desembarasada e netejada de les pedres e moles que en ella estaven, y manat als Pedrapiquers que exercissen son ofici *en la Plaça Nova feta per la Ciutat davant lo Baluart de aquella*, o en altra al dit Ofici mes convenient, y que ab tot efecte fos llevada de dita plaça tota la pedrusca, e abaxats los alters de terra de aquella, de manera que les aigues pluvials e inundacions del riu Guadalaviar tinguessen son antich aviament als albellons que pera dit efecte foren y estan ab antiquo fets en la sobredita plaça pera que en esta manera se evitassen los notables inconvenients que estos anys se han tengut en ocasions de grans aigues, la qual provisió se feu per ço que en dies propassats se han vist entrar les aigues pluvials e inundacions del dit riu ab tant gran colp de agua en lo Convent dels Frares Predicadors y en les Cases situades en dita Plaça per ocasió de haverse fet en mig de ella com una montanya de pedrusca del obratge de dits Pedrapiquers, y per los molts alters de fusta y terra y fem e altres inmundicies, e així obligaren als vehins de aquella a traure la roba de ses cases, y haverse ofegada una criatura y perillat cava lis e altres moltes cavalcadures, e haver estat necessitat lo dit Convent de obrir les boques deis vasos de sa Esglesia e Claustros pera remediare la inundació del dit riu de Guadalaviar, que entrá en la present Ciutat per lo portal del Real, y les aigues pluvials foren en tanta quantitat, que les cavalcadures no po dien apaar en moltes parts de dita Plaça, y de ordinari en ploure se rebalsa laygua davant de les portes de la Esglesia e Convent, de manera que ab molta dificultad lo poble pot entrar a oyr los Oivinals oficis, y fer altres pies oracions en lo dit Monestir, y les cases situades en la dita Plaça resten per alguns dies enrunades ab notable descomoditat deis habitants de aquelles: *Attes eliam* que la present Ciutat per

obviar a semblants inconvenients ha despés grosses quantitats de diners y donat en arrendament lo traure les dites moles e pedrusca e terra y abaxar dita Plaça, e *llivillarla*, de manera que dites aygues en semblants casos e ordinaries plujes tinguen son antich aviament als sobredits albellons fets en dita Plaça; e com ans de haverse acabat de abaxar la dita Plaça en lo modo y forma e a llivell que ab dita provisió e arrendament estava ordenat, los Pedrapiquers, CarreTERS e altres, de nou torneó y atenten posar montons de pedres, ocupan diverses parts de dita Plaça, e fan pesebres de fusta y donen a menjar a les Reques, e llansen altres inmundicies en dita Plaça, per han de nou impossibiliten lo aviament de dites aygues als dits albellons, necessiten a la dita Ciutat a naves y excessives despeses e impediexen lo embélliment de dita Plaça, y ab ocasió dels pesebres, fusta, carros, pedres, e alten de terra, persones libertades de nit ab conversacions, y jochs, crits y cantars deshonestes inquieten als habitants de dita Plaça, perturban la quietut deis Frares malalts del dit Convent, y los estudis y exercicis spirituales deis religiosos, e obliguen a que les Professons Ordinaries, que lo dit Convent fa per la dita Plaça, passen per fanchs e llochs indecents, y ab dits alters de terra, carros y pesebres de ordinari tornen de nou a necessitar als vehins de dita Plaça a que en les primeres avengudes de aygues hajen de perdre ses robes e bens mobles y dexar ses cases pera evadir la vida, e altres deis desus dits inconvenients, y que la present Ciutat en ses ocasions y en cas de sobrevenguda de enemichs puga tenir plana y desocupada la dita Plaça per a poder armar Soldats en ella, e provehirlos ab comoditat y brevetat de les Armes necessaries conservades *en la Casa que la Generalitat de la present Ciutat y Regne te junt a la dita Plaça*; e com per Furs y establiments de la present Ciutat está disposat, que les Places y Carrers de aquella estiguen desembarasades y desembarasats per al us comú dels habitants de dita Ciutat, y se entenga que moltes places y carrers estan ocupats y ocupades així de fusta, pedres, moles, y altres coses, senyaladament la dita Plaça de Predicadors y carrers que ixen a aquella; *Per ço* et alias proveheixen que per lo Mustaçaf de la present Ciutat sien executades les persones que tenen o tendran ocupades les dites places y carrers de dita Ciutat, et signanter la dita Plaça de Predicadors conforme lo disposat per los dits Furs y establiments de la present Ciutat, manant als pedrapiquers que *vajen a treballar a la dita Plaça del Baluart*, y que traguen les pedres, lo reble, moles, e altres coses que tindran dayant de les dites cases que estan en la dita plaça de Predicadors y en los carrers que ixen a aquella y execute als que hauran possat o daci avant posarán pedres, moles, reble, pedrusca, terra, fusta, fem, pesebres, ni altres coses que impediexen lo aviament de les aygues y embélliment de dita Plaça de Predicadors.- Testimonis foren presents a les dites coses Jaume Capena Cavaller y Hierony Ferri notari habitants de Valencia.

-Cláusula del memorial del Convento (de Santo Domingo). 1548

No es inconvenient al ofici de Pedrapiquers exercir son ofici fora de la dita Plaça (de Predicadores) puix podran usar daquell en la Plaça Nova que la Ciutat ha fet entre lo Baluart y lo Ríu.

-La Princesa Doña Juana, Gobernadora del Reyno por su padre el emperador Carlos V en 9 de Octubre de 1554 recomienda a los Jurados de Valencia reparasen las murallas y los baluartes que hacia poco tiempo habian hecho. 1554. Archivo General Militar de Madrid. 3360. 2-2-6-38

El Rey. Amados y fieles de su Mag. Entendido vemos que los muros de esta ciudad y baluartes que pocos años ha se edificaron (...) ellos estan deshechos y perdidos que en caso que fuese menester no dan mas provecho ni dan defensa alguna y que aunque con los dineros que para el reparo dellos estan consignados se podrian remediar algo por ser aquellas plazas no seria tanto como seria menester para la defensión y guarda dessa Ciudad. Y por que habiéndonos encomendado el (...) Rey de Inglaterra principal (...) antes deste felicissima embarcaciones el bien publico y particular dellas recibiríamos contestamiento que en esto se pusiese algún orden y se tomase algún aprovechamiento con el qual se tuviesse acuerdo para poder reparar los dichos baluartes de manera que estuviesse en defensa essa Ciudad (...) encargaros vos que (...) por vuestra parte esforceys en que se provea lo necesario para que los dichos muros y baluartes sean reparados assi por la autoridad de essa ciudad como por su seguridad y defensa que por los dichos respetos en ello debereys mucho a su Mag. En lo qual nos transmitimos a lo que el ilustre Duque de Maqueda Lugarteniente y Capitan General de su Mag. os dispense sobre ello a quien daréis todo credito. Valladolid a 9 del mes de Octubre de 1554= Yo la Princesa= (...)=in ratis civitatis Valencia

9.2.2_Etapa renacentista. 1574-1707

-Provisión para encargar a Gaspar Gregori la obra de la Casa de Armas. 27 de Agosto de 1574. Archivo del Reino de Valencia. Sección: Generalitat, signatura: 3040

Die XXVII Agost MDLXXVIII

Los dits señors deputats inseguint e posant en executio lo vot parer y delliberacio y determinacio axi de ses señories com de los señors comptadors clavaris y administradors del dit General en lo ajust fet y tengut per ses señories en la casa de la deputacio a cinch del mes de juliol proxime pasat y per quant ses señories han determinat fer casa de monicions en lo corral que sta fora lo portal de la mar de la present ciutat contiguo a la muralla de la dita ciutat. E que per a dit efecte han manat comprar fusta y aquella esta ja en lo dit corral y es be que dita obra sia principiada finida y acabada ab tota la diligencia y promptitud posible per ço provehexen que la dita obra sia començada proseguida fins tant sia acabada ab perfectio conforme al modello que de present ses señories tenen y a donat mestre Gaspar Gregori fuster de la casa de la deputacio y que lo dit mestre Gaspar Gregori tinga compte en dita obra e que vaja ben acabada profitosa y ab la perfectio que reguereix. Actum Valende. Testes qui supra

-Coste de las obras de la casa de munición y baluarte nuevo que estuvieron a cargo de los maestros Joan Vergara, Vicent Guzman y Pere Capredo. 1574-1580. ARV. Generalitat, 2494 y 2493

Desde el 31 de agosto de 1574 a 27 de julio de 1579. 1574: 2.118 libras, 3 sueldos y 6 dineros. 1575: 1.966 libras, 8 sueldos y 2 dineros. 1576: 2.592 libras, 1 sueldo y 3 dineros. 1577: 16.561 libras, 1 sueldo y 3 dineros. 1578: 2.408 libras, 12 sueldos y 9 dineros. 1579: 2.470 libras, 4 sueldos y 1 dinero.

A su vez desde 27 de mayo de 1580 a 23 de enero de 1581: 3.134 libras, 19 sueldos y 4 dineros.

-Concordia para la realización de un molino de pólvora por parte de Antoni Vinyes manya y mestre Gaspar Gregori (para la Casa de Armas). 2 de Septiembre de 1574. ARV. Sección: Generalitat, signatura N° 3040

Il setembre any MDLXXVIII

Los dits señors deputats han provehit com es donar poder al magnific Miguel Hieroni Andres Cavaller sindich del dit General per aquell en nom de ses señories y del dit General faça y ferme la capitulado davall escrita per y entre mestre Gaspar Gregori fuster y mestre Antoni Vinyes manya de una e lo dit magnific sindich de part altra per raho e causa del moli de polvora que aquells han de fer per obs del dit General ab totes les clausules necessaries y oportunes juxta lo stil del notari scriva del dit General la qual dita capitulado e capitols son los infra et immediatament següents

Primerament es pactat e concordat entre les dites parts que los dits mestres Gaspar Gregori y mestre Antoni Vinyes faran com ab la present capitulado se obliguen fer un moli per a polvora conforme lo modello que aquells han donat als senyors deputats ab aquells arbres rodes dents e llanternas y ab la perfectio ques deu y conve e ab sa ferramenta y clavaso y la fusta que sera menester per al dit moli

Item es estat pactat e concordat entre les dites parts que los dits mestres Gaspar Gregori y mestre Antoni Vinyes se obliguen a fer lo dit moli de huit morters per a picar dita polvora ab ses mases de carrasca les quals ha de moure una cavalcadura haço per tot lo mes de nohembre primer vinent e del present any MDLXXVIII

Item es estat pactat e concordat entre les dites parts que los dits mestres Gaspar Gregori y mestre Antoni Vinyes faran que les dites huit mases insaran[sic] e faran lo effecte necessari e que convendra conforme apelado de experts y a contentado dels señors deputats

Item es estat pactat e concordat entre les dites parts que los señors deputats haien de donar lo lloch y edifid y lo morter que sera menester per a ques governe lo dit moli desta forma que per asentar lo dit molí haien de donar e posar tot lo que sera menester aixi de pedra piqua obrer de vila y pertrets e que en respecte del asentar de dit moli sia e haia de ser a despeses dels dits mestre Gaspar Gregori y Antoni Vinyes

Item es estat pactat e concordat entre les dites parts que los señors deputats haien de donar donen e paguen y sien tenguts de donar y pagar als dits mestre Gaspar Gregori y mestre Antoni Vinyes per les dessus dites causes y raons e per la fusta clavaso y manufactures del dit moli cent y quaranta moneda reals de Valencia in continent Item es pactat e concordat entre les dites parts que los dits mestre Gaspar Gregori y mestre Antoni Vinyes manya se obligaran com ab la present capitulacio se obliguen que lo dit moli fara son exercici degudament y ab tota la perfectio corresponent a la invensio e fabrica del dit moli y que per que lo dit moli fabrica obra y exercici de aquell servint y exercitantse de necessitat si han de moluiar[sic] les mases aspes y dents de aquell y algunes altres coses de fusta accesories per al exercici de dit moli les quals no es raho que los dits Gregori y Vinyes haien de posar puix aquells ya hauran effectuat y complit lo que es pactat de aquells es estat promes en virtut de la present capitulacio per S:O estat pactat e concertat entre les dites parts que havent posat lo dit moli en lo estament ques reguereix per a poder fer aquello degut effecte per al qual sera construït que los dits

Gregori y Vinyes haien de restar y resten obligats que per temps de sis mesos comptadors del dia que lo dit moli comensara de fer son exercici lo dit moli fara cobrara son degut effecte pagat los quals resten de lliures Item es pactat e concordat entre les dites parts que per quant en lo segon capitol de la present capitulacio se diu que los dits mestres Gaspar Gregori y Antoni Vinyes faran lo dit moli de huit morters empero esta en veritat que los dits mestre Gaspar Gregori y Antoni Vinyes sois se obliguen a fer anar de sis mases lo dit moli ab una cavalcadura e que les huit mases aniran ab dos cavalcadures Item es pactat e concordat entre les dites parts que los presents capitols e cada hu de aquells sien executoris ab sumissio de propi for veredicio de juhi e altres clausules roborades. La qual capitulacio fas:a e puixa fer ab totes les clausules promissions e renunciacions necessaries en poder del nou scriva del General Actum Valencie etc. Testes qui supra

-Súplica de Gaspar Gregori para que se le pague lo realizado en la Casa de Armas. 12 de enero de 1578. ARV. Sección: Generalitat. Signatura: 3044

XII Januari anno MDLXXVIII

Ab lo que dihuen e testifiquen los discrets Francesc Salines e Pele Vilacampa notaris, mestre Miguel Porcar pedra piquer, lo magnific Hieronim Salvador mercader, lo magnific Damian Perez Ruiz ciutada, mestre Llorens Giner fuster e mestre Juan Vergara obrer de vila testimonis produhits y donats per aquesta part de mestre Gaspar Gregori fuster supplicant en e sobre los capitols de una scriptura posada davant Vostres Señories en calendari XXII de mes de octubre propassat resten provades e verificades les coses contengudes particulades en la prop dita precalendariada scriptura e provats e verificats plenament los treballs sostenguts per lo dit mestre Gaspar Gregori suppticant en la obra de la casa de les armes y municions donant lo orde y traça de dita obra e servint en aquella de sobrestant y mestre major per lo temps contengut en dita scriptura y aixi mateix resta provat que lo menys que lo dit mestre Gaspar Gregori mereix per raho deis dessus dits treballs es a rao de trenta sous cascun dia per ço que totes les vegades que lo dit mestre Gaspar Gregori hix de la present ciutat per alguna obra o altre ministeri algu se li ha donat y acostumat donar vint reals castellans cascun dia y se li ha fet la despega de sa persona y cavalcadura per lo semblant resta provat y verificat ab dits testimonis que lo dit mestre Gaspar Gregori supplicant ultra dels dessus dits treballs ha sostengut altre molt gran treball en haver servit de pagador de dites obres per rao dels quals per lo menys mereix a raho de setanta cinch lliures cascun any les quals supptica que per

Vostres Señories ti sien tachades los sobre dits treballs pagats en lo modo forma contenguts como axi esta complimentum implorant etc

-Petición de pagos por parte de Gaspar Gregori por las obras realizadas para la Casa de Armas. 22 de Octubre de 1578. ARV. Sección: Generalitat. Signatura: 3044

Die XXII mensis octobris anno MDLXXVII

Ab provissio per los predecessors de vostres Señories reta y per lo magnific scriva de Vostres Señories rebuda a XXVII de Agost del any MDLXXVIII fonch provehit que la obra de la casa de les armes fos començada proseguida y acabada ab perfectio conforme al modello que ses señories tenien y que mestre Gaspar Gregori fuster de la casa de la deputacio supplicant havia donat y que lo dit mestre Gaspar Gregori tingues compte en dita obra y en que aquell anas ben acabada y profitosa y ab la perfectio que aquella requeria. E coro illustres señors ansi inseguint dita provissio coro per servir a Vostres Señories y al dit General per lo que per sos predecessors y per Vostres Señories li es estat manat desde dit dia fins a huy continuament haja empleat sa persona e industria en dita obra sens entendre casi en altra cosa que sia estat en benefici y utilitat de sa casa entenen tot temps en les coses necesaries axi per al benefici util y profit de dita obra coro en tenir en compte particular que aquella anas ab la perfectio y orde que convenia segons que a Vuestras Señories re oculis sub iecta ha constat y consta. E coro per raho deis dits treballs lo dit mestre Gaspar Gregori james ha demanat ni rebut satisfactio ni remuneratio alguna y tinga per cert que sent Vostres Señories informats de aquells no dexaran de remunerar y satisfacerli dits treballs supplica per o a Vostres Señories que constant de dits treballs y de la calitat de aquells sien servits manarli y provehir que dits treballs sien remunerats satisfets y pagats segons ho tenen acostumat fer y provehir en les persones que serveixen a ses señories y al dit General y per que millor y mes facilment puixa constar a Vostres Señories de la calitat e importancia de dits treballs y ab mes facilitat Vostres Señories puixen provehir lo que per part de dit Gaspar Gregori se supplica y demana fa dit e posa lo que segueix

I Primerament di e posa que lo dit mestre Gaspar Gregori per que la dita obra de la casa de armes y monicions y tota la demes que se ha fet y obrat en aquella y per occasio de aquella y ab la perfectio y per lo orde necessari desde dit dia de XXVII de Agost del dit any de MDLXXVIII fins a huy e huy en dia ha assistit en totes les obres de la casa de armes e muralles e baluart de aquella e a fet e donat lo orde y traça de totes les obres de

dita casa y muralles aixi en general com en particular a tots los mestres y altres oficials axi als obrers de vila, pedra piquers com tapiadors. E a fet y donat lo orde y traça del assento de dites armes e ha fet y exercit lo carrech de ingenier y mestre major de dites obres E aixi es ver

II Item diu ut supra que lo dit Gaspar Gregori no res menys ha servit al general en dites obres de sobrestant y mestre major per tot los dessus dit temps tenint en compte en mirar que les persones que han treballat y treballen en dites obres aixi en obrers de vila, tapiadors, manobres coro pedrapiquers feen faena com devien. E aixi mateix en provehir y fer provehir dites obres dels pertrets necessaris com son cals rajoles pedra reble y totes les altres provisions tocant a dita obra. E aixi es ver

III Item diu ut supra que persones dignes de fe practiques y experts en semblants coses y que tenen noticia dels dessus dits treballs dirant y testificam per ser aixi la veritat que lo dit mestre Gaspar Gregori per raho dels dessus dits treballs per lo menys mereix a raho de XXX sous cascun dia E aixi es ver

IIII Item diu ut supra que per lo semblant persones dignes de fe practiques y expertes en semblants negocis y tractes diran y testificam per ser aixi la veritat que tot temps y quant se ha offert haver de traure de la present ciutat alguna persona de la calitat y suficiencia del dit mestre Gaspar Gregori per alguna obra o altre ministeri algu se li ha donat y acostumat donar vint reals castellans cascun dia y ferli la despesa de sa persona y cavalcadura. E aixi es ver

V Item diu ut supra que lo dit Gaspar Gregori ultra dels dessus dits treballs ha sostengut altre molt gran treball en haver servit de pagador de dites obres. E aixi es ver

VI Item diu ut supra que per raho de ser pagador de dites obres lo dit Gaspar Gregori ha sostengut molts e grans treballs en haver de tenir com ha tengut molt cuydado e diligencia de fer provehir les provisions cascuna semana per ques poguesen traure los diners de la taula y en tenir cuydado que lo magnific clavari anas a la taula a fer les partides y en que lo scriva de la taula rebes les partides del dit clavari en fer continuar aquelles y moltes vegades aguardar en la taula per a que dites partides se continuasen y apres anar a la casa del caxer de la ciutat a comptar y comprar les dites coses. Totes les quals coses nos fan no poden fer sino ab molt gran treball de la persona que fa y ho ha fet cascuna semana com ell dit suplicant. E aixi es ver

VII Item dui ut supra que no res menys persones dignes de fe que saben y tenen noticia deis dits treballs per lo dit mestre Gaspar Gregori sostenguts per les causes y rahons en lo precedent capital mencionades diran y testificaran per ser aixi la veritat que lo dit mestre Gaspar Gregori per lo menys mereix a rao de LXXV lliures cascun any. E axi es ver

Sobre los quals capitols supplica li sien rebuts testimonis summarie et de plano medio juramento et licet etc Altissirrus etc

-Relación de testimonios sobre los trabajos de Gaspar Gregori para la Casa de Armas. 30 de Octubre de 1578. ARV. Sección: Generalitat. Signatura: 3044

Testimonis pedits y donats per part e instancia del dit mestre Gaspar Gregori fuster
Die XXX mensis octobris Anno MDLXXVII

Lo honorable e discret en Francesc Salines notari habitador de Valencia testimoni qui jura etc dir veritat etc Et primo super tercio obmissis etc

E dix que es veritat que ell dit testimoni ha tengut necessitat de portar en sa companya al dit mestre Gaspar Gregori per sa abilitat y suficiencia al marquesat de Llombay y alloch de Alginet per a fer certes visures una o dos vegades en companya del magnific en Micer Frigola e del discret en Pere Villacampa notari com a procurador del noble don Hieroni Cabanyelles e que per los treballs del dit viatge de sa persona sab el dit testimoni de certa scientia per haverho vist li donaven cascun dia vint reals castellans y li feyen la despesa de sa persona y de la cavalcadura. E que per la ruta raho esta en veritat que havent sostengut lo dit mestre Gaspar Gregori en servey del dit General los treballs en los precedents primer y segon capitol mencionats dix ell dit testimoni que lo dit Gaspar Gregori mereix los trenta sous cascun dia. E a o no alias etc
Item super quarto etc

E dix que axi ho pare cert en dit testimoni com en dit capital se cante per raho que te dita dessus en lo precedent capitol E que al dit mestre Gaspar Gregori puix aquell no es exit de Valencia per sostenir los dessus dits trebans ab sols donarli trenta sous cascun dia li para ell dit testimoni que es pagar

Super allis etc

Fonch interrogar de temps lloch y presens y dix que ja ha dit

Generaliter etc

Ultimo etc

Injunctum etc

Dicto die

Lo honorable e discret en reTe Vilacampa notari habitador de Valencia testimoni qui jura etc dir veritat etc III Et primo super quarto obmisso

E dix que esta en veritat que algunes vegades se ha offert de haver de traure y ell dit testimoni com ha procurador del Illustre don Hieronim Cabanyelles ha freí de la present ciutat per a portar al marquesat de Llombay y alloch de Alginet y encara alloch de Benisano al dit Gaspar Gregori per a fer certes visures en companya del magnific Micer Sima Frigola e de mestre Munyos e del discret en Francesc Salines notari procurador del Illustre Duch de Gandia aixi en lo present any com en altre temps e que sab per haverho vist que al dit Gaspar Gregori se li ha pagar en dits viatges a rao de vint reals castellans cascun dia e lo govern de en y la cavalcadura e que aixi mateix sab de certa scientia que de les visures que se han fet per lo dit mestre Gaspar Gregori en companya del dit mestre Munyos en la cequia de Muncada se han pagar y paguen al dit mestre Gaspar Gregori a la dita rabo de vint reals castellans cascun dia e lo govem e a o e no alias etc

Super allis non fuit productus etc

Fonch interrogar de temps lloch y present dix que jan ha dessus dit Generaliter etc

Ultimo etc

Injunctum etc

Die XXXI mensis octobris

afino MDLXXVII

Lo honorable mestre Miguel Porcar pedrapiquer testimoni qui jura etc dir veritat etc

Et primo super primo

I E dix que lo primer capital cante molía veritat per haverho vist com en dit capital se cante e per que es molí publich y notori (...)

Die XXXI mensis octobris

Lo magnific Hieroni Salvador mercader menor de dies habitador de Valencia testimoni qui jura etc dir veritat etc

Et primo super sexto obmissis etc

VI E dix que esta en veritat que ell dit testimoni ha vist fer al dit Gaspar Gregori en diverses vegades les coses que en dit

capitol mencionades les quals sont de molí gran treball

Item super septimo etc

E dix que conforme los treballs continguts y mencionats en lo precedent capital e encara per lo perill que hi ha en alguns bescomptes de dines que lo dit mestre Gaspar Gregori podria rebre en son dany que be meres les dites setanta cinch lliures cascun any en dit capitol mencionades

Fonch interrogat de temps lloch presents dix que en la llontja nova de mercaders de la present ciutat de Valencia en presencia de moltes persones dignes de fe

Generaliter etc

Ultimo etc

Injunctum etc

Dicto die

Lo honorable mestre Llorens Giner fuster habitador de Valencia testimoni qui jura etc dir veritat etc

Et primo super quinto obmissis etc

E dix que es ver lo dit capitol segons en aquell se conte e dixho saber per haverho vist moltes e diverses vegades anant a veure les obres, ... (etc)

Dicto die

Lo honorable mestre Joan Vergara obrer de vila habitador de Valencia testimoni etc qui jura etc dir veritat etc

Et primo super primo etc

E dix que es ver lo dit capitol e lo contingut en aquel e dix ho saber el dit testimoni per o que es lo mestre de obrer de

vila que ha fet y fa faena desde el dia que comensa fins al present dia de huy

Item super secundo

E dix que es ver lo dit capitol com en aquell se conte e dix ho saber ell dit testimoni per lo que te dit en lo precedent capitol Item super tercio etc

E dix que esta en veritat que lo dit mestre Gaspar Gregori per raho dels dessus dits treballs mereix les dites trenta sous cascun dia aixi per que los treballs sont estats e sont molt treballosos com encara per o que aquell no ha tengut cuydado ni sollicitut en altres coses sino en que la dita obra atlas com ell volia estant y residint en aquella de ordinari

Item super quarto etc

E dix que es ver lo dit capitol per o que a ell dit testimoni se li ha pagat lo salari en dit capital mencionat per la vila de

Alzira en una anada que feu adaquella pe fer recta visura per causa del riu de Chucar. E que sab aixi mateix de recta scientia que al dit Gaspar Gregori en diverses ana des que ha fet a Alginet, Llombay, Benisano y altres parts se li ha pagat lo dit salari com en el dit capitol se cante, (...) etc.

-Resolución de la petición de Gaspar Gregori. Año 1578. ARV. Sección: Generalitat, signatura: 3044

E los dits molt reverents noble e magnifics señors deputats del General del Regne de Valencia vista im primis una supplicatio scripturado de requesta davant ses señories posada per dit Gaspar Gregori fuster a XXII de octubre del any propassat de MDLXXVII E la comissio de dita causa el magnific Mossen Pele Benavent E la provisio e intima al peu de aquella fetes e continuades vistes los testimonis produhits e donats per lo dit Gaspar Gregori sobre la dita scriptura e capitols de aquella e los dits de propositions de aquell de cada hu de aquells vista despres una scriptura posada per lo dit Gaspar Gregori fuster a XIII de Janer MDLXXVIII E la provisio e intima al peu de aquella continuades vist lo manament de posar proces y artes provehit a XVI de dit mes y any en la intima de aquell visis videndis attentis etc attendentis e Agut accord etc nostre señor Deu etc e avisten a promulgar sentencia en lo present fet e causa en e per la forma seguent. E considerant que per los predecessors de ses señories ab provisio per aquells feta e per lo scriva de ses señories y del dit General rebuda a XXVII de Agost del any MDLXXVIII fonch provehit que la obra de la casa de armes fos començada proseguida y acabada ab perfectio conforme al modelo que ses señories tenien e que lo dit mestre Gaspar Gregori los havia donat e que lo dit mestre Gaspar Gregori tingues en compte en dita obra y que aquella alias ben acabada profitada y ab la perfectio que aquella requeria e considerat no res

menys que lo dit Gaspar Gregori per executio de la dita provisio ha assistit en totes les obres de la dita casa de armes muralles y baluart de aquells desdel dit dia XXVII de Agost fins a XXII de octubre del any MDLXXVII e ha fet e donat lo orde e traça de dites obres e ha fet y exercit lo carrech de ingenier sobrestant y mestre major de dites obres e no res menys a servit al dit General en tenir com ha tengut compte e mirat que les persones que han treballat y treballen en dita obra aixi de obrers de vira tapiadors pedrapiquers com manobres fessen faena com devien. E aixi mateix ha servit al dit General en pagar y esser pagador de dites obres e en altres aflers e necessaries compres largament ab la supplicatio per aquell posada davant los predecessors de ses señories a XXII de octubre del any MDLXXVII se deduheix e considerat que per la informatio de testimonis per aquell produhit e donats consta arpar que lo dit mestre Gaspar Gregori per rao de dits servicis y treballs per aquell sostenguts en rao de dit general mereix ço es per haver servit de sobrestant y mestre majar y aver assistit en totes les obres de dita casa de armes muralles y baluart e haver fet e donat lo orde e traça de aquelles e en provehir e fer provehir dites obres dels pertrets necessaris a raho de trenta sous cascun dia e per rao de haver estat pagador de dites obres a rao de setanta cinch lliures cascun any e jatsia conforme la dispositio de dits testimonis se pogues dir que lo dit General hauria de satisfacer y pagar al dit Gaspar Gregori los dessus dits treballs a les rahons dessus dites. Empero attes e considerant que aquell es official de la casa de la Generalitat e que jatsia aquell se ha servit en dit carrech y ministeri al dit General no per ço ha dexat de fer y exercir son offici e guanyar en aquell e que per raho de dits treballs aflers y ministeris no li ha convengut dexar la casa y negocis ni exir fora la present ciutat E considerant que per part del maguific sindich del General res no es estat dit ni allegat en contrari dels petres de lo dit Gaspar Gregori per ço attes totes les dites coses e altres que han considerat en lo present fet e causa proveheren e ab la present comdanguen al dit General y magnificich sindic de aquell en donar pagar e que done e pague al dit mestre Gaspar Gregori en paga satisfactio e remuneratio de tots els dits treballs per aquell sostenguts fins a huy Milliures moneda reals de Valencia mes ne mereixque. E que per dites Milliures li sia despedit albara de tres sagells Pro ut in solita non obstantibus in contrarum allegatis et Junt etc Testes Joannes Vergara ville operarius et Petrus Cardona porterius Valencie habitants

-Carta de Vespasiano Gonzaga en la que afirma que hizo renovar el baluarte. Palamós, 7 de Junio de 1578. AGS. GA, leg 86-84

En la propia Valencia donde no ay plazas ni plataformas donde se puedan acomodar sino es un valuarte que yo hize renovar.

-Provisión por parte de los diputados de la Generalitat para construir una nueva sala en la Casa de Armas de la ciudad de Valencia. 10 de Diciembre del año 1584. ARV. Sección: Generalitat, provisiones, signatura: 3050

Deu de dehembre any MDLXXXVIII

Tots los dits molt illustres señors deputats ajustats en la casa de armes y munisions del present regne situada fora los murs de la dita ciutat de Valencia junt al portal vulgarment dit de la mar tenint sitiada sobre los afers y negocios del dit general havent visitat ses señories la dita casa y tota la artillería y armes y munisions que estan en aquella y vist que la sala gran a hon estan los cossalets y piques y llances arcabusos y morrions esta plena de dites armes y que sobren moltes caixes aixi de cosalets com de murrions que no hi ha lloch a hon posarlos y conrrearlos com conve. E ver lo semblant en hun dels almagazens de dita casa y ha molts ferros de piques gitats per terra y per no tenir ayre prenen humitat les dites piques del lloch hon estan y se van gastant y consumint per ço es necessitat fer obrar altra sala per a tenir y conservar les dites armes per a que pugnen servir en les necessitats per a les quals lo dit general les ha comprades. E considerant que en tota la dita casa no hi ha lloch mes apte ni mes convenient per a fabricar la dita sala que es junt al mur de la dita ciutat prenent desde la paret de la sala de la dita casa axi com diu lo mur fins a la torre del Espero a hon mes comoditat y menys despesa se pora fer la dita sala per estar feta la una paret que es la dita muralla y podersi pujar y entrar a aquella per a la dita mateixa escala per a hon se puja a la dita casa y sala de armas y tambe davall la dita sala se podra crexer axi en llargaria com en amplaria los almagazens que hui estan fets junt a la mateixa muralla los quals son molt estrets per als carros de artillería y per a tenir en aquells altres municions y pertrets e ingenis necessaris per a guerra. Per ço et alias proveheixen que en lo lloch dessus designat de bens y pecunies del dit general sia feta y obrada una sala per a la conservacio y custodia de dites armes. Retenint acord per a donar la traça y orde y forma de dita obra y per a provehir les demes coses per a la deguda execucio de la present provisio parexeiran esser utils y necesaries. Actum in dicta domo armorum sita juxta menia Valencia etc, Testes los honorables Hieroni Vilanova y Joan Batiste Cruz porters dels dits señors deputats

-Relación del viaje hecho por Felipe II, en 1585, á Zaragoza, Barcelona y Valencia escrita por Henrique Cock. 1876

El viernes siguiente, 14 de Febrero, créese que, después de haber comido, fue secretamente el Rey en coche á visitar la fortaleza de Valencia, situada al oriente sobre el mar. Está bien defendida por sus máquinas de guerra y sus murallas; al pié se hallan las caballerizas reales y un inmenso patio donde se guardan las armas de guerra del Rey.

-Contrato entre los diputados del general y Joan de Ambuesa para la realización de la sala nova de la Casa de Armas. 12 de Abril de 1585. ARV. Seccion: Generalitat, protocolos de: Dionis Hieronim Climent. Signatura: 2826

Die XII Aprilis afino predicto MoDOLXXXVO

Ego Joannes de Ambuesa lapicida civitatis Valencie habitator scienter et gratis cum presentí etc promitto et me oblige vobis ad modum Illustribus dominis deputatis generalis dicte civitatis et regni Valencie licet absentibus etc notario tamen et scriba generalis infascripto ete stipulante etc presente tamen et pro dominacionibus vestris ac pro se ipso acceptante ad modum magnífico Joanne Hieronimo Perpinya sive deputato pro insigne civitate Valencie ad opus dicti generalis e infra quator menses primo venturas et a die presentí in antea continue computandos

fare y ab tota perfectio acabare en la casa de armes y municions del dit General situada en dita ciutat per obs de la sala gran Nova que ara se fa y obra en dita casa onze archs escassanos de pedra picada de Godella que tinga cascu de aquells vint y dos palms de tou ensemps ab dotze pilars ço es los deu de amplaria de sis palms y de grux de tres palms cascu de aquells y los restants dos pilars de amplaria de quatre palms y del dit grux de tres palms cascu dells y de altaria al mateix ygal y livell y peu dret que tenen los pilars del arch que está en dita casa de armes entrant del zaguan al corral o pati de casa començant del fonament que está fet a cara de terra los quals dits dotze pilars han desser basats y capitellats al mateix orde y proporció que stan obrats los dits dos pilars del sobredit arch y lo vogit de tots los dits onze archs ha de arrancar del mateix livell que está prop lo dit arch del zaguán y ha de capialçar en lo mig hun palm mes alt que lo dit arch y han de esser lavorats conforme al dit mateix arch y que la pedra sia de la mateixa ley y bondat que es la del dit arch del zaguan per preu de seixanta liures moneda reals de Valencia per cascu dels dits onze archs ab los dits dotze pilars;

Et similiter promitto et me obligo dominacionibus vestris facere atque fabricare adopus dicti generalis infraidem tempus quatuor mensium primo venturorum in eadem armorum domo deu pilars de pedra picada en lo tou de la obra de la dita sala ço es entre lo mur vell de la dita ciutat y lo orde dels dits onze archs los quals deu pilars hajen de ser y sien conformes als pilars que stán en lo almacazen de la artillería de dita casa a saber es que sien de la mateixa bondat de pedra y de la mateixa forma, altaría, grux, obra y capitellats y bassats que son los dits pilars del dit almacazen en tot y per tot preu de vint y cinch liures per cascu dels dits deu pilars acabats ab tota perfectio conforme a la dita traça.

Ab que vinguen a carrech del dit general los fonaments de tots los archs y pilars, y que de dits fonaments de tots los archs y pilars, y que de dits fonaments en amunt reste tota la dita obra dels dits archs y pilars a compte y carrech de mi Joan de Amhuesa, y que los dits preus dels dits archs y pilars se me hajen de pagar y paguen en esta forma ço es que de present se me han de donar cent liures de bestreta les quals stan ja per VV. SS. provehides ab provisio rebuda per lo notari y scriva del dit General dessus scrit en lo dia de hayr y de aquí en avant se me bajen de fer socorros de algunes quantitats suficients segons anire obrant per a fer y prosseguir la dita obra fins tant que ab tot effecte y perfectio sia acabada y que llavors se remate y pague lo compliment de aquella

Que omnia et singula ut superius continentur facere (oo.) etc Actum Valencie etc Testes huius reí SUTII honorables et discretos Joannes Salazar notario et Michael Angelus Alphonsus scriptor Valencie habitatores

-Contrato con Joan de Ambuesa para el acabado de la rampa de acceso al baluarte de la torre del Esperó. 17 de Mayo de 1585. ARV. Sección: Generalitat, Protocolos, notario: Dionis Hieronlm Climent. Signatura: 2826

Ego Joannes de Ambuesa lapicida civitatis Valencie habitator scienter et gratis cum presentí eius promitto et me obligo vohis ad modum nobili Don Josepho Pellicer dicte civitatis habitator ut tanque sindico actori et procuratori dicte civitatis et regni Valencie licet absentí etc notario lamen et scriba dicti generalis infrascripto etc stipulante etc ad opus eiusdem generalis nech non modum magnífico Joanne Hieronimo Perpinya cive habitator eiusdem civitatis ut uní ex ad modum Illustribus dominis deputatis prefati generalis et habenti ab eiusdem dominis deputatis speciale mandatum et posse e pro infrascriptis el alüs per agendis Pro ut de dictis mandato et posse vestrias et quadam eium provissione per nominationes suas facta et per dictum infrascriptum notarium et scribam recepta die

decimo septimo mai proxime preteriti presentí et pro dicto generali acceptanti et vestris infra duos menses primo venturos et a die presentí in antea continue computandos Enllosare y posare rastrells y rafe apitrador de pedra en la escala que novament se ha fet e fabricat en la casa de armes y municions del dit general per a pujar al baluart vulgarment dit de la torre del Esperó en la forma que segueix:

Et primo promet y me obligue de fer en dita escala seixanta cinch grades o escalons cascu deis quals baja de tenir y tinga vint y un palms de largarí y quatre de amplaria es a saber en los tres palms de la dita amplaria de loses de pedra de Godella de gruix de un exeme cascuna y lo quart palm que ha de ser rastrell y he de fer de pedra de la nova de la moya obrat a modo de mig cordó de la mateixa llargaria de vint y hun palms y de gruix de hun palmo Item promet y me obligue de fer lo apitrador de dita escala de pedra de Godella de tres palms de gruix y de altres tres palms de alt de obra rustica y les dos esquines del dit alamhor han de ser escafades redones. Item que lo dit general me baja de donar y pagar per cascuna de dites grades que en esta forma faré en ruta escala cinch lliures y deu sous moneda reals de Valencia y per cada alna del dit apitrador tres lliures de dita moneda. Que omnia et singula etc

-Obligación de Joan de Ambuesa de construir una escalera para la nueva sala de la Casa de Armas. Año 1586. ARV. Sección: Generalitat, protocolos de Dionis Hieronim Climent. Signatura: 2828

Ego Joannes de Ambuesa lapicida civitatis Valencie habitator pro execucione cuiusdam provisionis per ad modum illustris dominos deputato Generali dicte civitatis et regni Valencie facte et per infrascriptum notarium et scribam jam dicti generalis per i recepto scienter et gratis cum presentí etc Promitto et me obligo vobis ad modum nobili don Josepho Pellicer dicte civitatis hahitatori ut et tamquem sindico prefati generalis licet absenti etc notario lamen infrascripto etc stipulante etc adopus eisudem generalis o infra: duos menses primo venturos et a die presentí in antea continue computandos, fare y ab tota perfectio acabare en la casa de armes y municions del dit general a tot content y voluntat dels dits señors deputats de una part una escala de pedra picada de Godella per la qual se ha de pujar a la sala Nova que de present se fabrica en la dita casa per a tenir armes en la qual y ha de haver vint y quatre escalons de nou palms de llarch y de una sola peça cascu y hun planell de la mateixa altaria y amplaria y obrat de la mateixa manera que están los escalons y planells de la escala per a hon se ha acostumat a pujar y es puja a la sala antiga a hon hui están les armes en dita casa per ço que la dita escala

que ara se ha de fer ha de ajuntarse ab la altra dita escala que com dit es estat feta per a pujar a la dita sala antiga y de les dos escales se ha de fer una escala ab un planell en lo qual se partira dita escala pujant a la ma dreta per a pujar a la dita sala nova y girant com ara gira a la ma esquerra per a pujar a la dita sala antiga e de altra part reedificar lo arch de pedra picada que novament se ha derrocat per a poder examplar dita escala tornando a fer de les mateixes pedres y altres si seran menester de manera que lo dit arch salve tota la amplaria de les dos escales, vella y nova que com dit es han de ferse una sola escala a o declarat que lo dit general me ha de donar fet a ses despeses los fonaments fins a cara de terra axi de dita escala com de dit arch y me ha de pagar per tota la pedra y manufactures de dita escala huitanta una liures reals de Valencia y per la reedificatio del dit arch catorze liures de dita moneda que per tot son noranta cinch liures de la dita moneda les quals se me hajen de pagar y paguen en esta forma ço es que en continent se me han de donar cuarenta liures de bestreta les quals estan ja per los dits señors deputats provehides ab provisió rebuda per lo dit dessus escrit notari y scriva en lo día de ahir y de aquí en avant se me hajen de fer socorros de algunes quantitas sufficients segons anire obrant per a poder ter y proseguir la dita obra fins tant que ab tot effecte y perfectio sia acabada y que llavors se remate y pague lo compliment de aquella (Que omnia et singula et superius continentur etc)

-Crónicas de las Reales bodas de Felipe III y Margarita de Austria en la Catedral Metropolitana de Valencia. Felipe de Gauna. 1599. Archivo de la Catedral de Valencia

... huna hermosa y ancha plassa donde esta fabricada la rica Cassa de las armas y Baluarte de la ciudad... y entraron en las hermosas salas della donde en lugar de colgaduras de tapicería estaban colgadas por sus hordenes de todas maneras y suertes de armas para pelear... falsetes, moriones bien aserados, a pruheva descopeta, con infinitud de armas blancas y ielmos para justar... y por otras estancias puestas por su horden, havia infinitas picas y lansas de ierro bien aseradas... que de repente se pueden armar destas armas sobredichas mas de seys mil soldados de infantería y dos mil de a cavallo... Y por medio destas salas estan puestos por su horden muchas piasas de mosquetes de monicion con sus horquillas para disparar... y en lo mas baxo... unos bastimentos de madera donde penden... infinitas espadas y dagas valencianas... infinitos escudos de asero... fueron a otra cuadra toda de boveda de piedra y llena de barriles de polvora fina con las puertas della de ierro que no se entra en ella sino para sacar la polvora quando hes menester. Vistas todas estas curiosidades de armas... salieron ariba en el grande y espacioso Baluarte donde se hazia huna hancha plaza... y alargando mas

la vista se descubre gran parte de la mar con el pueblo del Guerau, con las naves y otros vaxeles... en esta plassa y alto del Baluarte estaban puestos... mas de veynte i cinco piessas de bronse muy grandes de monicion para batir, y en ellas gravados los escudos y armas de la Diputación y Generalidad del Reyno de Valencia,... infinitos masquetes y otras piessas de artelleria...

9.2.3_Etapa borbónica. 1707-1846

-Isidoro Planes. Sucessos fatales de sta ciudad, y Reyno de Valencia o Puntual Diario de lo sucedido en los Años de 1705, 1706 y 1707. BV. Sig. Mss/159

15 de mayo de 1707. "Pretenden hacer una Ciudadela junto a la Casa de las Armas, tomando parte del huerto de Sto. Domingo y derribando las casas, que estan delante del Portal de la Mar... Creo que son ideas platónicas que no llegarán a tener la debida execución".

16 de mayo de 1707. "Se trabajaba en fortificar la Casa de las Armas"

19 de mayo de 1707. "Salí por el Portal del Mar y me lastimé de ver talados todos los campos (del Convento del Remedio) para despejar el campo de tiro"

28 de mayo de 1707. "Ví trabajar en las fortificaciones exteriores de la Casa de las Armas, por la parte del huerto de Santo Domingo, abriendo el foso"

4 de junio de 1707. "Entré en la Casa de las Armas y ví las fortificaciones que se van perfeccionando; y para acuartelar los soldados se hacía cuarto baxo el Salón de las Armas, entrando en el patio descubierta a mano izquierda; y entrando a mano derecha, en un rincón se hacía horno para cocer pan (...) las fortificaciones servirán en la Casa de las Armas para poner freno a los pícaros, si quisieren intentar la solevacion (sic); más para sitio de enemigos, con gente reglada no valen cosa"

28 de julio de 1707. Planes cita que ha visto derribadas todas las casas de la plazuela de las Armas y que estaba acabado el foso hecho de cal y canto, así como que han tapiado el Portal, también a cal y canto.

21 de octubre de 1707. "Salí a la plaza de Predicadores y ví la desolación de las casas que estaban delante de la plaza de la Casa de las Armas, assí las que sacaban puertas a la plaza de Predicadores, como las que sacaban delante del Portal del Mar en la plaza de la Casa de las Armas, y que serían en número de más de 30 casas. Del pertrecho hacen un baluarte redondo a la esquina del huerto de Sto Domingo y en donde estaba el portalico por donde se entraba a la plaza de la Casa de las Armas, dicen que han de derribar todas las casas hasta el Colegio de la Ciudad, donde han de hacer dos baluartes más, y de la casa de las Coronas hacer quartel de soldados".

17 de noviembre de 1707. "El ingeniero francés que hace hacer la Ciudadela en Valencia, envió una descripción en latín dictada de su capricho para escribirla en una lápida y fixarla en un torreón, con la nota de que había sido infiel esta ciudad y de Madrid se le respondió, no se notasse, ni escribiesse infiel, y pusiese lo que de su orden harían los Padres de la Compañía de Jesús de Valencia".

19 de diciembre de 1707. "También ví derribar las paredes del güerto de Sto Domingo, desde la portería, hasta el torreón que se está acabando junto al lugar del antiguo portalico de la plazuela de la Casa de las Armas"

29 de diciembre de 1707. "Salí a la plaza de predicadores y vi trabajar con gran diligencia en el Baluarte ó Cubo redondo, que se está acabando de perfeccionar: tiene 16 troneras, 8 a la mitad y las otras 8 en lo más alto, para por ellas sacar los cañones de artillería; es todo de ladrillo y mortero; las dos bóvedas de ladrillos de canto son hechas a prueba de bomba; las troneras son de piedra y la definición le costrará al Rey N° Sr. 50.000 ducados, verdad es que le harán por 15.000 otro semejante, que assi lo ha dicho un albañil. Los ladrillos con que se ha hecho el citado baluarte que esta dentro de Valencia a la esquina de la casa de las Armas y miran las troneras hacia dentro de Valencia, son de las ruinas de las quarenta casas que se han derribado en la plaza de Predicadores, desde el callizo que no tenia salida y se llamaba la Xerietta...

-Fray Bart.me Casses, Ministro del Conbento de Nra. S.ra del Remedio de la Ciudad de Valencia, Orden de la Santissima Trinidad. Enero 1726. AGS. Guerra Moderna. Leg. 3476

Dice que aviendo derribado Basset, en odio de los buenos vasallos de V. M. y por sus tiranías, en la calle del Remedio una casilla de este Convento fuera de la puerta de la

Ciudad y enfrente de la Ciudadela, desseo el Convento de redificarla pidió licencia al Principe de Campoflorido para poderlo executar, y se lo permitio; pero que después estando casi cubierta, ha mandado suspender la obra, sin embargo de los grandes perjuicios que se siguen de dejarla en el estado en que se halla, mayormente pudiendo perderse en el invierno la madera y el gasto executado, por cuyos motivos solicita el Conbento se sirva V. M. mandar se les permita acavar esta casa para que no se pierda, pues si conbiniere al Real servicio demolerla se obligará el Conbento a executarlo; a la menor insinuación.

El príncipe de Campoflorido informa que este Conbento está situado fuera de la ciudad, y colateral la casilla que mando derribar Bazet por estar enfrente la Ciudadela, lo que podía producir algún perjuicio a la fortaleza; que es cierto dio permiso a los religiosos para redificarla, precediendo informe de Dⁿ Juan Esteban Bellet, siendo Gobernador de aquella ciudad; pero que al tiempo de cubrirla por parecerle más alta de lo que debía, mandó suspender la obra, y que también el actual Gobernador le representó no convenía se continuasse. Que sin embargo debe hacer presente que aquella Ciudad no está fortificada ni es plaza, pues sólo hay una fortaleza antigua, que se renovó, después que las armas de V. M. entraron en ella, con el nombre de Ciudadela, siendo una fortificación irregular dominada de todas las casas por la parte de la ciudad, y esta por la parte de afuera se halla rodeada de casas, Conbentos, y Monasterios de monjas, y entre estas fábricas que halla el Conbento citado de Nra S^{ra} del Remedio enfrente de la Ciudadela, en cuyo parage, según regla militar, no debiera haber obra alguna; pero que como estos edificios son muy antiguos y aquella ciudad no se ha reputado por Plaza, porque no está fortificada, ninguno de sus antecesores dispuso demolerlos porque el daño era mucho y ninguno el útil. Que en esta inteligencia no deja de ser perjudicial el referido Conbento para la fortaleza, pero que hallándose en aquel sitio del Conbento no se añade más perjuicio en cubrir la casilla de los Padres que el que se reconoce del plano que incluye, por cuyo motivo sería de dictamen que V.M. consolasse a estos Religiosos permitiendo se cubra la expresada casa para ocurrir a los daños que pueden causar las lluvias del invierno, con las circunstancias de que se obliguen los Religiosos a demolerla o bajarla cuando combenga y se les mande, y que no aya ventana alguna en la parte que mira a la Ciudadela.

-Relación de lo que importará la redificación de las Bovedas de la Ciudadela de esta Plaza de Valencia. Valencia. 13 de octubre de 1755. AGS. Guerra Moderna

Habiendose empezado a executar los reparos que S.M. se ha servido aprobar para este año de 1755 en esta Ciudadela, y ser entre otros, el haver de enlosar parte de la rampa que cubre las bóvedas que es la única por donde se sube al baluarte, torreones y caminos de ronda, habiendo reconocido estas, se han encontrado todas ellas muy maltratadas, de manera que no se puede executar el enlosado proyectado, por estar amenazando una total ruina, y esta podría ocasionar mucho daño en los presos que están en los calabozos, como también en los soldados que precisamente han de hir a los lugares comunes, que se hallan bajo dhas bóvedas, como lo manifiesta todo el Plano y Perfil adjunto, y para su recomposición se necesita lo siguiente:

Por quinientas veinte y tres varas y ocho pulgadas cubicas de Mamposteria ordinaria, comprendido el rebozo de las paredes y gastos de andamios, se considera por cada vara cubica, a razón de treinta R.^{es} V.^{on} y juntas importaran.....15690

Por ducientas y cinco varas, dos pies y dos pulgadas cubicas de Mamposteria de ladrillo para las bóvedas que a razón de quarenta y cinco R.^{es} V.^{on} la vara cubica importan.....9257

Por seis cientos diez y seis pies superficiales y seis pulgadas de piedra de sillería para el zocalo del frente y armazón de seis puertas y dos ventanas en los calabozos, que a razón de tres R.^{es} V.^{on} el pie superficial importan.....2157

Por trescientas treinta y tres varas superficiales de enlosado de sillería sobre las bóvedas que a razón de treinta y dos R.^{es} V.^{on} la vara superficial imp.^{tan}.....10656

Por ducientas y ocho varas superficiales de enlosado ordinario para los suelos de las habitaciones bajo dha rampa que a razón de quinze R.^{es} V.^{on} la vara superf. Imp.^{tan}3120

Por la demolición de las paredes y bóvedas se considera importará.....945

Por la extracción de las ruinas de dha demolición, que estas deberán sacarse fuera del recinto de la Ciudadela, se considera importara.....1200

Por la redificación de los lugares comunes, limpia de sus fosas recomposición de ellas y asimismo de sus conductos se considera importará.....	1500
Por veinte, y ocho arrobas de fierro para las quatro rejas de las ventanas de los calabozos, esto es interiores y exteriores que a razón de un real y medio la libra importan.....	1050
Por el valor de las dos puertas de los calabozos, ynterior y exterior, comprendido sus serrajas, cerrojos, llaves y demas herrajes se considera.....	600
Por las tres puertas de las demas habitaciones debajo de la rampa, que son las de los lugares comunes y la ymediata bóveda a estos, se considera importaran con todos sus herrajes correspondientes.....	600
Total	46776.....8

De manera que la referida obra arriba expresada viene a importar a cantidad de quarenta y seis mil setecientos setenta y seis y ocho mas de V.^{on} salvo horror de calculo. Valencia 12 de octubre de 1755.

D. Carlos Beranguer

-Carta del Marqués de Caylus a Sebastián de Eslava. Valencia. 13 de octubre de 1755.
AGS. Guerra Moderna

Mui señor mio: Habiendome hecho presente el Ingeniero Director Carlos Beranguer deque al tiempo de executarse los varios reparos que deven hacerse en la Ciudadela de esta Plaza ha reconocido el mal estado en que se hallan las Bobedas, situadas bajo la Rampa, que es la única que sirve de comunicación al Baluarte torreones, caminos de ronda y quartel de los Artilleros, y que están próximas a la ruina por lo quebrantadas que están, e impracticable poder transitar por dicha rampa efectos de peso y assimisno el evidente peligro a que oy se hallan expuestos los presos y soldados que asisten a las oficinas comunes: en su consecuencia ha formado el plano, perfiles y relaciones duplicadas de su importe que remito a V. E. para que haziendolo presente al Rey se digne resolver lo que sea de su real agrado en la construcción de esta importante obra.

Dios g.^e a V. E. mu.^{cs} a.^s como des.^o

Real de Valencia 13 de octubre de 1755

-Carta al Duque de Caylus. 15 de Noviembre de 1755. AGS. Guerra Moderna

Excmo. Sr.

Haviendo reconocido el plano y relación que con carta 13 del pasado dirigió V.E. sobre la redificación de las bóvedas de esa Ciudadela, noto la grande obra que mueve el enlosado aprobado de la rampa que las cubre así por el excesivo coste que se indica como por la demolición y renovación de varias paredes, en que antes no se pensava: disponga V.E. que examinando esto con mayor economía por el Ingeniero Director D.ⁿ Carlos Beranguer vea de reducir la obra a menos aprovechándose de algunos muros que no todos estarán tan maltratados que no puedan sufrir la bóveda si esta ha de ser de la calidad qua la que aora ay. Y de qualquier suerte prevenga V.E. al expresado Beranguer incluir su gasto con los demas del año próximo para que se dote al mismo tiempo que éstos; supuesto que la estación presente no permitirá trabajar en ello asta la Primavera, y da entre tanto tiempo de reflexionarlo mas.

-Relación de lo que importarán, los reparos que se proponen executar para el presente año, en la Plaza y Ciudadela de Valencia, en (...) de real aprobación, de fecha de diez y seis de enero antecedente, comunicada al exmo. Sr. Duque de Caylus, Capitán General de estos Reunos y exto., y al sr. Pedro Rebollar de la Concha, intendente actual de ellos, con la de veinte y uno del mismo. 1756. AGS. Guerra Moderna. Leg. 3211

Ciudadela

Prim^{te} el piso del quartel grande, necesita un enladrillado de quince varas quadradas superficiales que a razón de dos Reales y medio importan.....037
 Idem para la recomposición de la escalera que sube al piso alto y otros menudos reparos inmediatos a este para que se gastaran.....150
 Idem para otro del pequeño quartel.....040

Torreón que mira a la Plaza

En la recomposición de este Torreón (...) sus embrasuras, tomando sus descarnados, renobando donde ocurriese sus parapetos, con los demás reparos en el mismo parage indica como se prebendrá en el acto de este trabajo por el ingeniero, a cuyo cargo estubiese, se consideran precisos un mil y doscientos Reales.....1200

Torreón del Remedio

Para la recomposición de este torreón, conforme requiere, enlosando de piedra el plano de sus troneras, como en el de arriba, aunque no sea mencionado, y otros reparos de su parapeto y descarnados que deberán tomarse se consideran quatrocientos cinquenta Reales.....450

Cozinas

Por treinta varas superficiales de reboco y otros reparos de corta consideración podrán gastarse.....135

Rampa y Bóvedas

Haciéndose precisa la recomposición de esta rampa cuyas bóvedas se resumen unas más y otras menos, en particular la mayor de todas, procediendo este defecto de la detención de las aguas lluvias, sobre el plano que las cubre, se propone desenlosarlo todo el, descubriendo las bóvedas por arriba no todas, pero donde se considerase precisa esta diligencia, afin de remediar este daño conforme pide y en el hecho de esto mismo pretendía el Ingeniero encargado de estos reparos, al Asentista que los huviere de executar, para todo lo cual bolviendo a sentar dicho enlosado no como oy existe, pero del modo que está determinado, y quede executado el todo con la perfección devida, importará lo expresado tres mil ochocientos Reales.....3800

Idem: y amás de lo dicho y para corregir el desplomo del antepecho de la enunciada rampa, que corresponde a la parte de la avitación de ayudante, descargando la pared que forma el frente de dichas bóvedas del gran peso del coronamiento de piedra que oy tiene, para bolverle a redificar de mampostería y ladrillo dando la más conveniente disposición se consideran precisos un mil quatrocientos sesenta Reales.....1460

Idem: Para el reboco interior de las predichas bóvedas, sus pies derechos y demás reparos que piden, se consideran quatrocientos veinte Reales.....420

Idem: Seis puertas nuevas para dichas bóvedas, inclusive herrage y cuánto hubieren menester de (...), clavazón, llaves, con una rexa de hierro y su bastidor para la parte superior de cada una de dichas puertas dadas dos manos de betun cada una, de Almagra y aceyte de linaza, para su conservación contra las injurias del tiempo, costará cada una de las referidas puertas, quatrocientos y veinte Reales vellón, y las seis importan dos mil quinientos veinte Reales.....2520

Idem: dos puertas de los calabozos, que se deverán renovar, costarán inclusive llaves, herrages y demás.....400

Letrinas

Para la recomposición de estas, y sus conductos y fosas junto con deverse enlosar su piso con las losas que sobraren de la rampa, costará el todo.....1450

-Relación que noticia el estado de las obras y reparos que con Real aprobación de 16 de enero último se están executando en las cuatro Plazas de este Reyno y sus castillos con excepción del día que se empezaron los trabajos y su progreso hasta el de la fecha. 1756. AGS. Guerra Moderna. Leg. 3211

Plaza de Valencia y su Ciudadela

Dió principio Rafael Morata Assentista de las obras de dicha Plaza y su Ciudadela en de 10 mayo subsiguiente desde cuyo tiempo a executado lo siguiente
Ciudadela

Rampa principal

Esta rampa para cuya recomposición o total renovación de ella y sus Bovedas se pidieron sin necesidad bastante en 13 de octubre del año pasado 46.776 R.^{es} 8 mas Vellon queda en el día quasi perfectamente recompuesta no subiendo el gasto a 9.000 R.^{es} cumplidos. Y porque ha parecido conveniente dexar aclarado esto mismo deforma que se comprenda bien lo demuestra el plano y elevación de otra rampa donde se ve el método que se ha usado para remediar lo defectuoso de las Bovedas y demás que en el se explica, siendo constante que en muchos años no devera gastarse en ellas cosa alguna por que quedan sólidamente recompuestas.

Amás de lo referido se han rebocado interiormente otras Bovedas y sus pies derechos. Se han construido y puesto en su lugar las puertas nuevas en los términos y de la calidad que previenen las condiciones, de suerte que en éste como en los demás particulares de obras y reparos contenidos en la relación que los menciona y los pertenecientes a las tres Plazas restantes se confía quedara servido S.M. como es obligación no ahorrándole fuera de propósito, ni con escasa medida sus caudales, pero aplicándolas dónde conviene, con la perfección que corresponde y aprovechando los sobrantes de demoliciones de obras

viejas en las nuevas, si son útiles pudiéndose demostrar que para seguir el pensamiento primero de la Redificación de otra rampa no hubiera bastado la dotación entera.

Letrinas

Estas que estaban en pésimo estado quedan no sólo renovadas, pero empedrado su suelo, rebocado, blanqueado sus paredes interiores y los demás reparos se continúan.

-Reconocimiento de las plazas y fuertes fortificados de los Reynos de Valencia y Murcia. 1818. Archivo General Militar de Madrid. 4-5-12-2

...Además hay un Parque de Artillería y otro de fortificación y en todas las puertas hay cuerpos de guardia.

A Oriente de la Plaza y sobre su recinto está la Ciudadela; es de segundo orden, y mas bien entendida que quantas vemos de la misma clase construida con igual objeto en las grandes plazas de Europa, como en Besanson, Strasbourgo & es probable que en lo primitivo fué otra su forma, esto no se ocultará al que sepa el progreso que ha tenido el Arte de fortificar, pero sea lo que fuese como se nos presenta en el dia, merece ser estudiada.

Las caras del Baluarte que se ofrecen a la campaña señorean y barren con sus fuegos la margen izquierda del Rio; el Puente del Mar y todas las avenidas por aquella parte; el frente que mira a la ciudad tiene en sus extremos dos torreones con bovedas a prueba sobre las que estan las plataformas para el servicio de la artilleria, el de la derecha que es el de Sto. Domingo se sirve de la parte abovedada como de una Casa Mata por tener troneras abiertas en su muro; esta da todos sus fuegos contra la población; la cortina intermedia es de doble defensa, une los fuegos de fusil de su barbacana a los de la parte alta del muro; los dos frentes colaterales que apoyan en los flancos retirados con orejon del Baluarte, tienen iguales defensas; todo está rodeado de foso menos el Torreón de la Yzquierda, que es el del Remedio, y las dos caras del Baluarte; la Puerta Principal está en la cortina del frente que se presenta a la Ciudad; la de socorro está abierta en la del frente colateral de la yzquierda; todo su recinto está bien flanqueado menos la cara yzquierda del Baluarte porque el torreón del cuerpo de la Plaza que le daba esta defensa fué demolido tiempos ha.

Tiene un gran cuartel capaz de alojar 500 hombres; pero el Principal Plan terreno, y el primer alto son bajos de techo, y no pueden contener un volumen de ayre suficiente para que los hombres que caben respiren en el seis horas sin que se corrompa en perjuicio de su salud.

-Memoria descriptiva de los itinerarios o rutas militares establecidas en virtud de Real Orden de 6 de Mayo de 1820. 1820. Archivo General Militar de Madrid. 4-5-11-5

El Rey D.ⁿ Jayme el año 1242 agrandó la ciudad y la cerró con nuevos muros; 1555 adquirió otro aumento y fué igualmente murada la parte añadida, en el siglo 16 por haberse dicho que Barbarroja (el corsario) habia venido a estos mares con 120 galeras, llamado por los franceses, trató la ciudad de ponerse en defensa se renovaron las murallas, se abrieron fosos y se construyó la ciudadela. A oriente de la plaza y sobre su recinto se halla el fuerte llamado Ciudadela. Su importancia para la defensa de la Plaza es insignificante, solo servia para refugio y apoyo de las Autoridades y de la guarnición en caso de conmoción popular.

Las caras del Baluarte que mira a la campaña señorean y barren con sus fuegos la margen izquierda del rio; el Puente del Mar y todas las avenidas por aquella parte; el frente que mira a la ciudad tiene en sus extremos dos torreones con bovedas a prueba sobre las que estan las plataformas para el servicio de la artilleria, el de la derecha que es el de Sto. Domingo se servia de la parte abovedada como de una Casa-mata por tener troneras abiertas en su muro; esta da todos sus fuegos contra la población; la cortina intermedia es de doble fuerza, une los fuegos de fusil de su barbacana a los de la parte alta del muro; los dos frentes colaterales que apoyan en los flancos retirados con orejon del Baluarte tienen iguales defensas; todo está rodeado de foso menos el Torreón de la izquierda, que es el del remedio, y las dos caras del Baluarte; la puerta principal está en la cortina del frente que se presenta a la Ciudad; la del socorro está abierta en la del frente colateral de la izquierda, todo su recinto está bien flanqueado menos la cara izquierda del Baluarte porque el torreón del cuerpo de la Plaza que le daba esta defensa fué demolido tiempos ha.

Tiene un gran cuartel capaz de alojar 500 hombres; pero el piso al nivel del terreno, y el primer alto son bajos de techo, y no pueden contener un volumen de aire suficiente para que los hombres que caben respiren en el seis horas sin que se corrompa en perjuicio de su salud, por cuyo motivo se hayan ocupados por enseres de artilleria.

Está proyectado un cuartel para alojar 200 hombres. Hay a más Pabellones para el Gobernador y Ayudantes, dos almacenes para efectos de artillería, una sala de armas, una capilla, un horno de pan que podrá cocer mil raciones en 24 horas, seis pozos de buena agua, cocinas y ocho calabozos. La falta de cuarteles es muy notable en esta plaza y los existentes se hallan en el peor estado aun cuando la mayor parte se hallan ya vendidos, y por lo tanto deberán entregarse con el tiempo a sus dueños.

-Memoria sobre la consistencia y estado de las Plazas de los Reynos de Valencia y Murcia en 1828. 1828. Archivo General Militar de Madrid. 4-5-12-3

Valencia capital del Reyno del mismo nombre está situada en una espaciosa y dilatada llanura a orilla del Rio Turia sobre el cual tiene cinco hermosos puentes, dista del mar media legua. Esta considerada como Plaza por residir en ella el Capitan General en estado mayor y guarniciones. Solo se halla cercada de un muro antiguo bien conservado de 29 pies de elevacion y dos varas y un pie ... esta coronado de almenas aspilleras de 2 pies de grueso: el adarve es de una vara y dos pies de ancho y sin foso alguno. La conservación de dicho muro está a cargo de una Junta que llaman de Muros y Valladares sin que la junta militar tenga que ver en él, mas que en los cuerpos de guardia que hay en las siete Puertas existentes en el.

A un extremo de este recinto hacia la parte del Este se halla la Ciudadela que consiste en un trapezoide que en los dos angulos del frente que representa a la ciudad tiene dos robustos torreones circulares y al frente opuesto que mira hacia el Rio, abraza un baluarte cuya gola es el lado menor, sus flancos y cara de la derecha las que flanquean el torreón del Remedio; pero la cara de la izquierda que es casi paralela a la gola no es vista de flanco alguno. Entre dichos torreones y baluartes hay las correspondientes cortinas con sus falsabragas y foso con aspilleras para el uso del fusil; pero delante de las caras y flanco izquierdo del Baluarte, no tiene defensa alguna. Se comunica con la Plaza por medio de una Puerta y otra del socorro que sale al campo.

Por lo dicho se ve que no es capaz de resistir a un ataque y solo puede servir para resguardo de la tropa en una comocion y deposito de los efectos de Artillería. Los grandes edificios que le rodean como son la Aduana y conventos del Remedio y S^{to}. Domingo le perjudican mucho por dominarla. Tiene dentro de su recinto cuarteles para un batallon y destacamento de Artillería; sala de armas; capilla, horno, dos pozos, bobedas suficientes para pertrechos de artillería y habitaciones para su Governacion y ...

9.2.4_Etapa moderna. 1846-1956

-Memoria relativa al proyecto de aumentar los cuarteles de la Ciudadela de la Plaza de Valencia y de proporcionar una plaza de armas. D. Vicente Lassala. 1845. Archivo General Militar de Madrid. 3403. 4-4-3-10

(...) Su casco (Valencia) es de figura oblonga de 1090 varas de largo y 920 de ancho cerrado por un muro antiguo de dos varas de ancho y ocho de alto procsimamente, coronado de almenas de dos pies de grueso, cuyos claros se tapiaron en la última guerra civil, e igualmente se repusieron algunos torreones cuadrados los unos y redondos otros, que con los que existían constituyen las partes franqueantes de su fortificación. Una parte de la ciudad se halla circundada por un foso antiguo que arrastra las inmundicias y es el canal de desagüe del agua necesaria para la limpieza y servicio de la población. La construcción del muro es de tapia, con hormigón por ambas caras y reforzado a trechos con piedra de sillería.

A Oriente de la plaza y sobre su recinto está la llamada Ciudadela, que se reduce a un fuerte irregular formado por un baluarte y tres torreones rodeado una parte por foso, dominado por otros edificios y situado en posición poco ventajosa para la defensa de la ciudad.

Por la descripción que se acaba de hacer de la fortificación de Valencia, se deja conocer cuan escasa es su importancia, y que de ningún modo puede mirarse como una plaza fuerte, si bien por su consideración y categoría ha merecido se la considere como plaza de guerra. Nunca se ha comprendido la aplicación de las Reales órdenes que rigen para la edificación dentro de zona táctica de las plazas y puntos fuertes, ni es posible tampoco atendido a la multitud de casas construidas prócsimas a la muralla y a los grandes arrabales. Solo se ha observado este principio respecto de la construcción de una fábrica de gas para el alumbrado de la Ciudad, inmediata a la Ciudadela y cuyo edificio por su magnitud y solidez llamço la atención del Cuerpo de Ingenieros y en vista de sus justas reclamaciones espedio S.M. una orden especial para que se ejecutase la obra pero bajo los principios y condiciones de las Reales ordenes vigentes sobre el particular.

(...) Considerando bajo este aspecto la defensa de Valencia, no hay razon para que en su Ciudadela se le dé mayor ensanche a sus fortificaciones pues siendo su influencia por lo que respectan su situación muy limitada y no conviniendo tampoco aumentar las de la

plaza, se deben circunscribir las mejoras que necesite la Ciudadela a cuidar de su propia defensa y constituir la en lo posible en una especie de fuerte independiente o Cuartel defensivo, suficiente para un caso de alarma o de tumulto y para que sirva de apoyo y de abrigo a las autoridades de la guarnición, pudiéndose considerar también como un punto de depósito de pertrechos militares.

Atendiendo a este concepto y que por ahora debo limitarme en un proyecto a la posibilidad de su ejecución en cuanto a su coste, consideraré la Ciudadela como un cuartel defensivo cuya capacidad es necesario aumentar y procuraré darle mayor influencia uniéndola con el convento de Santo Domingo, hoy parque de Artillería y Capitanía general.

El edificio de la Aduana aunque independiente de la Ciudadela y cuya unión es difícil o por lo menos costosa, es indispensable se ocupe en caso de alarma, cuya necesidad han reconocido todas las autoridades militares pues domina completamente la Ciudadela y se puede impedir el servicio de la artillería en sus terraplenes.

Las partes flanqueantes de la Ciudadela son como ya hemos dicho un baluarte y tres torreones. Las caras del baluarte barren con sus fuegos la orilla izquierda del río, el puente del mar y todas las avenidas por aquella parte; el frente que mira al exterior está defendido por el flanco del baluarte y un torreón llamado del remedio, tiene su cortina un foso con estacada y en el lado la puerta llamada del socorro. El frente que mira a la aduana tiene en sus extremos los torreones del Remedio y de Santo Domingo, la cortina intermedia es de doble defensa, une los fuegos de fusil de su falsabraga a los del alto del muro. En dicha cortina se halla la puerta principal. El otro frente colateral está defendido por el torreón de Santo Domingo y el flanco retirado con orejón del baluarte, también su cortina cuenta una falsabraga y se halla precedida de un foso.

Tiene la Ciudadela un cuartel cuya capacidad es para 400 hombres, pero el piso bajo y el primero tienen tan poca altura que son insalubres y además la cubierta del edificio se halla en bastante mal estado. Existen también pabellones para el Gobernador y Ayudantes, dos almacenes para efectos de artillería, una sala de armas, una Capilla ocho calabozos y los pozos suficientes para surtir de agua a su guarnición.

La capacidad interior de la Ciudadela es insuficiente, pues el Cuartel que existe como ya hemos dicho está en mal estado y es pequeño por lo que se ha reconocido siempre la

necesidad de aumentar el local para el alojamiento de más tropas. Ningún parage más apropiado que el frente que mira al exterior aprovechando el espacio que resulta entre la falsabraga y la cortina que une el flanco del baluarte y el torreón del Remedio. El muro de la cortina sería el de fachada del nuevo edificio, en el que se abrirían los vacíos necesarios para las ventanas y dos puertas de entrada, una para el piso bajo que se hallaría a nivel del de la plaza de armas y otra al punto medio de la altura de la pampa, que proporcionaría la entrada al segundo piso. La elevación del edificio hasta la altura de los parapetos de los flancos es suficiente, dejando en estas dos cañoneras espeditas para el mutuo flanqueo de las caras del baluarte y del torreón.

Este proyecto que en el año 1818 se trató de llevar a cabo y que distintas veces se ha intentado poner en obra, creo que es el más económico y el que sin perjuicio de la defensa de la Ciudadela puede proporcionar alojamiento para 600 hombres, aprovechando un espacio perdido propio de la fortificación y contribuyendo a la hermosura interior del fuerte y al embellecimiento exterior del mismo. Aunque es cierto que se inutilizan una o dos cañoneras en cada flanco, no por eso se perjudica a la defensa del fuerte, pues queda ya demostrada la escasa importancia de las fortificaciones de la plaza de Valencia, que de ningún modo en caso de sitio, el ataque sería por la Ciudadela único punto de alguna resistencia y aún cuando este fuerte hiciese una defensa aislada tampoco para punto de ataque se elegiría el único frente bien defendido que es el frente en cuestión llamado del socorro, por consiguiente aún cuando se inutilicen una o dos cañoneras todavía queda su resistencia muy superior a las otras partes de la fortificación de la plaza, aumentándose notablemente además los fuegos de frente en su cortina, con el número de ventanas necesarias que tendrá el cuartel proyectado.

La puerta del socorro que se halla en dicho frente tampoco es necesaria, porque rara vez se ha hecho uso de ella con algún fruto y en el caso necesario de alguna salida, ya sea para la defensa de la plaza o que por cualquier motivo exija algún sigilo, a su disposición tiene el Gobernador del fuerte la puerta contigua de la plaza llamada del Mar, pues en ningún tiempo se le podrá impedir a viva fuerza la salida, estando tan próxima y tan dominados sus alrededores por las aspilleras y cañoneras de la Ciudadela.

En dicho local se hallan ahora las cocinas, contiguas al torreón del remedio, propongo que se trasladen a espaldas de dicho torreón cuyo espacio es suficiente con entrada independiente desde la plaza de armas por el corredor inmediato a la capilla. Con este

motivo deberán construirse cocinas económicas según el método que con buen éxito se ha ensayado en el cuartel del Regimiento de Ingenieros.

En los tiempos presentes no basta proyectar una obra, es necesario hacer ver además de su utilidad y conveniencia la posibilidad de llevarla a cabo, es decir que su coste sea proporcionado a los fondos que puede proporcionar el Erario, y que en la ejecución entren los cálculos de economía posibles para disminuir el importe del presupuesto. Uno de los medios que propongo es que se destine para los trabajos una compañía del Regimiento de Ingenieros. La economía de jornales, la mayor actividad del soldado y la vigilancia y cooperación de los oficiales de la compañía proporcionarían ventajas en beneficio del presupuesto y de la pronta ejecución de la obra. También podrían solicitarse algunos presidiarios de la clase de artesanos, que en unión con los zapadores obreros ejecutasen los trabajos de herrería y carpintería. El presidio de esta ciudad posee excelentes operarios y que deberían emplearse con preferencia en las obras públicas tanto militares como civiles.

Dicho ya algo sobre los medios económicos de ejecución veamos ahora la utilidad y conveniencia.

La plaza de Valencia a pesar de los grandiosos y numerosos ex-conventos que encierra y de los magníficos edificios públicos que en ella se han construido en épocas anteriores, se halla sin cuarteles. Pues no solo no se ha edificado uno de nueva planta, sino que los ex-conventos que se han cedido al efecto, han sido los mas ruinosos, los mas viejos y menos capaces de cuantos se han cedido a otras corporaciones, se han vendido a particulares o se han demolido bajo cualquier motivo. Sobre esto quizá por algunos querrá hacerse una inculpación al cuerpo de Ingenieros alegando que no ha hecho con tiempo la debida reclamación pero no es asi, en el archivo de la Dirección Subinspección de Valencia consta el voluminoso expediente instruido en solicitud de ex-conventos para el ramo de guerra, ya pidiendo unos para cuarteles, otros para hospitales, oficinas militares, pero nada ha sido suficiente para alcanzar la cesión, solo se ha logrado se puede decir asi, lo que con menosprecio del ramo militar los demás del estado han desechado. Así es que es tan urgente, tan indispensable la construcción de cuarteles en esta plaza, que si no se prevee con tiempo no tendrá dónde alojarse su guarnición. Pues no sólo se halla ahora en edificios mezquinos y ruinosos, sino que ocupa algunos que pertenecen a particulares, otros que no se han cedido al ramo de guerra, de modo que se verá en el caso de desocuparlos o de pagar crecidos alquileres. Si tal es la urgente

necesidad de cuarteles en esta plaza, claro es la utilidad de la obra que se propone. Su conveniencia también, pues el paraje es a propósito en el interior de un fuerte proporcionando mayor aumento de guarnición y más fuerza reunida a las inmediaciones de la Capitanía General y del parque de Artillería; tal vez parezca mezquino el proyecto, pero llévese a ejecución en el día y es mucho alcanzar, pues nunca será inútil aún cuando se edifiquen los cuarteles de Infantería y Caballería en el solar del ex-convento de San Francisco para un regimiento de cada arma según se ha solicitado al Gobierno por indicación del Cuerpo de Ingenieros. Además de la construcción del cuartel y de las cocinas económicas, me falta manifestar el todo de mi proyecto.

La plaza de armas de la Ciudadela aparte de irregular y mezquina, es pequeña e insuficiente para la formación de las tropas allí acuarteladas. Para compensar esta falta y proporcionar un desahogo a la guarnición propongo que se adquiriera por cuenta del ramo de Guerra la huerta del ex-convento de Santo Domingo (vendida a un particular).

Bajo este supuesto debería abrirse la puerta principal de la Ciudadela en el espacio abovedado donde se halla la escalera que conduce a las cuadras de la tropa y a la sala de armas, a fin de proporcionar una comunicación directa con la huerta. Aún cuando se abriera dicha puerta quedaba trecho suficiente a derecha e izquierda para construir dos escaleras que proporcionasen la subida a los mencionados departamentos. Entonces la huerta se convertiría en una gran plaza de armas donde podrían formar las tropas o la Artillería rodada y proporcionaría un desahogo útil a los cuarteles de la Ciudadela y al parque de Artillería, situándose además la puerta que da entrada a éste en el centro de la tapia que cierra la huerta la cual serviría para resguardar la plaza de armas de toda sorpresa, y con mayor razón la puerta de la Ciudadela construyéndose además al efecto, un cuerpo de guardia en la puerta del parque. La puerta principal ahora existente debería tapiarse, y aprovecharse el puente levadizo, las ojas de las puertas y cuanto pudiera conducir a la economía de la obra. En su paso abovedado podrían construirse calabozos ventilados y seguros.

Inútil es encarecer las ventajas de este proyecto para comodidad de las tropas, la seguridad de la Ciudadela y para facilitar una comunicación espedita con la Capitanía General.

Más adelante, podría construirse un cuartel de Caballería junto al parque de Artillería aprovechando el edificio llamado del noviciado, con destino a la Brigada montada de

Artillería y acuartelándose el regimiento en la Ciudadela, podría acomodarse así en paraje apropiado toda la fuerza de dicha arma existente en esta plaza inmediata a sus almacenes y maestranzas.

Necesaria es esta medida pues la Brigada de Artillería se halla alojada en los cuarteles del mesón del Rey y del Picadero ruinosos, mezquinos e impropios para el objeto que con el tiempo deberán venderse o demolerse.

Pero dejando esta última indicación, pasaré a hacer el presupuesto aproximado de las demás obras enunciadas.

Presupuesto del importe de las obras propuestas:

Artículo 1º (fortificación)

Puerta nueva

Para la apertura de la nueva puerta en el muro de S^{to} Domingo, y para la demolición de la actual escalera y construcción de dos laterales se pide la cantidad de.....20.000
 Para la traslación y colocación del puente levadizo con sus postes de sillería a la nueva puerta que se propone se pide la cantidad de.....10.000

Puerta de la nueva plaza de armas

Por la construcción de un rastrillo de dos ojas para la nueva puerta de entrada a la proyectada plaza de armas piden.....2.000
 Por la construcción de un cuerpo de guardia para la misma puerta se piden.....8.000
 Por la demolición de la tapia y de la casita del hortelano, que actualmente cierra la huerta, por la parte de la capitanía gral piden.....600
Total para el artº 1º.....40.600

Artículo 2º (edificios militares)

Nuevo cuartel en el frente del socorro

Por la construcción del muro de fábrica exterior, que comprende 840 varas cúbicas de mampostería de ladrillo a 60 r ^{es} vara se piden.....	50.400
Por la escavación y construcción de 373 varas cúbicas de cimiento de mampostería ordinaria a 50 r ^{es} vara se piden.....	38.650
Por la construcción de 10 pilares que componen 200 varas cúbicas de mampostería de ladrillo a 60 r ^{es} vara se piden.....	12.000
Por 22 piezas maestras de madera de 26 pies de longitud para el piso y cubierta a 500 r ^{es} una de piden.....	11.000
Por 140 reboltones para el piso a 80 r ^{es} uno, se piden.....	11.300
Por 160 vigas para las dos vertientes de la cubierta a 50 r ^{es} una se piden	8.000
Por 980 varas lineales de liston de madera para la cubierta inclusa la clavazón a 4 r ^{es} vara se piden.....	3.920
Por 840 varas cuadradas de bovedilla para establecer el piso enlucidas por la parte inferior, a 5 r ^{es} vara se piden.....	4.200
Por 1.680 varas cuadradas de piedra rodado para los pisos alto y bajo a 16 r ^{es} vara se piden.....	26.880
Por 1260 varas cuadradas de tejado de ladrillo y teja cogidos con yeso a 15 r ^{es} vara se piden.....	18.900
Por 3.500 varas de enlucido interior y exterior a 3 r ^{es} vara se piden.....	10.500
Por 32 ventanas de dos ojas y rejas de hierro a 500 r ^{es} una se piden.....	16.000
Por dos puertas para la entrada a las cuadras alta y baja a 700 r ^{es} una se piden.....	1.400
<u>Total para el cuartel.....</u>	<u>213.150</u>

Cocinas

Se propone la ejecución de las cocinas económicas que tantos ahorros de combustible proporcionan y duración de los fogones por la solidez de su construcción.

Tinglado

Por 40 vigas para la cubierta a 50 r^{es} una..... 2.000

Por 240 varas cuadradas de tejado con ladrillo y teja a 15 r ^{es} una.....	3.600
Por 480 varas de listón de madera para el tejado inclusa la trabazón a cuatro r ^{es} vara.....	1.920
Por 4 pilares de mampostería de ladrillo que comprenden 10 varas cúbicas a 60 r ^{es} una.....	600
<u>Total para el tinglado.....</u>	<u>8120</u>

Fogones

Por la armadura de hierro compuesta de los cercos montantes y bastidor de quita y pon cuyo peso total es de 110 libras a tres r ^{es} libra con la mano de obra se piden.....	330
Puertas de hogar y del cenicero con sus bastidores cuyo peso es de 55 libras a 3 r ^{es}	165
Por el cerco de la vista exterior del fogón pesa 60 libras a 3r ^{es}	180
Por las dos calderas y la caldereta pesan 290 libras a 3 r ^{es}	870
Por la rejilla y correderas pesan 13 libras a 3 r ^{es}	129
Por los cañones registros y demás detalles que componen el peso de 70 libras a 2 r ^{es}	140
Por cuatro (...) de yeso a 8 r ^{es}	32
Por un millar de ladrillos.....	110
Por 8 jornales de albañil y sus ayudantes ascienden.....	186
Total para los fogones.....	2.142
Id. para el tinglado.....	8.120
Id. para las cocinas.....	10.262
Id. para cuartel.....	213.190
Id. para él art ^o 2 ^o	223.412
Id. para el art ^o 1 ^o	40.600
Gastos imprevistos.....	4.000
<u>Importe total del presupuesto.....</u>	<u>268.012</u>

Asciende por consiguiente a 268.012 r^{es}. Con este presupuesto con lo cual no sólo se logrará proporcionar alojamiento para 600 o más hombres, aumentando con esto la guarnición de un fuerte, sino en habilitar además una plaza de armas despejada y defendida por los fuegos de la Ciudadela en la cual puede acomodarse Artillería, trenes o

convoyes de tránsito con seguridad, mientras permanezcan en la plaza. Además es recomendable la cómoda y segura comunicación con la Capitanía General, formando todos los edificios así unidos un establecimiento militar.

En cuanto a proyecto del cuartel ha sido presentado como he dicho diferentes veces por distintos Com^{tes} de la plaza de Valencia con algunas modificaciones, y debe expresarse así para que no se me atribuya el mérito de la invención.

La construcción de las cocinas económicas según el sistema espuesto en extracto publicado por el Teniente Coronel del Cuerpo Don Celestino del Piélago, me parece la mas económica y acertada, tanto por la buena localidad que se propone para la ejecución como porque se construye en una fortaleza propiedad del Estado, y en esta plaza son pocos los cuarteles que tengan definitivamente esta pertenencia.

Guiado por otros deseos que los de ser útil al servicio fácil me hubiera sido inventar otro proyecto más grandioso y de más lucimiento, pero he preferido presentar lo hacedero y posible en esta época de escasez del erario, y que por otra parte haya merecido ya la aceptación de antiguos Ingenieros más experimentados.

Valencia 8 de Marzo de 1846

Vicente Lassala

Nota. Para la adquisición de la huerta del exconvento de Sto. Domingo conviene advertir que el 10 de Marzo de 1845 se remató a favor de D. Luis Corset por 301.250 reales vellon con arreglo a las bases y condiciones con que se efectúan las ventas de los bienes Nacionales.

-Informe. 31 de Enero de 1846. Archivo General Militar de Madrid. 6-1-4-1

(...) (Torreones) El de la derecha que es el que está mas cerca del suprimido convento de Sto. Domingo tiene todos sus fuegos contra la población, la parte superior fué ¿demolido? en 1841 pero en el dia se está construyendo una bateria (...) con un pequeño cuerpo de guardia

-El Capitán General de Valencia en 4 de Enero de 1865 manifiesta la urgencia de mejorar el acuartelamiento de la guarnición de dicha Plaza y acompaña un nuevo proyecto sobre el particular. 1865. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 1007

Hace tiempo que en varias ocasiones viene demostrándose la necesidad de mejorar el acuartelamiento de la guarnición de aquella capital. Diferentes han sido los proyectos aislados que sobre el particular se han presentado; pero siempre se ha luchado para su realización con la falta de fondos, si bien por el momento no pasa de un anteproyecto y aunque no se indica la cifra que alcanzará la ejecución parece que reúne condiciones muy económicas; ventaja que es muy de apreciar.

Informe del Ingeniero General. 13 de Enero 1865. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 1007

El Ingeniero General en 13 de Febrero 1865 cumplimentando la R.O. de 13 de Enero último manifiesta no es aceptable el proyecto de acuartelamiento remitido por el Capitán General de Valencia para mejorarlo en dicha ciudad en atención a que el Cuartel de Infantería que se propone no sólo tendrá capacidad únicamente para seis compañías, obligando por consiguiente a tener fraccionado (...) de que forma parte, sino que por su distribución, disposición de la crujía, número y situación de los vanos y forma de su planta enclavada entre otros edificios, cumple con ninguna de las condiciones a que debe satisfacer un cuartel de nueva planta, cuya construcción habría de exigir forzosamente gastos de bastante importancia y como el que se propone para caballería si bien permitirá el alojamiento de un escuadrón en circunstancias más favorables, tampoco convendría se ejecutase tal como se proyecta por no ser aceptables las anchuras de las crujías, colocación de los caballos, sistema de ventilación, ni algunos de los detalles de distribución. Dicha autoridad deduce la imprescindible necesidad de que se proceda a la formación de un nuevo proyecto no pudiendo negar que es de perentoria urgencia aumentar y mejorar el acuartelamiento de dicha ciudad.

Para obtener esto, opera conforme con la autoridad superior de Valencia que debe procederse desde luego a la expropiación forzosa del huerto de Santo Domingo, propiedad hoy de don Luis Corset según propone dicho Ingeniero gral. en comunicado aparte y disponer que sin pérdida de tiempo se forme un proyecto de cuartel para Infantería en la inteligencia que habrá de construirse dicho edificio en el solar que resulte disponible en el expresado huerto, después de segregarse el necesario para el ensanche

del cuartel de Artillería y tener aquella capacidad suficiente para un Regimiento completo de Infantería o un (...) al menos y que asimismo se proyecten también las obras necesarias en el actual cuartelillo, bien para alojar en él una escolta de caballería, construir pabellones para el cuartel de infantería sino pudieran tener cabida en él o para destinarlo al uso que se conceptue preferible; por este medio se obtendrán resultados útiles de las sumas que se inviertan y mejoras de gran importancia en el acuartelamiento a la vez que habrá fuerzas de todas armas alojadas por unidades completas a las inmediaciones de la Capitanía general.

-Memoria descriptiva del Proyecto de un repuesto de municiones para tiempo de paz sobre el baluarte del Cuartel Atrincherado de la Ciudadela. José Blanco y Bandebrande. 1881. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 743

Instrucciones recibidas para el estudio del presente proyecto

El Sr. Coronel Com^{te} de ingenieros de la plaza en oficio fecha cuatro de Mayo pp^{do} dijo al que suscribe este trabajo lo siguiente:

“Procederá V al estudio y formación de un proyecto de repuesto de municiones en el baluarte del Cuartel Atrincherado de la Ciudadela que por lo menos tenga la cabida que existe en la planta baja de dicho baluarte y que reúna las condiciones establecidas para estas construcciones en tiempo de paz”.

Descripción de la localidad donde se ordena situar el repuesto

El baluarte del Cuartel Atrincherado donde se ordena el emplazamiento del repuesto, ocupa el estenso espacio que abraza el perímetro indicado en la hoja 7^a constituyendo un gran macizo cuyo suelo está elevado unos ocho metros sobre el nivel general del terreno. En la parte N.O. de dicho baluarte existe un torreón PP' (hoja 1^a) de gruesos muros cubierto de fuerte bóveda que es donde se halla situado el actual repuesto insuficiente para las necesidades. Este torreón está defendido de la electricidad atmosférica por una aguja o pararrayos de 5,30 m. de elevación que se proyecta en el punto P. y cuyo conducto de cable de alambre galvanizado está sumergido en el pozo B. En la misma parte N.O. del baluarte a uno y otro lado del torreón PP' están situadas algunas dependencias accesorias del Cuartel, como taller de guarnicionero, cuadra de contagio y otras; y a corta distancia del mismo torreón existe también un pozo B' que si pudo tener

algun día algún objeto, hoy es poco menos que innecesario toda vez que de él no se hace uso alguno.

Solución que se propone

...Tratando pues de satisfacer todas estas condiciones, se propone para el repuesto la situación que indica la hoja 1ª donde no estorva el uso de las esplanadas, no embaraza la parte más anchurosa del baluarte, no impide el buen uso de ninguna dependencia y donde con solo variar la situación del pararrayos existente de la manera que indica la misma hoja, se defienden perfectamente ambos repuestos: el actual y el que se proyecta.

Descripción del proyecto

...Como en éste (el plano) se ve tiene el repuesto la forma rectangular y una superficie interior de cuarenta metros cuadrados, que escede en cuatro metros cuadrados a la del actual repuesto que solo tiene treinta y seis; va rodeado por una cerca alta quedando entre la cerca y el repuesto un espacio o callejón de un metro y cuarenta centímetros de latitud. El espesor, así de los muros del repuesto como de la cerca, y las dimensiones de los cuchillos de la armadura se limitan a lo conveniente para la buena estabilidad de la construcción, huyendo de dar a éstos elementos un exceso de resistencia que solo conduciría (toda vez que se trata de un repuesto para tiempo de paz) a hacer más destructores y por tanto más temibles los efectos de una voladura en el desgraciado caso de que ocurriera. El paramento del repuesto consiste en un entarimado de tabla gruesa clavada sobre risteles poco distantes entre sí; llevando también un revestimiento o encofrado así mismo de tabla y hasta la altura de un metro veinte centímetros en todo el perímetro interior de los cuatro muros del repuesto. Se dota también al mismo de once ventiladores detallados en la hoja 2ª para facilitar la renovación del aire interior y evitar por este medio en lo posible los efectos de la humedad procedente del suelo y de la condensación del vapor de agua contenido en el aire interior, durante los descensos de temperatura. En el centro del testero S. del repuesto, va situada la puerta de entrada al mismo, que abre hacia afuera y lleva exteriormente un forro de plancha de cobre siendo también del propio metal todos los herrajes de la puerta; y sobre ésta y con el fin de que no pueda penetrar en el interior en agua pluvial va un voladizo de 0,50 mts. de salida indicado en las figs. 2ª y 3ª de la hoja 2ª.

El cambio de situación del pararrayos va detallado en la hoja 1ª donde también se indica la situación del pozo de inmersión del conductor, pozo que se propone cubrir así para preservar el conductor de todo roce y causa de deterioro como también para hacer desaparecer el brocal que constituye un obstáculo a la libre circulación sobre el baluarte, no justificado por la necesidad.

Excavaciones y transportes de tierras

... toda vez que pueden emplearse (14,299 m³ de tierra) con ventaja en rellenar algunos trozos y pequeños cauces abiertos sobre el baluarte por las aguas de lluvia.

Cimientos

Practicadas algunas catas en el pequeño espacio donde se propone situar la construcción proyectada, resulta que su parte superior está formada por un banco de hormigón de 0,30 m^s. de espesor, bajo del cual existen algunos escombros y tierra suelta sumando la pequeña altura de 0,32 m^s por término medio, encontrándose debajo un terreno suficientemente compacto para soportar el escaso peso de la construcción de que se trata, por lo que se propone simplemente un cimiento ordinario de mampostería ordinaria hasta la profundidad de 0,80 m^s con una latitud de 0,75 m. en el cimiento de los muros del repuesto de 0,42 m. de espesor y 0,60 m. en el de los muros de cerca que tienen 0,40 m. de espesor y aun menos carga que los primeros.

Clases de fábricas que se proponen

La cimentación será de mampostería ordinaria y se coronará con una hilada de ladrillo para el mejor asiento y comodidad para el trazado o replanteo; los muros del repuesto, se proyectan de mampostería ordinaria con ¼ de ladrillo, hasta la altura del zócalo, empleando la proporción indicada de ladrillo en cuatro cantoneras en los ángulos de la construcción, siete pilaretes ó cadenas verticales y una verdugada de coronación de zócalo de dos hiladas de ladrillo. En el resto de su altura serán estos muros de fábrica de ladrillo con 1/3 de mampostería ordinaria, pues además de las cantoneras exige la buena construcción de los ventiladores que toda la fábrica a ellos inmediata sea de ladrillo relegando el uso de la mampostería ordinaria al relleno de pequeños huecos que solo ascienden al tercio del total volumen.

Los muros de cerca así en el zócalo como en el resto de su altura, se construirán de mampostería ordinaria con solo 1/5 de ladrillo, limitando este último a las cantoneras, una hilada de coronación de zócalo, otra hilada para coronación superior y seis pilares o cadenas verticales.

Dimensiones de los elementos de construcción

... se obtiene $e=0,397$ m. que para mejor amoldarnos a las dimensiones del ladrillo que es el material de mayor empleo en estos muros elevaremos a $e=0,42$ m.

A los muros de cerca siguiendo también la opinión de Rondelet les daremos de espesor el decimo de su altura y como en nuestro caso es esta de 4 m. resultará $e=0,40$.

-Diligencia de derribo del Torreón de la Ciudadela. Año 1893. AMV. Caja 192. Exp. 39

Excmo. Sr.

Con el fin de regularizar y hermostrar uno de los puntos más transitados, cual es la entrada por el Llano del Remedio a la Glorieta, considera esta Comisión necesario el derribo del torreón de la Ciudadela que en la actualidad no tiene aplicación alguna, a cuyo fin tiene el honor de proponer a V.E. se sirva solicitar del Excmo. Señor Capitán general de este Distrito, el pronto derribo del citado torreón, cuya mejora contribuiría al embellecimiento de esta Ciudad.

V.E. no obstante acordará lo que sea más procedente.

Valencia 15 de Septiembre 1893

Fdo.: Aurelio Blasco Grajales

-Copia de la escritura de cesión de los terrenos llamados del "Llano del Remedio". 1 de Mayo de 1899. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 1007

Otorgada por Don Manuel Heredia Verdugo en C.M. a favor del Ramo de Guerra en 13 de Mayo de 1899 ante Don Abraham Garcia y Garcia abogado y notario de Valencia.

(...) Esta delegación, por acuerdo de 21 de Marzo último tuvo a bien encomendar a V. como jefe de la sección de Propiedades y Derechos del Estado en esta provincia, la

representación de la Hacienda para el acto del otorgamiento de escrituras públicas formalizando la cesión que la Hacienda hizo del Llano del Remedio al ramo de Guerra por R.O. de 23 de Septiembre de 1885. Lo que comunico a V. para su conocimiento y efectos consiguientes. Valencia 1º de Mayo de 1899.

(...)

Al Ministro de Hacienda

Enterado el Rey (q.D. g.) de la (...) que con fecha 28 de Agosto pp^{do} pasó a este Minist^o el Capitan General de Valencia acerca de la entrega definitiva del ramo de Guerra del "Llano del Remedio" en aquella plaza, y de conformidad con lo espuesto sobre el particular por el Director General de Ingenieros. S. M. se ha servido disponer que por la Delegación de Hacienda de aquella provincia se de cumplimiento a la orden del Regente del Reino de 4 de Abril de 1870 y a las R^s O^s de 12 de Septiembre de 1876 y 17 Febrero de 1882 por las cuales se dispone aquella entrega que hoy se hace mas indispensable, y para la cual se hace precisa la orden de V. E. a dicha delegación. Madrid 29 de Septiembre de 1883.

-Escrito en el que se indica el contenido de la memoria relativa a la permuta o venta de edificios en Valencia. 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 748

El Capitán General de Valencia en 13 de Julio ppdp. remite memoria y planos relativos a permuta o venta de edificios en la capital de la Región acompañando copias de informes favorables de las Comandancias de Ings. de Valencia y Principal.

El contenido de la misma es el siguiente:

(...)

3.- Trabajo realizado: rectificación de líneas en la fachada de Santo Domingo y acuerdo en principio solamente sobre lo demás.

8.- Cuarteles para Art^a: local suficiente para un Regt^o con reformas y derribo de un baluarte. Basta por el momento teniendo dos baterías en Paterna.

14.- Parque de Art^a: puede ampliarse al reformar el cuartel de Art^a t al rectificar la muralla.

22.- Rectificación de alineaciones en las fachadas anterior y posterior de los edificios de Guerra colindantes con el Turia. Ordenadas por R.O. de 29 de Abril de 1901.

24.- Superficie de los mismos:

Llano del Remedio....15.512 m²

25.- Deben deducirse 600 m² que del llano del Remedio se entregarán al Ayuntamiento según la R.O. de 29 de Abril, las calles contiguas a los cuarteles y las torres de Cuarte que también deben darse al Municipio.

27.- Necesidades apremiantes:

1º Cuartel de Inf^a. Para obtener recursos se podría enajenar el llano del Remedio o buscar fondos con la garantía de lo relacionado.

-Memoria descriptiva del proyecto de Nueva crujía para alojamiento de una batería del 8º Regimiento montado en el Cuartel de la Ciudadela. 25 de Junio 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 743

Necesidad de la obra y copia de las instrucciones recibidas para el estudio de este proyecto.

Las razones que han obligado a disponer la formación del presente proyecto se hallan contenidas en la comunicación del señor Coronel jefe de la comandancia de ingenieros de la plaza que a continuación se copia, e igualmente se expresan en aquella las instrucciones necesarias para llevarlo a cabo.

Hay un sello que dice=Valencia=Comandancia de Ingenieros=Número 153=El coronel comandante principal, con fecha de ayer me dice lo que sigue=El Excmo. Señor capitán general de esta Región con fecha 22 del actual me dice: Con esta fecha digo al Coronel del 8º Regimiento montado de artillería lo que sigue= A fin de mejorar el alojamiento del personal y ganado del Regimiento de su mando he ordenado que por el Cuerpo de Ingenieros y con toda urgencia se hagan los proyectos y presupuestos correspondientes para ensanchar el cuartel que ocupa, aprovechando las nuevas alineaciones concertadas con el Ayuntamiento, debiendo al efecto tener dispuestas cuarenta mil pesetas del fondo de material para atender a la ejecución de las obras, cantidad que le será reintegrada oportunamente= Lo traslado a VD. a fin de que con toda urgencia se lleven a efecto los estudios correspondientes para que desde luego se lleven a cabo dichas obras.

Lo que tratado V.D. para su conocimiento, debiendo informar acerca de la conveniencia o necesidad de las obras de qué se trata y posibilidad de erigirlas en el sitio que se indica. Lo que digo a V. para que tomando como base las crujías construidas en Paterna y previo reconocimiento de la clase de cimentación que se necesita en el terreno que se

indica presente con la brevedad posible el proyecto correspondiente para una cuadra con 82 pesebres y dormitorios y dependencias para una batería. Dios guarde a V. m. a. Valencia 25 de Junio de 1901. El Ingeniero Comandante Francisco Lopez = Señor Don Francisco de Castells Capitan de Ingenieros.

Descripción del punto elegido para emplazamiento de la obra

En virtud de las órdenes que anteceden se ha procedido al reconocimiento del terreno destinado para emplazar el nuevo edificio; este terreno es el que se haya inmediato a la fachada posterior del Cuartel de Artillería en la parte correspondiente al 8º Regimiento montado. La referida fachada está constituida por una parte de la antigua muralla de la ciudad, entre ella y el cauce del río Turia queda un espacio que será ocupado por la crujía que se proyecta paralelamente a la dirección del pretil del río y a la distancia de este de 12 m. porque según la rectificación de alineaciones propuesta por el ayuntamiento de la capital, deberá quedar una calle de la citada altura entre el río por una parte y las fachadas de edificios y Llano del Remedio por otra.

La figura 1ª de los planos hace conocer lo siguiente: posición del edificio que se proyecta, la nueva línea para las construcciones, la muralla que limita el cuartel de artillería y las dependencias de este más inmediatas a aquélla. El testero o fachada lateral Norte de la crujía se apoyará en la muralla en un punto que corresponde al parque de artillería y que dista 10 metros del muro de separación entre dicho parque y el cuartel. El otro testero se apoyará en el baluarte; pero para ello es indispensable el derribo del orejón del baluarte a fin de poder dar a la crujía el desarrollo de 60 m. que es lo que necesita.

Según puede apreciarse en la figura citada quedará entre la muralla y el nuevo local un espacio o zona triangular que unido al terreno que proporcione el derribo de la muralla y al que dé el patinillo interior del cuartel al demoler los cobertizos, herraderos y demás locales accesorios que desaparecen en este proyecto, formarán un patio al que dará la mayor parte de la fachada interior del nuevo edificio.

En el sitio que ha de ocupar este será indispensable modificar la cota del terreno, rebajándolo bastante, porque existe un terraplén adosado a la muralla que comprende desde ésta hasta el actual camino de ronda que habrá de desmontarse su totalidad.

Solución única que tiene la cuestión propuesta para satisfacer las instrucciones recibidas.

.... De esta suerte el edificio de que se trata tendrá una de sus fachadas en la nueva línea de construcción y la otra corresponderá al patio interior del cuartel, facilitándose mucho los servicios.

La colocación en un punto más próximo al interior del cuartel, como por ejemplo, en el terreno que resulte al derribar la muralla, es imposible porque entonces no quedará el espacio suficiente para la ventilación, entre la crujía que se construye y los locales que hoy existen en el cuartel.

Descripción detallada del proyecto

La fuerza que ocupará el local que se proyecta ha de ser una batería con todos sus accesorios y dependencias para la tropa y el ganado, por esta razón el nuevo edificio constará de dos pisos, alojándose el ganado en la planta baja y la tropa en el piso superior.

El número de individuos y el de animales (mulas y caballos) que forman la dotación de una batería de las pertenecientes al 8º montado es de 82; asignando a la crujía las siguientes dimensiones: longitud 60 m. anchura 10 m y altura 10 m. (5 por piso) resultará con los espacios y cubos de aire que marca la higiene, lo mismo para los hombres que para el ganado, además se podrán situar en cada ciclo los locales destinados a dependencias de cuadras y dormitorios.

La planta baja, según puede verse en la figura 1º, se halla dividida en dos cuadras, para 41 plazas cada una comunicándose ambas por medio de un paso de 3,15 m de anchura, como cada una tiene además su puerta y su guadarnés independiente, resulta que el servicio podrá efectuarse con gran comodidad.

La pajera se halla situada en el centro de la crujía adosada al muro que corresponde a la fachada principal y enfrente de ella se encuentra la escalera que da paso al dormitorio.

La anchura de las cuadras que es del 9,45 m. se halla dividida en tres partes iguales, por medio de dos filas de columnas situadas paralelamente a los muros y a 3,15 m. de distancia. El espacio central entre columnas sirve de corredor de comunicación para el servicio y en los laterales se colocan las plazas para el ganado, apoyando los pesebres en los muros: los caballos quedan por lo tanto en posición perpendicular a estos.

Las columnas sirven de apoyo a jácenas de hierro, que son vigas laminadas del perfil doble T. Sobre ellas se colocará el piso del dormitorio formado por un entramado de bovedillas tabicadas de ladrillo que se apoyan en viguetas doble T, el correspondiente forjado o relleno y encima un pavimento de baldosa fina recortada.

Los pesebres se formarán con barbadas y arriotes de fundición, los fondos y costados de separación entre las plazas de losas de rodeno y los frentes y canes de apoyo, de madera de pino rojo. Se pondrán anillas en los frentes para atar el ganado durante la noche y en los muros para tenerlo sujeto durante el día.

El espacio asignado para cada plaza de 1,20 m. Encima de los pesebres, arrancando desde el fondo y hasta la altura de 1,80 m. se formará en los muros un enlucido de cemento Portland, con el objeto de evitar que el ganado estropee aquellos y al mismo tiempo facilitar la limpieza de pesebres, anillas etcétera. La línea en que termina dicho enlucido la constituirá un listón o moldura de madera, en donde podrán colgarse las tablillas que contengan los nombres del ganado y cuantas indicaciones se refieran al mismo.

La iluminación y ventilación se lograrán por medio de ventanas apaisadas de dimensiones: 1,20 x 0,90 m. colocadas a la distancia de 4,70 m. Se completa la ventilación de las cuadras por medio de orificios de sección rectangular: 0,20 x 0,30 m. situados al nivel del suelo.

Las ventanas están cerradas por medio de persianas de madera...

Para el empedrado de las cuadras creemos que debería hacerse uso de los adoquines de rodeno, por sus excelentes condiciones de resistencia, duración, fácil limpieza, etc, pero ofrece el grave inconveniente de que su precio resulta mucho más elevado que el del morrillo. Por esta razón, a pesar de que en el cuartel de Paterna se ha aplicado el adoquinado en alguna de sus cuadras, optamos por emplear para la crujía que se proyecta, exclusivamente el morrillo. Se hará el empedrado dejando la parte correspondiente ó inmediata al pesebre en un plano horizontal, a fin de evitar al ganado las molestias que le proporciona el estar continuamente en una posición inclinada; al resto de la plaza se le dará una pendiente del 3% en dirección a los sumideros que recojen todos los líquidos. La separación entre las plazas la acusará una faja de adoquines y dentro de cada una se establecerá el conveniente bombado.

En la referida planta subterránea se aprecian perfectamente las disposiciones de todas las tagueas, acometidas, pocillos, etc; así mismo se halla indicada en ella la alcantarilla general que arranca del interior del cuartel atrincherado por debajo del nuevo edificio, en dirección perpendicular al río, hasta terminar en éste; sirve dicha alcantarilla para recibir todos los productos que contiene la colectora de las cuadras.

-Carta relativa a la permuta de terrenos con el Ayuntamiento, la construcción de un nuevo edificio de cuarteles y el derribo del torreón de la Ciudadela. Miguel Lopez Lozano. 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

La prisa por empezar la crujía de artillería es por tomar posesión del terreno, ampliar el cuartel donde no caben y aprovechar para esa obra materiales del derribo pues el cuartel de artillería necesita algunas reformas que pueden considerarse de entretenimiento y podrían hacerlas ahora al hacer la crujía.

-Copia de las bases acordadas entre el ramo de Guerra y el Municipio de Valencia y aprobadas por el Ministerio de la Guerra por R.O. de 21 de Noviembre de 1901 para la cesión de parcelas y alineación de los límites del Cuartel de la Ciudadela. José Ortega. 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

1ª El Ayuntamiento cederá a Guerra las parcelas incorporables al cuartel que resulten como consecuencia de la alineación en la ronda del Puente del Real al del Mar.

2ª Cederá igualmente Guerra todo el terreno que (...) la vía pública en la calle posterior a la Glorieta prolongando la alineación de los cuarteles de Artillería hasta cortar dentro del torreón la alineación del muro del cuartel por el Llano del Remedio.

3ª Para la demolición del torreón se facilitarán obreros que bajo la dirección del Comandante de Ingenieros la verifiquen, así como la construcción de un muro que cierre el cuartel, el que deberá tener cuatro metros de altura. Los materiales nuevos para esta obra serán pagados por Guerra.

4º En la obra anterior se utilizará el material procedente del derribo sin cargo para Guerra y los que resulten sobrantes después de dicha construcción quedarán a favor del Ayuntamiento el que dejará limpio el terreno de materiales y escombros.

-Recorte de prensa. 21 de Octubre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Se conceden varias licencias para realizar obras, y se acuerda se ordene al arquitecto mayor para que fije la línea y rasantes a que ha de sujetarse la construcción de una nueva crujía en el cuartel de la Ciudadela; idem id. id. a que ha de sujetarse la fachada del cuartel de Santo Domingo en las dependencias situadas frente al río; id. id. id. para construcción de un cuartel de carga de cartuchos en el cuartel de la Ciudadela, y aprobar el presupuesto ordinario de ensanche para el año próximo.

-Expediente relativo al derribo del torreón del Cuartel de la Ciudadela. 12 de Agosto y 11 de Noviembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

El Capitán General de Valencia, en escrito de 10 de Agosto corriente, ruega se le autorice p^a que se verifique la demolición del Torreón del Cuartel de Artillería de la plaza y para tratar con el Municipio de dicha capital acerca del mencionado derribo; acompaña los informes reglamentarios y el plano del torreón.

La sección, teniendo en cuenta la demolición del torreón expresado, es necesaria p^a la reforma del Cuartel de Artillería ya que con ella se armonizan los intereses del ramo de Guerra y las del municipio de Valencia, pues satisface a la vez dos necesidades reconocidas, una la de tener superficie adecuada p^a ampliar dicho cuartel sin gasto alguno y construir en ella las edificaciones accesorias y la otra la de unir las calles de Colon y Paseo del Grao con la Glorieta, reforma ésta reclamada por la opinión pública de Valencia, es de parecer que procede aprobar la demolición del Torreón del Cuartel de la Ciudadela y autorizar al Capitán Gral. p^a que gestione (...) del Ayunt^o para que dicha demolición la haga por su cuenta bajo las bases siguientes:

1º Dejar enrasado con el terreno natural y libre de escombros el emplazamiento del torreón.

2º Construir la cimentación de las nuevas líneas de fachadas del Cuartel hasta las rasantes de las calles en toda la extensión que comprende la demolición, calculando dicha cimentación p^a que sobre ella cargue un edificio de dos pisos.

3º El terreno que quede exterior a la línea de fachada del Cuartel de Artillería que da al camino del Grao, unos 42 m² se entregará en plena propiedad al municipio.

Una vez acordado y firmado el convenio a que se refieren estas bases se presentará el oportuno proyecto de ley que autorice la cesión o entrega del terreno expresado al Ayuntamiento de Valencia.

Madrid 12 de Agosto de 1901

(...)

La copia del oficio del Gobernador Militar de 17 Septiembre último ordena al Teniente de Ingenieros de Valencia, que se ponga de acuerdo con el arquitecto municipal de Valencia para que el día 18 del expresado mes, se dé comienzo a la demolición del torreón del cuartel de la Ciudadela.

(...)

El capitán General de Valencia en escrito de 28 de Octubre último, transcribe las nuevas bases (...) entre el Comandante de Ingenieros de la plaza y la corporación municipal de dicha capital, para llevar a efecto el derribo del torreón del Cuartel de la Ciudadela, dispuesto por R.O. de 28 de Agosto, con arreglo a las bases que en ella se establecen. Las nuevamente acordadas son las siguientes:

1º Ceder a Guerra las partes del terreno incorporables al Cuartel, que resulten por virtud de la nueva alineación aprobada en la ronda del Puente del Real al del Mar; cediendo Guerra para vía pública la parte que afecta dicha alineación al cuartel.

2º Ceder igualmente Guerra todo el terreno que ocupará la vía pública al prolongar la fachada actual del Cuartel de Artillería en la calle de este nombre y el que actualmente ocupa parte del torreón que se trata de demoler en el camino del Grao dentro de ese camino y en la prolongación de su andén según se marca en el plano presentado por la Comandancia de Ingenieros.

3º Para la demolición del torreón, se facilitarán brigadas de obreros, que bajo la dirección del personal facultativo de Guerra practicarán dicha demolición y construirán un muro de 4 m. de alto para cierre del cuartel que resultara descubierto por las demoliciones facilitando Guerra todo el material necesario para la demolición y construcciones indicadas.

4º El sobrante de materiales no aprovechables en dicho cierre, quedará en beneficio del Ayuntamiento, el cual dejará limpio el terreno de materiales y escombros.

En estas nuevas bases, aceptadas por el Ayuntamiento de Valencia, se expresa lo dispuesto en la R.O. de 29 Abril y 28 Agosto del corriente año, con la diferencia de quedar suprimida la base 2ª de esta última R.O. que dice el Ayuntamiento hará “construir la cimentación de las nuevas líneas de fachadas del cuartel hasta las rasantes de las calles, en toda la extensión que comprende la demolición” y en su lugar se establecen la segunda parte de la 3ª y la 4ª base copiadas anteriormente de la comunicación del Capitán General. La sección entiende que procede aprobar estas nuevas bases que reemplazan a las establecidas en la R.O. de 28 agosto.

Madrid 11 de Noviembre de 1901

-Solicitud de aprobación del proyecto de una nueva crujía en el Cuartel de la Ciudadela. 26 de Agosto 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

(...) adjunto remito a V.D. el proyecto de obras de ampliación del cuartel de artillería, mandado por mar por el Sr. Capitán General de esta Región en 22 de Junio último. La circunstancia de haber tomado como base para este proyecto los detalles antes estudiados para la ejecución de las crujías del cuartelillo de Paterna, ha permitido desarrollar este trabajo en poco tiempo, haciendo también confiar en que la obra de que se trata quedará, si se realiza, en tan buenas condiciones como la antes referida, que V.S. conoce y está ya sancionada por la práctica. Esta disposición de detalles de otro proyecto dispensa de hacer de nuevo su apreciación técnica y además parece ser lo más conveniente, toda vez que se trata del mismo servicio y en las mismas condiciones, y que podrá ser realizado, si se aprueba la obra, por el mismo Capitan que tan concienzudamente ha ejecutado las crujías de Paterna. Aprobada por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, con carácter definitivo, después de los trámites reglamentarios, y con fecha 13 del actual la rectificación de líneas en el camino de ronda comprendido entre el Puente del Real y Llano del Remedio, aprobación que también se obtuvo por R.O. de 29 de Abril último, expedida por el Ministerio de la Guerra, este proyecto toma como alineación de su fachada, la línea que se dispuso en la R.O. antes referida. Toda la nueva construcción se ha de emplazar en el terreno exterior a la parte de muralla cuyo derribo se solicita y según se indica en el plano del proyecto, en el cual puede verse que quedará un patio de bastante extensión entre la crujía ya existente para cuadra de una batería y la que que ahora se proyecta, lo que dará una mejora de gran importancia para el cuartel, no sólo por la mayor capacidad de alojamiento en buenas condiciones, sino también porque se gana un patio de servicios y con él la buena

ventilación de que ahora carece esa parte del cuartel. El trozo de muralla que queda contiguo a la edificación propuesta se conserva por ahora porque su demolición afectará a otro proyecto de reforma, que está en estudio, referente al parque de artillería, y en este se rectificará la división que ha de quedar entre las dependencias del cuartel y las del parque, mejorando las condiciones en que se figuran en los planos, las de luz y ventilación de algunas ventanas de la crujía proyectada. Esta crujía se ha estudiado para que tenga en ella cómodo y completo alojamiento una batería con todas sus dependencias y accesorios, fijando de este modo en longitud de fachada, y como el emplazamiento se encuentran limitado por un extremo por el baluarte, ha sido preciso llevar el otro hasta intestar con la muralla; no se proyecta avanzar más la crujía derribando algunos metros del baluarte por las construcciones que hay en este y porque conviene dejar el espacio que al derribar el baluarte quedará disponible para otras dependencias necesarias, siendo una de las más precisas un tinglado para el material de artillería con objeto de hacer independientes los de los 8º y 11º que hoy tienen el mismo, y es escaso para los dos. La pequeña diferencia de nivel si queda la cuadra que se proyecta sobre el patio contiguo y que obliga a dar una pequeña rampa de salida aunque no presenta inconveniente alguno para el servicio, es lo probable que pueda suprimirse o disminuir algo al hacer la obra, pues al pedir la rasante o tira de cuerdas al Ayuntamiento como este edificio será el primero que se haga en esta calle, que sólo tiene la muralla a un lado y al otro el pretil del río, será fácil conseguir la rasante conveniente para la obra. La superficie que se propone la construcción es parte de una de las parcelas cuya permuta, en tramitación con el Ayuntamiento, queda implícitamente convenida desde que fue aprobada la alineación de la calle y sólo falta el proyecto de Ley que ha de autorizar esa y otras permutas entabladas (...)

Valencia 26 agosto 1901

-Comunicación de comienzo de las obras de demolición del torreón del Cuartel de la Ciudadela. 17 de Septiembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

3ª Seccion. Subinspección y Gobierno Militar de Valencia. Como consecuencia de orden verbal que me ha sido comunicada por el Capitan General de esta region, se servirá V.D. ponerse de acuerdo con toda urgencia con el arquitecto municipal del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, a fin de que mañana 18 al amanecer puedan dar comienzo las obras de demolición del torreón del cuartel de la Ciudadela a que se refería un oficio

de 9 del mes pp.^{do} n° 207 en la inteligencia de que con el expresado objeto se mandaran por la Alcaldía 200 o 300 hombres. D guarde V.D. m. a. Valencia 17 Septiembre 1901.

-Comunicación de aprobación del proyecto de una nueva crujía en el Cuartel de la Ciudadela. 5 de Octubre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Visto el proyecto de nueva crujía en el Cuartel de la Ciudadela para alojamiento de una batería del 8º Regimiento Montado que remitió V.E. el 5 del mes anterior y que se ha de construir sobre una parcela propiedad hoy día del Ayuntamiento de Valencia S.M. ha tenido a bien aprobar el citado proyecto y además disponer:

1º Que el presupuesto importante 69.130 pesetas sea cargo al material de (...)
(...)

-Descripción de las parcelas objeto de la permuta con el Ayuntamiento. 11 de Noviembre de 1901. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

(...) Resulta de lo expresado, según se ve en el adjunto plano, resumen de los autos aprobados, que por Guerra se ha de ceder a la corporación municipal el pequeño triángulo comprendido en el espesor de la muralla a espaldas del cuartel de Santo Domingo que se convertirá en vía pública cuando se termine la reforma emprendida en el expresado Cuartel y la faja del solar del Llano del Remedio necesario para dar a la vía pública 12 m. de anchura como se marca en el plano. También cede Guerra dos parcelas, una triangular y otra trapecial de 21 m. y 5 m. respectivamente de la parte del jardín de entrada al cuartel y la superficie que corresponde a la calle por el derribo del torreón, que es la marcada con la letra X en el plano aprobado en 28 Agosto y trasladada al que se remite siguiendo la línea recta de la fachada del cuartel y la prolongación del andén del camino del Grao, pudiéndose evaluar la parte que Guerra cede por el derribo del torreón a la letra X en unos 50 m. aproximadamente. A espaldas de los cuarteles de artillería y Parque cede el Municipio para ensanche de los servicios de Guerra toda la parte del camino de ronda actual que exceda de dar a este camino la anchura de 12 m. a contar del pretil del río Turia o sea una superficie de 1416 m. Cediendo también el pequeñísimo triángulo que la fachada anterior del cuartel de artillería es necesario para rectificar la alineación del jardín. Siendo preciso para la rectificación de alineaciones el derribo del torreón la corporación municipal lo verifica por su cuenta y además se compromete a pagar los jornales necesarios para elevar un muro de 4 m. de altura en las

fachadas del cuartel que queden abiertas por el citado derribo. El Cuartel de la Ciudadela, el Parque de Artillería y el cuartel de Santo Domingo necesitan para su indispensable ensanche la parte del camino de ronda que puede incorporarse a las superficies respectivas cuando se derribe el resto de la antigua muralla que sólo sirve de muro de cierre de esos edificios y que se conservaba exclusivamente con ese objeto. El Cuartel de la Ciudadela gana con este proyecto de permuta espacio bastante para alojar una batería en buenas condiciones, el parque superficie en donde poder proyectar parte de las construcciones pedidas por R.O. de 31 Enero de 1899 y el cuartel de Santo Domingo, además de poder ceder para el parque la superficie en que se proyecta el taller de carga de cartuchos tendrá espacio en que construir la cocina con patio de desahogo para ella y los lavaderos y mejorará bastante sus condiciones higiénicas. Como para realizar estas ventajas conviene la adquisición de las superficies antes indicadas y para esto ha de obtenerse el correspondiente proyecto de ley que lo autorice, lo manifiesto a V.D. por si cree del caso solicitarlo, remitiendo el plano en que constan todos los datos necesarios para esto, con la aprobación de la autoridad municipal de esta ciudad. Valencia 11 Noviembre 1901.

-Expediente relativo al derribo del Cuartel de la Ciudadela de Valencia y permuta de terrenos con el Ayuntamiento. 1903. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

El Capitán General de Valencia en 29 de Diciembre de 1900 remitió un proyecto de rectificación de alineaciones de las fachadas del grupo de edificios militares de dicha plaza llamado la Ciudadela lindante con el río Turia cuyo proyecto ha de servir de base para el ensanche y mejora de los cuarteles establecidos en dichos edificios.

La rectificación de las alineaciones de fachadas de que se trata exige la permuta entre el ramo de Guerra y el Municipio de la expresada capital de las parcelas de terreno que se detallan en el plano que remitió el Capitán General dentro de bases equitativas acordadas entre el Ayuntamiento o los representantes de Guerra en la localidad considerada aceptable por este Ministerio. La junta (...) de Guerra ha informado favorablemente respecto a las permutas que se intentan...

En 20 de Febrero de 1902, fué presentado a las Cortes el proyecto de Ley, que interesa al Ayuntamiento de Valencia para ceder a Guerra varias parcelas de terreno en compensación de otras con objeto de regularizar el perímetro de los edificios militares enclavados en la Ciudadela.

Ese proyecto de ley, parece, fue aprobado por el Congreso de los Diputados y antes de serlo por el Senado fueron disueltas las Cortes...

-Escrito que autoriza el acceso a través del Llano del Remedio a la pasarela que se va a establecer sobre el cauce del Turia. Revoco de las fachadas de los cuarteles lindantes al Llano del Remedio. 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Al Capitán General de la 3ª Región

Excmo. Sr.: En vista del escrito que V.E. dirigió este ministerio en 21 Enero último dando cuenta de la petición hecha por el Ayuntamiento de Valencia con motivo de la Exposición Regional que va a celebrarse en dicha capital de varias obras y reformas que afectan al ramo de guerra, el Rey (q.D.g.) se ha servido resolver lo siguiente:

1º Se autoriza desde luego el paso por el Llano del Remedio para acceso a la pasarela que con carácter permanente va a establecer sobre el río Turia el citado ayuntamiento.

2º Para la conversión de dicho paso en calle de servicio público se tendrá en cuenta lo dispuesto en el Reglamento de 22 de Diciembre de 1880 (C.L. nº 538), ateniéndose al propio tiempo a lo que se resuelva acerca del plan en estudio de alineaciones y urbanización del mencionado Llano del Remedio.

3º Se cede éste para su transformación en jardines al expresado Ayuntamiento por el tiempo que dure la Exposición Regional debiendo ser devuelto a cerrarse está en las condiciones en que haya sido entregado y formalizarse al efecto el oportuno contrato de cesión.

4º Con el fin de que desaparezcan los actuales desagües de los cuarteles de Artillería, se formulará con urgencia un proyecto en el que se estudiará el medio de llevarlos a las alcantarillas más próximas de la población y de no ser esto posible, el procedimiento más conveniente a dicho fin, y

5º Se procederá al revoco de la fachada de los cuarteles que linda con el repetido Llano del Remedio, gestionando que su importe sea sufragado por el Ayuntamiento.

-Memoria descriptiva de las obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. Francisco de Castells. 10 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Excmo. Sr. En vista de su escrito del 23 del actual manifiesto a V.E. que puede ordenar a la comandancia de esta plaza, que formule presupuesto y propuesta eventual correspondiente a fin de obtener fondos con los que efectuar el revoque de las fachadas del Cuartel de Artillería. Lo que traslado a V. para que se sirva redactar el presupuesto, con el detalle que sea necesario, significándole que las fachadas a que se refiere la orden anterior son la lindante con el Llano del Remedio y la de la calle del Cuartel de Artillería, en la parte que considere V. necesario, y que las reparaciones que han de ejecutarse puede ser, no las de simple revoque, sino aquellas que contribuyan a dar al edificio la buena visualidad que requiere el buen nombre del Ejército, con motivo de la próxima Exposición Regional, según dispone el E. Sr. Capitán General en otro escrito de 20 Febrero anterior. Valencia 2 marzo 1909. El Ingeniero Comandante Federico Jimeno Sr. D. Fran^{co} de Castells y Cubells. Capitan de Ingenieros con destino en esta Comandancia.

Al demolerse el antiguo torreón de la Ciudadela, que corresponde al ángulo del Cuartel de Artillería recayente al Llano del Remedio, quedó un solar que por mutuo acuerdo con el Ayuntamiento de la ciudad, se obligó este a cerrar, mediante un muro de 4,00 m. de altura. Como en aquella época estaba en tramitación un proyecto de reforma de las fachadas del cuartel de que tratamos, para que pudiera aprovecharse, al llevar a cabo el mismo, lo que entonces se iba a ejecutar, quedó convenido dar al cierre de la forma y todas las demás condiciones que expresaba el mencionado proyecto.

Por dicha razón se construyeron los muros con zócalos de sillería, disponiendo sus vanos como habían de quedar en definitiva, coronando aquéllos por una simple albardilla, a fin de preservarles de las lluvias y sin enlucirlos ni decorarlos en manera alguna.

Desde la fecha en que se ejecutó lo que antecede, han transcurrido varios años y si mal quedó entonces esa parte del Cuartel, en cuanto a ornato y visualidad, hoy día se encuentra muchísimo peor, reclamando imperiosamente un arreglo por ligero que sea. Además en el lienzo de muralla adosado a la fachada interior del edificio no pudo completarse el derribo, para evitar movimientos en las paredes, que comprometieran la solidez del primero, y resulta que desde el exterior, esto es, desde la vía pública, se contemplan unas ruinas que afean mucho aquella parte.

El piñón, construido en el testero Oeste de la crujía del Llano del Remedio, cuando se agregó un pequeño trozo de ella, con el objeto de poder practicar la demolición del torreón, se formó con un simple tabique de panderete, en la parte superior, o sea la correspondiente al dormitorio de tropa, puesto que se trataba de una cosa provisional y en efecto, hoy tiene agrietado todo el el enlucido, habiéndose separado algo el tabique de los muros en sus extremidades y llegando hasta amenazar ruina.

También presenta muy mal aspecto un trozo pequeño del muro de la fachada del Remedio, que se quedó sin derribar.

Toda esta última fachada se encuentra el deplorable estado, pues aparte del gran número de desconchados que en ella se observan y que la pintura o blanqueo ha desaparecido completamente, tiene sus vanos muy deteriorados. Las ventanas de la planta superior en las que existen sencillos telares, aparecen estos rotos por muchos puntos, las de la cuadra o planta baja carecen de los mismos y sus rejas y telas metálicas se hallan muy estropeadas.

Finalmente: el baluarte del extremo que mira al río Turia, aparece muy sucio, lleno de plantas y yerbas de todas clases, y tiene además desconchados y otros desperfectos que es necesario corregir.

Las construcciones que se levantan sobre él, a pesar de su mal aspecto, no pueden modificarse: sólo se podría arreglar un corto pretil, situado delante de unos edificios de muy escasa importancia.

El Llano del Remedio ha de ser el punto de paso obligado para los concurrentes a la próxima Exposición regional, que se dirijan a ella por la pasarela de cemento armado que se está construyendo sobre el río Turia y como ésta resultará la vía principal para los peatones, tendremos constantemente un gran núcleo de ellos que circularán por el Llano del Remedio y sus inmediaciones, contemplando los edificios militares que todos, incluso el que ocupa el 8º regimiento montado, presentan tan deplorable aspecto que es absolutamente indispensable adecentarlos por el buen nombre y decoro del ramo de Guerra.

Descripción de las obras

La fig^a 1^a (Planta) indica los dos muros de cierre del ángulo, los cuales proponemos modificar, en la forma detallada, que puede verse en las figuras 2^a y 3^a, alzado por AB y corte por CD.

La modificación consiste en aumentar su altura y coronarlos por un almenado, de modo que resulten en forma, dimensiones y situación semejantes al muro correspondiente del patio del material que se halla en prolongación del cuerpo central del 8º Regimiento montado.

La puerta provisional que hoy se abre frente al paseo de la Glorieta se tabicará y como las ventanas de los muros del cierre lo están ya, podrán enlucirse los paramentos de los mismos, a fin de que aparezcan en un todo iguales al antes mencionado.

En la figura 2^a pueden observarse también: el trozo de muro que ha de derribarse en la fachada del Remedio y la prolongación de la parte superior o coronamiento de la fachada del 11º Regimiento montado, hasta su encuentro con la del muro interior de la repetida crujía del Llano.

En la actualidad hay 2 puertas (que en la figura se marcan de puntos) las que desaparecerán, una por quedar detrás del muro que se prolonga y otra, la que ahora se abre en el paramento del mismo, por que ha de tabicarse.

La fig^a 4 alzado por EF, nos muestra los telares que se construirán en las ventanas de la cuadra, que carecen de ellos. Una parte de las citadas ventanas han sido tabicadas por el interior y como no podemos modificar esa disposición que viene impuesta por la situación de los pesebres y al exterior resulta muy desagradable, solo hemos tratado de disimularla, variando la construcción de los derrames por medio de unos planos inclinados, que irán desde el borde superior de los tabiques hasta la línea exterior de aquellos.

Las rejas han de arreglarse y las telas metálicas cambiarlas todas, pues la mayor parte se encuentran destrozadas.

Las ventanas de la planta superior tienen sus telares, especialmente en las partes bajas, muy estropeadas, de suerte que se ha de practicar un minucioso recorrido.

El enlucido de toda la fachada de la planta inferior está lleno de grandes desconchados, grietas, etc es, por consiguiente indispensable picarlo y hacerlo de nuevo.

De las construcciones situadas sobre el baluarte sólo se modificará un pequeño pretil que consta de tres partes, cada una de distinta altura, así es que se dispondrán de manera que resulten todas con la correspondiente a la mayor.

En cuanto al baluarte, por ser difícilísima y costosa su ornamentación, ya que está formado de sillería en los extremos y fábrica de ladrillo en lo restante, solamente proponemos arrancar las plantas y yerbas que existen en su cordón de coronación y en las juntas de los ángulos, tapar varios grandes orificios que aparecen en las uniones de los ladrillos, igualar el tabicado de un vano del talud que está muy estropeado y limpiar el último, de manera que la fábrica aparezca en el color más uniforme posible.

Tanto las ligeras construcciones que acabamos de detallar como las fachadas que corresponden a los 2 Regimientos montados, se pintarán con cal hidráulica y a dos manos. Las ventanas recayentes al Llano del Remedio se harán al óleo y también tendrán 2 manos.

Por último, de las bajantes que corresponden al mismo, han de cambiarse 20,00 m. Que están completamente inservibles.

Orden de preferencia para las obras, duración probable de las mismas y sistema de ejecución adoptado.

Siendo todas las obras de igual urgencia, dicho se está que han de simultanearse, en cuanto sea posible. Su duración, bajo del punto de vista facultativo, la asignamos en 30 días laborables, como plazo mínimo. Respecto al sistema de ejecución que proponemos, no puede ser otro que el de la administración directa, dada la índole de los trabajos y la circunstancia de tener que llevar a cabo todos en edificios militares y que están además ocupados por la tropa actualmente.

Precios de las distintas unidades de obra.

Todos ellos son de los marcados en el Estado vigente para la Comandancia de Ingenieros y los que no figuran en el mismo, están incluidos en distintos proyectos,

aprobados con anterioridad. Valencia 10 marzo 1909. El capitán de Ingenieros Francisco de Castells.

-Memoria relativa al estado previo y descripción de las obras que pretenden llevarse a cabo en el Cuartel de Artillería a fin de mejorar su aspecto con motivo de la próxima Exposición y llegada de S.M. 20 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Ecmo. Señor.- En cumplimiento de lo ordenado por V. E. en su oficio de 27 Febrero próximo pasado, la Comandancia de Ingenieros de Valencia ha formulado el adjunto presupuesto y propuesta eventual correspondiente para poder realizar las obras que se consideran indispensables en el cuartel de Artillería de esta plaza a fin de mejorar su aspecto con motivo de la próxima Exposición y llegada de S. M.

La necesidad de llevar a cabo algunas obras de reparación en la fachada del edificio, la conoce V. E. perfectamente, y esta necesidad es en la actualidad más perentoria, desde el momento en que construidas sobre el río Turia una pasarela permanente para facilitar el acceso al paseo de la Alameda y a la Exposición, la Glorieta, y el Llano del Remedio a que da vistas el cuartel en cuestión, se va a convertir en las vías públicas de mayor tránsito y concurrencia de esta ciudad.

Si detestable es el aspecto que presenta el referido cuartel, por el mal estado de conservación en que se encuentran sus paramentos exteriores, no lo es menor por el que ofrece a la vista del espectador con la diversidad de sus varios edificios de distintas épocas acumulados en su recinto sin orden ni concierto y de distintos estilos y decorados. En la fachada principal que da vista al paseo de la Glorieta, se presentan desde luego tres trozos que no pueden ser más variadas e inarmónicas, como se puede ver en el alzado figura 1ª que acompaña a este informe.

El primer trozo de esta fachada, está constituido por el muro de cerca AA' del patio del material y el edificio BB' dependencias generales del cuartel; ambos elementos son de una misma época, de construcción relativamente moderna, y aunque su estilo arquitectónico no se puede presentar como modelo no disuena a la vista pública, ni por sus proporciones, ni por su decorado, ni por su estado de conservación, por consiguiente con un ligero recorrido en los paramentos y pinturas en los vanos podrá pasar.

La segunda parte CC' de la fachada está constituida como aparece en el dibujo, por el muro de la antigua Ciudadela, en que como se ve, aún se conserva una especie de tambor que cubría la puerta de entrada, unas grandes y espesas rejas cerrando los vanos distribuidos irregularmente, un almenado que parece de cartón puestos sobre las tejas que asoman por encima y debajo de esta línea, una verja de madera entre pequeños pilares cerrando el espacio que queda entre la alineación exterior y el fondo retirado de esta fachada y un pequeño edificio oblicuo que puede verse a la derecha, y un solo piso, y sirve de sala de armas. El conjunto de este pedazo de fachada, no puede ser más desagradable, parece una cárcel vieja, su aspecto es lúgubre y contribuye mucho a la mal impresión que produce la circunstancia de hallarse retirada de la línea general y presentarse en ella con oblicuidad y fondo sombrío.

En este trozo no hay más remedio que hacer algo que oculte a la vista del paso de la Glorieta de esta parte del edificio.

En el tercer trozo DD' de la fachada que nos ocupa aún peor que el anterior, como puede juzgarse por el dibujo. Por la parte superior aparece un trozo cortado de la antigua muralla, coronado por dos pequeñas puertas medio en ruina. A la derecha de esta un poco más retirado y en distinta dirección de líneas se presenta el costado lateral de la crujía Sur del cuartel, que como no constituye fachada definitiva está cerrado con un tabique a panderete cuyos ladrillos aparecen al descubierto en varios sitios; por último, como digno marco a semejante cuadro en la base se presenta un muro de cerca al descubierto, sin coronación con los varios tejados y hasta con los mechinales de la obra al descubierto. El conjunto de todos estos elementos no puede ser ni más desagradable, ni más antiestético, hay necesidad absoluta de hacerlo desaparecer por honra del Ramo de Guerra.

La causa de hallarse esta parte del cuartel en tan deplorable estado ha sido el Ayuntamiento de Valencia. En este mismo sitio existía un antiguo torreón de la Ciudadela y el Municipio solicitó su derribo como así se hizo; Guerra pensó regularizar la construcción prolongando la crujía del Sur hasta el ángulo y continuar la línea de fachada del Oeste hasta enlazar en la parte nueva BB' y sobre esa base se empezó el muro que hoy sirve de cerca en el trozo DD'; pero cuando esto se iba a hacer, se le ocurrió al Ayuntamiento formar una gran plaza circular al final de la Glorieta, cuya alineación no sólo costaba la parte DD' sino también la CC' y en estas condiciones Guerra no tuvo más remedio que emprender las obras y esperar como ha esperado varios años.

Posteriormente una comisión Mixta nombrada para resolver este asunto de las alineaciones parece que por fin ha llegado a un acuerdo y el gran redondeamiento de la plaza quedará reducido a un sencillo chaflán de 10 a 12 m. de lado; por consiguiente la culpa de que esta parte del cuartel de Artillería se encuentra en las malas condiciones en que se encuentra es toda del Municipio y sobre él debería pensar la responsabilidad.

Si fuera posible colocar el frente del costado de la crujía Sur que es el más visible, un gran letrero a modo de anuncio que explicase el motivo porque se halla como está, no habría necesidad ahora de imponer al presupuesto de la Guerra ningún sacrificio, pero como esto no se puede hacer S.M. va a venir y el público sólo juzga por las apariencias; no hay más remedio que corregir lo mejor que se pueda el mal aspecto que presenta esta parte del cuartel aún no sea más que por el buen nombre del soldado que se aloja en el edificio.

El Capitán Castells a quien la Comandancia ha encargado de estudiar y proponer las obras que deben realizarse, presenta el adjunto presupuesto de las mismas, acompañado de una ligera memoria explicativa y de una hoja de planos para aclarar su pensamiento.

Según el autor de este trabajo los dos trozos primeros de la fachada del frente de la Glorieta, no hay necesidad de ejecutar más obras que las generales de pintura y recorrido de paramentos únicamente en el extremo Sur, en la parte que aparece como un montón de ruinas en donde creen necesario ejecutar algunas obras de reforma, consistiendo éstas en figurar prolongado la crujía antigua en el ángulo CD fig. 2ª de su hoja de planos para que desaparezca el corte de la antigua muralla y las puertas resinosas; y coronar con almenas el trozo existente de muro de cerca, para que resulte parecido al actual del otro extremo de la fachada por este frente del cuartel; todo como se indica con líneas de carmín en la citada figura.

El coronel Comandante de Ingenieros de la plaza no le parece suficientes estas obras de ornamentación y propone agregar las que en la misma fig. 2ª se representan con líneas azules, que consisten en hacer aparecer los frentes de costado de las dos crujías del Sur y el Oeste que se cortan en este ángulo como definitivas coronando sus piñones como se ve en el dibujo, y en cubrir el segundo trozo de la antigua fachada, con el muro de cerca almenado a el cual se dejará un corte para la entrada.

El que suscribe encuentra aceptables las ideas del Capitán Castells y Coronel Sr. Gimeno, sin más diferencia de que el muro de cerca se construye en armonía con el otro extremo que sirve de cierre al patio del material y que se haga desaparecer el almenado antiguo que corona el alero del tejado.

En una palabra que la fachada del paseo de la Glorieta quede organizada como se representa en el alzado de la fig. 3ª que acompaña a este informe.

Como en este dibujo se puede observar el hueco rasgado que indicó el Ingeniero Comandante se sustituya por una puerta, simétrica con la que se está abriendo en el patio del matinal, y el ángulo del extremo Sur de la fachada se organiza en chaflán de acuerdo con lo convenido últimamente por la Comisión Mixta.

Esta última modificación la considero conveniente, porque con ella no se perjudica en nada al cuartel, que quedará en las condiciones en que en el porvenir debe quedar, y con ella se satisfacen los deseos del Ayuntamiento que piden este chaflán para facilitar el acceso desde la Glorieta a la avenida que se establece a la pasarela del río a través del Llano del Remedio.

El ayuntamiento a cambio de esta concesión, que en nada prejuzga lo que resuelva la Superioridad sobre las futuras alineaciones, se obliga personalmente el Sr. Alcalde, a construir por su cuenta las aceras que sean necesarias y afirmar la calle que conduzca a la pasarela, adornando sus costados con arbustos y macetas que hermosteen esta avenida y ofrece también auxiliar en distintas formas, a la Comandancia para llevar adelante las obras de reparación y ornato que se proponen en el cuartel. En este concepto el que suscribe entiende que puede y debe accederse a construir el chaflán en el muro de cerca como en el dibujo se indica, dejando en dicho chaflán la puerta que hoy existe y es necesaria para el servicio del carro del Regimiento que se encierra en el coralillo de este ángulo.

La actual fachada del cuartel que da al Mediodía sea el frente del Llano del Remedio se encuentra hoy día en el estado y condiciones que se procura representar en la fig. 2ª de los alzados que acompañan a este informe.

También esta fachada como la anterior se la puede considerar dividida en tres secciones, la primera de estas contando de izquierda a derecha corresponde a la parte que aparece

en ruinas o a medio demoler. Visto este trozo desde el Llano del Remedio, por encima del muro de cerca, que se halla en las condiciones que antes indicamos que en el dibujo se representan, aparece: primero. El cortado del edificio y dependencias generales de construcción moderna, después en escorzo la fachada antigua de la Ciudadela y últimamente el trozo de muralla demolida, el frente lateral de la crujía del Oeste en muy mal estado y un vano al aire de la crujía del Sur, formando el conjunto una aglomeración heterogénea de distintos órdenes y gustos de ornamentación, que es de todo punto necesario que se haga desaparecer o por lo menos se disimule en lo posible.

El segundo trozo de esta fachada está formado por el frente de la crujía del Sur del cuartel de dos pisos de altura y una cubierta metálica a dos aguas. Las proporciones de este edificio destinado a cuadra en el piso bajo de dormitorio de tropa en el superior son las ordinarias, pero por estética hubiera convenido de elevar un poco su altura para que enrasen con los otros edificios del cuartel; pero como es de reciente construcción y se hallan sus muros en cubierta en buen estado se debe conservar tal como hoy se encuentra. La única mejora que en su ornamentación se puede hacer, es la de arreglar sus paramentos exteriores que se hallan en mal estado, decorar sus vanos y demoler el que está en el aire en el extremo de la izquierda, como proponen el Capitán Castells y el Ingeniero Comandante de la Plaza.

El tercer trozo de la fachada del Llano del Remedio, como se ve en el alzado fig. 2 de los dibujos adjuntos a este informe, lo forman una cara de baluarte de la antigua Ciudadela como base y dos edificios en la parte superior, estos colocados en sentido perpendicular uno de otro de distinto género de construcción, pues el primero presenta su costado revertido y el segundo el frente de ladrillo al descubierto.

Basta dirigir la vista sobre el dibujo, para hacerse cargo de mal aspecto que presentan estas construcciones pues las puertas desiguales del primer edificio, las ventanas apaisadas del segundo situadas a gran altura, la desproporción entre la altura de este segundo edificio y la de la escarpa de baluarte, el pequeño trozo de parapeto que aún se conserva hacia la izquierda, todo contribuye a dar al conjunto un aspecto poco artístico y de mal efecto, pues ni participa de los caracteres de antigua fortificación ni tiene nada de edificación a la moderna; es necesario, pues, que en este trozo se realicen algunas obras que cambien su aspecto haciéndolo más agradable a los que lo contemplen, al dirigirse a la Exposición por la moderna pasarela o entren en la ciudad por el puente del mar.

En la fachada del cuartel de Artillería del Llano del Remedio, el Capitán Castells, imita sus aspiraciones de ornamentación a lo indicado con tinta de carmín en la figura 4 de la hoja de planos que acompaña a su presupuesto, es decir, a las pequeñas obras ya indicadas anteriormente para ocultar la muralla interior a medio derruir que existe en el primer trozo considerado y a transformar en este el muro de cerca en muro almenado; a coger desconchados, pintar los paramentos y vanos y forjar los telares que faltan en las ventanas bajas, en la crujía del Sur que constituye el trozo central y a recorrer los muros, blanquear los enlucidos y prolongar un poco el parapeto en el trozo del baluarte.

Al Comandante de Ingenieros de la plaza le parecen insuficientes estas obras y propone, además las indicadas con tinta azul en el alzado de la figura 4; decorando el piñón de la crujía del Oeste y figurando que el edificio que existe sobre el baluarte sea un cuartel defensivo con cañoneros y aspilleras.

El que suscribe está conforme con el Coronel Sr. Jimeno, en lo que propone para el primer trozo, lo está también con lo propuesto por el autor del presupuesto para el segundo trozo o sea la fachada exterior de la crujía Sur del cuartel y en cuanto al tercer trozo encontrado aceptable la idea del Coronel cree que puede modificarse un poco favoreciendo la estética y aproximándose algo más a la realidad.

Los dos principales defectos que se notan en este trozo no desaparecen por completo con lo que el coronel propone; los dos edificios encontrados los conserva como están y la desproporción en altura que existe entre la escarpa del baluarte y el cuartelillo que quiera hacer defensivo continúa existiendo en su dibujo.

El que suscribe le parece que ambos edificios debe hacerse aparecer como uno solo, lo cual es fácil elevando el costado del 1º a la altura del caballete del 2º; y cree también que hay que disimular la excesiva altura del edificio superior, figurando que el parapeto continúa existiendo, con lo cual se le resta altura y en cambio se aumenta al baluarte.

Por último como las cañoneras deben hacerse figuradas y esto es difícil conseguir, tampoco está bien que se representen al descubierto en vez de estar abiertas en el parapeto, creo que deben suprimirse las cañoneras y dejar sólo las aspilleras; en una palabra, que la fachada se arregle y decore como se representa en el alzado de la fig. 4, que acompaña a este informe.

Las pequeñas modificaciones que lo mismo el Ingeniero Comandante que esta Comandancia general propone, pueden realizarse, si la Superioridad las aprueba, dentro del presupuesto que se presenta y sin exceder de los auxilios ofrecidos por el Sr. Alcalde. Valencia 20 marzo 1909. Excmo. Señor El Comandante General de Ingenieros Francisco Roldán. Rubricado. Hay un sello que dice 3ª Región. Comandancia Gral. de Ingenieros.

-Informe relativo al presupuesto para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. 22 de Marzo 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

...El presupuesto a que se refiere este informe se ha formado en virtud de la orden dada por el Excmo. Señor Capitán General de la región que figura en cabeza, la cual ha sido dictada, a consecuencia de la petición hecha por el Ayuntamiento de esta ciudad para que se revoque la fachada del Cuartel de Artillería lindante con el Llano del Remedio cuyo lado N. ha de ser el paso obligado para los peatones que hayan de utilizar la pasarela actualmente en construcción.

La petición del Ayuntamiento supone la existencia de una calle inmediata a la actual fachada S. del cuartel que el que suscribe considera siempre necesaria, aunque por ahora haya de tener carácter provisional hasta la decisión definitiva de la superioridad, según se hacía presente también en el informe dado a la Comandancia General en 13 de Enero anterior. El trabajo encomendado al Capitán Castells puede desarrollarse bajo dos aspectos completamente distintos. El primero reducido a ejecutar única y exclusivamente obras que sean precisas para mejorar el deplorable aspecto que actualmente presenta el Cuartel de Artillería; no sólo con la parte lindante con el Llano del Remedio sino también en la correspondiente a la calle de aquel nombre. El segundo a ampliar esas reformas de modo que resulte el conjunto algo más artístico en cuya idea puede haber distintas gradaciones fundadas más que en otra cosa en el mayor o menor coste que haya de tener la obra que se proponga. Cualquiera de estos criterios que se adopten serán siempre difícil conseguir un resultado satisfactorio, pues se trata de un edificio antiguo al cual se han adicionado diversas construcciones a medida que las necesidades del momento o las frecuentes variaciones en la organización de las unidades del ejército lo han hecho preciso sin obedecer por esas causas a un plan único, concreto y determinado. Siempre se ha unido a todas estas circunstancias la muy importante de la escasez de recursos de que generalmente se dispone lo cual viene a suprimir todo lo que puede considerarse como de mero ornato; y de ese modo han resultado construcciones cuyo aspecto no es ciertamente adecuado para que aparezcan en la vía pública. La

disposición que ofrecen los edificios y el aspecto que presentan en las fachadas correspondientes al Llano del Remedio y calle del Cuartel de Artillería pueden apreciarse en los planos y vistas que acompañan al presupuesto sobre el que se informa. Se ve que en esos dibujos que al extremo E. de la fachada S. se encuentra en primer lugar la cara derecha del antiguo baluarte cuya escarpa está revestida de ladrillo siendo de sillería el cordón, el ángulo flanqueado y el orejón; del baluarte ha desaparecido casi por completo el parapeto, lo que unido a los desperfectos que el tiempo ha ocasionado en el revestimiento de ladrillo y aún en la sillería contribuye a darle aspecto de ruina aunque esté muy lejos de encontrarse en este estado. En el terraplén, paralelamente a la cara derecha y a muy corta distancia del borde de la escarpa, se ha construido un pequeño edificio, cubierto a una sola agua, con pendiente hacia el interior y empleando en la construcción el ladrillo; y como no se ha enlucido, ni el material empleado tiene condiciones para quedar al descubierto, presenta desde el exterior el aspecto de un paredón de bastante altura casi de la misma fecha que el baluarte. Asimismo sobre el terraplén existen otros dos edificios de escasa importancia cuyos testeros aparecen próximamente en la misma línea que la fachada del que se acaba de hablar lo que aumentan el poco agradable aspecto mirando desde el exterior. Continuando la fachada en dirección al O. se encuentran una cuadra y dormitorio de tropa colocado al exterior de la antigua cantina cuyo fondo es la longitud del plano del baluarte y que se apoyaba por el otro extremo en el antiguo torreón de la Ciudadela. De este mismo torreón arranca siguiendo la cortina del primitivo recinto otro dormitorio del Cuartel que forma ángulo bastante obtuso con el anterior marcando el límite de aquella obra con un pequeño cuerpo adosado próximamente en su centro que sirve actualmente de entrada al Cuartel del 11º Regimiento montado. A la terminación de este dormitorio se quiebra la dirección de la línea inclinándose hacia el E. o sea hacia el interior resultando otra línea que marca la dirección que se ha dado a la calle del Cuartel de Artillería que por tanto ha de formar la fachada exterior del edificio, habiéndose decorado este trozo con algún lujo y elegancia. Resulta en virtud de esto que la primera parte ó sea la antigua de la fachada recayente a la calle del Cuartel de Artillería se encuentra algo retrasada de la línea adaptada resultando un espacio trapezoidal que se cerró con una verja de madera que llegaba hasta el antiguo torreón. Al demolerse éste quedó naturalmente un espacio vacío el cual se cerró con un muro de cerca coronado por una alvardilla el cual sigue en su parte S. la dirección del dormitorio y cuerdas del Llano del Remedio y en la O. es la prolongación de la línea de fachada principal o sea la de la verja de madera que se acaba de mencionar. La fachada O. del edificio está pues formada por diferentes elementos de muy distintas condiciones, como son: 1º un trozo del muro de cierre de sustitución del

torreón demolido, 2º Una verja de madera sobre zócalo de fábrica, con pilares de ladrillo. 3º La fachada que puede denominarse actualmente principal del Cuartel. 4º Un muro de cerca almenado que cierra el patio del material. 5º Otro muro de cerca con simple alvardilla que limita el jardín de la Capitanía General. Al verificar la demolición del torreón quedaron al descubierto los testeros de los dos edificios que se apoyaban en él y seguramente por falta de recursos no se completó la demolición, ni se cerraron aquellos en buenas condiciones de visualidad, resultando con aspecto de ruina o de demolición a medio ejecutar que se apercibe por encima del muro de cierre produciendo efecto altamente desagradable a lo cual contribuyen también las condiciones de ese muro que aunque sólido y bien construido nuestra siquiera enlucido. Así mismo detrás de la verja aparece el antiguo dormitorio con ... que no se corresponden en sus dos plantas y provistos los de la principal de fuertes y espesas rejas voladas que más bien le dan aspecto de cárcel que de Cuartel; se ha levantado también hacia el extremo S. del patio trapecial un pequeño edificio de construcción ligera, destinado a sala de armas, al cual no se ha dado ni en sus proporciones ni en la disposición de sus vanos el carácter de pabellón aislado que al verse desde el exterior debería tener, aunque por otra parte no deja de guardar relación en lo irregular y en su aspecto de antigüedad con el resto de este trozo de este edificio. Esta parte del Cuartel como la fachada O. de apercibe, sin embargo tanto desde el exterior puesto que está situada en una calle de no muy grande anchura (aproximadamente 10 m.) que no permite abarcar un conjunto, ni por otra parte presenta tampoco el aspecto de ruina que se apercibe desde el ángulo del Llano del Remedio. Lo dicho hace comprender que el dar aspecto armonioso y estético a los abigarrados ornamentos que forman la fachada del Cuartel es empresa no muy fácil ni muy justificada puesto que el edificio está llamado a sufrir una completa transformación en la cual difícilmente se aprovechará nada de lo que ahora se haga. Sólo por el buen hacer del ramo de Guerra es necesaria la reforma que se propone. El presupuesto destinado por el Capitán Castells se limita a lo más indispensable. Mediante las obras propuestas se mejora considerablemente el aspecto de la fachada del dormitorio que linda con el Llano del Remedio enluciéndolo completando la sencilla decoración de unos vanos y pintando las ventanas = el muro de cierre en el ángulo del Llano y de la calle del Cuartel de Artillería se completa dejándolo idéntico a los demás de esa clase que existen en el edificio y se le decora del modo que exigen las prescripciones de las ordenanzas municipales. Y en ese mismo ángulo de regulariza el testero que corresponde a la calle del Cuartel de Artillería. Con las obras propuestas, es claro que por cierre del ángulo del Llano del Remedio se han de apercibir los testeros de los dormitorios en la situación irregular que ocupan, lo cual no es defecto grave si se les da aspecto decoroso y así

aparecen en gran número de edificaciones; así mismo en la calle quedará subsistente al dormitorio en sus actuales condiciones, puesto que no se propone modificar la verja que sigue la línea de aquella; y aunque el aspecto no es agradable ni muy apropiado para cuartel, es el que presenta desde ... fecha no siendo tampoco de extrañar que ese aspecto no corresponda a su destino, cuando existen otros cuarteles y aún edificios penales cuya entrada es el pórtico de alguna iglesia. Así mismo ha de continuar en su actual estado la cuadra existente sobre el terraplén del baluarte, que acaso lo que hará más desagradable esto, una vez verificadas las reformas que se proponen, siendo preciso tener en cuenta que como se ha dicho se ha llevado la mira de reducir en lo posible el gasto que se haya de hacer. A contar con más recursos o a ser posible que el Ayuntamiento o el Comité de la Exposición contribuyeran con alguna cantidad a más obras motivados en último caso por la aceleración de ese Certamen se podría remediar en algún modo los defectos que se han señalado aunque nunca se pueda llegar a dar la apariencia debida a un edificio que carece de las condiciones necesarias para ello. Podría en ese caso prolongarse el muro de cerca de la calle del Cuartel de Artillería hasta su encuentro con la nueva fachada reemplazando con él la verja que ahora existe. De este modo se cubriría con él la mayor parte de la fachada del dormitorio antiguo dada la altura que tiene en la calle, y desaparecería así mismo de la vista la pequeña construcción destinada a sala de armas. Podrían así mismo decorarse un tanto los testeros de los dormitorios en el ángulo del Llano del Remedio aunque con ello no se mejorara el ... de visualidad ... irregular distinción. También se podría decorar la fachada de la cuadra situada sobre el terraplén del baluarte, dándole un aspecto que lo asemejará a un cuartel o cuerpo de guardia defensivo. Esto no se ha de lograr nunca de un modo completo; su situación no es apropiada, ni antes ni ahora para tal destino constituyendo una aberración si se tienen en cuenta los preceptos de la fortificación pero aunque por esto mismo el aspecto sea algo teatral, siempre será más agradable que el actual. Todas las modificaciones que se han indicado figuran en la hoja de dibujos marcadas con tinta azul. También el ángulo del Llano del Remedio podría achafanarse más o menos contribuyendo al buen aspecto de la calle y a facilitar el acceso, siendo tal la disposición que ha de adoptarse si se aceptan las propuestas de alineaciones presentados por el municipio aunque ahora deba revestir carácter provisional y a reserva de otra resolución de la superioridad. Las presentes observaciones son las que el que suscribe cree necesario someter a la consideración de la superioridad en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 72 del reglamento de obras. Valencia 17 marzo 1909.

-Comunicación de aprobación del presupuesto de las obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería de Valencia. 13 de Abril 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Al Capitán General de la 3ª Región

Excmo. Sr.:Examinando el presupuesto de las “obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería de Valencia” que V.D. remitió a este ministerio con su escrito de 22 Marzo el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien en aprobar dicho presupuesto importando 4950 pesetas...

-Escrito por el que se autoriza la permuta de parcelas con el Ayuntamiento. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Se autoriza la permuta con el Ayuntamiento de Valencia de las parcelas de terreno que de la vía pública quedan limitadas entre el trozo de la antigua muralla que queda por derribar a espaldas del exconvento de Santo Domingo y cuartel de la Ciudadela y la nueva alineación dada a esa vía por otras parcelas que se entregaron por Guerra para calle en la fachada anterior del cuartel expresado cuando se prolongue la fachada lateral hasta el espacio ocupado hoy por el torreón y cuyo derribo se autorizó por R.O. de 28 Agosto último.

-Descripción de las obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería. 14 de Mayo de 1909. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

(...)

Descripción de las obras

En la parte que precede ha sido ya necesario hacer su descripción general para justificar la forma que se da al presupuesto, y las obras que se proponen han de ser de idéntica naturaleza a las indicadas en el proyecto primitivo, puesto que solo se trata de una ampliación de las mismas.

Al prolongar el muro de cerca es preciso demoler la verja actual, incluso sus pilares, hasta el plano de cimientos, puesto que la naturaleza de los materiales y sus dimensiones no permiten conservarlos al darles mayor altura.

El muro que se ha de construir estará formado hasta la cornisa por fábrica de ladrillo de asta, reforzado con pilares de 0,60 m. de lado, en el mismo número que los existentes; construyendo otros en los cambios de dirección del muro y en los costados de la puerta que se ha de figurar en chaflán.

La cornisa será igualmente de ladrillo, que se volaran lo necesario para formar las molduras indicadas en los dibujos, y sobre ella se levantará la parte almenada igualmente de ladrillo a media asta.

Los paramentos de estos muros se han de enlucir, y como motivo de ornamentación que rompa la monotonía que resulta de la altura que es preciso darles, se simularán aspilleras con una guarnición de cemento, resultando así en la forma que aparece en los dibujos a que ha de sujetarse la obra.

Todas las demás que han de ejecutarse se reducen a enlucidos, revocos y guarnecidos de puertas y ventanas, a fin de conseguir el mejor aspecto del edificio, objeto principal del presupuesto; dando dando suficiente idea de ellos la hoja de dibujos y detallándose en el primitivo y en los informes emitidos sobre él.

Precio de las unidades de obra

Los que se han fijado para el presente presupuesto son los que figuran en el primitivo aprobado por la Superioridad, puesto que no pueden haber variado en el corto espacio de tiempo transcurrido.

Valencia 14 de Mayo de 1909

El Capitán de Ingenieros. Francisco de Castells

-Descripción de su estado actual, breve historia y principales obras realizadas del Cuartel de Artillería de Valencia. 1 de Abril 1920. Archivo General Militar de Segovia. Leg. 742

Cuartel de Artillería

Superficie total 15382, 44 m².

con 1 piso-con 2 pisos-con 3 o mas pisos

Superficie edificada- 2146,00 m² 5146,00 m² “

Capacidad ordinaria	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Hombres- 600} \\ \text{Caballos} \\ \text{Mirlos} \end{array} \right\} 450$	Capacidad extraordinaria	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Hombres- 620} \\ \text{Caballos} \\ \text{Mirlos} \end{array} \right\} 500$
---------------------	---	--------------------------	---

Situación respecto a la población

Está situado al S. de grupo de edificios del exconvento de Santo Domingo lindando por el N. con el Parque de Artillería, pabellones y oficinas de Ingenieros y jardín de la Capitanía General; por el O. con el Llano del Remedio y por el E. con el camino de Ronda. Su fachada principal corresponde a la expresada calle del Cuartel de Artillería. No tiene en su inmediación edificios particulares.

Estado de conservación

Bueno

Destino actual

Lo ocupa el 5º Regimiento de Artillería Ligera de Campaña y las oficinas del 6º Regimiento Ligero; tiene dos pabellones para los primeros jefes de los mismos Cuerpos.

Propiedad

Es del estado usufructuado por el Ramo de Guerra. No está inscrito en el Registro de la Propiedad, ignorándose las causas por las cuales no ha hecho dicha inscripción el Jefe de Propiedades a quién corresponde dicha diligencia.

Disposiciones dictadas para su enajenación o abandono

Ninguna

Obras proyectadas

Formado y remitido a la Superioridad un proyecto de reforma para alojar en buenas condiciones los dos Regimientos Montados que ocupaban este cuartel fué devuelto por

R.O. de 11 de Agosto de 1903 para su modificación, disponiendo la ocupación de un gran espacio al exterior, extendiéndolo por el Llano del Remedio, propiedad de Guerra.

Al hacerlo así es preciso efectuar variaciones de bastante entidad, en el proyecto formulado por el Ayuntamiento para la urbanización del mencionado Llano y de aquí que sea necesaria la propia resolución de tan importante extremo, antes de ultimar el nuevo proyecto de reforma, existiendo nombrada una comisión mixta que entiende en este asunto. Dicha comisión en 13 años se ha reunido 4 o 5 veces sin que haya habido todavía acuerdo alguno definitivo sobre este asunto, ni sobre las permutas relativas a otros edificios que también tiene encomendado.

Por R.O. de 16 de Febrero de 1912 se aprobó un proyecto de nuevo tinglado para material importante 8.220 pesetas sin que se haya realizado hasta la fecha.

En 8 de Marzo de 1920 se cursó a la Superioridad para su aprobación un presupuesto para prolongación de un tinglado y ampliación de una cuadra en este Cuartel, cuyo importe es de 18.640 pesetas.

Descripción de la finca y valor aproximado

Comprendidos en los límites señalados se encuentran los edificios del cuartel, de diversas fechas, destinados a alojamiento de tropas y dependencias accesorias.

La última parte de la fachada principal es un muro de cerca que sigue las alineaciones convenidas con el Ayuntamiento. Oblicuamente a esta fachada existen otros dos edificios transversales, dando lugar su separación entre sí y los citados a diversos vacíos.

Así mismo, del extremo O. del segundo de los edificios citados y oblicuamente a la dirección de la alineación de la calle, existe otra ala de edificio e igualmente una, algo oblicua, a la que confronta con la calle de Ronda, y al extremo Este de los cuarteles hay otras dos, que completan el conjunto de la construcción.

Forma también parte de ella un trozo de baluarte de la antigua Ciudadela, lindando con el Llano del Remedio, con su rampa de acceso correspondiente, siendo los edificios de esta parte resto de la obra citada.

La distribución que tienen los diferentes locales y dependencias no pueden reunirse en una descripción de la índole de la actual y de ella dan mas cabal idea los planos.

La disposición es la natural, estando en planta baja las cuadras de mulos y caballos, cobertizos, talleres de todas clases, cuerpos de guardia etc, etc. y en la principal, los destinados a dormitorios de tropa y sus anexos, comedores, etc. En la fachada principal existen dos pabellones destinados a los Coroneles de los dos Regimientos 5º y 6º de Artillería Ligera de Campaña.

Los materiales empleados en la construcción son; la mampostería ordinaria y mixta de ladrillo en los muros principales. Los pisos son de madera en las construcciones antiguas y de hierro en las modernas, empleándose para las armaduras los mismos materiales en los distintos edificios.

Tiene instalación de luz eléctrica y una dotación de agua potable de 79.317 litros, para todos los usos.

En el inventario valorado de fincas de la Comandancia figura este Cuartel con un valor de 600.000 pesetas.

El servicio a que está destinada la finca se presta en regulares condiciones, pudiendo asegurarse que cuando se lleven a cabo las obras en proyecto, que constituyen la ampliación del cuartel de Artillería de Paterna y pueda entonces alojarse en este un Regimiento completo, el quede en el Cuartel de la Ciudadela, podrá acomodarse en inmejorables condiciones.

Historia y vicisitudes

El edificio era la antigua Ciudadela y ya a principios del siglo XVIII consta que se verificaron varias obras de reparación y conservación de las fortificaciones, por cuenta de Guerra y siguieron haciéndose obras en dicho siglo y en el siguiente y dedicado a éste servicio continuó hasta que, por R.O. de 22 de Enero de 1859 se dispuso que la Ciudadela perdiera dicho carácter por no reunir condiciones al efecto, conservándose únicamente como punto de acuartelamiento, bajo la denominación de Cuartel atrincherado para 500 hombres.

Previas las obras necesarias se convirtió en Cuartel para alojamiento de Artillería y posteriormente se verificaron nuevas obras de reforma para instalar otro Regimiento, lo cual se consiguió con muchas dificultades y en regulares condiciones. De los dos Regimientos que ocupaban el Cuartel se aloja hoy solamente uno el 5º ligero de Campaña y entre Paterna y San Juan de la Ribera el otro, que quedará completo en Albacete, según el plan de acuartelamiento.

Las obras de mayor entidad verificadas en este Cuartel, desde dicha época son las siguientes.

Construcción de un tinglado para aparcar el material de tres baterías del 1º Regimiento Montado de Artillería, cuyo proyecto fué aprobado por R.O. de 3 de Febrero de 1863 y su presupuesto ascendió a 65.000 reales. Reparaciones y mejoras, proyecto aprobado por R.O. de 27 julio 1870, importando el presupuesto 37.820 pesetas.

Construcción de un repuesto de municiones; proyecto aprobado por R.O. de 15 noviembre de 1881 importando su presupuesto 7.040 pesetas.

Saneamiento de una cuadra; proyecto aprobado por R.O. de 11 junio 1881 importando su presupuesto de 8.310 pesetas.

Nuevas cocinas, calabozo y otras dependencias; proyecto aprobado por R.O. de 31 de diciembre de 1886 importando su presupuesto 22.460 pesetas.

Renovación de pesebres y otras obras, proyecto aprobado por R.O. de 13 octubre 1887, importando su presupuesto 5.250 pesetas.

Habilitación del Cuartel para dos Regimientos de cuatro baterías, proyecto aprobado por R.O. de 9 de junio de 1892, importando su presupuesto 68.610 pesetas.

Instalación de pesebres y apertura de un vano en la cuadra vieja, proyecto aprobado por R.O. de 28 de diciembre de 1896, importando su presupuesto 4.280 pesetas.

Nuevos excusados para los dos Regimientos; proyecto aprobado por R.O. de 28 de mayo de 1898, importando su presupuesto 20.980 pesetas.

Aumento de 30 pesebres; proyecto aprobado por R.O. de 19 de septiembre de 1898, importando su presupuesto 5.120 pesetas.

Nueva crujía para alojamiento de una batería del 8º Regimiento Montado de Artillería, proyecto aprobado por R.O. de 5 de octubre de 1901, importando su presupuesto 69.130 pesetas.

Ampliación de dicha crujía; proyecto aprobado por R.O. de 22 de abril de 1902, importando su presupuesto 5.320 pesetas.

En 1902 se derribó por cuenta del Ayuntamiento el antiguo Torreón de la Ciudadela y se entregó parte del solar resultante a dicha corporación, en cambio cedió por el lado del río una faja de terreno que ha permitido, entre otras cosas construir el alojamiento para una batería; dicho derribo y permuta de parcelas fueron aprobados por R.O. de 28 agosto 1901 y 2 de agosto de 1903.

Por R.O. de 15 de Junio de 1907 se aprobó un presupuesto importante 10.000 pesetas para las obras de saneamiento de una cuadra del cuartel de Artillería.

También se invirtieron en la misma obra 710 pesetas a que ascendía un presupuesto de limpieza y saneamiento de una cuadra del Cuartel de Artillería como aumento a la asignación de entretenimiento.

En el año 1909 se construyó una puerta exterior para la entrada al patio del Material, importando su presupuesto 2.230 pesetas aprobado por R.O. de 21 de Enero.

Por R.O. de 13 de Abril de 1909 se aprobó un presupuesto de reparación de la fachada del Cuartel de Artillería, importando 4.950 pesetas. Posteriormente fué caducado este proyecto y sustituido por otro que se denominó "Presupuesto reformado y adicional para obras de reparación de las fachadas del Cuartel de Artillería, aprobado por R.O. de 6 de Julio de 1909 e importante 9.310". Las obras correspondientes a este crédito fueros ejecutadas una parte con fondos del Estado y el resto por el Ayuntamiento de la Capital.

Por R.O. de 16 de Julio de 1910 (D.O. nº 155) se aprobó un proyecto de variación de desagües en los Cuarteles de Artillería, en 13 de Septiembre del mismo año se aprobó

otro titulado "Proyecto adicional al de variación de desagües en los Cuarteles de Artillería de esta Plaza". Las obras se ejecutaron en el año 1911.

En el año 1913 se hizo la instalación correspondiente al agua de alta presión en virtud del proyecto aprobado por R.O. de 24 de Noviembre de 1911 y que se titulaba "Suministro de agua filtrada de alta presión a los Cuarteles y edificios militares"

Por último, a consecuencia de haberse declarado una epidemia numerosa en el ganado del 11º Regimiento Montado, durante el año 1916, se tuvo que efectuar la desinfección de varias cuadras, la cual se llevó a cabo mediante un proyecto aprobado por R.O. de 31 de Octubre y cuyo presupuesto ascendía a 26.375,34 pesetas.

Por R.O. de 18 de Diciembre de 1916 fué aprobado un presupuesto para adquisición e instalación de una cocina "Mexia" tipo F. importante 3.860 pesetas, pero por insuficiencia del crédito no pudo realizarse la obra, redactándose un nuevo presupuesto de importe 6.760 pesetas que fué aprobado por R.O. telegráfica de 1º de Febrero de 1919, confirmada por R.O. de 18 del mismo mes, y cuyas obras fueron ejecutadas en dicho año.

Por R.O. de 21 de Noviembre de 1917 fué aprobado un presupuesto de instalación de lavapies en este Cuartel, importante 2.963,35 pesetas, habiéndose efectuado esta obra en el año 1918.

Por R.O. telegráfica de 31 de Octubre de 1917 se ordenó la redacción del proyecto de un cobertizo para 30 carruajes y cuadras para 30 caballos, cuyo proyecto se aprobó por R.O. de 4 de Febrero de 1918, importando su presupuesto 24.510 pesetas y cuyas obras fueron terminadas en el año 1919.

El Coronel Ingeniero Comandante
Salvador Navarro

-Comunicación de adjudicación de los terrenos del antiguo cuartel de la Ciudadela tras su venta en subasta. 1957. Archivo Intermedio Militar de Valencia. Caja E-27 94. Exp. 22

Adjudicada la venta del solar que constituyen los terrenos del antiguo cuartel de la Ciudadela en subasta que se verificó en 21 de marzo de 1956 y debiendo procederse el 2 de octubre del año en curso el otorgamiento de la escritura que formalice la compra venta

a los adjudicatarios, procede que por esa Jefatura de Propiedades se activen al máximo los trámites que previene el último párrafo de la condición 1ª del pliego de condiciones legales que rigió para dicha subasta, publicado por D. O. del ejército nº 54 de 4 de marzo de 1956 y a cuyo efecto deberá solicitar de la Comandancia de Obras de esta 3ª Región, los datos necesarios para proceder a la segregación a efectos registrales y para poder tener la documentación precisa con la oportunidad requerida.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Valencia 29 de 1957.

De O. de S.E.

EL JENERAL JEFE DE E.M.

Sr. Comandante Jefe de Propiedades Militares

